USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL EN ARTES Y HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS DE LA USC

Alba Antía Rodríguez Nóvoa

Tesis doctoral

Yacimientos castrexos de la cuenca del Miño: análisis de la cerámica indígena

Santiago de Compostela, 2019

PD en Historia, Geografía e Historia del Arte

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS
DE DOUTORAMENTO E AVANZADOS
DA USC (CIEDUS)

TESIS DE DOCTORADO

YACIMIENTOS CASTREXOS DE LA CUENCA DEL MIÑO: ANÁLISIS DE LA CERÁMICA INDÍGENA

Alba Antía Rodríguez Nóvoa

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL EN ARTES Y HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

PROGRAMA DE DOCTORADO EN HISTORIA, GEOGRAFÍA E HISTORIA DEL ARTE

SANTIAGO DE COMPOSTELA

2019

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS DE DOUTORAMENTO E AVANZADOS DA USC (CIEDUS)

DECLARACIÓN DEL AUTOR DE LA TESIS

[Yacimientos castrexos de la cuenca del Miño: análisis de la cerámica indígena]

D./Dña. Alba Antía Rodríguez Nóvoa

Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento, y declaro que:

1) *La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.*
2) *En su caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.*
3) *La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la versión enviada en formato electrónico.*
4) *Confirmo que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.*

En Ourense, 01 de Outubro de 2019

Fdo Alba Antía Rodríguez Nóvoa

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS DE DOUTORAMENTO E AVANZADOS DA USC (CIEDUS)

AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR / TUTOR DE LA TESIS

Yacimientos castrexos de la cuenca del Miño: análisis de la cerámica indígena

D. Adolfo Fernández Fernández (director)
D. Ramón Fábregas Valcarce (tutor)

INFORMA/N:

Que la presente tesis, corresponde con el trabajo realizado por D/Dña. **Alba Antía Rodríguez Nóvoa**, bajo mi dirección, y autorizo su presentación, considerando que reúne l os requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como director de ésta no incurre en las causas de abstención establecidas en Ley 40/2015.

En Santiago, 03 de Outubro de 2019

Fdo Ramón Fábregas Valcarce

Fdo Adolfo Fernández Fernández

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ÍNDICE

Resumen I

Agradecimientos III

Presentación VII

PARTE I

1. Historia de las investigaciones 3

2. Problemática 33

3. Metodología 37

PARTE II

4. Análisis de los contextos cerámicos 43

4.1. INTERVENCIÓN EN EL YACIMIENTO DE O CASTELO DE LAIAS, 1997 45

4.1.1. Contexto 1 50

4.1.2. Contexto 2 73

4.1.3. Contexto 3 86

4.1.4. Contexto 4 97

4.1.5. Contexto 5 113

4.1.6. Contexto 6 124

4.1.7. Contexto 7 136

4.2. INTERVENCIÓN EN EL YACIMIENTO DE SAN CIBRÁN DE LAS. CAMPAÑAS DE 1987 Y 1992 156

4.2.1. Contexto 8 160

4.3. INTERVENCIÓN EN EL YACIMIENTO DE SAN CIBRÁN DE LAS. CAMPAÑAS DE 2000 Y 2005 214

4.3.1. Contexto 9 219

4.3.2. Contexto 10 229

4.3.3. Contexto 11 258

4.3.4. Contexto 12 261

4.3.5. Contexto 13 264

4.3.6. Contexto 14 290

4.3.7. Contexto 15 308
4.3.8. Contexto 16 329
4.3.9. Contexto 17 335
4.3.10. Contexto 18 343
4.3.11. Contexto 19 360
4.4. Intervenciones en el yacimiento de Castromao 371
4.4.1. Contexto 20 375
4.4.2. Contexto 21 380
4.4.3. Contexto 22 385
4.4.4. Contexto 23 390
4.5. Intervenciones en la Cibdá de Armea (2015-2016) 419
4.5.1. Contexto 24 426
4.5.2. Contexto 25 437
4.5.3. Contexto 26 445
4.5.4. Contexto 27 454
4.5.5. Contexto 28 475
4.5.6. Contexto 29 486

PARTE III

5. Tipología de las formas cerámicas del Miño 501
5.1. Forma 1: Ollas con perfil en "D" 502
5.2. Forma 2: Ollas con perfil en "S" 515
5.3. Forma 3: Ollas con asas en oreja 527
5.4. Forma 4: Ollas sim. tipo Vigo 532
5.5. Forma 5: Tinajas globulares 533
5.6. Forma 6: Tinajas/ ollas de labio en pico 539
5.7. Forma 7: Tinajas y ollas multifacetadas 547
5.8. Forma 8: Tinajas de borde reentrante 555
5.9. Forma 9: Vasos cilíndricos 557
5.10. Forma 10: Coladores/ Queseras 564
5.11. Forma 11: Barreños 565

5.12. Forma 12: Fuentes/ Cazuelas 568
5.13. Forma 13: Tapaderas 577
5.14. Forma 14: Cuencos 579
5.15. Forma 15: Platos redondos 584
5.16. Forma 16: Platos cuadrados 587
5.17. Forma 17: Formas que imitan TSI 589
5.18. Forma 18: Morteros 593
5.19. Forma 19: Vasitos 595
5.20. Forma 20: Jarras 597
5.21. Forma 21: Jarritas carenadas 599
5.22. Forma 22: Jarras trilobuladas 601
5.23. Forma 23: Botellas 602
5.24. Forma 24: Ánforas de fondo plano (sim. Dres. 28) 605

PARTE IV

6. Discusión 611
6.1. Evolución cronológica de la cerámica (Repertorios tipo) 612
6.2. La producción de cerámica común en el Miño 632
6.3. Nuevos datos sobre los yacimientos estudiados a partir de los conjuntos cerámicos 643
6.4. Relaciones económico-comerciales 664
7. Conclusión 707
8. Bibliografía 715

PARTE V: ANEXOS

Tablas de contabilización de fragmentos e individuos

Estudio arqueométrico de vasos cilíndricos de cerámica de la Edad del Hierro de Galicia. Informe técnico (Miguel Ángel Cau Ontiveros y Leandro Fantuzzi)

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo principal aportar nuevos datos sobre la situación que se vive durante el cambio de Era y los ss. I y II d.C. en la cuenca del río Miño, especialmente en su tramo medio. A pesar de que este territorio cuenta con algunos de los yacimientos más emblemáticos para el análisis de la época castrexa y del comienzo de la época romana en Galicia, como San Cibrán de Las o Castromao, carece hasta el momento de estudios intensivos e interdisciplinares que generen una visión global. La realización de este estudio es especialmente interesante si consideramos que estamos ante un momento crucial que supondrá la integración del Noroeste, no solo en la administración romana, sino también en sus formas de vida. La cultura material, y especialmente la cerámica, puede contribuir a aclarar esta cuestión, puesto que es un reflejo de la vida diaria de las comunidades galaico-romanas, así como de su identidad, modos de consumo, modos de fabricación, intercambios o contactos con otras comunidades.

Para investigar sobre la situación de la cuenca media del río Miño en el cambio de Era y los siglos posteriores, escogimos 29 contextos cerámicos –aunque también hemos tenido en cuenta otro tipo de materiales, como monedas o vidrios– de Laias, San Cibrán de Las, Castromao y Armea. Para cada uno de ellos, hemos identificado tipológicamente y contado todos los fragmentos e individuos disponibles, teniendo en cuenta tanto las piezas de producción local/regional, como las importadas. En total, se han analizado 150.708 fragmentos, que suponen 8.958, convirtiendo este estudio en uno de los más completos para la cerámica del Miño hasta el momento. Además, se ha incluido un potente apartado gráfico, con más de 300 figuras que incluyen fotografías y dibujos de los individuos más relevantes.

Una de las principales aportaciones de este trabajo, es la creación, a partir de las cerámicas de los contextos estudiados, de una propuesta cronotipológica basada en la forma de las piezas, específica para el medio Miño. Esta propuesta pretende ser una herramienta útil y accesible para las arqueólogas y arqueólogos que trabajan en la zona,

para profundizar en el potencial que estos objetos contienen a la hora de elaborar interpretaciones arqueológicas e históricas de los yacimientos de esta área. Esta propuesta podrá ser puntualizada, corregida o ampliada en el futuro con el estudio de nuevos conjuntos cerámicos. Deberá sumarse a las propuestas tipológicas realizadas o que todavía están por realizar para otras zonas del Noroeste peninsular, dando lugar así a una tipología general para la Edad del Hierro. Igualmente, esta tipología será útil para el estudio de los ss. I y II, donde las formas o el "aire" indígena tienen gran pervivencia.

Por último, hemos intentado exprimir el potencial interpretativo de los datos brutos extraídos de los contextos, enfocándonos en 4 cuestiones. Hemos propuesto dos repertorios-tipo –uno para el cambio de Era y otro para mediados del s. I y el s. II d.C. A través de estos repertorios, que incluyen las formas más habituales de cada período, se constatan los cambios en la producción, así como en las formas consumidas con la introducción de los tipos romanos. Este análisis también nos ha permitido aportar nuevos datos sobre la historia, datación y fases de los yacimientos estudiados, contrastándolos con la información disponible hasta el momento. Pese a que la principal aportación de este trabajo es el estudio de las formas indígenas, la identificación paralela de las formas importadas en los contextos, supuso una oportunidad para realizar un repaso sobre las producciones y formas, así como las cantidades, que llegan a esta zona –en contraposición con otras áreas del Noroeste–. Este análisis nos muestra la vitalidad del medio Miño, especialmente a medida que se conforman las vías romanas, con la llegada de importantes cantidades de *terra sigillata* hispánica.

Agradecimientos

A pesar de que esta tesis doctoral es responsabilidad de la autora, su finalización no hubiese sido posible sin la colaboración y ayuda de muchas otras personas. La elaboración de este trabajo requirió de una larga estancia en el Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense. Agradezco a todo su personal la atención y ayuda prestada, muy especialmente a las técnicas Pili, Mara y Belén, que sacaron de los almacenes cientos de cajas de cerámica para mi estudio y siempre me trataron afectuosamente; a su director, Xulio Rodríguez, que me facilitó un espacio para trabajar, y a Carmen, que me traía té a media tarde. He tenido la suerte de contar con la guía y el consejo del mayor especialista en el estudio del vidrio del Noroeste, Manuel Xusto Rodríguez, que siempre tiene tiempo para leer mis textos o resolver mis dudas.

Debo agradecer también a Yolanda Álvarez y Luis Fco. López, de la empresa Terra Arqueos, que me facilitaron algunos datos para entender la estratigrafía de Laias; a Francisco Fariña Busto y Manuel Xusto, que me dieron libre acceso a todos los materiales, planimetrías, informes y dibujos de las intervenciones de 1987 y 1992 en San Cibrán de Las; a Luis Orero Grandal, que me cedió sus memorias y planimetrías para las campañas de Castromao incluidas en este estudio.

A mi maestro, Adolfo Fernández Fernández, le debo mi carrera. Si sé algo de cerámica, es gracias a él, de quien admiro su pasión por nuestra profesión. Gracias por tener siempre tiempo para responder a mis cientos de preguntas y paciencia para mis "dramas". Debo agradecer también a Ramón Fábregas Valcarce, que aceptó tutorizar esta tesis en un momento muy complicado.

No hubiera llegado hasta aquí sin el sustento, el ánimo y el apoyo de varias personas, que me ayudaron a seguir adelante en tiempos muy oscuros. En primer lugar, a mi equipo del laboratorio de la Universidad de Vigo. A Marta, siempre atenta y dispuesta a ayudarme, esta tesis es resultado de que ella no me guardara un secreto hace cinco años. A Nerea, ahora te toca a ti. Y muy especialmente a mi compañera y amiga Patricia Valle Abad (¡lo conseguimos, Patri!).

A mis amigas Macarena y Alba, que me sacaron de casa y me mantuvieron cuerda, especialmente estos últimos meses. Estar con vosotras siempre es estar en casa. A Olalla (Loli), verte siempre es una explosión de alegría. A María, con quien espero seguir yendo de camping cuando seamos viejas.

Esta tesis está dedicada a mi familia. A mi hermana, Ana, cuya fuerza, valor, esfuerzo, implicación y alegría admiro profundamente. Ser tu hermana es un privilegio, aunque ninguno de mis libros haya sobrevivido libre de tu "arte". A mi padre Anxo, que me dio la confianza en mi capacidad, la mejor educación posible y todos los libros que pedía, que no eran pocos. A mi madre, Ana, que siempre se ha sacrificado para que yo sea feliz. Todo lo bueno que hay en mi es por ti, ma. A mis abuelos, Viri, Angelines, Pepe y Quico; a mis tíos, Pepe y Ester, a mis primos, Ana, Miguel y Olalla, y a mi ahijado Xabi. Os quiero muchísimo. Espero que estéis orgullosos.

Finalmente, a Mikel. Cualquier palabra es insuficiente para darte las gracias. Han sido años duros, pero tú siempre has estado a mi lado, sosteniéndome, animándome y susurrándome al oído que podía. Mi vida es mucho más brillante contigo en ella. Siempre lo conseguimos, sol.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Presentación

Este trabajo está dedicado al estudio de los contextos cerámicos del s. I d.C. en los yacimientos de la cuenca media del Miño. El estudio de los contextos cerámicos nos permite acercarnos a la realidad histórica del cambio de Era a través de sus restos materiales. Mediante el análisis de las piezas cerámicas, podemos entender las modificaciones en los modos de vida de las comunidades de la Edad del Hierro del noroeste con su inclusión en la administración y el Imperio romano.

La obra se organiza en cuatro partes. La primera de ellas está dedicada a cuestiones introductorias. En primer lugar, se encontratá un breve repaso historiográfico por los autores y obras dedicadas al estudio de la cerámica del cambio de Era y el s. I d.C. en el noroeste. Los siguientes capítulos recogen tanto la metodología empleada como la problemática encontrada en el desarrollo de este estudio.

La Parte II es la de mayor volumen y constituye su núcleo central. En ella se recogen todos los datos del análisis de cada contexto cerámico. Los yacimientos incluidos son –en el orden en que se tratan– O Castelo de Laias, San Cibrán de Las, Castromao y Cibdá de Armea, hasta reunir un total de 29 contextos. La disponibilidad de cerámicas para el estudio ha sido desigual. En Laias, se han analizado 41.444 fragmentos y 2.763 individuos; en San Cibrán de Las, 100.024 fragmentos y 5.009 individuos; en Castromao, 396 fragmentos y 249 individuos; y en Armea, 8844 fragmentos y 937 individuos. En total, se han analizado 150.708 fragmentos que suponen 8.958 individuos. Para cada yacimiento se hace un repaso por la historia de sus investigaciones. La presentación de cada contexto sigue el siguiente esquema: descripción del contexto del que proviene el material, descripción y estudio del conjunto cerámico –con las formas identificadas y el número de individuos que se adscriben a cada una–, otros materiales

relevantes para la datación que proponemos para el contexto a partir del estudio de materiales –contrastándola, si es posible, con otras fechas propuestas o fechas obtenidas, por ejemplo, mediante carbono 14–. Cierran cada contexto una pequeña tabla resumen de los individuos y una cantidad variable de láminas con los dibujos y/o fotografías de algunas de las piezas más significativas del contexto. Se ha prestado especial atención a la contabilización en los contextos, siendo conscientes de la nueva corriente que anima a ser explícitos en la publicación de los recuentos, tanto de fragmentos como de individuos. La contabilización se ha realizado siguiendo la metodología indicada en el Protocolo de Sevilla (PRCS/14) (Adroher Auroux *et al.* 2016). En anexos, puede encontrarse una tabla más extensa con los fragmentos e individuos adscritos a cada clase y forma.

A partir de los conjuntos, se ha establecido una tipología de 24 formas. Esta tipología se desarrolla en la Parte III. Cada forma incluye la descripción de la forma y sus variantes, en caso de haberlas, así como una propuesta de su datación y otros yacimientos en los que encontramos paralelos. Igualmente, cada forma se acompaña de una serie de dibujos y/o fotografías que la ilustran.

Por último, la Parte IV se consagra a la interpretación arqueo-histórica de los datos obtenidos. En contreto, hemos analizado cuatro puntos. En primer lugar, se formulan dos repertorios tipo de formas producidas en el medio Miño durante el cambio de Era y durante los siglos I y II d.C. Seguidamente se recogen algunos puntos relacionados con la fabricación de piezas cerámicas en esa época. Seguidamente, se aportan datos con respecto a la historia y datación de los yacimientos estudiados. Por último, se analiza el comercio y los flujos de intercambios de cerámicas entre la Edad del Hierro y la época romana, tanto desde una perspectiva inter-regional como intra-regional.

El trabajo finaliza con unas breves conclusiones, la bibliografía consultada, que incluye los trabajos que hasta el momento trataron la cerámica de la zona estudiada, y los anexos.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

PARTE I

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

1. Historia de las investigaciones

En torno a la primera mitad del s. XX comienzan a elaborarse en el noroeste de la Península Ibérica los primeros trabajos que abordaban el estudio de la cultura material en los yacimientos de la Edad del Hierro y el cambio de Era de una manera exhaustiva, más allá de las menciones en los informes o memorias de excavaciones. Muchos de estos primeros trabajos se centraron en la plástica, la metalurgia o la joyería (Blanco Freijeiro 1957; Bouza Brey 1925, 1965; Carro García y González García-Paz 1933; Castillo López 1929, 1942; Fernández Oxea 1957; García y Bellido 1945; Junior y Freire 1965; López Cuevillas 1932a, 1932b, 1950, 1951a, 1951b, 1958b; Luengo Martínez 1964; Maciñeira y Pardo de Lama 1923; Martínez Murguía 1912; Monteagudo García 1952; Oviedo y Arce 1915; Villaamil y Castro 1907). Los materiales cerámicos se recogían en las obras generales, aunque relegados a un segundo plano. El primer artículo que trata exclusivamente de cerámica aparece en 1945, cuando Luis Monteagudo recoge y analiza una serie de cerámicas de Vigo y su entorno analizándolas tanto desde el punto de vista formal como en cuanto a su tecnología de fabricación y decoraciones presentes.

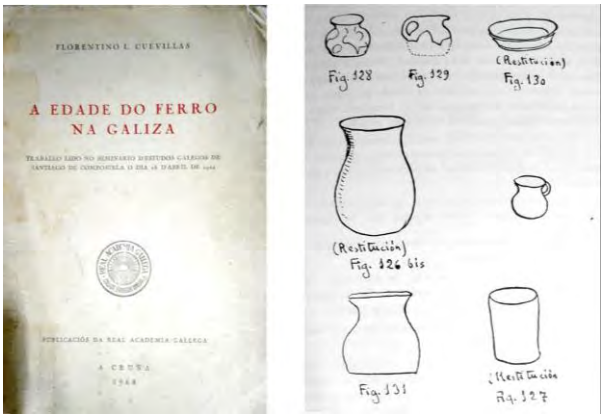


Fig. 1: Portada del libro *A Edade do Ferro na Galiza* de F. López Cuevillas y su tipología.

Antes de eso, en 1924 como parte de *A Edade do Ferro na Galiza*, F. López Cuevillas elaboró la primera tipología de vasijas cerámicas (Fig. 1). Aunque no será publicado hasta 1968, su repertorio estaba compuesto por de siete formas generadas, sobre todo, a partir, de sus observaciones en San Cibrán de Las –yacimiento que conocía de primera mano tras sus excavaciones (López Cuevillas 1922, 1924, 1925a, 1925b, 1926, 1927)– y Castromao. Su tipología, que sigue siendo plenamente funcional, contenía las siguientes formas (Fig. 1):

- Olla grande, con borde ancho y cuello ancho y poco sinuoso.
- Jarra cilíndrica con asa.
- Olla pequeña de panza globular, con un cuello estrecho y muy sinuoso.
- Olla pequeña, similar a la forma anterior, pero con un asa.
- Plato circular[1].
- Jarro sin asas y con un cuello muy estrecho respecto a la panza y al borde.
- Jarro de menor tamaño, con un asa desde el borde.

Además de las formas, destaca Cuevillas en esta obra la riqueza de las decoraciones de la cerámica de la Edad del Hierro, que suelen organizarse en bandas horizontales y emplean motivos que también se encuentran en la joyería o los elementos arquitectónicos. Apunta ya la larga pervivencia en los estilos cerámicos hasta la llegada de los materiales romanos. En 1973, retomará esta idea, ya que no observa grandes variaciones cronológicas en sus intervenciones en Cameixa o Neixón Pequeño, especialmente en lo que se refiere a los siglos centrales de la Edad del Hierro (López Cuevillas 1979: 523). Junto con la cerámica de producción local, Cuevillas también trató los materiales importados. Para el castro de Vigo (López Cuevillas 1958a) identifica "fragmentos romanos" (*terra sigillata* y ánfora), íberos pintados y quizá béticos. La presencia de estos materiales le sirve, no solo para hacer valoraciones cronológicas, sino también para argumentar acerca de la

[1] Esta pieza ha sido también interpretada como un pie realzado (Rey Castiñeira 1979, 1991).

posible importancia de Vigo como enclave comercial (López Cuevillas 1958a: 327).

El mismo Cuevillas retomará el estudio de la cerámica en *La Civilización Céltica en Galicia* (1989: 247-257). Como ya había hecho en 1924, reclama una mayor atención a la vajilla en de las excavaciones con dos objetivos principales. Por un lado, apunta la necesidad de recuperar piezas enteras o reconstruidas mediante el pegado de los fragmentos para establecer los tipos con seguridad. Por otro lado, estos tipos deben "ordenarse con arreglo a un sistema cronológico", es decir, establecer una cronotipología. En esta obra amplía un poco más su tipología con ollas de diferentes tamaños, jarritas o fuentes, aunque carece de ilustraciones de los tipos.

Otro de los artículos que suponen un hito relevante en este período es el trabajo de F. López Cuevillas "Xocas" (1956) sobre las cerámicas pintadas en la Edad del Hierro. En este trabajo se pone el punto de mira sobre la existencia de cerámica pintada del noroeste, una técnica que se creía exclusiva de otras tradiciones cerámicas, como la íbera. Es precisamente en uno de los castros del Miño (Cameixa) bien conocido por él donde encuentra los primeros tres fragmentos que consideraba pintados y correspondientes a la Edad del Hierro. Incluso se realizan analíticas de composición, técnicas novedosas en la época, que indican que la pintura está compuesta por óxido de hierro. Había sacado a la luz una cuestión a la que sigue sin prestarse atención, la existencia de cerámicas engobadas del cambio de Era de producción local y que son previos a la llegada de la tradición romana de engobe rojo. Este trabajo nunca tuvo continuación, evitando los textos sobre decoración de las vasijas de la Edad del Hierro el tema del uso de la pintura o el engobe. Un fenómeno similar es recogido también por Ferreira de Almeida (1974: 190-191).

Durante todo el siglo XX (y hasta la actualidad) la cerámica continúa sin recibir demasiada atención por sí misma en las publicaciones científicas. Aparece en las memorias de las excavaciones como un catálogo, a veces acompañada de un apartado gráfico y alguna reflexión en torno a ellas (como en los números de la serie *Arqueoloxía/Memorias* editada por el Servicio de Arqueoloxía de la Xunta de Galicia) o se publica como parte de los trabajos generales sobre los yacimientos. Algunos yacimientos de nuestra área de estudio

que incluyen la cerámica en su investigación son (Fig. 2 y Fig. 3): Cameixa (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986), Las y Laias (Chamoso Lamas 1956), San Millán (López Cuevillas y Taboada Chivite 1958), Louredo (Seara Carballo 1990), Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990), Vilela (Álvarez González *et al.* 2006), Armea (Conde-Valvís Fernández 1959a). En la mayor parte de los casos solamente se señalan los materiales significativos o más completos, o las decoraciones más llamativas, sin especificar el número de individuos o fragmentos y careciendo siempre de una tipología de referencia para los materiales locales o sin que la cerámica sirva para hacer reflexiones, contextuales, cronológicas, comerciales y estratigráficas.

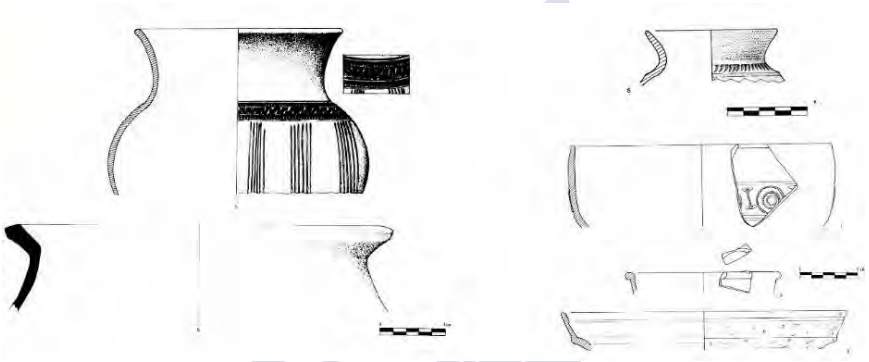


Fig. 2: Materiales de los castros de San Millán (según López Cuevillas y Taboada Chivite 1958) (arriba) y Castromao (según Orero Grandal 1994) (abajo).

Desde los años 70, aparece una corriente en la investigación con la voluntad de actualizar el conocimiento en distintos ámbitos materiales de la Edad del Hierro: arquitectura (Romero Masiá 1976), escultura (Calo Lourido *et al.* 1974), orfebrería (Calo Lourido 1974; Pérez Outeiriño 1980, 1989) o fíbulas (Fariña Busto 1979; Fariña Busto y Arias Vilas 1980). Salvo algún trabajo previo (Almeida 1974; Rey Castiñeira 1979, 1980, 1982, 1983, 1986, 1990; Romero Quiroga 1972) habrá que esperar hasta el final de la década de los 80 y principios de los 90 para que, retomando la idea de Cuevillas, aparezcan las grandes monografías (a menudo en forma de tesis o tesinas) que tienen el objetivo de sistematizar las formas cerámicas para generar una tipología de formas de la E. del Hierro. Para la cerámica común romana y de importación también se publican en ese momento los dos primeros

trabajos que abordan la cuestión de forma exhaustiva. Son los trabajos de Juan Naveiro (1985, 1991)– sobre los materiales de importación encontrados en el noroeste– y la tesis de Enrique Alcorta (1996, 2001) –acerca de la cerámica común de *Lucus Augusti*– (Fig. 4).

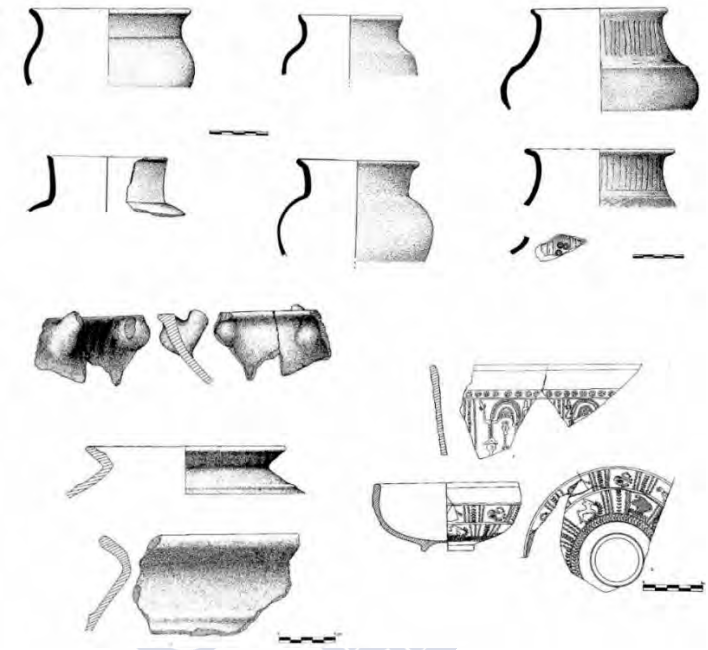


Fig. 3: Cerámicas de los castros de Louredo (Seara Carballo 1990) (arriba) y Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990) (abajo).

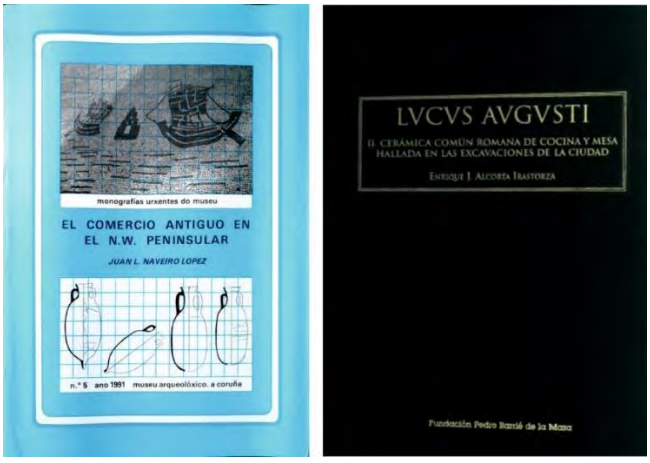


Fig. 4: Portadas de las publicaciones de las tesis de J. Naveiro (1990) y E. Alcorta (2001).

Son especialmente relevantes para el ámbito de la Galicia interior entre estos primeros trabajos la tesis de licenciatura de Josefa Rey (1979), la de Eugenio Rodríguez Puentes (1986) y los trabajos de Bieito Pérez Outeiriño (1987). La tesina de J. Rey es el primer intento de elaborar la primera tipología de la Edad del Hierro después de Cuevillas, con 27 tipos elaborados a partir de diversos castros de toda Galicia. Además de las formas, se hacen valoraciones sobre dispersión, cronologías, decoraciones, sistemas de suspensión, etc. Las formas de esta tipología que se pueden encontrar en el interior o en el medio Miño son los siguientes:

- Forma 1 (Fig. 5, 1): lebrillo, encontrado en Castromao y datado entre los ss. II y I a.C.

- Forma 2 (Fig. 5, 2): fuente de asas interiores encontrada en San Cibrán, Armea, Castromao y Medeiros, así como otros yacimientos del norte de Portugal. Tiene una cronología atribuida entre los ss. II y I a.C.

- Forma 3 (Fig. 5, 3): igual que la forma anterior, pero con las asas localizadas en el exterior. Encontrada en el valle medio del Miño y norte de Portugal. Su cronología es la misma que la de la Forma 2.

- Forma 4 (Fig. 5, 4): plato o fuente plana "de influencia romana". Se define para el yacimiento de Elviña, pero se menciona la aparición de esta forma también en Xinzo de Limia.

- Forma 7 (Fig. 5, 5): escudilla hemisférica que parece tener una dispersión muy generalizada, apareciendo, entre otros, en Castromao o A Merca. No tiene una cronología bien definida.

- Forma 8 (Fig. 6, 6): cuenco carenado definido a partir de un ejemplar de Cameixa. Se data entre los ss. IV y III a.C.

- Forma 15 (Fig. 6, 7): vasija de gran tamaño similar a un *dolium*. Se encuentran en Elviña, Lugo, Barbantes, Cameixa y Castromao, yacimientos con dataciones de cambio de Era.

- Forma 16 (Fig. 6, 8): vasija panzuda con cuello curvo y labio ligeramente exvasado, propio de la cuenca media del Miño con cronología probable entre los ss. II y I a.C.

- Forma 17 (Fig. 6, 9): pequeño recipiente de cuerpo sinuoso aparecido en San Cibrán de Las. Su cronología establecida a partir de los paralelos portugueses sería de los siglos II al I a.C.

- Forma 21 (Fig. 7, 10a y 10b): tinaja globular o piriforme de cuello cóncavo. Una variante bruñida y con unas acanaladuras que adornan la cara superior del labio sería propia del área del medio Miño. Está datada en época romana.

- Forma 22 (Fig. 7, 11): pequeña vasija globular de fondo plano y cuello cilíndrico. Aparece en Castromao y Cameixa. Su datación oscila entre los siglos IV y III a.C. y los siglos II a I a.C.

- Forma 25 (Fig. 7, 12): vasija piriforme de boca acampanada, con un asa en la fase media de la panza. Aparece en Cameixa y Castromao, con paralelos en el norte de Portugal. Sería de época romana, aunque es probable que ya se fabricase con anterioridad.

- Forma 26 (Fig. 7, 13): vaso troncocónico con asas y decoración en bandas. Aparece en San Cibrán de Las, Castromao y A Merca. No se especifica su datación.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

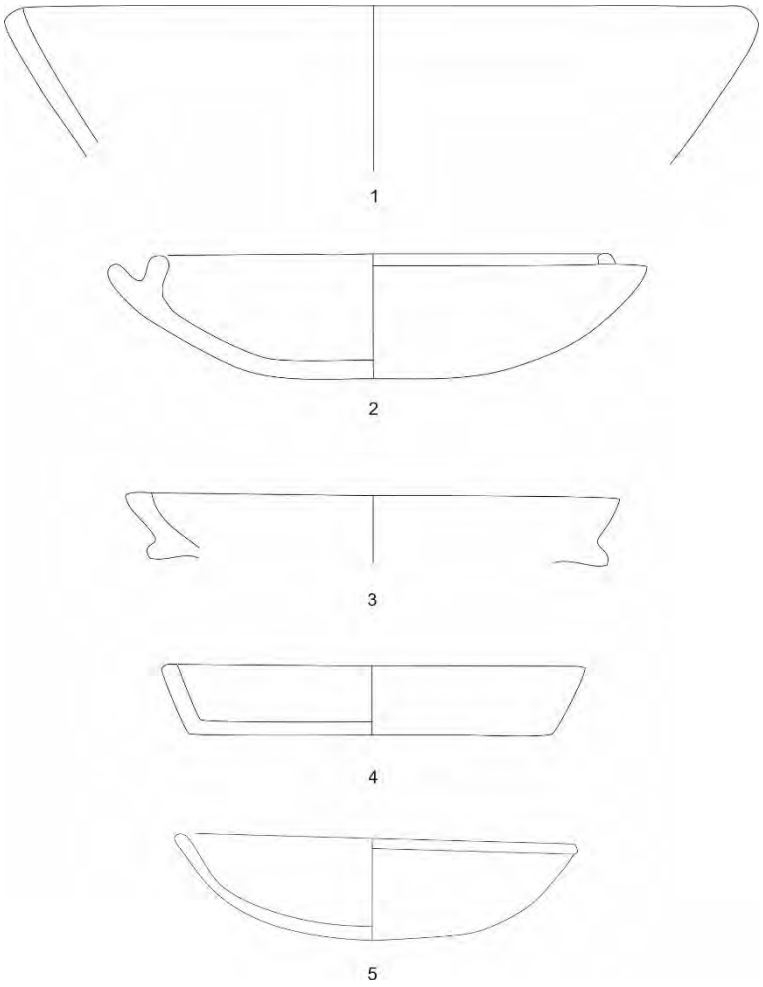


Fig. 5: Tipos del área Miño según J. Rey Castiñeira (1979) (sin escala).

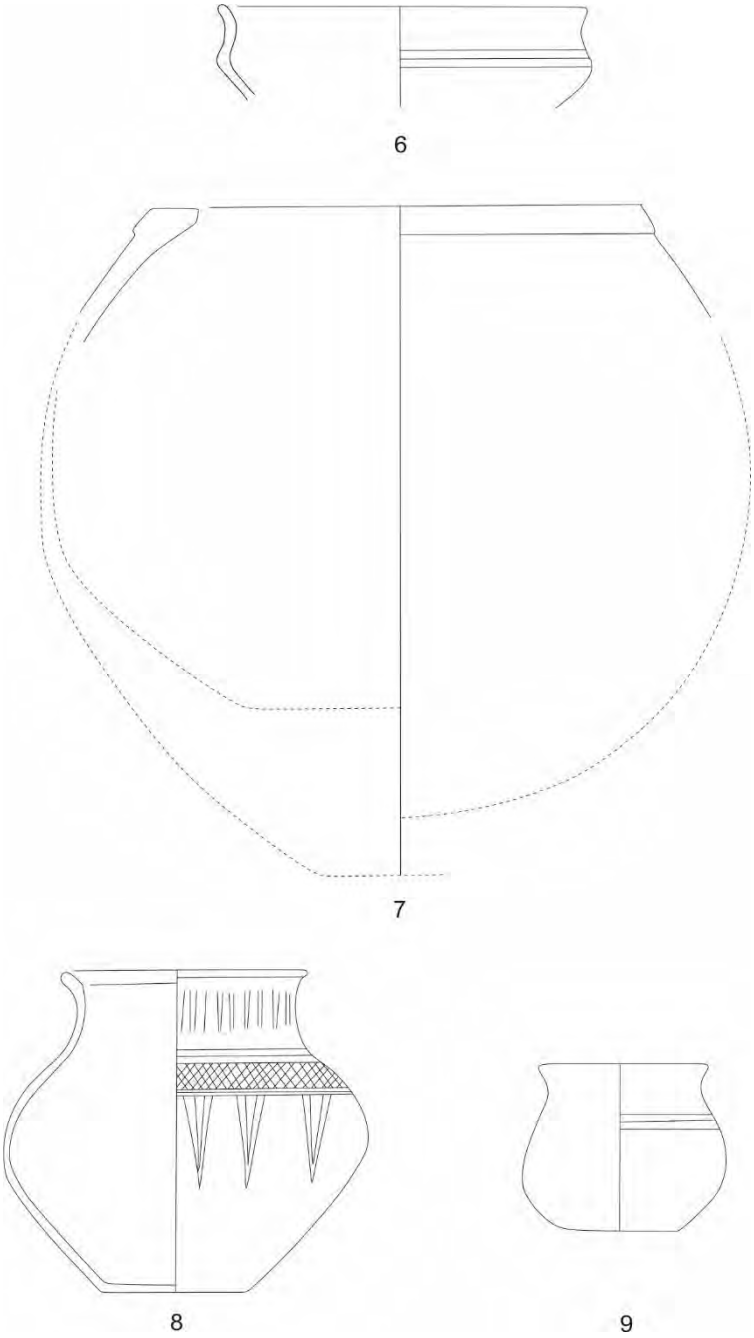


Fig. 6: Tipos del área Miño según J. Rey Castiñeira (1979) (sin escala).

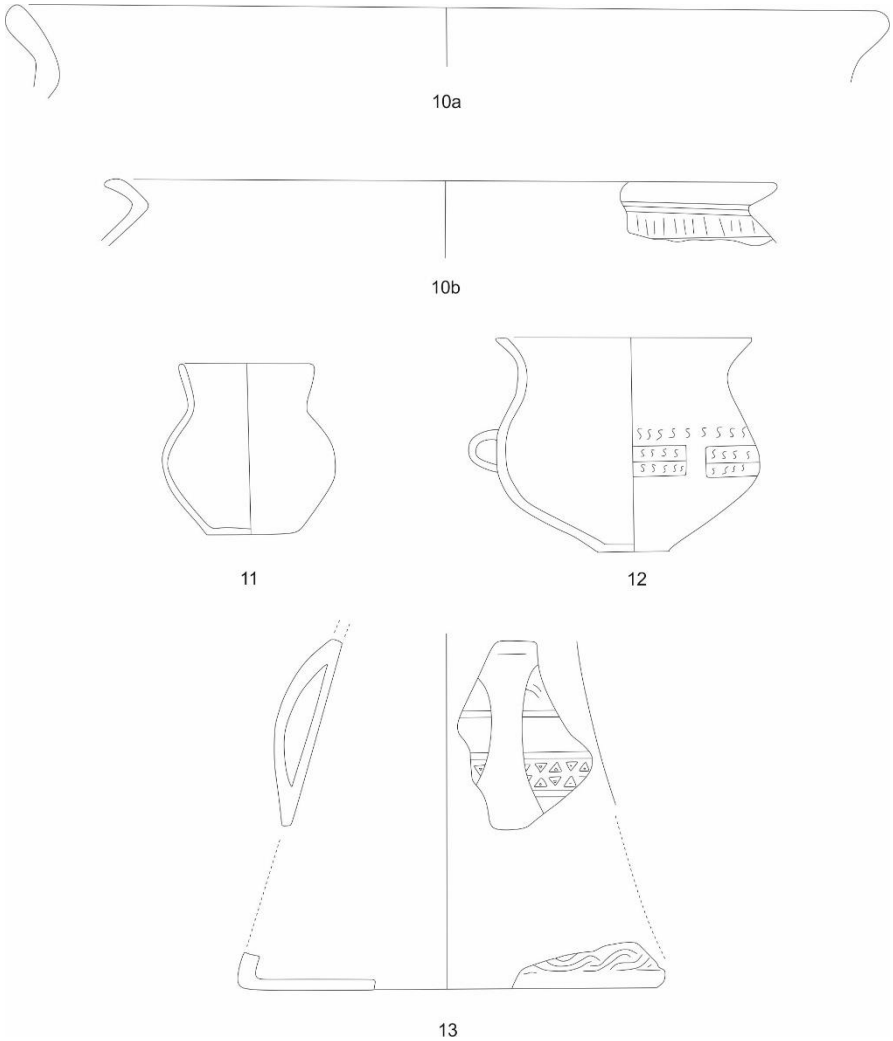


Fig. 7: Tipos del área Miño según J. Rey Castiñeira (1979) (sin escala).

Además de estas formas que acabamos de listar, también cabe mencionar las vasijas de asas de oreja, que no se tipifica dentro de las formas anteriores, pero sí en el apartado relativo a los tipos de asas presentes (Rey Castiñeira 1979: 95). La autora destaca las vasijas de asas de oreja de Castromao, por sus intensos bruñidos. En cuanto a su cronología, solo se especifica que los ejemplares similares de la Meseta aparecen desde el s. IV a.C.

La siguiente tipología que aparece no se realiza a partir de las formas, sino de las decoraciones. Eugenio Rodríguez Puentes (1986) en su tesis de licenciatura analiza la cerámica estampillada de la Edad del Hierro del noroeste y la organiza en 17 tipos o formas con decoración. Las formas relevantes para la cuenca media del Miño son las siguientes:

- Forma 2 (Fig. 8, 1): vasijas con un perfil en S y un cuerpo globular. Es especialmente importante la variante 2B (de mayores dimensiones y decorada a la altura del hombro) por su presencia en el área de estudio.

- Forma 5 (Fig. 8, 2): cuenco de borde curvado abierto, con acodamiento en la transición entre el cuello y el hombro. Se definió para el castro de Vigo y para San Cibrán de Las.

- Forma 6 (Fig. 8, 3): ollita globular con asas en oreja. Puede aparecer con decoración estampillada (Vigo, San Cibrán de Las) o lisa (Troña, Coto do Mosteiro).

- Forma 9 o "tipo Castromao" (Fig. 8, 4): ollita de perfil suave en "s", cuello curvo y cuerpo globular. Tiene unos surcos verticales en el cuello y decoración estampillada en la panza. Aparece sobre todo en Castromao, pero también en Fozara, Troña o Coto do Mosteiro.

- Forma 12 (Fig. 8, 5): ollita de cuello casi cilíndrico y unión acodada con la panza. Definida solo para Coto do Mosteiro, es muy característica su decoración realizada con puntos y acanaladuras que se disponen en franjas o medallones.

- Forma 13 (Fig. 8, 6): muy similar a la Forma 2, aunque se diferencian en el patrón decorativo. En el hombro aparecen unas franjas horizontales incisas, mientras que en la panza son verticales. Aparece en Castromao, Cameixa y Troña.

- Forma 14 (Fig. 8, 7): vasijas de cuerpo globular, muy decoradas con pequeños mamelones que le darían un aspecto metálico. Podría tener pie. Aparece en San Cibrán de Las.

- Forma 15 (Fig. 8, 8): vasija de paredes cilíndricas, con asas verticales. Todo el cuerpo estaría decorado con bandas horizontales. Aparecen en San Cibrán de Las.

- Forma 16 (Fig. 8, 9): ollita de borde redondeado convexo, cuello cilíndrico que se una con la panza en un acodamiento muy pronunciado. Se decoran sobre todo en el hombro, aunque también puede verse algún motivo en el cuello. Aparecen en Castromao.

- Forma 17 (Fig. 8, 10): cuenco definido solamente para Castromao con un ejemplar. Podría tratarse de una variante de las formas en "s" pero con un cuello más corto y cuerpo más globular.

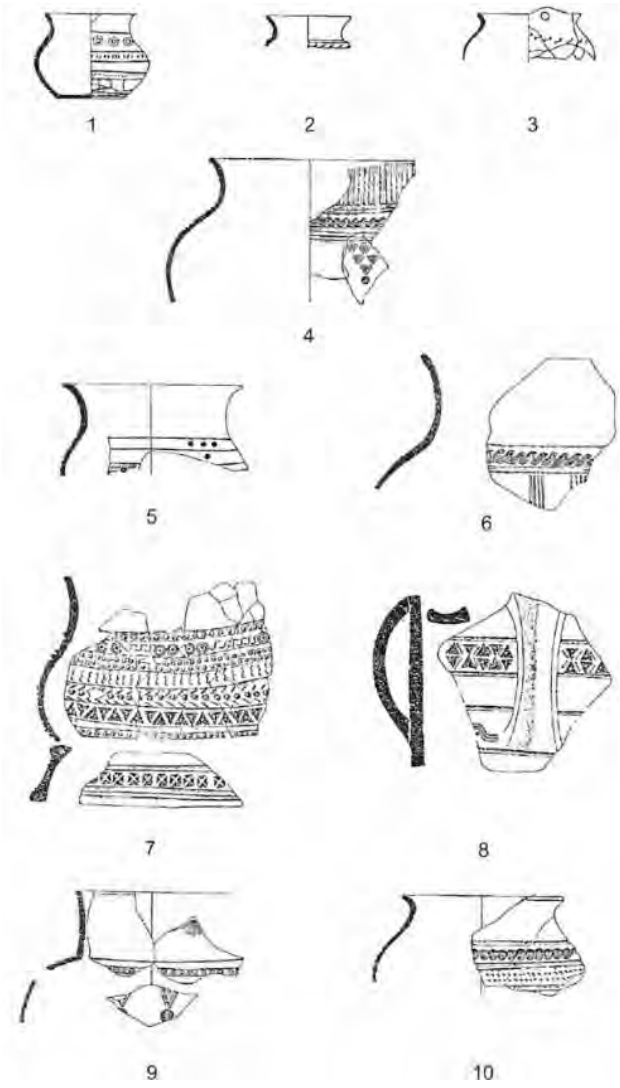


Fig. 8: Formas del Miño en E. Rodríguez Puentes (1986) (sin escala).

La última tipología de la década de los 80 que mencionaremos es la que desarrolla Bieito Pérez Outeiriño (1987) para San Cibrán de Las. Exponiendo los resultados de las intervenciones arqueológicas en este castro entre 1982 y 1983, comenta la abundante cantidad de cerámica que aparece, con un conjunto de formas bastante variado. Su repertorio formal incluye siete tipos de piezas:

- Vasos subcilíndricos (Fig. 9, 2): tienen un perfil ligeramente cóncavo, borde recto o algo exvasado y labio recto o biselado con reborde al interior. Tienen fondo plano y asas (una o dos), tanto de cinta como de sección circular. Las paredes presentan una decoración de líneas incisas y/o estampillada que se disponen horizontalmente. El tamaño es muy variable.

- Ollas de gran tamaño (Fig. 9, 1): tienen el cuerpo globular y bordes exvasados, normalmente facetados, con un fondo plano. Suenen ser lisas, excepto por la aparición de algún cordón plástico en el hombro.

- Pequeñas ollitas (Fig. 9, 4): tienen el borde abierto, cuerpo globular con hombros moldurados y decorados y fondos planos.

- Escudilla honda (Fig. 9, 6): es la última forma abierta, con un borde abierto facetado y perfil sinuoso. Como decoración, pueden tener un cordón aplicado, que marca una inflexión a media altura.

- Olla ovoide (Fig. 9, 3): es una vasija con borde abierto con "asas de oreja" para colgar al fuego. Su cuerpo es globular y el fondo, plano.

- "Púcaro" globular (Fig. 9, 5): ollita globular de cuello muy marcado, borde abierto y frecuentemente facetado. Como en los vasos cilíndricos, la decoración también se dispone en bandas, y es muy barroca.

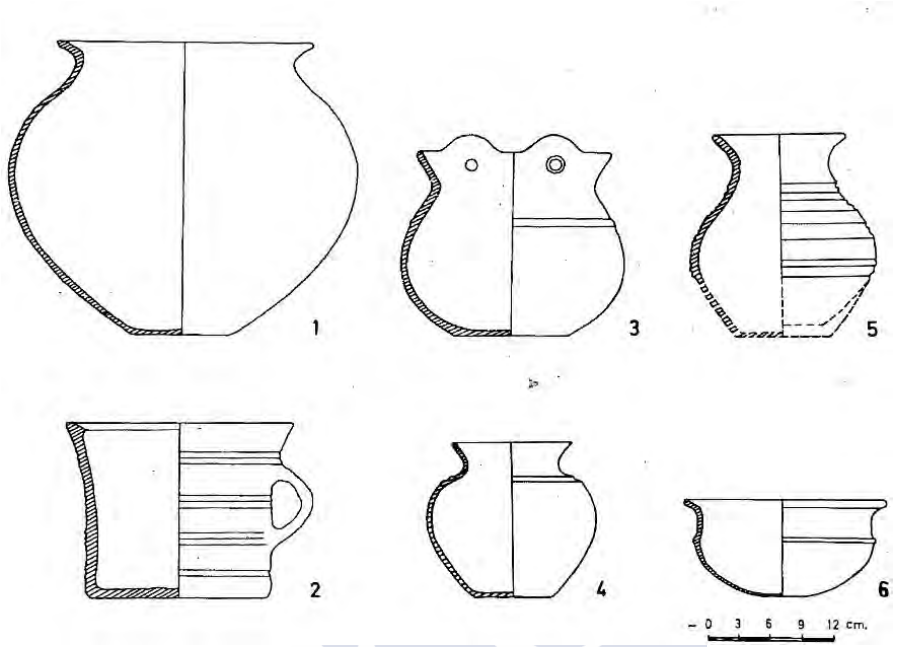


Fig. 9: Tipos de San Cibrán de Las según B. Pérez Outeiriño, 1987.

Junto con estos siete tipos más desarrollados, B. Perez Outeiriño menciona alguna forma más, que está presente en el conjunto: tarteras, tapaderas, vasitos o ánforas.

La década de los 90 se inicia con el gran hito en cuanto a la cerámica de la Edad del Hierro, la lectura de la tesis doctoral de Josefa Rey Castiñeira (1991) que aún a día de hoy sigue siendo el manual usado por los arqueólogos para estudiar la cerámica castrexa, sin que haya sido objeto de actualización. En este trabajo la autora analiza los conjuntos cerámicos de varias campañas de excavación de 25 yacimientos de toda Galicia.

Aunque entre estos yacimientos no hay ninguno localizado en la cuenca media del Miño, sí que se definen tipos cerámicos posiblemente producidos en esta zona y que luego fueron trasladados a los castros estudiados, fundamentalmente costeros. A partir de estos conjuntos, se definen 13 tipos cerámicos, cada uno asignado a un área alfarera[2]. Hay

[2] Según J. Rey, un área alfarera se define como un territorio que comparte semejanzas tipológicas y estilísticas en la manera de fabricar cerámicas (1991: 26, 411-414).

una voluntad de dotar de cronologías lo más seguras posibles a los tipos. Para ello se utilizan, cuando están disponibles, datos estratigráficos, dataciones radiocarbónicas y las dataciones proporcionadas por el resto de materiales. Además, los tipos se distribuyen entre los tres territorios alfareros definidos (Rías Baixas, área Septentrional y área Miño) y en fases sucesivas (inicial, media y final) (Fig. 10).

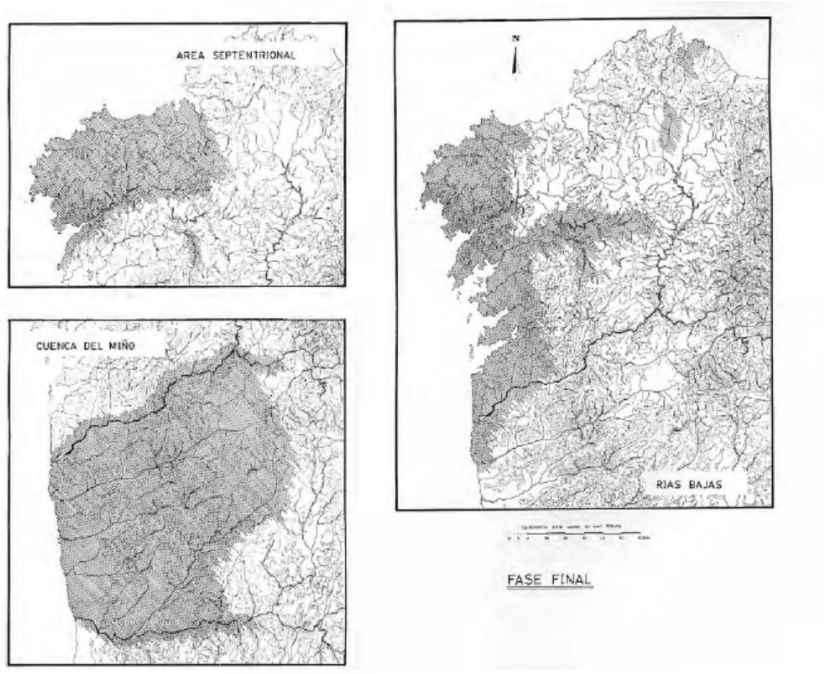


Fig. 10: Áreas alfareras según J. Rey Castiñeira (1991).

De los trece tipos definidos, solamente se adscriben tres al área alfarera Miño, todos definidos ya en su tesis de licenciatura en 1979, aunque con menor detalle. Estos tres tipos serían los siguientes:

- Vasijas tipo Castromao (Rey Castiñeira 1991: 363-366) (Fig. 11, 1): son vasijas con un perfil en "s" suave, con borde exvasado flexionado o facetado, cuello cóncavo de mediano desarrollo sin demasiada estrangulación, panza globular y fondo plano. Su nombre se debe a que el único perfil completo se halló en Castromao. En cuanto a su decoración, son vasijas bruñidas y decoradas, especialmente mediante acanaladuras anchas. Estas acanaladuras se encuentran en la cara interior del labio, superficie exterior del cuello, arranque del

hombro y extremo inferior de la panza. Puede haber también finas incisiones o estampillados. Excepto en el hombro, donde son horizontales, los motivos aparecen dispuestos en vertical. En ocasiones, la decoración se dispone en metopas. Su área de distribución comprende la cuenca media del Miño, especialmente concentrado en Castromao. Se distribuye por el río hasta Forca, la ría de Vigo (un fragmento en A Peneda do Viso), por el interior (un fragmento en Cortegada) y el sur de Ourense (un fragmento en Novás). Para hablar de su cronología se recurre a su paralelo con las vasijas tipo Forca, su presencia en una "capa" de Cortegada fechada entre el 310 y el 270 a. C. y su ausencia en castros de la fase final (Trega, Vigo, San Cibrán de Las) para asignarle una cronología de la fase media (IV a II a. C.).

- Vasijas de cuello cilíndrico tipo Cameixa (Rey Castiñeira 1991: 376-379) (Fig. 11, 2): está basado fundamentalmente en los perfiles completos del castro de Cameixa. Tiene un cuello cilíndrico con transición acodada a la panza acentuada en el exterior con un rebaje escalonado. La panza es globular con una expansión máxima similar a su altura. Los diámetros de los bordes y los fondos oscilan entre los 10 y los 15 cm. Los fondos son planos. La superficie exterior y la cara interior del borde están lustradas y recubiertas con engobe castaño o negro. Los bordes pueden ser flexionados o facetados y el cuello más o menos cóncavo. Se apunta que la decoración podría encerrar algún simbolismo religioso. Entre los motivos aparecen los cuadrados con cruces inscritas y círculos concéntricos en las esquinas, cenefas de "s", medallones triangulares, etc. localizados sobre todo en el cuello. La decoración en la panza es mucho menos frecuente. También hay un ejemplar decorado en Cameixa con una cenefa de "s" estampilladas en el fondo, enmarcado por líneas y círculos concéntricos en las esquinas. Este fondo también se asigna al tipo Cameixa. Fuera del que se considera el núcleo principal de dispersión (Cameixa- Castromao) solamente aparecen en Forca. A esta forma se le asigna una cronología del IV al II a. C.

- Fuentes con asas interiores y fuentes o tapaderas con asas exteriores (Rey Castiñeira 1991: 399-402) (Fig. 11, 3): son formas abiertas de perfil hemisférico con fondo plano y labio sin distinguir de la pared o engrosado al interior. Esta forma tiene dos asas de puente, dispuestas horizontalmente –con la excepción de dos ejemplares, uno

de Torroso y otro de Coto da Pena– sobre la parte media de la panza –al exterior o interior–, que se insertan en la pared mediante un muñón cilíndrico. Su distribución es amplia, incluyendo yacimientos costeros, del río Miño y algunos del norte de Portugal. Sobre la cronología, se indica que es muy extensa en el caso de las fuentes con asas interiores, del s. VIII a. C. al cambio de Era, y restringida en el caso de las fuentes con asas exteriores a la última fase de la Edad del Hierro. La morfología de las asas, su sección, en "D" o en "O", podría ser un indicador cronológico.

La obra más notable en cuanto a la tipología cerámica de los últimos años es la tesis de A. González Ruibal (2006, 2007). Es una obra de síntesis que abarca toda la Edad del Hierro, en la que trata, entre otros muchos aspectos, la cerámica. También hace un análisis a partir de las áreas alfareras[3] y su cronología.

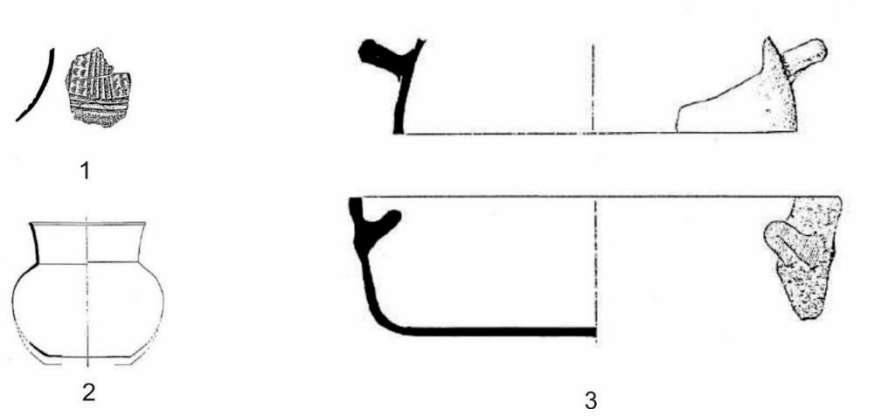


Fig. 11: Tipos cerámicos del área Miño en J. Rey Castiñeira (1991) (sin escala).

El área que nos interesa se denomina Rías Baixas- Miño para la segunda Edad del Hierro (IV-II a. C.) y área bracarense para el cambio de Era (II a. C.- I d. C.), y se inscribe dentro de la cadena técnico-operativa (CTO) meridional. A. González Ruibal une dos zonas alfareras que Josefa Rey Castiñeira diferenció, basándose en que la cadena operativa es semejante ambas y en que la mayor parte de los tipos formales y decorativos son comunes, aunque en diferentes

[3] Se diferencian las siguientes áreas alfareras a partir de la segunda Edad del Hierro: Cantábrico, interior-occidental, interior-oriental, montañas orientales, Rías Baixas, Miño, noroeste de Portugal y Galicia sudoriental-Chaves (Fig. 12).

proporciones. A partir del s. II a C. aparecen nuevas formas que se distribuyen de manera diferente, así como también una nueva cadena técnica operativa que abarca todo el sur de Galicia y norte de Portugal y una nueva área, la bracarense.

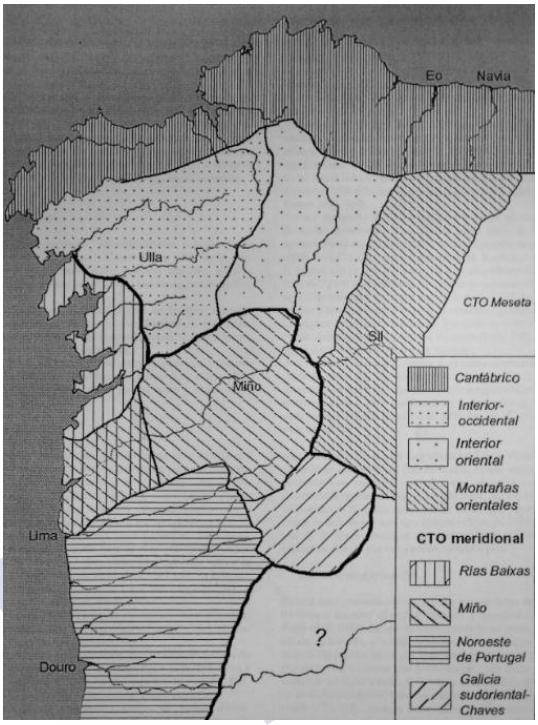


Fig. 12: Mapa de las áreas con CTOs diferenciadas según A. González Ruibal (2006-2007).

Para la segunda Edad del Hierro, el área Rías Baixas-Miño se divide en la subárea Rías Baixas y la subárea Miño. Esta seguda tendría su núcleo en el baixo y medio Miño, hasta el valle del Limia. Las formas que se asignan al área Rías Baixas-Miño son las siguientes:

- Vasijas globulares con bordes engrosados (tipo Cíes), que sería exclusiva de las Rías Baixas. Estarían destinados a la cocina y almacenaje.

- Vasijas de perfil aristado y cuello troncocónico equivalentes al tipo Cameixa de J. Rey Castiñeira. Se distribuye por el Miño medio y su desembocadura (Fig. 13, 2 y 3).

- Vasijas de borde aristado, propias de la zona prelitoral (castros de Fozara y Troña).

- Jarras con dos asas y decoración en bandas equivalente al tipo Toralla de J. Rey. Solamente se encuentra en las Rías Baixas, relacionado según el autor con las bebidas, quizá alcohólicas.

- Vasija de forma indefinida que se ha considerado característica de las Rías Baixas o "tipo Recarea"[4] de J. Rey Castiñeira. Según A. González Ruibal se corresponde con un "asa en visera" que tapa una perforación para pasar una cuerda.

- Ollas globulares achatadas con dos asas correspondientes al tipo Toralla en su formato olla. Sería una pieza propia de las Rías Baixas y Baixo Miño, destinada a la cocina.

- Vasijas con perfil flexionado, borde exvasado curvo y decoración en la panza con líneas verticales, que separan espacios vacíos. Sería el tipo Forca de J. Rey y estaría muy extendida en toda la región (Fig. 13, 1).

- Vasijas de perfil flexionado, cuello decorado en metopas con líneas verticales y círculos concéntricos. Es el tipo Castromao de J. Rey y aparecen sobre todo en el Bajo y Medio Miño (Fig. 13 , 4).

[4] Aunque el nombre es el mismo, estos dos autores llaman "tipo Recarea" a vasijas de formas diferentes, a juzgar por los dibujos con los que ilustran el tipo.

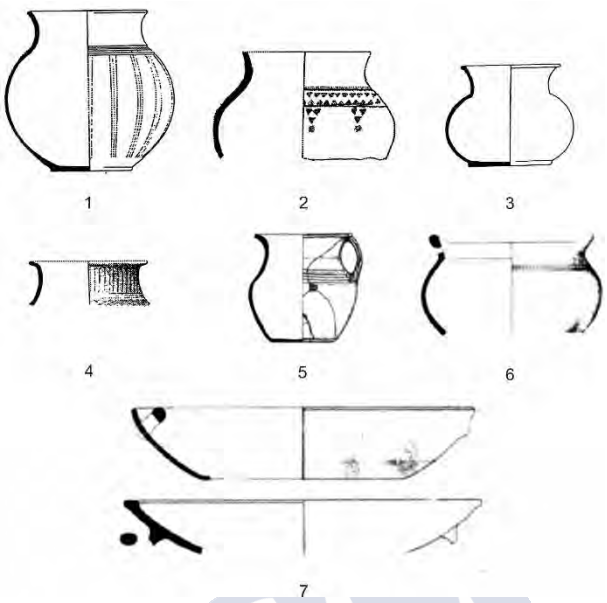


Fig. 13: Algunas de las formas aparecidas en el Miño según A. González Ruibal (2006, 2007) (sin escala).

A partir del s. II a. C., el autor pasa a hablar de área alfarera bracarense al igualarse la cadena operativa Rías Baixas-Miño y las del norte de Portugal. Las formas propias de este momento son las siguientes:

- Recipientes de grandes dimensiones con bordes reforzados equivalentes al tipo Vigo de J. Rey Castiñeira. Localizados sobre todo al norte del Lima.

- Grandes contenedores más altos que anchos, sin cuello, con borde exvasado y aristado. Se distribuyen sobre todo al sur del Lima.

- Jarritas de hombro estriado y carena, con un asa y aspecto achatado (Fig. 13, 5).

- Vasos tipo Forca, que se transforman y simplifican (Fig. 13, 1).

- Ollitas de forma acampanada y uso ritual.

- Ollas con asas de oreja perforada, para cocinar (Fig. 13, 6).

- Fuentes con asas interiores o exteriores, que también estarían relacionados con la cocina (Fig. 13, 7).

En 2008, formando parte de una obra de compendio sobre distintas producciones cerámicas de la Península Ibérica, A. Fernández Fernández retoman la cuestión de las tipologías cerámicas de la Edad del Hierro del noroeste peninsular. Aunque no se proponen formas nuevas, sintetiza los trabajos anteriores, con la definición básica de cada tipo, que se ilustran con ejemplos de vasijas de diferentes yacimientos. El último trabajo que mencionaremos es un artículo de J. Rey Castiñeira (2014) fruto de una comunicación en un congreso donde se retoma la cuestión de la alfarería del área Miño, con nuevas reflexiones al respecto.

Al mismo tiempo que en Galicia aparecían estas sistematizaciones sobre cerámica castrexa, en el norte de Portugal ocurría un proceso similar. Son trabajos relevantes para este estudio, ya que algunos de los tipos aparecen o tienen paralelos en los yacimientos gallegos, especialmente en aquellos situados en el río Miño y al sur de Ourense y Pontevedra. La primera tipología que debemos mencionar es la que figura en un artículo de C. A. Ferreira de Almeida publicado en 1974 en la Revista de Guimaraes. En él, también se incluyen, además de los portugueses, materiales de castros del sur de Ourense, por su semejanza. En primer lugar, divide la cerámica de la Edad del Hierro, en cinco estilos. Estos estilos tienen cierto valor diacrónico, aunque la falta de estratigrafías impide hablar de fases con seguridad. Los estilos están basados sobre todo en las características técnicas y decorativas de las cerámicas[5]. Además de los estilos, sistematiza 21 formas que, a grandes rasgos, serían los siguientes:

- Forma 1 (Fig. 14, 1): "púcaro" sin asas que presenta una gran variabilidad en cuanto a los tamaños.

- Forma 2 (Fig. 14, 2): similar al anterior pero con una o dos asas, desde el borde a la panza.

[5] Dentro del estilo E, se incluyen las imitaciones locales de cerámicas romanas, como unos platos de Briteiros que imitan *sigillatas* itálicas.

- Forma 3 (Fig. 14, 3): copa baja con asa de borde muy exvasado para hacer libaciones.

- Forma 11: mortero.

- Forma 12: cuenco con asas.

- Forma 14 (Fig. 14, 4): olla sin cuello con reborde en el labio y borde casi vertical.

- Forma 15 (Fig. 14, 5): olla globular con asas de oreja.

- Forma 16 (Fig. 14, 6): fuente con asas horizontales interiores. Hay variaciones en el labio y la sección de las asas.

- Forma 17: fuente de asas exteriores horizontales con un borde bífido.

- Forma 19 (Fig. 14, 7): "pote" u olla ovoide, con un asa.

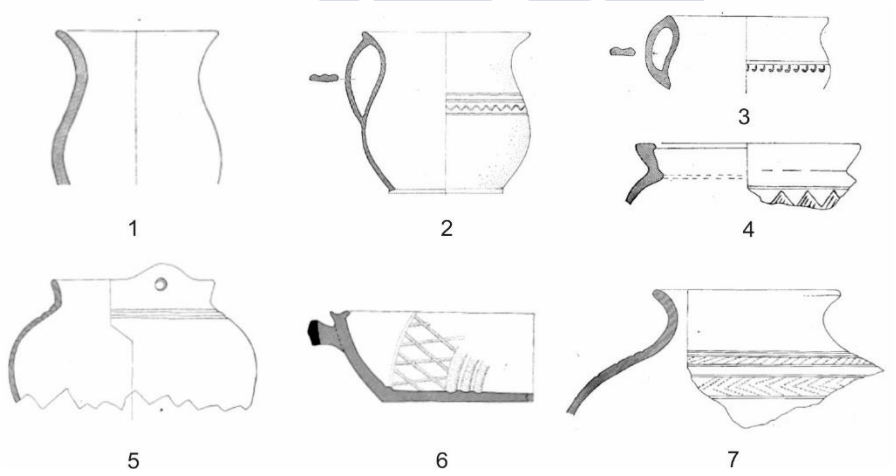


Fig. 14: Formas de C.A. Ferreira de Almeida (1974) (sin escala).

Posteriormente, Armando Coelho Ferreira da Silva (1986) y Manuela Martins (1990) continuarán esa línea de trabajo, incorporando, además de nuevos tipos cerámicos, una perspectiva cronológica. Esto fue posible gracias a un amplio estudio de las estratigrafías y las dataciones radiocarbónicas.

Comenzando por la tesis de A. C. F. da Silva, su tipología se organiza según la función: vasos para beber, para cocinar, para almacenamiento y transporte, para el uso en metalurgia o "especiales", etc.

En la Fase III, que abarca el cambio de Era, el repertorio formal se diversifica con respecto a las fases anteriores. En el repertorio aparecen las tazas para beber, pequeñas, abiertas y bajas, con ligeras variaciones formales y ninguna, una o dos asas (formas A1c, A1d, A1e, A1i, A1j, A1l, A1m, A2a, A2b y A3. También para beber, o como "vasos de tocador", aparecen unos vasitos de panza baja y perfil en "s" carenado, con boca acampanada (formas B1 y B2). Relacionadas con la cocina, hay diversas ollas con perfil mayoritariamente en "s" (aunque puede variar), y sin, con una o dos asas que pueden presentar diferentes secciones (formas C1 y variantes, C2 y variantes, C3 y variantes) (Fig. 15, 1 y 2). Vasijas que se utilizarían colgadas sobre el fuego son las fuentes de asas interiores (forma D2b2; Fig. 15, 4) que se generalizan en esta última fase y ollas de asas en oreja (forma D2c; Fig. 15, 3). Entre las formas abiertas, se pueden encontrar platos de diversas morfologías (formas E1a y E1b), asadores (E2a2 y E2b) y otro tipo de piezas similares a fuentes o cazuelas (E3a, E3b, E4a y E4b). Habría que añadir también los coladores o queseras (formas F1 y F2). Una de las formas más numerosas en esta fase son las grandes tinajas para almacenamiento (formas G1a y G1b; Fig. 15, 5). Aparecen también cerámicas destinadas especialmente a contener líquidos, similares a jarros y cántaros (formas G2, G3 y G4).

Se agrupan una serie de formas bajo la categoría de "vasos especiales" (formas H e I) que, debido a su profusa decoración, podrían estar relacionados con actividades rituales. Las formas restantes se distribuyen entre posibles vasitos usados en metalurgia (formas L y M), lucernas de fabricación local (forma N) y tapaderas (forma O y variantes). Esta tipología es la empleada por M. A. Dias da Silva (1997) para estudiar la cerámica del Castro de Briteiros, aunque introducirá alguna modificación propia.

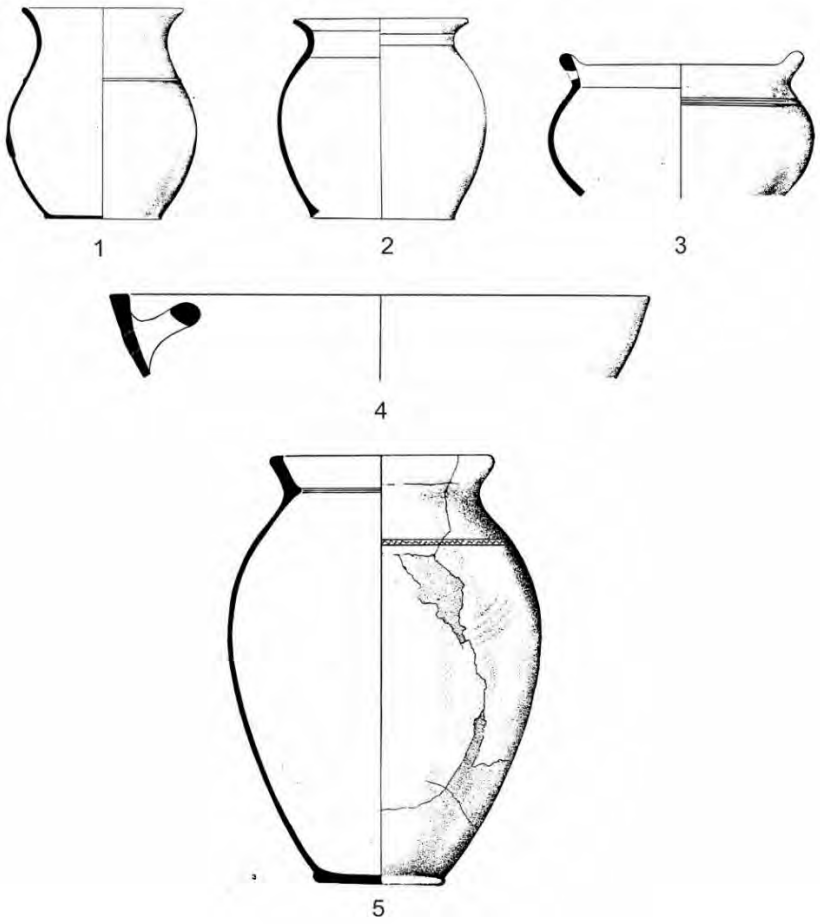


Fig. 15: Algunas formas de C.A.F. da Silva (1974) (sin escala).

El siguiente trabajo que mencionaremos para Portugal, en el que observamos formas compartidas con los castros del sur de Galicia, es la tesis de M. Martins (1990). Entre otros temas acerca del poblamiento protohistórico y la romanización para el valle del Cávado, elabora una tipología de cerámicas que divide en cuatro fases. Esta tipología se basa sobre todo en los yacimientos que ella misma había excavado en la zona.

La primera fase comprendería el momento de transición entre el Bronce Final y el Hierro, aproximadamente entre el s. X y el s. VII a. C. La segunda fase ocuparía los siglos centrales del Primer Milenio, del VIII- VII a. C. al II a. C. Las fases más relevantes para nuestro estudio

son las que tratan el final de la Edad del Hierro, la fase III (del II a. C. al I d. C.) y la romanización o fase IV (del I al III d. C.).

El repertorio cerámico de la fase III (Martins 1990: 155-163) se compone de 8 formas (Fig. 16):

- Forma 1 o "pote": son vasijas de tamaño medio a grande, con un perfil en "s" muy alargado. Las mayores diferencias están en el borde, que puede ser exvasado (variante A), con una faceta oblicua (variante B) o con una faceta horizontal (variante C).

- Forma 2: vasitos de pequeño tamaño y perfil en "s" pero con el cuello ligeramente exvasado. Su función podría ser beber o estar relacionada con la cocina. Tiene las mismas variantes que la forma 1, según su borde. Puede llevar asa.

- Forma 3: cazuela de perfil semicircular y arqueado, que puede tener asas exteriores.

- Forma 4: fuente de asas interiores.

- Forma 5: es exclusiva de esta fase, apareciendo como una evolución especializada de las variantes de mayor tamaño de la forma 1, ya que son las grandes tinajas destinadas al almacenamiento. Son característicos los grandes bordes facetados con moldura interior y los perfiles en "s" alargados.

- Forma 6: son las ya conocidas ollas de asas en oreja, a las que se les atribuye una función relacionada con la cocina, suspendida sobre el fuego.

Las últimas formas del repertorio, las copas (forma 7) y los morteros (forma 8) son muy escasas.

En cuanto a la cerámica de la fase IV, se caracteriza por una generalización de las formas propiamente romanas, especialmente desde mediados del s. I d. C. Las ánforas de forma Haltern 70 y la TSI aparecen antes que las formas romanas de fabricación local. A finales del s. I d.C., las formas romanas substituirán paulatinamente a las vasijas indígenas. Aunque no se ofrece un repertorio de formas tan pormenorizado como en otras fases, este incluye ollas de diversas

morfologías, copas, jarras de fondo plano, cazuelas, platos o morteros (Martins 1990: 174).

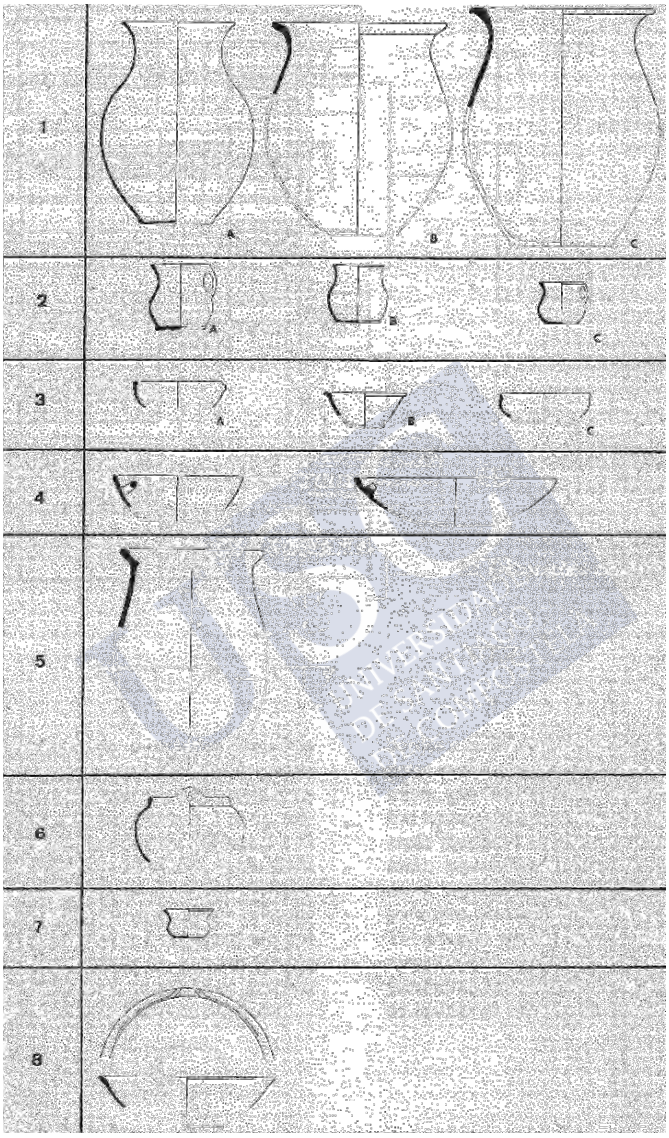


Fig. 16: Formas cerámicas de la Fase III de M. Martins (1990) (sin escala).

Junto con estas obras generales portuguesas, tenemos que mencionar el trabajo sobre el sondeo nº 8 del yacimiento de As Cavalariças (Braga) (Morais *et al.* 2012). Ofrece un retrato de tres

contextos bien datados gracias a la importante cantidad de material importado. El contexto 1 es de finales del reinado de Augusto, mientras que los contextos 2 y 3 son de época flavia. Resulta interesante para compararlo con los contextos cerámicos del Miño ya que nos permite apreciar los cambios en el repertorio durante el s. I d.C., tanto en lo que se refiere a los productos importados, como en los de producción local/ regional, donde ganarán presencia las formas puramente romanas.

Paralelamente a este desarrollo de las tipologías formales cerámicas para la Edad del Hierro surgen nuevas líneas de investigación que abordan la cuestión de la cerámica desde nuevas perspectivas.

La perspectiva tecnológica ha venido incorporándose en mayor o menor medida desde el principio, ya que siempre se han incluido valoraciones sobre la composición de materias primas, los acabados superficiales o el uso o no de torno. Sin embargo, a partir de la aparición de las técnicas arqueométricas, esta línea de investigación vive una época dorada, no solo en lo que se refiere a la cerámica, sino que se ha aplicado en muchos ámbitos de la arqueología. Sin embargo, la arqueometría todavía no está siendo aplicada de manera sistemática –salvo trabajos puntuales (Amado Rodríguez *et al*. 2015)– a la cerámica de la Edad del Hierro del noroeste y las escasas publicaciones que existen son antiguas (Little 1985, 1990; Rey Castiñeira y Soto Arias 2002; Vázquez Varela y Guitián Fernández 1981). Abordando la cuestión de la fabricación, también se ha hecho algún trabajo desde la perspectiva etnográfica (Rodríguez Corral 2008; Vázquez Varela 2003) o experimental (Rey Castiñeira *et al.* 2013; Teira Brión *et al.* 2013).

Por otro lado, también se ha continuado desarrollando la línea de investigación acerca de la decoración cerámica después de la tesis de licenciatura de E. Rodríguez Puentes (1986). Estos trabajos más recientes han atendido tanto a los motivos, como a los esquemas compositivos o a las técnicas, así como a las imitaciones en cerámica de formas y decoraciones propias de piezas metálicas (Calo Ramos 1999a, 1999b, 1999c; Rey Castiñeira 1998; Seoane Novo 2016, 2017, 2018).

La tercera gran línea de trabajo que comentaremos es la cadena técnico-operativa que aborda el estudio de la cerámica observando todo el proceso de su fabricación hasta la obtención del producto final. La

cadena técnica operativa para la cerámica de la Edad del Hierro del nororeste ha sido desarrollada principalmente por I. Cobas y P. Prieto y aplicada en el estudio de numerosos yacimientos, especialmente de la Edad del Bronce (Aboal Fernández 2002; Cobas Fernandez y Prieto Martínez 1998, 2001; Lima Oliveira 2002). También se ha determinado una cadena operativa para las diferentes fases de la Edad del Hierro (Cobas Fernández y Prieto Martínez 1999) y fue el método empleado por A. González Ruibal (2006, 2007) para elaborar su tipología.

Como hemos visto, la investigación sobre la cerámica de la Edad del Hierro y específicamente el cambio de Era en el noroeste peninsular tiene casi un siglo de tradición. Sin embargo, aún queda mucho trabajo por desarrollar en este campo. El primer paso necesario sería generar una tipología formal. Para esto es imprescindible estudiar los materiales en su contexto cronoestratigráfico. La cerámica suele ser un material engorroso y su estudio no siempre constituye una prioridad en las excavaciones. La ausencia de una tipología también dificulta actualmente que cualquier arqueólogo pueda realizar una primera aproximación o estudio preliminar de los materiales. Por esto, la cerámica pasa como mucho a inventariarse, dibujarse o fotografiarse y comentar alguna forma o decoración, pero no se puede profundizar en cuestiones como cronologías o intercambios. Para poder llevar esto a cabo es imprescindible realizar estudios estratigráficos de los yacimientos excavados. Estos estudios contextuales, que abarcan tanto estratigrafía, como dataciones radiométricas, otros materiales, etc., nos permitirán obtener información no sólo del contexto o del yacimiento, sino también para construir la tipología cerámica. Además, sería conveniente publicar bajo criterios homogéneos estos contextos, incluyendo los recuentos de individuos y suficiente aparato gráfico (fotografías y dibujos de materiales, planimetrías o estratigrafías). Es la manera de poder conocer otros yacimientos y conjuntos cerámicos importantes además de los que se excavan de primera mano para compararlos y construir los tipos cerámicos. Otro paso que sería necesario dar sería ampliar los estudios cerámicos a yacimientos de todo el noroeste y crear una tipología que incluya todas las áreas del noroeste. Aunque es cierto que no hay una producción estandarizada, sí es posible distinguir tendencias o extrapolar formas que nos permitan generar tipos amplios y sencillos con los que cualquier arqueólogo pueda trabajar, atendiendo por supuesto a las variaciones regionales. La

tipología en base a la forma es lo más sencillo y funcional, tanto para crear la tipología inicial como para ampliarla y utilizarla después. Es la base de alguna de las tipologías más empleadas, como las de las diferentes producciones de *terra sigillata* o de cerámicas de la Edad del Bronce y facilita el trabajo de los arqueólogos, al tener un referente común a partir del cual trabajar.

Una vez realizada esta primera cronotipología se habrán sentado las bases para profundizar en el estudio de las cerámicas de la Edad del Hierro en el noroeste. Y esta profundización debe pasar necesariamente por la realización de análisis arqueométricos; buscando responder a preguntas concretas. Estas preguntas pueden ir dirigidas a varios ámbitos: por un lado, la producción de las vasijas, cómo y dónde son producidas en función de las materias primas con la que se han fabricado; por otro lado, su movilidad; es decir, si existe intercambio de productos; y, por último, su funcionalidad a través de los contenidos de las piezas.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

2. Problemática

La realización de este estudio ha tenido que afrontar una serie de problemáticas, intrínsecas, por otra parte, a los estudios de materiales. Aunque no impiden la correcta finalización del estudio sí es necesario explicitar las condiciones que se realizó y sus posibles limitaciones.

Una de las cuestiones que comentaremos se refiere al acceso a las cerámicas que escogimos como objeto de estudio. Todos los conjuntos se almacenaban depositados en el Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense, salvo el del yacimiento de Armea, que estaba en los laboratorios de arqueología de la Universidad de Vigo. Las cerámicas se encontraban en diversas condiciones, que conviene aclarar porque afectan al desarrollo del trabajo. El material de Laias y San Cibrán de Las (campañas de 2003 a 2005) estaba parcialmente inventariado y en parte, tal como llegó de la excavación. Según los listados de siglas del Museo, pudimos encontrar y analizar la gran mayoría de estos fragmentos. En el caso de las campañas antiguas de San Cibrán, parte del material se encontraba sin lavar y mezclado con hierros, material de construcción, etc. Además, no hemos sido capaces de localizar la cerámica de algunas de las estructuras y cuadros, en las que sabemos que sí se recuperó gracias a la memoria de la excavación. De Castromao, solamente están depositados en el Museo de Ourense los fragmentos diagnósticos (los de mayor tamaño o para los que es posible identificar el tipo o la producción). Por ello, no aparecerán en los recuentos las panzas lisas o fragmentos de menor tamaño. Por el contrario, el yacimiento de Armea fue excavado por nosotros mismos y, por tanto, del que hemos tenido un control total desde su recuperación del yacimiento.

Otro problema se refiere al acceso e interpretación de la información contextual de las cerámicas estudiadas. En cada yacimiento, e incluso a veces dependiendo del año de la intervención,

la casuística fue diferente. Laias está excavado por "capas"[6] de tierra que posteriormente se agrupan en unidades estratigráficas según su naturaleza; por ejemplo, "nivel de colmatación de la terraza" o "nivel de uso y/o abandono de la segunda fase romana, para el caso de la cata 1. Siempre podemos asociar los fragmentos a la "capa" de la que se extrajeron porque esta información aparece en la sigla[7]. Sin embargo, solamente para la cata número 1 (C1) conocemos la agrupación de "capas" en unidades estratigráficas, por lo que conocemos su posición vertical y horizontal, así como la interpretación de la "capa" en la que está –relacionadas con el abandono, la/s ocupación/es o la construcción. Para el resto de espacios estudiados, la cata 14 (C14/ contexto 4), cata 15 (C15/ contexto 5), cata 23 (C23/ contexto 6) y zanja 21 (Z21/ contexto 7), solamente podemos vincular el fragmento a la "capa", lo que no nos permite profundizar en la interpretación estratigráfica. Carecemos para este yacimiento de una planimetría detallada.

En el caso del yacimiento de San Cibrán de Las, encontramos sistemas de registro diferentes. Para la campaña de 1987 hay una breve memoria escrita por F. Fariña Busto, que nos aporta algunos datos contextuales. Se excavaron únicamente niveles de abandono, derrumbes pétreos, sobre todo, pero no se bajó más allá de los pavimentos o niveles de uso. El material se vincula con las construcciones, que se denominan con números romanos. En 1992, se excava la misma zona, pero se substituye el sistema de registro por una cuadrícula. En ambas campañas, contamos con la planimetría cedida por el equipo de excavación.

En las campañas de San Cibrán de Las de los años 2000 se sigue el mismo sistema de excavación por "capas" que hemos visto para Laias. En este caso, se han estudiado las viviendas o conjuntos habitacionales número 13 y 14 de la ladera oeste y 21, 22 y 23 (que solo se excavó parcialmente) de la ladera este. En el caso de las dos primeras (13 y 14) están depositadas en el Museo Arqueológico Provincial de Ourense sendas extensas memorias con los datos estratigráficos pertinentes (agrupación de "capas" de unidades estratigráficas y naturaleza o

[6] Es el término literal empleado en las memorias de la intervención.

[7] Un ejemplo de sigla podría ser el siguiente: LAI.C1.97.50.1, que se interpretaría de la siguiente manera: Lai= yacimiento de Laias, C1= cata número 1; 97= campaña de 1997; 50= capa número 50; 1= pieza número 1 (un número correlativo que recibe cada fragmento y único en cada capa).

interpretación de estas), estructuras o "espacios", planimetrías, dataciones y materiales (cerámicos y otros). Para el resto de construcciones hay únicamente informes parciales que en algún caso no nos permiten asociar las "capas" a unidades estratigráficas ni conocer detalladamente las diversas estancias de cada vivienda.

Para Castromao, también contamos con informes parciales de las excavaciones en la esquina suroeste entre las décadas de los 90 y los años 2000, que incluyen referencias estratigráficas generales. En este caso, sí tenemos una planimetría muy completa facilitada por el director de la excavación L. Orero Grandal. En el caso de Armea, al haber excavado de primera mano los contextos antiguos aquí presentados de primera mano, ha sido mucho más sencillo recopilar los datos la intervención. En este caso, está excavado por unidades estratigráficas y cada fragmento está asociado a su unidad en una base de datos.

No en todos los casos estaban depositadas las memorias o informes de excavación, ni publicados en libros o revistas, lo que dificulta o casi imposibilita la distinción de contextos dentro de las áreas estudiadas. El acceso a los datos en bruto (registros e inventarios de campo, fotos o estratigrafía) ha dependido de la buena disposición a colaborar de los directores y arqueólogos de las campañas y yacimientos estudiados. Gracias a las planimetrías publicadas y/o conservadas en el Museo, sí hemos podido localizar en cada yacimiento las catas o espacios de donde procede el material estudiado.

Otra cuestión que debemos mencionar es que no ha sido posible para la mayor parte de los materiales incluidos llevar a cabo una fase intensiva de pegado o asociación de los fragmentos. El celo a la hora de mantener y asegurar la información contextual hizo que el estudio se realizara para cada "capa" o unidad estratigráfica por separado, garantizando que no se mezclase los fragmentos. Pese a no ser un impedimento mayor y haber realizado pegados puntuales, sí es posible que afecte al recuento del número de individuos, siendo algo más elevado de lo que debería. Esto también conlleva que tengamos muy pocas formas completas, lo que dificulta la formulación de tipos.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

3. Metodología

Este estudio se ha realizado a partir de una aproximación contextual. El material se ha agrupado, en los casos en los que ha sido posible, según la interpretación de las unidades estratigráficas a las que pertenecen –fase de construcción, ocupación o abandono–. Las agrupaciones se hicieron a partir de toda la información –estratigrafías, dataciones, planimetrías, otros materiales no cerámicos, etc. – que fue posible reunir de informes, memorias y publicaciones.

La metodología empleada para la cuantificación y representación del material cerámico estudiado se ajusta a los estándares definidos por el Protocolo de Sevilla (Adroher Auroux *et al*. 2016). Este sistema obliga a presentar de manera explícita los datos en bruto, con la voluntad de permitir la comparación de conjuntos, especialmente a una escala *intrasite*.

Para cada contexto se ha elaborado una tabla de contabilización en la que se recoge el número de fragmentos asignado a cada clase/categoría cerámica, producción y tipo. Además del número total de fragmentos, especificamos cuáles de ellos son perfiles completos y cuáles bordes, asas, cuellos, panzas y fondos. Como indica el protocolo, en caso de que un fragmento presente diversos elementos se privilegia el borde, luego el fondo, y, por último, las asas. Las tablas extensas se pueden encontrar en anexos, mientras que en la descripción de cada contexto se incluye una pequeña tabla resumen.

También se recoge el número tipológico de individuos (NTI) para realizar valoraciones de los contextos y comparaciones entre ellos. Se entiende el NTI, tal como está definido, como la consideración de "cualquier factor que permita identificar los diferentes vasos presentes en el conjunto bajo cualquier premisa –estado de conservación, decoraciones, elementos amorfos clasificables, etc." (*Íbid.*: 105).

Por último, también se incluye el número mínimo de individuos (NMI). Este número "se establece eligiendo la cantidad mayor del número de bordes, asas y el de fondos, considerando de esta forma todos los fragmentos diagnósticos de un tipo concreto, después de agrupar y asignar los fragmentos que no encajan pertenecientes al mismo individuo o tipo. En caso de que no exista ningún fragmento de borde o fondo de un tipo el valor será 1, si se han detectado fragmentos informes de ese tipo cerámico" (*Íbid.*: 105).

Todos los contextos se acompañan de dibujos de una parte representativa de las formas y producciones del conjunto. En las tablas se indicará para cada tipo la referencia a los dibujos. La mayoría de los dibujos son de elaboración propia, salvo parte de los procedentes de las campañas de excavación de San Cibrán de Las de 1987, que fueron cedidos por el director de la intervención, Francisco Fariña Busto. La cerámica común, está dibujada a una escala de 1:3, por norma general. Para algunas piezas con diámetros muy grandes (como tinajas o fuentes) se ha tenido que reducir la escala a 1:4 para que pudieran caber en el formato de maquetación requerido. Las ánforas están representadas a 1:4 de su tamaño real. La vajilla fina, por último, se refleja a una escala de 1:2 o incluso de 1:1, si el fragmento era muy pequeño, para facilitar su visualización. En todo caso, todas las láminas incorporan una escala gráfica. En aquellos casos en los que se ha considerado que aportaba información se ha agregado una fotografía del alzado de la pieza. Esto permite representar mejor cuestiones como decoraciones o acabados superficiales. También se han incluido fotografías en otros casos, por ejemplo, cuando el formato era muy pequeño o para que diversos elementos, como las asas, se apreciasen más claramente. Todas las láminas de los contextos están acompañadas de un catálogo que referencia todos los individuos representados. En este catálogo, para cada pieza, se recoge la forma, el número de individuo[8], el diámetro (cuando fue posible medirlo) y la escala en la que está representada.

Después del estudio de los contextos (Parte II), se dispone la descripción de los tipos cerámicos definidos (Parte III). Hemos optado

[8] En cuanto al número de individuo, siempre que fue posible, se consigna el número de sigla del fragmento. Para los que no están siglados, pero sí inventariados en el Museo, incluimos esta referencia.

por una tipología formal por ser, a nuestro juicio, la más sencilla de construir y también de manejar después. Cada tipo puede tener variantes formales, lo que permite incluir la variabilidad que presentan las piezas encontradas. Se debe tener en cuenta que, aunque se aprecia cierta tendencia la estandarización de las formas cerámicas en el cambio de Era, no estamos ante una producción sistemática, por lo que encontramos cierta diversidad en forma y formatos. Para cada forma (y variantes, de ser el caso), se hace una amplia descripción de sus características. Se analizan las formas, variabilidad en los bordes, cronologías, tamaños y diámetros, acabados superficiales y decoraciones (si aparecen y de qué tipo) o paralelos en otros yacimientos. Para definir los tipos, se han tenido en cuenta formas completas, es decir, el perfil que genera la combinación de borde, panza, fondo y otros elementos como asas, siempre que ha sido posible. En algunos casos, hay piezas que están completas, pero son únicas.

Para la búsqueda de paralelos a las formas encontradas se ha recurrido al análisis bibliográfico de los escasos contextos publicados para los yacimientos de la cuenca media del río Miño. Asimismo, también disponíamos de las memorias interpretativas o informes valorativos depositados en el Servicio de Arqueoloxía y el Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

PARTE II



USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

4. Análisis de los contextos cerámicos

Nuestro estudio incluye 29 contextos de 4 yacimientos diferentes (Tabla 1) del área de la cuenca media del Miño. Los dos primeros, Laias y San Cibrán de Las, están directamente en la cuenca del río, mientras que Castromao y Armea, se localizan en las inmediaciones, concretamente en el entorno del valle del río Arnoia. Los cuatro son yacimientos emblemáticos en el estudio de la Edad del Hierro en el sur de Galicia, y más concretamente del cambio de Era. Cuentan todos con múltiples campañas de excavación desde el s. XX, aunque para este trabajo nos hemos centrado en las más recientes. La selección de estos yacimientos responde precisamente en parte a su importancia en la historiografía y a la información que nos proporcionaban esas intervenciones previas. La disponibilidad de los materiales cerámicos también fue un factor que influyó en esta selección, ya que todos estaban depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Ourense, salvo Armea, que permanece en estudio en la Facultad de Historia de Ourense (Universidade de Vigo), por lo que fue relativamente fácil acceder a ellas para su estudio.

Laias	Contextos del 1 al 7
San Cibrán de Las	Contextos del 8 al 19
Castromao	Contextos del 20 al 23
Armea	Contextos del 24 a 29

Tabla 1: Relación de los contextos y los yacimientos a los que pertenecen.

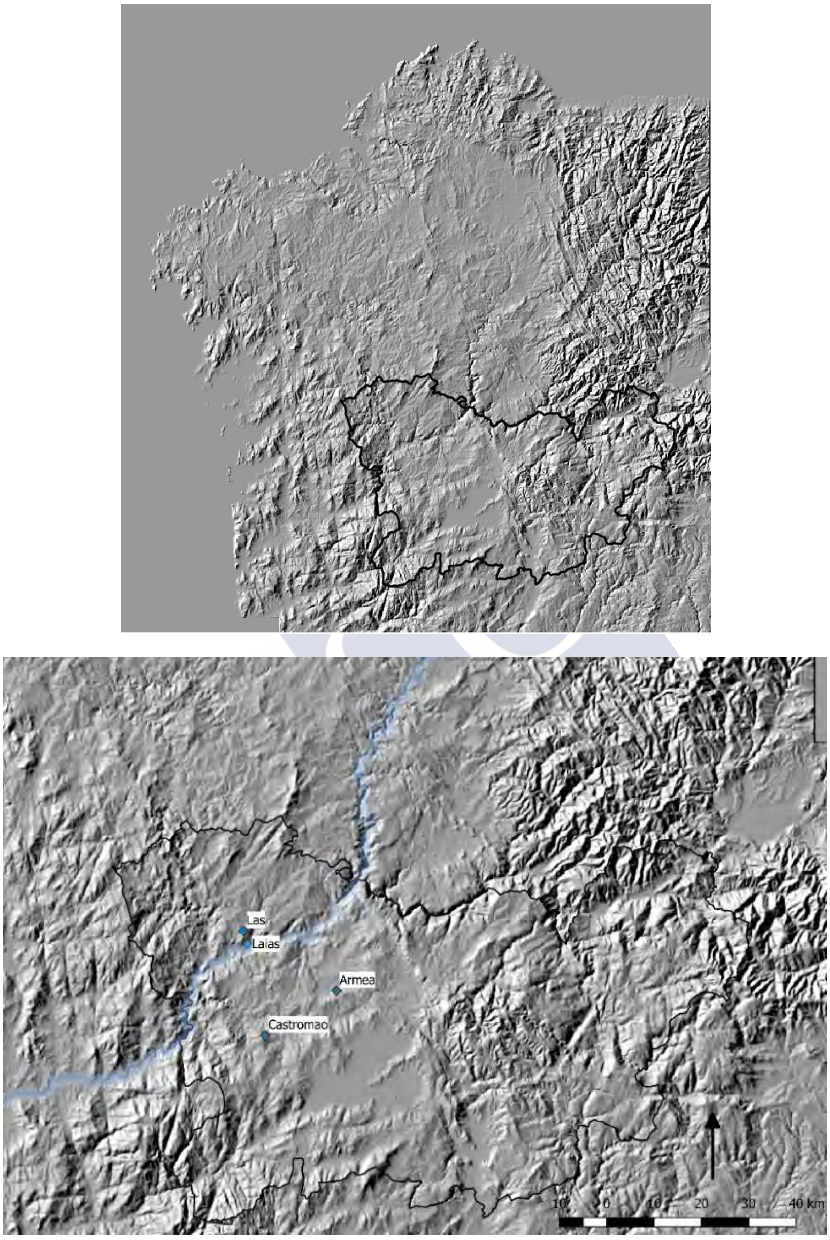


Fig. 17: Localización de los yacimientos estudiados.

4.1. INTERVENCIÓN EN EL YACIMIENTO DE O CASTELO DE LAIAS, 1997

El yacimiento

El yacimiento galaico romano de O Castelo está situado en la orilla norte del río Miño, cerca de la localidad de Laias (Cenlle, Ourense). Ocupa un promontorio con una altitud máxima de 240 m.s.n.m., conformado por afloramientos graníticos y una serie de sucesivas terrazas hasta el río. Su localización le permite dominar un amplio tramo de la cuenca media del río Miño, así como los recursos agrícolas y mineros del valle (Álvarez González y López González 2000). La primera intervención se produjo en los años 50, dirigida por Chamoso Lamas, y consistió en una serie de sondeos valorativos. La aparición de martillos, piletas de decantación y otra serie de elementos líticos que se relacionaron con el triturado y procesado de mineral, le hizo pensar en la existencia de una explotación minera romana de oro en el lugar (Chamoso Lamas 1956). En 1997, con motivo de la construcción de la autovía Rías Baixas, que atravesaba parte del yacimiento, se llevó a cabo una excavación en área realizada por la empresa Terra Arqueos, que afectó especialmente a la parte alta (o *croa*) y a la parte media de la ladera.

O Castelo ocuparía aproximadamente 10 hectáreas y se puede dividir en tres zonas (Álvarez González y López González 2000: 524-525). La parte más alta está delimitada por una muralla de mampostería helicoidal. En su interior se construyeron una serie de aterrazamientos hechos con rellenos de tierra y pequeños muretes entre los afloramientos rocosos, en los que se situaron varias estructuras realizadas con material vegetal, a las que habría que sumar dos más hechas en piedra, que se han interpretado como lugares para el almacenamiento, a modo de silos (Tereso *et al*., 2013: 3869). Esta área habría sido intensamente ocupada, con varios silos superpuestos, que ofrecen dataciones desde el s. IX a. C. hasta época romana (Álvarez González y López González 2000: 526-527; Carrión Marco 2005: 139; Tereso *et al*. 2013: 3867-3869). Se ha documentado también algún pavimento con posibles restos de fundición, por lo que es posible que en la parte alte también se desarrollase alguna actividad artesanal (Carrión Marco 2005: 140). En esta zona se documentó una estructura circular con una placa agujereada, realizada, como los silos, en un

aterrazamiento entre las rocas. Esta estructura está asociada a un nivel negro (¿quemado?), abundante cerámica, pellas de barro y útiles líticos que funcionarían como pulidores. Se ha interpretado como un posible horno de cerámica (Álvarez González y López González 2000: 526; González Ruibal 2007: 318). De confirmarse esta hipótesis, sería el único horno de cerámica identificado para la Edad del Hierro en Galicia (González Ruibal 2006: 228, 2007: 499).

La comprensión de los procesos ocurridos en la parte alta es muy compleja, por la superposición de estructuras de almacenamiento –en algunos puntos, con al menos, cuatro fases– con niveles de incendio, la carencia de un estudio de los materiales encontrados y la falta de interpretación estratigráfica (Tereso *et al.* 2013: 3869), que impiden distinguir los contextos o fases de ocupación de esta área del yacimiento. La interpretación general de este amplio espacio de almacenaje, se articula en torno a dos hipótesis: como un lugar central donde las comunidades circundantes almacenarían el grano, quizá también con un rol de redistribución (Ayán Vila y Parcero Oubiña 2009) o como un lugar de almacenamiento para las familias del poblado, con un silo para cada una (Álvarez González *et al.* 2009). Incluso puede ser que el almacenamiento a nivel familiar y el almacenamiento a una escala mayor funcionasen a la vez (Tereso *et al.* 2013: 3875).

La muralla, que se superpone a algunas estructuras de almacenamiento (particularmente en la cata 20) (*Íbid.* 2013: 3868) no ha sido exhumada en su totalidad, pero parece rodear toda la parte superior. Se ha localizado únicamente una puerta, a la que se llega por un camino empedrado, que zigzaguea por la ladera. La puerta está flanqueada por dos ensanchamientos o bastiones macizos, que delimitan un pequeño espacio a modo de pasillo de entrada. En los laterales, encajados en los bastiones, se encontraron tres bases de grandes pilares de granito y uno más que se conserva completo. Estos pilares tendrían un entalle en la parte superior, destinada a encajar las vigas de madera que sujetarían una cubierta (Álvarez González y López González 2000: 527). En este espacio, denominado durante la excavación como Z21 (zanja 21), se produjo uno de los hallazgos materiales más relevantes del yacimiento: un depósito de alrededor de 40 vasijas, de las que una parte se conservaban completas y que son

analizadas en este trabajo como contexto 7. La interpretación que se hace para este depósito es que las cerámicas, de diferentes tamaños, estuviesen colocadas en una especie de estantería, colocada en el lado izquierdo del pasillo, y que sirviesen como unidades de medida para el grano, que se almacenaba en los silos localizados en el interior de la muralla (*Íbidem* : 527; Tereso *et al.* 2013: 3875). La construcción de la muralla se data en torno al s. II-I a.C. (Álvarez González y López González 2000: 527).

La zona media –de la que solamente se ha excavado un sector– está ocupada por aterrazamientos que forman pequeños espacios entre los afloramientos graníticos en los que se dispondrían las construcciones habitacionales. Se documentan tanto construcciones de planta redonda como de planta cuadrada. Excavadas en la roca se encuentran dos series de cinco piletas rectangulares con pico vertedor central, junto con otros rebajes, escaleras, canales y depósitos. Los arqueólogos lo relacionan bien con alguna actividad productiva (Chamoso Lamas 1956), como el curtido de pieles (Álvarez González y López González 2000: 529) o con una función ritual (González Ruibal 2007: 318; que identifica una de las estructuras descritas por Chamoso como un templo). Algunas de estas canaletas también servirían como sistema de drenaje de las diferentes estructuras (Álvarez González y López González 2000: 528). La ocupación de esta zona media comenzaría, según las dataciones radiométricas en el s. IX-VII a.C., continuando hasta el I a.C. (*Íbid.*). Además, habría en la zona superior una ocupación residual en el s. III-IV d.C. Todas estas fechas están fundamentalmente basadas en las dataciones por carbono 14 y tendrían que ser refrendadas con el estudio del resto de los materiales.

Por último, la zona más baja la ocuparían los terrenos agrícolas y ganaderos, que se extienden hasta la orilla del río Miño. Nunca ha habido una excavación en área o sondeos, por lo que no se conocen estructuras asociadas a esta parte. En estas terrazas de cultivo se han encontrado materiales dispersos de época romana. Procedente de esta zona se conserva un pequeño vasito bracarense pintado del s. III d.C.-s.IV d.C. (Abascal Palazón 1986; Delgado, Morais y Ribeiro 2009: 44-45; Naveiro López 1991: 98-99). En esta parte también se conserva una galería subterránea que comunica el cauce de un arroyo situado al este con las terrazas inferiores y que conduciría el agua hasta un depósito y

una presa documentados por Chamoso Lamas (1956). Podría haber surgido en época romana un núcleo de población cercano al río, relacionado con la minería o las aguas termales de la zona. Por la extensión del área donde se recogen restos arqueológicos, se ha relacionado este yacimiento con el municipio de *Lais* mencionado por Hidacio en el Cronicrón (Álvarez González y López González 2000: 525).

Todos los autores que han trabajado sobre Laias señalan la relevancia de este yacimiento para toda la Edad del Hierro y la época romana. En cuanto a su funcionalidad, las interpretaciones son diversas. Se ha propuesto que fuese un lugar de almacenamiento y redistribución de cereal (Álvarez González y López González, 2000; Álvarez González *et al*. 2009; Ayán Vila y Parcero Oubiña 2009; Carrión Marco 2005; Tereso *et al*. 2013), un centro artesanal, principalmente relacionado con la metalurgia o la producción cerámica (Álvarez González y López González 2000; González Ruibal 2007: 341), o un lugar ritual y de cobro de tributo para los grupos dominantes relacionados con el vecino San Cibrán de Las (González Ruibal 2007: 318, 341). También se ha señalado la posible presencia de militares romanos en la zona a partir de la presencia de cerámicas importadas precampanienses y campanienses (Cavada Nieto y Menéndez Llorente 2006).

En este trabajo se han incluido materiales cerámicos procedentes de diversas partes del yacimiento. De la parte media proceden los contextos 1, 2, 3, 4 y 5; el contexto 6 corresponde a una de las zonas de silos de la parte superior, dentro de la muralla; y el contexto 7, por último, se asimila al pasillo de entrada a la parte alta, al espacio que aparece entre los bastiones de la puerta de la muralla. Solo conocemos la estratigrafía de los contextos 1, 2 y 3, relacionados con la Cata 1[9].

[9] Agradecemos a Yolanda Álvarez y Luis Fco. López, de la empresa Terra Arqueos, que nos hayan facilitado los datos estratrigráficos de la Cata 1.

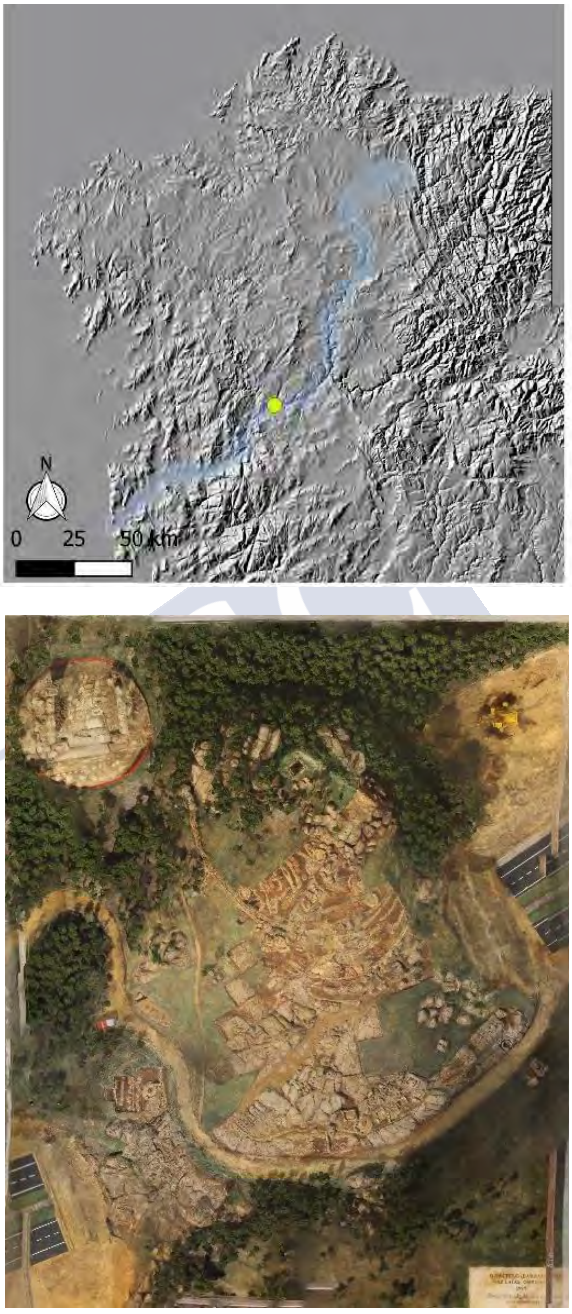


Fig. 18: Localización y planimetría del yacimiento de Laias. Fotorestitución de la maqueta del yacimiento (M. A. López Marcos y P. López González, Museo Arqueolóxico Provvincial de Ourense-MAPOU).

4.1.1. Contexto 1[10] (Tabla 2; Figs. 19 a 34)

Descripción

El **contexto 1** corresponde a la primera ocupación de la Cata 1. Esta cata se sitúa a media ladera, en el extremo oeste de la zona excavada (Fig. 19). El nivel más antiguo es un aterrazamiento realizado con aportes de tierra y una serie de muretes, que se disponen para construir una superficie plana (UEs 16, 17, 18). Sobre este aporte de tierras se dispone una estructura circular, con un pavimento de arcilla y hogar central, y una construcción rectangular anexa con un muro de división central. La estructura circular (UEs 10, 11, 12 y 14) podría tener una función habitacional y la estructura rectangular (UEs 5, 6, 7 y 8), de almacenaje. Analizaremos de manera separada, cada uno de estos sub-contextos de la primera ocupación.



Fig. 19: Planimetría de la cata 1.

Material cerámico

A este contexto se asignan 9359 fragmentos que corresponden a 770 individuos cerámicos divididos entre los rellenos y las estructuras.

[10] Una revisión de los materiales que figuran aquí como Contextos 1, 2 y 3 tuvo como resultado la reasingación de algunos individuos a otras formas, por lo que los recuentos pueden presentar variaciones con respecto a lo publicado en el artículo del Boletín Auriense (Rodríguez Nóvoa 2017b).

La mayoría es cerámica común, con solamente 10 individuos de cerámica importada. Entre estos últimos, hay ánforas (5 individuos de la forma Haltern 70) y cerámica común bética (una olla y un individuo indeterminado) (Fig. 20, 1) y cerámica de producción itálica (2 posibles ungüentarios y otro indeterminado) (Fig. 20, 2-3). En la cerámica común, destacan las ollas (402 individuos) (Fig. 23; Fig. 24; Fig. 25; Fig. 26; Fig. 27; Fig. 28; Fig. 29; Fig. 30; Fig. 31; Fig. 32, 73 a 76) y las tinajas (102 individuos) (Fig. 21). En menor medida, también encontramos cuencos (16 individuos) (Fig. 32, 77 a 83), crisoles (4 individuos), fuentes (2 individuos), vasos cilíndricos (2 individuos) (Fig. 33, 85), vasitos (2 individuos) (Fig. 34, 88) y un plato (Fig. 34, 84). A continuación, describiremos con más detalle cada parte de este contexto 1.

En el aterrazamiento inferior se recuperaron 209 individuos, de los que un 99% es cerámica común, siendo muy minoritarios los fragmentos importados. El único material importado son 4 panzas de ánfora bética del valle del Guadalquivir que podrían pertenecer a un único individuo de la forma Haltern 70.

Dentro de la cerámica común, las posibles vasijas de almacenamiento son muy escasas, con 4 individuos. Aunque solamente se conservan los bordes, parece que serían tinajas con cuellos con perfiles globulares en “s” /forma 5 (3 individuos) o tinajas de borde engrosado/forma 6, var. 1 (1 individuo). El grupo más abundante es el de las ollas, con 138 individuos. La forma más frecuente son las ollas de cuello recto y panza globular en “d” / forma 1 (87 individuos), dividiéndose el resto entre ollas de borde flexionado o facetado de perfil en “s” / forma 2(41 individuos). Son 14 los individuos que podemos adscribir a las formas abiertas. Los cuencos/ forma 14 (12 individuos), de perfil semiesférico y borde engrosado, tienen un aspecto tosco, tanto en la pasta como en los acabados superficiales. Esta forma se concentra en el contexto 1, apareciendo solo de manera esporádica en el resto de la cata e incluso en el resto del yacimiento. A estos habría que sumar una pequeña escudilla, que recuerda más a la cerámica común romana. Solo se identifica una posible fuente/forma 12, var. 1.

Además, se identificó una posible cazuela/ forma 12, var. 2 también de perfil hemisférico y quizá con fondo plano, de borde engrosado. Una pequeña escudilla, que recuerda más a la cerámica común romana que

a la de la Edad del Hierro, carenado y con pie, destaca por ser un ejemplar único en todo el conjunto y por su apariencia mucho más cuidada y fina que el resto de formas abiertas. Habría que sumar por último 1 posible crisol y 51 individuos de forma indeterminada.

Al conjunto de estructuras construidas encima del aterrazamiento se asocian 558 individuos. Se analizará de manera separada el material asociado a cada una de las construcciones.

En la estructura circular, hay 408 individuos. Entre el material de importación (18 fragmentos) se han identificado 2 individuos de ánfora Haltern 70 de producción bética del Guadalquivir. Además, hay una olla en cerámica común bética, 2 posibles fragmentos ungüentario, quizá de producción itálica (resinado en su interior), y un fragmento de una pieza de barniz negro itálico de forma indeterminada. Entre la cerámica común, las tinajas son un grupo significativamente numeroso, con 70 individuos. Entre ellas, se documentan tinajas con cuellos con perfiles en globulares "s" / forma 5 (24 individuos), otras de pasta naranja de labio engrosado en pico al interior, borde facetado o flexionado y cordón triangular en el hombro/ forma 6, var. 1 (39 individuos), otras de bordes con varias facetas, interior ennegrecido y cordón en el hombro/ forma 7, var. 1 (6 individuos) y un individuo de cuello flexionado y labio engrosado. Lo más abundante son las ollas (194 individuos), tanto aquellas con cuello cilíndrico y cuerpo globular con perfil en "d"/ forma 1 (32 individuos), como ollas de perfil en "s" / forma 2.1. De estas últimas contamos 144 individuos y pueden presentar ligeras variantes formales, así como bordes flexionados o facetados. Aparecen también ollas de labio engrosado al interior y borde facetado/ forma 6, var. 2 (11 individuos), ollas multifacetadas con cordón triangular o espatulado/ forma 7, var. 2 (6 individuos) y una olla con asas en oreja/ forma 3. El resto (144 individuos) son ollas con perfil en "s" que En menor medida aparecen otras formas, como 2 pequeños vasos/ forma 19, un plato/ forma 16, una posible fuente/ forma 12, var. 1 y 2 vasos cilíndricos/ forma 9. Además de estos, hay 2 fragmentos de panza que parecen haber sido empleados como crisoles. Por último, para 129 individuos no se ha podido determinar la forma debido a su pequeño tamaño.

En la construcción anexa rectangular, encontramos un total de 153 individuos. Hay 2 individuos de ánfora Haltern 70 de producción del

Guadalquivir, y 151 individuos de cerámica común de producción local o regional. Las ollas siguen siendo la forma más abundante (70 individuos). Las formas son las mismas que las identificadas previamente: ollas con cuello cilíndrico y cuerpo globular en "d"/ forma 1 (32 individuos) y ollas con perfil en "s" / forma 2.1. (17individuos). También aparecen ollas de borde exvasado y cuerpo espatulado (8 individuos), multifacetadas/ forma 7, var. 2 (3 individuos) y ollas de labio engrosado al interior y borde facetado/ forma 6, var. 2 (8 individuos). Se documentan las ollas con asas lobulares o en oreja/ forma 3, de las que hay 2 ejemplares. Entre las tinajas (28 individuos) destacan las anaranjadas de labio engrosado al interior, borde facetado o flexionado y cordón triangular en el hombro/ frma 6, var. 1 (23 individuos) y las de bordes con varias facetas, interior ennegrecido y cordón en el hombro/ forma 7, var. 1 (3 individuos). Es llamativa la acumulación de tinajas dentro de este contexto (casi un 50% del total de la cata). También hay 3 cuencos/ forma 14, aunque con acabados y pastas más cuidados que los encontrados en los aterrazamientos inferiores. Por último, hay un crisol y 49 individuos de forma indeterminada.

Otros materiales datantes

Encima del hogar de esta construcción se recogió una moneda celtibérica, un bronce de Bílbilis (Fig. 34, 86) datado entre finales del S.II y principios del S.I a.C. (Cepas *et al.* 1999: 151). También encima del hogar apareció una fíbula de omega y otra anular con decoración de puntos en el aro y líneas en los extremos (Fig. 34, 89-90). Ambas están presentes en contextos de cambio de Era.

Propuesta cronológica

Para los aterrazamientos inferiores existe una datación de 396-205 cal B.C. (Tereso *et al.* 2013: 3869) totalmente discordante con los materiales cerámicos. Sin embargo, esta datación no concuerda con el conjunto cerámico. La presencia del ánfora bética de la forma Haltern 70, junto con las importaciones de vajilla fina itálica nos remite a inicios del s. I d.C. La moneda de Bílbilis tiene una fecha más antigua, entre finales del s. II y principios del s. I a.C. (Cepas *et al.* 1999: 151), pero por su excepcionalidad, podría ser una pervivencia. Sin embargo,

algunos de los cuencos u ollas que forman parte de este conjunto, encontrados en el aterrazamiento, tienen un aspecto bastante tosco, que recuerda al material procedente de un contexto datado en la Edad del Bronce Final del Castillo de Malpaso[11]. En Laias hay metales y dataciones de C14 que concordarían con esta fecha, pero, no hemos podido distinguir un contexto claro tan antiguo. Es posible que existiese una ocupación del Bronce, cuyos restos forman parte de los aterrazamientos para la construcción de casas o en los niveles de revueltos.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

[11] Estas vasijas fueron presentadas en la conferencia "Materiales arqueológicos del Castillo de Malpaso" del Simposio Internacional de Arqueología Medieval: A propósito de las intervenciones en el Castillo de Malpaso", celebrado en Ourense entre el 4 y el 5 de mayo de 2018.

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Figura**
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	5	0,7			
Cer. Común Bética	Olla	1	0,1			Fig. 20, 1
	Indeterminada	1	0,1			
Cerámica Itálica	Ungüentario	2	0,25			Fig. 20, 2 - 3
	Indeterminada	1	0,1			
Cerámica Común Local/ Regional	Tinaja	102	13,3	F. 5.1.	31	Fig. 23, 22- 24 Fig. 30, 66- 67
				F.6.1.	62	Fig. 20, 4-7 Fig. 21 Fig. 22, 14- 16
				F. 7.1.	9	Fig. 22, 17 Fig. 23
	Olla	402	52,3	F. 1.	151	Fig. 24, 26 Fig. 25; Fig. 26; Fig. 27; Fig. 28; Fig. 29; Fig. 30, 63-65
				F. 2.1.	217	Fig. 31, 68-70 Fig. 32, 73-76
				F. 3	3	Fig. 33, 84
				F. 6.2.	9	Fig. 31, 71-72 Fig. 32, 73, 74, 76
				F. 7.2.	19	
	F. 9	2	0,25			Fig. 33, 85
	F. 12.1.	2	0,25			
	F. 14	16	2			Fig. 32, 77-83
	F. 16	1	0,1			Fig. 34, 86
	F. 19	2	0,25			Fig. 34, 87
	Crisol	4	0,5			
	Indeterminada	229	29,8			
TOTAL		**770**				

Tabla 2: Recuento de los individuos cerámicos del contexto 1.

Catálogo (Fig. 20 a Fig. 34)

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

1. Olla bética/ n.i. LAI.C1. 97.25.238/ Ø: 16 cm/ 1:3

CERÁMICA ITÁLICA

2. Posible ungüentario/ n.i. LAI. C1.97.25.239/ 1:3
3. Posible ungüentario/ n.i. LAI. C1.97.25.233/ 1:3

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

4. Tinaja/n.i. LAI.C1.97.36.11/ Ø: 50 cm/ 1:4
5. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.34.3/ Ø: 48 cm/ 1:4
6. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.33.4/ Ø: 49 cm/ 1:4
7. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.33.3/ Ø: 46 cm/ 1:4
8. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.33.3/ Ø: 46 cm/ 1:4
9. Tinaja/n.i.LAI.C1.97.25.28/ Ø: 45 cm/ 1:4
10. Tinaja/n.i. LAI.C1.97.29.37/ Ø: 35 cm/ 1:4
11. Tinaja/ n. i. LAI.C1.97.33.7/ Ø: 20 cm/ 1:3
12. Tinaja/ n. i. LAI.C1.97.34.8 Ø: 20 cm/ 1:3
13. Tinaja/ n. i. LAI.C1.97.36.9/ Ø: 13 cm/ 1:3
14. Tinaja/n.i. LAI.C1.97.49.31/ Ø: 32 cm/ 1:3
15. Tinaja/n.i. LAI.C1.97.33.35/ Ø: 31 cm/ 1:3
16. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.48.9/ Ø: 30 cm/ 1:3
17. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.33.2/ Ø: 52 cm/ 1:4
18. Tinaja/ LAI.C1.97.29.23/ Ø: 54 cm/ 1:4
19. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.40.7/ Ø: 45 cm/ 1:4
20. Tinaja/ n.i.LAI.C1.97.32.26/ Ø: 33 cm/ 1:3
21. Tinaja/ n.i.LAI.C1.97.40.25/ Ø: 34 cm/ 1:3
22. Tinaja/ n.i.LAI.CI.97.51.18/ Ø: 40 cm/ 1:3
23. Tinaja/ n.i.LAI.C1.97.47.13/ Ø: 36 cm/ 1:3
24. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.34. 11/ Ø: 30 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. LAI.C1.97.46.11/ Ø: 23 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. LAI.C1.97.51.17/ Ø: 18 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. LAI.C1.97.44.12/ Ø: 17 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. LAI.C1.97.50.25/ Ø: 15 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. LAI.C1.97.48.10/ Ø: 16 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. LAI.C1.97.50.19/ Ø: 18 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. LAI.C1.97.50.18/ Ø: 16 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. LAI.C1.97.45.13/ Ø: 14 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. LAI.C1.97.47.50/ Ø: 16 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. LAI.C1.97.51.12/ Ø: 20 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. LAI.C1.97.46.9/ Ø: 14 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. LAI.C1.97.49.61/ Ø:15 cm / 1:3
37. Olla/ n.i. LAI.C1.97.47.24/ Ø: 28 cm / 1:3
38. Olla/ n.i. LAI.C1.97.49.72/ Ø:18 cm /1:3
39. Olla/ n.i. LAI.C1.97.51.11/ Ø: 18 cm / 1:3
40. Olla / n.i. LAI.C1.97.47.31/ Ø: 20 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. LAI.C1.97.47.44/ Ø:17 cm / 1:3
42. Olla/ n.i. LAI.C1.97.51.20/ Ø: 16 cm / 1:3
43. Olla/ n.i. LAI.C1.97.46.29/ Ø: 23 cm / 1:3
44. Olla/ n.i. LAI.C1.97.47.11/ Ø: 17 cm / 1:3
45. Olla/ n.i. LAI.C1.97.44.14/ Ø: 13 cm / 1:3
46. Olla/ n.i. LAI.C1.97.48.35/ Ø: 11 cm / 1:3

47. Olla/ n.i. LAI.C1.97.49.26/ Ø: 28 cm/ 1:3
48. Olla/ n.i. LAI.C1.97.46.14/ Ø: 28 cm/ 1:3
49. Olla/ n.i. LAI.C1.97.44.7/ Ø: 24 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. LAI.C1.97.46.21/ Ø: 25 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. LAI.C1.97.24.85/ Ø: 24 cm/ 1:3
52. Olla/ n.i. LAI.C1.97.45.10/ Ø: 21 cm/ 1:3
53. Olla/ n.i. LAI.C1.97.22.15/ Ø: 23 cm/ 1:3
54. Olla/ n.i. LAI.C1.97.32.19/ Ø: 18 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. LAI.C1.97.33.34/ Ø: 17 cm/ 1:3
56. Olla/ n.i. LAI.C1.97.24.15/ Ø: 16 cm/ 1:3
57. Olla/ n.i. LAI.C1.97.43.10/ Ø: 13 cm/ 1:3
58. Olla/ n.i. LAI.C1.97.29.38/ Ø:10 cm/ 1:3
59. Olla/ n.i. LAI.C1.97.22.13/ Ø: 12cm/ 1:3
60. Olla/ n.i. LAI.C1.97.24.53/ Ø: 10 cm/ 1:3
61. Olla/ n.i. LAI.C1.97.24.4/ Ø: 11 cm/ 1:3
62. Olla/ n.i. LAI.C1.97.24.13/ Ø: 33 cm/ 1:3
63. Olla/ n.i. LAI.C1.97.24.14/ Ø: 11,5 cm/ 1:3
64. Olla/ n.i. LAI.C1.97.25.22/ Ø: 11 cm/ 1:3
65. Olla/ n.i. LAI.C1.97.22.2/ Ø: 10 cm/ 1:3
66. Olla/ n.i. LAI.C1.97.49.62/ Ø: 26 cm/ 1:3
67. Olla/ n.i. LAI.C1.97.33.6/ Ø: 30 cm/ 1:3
68. Olla/ n.i. LAI.C1.97.49.48/ Ø: 26 cm/ 1:3
69. Olla/ n.i. LAI.C1.97.37.10/ Ø: 26 cm/ 1:3
70. Olla/ n.i. LAI.C1.97.37.10/ Ø: 24 cm/ 1:3
71. Olla/ n.i. LAI.C1.97.25.26/ Ø: 21 cm/ 1:3
72. Olla/ n.i. LAI.C1.97.25.25/ Ø: 24 cm/ 1:3
73. Olla/ n.i. LAI.C1.97.47.41/ Ø: 22 cm/ 1:3
74. Olla/ n.i. LAI.C1.97.44.10/ Ø: 14 cm/ 1:3
75. Olla/ n.i. LAI.C1.97.25.136/ Ø: 17 cm/ 1:3
76. Olla/ n.i. LAI.C1.97.47.60/ Ø: 16 cm/ 1:3
77. Cuenco/ n.i.LAI.C1.97.45.6/ Ø: 20'5/ 1:3
78. Cuenco/ n.i.LAI.C1.97.48.5/ Ø: 16'5 cm/ 1:3
79. Cuenco/ n.i. LAI.C1.97.45. 24/ Ø: 16 cm/ 1:3
80. Cuenco/ n.i. LAI.C1.97.47. 54/ Ø: 13 cm/ 1:3
81. Cuenco/ n.i. LAI.C1.97.47. 34/ Ø: 9 cm/ 1:3
82. Cuenco/ n.i. LAI.C1.97.43. 16/ Ø: 18 cm/ 1:3
83. Cuenco/n.i. LAI.C1.97.43. 13/ Ø: 8 cm/ 1:3
84. Olla/ n.i. LAI.C1.97.34.1/ Ø: 17 cm/ 1:3
85. Vaso cilíndrico/ n.i. LAI.C1.97.33.21/ Ø: 28 cm/ 1:3
86. Plato/ n.i. LAI.C1.97.29.16/ Ø: 30 cm/ 1:3
87. Vaso/ n.i. LAI.C1.97.25.20/ Ø: 8 cm/ 1:3

MONEDA

88. Bronce de la ceca de Bílbilis/ sin escala

FÍBULAS

89. Fíbula en omega/ n.i. Lai.C1.97.25.235
90. Fíbula/ n.i. Lai. C1.97.25.237

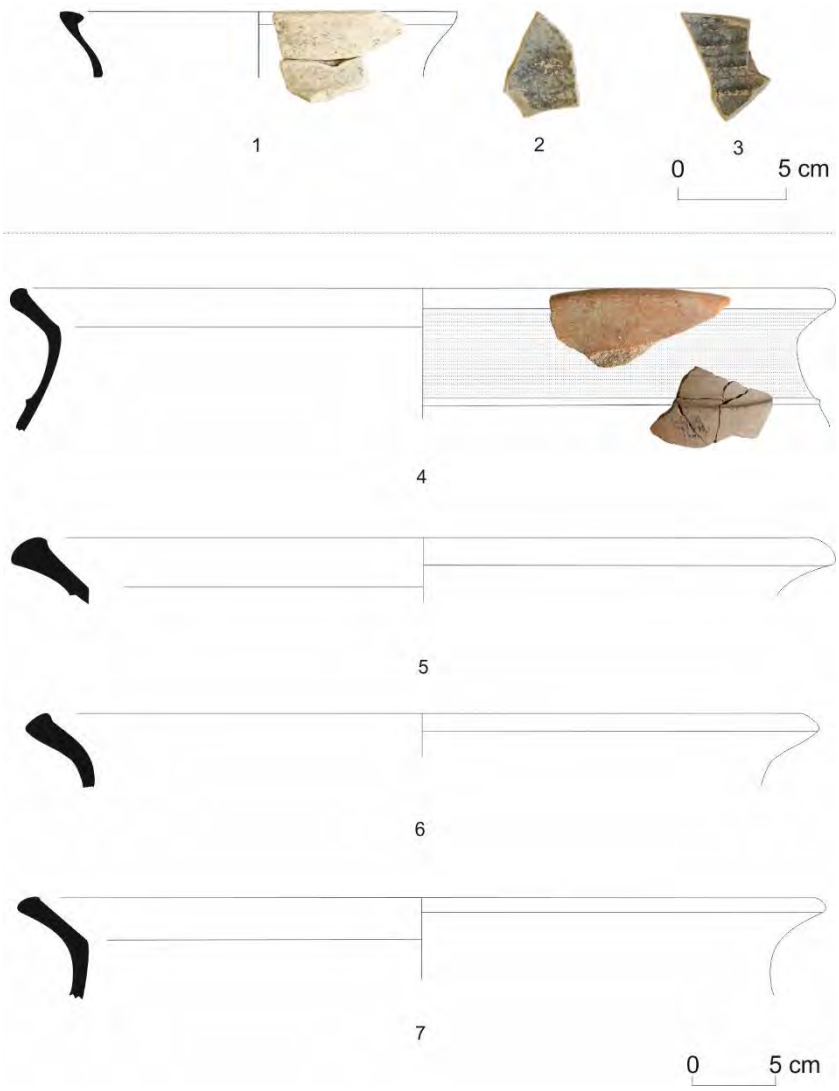


Fig. 20: Vasijas del contexto 1: cerámicas importadas y tinajas.

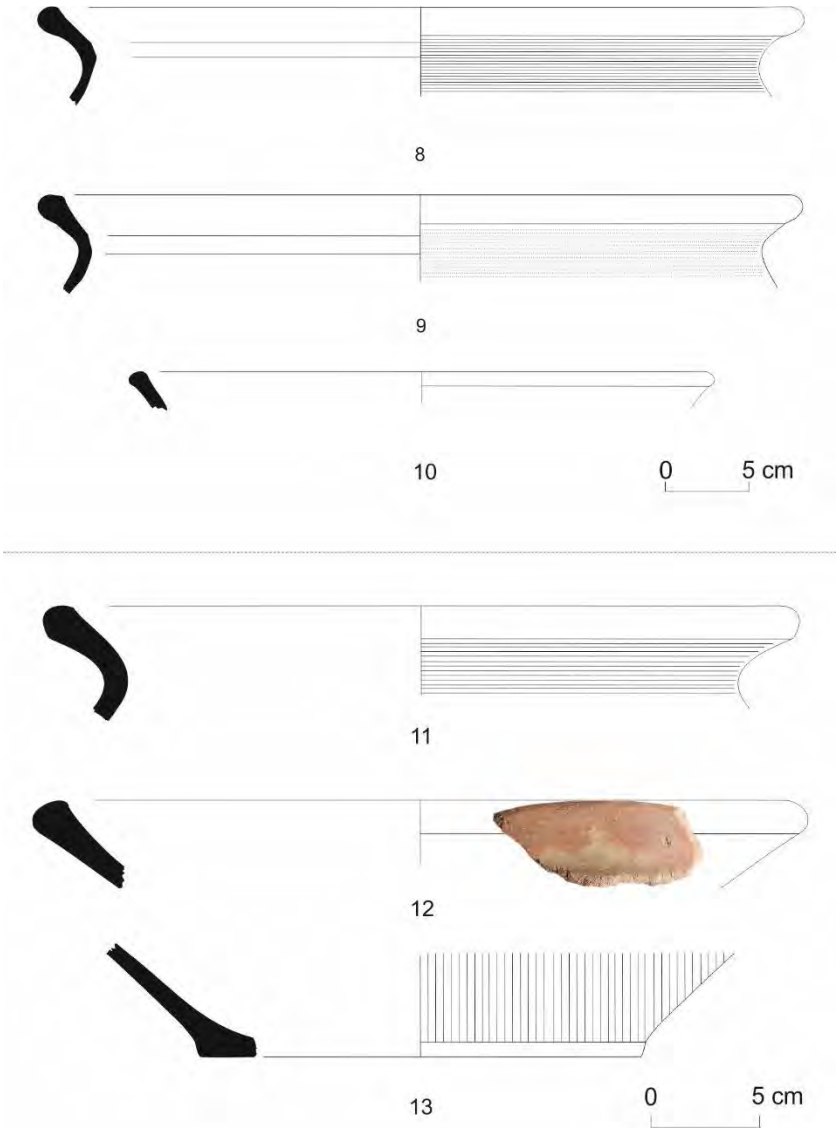


Fig. 21: Vasijas del contexto 1: tinajas.

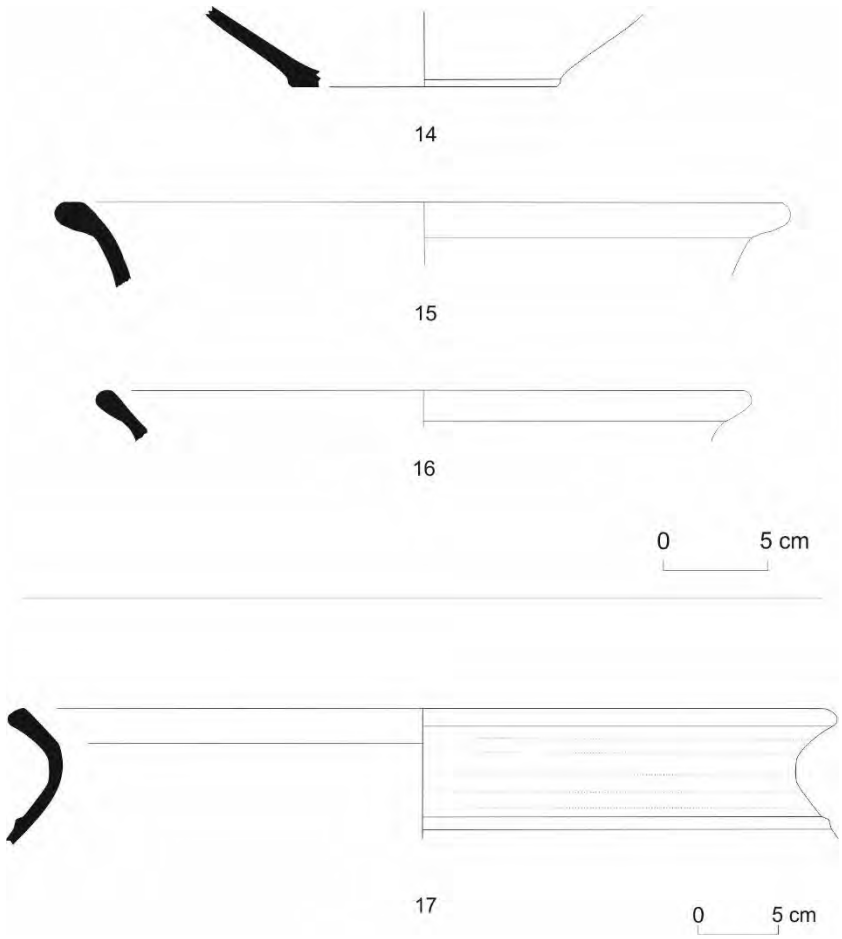


Fig. 22: Vasijas del contexto 1: tinajas y ollas.

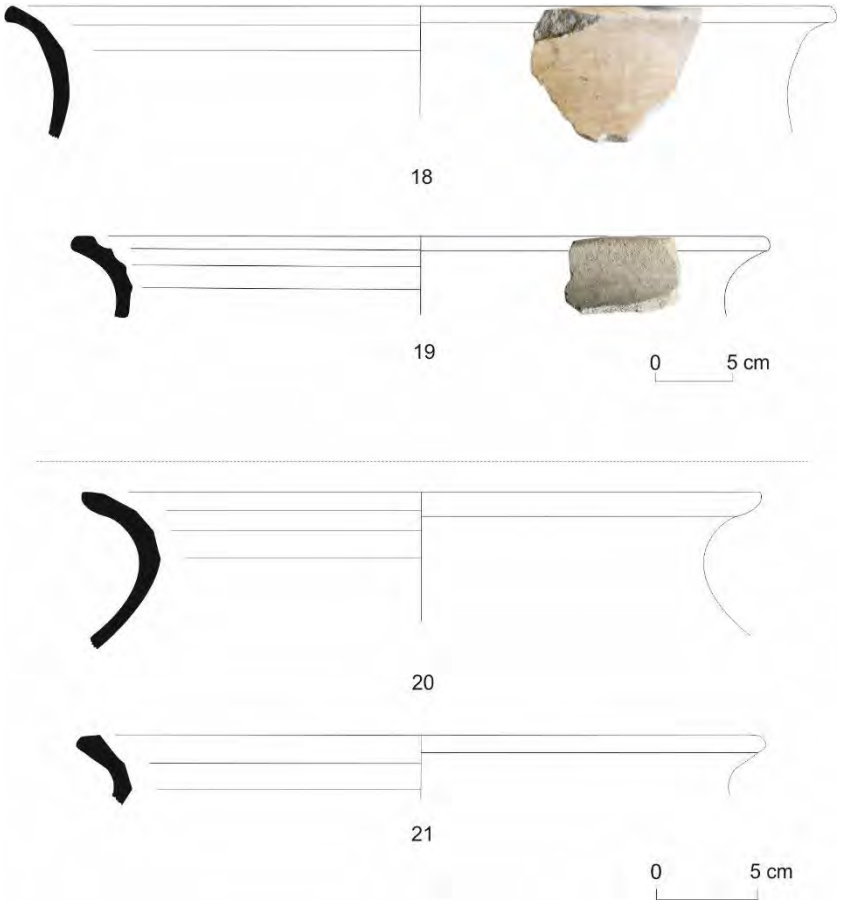


Fig. 23: Vasijas del contexto 1: tinajas y ollas.

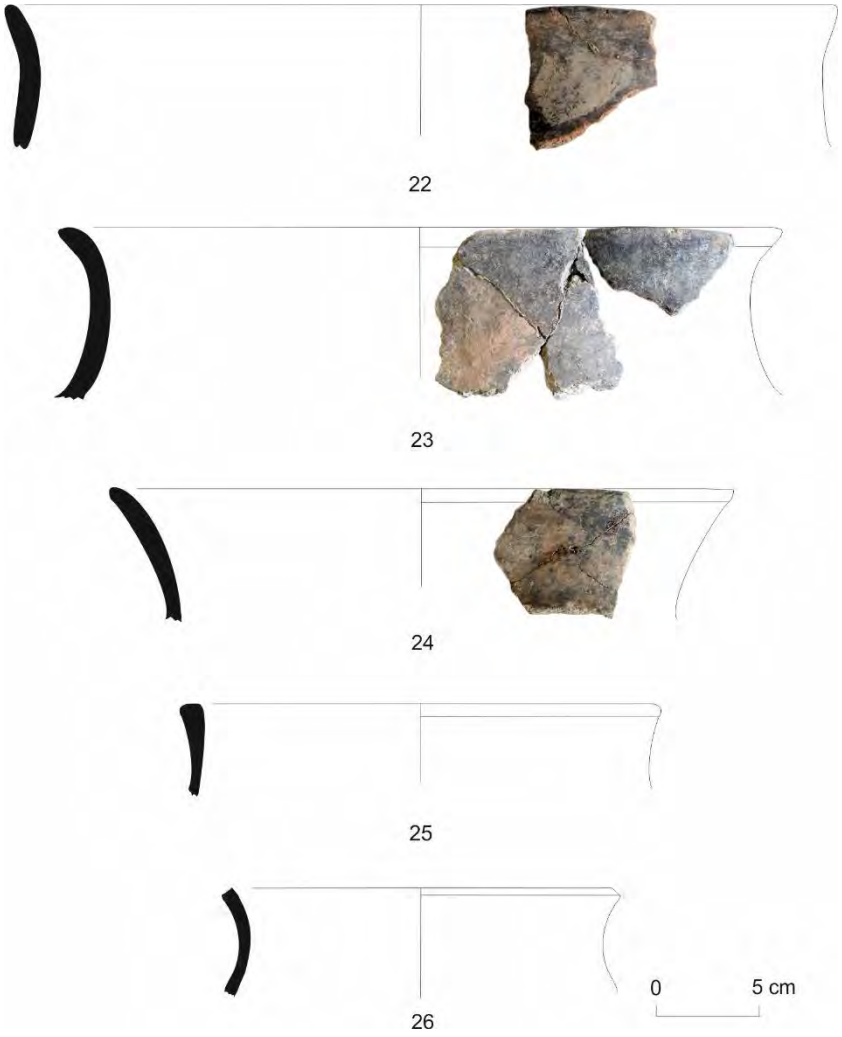


Fig. 24: Vasijas del contexto 1: ollas.

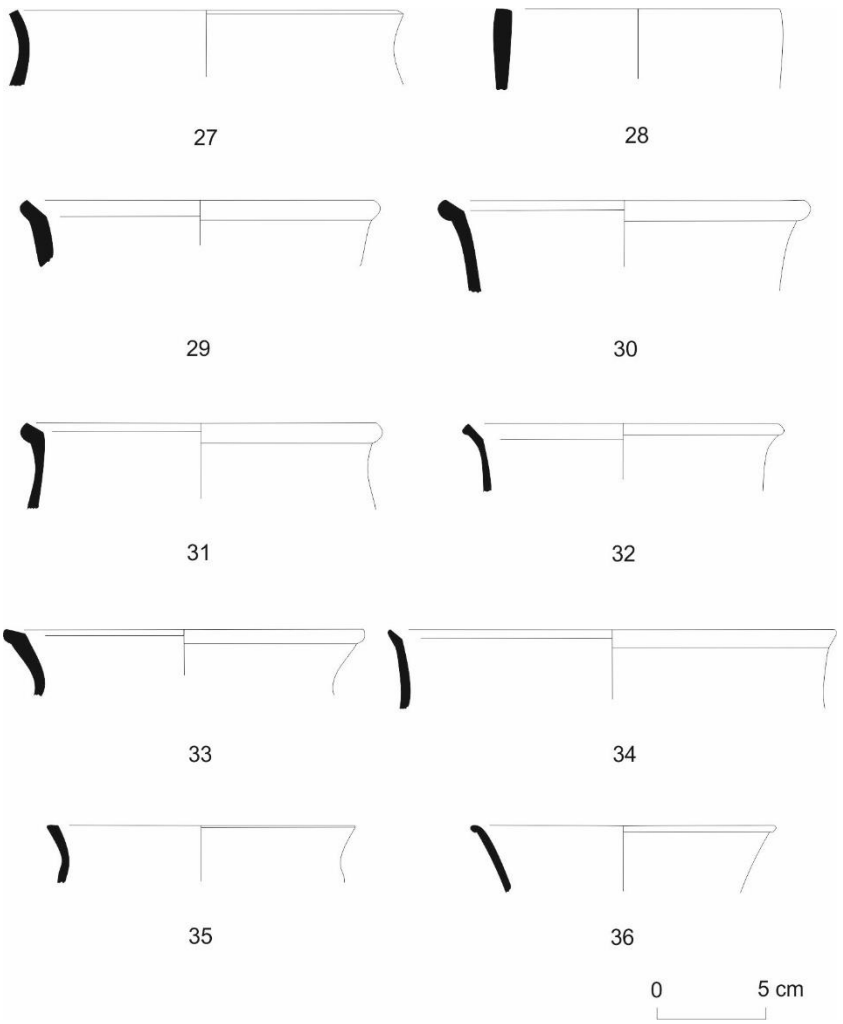


Fig. 25: Vasijas del contexto 1: ollas.

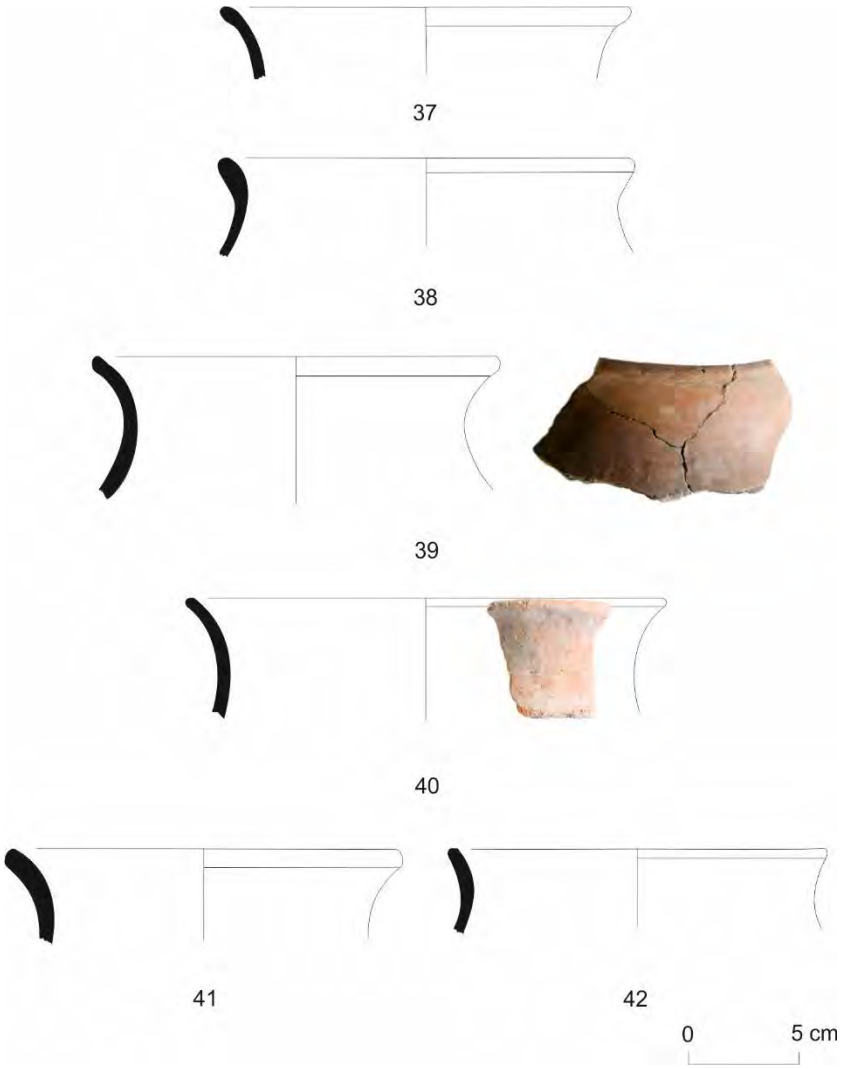


Fig. 26: Vasijas del contexto 1: ollas.

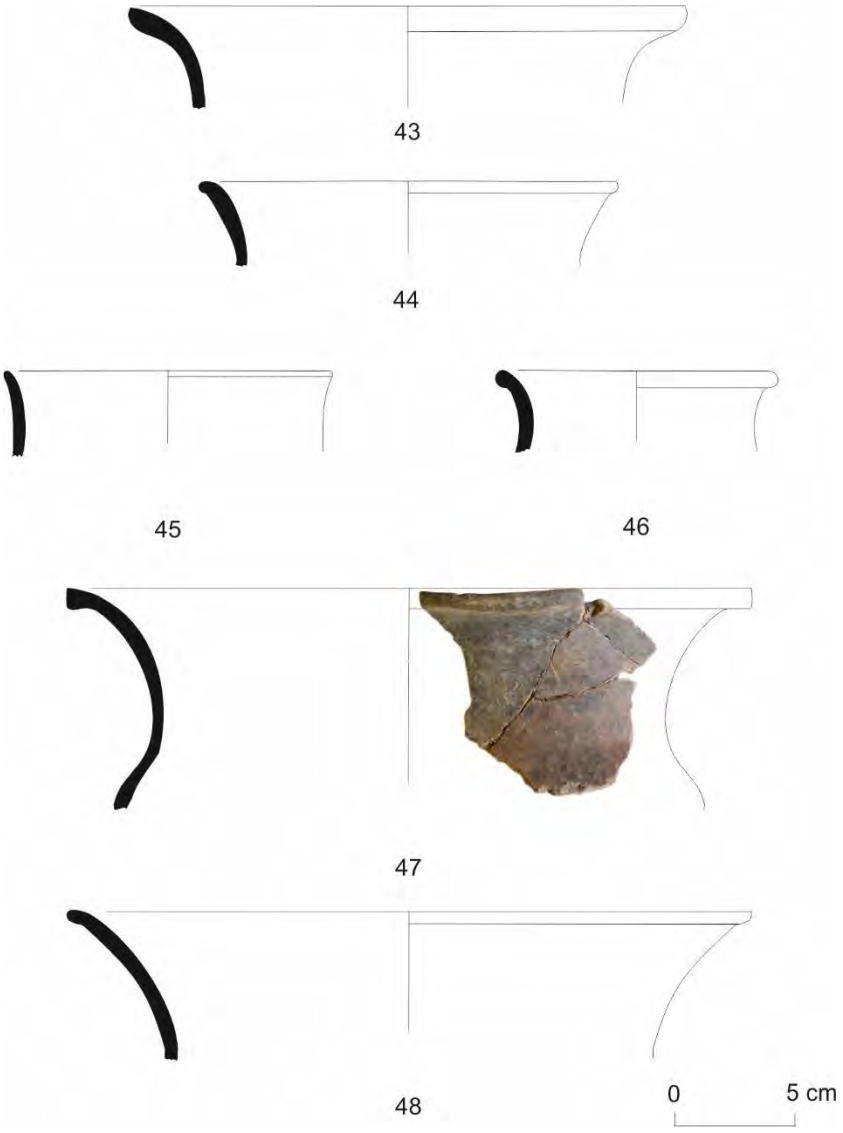


Fig. 27: Vasijas del contexto 1: ollas.

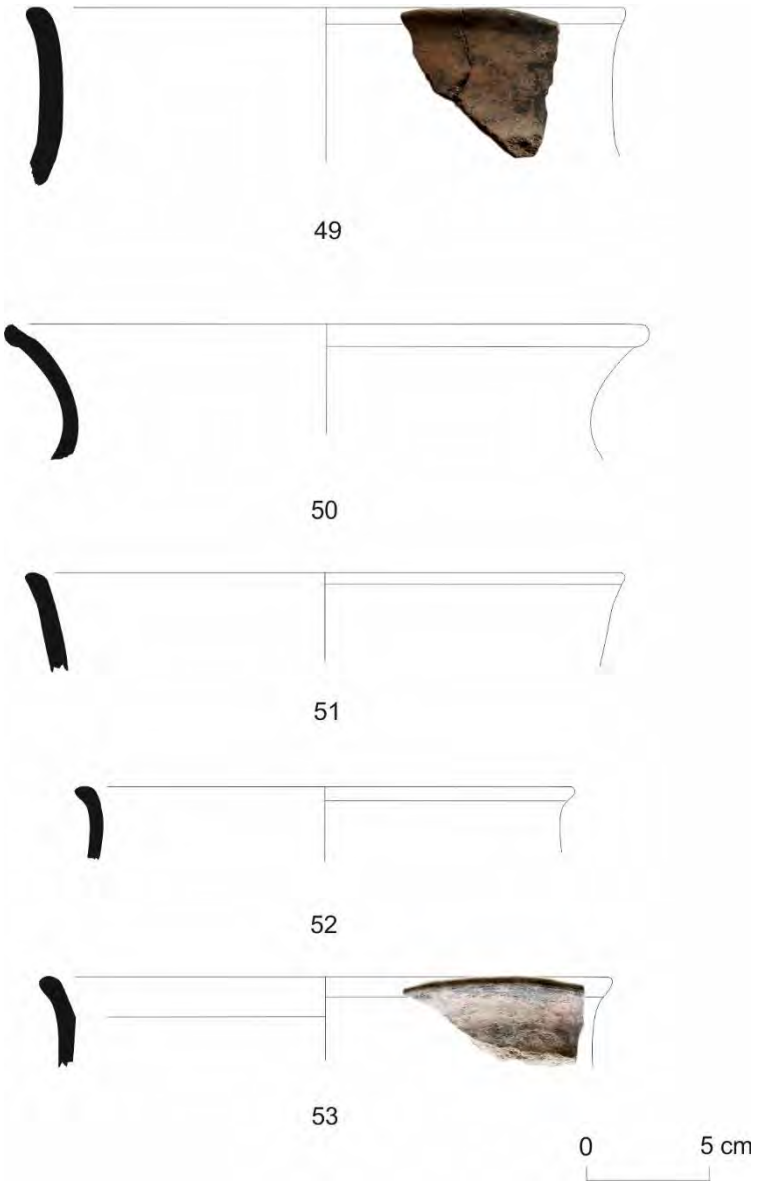


Fig. 28: Vasijas del contexto 1: ollas.

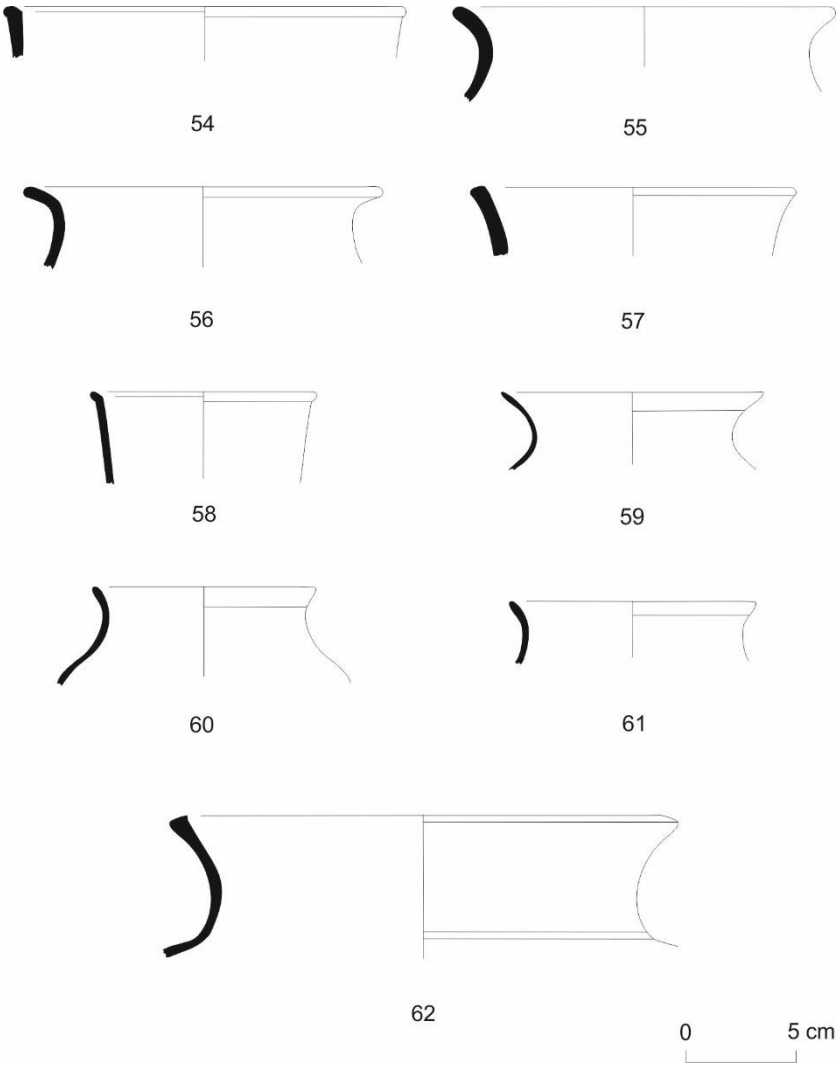


Fig. 29: Vasijas del contexto 1: ollas.

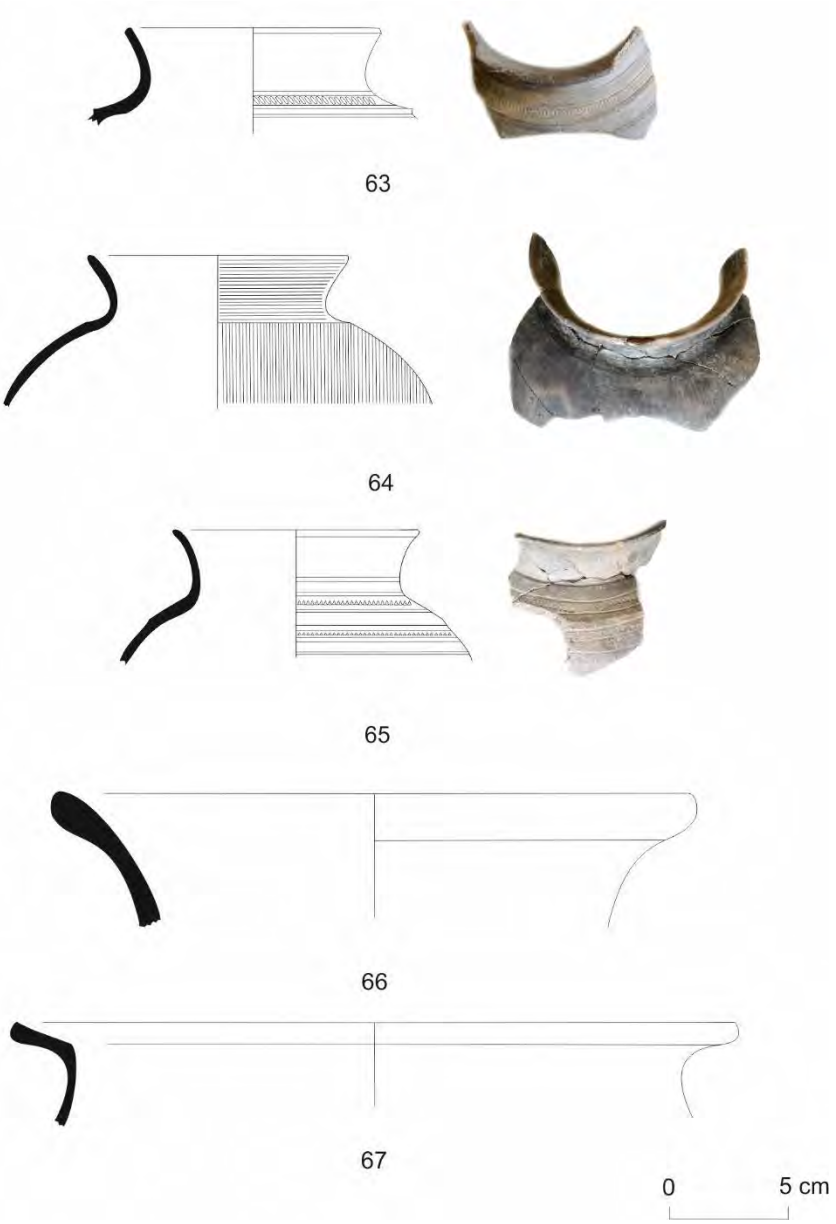


Fig. 30: Vasijas del contexto 1: ollas.

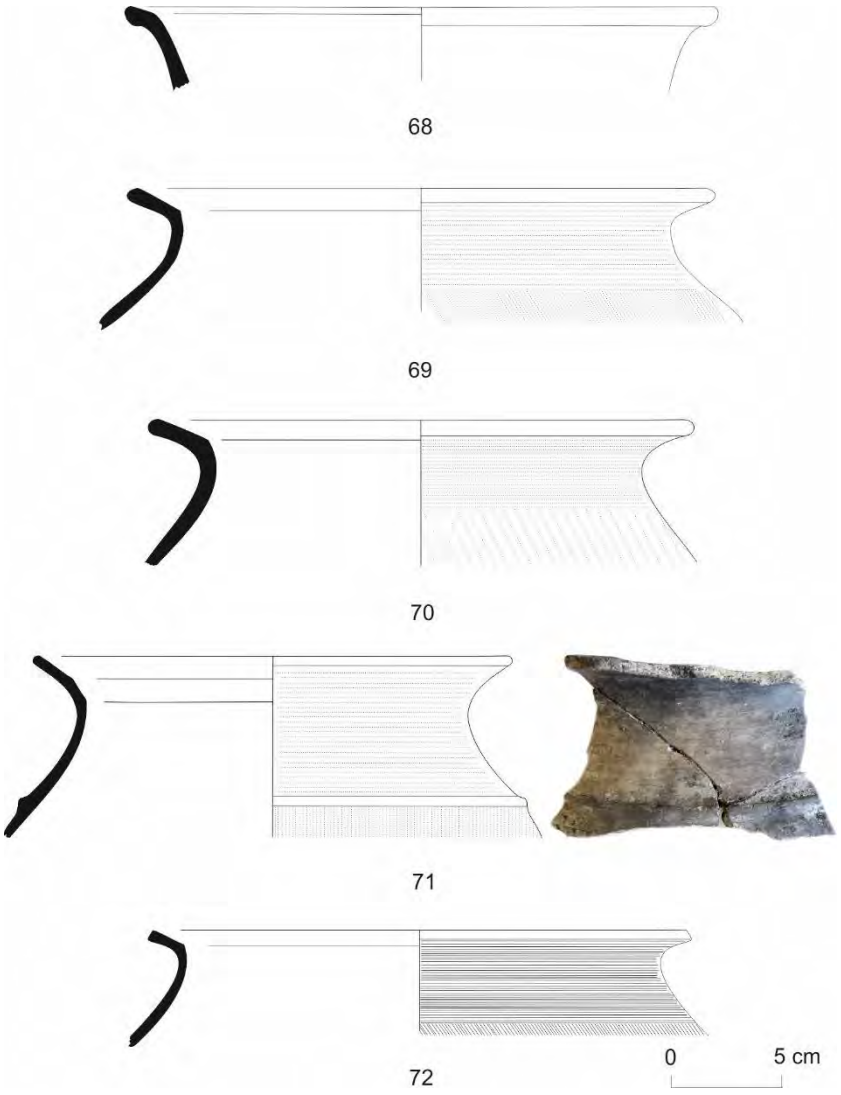


Fig. 31: Vasijas del contexto 1: ollas.

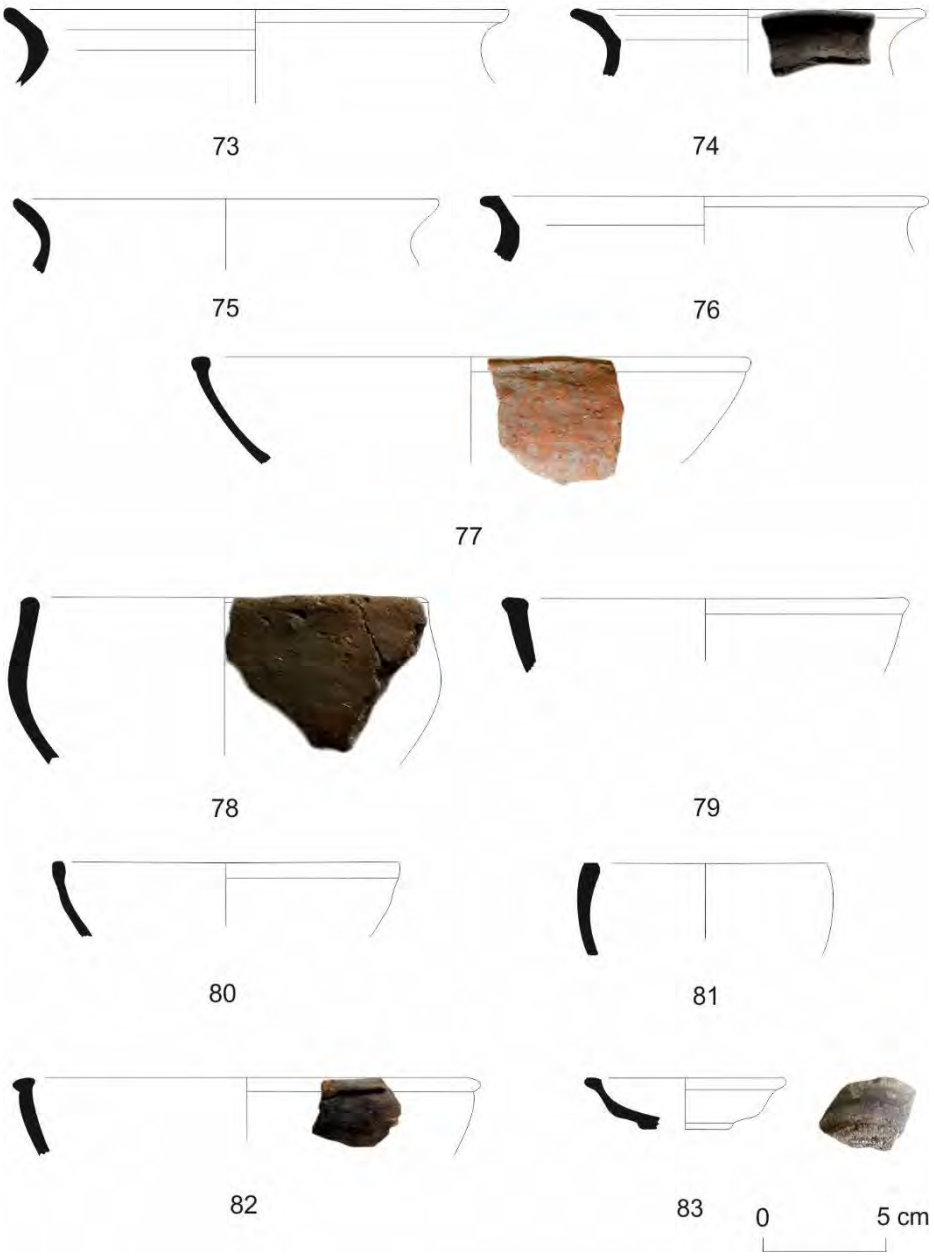


Fig. 32: Vasijas del contexto 1: ollas y cuencos.

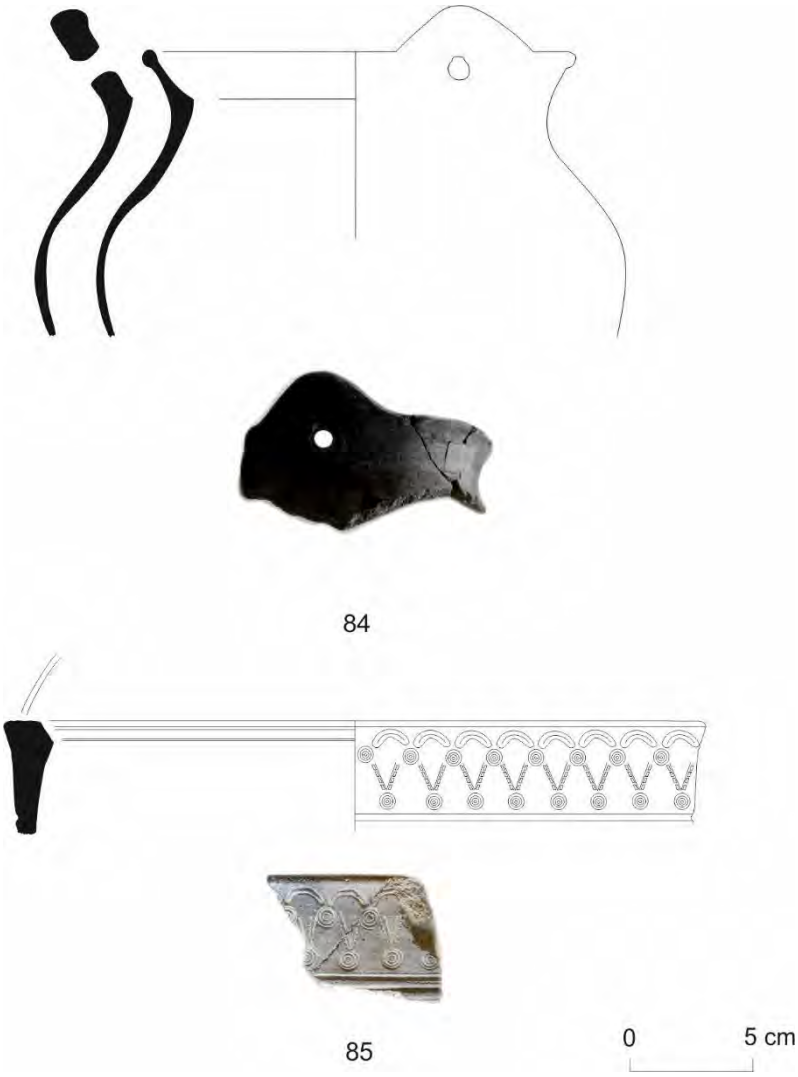


Fig. 33: Vasijas del contexto 1: ollas de asas en oreja y vasos cilíndricos.



Fig. 34: Arriba, vasijas del contexto 1: plato y vaso. Abajo, monedas y fíbulas; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense).

4.1.2. **Contexto 2** (Tabla 3, Figs. 35 a 43)

Descripción

El **contexto 2** corresponde a la segunda fase de ocupación de la Cata 1. Sobre el primer nivel de ocupación (contexto 1), un nuevo aporte de tierras (UE 15) permite la instalación de una estructura cuadrada o rectangular (UEs 9 y 13) que se superpondrá, en parte, a la redonda de la primera ocupación. Es el último nivel de ocupación de esta cata, sellado por una serie de "capas" de revuelto superficiales que se tratará en el siguiente apartado como contexto 3.

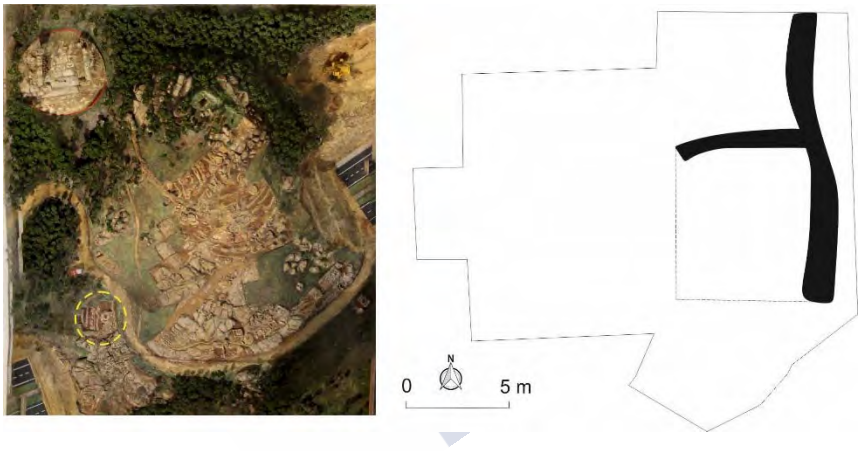


Fig. 35: Localización del contexto 2 en el yacimiento de Laias.

Material cerámico

Al contexto 2 asignamos en total 3830 fragmentos y 388 individuos. Es reseñable que en este contexto el material de importación es significativamente más abundante que en los inferiores, suponiendo aproximadamente un 3% del total de individuos. Las ánforas de producción bética del Guadalquivir están presentes con 1 individuo de la forma Haltern 70 y uno que podríamos situar entre la Haltern 70 y la Ovoide 4. Como vajilla fina, hay dos fragmentos de TSH, un borde que podría pertenecer a una jarra (Fig. 36, 1) y otro individuo de Drag. 15/17. Además, aparecen también dos fragmentos indeterminados con barniz negro que podrían ser itálicos (Fig. 36, 2).

Como cerámica común importada tendríamos 2 ollas béticas. Entre la cerámica común de producción local/ regional, la forma más abundante son las ollas (192 individuos) (Fig. 39; Fig. 40; Fig. 41; Fig. 42, 38-43) así como las tinajas (63 individuos) (Fig. 37; Fig. 38). Aparecen otras formas como los vasos cilíndricos/ forma 9 (2 individuos), cuencos/ forma 14 (1 individuo), fuentes/ forma 12, var. 1 (2 individuos), cubilete (1 individuo) (Fig. 42, 46), jarritas/ forma 20 (1 individuo) (Fig. 40, 26), una posible quesera (Fig. 40, 29) y un borde que podría pertenecer a una jarrita carenada/ forma 21 (Fig. 39, 25). Desgranaremos a continuación los materiales que pertenecen al aporte de tierras o aterrazamiento y a la construcción cuadrada o rectangular.

Asignamos al aterrazamiento 116 individuos. Entre el material de importación hay un posible individuo de ánfora Haltern 70 u Ovoide 4 bética del Guadalquivir (Fig. 36, 5) y una olla de cerámica común bética (Fig. 36, 3). Entre la cerámica común destacan las ollas (53 individuos), especialmente las de cuello cilíndrico y perfil en "d"/ forma 1 (12 individuos) (Fig. 40, 31-33; Fig. 42, 38, 40), y las tinajas, sobre todo aquellas de labio engrosado al interior, borde facetado y cordón en el hombro/ forma 6, var. 1 (12 de los 23 individuos) (Fig. 37, 8). Además, se han encontrado 2 vasos cilíndricos/ forma 9, 2 fuentes/ forma 12, var. 1 (Fig. 42, 44), una jarrita/ forma 20 (Fig. 40, 26) y una posible jarrita carenada/ forma 21 (Fig. 39, 25). Los individuos de forma indeterminada son 32.

En la construcción cuadrada, de los 272 individuos identificados, hay 6 individuos de cerámica importada. Se encuentran un individuo de ánfora Haltern 70 del Guadalquivir y una olla de cerámica común bética (Fig. 36, 4). Como vajilla fina, hay 2 individuos de TSH, un fragmento de Drag. 15/17 y un borde de una jarrita (Fig. 36, 1). Junto con estos, hay dos fragmentos con barniz negro (Fig. 36, 2), que parecen ser itálicos, aunque su forma es indeterminada. De la cerámica común, 139 son ollas. Aproximadamente la mitad (68 individuos) son de cuello cilíndrico y perfil en "d" / forma 1 (Fig. 40, 30; Fig. 41, 34-37; Fig. 42, 39, 41-43). El otro gran grupo son las ollas con perfil en "s"/ forma 2.1. (70 individuos) (Fig. 39, 19, 20, 24). Aparecen además 2 ollas con asas de oreja/ forma 3 (Fig. 40, 27-28). 40 individuos pueden ser clasificados como tinajas, siendo la forma más abundante la de labio engrosado al interior, borde facetado o flexionado y cordón plástico en el hombro/

forma 6, var. 1 (23 individuos) (Fig. 37, 7, 10-11; Fig. 38). Además, aparecen otras formas en menor medida: un pequeño cubilete (Fig. 42, 46), un cuenco/ forma 14 (Fig. 42, 45) y un fondo agujereado que podrían pertenecer a una quesera o colador/ forma 10 (Fig. 40, 29). Los individuos de forma indeterminada son 84 para la construcción cuadrada.

Otros materiales datantes

Hay una fíbula relacionada con la construcción cuadrada. Se correspondería con el tipo Santa Luzía (Fig. 43), que tiene una cronología antigua (s. V al II a.C.). Posiblemente sea una pervivencia de las ocupaciones previas del yacimiento de Laias.

Propuesta cronológica

En este contexto aparece ánfora bética del Guadalquivir, y algunos fragmentos de TSH, que es escasa en todo el yacimiento de Laias. Este segundo contexto se dataría a partir del 60/70 d.C. El único individuo discordante con esta datación sería el ánfora que se encontraría en la transición entre Ovoide 4 y Haltern 70, que podría ser un poco más antiguo. Sin embargo, al encontrarse entre los materiales usados para aterrazar y asentar la estructura cuadrada, podría tratarse de un material residual de la primera ocupación de esta zona. Igualmente consideramos los pequeños fragmentos de barnices negros itálicos residuales, posiblemente relacionados con la ocupación anterior.

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	1	0,2			
	Halt.70/ Ov. 4	1	0,2			Fig. 36, 5
Cerám. Común Bética	Olla	2	0,6			Fig. 36, 3-4
Cerámica Itálica	Indeterminada	2	0,6			Fig. 36, 2
TSH	Drag. 15/17	1	0,2			
	Jarrita?	1	0,2			Fig. 36, 1
Cerámica Común Local/Regional	Tinaja	63	16,3	F. 5	19	Fig. 37, 6, 9
				F. 6.1.	35	Fig. 37, 7-8, 10-11 Fig. 38
				F. 7.1.	9	
	Olla	192	49,7	F. 1.	80	Fig. 40, 30-32 Fig. 41 Fig. 42, 38-43
				F. 2.1.	110	Fig. 39
				F.3.	2	Fig. 40, 27-28
	F.9.	2	0,6			
	F. 10	1	0,2			Fig. 40, 29
	F. 12.1.	2	0,4			Fig. 42, 44, 47
	F. 14.	1	0,2			Fig. 42, 45
	F. 20.	1	0,2			Fig. 40, 26
	F. 21.	1	0,2			Fig. 39, 25
	Cubilete	1	0,2			Fig. 42, 46
	Indeterminada	116	30			
TOTAL		**388**				

Tabla 3: Recuento de los individuos cerámicos del contexto 2.

Catálogo (Fig. 36 a Fig. 43)

TSH

1. Botella? / n.i. LAI.C1.97.21.167/ Ø: 4 cm/ 1:2

CERÁMICA ITÁLICA

2. Indet./ n.i. LAI.C1.97.38.83/ Ø: indet./ 1:2

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

3. Olla/ n.i. LAI.C1.97.42.77/ Ø: 16 cm/ 1:3
4. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.163/ Ø: indet./1:3

ÁNFORA BÉTICA DEL GUADALQUIVIR

5. Haltern 70/ n.i. LAI.C2.97.38.80/ Ø: 17 cm/ 1:4

CERÁMICA COMÚN LOCAL/REGIONAL

6. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.21.113/ Ø: 43 cm/ 1:4
7. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.21.33/ Ø: 40 cm/ 1:4
8. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.38.12/ Ø: 36 cm/ 1:4
9. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.21.119/ Ø: 34 cm/ 1:4
10. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.21.37/ Ø: 29 cm/ 1:3
11. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.35.22/ Ø: 31 cm/ 1:3
12. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.35.23/ Ø: 30 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.34/ Ø: 26 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. LAI.C1.97.31.17/ Ø: 28 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. LAI.C1.97.35.30/ Ø: 22 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. LAI.C1.97.31.35/ Ø: 29 cm/ 1:3
17. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.35.40/ Ø: 31 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.25/ Ø: 24 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.116/ Ø: 21 cm/ 1:3
20. Olla / n.i. LAI.C1.97.30.7/ Ø: 21 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.55/ Ø: 15 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.45/ Ø: 20 cm/1:3
23. Olla/ n.i. LAI.C1.97.41.8/ Ø: 11 cm/1:3
24. Olla/ n.i. LAI.C1.97.35.103/ Ø: 12 cm/ 1:3
25. Jarrita/ n.i. LAI.C1.97.38.37/ Ø: 20 cm/ 1:3
26. Jarra/ n.i. LAI.C1.97.42.19/ Ø: 10'5 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. LAI.C1.97.31.13/ Ø: ind.
28. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.30/ Ø: ind.
29. Quesera o colador/ n.i. LAI.C1.97.21.74/ Ø: ind.
30. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.30/ Ø: 30 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.62/ Ø: 25 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.29/ Ø: 24 cm/1:3
33. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.39/ Ø: 26 cm/ 1:3
34. Ollita/ n.i. LAI.C1.97.21.124/ Ø: 18 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.188/ Ø: 20 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.77/ Ø: 17 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.16/ Ø: 20 cm/ 1:3
38. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.18/ Ø: 14 cm/1:3
39. Olla/ n.i. LAI.C1.97.35.75 / Ø: 11 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. LAI.C1.97.38.11/ Ø: 11 cm/1:3
41. Olla/ n.i. LAI.C1.97.35.39/ Ø: 11 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.123/ Ø: 10 cm/ 1:3
43. Olla/ n.i. LAI.C1.97.21.17/ Ø: 9 cm/ 1:3
44. Fuente/ n.i. LAI.C1.97.41.11/ Ø: 27 cm/ 1:3

45. Cuenco/ n.i. LAI.C1.97.35.18/ Ø: 13 cm/ 1:3
46. Vasito/ n.i. LAI.C1.97.21.31/ Ø: 6 cm/ 1:3
47. Fuente/ n.i. LAI.C1.97.31.37/ Ø: 41 cm/ 1:4

FÍBULAS

48. Fíbula tipo Santa Luzía/ n.i. Lai.C1.97.21.168

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

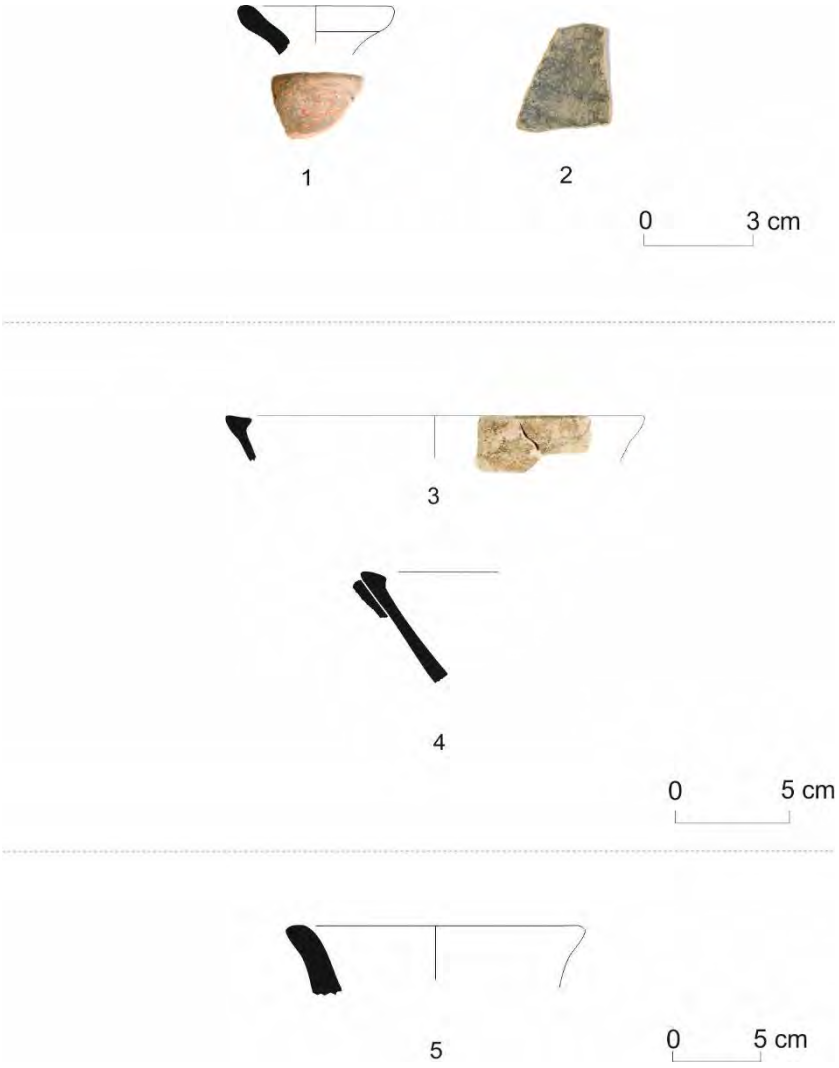


Fig. 36: Vasijas del contexto 2: cerámicas importadas.

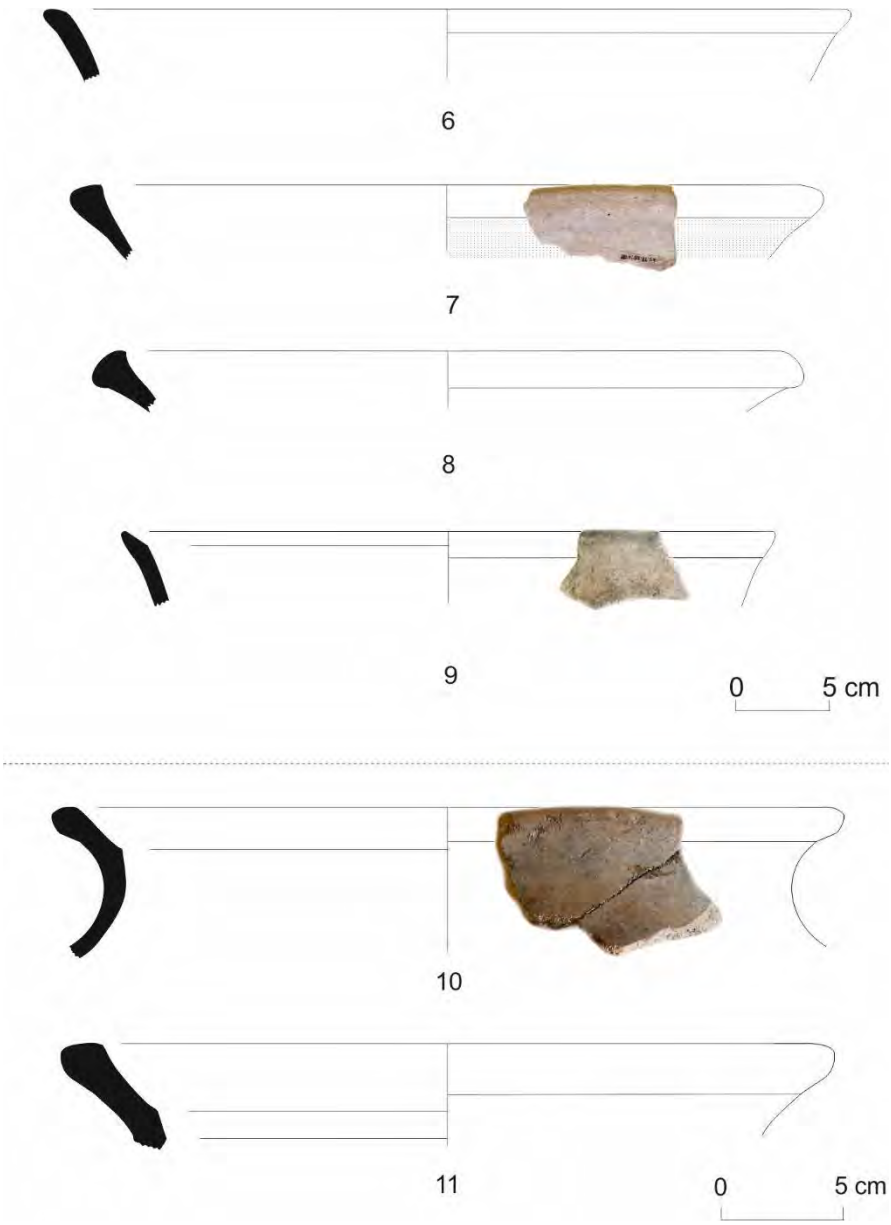


Fig. 37: Vasijas del contexto 2: tinajas.

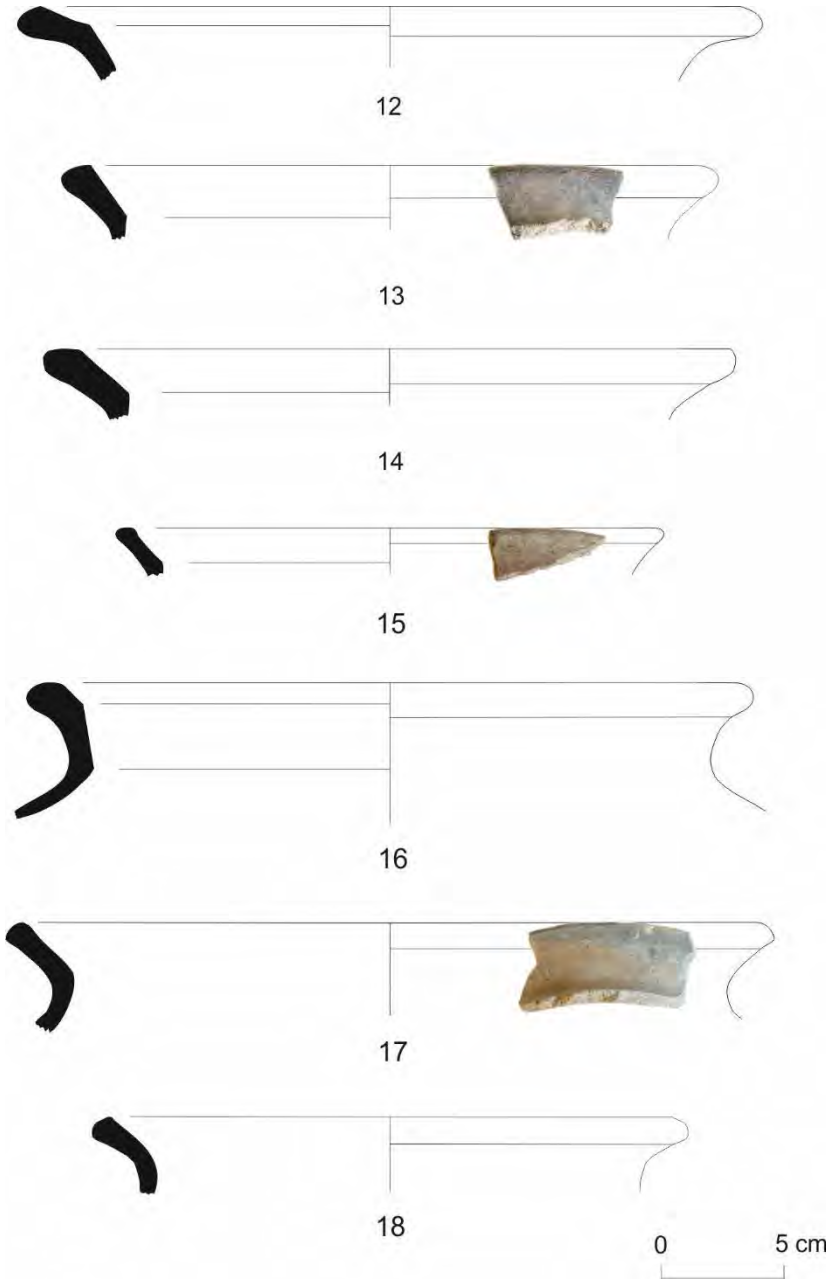


Fig. 38: Vasijas del contexto 2: tinajas-ollas.

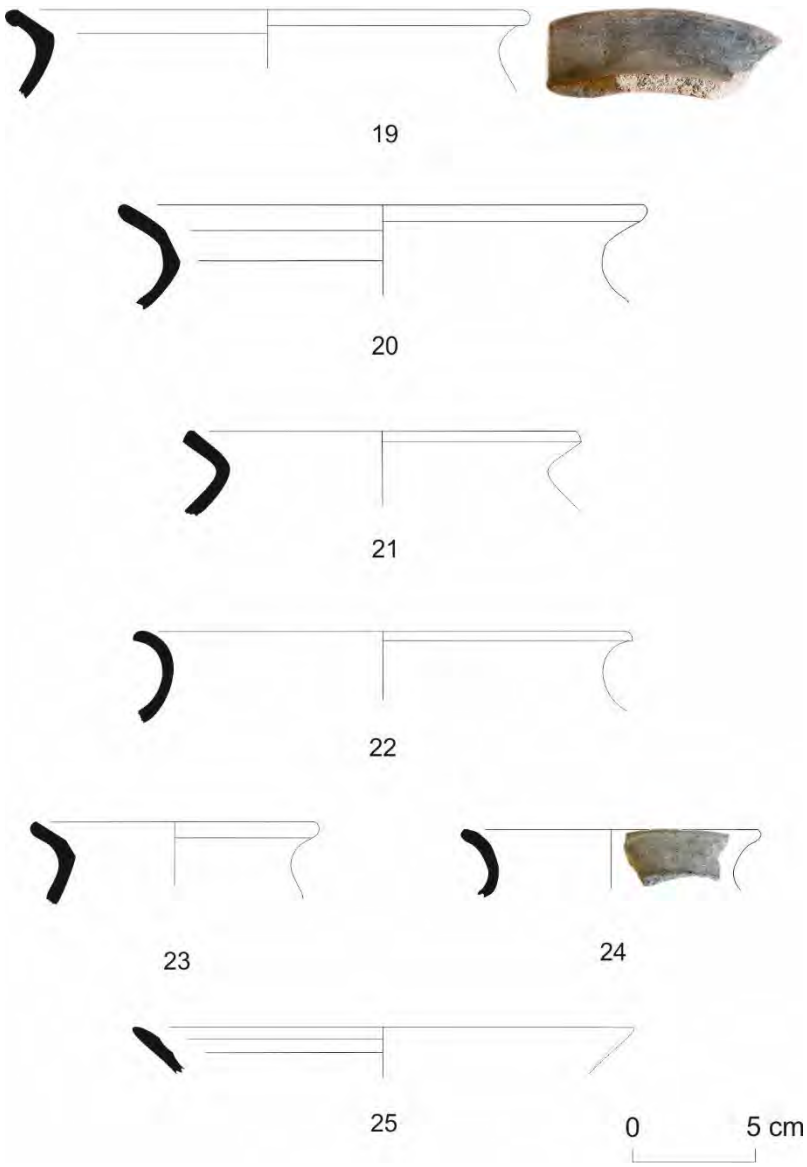


Fig. 39:Vasijas del contexto 2: ollas.

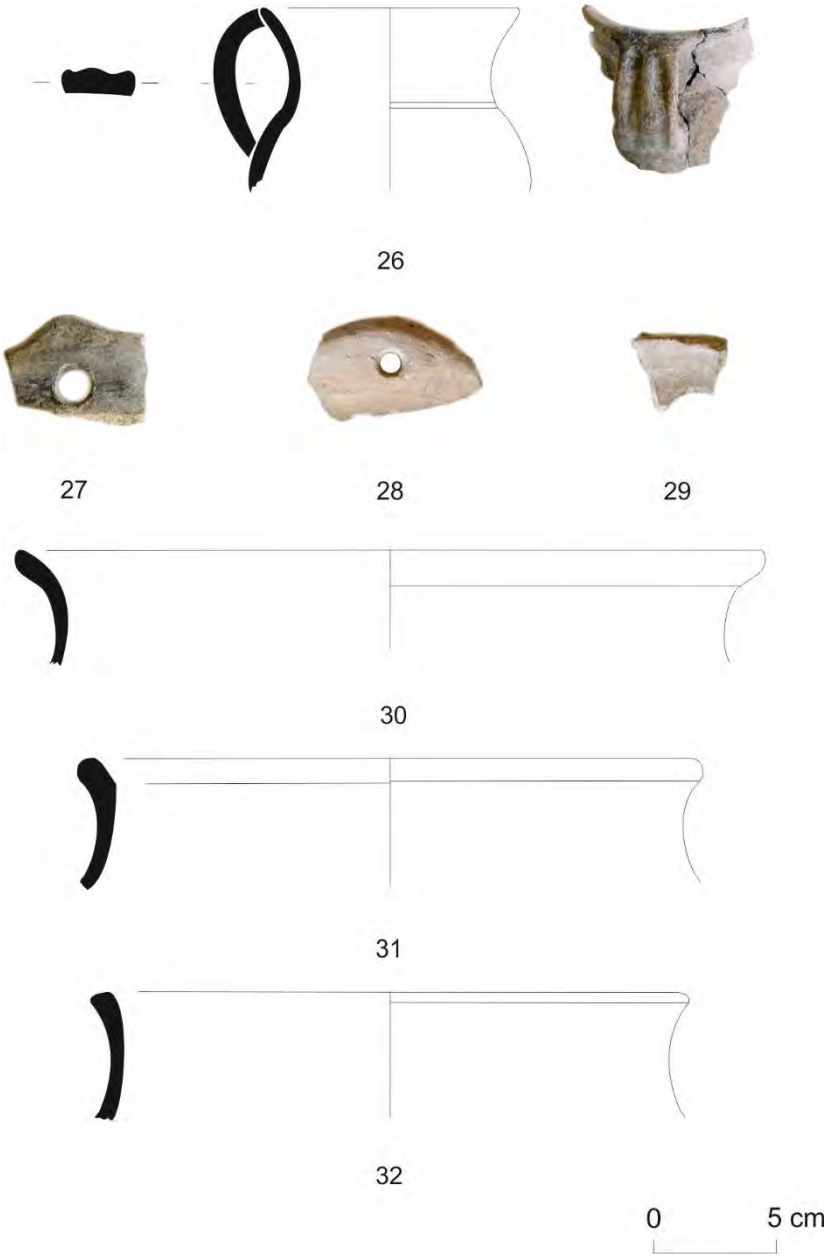


Fig. 40: Vasijas del contexto 2: jarras y ollas.



Fig. 41: Vasijas del contexto 2: ollas.

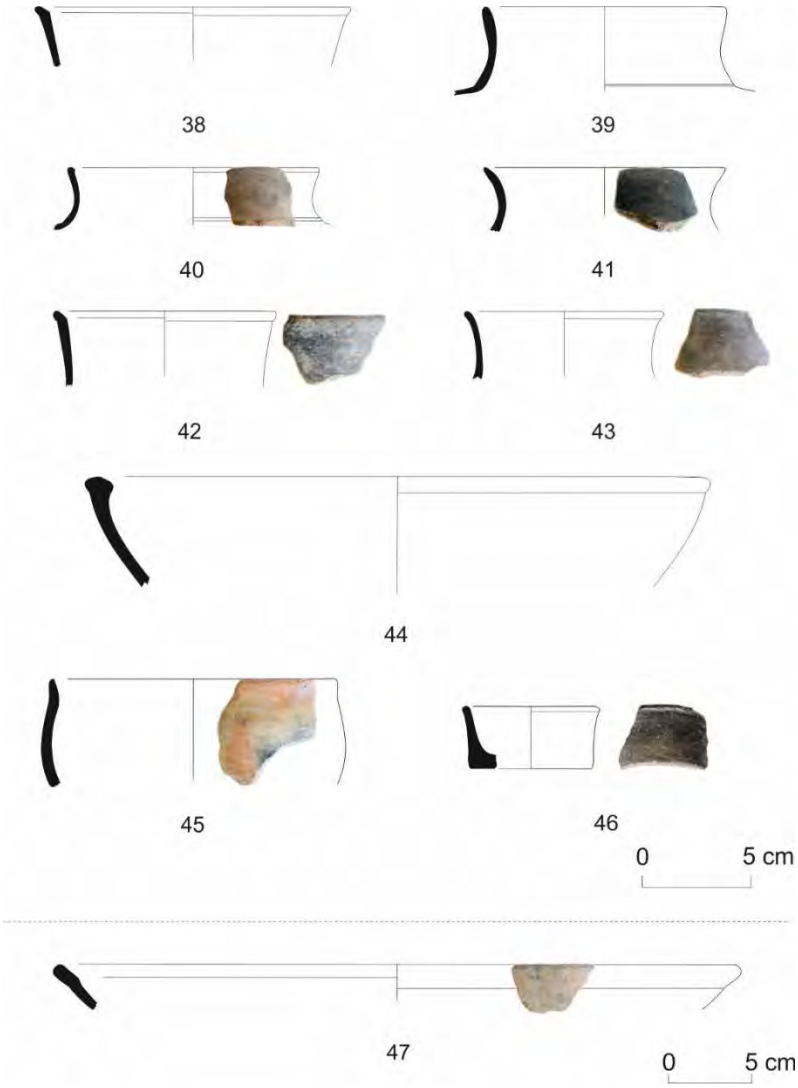


Fig. 42: Vasijas del contexto 2: ollas, fuentes y cuencos.



Fig. 43: Fíbula; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense)

4.1.3. Contexto 3 (Tabla 4, Fig. 44 a 51)

Descripción

El **contexto 3** se corresponde con una serie de depósitos de revuelto superficiales y derrumbes (UEs 1, 2, 3, 4) que se disponen sobre la última fase de ocupación, sellando la cata.



Fig. 44: Localización del contexto 3.

Material cerámico

Contiene un 30% de los individuos de toda la cata, 442 (9175 fragmentos). Acumula la mayor parte del material importado de la cata, con 18 fragmentos y 5 individuos. Hay un individuo de la forma Haltern 70 de producción bética, una olla bética (Fig. 45, 2) y un fragmento de TSH de la forma Drag. 15/17 (Fig. 45, 1).

Dentro de la cerámica común, 218 individuos pueden ser clasificados como ollas, tanto de cuello cilíndrico y cuerpo globular en "d" / forma 1 (15 individuos) (Fig. 47, 11; Fig. 48; Fig. 49, 18-20, 22-23; Fig. 50, 24-30), como de perfil en "s"/ forma 2 (182 individuos) (Fig. 47, 7-10, 12; Fig. 49, 21). También aparecen ollas multifacetadas/ forma 6, var. 2 (18 individuos), ollas con asas lobuladas/ forma 3 (2 individuos) y ollas con borde reentrante/ forma 8 (1 individuo) (Fig. 50, 31).

Las tinajas son 40, tanto de labio engrosado en pico, borde facetado o flexionado y cordón plástico en el hombro/ forma 6, var. 1 (24 individuos) como de borde multifacetado, con el interior ennegrecido y también con cordón en el hombro/ forma 7, var. 1 (8 individuos) (Fig. 46. Asimismo, aparecen en menor medida otras formas: 5 fuentes/ forma 12, var. 1 (Fig. 51, 33-34), 2 cuencos/ forma 14 (Fig. 51, 35-36), un vaso cilíndrico/ forma 9 (Fig. 51, 37) y una ánfora de fondo plano *similis* Dressel 28 de producción local/ forma 24 (Fig. 51, 32).

Propuesta cronológica

La presencia tan escasa de TSH indicaría que el abandono se produciría alrededor del final del I d.C. Asimismo aparecen las jarras de fondo plano, propias de contextos del s. I y II d.C. (Fernández Fernández y Rodríguez Nóvoa 2016; Fernández Fernández *et. al.* 2014).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	1	0,2			
Cerámica Común Bética	Olla	2	0,5			Fig. 45, 2
	Indeterminada	1	0,2			
TSH	Drag. 15/17	1	0,2			Fig. 45, 1
Cerámica Común Local/Regional	Tinaja	40	9,1	F. 5.	8	Fig. 45, 3-4
				F. 7.1.	8	Fig. 46
				F. 6.1.	24	
	Olla	218	49,3	F.1.	15	Fig. 47, 11 Fig. 48 Fig. 49, 18-20, 22-23 Fig. 50, 24-30
				F.2.	182	Fig. 47, 7-10, 12 Fig. 49, 21
				F.3.	2	
				F. 6.2.	18	
				F. 8	1	Fig. 50, 31
	F. 9.	1	0,2			Fig. 51, 37
	F. 12.1.	5	1,1			Fig. 51, 33-34
	F. 14.	2	0,5			Fig. 51, 35-36
	F. 24.	1	0,2			Fig. 51, 32
	Indeterminada	170	38,5			
TOTAL		**442**				

Tabla 4: Recuento de los individuos cerámicos del contexto 3.

Catálogo (Fig. 45 a Fig. 51)

TSH

1. Drag. 15/17/ n.i.LAI.C1.97.16.56/ Ø: indet. /1:2

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

2. Olla/ n.i. LAI.C1.97.1.56/ Ø: 18 cm/ 1:3

CERÁMICA COMÚN LOCAL/REGIONAL

3. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.18.11/ Ø: 40 cm/ 1:4
4. Tinaja/ n.i. LAI.C1.97.12.22/ Ø: 36 cm/ 1:4
5. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.9/ Ø: 25 cm/ 1:3
6. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.10/ Ø 25 cm/ 1:3
7. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.40/ Ø: 28 cm/ 1:3
8. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.6/ Ø 25 cm/ 1:3
9. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.7/ Ø: 21 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. LAI.C1.97.16.13/ Ø 21 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.27/ Ø 21 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. LAI.C1.97.20.22/ Ø: 17 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. LAI.C1.97.14.11/ Ø: 21 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. LAI.C1.97.14.14/ Ø: 24 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. LAI.C1.97.14.23/ Ø 25 cm/1:3
16. Olla/ n.i. LAI.C1.97.14.55/ Ø: 25 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. LAI.CI.97.14.53/ Ø: 24 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. LAI.C1.97.14.27/ Ø: 21 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. LAI.C1.97.13.19/ Ø 20 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.34/ Ø: 24 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.41/ Ø: 18 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. LAI.C1.97.27.3/ Ø: 18 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. LAI.C1.97.14.18/ Ø 16 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. LAI.C1.97.20.67/ Ø 14 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. LAI.C1.97.4.7/ Ø: 13 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. LAI.C1.97.16.16/ Ø: 12 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. LAI.C1.97.14.76/ Ø: 12 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. LAI.C1.97.13.31/ Ø: 10 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. LAI.C1.97.20.18/ Ø: 11 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. LAI.C1.97.20.46/ Ø: 11 cm/1:3
31. Olla/ n.i. LAI.C1.97.18.18/ Ø 13 cm/ 1:3
32. Jarra sim. Dress 28/ n.i. LAI.C1.97.14.95/ Ø: 12 cm/ 1:3
33. Fuente/ n.i. LAI.C1.97.18.12/ Ø: 43 cm/ 1:4
34. Fuente/ n.i. LAI.C1.97.3.5/ Ø: 33 cm/ 1:3
35. Cuenco/ n.i. LAI.C1.97.19.28/ Ø: 20 cm/ 1:3
36. Cuenco/ n.i. LAI.C1.97.14.70/ Ø: 15 cm/ 1:3
37. Vaso cilíndrico/ n.i. LAI.C1.97.3.20/ Ø: indet./ 1:3

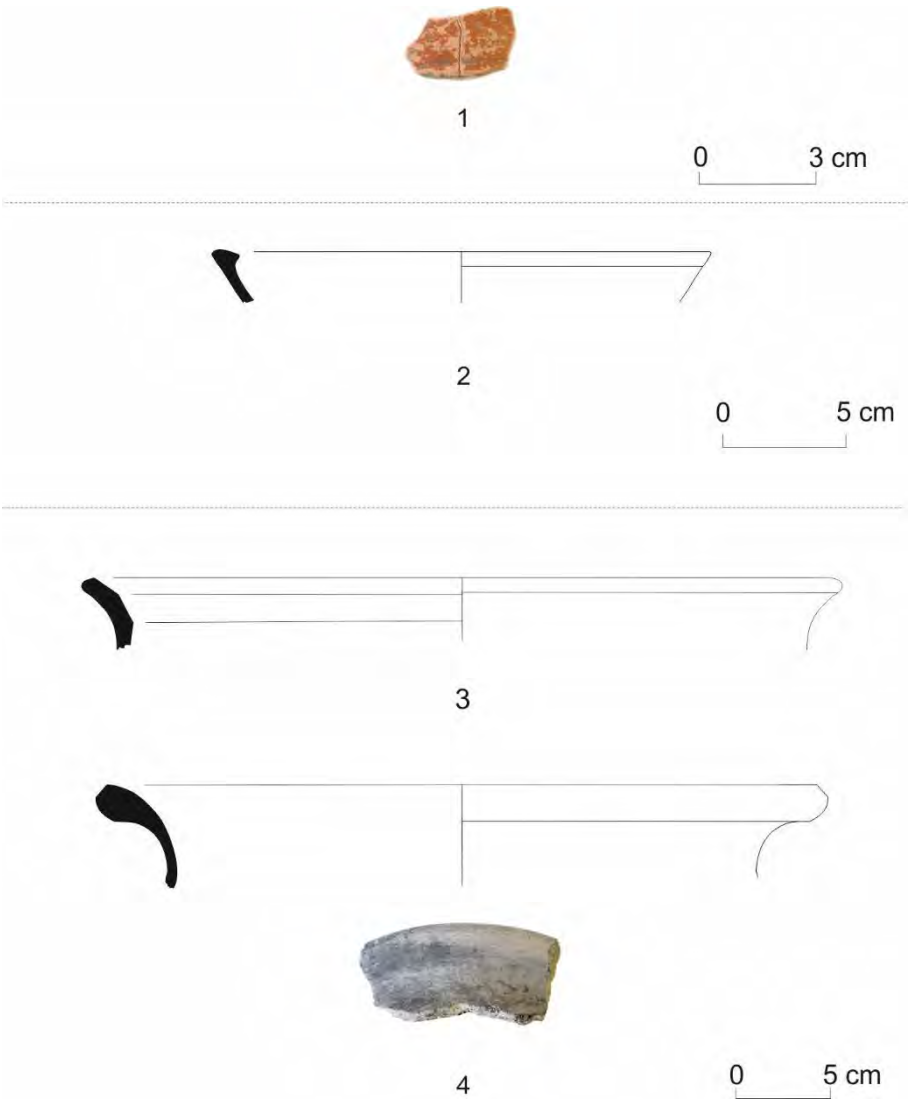


Fig. 45: Vasijas del contexto 3: cerámicas importadas y tinajas.



Fig. 46: Vasijas del contexto 3: tinajas/ ollas.

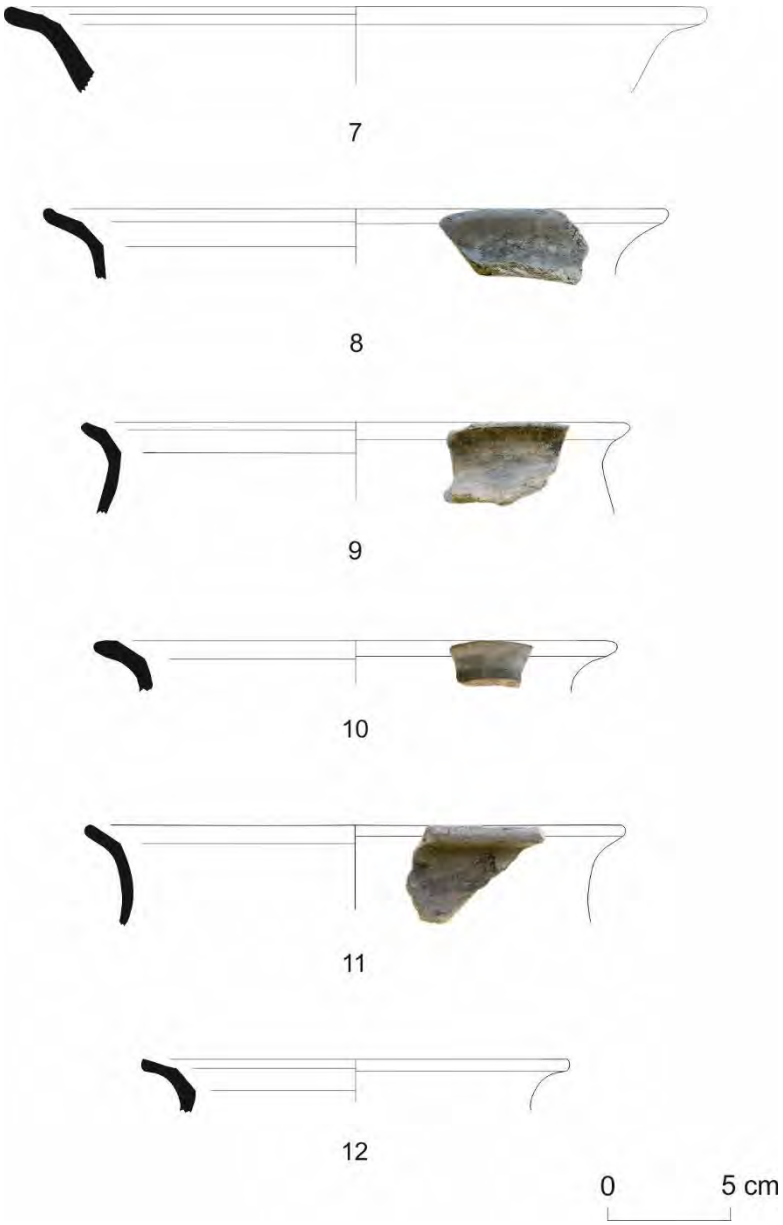


Fig. 47: Vasijas del contexto 3: ollas.

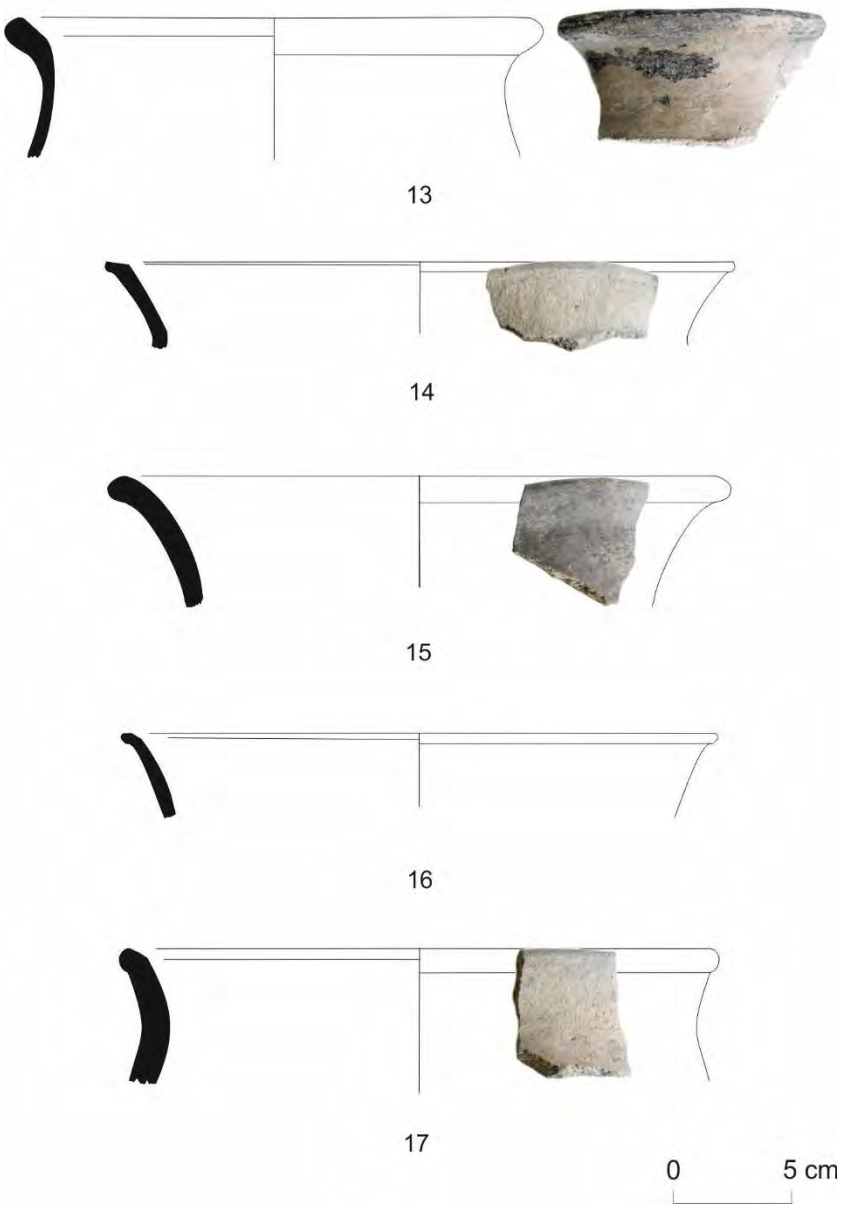


Fig. 48: Vasijas del contexto 3: ollas.

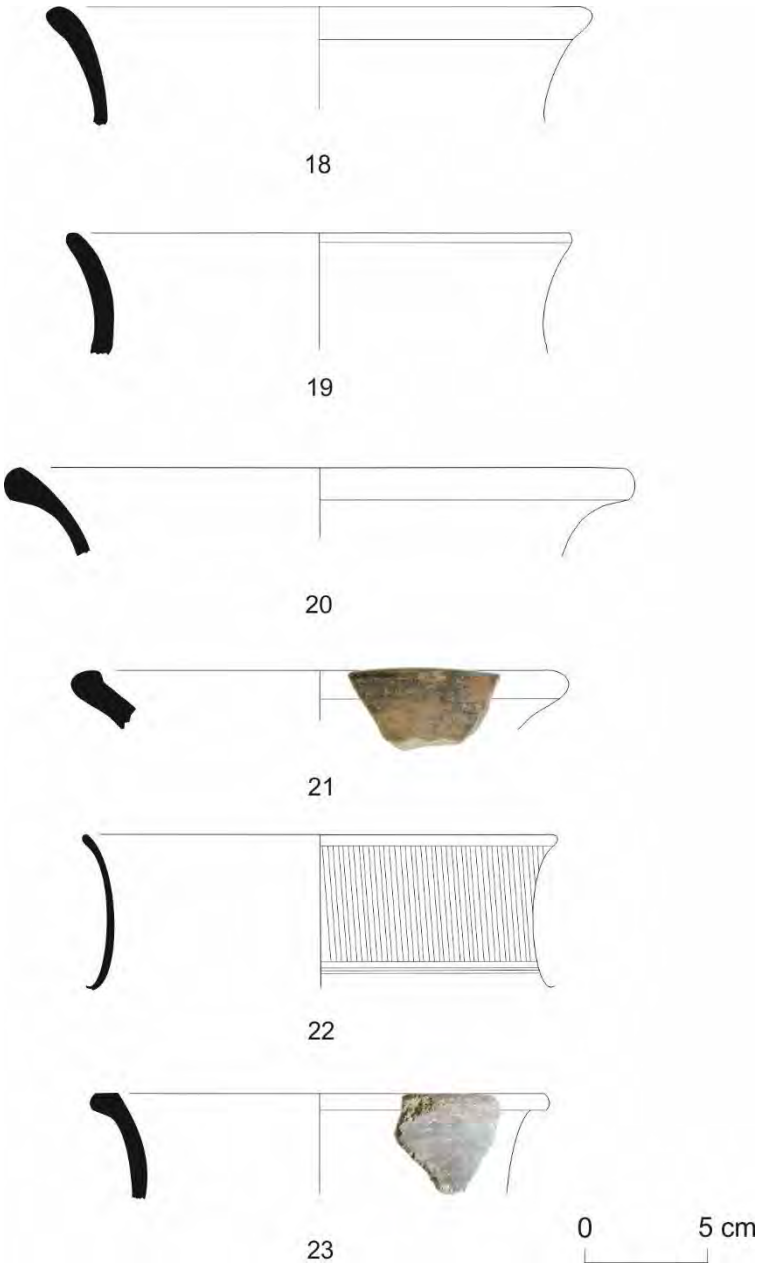


Fig. 49: Vasijas del contexto 3: ollas.

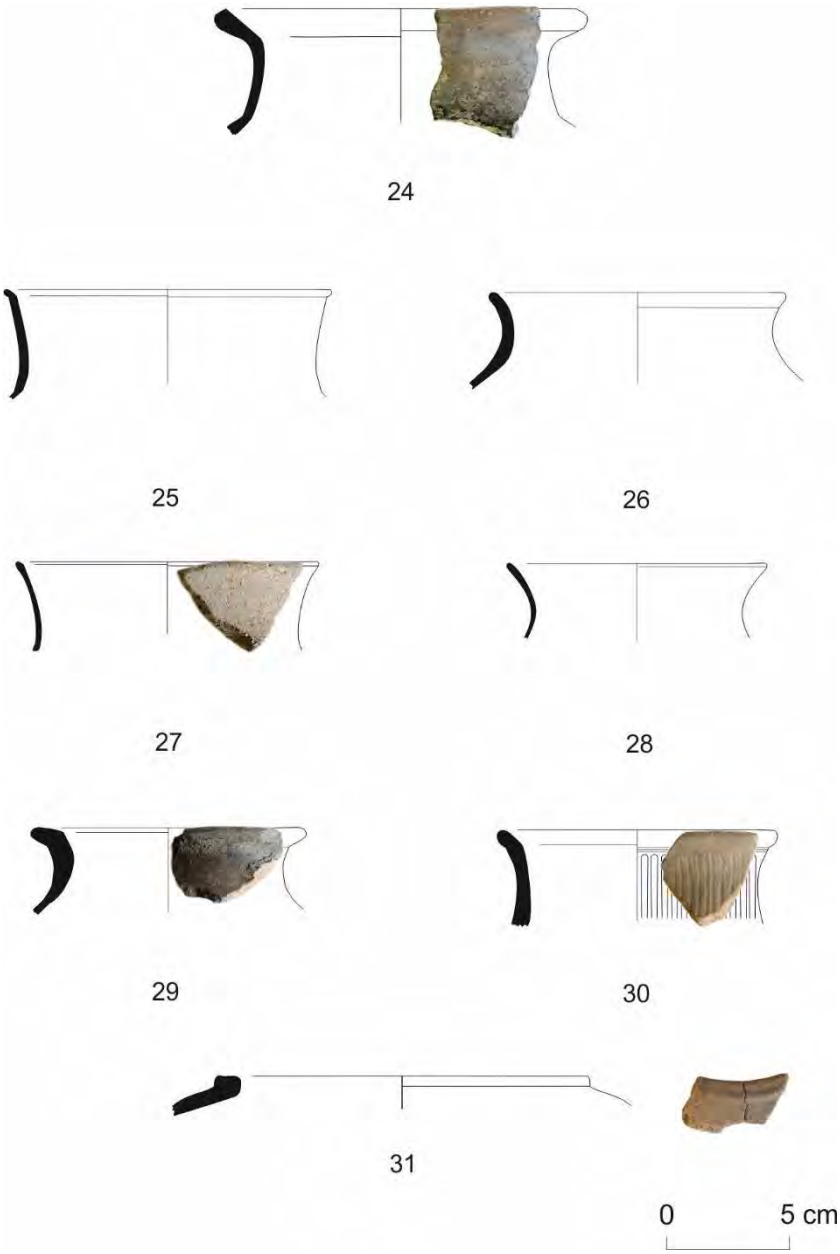


Fig. 50: Vasijas del contexto 3: ollas.

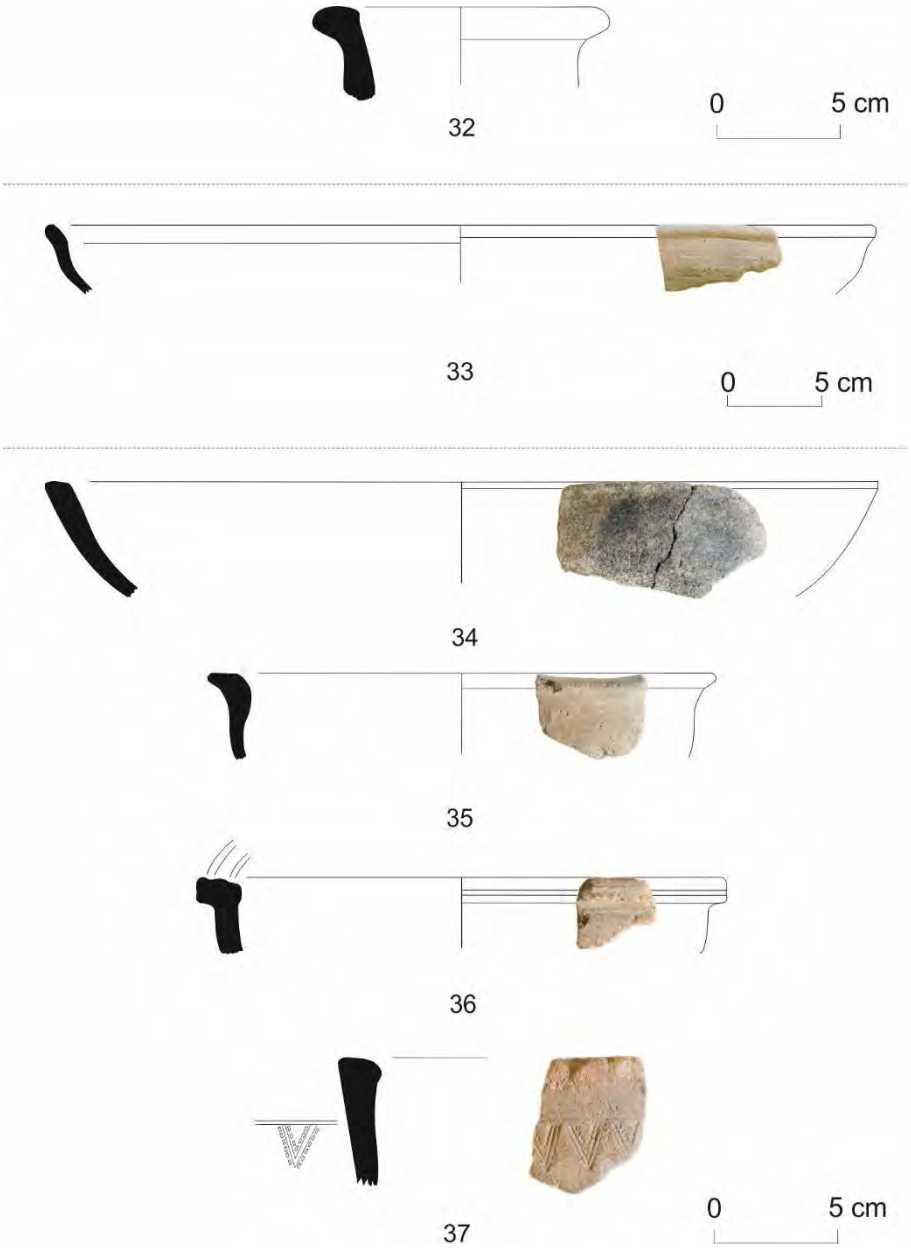


Fig. 51: Vasijas del contexto 3: jarras, fuentes, cuencos y vaso cilíndrico.

4.1.4. Contexto 4 (Tabla 5, Figs. 52 a 63)

Descripción

El **contexto 4** lo conforman las unidades estratigráficas asociadas a la Cata 13. La llamada Cata 13 se corresponde con una estructura pétrea de planta cuadrangular situada a media ladera del monte de O Castelo. Fue una de las primeras construcciones localizadas en la intervención de 1997, al aparecer con la construcción de los caminos de servicio asociados a la autovía[12]. Fue construida entre los afloramientos graníticos de la parte media de la ladera gracias a un aterrazamiento térreo. No conocemos la estratigrafía de esta cata, salvo que todo el material recuperado estaba asociado a la ocupación de la estructura cuadrada, por lo que consideraremos la cerámica de las 34 "capas" de la cata como perteneciente a un mismo horizonte. El número de individuos oscila entre 2 y 63 para cada "capa". Cabe destacar que todas las ánforas provienen de las "capas" 3 y 4.



Fig. 52: Planimetría contexto 4

Material cerámico

Hay 11565 fragmentos asociados a la Cata 13, que corresponden a 674 individuos. De estas, el material importado es muy escaso, ya que

[12] Según Yolanda Álvarez, miembro del equipo de la empresa Terra Arqueos, que realizó la excavación de Laias de 1997.

solamente hay 2 individuos de la forma Haltern 70 de producción bética del Guadalquivir (Fig. 53, 1).

El resto de material cerámico serían 672 individuos de cerámica común local/ regional. Destacan entre estos 2 individuos revestidos por un engobe rojo, de forma indeterminada, pero de producción local o regional. Entre lo que podemos calificar como cerámica de almacenamiento (52 individuo), podemos identificar 30 individuos de tinajas globulares/ forma 5 (Fig. 54; Fig. 55, 12, 14-15; Fig. 62). De estas últimas se recuperó un individuo entero que formaría parte de un depósito fundacional de la casa, según los arqueólogos, asociado a un hacha de bronce (Fig. 62, Fig. 63). Además de estas, hay 20 individuos de tinajas naranjas de labio en pico/ forma 6, var. 1 (Fig. 53, 2-5; Fig. 54, 13) y 2 tinajas multifacetadas/ forma 7, var. 1 (Fig. 61, 49).

La forma más abundante son las ollas, con 267 individuos. Entre ellas, lo más frecuente, con 184 individuos, son las ollas de con un perfil en "d", con panzas globulares y cuellos de tendencia más recta/ forma 1 (Fig. 55, 17; Fig. 56, 21; Fig. 57; Fig. 58; Fig. 59; Fig. 60). De los fragmentos que se asignan a estas ollas de cuello recto, 27 presentan decoración. La mayoría (16 fragmentos) tienen unos pequeños cordones plásticos de sección triangular, que se suelen intercambiar con motivos estampados, normalmente pequeños cuadrados o puntos (Fig. 60, 47). El resto (11 fragmentos) tienen acanaladuras localizadas en la zona del cuello, un esquema decorativo que se repite en esta forma.

Otro grupo importante (68 individuos) son ollas tienen un perfil en "s" de borde flexionado o facetado/ forma 2.1. (Fig. 61, 50-51). De las ollas de borde facetado, hay un individuo que conserva la parte superior de la panza, y en el hombro, se sitúa un cordón triangular. 3 de estos individuos tienen un perfil similar, en "s" achaparrado, con panzas globulares, y presentan un fuerte espatulado vertical por el exterior. También está presente, con 14 individuos, la vasija de labio engrosado en pico al interior, pero en un formato menor, por lo que la incluimos entre las ollas/ forma 6, var. 2 (Fig. 55, 16; Fig. 56, 18- 20). Hay 2 ollitas globulares, con un borde muy corto, que apenas se diferencia de la panza (Fig. 56, 23-24).

Las formas abiertas están representadas a través de las fuentes/ forma 12, var. 1 (5 individuos), los cuencos/ forma 14 (2 individuos)

(Fig. 61, 54), y los platos/ forma 15 (1 individuo) (Fig. 61, 53). Además, hay 4 fragmentos de vasijas que podrían estar relacionadas con el trabajo del metal, ya que conservan restos de bronce en su interior. Para el resto de individuos (341) no podemos precisar la forma, al ser demasiado pequeños los fragmentos.

Propuesta cronológica

No hay en la Cata 13 muchos materiales que nos puedan servir como indicación cronológica segura. Hay una datación de debajo del suelo de la casa del 835-59 a.C., aunque podría pertenecer a materiales antiguos de un relleno (Tereso et al. 2013). Los dos únicos individuos de Haltern 70 nos indicarían que este espacio está datado en torno al cambio de Era, durante el S. I d.C. La cerámica común local apuntaría también en esa dirección. La presencia del hacha de talón parece una pervivencia antigua, quizá empleada como depósito fundacional de una de las estructuras de la cata.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	2	0,3			Fig. 53, 1
Cerámica Común Local/Regional	Tinaja	52	7,7	F. 5.1.	30	Fig. 54 Fig. 55, 12, 14-15 Fig. 62
				F. 6.1.	20	Fig. 53, 2-5 Fig. 54, 13
				F. 7.1.	2	Fig. 61, 49
	Olla	267	39,7	F.1.	184	Fig. 55, 17 Fig. 56, 21 Fig. 57 Fig. 58 Fig. 59 Fig. 60
				F. 2.1.	68	Fig. 61, 50-51
				F. 6.2.	14	Fig. 55, 16 Fig. 56, 18-20
				F. 7.2.	1	Fig. 61, 52
	F. 12.1.	5	0,7			
	F. 14.	2	0,3			Fig. 61, 54
	F. 15.	1	0,1			Fig. 61, 53
	Crisoles	4	0,6			
	Indeterminada	341	50,6	Engobe rojo	2	
TOTAL		**674**				

Tabla 5: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 4.

Catálogo (Fig. 53 a Fig. 63)

ÁNFORAS BÉTICA GUADALQUIVIR

1. Haltern 70/ n.i. LAI.C13.97.1.38/ Ø: 18 cm/ 1:4

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

2. Tinaja/ n.i. LAI.C13.97.14. 39/ Ø: indet./ 1:4
3. Tinaja/ n.i. LAI.C13.97.13.85/ Ø: 44 cm/ 1:4
4. Tinaja/ LAI.C17.13.61/ Ø: 42 cm/1:4
5. Tinaja/ n.i. LAI.C13.97.11.55/ Ø: 36 cm/ 1:4
6. Tinaja/ n.i. LAI.C13.97.2.32/ Ø: 33 cm/ 1:4
7. Tinaja/ n.i. LAI.C13.97.24.18/ Ø: 43cm/ 1:4
8. Tinaja/ n.i. LAI.C13.97.27.24/ Ø: 32cm 1:4
9. Olla/ n.i. LAI.C13.97.13.59/ Ø: 32 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. LAI.C13.97.11. 49/ Ø: 29 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. LAI.C13.97.11. 33/ Ø: 29 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. LAI.C13.97.1.28/ Ø: 29 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. LAI.C13.97.10.16/ Ø: 28 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. LAI.C12.97.14.42/ Ø: 27 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. LAI.C13.97.17.78/ Ø: 27 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. LAI.C13.97.5.47/ Ø: 26 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. LAI.C13.97.33.17/ Ø: 18cm 1:3
18. Olla/ n.i. LAI.C13.97.21.8/ Ø: 26 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. LAI.C13.97.15. 30/ Ø: 25 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. LAI.C13.97.10. 19/ Ø: 22 cm/ 1.3
21. Olla/ n.i. LAI.C13.97.8.10/ Ø: 20 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. LAI.C13.97.20.39/ Ø: 29 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. LAI.C13.97.24.36/ Ø: 11 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. LAI.C13.97.31.32/ Ø: 9 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. LAI.C13.97.20.25/ Ø: 17 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. LAI.C13.97.21.15/ Ø:10 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. LAI.C13.97.34.10/ Ø: 30 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. LAI.C13.97.22.31/ Ø: 26 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. LAI.C13.97.17.30/ Ø: 25 cm/ 1:3
30. Olla / n.i. LAI.C13.97.13.83/ Ø: 25 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. LAI.C13.97.22.21/ Ø: 23 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. LAI.C13.97.19.11/ Ø: 22 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. LAI.C13.97.3.89/ Ø: 21 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. LAI.C13.97.12.32/ Ø: 19 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. LAI.C13.97.31.46/ Ø: 22 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. LAI.C13.97.17.36/ Ø: 19 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. LAI.C13.97.14.94/ Ø: 18 cm/ 1:3
38. Olla/ n.i. LAI.C13.97.31.23/ Ø: 18 cm/1:3
39. Olla/ n.i. LAI.C13.97.21.6/ Ø: 17 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. LAI.C13.97.17.37/ Ø: 17 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. LAI.C13.97.15.17/ Ø: 16 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. LAI.C13.97.31.15/ Ø: 15 cm/ 1:3
43. Olla/ n.i. LAI.C13.97.28.21/ Ø: 14 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. LAI.C13.97.31.25/ Ø: 12 cm/ 1:3
45. Olla/ n.i. LAI.C13.97.32.13/ Ø: 12 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. LAI.C13.97.25.5/ Ø: 11 cm/ 1:3
47. Olla/ n.i. LAI.C13.97.1.37/ Ø: 10 cm/ 1:3
48. Olla/ n.i. LAI.C13.97.17.46/ Ø: 9 cm/ 1:3

49. Olla/ n.i. LAI.C13.97.13.115/ Ø: 25 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. LAI.C13.97.15.26/ Ø: 18 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. LAI.C13.97.10.17/ Ø: 14 cm/ 1:3
52. Olla/ n.i. LAI.C13.97.13.57/ Ø: 16 cm / 1:3
53. Plato/ n.i. LAI.C13.97.12.2/ Ø: 22 cm/ 1:3
54. Cuenco/ n.i. LAI.C13.97.26.12/ Ø: 9 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. LAI.C13.97.25.59/ Ø: 24 cm/ 1:3

OTROS MATERIALES

56. Hacha de bronce/ n.i. Lai.C13.97.24.54

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

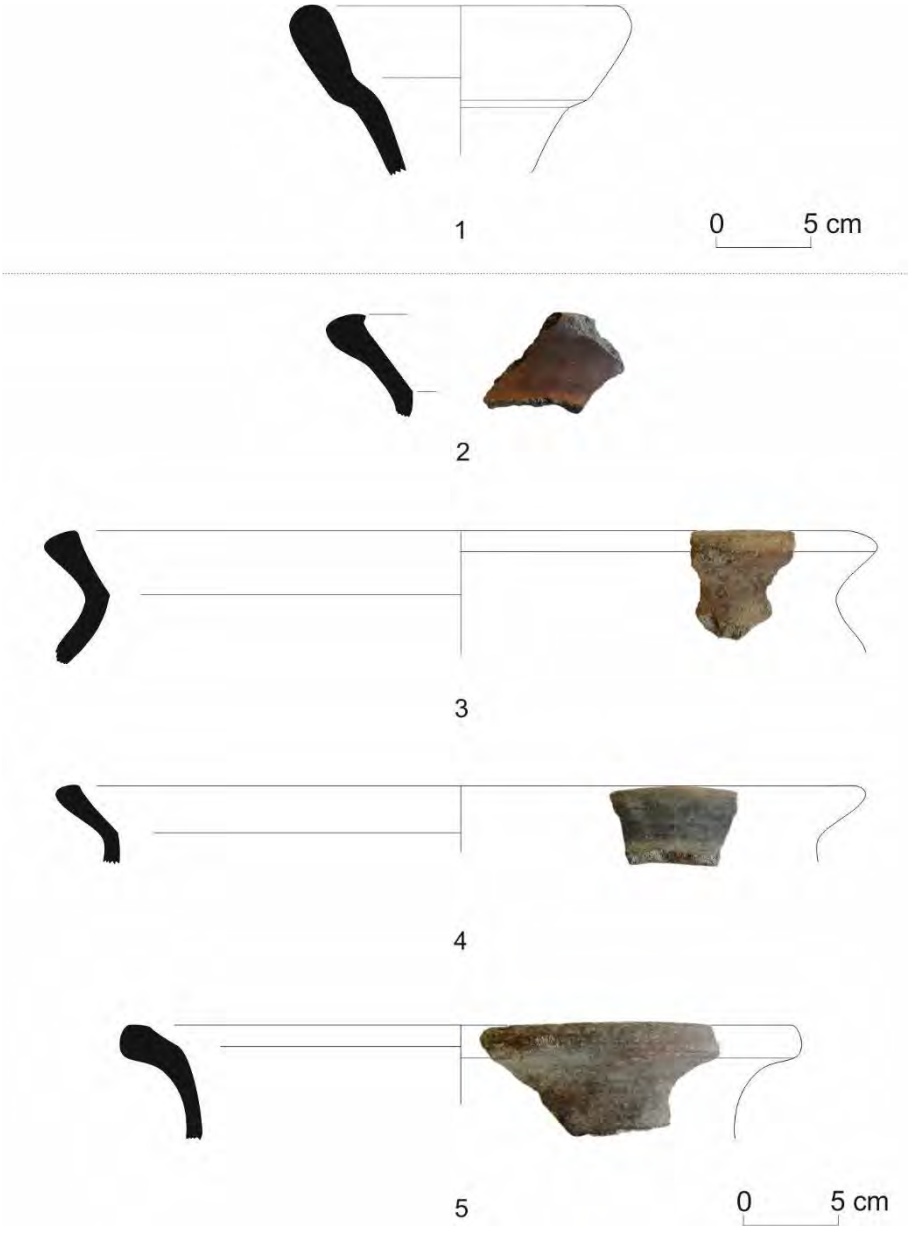


Fig. 53: Vasijas del contexto 4: ánforas y tinajas.

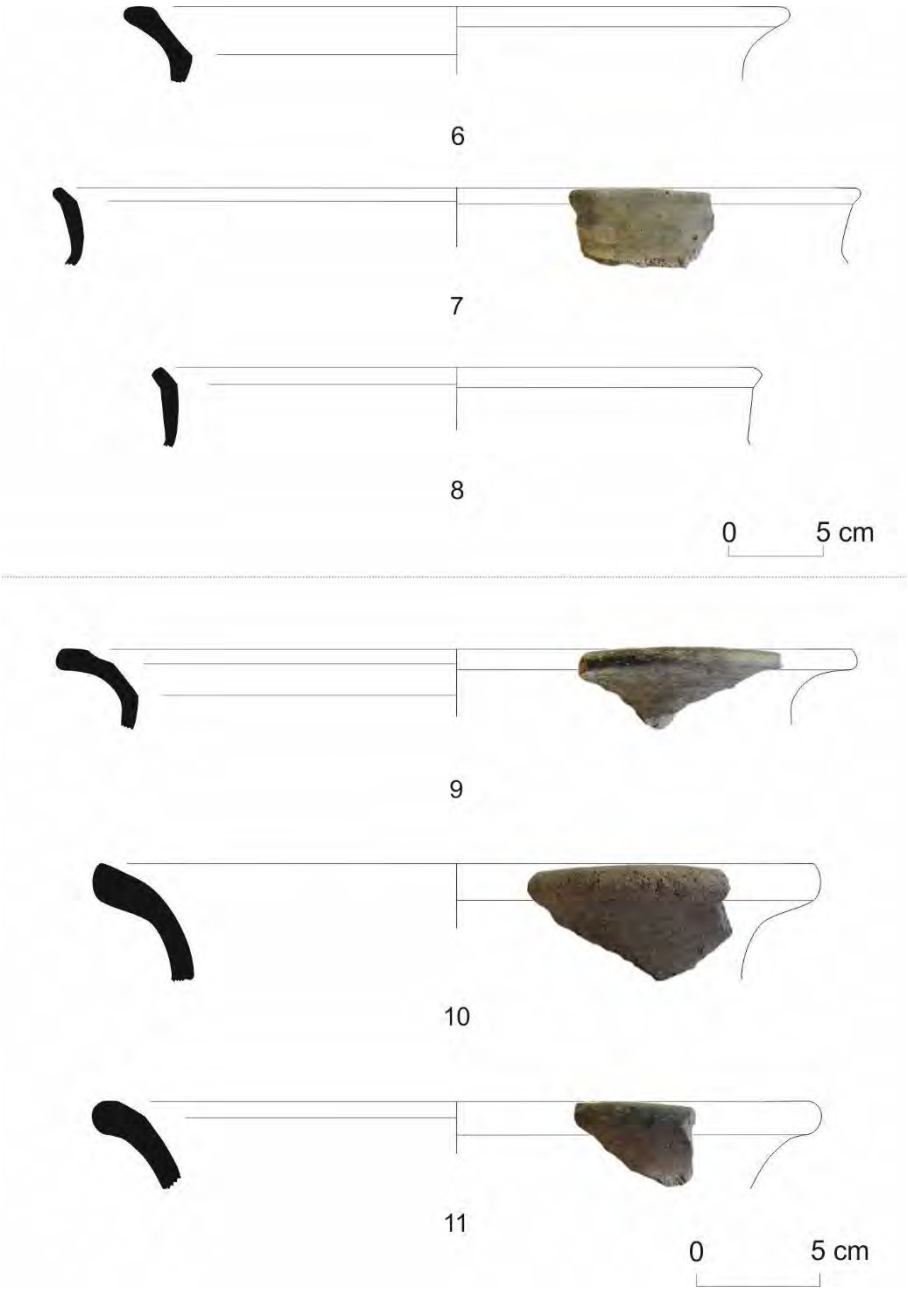


Fig. 54: Vasijas del contexto 4: tinajas.

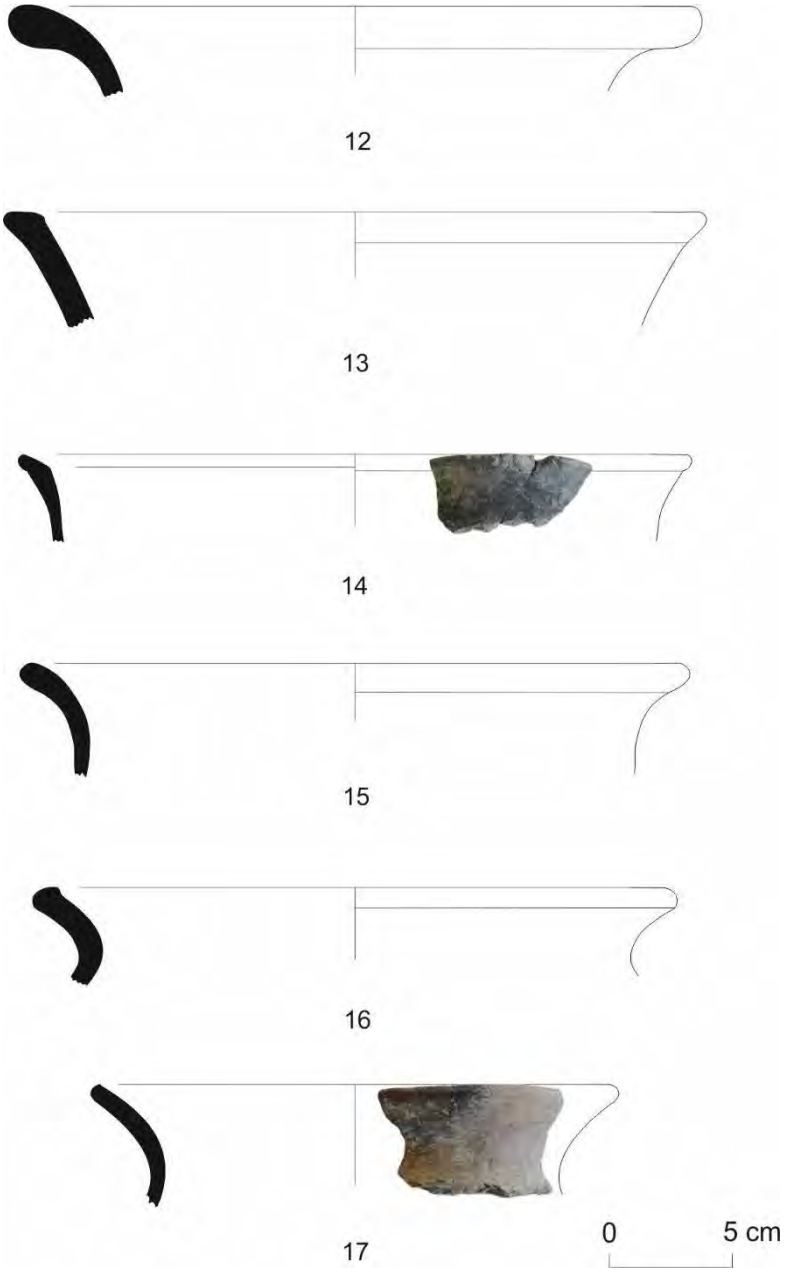


Fig. 55: Vasijas del contexto 4: tinajas y ollas.

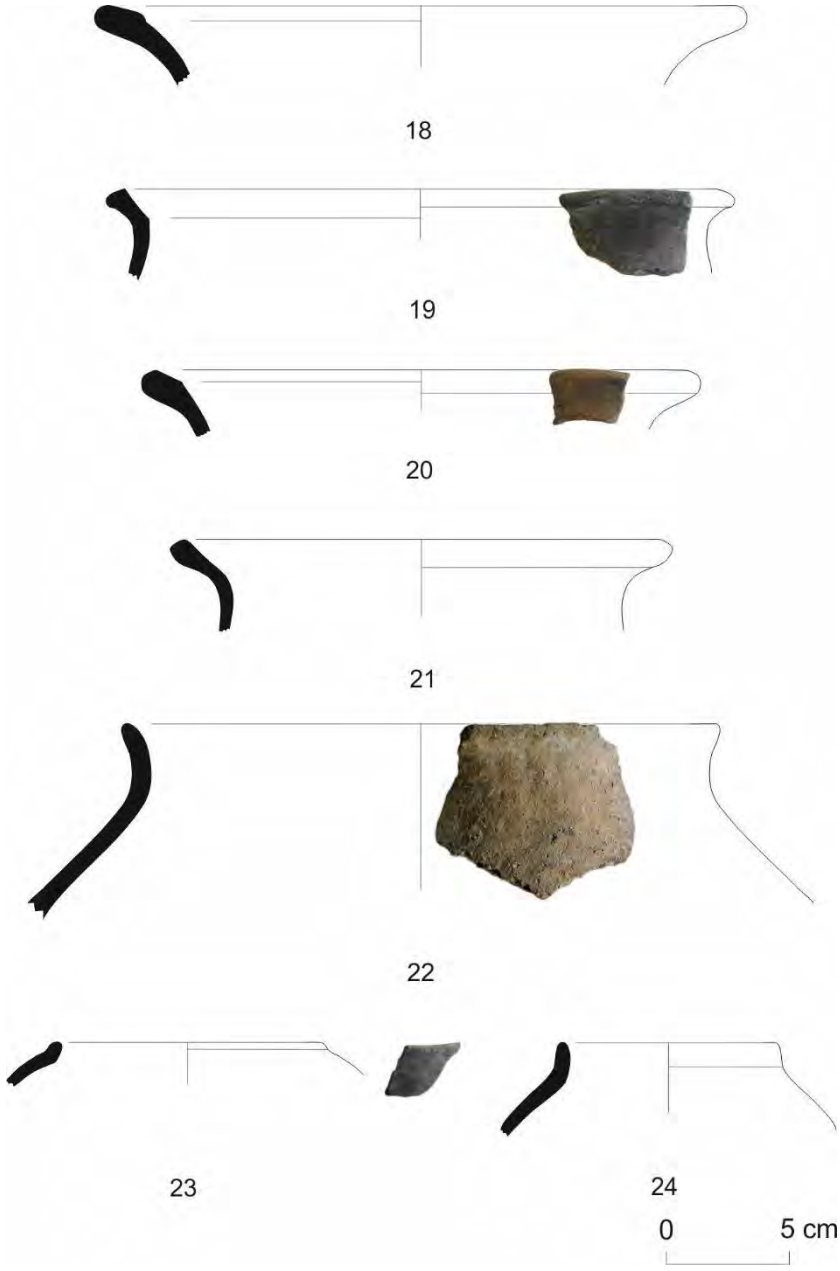


Fig. 56: Vasijas del contexto 4: ollas.

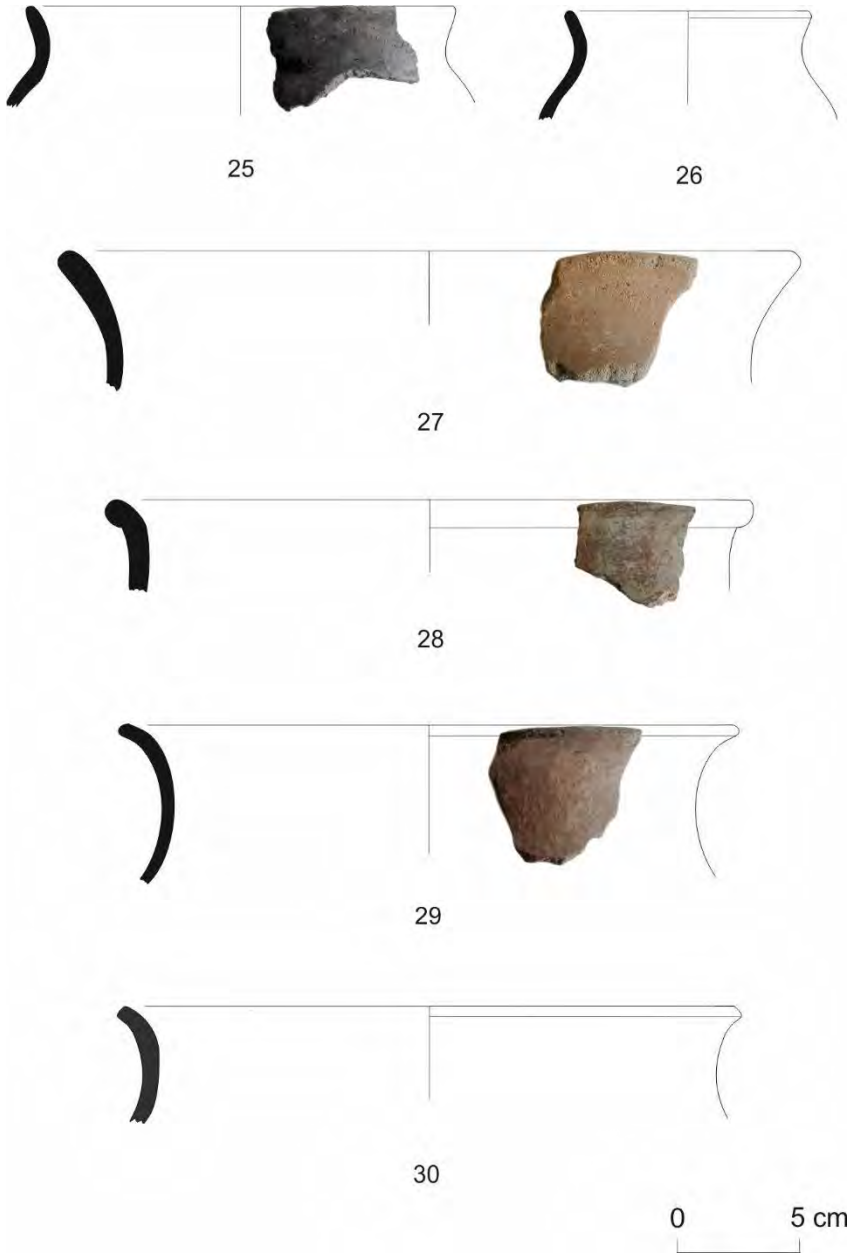


Fig. 57: Vasijas del contexto 4: ollas.



Fig. 58: Vasijas del contexto 4: ollas.

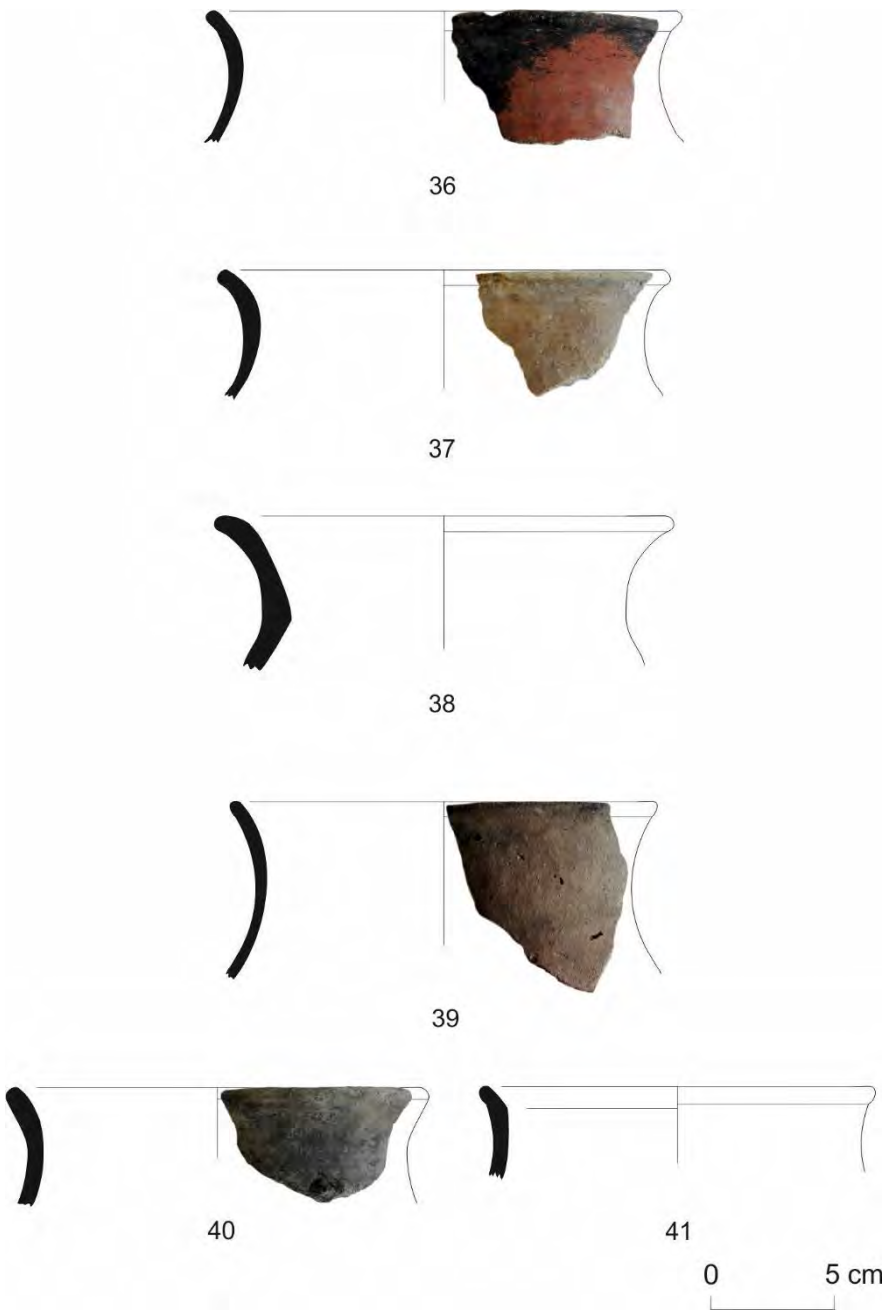


Fig. 59: Vasijas del contexto 4: ollas.

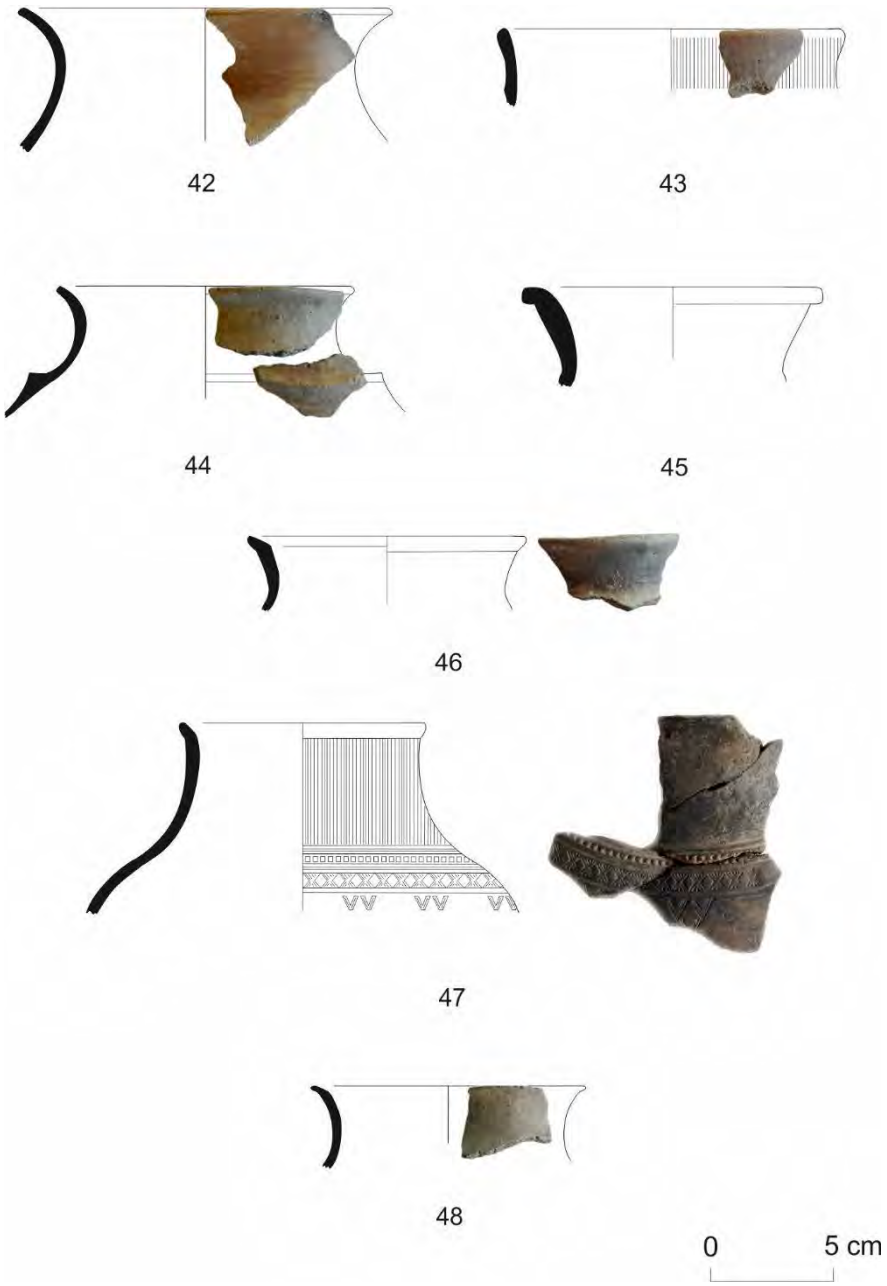


Fig. 60: Vasijas del contexto 4: ollas.

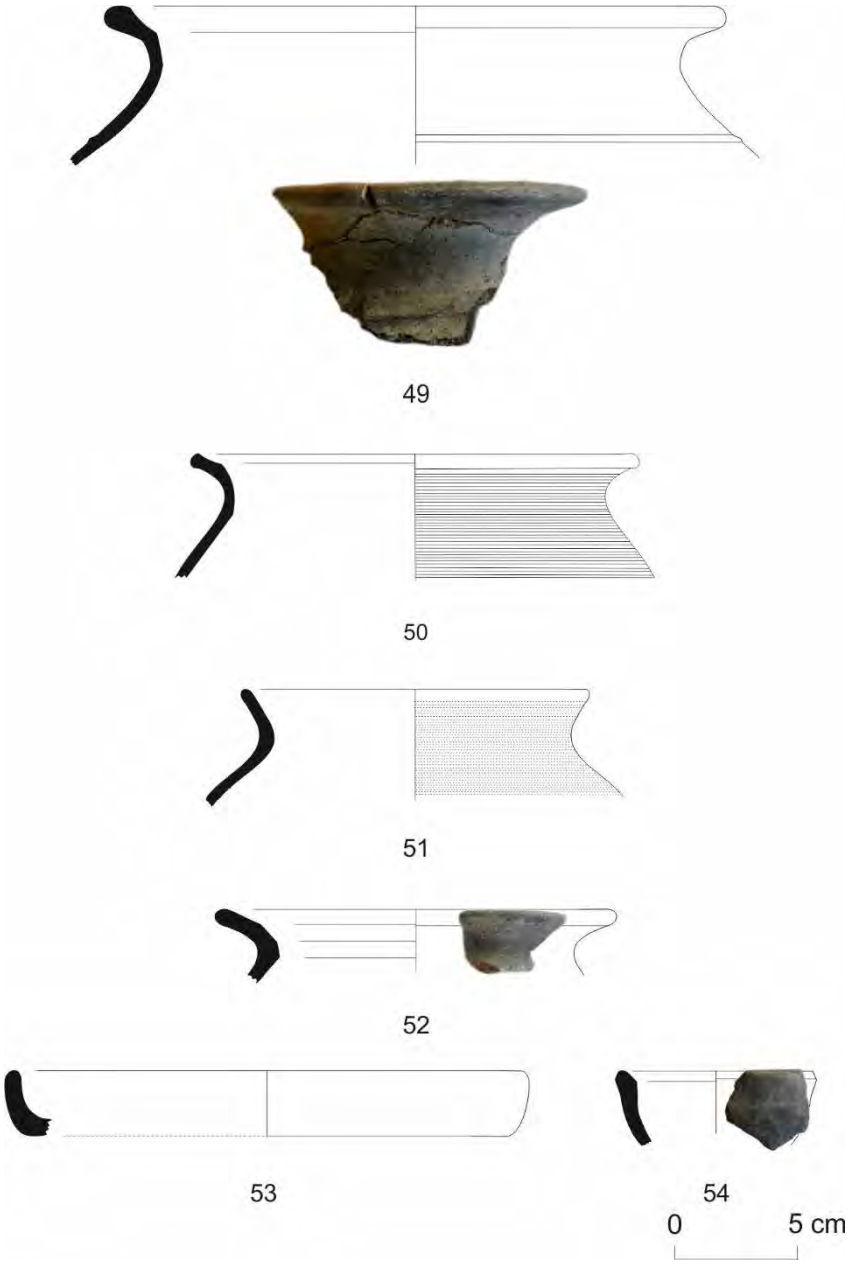


Fig. 61: Vasijas del contexto 4: ollas, platos y cuencos.

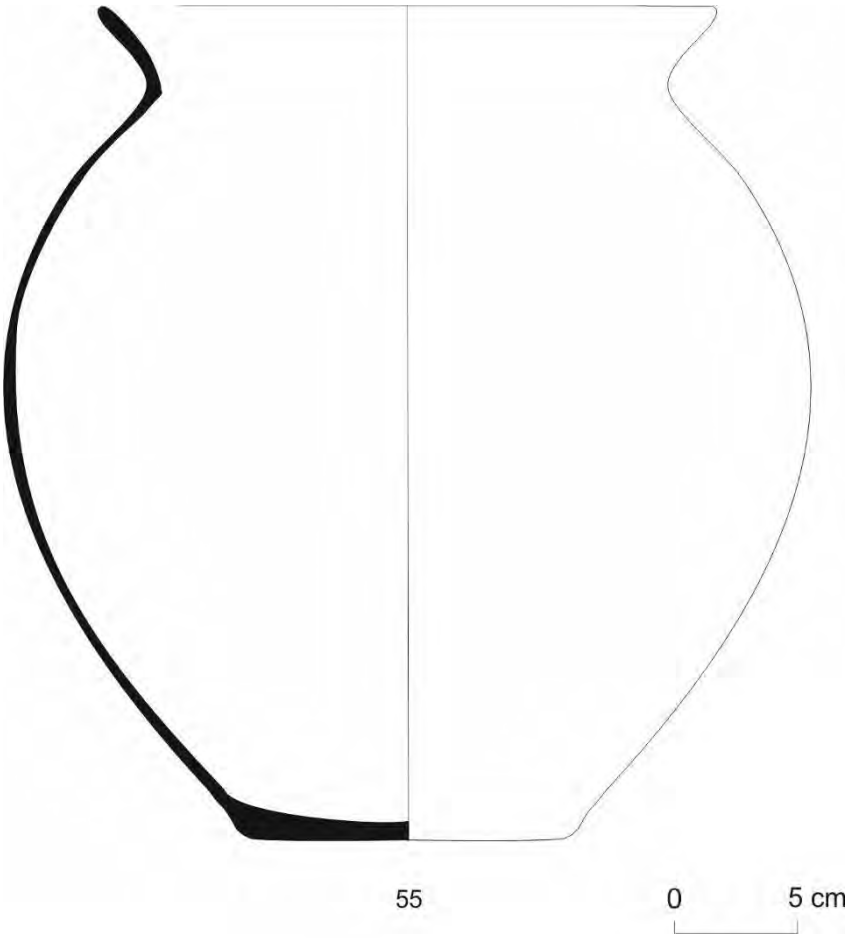


Fig. 62: Vasijas del contexto 4: tinaja.



Fig. 63: Hacha de bronce; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense)

4.1.5. Contexto 5 (Tabla 6; Figs. 64 a 70)

Descripción

El **contexto 5 (**Fig. 64) es muy similar al anterior en cuanto a su configuración y al material asociado. Se corresponde con la Cata 14 de Laias, una estructura cuadrangular situada a media ladera, al lado de la Cata 13, que también fue parcialmente destruida cuando se iniciaron las obras de la autovía. Tampoco conocemos la estratigrafía de esa cata, considerando el material como perteneciente a un mismo horizonte. Encontramos cerámica de 21 "capas" de la Cata 14, con un número variable de individuos, aunque se aprecia cierta concentración en las capas superiores. Los fragmentos importados se encuentran en 11 de las 21 capas.

Además de los fragmentos de vasijas, apareció en la Cata 14 una pella de barro, con huellas de digitaciones. Esta pella se ha tomado como evidencia de Laias como centro productor de cerámica (Álvarez González y López González 2000: 529; Rey Castiñeira 2014: 299)[13].



Fig. 64: Planimetría del contexto 5.

[13] La hipótesis de que Laias es un centro productor de cerámica se apoya fundamentalmente en esta pella de barro, pero también en otras evidencias como una serie de cantos que podrían servir como alisadores o zonas de quemado que podrían servir para la cocción. Sin embargo, nunca se ha llevado a cabo un estudio exhaustivo a este respecto que permita afirmar con rotundidad la existencia de un centro productor de Laias.

Materiales cerámicos

El material recuperado está compuesto por 4971 fragmentos que suponen 251 individuos. El material de importación es más abundante que en la Cata 13, ya que los 7 individuos suman alrededor de un 3% del total. La mayoría son ánforas de producción bética. Del Guadalquivir hay 2 individuos de ánfora Haltern 70 (Fig. 65, 1-3) y una Urceus (Fig. 65, 4). De la costa bética, hay 2 fragmentos de panza, para los que no se ha podido determinar la forma. Por último, tendríamos 2 individuos de forma indeterminado de cerámica común bética. Solamente hay un fragmento de T.S., una Drag. 15/17 hispánica.

A la cerámica común asignamos 4946 fragmentos y 245 individuos. Entre ellos, están presentes las formas habituales de Laias que hemos visto hasta el momento.

Hay 30 individuos de gran formato que podríamos clasificar como tinajas o vasijas para el almacenamiento. De estas, la mayoría son tinajas naranjas de labio en pico al interior / forma 6, var. 1 (Fig. 65, 5-7; Fig. 66, 10; Fig. 67). El resto de individuos, son tinajas multifacetadas con cordones en el hombro/ forma 7, var. 1. (7 individuos) (Fig. 66, 8-9, 12) y tinajas de perfil globular borde engrosado y flexionado/ forma 5 (2 individuos) (Fig. 66, 11).

La forma más frecuente son las ollas, con 149 individuos. La mayoría (64 individuos) presentan un perfil en "d", es decir, panzas globulares y cuellos con tendencia cilíndrica/ forma 1 (Fig. 68, 21-22; Fig. 69; Fig. 70, 28-30). De estas, al menos hay 13 individuos decorados; 10 con cordones plásticos y ruedecilla en el hombro y 3 con acanaladuras en el cuello (Fig. 68, 22). A las ollas con perfil en "s"/ forma 2, variante 1 (Fig. 67, 13-15, 17; Fig. 68, 18-19) podemos adscribir (53 individuos). 22 individuos serían ollas de labio en pico/ forma 6, var. 2. (Fig. 67, 16), 10 de borde multifacetado/ forma 7, var. 2 (Fig. 68, 20) y cordón triangular en el cuello. Una forma que no se había localizado en el contexto anterior son los vasos cilíndricos/ forma 9, de los que aparecen aquí, al menos, 4 individuos (Fig. 70, 31) .

Las formas abiertas están poco representadas. Hay un cuenco/ forma 14 y otros 2 posibles, aunque no lo podemos asegurar por el tamaño de los fragmentos. Además de estos, hay 1 cazuela/ forma 12,

var. 2, con perfil hemisférico y borde reentrante, y 1 fuente de asas exteriores/ forma 12, var. 1 (Fig. 70, 32). Esta última tiene la particularidad de que las asas no están a media altura, como es habitual, si no que se adhiere al borde y se coloca en vertical. Por último, hay otros 56 individuos para los que no puede precisarse la forma.

Otros materiales datantes

Aparece una fíbula anular en la capa 10 (Fig. 70, 33).

Propuesta cronológica

La presencia de las producciones béticas, tanto del Guadalquivir como costeras, así como de un fragmento de TSH sugiere que este espacio estaría ocupado durante el s. I d.C. o inicios del s. II d.C. Sin embargo, hay algunas cerámicas comunes que no se asemejan a las vistas hasta ahora para el cambio de Era, y podrían ser más antiguas. No conocemos la posición estratigráfica de estos fragmentos, por lo que no podemos precisar más. La fíbula anular también nos remite a contextos de cambio de Era. Además de los materiales, hay una datación del nivel de ocupación (capa 19) que apunta 797-539 a.C. (Tereso *et al.* 2013), que parece que debemos descartar totalmente según los materiales cerámicos.

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
Ánforas Bét. Guadalquivir	Haltern 70	2	1,6			Fig. 65, 1-3
	Urceus	1	0,4			Fig. 65, 4
Ánforas Bét. Costera	Indeterminada	1	0,4			
Cerámica Común Bética	Indeterminada	2	0,8			
TSH	Indeterminada	1	0,4			
Cerámica Común Local/Regional	Tinaja	30	11,8	F. 5.	2	Fig. 66, 11
				F. 6.1.	21	Fig. 65, 5-7 Fig. 66, 10
				F. 7.1.	7	Fig. 66, 8-9, 12
	Olla	149	58,9	F. 1.	64	Fig. 68, 21-22 Fig. 69 Fig. 70, 28-30
				F. 2.1.	53	Fig. 67, 13-15, 17 Fig. 68, 18-19
				F. 6.2.	22	Fig. 67, 16
				F. 7.2.	10	Fig. 68, 20
	F. 9	4	1,6			Fig. 70, 31
	F. 12.1.	1	0,4			Fig. 70, 32
	F. 12.2.	1	0,4			
	F. 14	3	1,2			
	Indeterminada	56	22,1			
TOTAL		**251**				

Tabla 6: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 5.

Catálogo (Fig. 65 a Fig. 70)

ÁNFORAS BÉTICA GUADALQUIVIR

1. Haltern 70/ n.i. LAI.C14.5.57/ Ø: indet. / 1:4
2. Haltern 70/ n.i. LAI.C14.1.38/ Ø: indet. / 1:4
3. Haltern 70/ n.i. LAI.C14.12.19/ Ø: indet. / 1:4
4. Urceus/ n.i. LAI.C14.97.9.18/ Ø: 15 cm/ 1:3

CERÁMICA COMÚN LOCAL/REGIONAL

5. Tinaja/ n.i. LAI.C14.97.15.3/ Ø: 48 cm/ 1:4
6. Tinaja/ n.i. LAI.C14.97.1.24/ Ø: 45 cm/ 1:4
7. Tinaja/ n.i. LAI.C14.97.2.64/ Ø: 40 cm 1:4
8. Tinaja/ n.i. LAI.C14.97.4.16/ Ø 45 cm/ 1:4
9. Tinaja/ n.i. LAI.C14.97.2.91/ Ø: 37 cm 1:4
10. Tinaja/ n.i. LAI.C14.97.5.22/ Ø: 30 cm/ 1:4
11. Tinaja/ n.i. LAI.C14.97.1.34/ Ø: 36 cm/ 1:4
12. Tinaja / n.i. LAI.C14.97.21.1/ Ø: 30 cm/ 1:4
13. Olla/ n.i. LAI.C14.97.19.10/ Ø: 20 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. LAI.C14.97.8.15/ Ø: 15 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. LAI.C14.97.5.37/ Ø: 15 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. LAI.C14.97.7.14/ Ø: 24 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. LAI.C14.97.1.23/ Ø: 24 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. LAI.C14.97.2.109/ Ø: 20 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. LAI.C14.97.16.2/ Ø: 20 cm 1:3
20. Olla/ n.i. LAI.C14.97.2.54/ Ø: 17 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. LAI.C14.97.8.7/ Ø: 32 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. LAI.C14.97.2.126/ Ø: 18 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. LAI.C14.94.3.11/ Ø: 11 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. LAI.C14.97.15.39/ Ø: 18 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. LAI.C14.97.6.14/ Ø: 17 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. LAI.C14.97.8.14/ Ø: 19 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. LAI.C14.97.12.3/ Ø: 14 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. LAI.C14.97.13.10/ Ø: 11 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. LAI.C14.97.19.16/ Ø: 9 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. LAI.C14.97.18.4/ Ø: indet. / 1:3
31. Vaso cilíndrico/ n.i. LAI.C14.97.19.19/ Ø: 23 cm/ 1:3
32. Fuente/ n.i. LAI.C14.97.5.52/ Ø: indet. / 1:3

FÍBULAS

33. Fíbula anular/ n.i. Lai.C14.97.10.19

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

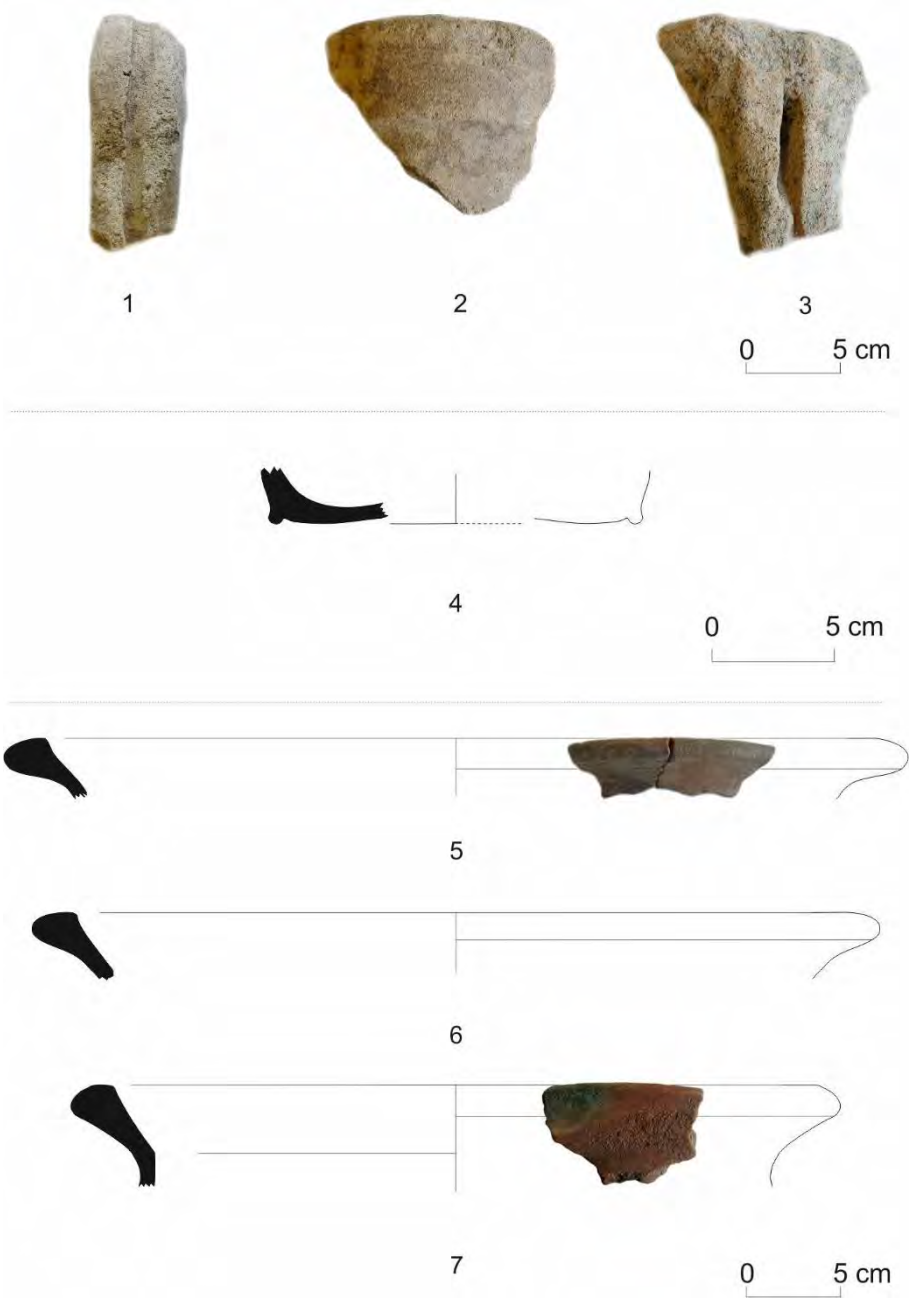


Fig. 65: Vasijas del contexto 5: ánforas y tinajas.

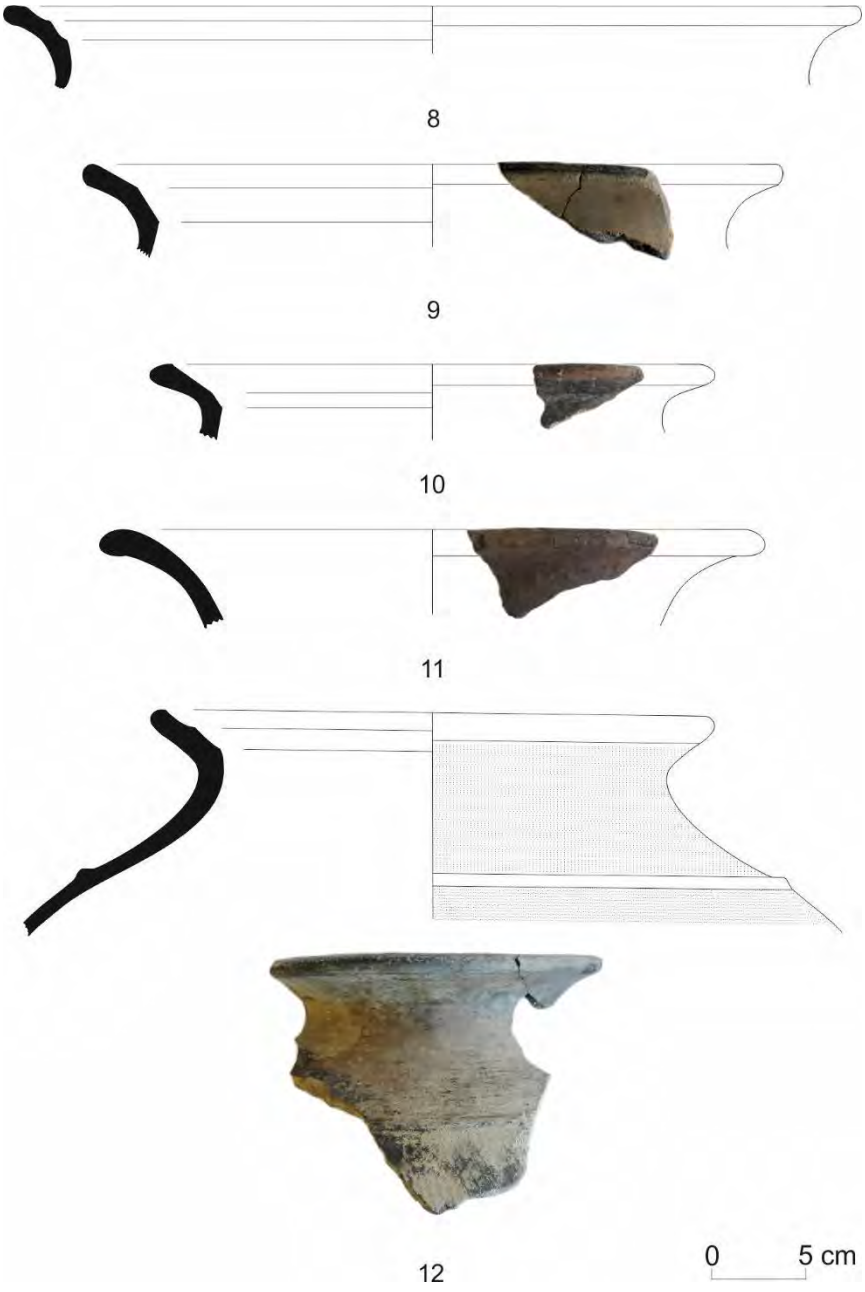


Fig. 66: Vasijas del contexto 5: tinajas.

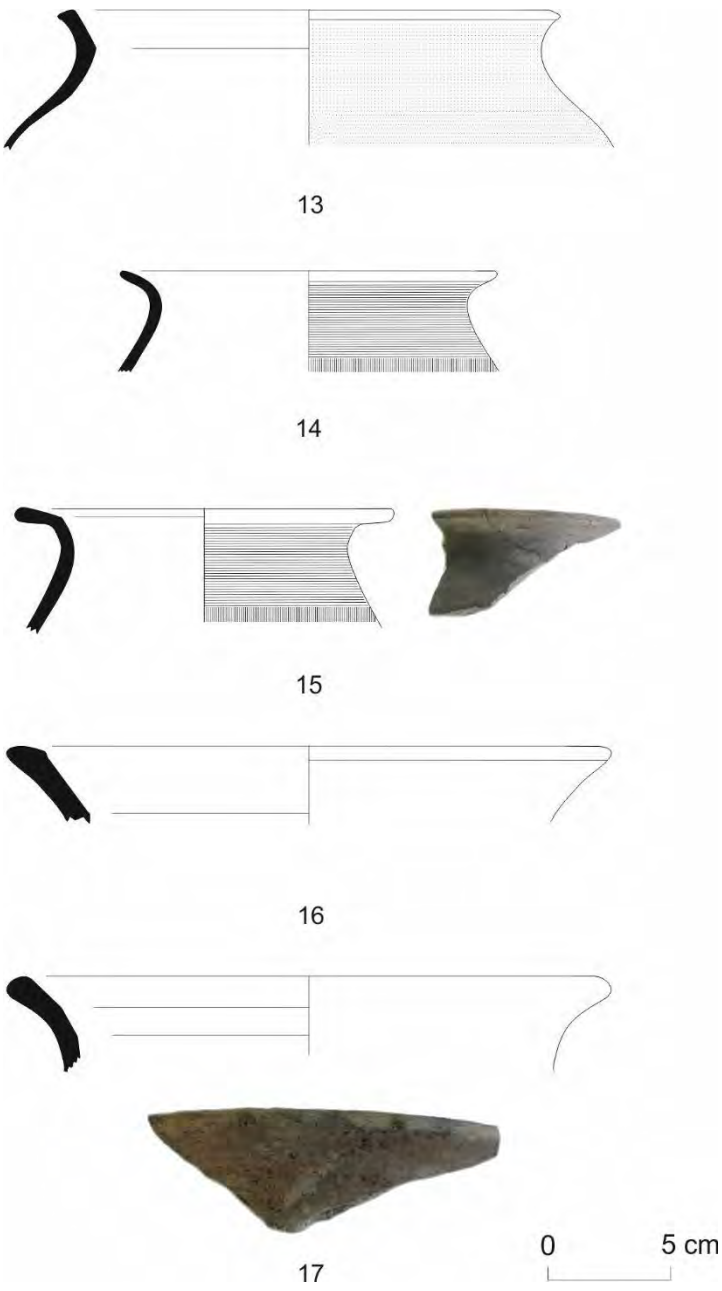


Fig. 67: Vasijas del contexto 5: ollas.

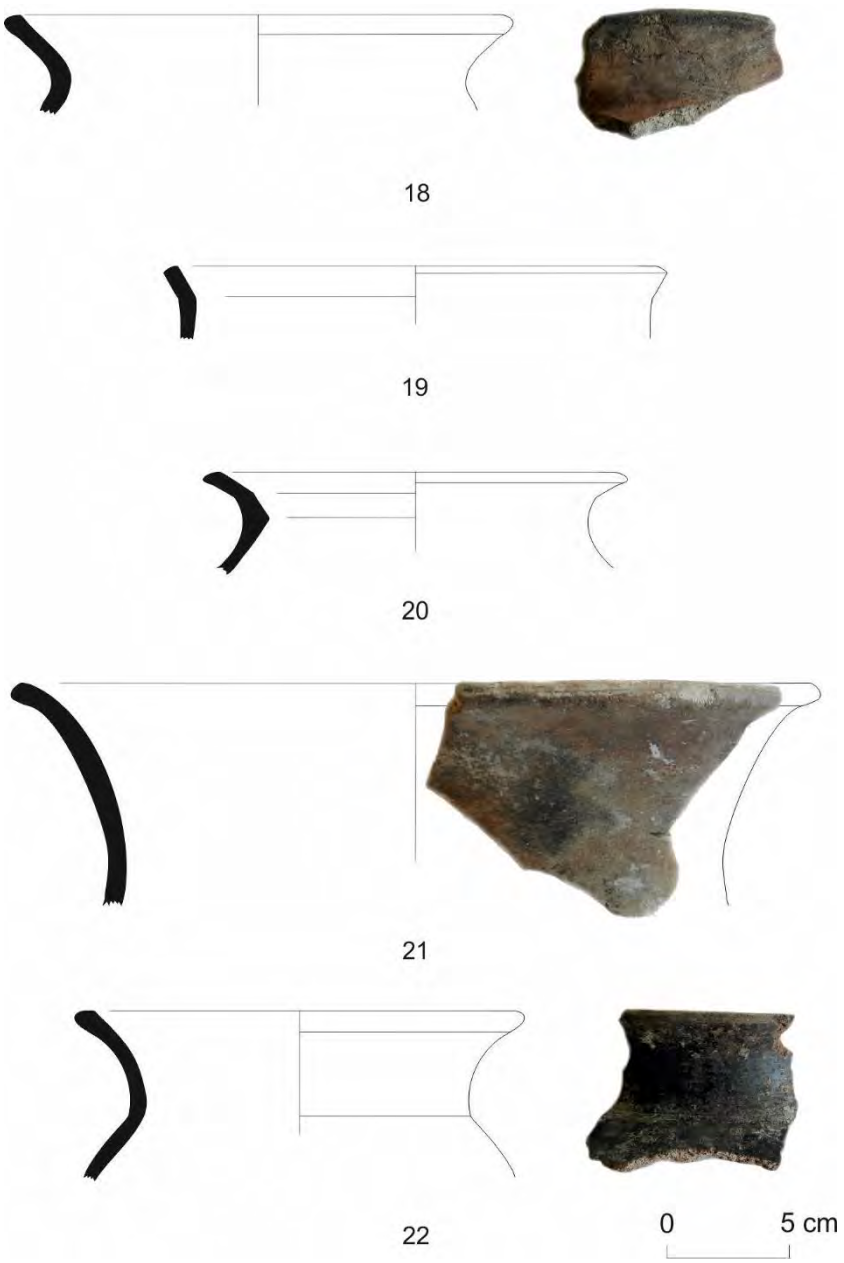


Fig. 68: Vasijas del contexto 5: ollas.

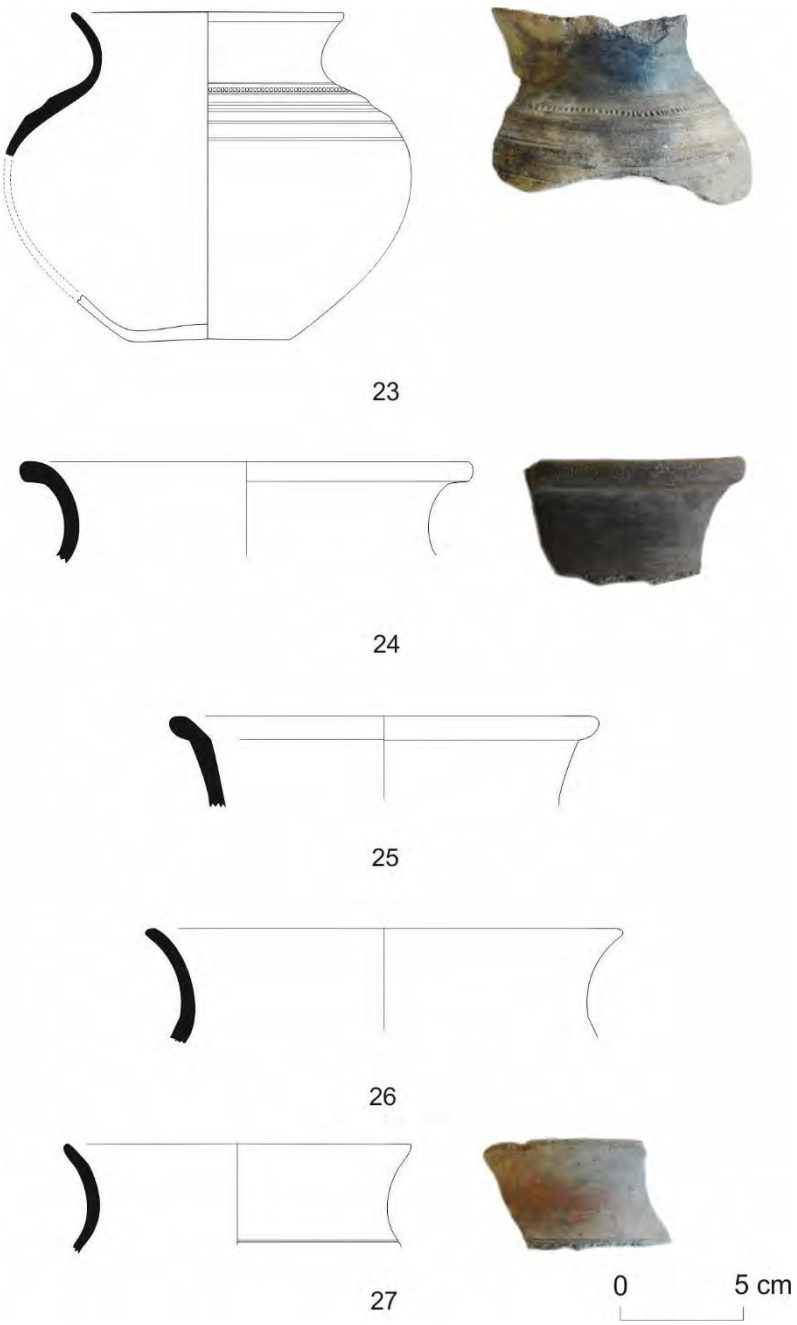


Fig. 69: Vasijas del contexto 5: ollas.



Fig. 70: Vasijas del contexto 5: ollas, vasos cilíndricos y fuentes. Abajo, fíbula; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense).

4.1.6. Contexto 6 (Tabla 7; Figs. 71 a 78)

Descripción

El **contexto 6** se identifica con la Cata 23 (Fig. 71). Esta zona de excavación se sitúa en la parte alta del yacimiento o "croa". No tenemos datos estratigráficos de esta cata, pero por el contexto de las dos dataciones de C14 que se han publicado (Tereso *et al.* 2013), sabemos que, al menos, hay una estructura de piedra y una estructura de mimbre relacionada con el almacenamiento del cereal, así como una estructura relacionada con la fundición (Carrión Marco 2005: 139-140).

En esta cata 23 hay 92 "capas". Todas ellas tienen un número escasísimo de individuos. A la mayor parte solo asignamos un individuo, siendo la capa 1 la que más concentra, con 10.



Fig. 71: Planimetría del contexto 6.

Material cerámico

En la cata 23 se recuperó un total de 1875 fragmentos, que se corresponden con 108 individuos. Todos son cerámicas comunes, ya que no se ha identificado material de importación. Sin embargo, hay 2 posibles ollas de perfil en "s"/ forma 2, var. 1 con engobe rojo que parecen de producción local o regional[14] (Fig. 78, 39-40). Las formas

[14] Tras haber consultado a diversos investigadores que conocen bien las cerámicas de engobe rojo producidas en Lugo y en Braga, se determinó que estos fragmentos no provienen de estos

presentes son idénticas al resto de los contextos de Laias vistos hasta el momento. Las tinajas son escasas, con solamente 13 individuos. De estas, la forma más abundante es la tinaja naranja con labio en pico al interior/ forma 6, var. 1, con 6 individuos (Fig. 72; Fig. 73, 7). El resto son tinajas globulares/ forma 7.1. (7 individuos, algunas de aspecto tosco) (Fig. 73, 8; Fig. 75, 14).

Las ollas son la forma más numerosa, son 69 individuos. Las ollas con perfil en "s"/ forma 2 suman 33 individuos (Fig. 74; Fig. 75, 15-19). También encontramos ollas multifacetadas con cordón triangular en el hombro/ forma 7, var. 2 (5 individuos) (Fig. 74, 12-13) y ollas de labio en pico en el interior (2 individuos). En el otro gran grupo, los perfiles que se asemejan más a una "d"/ forma 1, encontramos 29 individuos (Fig. 76; Fig. 77). De estos, solo uno de ellos tiene decoración, unas acanaladuras anchas en el cuello (Fig. 77, 32).

Entre las formas que aparecen más raramente, se han identificado un vaso cilíndrico/ forma 9 (Fig. 78, 41) y 2 tapaderas/ forma 13. Una de estas tapaderas (Fig. 78, 37) presenta un patrón decorativo muy similar al de algunas ollas, con acanaladuras en el cuello y frecuentemente encontradas en Castromao, que se alternan líneas de puntos oblicuas. En el borde, también aparecen acanaladuras por el exterior y tiene una faceta cóncava en el interior. Sin embargo, la orientación no ofrece lugar a dudas.

Solamente hay 3 individuos que podemos adscribir a las formas abiertas, que son bastante escasas en todo el yacimiento. De ellas, 2 son cuencos/ forma 14 (Fig. 78, 35) y la restante es una cazuela/ forma 12, var. 2 (Fig. 78, 38). Hay 19 individuos que por el tamaño de los fragmentos no podemos adscribir a ninguna forma.

Otros materiales datantes

En la capa 68 hay dos fíbulas, una anular en omega y un fragmento de otra fíbula de tipo indeterminado.

centros, y que podrían haber sido fabricadas en la zona del Miño, dado que las pastas son muy semejantes al resto de la cerámica común.

Propuesta cronológica

La datación de este contexto es problemática, dado que se trata de una zona muy revuelta. Las dataciones de carbono 14 disponibles fueron realizadas en las capas 47 y 28. La primera de ellas, que corresponde a una capa situada debajo de la pared de una estructura circular, tiene una datación calibrada de 831-554 a.C. La segunda fue realizada en una tabla de una estructura de material vegetal trenzado para almacenamiento, datada entre el 515 y el 231 a.C. (Tereso *et al.* 2013).

Algunas de las vasijas, especialmente las de mayor tamaño, tienen un aspecto tosco, semejante al de producciones más antiguas y que podría concordar con las dataciones radiométricas que existen para este espacio. Por ello, es posible que en el yacimiento de Laias exista un horizonte más antiguo. Sin embargo, y aunque no existen importaciones que nos ayuden a precisarlo, el conjunto de cerámica local, con la presencia de ollas "en d", cazuelas, vasijas cilíndricas o tapaderas, apuntan a una ocupación principal hacia el s. I d.C., como hemos visto para los contextos de Laias ya comentados (contextos 2 al 5).

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Cerámica Común Local/Regional	Tinaja	13	12,1	F. 5.	7	Fig. 73, 8 Fig. 75, 14
				F. 6.1.	6	Fig. 72 Fig. 73, 7
	Olla	69	64,1	F. 1.	29	Fig. 76 Fig. 77
				F. 2.1	33	Fig. 74 Fig. 75, 15-19
				F. 6.2.	2	
				F. 7.2.	5	Fig. 74, 12-13
	F. 9.	1	0,9			Fig. 78, 41
	F. 12.2.	1	0,9			Fig. 78, 38
	F. 13.	2	1,8			Fig. 78, 37
	F. 14.	2	1,8			Fig. 78, 35
	F. 20?	1	0,9			Fig. 78, 36
	Indeterminada	19	17,5			
TOTAL		**137**				

Tabla 7: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 6.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 72 a Fig. 78)

CERÁMICA COMÚN
LOCAL/REGIONAL

1. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.66.1/Ø: 38 cm/ 1:4
2. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.35.6/ Ø: 34 cm/ 1:4
3. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.3.13/ Ø: 30 cm/ 1:3
4. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.60.2/ Ø: 24 cm/ 1:3
5. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.81.3/ Ø: 30 cm/ 1:3
6. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.65.1/ Ø: 28 cm/ 1:3
7. Olla/ n.i. LAI.C23.97.1.25/ Ø: 24 cm/ 1:4
8. Olla/ n.i. LAI.C23.97.65.1/ Ø: 30 cm/ 1:4
9. Olla/ n.i. LAI.C23.97.24.1/ Ø: 22 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. LAI.C23.97.3.5/ Ø: 17 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. LAI.C23.97.32.1/ Ø: 17 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. LAI.C23.97.56.4/ Ø: 23 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. LAI.C23.97.65.2/ Ø: 15 cm/ 1:3
14. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.81.4/ Ø: 38 cm/ 1:4
15. Tinaja/ n.i. LAI.C23.97.36.2/ Ø: 32 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. LAI.C23.97.5.5 / Ø: 27 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. LAI.C23.97.54.4/ Ø: 24 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. LAI.C23.97.1.11/ Ø: 23 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. LAI.C23.97.8.1 / Ø: 20 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. LAI.C23.97.29.2/ Ø: 16 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. LAI.C23.97.52.1/ Ø: 16 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. LAI.C23.97.76.1/ Ø: 29 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. LAI.C23.97.50.1 y 9/ Ø: 20 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. LAI.C23.97.52.2/ Ø: 17 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. LAI.C23.97.48.2/ Ø: 20 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. LAI.C23.97.48.5 Ø: 16 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. LAI.C23.97.61.4/ Ø: 18 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. LAI.C23.97.36.1/ Ø: 17 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. LAI.C23.97.15.1/ Ø: 16 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. LAI.C23.97.25.1/ Ø: 11 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. LAI.C23.97.1.12/ Ø: 17 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. LAI.C23.97.2.6/ Ø: 13 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. LAI.C23.97.87.2/ Ø: 14 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. LAI.C23.97.88.1/ Ø: 10 cm/1:3
35. Olla/ n.i. LAI.C23.97.43.1/ Ø: 12 cm/ 1:3
36. Jarra? / n.i. LAI.C23.97.1.18 / Ø: 15 cm/ 1:3
37. Tapadera/ n.i. LAI.C23.97.42.17/ Ø: 18 cm/ 1:3
38. Fuente/ n.i. LAI.C23.97.35.4/ Ø: indet./ 1:3
39. Olla? / n.i. LAI.C23.97.89.2/ Ø: indet. / 1:3
40. Olla? / n.i. LAI.C23.97.77.1/ Ø: indet. / 1:3
41. Vaso cilíndrico? / n.i. LAI.C23.97.36.3/ Ø: 22 cm/ 1:3

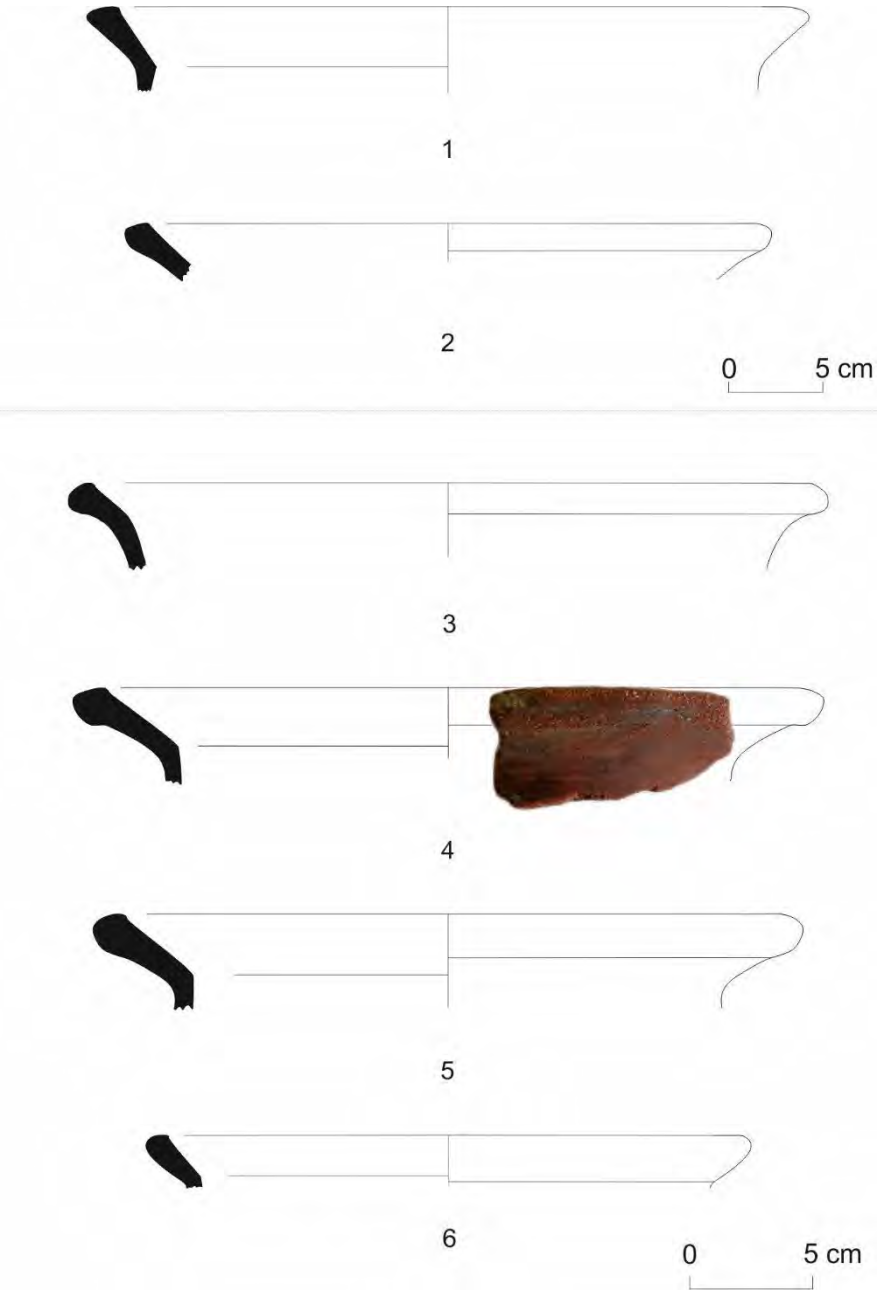


Fig. 72: Vasijas del contexto 6: tinajas.



Fig. 73: Vasijas del contexto 6: tinajas.

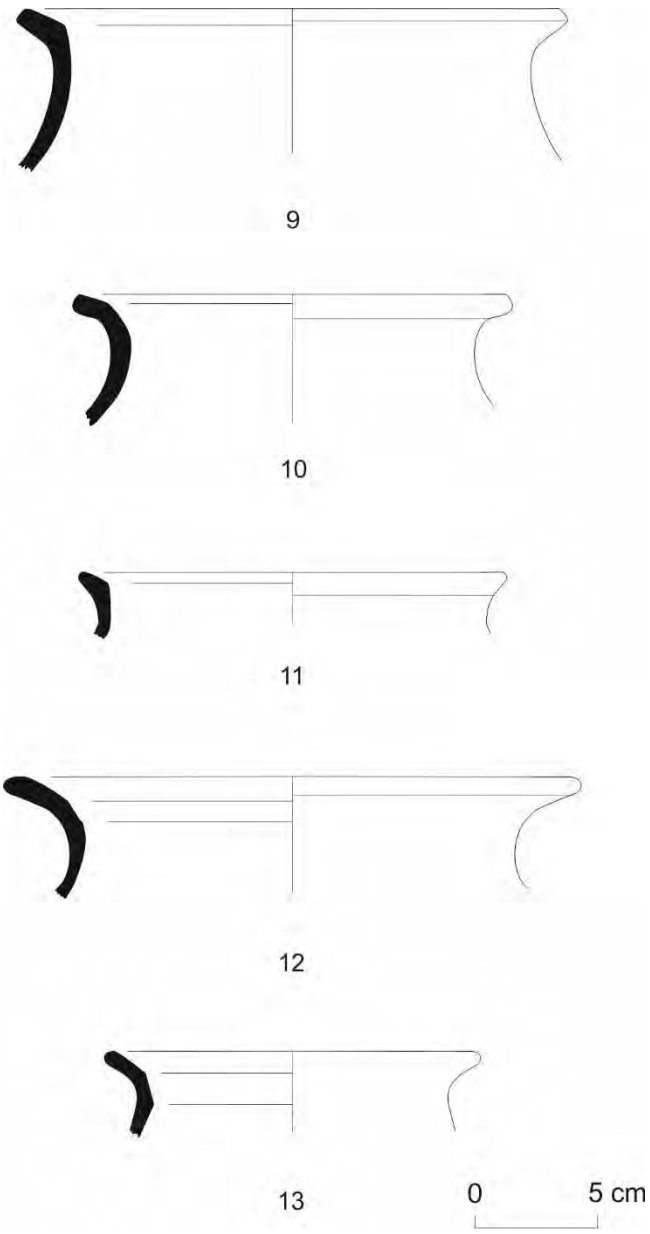


Fig. 74: Vasijas del contexto 6: ollas.

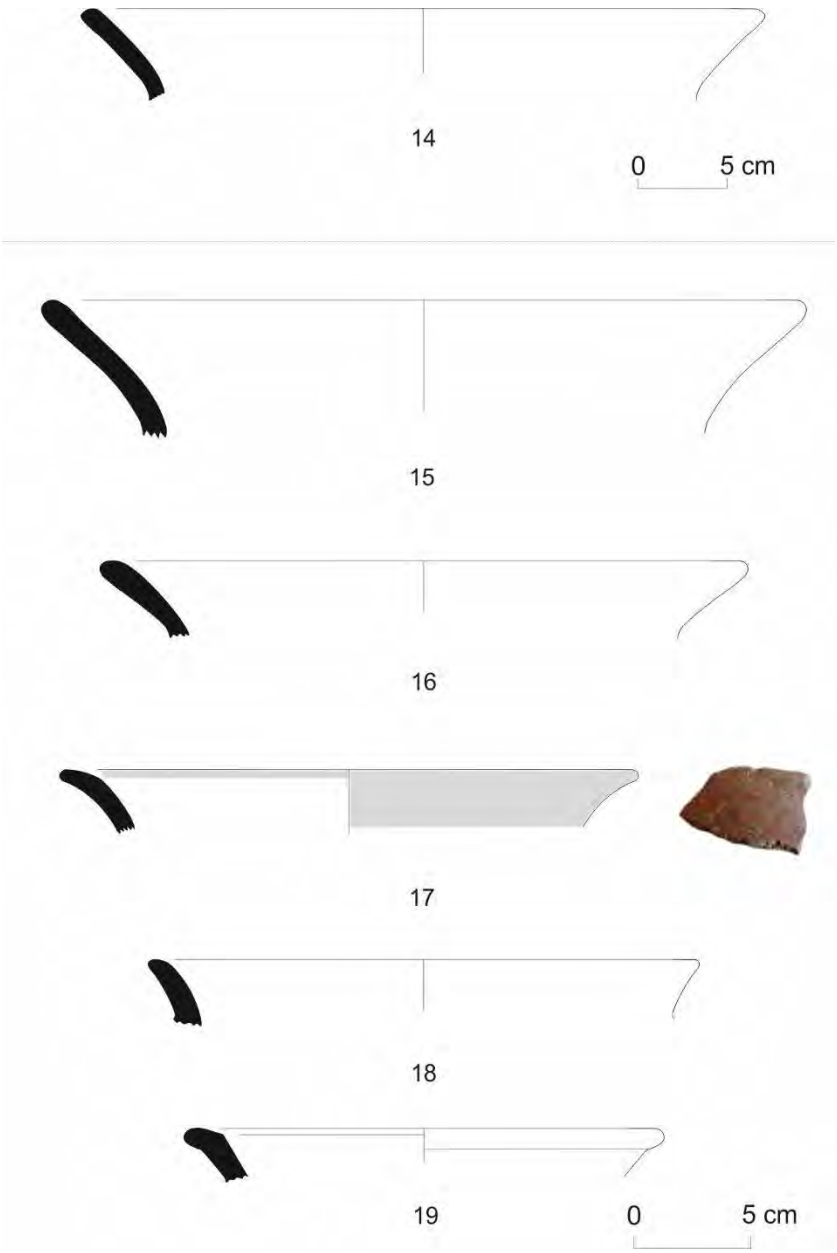


Fig. 75: Vasijas del contexto 6: tinajas y ollas.

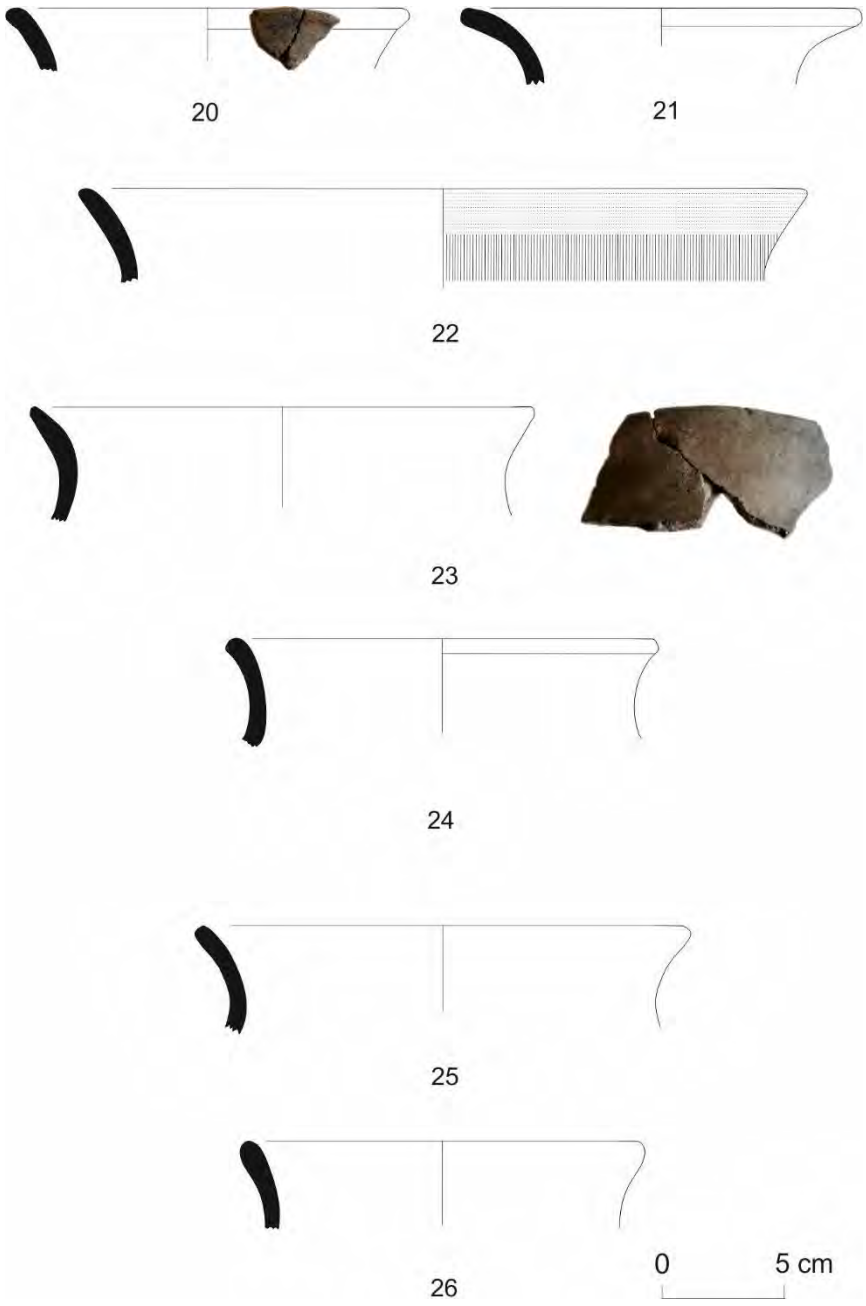


Fig. 76: Vasijas del contexto 6: ollas.

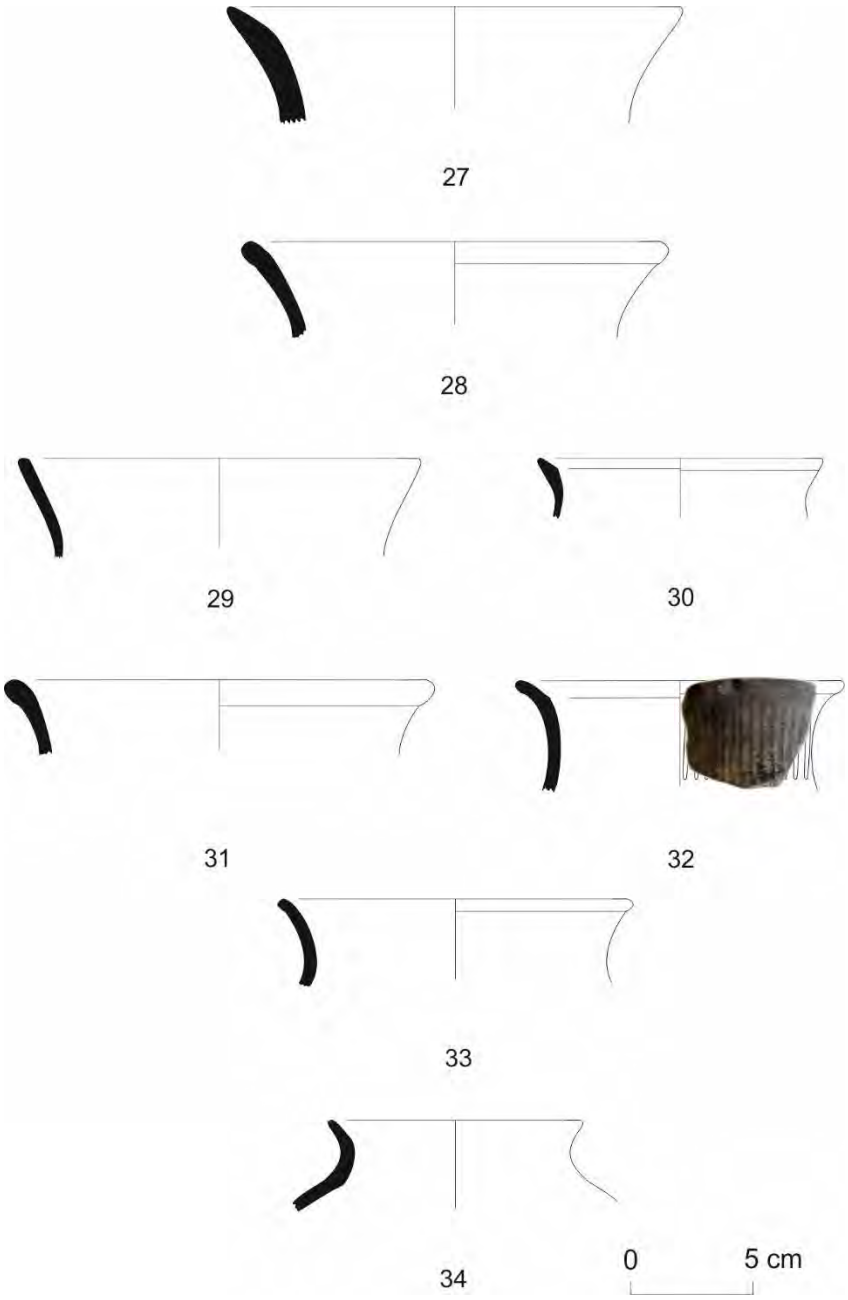


Fig. 77: Vasijas del contexto 6: ollas.

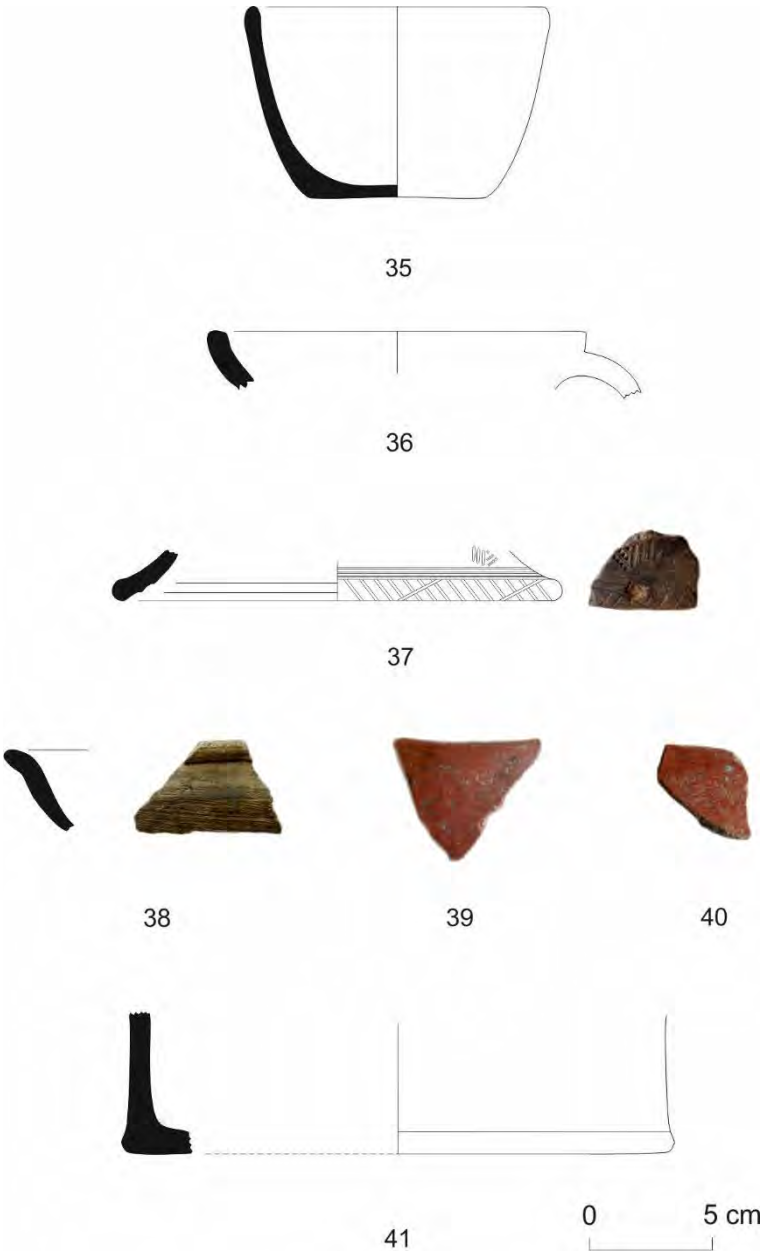


Fig. 78: Vasijas del contexto 6: otras formas.

4.1.7. **Contexto 7** (Tabla 8; Figs. 79 a 93)

Descripción

El **contexto 7** (Fig. 79) se corresponde uno de los espacios más interesantes del yacimiento de Laias, el pasillo que conforman los dos bastiones macizos que flanquean la puerta de la muralla (Álvarez González y López González 2000: 527), llamada zanja 21 o Z21. Tampoco conocemos la estratigrafía de la Z21, salvo que en la "capa" 4 aparecieron 49 ollas, de las que 30 individuos están completos. Según los arqueólogos, estas vasijas estarían asociadas al nivel de derrumbe y situadas justo por encima del nivel de pavimento. Se han interpretado como una unidad de medida relacionada con las estructuras de almacenamiento de la parte superior del yacimiento. Las 59 "capas" tienen muy poca cerámica, apenas entre 1 y 6 individuos (*Íbid.)*. Solo destaca, como hemos dicho, la gran concentración de ollas de la "capa" 4.



Fig. 79: Planimetría del contexto 7

Material cerámico

Es el espacio con menos material de los que se ha estudiado para Laias, con 672 fragmentos y 130 individuos. El escaso material de importación se limita a un fragmento de ánfora muy rodado, que podría ser de producción bética o lusitana, y 2 *sigillatas*. Estos dos fragmentos de *terra sigillata* son 2 paredes hispánicas, una de una forma Drag.

15/17 (Fig. 80, 2) y otra de una forma decorada indeterminada (Drag. 29 o 37?) (Fig. 80, 1).

Entre la cerámica común, que aglutina 200 fragmentos y 127 individuos, el repertorio formal es muy homogéneo. Solo están presentes dos grandes grupos: tinajas y ollas. Las vasijas de almacenamiento se reparten entre las tinajas globulares/ forma 5 (4 individuos) (Fig. 92, 45), las tinajas de labio en pico al interior/ forma 6, var. 1 (4 individuos) y las tinajas multifacetadas con cordón en el hombro/ forma 7, var. 1 (2 individuos) (Fig. 90, 37-38).

Las ollas son la forma más abundante (90 individuos), de los que destacan, por el número de ejemplares completos, las ollas de cuerpo globular y cuello cilíndrico o en "d"/ forma 1 (Fig. 85; Fig. 86; Fig. 87; Fig. 88; Fig. 89; Fig. 90, 33-36; Fig. 92, 46-47). A esta forma asignamos 50 ejemplares (la mayoría, como ya hemos dicho, de la capa 4[15]) de los que 30 están completos o se han podido reconstruir. Solamente hay 2 fragmentos decorados, uno con cordones triangulares en el cuello y otro con acanaladuras gruesas en el cuello.

A las ollas de perfil en "s"/forma 2.1. se asignan 32 individuos (Fig. 80, 3-4; Fig. 81; Fig. 82; Fig. 83; Fig. 84; Fig. 91, 41-42; Fig. 93). Hay 2 ollas con labio en pico/ forma 6, var. 2 y otras 2 ollas multifacetadas/ forma 7, var. 2 (Fig. 90, 39; Fig. 91, 40) y otros 2 que podríamos asimilar a las "taças" portuguesas, con el mismo perfil en "s" pero incorporando un asa que une el borde con la parte superior de la panza/ forma 2, var. 3.

Por último, cabe mencionar 2 fragmentos de ollas de la misma producción de engobes rojos local o regional, que aparece también esporádicamente en el resto del yacimiento (Fig. 92, 43-44). Son similares a la forma L1C de Alcorta para *Lucus Augusti*, datada en el inicio del s. I d.C. (Alcorta Irastorza 2001: 87-88), excepto porque las de Laias incorporar unas bandas rojas de las que carecen las de Lugo. La decoración en bandas es similar a las ollas O19 de *Lucus* (*Íbidem*: 240-242), con bandas similares en el borde y la panza, así como engobe rojo interior (que no aparecen en las de Laias). Estas ollas tienen una

[15] La capa 4 contiene un total de 65 fragmentos que se corresponden con un total de 48 individuos (Fig. 80; Fig. 81; Fig. 82; Fig. 83; Fig. 84; Fig. 85; Fig. 86; Fig. 87; Fig. 88; Fig. 89; Fig. 90).

datación altoimperial avanzada. Los fragmentos para los que no podemos precisar la forma son, en el caso de la Z21, 27 individuos.

Otros materiales datantes

En este mismo espacio, sobre la roca en la parte más baja del camino de acceso (Martínez Mira 2005: 224) apareció un tesorillo de monedas. De estas, la más antigua es un as de Augusto de la ceca de Emerita (27-14 a.C.) y la más reciente, un radiado de Roma de Quintilo (270 d.C.) (Cepas *et al.* 1999: 147-158; Martínez Mira 2005: 224). Además, hay una fíbula anular en omega (Fig. 93, 56).

Propuesta cronológica

Hay una datación de C14 realizada sobre un carbón aparecido en la capa 30, que ofrece unas fechas de 403 al 208 a.C. (Tereso *et al.* 2013: 3869). Las monedas indican una cronología muy amplia, desde el I a.C. al s. III d. C. Los fragmentos de cerámica importada y vajilla fina apuntarían hacia el s. I d. C. o incluso inicios del II d.C. por la presencia de TSH.

Una vez amortizado este espacio se esconde en este espacio un tesorrillo de unas 20 monedas, procedentes casi todas de la ceca de Roma. La más antigua de las monedas es de Antonino Pío y la más moderna, del emperador Constante (Cepas *et al.*, 1999).

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
Ánfora Bética o lusitana	Indeterminada	1	0,8			
TSH	Drag. 15/17	1	0,8			Fig. 80, 2
	Indeterminada	1	0,8			Fig. 80, 1
Cerámica Común Local/Regional	Tinaja	10	7,7	F. 5.	4	Fig. 92, 45
				F. 6.1.	4	
				F. 7.1.	2	Fig. 90, 37-38
	Olla	90	69,2	F. 1.	50	Fig. 85 Fig. 86 Fig. 87 Fig. 88 Fig. 89 Fig. 90, 33-36 Fig. 92, 46-47
				F. 2. 1.	32	Fig. 80,3-4 Fig. 81 Fig. 82 Fig. 83 Fig. 84 Fig. 91, 41-42 Fig. 93
				F. 2.3.	2	
				F. 6.2.	2	
				F. 7.2.	2	
				Sim. *Lucus* (L1C)	2	Fig. 92, 43-44
	Indeterminada	27	20,7			
TOTAL		**130**				

Tabla 8: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 7.

Catálogo (Fig. 80 a Fig. 93)

TSH

1. Drag. 29/37?/ n.i. LAI.Z21.97.4.69/ Ø: indet./ 1:1
2. Drag. 15/17?/ n.i. LAI.Z21.97.5.6/ Ø: indet./ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

3. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.36/ Ø: 16 cm/ 1:3
4. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.24/ Ø: 10 cm/1:3
5. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.37/ Ø: 17 cm/ 1:3
6. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.27/ Ø: 14 cm / 1:3
7. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.17/ Ø: 11 cm/ 1:3
8. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.20 Ø: 17 cm/ 1:3
9. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.33/ Ø: 15 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.18/ Ø: 12 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.24/ Ø: 10 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.13/ Ø: 8 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.31/ Ø: 7 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.21/ Ø: 8 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.14/ Ø: 6 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.5/ Ø: 6 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.15/ Ø: 7 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.25/ Ø: 8 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.9/ Ø: 8 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.8/ Ø: 9 cm /1:3
21. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.16/ Ø: 9 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.3/ Ø: 8 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.26 1 Ø: 6 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.11/ Ø: 5 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.29/ Ø: 8 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.7/ Ø: 4 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.32/ Ø: 8 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.34/ Ø: 9 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.22/ Ø: 9 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.30/ Ø: 9 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.23/ Ø: 8 cm / 1:3
32. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.10 Ø: 7 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.4 / Ø: 6 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.6/ Ø: 6,5 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.12/ Ø: 8 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.4.28/ Ø: indet./ 1:3
37. Tinaja/ n.i. LAI.Z21.97.44.1/ Ø: 42 cm/ 1:4
38. Tinaja/ n.i. LAI.Z21.97.21.4/ Ø: 38 cm/ 1:4
39. Tinaja/ n.i. LAI.Z21.97.45.1/ Ø: 32 cm/ 1:4
40. Tinaja/ n.i. LAI.Z21.97.9.5/ Ø: 32 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.3.3/ Ø: 20 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.8.1/ Ø: 14 cm/ 1:3
43. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.3.1/ Ø: 15 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.3.2/ Ø: 18 cm/ 1:3
45. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.1.6/ Ø: 37 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.15.1/ Ø: 20 cm/ 1:3
47. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.18.2/ Ø: 20 cm/ 1:3

48. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.34.3/ Ø: 16 cm/ 1:3
49. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.17.2 y 5/ Ø: 15 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.9.6/ Ø: 9 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.31.2/ Ø: 8 cm/ 1:3
52. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.27.1 / Ø: 13 cm/ 1:3
53. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.30.4/ Ø: 9 cm/ 1:3
54. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.7.1/ Ø: 9 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. LAI.Z21.97.7.7/ Ø: 7 cm /1:3

FÍBULAS

56. Fíbula en omega/ n.i. ai.Z21.97.6.8

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

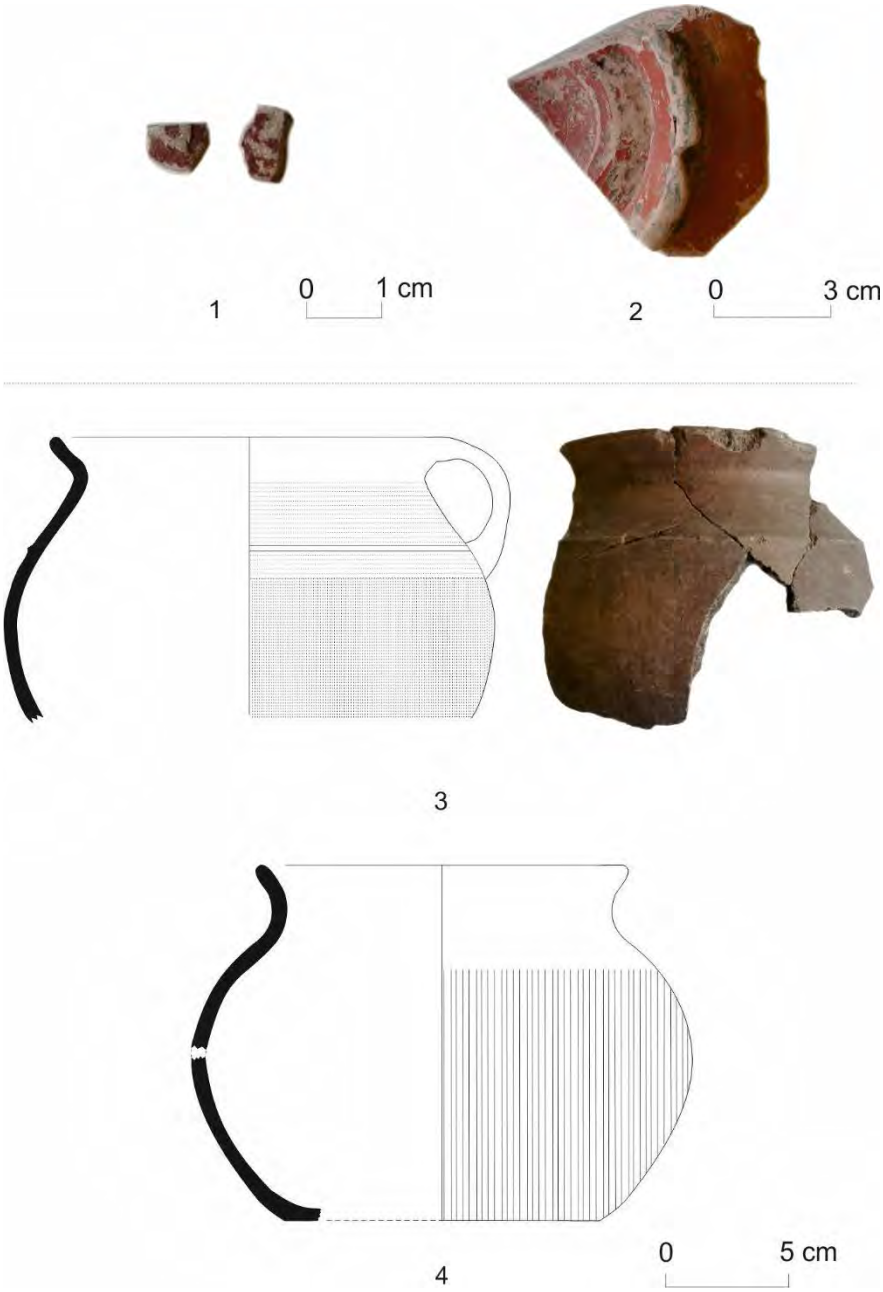


Fig. 80: Vasijas del contexto 7: TSH; ollas.



Fig. 81: Vasijas del contexto 7: ollas.

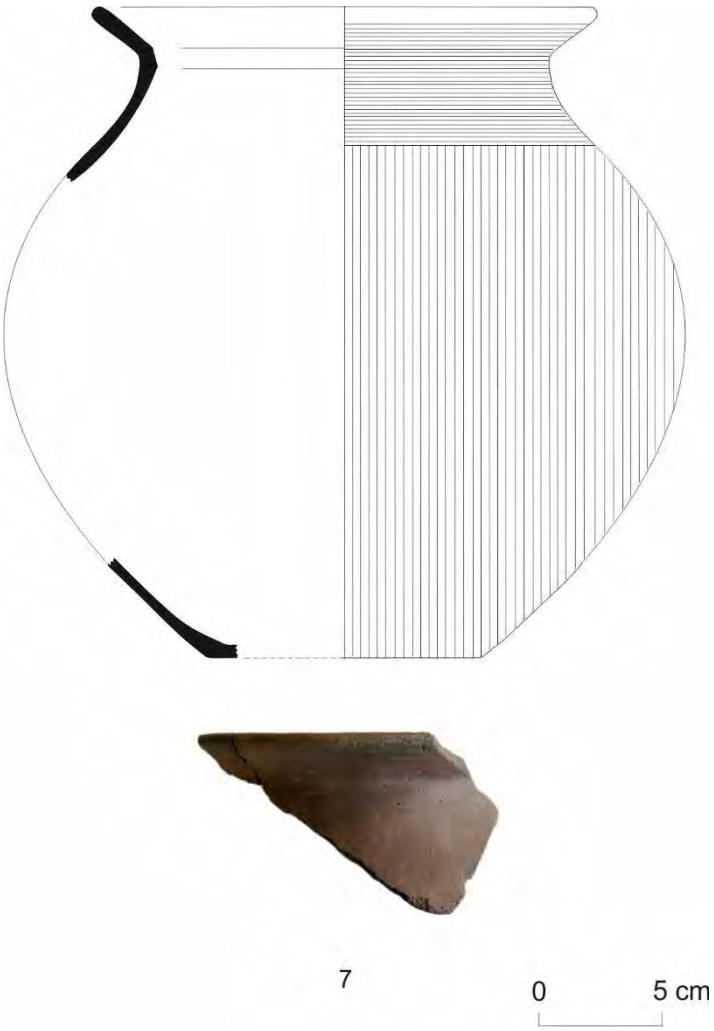


Fig. 82: Vasijas del contexto 7: ollas.



Fig. 83: Vasijas del contexto 7: ollas.

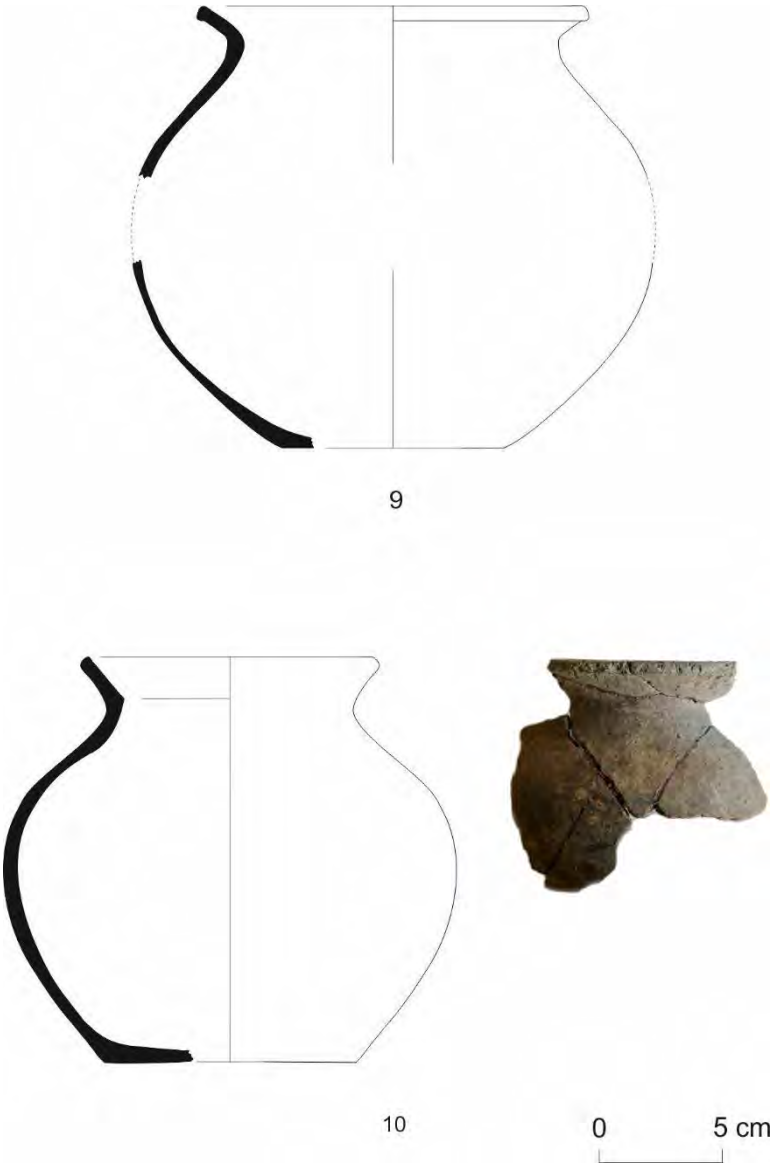


Fig. 84: Vasijas del contexto 7: ollas.

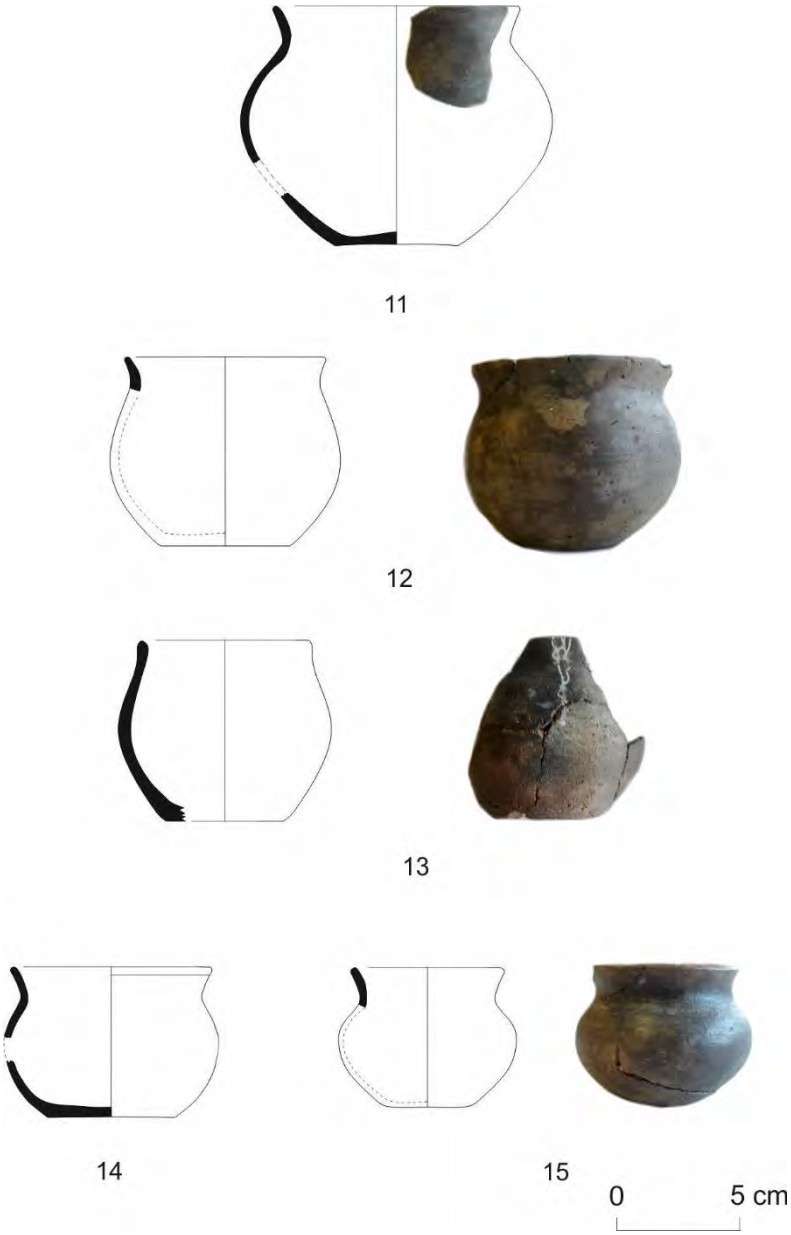


Fig. 85: Vasijas del contexto 7: ollitas.



Fig. 86: Vasijas del contexto 7: ollas.



Fig. 87: Vasijas del contexto 7: ollas.

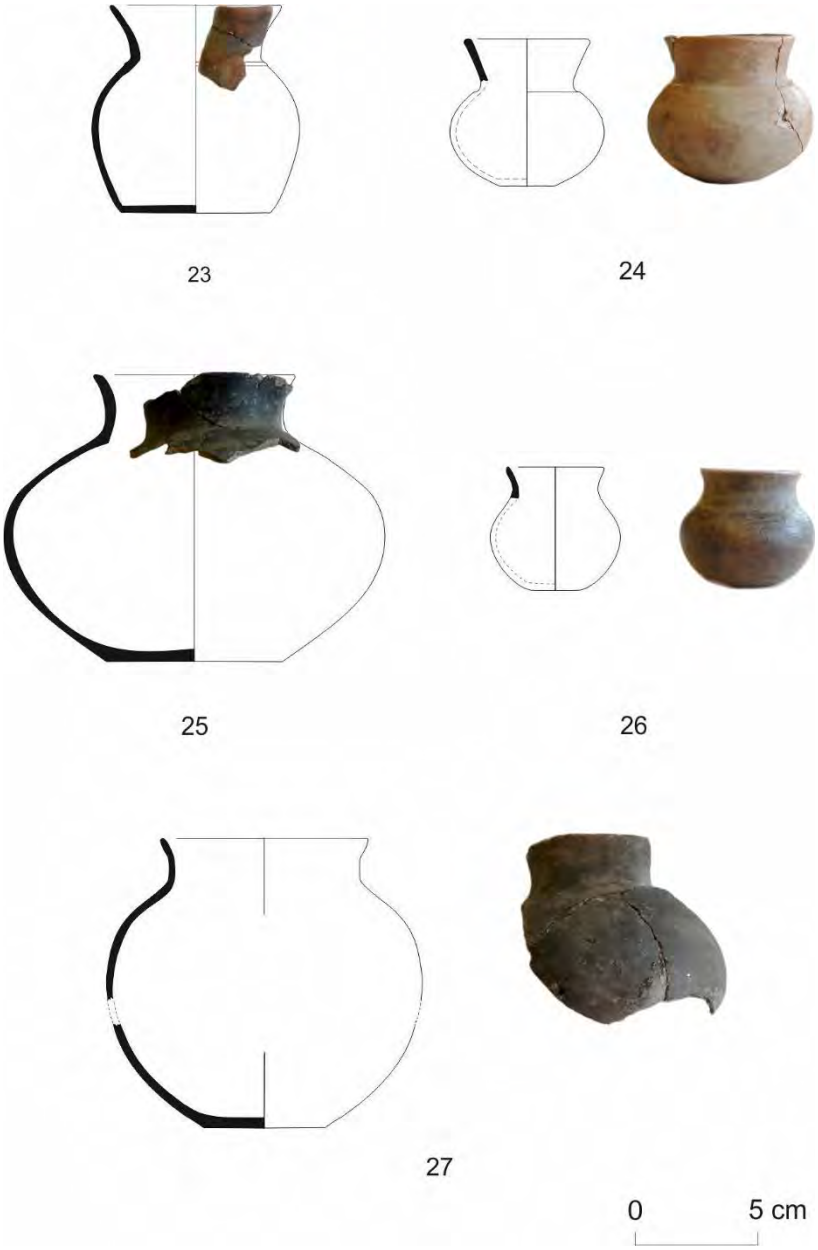


Fig. 88: Vasijas del contexto 7: ollas.

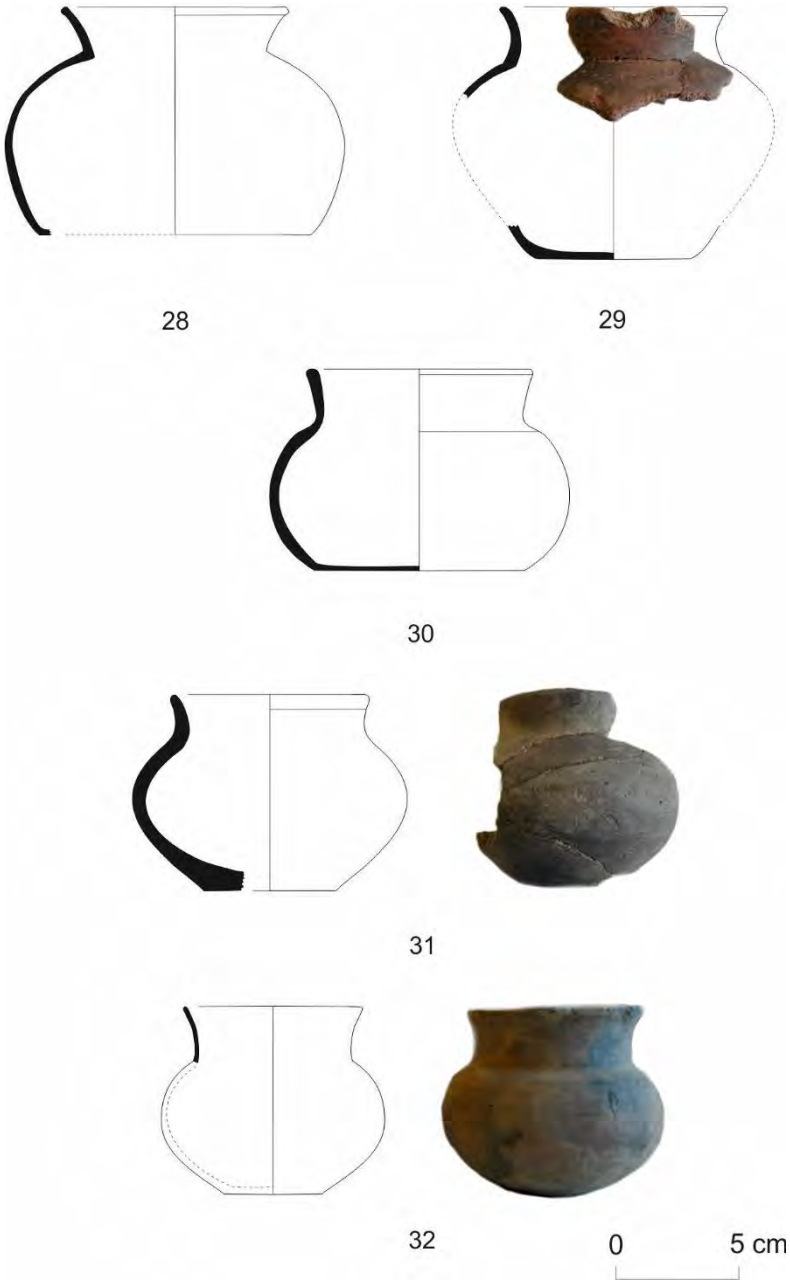


Fig. 89: Vasijas del contexto 7: ollas.

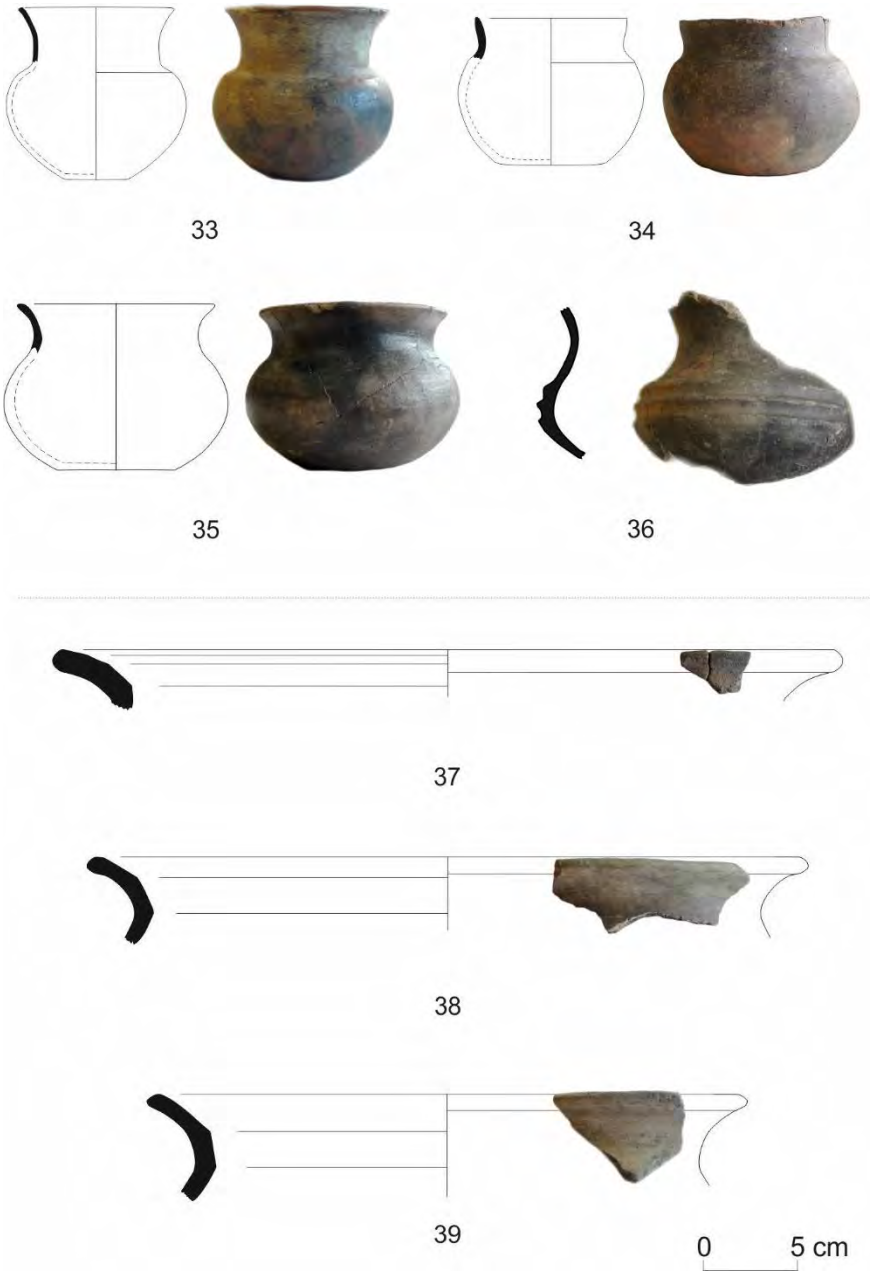


Fig. 90: Vasijas del contexto 7: ollas y tinajas.

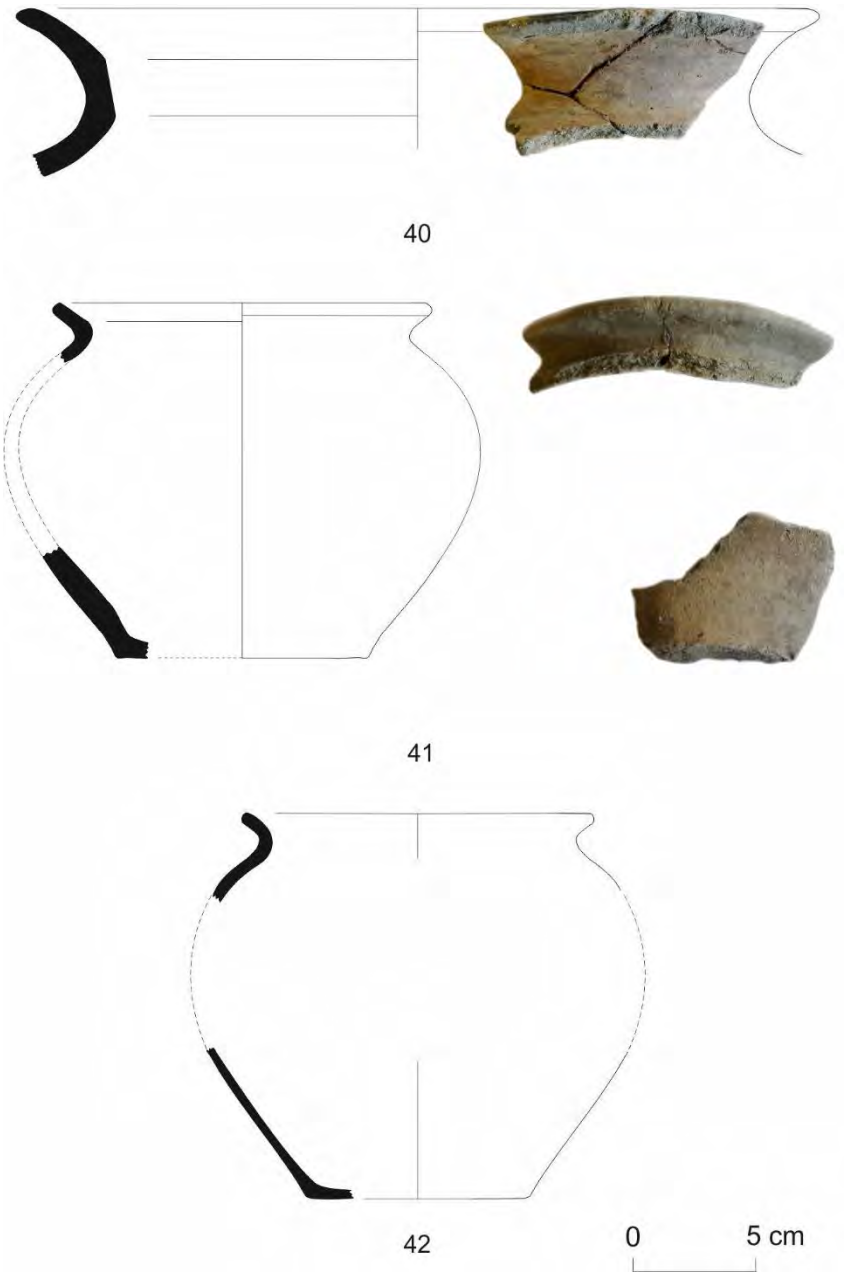


Fig. 91: Vasijas del contexto 7: ollas.

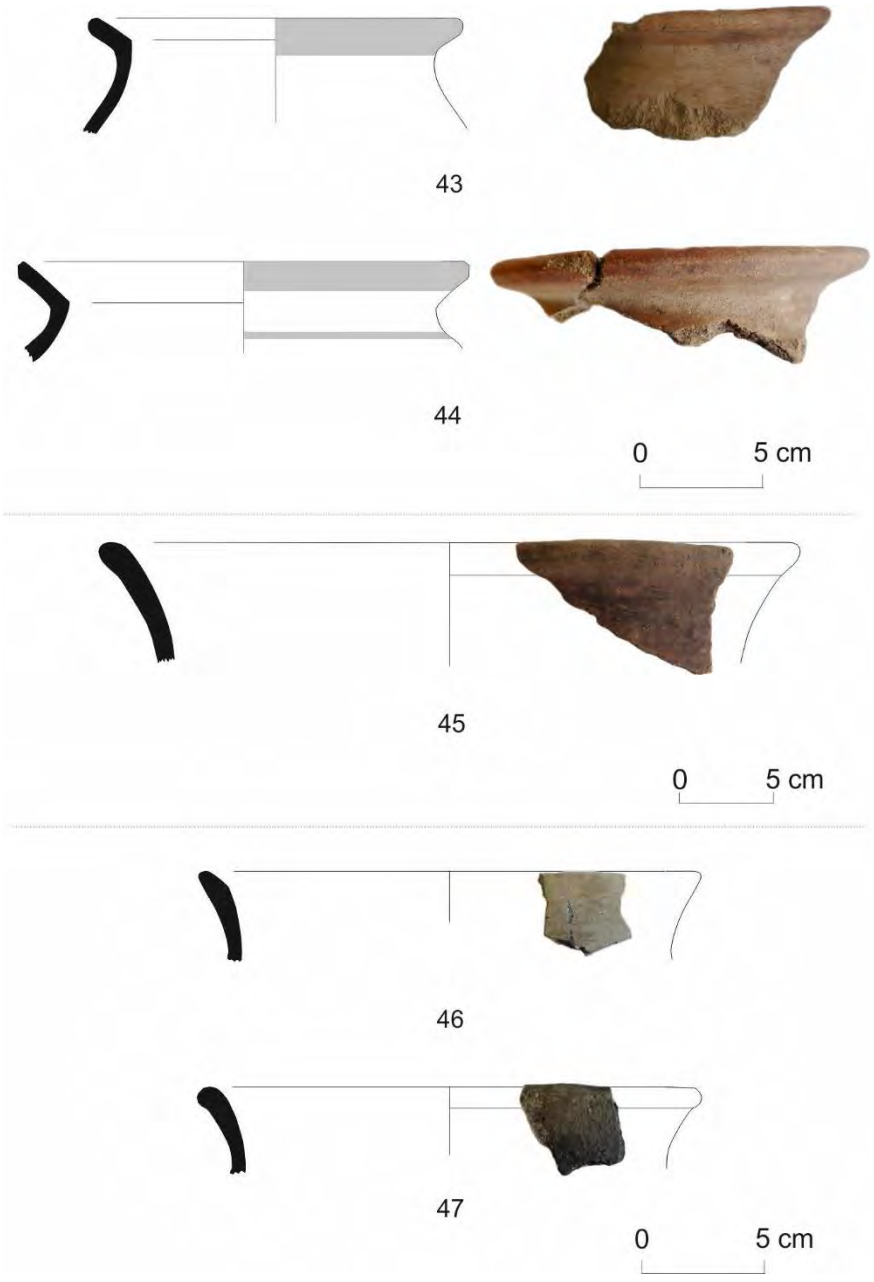


Fig. 92: Vasijas del contexto 7: ollas y tinajas.

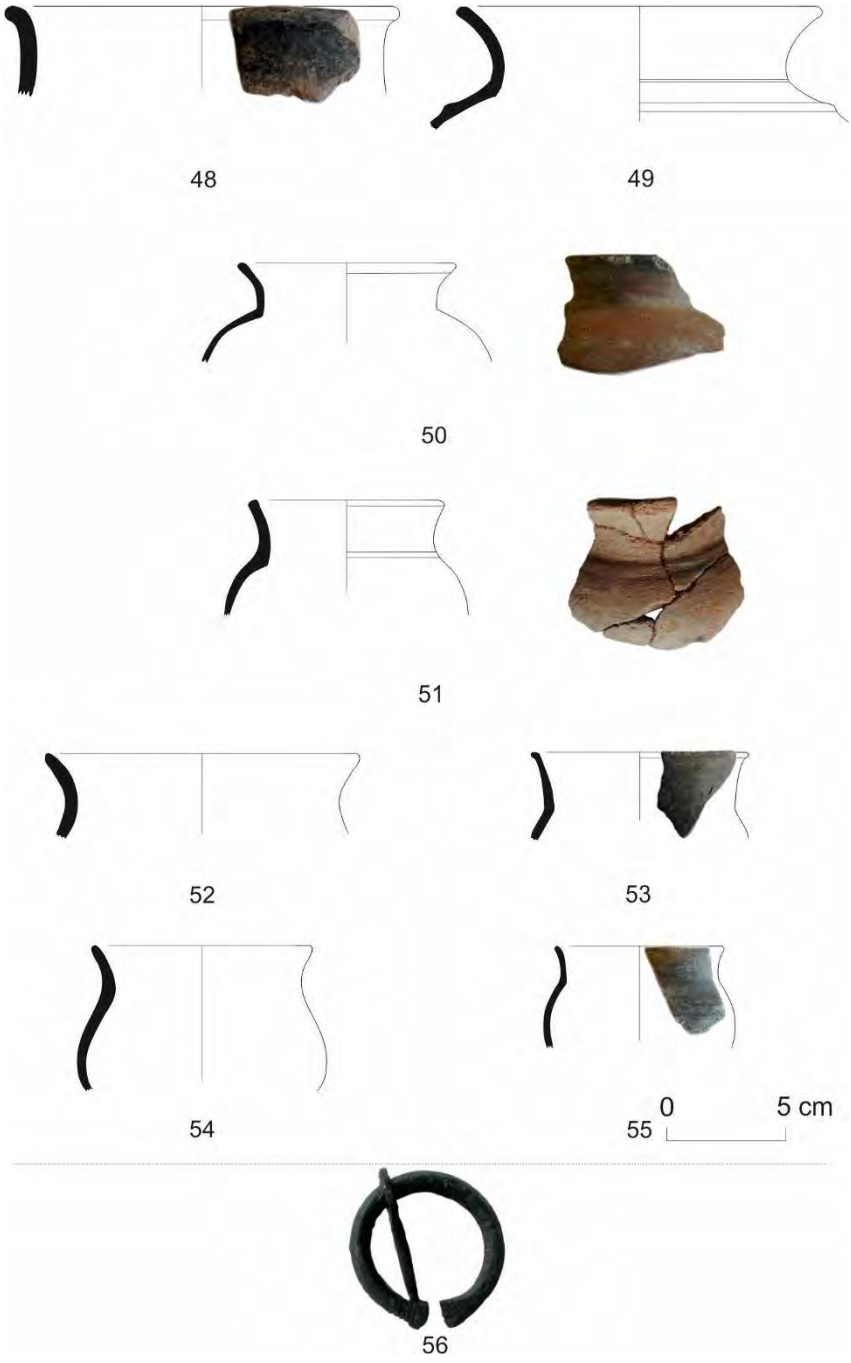


Fig. 93: Vasijas del contexto 7: ollas. Fíbula; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense)

4.2. INTERVENCIÓN EN EL YACIMIENTO DE SAN CIBRÁN DE LAS. CAMPAÑAS DE 1987 Y 1992.

El yacimiento

El yacimiento de San Cibrán de Las se encuentra situado en Cenlle (Ourense) ocupando aproximadamente 10 hectáreas de una colina. Se localiza en la confluencia entre los ríos Barbantiño y Miño a una altitud de 470 m. aproximadamente (Fig. 94).

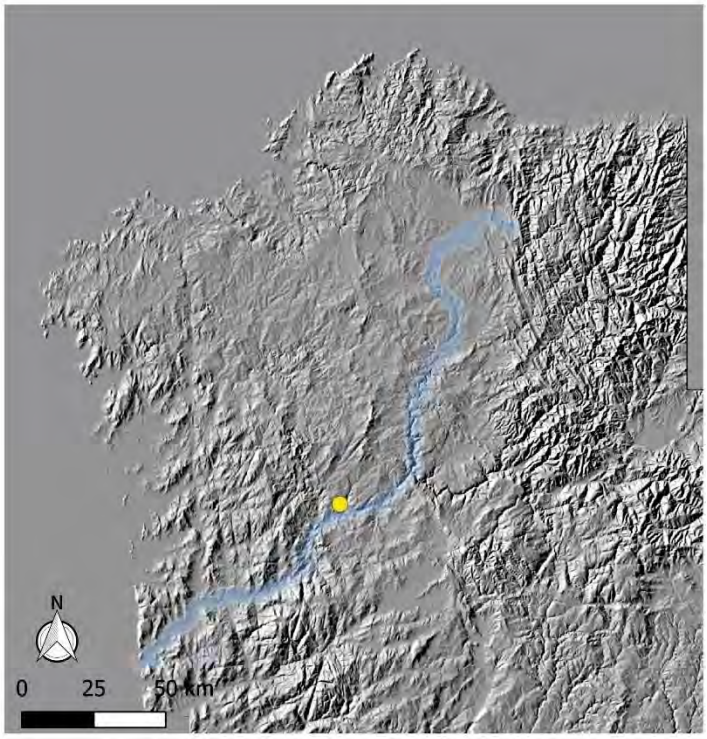


Fig. 94: Localización del yacimiento de San Cibrán de Las.

El yacimiento se organiza en dos recintos más o menos concéntricos, con elementos complementarios en algunos puntos, como un tercer recinto en el lado oeste. Al recinto superior o acrópolis se accedería por dos puertas abiertas en los lados este y oeste de la muralla, defendidas por dos cuerpos de guardia. En este espacio, se encontraron varias estructuras de plantas diversas. El segundo recinto está defendido

por un sistema de muralla y foso, con una segunda muralla en algunos puntos, dado que el poblado no posee un buen sistema de defensa natural. Se localizan estructuras tanto redondeadas como rectangulares, que suelen disponerse formando grupos ordenadamente en torno a las calles que suben desde las puertas este y oeste hasta la acrópolis, y otras menores que salen de las principales. Las puertas se han localizado en los lados oeste, este y sur, con torres de flanqueo. Cerca de la puerta oeste hay una fuente aljibe casi soterrada y más recientemente se ha encontrado una segunda fuente en la ladera sureste.

En cuanto a su datación, tradicionalmente se ha considerado por sus características formales y los hallazgos materiales, como un yacimiento de cambio de Era (Rodríguez Cao *et al. 1*993: 19). Una nueva aproximación a través de las dataciones radiométricas, ha apuntado la existencia de siete fases de ocupación en Las, que abarcarían desde el VII a.C. al VII-VIII d.C. (Prieto Martínez *et al.* 2017). La fundación del *oppidum* y de su estructura general correspondería a la tercera fase, datada entre mediados del s. I a.C. y mediados del s. I d.C., con una segunda fase en la parte oeste entre finales del s. I y el s. II.

Siguiendo la división establecida por Rodríguez Cao *et al*. (1993) dividimos las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en San Cibrán en tres etapas. La primera de ellas comienza en la década de 1920, cuando F. López Cuevillas realiza los primeros sondeos con el objetivo de definir el yacimiento. En 1922 se llevan a cabo unas catas en el recinto superior, en las que se encuentra una construcción de planta rectangular (López Cuevillas 1922). Hasta 1925 se continúan las excavaciones, centradas en el segundo recinto. Además de varias estructuras y conjuntos habitacionales, se encontró un aljibe (López Cuevillas 1925a, 1925b, 1927).

Los trabajos se paralizan hasta las excavaciones de X. Lorenzo y Chamoso Lamas de 1948 a 1950, que constituyen la segunda de las etapas de investigación en San Cibrán (Chamoso Lamas 1954, 1956). En estos años se interviene en diversos puntos. En el recinto central se excavaron varias construcciones, las puertas este y oeste y parte de la muralla con sus escaleras. En el recinto inferior, los trabajos se centraron sobre todo en el sector oeste, sobre la muralla, el foso, algunas construcciones y el aljibe ya descubierto por Cuevillas.

Una vez más, se detienen los trabajos en San Cibrán, hasta 1980. En este año, la construcción de un campo de fútbol cercano saca a la luz un yacimiento paleolítico que excava de urgencia un equipo del Museo Arqueológico Provincial de Ourense (Villar Quintero 1999). Con el inicio de los trabajos en este nuevo lugar, se reactiva el interés por la recuperación y limpieza de San Cibrán. Junto con la restauración y conservación de las estructuras que ya habían sido excavadas, se puso en marcha un programa de investigación con nuevas excavaciones desde 1982 y estudios destinados a aclarar cuestiones estratigráficas y cronológicas. Los trabajos del equipo del Museo se centraron especialmente en las unidades habitacionales entorno a la puerta oeste del recinto medio (Fariña Busto 1995; Fariña Busto y Fernández Bal 1989; Pérez Outeiriño 1985a, 1985b, 1987)[16].

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

[16] Las intervenciones a partir del año 2000 serán explicadas en el apartado siguiente: *4. 3. Intervenciones en el yacimiento de San Cibrán de Las. Campañas 2000-2005.*



Fig. 95: Localización de los contextos estudiados en San Cibrán de Las. En este apartado describiremos el contexto 8 –el número 1 de la imagen–.

4.2.1. Contexto 8 (Tabla 9; Figs. 94 a 140)

Descripción

El **contexto 8** se corresponde con el material de las excavaciones de 1987 y 1992, que se centró en el barrio localizado en la ladera oeste (Fig. 95, punto 1), en torno a la puerta de la muralla y a la calle empedrada que sube hasta la acrópolis. Los trabajos se centraron fundamentalmente en las construcciones al norte de la calle, aunque también se incluyó un conjunto al sur de la misma.

En la campaña de 1987, dirigida por Fariña Busto y María Luisa Fernández Bal, se excava una zona al lado de donde ya habían intervenido F. López Cuevillas o X. Lorenzo (Fariña Busto y Fernández Bal 1989), pero que permanecía intacta. En esta campaña apareció la calle empedrada y los varios conjuntos habitacionales a ambos lados.

En cuanto a la campaña de 1992, el equipo de excavación continuó la intervención en el área de trabajo de 1987, ampliándola hacia el este para exhumar la totalidad de las construcciones que se habían descubierto en 1987 (Fig. 96, Fig. 97, Fig. 98).

En 1992 se empleó un sistema de registro en base a cuadrículas de 5x5 y en 1987 se usaron referencias a las diferentes construcciones y espacios, aunque buena parte del material no tiene referencia alguna. Sin embargo, sí sabemos que nunca se excavó por debajo de los pavimentos o niveles de uso[17], por lo que toda la cerámica se asocia a los últimos niveles de uso de las construcciones y fecha el abandono.

[17] Solamente se excavó debajo de los pavimentos en 1987 en las cuadrículas U5 y V5 pero no conservamos material asociado a estos espacios. De esta primera ocupación se conserva un horno que quedo amortizado por la escalera en U5 y un muro circular al excavar bajo pavimento en el cuadro V5, en la construcción XVI. Pudieron quedar inutilizadas tras una remodelación de las construcciones (Fariña Busto y Fernández Bal 1989: 76) (Fig. 97).



Fig. 96: Contexto 8: en amarillo, zona excavada en 1987; en verde, zona excavada en 1992.



Fig. 97: Planimetría detallada de las estructuras excavadas en el año 1987, a partir de los planos originales del equipo de excavación.

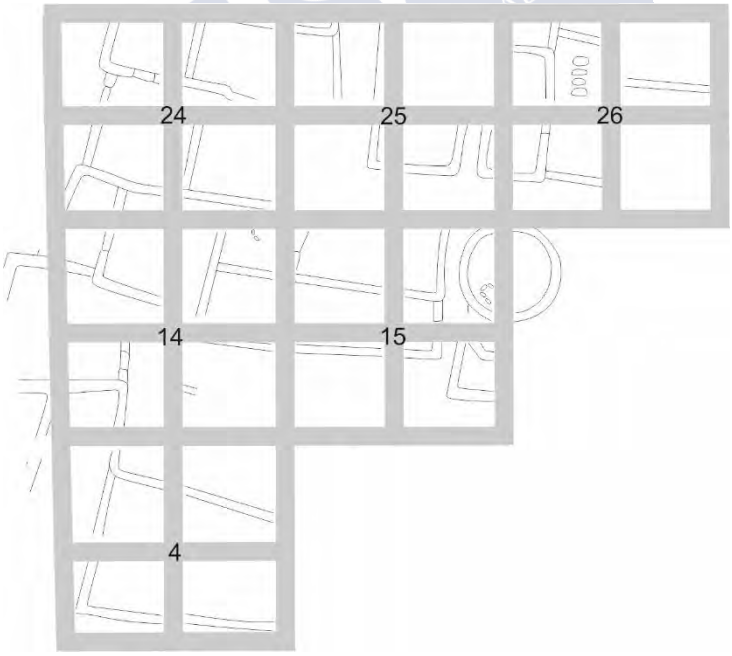


Fig. 98: Planimetría detallada de las estructuras excavadas en el año 1992, a partir de los planos originales del equipo de excavación.

Material cerámico

En total se asignan al Contexto 8, 29.521 fragmentos cerámicas que se corresponden con un número mínimo de 2136 vasijas.

En cuanto a la cerámica de importación, supone aproximadamente un 1 % del total. Entre las ánforas aparecen 9 individuos de la forma Haltern 70 (Fig. 99; Fig. 100; Fig. 101, 5-6) y 2 individuos de la posiblemente de forma Ovoide 4, así como 4 indeterminados. Todos ellos son de producción bética de la zona del Guadalquivir. Hay que sumar un borde de una Urceus (Fig. 101, 7) de la misma producción. También de la Bética provienen una jarra grande y 4 ollas de cerámica común (Fig. 101, 8-10). De producción indeterminada, con una pasta muy naranja, hay también un borde y cuello de una jarrita o botellita (Fig. 101, 11)

Como vajilla fina tenemos unos 7 individuos de terra sigillata de producción itálica. Los fragmentos son muy pequeños y están muy deteriorados como para determinar las formas con total seguridad, pero posiblemente sean dos individuos de la forma Conspectus 20 (Fig. 102, 12-13) y un individuo de la forma Conspectus 22 (Fig. 102, 15), quedando cuatro individuos como indeterminados (Fig. 102, 14, 16-18).

La cerámica común aglutina el 99% restante de los individuos, que se distribuyen principalmente en dos grupos principales: las tinajas y las ollas. Las tinajas son 99 individuos. De estas, distinguimos 55 tinajas anaranjadas de labio engrosado al interior/ forma 6, var. 1 (Fig. 113, 73-74; Fig. 114; Fig. 115; Fig. 116), 7 multifacetadas con cordón en el hombro y el interior ennegrecido/ forma 7, var. 1 (Fig. 103 Fig. 104, 27) y 37 de cuerpo globular y cuellos con tendencia en “s”/ forma 5 (Fig. 104, 25, 26, 28).

Las ollas son la forma más frecuente, con 1048 individuos. La mayoría, 860 individuos, tienen un perfil flexionado en “s”/ forma 2 (Fig. 105; Fig. 106; Fig. 107; Fig. 108; Fig. 109; Fig. 110; Fig. 111; Fig. 112; Fig. 113, 69-72; Fig. 117, 94-95; Fig. 118; Fig. 119, 105-106; Fig. 120, 107-109; Fig. 121, 112; Fig. 122, 119-121, 123-124; Fig. 123, 125-126). Encontramos 12 ollas con asas en oreja/ forma 3(Fig. 121, 113-116), 11 ollas anaranjadas con labio engrosado en pico al interior/ forma 6, var. 2 (Fig. 117, 91-93) y cuatro individuos similares a las *taças*/

forma 2, var. 3. Otras 9 vasijas tienen decoración perlada (Fig. 136, 192-193). Al grupo de las ollas con perfil en "d"/ forma 1 habría que asignar 159 individuos (Fig. 119, 102-104; Fig. 120, 110-111; Fig. 121, 117-118; Fig. 122, 122; Fig. 123, 127, 134; Fig. 124; Fig. 125; Fig. 126; Fig. 127; Fig. 128; Fig. 129; Fig. 130). Las decoraciones presentes en esta forma son las habituales ruedecilla o cordones en el hombro y solamente en un individuo encontramos además pequeños círculos estampados.

La siguiente forma en cuanto a número de individuos que debemos mencionar son los vasos cilíndricos/ forma 9, con 35 individuos (Fig. 131; Fig. 132; Fig. 133; Fig. 134; Fig. 135). Entre las formas abiertas aparecen sobre todo fuentes/ forma 12, var. 1 (21 individuos) (Fig. 137; Fig. 138, 200; Fig. 139, 205), aunque también hay platos/ forma 16 (3 individuos) (Fig. 138, 201, 203) y cuencos/ forma 14 (2 individuos) (Fig. 136, 191; Fig. 139, 204). Habría que sumar un barreño/ forma 11, una forma propia de este yacimiento.

El conjunto lo completan 3 jarritas carenadas bruñidas/ forma 21, una posible quesera o colador/forma 10 (Fig. 139, 207) y 3 crisoles (Fig. 139, 206). Como forma propia de la cerámica común romana, aparecen 2 ánforas de fondo plano sim. Dressel 28/ forma 24 (Fig. 136, 189). Los individuos indeterminados son 886.

Igual que ocurría en el yacimiento de Laias aparecen algunos fragmentos recubiertos de un engobe rojo, que en el caso de San Cibrán, es más oscuro y opaco. En el conjunto del barrio oeste hay dos fragmentos: un borde de una olla de cuello cilíndrico, con un grafito de líneas en el cuello (Fig. 129, 161) y un fragmento de panza que podría estar imitando un platito de TSI que parece imitar la forma Conspectus 12/ forma 17, aunque es demasiado pequeño como para identificar la forma[18] (Fig. 102, 19).

Otros materiales datantes (Fig. 140)

En 1987 apareció un tesorillo de monedas en el suelo de una de las estancias. El conjunto incluía 11 monedas (Fig. 140, 208-218), entre

[18] En la memoria, Fco. Fariña Busto menciona que hay imitaciones de TS sudgálica, así como una Drag. 15/17; sin embargo, no hemos podido encontrar estos materiales entre la cerámica de 1987 depositada en el Museo.

ellas 6 ases de Tiberio y un dupondio de Augusto con la caetra en el reverso. Además, en uno de los patios exteriores se encontró un as de Tiberio, de la ceca de Cascatum, que fue perforado en el centro (Fig. 140, 219). En 1992 apareció otra moneda, de plata, aunque por su conservación no es posible distinguir su tipo (¿denario?) centro (Fig. 140, 220).

Conocemos una fíbula en omega y una auccisa (Fig. 140, 221-222), aunque hay fragmentos de otras, así como agujas, un anillo y otros fragmentos de bronce. De la campaña de 1992 hay un puñal de antenas.

Propuesta cronológica

La asociación entre Haltern 70 y TSI es habitual en contextos de época de Augusto e inicios de Tiberio (Fernández Fernández 2013a; Fernández Fernández y Pérez Losada 2017; Morais *et al.* 2012). Otros materiales como las monedas (que no sobrepasan el reinado de Tiberio) o la cerámica de producción local o regional (jarritas, fuentes, ánforas de fondo plano, etc.) nos llevarían también a un s. I avanzado, aunque por la ausencia de TSSG o TSH se deduce que este momento es muy vago o breve.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%				Fig.
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	9	0,4				Fig. 99 Fig. 100 Fig. 101, 5-6
	Ovoide 4?	2	0,1				
	Indeterminada	4	0,2				
	Urceus	1	0,05				Fig. 101, 7
Cerámica Común Bética	Jarra	1	0,05				
	Olla	4	0,2				Fig. 101, 8-10
Cer Com.Ind.	Jarra	1					Fig. 101, 11
TSI	Consp. 20	2	0,1				Fig. 102, 12-13
	Consp. 22	1	0,05				Fig. 102, 14, 16-18
	Indeterm.	4	0,2				Fig. 102, 15
Vaj.fina Loc./Reg.	Imit. Consp. 12	1					Fig. 102, 19
Cerámica Común Local/ Regional	Tinaja	99	4,5	F. 5.	37		Fig. 104, 25, 26, 28
				F. 6.1.	55		Fig. 113, 73-74 Fig. 114; Fig. 115 Fig. 116
				F. 7.1.	7		Fig. 103; Fig. 104, 27
	Olla	1048	49,2	F. 1.	160		Fig. 119, 102-104 Fig. 120, 110-111 Fig. 121, 117-118 Fig. 122, 122 Fig. 123, 127, 134 Fig. 124; Fig. 125 Fig. 126; Fig. 127 Fig. 128; Fig. 129 Fig. 130
				F. 2.1	860		Fig. 105 ; Fig. 106 Fig. 107 ; Fig. 108 Fig. 109 ; Fig. 110 Fig. 111 ; Fig. 112; Fig. 113, 69-72; Fig. 117, 94-95; Fig. 118; Fig. 119, 105-106; Fig. 120, 107-109; Fig. 121, 112; Fig. 122, 119-121; 123-124; Fig. 123, 125-126
				F. 2.3.	4		Fig. 119, 106; Fig. 120, 107-109
				F. 3.	12		Fig. 121, 113-116
				F. 6.2.	11		Fig. 117, 91-93
				F. 8.	1		Fig. 136, 190
	F. 9.	35	1,6				Fig. 131; Fig. 132 Fig. 133; Fig. 134 Fig. 135
	F. 10	1	0,05				Fig. 139, 207
	F. 11.	1					Fig. 138, 202
	F. 12.1.	21	0,9				Fig. 137; Fig. 138, 200; Fig. 139, 205
	F. 14.	2	0,1				Fig. 136, 191; Fig. 139, 204
	F. 16	3	0,1				Fig. 138, 201, 203
	F. 20	2	0,1				Fig. 136, 187-188
	F. 21.	3	0,15				
	F. 24	2	0,1				Fig. 136, 189
	Crisol	3	0,15				Fig. 139, 206
	Indeterminada	886	41,7				
TOTAL		**2136**					

Tabla 9: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 8

Catálogo[19] (Fig. 99 a Fig. 140)

ÁNFORAS BÉTICA GUADALQUIVIR

1. Haltern 70/ n.i. CE005271/76/ Ø: 14 cm/ 1:4
2. Haltern 70/ n.i. CE005271/ 82/ Ø: 11 cm/ 1:4
3. Haltern 70/ n.i. CE005271/78/ Ø: 18 cm/1:4
4. Haltern 70/ n.i. indeterminado/ Ø: indet./ 1:4
5. Haltern 70/ n.i. Las92.8.24.A11(II) nº 201/ Ø: 15 cm/1:4
6. Haltern 70/ n.i. Las92.8.26.B12-16(I) nº31/ Ø: 14 cm/ 1:4
7. Urceus/ n.i. Las92.8.24.A12(III) nº363/ Ø: 16 cm/ 1:4

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

8. Olla/ n.i. Las92.8.24.B15(II) nº18/ Ø: 18 cm/ 1:3
9. Olla?/ n.i. Las92.8.15.C14(II) nº129/ Ø: 12 cm/ 1:3
10. Olla?/ n.i. Las92.8.15.C5 (I) nº2/ Ø: 10 cm 1:3

CERÁMICA COMÚN IMPORTADA

11. Botella/ n.i. Las92.8.15.A15 (II) nº 15/ Ø: 6 cm/ 1:3

TSI

12. Consp. 20/ n.i. Las92.8.15.C11 (I) nº15/ Ø: 8 cm / 1:2
13. Consp. 20/ n.i. CE005271/103/ 10 cm/ 1:2
14. Indet./ n.i. CE005271/69/ Ø: indet./ 1:2
15. Consp. 22/ TSI/ n.i. CEOO5271/70 / Ø: indet./ 1:2
16. Indet./ n.i. Las92.8.15.C9 (II) nº79/ Ø: indet./ 1:2
17. Indet./ n.i. Las92.8.15.C9 (I) nº1/ Ø: indet./ 1:2
18. Indet./ n.i. CE005271/121 / Ø: indet./ 1:2

VAJILLA FINA LOCAL/ REGIONAL

19. Imit. Consp. 12 / n.i. indet./ Ø: 15,4 cm/ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

20. Tinaja/ n.i. CE005271/108/ Ø: 35 cm/ 1:3
21. Tinaja/ n.i. Las92.8.24.B7 (II) nº40/ Ø: 36 cm/ 1:3
22. Tinaja/ n.i. Las92.8.24.A10 (II) nº113/ Ø: 36 cm/ 1:3
23. Tinaja/ n.i. Las92.8.26.B12-16 (I) nº24/ Ø: 33 cm/ 1:3
24. Tinaja/ n.i. Las92.8.26.A8 (I) nº13/ Ø: 32 cm/ 1:3
25. Tinaja/ / n.i. CE005271/109/ Ø: 31 cm/ 1:3
26. Tinaja/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº164/ Ø: 28 cm/ 1:3/
27. Tinaja/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 99/ Ø: 27 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. Las92.8.24.C4 (III) nº155/ Ø: 27 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº105/ Ø: 26 cm 1:3
30. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº52/ Ø: 26 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. CE005271/97/ Ø: 25 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) s/n/ Ø: 25 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº10/ Ø: 25 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. CE005271/ 82/ Ø: 24 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. CE005271/127 / Ø: 25 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. Las92.8.25.d4-8 (I) nº 36/ Ø: 23 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº181/ Ø: 23 cm/1:3
38. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) s/s/ Ø: 23 cm/ 1:3
39. Olla/ n.i. Las92.B25.D4-8 (I) s/n/ Ø: 22 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº76/ Ø: 22 cm/ 1:3

[19] Los dibujos número 1, 2, 19, 94 a 105, 136 a 142, 174, 176, 179, 187, 189, 190, 203 y 205, fueron realizados por el equipo de excavación de la campaña de 1986 y amablemente cedidos por su director, Fco. Fariña Busto.

41. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 110-DX0044/22/ Ø: 19 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. CE005271/78/ Ø: 19 cm/ 1:3
43. Olla/ n.i. CE005271/135/ Ø: 19 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. Las92.8.15.A13-14-15 (II) nº 19/ Ø: 19 cm/ 1:3
45. Olla/ n.i. CE005271/89 / Ø: 18 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. Las92.8.26.B12-6 (I) nº149/ Ø: 18 cm/ 1:3
47. Olla/ n.i. Las92.8.26.A8 (I) nº12/ Ø: 16 cm/ 1:3
48. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 37/ Ø: 17 cm/ 1:3
49. Olla/ n.i. Las92.8.16.C12 (II) nº21/ Ø: 14 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº29/ Ø: 18 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº167/ Ø:19 cm/ 1:3
52. Olla/ n.i. Las92.8.24.A14 (II) nº275/ Ø: 18 cm/ 1:3
53. Olla/ n.i. Las92.8.24.A1-5 (II) nº 72/ Ø: 21 cm/ 1:3
54. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 18/ Ø: 19 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 11/ Ø: 14 cm 1:3
56. Olla/ n.i. Las92.8.25.D?(I) nº 30/ Ø: 16 cm/ 1:3
57. Olla/ n.i. CE005271/103/ Ø: 15 cm/ 1:3
58. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 39/ Ø: 21 cm/ 1:3
59. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 32/ Ø: 13 cm/ 1:3
60. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 49/ Ø: 19 cm/ 1:3
61. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (III) nº362/ Ø: 14 cm/ 1:3
62. Olla/ n.i. Las92.8.26.B14 (II) nº69/ Ø: 18 cm/ 1:3
63. Olla/ n.i. Las92.8.15.C12 (I) nº20/ Ø: 16 cm/ 1:3
64. Olla/ n.i. Las92.8.24.A9 (II) nº89/ Ø: 18 cm/ 1:3
65. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº 192/ Ø: 16 cm/ 1:3
66. Olla/ n.i. Las92.8.26.A16 (I) nº20/ Ø: 18 cm/ 1:3
67. Olla/ n.i. Las92.8.24.C5 (I) nº10/ Ø: 16 cm/ 1:3
68. Olla/ n.i. Las92.8.15.c10 (II) nº92/ Ø: 14 cm/1:3
69. Olla/ n.i. Las92.8.15.c15 (II) nº 135/ Ø: 14 cm/ 1:3
70. Olla/ n.i. Las92.8.16.C14 (I) nº14/ Ø: 12 cm/1:3
71. Olla/ n.i. Las92.8.15.3D15 (I) nº34/ Ø: 14 cm/ 1:3
72. Olla/ n.i. Las92.8.15.C16 (I) nº33/ Ø: 12 cm/ 1:3
73. Tinaja/ n.i. Las92.8.15.C7 (II) nº68/ Ø: 50 cm/ 1:4
74. Tinaja/ n.i. Las92.8.15.C11 (II) nº104/ Ø: 50 cm/ 1:4
75. Tinaja/ n.i. Las92.8.15.D9 (II) nº 12/ Ø: 47 cm/ 1:4
76. Tinaja/ n.i. CE005271/103/ Ø: 46 cm/ 1:4
77. Tinaja/ n.i. Las92.8.26.A11 (IV-V) nº34/ Ø: 40 cm/ 1:4
78. Tinaja/ n.i. CE005271/100/ Ø: 37 cm/1:4
79. Tinaja/ n.i. Las92.8.24.A11-1(I) nº 34/ Ø: 38 cm/ 1:4
80. Tinaja/ n.i. Las92.8.24.A10 (II) nº110/ Ø: 36 cm/ 1:4
81. Tinaja/ n.i. Las92.8.4.D4 (I) nº1/ Ø: 35 cm/ 1:4
82. Tinaja/ n.i. Las92.8.25.D4-8. (I) nº29/ Ø: 35 cm/ 1:4
83. Tinaja/ n.i. Las92.8.14.B16 (II) nº60/ Ø: 34 cm/ 1:4
84. Tinaja/ n.i. Las92.8.24.C13 (II) nº116/ Ø: 33 cm/ 1:4
85. Tinaja/ n.i. Las92.8.15.C12 (II) nº123/ Ø: 32 cm/ 1:4
86. Tinaja/ n.i. Las92.8.14.C3-4 (II) nº32/ Ø: 34 cm/ 1:3
87. Tinaja/ n.i. CE005271/78/ Ø: 30 cm/ 1:3
88. Tinaja/ n.i. Las92.8.15.D 13-14 (II) nº37/ Ø: 30 cm/ 1:3
89. Tinaja/ n.i. Las92.8.15.C9 (I) nº 9/ Ø: 31 cm/ 1:3
90. Tinaja/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº 178/ Ø: 30 cm/ 1:3
91. Olla/ n.i. CE005271/102/ Ø: 25 cm/ 1:3
92. Olla/ n.i. Las92.8.4.D16 (II) nº15/ Ø: 23 cm/ 1:3
93. Olla/ n.i. Las92.8.15.D13 (I) nº19/ Ø: 20 cm/ 1:3

94. Olla/ n.i. CE005271/118/ Ø: 26 cm/ 1:3
95. Olla/ n.i. CE005271/116/ Ø: 20 cm/1:3
96. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 16 cm/1:3
97. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 16 cm/1:3
98. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 12 cm/1:3
99. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 14 cm/1:3
100. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 11 cm/1:3
101. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 11,5 cm/1:3
102. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 9 cm/1:3
103. Olla/ n.i. CE005271/88 / Ø: 9 cm/1:3
104. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 8 cm/1:3
105. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 11 cm/1:3
106. Olla/ n.i. CE005271/132/ Ø: 12 cm/1:3
107. Olla/ n.i. CE005271/78/ Ø: 12 cm/1:3
108. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nºs/s / Ø: 11 cm/ 1:3
109. Olla/ n.i. Las92-DX0044/26/ Ø: 12 cm/ 1:3
110. Olla/ n.i. CE005271/29/ Ø: 9 cm/ 1:3
111. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 8 cm/ 1:3
112. Olla/ n.i. CE005271/103/ Ø: 22 cm/ 1:3
113. Olla/ n.i. CE005271/103/ Ø: 17 cm/ 1:3
114. Olla/ n.i. Las92.8.24.A10 (II) nº115/ Ø: indet./ 1:3
115. Olla/ n.i. CE005271/114/ Ø: indet./ 1:3
116. Olla/ n.i. CE005271/113/ Ø: indet./ 1:3
117. Olla/ n.i. Las92.8.15.C6 (II) nº 64/ Ø: 24 cm/ 1:3
118. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº159/ Ø: 23 cm/ 1:3
119. Olla/ n.i. Las92.8.25.C15 (I) nº11/ Ø: 18 cm/ 1:3
120. Olla/ n.i. Las92.8.26.A6 (II) nº25/ Ø: 19 cm/ 1:3
121. Olla/ n.i. Las92.8.24.A1(I) nº2/ Ø: 18 cm/ 1:3
122. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº177/ Ø: 18 cm/ 1:3
123. Olla/ n.i. Las92.8.24.C.3. (I) nº2/ Ø: 19 cm/ 1:3
124. Olla/ n.i. Las92.8.24.A10-14 (I) nº17/ Ø: 17 cm/ 1:3
125. Olla/ n.i. Las92.8.25.A12 (II) nº 57/ Ø: 17 cm/ 1:3
126. Olla/ n.i. Las92.8.24.A10 (?) nº 112/ Ø: 14 cm/ 1:3
127. Olla/ n.i. Las92.8.24.A1-5 (II) nº 67/ Ø: 15 cm/ 1:3
128. Olla/ n.i. Las92.8.24.A14 (II) nº290/ Ø: 14 cm/ 1:3
129. Olla/ n.i. Las92.8.15.C6 (II) nº 63/ Ø: 13 cm/ 1:3
130. Olla/ n.i. Las92.8.15.A2-5 (I) nº10/ Ø: 13 cm/ 1:3
131. Olla/ n.i. Ø: 13 cm 1:3, LAS92.8.26.B12-16 (I) nº47/ 1:3
132. Olla/ n.i. Las92.8.14.A4-8 (III) nº 31/ Ø: 13 cm/ 1:3
133. Olla/ n.i. Las92.8.15.A13,14,15 (II) nº 18/ Ø: 11 cm/ 1:3
134. Olla/ n.i. Las92.8.24.A4 (II) nº 61/ Ø: 8 cm/ 1:3
135. Olla/ n.i. CE005271/90 / Ø: 10 cm/ 1:3
136. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø:18,2 cm/ 1:3
137. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 12,6 cm/ 1:3
138. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 17 cm/ 1:3
139. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 10 cm/ 1:3
140. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 8,5 cm/ 1:3
141. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 10 cm/ 1:3
142. Olla/ n.i. indeterminado/ Ø: 8 cm/ 1:3
143. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº22/ Ø: 20 cm/ 1:3
144. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº 166/ Ø: 18 cm/ 1:3
145. Olla/ n.i. Las92.8.26.B14 (II) nº70/ Ø: 13 cm/ 1:3
146. Olla/ n.i. Las92.8.4.D14 (II) nº71/ Ø: 11 cm/ 1:3
147. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº158/ Ø: 10 cm/ 1:3
148. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº165/ Ø: 9cm/ 1:3
149. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº60/ Ø: 11 cm/ 1:3
150. Olla/ n.i. indeterminado / Ø: 10 cm/ 1:3

151. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº 14/ Ø: 12 cm/ 1:3
152. Olla/ n.i. Las92.8.24.A14 (II) nº 270/ Ø: 9 cm/ 1:3
153. Olla/ n.i. Las92.8.25 (I) D?4-8 (I) nº109/ Ø: 12 cm/ 1:3
154. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº101/ Ø: 9,6 cm/ 1:3
155. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº102/ Ø: 10,4 cm/ 1:3
156. Olla/ n.i. Las92.8?.A8 (II) nº 84/ Ø: 8 cm/ 1:3
157. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº47/ Ø: 9cm/ 1:3
158. Olla/ n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº16/ Ø: 10 cm/ 1:3
159. Olla/ n.i. Las92.8.24. C4 (II) nº64/ Ø: 11 cm/ 1:3
160. Olla/ n.i. Las92.8.14.C3-4 (II) nº 29/ Ø: 12 cm/ 1:3
161. Olla/ n.i. Las87.indeterminado/ Ø: indet./ 1:3
162. Olla/ n.i. Las87.indeterminado/ Ø: indet./ 1:3
163. Olla/ n.i. CE005271/84 / Ø: 9 cm/ 1:3
164. Olla/ n.i. CE005271/78/ Ø: 10 cm/ 1:3
165. Olla/ n.i. Las92.8.24.A1-5 (II) nº 68/ Ø: 9 cm/1:3
166. Olla/ n.i. Las92.8.15.C15 (I) nº26/ Ø: indet./ 1:3
167. Olla/ n.i. Las92.8.15.C5 (II) nº 40/ Ø: 7 cm/ 1:3
168. Olla/ n.i. Las92.8.15 C7 (II) nº67/ Ø: 9cm/ 1:3
169. Olla/ n.i. Las92.8.26.B.16(II)nº66/ Ø: 11cm/ 1:3
170. Olla/ n.i. Las92.8.26.B16 (II) nº75/ Ø: 10 cm/ 1:3
171. Olla/ n.i. Las92.8.24.C3 (II) nº335/ Ø: 8 cm/ 1:3
172. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº 197/ Ø: 10 cm/ 1:3
173. Olla/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) s/s/ Ø: 10 cm/ 1:3
174. Vaso cilíndrico/ n.i. CE005271/60/ Ø: 30 cm/ 1:3
175. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.4.B5-6 (II) nº8 1:3/ Ø: 31 cm/ 1:3
176. Vaso cilíndrico/ n.i. indeterminado/ Ø: 27 cm/ 1:3
177. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.14.C3-4 (II) nº 30/ Ø: 25 cm/ 1:3
178. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.26.B14 (II) nº64/ Ø: 28 cm/ 1:3
179. Vaso cilíndrico/ n.i. CE005271/61/ Ø: 15 cm/ 1:3
180. Vaso cilíndrico/ n.i. CE005271/103/ Ø: 28 cm/ 1:3
181. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.15.C7 (II) nº 73/ Ø: 27 cm/ 1:3
182. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.15.C10 (II) nº 93/ Ø: 19 cm/ 1:3
183. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.24.A11-12 (I) nº 39/ Ø: 18 cm/ 1:3
184. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº 200/ Ø: 20 cm/ 1:3
185. Vaso cilíndrico/ n.i. Las92.8.15.C5 (II) nº52/ Ø: 8 cm/ 1:3
186. Vaso cilíndrico/ n.i. indeterminado/ Ø: 12 cm/ 1:3
187. Jarra o botella/ n.i. indeterminado/ Ø: 11 cm/ 1:3
188. Jarra/ n.i. Las92.8.15.C11 (II) nº108/ Ø: 12 cm/ 1:3
189. Anf. de fondo plano *sim*. Dressel 28/ n.i. CE005271/114 / Ø: 16 cm/ 1:3
190. Olla/ n.i. indeterminado / Ø: 23 cm/ 1:3
191. Olla/ n.i. CE005271/91 / Ø: 7 cm/ 1:3
192. Vasija perlada/ n.i. Las92.8.24.C5 (I) nº8/ Ø: 10 cm/ 1:3
193. Vasija perlada/ n.i. indeterminado/ Ø: indet./ 1:3
194. Fuente/ n.i. Las92.8.25.A14. (I) nº 40/ Ø: 54 cm/ 1:4
195. Fuente/ n.i. Las92.8.24.C9 (II) nº113/ Ø: 45 cm/ 1:4
196. Fuente/ n.i. Las92.8.26.A6 (II) nº24/ Ø: 39 cm/ 1:4
197. Fuente/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº163/ Ø: 38 cm/ 1:4
198. Fuente/ n.i. Las92.8.25.A16 (I) nº47/ Ø: 37 cm/ 1:4
199. Fuente/ n.i. Las928.24.C9 (II) nº113/ Ø: 35 cm/ 1:4
200. Fuente/ n.i. Las92.8.24.B7 (II) nºs/s/ Ø: 28 cm/ 1:3
201. Plato/ n.i. CE005271/57 / Ø: 30 cm/ 1:3
202. Barreño?/ n.i. Las92.8.25.D4-8.D4-8 (I) s/s/ Ø: 31 cm/1:3

203. Plato/ n.i. CE005271/58/ Ø: 16,4 cm/ 1:3
204. Cuenco/ n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº179/ Ø: 20 cm/ 1:3
205. Plato/ n.i. CE005271/120/ Ø: 30 cm/ 1:3
206. Crisol/ n.i. Las92.8.14.B9 (IV) nº116/ Ø: 15 cm/ 1:3
207. Quesera?/ n.i. Las92.8.26.B12-16 (I) nº26/ Ø: indet./ 1:3

MONEDAS

208. Dupondio de Augusto/ n.i. CE005271/1
209. As de Tiberio/ n.i. CE005271/21
210. As de Tiberio/ n.i. CE005271/22
211. As/ n.i. CE005271/23
212. As de Tiberio/ n.i. CE005271/24
213. As de Tiberio/ n.i. CE005271/26
214. As de Tiberio/ n.i. CE005271/27
215. As de Tiberio/ n.i. CE005271/28
216. As/ n.i. CE005271/30
217. As/ n.i. CE005271/39
218. As/ n.i. CE005271/56
219. As de Tiberio/ n.i. CE005271/25
220. ¿Denario?/ n.i. DX0044/11

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

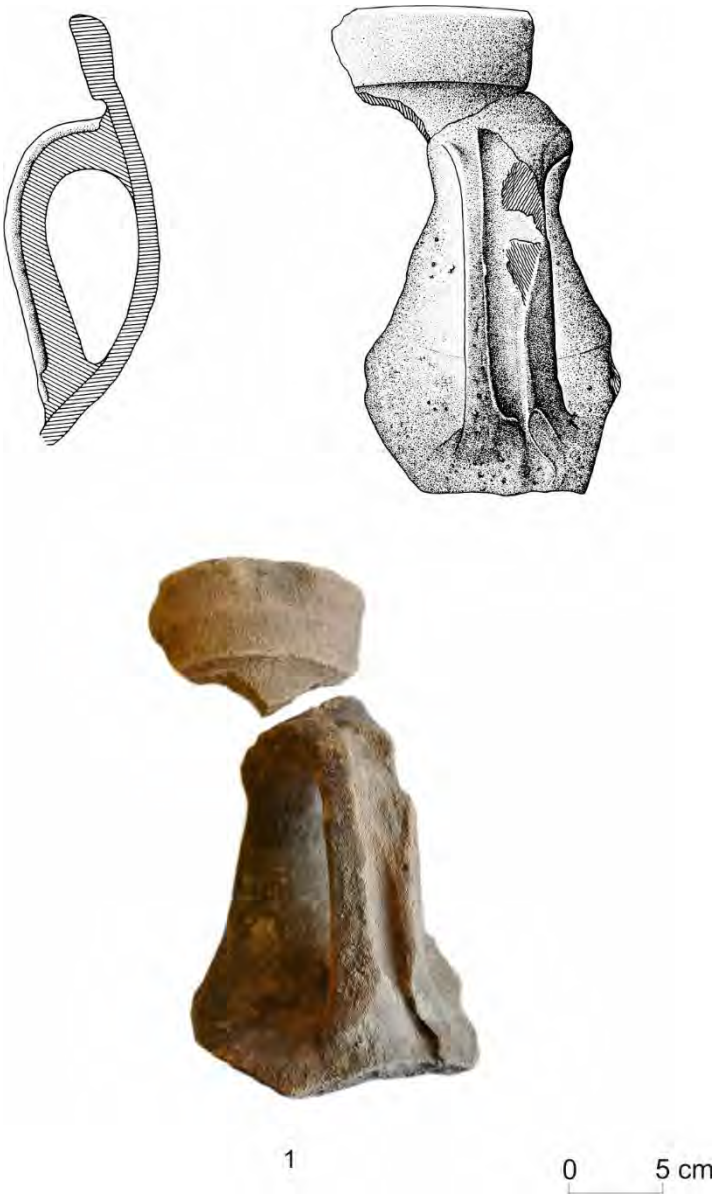


Fig. 99: Vasijas del contexto 8: ánforas.



Fig. 100: Vasijas del contexto 8: ánforas.

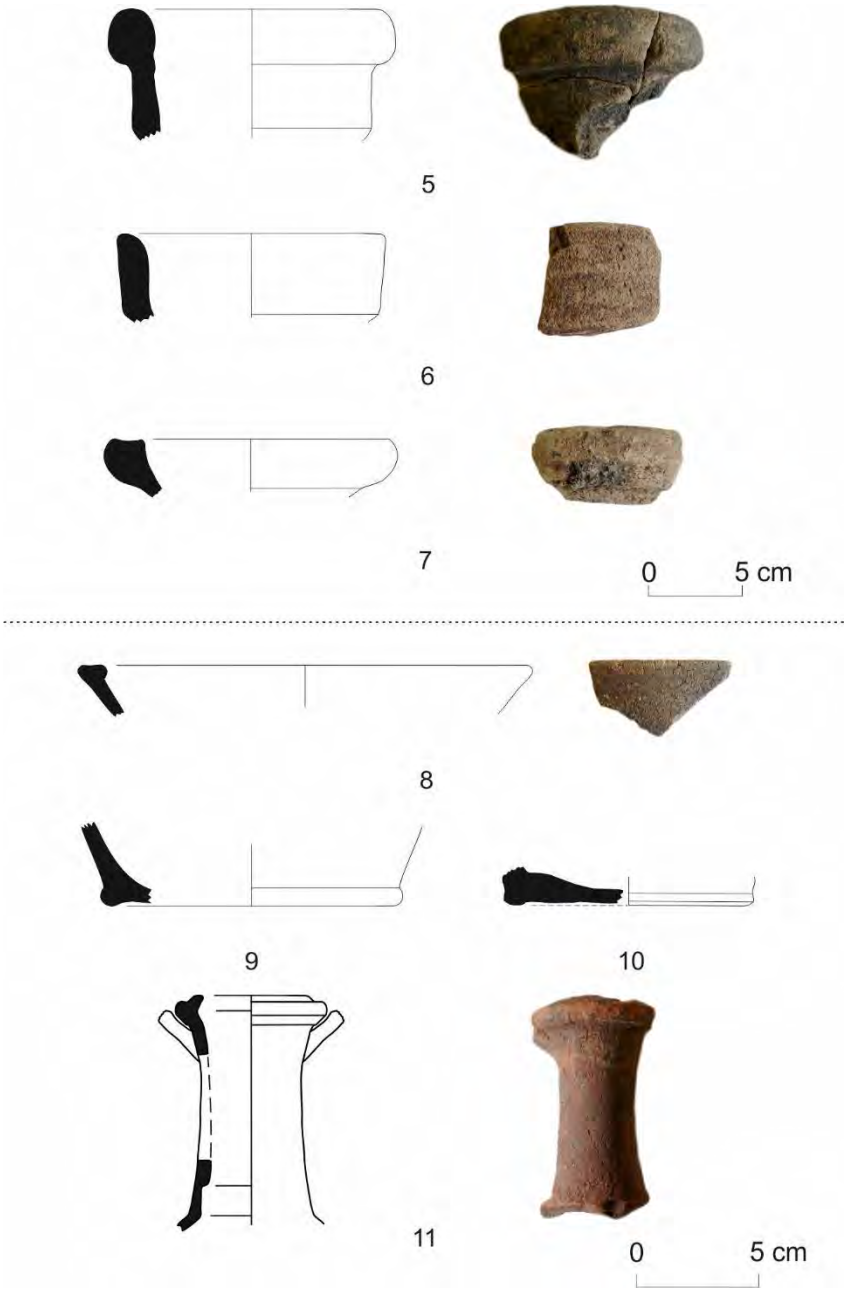


Fig. 101: Vasijas del contexto 8: ánforas y cerámica común importada.

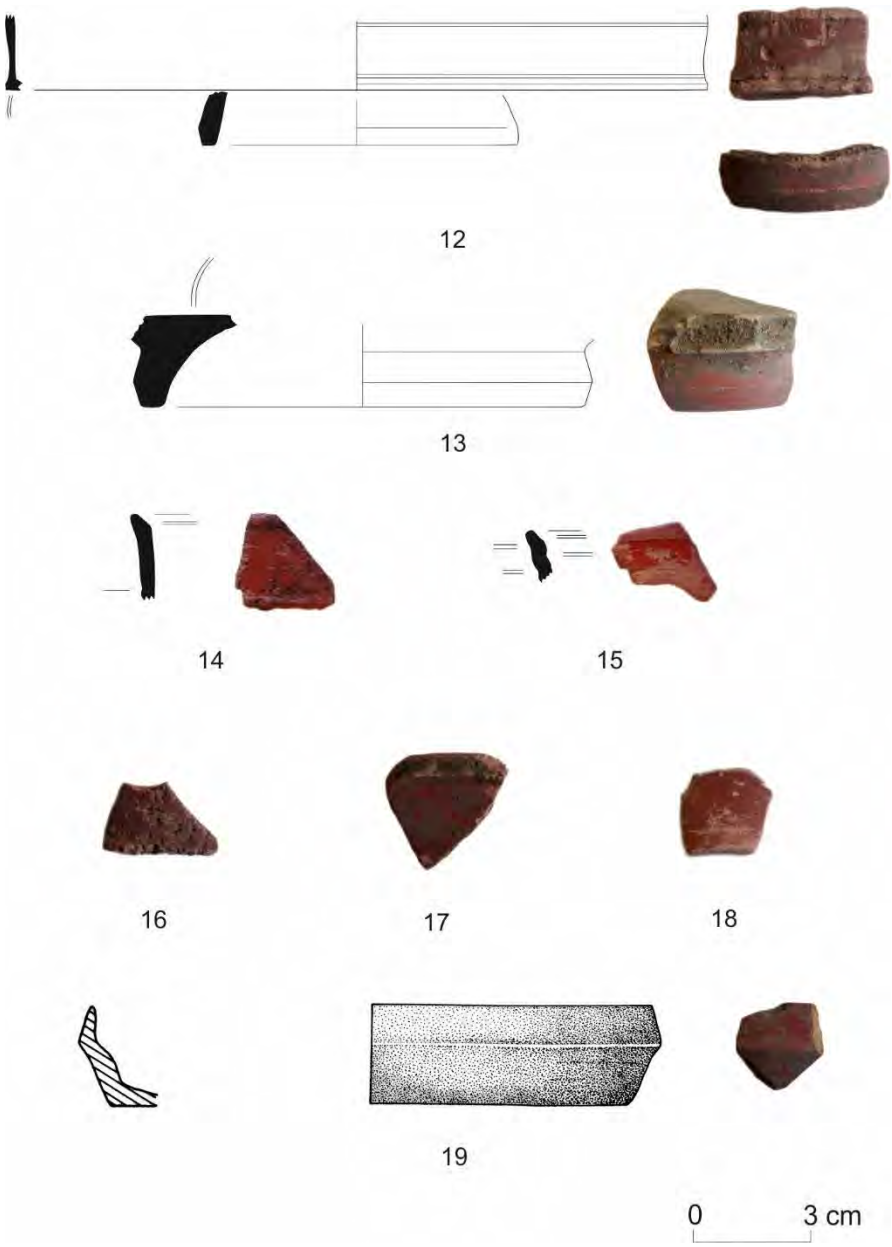


Fig. 102: Vasijas del contexto 8: TSI e imitaciones.

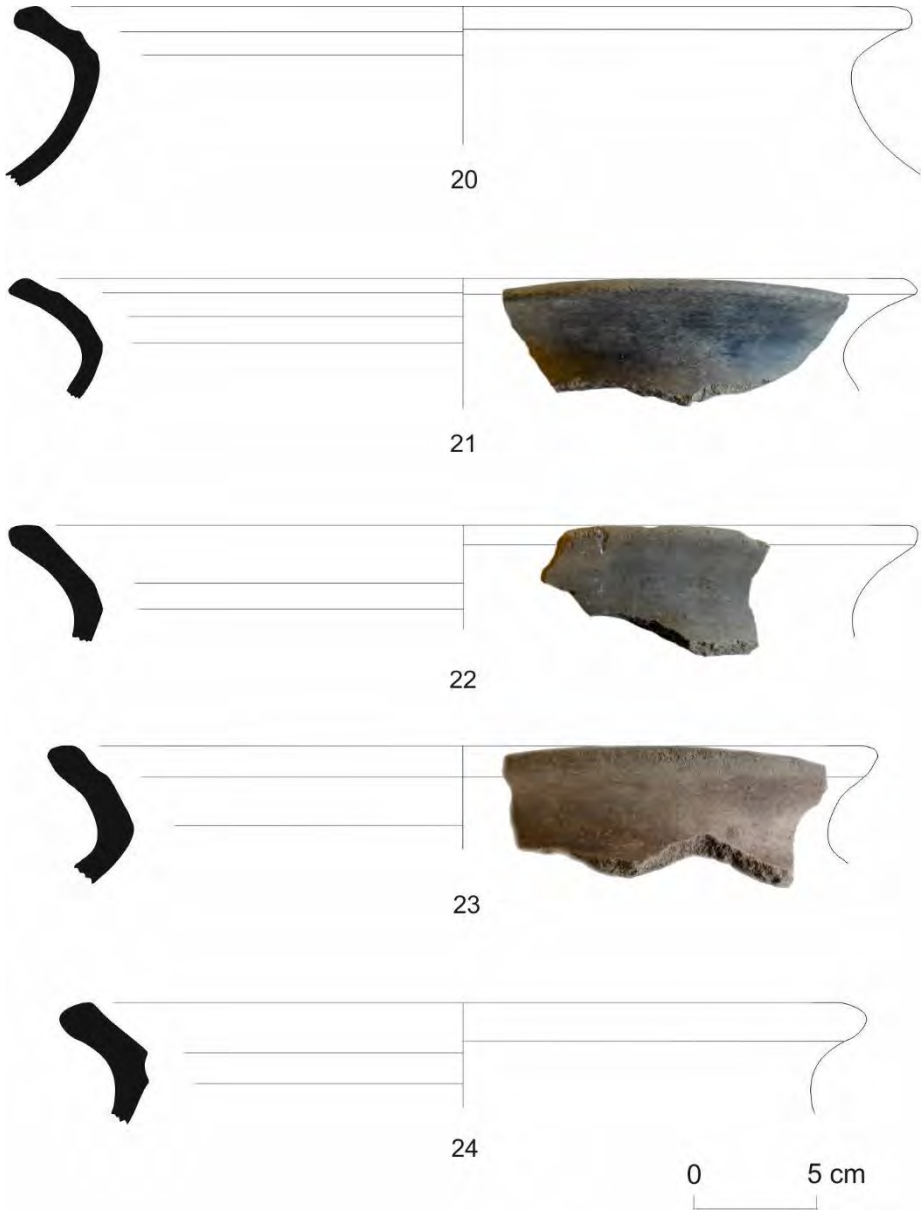


Fig. 103: Vasijas del contexto 8: tinajas.

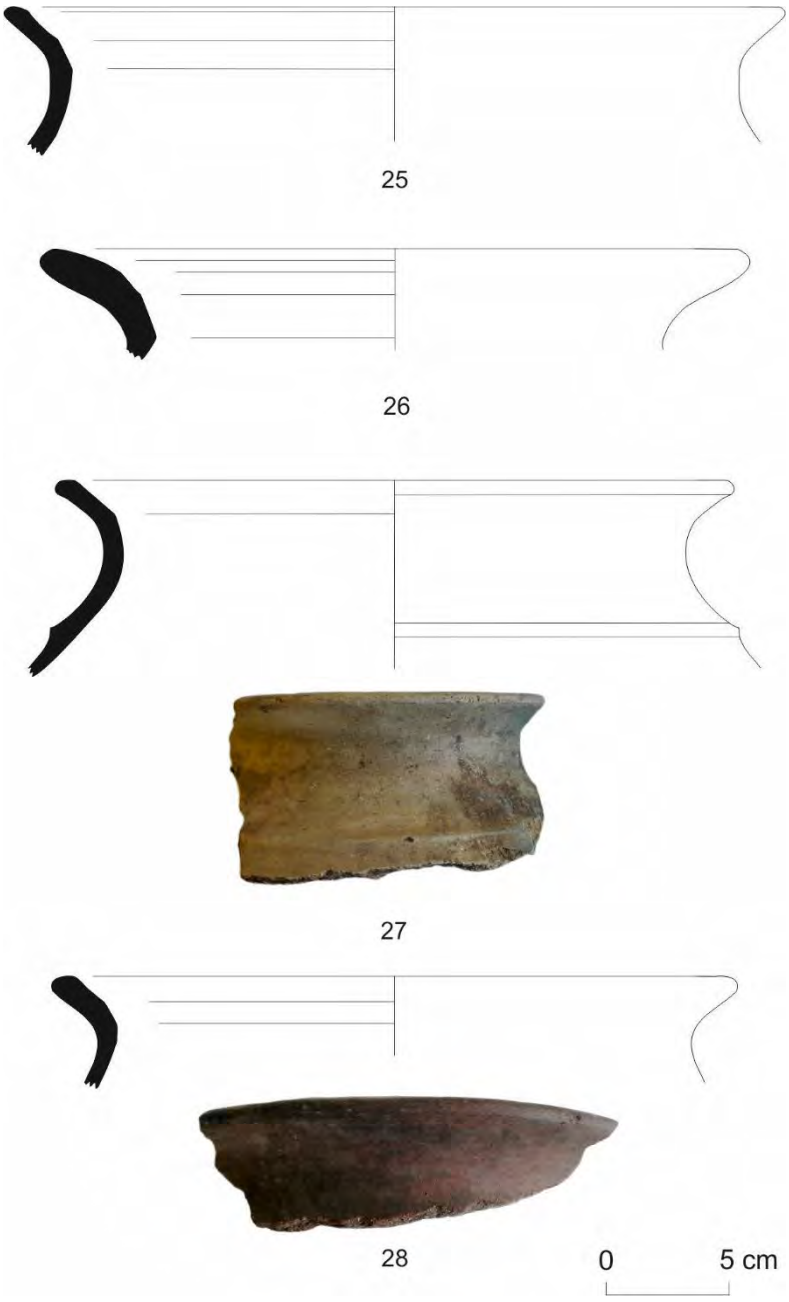


Fig. 104: Vasijas del contexto 8: tinajas.

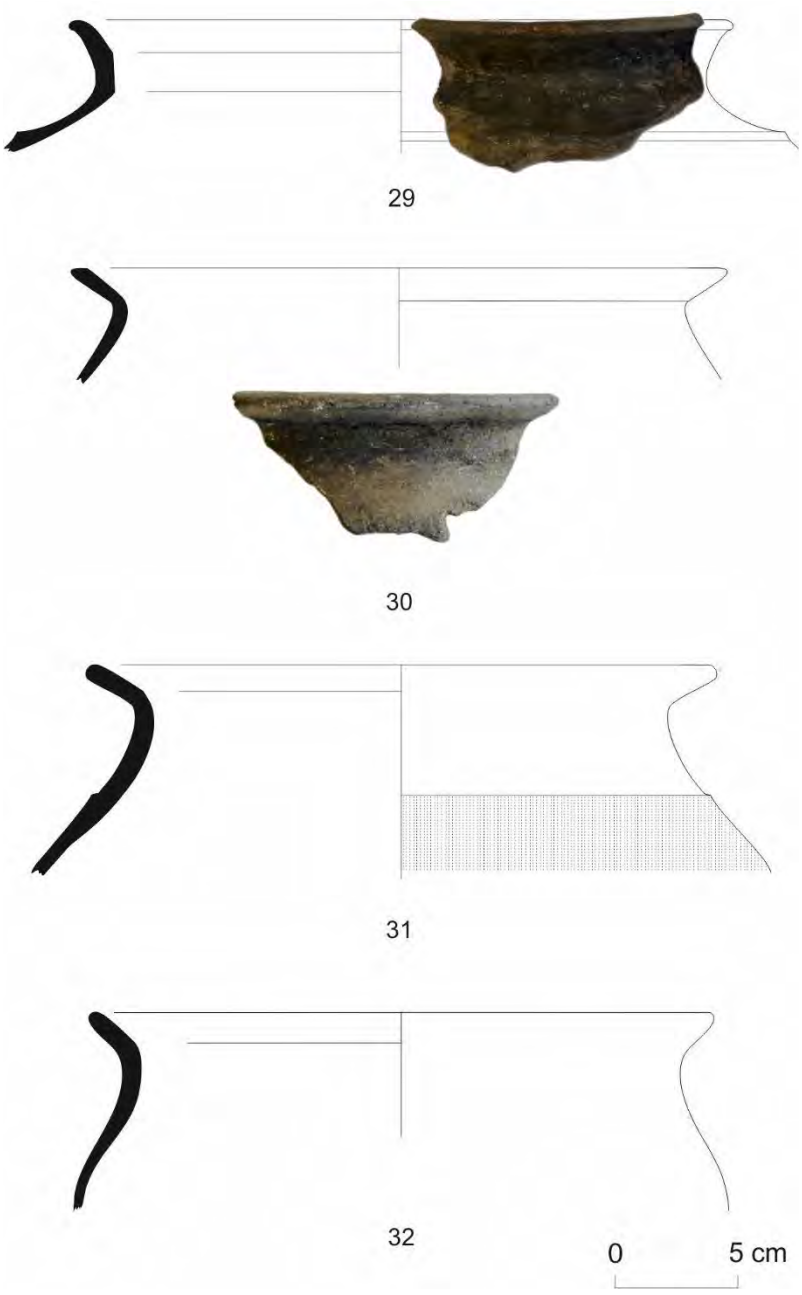


Fig. 105: Vasijas del contexto 8: ollas.

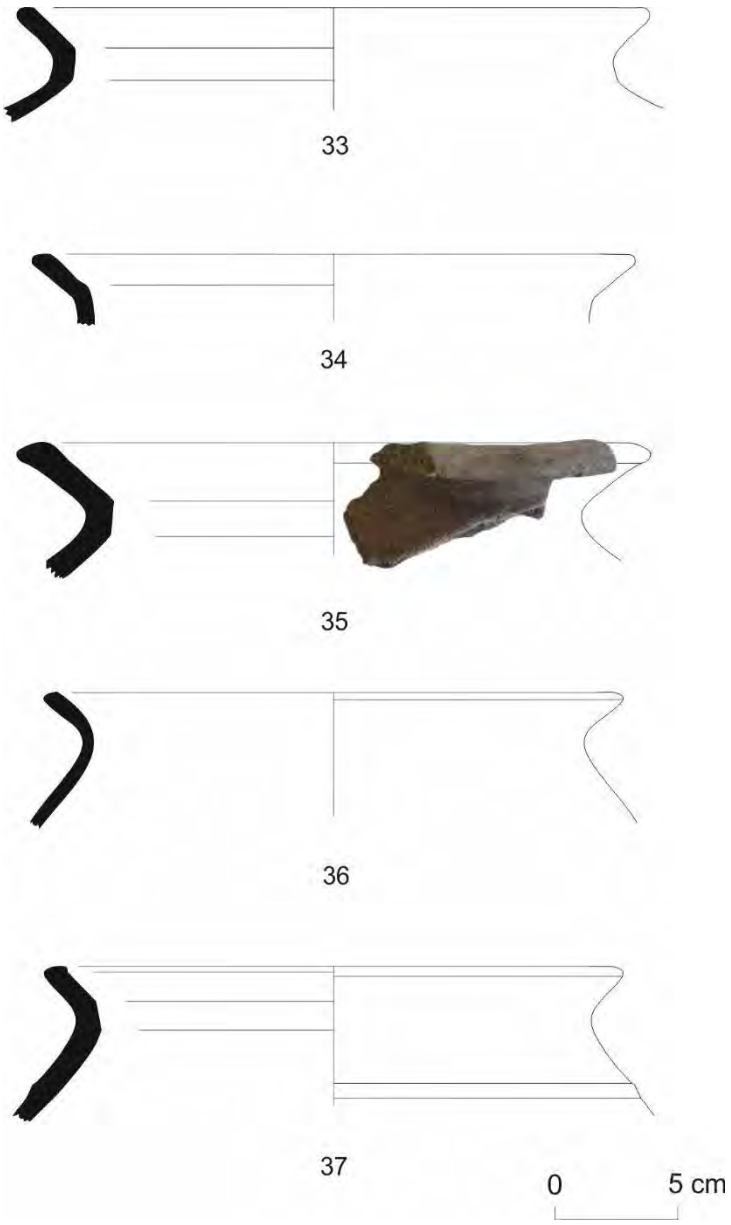


Fig. 106: Vasijas del contexto 8: ollas.

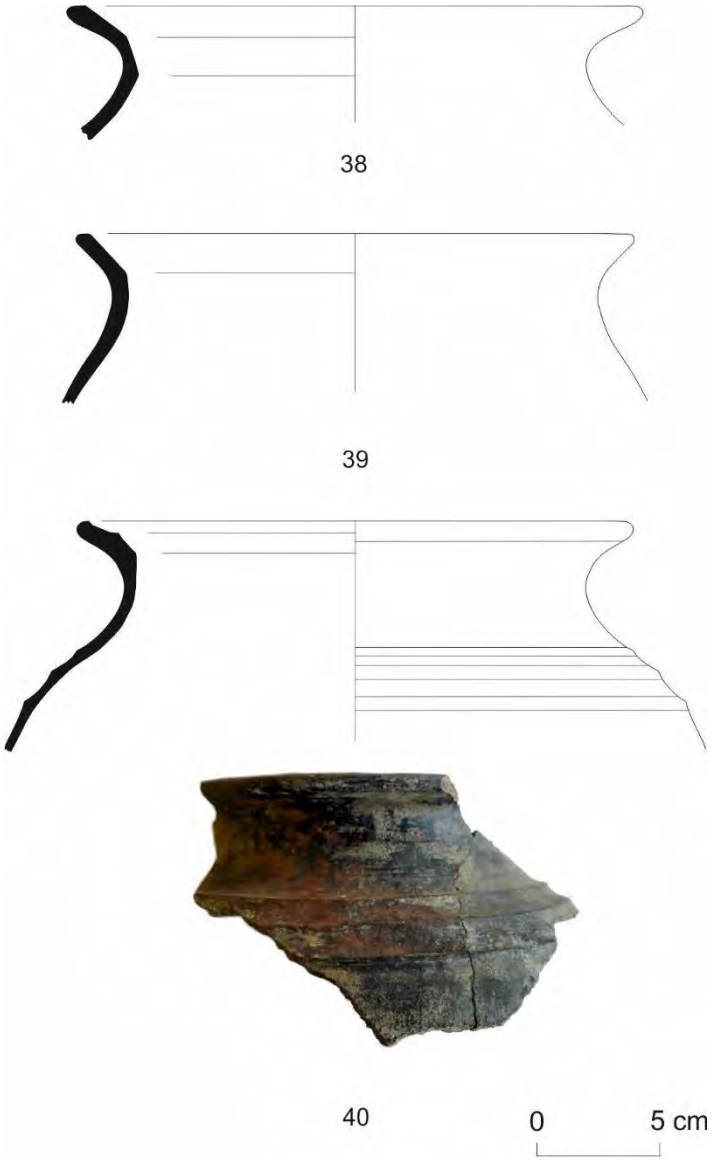


Fig. 107: Vasijas del contexto 8: ollas.

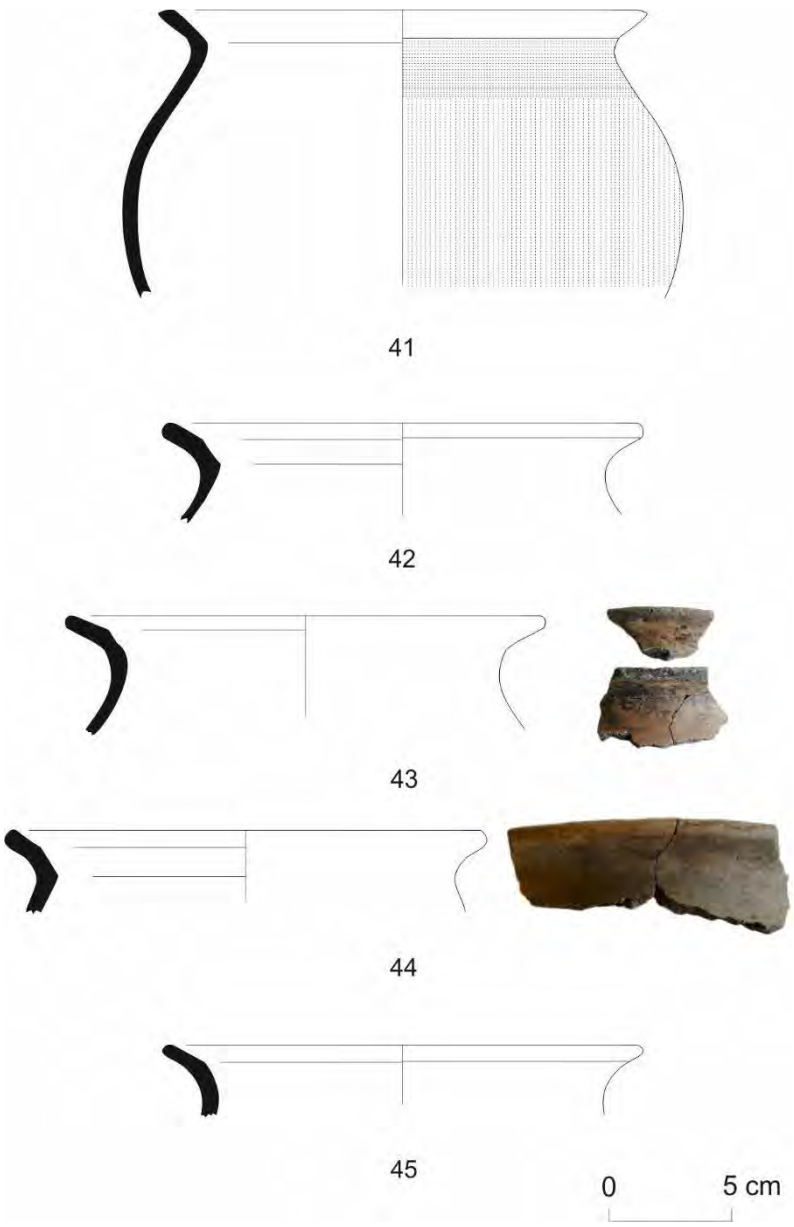


Fig. 108: Vasijas del contexto 8: ollas.

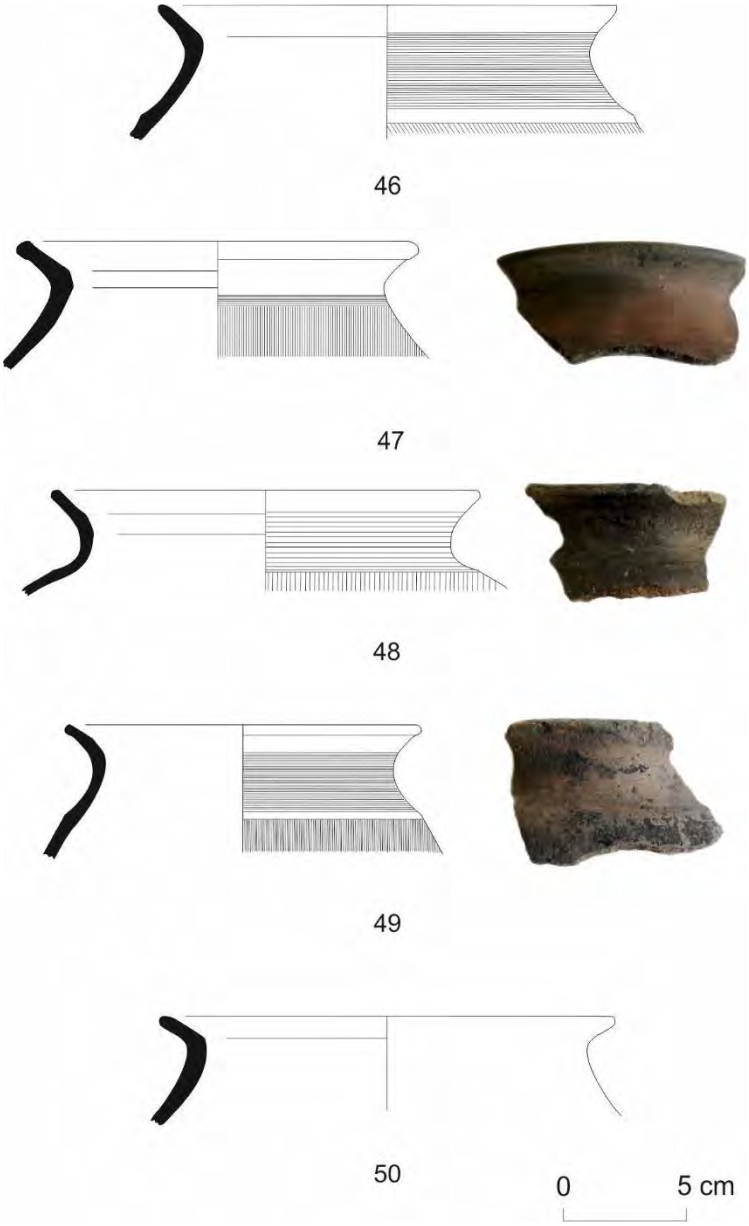


Fig. 109: Vasijas del contexto 8: ollas.



Fig. 110: Vasijas del contexto 8: ollas.

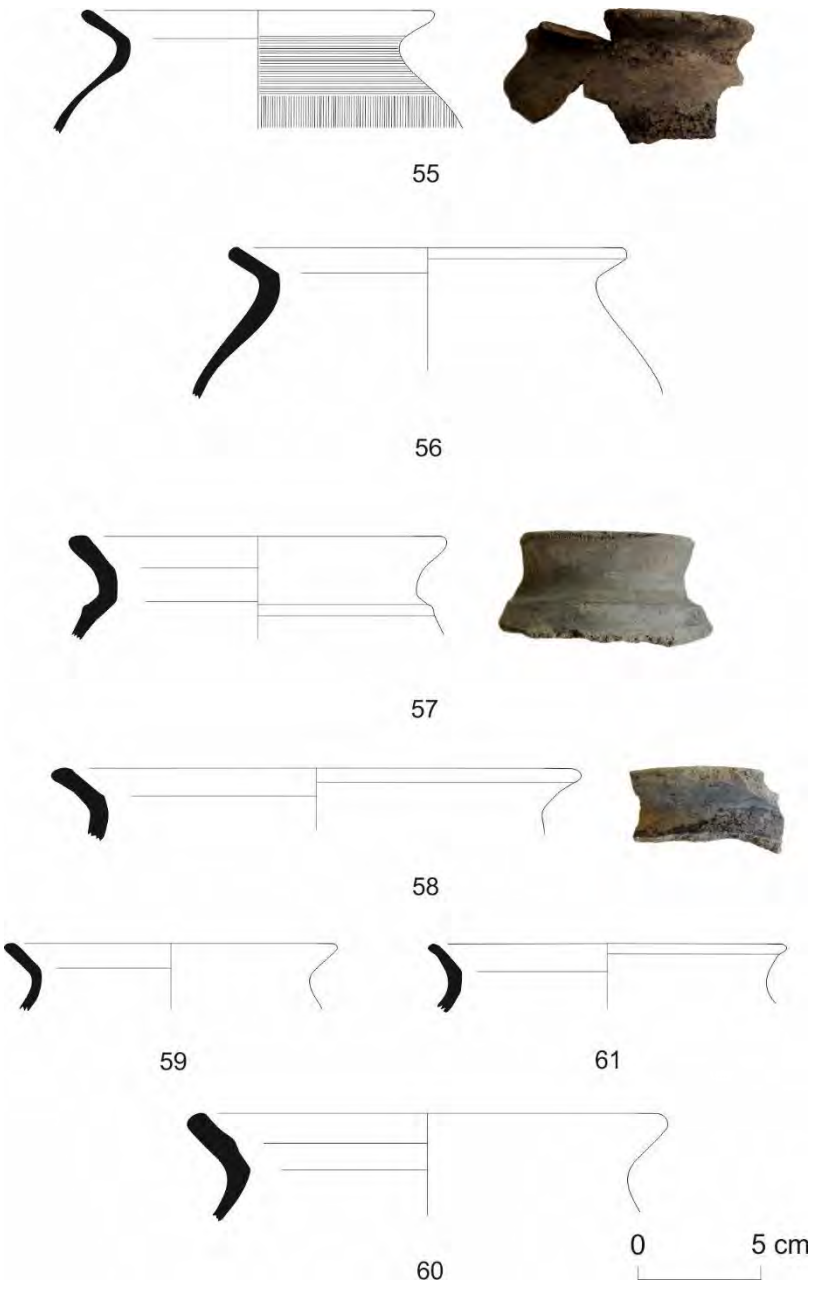


Fig. 111: Vasijas del contexto 8: ollas.

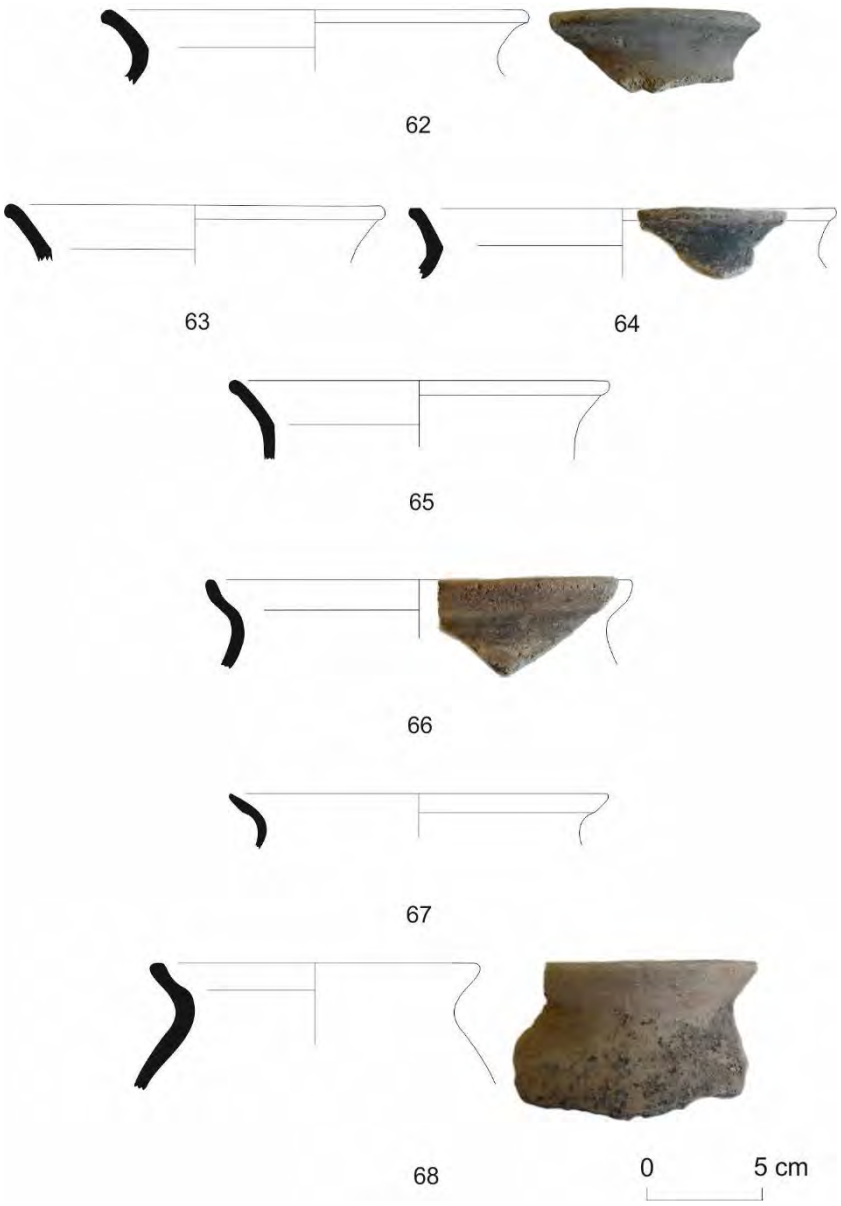


Fig. 112: Vasijas del contexto 8: ollas.

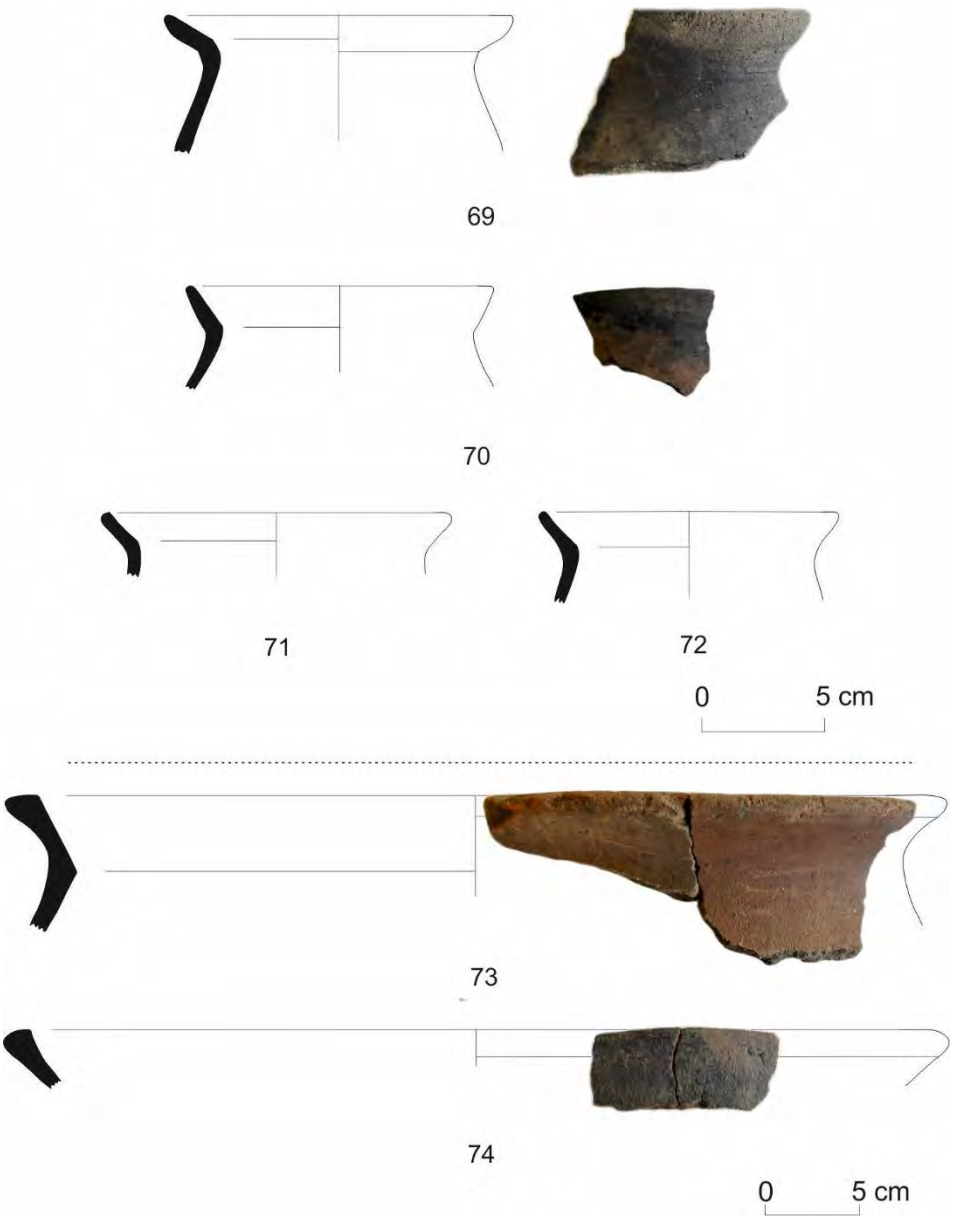


Fig. 113: Vasijas del contexto 8: ollas y tinajas.

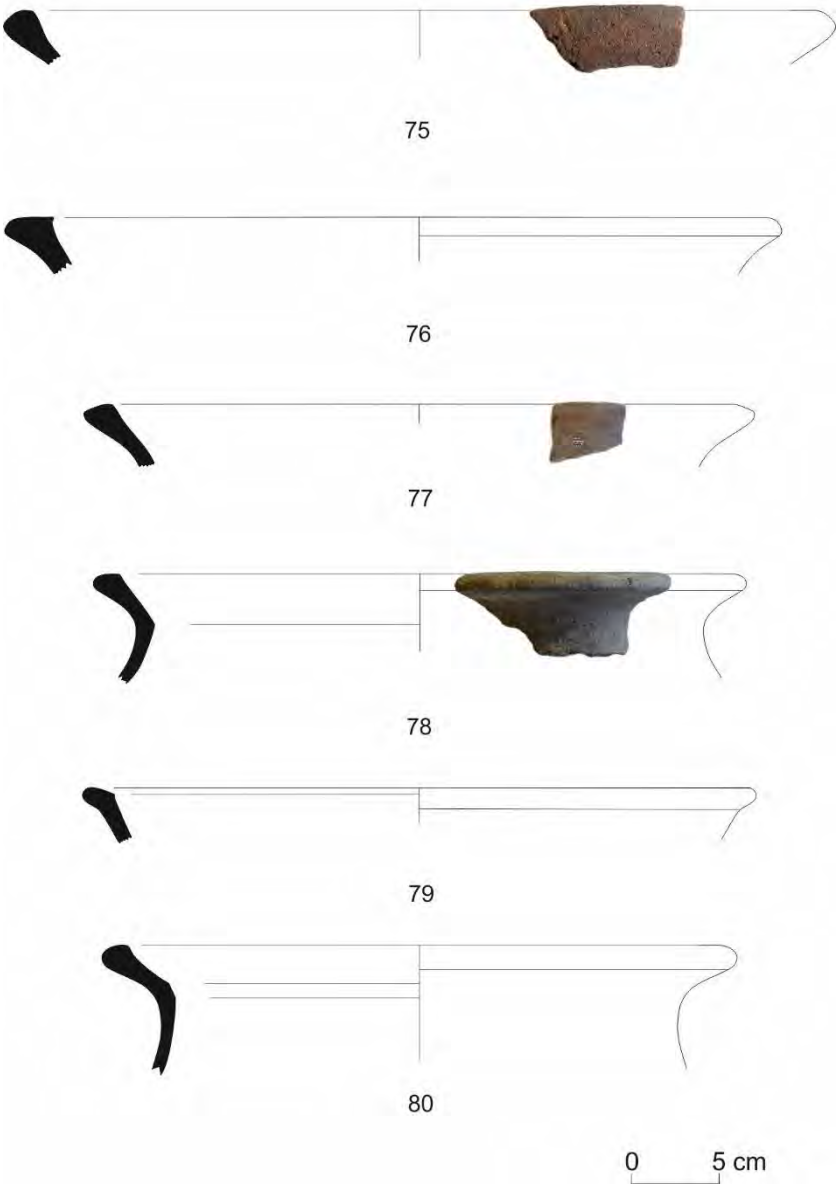


Fig. 114: Vasijas del contexto 8: tinajas.

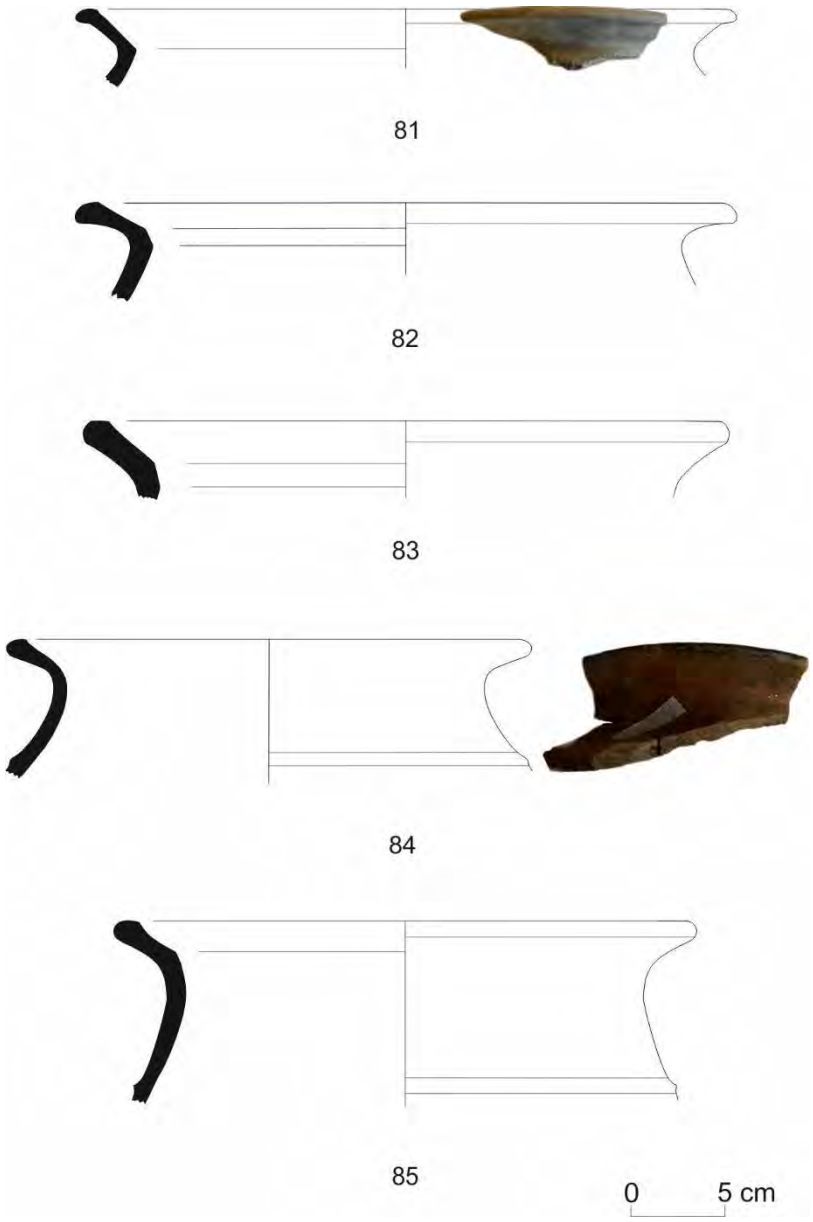


Fig. 115: Vasijas del contexto 8: tinajas.

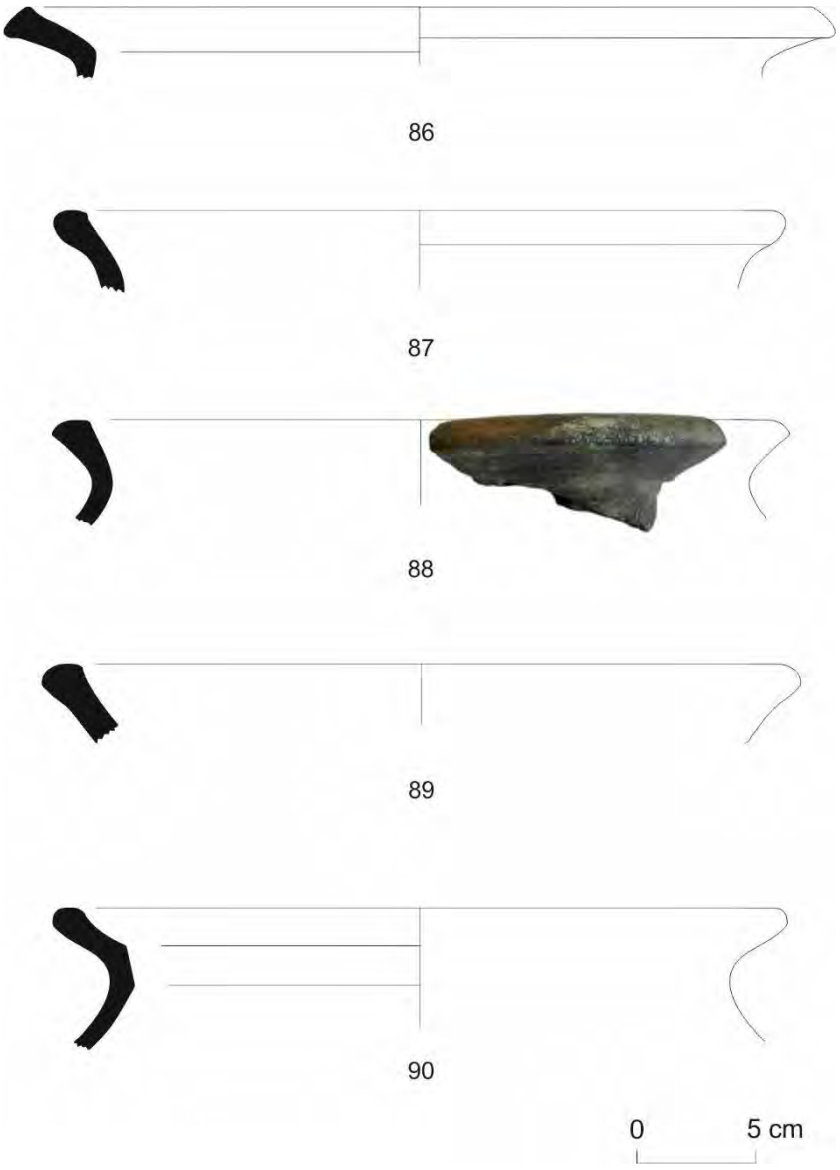


Fig. 116: Vasijas del contexto 8: tinajas.

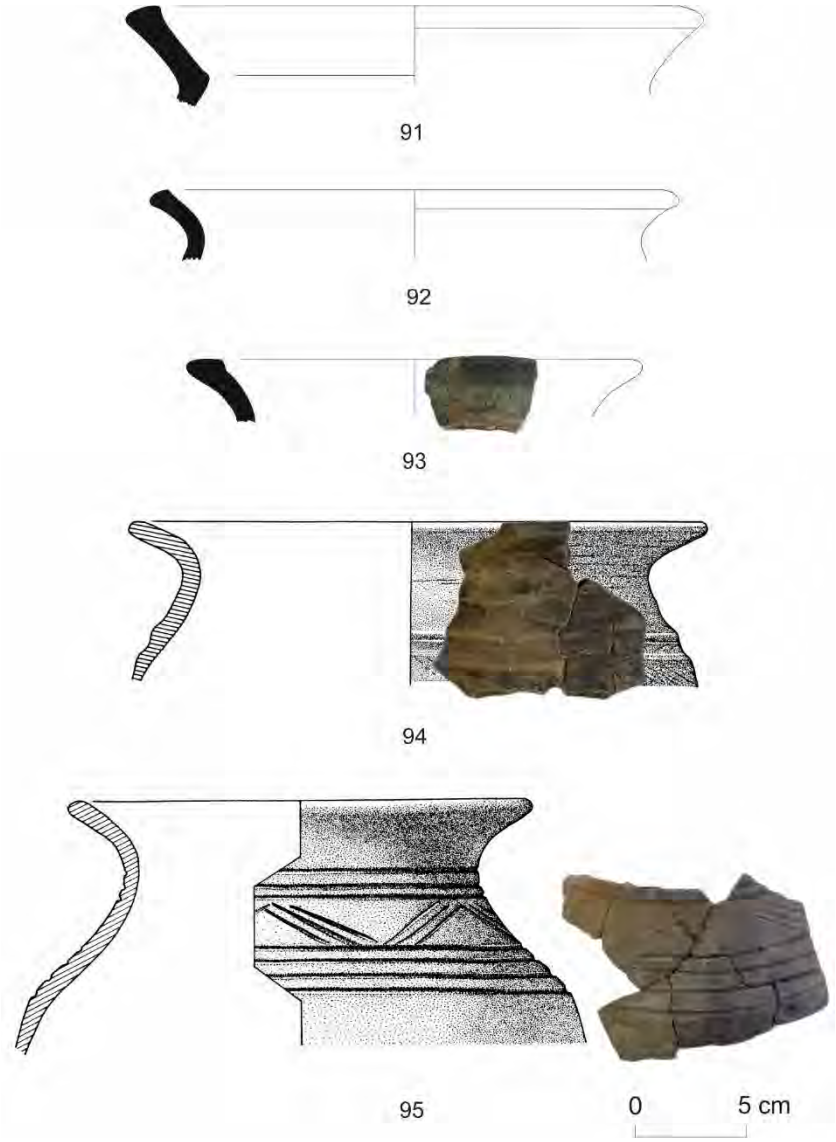


Fig. 117: Vasijas del contexto 8: ollas.

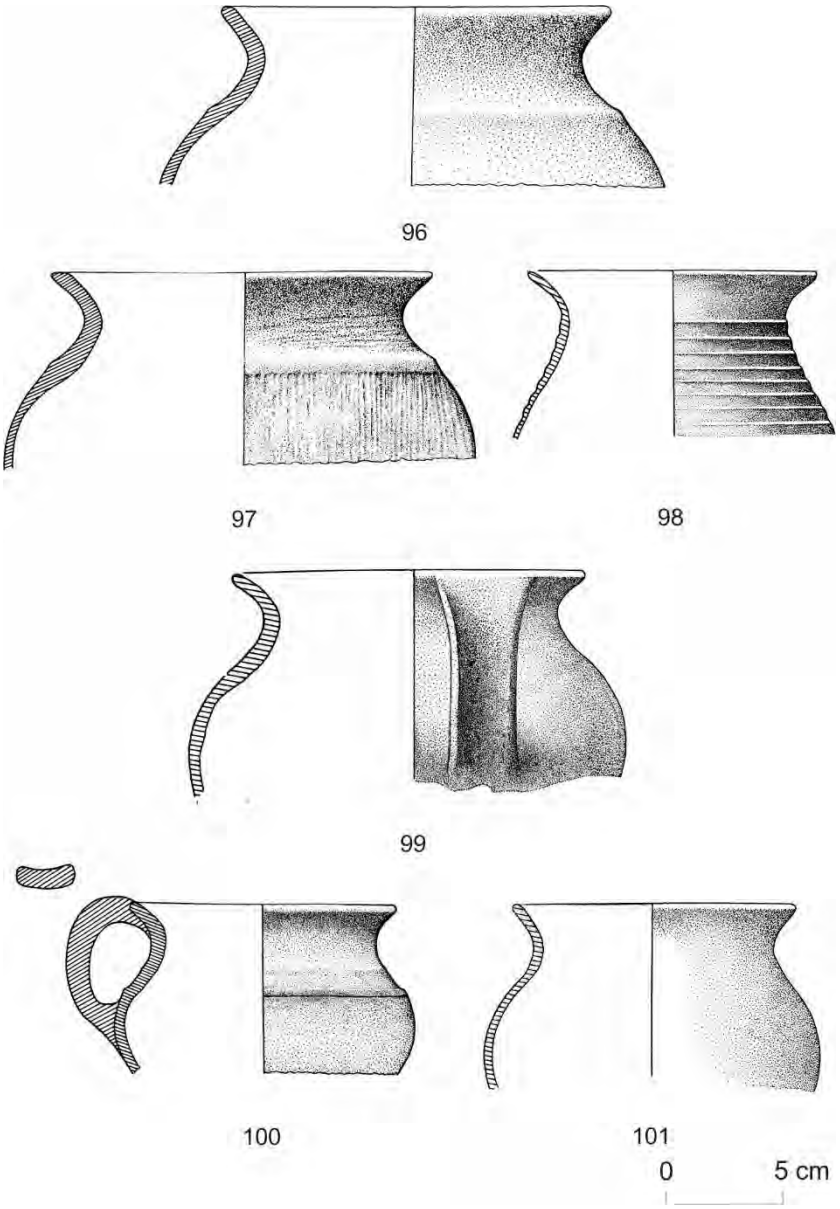


Fig. 118: Vasijas del contexto 8: ollas.

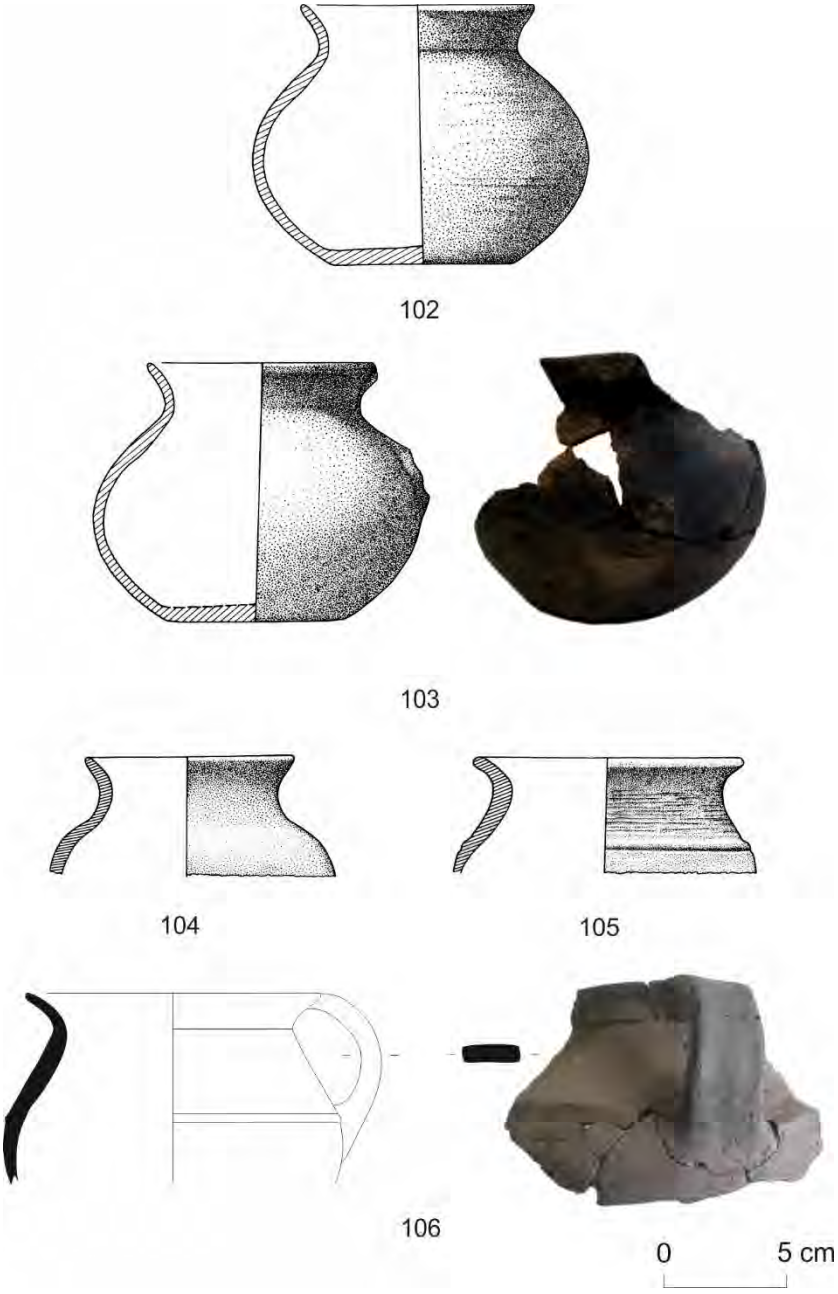


Fig. 119: Vasijas del contexto 8: ollas.

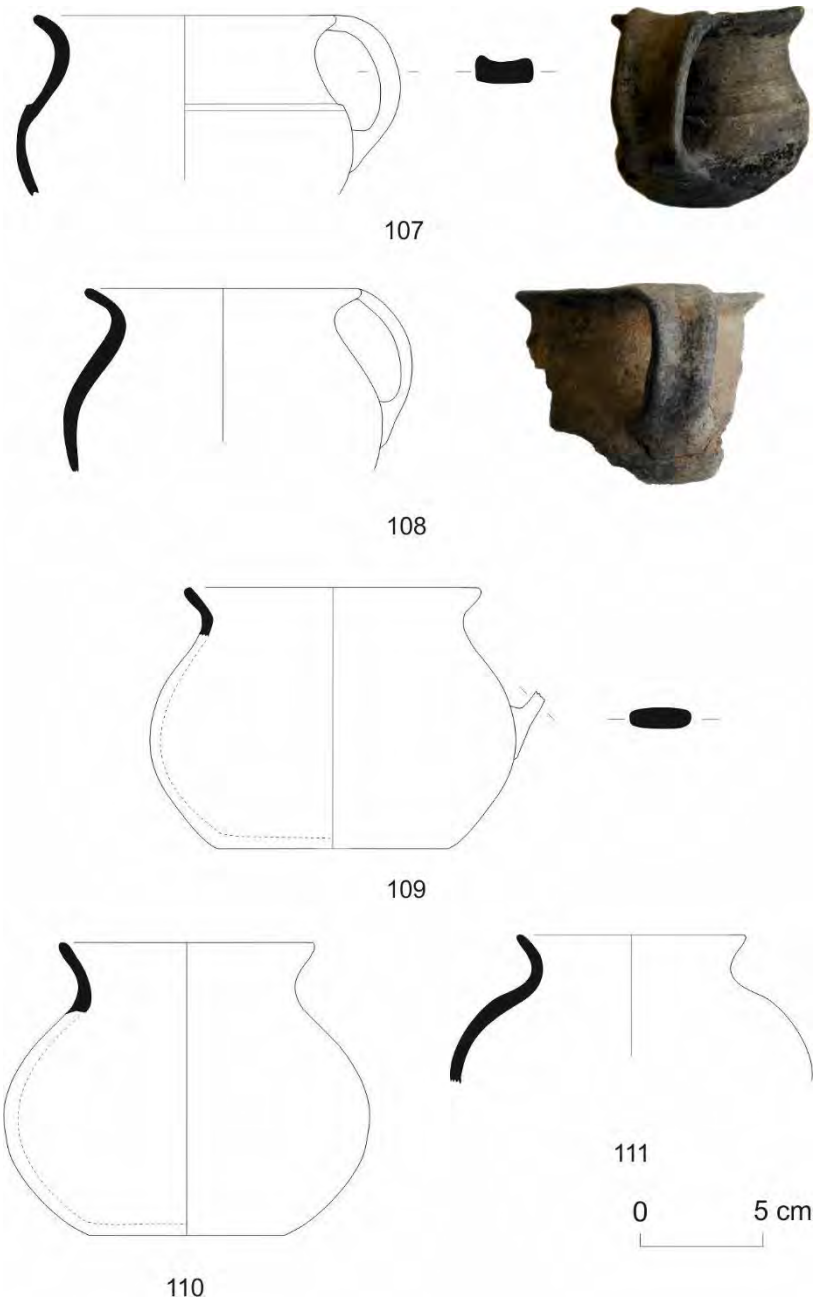


Fig. 120: Vasijas del contexto 8: ollas.

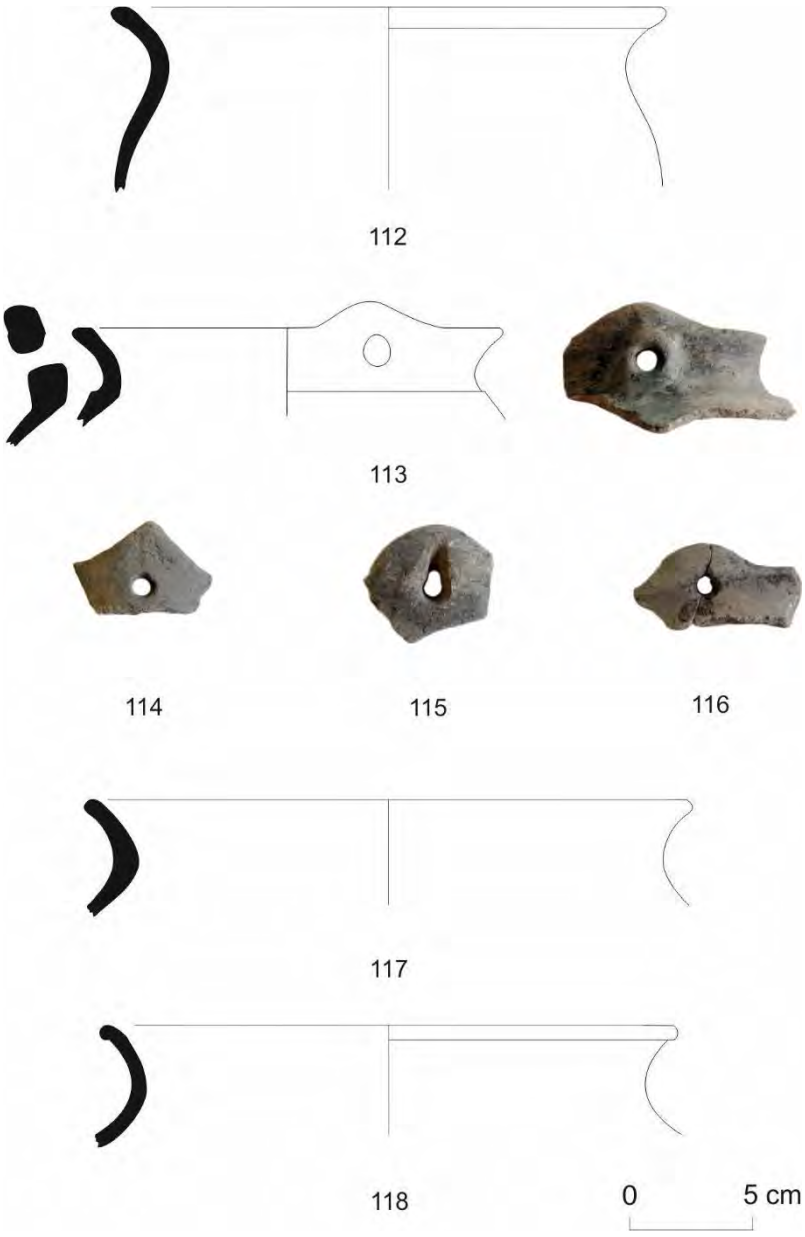


Fig. 121: Vasijas del contexto 8: ollas.

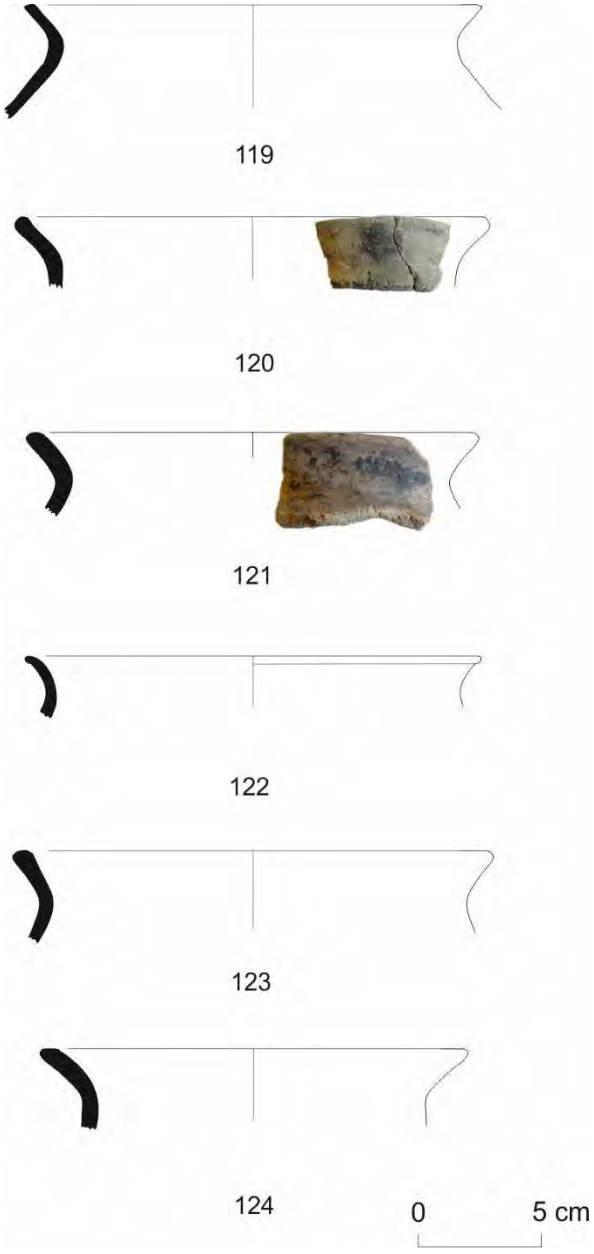


Fig. 122: Vasijas del contexto 8: ollas.

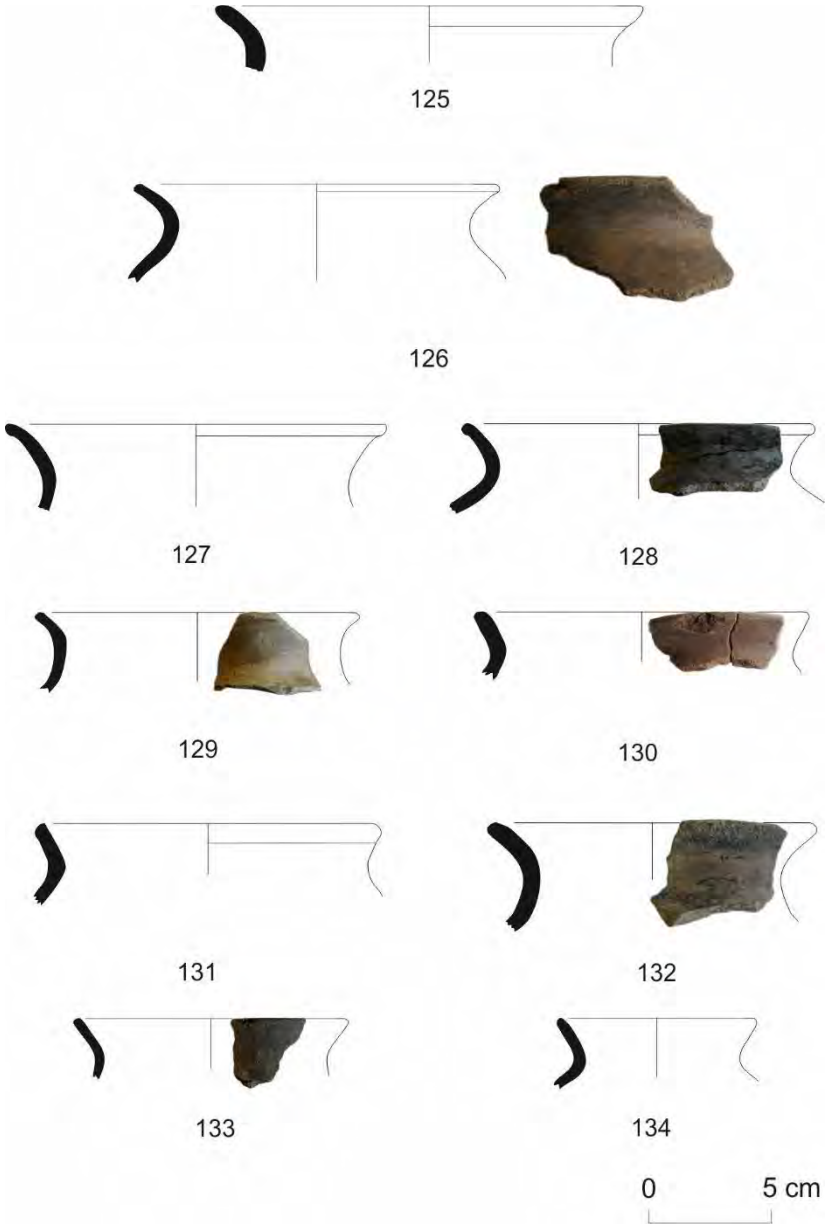


Fig. 123: Vasijas del contexto 8: ollas.

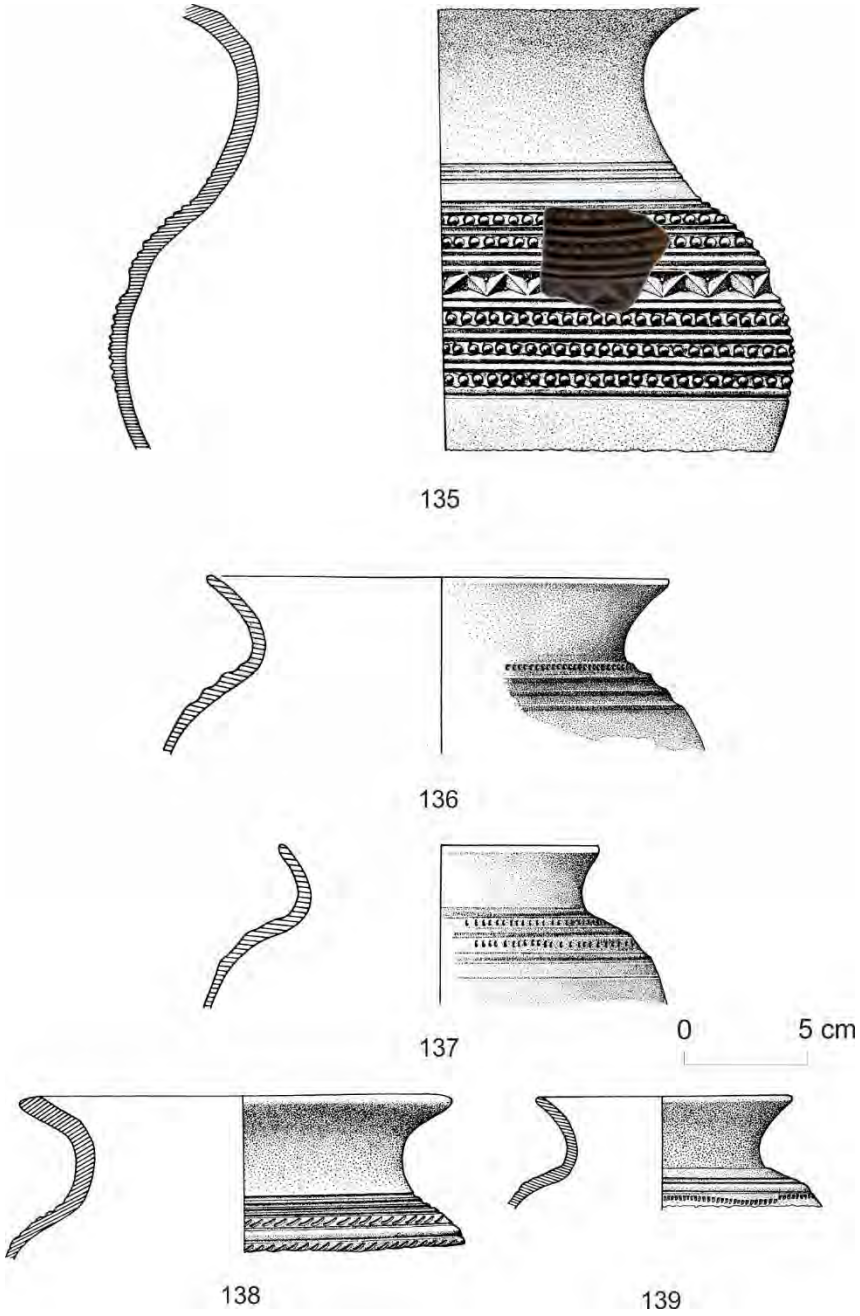


Fig. 124: Vasijas del contexto 8: ollas.

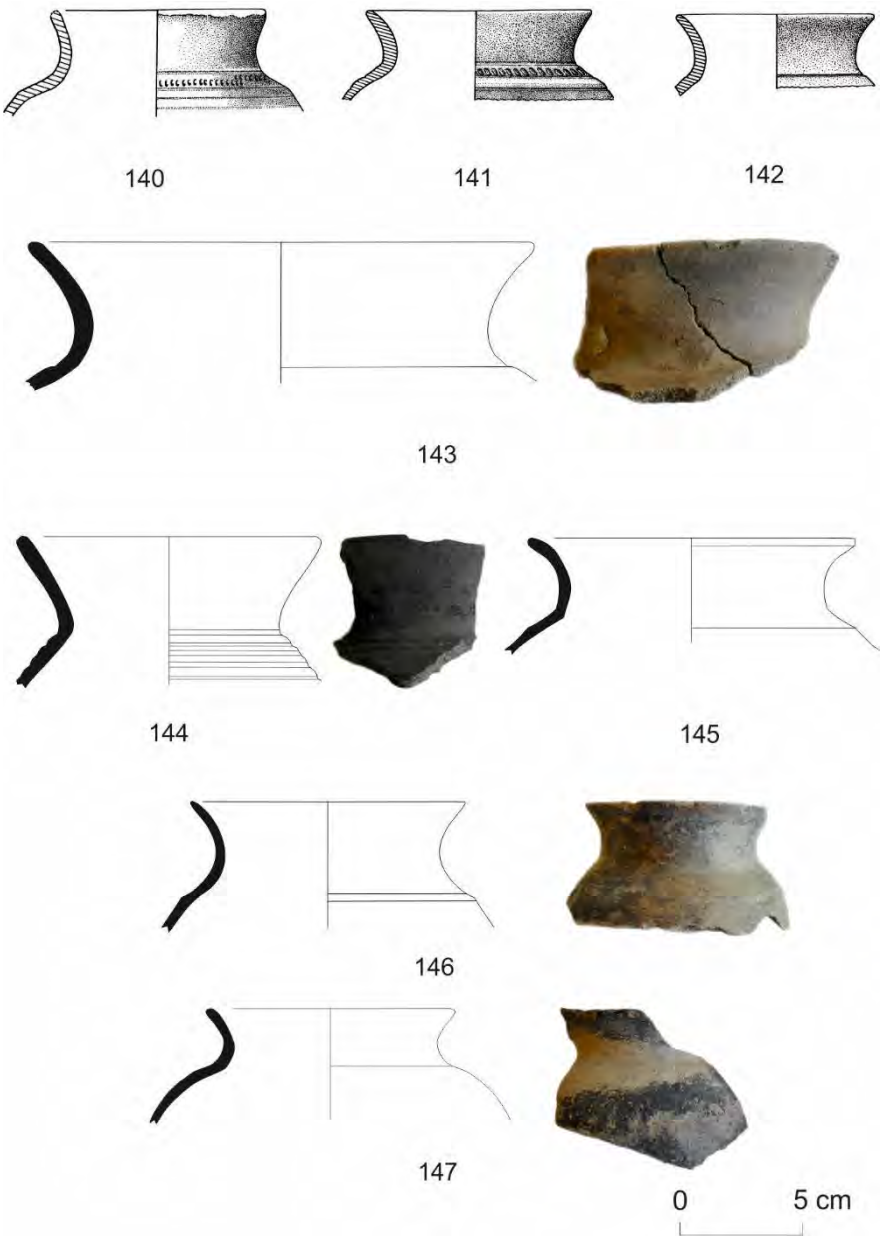


Fig. 125: Vasijas del contexto 8: ollas.

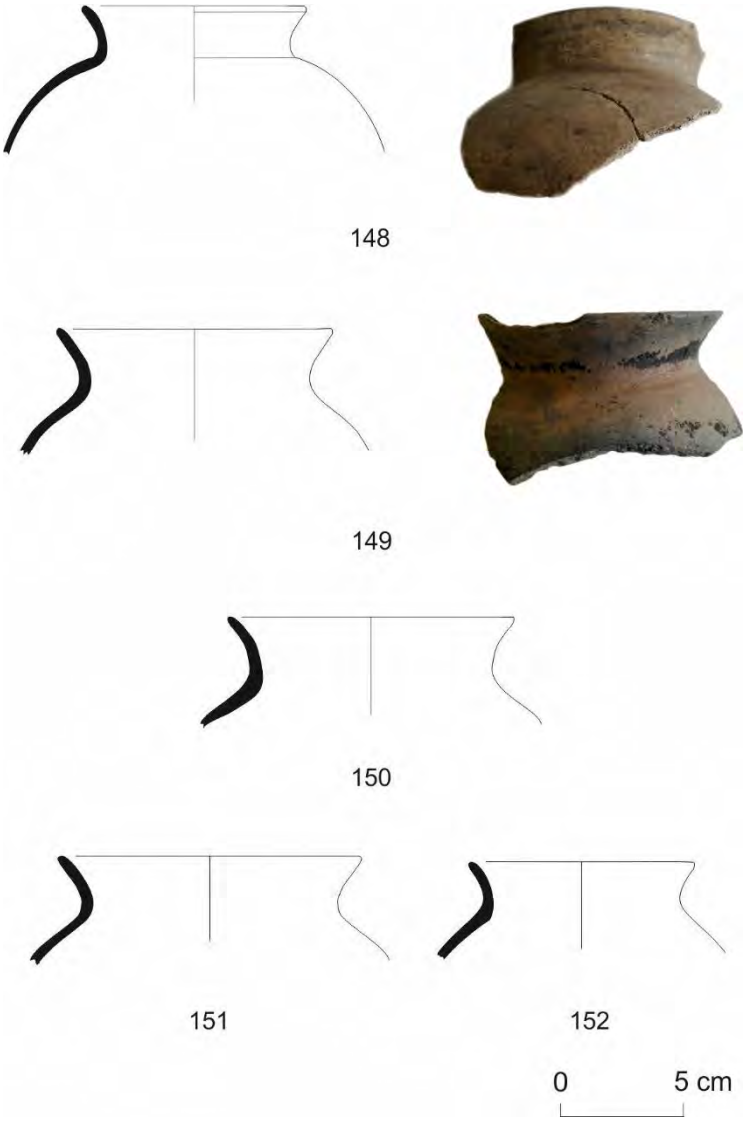


Fig. 126: Vasijas del contexto 8: ollas.

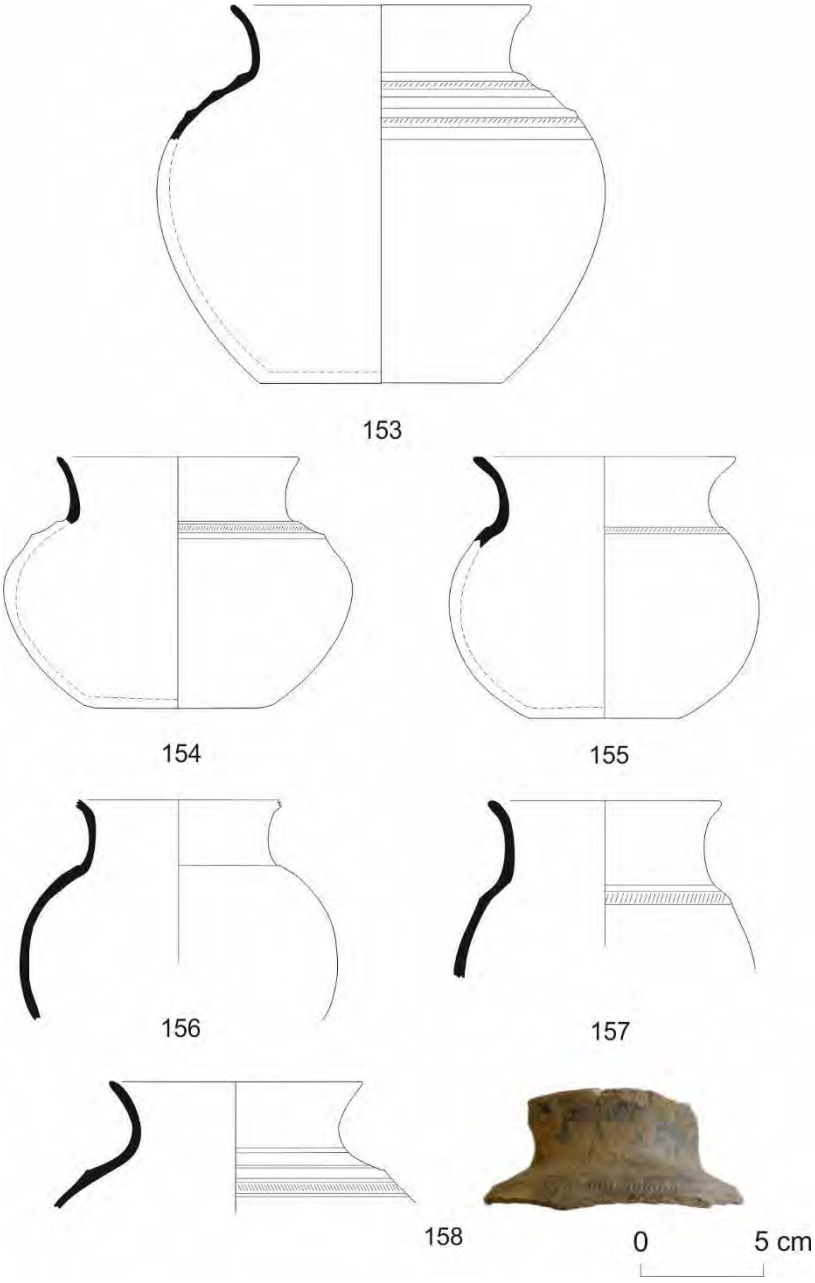


Fig. 127: Vasijas del contexto 8: ollas.

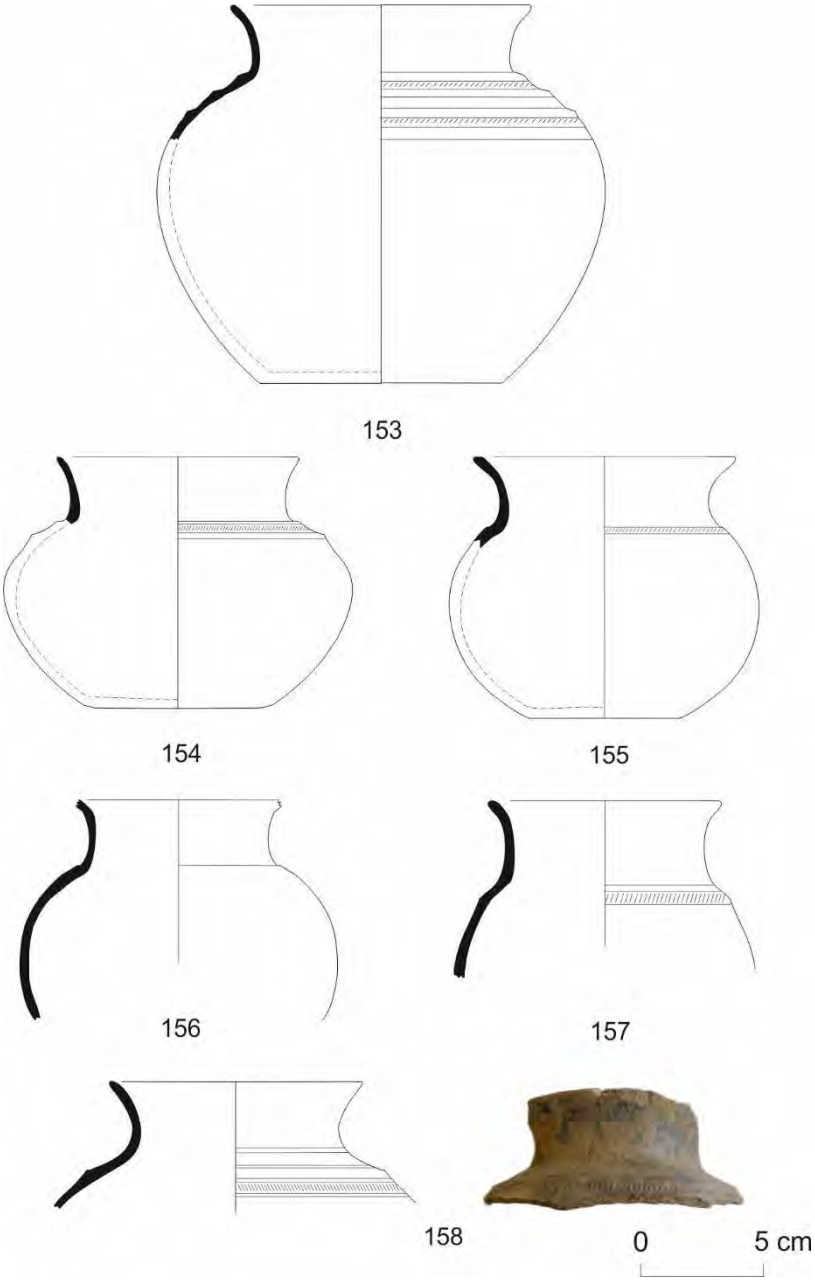


Fig. 128: Vasijas del contexto 8: ollas.

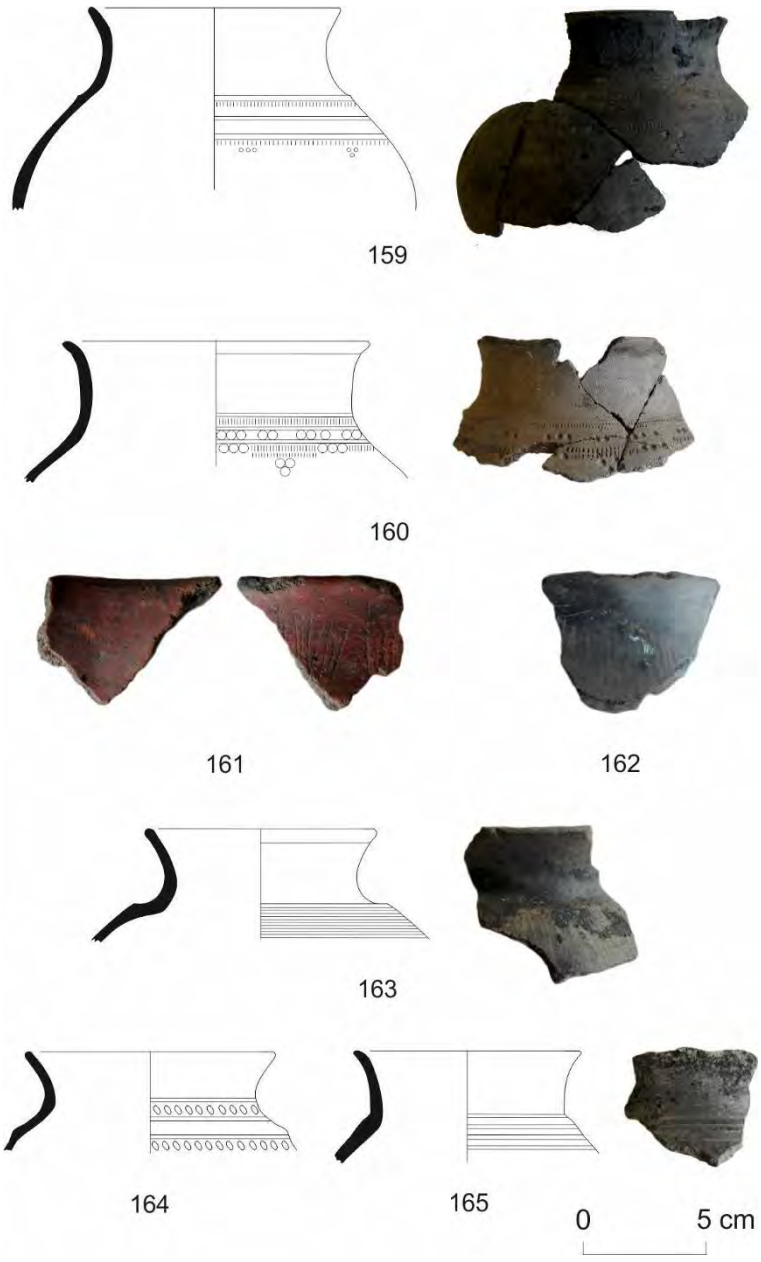


Fig. 129: Vasijas del contexto 8: ollas.

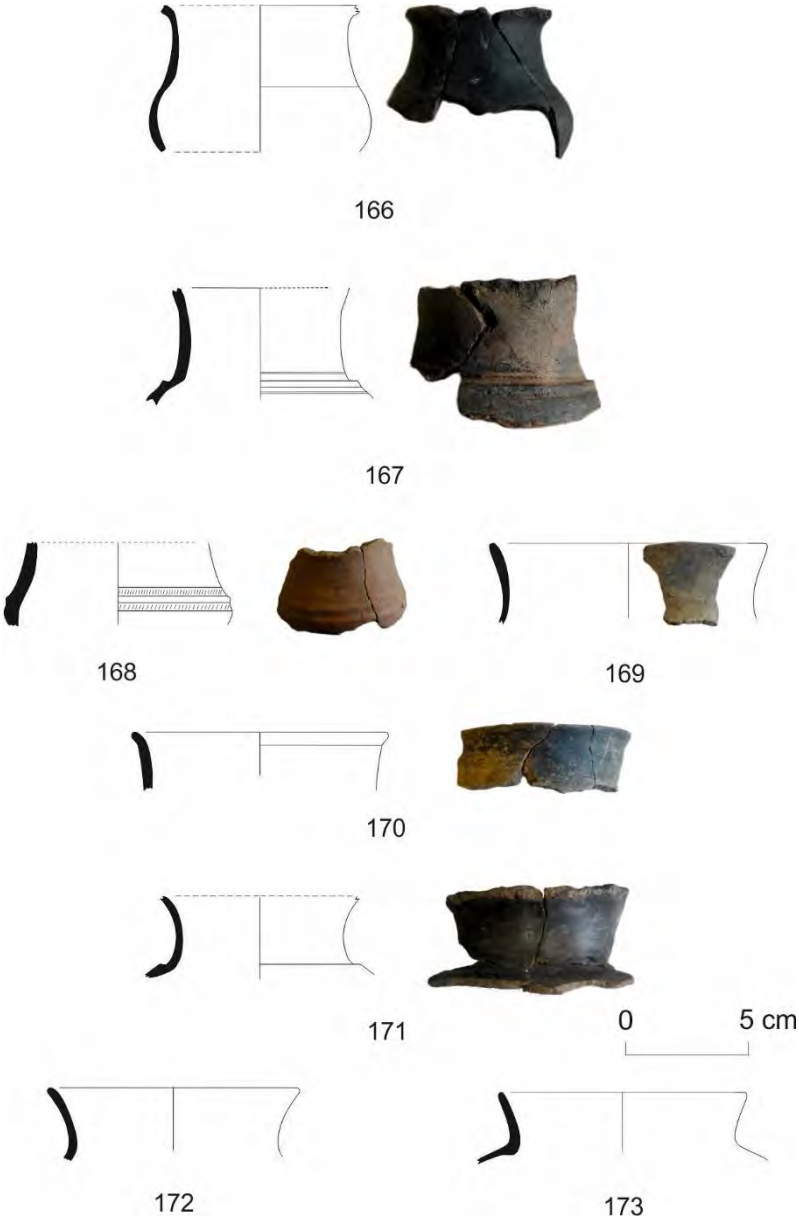


Fig. 130: Vasijas del contexto 8: ollas.

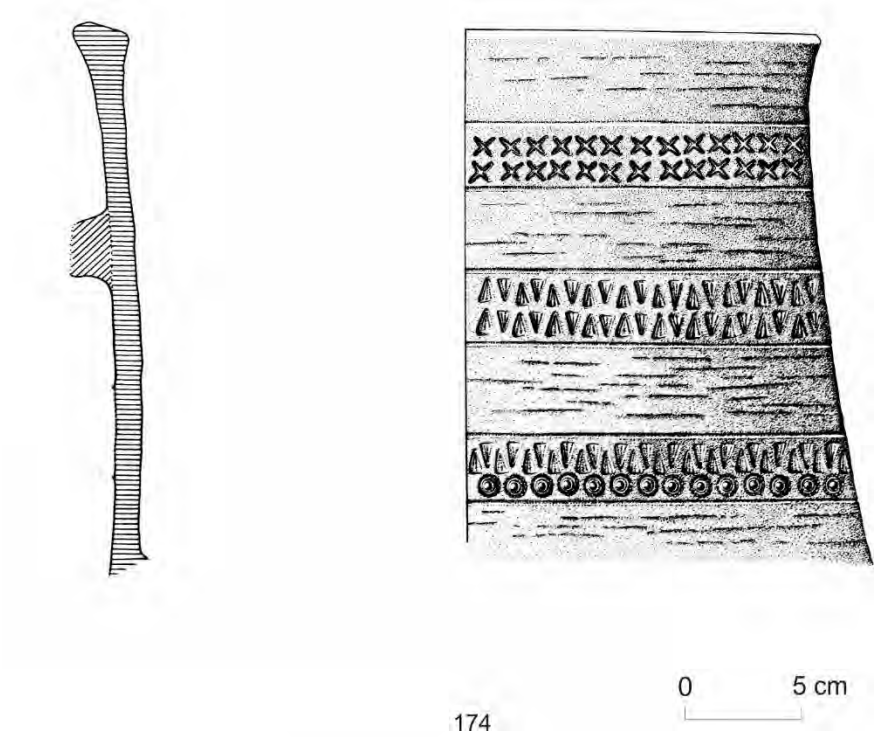


Fig. 131: Vasijas del contexto 8: vasos cilíndricos.

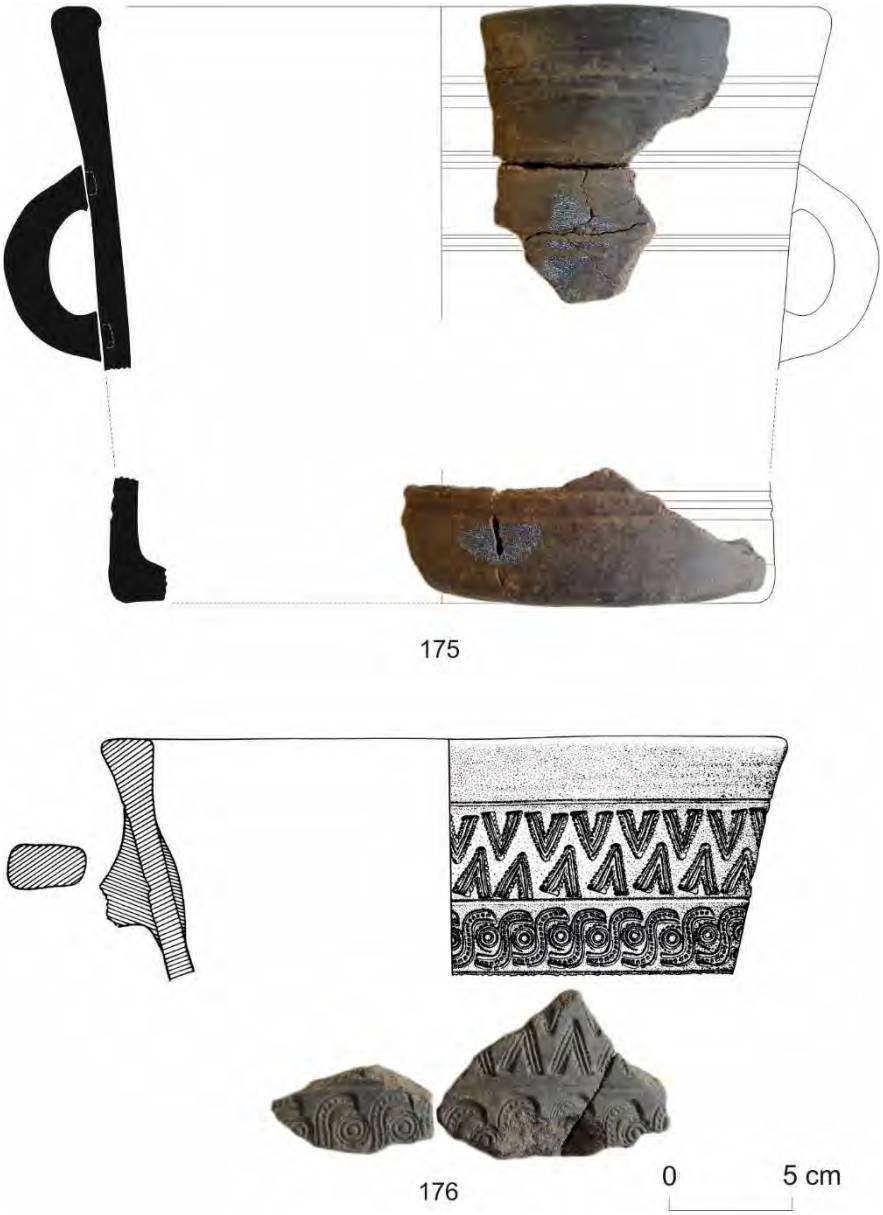


Fig. 132: Vasijas del contexto 8: vasos cilíndricos.

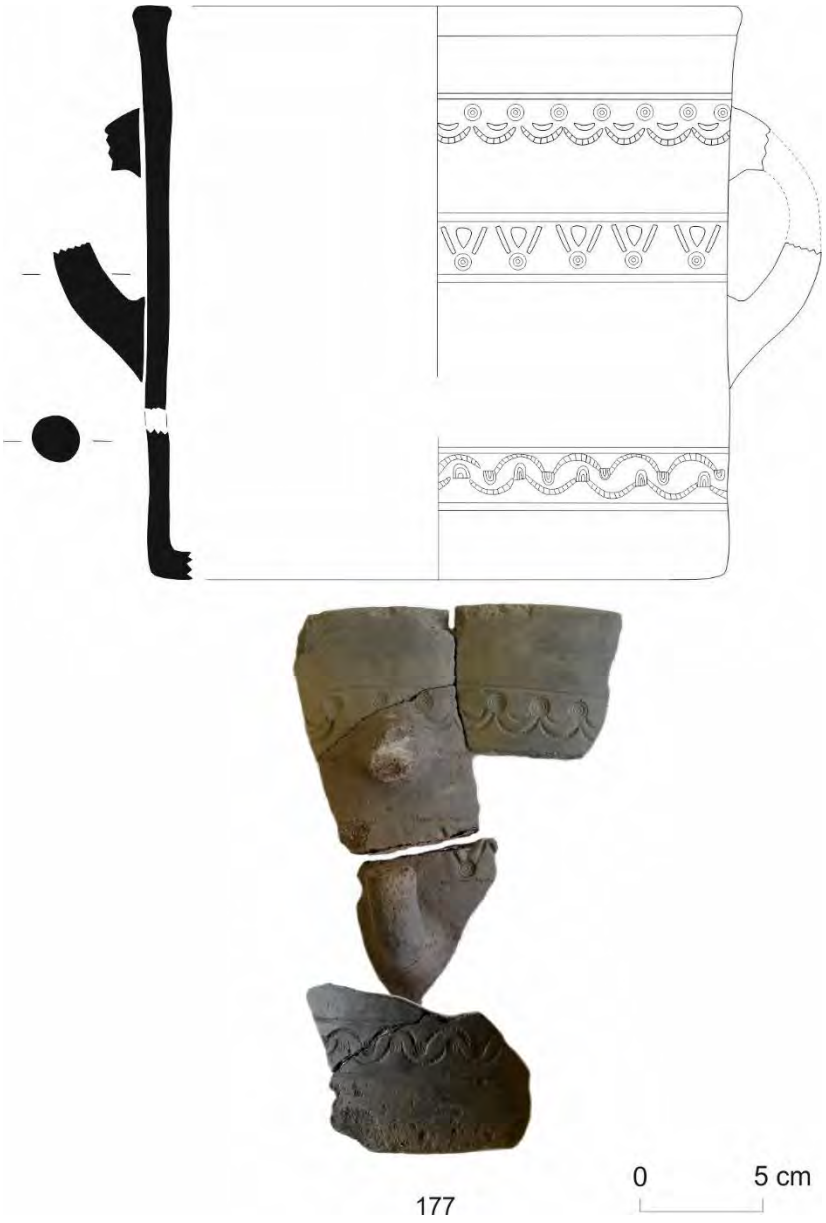


Fig. 133: Vasijas del contexto 8: vasos cilíndricos.

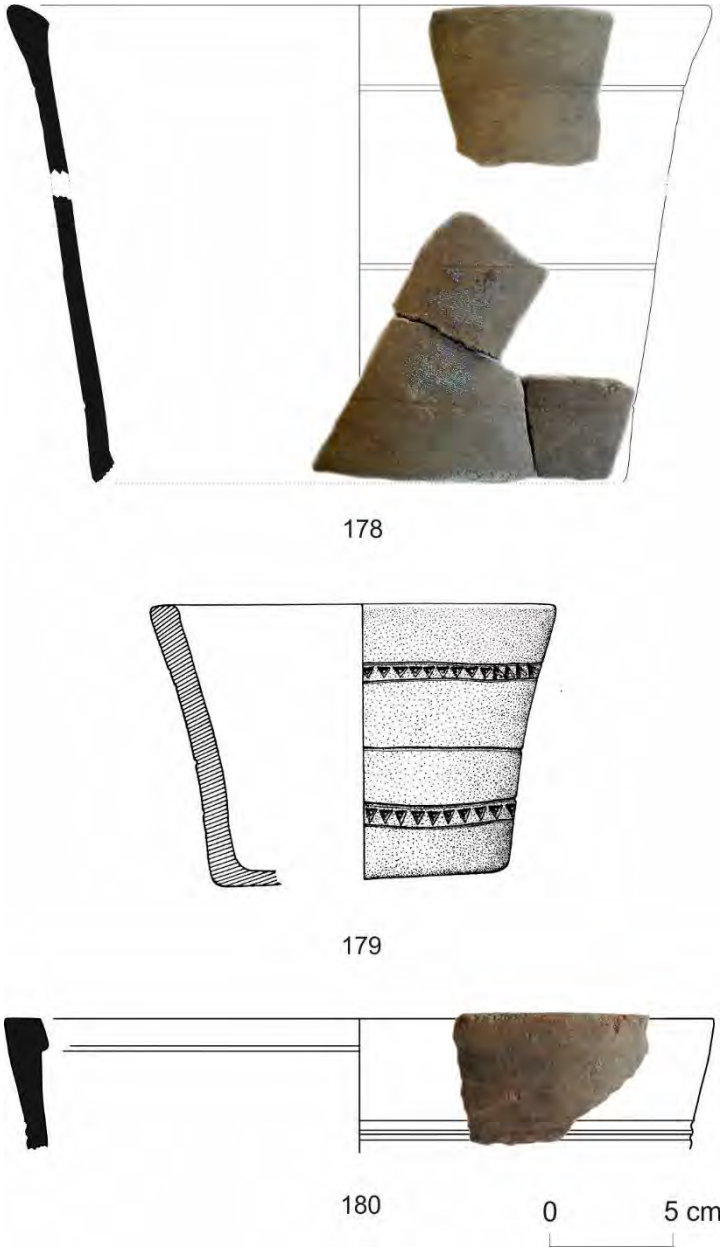


Fig. 134: Vasijas del contexto 8: vasos cilíndricos.



Fig. 135: Vasijas del contexto 8: vasos cilíndricos.

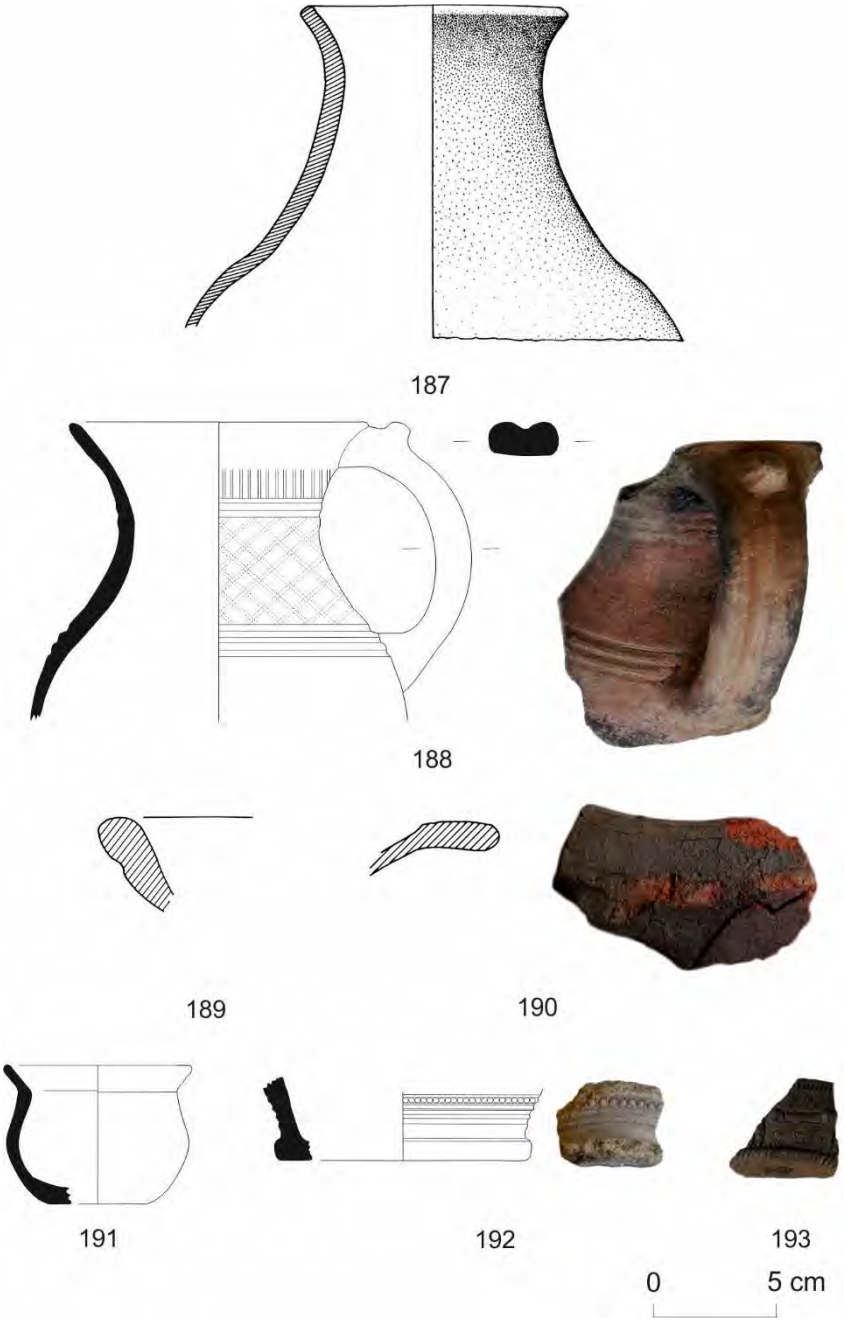


Fig. 136: Vasijas del contexto 8: jarras y otros.

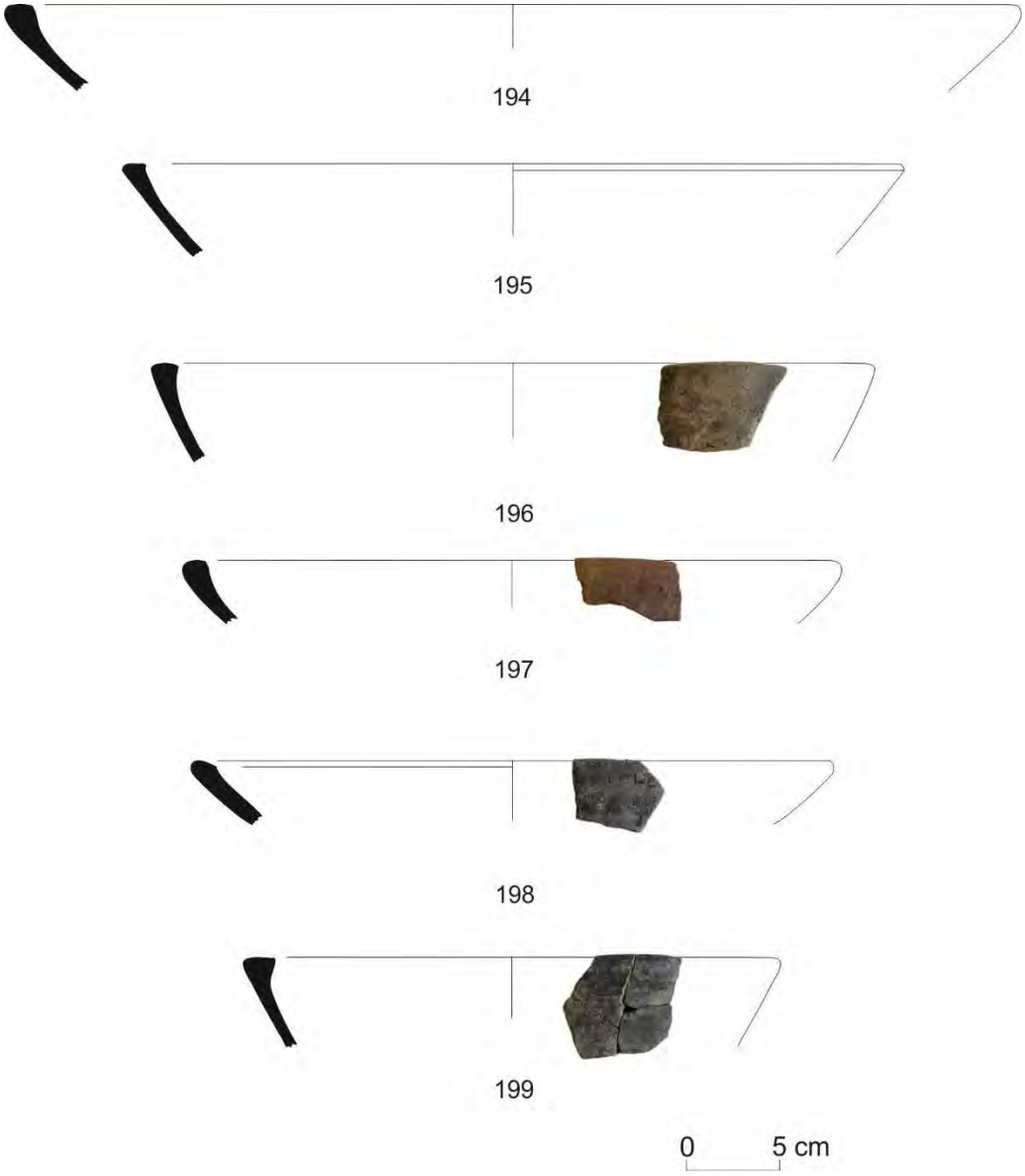


Fig. 137: Vasijas del contexto 8: fuentes.

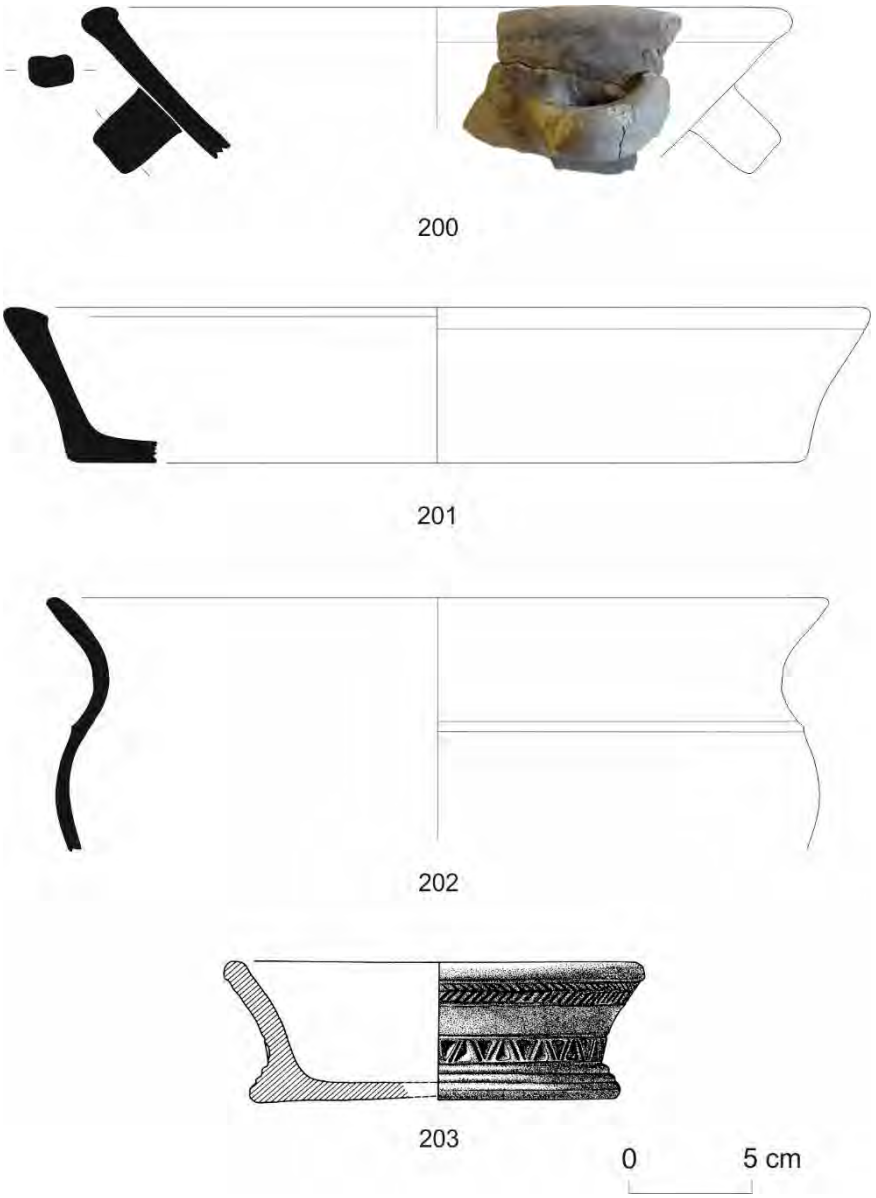


Fig. 138: Vasijas del contexto 8: fuentes/ formas abiertas.

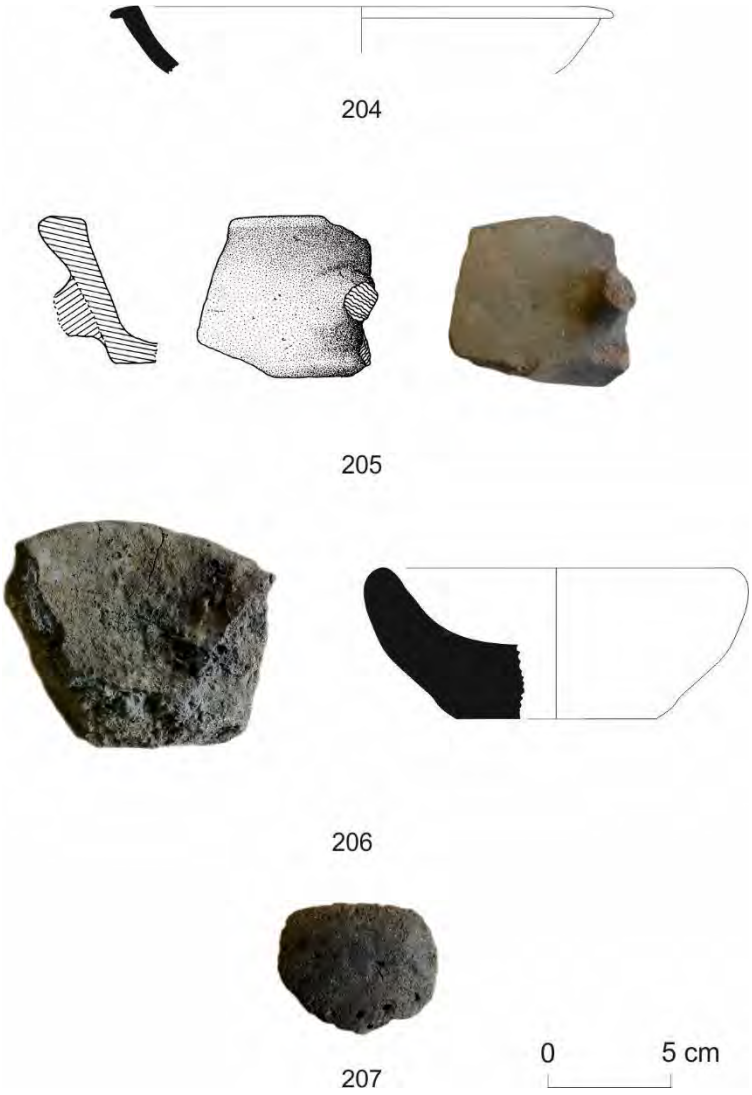


Fig. 139: Vasijas del contexto 8: otras formas abiertas.



Fig. 140: Monedas y otros objetos de bronce; sin escala (Fotografías: Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense)

4.3. INTERVENCIONES EN EL YACIMIENTO DE SAN CIBRÁN DE LAS. CAMPAÑAS 2000- 2005

El yacimiento

Después de las campañas antiguas explicadas en el apartado anterior, desde el año 2000 vienen sucediéndose hasta la actualidad diversas campañas de excavación llevadas a cabo por la empresa Terra Arqueos (Álvarez González 2009, 2010; Álvarez González y López González 2006; Álvarez González *et al.* 2009; González Ruibal *et al.* 2014; López González *et al.* 2004; Pérez López y Álvarez González 2008; Prieto Martínez *et al.* 2017). Estos trabajos se enmarcan dentro de un proyecto marco promovido por la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia con el doble objetivo de consolidar estructuras excavadas previamente y acondicionar el espacio para las visitas, así como la de intervenir en nuevas zonas del yacimiento. El área de actuación incluye las laderas este y oeste, así como la acrópolis o parte alta.

Los materiales recuperados se asignan al conjunto habitacional al que pertenecen, a la estancia concreta dentro de cada conjunto y a la "capa". Dentro de cada "capa", cada fragmento tiene un número único y correlativo. Para poder organizar estos materiales en contextos, hemos recurrido a las memorias o informes depositadas en el Museo Arqueológico de Ourense acompañando a los materiales. En ellas, se agrupan las diferentes capas dentro de unidades estratigráficas, y se describe su naturaleza y posición. Según estos datos, hemos dividido las unidades estratigráficas de cada conjunto en contextos de construcción, ocupación o abandono.

De estas campañas de excavación hemos escogido cinco conjuntos habitacionales para el estudio de sus materiales: de la ladera oeste, los conjuntos numerados como 14 y 15; de la ladera este, los conjuntos numerados como 21, 22 y 23 (Fig. 141).



Fig. 141: Localización de los conjuntos habitacionales de la ladera oeste (14 y 15) y de la ladera este (21, 22 y 23).

Los conjuntos 14 y 15, se escogieron porque estaban situados al lado de la zona que se había intervenido en los años 1987 y 1992, que se conoce en estas intervenciones como Barrio 1. La **unidad habitacional o conjunto 14** (Fig. 143, Fig. 150) se encuentra en el

entorno de la puerta oeste del segundo recinto, al lado de la calle empedrada que sube a la acrópolis. Tiene varias construcciones o estancias entorno a un patio central. La mayoría de ellas tienen una planta con tendencia rectangular, salvo una, dispuesta –como ocurre en otros casos en el yacimiento–, en una esquina del conjunto.

Siguiendo la relación hecha por el equipo de la excavación (Álvarez González *et al.* 2006), las estancias 14A y 14E se localizan en la parte este, la más elevada y mejor conservada del conjunto. Son habitaciones rectangulares cuyo muro este sirve además como aterrazamiento para construir la vivienda 15. Están separadas por un muro, y para acceder al espacio 14A (que además posee un banco corrido en su pared sur) hay que pasar necesariamente por el 14E, ya que solamente este último tiene acceso al patio exterior. No parecen tener una funcionalidad clara, aunque se especula con que fuesen espacios de trabajo o almacenamiento.

La estancia 14C es la única con una planta circular del conjunto y fue la primera en construirse, ya que el resto de muros se apoyan sobre ella. Se interpreta como una cocina, dado que en su interior aparecieron una estructura de lajas de piedra que funcionaría como hogar, así como un mortero. El espacio semicircular 14B constituye su vestíbulo. Por el lado este de la habitación 14C se abre un pequeño espacio que estaría destinado a separar y posiblemente recoger el agua proveniente tanto de este espacio, como de la vivienda 15, situada justo al lado. Por el oeste, la construcción 14C tiene adosada una estructura cuadrangular, denominada 14F. Tiene un acceso al patio y un hogar muy mal conservado.

En el lado opuesto a estas construcciones, pegadas a la calle empedrada, el conjunto dispone de un espacio alargado en sentido este-oeste, al que se conoce como 14G. Se interpreta como un espacio abierto, y se comunica tanto con el patio central como con el acceso al conjunto 14 desde la calle central. En la esquina noroeste, se delimita un pequeño espacio con un murete en L.

Todas estas construcciones se disponen alrededor de un gran patio central conocido como 14H. Al lado de la estancia 14C se conserva un pavimento, por lo que se diferenció ese espacio como 14J. A este

espacio se accede desde la calle central empedrada a través de un paso enlosado.

El **conjunto 15** (Fig. 173; Fig. 176; Fig. 178) se dispone inmediatamente anexo al conjunto 14, por su lado este, y siguiendo la calle central. No está excavado en su totalidad y en su lado sur habría, al menos, otras dos construcciones, una de ellas redondeada y la otra rectangular. De los espacios que conocemos 15A y 15B son espacios cuadrangulares situados en los lados oeste (15A) y este (15B). Mientras que la primera sería un pequeño espacio para almacenaje, el espacio 15B se interpreta como la estancia principal, con un pavimento de tierra pisada, muros revocados para evitar la humedad y un posible hogar. La estancia 15C se localiza al lado de la 15A, y también presenta una planta cuadrangular. Tiene un hogar central circular y en algún momento durante su ocupación se dividió el espacio interior mediante un muro en forma de L (15E). El último espacio diferenciado es el 15H, que es un pequeño espacio entre la estructura 15H y una estructura no excavada, que fue rellenada con desechos. El patio central se identifica con el espacio 15D. El espacio enfrente de la entrada desde la calle está enlosado y en la esquena noroeste se ha diferenciado una plataforma a la que se accede desde el centro del patio del patio desde unas escaleras pétreas.

Tanto en el caso del conjunto 14 como del conjunto 15, los muros parecen haber sido remodelados o reconstruidos tras haberse derrumbado durante el tiempo en el que los conjuntos fueron ocupados.

Los conjuntos habitacionales 21, 22 y 23 forman parte del Barrio 5, localizado en la ladera este del yacimiento, en torno a la puerta de entrada al recinto por este lado y al norte de la calle empedrada que, saliendo desde la puerta, se dirige a la parte alta. En el caso de estas unidades habitaciones, no se incluye en el informe depositado en el Museo la descripción completa de cada espacio dentro de los conjuntos, por lo que no podemos conocerlos tan detalladamente. Además, tampoco conocemos la naturaleza de todas las unidades estratigráficas, por lo que se excluyen del estudio los materiales descontextualizados, es decir, de los que no tenemos la descripción de la capa a la que pertenecen.

El **conjunto habitacional 21** (Fig. 200; Fig. 212) es una gran vivienda a la que se accedería desde una calle secundaria, ya que no tiene entrada desde la calle central empedrada. Las diversas estancias se disponen entorno al patio central (21E). En este caso se encontraron tres construcciones circulares: 21A, de menor tamaño y empedrada, 21B, con un posible hogar central, y 21I. El resto de estancias tienen plantas con tendencias rectangulares como 21K, 21H y 21F. Se individualizaron además algunas zonas de paso o espacios exteriores (21C, 21D, 21L o 21P).

El **conjunto habitacional 22** (Fig. 228; Fig. 231; Fig. 236; Fig. 248) transcurre paralelo a la calle central. Entre las múltiples estructuras individualizadas destacan dos estancias redondas: 22A (y su vestíbulo semicircular formado por los espacios 22B y 22I), con varios fragmentos de molinos, y 22D, con un espacio central acotado por lajas. No hay en este conjunto un patio central tan claro como en el resto de conjuntos estudiados, si no que en el espacio disponible se amontonan diversas estancias rectangulares (22E, 22G o 22P), así como zonas de paso o exteriores (22C, 22F, 22K, 22N) y un canal (22M).

El **conjunto habitacional 23** (Fig. 248), por último, es el que se sitúa más al este, también paralelo a la calle central, en la esquina que ésta forma con la ronda de la muralla. No está excavado en su totalidad y esto dificulta la comprensión de su organización interna. Conocemos una estructura circular con vestíbulo (23C) y un patio (23E) que quedaría a su espalda, además de una estructura rectangular (23B) y otros espacios quizá exteriores (23A, 23D y 23F).

4.3.1. Contexto 9 (Tabla 10; Figs. 142-148)

Descripción

El **contexto 9** (Fig. 142) se corresponde con los niveles relacionados con la construcción del conjunto habitacional 14. En su mayoría, rellenos de nivelación de la roca natural para asentar los pavimentos.



Fig. 142: En azul, localización de la Vivienda 14, a la que pertenece en contexto 9.

Este conjunto está situado en el entorno de la puerta oeste del segundo recinto, con varias estancias entorno a un patio central (Fig. 143). Destaca la aparición de una vasija incrustada en el pavimento del espacio 14 C, con el fondo de otra vasija como tapadera, que no queda claro si es un depósito fundacional o está relacionado con el uso. Hemos asignado a este contexto, siguiendo el informe, las siguientes unidades estratigráficas de cada espacio, relacionadas todas ellas con niveles de abandono y derrumbes pétreos:

Espacio	UEs
14 C	7
14 F	4 a 5
14 G	4
14 H	4



Fig. 143: Planimetría de la Vivienda 14; en azul, espacios donde se localizan las UEs relacionadas con la ocupación.

Material cerámico

El conjunto cerámico del Contexto 10 está formado por 3013 fragmentos y 194 individuos. Solo hay un fragmento de ánfora de la forma Haltern 70 del Guadalquivir. Como vajilla fina de producción

local, hay un platito de engobe rojo que parece reproducir una forma Conspectus 12 de TSI/ forma 17 (Fig. 144, 1). Entre la cerámica común importada, hay una olla de producción bética.

La cerámica común de producción local suma un total de 192 individuos. Las tinajas son 15 individuos. Aparecen sobre todo perfiles multifacetados con el interior ennegrecido/ forma 7, var. 1 (7 individuos) (Fig. 144, 5; Fig. 145) y de pastas anaranjadas con labio en pico hacia el interior/ forma 6, var. 1 (7 individuos) (Fig. 144, 2), y en menor medida, globulares de cuello en "s"/ forma 5 (1 individuo) (Fig. 144, 3-4).

Las ollas son, nuevamente, la forma mayoritaria, con 96 individuos. Al grupo de ollas con perfil en "d"/ forma 1 asignamos 45 individuos (Fig. 148, 21-25), y al grupo de ollas en "s"/ forma 2, 33 (Fig. 146; Fig. 147; Fig. 148, 19-20). Distinguimos algunas ollas de labio engrosado en pico/ forma 6, var. 2 (5 individuos), multifacetadas ennegrecidas en el interior/ forma 7, var. 2 (5 individuos), ollas de asas en orejas/ forma 3 (2 individuos) y una taza, con una asita entre el borde y el hombro/ forma 2, var. 3 (1 individuo). Ollas piriformes de borde cóncavo/ forma 2, var. 2, Como ollas más propias del repertorio romano, podemos incluir 5 individuos.

El resto de formas se distribuyen entre los vasos cilíndricos / forma 9 (2 individuos) (Fig. 148, 26). Además, hay 17 crisoles. Por último, tenemos 61 individuos de forma indeterminada.

Propuesta cronológica

Las ánforas de este contexto, así como la posible imitación local de TSI, indican que la construcción de este conjunto debió producirse a inicios del s. I d.C. La cerámica común en este contexto es similar la encontrada en otros contextos del s. I, en Laias o en San Cibrán de Las.

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	1	0,5			
C. Común Bética	Olla	1	0,5			
Vajilla fina local/ regional	F. 17 (Consp.12)	1	0,5			Fig. 144, 1
Local/Regional	Tinaja	15	7,7	F. 5.	1	Fig. 144, 3-4
				F. 6.1.	7	Fig. 144, 2
				F. 7.1.	7	Fig. 144, 5; Fig. 145
	Olla	96	49,9	F. 1.	45	Fig. 148, 21-25
				F. 2.1.	33	Fig. 146; Fig. 147; Fig. 148, 19- 20
				F. 2.2.	5	
				F. 2.3.	1	
				F. 3	2	
				F. 6.2.	5	
				F.7.2.	5	
	F. 9.	2	1			Fig. 148, 26
	Crisol	17	8,7			
	Indeterminada	61	31,2			
TOTAL		**194**				

Tabla 10: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 9.

Catálogo (Fig. 144 a Fig. 148)

VAJILLA FINA LOCAL/ REGIONAL

1. Imit. Consp. 20?/ n.i. Las.14.03.44.13/ Ø: 15,6 cm/ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/REGIONAL

2. Tinaja/ n.i. Las.14.03.16.3/ Ø: 50 cm/ 1:4
3. Tinaja/ n.i. Las.14F.03.8.3/ Ø: 43 cm/ 1:4
4. Tinaja/ n.i. Las.14F.03.6.1/ Ø: 35 cm/ 1:4
5. Tinaja/ n.i. Las.14F.03.8.23/ Ø: 32 cm/ 1:4
6. Tinaja/ n.i. Las.1G.00.17.1/ Ø: 25 cm/ 1:3
7. Tinaja/ n.i. Las.14.03.17.3/ Ø: 28 cm/ 1:3
8. Olla/ n.i. Las.14C.03.20.1/ Ø: indet./ 1:3
9. Olla/ n.i. Las.14C.03.20.2/ Ø: 23 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. Las.1G.00.16.48/ Ø: 15,5 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. Las.14F.03.12.4/ Ø: 17 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. Las.14.03.15.1/ Ø: 19 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. Las.14F.03.3.10/ Ø: 16 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. Las.14.03.16.12/ Ø: 19 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. Las.14F.03.3.10/ Ø: 18cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. Las.1G.00.15.2/ Ø: 12,5 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. Las.1G.00.17.2/ Ø: 19 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. Las.14F.03.11.3/ Ø: 14 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. Las.14F.03.10.3/ Ø: 16 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. Las.14F.03.8.9/ Ø: 15 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. Las.1G.00.16.1/ Ø: 16 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. Las.14F.03.3.3/ Ø: 13 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. Las.14F.03.11.8/ Ø: 10 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. Las.1G.00.17.6/ Ø: 15 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. Las.14.03.17.10/ Ø: 11 cm/ 1:3
26. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.14.03.16.5/ Ø: 13 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

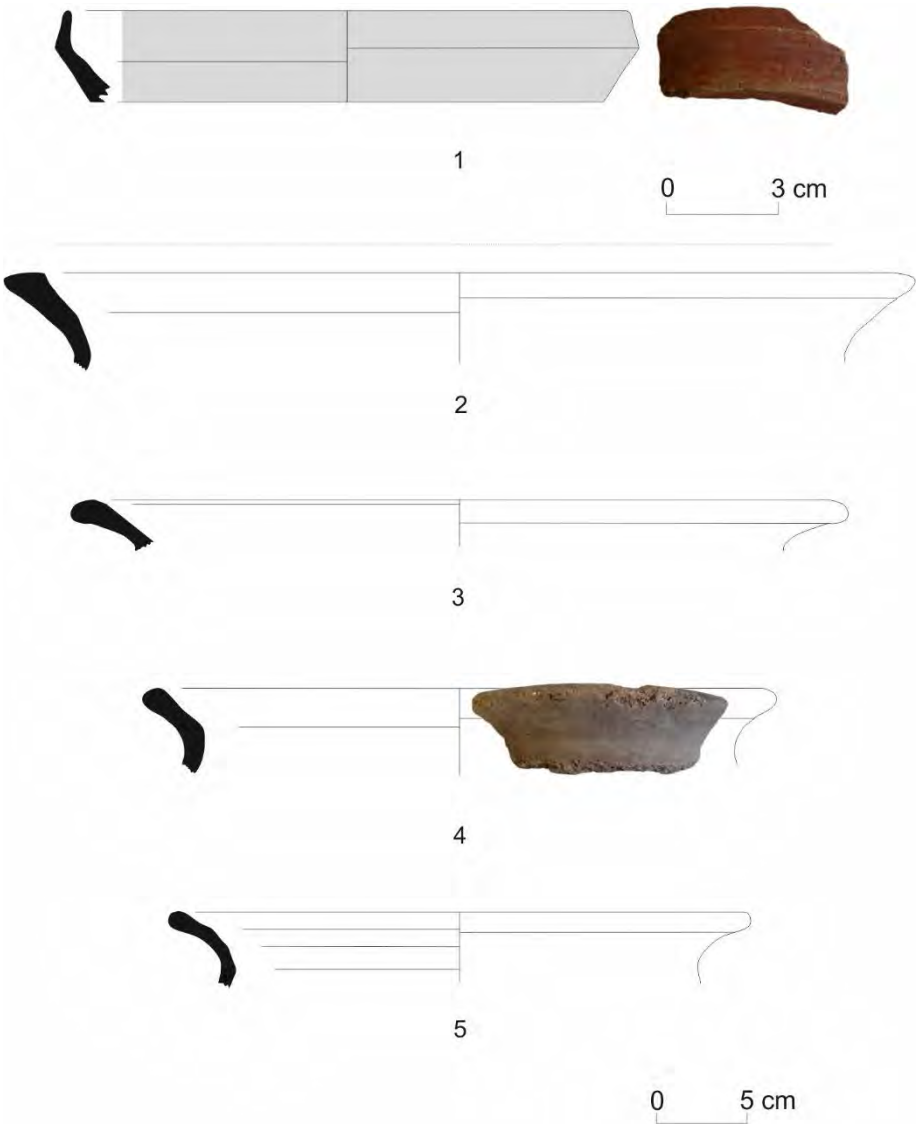


Fig. 144: Vasijas del contexto 9: vajilla fina y tinajas.

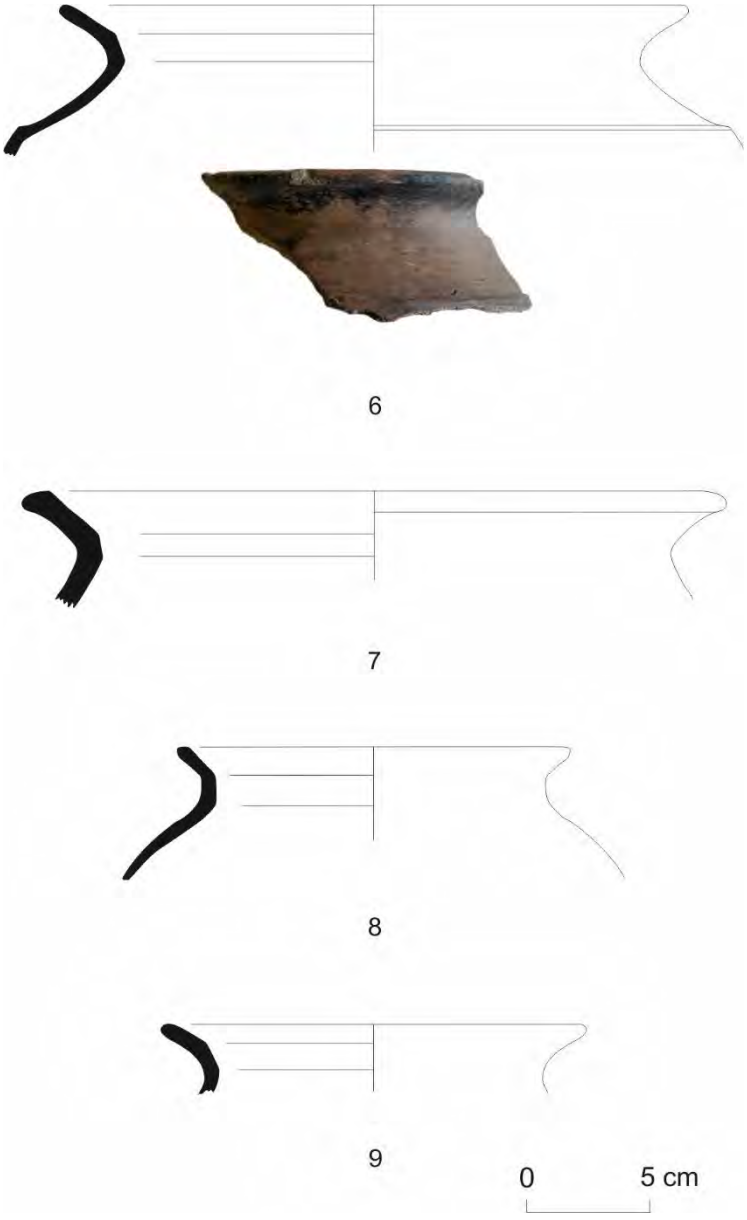


Fig. 145: Vasijas del contexto 9: tinajas.

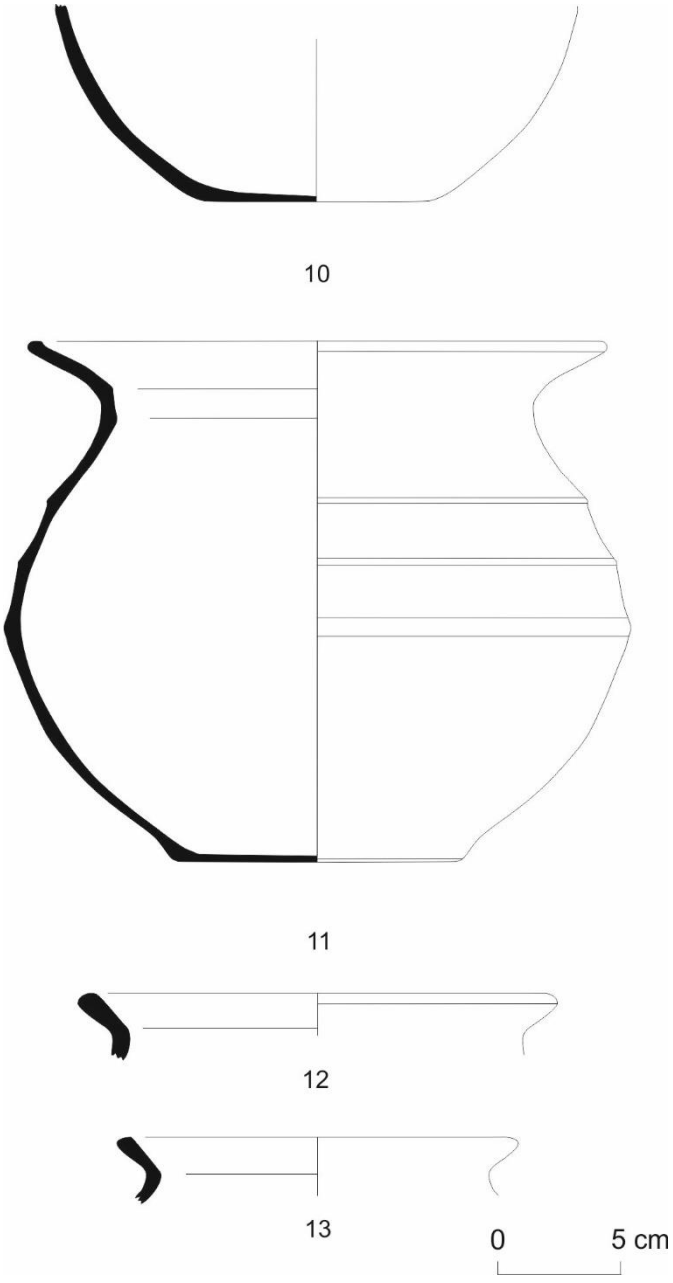


Fig. 146: Vasijas del contexto 9: ollas.

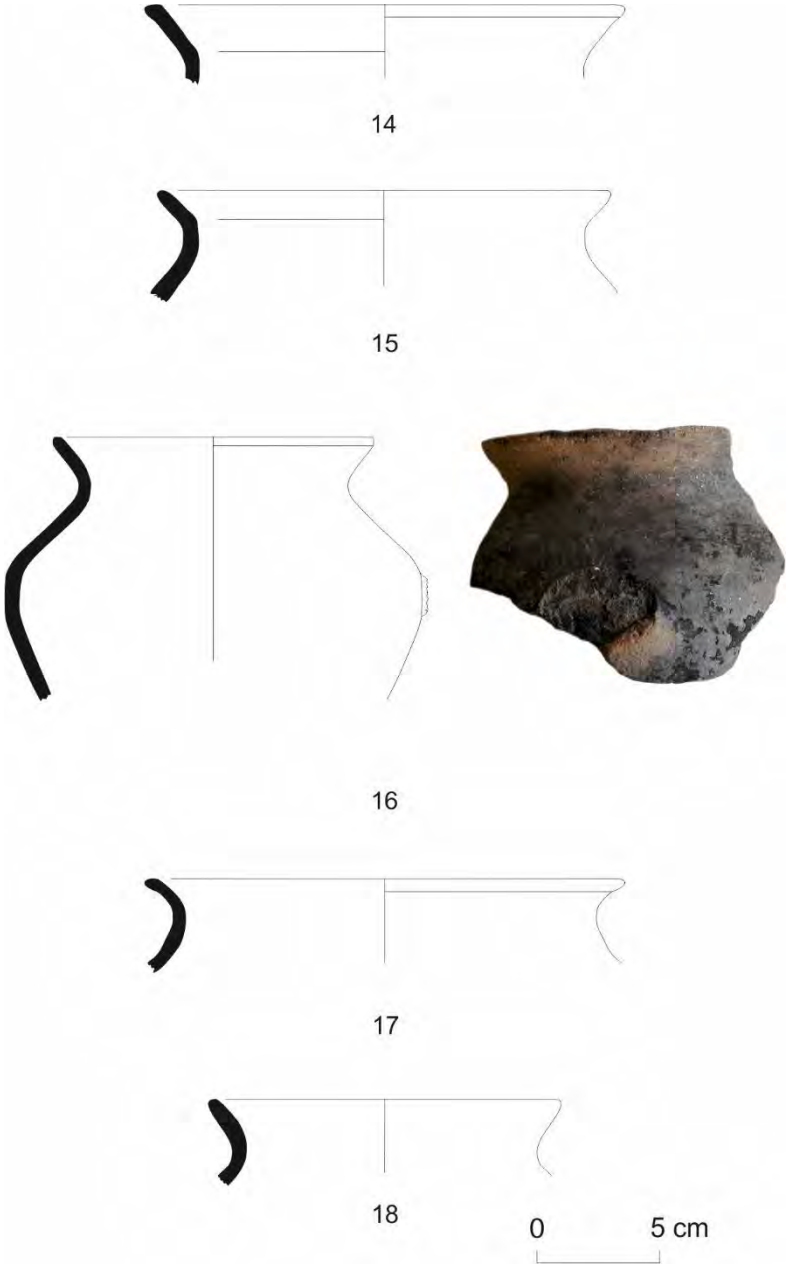


Fig. 147: Vasijas del contexto 9: ollas.

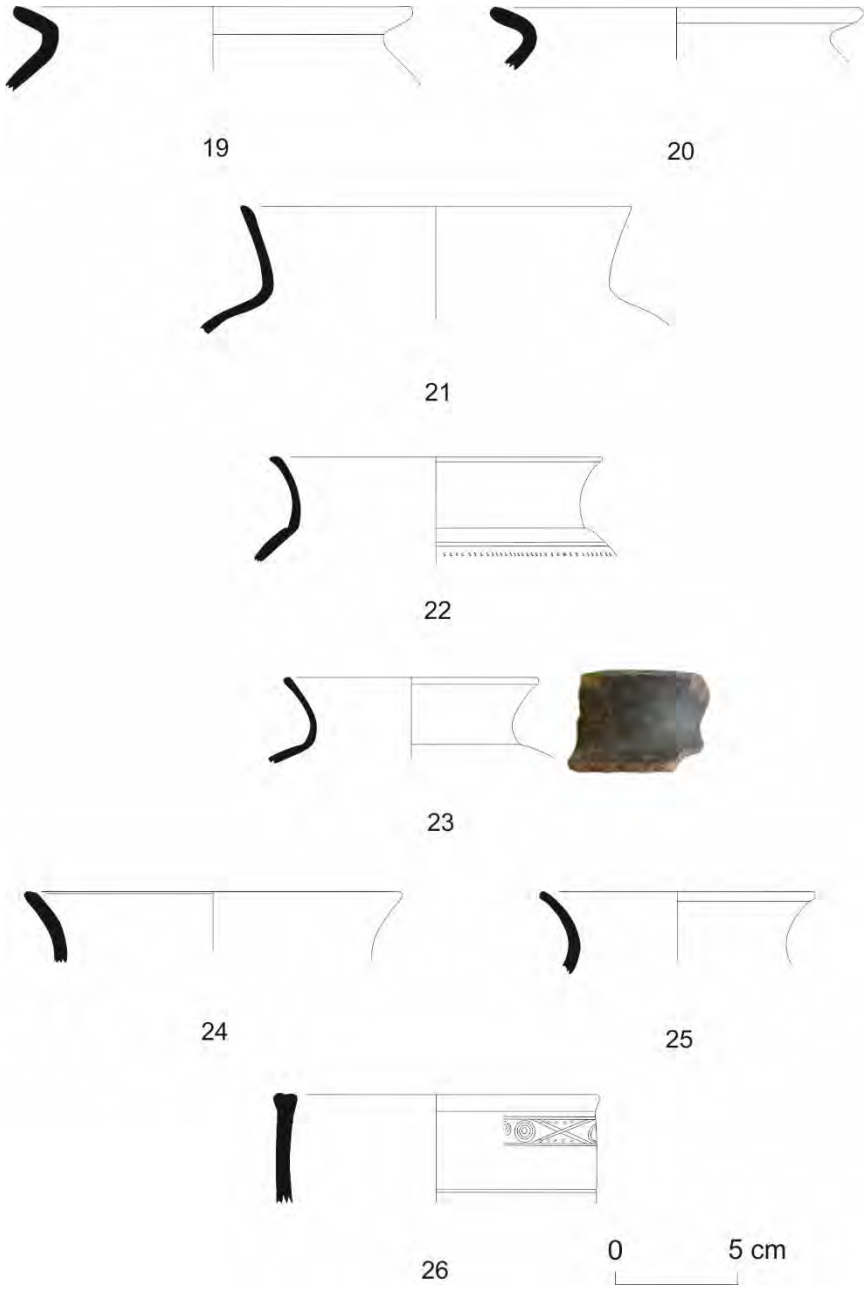


Fig. 148: Vasijas del contexto 9: ollas y vaso cilíndrico.

4.3.2. Contexto 10 (Tabla 11; Figs. 149 a 171)

Descripción

El **contexto 10** lo conforman los niveles de abandono del conjunto habitacional 14 (Fig. 150). Este conjunto está situado en el entorno de la puerta oeste del segundo recinto, con varias estancias entorno a un patio central (Fig. 149). Hemos asignado a este contexto, siguiendo el informe, las siguientes unidades estratigráficas de cada espacio, relacionadas todas ellas con niveles de abandono y derrumbes pétreos:

Espacio	UEs
14 A	1 a 6
14 B	1 a 4[20]
14 C	2 a 3; 5
14 D	2 a 4
14 E[21]	1 a 6
14 F	2 a 3
14 G	1 a 3
14 H	1 a 3
14 I	2 a 3
14 J	2 a 3

[20] La Ue 4 es una capa de tierra sobre la que asienta el muro divisorio del vestíbulo. Este murete parece haberse construido como parte de las remodelaciones de la casa durante el tiempo que duró su ocupación. Sin embargo, aunque sean anteriores al abandono del conjunto habitacional y dado que los escasos materiales (2 ollas con perfil en "d" y 5 con perfil en "s") son idénticos al resto de niveles de la casa, hemos decidido incluirlos con los niveles de abandono al considerarlos como un reflejo de los últimos momentos de ocupación del espacio.

[21] En el informe se indica que puede haber dos niveles de abandono- derrumbe o un relleno/derrumbe que corresponda al derrumbe parcial del muro y a su remodelación para seguir ocupando la habitación. Sin embargo, la uniformidad de los materiales nos ha llevado a unir estas capas, optando por la segunda de las explicaciones.



Fig. 149: En azul, localización de la Vivienda 14, a la que pertenece en contexto 10.

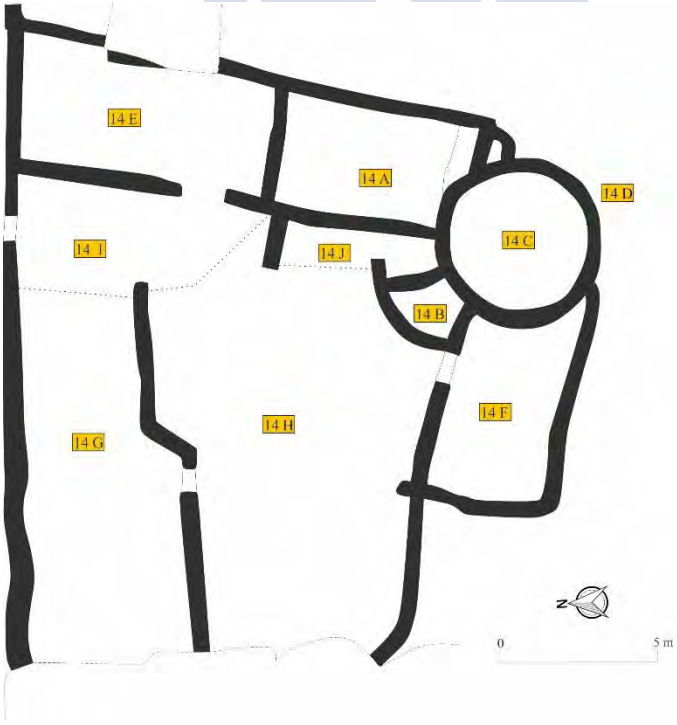


Fig. 150: Planimetría de la Vivienda 14

Material cerámico

Los niveles de abandono de la vivienda 14 tienen un total de 16567 fragmentos y 990 individuos. Las ánforas son todas de producción bética. Se ha identificado un individuo de la forma Dressel 7 -11 y un individuo de Haltern 70 del Guadalquivir. Habría que añadir un ánfora bética más, aunque de forma indeterminada[22].

La cerámica común (984 individuos) es fundamentalmente de producción local o regional, aunque hay un pitorro vertedor que pertenecería a una olla o jarra bética. Las tinajas son un total de 77 individuos, que se distribuyen entre las anaranjadas de labio en pico al interior/ forma 6.1. (63 individuos), las multifacetadas con el interior negro/ forma 7.1. (6 individuos) y las globulares de cuello con tendencia en "s"/ forma 5 (7 individuos).

Las ollas son 508 individuos. De los dos grupos principales 253 individuos presentan un perfil en "d" / forma 1 y 212, un perfil en "s" / forma 2. Encontramos ollas de cuerpo achaparrado y panza espatulada (187 individuos), ollas anaranjadas de labio engrosado en pico hacia el interior/ forma 6.2. (12 individuos), multifacetadas con el interior ennegrecido/ forma 7.2. (17 individuos) y ollas de asas en oreja/ forma 3 (5 individuos). Además, aparecieron 4 panzas con decoración perlada que posiblemente pertenezcan a alguna de estas ollas, aunque no conocemos su perfil exacto. Aparecen también 9 individuos adscribibles a las ollas piriformes de borde cóncavo/ forma 2, var. 2. Para las ollas en "d" la decoración es la habitual de ruedecilla y/o cordones en el hombro (46 individuos). 5 individuos presentan la decoración típica del yacimiento de Coto do Mosteiro, con puntos o círculos dispuestos en un patrón de abanico.

Los vasos cilíndricos/ forma 9 son 34 individuos (casi un 3,5 % del total de individuos). Las formas abiertas son relativamente abundantes si lo comparamos con otros contextos de San Cibrán de Las. Hay 8 individuos que se encuadrarían dentro de los barreños/ forma 11, 4 fuentes/ forma 12, var. 1 y 1 cuenco/ forma 14. Por último, habría que

[22] Según la memoria, se habrían recogido además 7 bordes, 121 panzas, 2 asas, 1 fondo y 1 tapa, aunque no las hemos encontrado entre el material de la vivienda 14.

añadir 1 jarrita/ forma 20, 1 crisol para completar el conjunto del contexto 9 y 2 ánforas de fondo plano/forma 24.

Una vez más encontramos 3 individuos con engobe rojo por el exterior. El primero de ellos podría ser una olla grande o tinaja. En cuanto los otros dos fragmentos, la pasta y el engobe sin embargo parecen de producción local, por lo que podría tratarse de una imitación. Uno de ellos es un borde muy similar una posible forma Conspectus 20 de TSI/ forma 17, mientras que el otro es un fragmento que podría pertenecer un platito, aunque no es posible determinar la forma.

Otros materiales datantes

Además de la cerámica ya descrita pertenecen a este contexto dos monedas, un as de Augusto de la ceca de Celsa y un as, quizá de Claudio (aunque está en muy mal estado de conservación), así como un puñal de antenas y cuatro fíbulas en omega (Fig. 171).

Propuesta cronológica

Los niveles de abandono de este conjunto 14 podrían datarse en torno a mediados del s. I. A esta fecha parecen apuntar las imitaciones de TSI, especialmente el plato que podría reproducir una forma Conspectus 12, así como la posible moneda de época del emperador Claudio. Dentro de esta cronología podríamos incluir también los fragmentos de ánforas del Haltern 70 y Dressel 7-11. El as de Augusto sería algo anterior, ya que sería una emisión de en torno a los años 27-25 a.C. Lo mismo ocurre con el puñal de antenas (cuya atribución cronológica siempre es complicada). Estos materiales podrían ser considerados residuales en este contexto.

Producción	Clase/Forma	NMI	%			Fig.
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	1	0,1			
	Dressel 7-11	1	0,1			
Ánfora Bética	Ánfora Ind.	1	0,1			
Cer. Com. Bética	Olla	1	0,1			
Vajilla fina local/ regional	F.17. (Consp. 12)	2	0,1			Fig. 151, 1-2
Local/Regional	Tinaja	77	7,8	F. 5.	7	Fig. 153, 16
				F. 7.1.	6	
				F. 6.1.	63	Fig. 151, 3-7; Fig. 152; Fig. 153, 13-15, 17
				Eng. rojo	1	
	Olla	508	51,4	F. 1.	253	Fig. 163; Fig. 164; Fig. 165; Fig. 166
				F. 2.1.	212	Fig. 154; Fig. 155; Fig. 156; Fig. 157; Fig. 158; Fig. 159; Fig. 160; Fig. 161; Fig. 162
				F. 2.2.	9	
				F. 3.	5	Fig. 160, 53-54
				F. 6.2.	12	Fig. 158, 41
				F. 7.2.	17	Fig. 156, 28, 30; Fig. 157, 33, 36; Fig. 158, 40
	F. 9.	34	3,4			Fig. 167, 112-113; Fig. 168
	F. 11.	8	0,8			Fig. 169
	F. 12.1.	4	0,4			Fig. 170
	F. 14.	1	0,1			
	F. 15.	1	0,1			
	F. 24.	2	0,2			Fig. 167, 109; Fig. 167, 111
	F. 20	1	0,1			Fig. 167, 110
	Crisol	1	0,1			
	Indeterminada	347	35,1			
TOTAL		**990**				

Tabla 11: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 10.

Catálogo (Fig. 151 a Fig. 171)

VAJILLA FINA LOCAL/ REGIONAL

1.Imit. Consp. 12/ n.i. Las.1G.01.29.9/ Ø: 5 cm/ 1:2
2.Imit. Consp. 12?/ n.i. Las.14.03.12.2/ Ø: indet./ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

3. Tinaja/ n.i. Las.14.03.46.2/ Ø: 42 cm/ 1:4
4. Tinaja/ n.i. Las.14.03.35.3/ Ø: 42 cm/ 1:4
5. Tinaja/ n.i. Las.14H.01.13.1/ Ø: 39 cm/ 1:4
6. Tinaja/ n.i. Las.1G.01.28.3/ Ø: 37 cm/ 1:4
7. Tinaja/ n.i. Las.1G.01.29.1/ Ø: 36 cm/ 1:4
8. Tinaja/ n.i. Las.14.03.62.51/ Ø: 32cm/ 1:3
9. Tinaja/ n.i. Las.14.03.65.21/ Ø: 32 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. Las.14.03.70.15/ Ø: 31 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. Las.14E.03.36.5/ Ø: 31 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. Las.14A 03.33.13/ Ø: 27 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. Las.14E.03.36.4/ Ø: 27 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. Las.14B.03.4.5/ Ø: 27 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. Las.14A.03.33.5/ Ø: 26 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. Las.14.03.68.2/ Ø: 31 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. Las.14.03.46.4/ Ø: 29 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. Las.14E.03.36.10/ Ø: 27cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. Las.14.03.70.2/ Ø: 28 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. Las.14A.03.13.9/ Ø: 24 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. Las.14A.03.1.14/ Ø: 23 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. Las. 14.03.85.7/ Ø: 25,5 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. Las.14D.03.9.2/ Ø: 26 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. Las.14D.03.2.4/ Ø: 22 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. Las.14E.03.26.10/ Ø: 22 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. Las.14F.03.4.4/ Ø: 32 cm/ 1:4
27. Olla/ n.i. Las.14.03.47.2/ Ø: 30 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. Las.1G.00.28.1/ Ø: 30 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. Las.1G.00.9.1/ Ø: 28 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. Las.14D.03.7.3/ Ø: 26 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. Las.14.03.50.2/ Ø: 26 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. Las.14E.03.28.1/ Ø: 25 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. Las.14.03.64.16/ Ø: 23 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. Las.14.03.64.40/ Ø: 23 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. Las.14.03.38.5/ Ø: 23 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. Las.1G.00.8.2/ Ø: 21,5 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. Las.14.03.13.3/ Ø: 21cm/ 1:3
38. Olla/ n.i. Las.14.03.37.9/ Ø: 21 cm/ 1:3
39. Olla/ n.i. Las.14.03.45.13/ Ø: 20 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. Las.14.03.19.3/ Ø: 20 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. Las.14B.03.8.5/ Ø: 20 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. Las.1G.00.1.8/ Ø: 17 cm/ 1:3
43. Olla/ n.i. Las.1G.00.2.1/ Ø: 18 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. Las.1G.00.2.7/ Ø: 18 cm/ 1:3
45. Olla/ n.i. Las.14E.03.36.10/ Ø: 17 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. Las.14.03.84.15 Ø: 17 cm/ 1:3
47. Olla/ n.i. Las.14.03.70.9/ Ø: 16 cm/ 1:3
48. Olla/ n.i. Las.14.03.47.6/ Ø: 14 cm/ 1:3
49. Olla/ n.i. Las.14A.03.1.44/ Ø: 15 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. Las.14.03.17.8/ Ø: 15 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. Las.1G.00.3.7/ Ø: 15 cm/ 1:3
52. Olla/ n.i. Las.14C.03.8.4/ Ø: 14 cm/ 1:3
53. Olla asas oreja/ n.i. Las.14.03.50.1/ Ø: 16 cm/ 1:3

54. Olla asas oreja/ n.i. Las.14E.03.22.1/ Ø: indet./ 1:3
55. Olla/ n.i. Las.14.03.44.10/ Ø: 27 cm/ 1:3
56. Olla/ n.i. Las.14.03.62.21/ Ø: 24 cm/ 1:3
57. Olla/ n.i. Las.14.03.65.10/ Ø: 22 cm/ 1:3
58. Olla/ n.i. Las.14.03.62.19/ Ø: 22 cm/ 1:3
59. Olla/ n.i. Las.1G.00.27.2/ Ø: 22 cm/ 1:3
60. Olla/ n.i. Las.14.03.27.2/ Ø: 21 cm/ 1:3
61. Olla/ n.i. Las.14.03.81.9/ Ø: 21 cm/ 1:3
62. Olla/ n.i. Las.14D.03.2.1/ Ø: 20 cm/ 1:3
63. Olla/ n.i. Las.14.03.18.5/ Ø: 20 cm/ 1:3
64. Olla/ n.i. Las.14B.03.8.7/ Ø: 19,5 cm/ 1:3
65. Olla/ n.i. Las.14.03.81.9/ Ø: 18cm/ 1:3
66. Olla/ n.i. Las.1G.00.17.2/ Ø: 17,5 cm/ 1:3
67. Olla/ n.i. Las.14D.03.6.1/ Ø: 17 cm/ 1:3
68. Olla/ n.i. Las.14D.03.7.8/ Ø: 17 cm/ 1:3
69. Olla/ n.i. Las.1G.00.8.4/ Ø: 17cm/ 1:3
70. Olla/ n.i. Las.14G.03.68.4/ Ø: 13 cm/ 1:3
71. Olla/ n.i. Las.14E.03.37.2/ Ø: 12 cm/ 1:3
72. Olla/ n.i. Las.14E.03.31.8/ Ø: 17 cm/ 1:3
73. Olla/ n.i. Las.14.03.7.3/ Ø: 12 cm/ 1:3
74. Olla/ n.i. Las.14.03.74.1/ Ø: 27 cm/ 1:3
75. Olla/ n.i. Las.1G. 003.19/ Ø: 20,5 cm/ 1:3
76. Olla/ n.i. Las.14.03.23.2/ Ø: 20 cm/ 1:3
77. Olla/ n.i. Las.1G.00.27.1/ Ø: 19 cm/ 1:3
78. Olla/ n.i. Las.14.03.55.1/ Ø: 18 cm/ 1:3
79. Olla/ n.i. Las.1G.00.8.14/ Ø: 16,5 cm/ 1:3
80. Olla/ n.i. Las.1G.01.25.1/ Ø: 13 cm/ 1:3
81. Olla/ n.i. Las.14E.03.26.23/ Ø: 13 cm/ 1:3
82. Olla/ n.i. Las.1G.00.9.5/ Ø: 17,5 cm/ 1:3
83. Olla/ n.i. Las.1G.00.9.6/ Ø: 16,5 cm/ 1:3
84. Olla/ n.i. Las.14E.03.26.10/ Ø: 16 cm/ 1:3
85. Olla/ n.i. Las.1G.00.8.36/ Ø: 16 cm/ 1:3
86. Olla/ n.i. Las.1G.00.8.1/ Ø: 14 cm/ 1:3
87. Olla/ n.i. Las.14D.03.11.4/ Ø: 8,5 cm/ 1:3
88. Olla/ n.i. Las.14.03.14.1/ Ø: 10 cm/ 1:3
89. Olla/ n.i. Las.14D.03.2.5/ Ø: 6,5 cm/ 1:3
90. Olla/ n.i. Las.14.03.47.12/ Ø: 12 cm/ 1:3
91. Olla/ n.i. Las.1G.00.27.4/ Ø: 11 cm/ 1:3
92. Olla/ n.i. Las.14.03.77.1/ Ø: 9,5 cm/ 1:3
93. Olla/ n.i. Las.14.03.45.2/ Ø: 9 cm/ 1:3
94. Olla/ n.i. Las.14.03.37.7/ Ø: 9 cm/ 1:3
95. Olla/ n.i. Las.14.03.53.1/ Ø: 6cm/ 1:3
96. Olla/ n.i. Las.14.03.69.39/ Ø: 6cm/ 1:3
97. Olla/ n.i. Las.1G.00.8.8/ Ø: 11,5 cm/ 1:3
98. Olla/ n.i. Las.14.03.13.1/ Ø: 11 cm/ 1:3
99. Olla/ n.i. Las.14.03.58.1/ Ø: 11 cm/ 1:3
100. Olla/ n.i. Las.14E.03.24.7/ Ø: 10 cm/ 1:3
101. Olla/ n.i. Las.14E.03.30.13/ Ø: 10 cm/ 1:3
102. Olla/ n.i. Las.14A.03.1.38/ Ø: 10cm/ 1:3
103. Olla/ n.i. Las.14A.03.28.3/ Ø: 10 cm/ 1:3
104. Olla/ n.i. Las.14F.03.9.5/ Ø: 8 cm/ 1:3
105. Olla/ n.i. Las.1G.00.6.11/ Ø: 8 cm/ 1:3
106. Olla/ n.i. Las.14.03.78.2/ Ø: 8 cm/ 1:3
107. Olla/ n.i. Las.14.03.74.11/ Ø: 8 cm/ 1:3
108. Olla/ n.i. Las.14E.03.21.8/ Ø: 8 cm/ 1:3
109. Jarra/ n.i. Las.14A.03.33.14/ Ø: 9,5 cm/ 1:3
110. Jarra/ n.i. Las.14C.03.13.3/ Ø: 9,2 cm/ 1:3

111. Jarra/ n.i. Las.14.03.82.21/ Ø: 22 cm/ 1:3
112. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.14.03.44.1/ Ø: 28 cm/ 1:3
113. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.14E.03.30.14/ Ø: 23 cm/ 1:3
114. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.14F.03.2.1/ Ø: 36 cm/ 1:4
115. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.14E.03.19.1/ Ø: 30 cm/ 1:3
116. Barreño / n.i. Las.14.03.47.2/ Ø: 38 cm/ 1:3
117. Barreño/ n.i. Las.14.03.78.1/ Ø: 32 cm/ 1:3
118. Barreño / n.i. Las.14B.03.12.6/ Ø: 33,5 cm/ 1:3
119. Barreño / n.i. Las. 14A.03.30.3/ Ø: 23,5 cm/ 1:3
120. Fuente/ n.i. Las.1G.00.6.21/ Ø: 31 cm/ 1:3
121. Fuente / n.i. Las.1H.00.4.2/ Ø: 29 cm/ 1:3
122. Fuente / n.i. Las.14.03.76.1/ Ø: 28 cm/ 1:3
123. Fuente / n.i. Las.14D.03.7.1/ Ø: 26 cm/1:3

MONEDAS

124. As de Augusto/ n.i. Las.1G.01.29.13
125. As/ n.i. Las.14.03.78.10

FÍBULAS

126. Fíbula en omega/ n.i. Las.14.03.73.38
127. Fíbula en omega/ n.i. Las. 14C.03.1.1
128. Fíbula en omega/ n.i. Las.14.03.14.7
129. Fíbula en omega/ n.i. Las.03.20.1

OTROS

130. Punal de antenas/ n.i. Las.14.03.52.1.

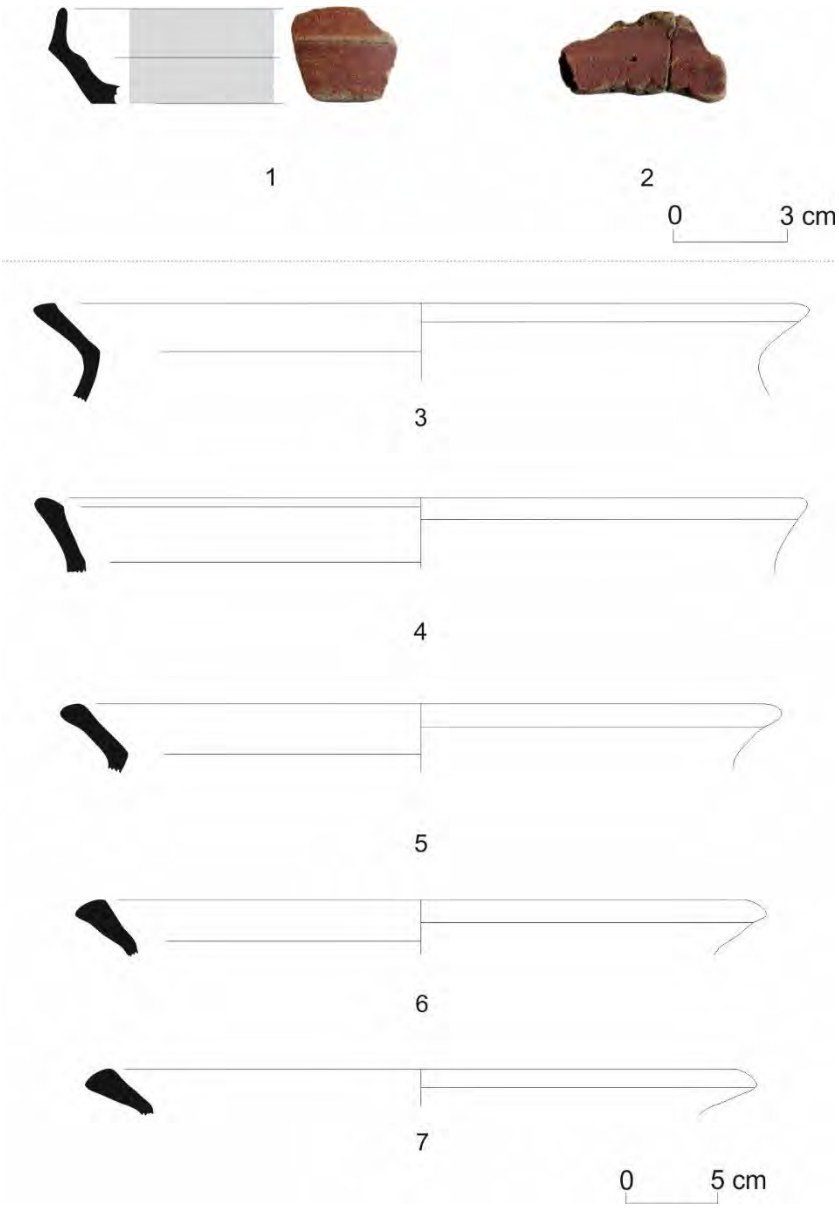


Fig. 151: Vasijas del contexto 10: Vajilla fina y tinajas.

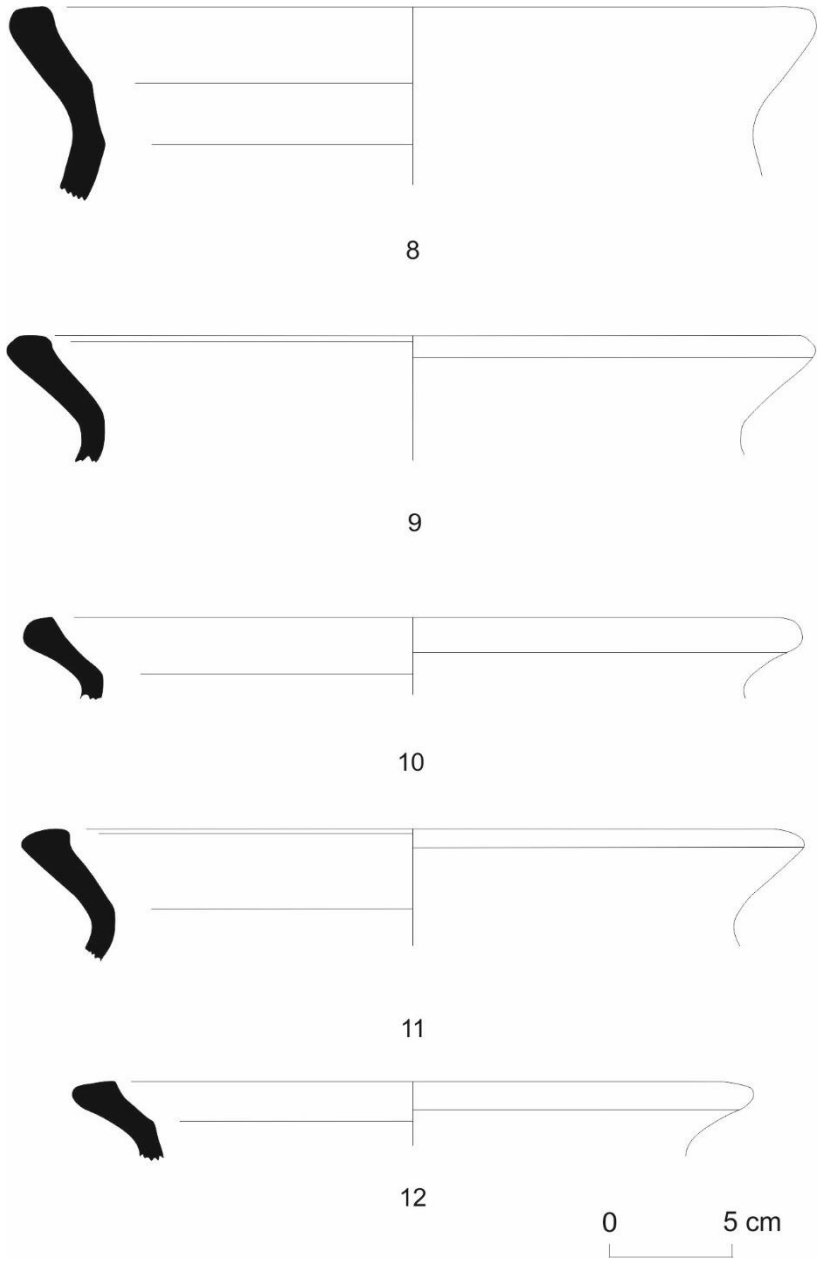


Fig. 152: Cerámicas del contexto 10: tinajas.

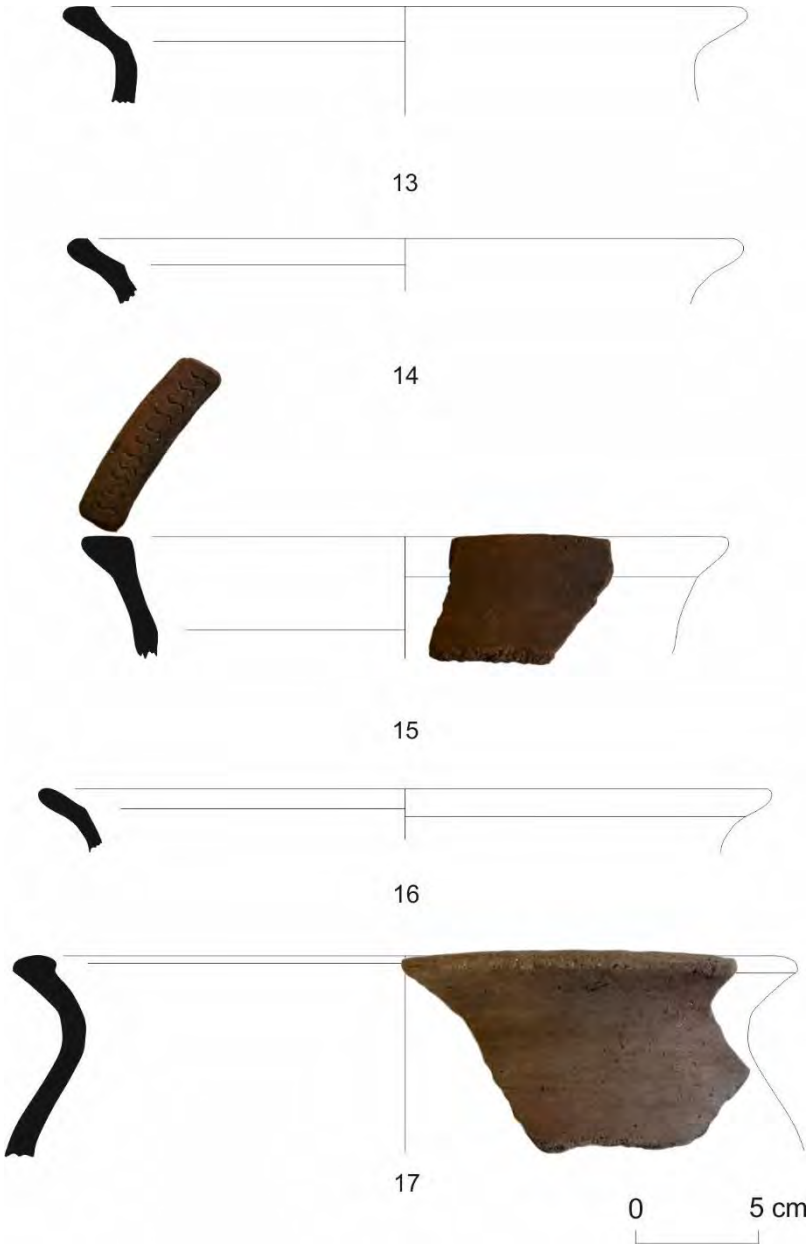


Fig. 153: Vasijas del contexto 10: ollas.

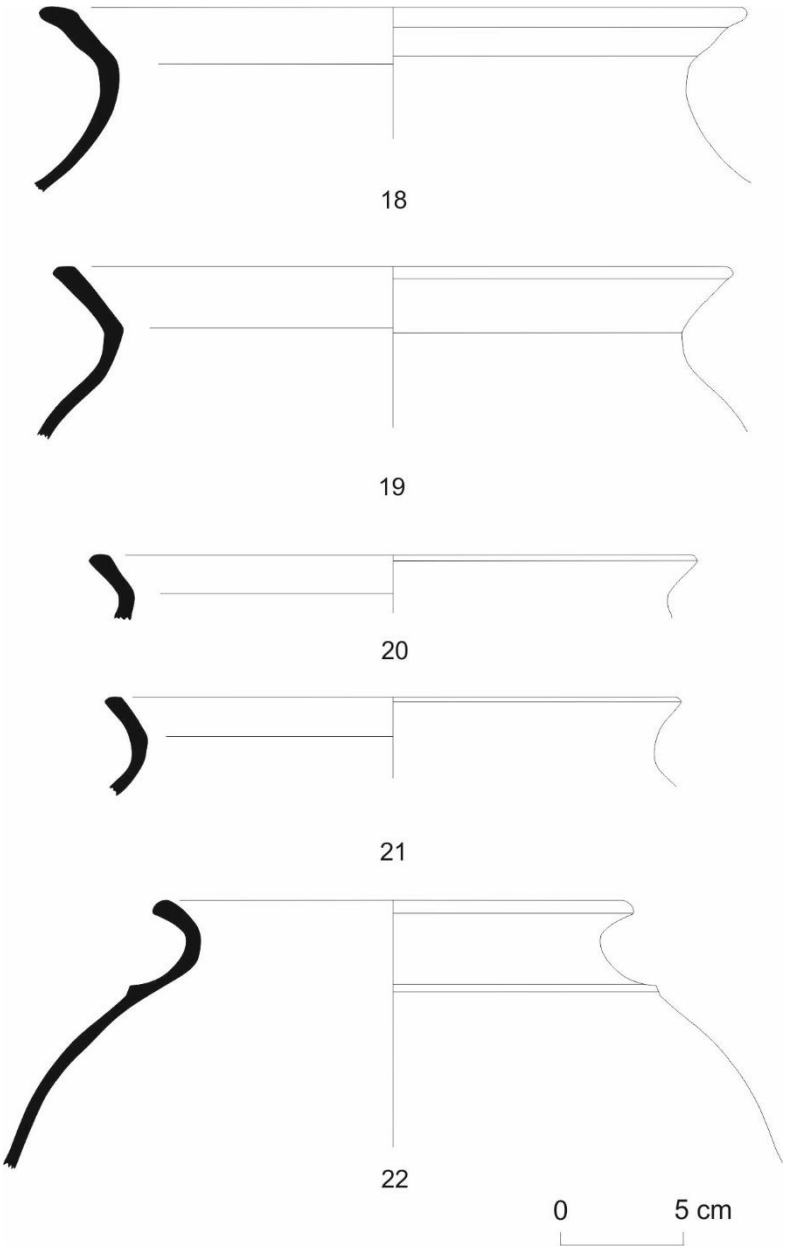


Fig. 154: Vasijas del contexto 10: ollas.

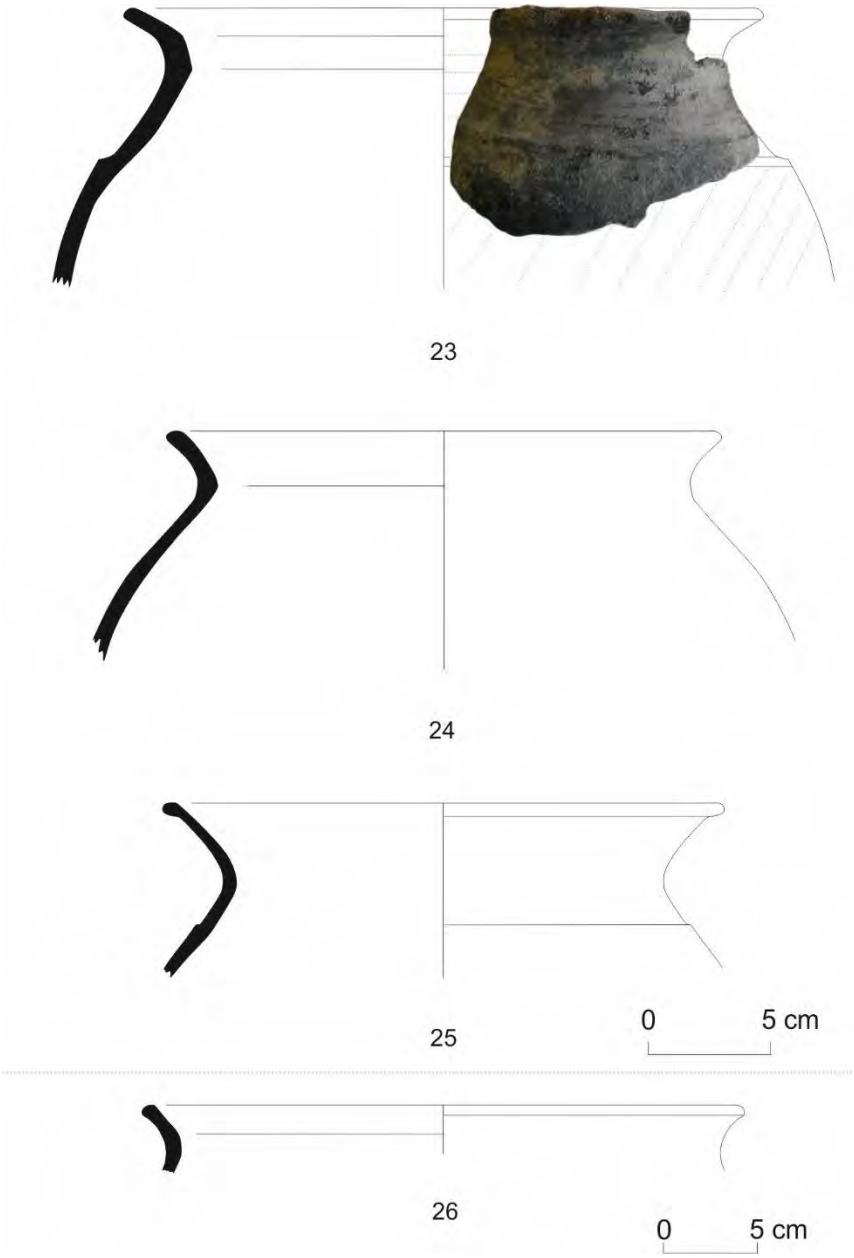


Fig. 155: Vasijas del contexto 10: ollas.

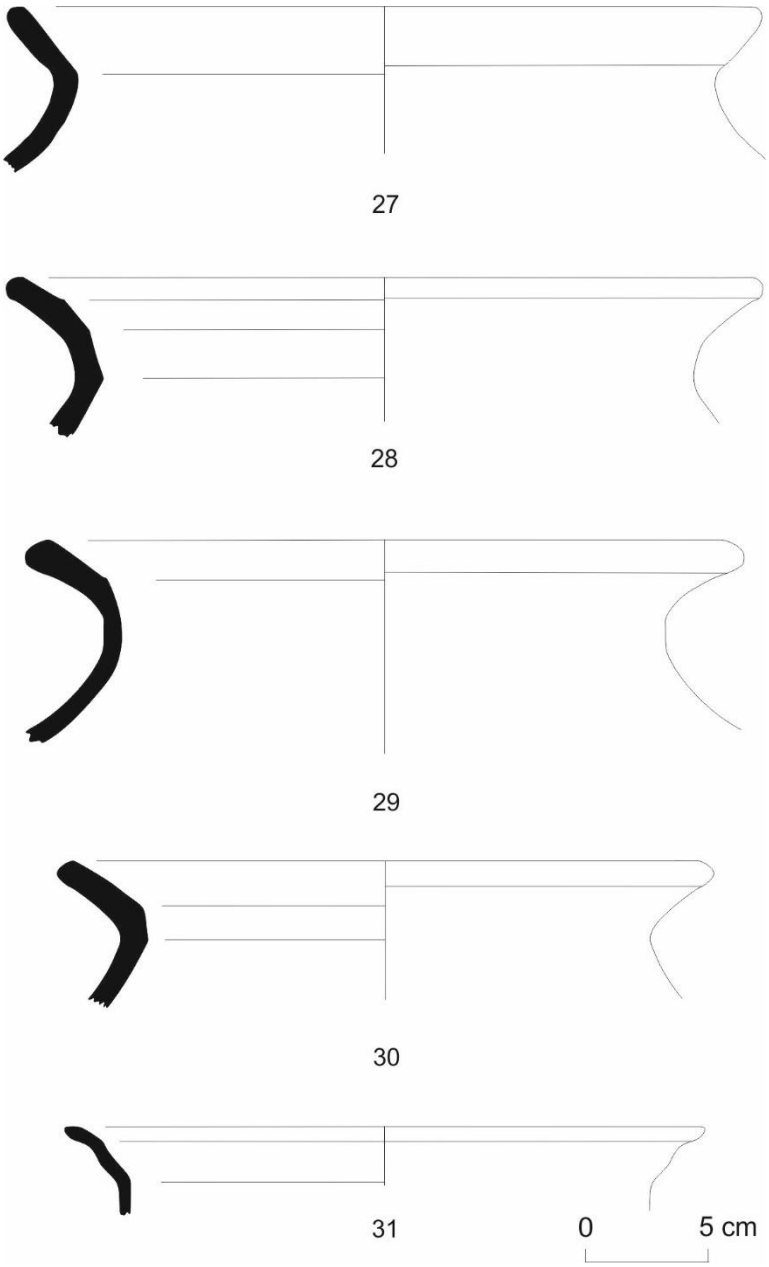


Fig. 156: Vasijas del contexto 10: ollas.

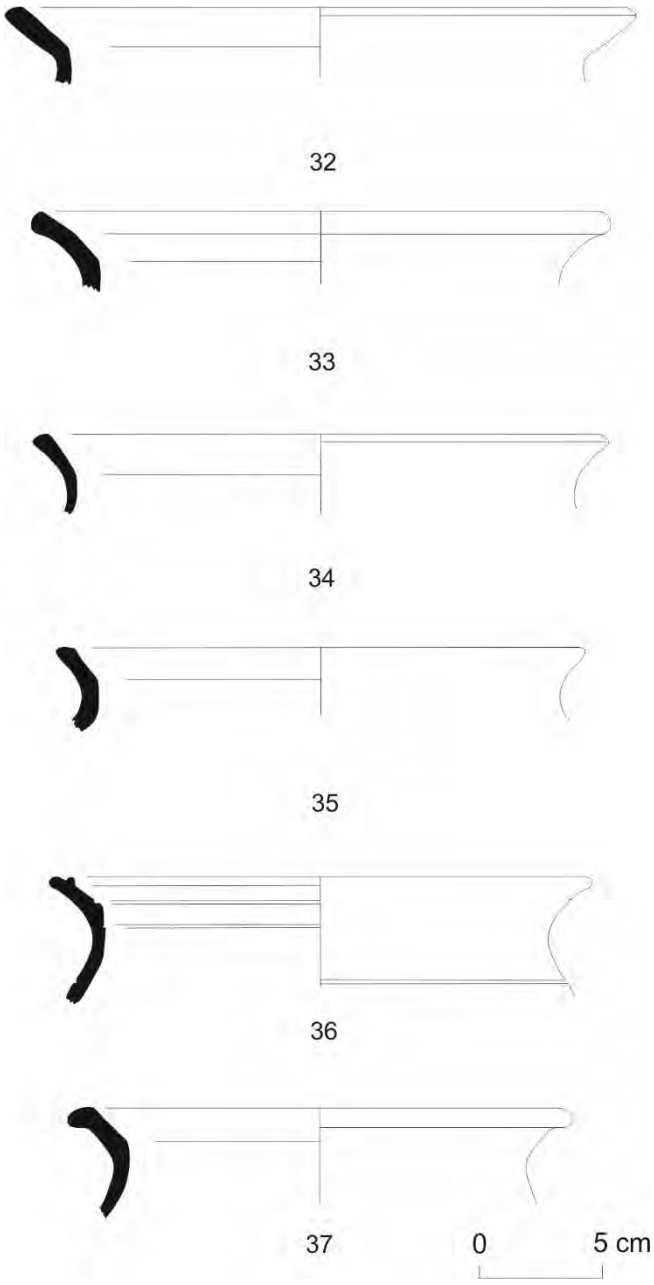


Fig. 157: Vasijas del contexto 10: ollas.

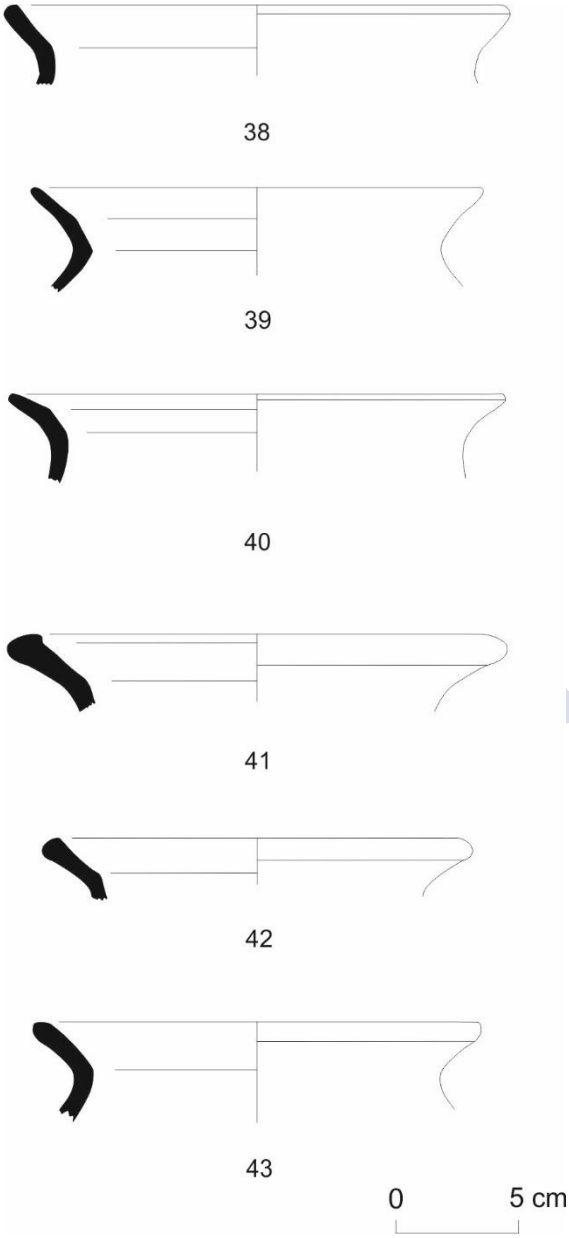


Fig. 158: Vasijas del contexto 10: ollas.

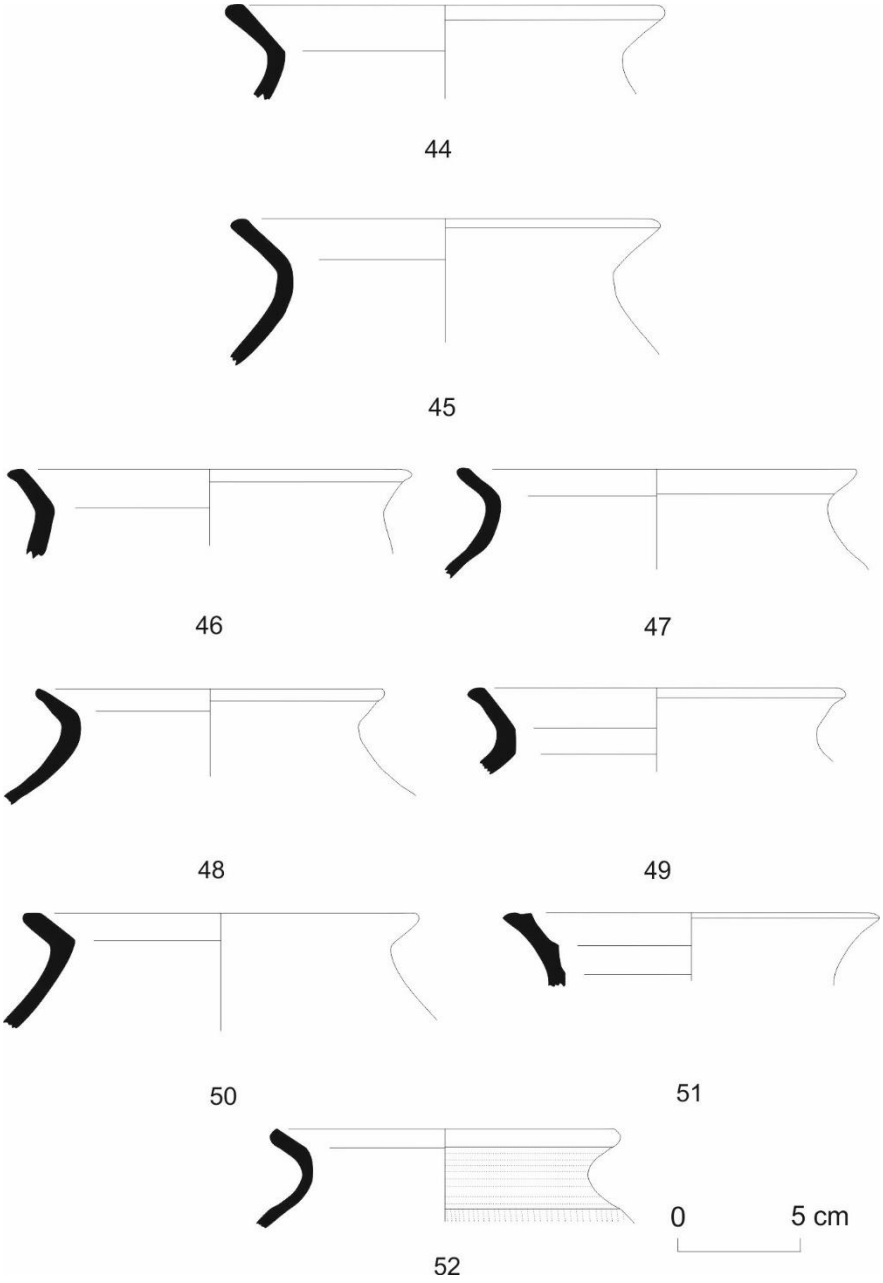


Fig. 159: Vasijas del contexto 10: ollas.

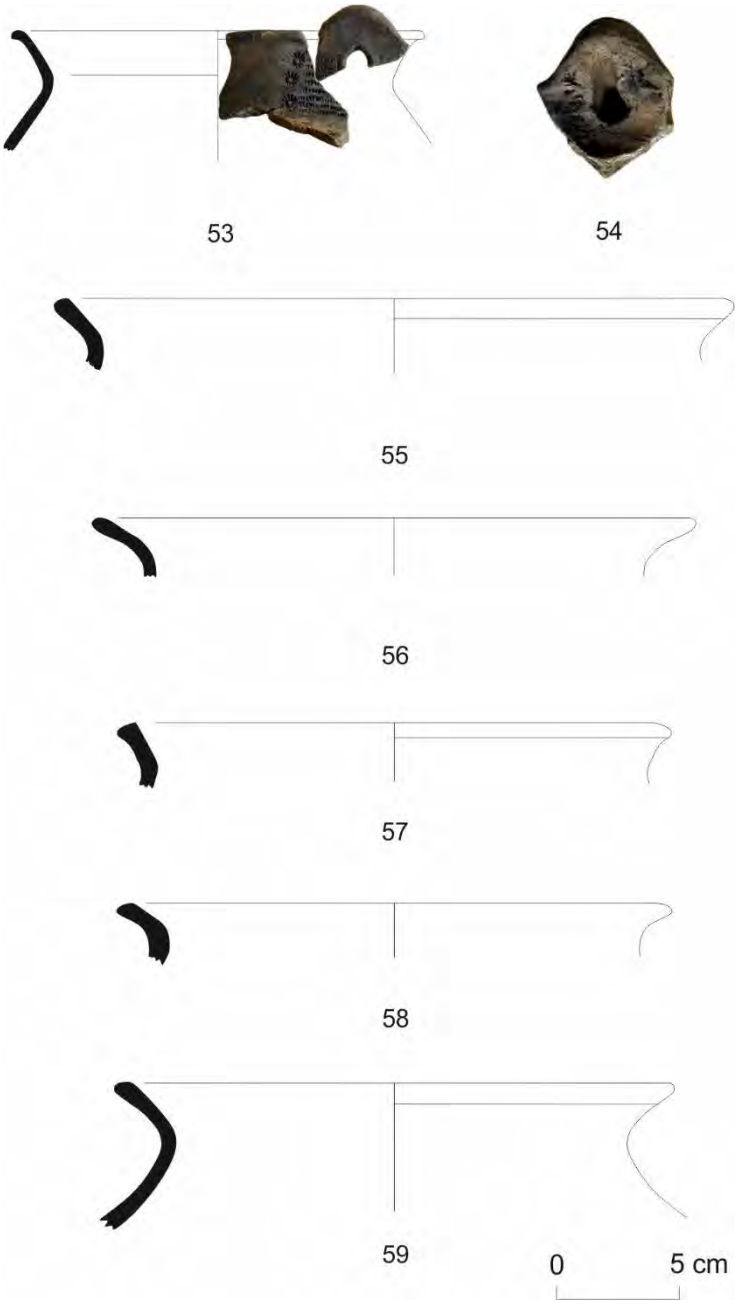


Fig. 160: Vasijas del contexto 10: ollas.

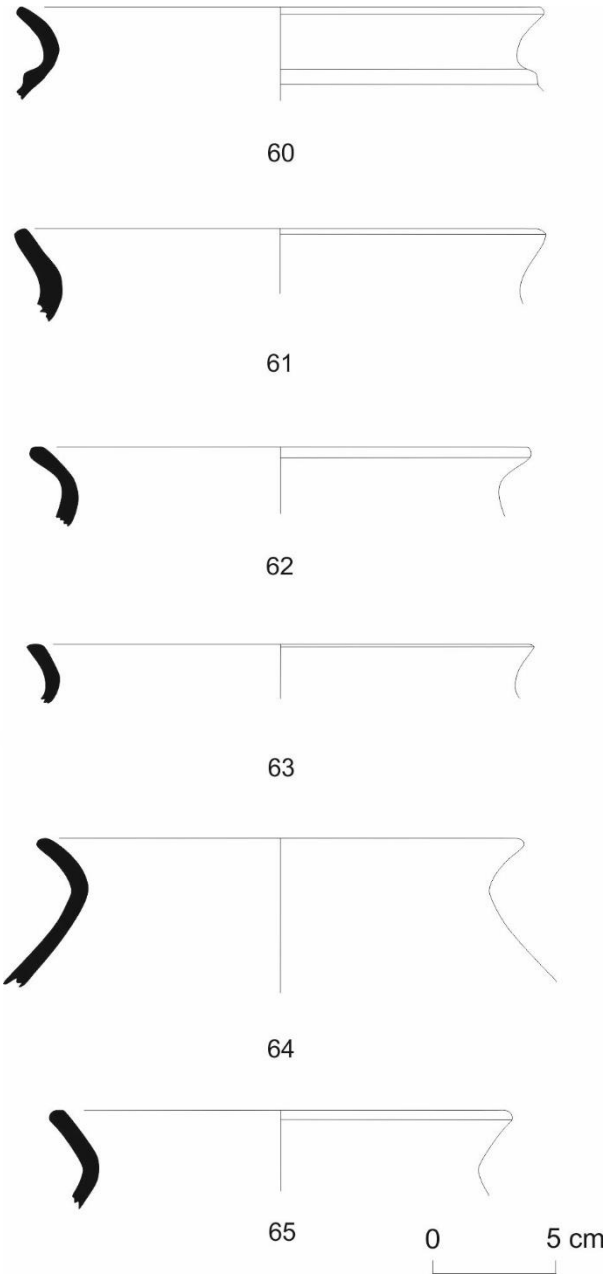


Fig. 161: Vasijas del contexto 10: ollas.

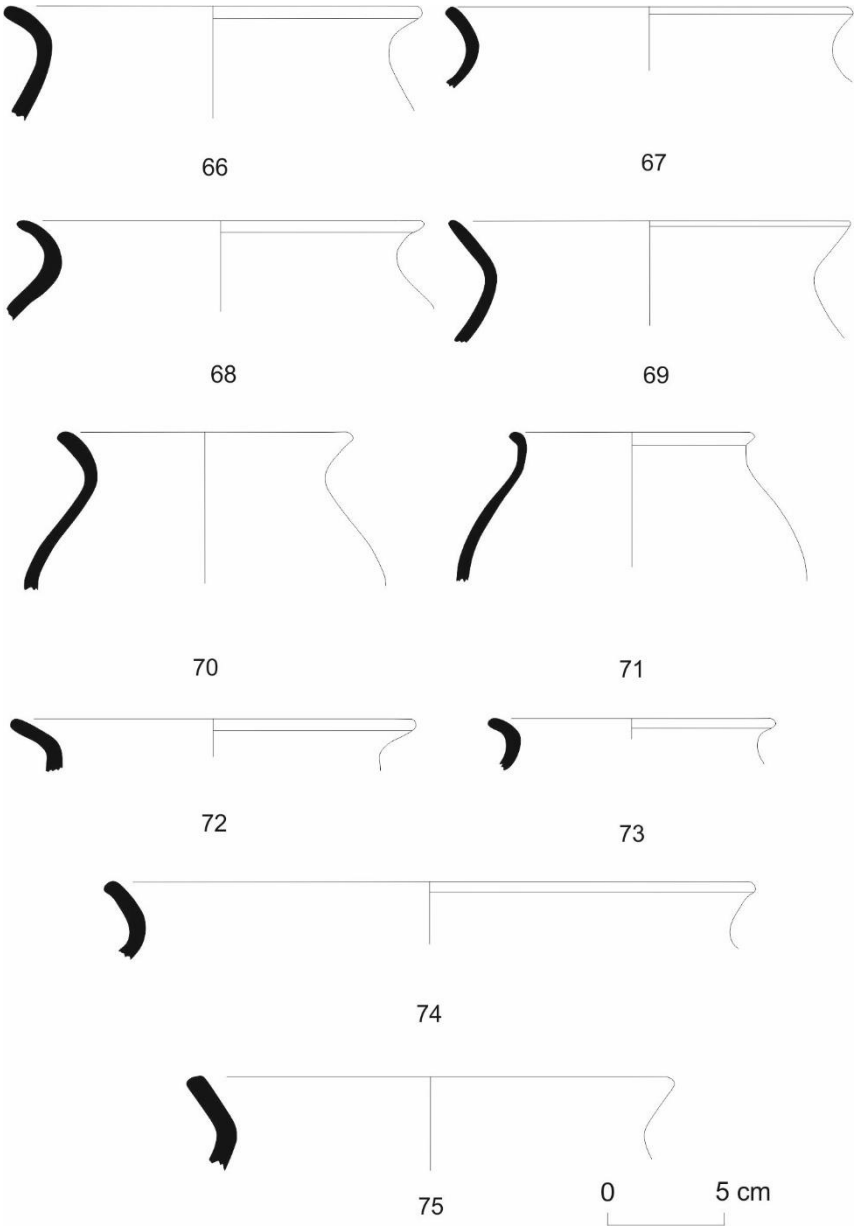


Fig. 162: Vasijas del contexto 10: ollas.

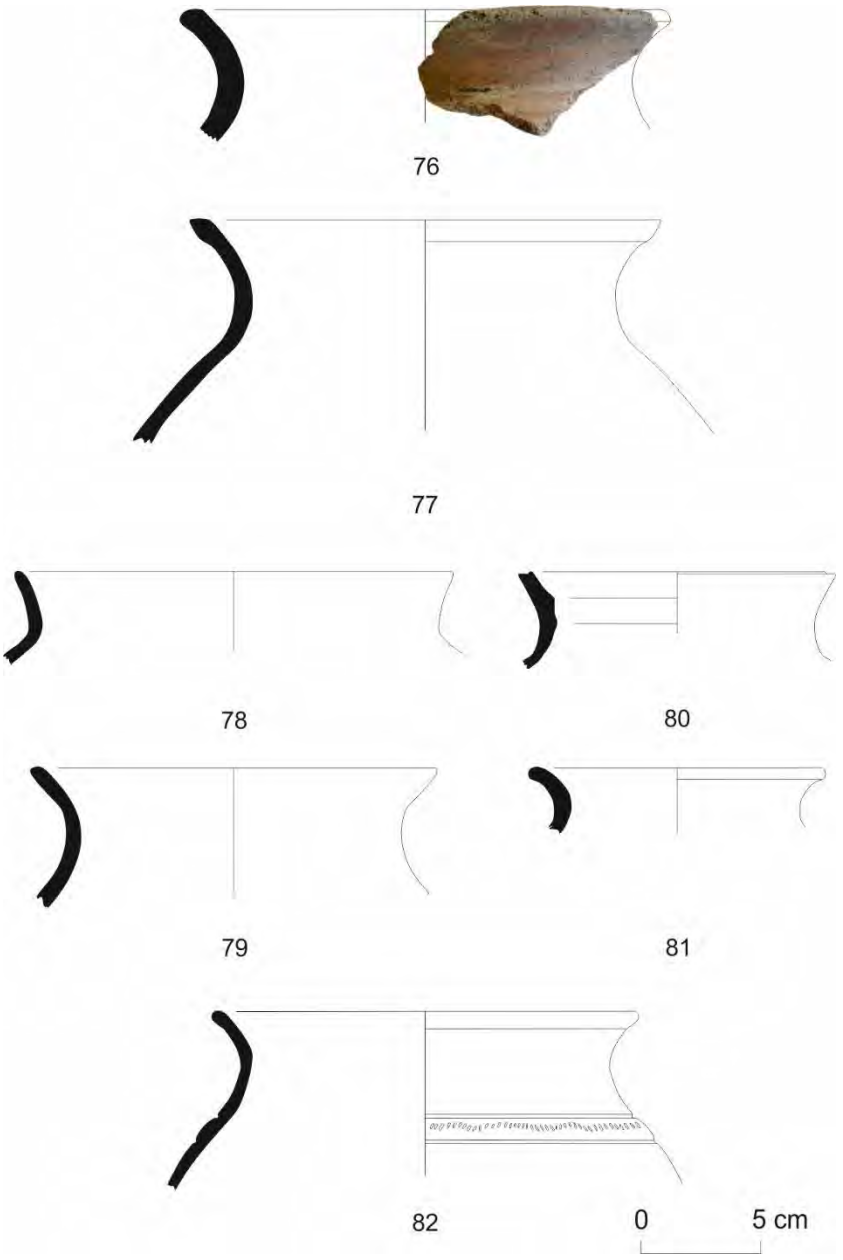


Fig. 163: Vasijas del contexto 10: ollas.

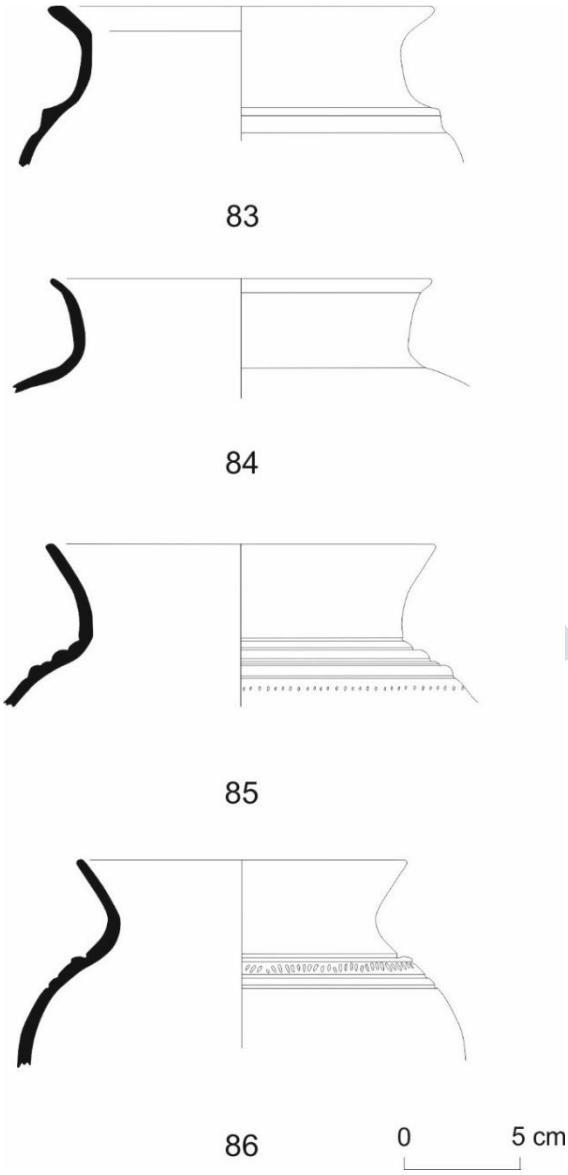


Fig. 164: Vasijas del contexto 10: ollas.

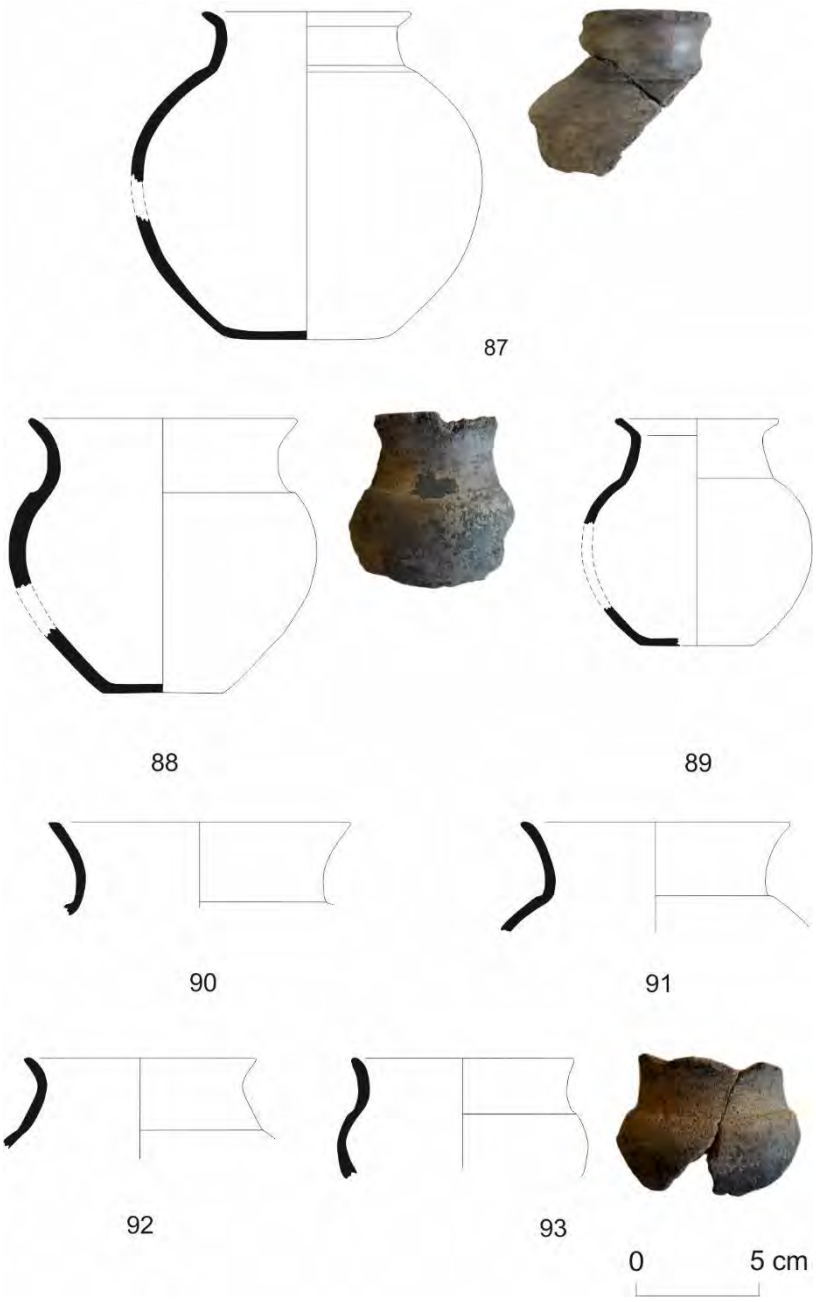


Fig. 165: Vasijas del contexto 10: ollas.

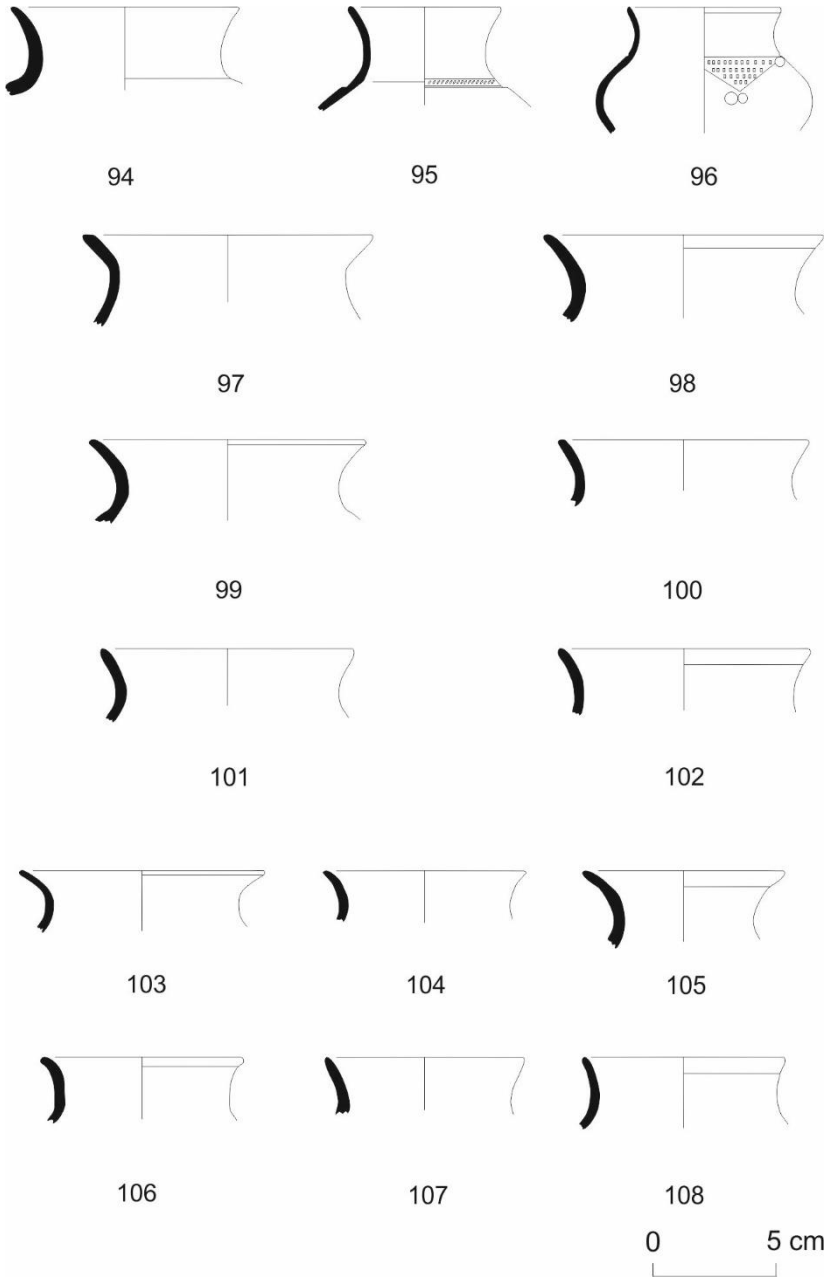


Fig. 166: Vasijas del contexto 10: ollas.

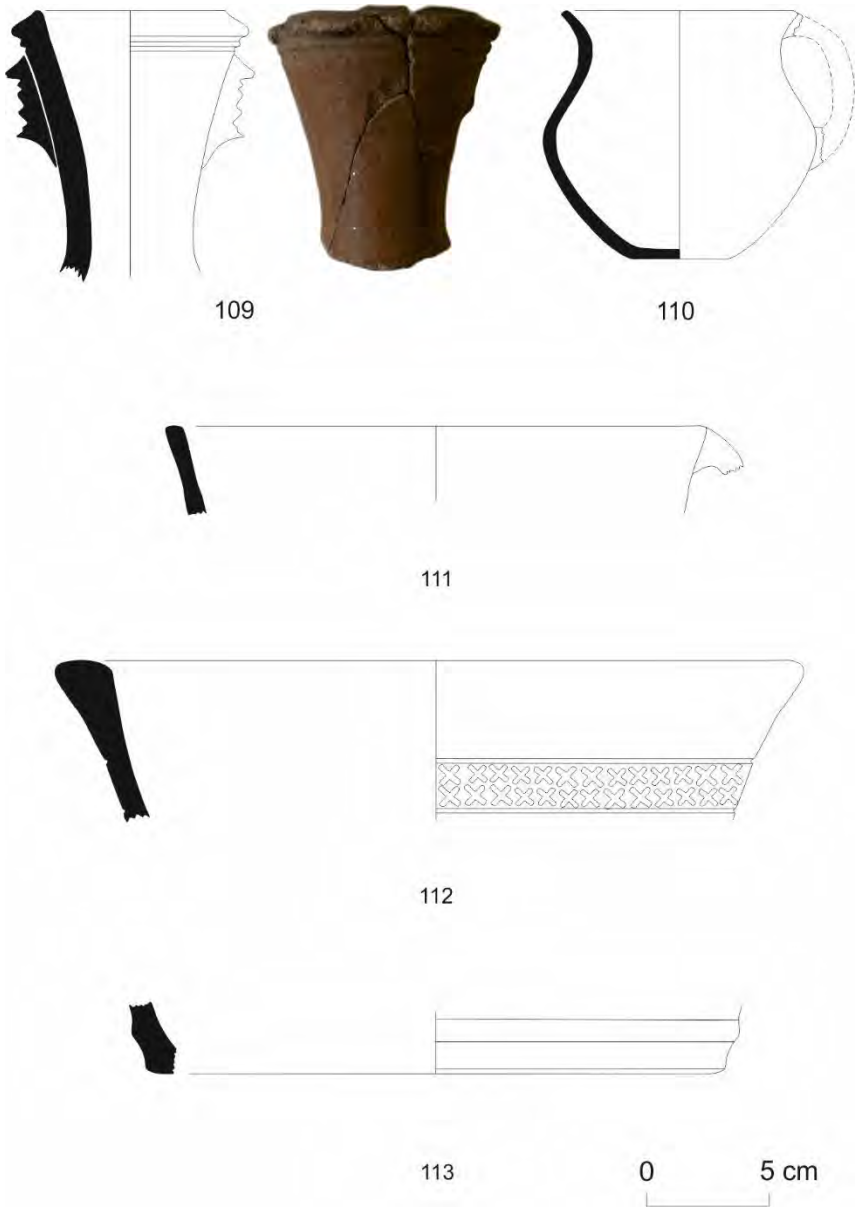


Fig. 167: Vasijas del contexto 10: jarras y vasos cilíndricos.



Fig. 168: Vasijas del contexto 10: vasos cilíndricos.

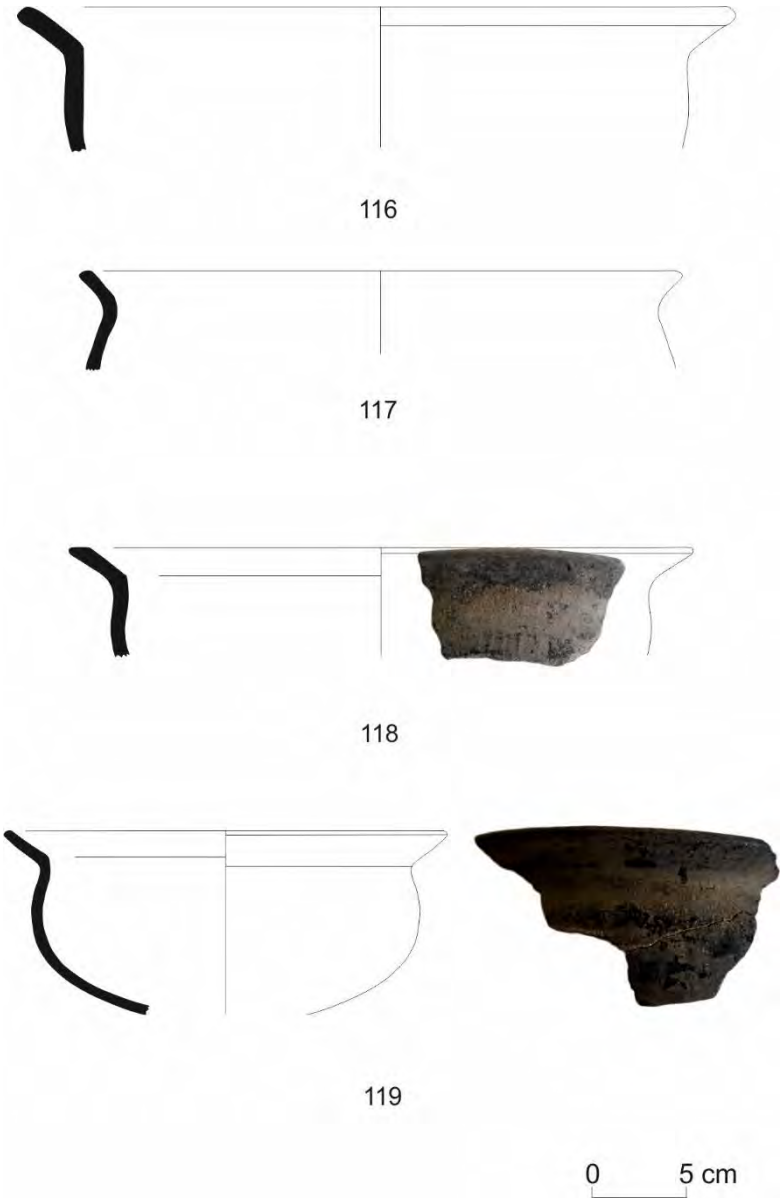


Fig. 169: Vasijas del contexto 10: barreños.

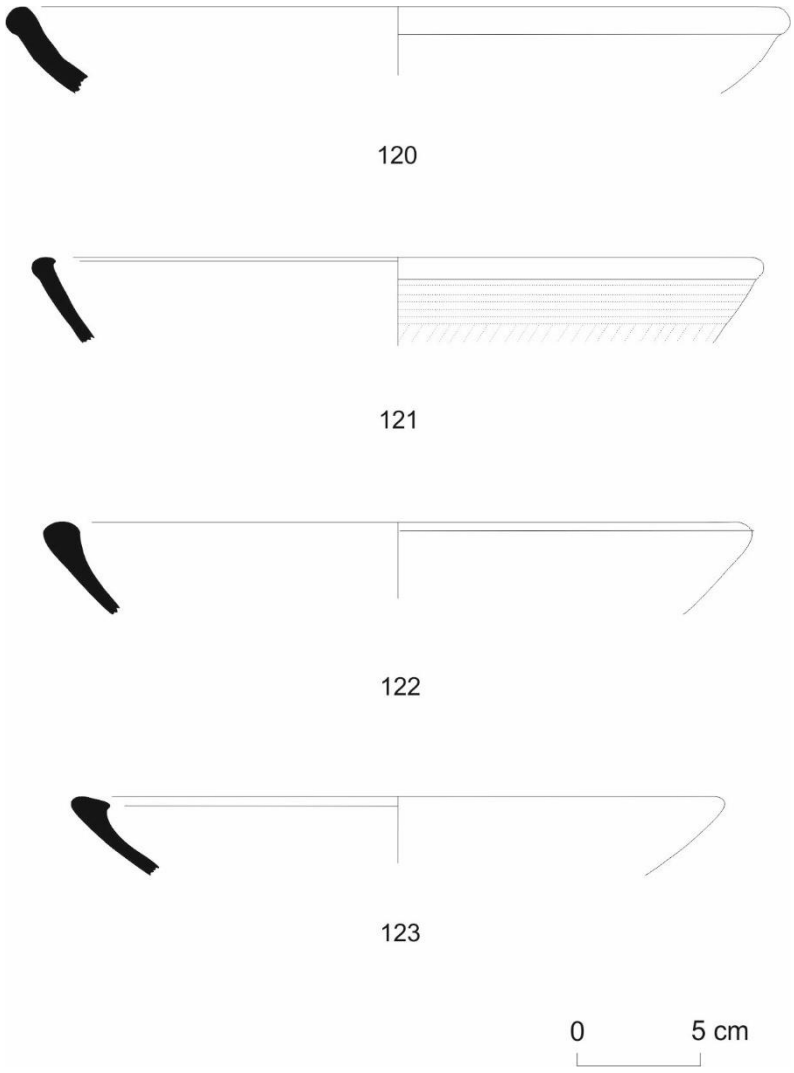


Fig. 170: Vasijas del contexto 10: fuentes.



Fig. 171: Monedas, fíbulas y puñal de antenas; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense).

4.3.3. Contexto 11 (Tabla 12; Figs. 172 a 174)

Descripción

El **contexto 11** lo conforman las unidades estratigráficas relacionadas con el momento de la construcción del conjunto habitacional 15 (Fig. 173). El conjunto 15 se dispone inmediatamente anexo al conjunto 14, por su lado este, y siguiendo la calle central (Fig. 172). Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Espacio	UEs
15 A	7
15 B	11 a 14
15 C	5 a 7
15 D	8 a 10



Fig. 172: En rosa, localización de la Vivienda 15, a la que pertenece en contexto 11.



Fig. 173: Planimetría de la Vivienda 15; en rosa, localización del contexto 11.

Material cerámico

A este contexto 11 asignamos 174 fragmentos que corresponden a 8 individuos. Entre estos, hay una tinaja, 6 ollas (4 con perfil en "d"/ forma 1 (Fig. 174) y 2 con perfil en "s"/ forma 2) y un individuo indeterminado.

Propuesta cronológica

No hay ningún material arqueológico que nos permita afinar la datación. Con todo, por la similitud de la cerámica común con otros contextos de la ladera este, proponemos una datación de inicios del s. I d.C.

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Cerámica Común Local/Regional	Tinajas	1	12,5			
	Ollas	6	75	F.1.	4	
				F.2.1.	2	
	Indeterminada	1	12,5			
TOTAL		**8**				

Tabla 12: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 11.

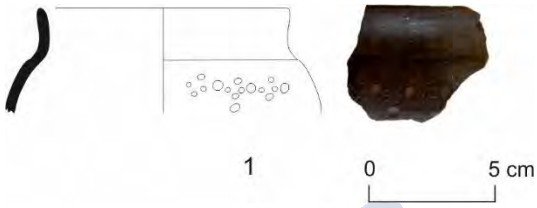


Fig. 174: Vasijas del contexto 11: ollas.

Catálogo (Fig. 174)

1. Olla/ n.i. Las.15B.03.179.4 y 5/ Ø: 12 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4.3.4. Contexto 12 (Tabla 13, Figs. 175-176)

Descripción

El **contexto 12** está formada por los escasos materiales que hemos podido asociar al nivel de ocupación del conjunto habitacional 15 (Fig. 176). El conjunto 15 se dispone inmediatamente anexo al conjunto 14, por su lado este, y siguiendo la calle central (Fig. 175). Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Espacio	UEs
15 D	12



Fig. 175: En rosa, localización de la Vivienda 15, a la que pertenece en contexto 12.



Fig. 176: Planimetría de la Vivienda 15; en rosa, localización del contexto 12.

Material cerámico

El contexto 12 lo componen 110 fragmentos y 5 individuos. Todos ellos pertenecen a la cerámica común y son ollas. En cuanto a las formas, hay 2 individuos de ollas con perfiles en "d"/ forma 1, otros 2 con perfil en "s"/ forma 2, var. 1 y una olla de perfil piriforme y borde cóncavo/ forma 2, var. 2.

Propuesta cronológica

No hay ningún material arqueológico que nos permita afinar la datación, aunque la cerámica común parece remitir al cambio de Era. Con todo, por la similitud de la cerámica común con otros contextos de la ladera este, proponemos una datación de inicios del s. I d.C.

Producción	Clase/Forma	NMI	%			Fig.
Cerámica Común Local/Regional	Ollas	5	100	F. 1.	2	
				F. 2.1.	2	
				F. 2.2.	1	
TOTAL		**5**				

Tabla 13: Recuentos cerámicos del contexto 12.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4.3.5. Contexto 13 (Tabla 14, Figs. 177-198)

Descripción

En el **contexto** 13 se agrupan las unidades estratigráficas relacionadas con el nivel de destrucción y abandono del conjunto habitacional 15 (Fig. 178). El conjunto 15 se dispone inmediatamente anexo al conjunto 14, por su lado este, y siguiendo la calle central (Fig. 177). Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Espacio	UEs
15 A	1 a 6
15 B	1 a 10
15 C	1 a 4
15 D	1 a 7, 11
15 E	1 a 4
15 H	1 a 4



Fig. 177: En rosa, localización de la Vivienda 15, a la que pertenece en contexto 13.



Fig. 178: Planimetría de la Vivienda 15.

Material cerámico

El conjunto cerámico del contexto 13 está compuesto por 12875 fragmentos y 372 individuos. Solamente encontramos 2 ánforas, ambas de la forma Haltern 70 (Fig. 179) y producidas en el Guadalquivir, además de una Urceus de la variante 1B (Fig. 179). Destaca la cantidad de vajilla fina de este contexto, una clase cerámica que normalmente es muy escasa. Hay 4 individuos de TSI, aunque son pequeños fragmentos y mal conservados. Solamente hemos podido identificar una de las formas como Conspectus 19. Además de la *terra sigillata*, encontramos un fragmento de paredes finas itálica y otro fragmento que adscribimos a la vajilla fina, pero de forma y producción indeterminadas.

El grupo de la cerámica común se compone de 363 individuos. Las tinajas son 55, especialmente de las anaranjadas de labio en pico/ forma 6, var. 1 (43 individuos) (Fig. 179, 6-8; Fig. 180, 10-14; Fig. 182, 23), aunque también aparecen multifacetadas ennegrecidas por el interior/ forma 7, var. 2 (9 individuos) (Fig. 180, 9, 15; Fig. 181, 21-22; Fig. 182, 25-27) y globulares de perfil en "s"/ forma 5 (3 individuos) (Fig. 182, 24). Las ollas son en total 281 individuos, de los que 114 son del grupo

de los perfiles en "d" / forma 1 (Fig. 192, 87-88; Fig. 193; Fig. 194) y 131, de los perfiles en "s"/ forma 2, var. 1 (Fig. 181, 16-20; Fig. 182, 24; Fig. 183; Fig. 184; Fig. 185; Fig. 186; Fig. 187; Fig. 188; Fig. 189; Fig. 190; Fig. 191; Fig. 192, 84-85; Fig. 195, 116-118). También distinguimos ollas anaranjadas de labio en pico/ forma 6, var. 2 (15 individuos) (Fig. 181, 16-20), multifacetadas/ forma 7, var. 2 (16 individuos) (Fig. 183, 28-31), achaparradas de panza espatulada (3 individuos), con asas en oreja/ forma 3 (5 individuos) (Fig. 192, 85), 3 ollas de perfil piriforme y borde cóncavo/forma 2, var. 2 y 3 ollitas con decoración perlada (Fig. 195, 116-118). Las decoraciones presentes en las ollas en "d" son los habituales ruedecillas y cordones (14 individuos) y, menos frecuentemente, incisiones y círculos formando un patrón en abanico (4 individuos).

Como formas minoritarias cabe mencionar las tapas/ forma 13, que empiezan a ser ahora una forma frecuente (5 individuos) (Fig. 197, 122-124), los vasos cilíndricos/ forma 9 (7 individuos) (Fig. 196), y dos formas abiertas, las fuentes/ forma 12, var. 1 (6 individuos) y los platos/ forma 16 (1 individuo) (Fig. 197, 121).

Otros materiales datantes

En los niveles de derrumbe hay una fíbula de tipo omega (Fig. 198).

Propuesta cronológica

Las cerámicas importadas, tanto ánfora como vajilla fina, nos sitúa en el primer tercio del s. I d.C. Asimismo, las fíbulas de omega también aparecen en contextos del cambio de Era.

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
Ánf. Bét. Guadalq.	Haltern 70	2	0,5			Fig. 179, 1, 3
Ánf. Bética	Urceus 1B	1	0,25			Fig. 179, 2
TSI	Conspectus 19?	1	0,25			Fig. 179,5
	Indetermin.	3	0,8			Fig. 179, 4
Paredes finas itálica	Indetermin.	1	0,25			
Vajilla fina	Indetermin.	1	0,25			
Cerámica Común Local/ Regional	Tinaja	55	14,8	F. 5.	3	Fig. 182, 24
				F. 7.1.	9	Fig. 180, 9, 15; Fig. 181, 21-22; Fig. 182, 25-27
				F. 6.1.	43	Fig. 179, 6-8; Fig. 180, 10-14; Fig. 182, 23
	Olla	284	76,35	F.1.	114	Fig. 192, 87-88; Fig. 193; Fig. 194
				F.2.1.	131	Fig. 182, 24; Fig. 183; Fig. 184; Fig. 185; Fig. 186; Fig. 187; Fig. 188; Fig. 189; Fig. 190; Fig. 191; Fig. 192, 84; Fig. 195, 116-118
				F. 2.2.	3	
				F.3.	5	Fig. 192, 85
				F.6.2.	15	Fig. 181, 16-20
				F.7.2.	16	Fig. 183, 28-31
	F.9.	7	1,9			Fig. 196
	F. 12.1.	2	0,5			
	F. 13	5	1,35			Fig. 197, 122-124
	F. 16.	1	0,25			Fig. 197, 121
	Indetermin.	9	2,55			
TOTAL		**372**				

Tabla 14: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 13.

Catálogo (Fig. 179 a Fig. 198)

ÁNFORAS BÉTICAS

1. Haltern 70/ n.i. Las.15.03.138.12/ Ø: 16 cm/ 1:4
2. Urceus 1B/ n.i. Las.15.03.102.9 / Ø: 11 cm/ 1:4
3. Hal.70-Ovoide 4?/ n.i. Las.15.03.4.7/ Ø: indet./ 1:4

TSI

4. Indet./ n.i. Las.15.03.96.7/ Ø: indet./ 1:2
5. Consp. 19/n.i. Las.15.03.134.7/ Ø: indet./ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

6. Tinaja/ n.i. Las.15.03.152.1/ Ø: 54 cm/ 1:4
7. Tinaja/ n.i. Las.15.03.41.5/ Ø: 46 cm/ 1:4
8. Tinaja/ n.i. Las.15.03.26.1/ Ø: 46 cm/ 1:4
9. Tinaja/ n.i. Las.15.03.55.2/ Ø: 41 cm/ 1:4
10. Tinaja/ n.i. Las.15.03.45.2/ Ø: 40 cm/ 1:4
11. Tinaja/ n.i. Las.15.03.4.5/ Ø: 40 cm/ 1:4
12. Tinaja/ n.i. Las.15.03.162.3/ Ø: 40 cm/ 1:4
13. Tinaja/ n.i. Las.15.03.132.12/ Ø: 32 cm/ 1:4
14. Tinaja/ n.i. Las.15.03.55.3/ Ø: 30 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. Las.15.03.102.3/ Ø: 28 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. Las.15.03.77.3/ Ø: 26 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. Las.15.03.29.1/ Ø:26 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. Las.15.03.153.2/ Ø: 21 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. Las.15.03.91.2/ Ø: 20 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. Las.15.03.24.1/ Ø: 20 cm/ 1:3
21. Tinaja/ n.i. Las.15.03.42.6/ Ø: 46 cm/ 1:3
22. Tinaja/ n.i. Las.15.03.4.1/ Ø: 40 cm/ 1:3
23. Tinaja/ n.i. Las.15.03.5.2/ Ø: 35 cm/ 1:3
24. Tinaja/ n.i. Las.15.03.125.30/ Ø: 34 cm/ 1:3
25. Tinaja/ n.i. Las.15.03.99.2/ Ø: 30 cm/ 1:3
26. Tinaja/ n.i. Las.15.03.143.1/ Ø: 30 cm/ 1:3
27. Tinaja/ n.i. Las.15.03.45.1/ Ø: 31 cm/ 1:3
28. Tinaja/ n.i. Las.15.03.41.1/ Ø: 30 cm/ 1:3
29. Tinaja/ n.i. Las.15.03.99.3/ Ø: 30 cm/ 1:3
30. Tinaja/ n.i. Las.15.03.104.13/ Ø: 28 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. Las.15.03.41.2/ Ø: 26 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. Las.15.03.132.9/ Ø: 32 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. Las.15.03.125.23/ Ø: 30 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. Las.15.03.29.1/ Ø: 28 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. Las.15.03.74.6/ Ø: 26 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. Las.15.03.104.2/ Ø: 25 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. Las.15.03.105.2/ Ø: 25 cm/ 1:3
38. Olla/ n.i. Las.15.03.125.1/ Ø: 23 cm/ 1:3
39. Olla/ n.i. Las.15.03.84.11/ Ø: 21 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. Las.15.03.111.3/ Ø: 20 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. Las.15.03.105.3/ Ø: 20 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. Las.15.03.104.13/ Ø: 19 cm/ 1:3
43. Olla/ n.i. Las.15.03.153.3/ Ø: 19 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. Las.15.03.115.3/ Ø: 19 cm/ 1:3
45. Olla/ n.i. Las.15.03.111.4/ Ø: 19 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. Las.15.03.142.1/ Ø: 19 cm/ 1:3
47. Olla/ n.i. Las.15.03.132.5/ Ø: 18 cm/ 1:3
48. Olla/ n.i. Las.15.03.114.3/ Ø: 17 cm/ 1:3
49. Olla/ n.i. Las.15.03.105.2/ Ø: 16 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. Las.15.03.5.5/ Ø: 15 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. Las.15.03.99.6/ Ø: 15 cm/ 1:3

52. Olla/ n.i. Las.15.03.138.1/ Ø: 14 cm/ 1:3
53. Olla/ n.i. Las.15.03.4.6/ Ø: 14 cm/ 1:3
54. Olla/ n.i. Las.15.03.137.1/ Ø: 24 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. Las.15.03.84.1/ Ø: 23 cm/ 1:3
56. Olla/ n.i. Las.15.03.162.1/ Ø: 20 cm/ 1:3
57. Olla/ n.i. Las.15.03.126.6/ Ø: 16 cm/ 1:3
58. Olla/ n.i. Las.15.03.29.7/ Ø: 14 cm/ 1:3
59. Olla/ n.i. Las.15.03.93.1/ Ø: 11 cm/ 1:3
60. Olla/ n.i. Las.15.03.125.28/ Ø: 11 cm/ 1:3
61. Olla/ n.i. Las.15.03.151.1/ Ø: 25 cm/ 1:3
62. Olla/ n.i. Las.15.03.25.5/ Ø: 25 cm/ 1:3
63. Olla/ n.i. Las.15.03.100.9/ Ø: 24 cm/ 1:3
64. Olla/ n.i. Las.15.03.102.6/ Ø: 24 cm/ 1:3
65. Olla/ n.i. Las.15.03.112.5/ Ø: 23 cm/ 1:3
66. Olla/ n.i. Las.15.03.125.10/ Ø: 23 cm/ 1:3
67. Olla/ n.i. Las.15.03.98.6/ Ø: 23 cm/ 1:3
68. Olla/ n.i. Las.15.03.45.2/ Ø: 21 cm/ 1:3
69. Olla/ n.i. Las.15.03.26.7/ Ø: 21 cm/ 1:3
70. Olla/ n.i. Las.15.03.1.3/ Ø: 21 cm/ 1:3
71. Olla/ n.i. Las.15.03.123.25/ Ø: 21 cm/ 1:3
72. Olla/ n.i. Las.15.03.125.4/ Ø: 20 cm/ 1:3
73. Olla/ n.i. Las.15.03.111.5/ Ø: 20 cm/ 1:3
74. Olla/ n.i. Las.15.03.114.10/ Ø: 20 cm/ 1:3
75. Olla/ n.i. Las.15.03.5.4/ Ø: 20 cm/ 1:3
76. Olla/ n.i. Las.15.03.29.13/ Ø: 20 cm/ 1:3
77. Olla/ n.i. Las.15.03.125.10/ Ø: 19 cm/ 1:3
78. Olla/ n.i. Las.15.03.35.3/ Ø: 18 cm/ 1:3
79. Olla/ n.i. Las.15.03.26.5/ Ø: 17 cm/ 1:3
80. Olla/ n.i. Las.15.03.112.11/ Ø: 17 cm/ 1:3
81. Olla/ n.i. Las.15.03.102.1/ Ø: 16 cm/ 1:3
82. Olla/ n.i. Las.15.03.112.18/ Ø: 16 cm/ 1:3
83. Olla/ n.i. Las.15.03.134.5/ Ø: 16 cm/ 1:3
84. Olla/ n.i. Las.15.03.132.2/ Ø: 15 cm/ 1:3
85. Olla de asas lobuladas/ n.i. Las.15.03.41.1/ d: indet./ 1:3
86. Olla/ n.i. Las.15.03.126.2/ Ø: 22 cm/ 1:3
87. Olla/ n.i. Las.15.03.21.1/ Ø: 14 cm/ 1:3
88. Olla/ n.i. Las.15.03.26.26/ Ø: 14 cm/ 1:3
89. Olla/ n.i. Las.15.03.77.1/ Ø: 10 cm/ 1:3
90. Olla/ n.i. Las.15.03.53.8/ Ø: 10 cm/ 1:3
91. Olla/ n.i. Las.15.03.99.8/ Ø: 13 cm/ 1:3
92. Olla/ n.i. Las.15.03.98.4/ Ø: 8 cm/ 1:3
93. Olla/ n.i. Las.15.03.112.2/ Ø: 10 cm/ 1:3
94. Olla/ n.i. Las.15.03.35.6/ Ø: 9 cm/ 1:3
95. Olla/ n.i. Las.15.03.111.6/ Ø: 6 cm/ 1:3
96. Olla/ n.i. Las.15.03.51.1/ Ø: 23 cm/ 1:3
97. Olla/ n.i. Las.15.03.110.4/ Ø: 20 cm/ 1:3
98. Olla/ n.i. Las.15.03.74.1/ Ø: 17 cm/ 1:3
99. Olla/ n.i. Las.15.03.26.19/ Ø: 16 cm/ 1:3
100. Olla/ n.i. Las.15.03.132.11/ Ø: 15 cm/ 1:3
101. Olla/ n.i. Las.15.03.186.1/ Ø: 13 cm/ 1:3
102. Olla/ n.i. Las.15.03.4.3/ Ø: 13 cm/ 1:3
103. Olla/ n.i. Las.15.03.133.7/ Ø: 12 cm/ 1:3
104. Olla/ n.i. Las.15.03.20.2/ Ø: 12 cm/ 1:3
105. Olla/ n.i. Las.15.03.87.4/ Ø: 11 cm/ 1:3
106. Olla/ n.i. Las.15.03.21.3/ Ø: 10 cm/ 1:3
107. Olla/ n.i. Las.15.03.153.5/ Ø: 10 cm/ 1:3
108. Olla/ n.i. Las.15.03.55.7/ Ø: 10 cm/ 1:3
109. Olla/ n.i. Las.15.03.31.2/ Ø: 10 cm/ 1:3
110. Olla/ n.i. Las.15.03.106.1/ Ø: 10 cm/ 1:3
111. Olla/ n.i. Las.15.03.41.20/ Ø: 8 cm/ 1:3
112. Olla/ n.i. Las.15.03.96.2/ Ø: 7 cm/ 1:3
113. Olla/ n.i. Las.15.03.100.4/ Ø: 7 cm/ 1:3
114. Olla/ n.i. Las.15.03.125.25/ Ø: 6 cm/ 1:3

115. Olla/ n.i. Las.15.03.134.4/ Ø: 5 cm/ 1:3
116. Olla/ n.i. Las.15.03.53.11/ Ø: 19 cm/ 1:3
117.Olla/ n.i. Las.15.03.5.7/ Ø: 15 cm/ 1:3
118. Olla/ n.i. Las.15.03.96.1/ Ø: 14 cm/ 1:3
119. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.15.03.126.1/ Ø: 24 cm/ 1:3
120. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.15.03.125.2/ Ø: 25 cm/ 1:3
121. Plato/ n.i. Las.15.03.42.1/ Ø: 24 cm/ 1:3
122. Tapadera/ n.i. Las.15.037.125.20/ Ø: 14 cm/ 1:3
123. Tapadera/ n.i. Las.15.03.112.12/ Ø: 21 cm/ 1:3
124. Tapadera/ n.i. Las.15.03.104.17/ Ø: 18 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

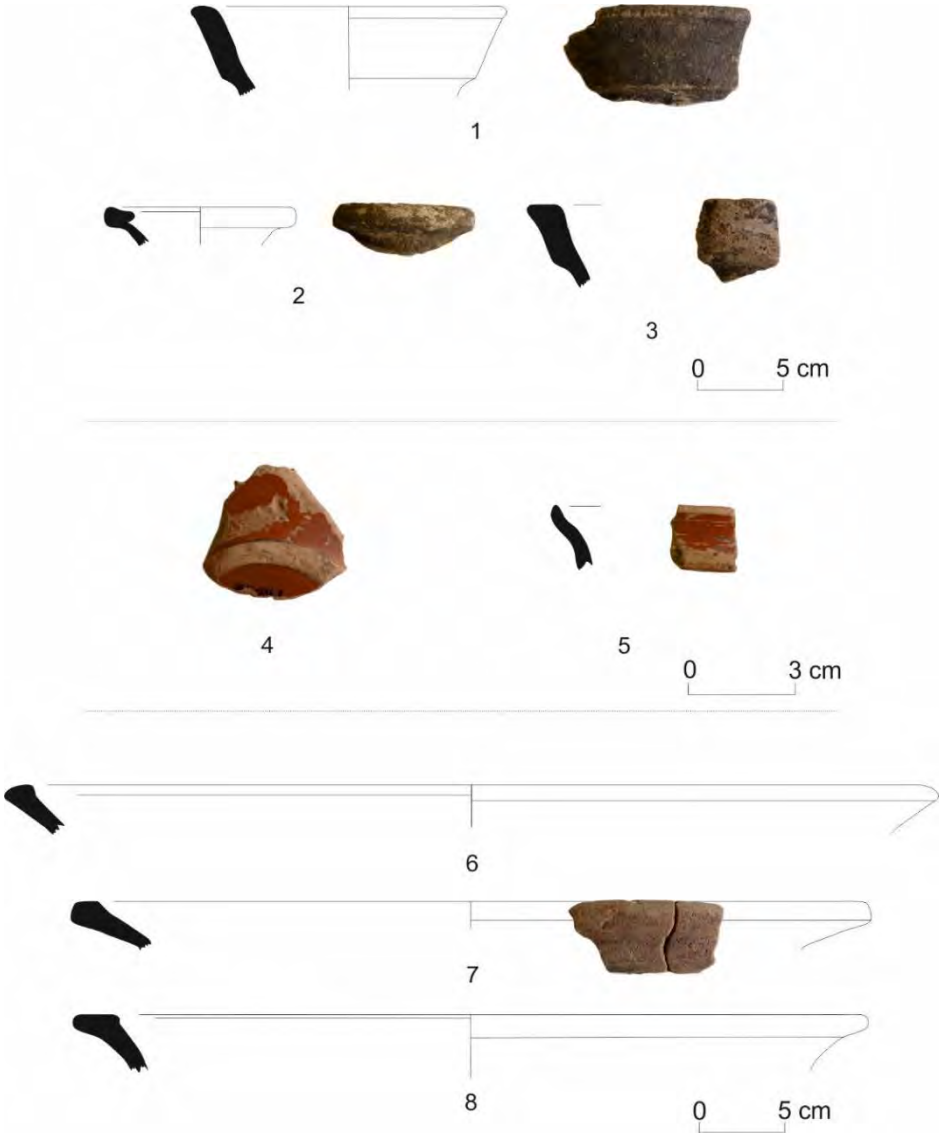


Fig. 179: Vasijas del contexto 13: cerámicas importadas y tinajas.

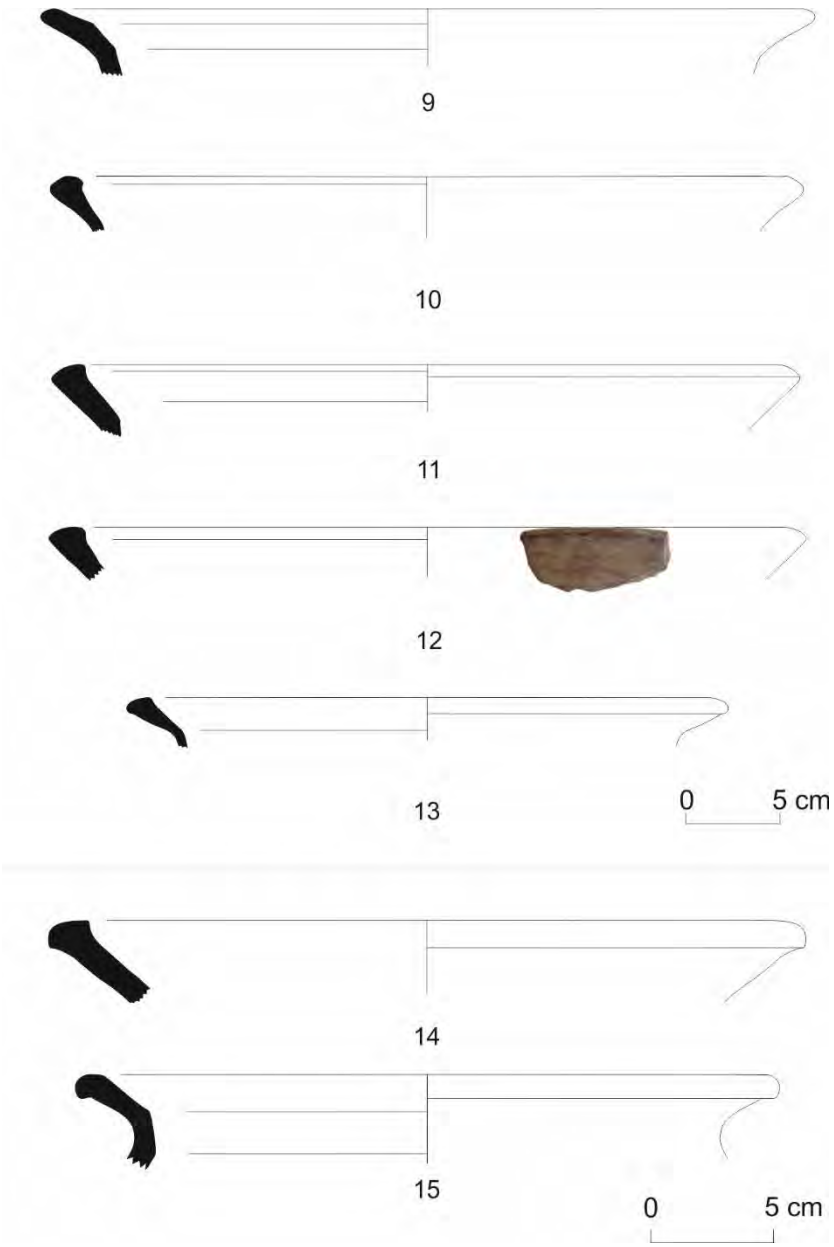


Fig. 180: Vasijas del contexto 13: tinajas.

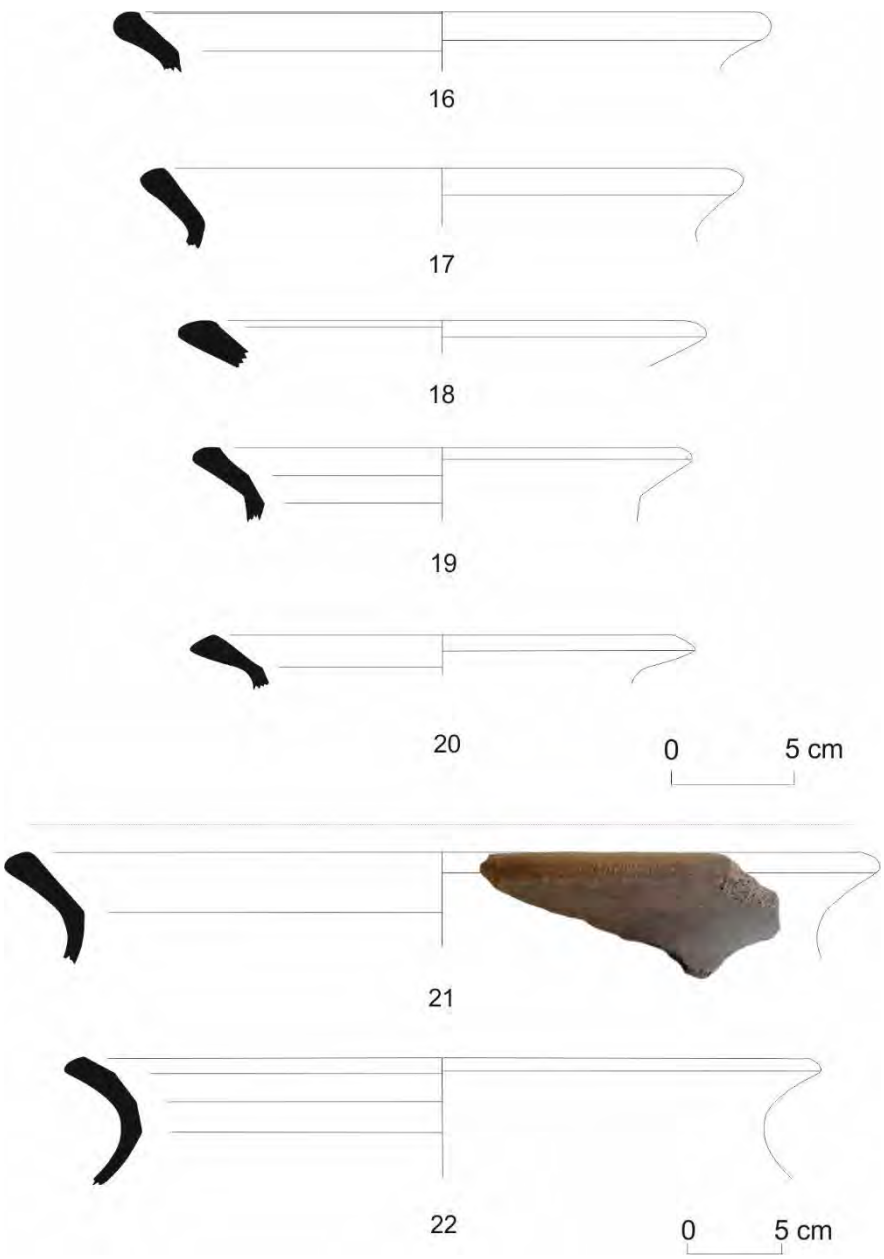


Fig. 181: Vasijas del contexto 13: tinajas y ollas.

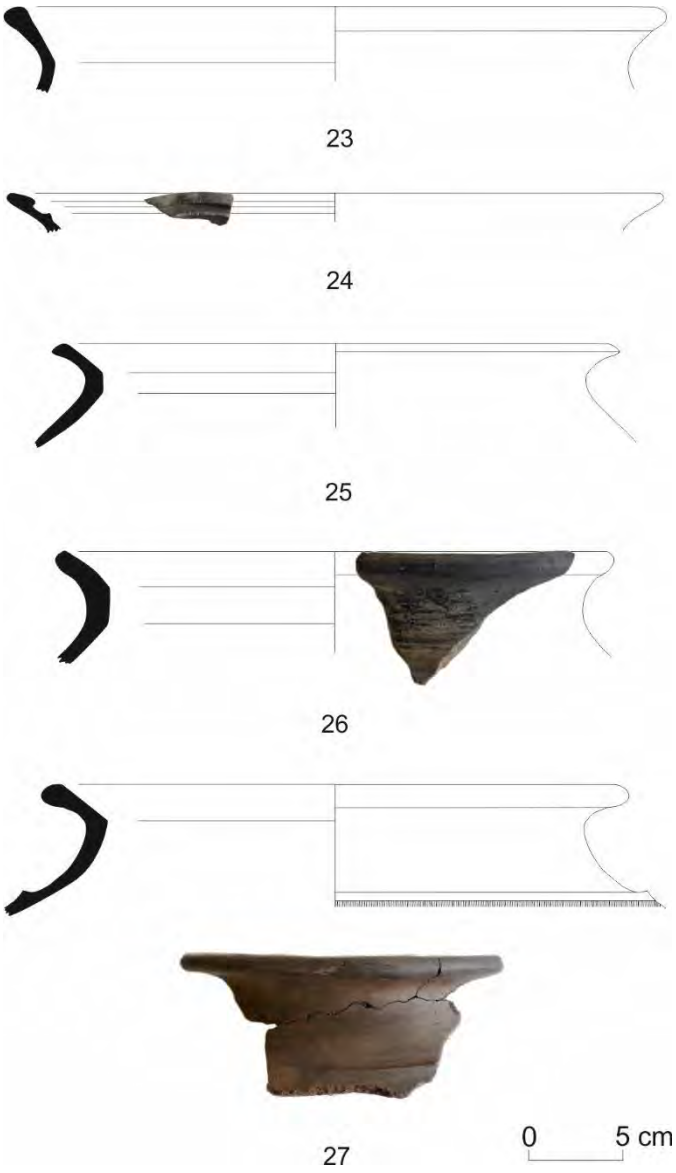


Fig. 182: Vasijas del contexto 13: tinajas.

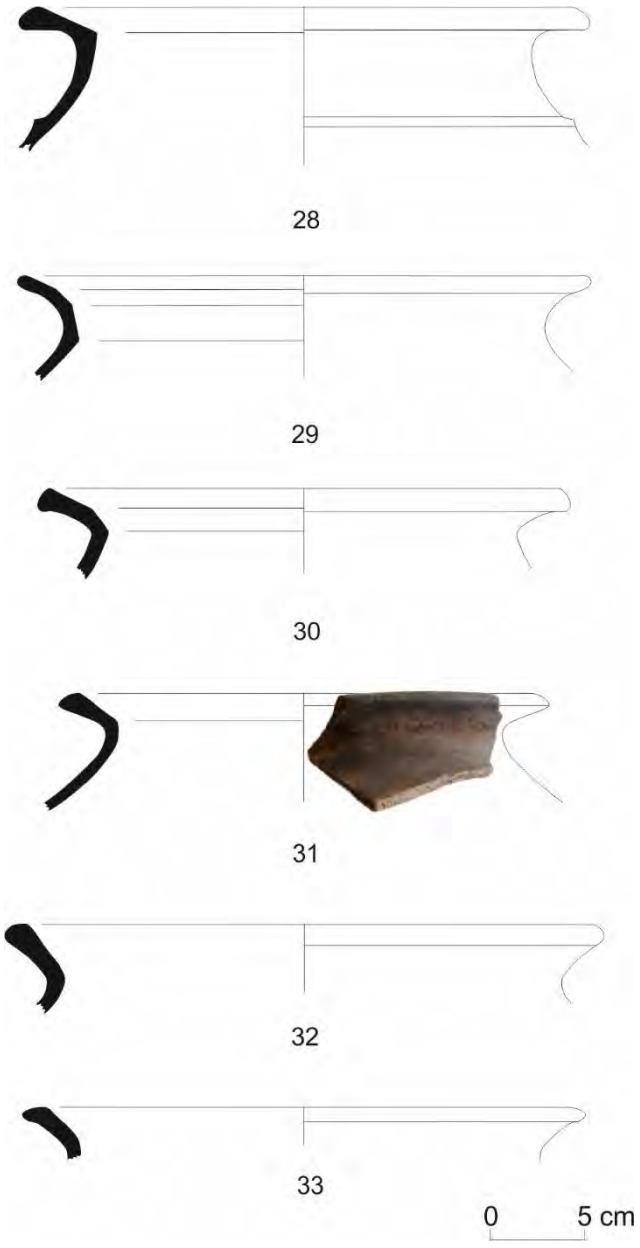


Fig. 183: Vasijas del contexto 13: ollas.

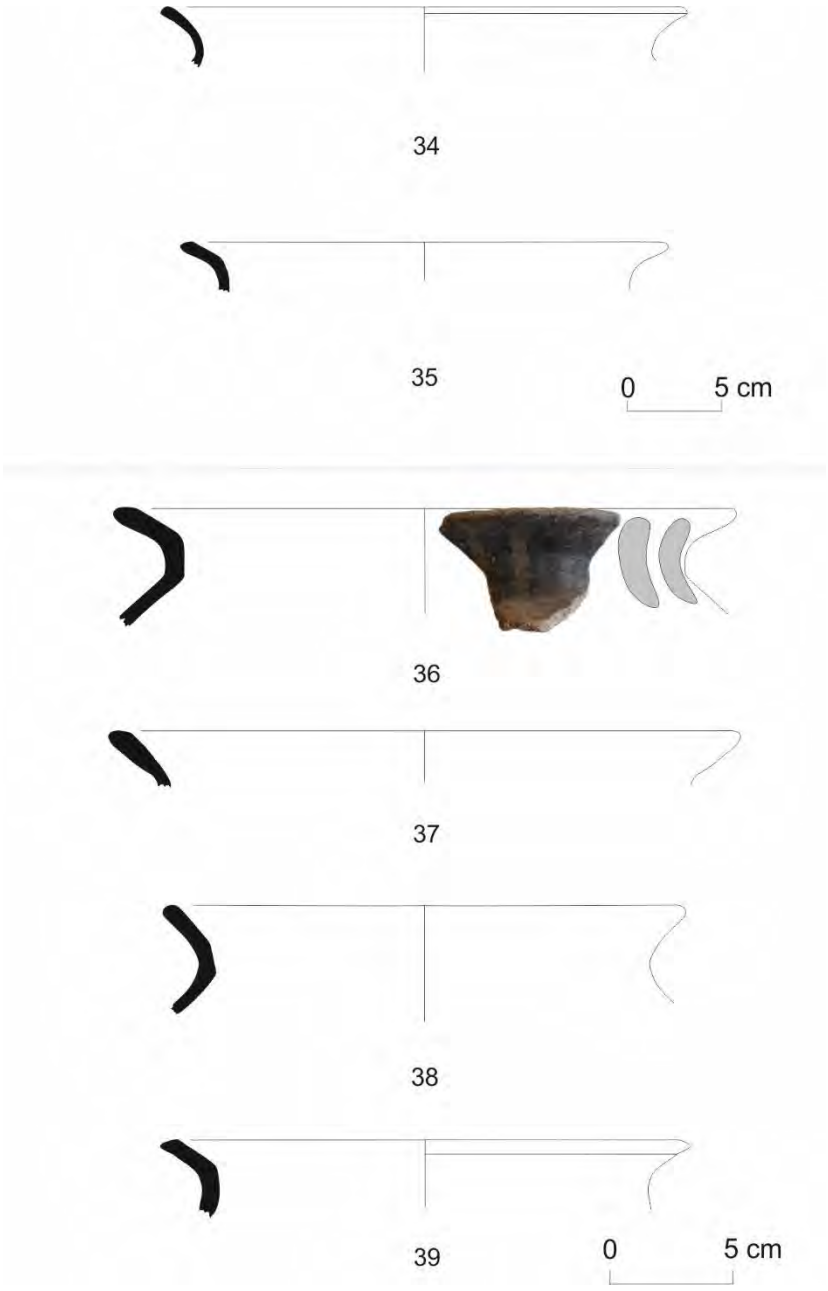


Fig. 184: Vasijas del contexto 13: ollas.

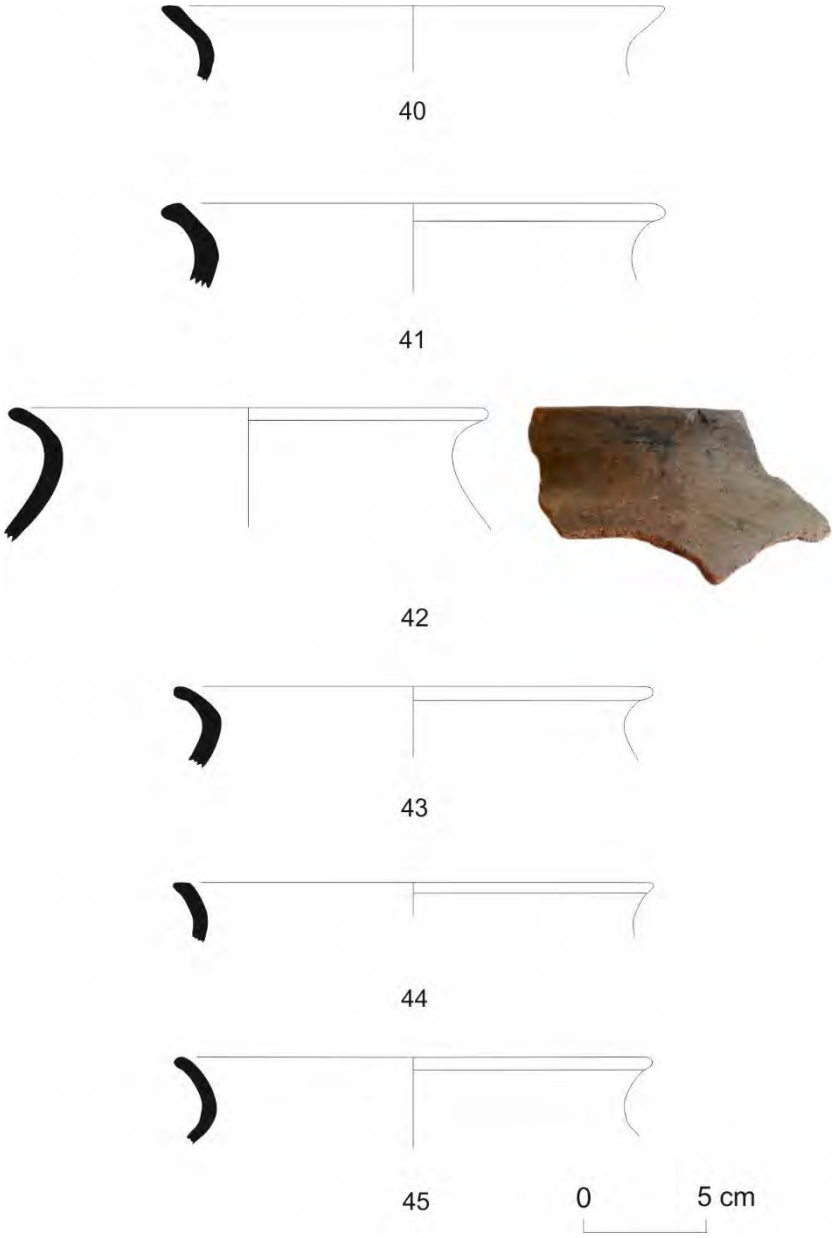


Fig. 185: Vasijas del contexto 13: ollas.

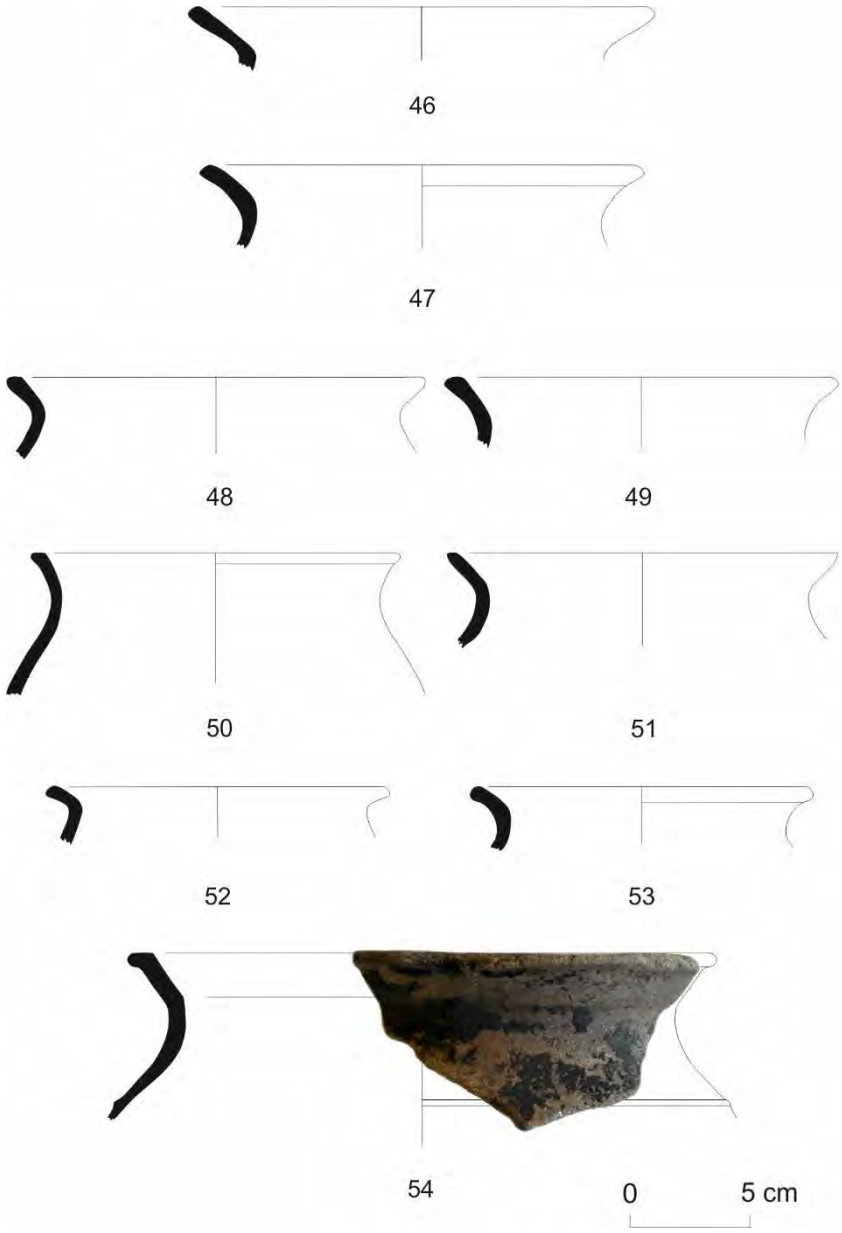


Fig. 186: Vasijas del contexto 13: ollas.

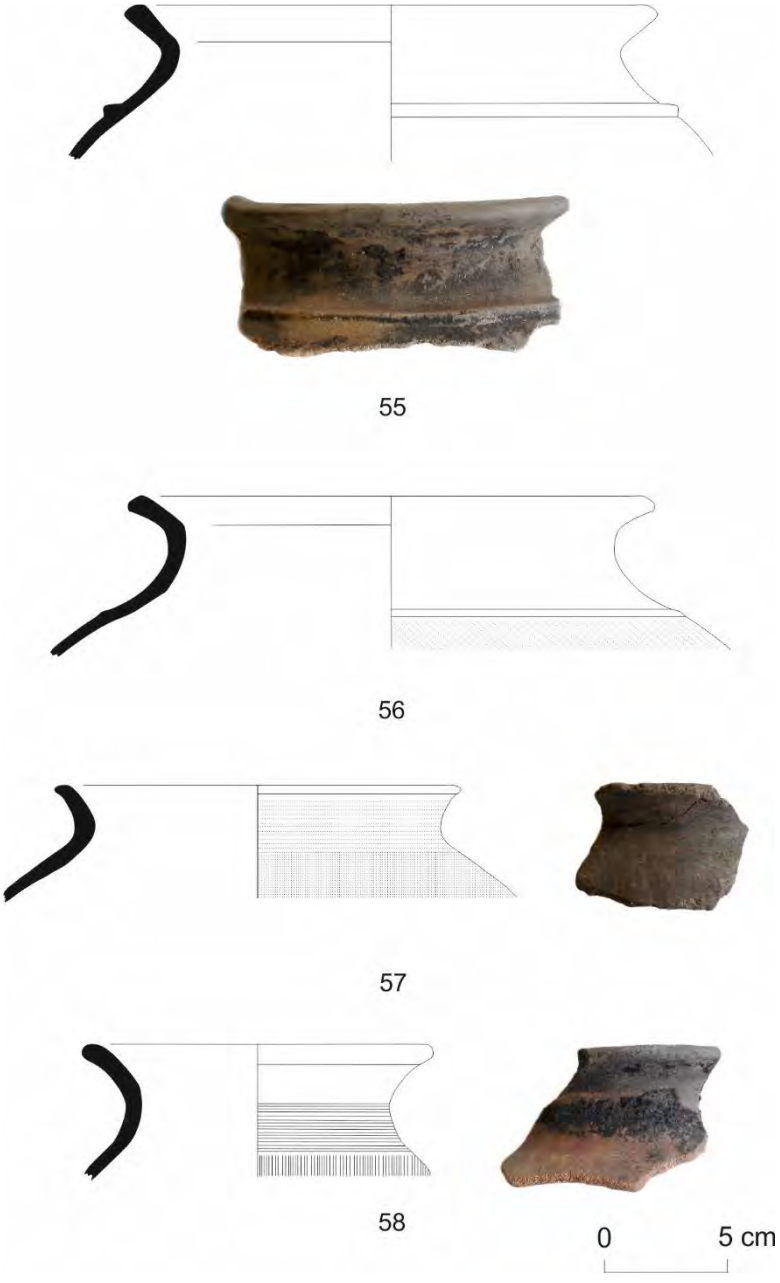


Fig. 187: Vasijas del contexto 13: ollas.

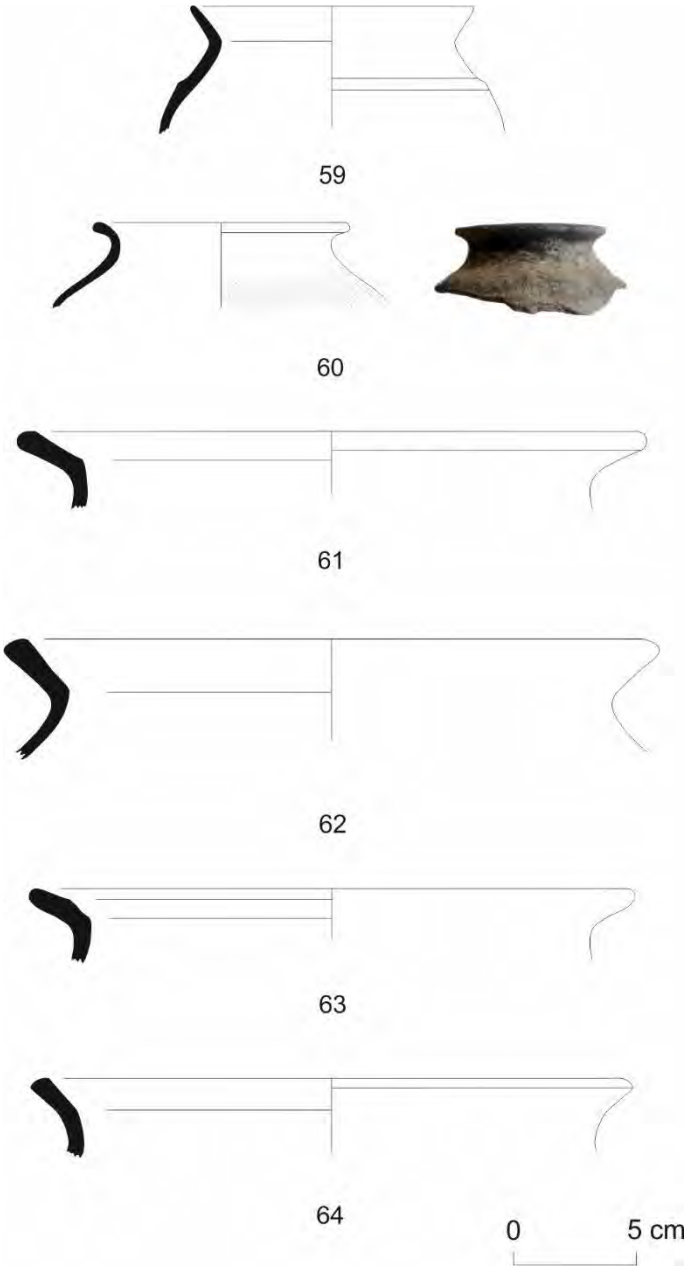


Fig. 188: Vasijas del contexto 13: ollas.

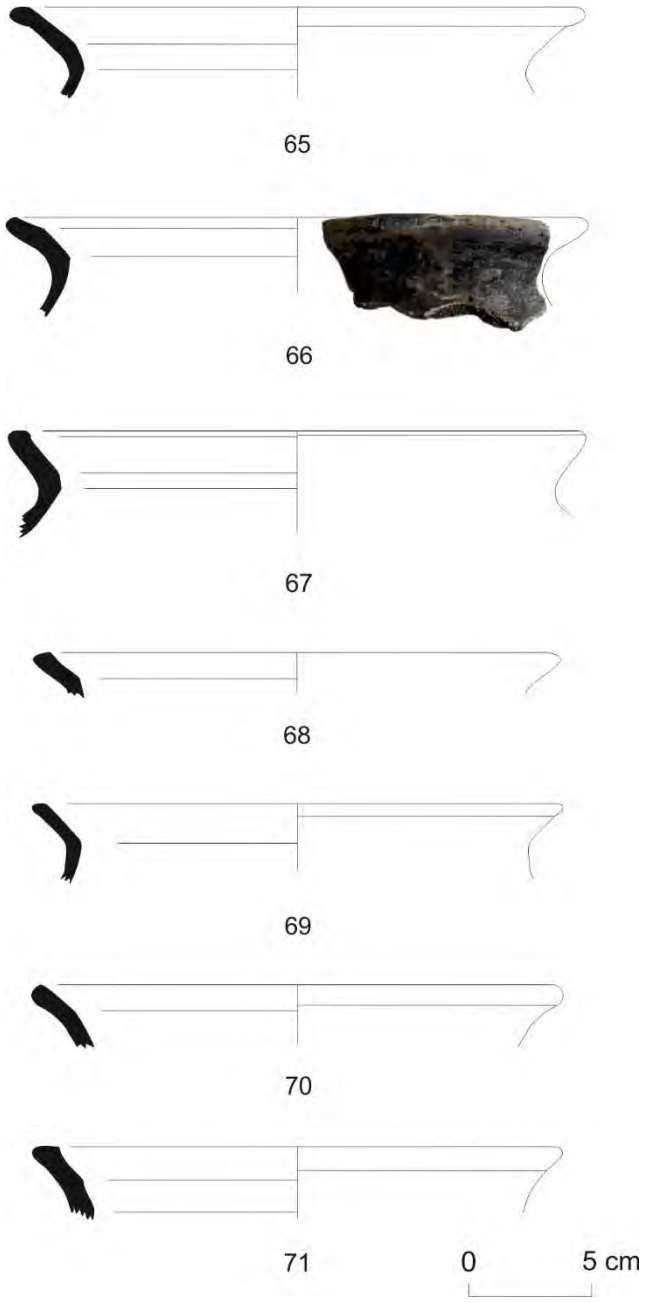


Fig. 189: Vasijas del contexto 13: ollas.

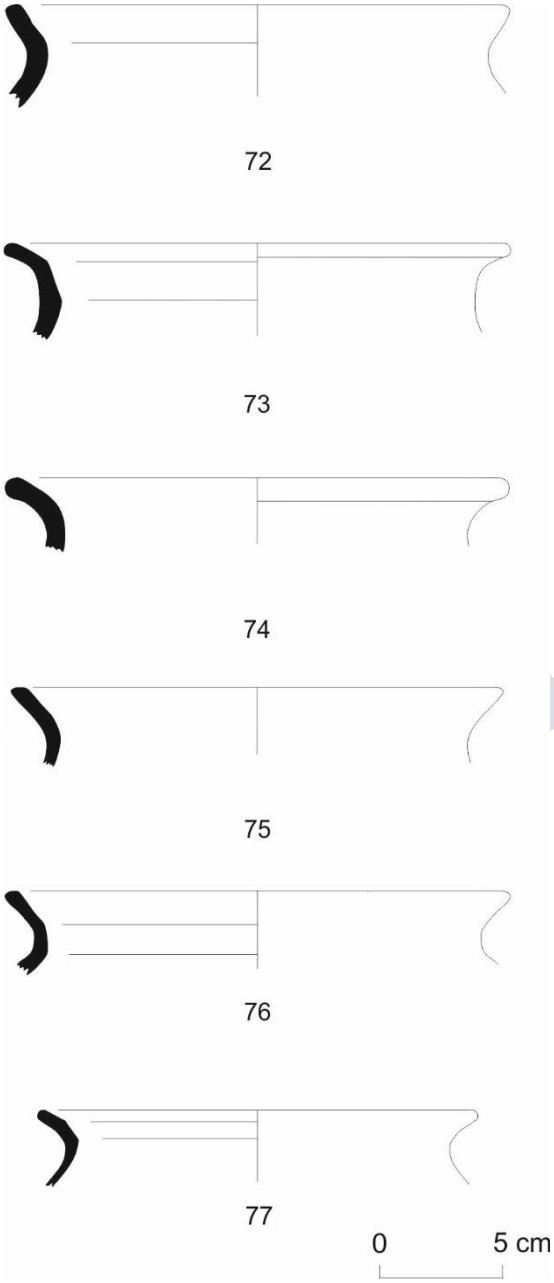


Fig. 190: Vasijas del contexto 13: ollas.

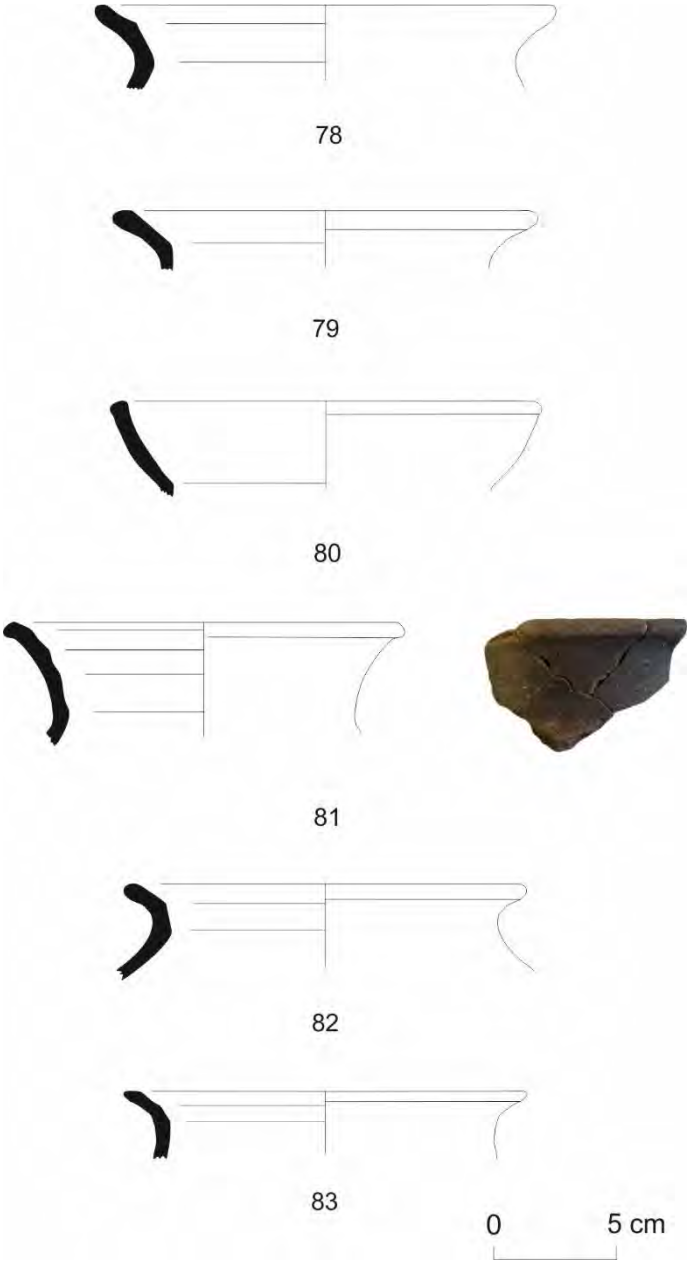


Fig. 191: Vasijas del contexto 13: ollas.

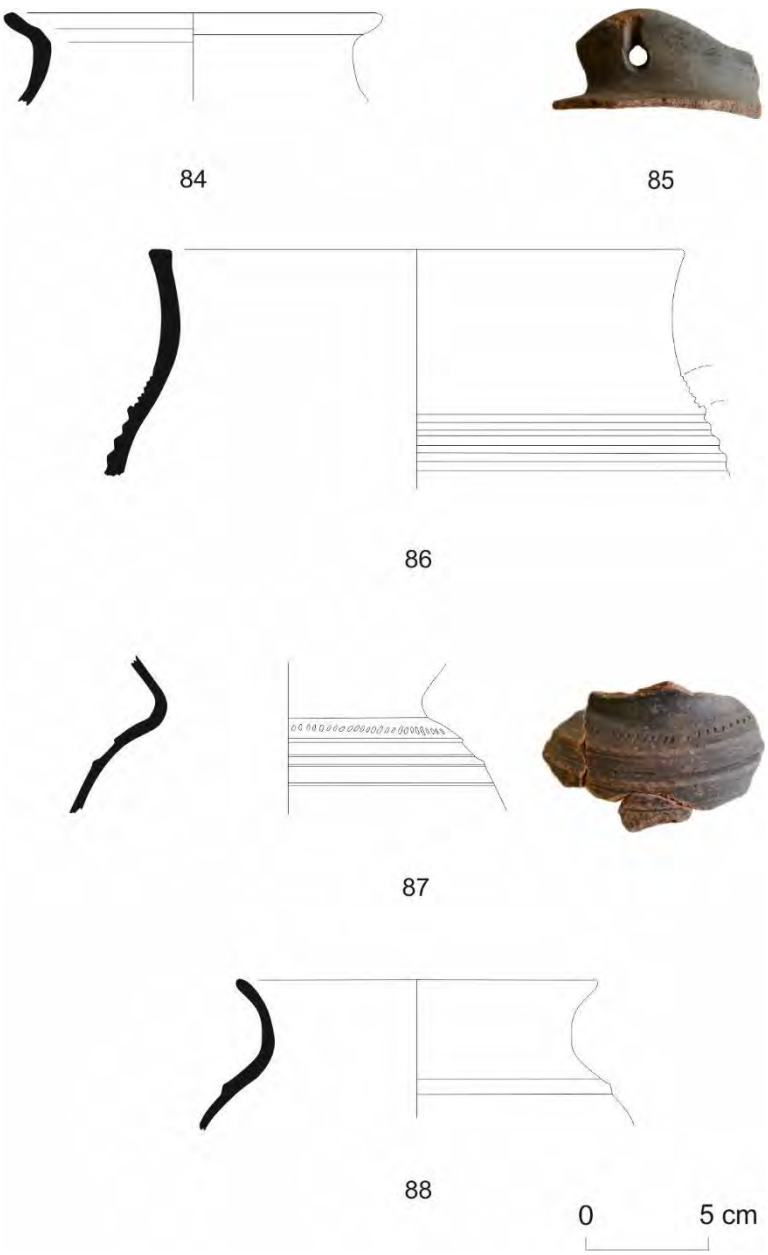


Fig. 192: Vasijas del contexto 13: ollas.

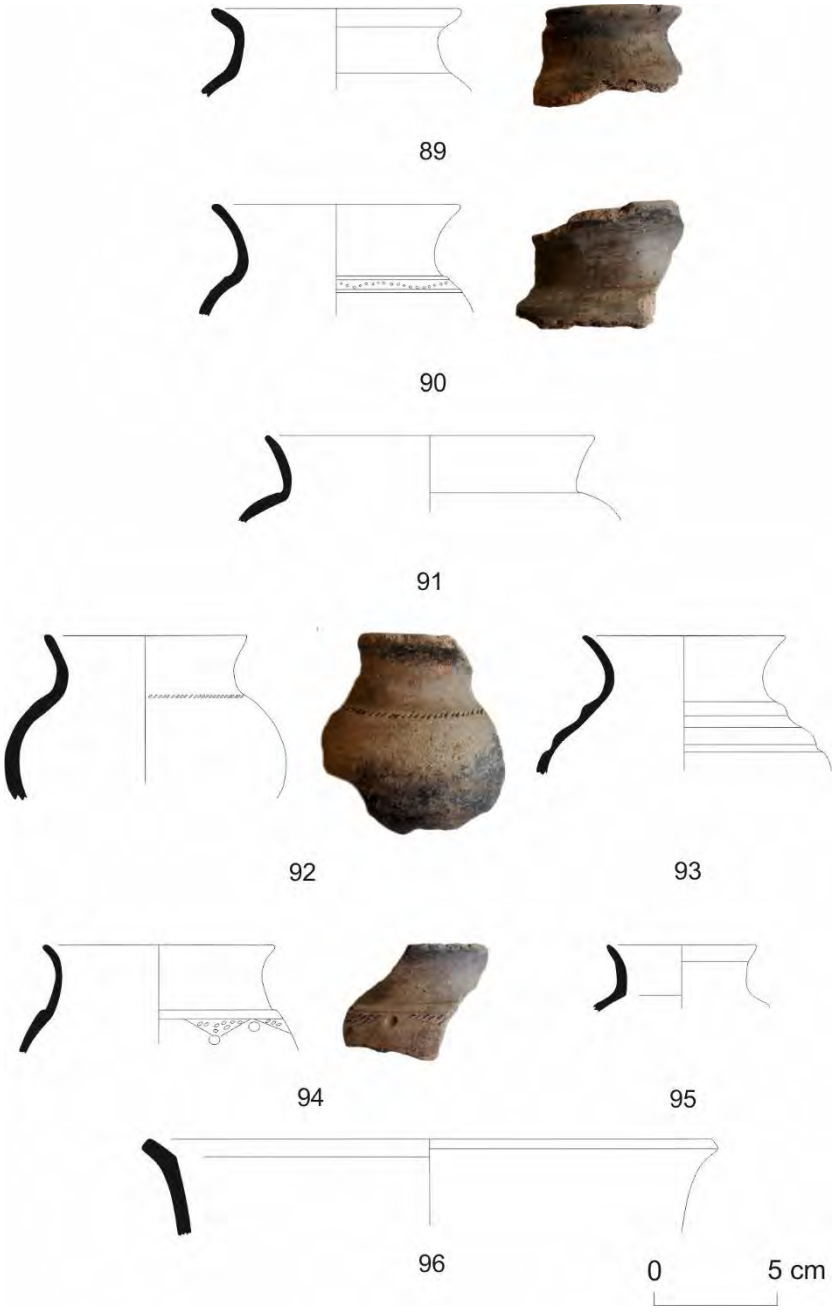


Fig. 193: Vasijas del contexto 13: ollas.

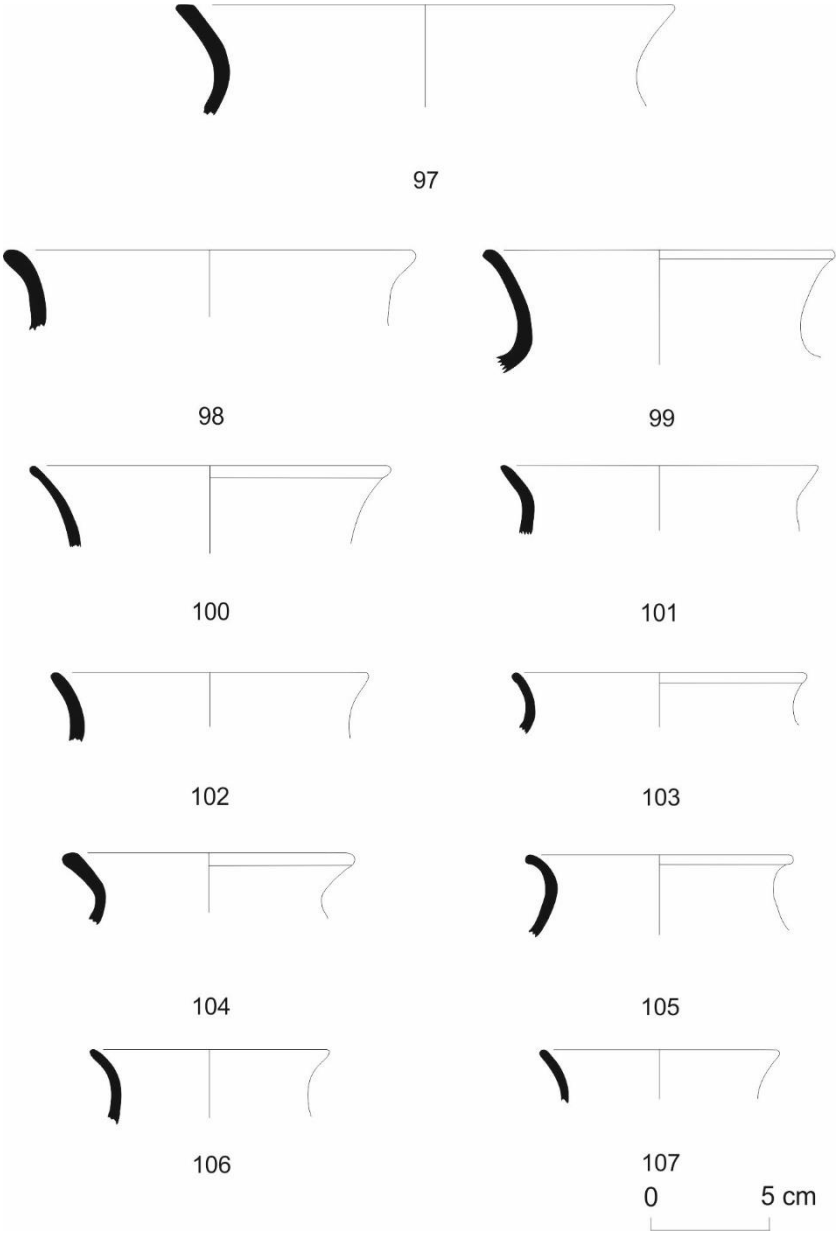


Fig. 194: Vasijas del contexto 13: ollas.

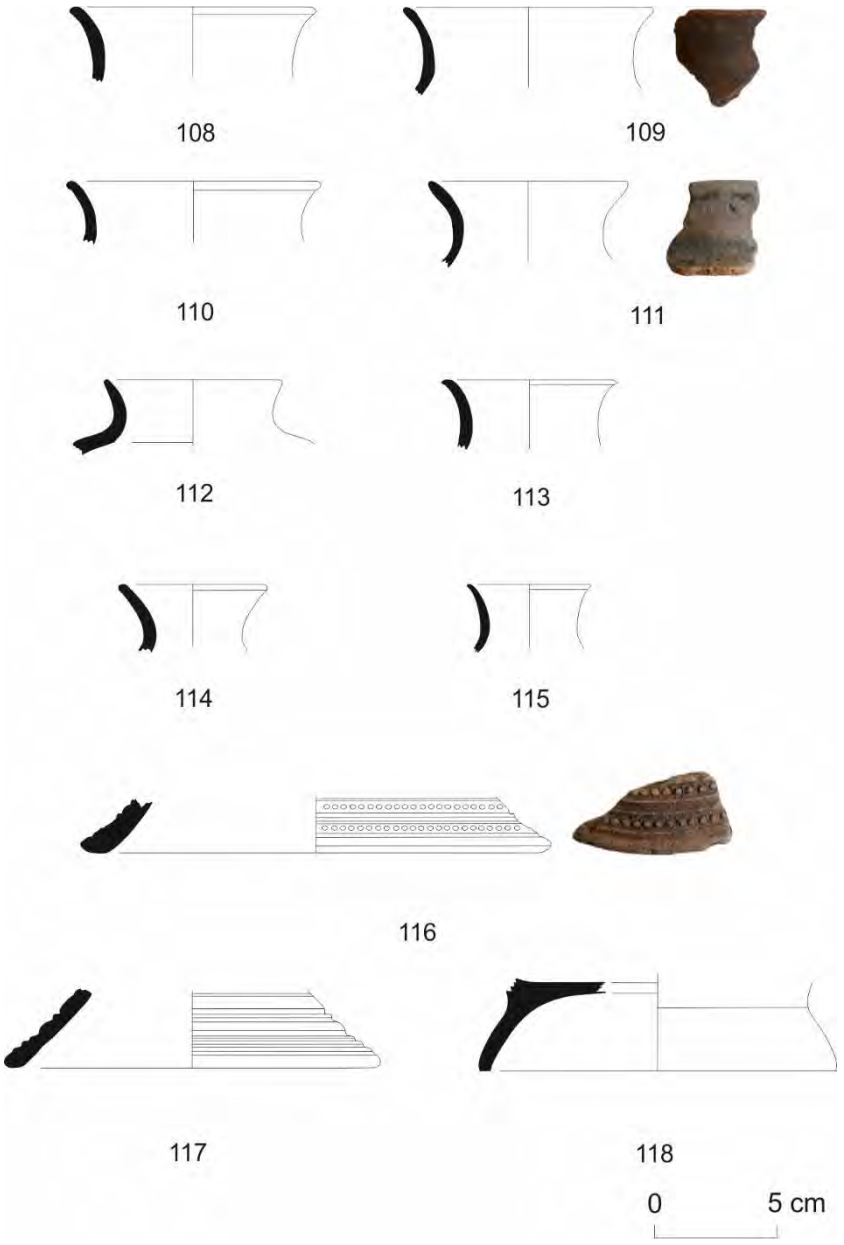


Fig. 195: Vasijas del contexto 13: ollas.

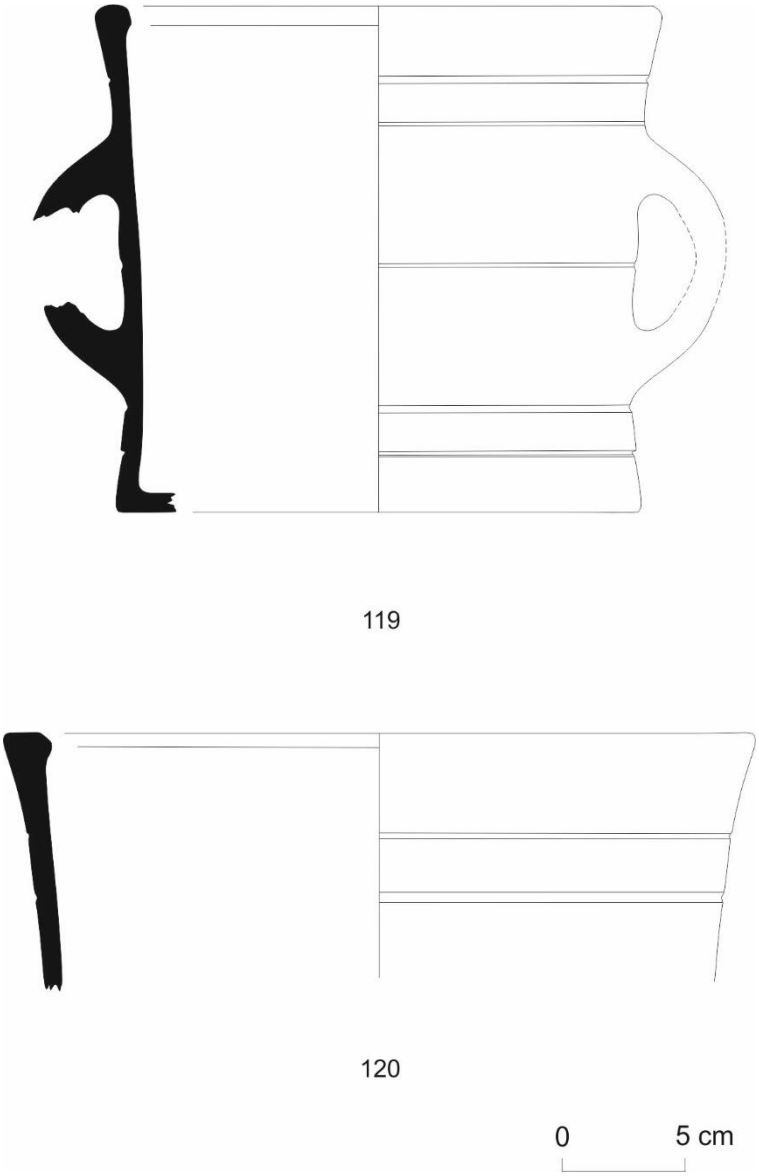


Fig. 196: Vasijas del contexto 13: vasos cilíndricos.



Fig. 197: Vasijas del contexto 13: plato y tapaderas.



Fig. 198: Fíbula; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense).

4.3.6. Contexto 14 (Tablas 15-16; Figs. 199-210)

Descripción

El **contexto 14** lo conforman diversos rellenos de aterrazamiento relacionados con la construcción del conjunto habitacional 21 (Fig. 200). El **conjunto habitacional 21** es una gran vivienda de la ladera este, a la que se accedería desde una calle secundaria, ya que no tiene entrada desde la calle central empedrada (Fig. 199). Como no conocemos exactamente cuáles de ellos son sincrónicos los hemos subdivido en dos grupos por las indicaciones del informe de la excavación. Sin embargo, todos parecen responder a la nivelación de la roca para asentar los pavimentos, o a rellenos posteriores para reacondicionar parte de las estancias o los suelos, tras la remodelación de algún muro. Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Contexto 14 "antiguo"

Espacio	UEs
21 C	2
21 D	1
21 G	2
21 K	4

Contexto 14 "reciente"

Espacio	UEs
21 C	1
21 I	1



Fig. 199: En amarillo, localización de la Vivienda 15, a la que pertenece en contexto 15.

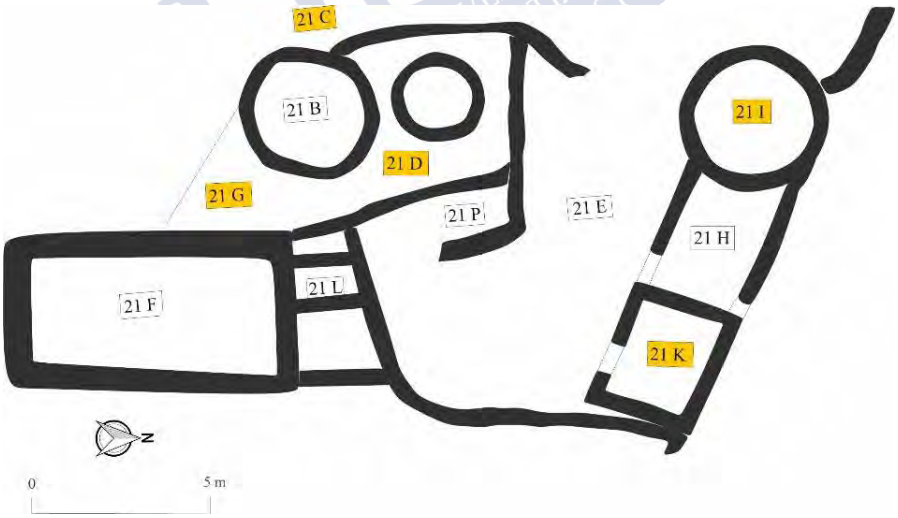


Fig. 200: Planimetría de la Vivienda 21; en amarillo, espacios del contexto 14.

Material cerámico

- Contexto 14 "antiguo"

Este contexto aglutina 1276 fragmentos y 64 individuos. Las ánforas son 3 individuos: dos de la forma Haltern 70 del Guadalquivir, y otro de forma indeterminada también bética, pero de la costa. De esta misma producción costera encontramos un fragmento de una olla de cerámica común (Fig. 208, 40).

Entre la cerámica común hay 13 tinajas, 12 de ellas de las anaranjadas con borde engrosado en pico al interior/forma 6, var. 1 (Fig. 208, 41-42) y una multifacetada y ennegrecida/ forma 7, var. 1. 26 individuos son ollas, que se reparten entre el grupo de los perfiles en "d"/ forma 1 (10 individuos) (Fig. 208, 43-44; Fig. 209, 45) y el grupo de los perfiles en "s"/ forma 2, var.1 (12 individuos) (Fig. 209, 46). Hay una olla multifacetada/ forma 7, var. 2, dos tazas/ forma 2, var.3, una olla con borde engrosado al interior/ forma 6, var. 2 y un fragmento con decoración perlada (que pega con otro del relleno más reciente). Para completar el conjunto, tenemos 2 fuentes/ forma 12, var. 1, 2 cazuelas/ forma 12, var. 2, un ánfora de fondo plano/ forma 24 y 16 individuos de forma indeterminada.

- Contexto 14 "reciente":

Este relleno es el que concentra un mayor número de material: 7364 fragmentos y 364 individuos. Destaca la elevada cantidad de cerámica importada, si la comparamos con otros contextos. Las ánforas son 5 individuos de Haltern 70 (Fig. 201, 1-2) y 2 Urceus de producción bética del Guadalquivir (Fig. 201, 3). Además, se encontró una olla de procedencia bética.

La vajilla fina es muy abundante, con 38 individiuos. Por un lado, hay 13 individuos de paredes finas de forma indeterminada. En cuanto a las producciones, 4 individuos serían de Etruria, 4 de procedencia itálica y los 6 restantes son importados sin que hayamos podido determinar exactamente el lugar de fabricación (Fig. 201, 7-9). Por otro lado, los 10 individuos restantes son sigilatas de diversa procedencia. Hay 2 individuos itálicos y dos individuos, uno de ellos de la forma Drag. 27 y otro de forma indeterminada, sudgálicos. La TS hispánica es mayoritaria, con 6 individuos, de los que uno es de la forma Hispánica

7, 3 de la forma Drag. 27 (Fig. 201, 5-6), uno de la forma Drag. 29/37 (Fig. 201, 4) y el último de la forma Drag. 37. Solamente hay un pequeño fragmento de lucerna (Fig. 202, 11), para el que no se ha podido determinar su producción ni forma. Por último, haya un fragmento de pared que correspondería a un engobe rojo itálico, aunque tampoco es posible identificar la forma.

El resto de la cerámica de este conjunto es cerámica común. Hay 46 tinajas, que se reparten entre las anaranjadas de labio engrosado en pico/ forma 6, var. 1 (33 individuos) (Fig. 202, 13-16; Fig. 203, 17, 20-21) y las multifacetadas con el interior ennegrecido/ forma 7, var. 1 (13 individuos) (Fig. 203, 18-19). Las ollas suman un total de 130 individuos. Al grupo de perfiles en "d"/ forma 1 asignamos 49 individuos (Fig. 204, 24, 26) y al grupo de perfiles en "s"/ forma 2, var. 1, 60 individuos (Fig. 204, 22-23, 25; Fig. 205). También destacamos los 6 individuos de ollas anaranjadas de labio engrosado en pico/ forma 6, var. 2, los 5 individuos multifacetados/ forma 7, var. 2, los 6 individuos con asas en oreja/ forma 3 y 2 individuos piriformes/forma 2, var. 2. Además, la decoración perlada es abundante, con 10 vasijas. Dos de las ollitas tienen un asa desde el borde a la parte superior de la panza, por lo que podría considerarse una taza/ forma 2, var. 3 (Fig. 205, 31-32). Los vasos cilíndricos/ forma 9 son un total de 10 individuos (Fig. 207). Otros dos individuos son 3 jarritas carenadas/ forma 21.

Las formas abiertas se reparten entre 6 fuentes/ forma 12, var. 1 (Fig. 206, 33), un plato/ forma 16 y 3 cazuelas/ forma 12, var. 2 (Fig. 206, 34-36). Una jarra de fondo plano *similis* Dres. 28/ forma 24. Por último, los individuos indeterminados son 116.

Otros materiales datantes

Asociado al espacio I, y por tanto a los rellenos "recientes" del contexto 14 aparece un as de Tiberio (Fig. 210) y una fíbula de charnela.

Propuesta cronológica

Los contextos 14 "antiguos" estarían relacionados con el momento original de la construcción del conjunto habitacional, según se indica en el informe dada su posición estratigráfica. Estos rellenos tienen

pocos individuos y las ánforas parecen datarlos entorno al cambio de Era. En el contexto hay un carbón datado en el 360- 171 a.C. del fondo del relleno, que no parece concordar con la datación de los materiales.

Los rellenos 14 "recientes" corresponden a remodelaciones u obras realizadas en el conjunto a lo largo de su vida útil. Estos proporcionan más material y algunos elementos para su datación, aunque parecen estar bastante revueltos. Así lo indican la mezcla de *terra sigillata* itálica, gálica e hispánica, junto con un as de Tiberio. Por tanto, estos reacondicionamientos del espacio de la vivienda 21 se realizarían en algún momento a partir de finales del s. I.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánf. Bética Guadalquivir	Haltern 70	2	3,1			
Ánf. Betica costera	Indet.	1	1,6			
Cer. Común bética costera	Olla	1	1,6			Fig. 208, 40
Cer. Común Local/ Regional	Tinaja	13	20,3	F. 6.1.	12	Fig. 208, 41-42
				F. 7.1.	1	
	Olla	26	40,6	F.1.	10	Fig. 208, 43-44; Fig. 209, 45
				F.2.1.	16	Fig. 209, 46
				F.2.3.	2	
				F.6.2.	1	
				F.7.2.	1	
	F.12.1.	2	3,1			
	F.12.2.	2	3,1			
	F.24.	1	1,6			
	Indeterminada	16	25			
TOTAL		**64**				

Tabla 15: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 14- rellenos antiguos.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánf. Bética Guadalquivir	Haltern 70	5	1,4			Fig. 201, 1-2
	Urceus	2	0,4			Fig. 201, 3
Itálico	Engobe	1	0,3			
	Paredes finas	4	1			
Par. finas Etruria	Paredes finas	4	1			
Par. finas indet.	Paredes finas	13	3,6			
Par. finas imp.	Indeterminadas	6	1,7			Fig. 201, 7-9
TSI	Indeterminada	2	0,4			
TSSG	Drag. 27	1	0,3			
	Indeterminada	1	0,3			
TSH	Hisp. 7	1	0,3			
	Drag. 27	3	0,9			Fig. 201, 5-6
	Drag. 29/37	1	0,3			Fig. 201, 4
	Drag. 37	1	0,3			
Cer. común bética	Olla	1	0,3			Fig. 202, 12
	Indet.	1	0,3			Fig. 202, 10
Lucerna indet.	Indeterminada	1	0,3			Fig. 202, 11
Cer. Común Local/Regional	Tinaja	46	13	F.6.1.	33	Fig. 202, 13-16; Fig. 203, 17, 20-21
				F.7.1.	13	Fig. 203, 18-19
	Olla	128	35,3	F.1.	49	Fig. 204, 24, 26
				F.2.1.	79	Fig. 204, 22-23. 24; Fig. 205
				F. 2.2.	2	
				F.2.3.	2	Fig. 205, 31-32
				F.3.	6	
				F.6.2.	6	
				F.7.2.	5	
	F.9.	10	2,7			Fig. 207
	F.12.1.	6	1,6			Fig. 206, 33
	F.12.2.	3	0,9			Fig. 206, 34-36
	F.16.	1	0,2			
	F. 21.	3	0,9			
	F.24.	1	0,2			
	Indeterminada	116	31,9			
TOTAL		**364**				

Tabla 16: Recuentos de los individuoscerámicos del contexto 14- rellenos recientes

Catálogo (Fig. 201 a Fig. 210)

14 "RECIENTES"

ÁNFORAS BÉTICAS

1. Haltern 70/ n.i. Las.21C.04.13.31/ Ø: indet./ 1:4
2. Haltern 70/ n.i. Las.21C.04.10.24/ Ø: 15 cm/ 1:4
3. Urceus 1B/ n.i. Las.21C.04.8.54/ Ø: 11 cm/ 1:4

TSH

4. Drag. 29/37/ n.i. Las.21C.04.3.18/ Ø: 10 cm/ 1:2
5. Drag. 27/ n.i. Las.21C.04.1.2/ Ø: indet./ 1:2
6. Drag. 27/ n.i. Las.21C.04.6.7/ Ø: indet./ 1:2

PAREDES FINAS

7. Indet./ n.i. Las.21C.04.7.1/ Ø: 11 cm/ 1:2
8. Indet./ n.i. Las.21C.04.5.13/ Ø: 7 cm/ 1:2
9. Indet./ n.i. Las.21C.04.5.5/ Ø: 5 cm/ 1:2

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

10. Indet./ n.i. Las.21C.04.6.6/ Ø: 13 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. Las.21C.04.13.7 / Ø: indet./ 1:3

LUCERNAS

11. Indet. / n.i. Las.21C.04.7.11/ Ø: indet./ 1:3

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

13. Tinaja/ n.i. Las.21D.04.1.8/ Ø: 58 cm/ 1:4
14. Tinaja/ n.i. Las.21D.04.4.24/ Ø: 51 cm/ 1:4
15. Tinaja/ n.i. Las.21C.04.6.13/ Ø: 34 cm/ 1:4
16. Tinaja/ n.i. Las. 21G.04.3.5/ Ø: 36 cm/ 1:4
17. Tinaja/ n.i. Las.21C.04.10.4/ Ø: 30 cm/ 1:3
18. Tinaja/ n.i. Las.21C.04.6.14/ Ø: 34 cm/ 1:3
19. Tinaja/ n.i. Las.21C.04.10.4/ Ø: 30 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. Las.21C.04.7.56/ Ø: 24 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. Las.21C.04.5.46/ Ø: 24 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. Las.21C.04.4.10/ Ø: indet./ 1:3
23. Olla/ n.i. Las.21C.04.6.25/ Ø: 18 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. Las.21C.04.3.55/ Ø: 12 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. Las.21C.04.2.16/ Ø: 13 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. Las.21C.04.7.55/ Ø: 16 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. Las.21C.04.10.16/ Ø: 17 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. Las.21C.04.10.16/ Ø: 19 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. Las.21C.04.5.22/ Ø: 15 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. Las.21C.04.3.30/ Ø: 15 cm/ 1:3
31. Taza/ n.i. Las.21C.04.13.6/ Ø: 13 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. Las.21K.04.6.2/ Ø: d: 12 cm 1:3
33. Fuente/ n.i. Las.21C.04.10.30/ Ø: 42 cm/ 1:4
34. Cazuela/ n.i. Las.21D.04.7.5/ Ø: 37 cm/ 1:4
35. Cazuela/ n.i. Las.21C.04.10.5/ Ø: 32 cm/ 1:3
36. Cazuela/ n.i. Las.21G.04.3.12/ Ø: 28 cm/ 1:3
37. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.21C.04.7.17/ Ø: 30 cm/ 1:3
38. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.21C.04.7.22/ Ø: 20 cm/ 1:3
39. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.21C.04.5.43/ Ø: 22 cm/ 1:3

MONEDAS

46. As/ n.i. Las.21I.04.5.5

14 "ANTIGUO"

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

40. Olla/ n.i. Las.21I.04.1.10/ Ø: 16 cm/ 1:3

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

41. Tinaja/ n.i. Las.21C.04.11.14/ Ø: 50 cm/ 1:4
42. Tinaja/ n.i. Las.21C.04.12.2/ Ø: 41 cm/ 1:4
43. Olla/ n.i. Las.21I.04.2.3/ Ø: 10 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. Las.21C.04.12.7/ Ø: 22 cm/ 1:3
45. Olla/ n.i. Las.21C.04.11.11/ Ø: 14 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. Las.21C.04.12.11/ Ø: 14 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

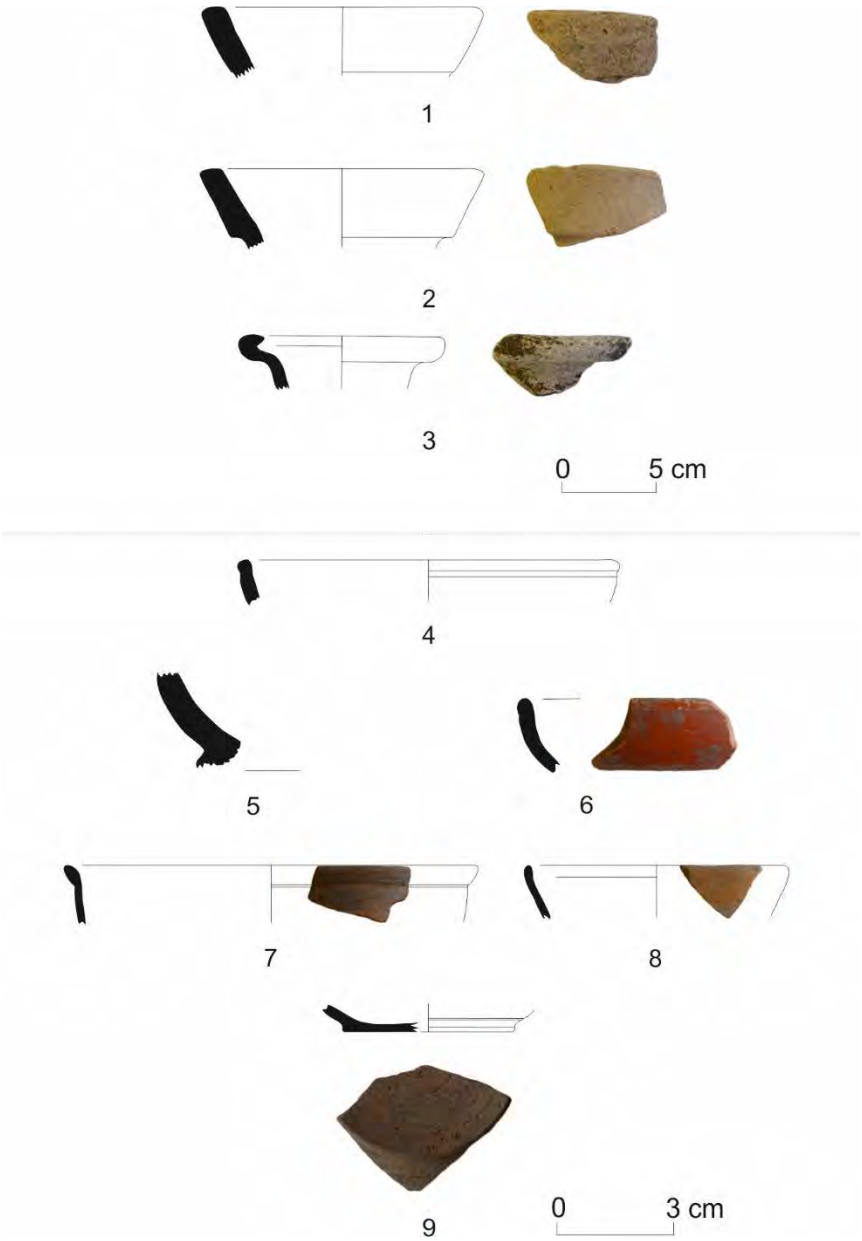


Fig. 201: Vasijas del contexto 14 “reciente”: ánforas y vajilla fina.

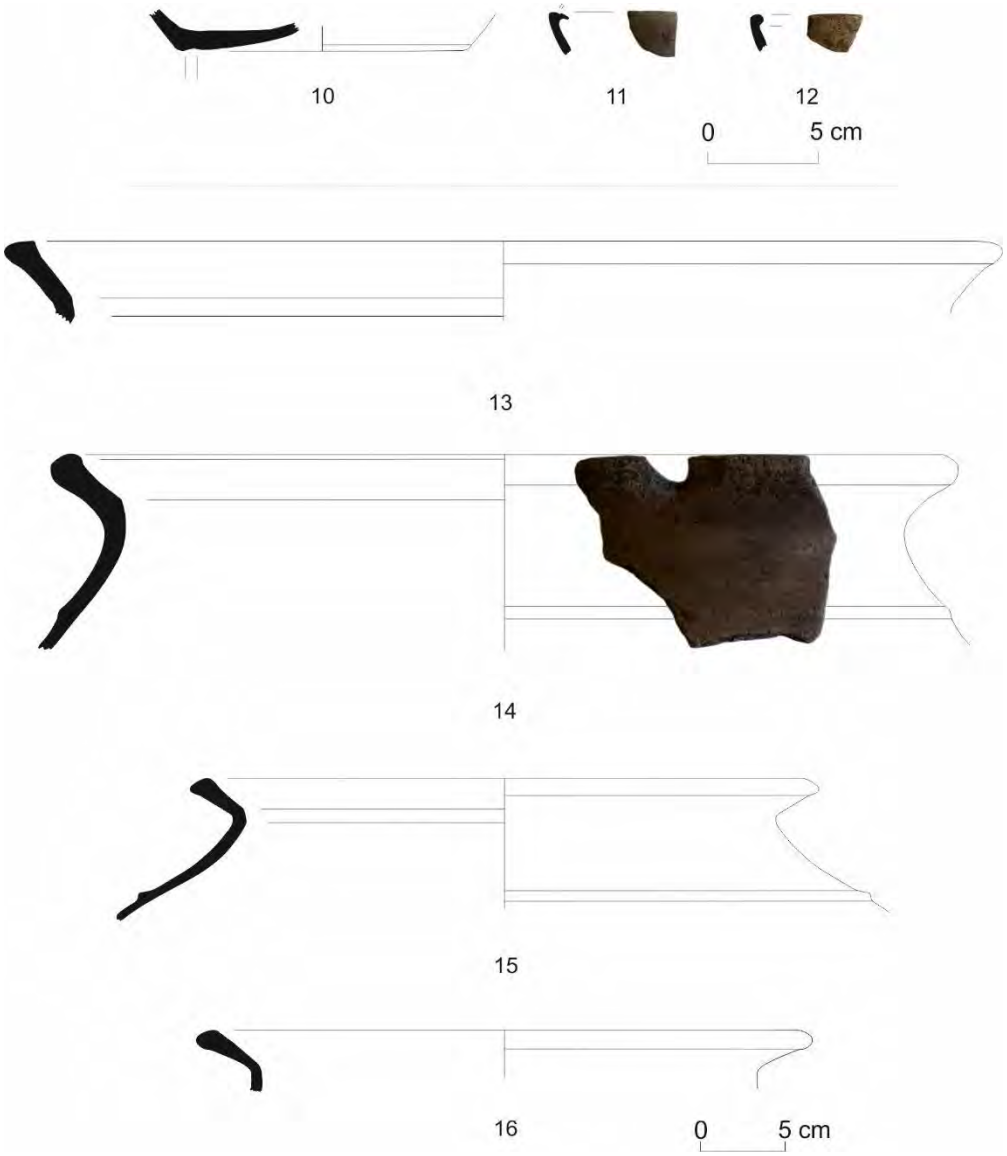


Fig. 202: Vasijas del contexto 14 “reciente”: cerámica común bética y local.

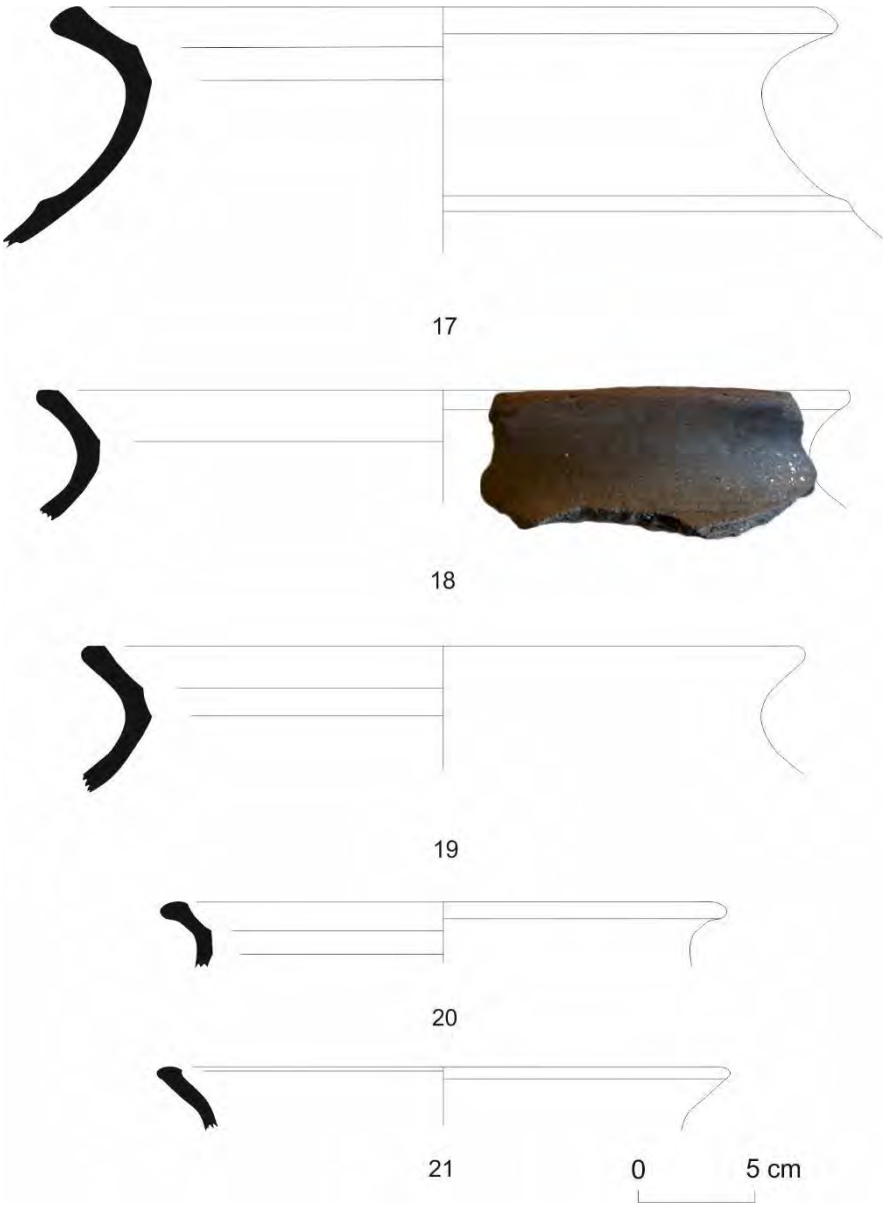


Fig. 203: Vasijas del contexto 14 “reciente”: tinajas.

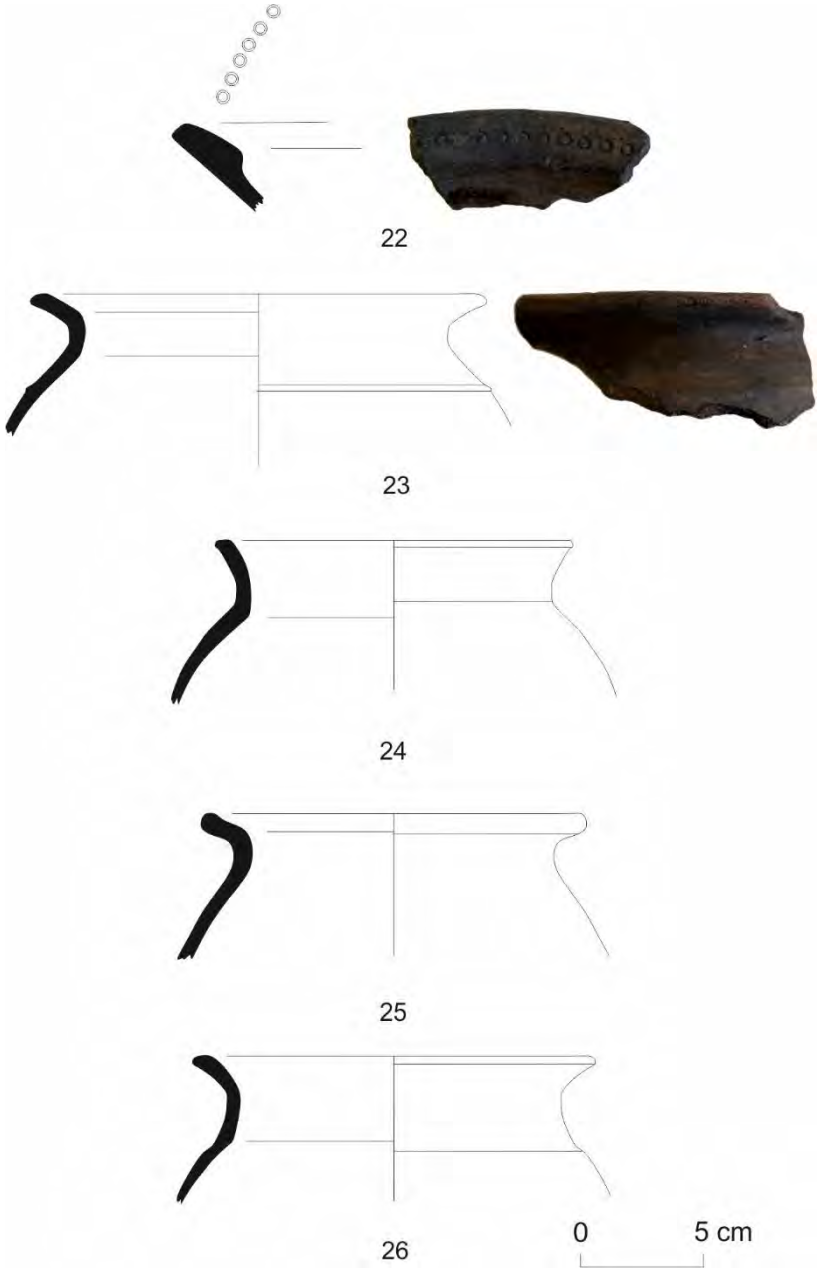


Fig. 204: Vasijas del contexto 14 “reciente”: ollas.

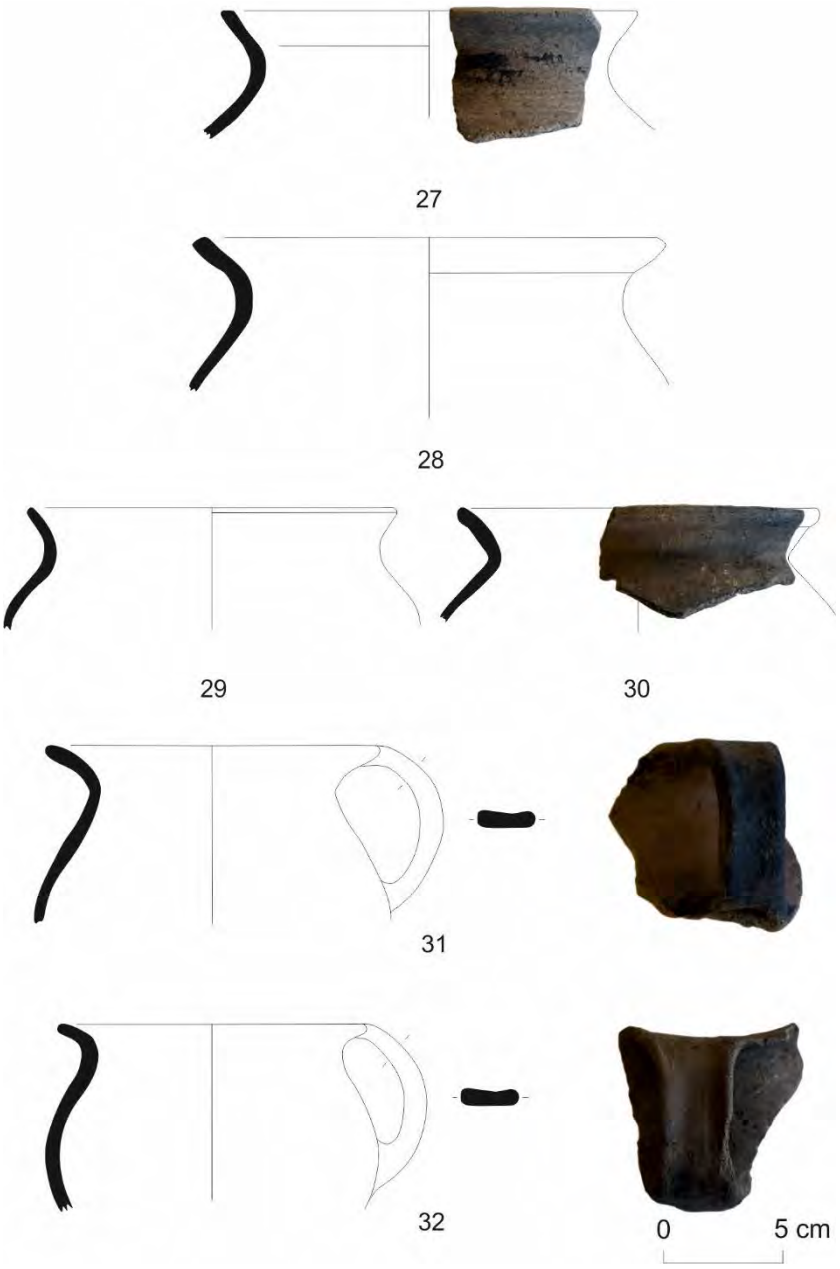


Fig. 205: Vasijas del contexto 14 “reciente”: ollas.

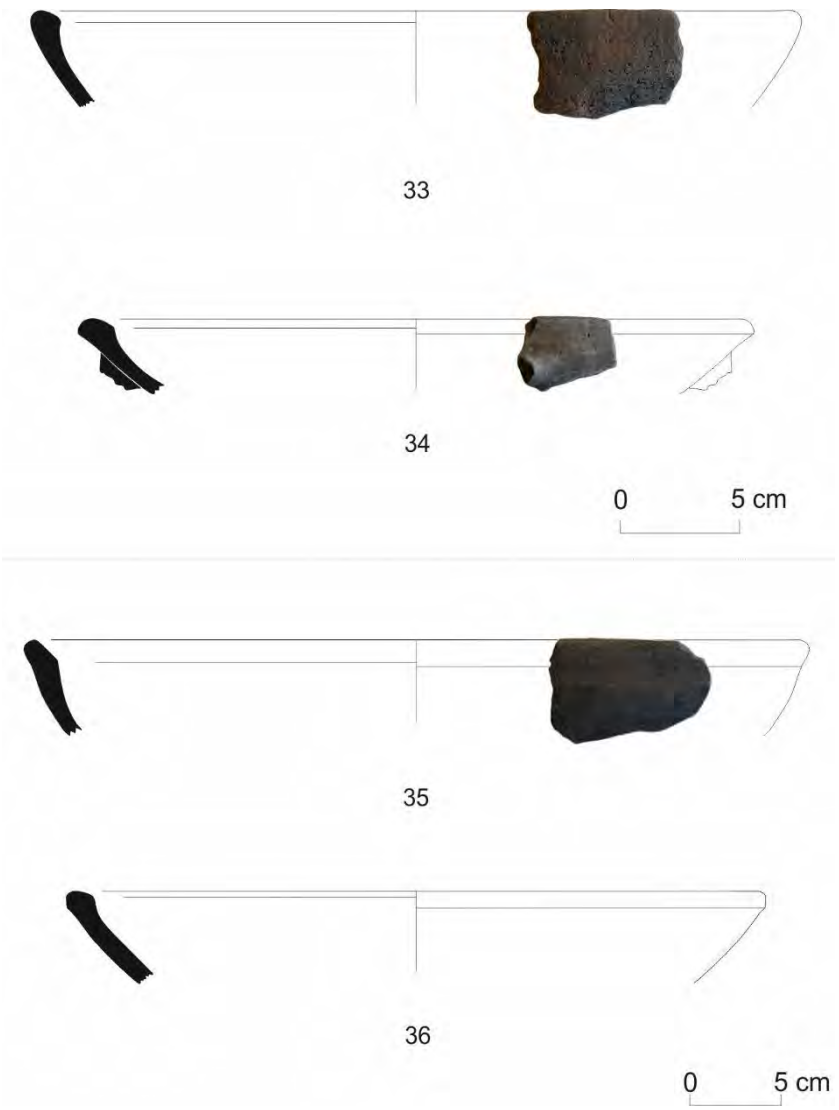


Fig. 206: Vasijas del contexto 14 “reciente”: fuentes y cazuelas.



Fig. 207: Vasijas del contexto 14 “reciente”: vasos cilíndricos.

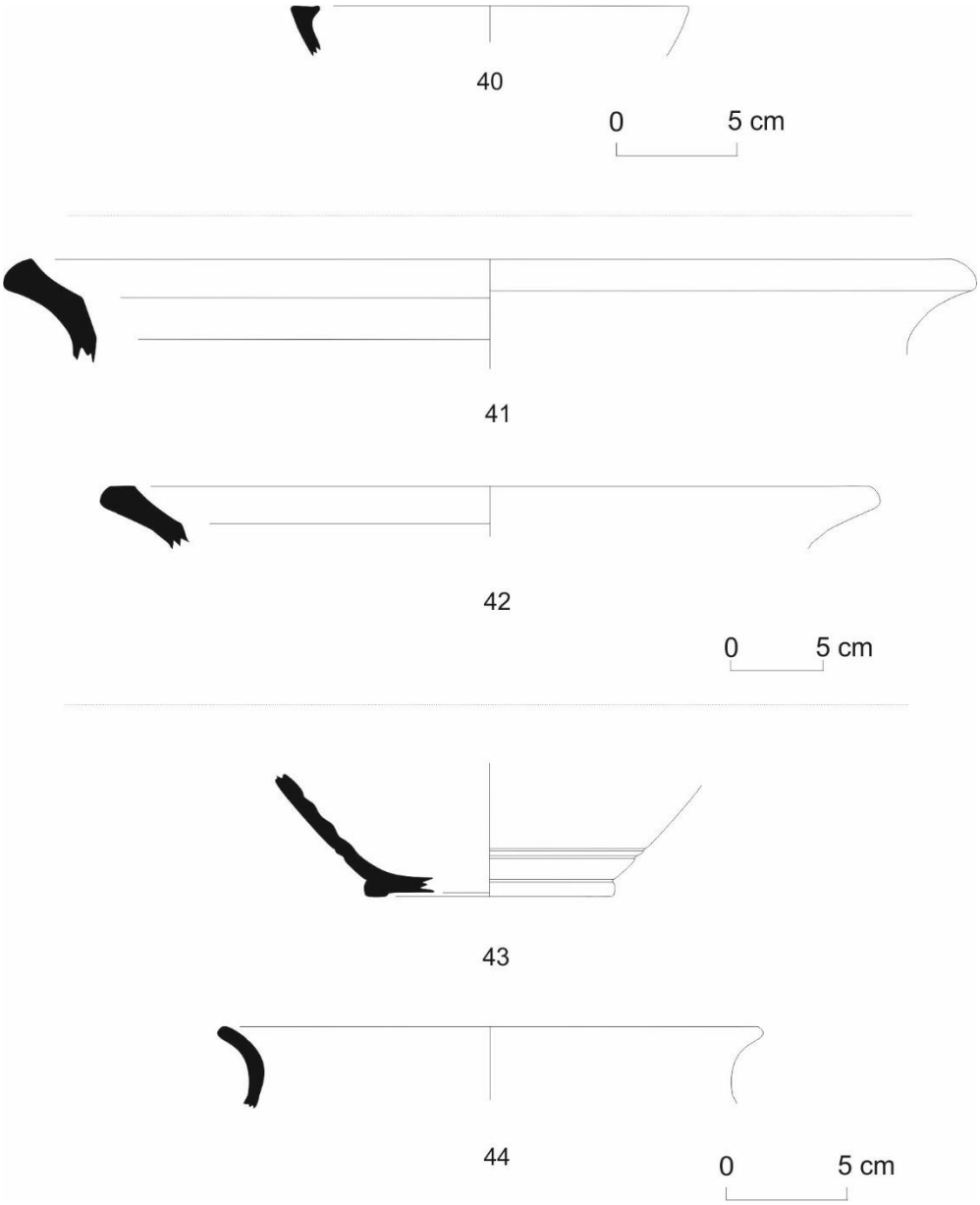


Fig. 208: Vasijas del contexto 14 "antiguo": cerámica común bética y local.

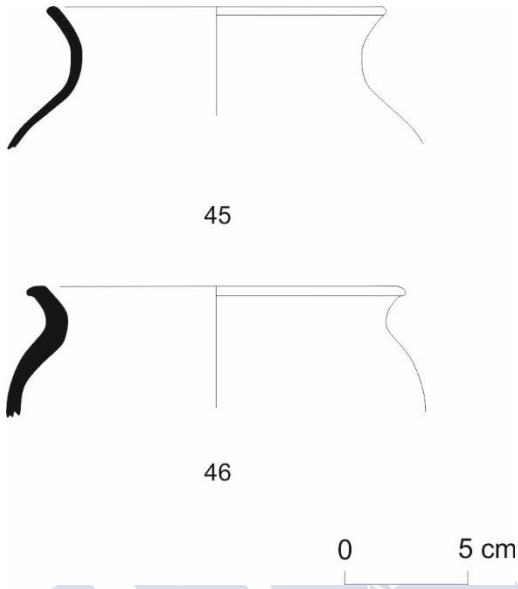


Fig. 209: Vasijas del contexto 14 "antiguo": ollas.



Fig. 210: Moneda; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense).

4.3.7. Contexto 15 (Tabla 17; Figs. 211-226)

Descripción

El **contexto 15** lo conforman las unidades estratigráficas que hemos podido relacionar con el momento de abandono de la unidad habitacional 21 (Fig. 212). El **conjunto habitacional 21** es una gran vivienda de la ladera este, a la que se accedería desde una calle secundaria, ya que no tiene entrada desde la calle central empedrada (Fig. 211). Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Espacio	UEs
21 B	1 a 6
21 D	2 a 6
21 E[23]	2 a 4
21 F	1 a 2
21 G	1, 3
21 H	1 a 3
21 I	2 a 4
21 K	1 a 3
21 L	1
21 P	1

[23] En este espacio se incluyen, por indicación de la memoria, materiales siglados como Las.21J y Las.21N.



Fig. 211: En amarillo, localización de la Vivienda 15, a la que pertenece el contexto 15.

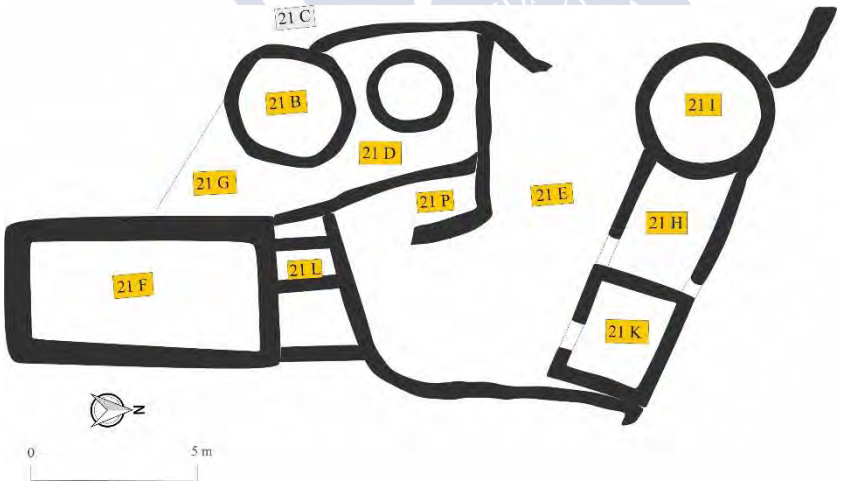


Fig. 212: Planimetría de la Vivienda 21; en amarillo, espacios del contexto 15.

Material cerámico

El conjunto cerámico del contexto 15 está compuesto por 18671 fragmentos y 345 individuos. Las ánforas suponen 11 de estos

individuos, destacando 8 individuos de la forma Haltern 70, un ánfora situada en la transición entre la Ovoide 4 y la Haltern 70 por las características de su borde y una Urceus. Todas ellas son ánforas de producción bética del Guadalquivir. Además, hay un fragmento de un ánfora de forma y producción indeterminada. Entre la vajilla fina, encontramos un individuo de Drag. 36 de TSH (Fig. 213, 5). Hay un fragmento de un individuo de paredes finas importada, pero de forma indeterminada.

La cerámica común supone 328 individuos. De estos, 2 individuos –uno de ellos un mortero (Fig. 213, 4)– son de producción bética, mientras que el resto son locales o regionales. De estos últimos, distinguimos 51 tinajas: 36 anaranjadas de labio engrosado al interior/ forma 6, var. 1. (Fig. 215) y 15 multifacetadas con el interior ennegrecido/ forma 7, var. 1. Las ollas son 136, repartidas mayoritariamente entre las que presentan un perfil en "d"/ forma 1 (62 individuos) (Fig. 221, 50; Fig. 222, 55-59; Fig. 223) y las que presentan un perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (54 individuos) (Fig. 217; Fig. 218; Fig. 219; Fig. 220; Fig. 221, 43-46, 51; Fig. 222, 53-54). Igualmente encontramos 7 multifacetadas/ forma 7, var. 2 (Fig. 216, 20-22), 3, anaranjadas de labio engrosado/ forma 6, var. 2 (Fig. 216, 17-19), 5, con asas en oreja/ forma 3 y 4 individuos piriformes de borde cóncavo/ forma 2, var. 2.

De formato menor, tenemos 2 jarritas/ forma 20 (Fig. 226, 79, 81) y 2 jarritas carenadas/ forma 21 (Fig. 222, 52; Fig. 226, 80). Entre las formas abiertas encontramos 5 fuentes/ forma 12, var.1 (Fig. 224, 69-70), una cazuela/ forma 12, var. 2 (Fig. 224, 68), 3 cuencos/ forma 14 (Fig. 224, 71-73) y 3 platos/ forma 15 (Fig. 225, 74-76). Se ha identificado una botella/ forma 23 (Fig. 226, 82). Los vasos cilíndricos/ forma 9 suman en este contexto 5 individuos. Aparecen también algunos fragmentos de la producción local engobada en rojo (4 individuos). 4 de ellos parecen imitar formas de TSI/ forma 17: dos individuos de la forma Consp. 20 (Fig. 214, 9-10), uno de la forma Consp 22 o 23 (Fig. 213, 6) y 2 último indeterminado (Fig. 213, 7; Fig. 214, 8). Por último, hay 118 individuos de forma indeterminada.

Otros materiales datantes

Además de la cerámica, asociamos al contexto 15 un as muy desgastado (Fig. 226, 83) y dos fíbulas, una de ellas de aro ininterrumpido y otra de tipo transmontano (Fig. 226, 84, 85).

Propuesta cronológica

La presencia de ánfora Haltern 70 pre-flavia, así como de platos que imitan formas de TSI, remiten a inicios o mediados del s. I d.C., mientras que la Drag. 36 hispánica, nos lleva a finales de este siglo. Para este contexto, hay una datación de una capa de abandono 21H- Ue 3, que apunta al 119 a.C.- 27 d.C. (Prieto Martínez *et al*. 2017). Las fíbulas también nos remiten a contextos del s. I d.C. Por lo tanto, habría que datar este contexto en algún momento del s. I d.C.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	8	2,3			Fig. 213, 1-3
	Trans. Ov.4-H. 70	1	0,3			
	Urceus 1B	1	0,3			
Ánfora	Indet.	1	0,3			
Cer. Común Bética	Mortero	1	0,3			Fig. 213, 4
	Indet.	1	0,3			
TSH	Drag. 36	1	0,3			Fig. 213, 5
Vajilla fina importada	Indet.	1	0,3			
Vajilla fina local/regional	Im. Consp. 20	2	0,6			Fig. 214, 9-10
	Im. Consp. 22 o 23	1	0,3			Fig. 213, 6
	Indet.	1	0,3			Fig. 213, 7; Fig. 214, 8
Cer. Común Local/Regional	Tinaja	51	14,8	F.7.1.	15	
				F.6.1.	36	Fig. 215
	Olla	136	39	F.1.	62	Fig. 221, 50; Fig. 222, 55-59; Fig. 223
				F.2.1.	54	Fig. 217; Fig. 218; Fig. 219; Fig. 220; Fig. 221, 43-46, 51; Fig. 222, 53-54
				F. 2.2.	4	
				F.3.	5	
				F.6.2.	3	Fig. 216, 17-19
				F.7.2.	7	Fig. 216, 20-22
	F.9.	5	1,4			Fig. 225, 77-78
	F.12.1	5	1,4			Fig. 224, 69-70
	F.12.2.	1	0,3			Fig. 224, 68
	F.14.	3	0,9			Fig. 224, 71-73
	F.15.	3	0,9			Fig. 225, 74-76
	F.20	2	0,6			Fig. 226, 79, 81
	F.21.	2	0,6			Fig. 222, 52; Fig. 226, 80
	F.23	1	0,3			Fig. 226, 82
	Indet.	118	34,2	Engobe rojo	1	
TOTAL		**345**				

Tabla 17: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 15.

Catálogo (Fig. 213 a Fig. 226)

ÁNFORAS BÉTICAS GUADALQUIVIR

1. Haltern 70/ n.i. Las.21B.04.17.25/ Ø: 17 cm/ 1:4
2. Haltern 70/ n.i. Las.21B.04.6.13/ Ø: indet./ 1:4
3. Haltern 70/ n.i. Las.21D.04.1.6/ Ø: 16 cm/ 1:4

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

4.Mortero/ n.i. Las.21J.04.10.10/ Ø: 21 cm/ 1:3

TSH

5. Drag. 36/ n.i. Las.21J.04.18.3/ Ø: 22 cm/ 1:2

VAJILLA FINA LOCAL/ REGIONAL

6. Imit. Consp. 22 o 23/ n.i. Las.21L.04.2.1/ Ø: 5 cm/ 1:2
7. Imit. TSI/ n.i. Las.21G.04.2.4/ Ø: indet. / 1:2
8. Imit. TSI / n.i. Las.21L.04.2.31/ Ø: 20 cm/ 1:2
9. Imit. Consp. 20 / n.i. Las.21B.04.11.6/ Ø: 18,5 cm/1:2
10. Imit. Consp. 20/ n.i. Las.21B.04.10.2/ Ø: 14 cm/ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

11. Tinaja/ n.i. Las.21J.04.18.3/ Ø: 54 cm /1:3
12.Tinaja/ n.i. Las.21F.04.3.8/ Ø: 53 cm/ 1:3
13.Tinaja/ n.i. Las.21J.04.11.18/ Ø: 49 cm/ 1:3
14. Tinaja/ n.i. Las.21N.04.4.41/ Ø: 48 cm/ 1:3
15. Tinaja/ n.i. Las.21F.04.1.5/ Ø: 38 cm/ 1:3
16.Tinaja/ n.i. Las.21D.04.15.14/ Ø: 36 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. Las.21D.04.15.13/ Ø: 32 cm/ 1:3
18.Olla/ n.i. Las.21H.04.6.6/ Ø: 30 cm/ 1:3
19.Olla/ n.i. Las.21G.04.2.44/ Ø: 28 cm/ 1:3
20.Olla/ n.i. Las.21N.04.4.40/ Ø: 26 cm/ 1:3
21.Olla/ n.i. Las.21J.04.15.43/ Ø: 24 cm/ 1:3
22.Olla/ n.i. Las.21J.04.4.31/ Ø: 24 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. Las.21J.04.15.40/ Ø: 23 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. Las.21G.04.2.64/ Ø: 25 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. Las.21L.04.2.12/ Ø: 24 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. Las.21J.04.15.8/ Ø: 23 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. Las.21N.04.2.67/ Ø: 20 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. Las.21H.04.5 6 y 7/ Ø: 20 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. Las.21J.04.3.40/ Ø: 19 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. Las.21L.04.2.15/ Ø: 18 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. Las.21J.04.11.40/ Ø: 17 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. Las.21J.04.11.13/ Ø: 17 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. Las.21D.04.16.4/ Ø: 17 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. Las.21L.04.2.40/ Ø: 16 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. Las.21J.04.6.19/ Ø: 13 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. Las.21B.04.19.1/ Ø: 17 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. Las.21G.04.2.102/ Ø: 17 cm/ 1:3
38. Olla/ n.i. Las.21B.04.11.5/ Ø: 17 cm/ 1:3
39. Olla/ n.i. Las.21J.04.11.23/ Ø: 24 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. Las.21B.04.17.23/ Ø: 22 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. Las.21B.04.11.4/ Ø: 18 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. Las.21J.04.6.19/ Ø: 14 cm/ 1:3
43. Olla/ n.i. Las.21L.04.2.13/ Ø: 17 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. Las.21J.04.3.11/ Ø: 12 cm/ 1:3

45. Olla/ n.i. Las.21D.04.13.1/ Ø: 23 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. Las.21D.04.2.7/ Ø: 23 cm/ 1:3
47. Olla/ n.i. Las.21M.04.2.3/ Ø: 20 cm/ 1:3
48. Olla/ n.i. Las.21G.04.2.27/ Ø: 18 cm/ 1:3
49. Olla/ n.i. Las.21J.04.3.11/ Ø: 13 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. Las.21H.04.7.39/ Ø: 11 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. Las.21M.04.1.40/ Ø: 7,5 cm/ 1:3
52. Olla/ n.i. Las.21G.04.2.24/ Ø: 12 cm/ 1:3
53. Olla/ n.i. Las.21J.04.15.35/ Ø: 8 cm/ 1:3
54. Olla/ n.i. Las.21M.04.1.37/ Ø: 12 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. Las.21N.04.5.12/ Ø: 35 cm/ 1:3
56. Olla/ n.i. Las.21B.04.3.6/ Ø: 18 cm/ 1:3
57. Olla/ n.i. Las.21J.04.12.3/ Ø: 15 cm/ 1:3
58. Olla/ n.i. Las.21L.04.2.32/ Ø: 15 cm/ 1:3
59. Olla/ n.i. Las.21B.04.10.5/ Ø: 11 cm/ 1:3
60. Olla/ n.i. Las.21D.04.24.3/ Ø: 10 cm/ 1:3
61. Olla/ n.i. Las.21L.04.2.35/ Ø: 12 cm/ 1:3
62. Olla/ n.i. Las.21G.04.2.94/ Ø: 12 cm/ 1:3
63. Olla/ n.i. Las.21F.04.5.3/ Ø: 11 cm/ 1:3
64. Olla/ n.i. Las.21G.04.2.96/ Ø: 11 cm/ 1:3
65. Olla/ n.i. Las.21J.04.17.14/ Ø: 10 cm/ 1:3
66. Olla/ n.i. Las.21G.04.2.94/ Ø: 8 cm/ 1:3
67. Olla/ n.i. Las.21J.04.7.33/ Ø: 8 cm/ 1:3
68. Fuente/ n.i. Las.21G.04.2.76/ Ø: 49 cm/ 1:3
69. Cazuela/ n.i. Las.21G.04.2.44/ Ø: 28 cm/ 1:3
70. Fuente/ n.i. Las.21D.04.21.13/ Ø: 34 cm/ 1:3
71. Cuenco/ n.i. Las.21G.04.21.9/ Ø: 24 cm/ 1:3
72. Cuenco/ n.i. Las.21B.04.11.7/ Ø: 11 cm/ 1:3
73. Cuenco/ n.i. Las.21D.04.21.15/ Ø: 15 cm/ 1:3
74. Plato/ n.i. Las.21B.04.6.12/ Ø: 22 cm/ 1:3
75. Cuenco/ n.i. Las.21B.04.19.2/ Ø: 11,5 cm/ 1:3
76. Cuenco/ n.i. Las.21D.04.5.18/ Ø: 8 cm/ 1:3
77. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.21B.04.3.12/ Ø: 22 cm/ 1:3
78. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.21J.04.3.24/ Ø: 19 cm/ 1:3
79. Jarrita/ n.i. Las.21N.04.2.53/ Ø: 6 cm/ 1:3
80. Jarrita/ n.i. Las.21F.04.3.5/ Ø: 4,5 cm/ 1:3
81. Jarrita/ n.i. Las.21J.04.17.9/ Ø: 5 cm/ 1:3
82. Botella?/ n.i. Las.21N.04.2.44/ Ø: 6 cm/ 1:3

MONEDA

83. As/ n.i. Las.21B.04.13.4

FÍBULAS

84. Fíbula de aro ininterrumpido/ n.i. Las.21I. 04.6.8
85.Fíbula transmontana/ n.i. Las.21I.04.10.5

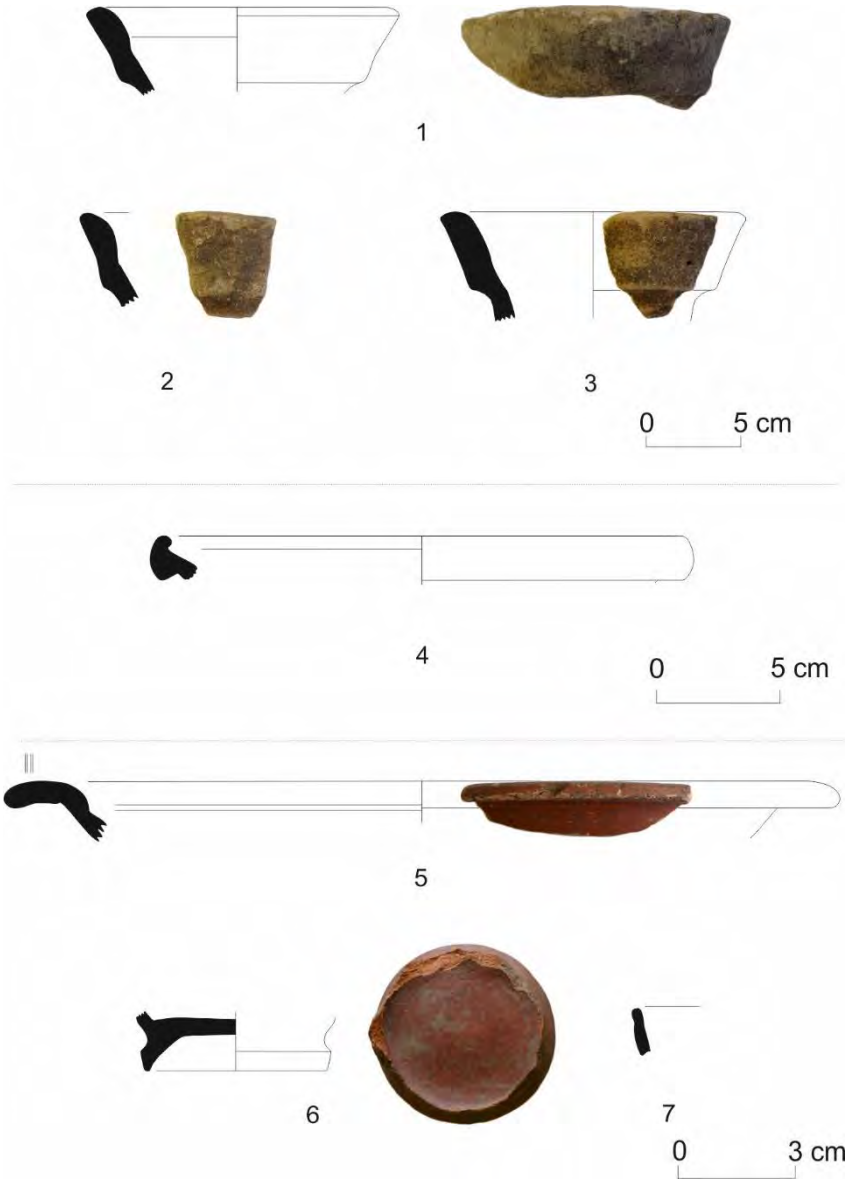


Fig. 213: Vasijas del contexto 15: cerámica importada e imitaciones TSI.



Fig. 214: Vasijas del contexto 15: imitaciones TSI.

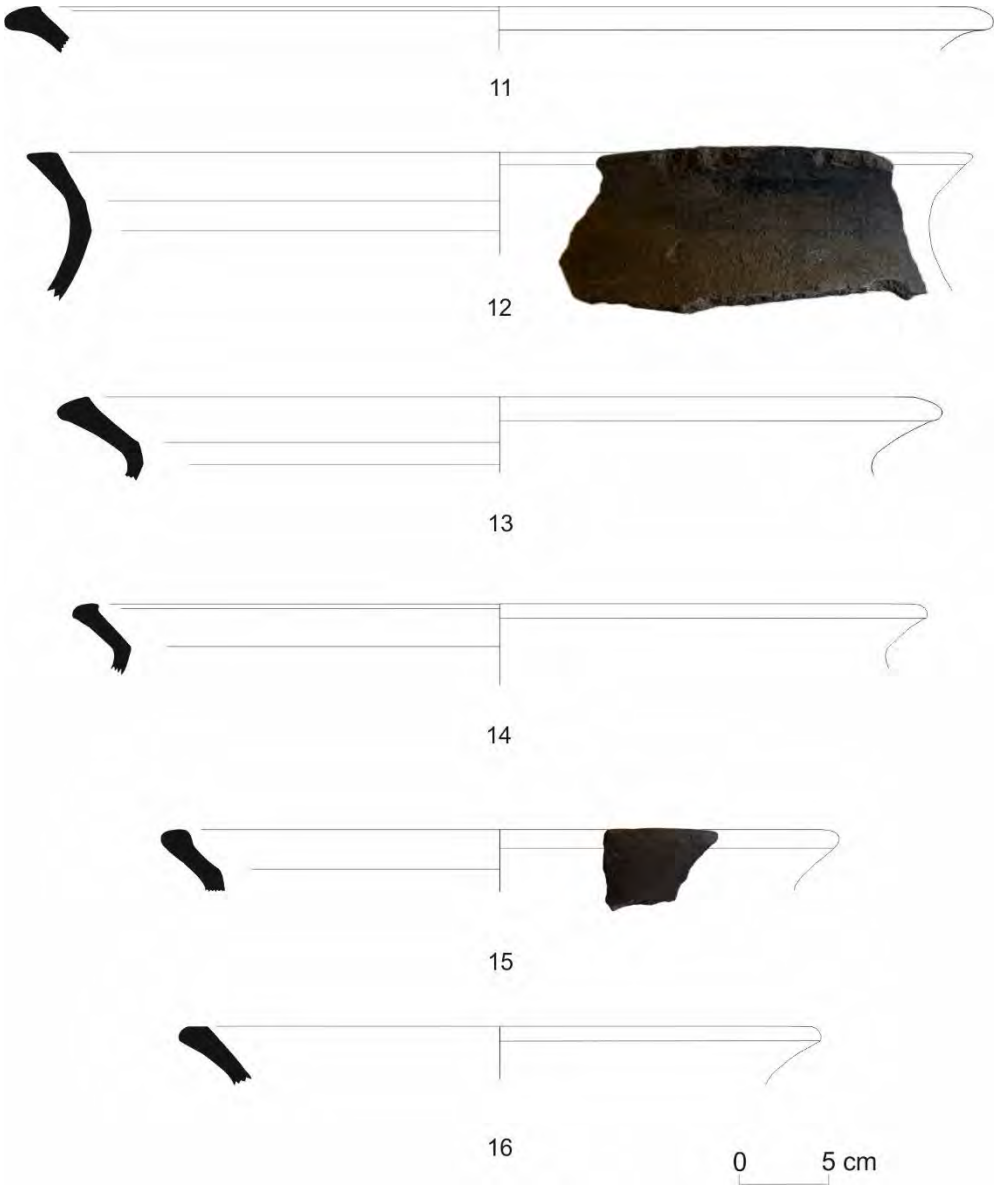


Fig. 215: Vasijas del contexto 15: tinajas.

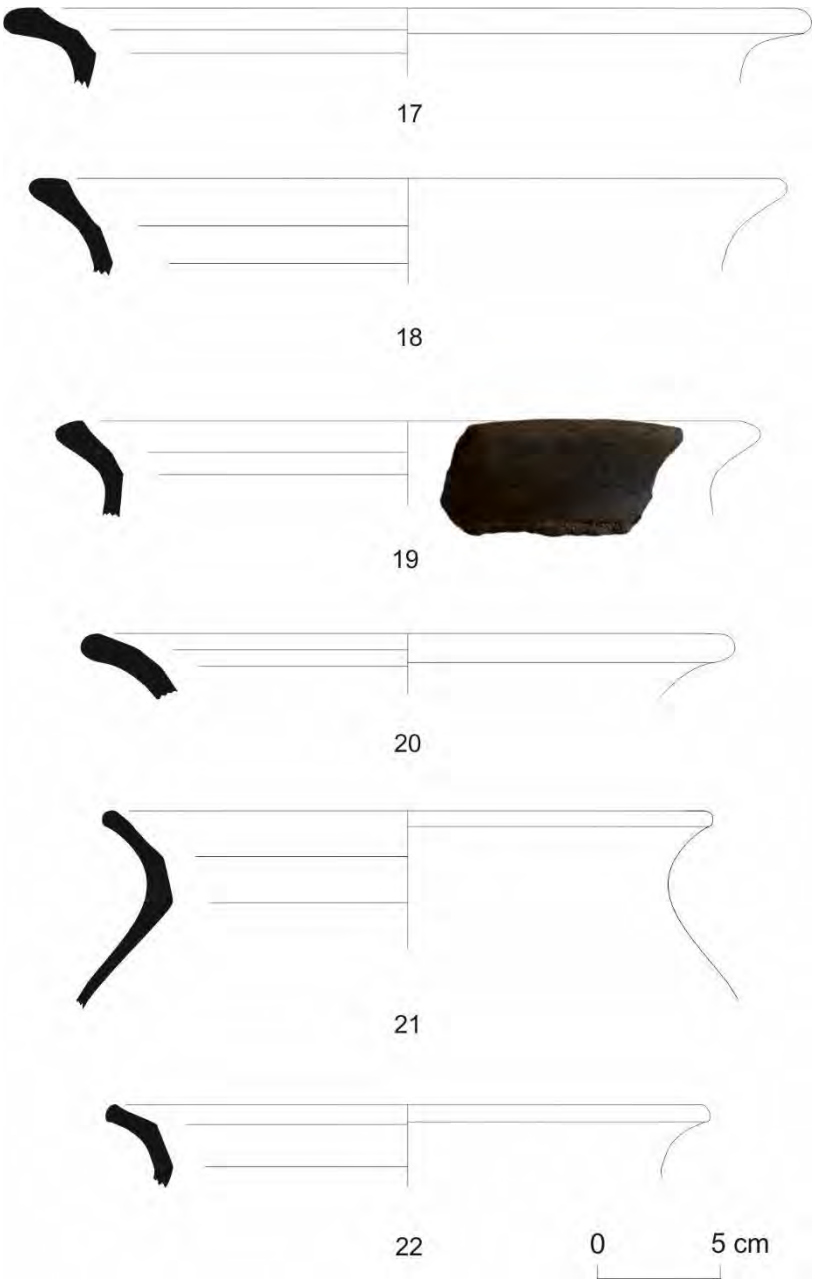


Fig. 216: Vasijas del contexto 15: ollas.

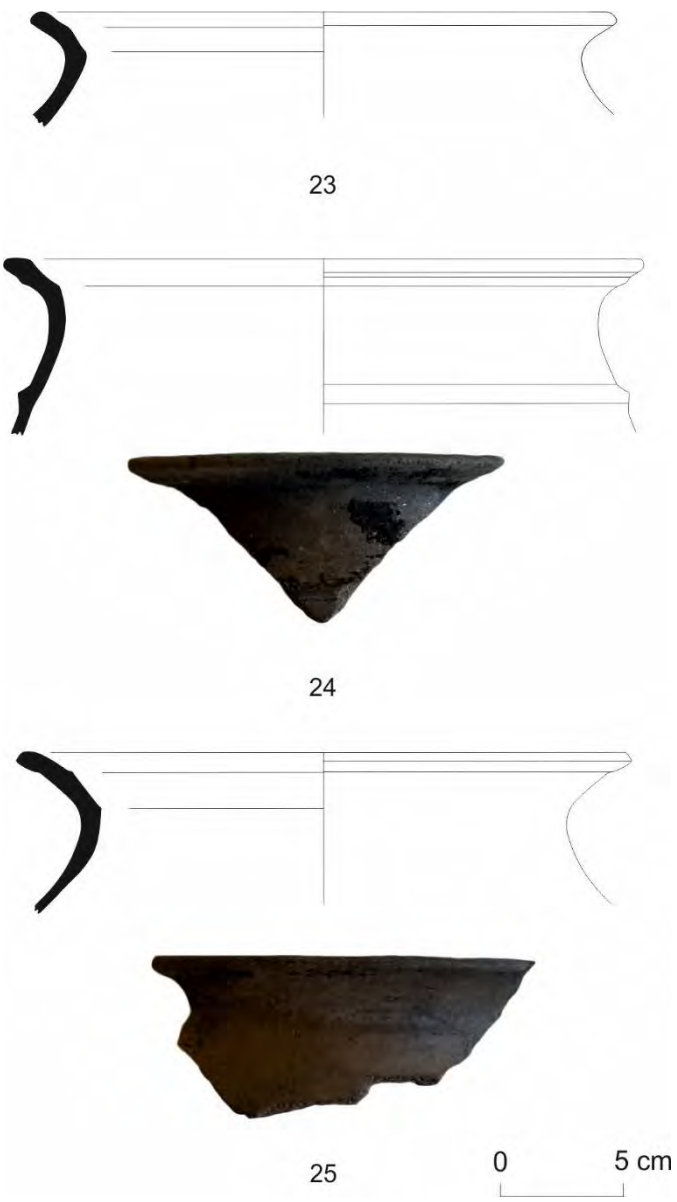


Fig. 217: Vasijas del contexto 15: ollas.

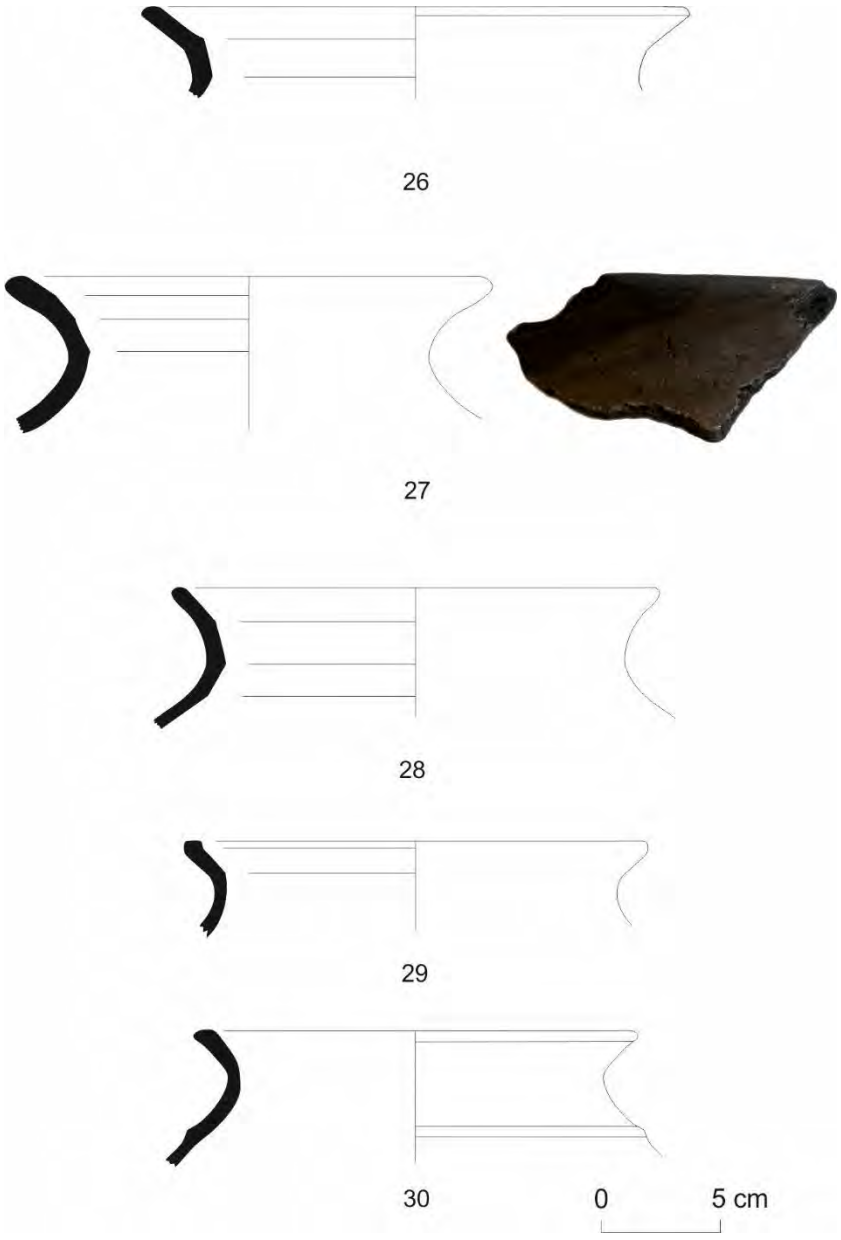


Fig. 218: Vasijas del contexto 15: ollas.

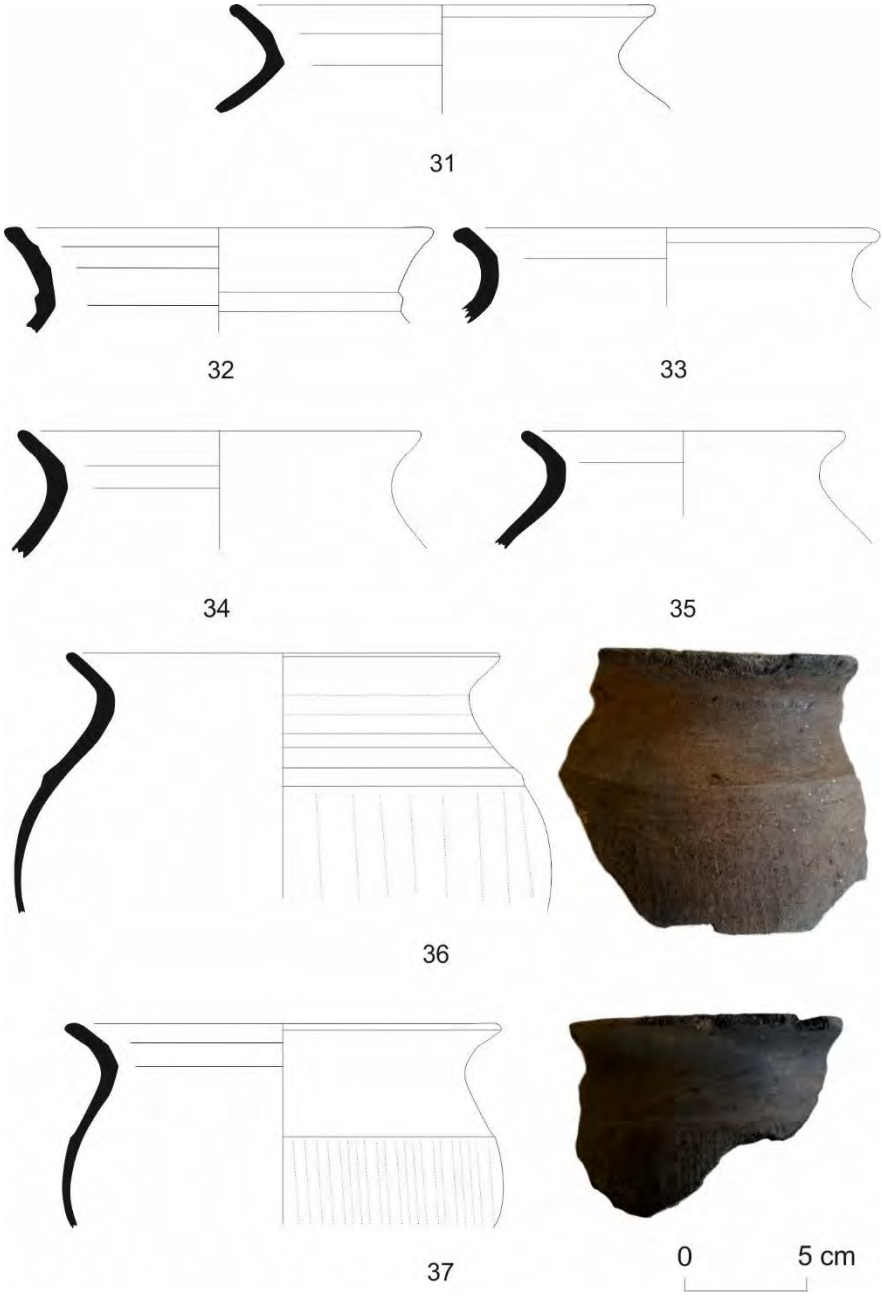


Fig. 219: Vasijas del contexto 15: ollas.

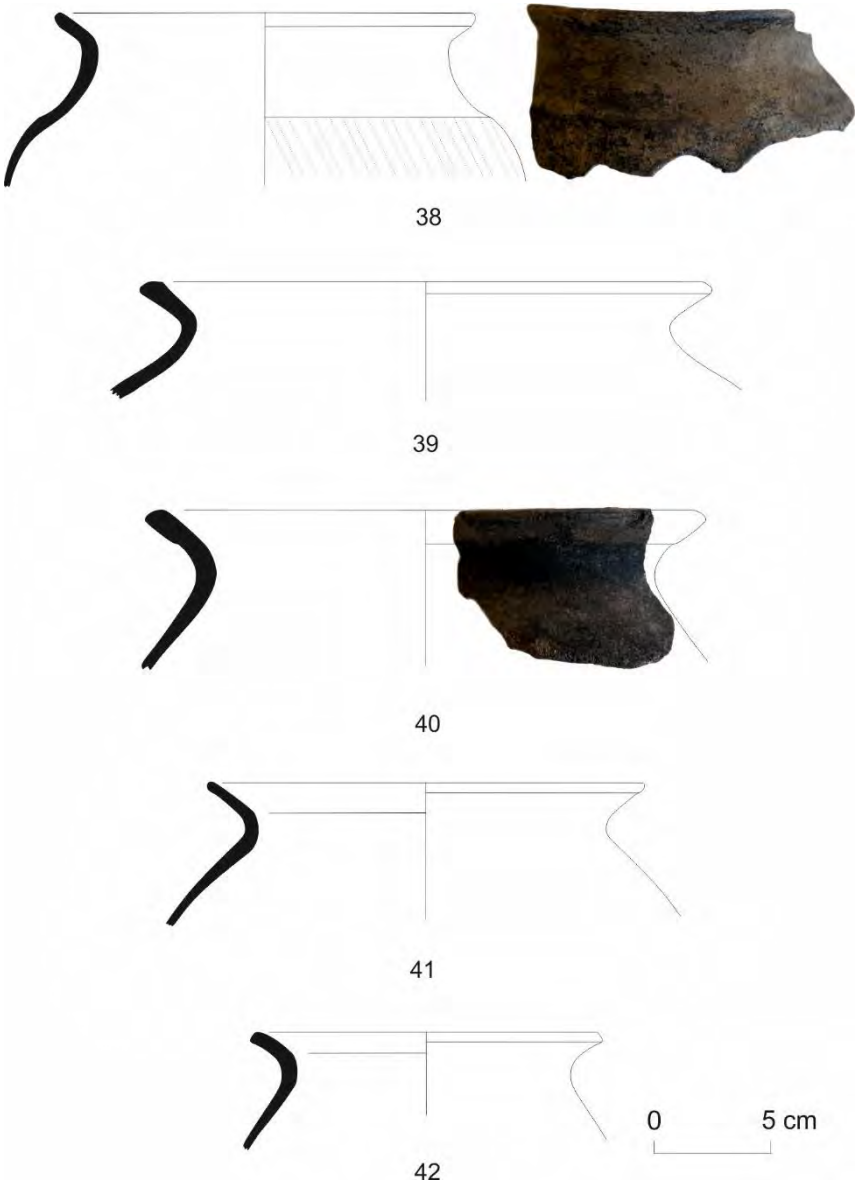


Fig. 220: Vasijas del contexto 15: ollas.

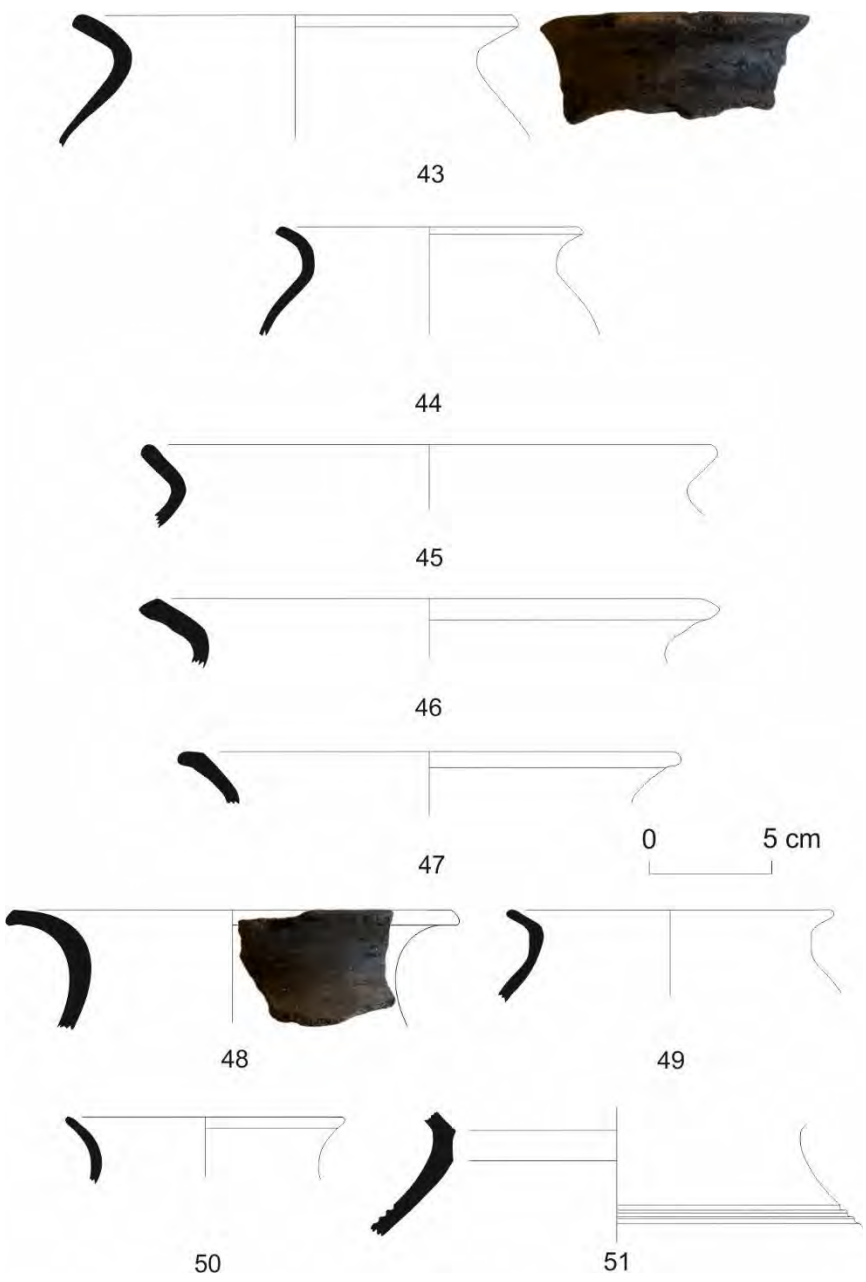


Fig. 221: Vasijas del contexto 15: ollas.

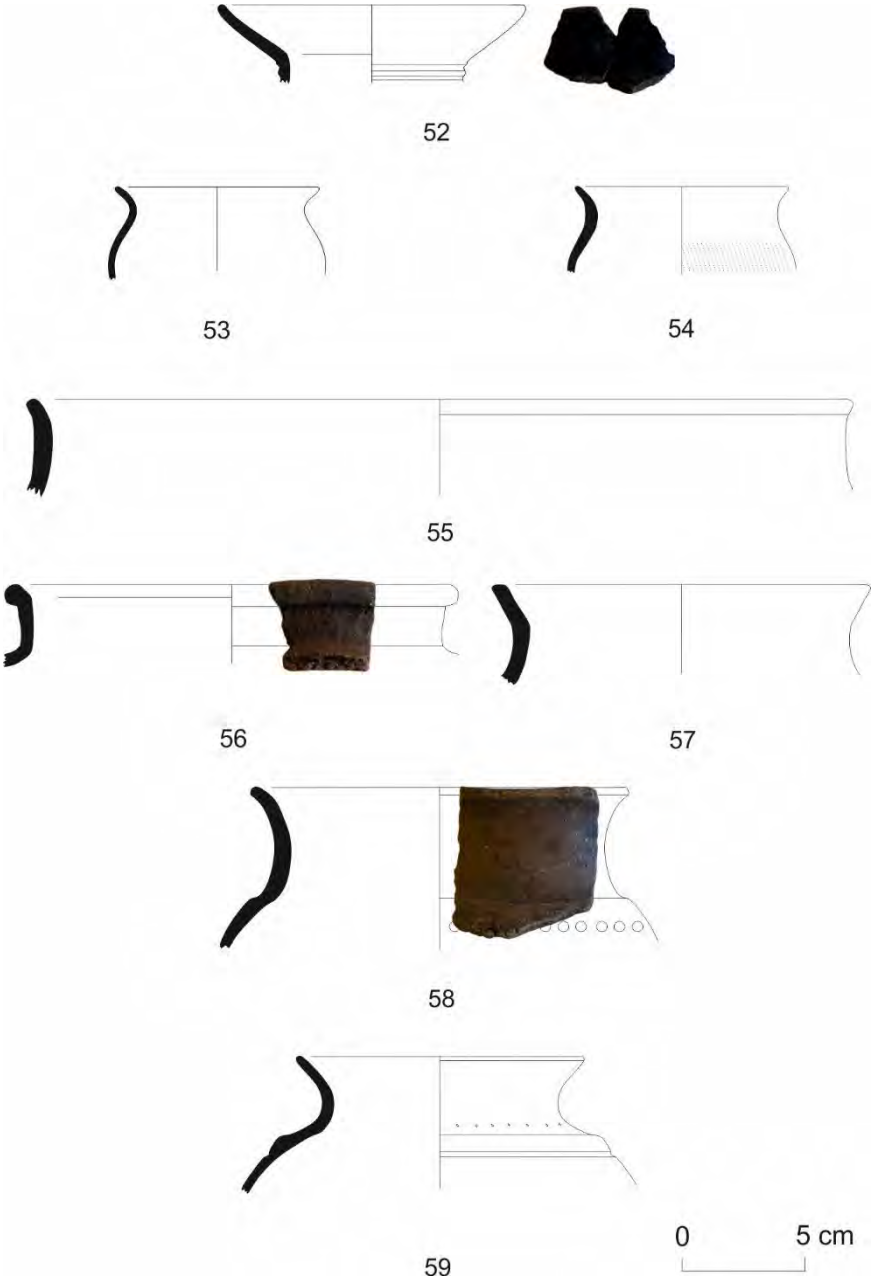


Fig. 222: Vasijas del contexto 15: ollas.

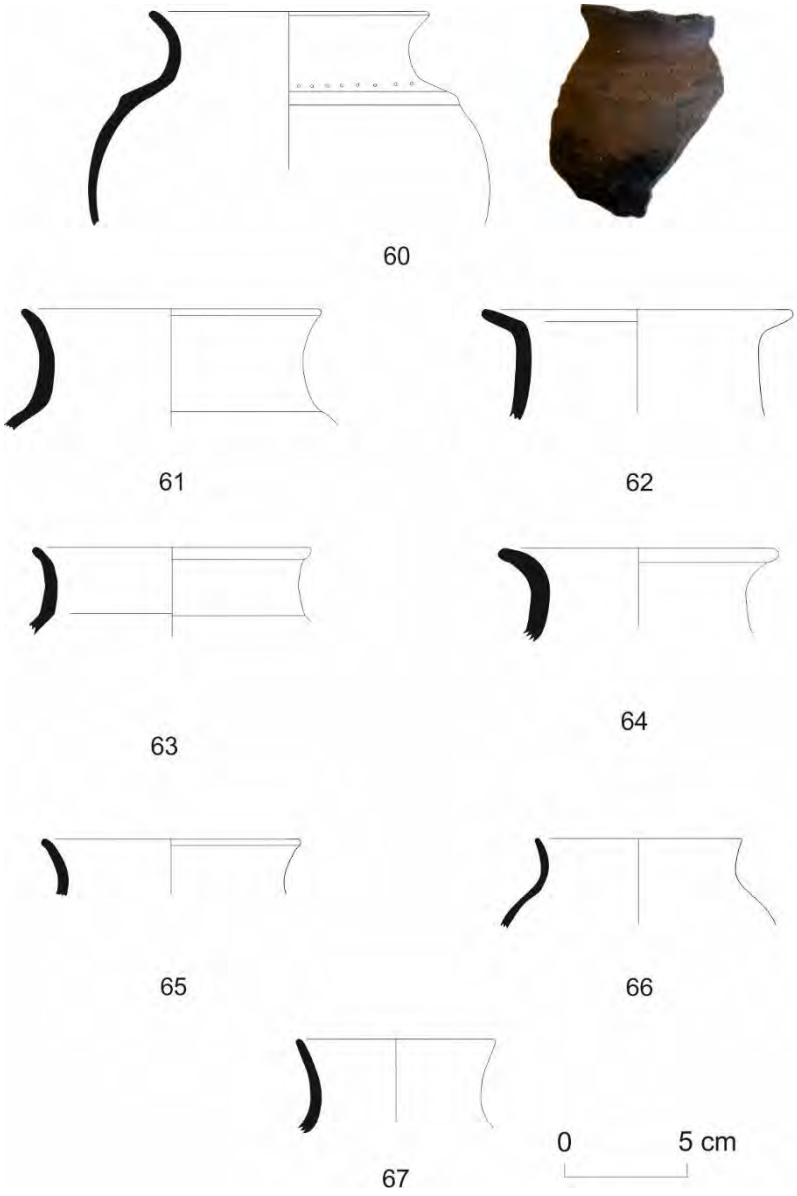


Fig. 223: Vasijas del contexto 15: ollas.

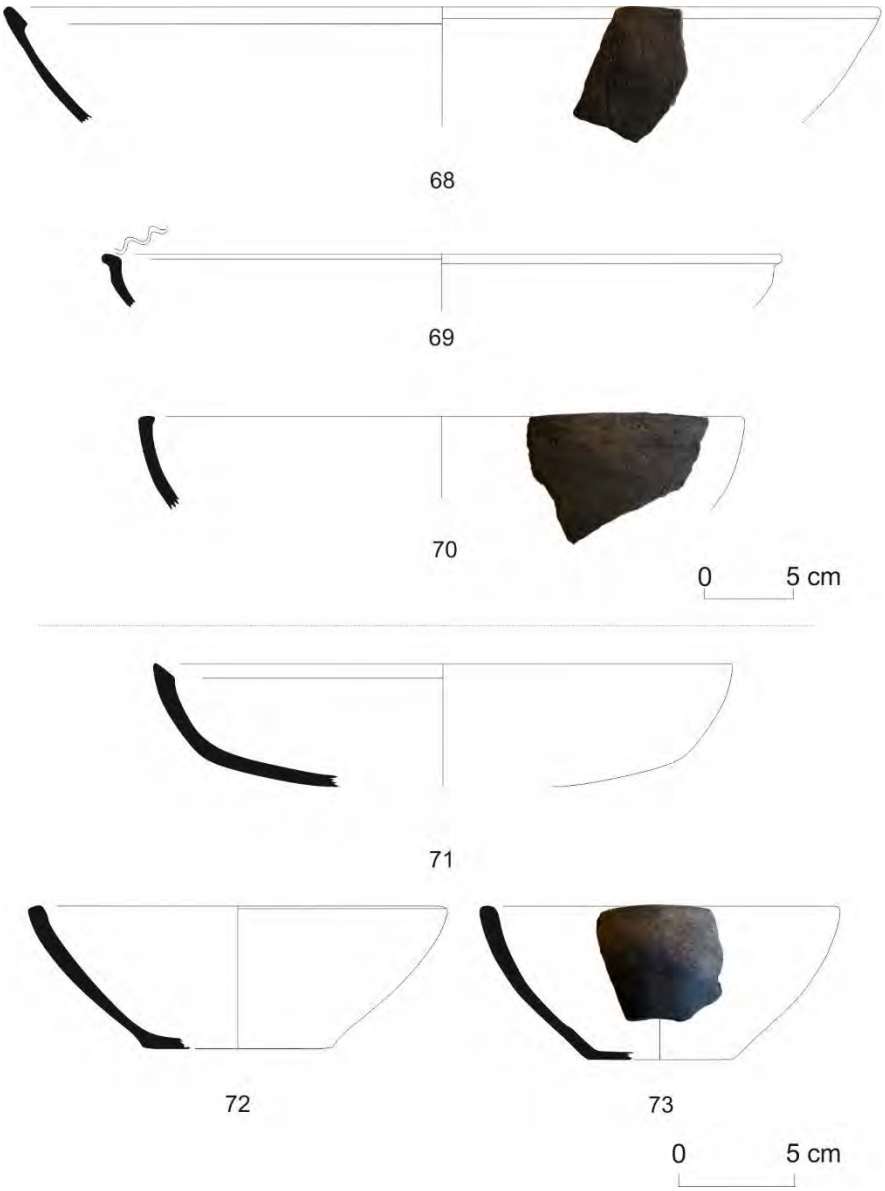


Fig. 224: Vasijas del contexto 15: cazuelas, fuentes y cuencos.



Fig. 225: Vasijas del contexto 15: platos y vasos cilíndricos.

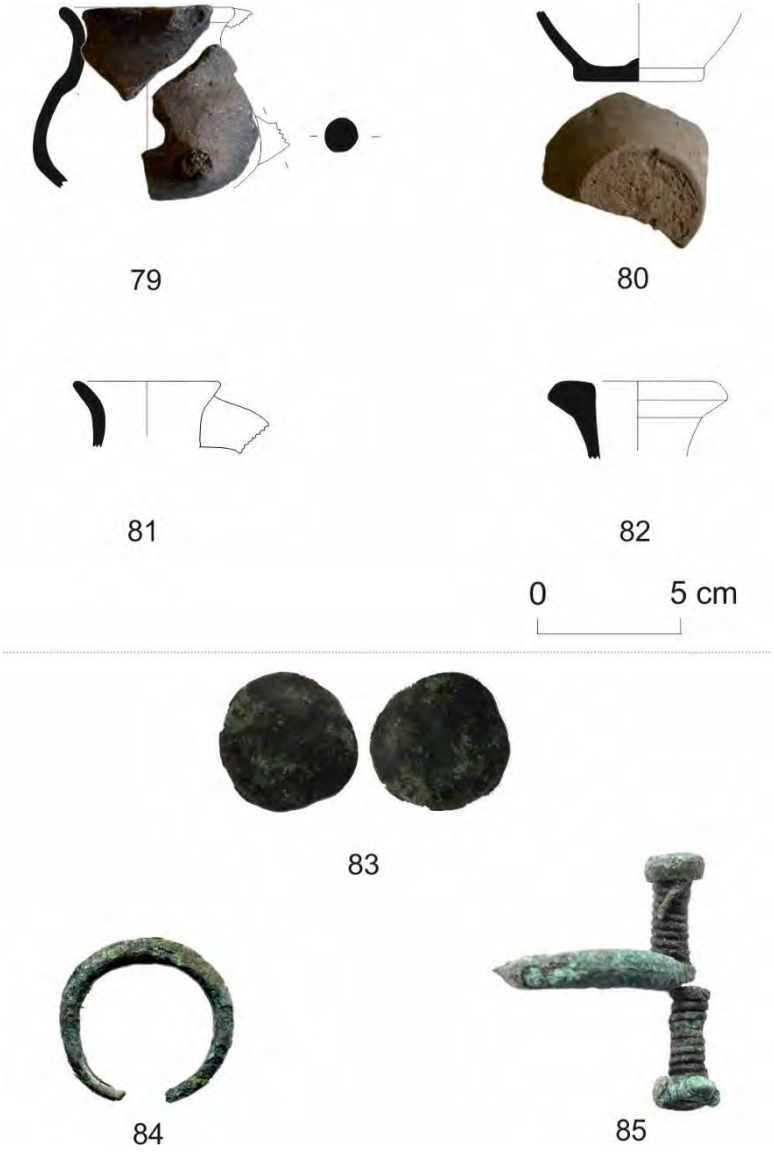


Fig. 226: Vasijas del contexto 15: jarritas. Abajo, monedas y fíbulas; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense).

4.3.8. Contexto 16 (Tabla 18; Figs. 227-229)

Descripción

En el **contexto** 16 se agrupan las unidades estratigráficas relacionadas con el nivel de rellenos para la construcción o nivelación de pavimentos del conjunto habitacional 22 (Fig. 228). El conjunto 22 se dispone inmediatamente anexo al conjunto 21, en la ladera este, transcurriendo paralelo a la calle central (Fig. 227). Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Espacio	UEs
22 F	5, 7
22 K	6



Fig. 227: En rosa, localización de la Vivienda 22, a la que pertenece en contexto 16.

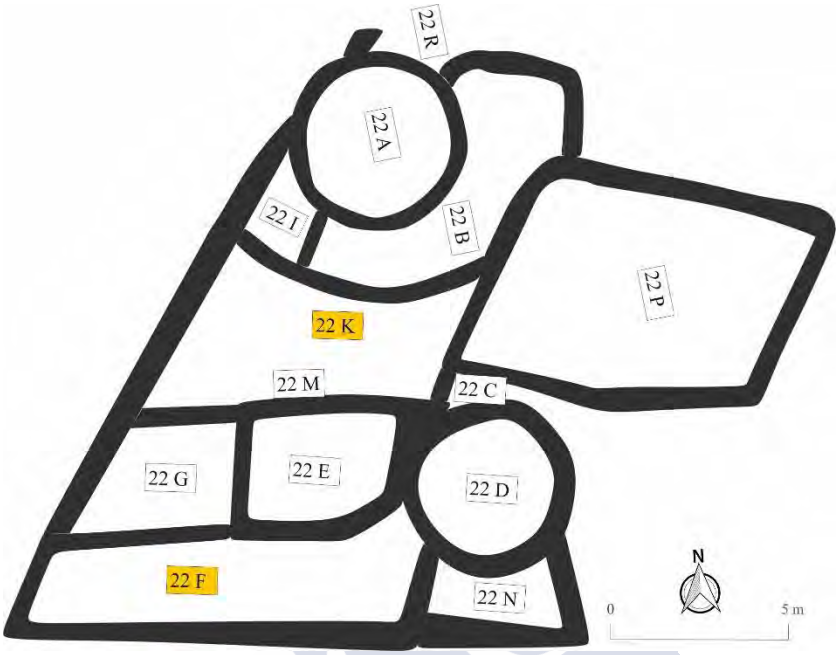


Fig. 228: Planimetría de la Vivienda 22; en amarillo, espacios con materiales asociados al contexto 16.

Material cerámico

A este contexto asociamos un total de 1398 fragmentos y 72 individuos. Entre la cerámica importada, hay un individuo de ánfora Haltern 70 y un individuo indeterminado de cerámica común, ambas béticas del Guadalviquivir. A la cerámica común de producción local o regional, asignamos los restantes 70 individuos. Entre este conjunto, hay 3 tinajas; una de ellas es multifacetada/ forma 7, var. 1 (Fig. 229, 1) y 2 anaranjadas de labio engrosado en pico/ forma 6, var. 1 (Fig. 229, 2). Las ollas suman 26 individuos, que se reparten entre los que tienen un perfil en "d"/ forma 1 (13 individuos) y los que tienen un perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (otros 11 individuos) (Fig. 229, 3). También, hay un individuo multifacetado/ forma 7, var. 2 y otro que, por su patrón decorativo de líneas en el borde, recuerda al tipo Vigo de las Rías Baixas/ forma 4 (Fig. 229, 4). Para completar el conjunto, hay 2 vasos cilíndricos/ forma 9, una fuente/ forma 12, var. 1 y 38 individuos indeterminados.

Propuesta cronológica

Pese a la escasez de material arqueológico, tanto cerámico como de otro tipo, las ánforas Haltern 70 y la presencia del fragmento con las líneas en el borde que recuerda al tipo Vigo, nos remiten al cambio de Era.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánf. Bét. Guadalquivir	Haltern 70	1	1,4			
Cer. Com. Bética	Indeterminado	1	1,4			
Cer. Com. Local/Regional	Tinaja	3	4,2	F.7.1.	1	Fig. 229, 1
				F.6.1.	2	Fig. 229, 2
	Olla	26	36,1	F.1.	13	
				F.2.1	11	Fig. 229, 3
				F.4.	1	Fig. 229, 4
				F. 7.2.	1	
	F.9.	2	2,8			
	F.12.1.	1	1,4			
	Indeterminada	38	52,7			
TOTAL		**72**				

Tabla 18: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 16.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 229)

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

1. Tinaja/ n.i. Las.22K.04.13.10/ Ø: 39 cm/ 1:4
2. Tinaja/ n.i. Las.22K.04.26.5/ Ø: 33 cm/ 1:4
3. Olla/ n.i. Las.22F.05.33.35/ Ø: 22 cm/ 1:3
4. Olla/ n.i. Las.22F.05.33.6/ Ø: 22 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

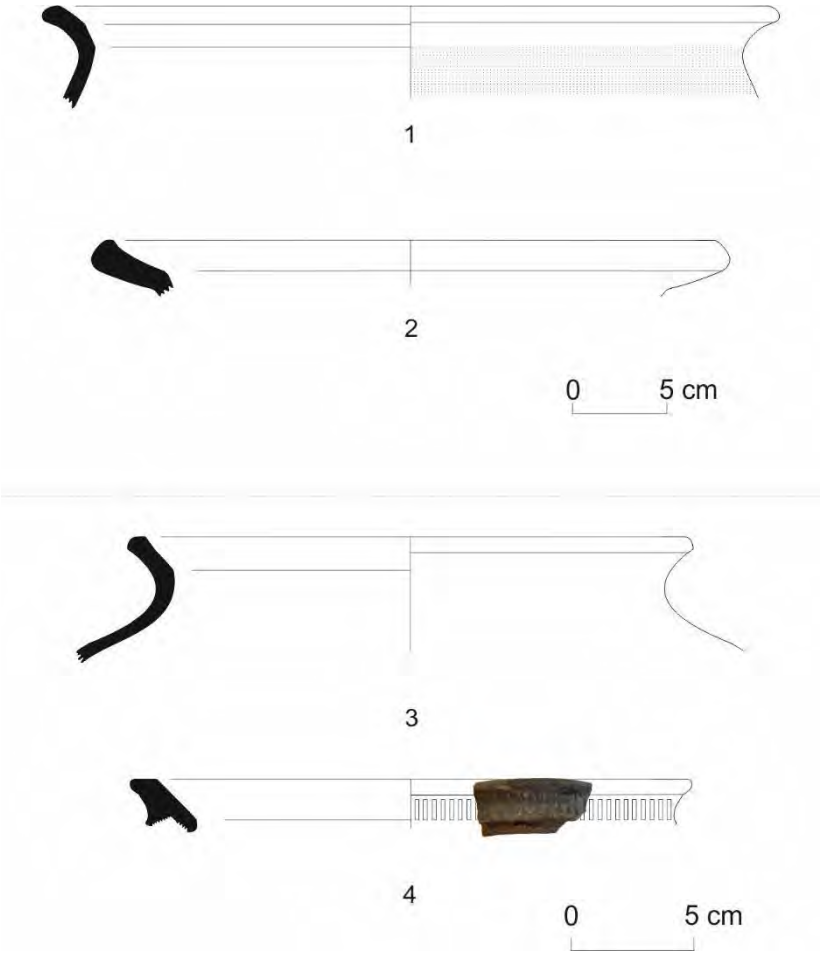


Fig. 229: Vasijas del contexto 16: tinajas y ollas.

4.3.9. Contexto 17 (Tabla 19; Figs. 230-234)

Descripción

En el **contexto** 17 se agrupan las unidades estratigráficas relacionadas con el nivel de ocupación del conjunto habitacional 22 (Fig. 231). El conjunto 22 se dispone inmediatamente anexo al conjunto 21, en la ladera este, transcurriendo paralelo a la calle central (Fig. 230). Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Espacio	UEs
22 B	BB 1
22 D	6
22 E	3
22 F[24]	3, 6
22 G	GG 4
22 I	3
22 K	4

[24] La memoria de la excavación indica que en ese espacio existen dos momentos de ocupación. Los materiales son totalmente homogéneos, por lo que consideramos que, de haberlos, estos dos momentos estarían muy próximos con el tiempo y decidimos tratarlos conjuntamente.



Fig. 230: En rosa, localización de la Vivienda 22, a la que pertenece en contexto 17.



Fig. 231: Planimetría de la Vivienda 22; en amarillo, espacios con materiales asociados al contexto 17.

Material cerámico

Al contexto 17 asignamos un total de 993 fragmentos cerámicos que corresponden a 55 individuos. La cerámica importada es muy escasa. Solamente hay un individuo de ánfora bética del Guadalquivir de la forma Haltern 70 y 2 individuos de forma indeterminada de paredes finas, uno de Etruria y otro itálico sin que podamos afinar más la identificación.

Entre la cerámica común hay un individuo bético de forma indeterminada. El resto es cerámica común local (51 individuos). Solamente hay 3 tinajas, 2 multifacetadasy ennegrecidas por el interior/ forma 7, var. 1 y 1 de labio en pico/ forma 6, var. 1 (Fig. 232, 1). Las ollas suman 33 individuos, de los que 12 son presentan un perfil en "d"/ forma 1 –de los que 4 tienen decoración de cordones triangulares y ruedecilla en el hombro– (Fig. 233, 7-10) y 19 un perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (Fig. 232, 2-5). Aparecen también 2 ollas multifacetadas/ forma 7, var. 2. Completan el conjunto de formas identificadas 2 vasos cilíndricos/ forma 9 (Fig. 233, 12), una fuente/ forma 12, var. 1 (Fig. 233, 13) y una jarrita carenada/ forma 9 (Fig. 232, 6) más un fondo que podría pertenecer también a esta forma (Fig. 233, 11). Por último, hay 11 individuos de forma indeterminada.

Otros materiales datantes

Además de la cerámica, aparecen en el contexto 17 un as de Augusto, un denario de Augusto, un denario "serrato" (Fig. 234, 14-16) y una fíbula de aro ininterrumpido (Fig. 234, 17).

Propuesta cronológica

Las cerámicas importadas (Haltern 70 y paredes finas), junto con las monedas, apuntarían a una datación de entorno al cambio de Era[25].

[25] Para los niveles de ocupación tenemos varias dataciones de C14, que ofrecen un rango muy amplio de fechas: Las.22D.04.12.1: 398-201 BCE; Las.22F.04.29.1: 167 BCE- 1 CE; Las.22F.04.11.7: 2 BCE-92 CE.

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánf.Bét. Guadalquivir	Haltern 70	1	1,8			
Cer. Com. Bética	Indeterminada	1	1,8			
Paredes finas Etruria	Indeterminada	1	1,8			
Paredes finas Itálica	Indeterminada	1	1,8			
Local/Regional	Tinaja	3	5,5	F.6.1.	3	Fig. 232, 1
	Olla	33	60	F.1.	12	Fig. 233, 7-10
				F.2.1.	19	Fig. 232, 2-5
				F.7.1.	2	Fig. 232, 2-3
	F.9.	2	3,7			Fig. 233, 12
	F.12.1.	1	1,8			Fig. 233, 13
	F.21.	1	1,8			Fig. 232, 6; Fig. 233, 11
	Indeterminada	11	20			
TOTAL		**55**				

Tabla 19: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 17.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 232 a Fig. 234)

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

1. Tinaja/ n.i. Las.22F.04.7.4/ Ø: 45 cm/ 1:4
2. Olla/ n.i. Las.22D.04.12.1/ Ø: 22 cm/ 1:3
3. Olla/ n.i. Las.22B.05.24.4/ Ø: 18 cm/ 1:3
4. Olla/ n.i. Las.22A.05.9.6/ Ø: 18 cm/ 1:3
5. Olla/ n.i. Las.22B.04.9.5/ Ø: 11 cm/ 1:3
6. Vasito carenado/ n.i. Las.22F.04.29.34/ Ø: indet./ 1:3
7. Olla/ n.i. Las.22F.04.19.8/ Ø: 11 cm 1:3
8. Olla/ n.i. Las.22B.05.24.18/ Ø: 9 cm/ 1:3
9. Olla/ n.i. Las.22K.04.12.9/ Ø: 8 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. Las.22F.04.19.7/ Ø: 8 cm/ 1:3
11. Indeterminado/ n.i. Las.22K.04.19.4/ Ø: 13 cm/ 1:3
12. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.22F.04.29.38/ Ø: indet./ 1:3
13. Fuente / n.i. Las.22K.04.12.5/ Ø: 34 cm/ 1:3

MONEDAS

14. As de Augusto/ n.i. Las.22F.04.11.1
15. Denario serrato/ n.i. Las.22F.04.29.17
16. Denario de Augusto/ n.i. Las.22I.04.2.1.

FÍBULAS

17. Fíbula de aro ininterrumpido/ n.i. Las.22G.04.9.1

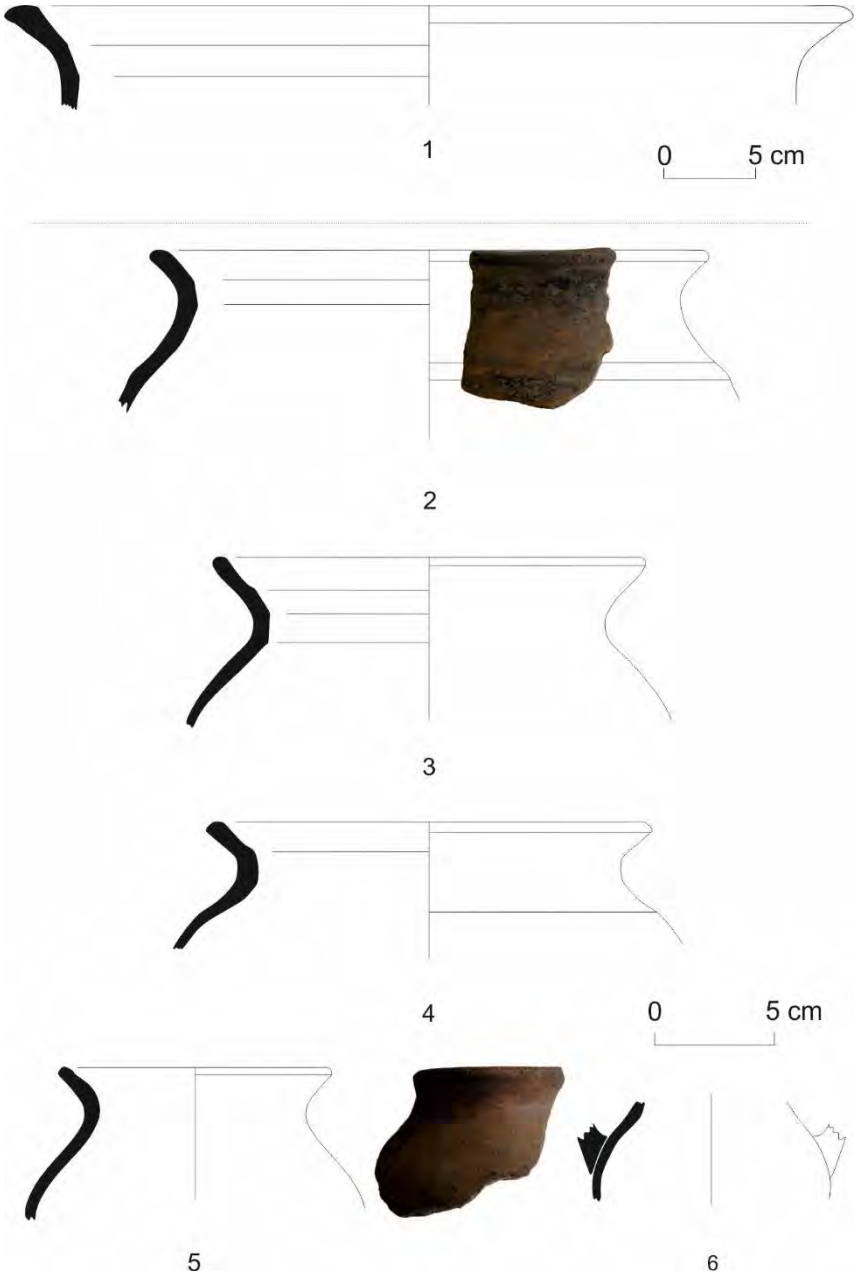


Fig. 232: Vasijas del contexto 17: tinajas y ollas.



Fig. 233: Vasijas del contexto 17: ollas, vasos cilíndricos y fuentes.



Fig. 234:Monedas y fíbulas; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4.3.10. Contexto 18 (Tabla 20; Figs. 237-246)

Descripción

En el **contexto** 18 se agrupan las unidades estratigráficas relacionadas con el nivel de destrucción y abandono del conjunto habitacional 22 (Fig. 235). El conjunto 22 se dispone inmediatamente anexo al conjunto 21, en la ladera este, transcurriendo paralelo a la calle central (Fig. 236). Se asignan a este contexto las siguientes unidades estratigráficas:

Espacio	UEs
22 A	1 a 3
22 B	1 a 2, BB3
22 C	1 a 2
22 D	1 a 2
22 E	1 a 2
22 F	1 a 2
22 G	GG 2 a 3
22 I	1 a 2
22 K	1 a 3
22 M	2
22 N	1
22 P	2 a 3
22 R	1



Fig. 235: En rosa, localización de la Vivienda 22, a la que pertenece en contexto 18.

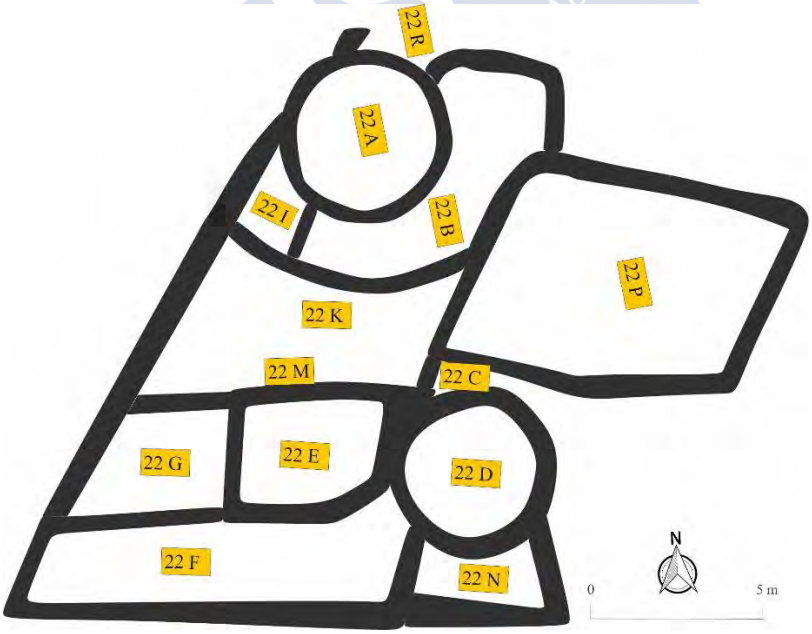


Fig. 236: Planimetría de la Vivienda 22; en amarillo, espacios con materiales asociados al contexto 18.

Material cerámico

Al contexto 18 se asocian 3728 fragmentos y 260 individuos. De ellos, un 5 % aproximadamente es cerámica importada. Hay 3 ánforas, 2 ánforas béticas del Guadalquivir de la forma Haltern 70 (Fig. 237, 1-2) y una más también posiblemente de la forma Haltern 70, pero de producción bética costera.

Entre la vajilla fina contamos 10 individuos. Hay paredes finas de Etruria (2 individuos) e itálicas (1 individuo) de forma indeterminada. Entre la *terra sigillata*, hay un individuo de producción indeterminada, 2 individuos itálicos y 4 individuos hispánicos. De la TSH, hay 2 individuos de la forma Drag. 27 (Fig. 237, 5-6), un individuo de la forma Drag. 29 (Fig. 237, 7) y otro individuo de la forma Drag. 37.

La cerámica común aglutina 247 individuos. Solo 6 son importados; un mortero (Fig. 237, 3) y 5 ollas de la Bética (Fig. 237, 4). El resto es cerámica común de producción local/regional. Hay 32 tinajas, de las que la mayoría son del grupo de las anaranjadas de labio engrosado en pico al interior/ forma 6, var. 1 (22 individuos) (Fig. 238). El resto son de las multifacetadas/ forma 7, var. 2 (7 individuos) y globulares de perfil en "s"/ forma 5 (3 individuos). Las ollas son 106, distribuidas mayoritariamente entre las de perfil en "d"/ forma 1 (45 individuos) (Fig. 240, 17; Fig. 242, 25; Fig. 243; Fig. 244, 38) y las de perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (48 individuos) (Fig. 239; Fig. 240, 15-16, 18; Fig. 241; Fig. 244, 33-37). Aparecen también las ollas naranjas de borde engrosado en pico/ forma 6, var. 2 (2 individuos), multifacetadas/ forma 7, var. 2 (1 individuo) y ollas piriformes de borde cóncavo/ forma 2, var. 2 (3 individuos) (Fig. 241, 21-22), ollas de asas en oreja/ forma 3 (2 individuos) (Fig. 239, 14) y tazas u ollas con asa/ forma 2.3. (2 individuos) (Fig. 242, 23-24). Las decoraciones de las ollas en "d" son los habituales cordones en el hombro y ruedecillas (8 individuos). Además, hay una olla con un borde reentrante/ forma 8 (Fig. 244, 39).

Hay 9 vasos cilíndricos/ forma 9 (Fig. 245; Fig. 246, 43) y 7 individuos que podemos adscribir a las formas abiertas, repartidas entre 3 fuentes/ forma 12, var. 1 (Fig. 246, 45, 48-49), un barreño/ forma 11 (Fig. 246, 44), una cazuela/ forma 12, var. 2 (Fig. 246, 50) y dos cuencos/ forma 14 (Fig. 246, 46-47). Como forma más propias de la

cerámica común romana tenemos una ánfora de fondo plano/ forma 24 (1 individuo). Por último, hay 86 individuos de forma indeterminada.

Otros materiales datantes

Además de la cerámica hay un as de Claudio asociado al contexto 18. (Fig. 246, 51).

Propuesta cronológica

Las ánforas Haltern 70 tardías (Fig. 237, 1) y la TSH al menos de época flavia apuntan a una datación en torno a un s. I avanzado.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	2	0,8			Fig. 237, 1-2
Ánfora Bética costera	Haltern 70?	1	0,4			
Cer. Común bética	Mortero	1	0,4			Fig. 237, 3
	Olla	5	1,9			Fig. 237, 4
Vajilla fina de Etruria	Paredes finas	2	0,8			
Vajilla fina de Itálica	Paredes finas	1	0,4			
TS	Indeterminada	1	0,4			
TSI	Indeterminada	2	0,8			
TSH	Drag. 27	2	0,8			Fig. 237, 5-6
	Drag. 29	1	0,4			Fig. 237, 7
	Drag. 37	1	0,4			
Cerámica Común Local/Regional	Tinaja	32	12,3	F.7.1.	7	
				F.6.1.	22	Fig. 238
				F.5.	3	
	Olla	106	40,7	F.1.	45	Fig. 240, 17; Fig. 242, 25; Fig. 243; Fig. 244, 38
				F.2.1.	48	Fig. 239; Fig. 240, 15-16, 18; Fig. 241; Fig. 244, 34-37
				F. 2.2.	3	Fig. 241, 21-22; Fig. 244, 33
				F.2.3.	2	Fig. 242, 23-24
				F.3.	3	Fig. 239, 14
				F.6.2.	2	
				F.7.2.	2	
				F.8.	1	Fig. 244, 39
	F. 9.	9	3,4			Fig. 245; Fig. 246, 43
	F.11.	1	0,4			Fig. 246, 44
	F.12.1.	3	1,1			Fig. 246, 45, 48-49
	F.12.2.	1	0,4			Fig. 246, 50
	F.14.	2	0,8			Fig. 246, 46-47
	F.24.	1	0,4			
	Indeterminada	86	33			
TOTAL		**260**				

Tabla 20: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 18.

Catálogo (Fig. 237 a Fig. 246)

ÁNFORA BÉTICA GUADALQUIVIR

1. Haltern 70/ n.i. Las.22B.04.3.8/ Ø: 16 cm/ 1:4
2. Haltern 70/ n.i. Las.22P.04.3.14/ Ø: 16 cm/ 1:4

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

3. Mortero/ n.i. Las.22P.04.12.48/ Ø: 22 cm/ 1:3
4. Fondo indet. / ni. Las.22P.04.5.1/ Ø: 14 cm/ 1:3

TSH

5. Drag. 27/ n.i. Las.22B.05.23.1/ Ø: indet. / 1:2
6. Drag. 27?/ n.i. Las.22K.04.8.1/ Ø: indet. / 1:2
7. Drag. 29?/ n.i. Las.22P.04.5.2/ Ø: indet. / 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

8. Tinaja/ n.i. Las.22C.04.4.6/ Ø: 43 cm/ 1:4
9. Tinaja/ n.i. Las.22A.05.14.4/ Ø: 46 cm/ 1:4
10. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.28/ Ø: 17 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. Las.22A.05.9.6/ Ø: 17 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. Las.22C.04.3.2/ Ø: 16 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.39/ Ø: 12 cm/ 1:3
14. Olla de asas lobuladas/ n.i. Las.22F.04.14.13/ Ø: indet./ 1:3
15. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.2/ Ø: 28 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.37/ Ø: 20 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.16/ Ø: 17 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.46/ Ø: 14 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.9/ Ø: 16 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.41/ Ø: 14 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. Las.22A.05.9.4/ Ø: indet. / 1:3
22. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.2/ Ø: indet. / 1:3
23. Olla/ n.i. Las.22C.04.3.26/ Ø: 13 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.23/ Ø: 14 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.5/ Ø: 21 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.13/ Ø: 11 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.22/ Ø: 9,5 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.3/ Ø: 8 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. Las.22C.04.3.15/ Ø: 11 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.56/ Ø: 10 cm /1:3
31. Olla/ n.i. Las.22K.04.14.2/ Ø: 11 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. Las.22M.04.9.8/ Ø: 8 cm/ 1:3
33. Olla/ n.i. Las.22C.04.7.1/ Ø: 14 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. Las.22P.04.5.8/ Ø: 18 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. Las.22P.04.11.20/ Ø: 13 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. Las.22M.04.8.2/ Ø: 10 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. Las.22C.04.6.8/ Ø: 8 cm/ 1:3
38. Olla/ n.i. Las.22M.04.7.2/ Ø: 6 cm/ 1:3
39. Olla/ n.i. Las.22P.04.5.13/ Ø: 21 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. Las.22C.04.4.1/ Ø: 28 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. Las.22M.04.8.4/ Ø: 29 cm/ 1:3
42. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.22P.04.3.8/ Ø: 28 cm/ 1:3
43. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.22E.04.8.1/ Ø: 26 cm/ 1:3
44. Barreño/ n.i. Las.22K.04.29.4/ Ø: 30 cm/ 1:4
45. Fuente/ n.i. Las.22C.04.7.36/ Ø: 38 cm/ 1:4
46. Cuenco/ n.i. Las.22C.04.7.50/ Ø: 18 cm/ 1:4
47. Cuenco/ n.i. Las.22C.04.7.50/ Ø: 17 cm/ 1:4

48. Fuente/ n.i. Las.22I.04.1.3/ Ø: indet. / 1:4
49. Fuente/ n.i. Las.22C.04.7.47/ Ø: indet. / 1:4
50. Cazuela/ n.i. Las.22P.04.11.15/ Ø: indet./ 1:4

MONEDA

51. As de Claudio/ n.i. Las.22GG.04.8.1

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

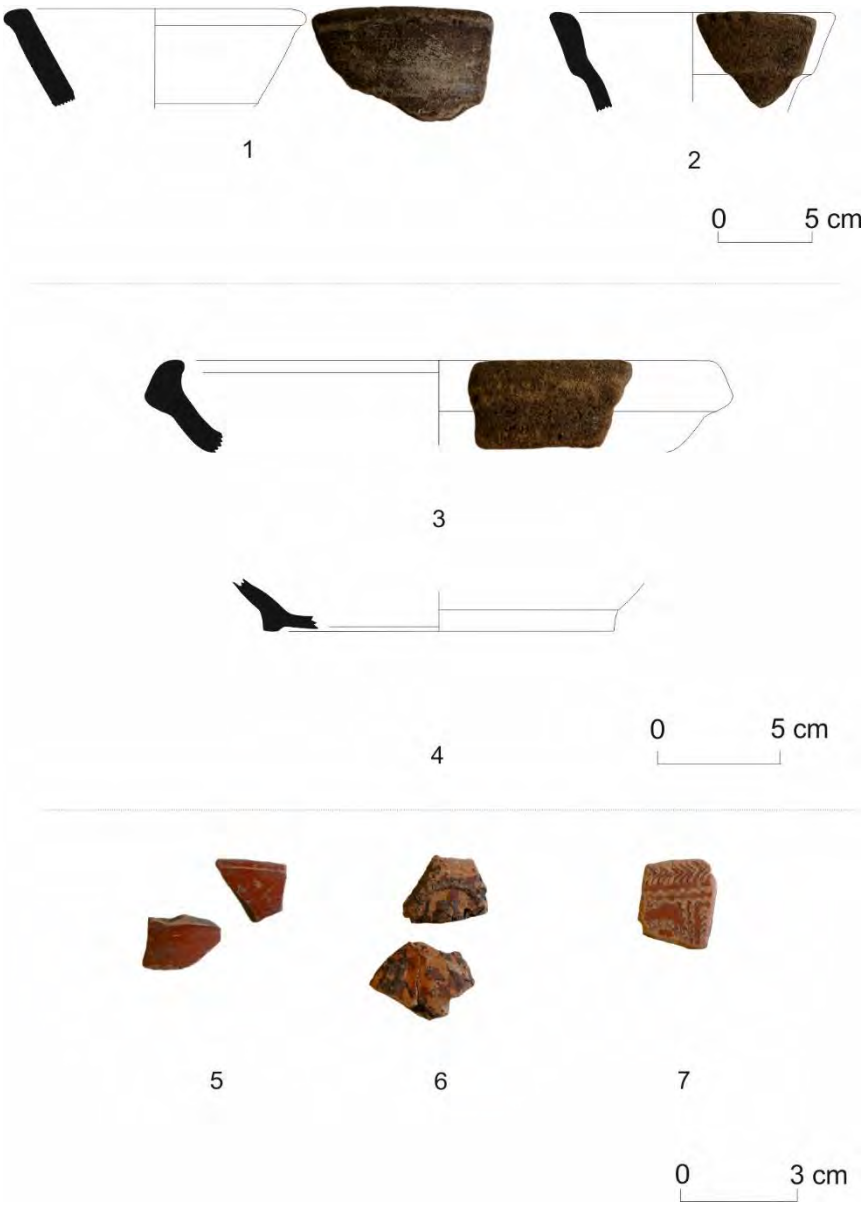


Fig. 237: Vasijas del contexto 18: vajilla importada.

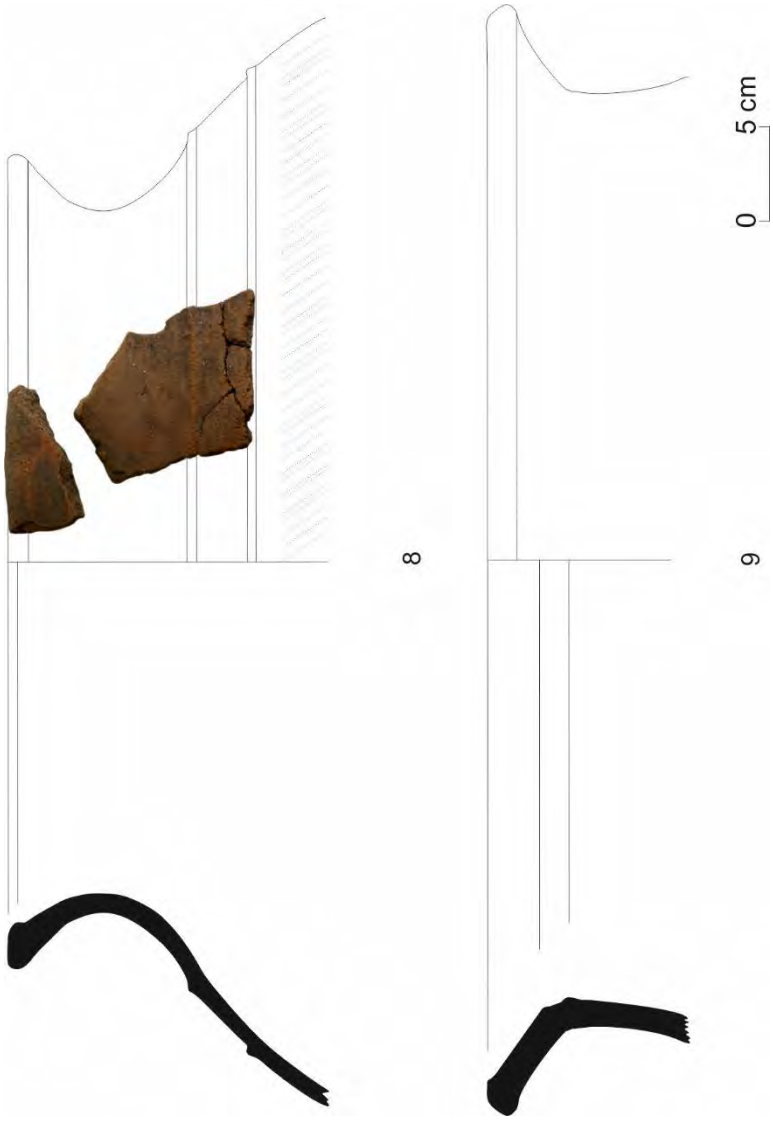


Fig. 238: Vasijas del contexto 18: tinajas.

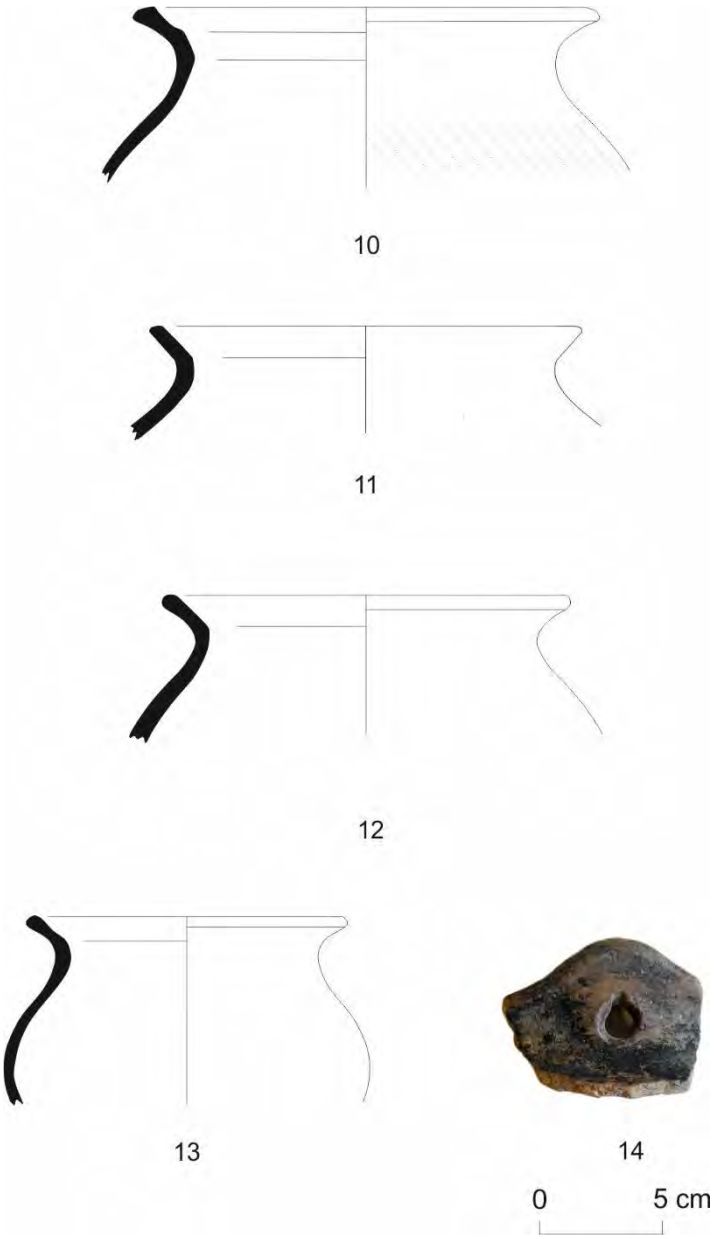


Fig. 239: Vasijas del contexto 18: ollas.

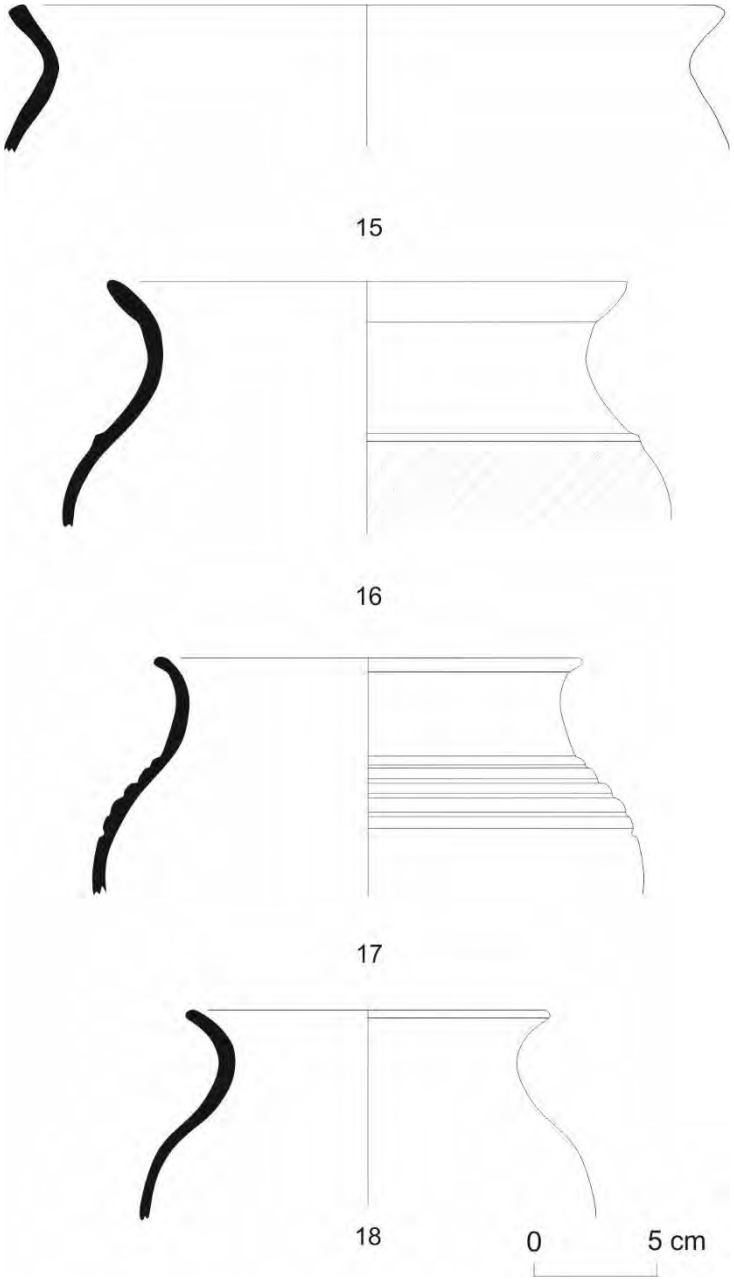


Fig. 240: Vasijas del contexto 18: ollas.

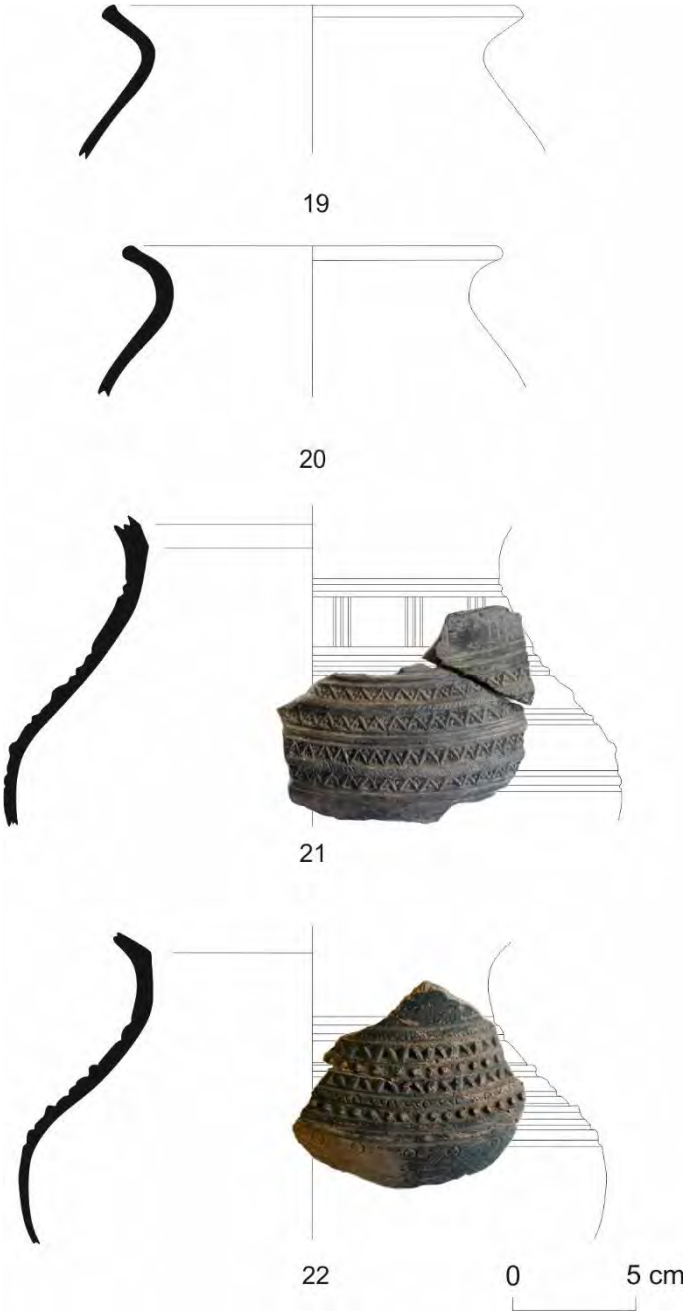


Fig. 241: Vasijas del contexto 18: ollas.

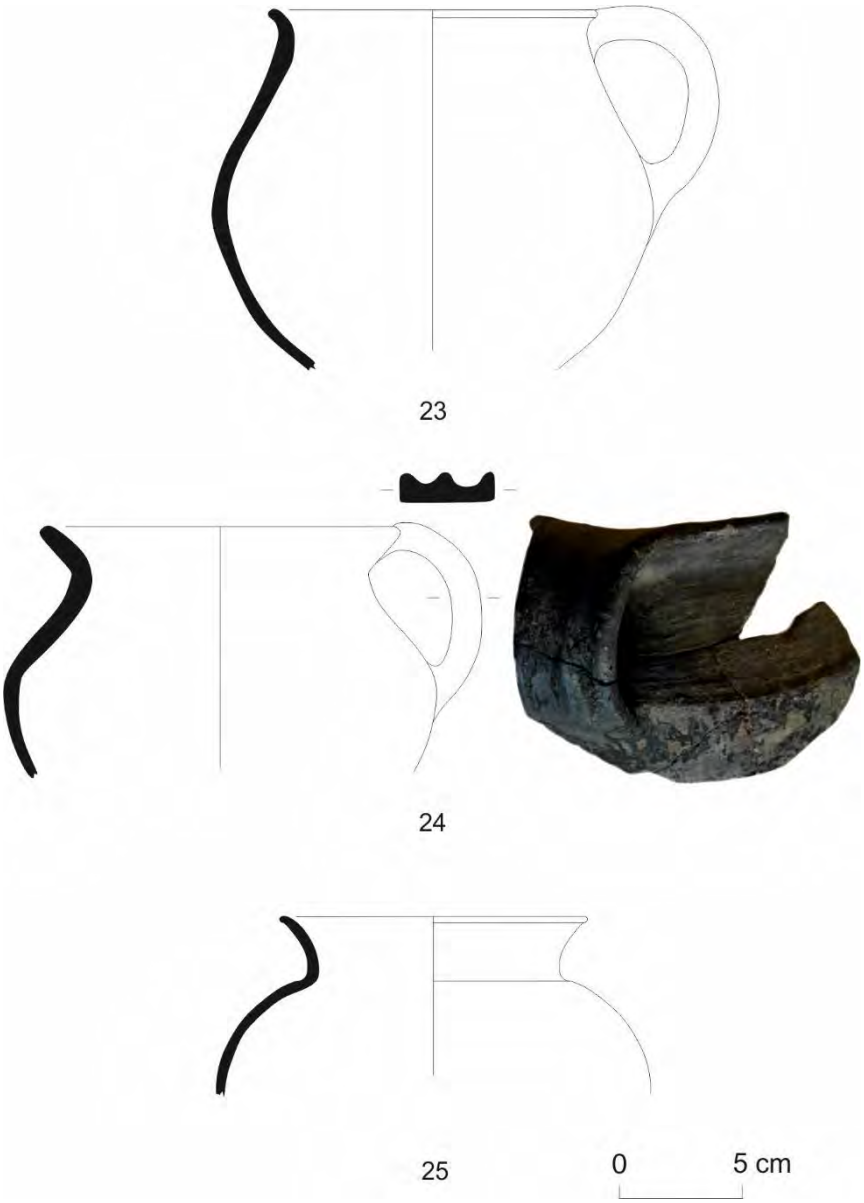


Fig. 242: Vasijas del contexto 18: ollas.

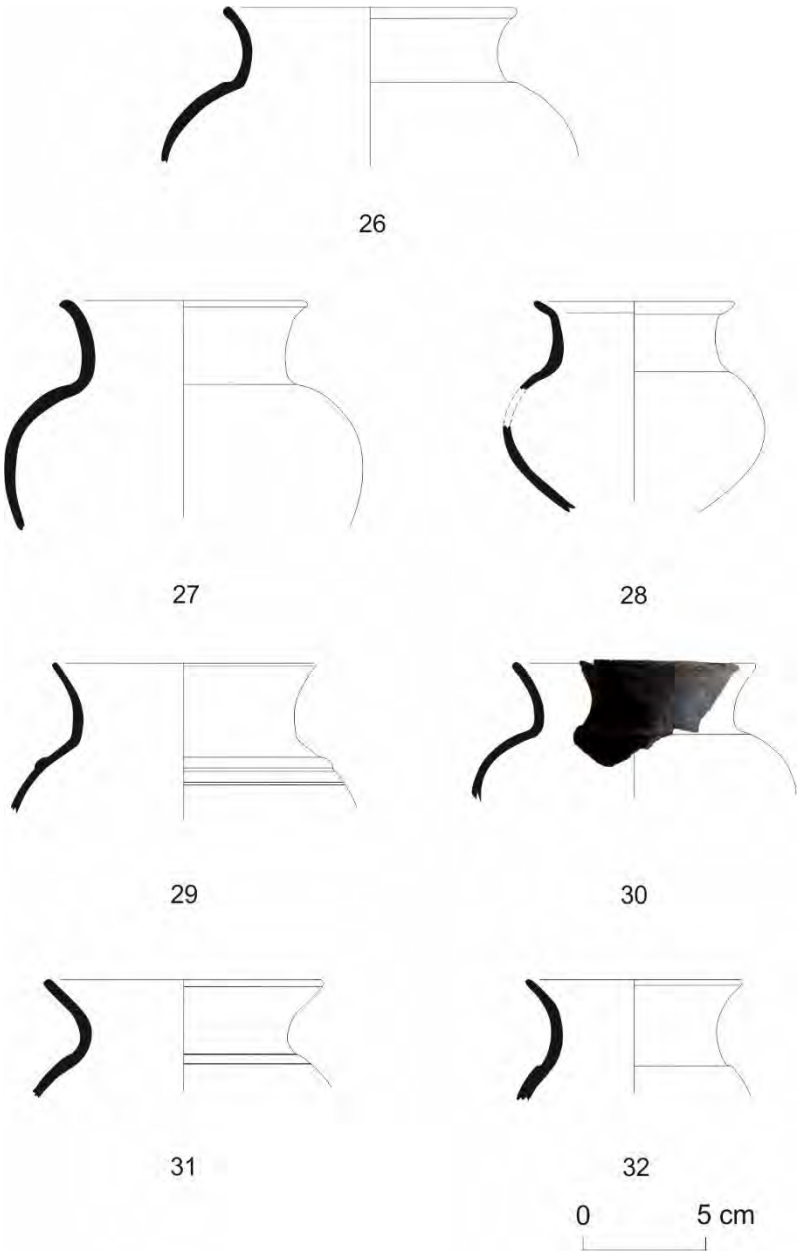


Fig. 243: Vasijas del contexto 18: ollas

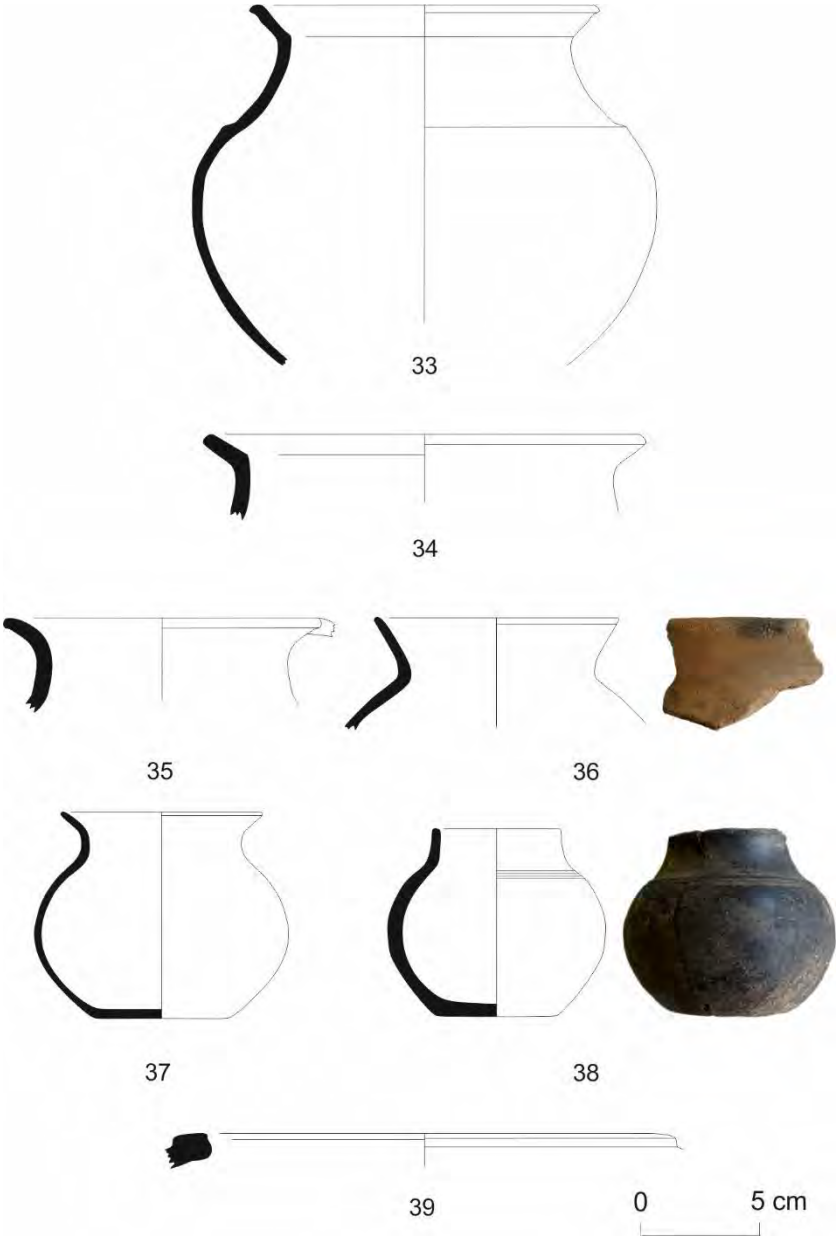


Fig. 244: Vasijas del contexto 18: ollas



Fig. 245: Vasijas del contexto 18: vasos cilíndricos.

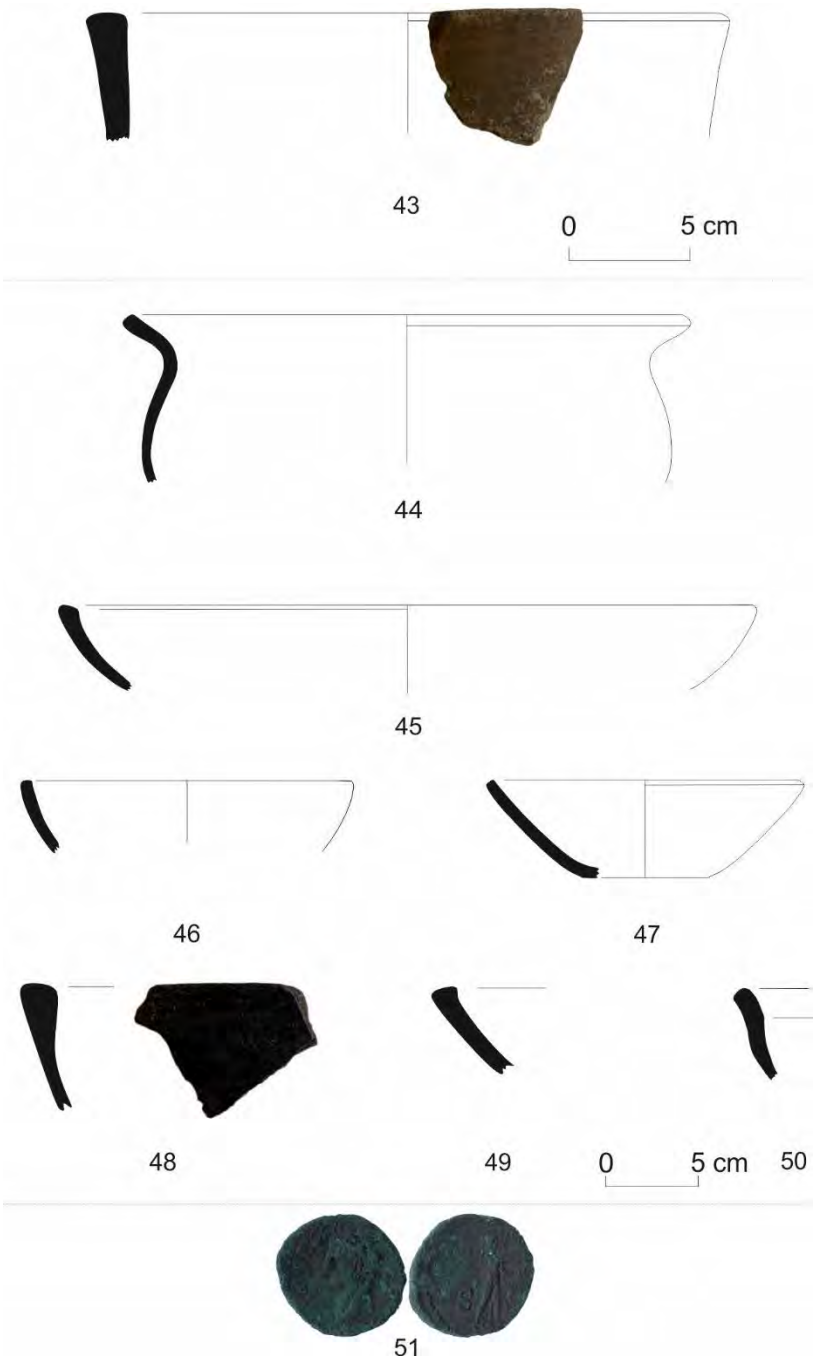


Fig. 246: Vasijas del contexto 18: vasos cilíndricos y formas abiertas. Moneda; sin escala (Museo Aqueolóxico Provincial de Ourense)

4.3.11. Contexto 19 (Tabla 21; Figs. 247-254)

Descripción

El **contexto 19** incorpora todos los niveles relacionados con el abandono[26] del conjunto habitacional 23, localizado también en la parte este (Fig. 247; Fig. 248). Las unidades estratigráficas son las siguientes:

Espacio	UEs
23 A	2
23 B	1 a 2
23 C	1
23 D	1 a 3
23 E	1 a 3
23 F	2 a 3



Fig. 247: En rojo, localización de la Vivienda 22, a la que pertenece en contexto 19.

[26] Al contrario que para el resto de las viviendas, en la número 23, sólo hemos podido reconocer, según el informe de la excavación, el nivel de abandono. Para el resto de capas no tenemos descripción, por lo que consideramos los materiales como descontextualizados.

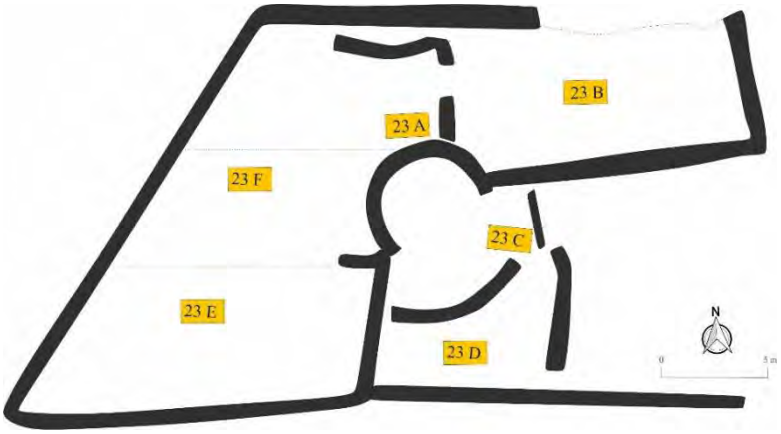


Fig. 248: Planimetría de la Vivienda 23; en amarillo, espacios con materiales asociados al contexto 19.

Material cerámico

El contexto 19 contiene 4334 fragmentos y 156 individuos. Hay 6 ánforas: 5 son Haltern 70 del Guadalquivir (Fig. 249, 2) y 1, Dressel 7-11 de la costa bética. La vajilla fina se compone de 2 individuos: uno de ellos, un fragmento de paredes finas de producción y forma indeterminadas y el otro, una posible Conspectus 27 en *terra sigillata* itálica (Fig. 249, 3). La cerámica común supone la mayoría del conjunto, incluyendo un mortero (Fig. 249, 1) y un individuo indeterminado de producción bética. De la cerámica común de producción local, hay 30 tinajas y 80 ollas, entre las formas mayoritarias. 21 de las tinajas son anaranjadas de labio en pico/ forma 6, var. 1 (Fig. 249, 4, 6; Fig. 250, 8), 6 multifacetadas ennegrecidas por el interior/ forma 7, var. 2 (Fig. 249, 5; Fig. 250, 87, 9) y 3, globulares de perfil en "s"/ forma 5. Las ollas, se reparten entre las de perfil en "d"/ forma 1 (26 individuos, 7 de ellos decorados) (Fig. 252, 26-29; Fig. 253, 30-31) y de perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (42 individuos) (Fig. 250, 10-13; Fig. 251, 14-21; Fig. 252, 22-24). Entre estas últimas, hay 3 ollitas con decoración perlada, 4 vasijas en oreja/ forma 3 (Fig. 252, 25), 5 anaranjadas con labio engrosado en pico/ forma 6, var. 2, una multifacetada/ forma 7, var. 2 y otra con engobe rojo. Además, hay 2 tazas/ forma 2.3. y 2 ollas piriformes de borde cóncavo/forma 2, var. 2. Para completar el conjunto, encontramos una jarra de fondo plano/

forma 24, 3 vasos cilíndricos/ forma 9 (Fig. 253, 32; Fig. 254, 33-34), una cazuela/ forma 12, var. 2, un barreño/ forma 11 (Fig. 254, 35) y 2 cuencos/ forma 14 (Fig. 254, 36-37). Para 28 de los individuos de los casos no se ha podido determinar la forma.

Propuesta cronológica

Las ánforas y el fragmento de TSI parecen apuntar a que esta estructura se abandona en el cambio de Era, aunque hay que tener en cuenta que ésta fue excavada solo parcialmente y que entre el material que no podemos asignar claramente a ningún nivel, también hay TSH. Por lo tanto, si añadimos este material, unido a la similitud de la cerámica común con el resto de contextos de las viviendas de la ladera este, nos lleva a proponer una datación de finales del s. I d.C., siendo la TSI residual.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	5	3,3			Fig. 249
Ánfora Bética costera	Dressel 7-11	1	0,6			
Cerámica Común Bética	Mortero	1	0,6			Fig. 249
	Indeterminada	1	0,6			
Vajilla fina importada	Paredes finas	1	0,6			
TSI	Conspectus 27?	1	0,6			Fig. 249
Cer. Com. Local/Regional	Tinaja	30	19,3	F.7.1.	6	
				F.6.1	21	Fig. 249
				F.5.	3	
	Olla	80	51,2	F.1.	26	Fig. 252, 26-29; Fig. 253, 30-31
				F.2.1.	42	Fig. 250, 9, 12-13; Fig. 251; Fig. 252, 22-24
				F. 2.2.	2	Fig. 250, 10-11
				F.3.	4	Fig. 252, 25
				F.6.2.	5	Fig. 250, 8
				F.7.2.	1	Fig. 250, 7
	F.9.	3	2			Fig. 253, 32; Fig. 254, 33-34
	F.11	1	0,6			Fig. 254, 35
	F.12.2.	1	0,6			
	F.14.	2	1,2			Fig. 254, 36-37
	F.24.	1	0,6			
	Indeterminada	28	18,2			
TOTAL		**156**				

Tabla 21: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 19.

Catálogo (Fig. 249 a Fig. 254)

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

1. Mortero/ n.i. Las.23E.04.5.1/ Ø: 53 cm 1:4

ÁNFORA BÉTICA GUADALQUIVIR

2. Haltern 70/ n.i. Las.23B.04.5.19/ Ø: 16 cm/ 1:4

TSI

3. Frag. indet./ n.i. Las.23E.04.13.32/ Ø: indet./ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

4. Tinaja/ n.i. Las.23E.04.11.8/ Ø: 46 cm/ 1:4
5. Tinaja/ n.i. Las.23D.04.47.4/ Ø: 37 cm/ 1:4
6. Tinaja/ n.i. Las.23D.04.42.19/ Ø: 36 cm/ 1:4
7. Tinaja/ n.i. Las.23B.04.21.3/ Ø: 35 cm/ 1:4
8. Tinaja/ n.i. Las.23D.04.36.7/ Ø: 33 cm/ 1:4
9. Tinaja/ n.i. Las.23D.04.32.22/ Ø: 31 cm/ 1:4
10. Olla/ n.i. Las.23D.04.32.28/ Ø: 32 cm/ 1:4
11. Olla/ n.i. LAS.23D.04.42.6/ Ø: 28 cm/ 1:4
12. Olla/ n.i. Las.23D.04.32.24/ Ø: 26 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. Las.23B.05.2.23/ Ø: 23 cm/ 1:3
14. Olla/ n.i. Las.23E.04.5.21/ Ø: 23 cm/ 1:3
15. Olla/ n.i. Las.23D.04.32.19/ Ø: 22 cm/ 1:3
16. Olla/ n.i. Las.23E.04.11.6/ Ø: 20 cm/ 1:3
17. Olla/ n.i. Las. 23P. 04.5.18/ Ø: 20 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. Las.23D.04.46.1/ Ø: 14 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. Las.23D.04.42.8/ Ø: 12 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. Las.23D.04.36.5/ Ø: 10 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. Las.23D.04.36.5/ Ø: 10 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. Las.23D.04.60.4/ Ø: 10 cm/ 1:3
23. Olla/ n.i. Las.23E.04.13.16/ Ø: 8 cm/ 1:3
24. Olla/ n.i. Las.23E.04.13.16/ Ø: 8 cm/1:3
25. Olla de asas lobuladas/ n.i. Las.23E.04.18.30/ Ø: indet./ 1:3
26. Olla/ n.i. Las.23D.04.47.3/ Ø: 20 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. Las.23E.04.11.2/ Ø: 11,5 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. Las.23E.04.13.13/ Ø: 12 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. Las.23C.04.44.3/ Ø: indet./ 1:3
30. Olla/ n.i. Las.23B.04.62.2/ Ø: 8 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. Las.23D.04.36.21/ Ø: 7 cm/ 1:3
32. Vaso cilíndrico/ n.i. LAS.23D.04.60.7/ Ø: 30 cm/ 1:4
33. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.23D.04.60.3/ Ø: 24 cm/ 1:3
34. Vaso cilíndrico/ n.i. Las.23D.04.59.5/ Ø: 26 cm/ 1:3
35. Barreño/ n.i. Las.23C.04.25.2/ Ø: 26 cm/ 1:3
36. Cuenco/ n.i. Las.23B.04.51.2/ Ø: 17 cm/ 1:3
37. Cuenco/ n.i. Las.23E.04.12.13/ Ø:16 cm/ 1:3

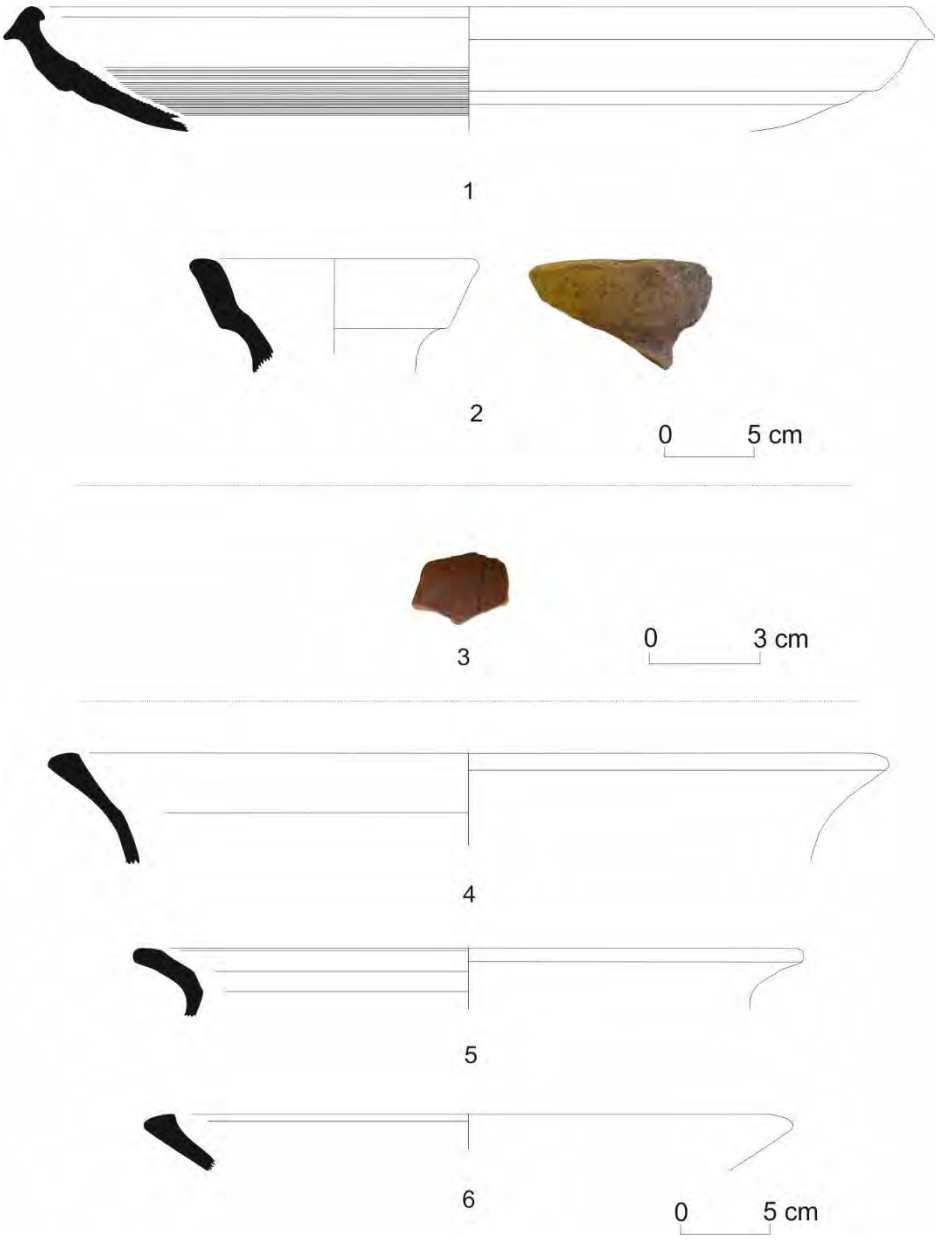


Fig. 249: Vasijas del contexto 19: cerámica importada y tinajas.

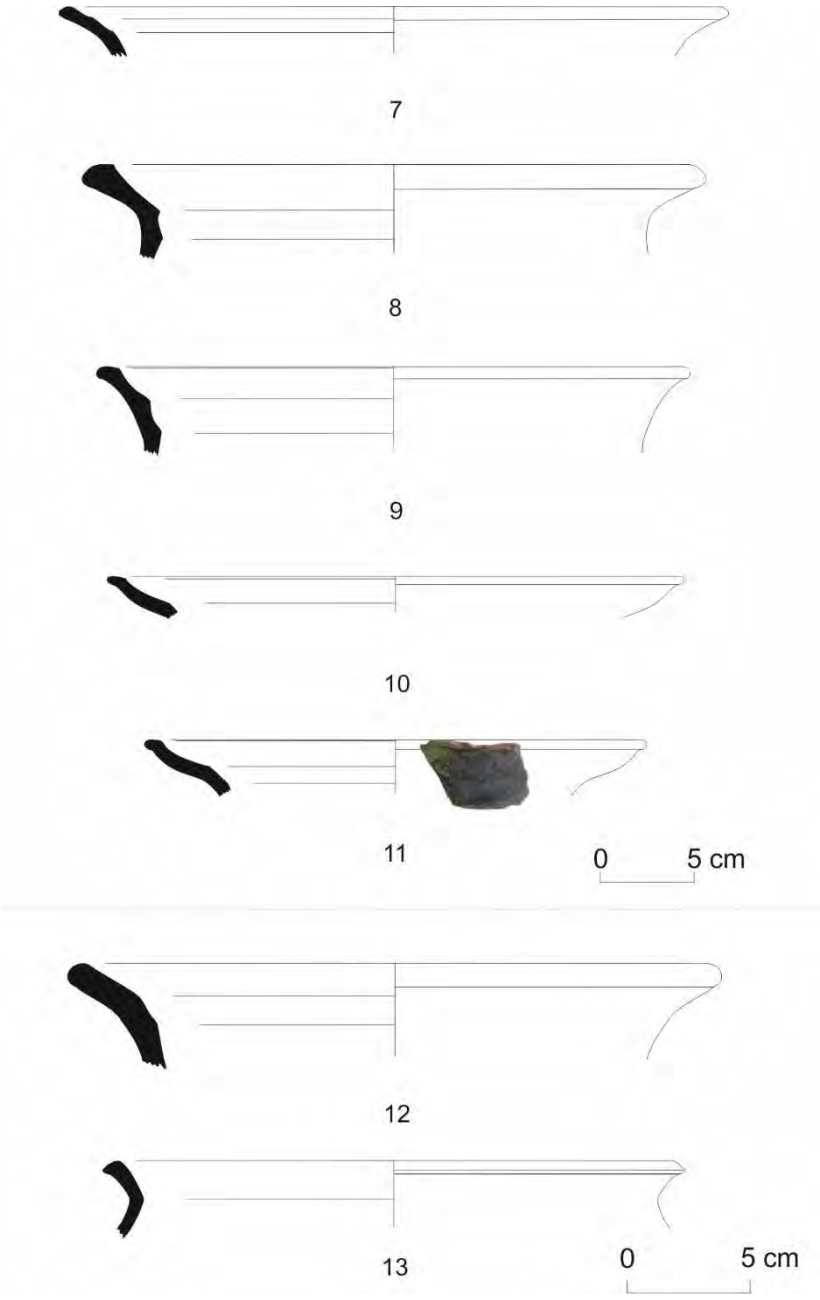


Fig. 250: Vasijas del contexto 19: ollas.

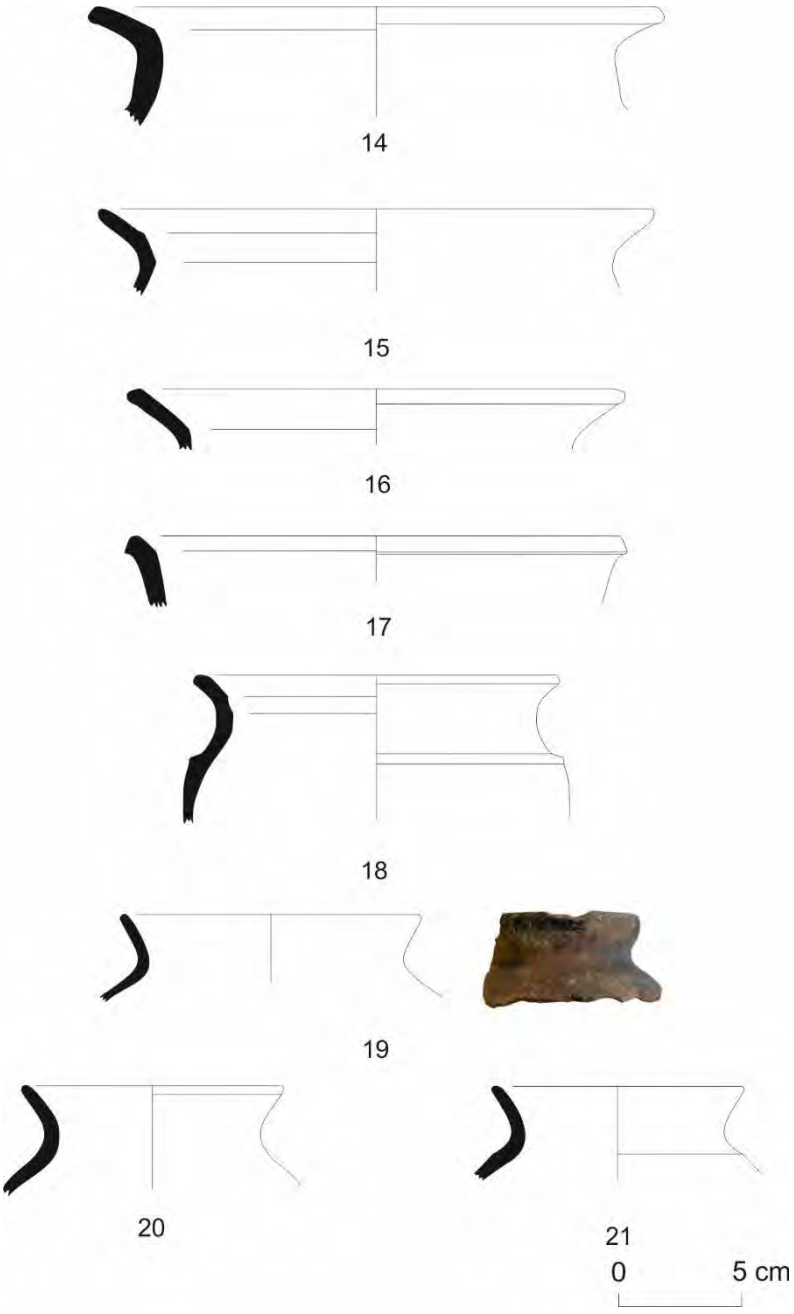


Fig. 251: Vasijas del contexto 19: ollas.

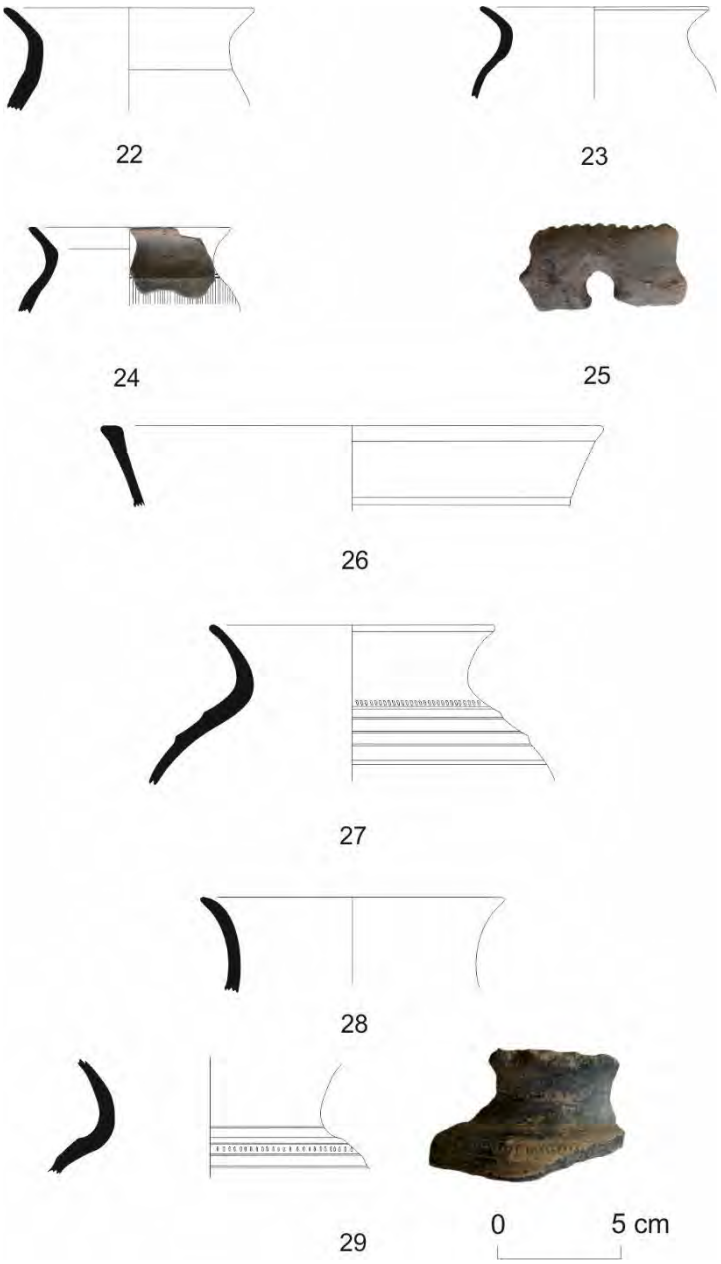


Fig. 252: Vasijas del contexto 19: ollas.

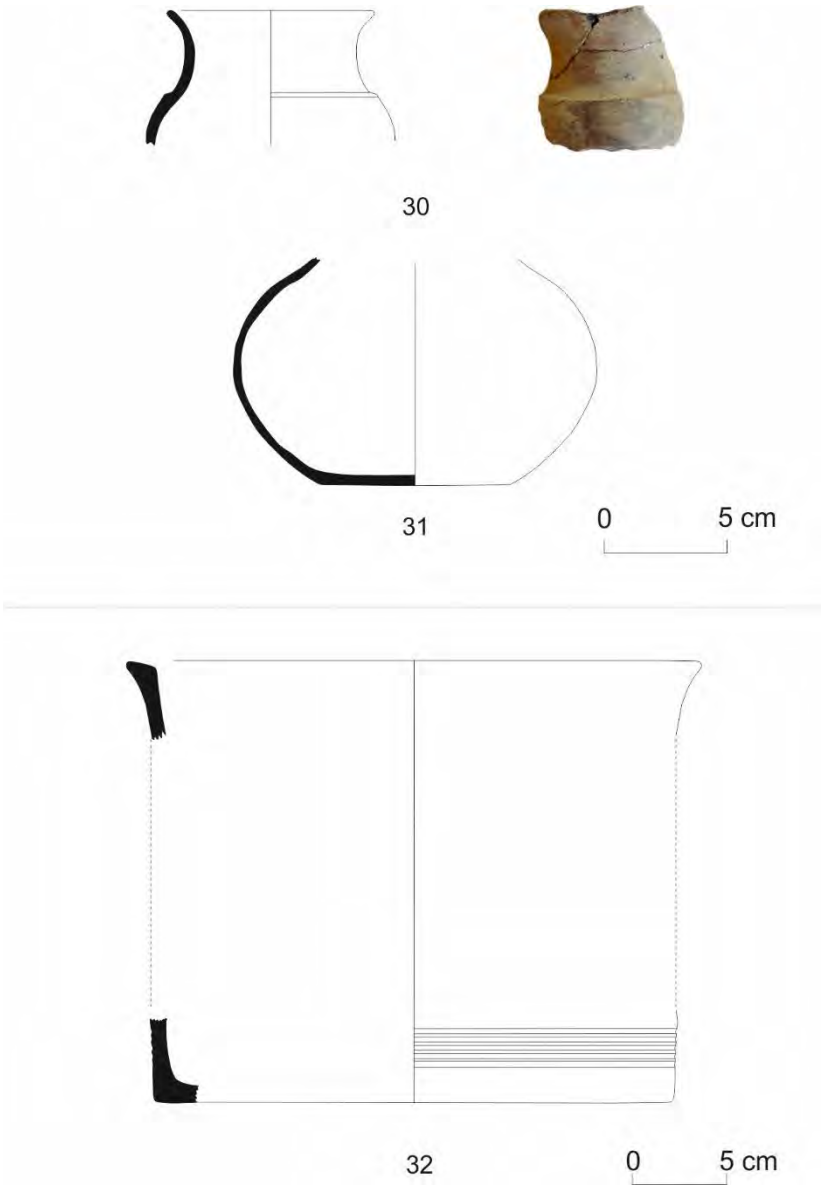


Fig. 253: Vasijas del contexto 19: ollas y vasos cilíndricos.

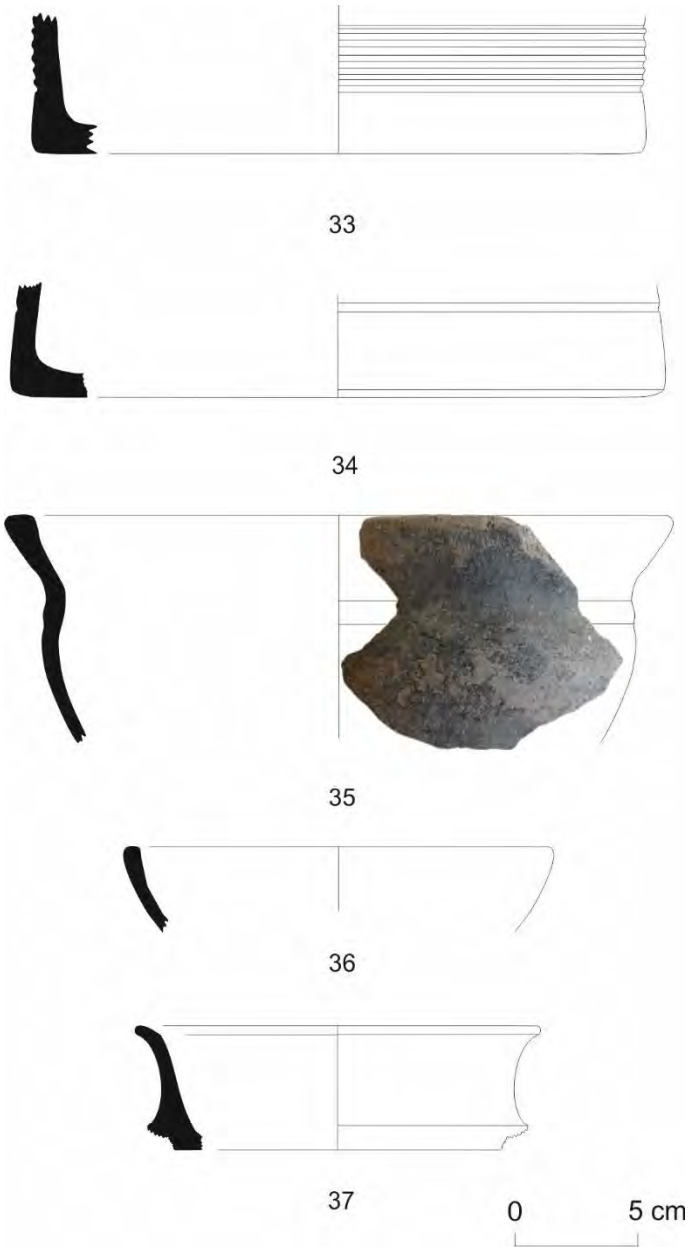


Fig. 254: Vasijas del contexto 19: vasos cilíndricos y formas abiertas.

4.4. INTERVENCIONES EN EL YACIMIENTO DE CASTROMAO (1994 Y 2007)

El yacimiento

El yacimiento de Castromao se encuentra en el ayuntamiento de Celanova (Ourense) (Fig. 255). El recinto ocupa una superficie de 2 hectáreas, aunque en las tierras circundantes también se han encontrado restos arqueológicos hasta alcanzar una superficie total aproximada para el yacimiento de 70 hectáreas (Orero Grandal 2000: 182). En cuanto a la configuración del poblado, en la parte más alta del yacimiento se localiza una plataforma plana delimitada por afloramientos graníticos. Desde la parte alta, el yacimiento continúa por las laderas que desciende con una pendiente suave, especialmente por los lados norte y suroeste. En esta zona, la que se ha excavado más intensamente, se han localizado multitud de estructuras, tanto redondas (algunas con vestíbulo) como cuadradas, que se disponen agrupadas en unidades habitacionales. Estas estructuras se colocan en plataformas escalonadas conformadas mediante muros de contención y aterrazamiento.

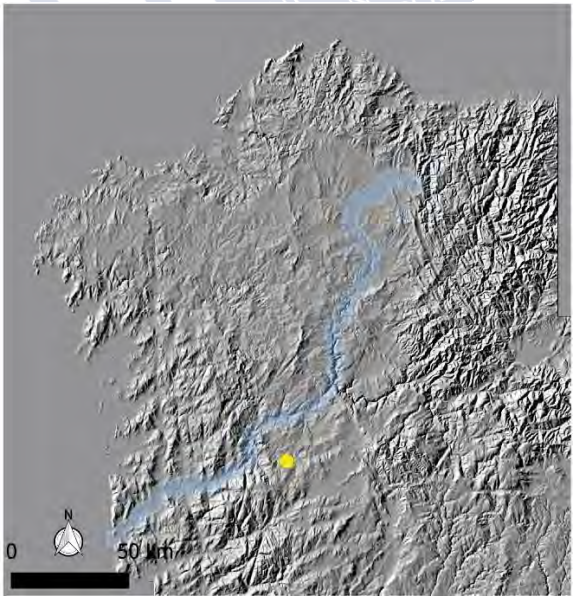


Fig. 255: Localización del yacimiento de Castromao.

En cuanto a la cronología del yacimiento, parece muy amplia, abarcando desde el s. VII a. C. al II- III d.C. Algunos hallazgos materiales, como la cerámica tipo Alpiarça, algunos elementos metálicos, así como posibles huellas de estructuras en madera (Fariña Busto 1991), parecen indicar que habría fases antiguas. Estos datos están refrendados por algunas dataciones radiométricas, que proporcionan fechas del 303 a.C. Por el contrario, las fechas más modernas son del 69 d.C. (Orero Grandal 2000: 185) El material cerámico que forma parte de nuestro estudio, las monedas o la *tabula* pertenecerían a esta fase posterior al cambio de Era.

Los trabajos arqueológicos en Castromao se remontan a los años 20, cuando fue catalogado por el Seminario de Estudios Gallegos (1928). En la prospección, se encontraron restos de la muralla y recogieron algunos hallazgos materiales, como cerámica o un pico de hierro. Entre 1963 y 1967, García Rollán (1971, 2004) realizó las primeras excavaciones, localizadas en la parte noreste, a lo largo de la muralla, apareciendo numerosas construcciones y muretes de contención. También se hicieron varias catas en diversos puntos del entorno, en los que se recogió abundante material.

Entre 1970 y 1973, Ferro Couselo y Xaquín Lourenzo (Ferro Couselo y Cavada Nieto 1976; Ferro Couselo y Lourenzo Fernández 1971, 1976; Lorenzo Fernández 1980) continúan excavando en la zona este, al lado de la muralla. A finales de esta década, F. Fariña Busto también excavará en varios puntos del yacimiento. En 1982 y 1983, Seara Carballo y Fariña Busto vuelven al yacimiento (Fariña Busto 1980, 1991). Se realiza, entre otros trabajos, una zanja en sentido norte-sur en la mitad sur del yacimiento en la que se confirma que toda esta área tiene también estructuras. Se excava también en una zona situada en la ladera al oeste de la plataforma superior.

En la década de los años 90, el ayuntamiento de Celanova y la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia establecen diversos convenios para recuperar el yacimiento y revitalizar los trabajos arqueológicos. Las excavaciones, así como la consolidación, restauración y puesta en valor, también continúan en los años 2000, a cargo todas ellas de Luis Orero Grandal (Nieto Muñiz *et al.* 2005; Orero Grandal 1994, 2000, 2008, 2009, 2010, 2011), afectando a diversas zonas del yacimiento. La que más nos interesa –por ser de donde

proceden los materiales estudiados– está situada en la esquina suroeste. Se explora por primera vez, tras la compra de los terrenos, en 1994. El primer corte estaría situado en lo que hoy es la esquina suroeste de la zona excavada, que se fue ampliando en varias campañas (Fig. 256; Fig. 257). En 2007 se agrandan los límites oeste y este. En el oeste, hacia el límite de la plataforma, se excavan cinco cuadros de 3x3 metros. Las estructuras están destruidas por la fuerte pendiente, y se localizaron varios niveles de ocupación y estructuras superpuestas. Por el este, se abren otros dos cuadros de 3x3 m, y una esquina pequeña para unirlos con la superficie ya excavada, con el objetivo de exhumar toda la estructura circular localizada ya en parte. El método empleado para registrar el material son referencias a las estructuras o a las cuadrículas, así como a las diferentes capas de tierra o derrumbes. Por último, cada objeto tiene un número correlativo. Para Castromao, solamente hemos podido analizar fragmetos representativos. Como puede comprobarse en las tablas de contabilización, creemos que falta pare del material que cabría esperar que apareciera, como panzas u otros fragmentos indeterminados.

Entre los hallazgos materiales más notables destacan la *tabula* de hospitalidad encontrada en 1970 en la que se recoge la firma de un pacto de hospitalidad entre los coelernos y un prefecto de la primera cohorte de los celtíberos del 132 d.C. (Ferro Couselo y Lourenzo Fernández 1971; Nieto Muñiz 2002; Ors 1973). También se han encontrado monedas (Ferro Couselo y Cavada Nieto 1976), así como numerosos elementos arquitectónicos destacables, como un ara romana (Rodríguez González y Seara Carballo 1983), un guerrero (Hervés Reigoso 1991) o una estatua que podría representar a un simio (Orero Grandal 1994).

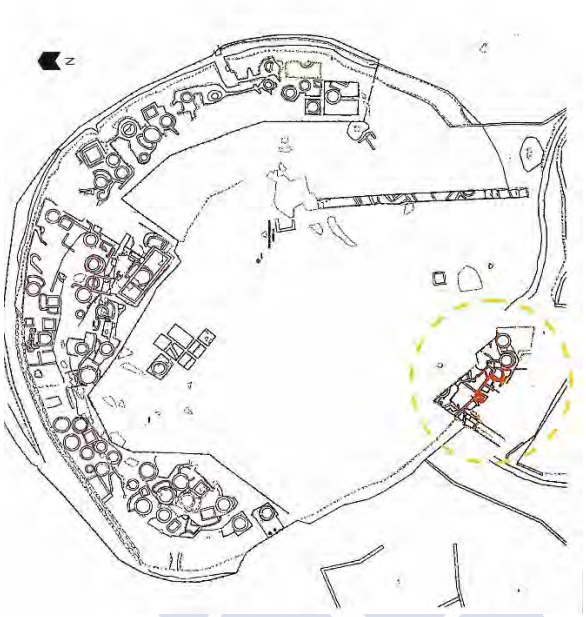


Fig. 256: Planimetría general del yacimiento de Castromao (a partir del plano de L. Orero Grandal). En amarillo, la zona de la que proceden los materiales estudiados.

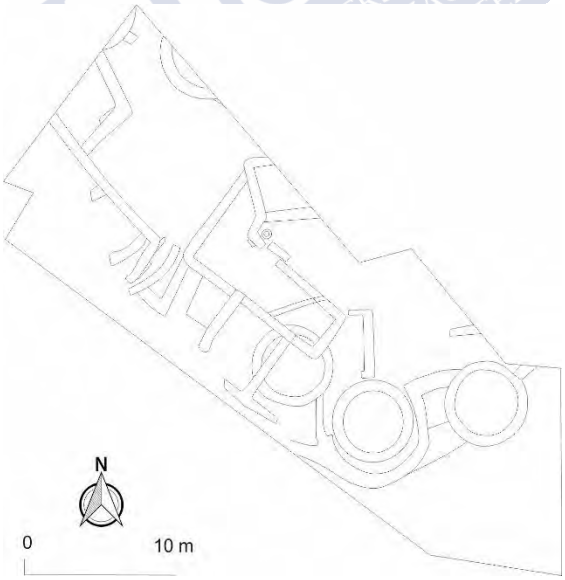


Fig. 257: Planimetría detallada de la zona estudiada (a partir del plano de L. Orero Grandal).

4.4.1. Contexto 20 (Tabla 22; Figs. 258-259)

Descripción

Este contexto agrupa los materiales cerámicos asociados a la segunda ocupación del sector sur de Castromao que se corresponde con una estructura circular (Fig. 258). Son los materiales de la campaña de 2007 con la referencia "sobre pavimento estructura circular" del cuadro 5, así como "material asociado a la estructura circular" del cuadro 6.

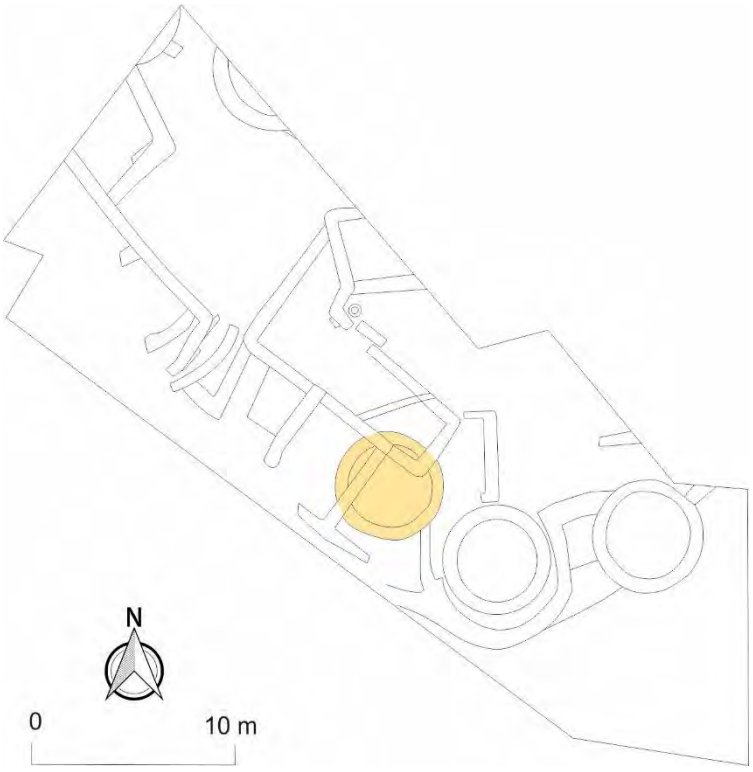


Fig. 258: En amarillo, estructura circular de la que proceden los materiales del contexto 20.

Material cerámico

A este contexto pertenecen unos escasos 13 fragmentos y que corresponden a 13 individuos. De ellos, podemos considerar uno como vajilla fina, un fragmento decorado de TSH. Para la cerámica común y de cocina, la mayoría son ollas. Una de ellas presenta un perfil más

similar a las ollas piriformes/ forma 2, var. 2 y una pasta anaranjada. Dos ollas tienen un perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (Fig. 259, 2), y otras 3 tienen borde multifacetado/ forma 7, var. 2. Una última, es de borde reentrante/ forma 8 (Fig. 259, 3). Además, hay una tinaja de labio en pico/ forma 6, var.1 (Fig. 259, 1), un plato/ forma 15 (Fig. 259, 4), una fuente/ forma 12, var. 1 y 2 jarritas carenadas/ forma 21 (Fig. 259, 5).

Propuesta cronológica

La presencia de la TSH y el tipo de cerámica común que aparece en este contexto nos envía a época Flavia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
TSH	Indeterminado	1	7,7			
Cer. com. Local/ Regional	Tinaja	1	7,7	F.6.1.	1	Fig. 259, 1
	Olla	7	53,8	F.2.1.	2	Fig. 259, 2
				F. 2.2.	1	
				F.7.2..	3	
				F.8.	1	Fig. 259, 3
	F.12.1.	1	7,7			
	F.15	1	7,7			Fig. 259, 4
	F.21	2	15,4			Fig. 259, 5
TOTAL		**13**				

Tabla 22: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 20.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 259)

CERÁMICA COMÚN
LOCAL/REGIONAL

1. Tinaja/ n.i. DX1010/64/ Ø: 43 cm/ 1:4
2. Olla/ n.i. DX1010/64/ Ø: 26 cm/ 1:3
3. Olla/ n.i. DX1010/69/ Ø: 13 cm/ 1:3
4. Plato? / n.i. DX1010/64/ Ø: indet. / 1:3
5. Vasito carenado/ n.i. DX1010/64/ Ø: 6 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

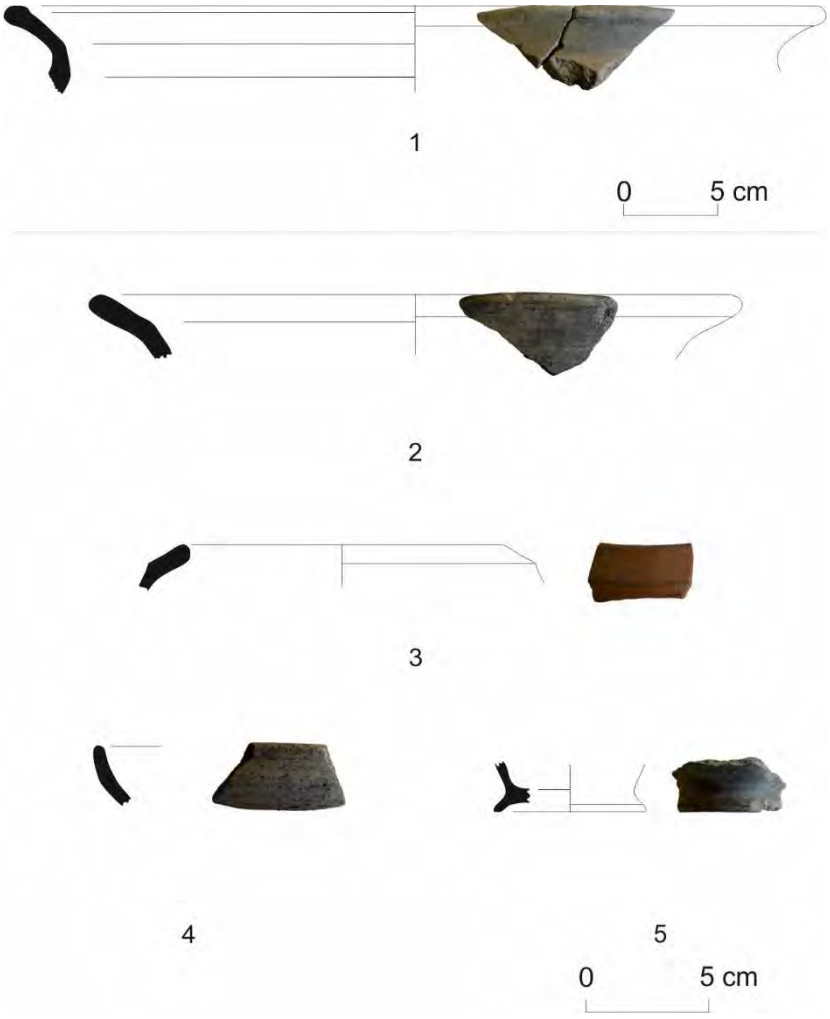


Fig. 259: Vasijas del contexto 20: tinajas, ollas y otras formas.

4.4.1. **Contexto 21** (Tabla 23; Figs. 260-261)

Descripción

El material asociado al **contexto 21** (Fig. 260), corresponde a los niveles de construcción de la última fase de ocupación de este sector sur de Castromao. Son las cerámicas del cuadro 5, de la campaña de 2007, con la referencia "2º rebaixe", así como las referencias "sondaxe 1x1" y "ampliación" del cuadro 4.

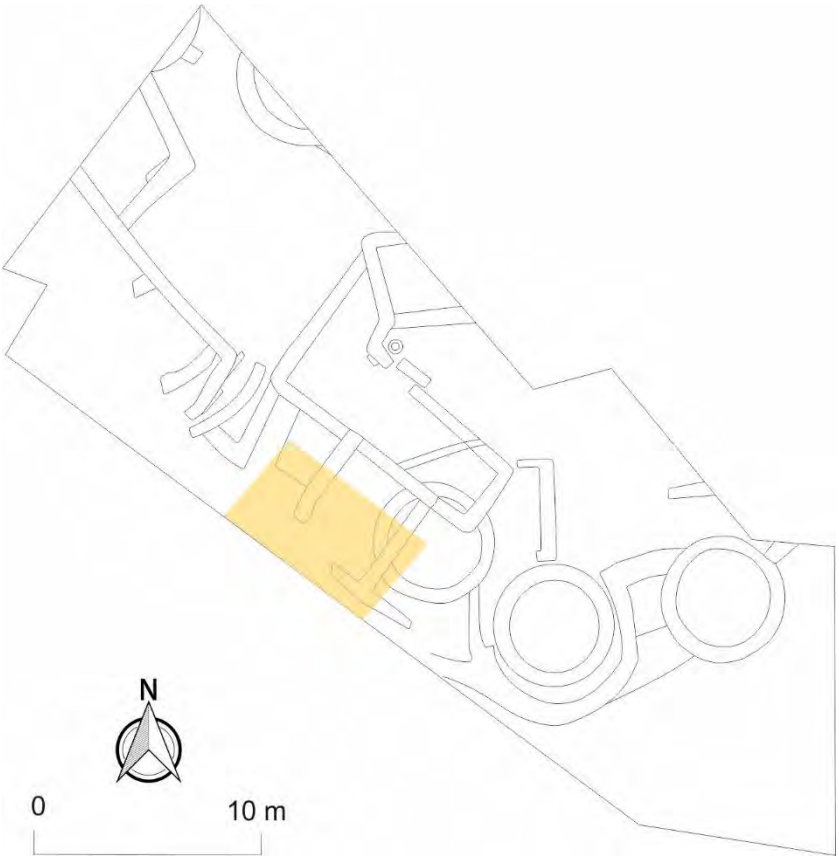


Fig. 260: En amarillo, estructura circular de la que proceden los materiales del contexto 21.

Material cerámico

A este contexto solamente se han asociado 30 fragmentos y 24 individuos. Solamente hay un individuo perteneciente a la vajilla fina:

un individuo indeterminado de TSI. Es un fondo con marca *in planta pedis* [CAMURI] del alfarero Camurius de Arezzo (Fig. 261, 1).

La cerámica común es toda ella de producción local, entre las que destaca una olla con decoración de bandas pintadas en rojo (Fig. 261, 10). La mayoría son ollas (15 individuos). De ellas, 9 presentan un perfil en "d"/ forma 1 (Fig. 261, 2, 6), mientras que 2 tienen un perfil en "s"/ forma 2 (Fig. 261, 5, 7). Otros 3 individuos presentan perfiles piriformes y bordes cóncavos/ forma 2, var. 2 (Fig. 261, 3-4). El resto de individuos se distribuyen entre 5 tinajas multifacetadas negras por el interiory claras por el exterior/ forma 7, var. 1 (Fig. 261, 8), una jarra de fondo plano/ forma 24 y 2 fuentes/ forma 12, var. 1 (Fig. 261, 6).

Propuesta cronológica

Para datar este contexto tenemos el pequeño fragmento de TSI. El alfar de Camurius está en funcionamiento entre los años 30 y 70 d.C. (OCK: 173-174).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
TSI	Indeterminado	1	4,2			Fig. 261, 1
Cer. Com. Local/ Regional	Tinaja	5	20,8	F.7.1.	5	Fig. 261, 8
	Olla	15	62,5	F.1.	9	Fig. 261, 2, 6
				F.2.1.	3	Fig. 261, 5, 7, 10
				F. 2.2.	3	Fig. 261, 3-4
	F.12.1.	2	8,3			Fig. 261, 6
	F.24.	1	4,2			
TOTAL		**24**				

Tabla 23: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 21.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 261)

TSI

1. Indet./ n.i. DX1010/78/ Ø: ind. / 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/REGIONAL

2. Olla/ n.i. DX1010/48/ Ø: 29 cm/ 1:3
3. Olla/ n.i. DX1010/48/ Ø: 25 cm/ 1:3
4. Olla/ n.i. DX1010/41/ Ø: 15 cm/ 1:3
5. Olla/ n.i. DX1010/48/ Ø: 16 cm/ 1:3
6. Olla/ n.i. DX1010/48/ Ø: 16 cm/ 1:3
7. Botella? / n.i. d: DX1010/36/ Ø: 19 cm/ 1:3
8. Tinaja/ n.i. DX1010/48/ Ø: indet. / 1:3
9. Fuente/ n.i. DX1010/48/ Ø: indet./ 1:3
10. Olla/ n.i. DX1010/67/ Ø: indet. / 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

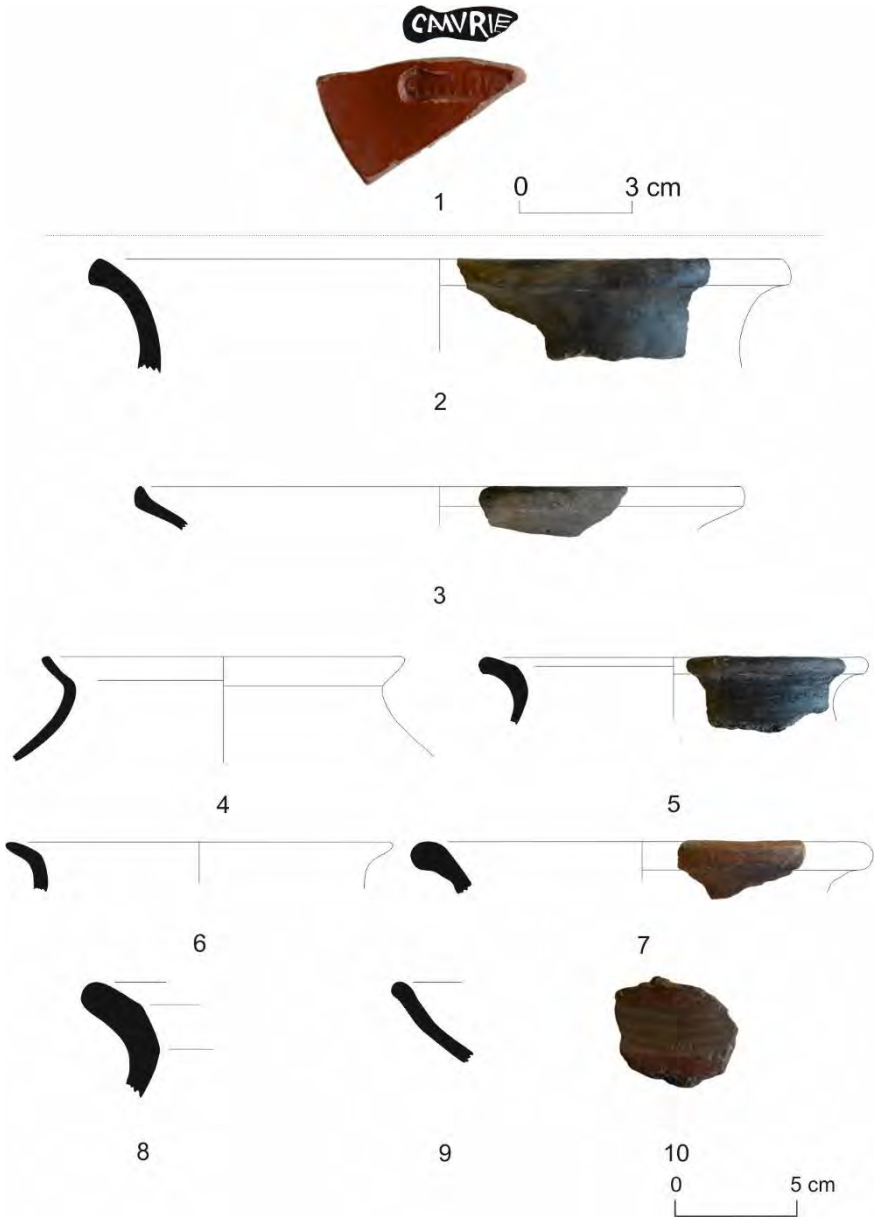


Fig. 261: Vasijas del contexto 21: TSI, ollas y fuentes.

4.4.2. Contexto 22 (Tabla 24; Figs. 262-263)

Descripción

El contexto 22 agrupa las cerámicas asociadas a los niveles de uso de la última ocupación de este sector. Es decir, el material con la referencia "baixo derrubo" del cuadro 3 y "sobre nivel de uso final" del cuadro 5, ambos de la campaña de 2007 (Fig. 262).

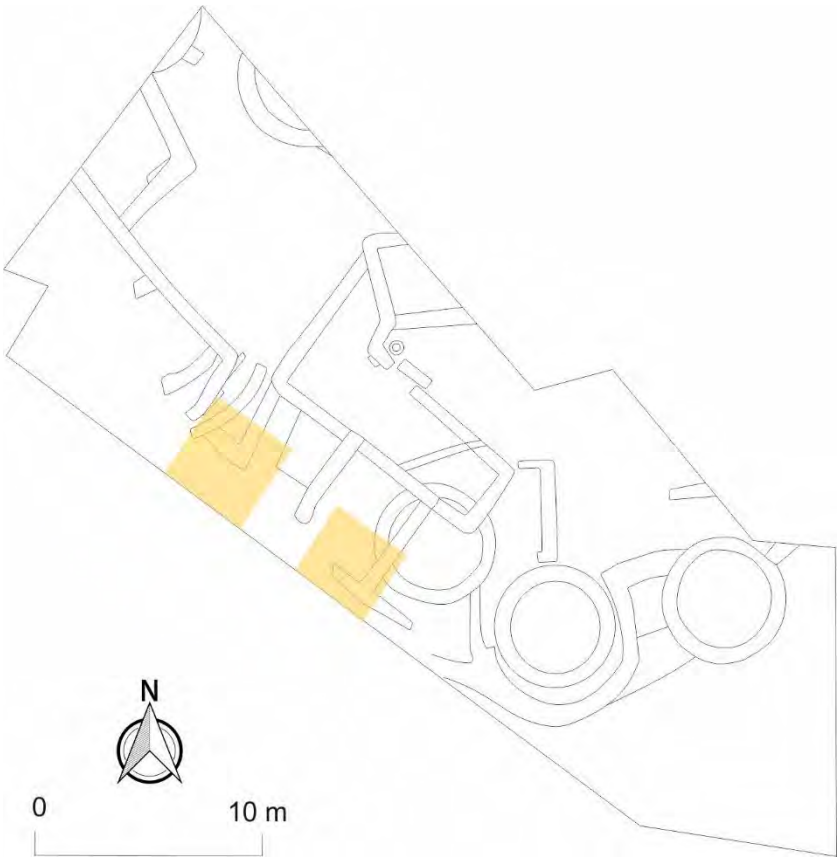


Fig. 262: En amarillo, estructura circular de la que proceden los materiales del contexto 22.

Material cerámico

El material cerámico de este contexto es muy escaso, con 11 fragmentos y 9 individuos. De ellos, únicamente 2 individuos

pertenecen a la vajilla fina: un fondo de Drag. 27 de TSH (Fig. 263, 1) y una panza de producción bracarense, aunque de forma indeterminada.

La cerámica común aglutina 7 individuos, todas ellas, ollas. Las ollas con perfil en "d"/ forma 1 son 2 (Fig. 263, 3), una de ellas decorada con cordones triangulares y ruedecilla y la otra con acanaladuras verticales en el cuello. Las ollas con perfil en "s"/ forma 2.1. son 2 (Fig. 263, 4-5) y otras 3, son multifacetadas con el interior oscuro y el exterior claro/ forma 7, var. 2.

Propuesta cronológica

La cerámica común y la vajilla fina (TSH y bracarense) nos remiten a una cronología similar a la del contexto 23, de finales del s. I d.C.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**			**Fig.**
TSH	Drag. 27	1	11,1			Fig. 263, 1
Cer. Fina bracarense	Indeterminada	1	11,1			
Cer. Com. Local/ Regional	Olla	7	77.8	F.1.	2	Fig. 263, 4-5
				F.2.	5	Fig. 263, 3
				F.7.1.	3	Fig. 263, 2
TOTAL		**9**				

Tabla 24: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 22.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 263)

TSH

1. Drag, 27/ n.i. DX1010/87/ Ø: 4 cm/ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

2. Olla/ n.i. DX1010/37/ Ø: indet./ 1:3
3. Olla/ n.i. DX1010/37/ Ø: 18 cm/ 1:3
4. Olla/ n.i. DX1010/37/ Ø: indet./ 1:3
5. Olla/ n.i. DX1010/37/ Ø: indet./ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

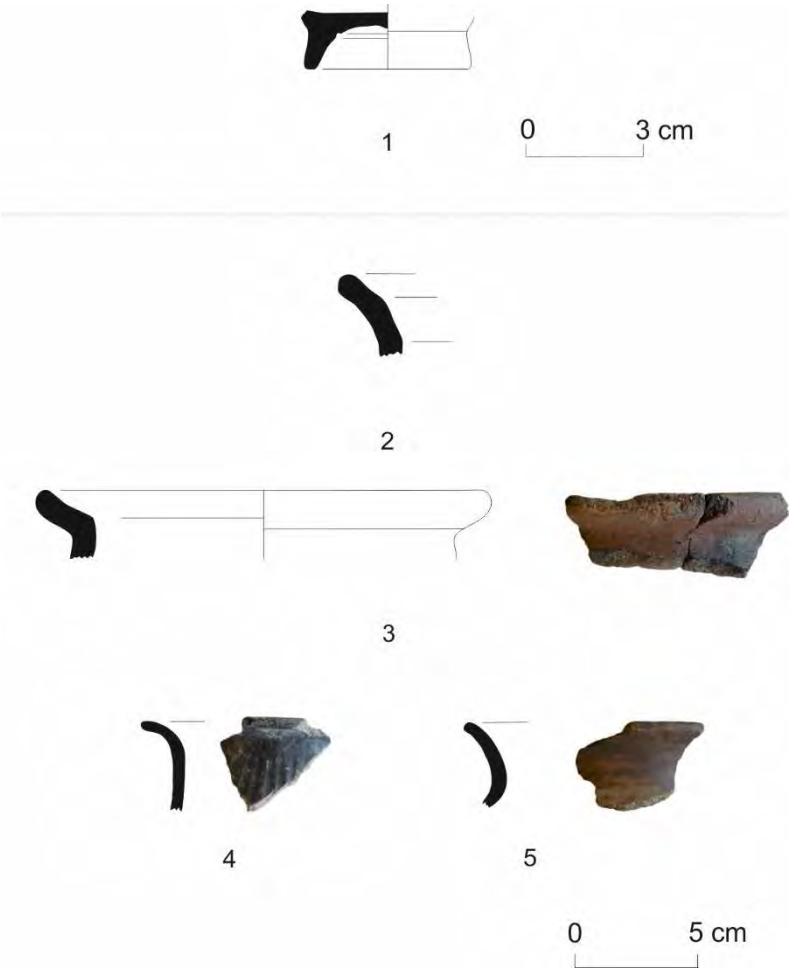


Fig. 263: Vasijas del contexto 22: TSH y ollas.

4.4.3. Contexto 23 (Tabla 25; Figs. 264-287)

Descripción

El **contexto 23** (Fig. 264) lo conforman los niveles asociados al abandono de este sector del yacimiento, especialmente a los derrumbes pétreos.

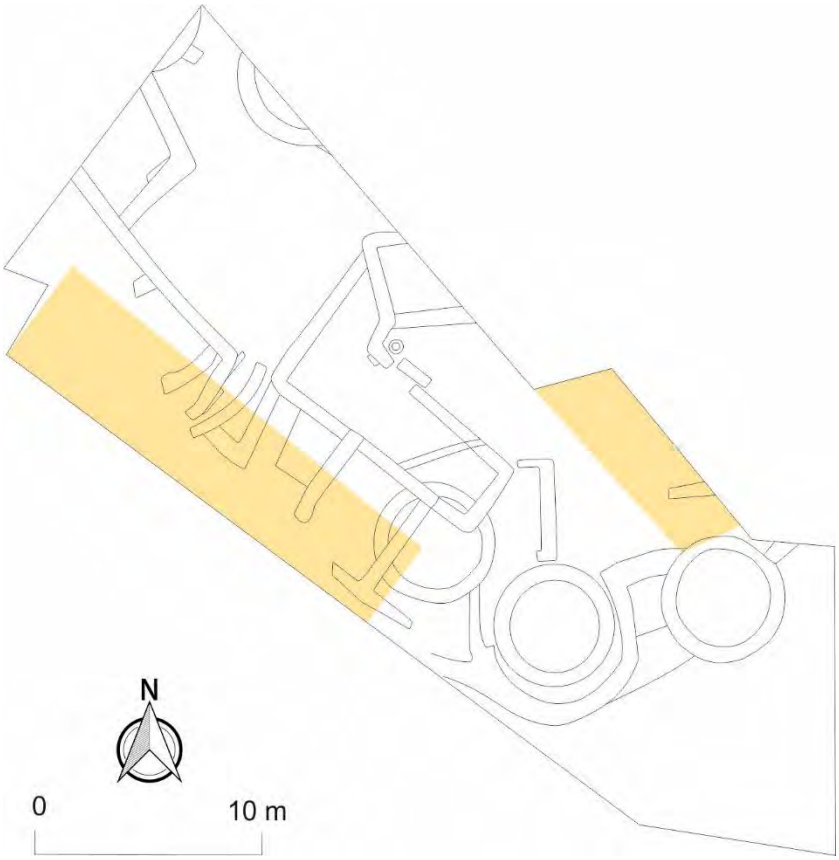


Fig. 264: En amarillo, estructura circular de la que proceden los materiales del contexto 23.

Los materiales que trataremos en este apartado son los que proceden de los siguientes espacios[27]:

[27] Los niveles se han asociado tanto a este como al resto de contextos de Castromao (contextos 20 a 23) a partir de los datos estratigráficos proporcionados por Luis Orero en los informes depositados en el Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense.

Campaña 1994	
CAPA 2	"Derrumbe/ abandono"
Campaña 2007	
CUADRO 1	
CUADRO 2	"Derrubo", "Zona norte"
CUADRO 4	"Baixada xeral", "Derrumbo tégulas"
CUADRO 5	"Derrubo"
CUADRO VIII	
CUADRO IX	
CUADRO X	

Material cerámico

El contexto 23 aglutina la mayor parte del material cerámico estudiado para el yacimiento de Castromao. En total, se suman 342 fragmentos que se corresponderían con 203 individuos. La vajilla fina es más abundante que en otros contextos, con 94 fragmentos y 53 individuos (aproximadamente un 24% del total), con producciones y formas bastante variadas. Hay 2 fragmentos de TSI, un borde de una posible Conspectus 3 (Fig. 265, 1) y 2 fragmentos más (un borde y un fondo) demasiado pequeños como para poder identificar la forma (Fig. 265, 2). Otros 3 individuos pertenecen al grupo de la TSSG, que se distribuyen entre un individuo de la forma Drag. 15/17 (variante C) (Fig. 265, 3), un Drag. 27 y un individuo casi completo (con varios lañados de bronce) de una forma Drag. 29 marmorata (Fig. 266, 4). Todos los individuos proceden de la Graufesenque.

La producción más abundante es la TSH, sumando 43 individuos. La forma más común es la Drag. 15/17, con 12 individuos (Fig. 265, 5-6; Fig. 267, 7-10; Fig. 268, 11-14), seguida por la forma Drag. 27 (10 individuos) (Fig. 269, 16-18; Fig. 270, 19-21), la forma Drag. 29 (6 individuos) (Fig. 270, 22-23; Fig. 271, 24-27) y la forma Drag. 37 (4 individuos) (Fig. 271, 29; Fig. 272, 30). También están presentes, aunque solamente con un individuo cada una, las siguientes formas: Drag. 18 (Fig. 268, 15), Drag. 29/37, Drag. 35 (Fig. 271, 28), Drag. 39, Drag. 46 (Fig. 272, 31) y Ritt. 8.

Continuando con la cerámica fina cabe mencionar un vaso votivo (Rodríguez Nóvoa 2018) y un fragmento fondo decorado de forma indeterminada (Fig. 274, 38). Destaca el vaso votivo (Fig. 273) con

cazuelitas en las asas y decoración aplicada en el cuello de motivos vegetales y un león. Habría que añadir, por último, un fragmento de Mayet XLIII de producción peninsular (Fig. 274, 43).

El resto de la cerámica pertenecería a la clase de la cerámica común y de cocina, con 247 fragmentos y 149 individuos. De Braga hay 2 ollitas engobadas (Fig. 274, 40), una jarra trilobulada (Fig. 274, 39) y un fragmento más de forma indeterminada. De Lugo, hay un borde y un fondo de un cuenco del tipo ES1A (Fig. 274, 42) y otra posible cazuela que quizá pertenezca a esta misma producción (Fig. 274, 41).

De producción local/ regional se han identificado 243 fragmentos y 143 individuos. Las ollas son la forma más abundante, con 78 individuos. De ellas, 30 tienen un perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (Fig. 276, 49; Fig. 277, 53-58; Fig. 278; Fig. 279, 65-67, 70;Fig. 280, 75) y 21, un perfil en "d"/ forma 1 (Fig. 276, 50-51; Fig. 277, 52; Fig. 280, 76-77; Fig. 281). De estas, 7 tienen decoración en el hombro con ruedecilla y cordones, y 6 acanaladuras suaves en el cuello. Cabe mencionar también 3 ollas de labio en pico/ forma 6, var. 2, 13 multifacetada/ forma 7, var. 2, una olla de asas lobuladas/ forma 3 y 3 con un engobe rojo de producción local. Además, hay 7 tinajas (6 globulares/ forma 5 (Fig. 275) y una multifacetada/ forma 7, var. 1 (Fig. 276, 49)) y 5 ollas piriformes de borde cóncavo/ forma 2, var. 2 (Fig. 279).

Destaca el amplio conjunto de formas abiertas que encontramos en este conjunto. Las formas más frecuentes son las cazuelas/ forma 12, var. 2, con 14 individuos (Fig. 283, 91-92, 96-97), y los platos/ forma 15, con 10 individuos (Fig. 284; Fig. 285; Fig. 286, 106-107) (uno de ellos con engobe rojo), aunque también aparecen las fuentes/ forma 12, var. 1 (6 individuos) (Fig. 283, 94-95) y cuencos/ forma 14 (1 individuos).

Como formas más propias de la cerámica común de tradición romana, hay 11 jarritas carenadas/ forma 21 (Fig. 282), 3 jarras de fondo plano/ forma 24 (Fig. 280, 71), 3 morteros/ forma 18 (Fig. 286, 108-109) y 3 botellas/ forma 23 (Fig. 280, 72-73).

Otros materiales datantes

Otros materiales asociados a este contexto son un vidrio de costillas de la forma Isings 3b y una fíbula en omega (Fig. 287).

Propuesta cronológica

En este contexto aparece la TSH en abundancia, destacando especialmente las Drag. 15/17 con diámetros amplios, exvasadas y con pie bajo, así como las Drag. 27 también con grandes diámetros. Entre la cerámica común habría que destacar la presencia de jarritas piriformes y las ánforas de fondo plano, así como las numerosas cazuelas y platos y el cuenco de vidrio Isings 3b. Este conjunto nos remitiría a finales del s. I o inicios del s. II d. C., y debemos considerar la TSSG y la TSI como residual.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
TSI	Consp. 3?	1	0,5			Fig. 265, 1
	Indeterm.	1	0,5			Fig. 265, 2
TSSG	Drag. 15/17	1	0,5			Fig. 265, 3
	Drag. 27	1	0,5			
	Drag. 29	1	0,5			Fig. 266
TSH	Drag. 15/17	12	5,9			Fig. 265, 5-6; Fig. 267, 7-10; Fig. 268, 11-14
	Drag. 18	1	0,5			Fig. 268, 15
	Drag. 27	10	4,9			Fig. 269, 16-18; Fig. 270, 19-21
	Drag. 29	6	2,9			Fig. 270, 22-23; Fig. 271, 24-27
	Drag. 29/37	1	0,5			
	Drag. 35	1	0,5			Fig. 271, 28
	Drag. 37	4	2			Fig. 271, 29; Fig. 272, 30
	Drag 39	1	0,5			
	Drag. 46	1	0,5			Fig. 272, 31
	Ritt. 8	1	0,5			
	Ritt.8/Drag.37?	1	0,5			
	Indeterm.	5	2,5			Fig. 272, 32-36
Cer. fina	Indeterm.	1	0,5			
Par.finas Pen.	Mayet XLIII	1	0,5			
Cer.fina Brac.	Vaso votivo	1	0,5			Fig. 273
	Indeterm.	2	1			Fig. 274, 38
Cer. Com. Bracar.	Olla	2	1			Fig. 274, 267
	Jarra trilobul.	1	0,5			Fig. 274, 439
	Indeterm.	1	0,5			
Cer. Com. Lugo	ES1A	1	0,5			Fig. 274, 41
	Cazuela	1	0,5			Fig. 274, 42
Cer. Com. Local/ Regional	Tinaja	7	3,4	F.5.	6	Fig. 275
				F.7.1.	1	
	Olla	78	38,4	F.1.	21	Fig. 276, 50-51; Fig. 277, 52; Fig. 280, 76-77; Fig. 281
				F.2.1	30	Fig. 276, 49; Fig. 277, 53-58; Fig. 278; Fig. 279, 65, 70; Fig. 280, 75
				F.2.2.	5	Fig. 279, 66-70
				F.3.	1	
				F.6.2.	3	
				F.7.2.	13	Fig. 276, 49
	F.12.1.	6	2,9			Fig. 283, 94-95
	F.12.2.	14	6,9			Fig. 283, 91-92, 96-97
	F.14.	1	0,5			
	F.15.	10	4,9			Fig. 284; Fig. 285; Fig. 286, 106-107
	F. 18	3	1,5			Fig. 286, 108-109
	F.21.	11	5,4			Fig. 282
	F.23.	3	1,5			Fig. 280, 72-73
	F.24.	3	1,5			Fig. 280, 71
	Indeterminada	7	3,4			
TOTAL		**203**				

Tabla 25: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 23.

Catálogo (Fig. 265 a Fig. 287)

TSI

1. Conspectus 3?/ n.i. DX0079/44/ Ø: 7 cm/ 1:2
2. Indeterminada/ n.i. DX0079/71-4 d: 8 cm 1:2

TSSG

3. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/74/ Ø: 19 cm/ 1:2
4. Drag. 29/ n.i. DX0079/1/ Ø: 24 cm/ 1:2

TSH

5. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/70 y 39/ Ø: 26 cm/ 1:2
6. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/37/ Ø: 19 cm/ 1:2
7. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/43/ Ø: 19 cm/ 1:2
8. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/41/ Ø: 19 cm/ 1:2
9. Drag. 15/17/ n.i. Dx0079/69/ Ø: 19 cm/ 1:2
10. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/54/ Ø: 16 cm/ 1:2
11. Drag. 15/17/ n.i. DX1010/76/ Ø: 19 cm/ 1:2
12. Drag. 15/17/ n.i. DX1010/75/ Ø: 14 cm/ 1:2
13. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/34/ Ø: 10 cm/ 1:2
14. Drag. 15/17/ n.i. DX0079/38/ Ø: 9 cm/ 1:2
15. Drag. 18/ n.i. DX1010/83/ Ø: 15 cm/ 1:2
16. Drag. 27/ n.i. DX1010/86/ Ø: 22 cm/ 1:2
17. Drag. 27/ n.i. DX0079/36/ Ø: 19 cm/ 1:2
18. Drag. 27/ n.i. DX0079/42/ Ø: 15 cm/ 1:2
19. Drag. 27/ n.i. DX1010/85/ Ø: 12 cm/ 1:2
20. Drag. 27/ n.i. DX1010/85/ Ø: 10 cm/ 1:2
21. Drag. 27/ n.i. DX1010/84/ Ø: 4,5 cm/ 1:2
22. Drag. 29/ n.i. DX0079/40/ Ø: 17 cm/ 1:2
23. Drag. 29/ n.i. DX1010/83/ Ø: 14 cm/ 1:2
24. Drag. 29/ n.i. DX1010/83/ Ø: 13 cm/ 1:2
25. Drag. 29/ n.i. indet. / Ø: 12 cm/ 1:2
26.Drag. 29/ n.i. DX0079/75/ Ø: indet./ 1:2
27. Drag. 29/ n.i. DX1010/75/ Ø: indet./ 1:2
28. Drag. 35/ n.i. DX1010/85/ Ø: 9,5 cm/ 1:2
29. Drag. 37/ n.i. DX0079/35/ Ø: 15 cm/ 1:2
30. Drag. 37/ n.i. DX0079/68 / Ø: 6 cm/ 1:2
31. Drag. 46/ n.i. DX1010/79/ Ø: 17 cm/ 1:2
32. Indeterminada / n.i. DX0079/53/ Ø: 7 cm/ 1:2
33. Indeterminada / n.i. DX0079/71-5/ Ø: 6 cm/ 1:2
34. Indeterminada / n.i. DX0079/53/ Ø: 6 cm/ 1:2
35. Indeterminada / n.i. DX1010/81/ Ø: indet./ 1:2
36. Indeterminada / n.i. DX0079/71-5/ Ø: 6 cm/ 1:2

CERÁMICA FINA BRACARENSE

37. Vaso votivo/ n.i. DX1010/2/ Ø: 10 cm/ 1:2
38. Forma indeterminada/ n.i. DX1010/60/ Ø: 4 cm/ 1:3
39. Jarra trilobulada/ n.i. DX1010/73/ Ø: indet./ 1:3
40. Olla/ n.i. DX1010/73/ Ø: indet./ 1:3

CERÁMICA COMÚN DE LUGO

41. Cazuela/ n.i. DX0079/58/ Ø: 19 cm/ 1:3
42. ES1A/ n.i. DX0079/1 y 2/ Ø: 12,5/ 1:3

PAREDES FINAS

43. Mayet XLIII/ n.i. DX1010/46/ Ø: indet./ 1:2

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

44. Tinaja/ n.i. DX1010/58/ Ø: 32 cm/ 1:3
45. Tinaja/ n.i. DX0079/79/ Ø: 30 cm/ 1:3
46. Olla/ n.i. DX0079/22/ Ø: 29 cm/ 1:3
47. Olla/ n.i. DX1010/57/ Ø: 28 cm/ 1:3
48. Olla/ n.i. DX1010/52/ Ø: 27 cm/ 1:3
49. Olla/ n.i. DX0079/29/ Ø: 25 cm/ 1:3
50. Olla/ n.i. DX0079/24/ Ø: 17 cm/ 1:3
51. Olla/ n.i. DX0079/56/ Ø: 18 cm/ 1:3
52. Olla/ n.i. DX1010/55/ Ø: 16 cm/ 1:3
53. Olla/ n.i. DX0079/26/ Ø: 15 cm/ 1:3
54. Olla/ n.i. DX1010/60/ Ø: 15 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. DX1010/72/ Ø: 14 cm/ 1:3
56. Olla/ n.i. DX0079/23/ Ø: 14 cm/ 1:3
57. Olla/ n.i. DX1010/58/ Ø: 25 cm/ 1:3
58. Olla/ n.i. DX1010/52/ Ø: 20 cm/ 1:3
59. Olla/ n.i. DX1010/55/ Ø: 19 cm/ 1:3
60. Olla/ n.i. DX1010/38/ Ø: 17 cm/ 1:3
61. Olla/ n.i. DX1010/72/ Ø: 17 cm/ 1:3
62. Olla/ n.i. DX1010/62/ Ø: 17 cm/ 1:3
63. Olla/ n.i. DX1010/43/ Ø: 17 cm/ 1:3
64. Olla/ n.i. DX1010/60/ Ø: 15 cm/ 1:3
65. Olla/ n.i. DX1010/59/ Ø: 15 cm/ 1:3
66. Olla/ n.i. DX1010/47/ Ø: 18 cm/ 1:3
67. Olla/ n.i. DX1010/52/ Ø: 12 cm/ 1:3
68. Olla/ n.i. DX0079/55/ Ø: 15 cm/ 1:3
69. Olla/ n.i. DX0079/22/ Ø: 13 cm/ 1:3
70. Taza/ n.i. DX1010/57/ Ø: 10 cm/ 1:3
71. Jarra fondo plano/ n.i. DX1010/39/ Ø: 12 cm/ 1:3
72. Botella/ n.i. DX1010/55/ Ø: 12 cm/ 1:3
73. Botella/ n.i. DX1010/55/ Ø: 12 cm/ 1:3
74. Botella?/ n.i. DX1010/33/ Ø: 8 cm/ 1:3
75. Pitorro vertedor/ n.i. DX1010/70/ Ø: 3 cm/ 1:3
76. Tinaja/ n.i. DX0079/80/ Ø: 38 cm/ 1:4
77. Tinaja/ n.i. DX1010/58/ Ø: 30 cm/ 1:4
78. Olla/ n.i. DX1010/52/ Ø: 18 cm/ 1:3
79. Olla/ n.i. DX1010/55/ Ø: 12 cm/ 1:3
80. Olla/ n.i. DX1010/72/ Ø: 10 cm/ 1:3
81. Olla/ n.i. DX1010/35/ Ø: 13 cm/ 1:3
82. Olla/ n.i. DX1010/55/ Ø: 13 cm/ 1:3
83. Olla/ n.i. DX1010/57/ Ø: 5 cm/ 1:3
84. Olla/ n.i. DX1010/62/ Ø: 9 cm/ 1:3
85. Vasito carenado/ n.i. DX0079/63/ Ø: 7 cm/ 1:3
86. Vasito carenado / n.i. DX1010/73/ Ø: 11 cm/ 1:3
87. Vasito carenado / n.i. DX0079/9/ Ø: 5 cm/ 1:3
88. Vasito carenado / n.i. DX0079/22/ Ø: 9 cm/ 1:3
89. Vasito carenado / n.i. DX0079/11/ Ø: indet./ 1:3
90. Vasito carenado / n.i. DX1010/59/ Ø: 4 cm/ 1:3
91. Cazuela/ n.i. DX1010/53/ Ø: 50 cm/ 1:4
92. Cazuela/ n.i. DX0079/3/ Ø: 44 cm/ 1:4
93. Cazuela/ n.i. DX1010/33/ Ø: 38 cm/ 1:4
94. Cazuela/ n.i. DX010/38/ Ø: 37 cm/ 1:4
95. Fuente/ n.i. DX1010/47/ Ø: 37 cm/ 1:4
96. Cazuela/ n.i. DX1010/58/ Ø: 34 cm/ 1:4
97. Fuente/ n.i. DX1010/52/ Ø: 33 cm/ 1:3
98. Plato/ n.i. DX0079/15/ Ø: 27 cm/ 1:3
99. Plato/ n.i. DX1010/55/ Ø: 28 cm/ 1:3
100. Plato/ n.i. DX1010/45/ Ø: 25 cm/ 1:3
101. Plato/ n.i. DX0079/14/ Ø: 21,5 cm/ 1:3
102. Plato/ n.i. DX0079/18/ Ø: 21 cm/ 1:3
103. Plato/ n.i. DX1010/109/ Ø: 20 cm/ 1:3
104. Plato/ n.i. DX0079/17/ Ø: 20 cm/ 1:3
105. Plato/ n.i. DX0079/16/ Ø: 18 cm/ 1:3
106. Plato/ n.i. DX1010/55/ Ø: 19 cm/ 1:3
107. Fuente/ n.i. DX1010/33/ Ø: 16 cm/ 1:3
108. Mortero/ n.i. DX0079/27/ Ø: 26 cm/ 1:3
109. Mortero/ n.i. DX1010/42/ Ø: 26 cm/ 1:3

FÍBULA

110. Fíbula en omega/ n.i. DX1010/4

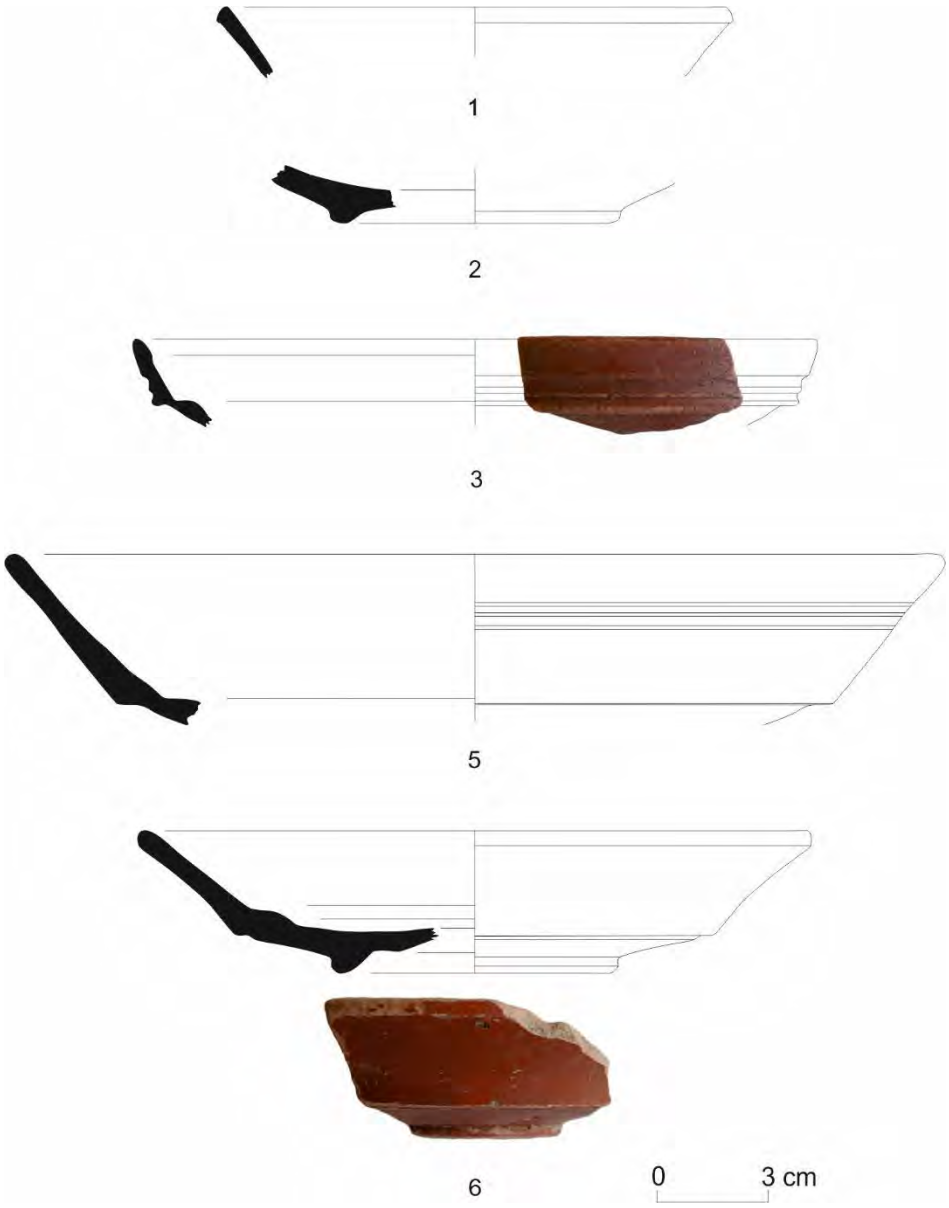


Fig. 265: Vasijas del contexto 23: TS.



Fig. 266: Vasijas del contexto 23: TSSG marmorata. Fotografía del Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense.

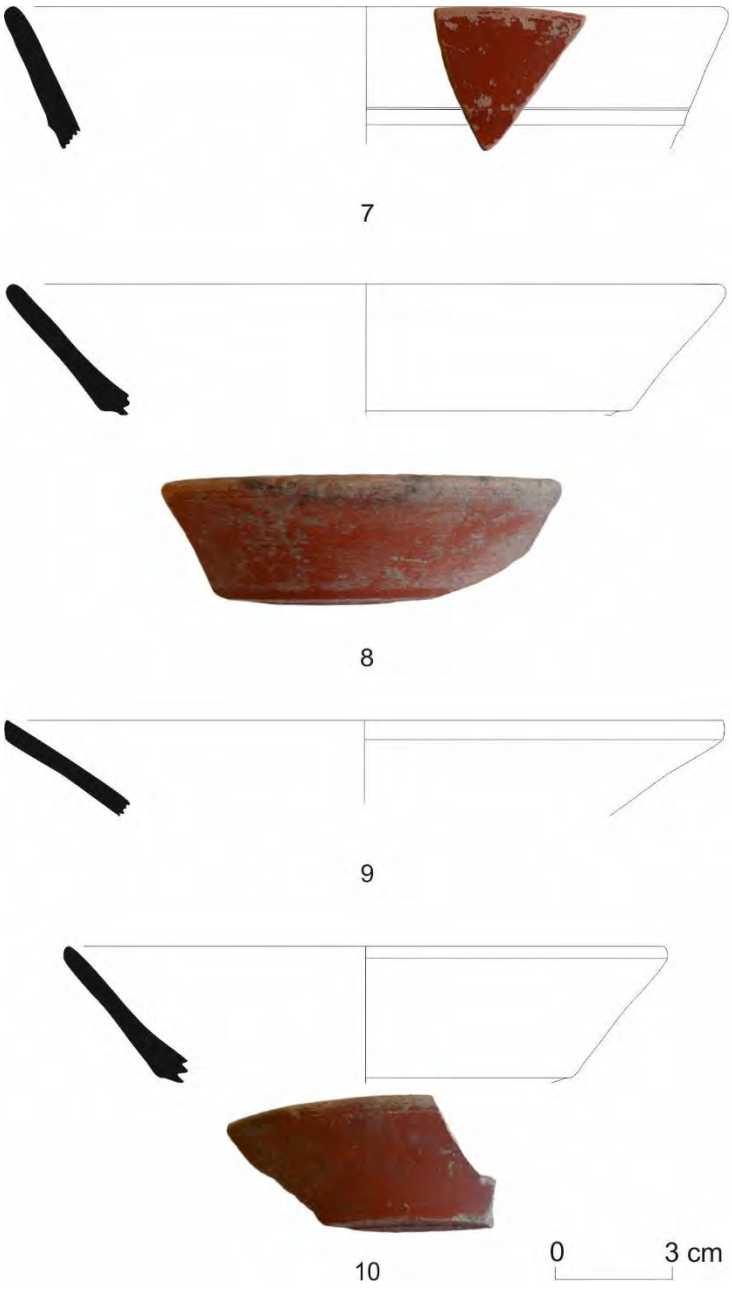


Fig. 267: Vasijas del contexto 23: TSH.

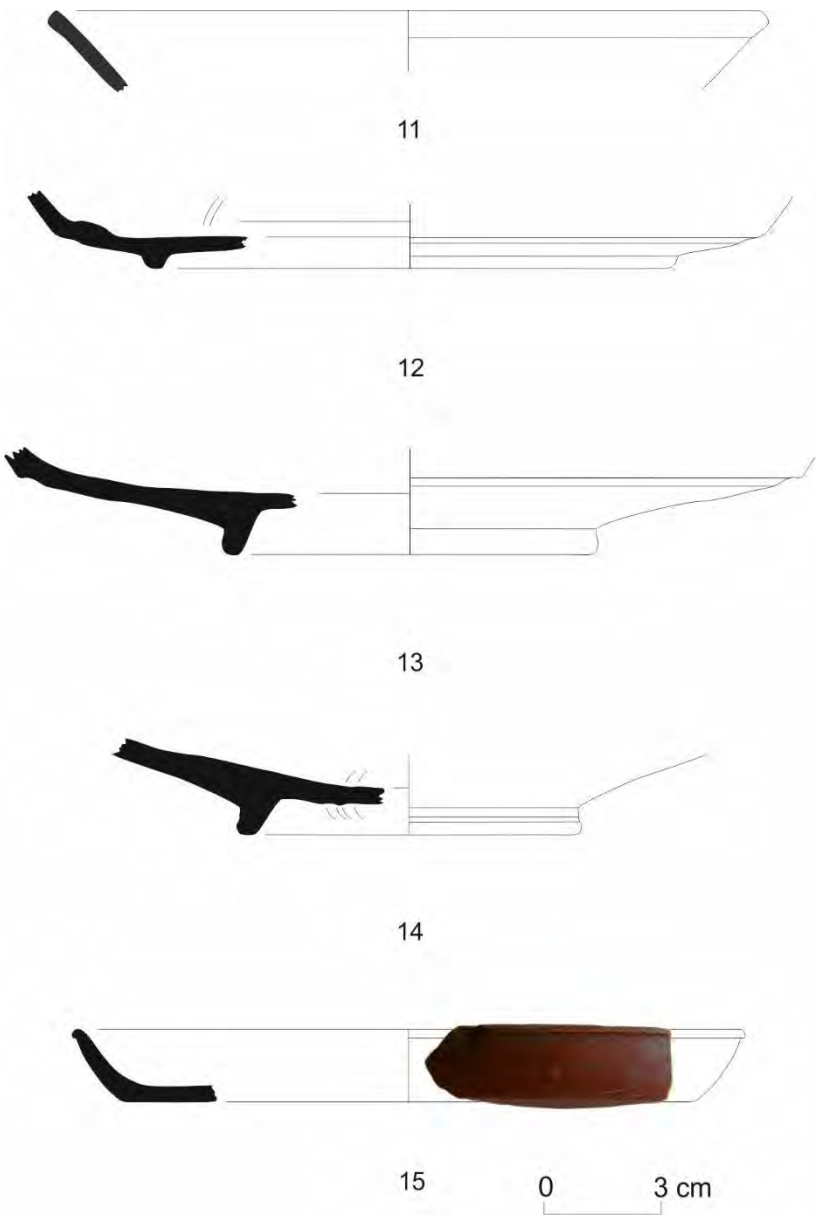


Fig. 268: Vasijas del contexto 23: TSH.



Fig. 269: Vasijas del contexto 23: TSH.

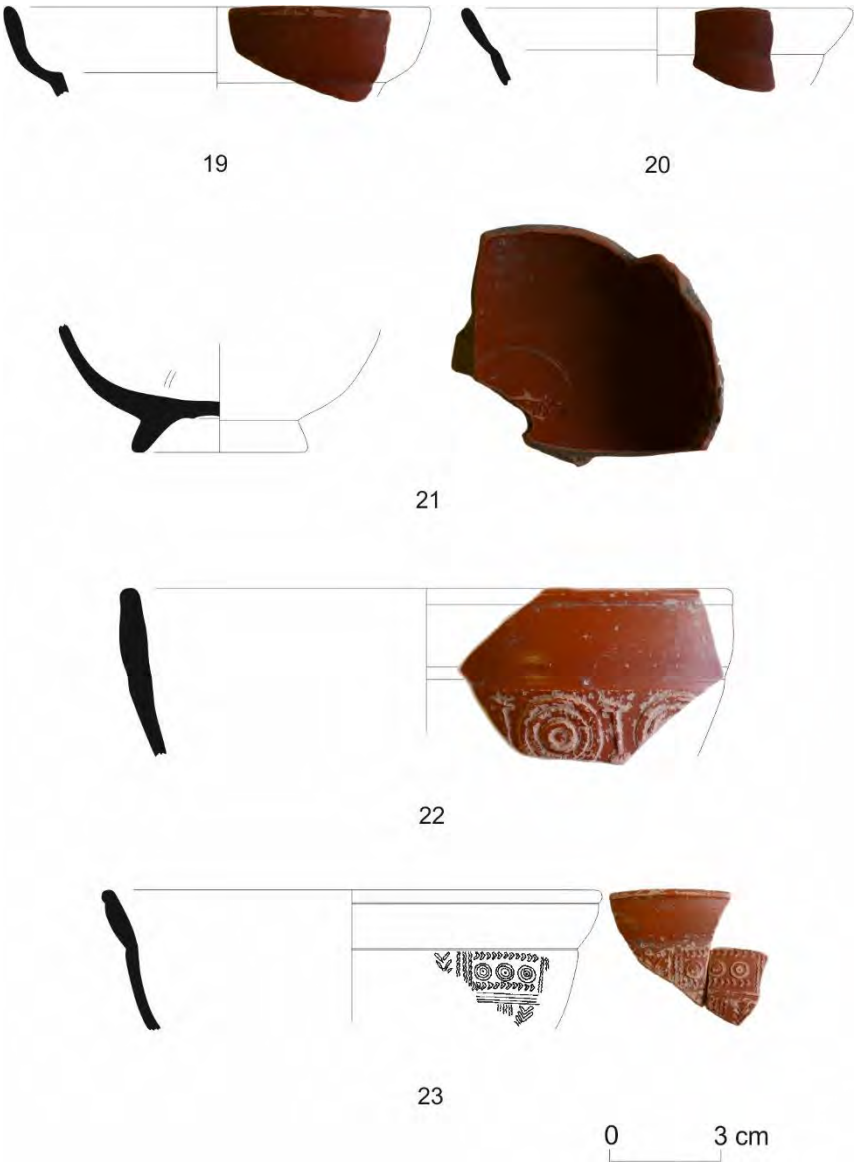


Fig. 270: Vasijas del contexto 23: TSH.

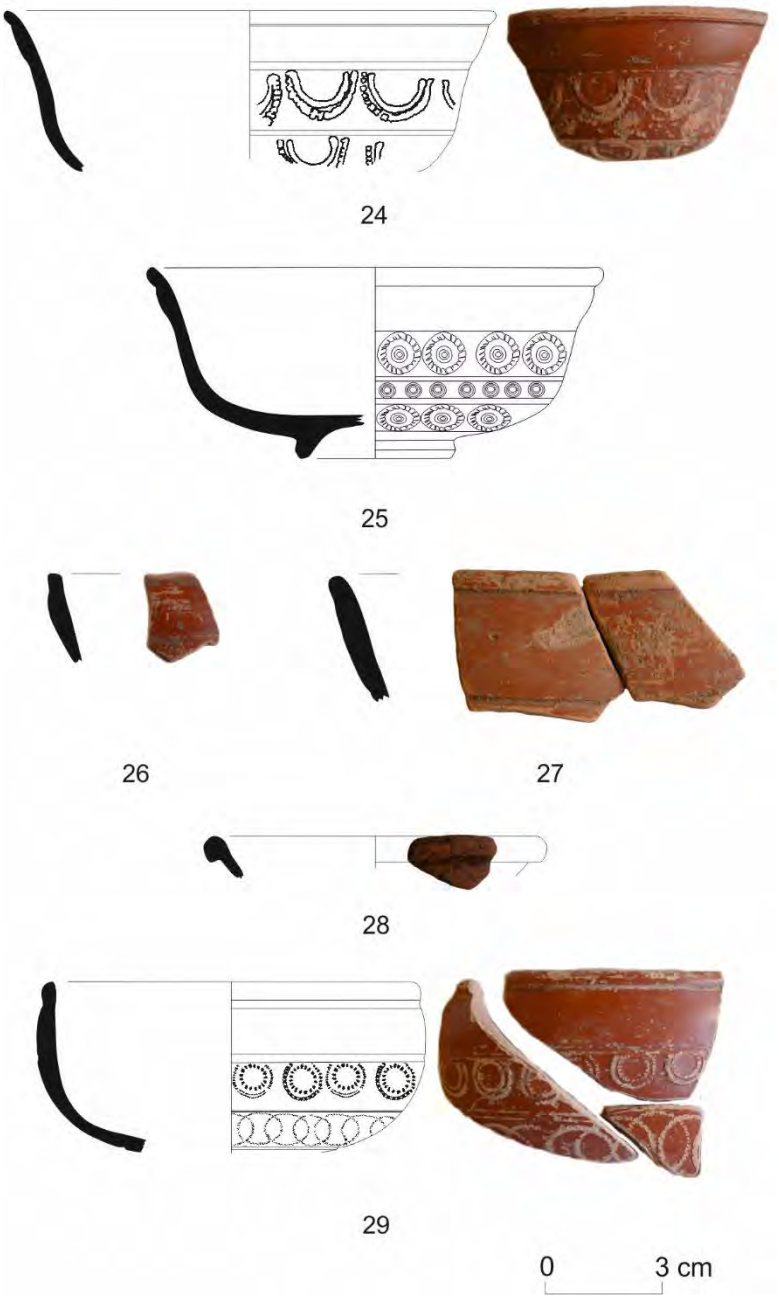


Fig. 271: Vasijas del contexto 23: TSH.

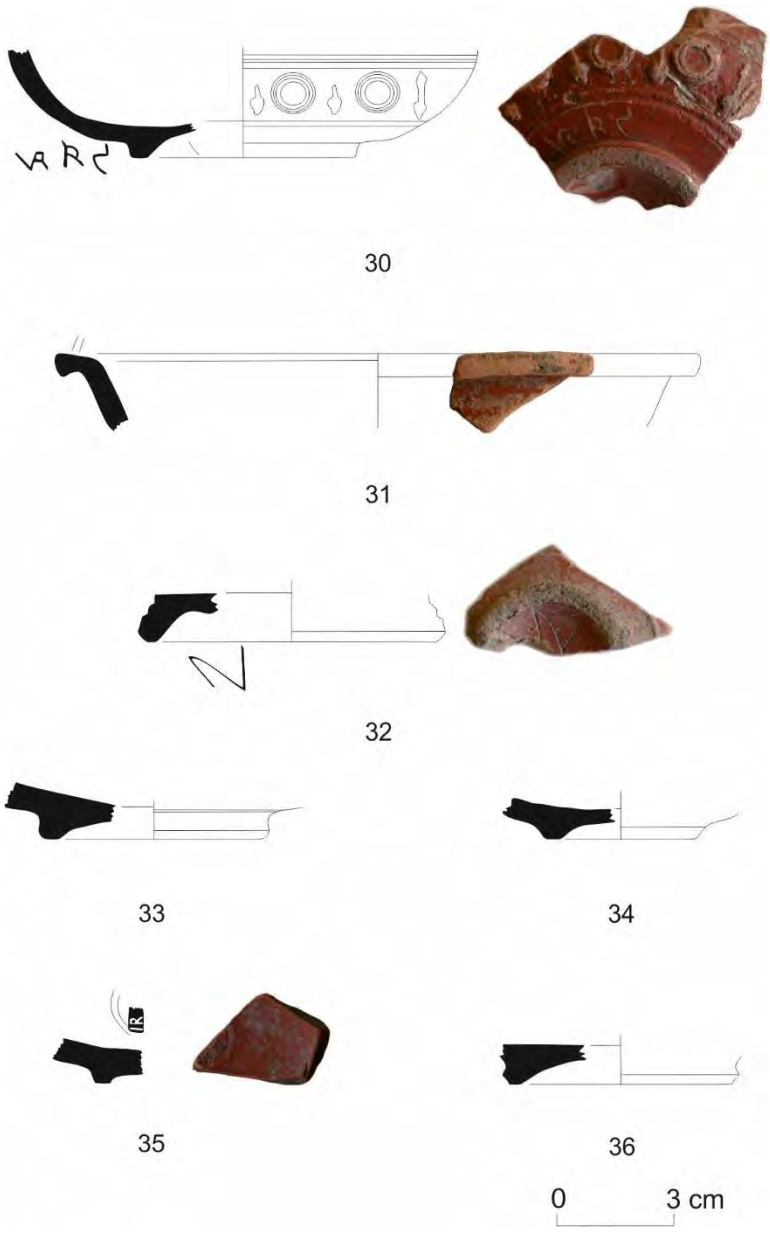


Fig. 272: Vasijas del contexto 23: TSH.



Fig. 273: Vasijas del contexto 23: vaso votivo bracarense. Fotografía del Museo Arqueológico Provincial de Ourense.

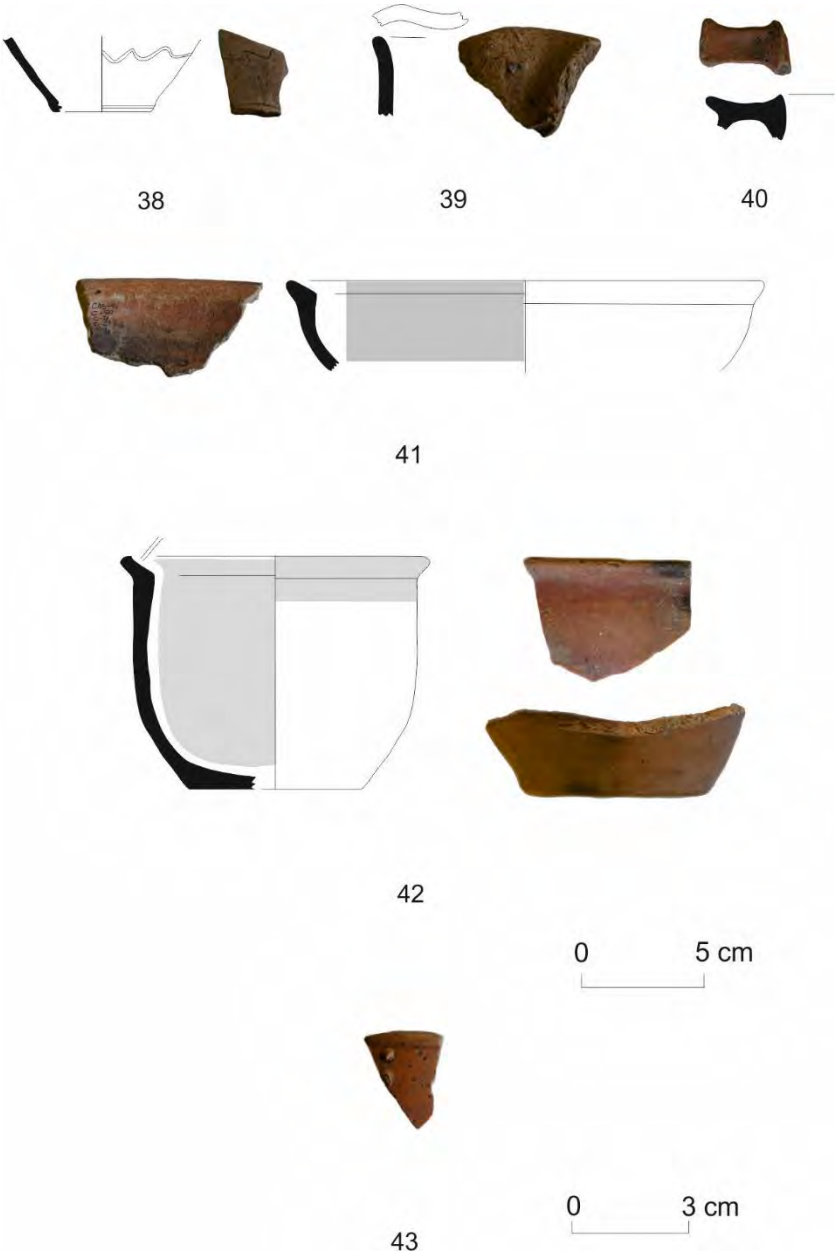


Fig. 274: Vasijas del contexto 23: cer. común bracarense y lucense; paredes finas.

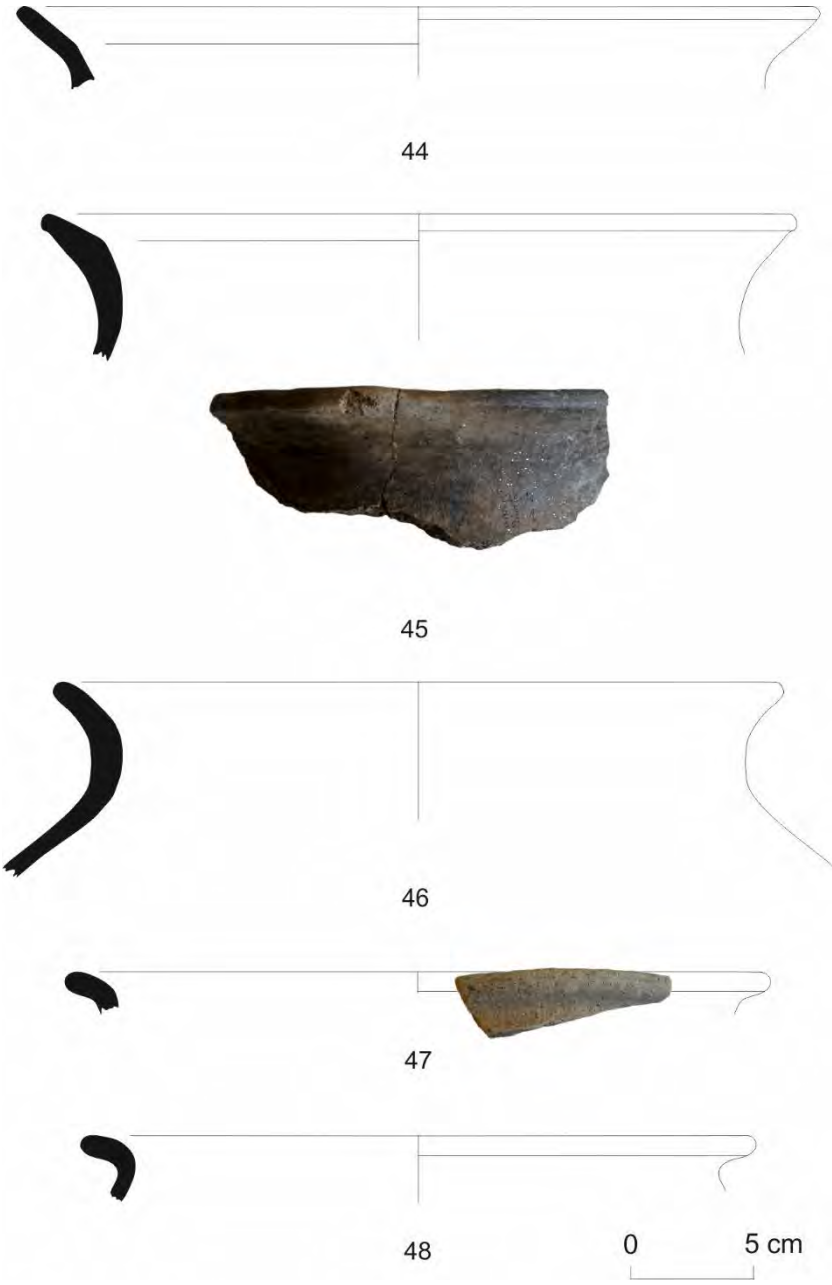


Fig. 275: Vasijas del contexto 23: tinajas.

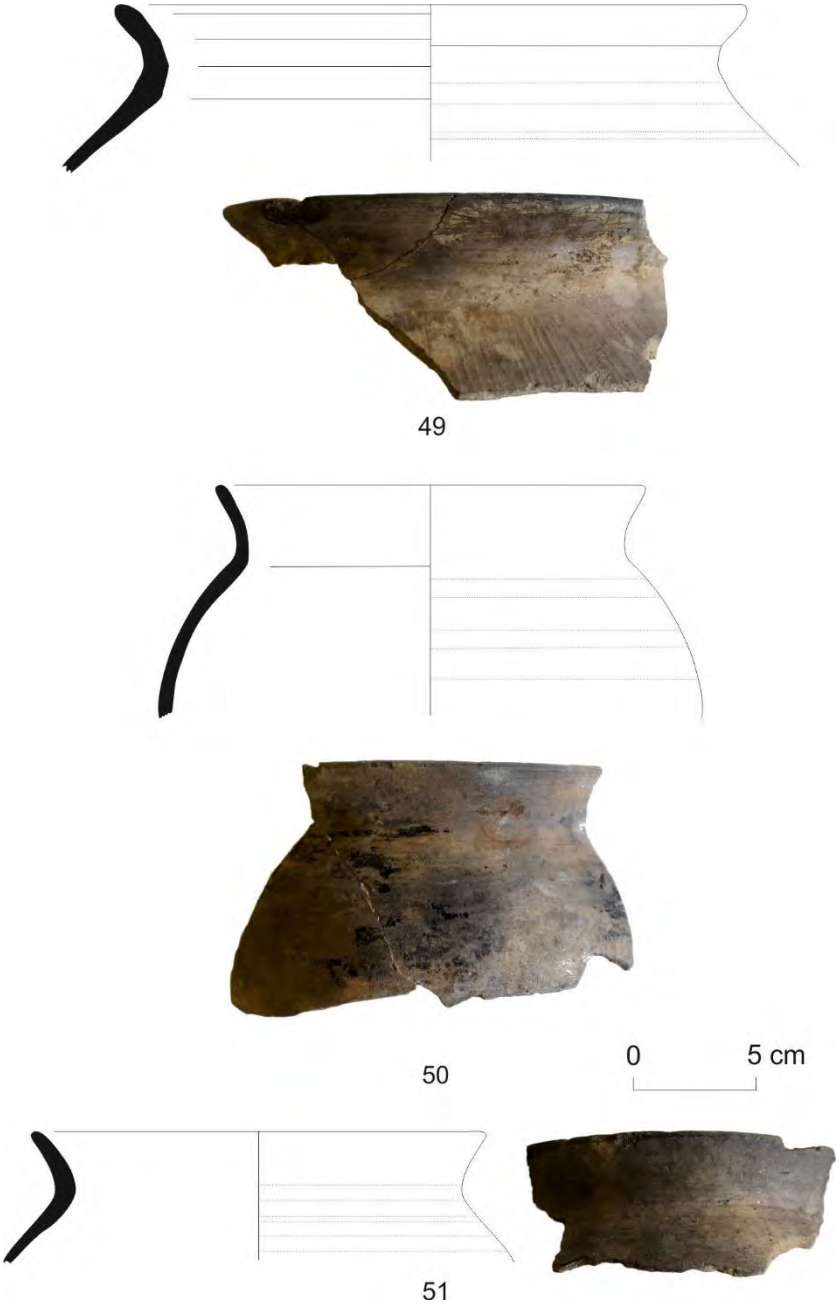


Fig. 276: Vasijas del contexto 23: ollas.

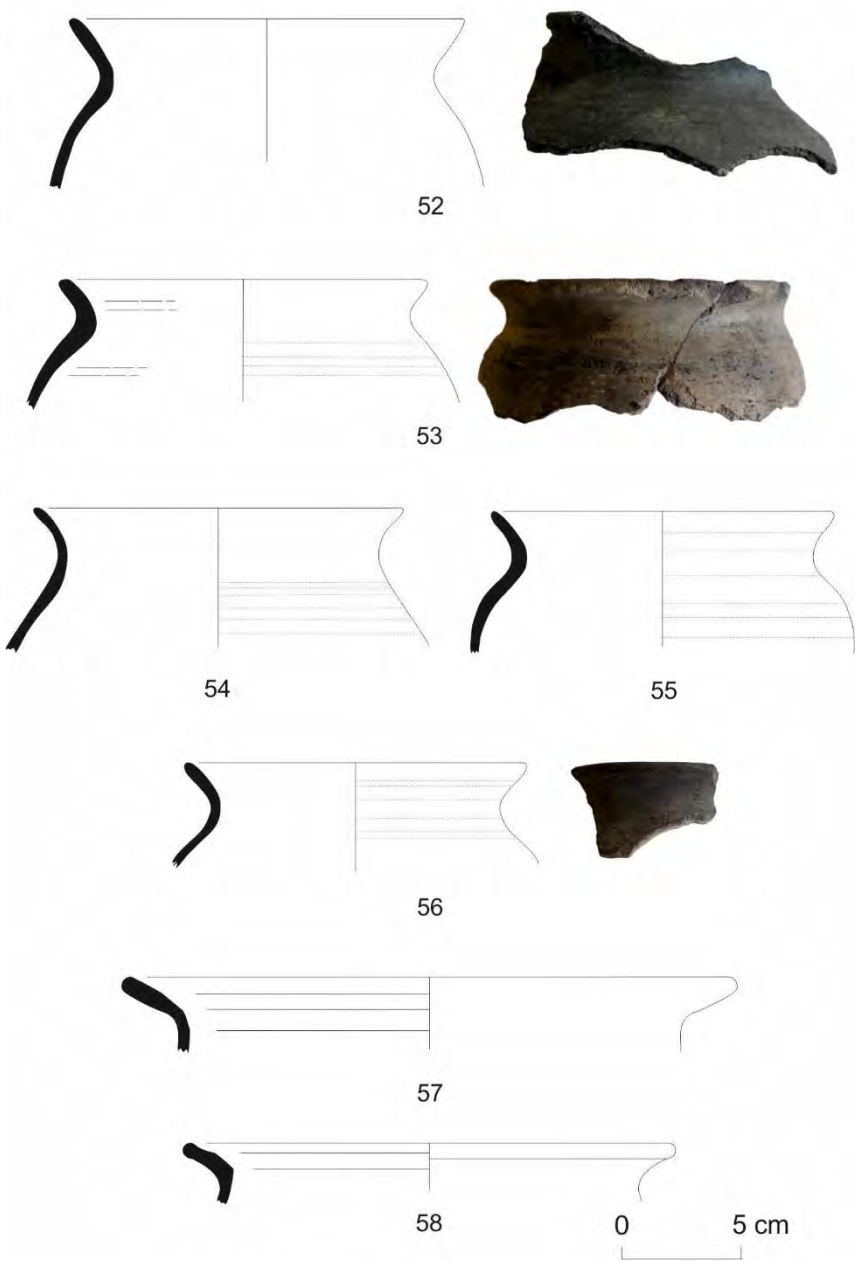


Fig. 277: Vasijas del contexto 23: ollas.

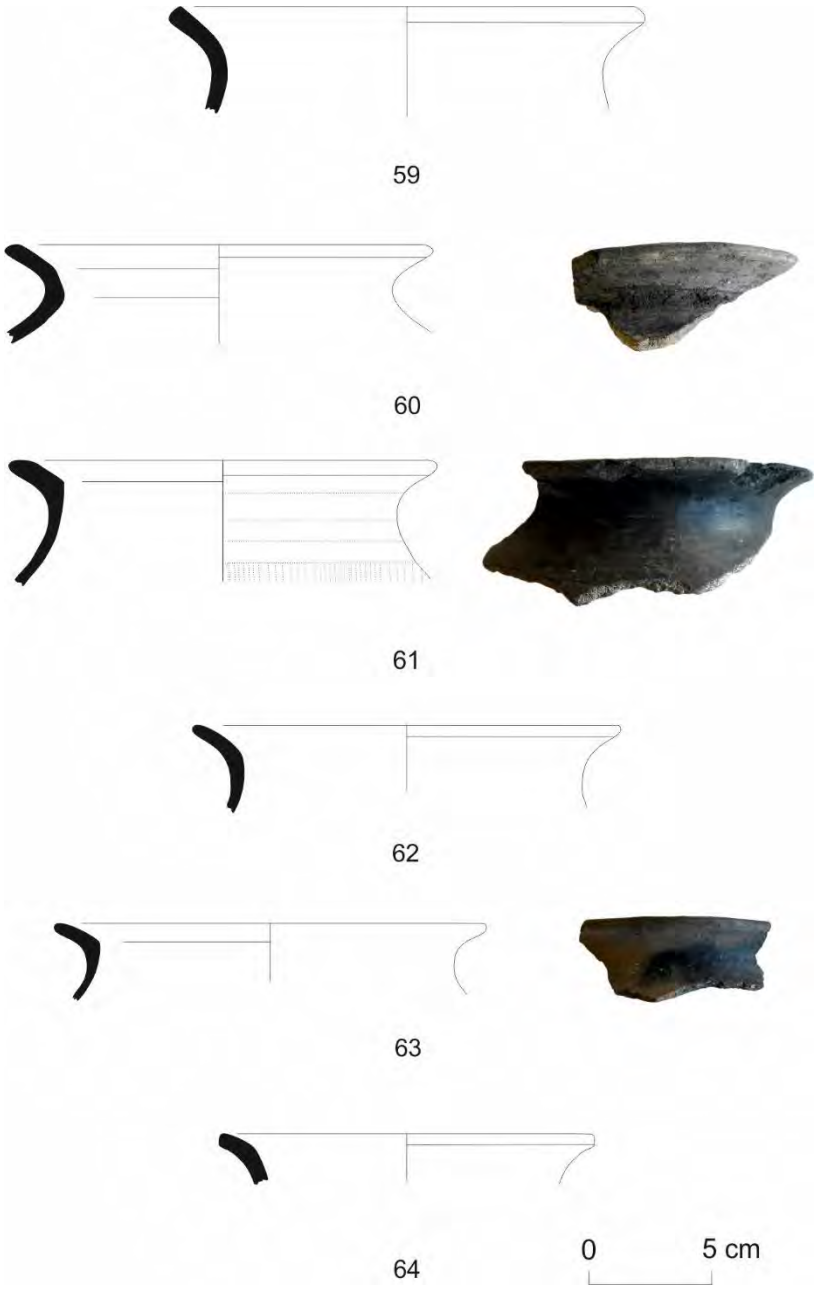


Fig. 278: Vasijas del contexto 23: ollas.

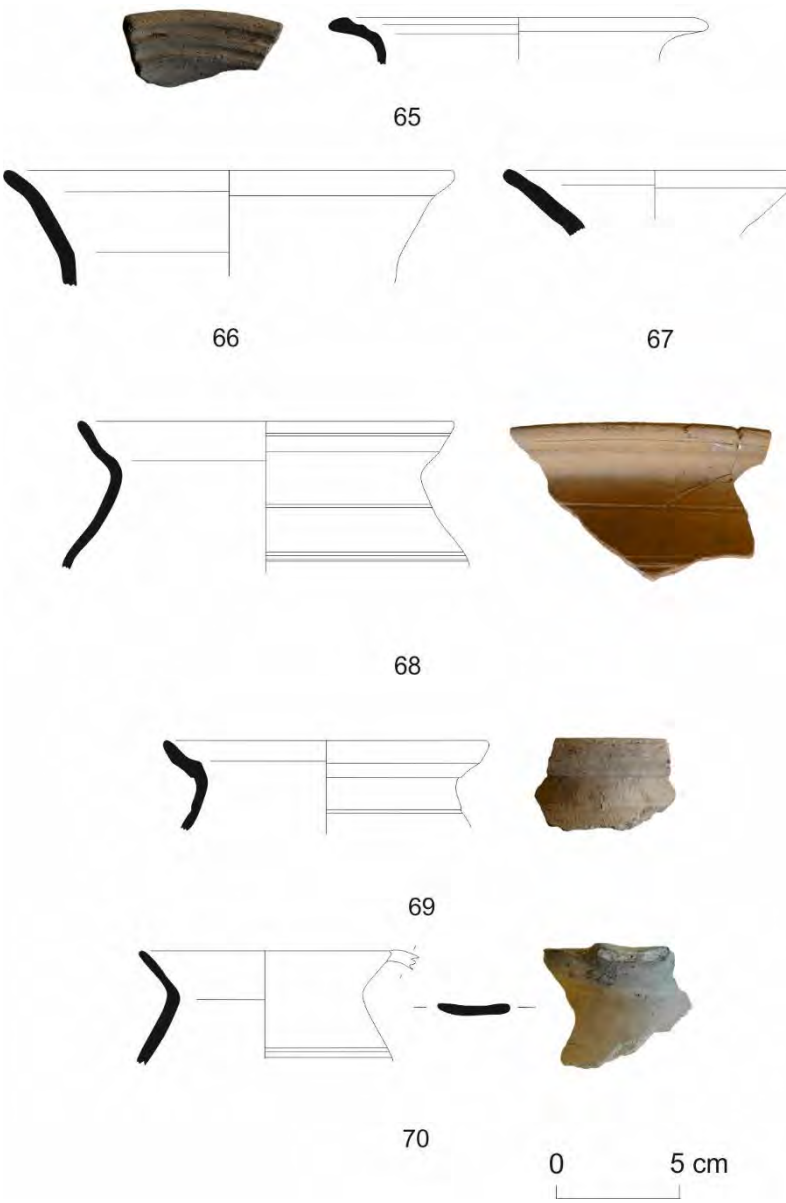


Fig. 279: Vasijas del contexto 23: ollas.



Fig. 280: Vasijas del contexto 23: botellas y ollas.

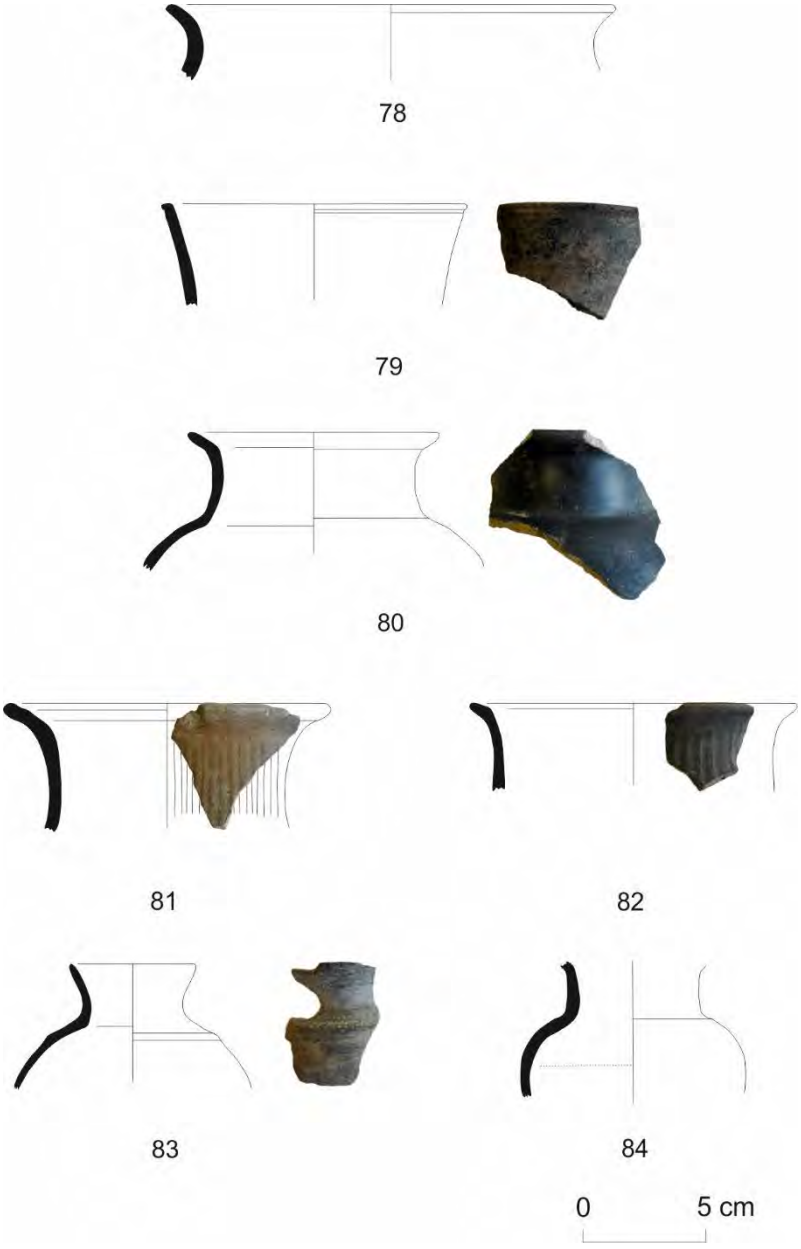


Fig. 281: Vasijas del contexto 23: ollas.



Fig. 282: Vasijas del contexto 23: vasitos carenados.

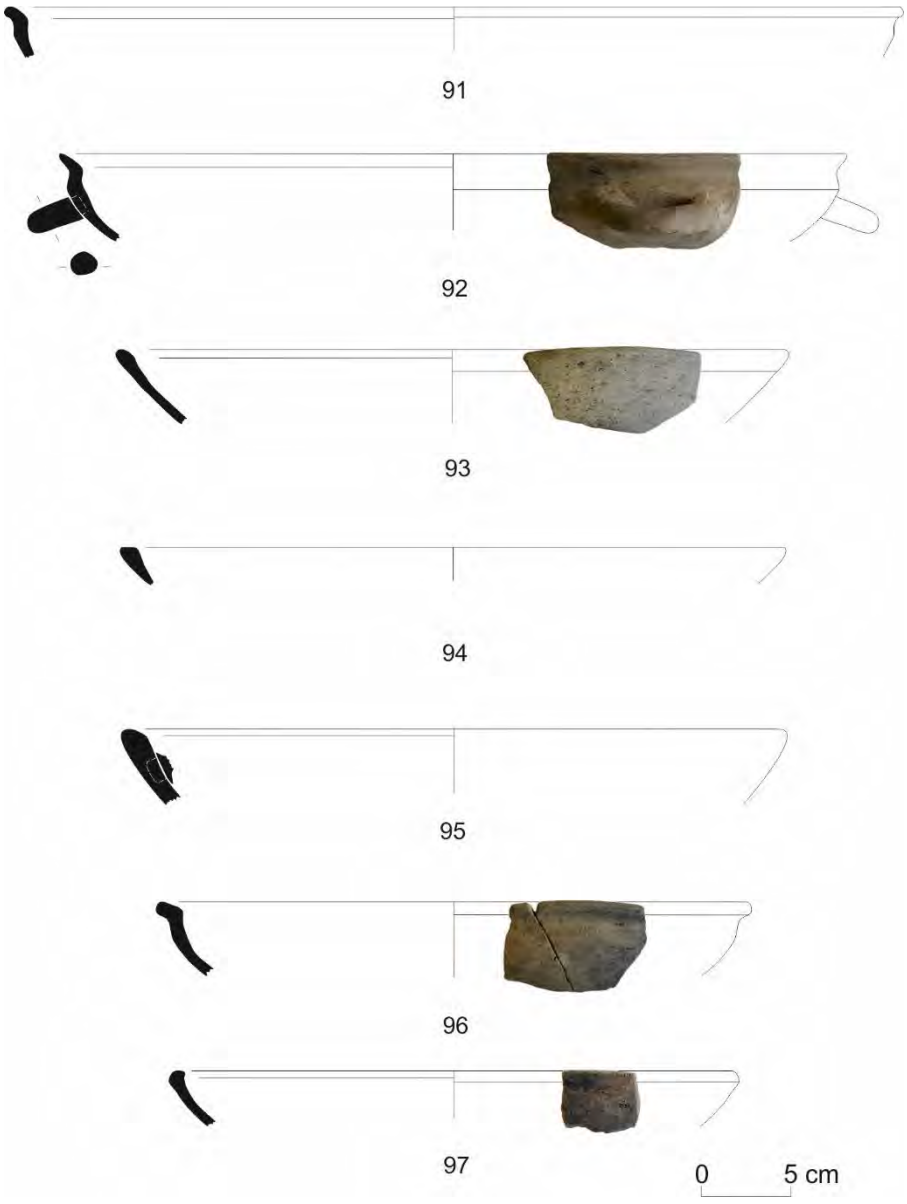


Fig. 283: Vasijas del contexto 23: cazuelas.



Fig. 284: Vasijas del contexto 20: platos.



Fig. 285: Vasijas del contexto 20: platos.



Fig. 286: Vasijas del contexto 20: platos y morteros.



Fig. 287: Fíbula en omega; sin escala (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense)

4.5. INTERVENCIONES EN LA CIBDÁ DE ARMEA (2015-2016)

El yacimiento

El yacimiento galaico-romano de la Cibdá de Armea se localiza en la Galicia interior. Administrativamente pertenece a la parroquia de Sta. Mariña de Augas Santas, ayuntamiento de Allariz y provincia de Ourense (Fig. 288). Su proximidad a la aldea de Armea dio nombre al yacimiento siendo conocido en la bibliografía desde hace décadas como Castro de Armea o Cibdá de Armea. El yacimiento de A Cibdá se localiza sobre tres colinas o espolones sucesivos, con sus correspondientes terrazas, en la ladera septentrional de la montaña. En la terraza inferior, en una parcela denominada A Atalaia, se excavaron en los años 50 dos casas galaico-romanas de patio interior dispuestas a ambos lados de una calle empedrada. Los materiales cerámicos recuperados en dicha intervención –a todas luces una pequeña selección– y estudiados recientemente han fechado la ocupación desde mediados del s. I hasta inicios del III d.C. (Fernández Fernández *et al*. 2014: 318-323). Del yacimiento también procede una importante colección de elementos de "plástica castrexa" en piedra, destacando dos torsos de estatuas de "guerreiro", dos cabezas cortadas y 16 piezas graníticas decoradas con trisqueles y rosáceas que decoraban los muros de las *domus* (Calo Lourido 1994). La Cibdá de Armea forma parte del denominado como "Conjunto arqueo-histórico de Armea" junto a los siguientes elementos (Fig. 289): O Forno da Santa, sauna castrexa conservada como cripta bajo la inacabada basílica medieval de la Ascensión; el yacimiento galaico-romano semi-rupestre del Monte do Señoriño; lagar rupestre de gran tamaño localizado en la ladera noroccidental del castro, de indeterminada cronología; y diversos hallazgos de piezas pétreas claramente romanas –basas y fustes de columnas, epígrafe fragmentado– reutilizados en los paramentos de las casas de la aldea de Armea.

El Monte do Señoriño fue localizado en 2011 por el señor Manuel Losada de Armea y excavado entre los años 2011 y 2012 por los miembros del Grupo de Estudos de Arqueoloxía, Antigüidade e Territorio- Universidade de Vigo, en unas intervenciones dirigidas por Adolfo Fernández Fernández y Fermín Pérez Losada. Se ha interpretado como un asentamiento habitacional a extramuros del castro

construido a inicios del s. I d.C. con posibles funciones administrativas (Fernández Fernández y Pérez Losada 2017). En cuanto a su configuración (Fig. 290), está construido en tres socalcos o escalones en los que se disponen las diversas estancias. En la construcción se nivelan los afloramientos rocosos, bien introduciendo rellenos de tierra, bien rebajando la propia roca. En ocasiones, también se aprovecha esta misma piedra para tallar canales, pilas o apoyos para levantar muros y postes.

En conjunto, la evidencia arqueológica (tamaño y ubicación, urbanismo, sauna, estatuaria, etc.) permite calificar la Cibdá de Armea como un verosímil *oppidum* bracarense, probable capital comarcal castrexa con obvia continuidad en época romana. No podemos descartar, aunque tampoco afirmar con rotundidad ante la falta de datos concluyentes que se trata de una capital de civitas. De ser así, su situación geográfica la sitúa en una zona de frontera entre varias civitates (*limici, coelerni, interamici*), siendo lo más probable que se englobase dentro de la *civitates* de los *interamici* (*Íbid.*).

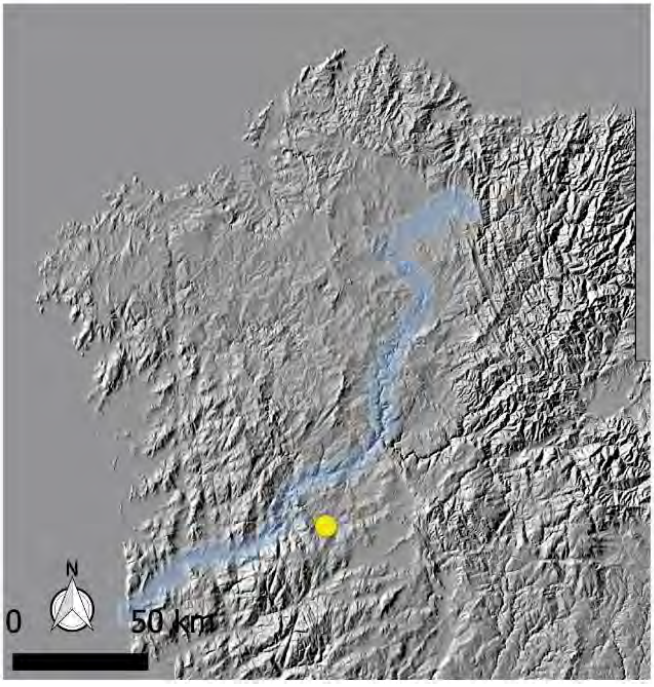


Fig. 288: Localización del conjunto histórico-artístico de Armea.

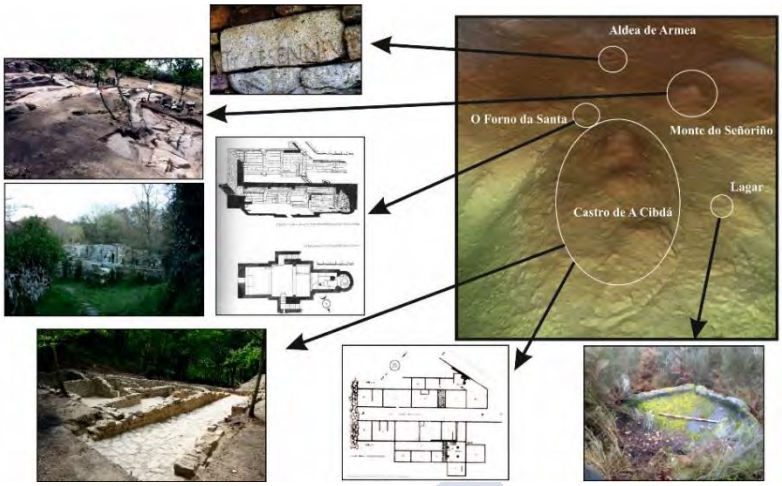


Fig. 289: Distintos elementos que conforman el conjunto histórico-artístico de Armea.

Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo por el GEAAT de la Universidad de Vigo en el yacimiento de Armea durante los veranos de 2014 a 2018 se centraron en la terraza inferior de A Cibdá. Se trata del lugar donde se localiza la zona excavada por F. Conde-Valvís durante los años 50 y conocida como "A Atalaia". Con anterioridad a las campañas de la Universidad de Vigo, las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en esta zona durante los veranos de 2011 y 2012 consistieron en la exhumación, conservación y puesta en valor de las estructuras excavadas por Conde-Valvís (Barba Seara y Pérez López 2016), cuyos hallazgos en Armea fueron publicados en varios artículos (Conde-Valvís Fernández 1951, 1959a, 1959b). La planimetría de los hallazgos se publica en la Revista de Guimarẏes (Conde-Valvís Fernández 1959a) siendo hasta la fecha la única planta de las estructuras conocida y que fue interpretada –a todas luces erróneamente– como dos villas tardoantiguas. Su localización en el interior de un gran poblado, el trazado pseudo-urbano documentado y su propia conformación demuestran que se trata de un barrio de la ciudad galaico-romana construido en época romana ocupando una gran terraza. Este espacio se caracteriza por la presencia de calles empedradas, zonas abiertas (¿plazas?) que delimitan espacios habitacionales ocupados por grandes *domus* de atrio.

Actualmente en la zona de la Atalaia se pueden ver dos grandes domus totalmente excavadas, varias calles, una plaza y parte de otras

viviendas que se extienden hacia el sur y el este de la zona excavada. Las domus situadas al norte ("Domus del Hexasquel") y al sur ("Domus de la Roseta") de la calle central presentan una planta similar, caracterizada por la presencia de una entrada principal en el oeste –hacia la plaza– con un atrio y un patio enlosado en interior que sirve de articulación al resto de estancias. La Domus de la Roseta presenta además un segundo piso aprovechando el enorme desnivel hacia el sur lo que propicia un acceso directo desde la calle diagonal a su piso superior.

Gracias a los sucesivos estudios y publicación de contextos cerámicos recuperados durante estas campañas hemos podido interpretar la evolución de la ocupación en este espacio de la ciudad (Fernández Fernández y Rodríguez Nóvoa 2016; Fernández Fernández *et al*. 2014; Rodríguez Nóvoa y Valle Abad 2017). Todo indica que esta terraza sobre el valle de A Rabeda adquiere un carácter habitacional a inicios del s. I d.C. coincidiendo con la construcción a "extramuros" de la zona habitacional de O Señoriño (Fernández Fernández y Pérez Losada 2017). De este período contamos con algunas estructuras identificadas bajo la Domus del Hexasquel y de la calle central que han sido datadas mediante sus contextos cerámicos asociados, en un momento entre finales del reinado de Augusto y el reinado de Tiberio (Fernández Fernández y Rodríguez Nóvoa 2016). Estas construcciones primigenias fueron remodeladas a mediados del s. I d.C. para ser finalmente amortizadas con la urbanización de todo el espacio en torno a calles, entre las cuales se construyen grandes *domus*. Este momento lo hemos podido fechar en la segunda mitad del s. I, posiblemente ya en época Flavia. Finalmente, este barrio parece abandonarse entre finales del s. II e inicios del s. III por causas que todavía desconocemos.

Además de la excavación en la zona de la Atalaia, durante estas campañas se realizaron pequeñas intervenciones en otros espacios del yacimiento con el objetivo de evaluar su potencialidad y solucionar algunas cuestiones planteadas sobre las dimensiones y la estructura de la Cibdá de Armea. Una de estas intervenciones fue realizada en la ladera oeste de la Atalaia, en una zona llana aterrazada, a más de 2 metros sobre el camino tradicional que fosiliza la antigua vía romana entre Chaves (*Aquae Flaviae*) y Ourense (*Auria*) a su paso por la Cibdá de Armea, denominada como Área 3. El objetivo de la intervención era

conocer si este cambio de cota se correspondía con la presencia allí de un lienzo de muralla que protegería la zona habitacional. De esta manera se explicaría la creación –con el paso del tiempo– de esta variación de la cota del terreno al servir el paramento defensivo como contención de tierras. La excavación se prolongó durante los veranos de 2014, 2015 y 2016 debido a la profundidad –casi 3 metros– y la enorme cantidad de materiales recuperados. Los resultados no fueron los esperados al no documentarse restos de muralla u otras estructuras murarias. Sin embargo, se identificó parte de una fosa en perfil "de U", excavada sobre el propio substrato granítico y que discurre en paralelo y a unos 4 m del camino romano.

Recogemos aquí 5 contextos del conjunto histórico-arqueológico de Armea: tres de la fase más antigua (Contextos 24, 25 y 26), dos de la fase intermedia (Contexto 27 y 28) y uno de la fase más tardía (Contexto 29).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

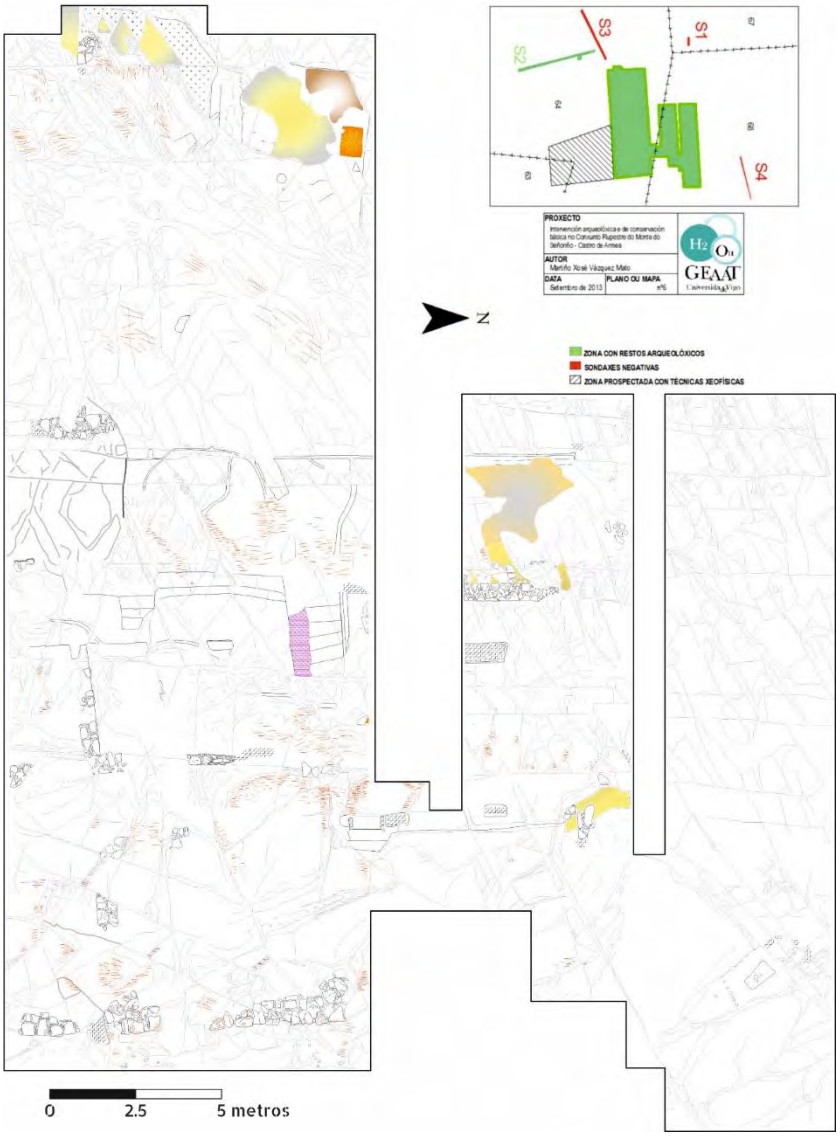


Fig. 290: Planimetría final de la excavación del GEAAT en el Monte del Señoriño.

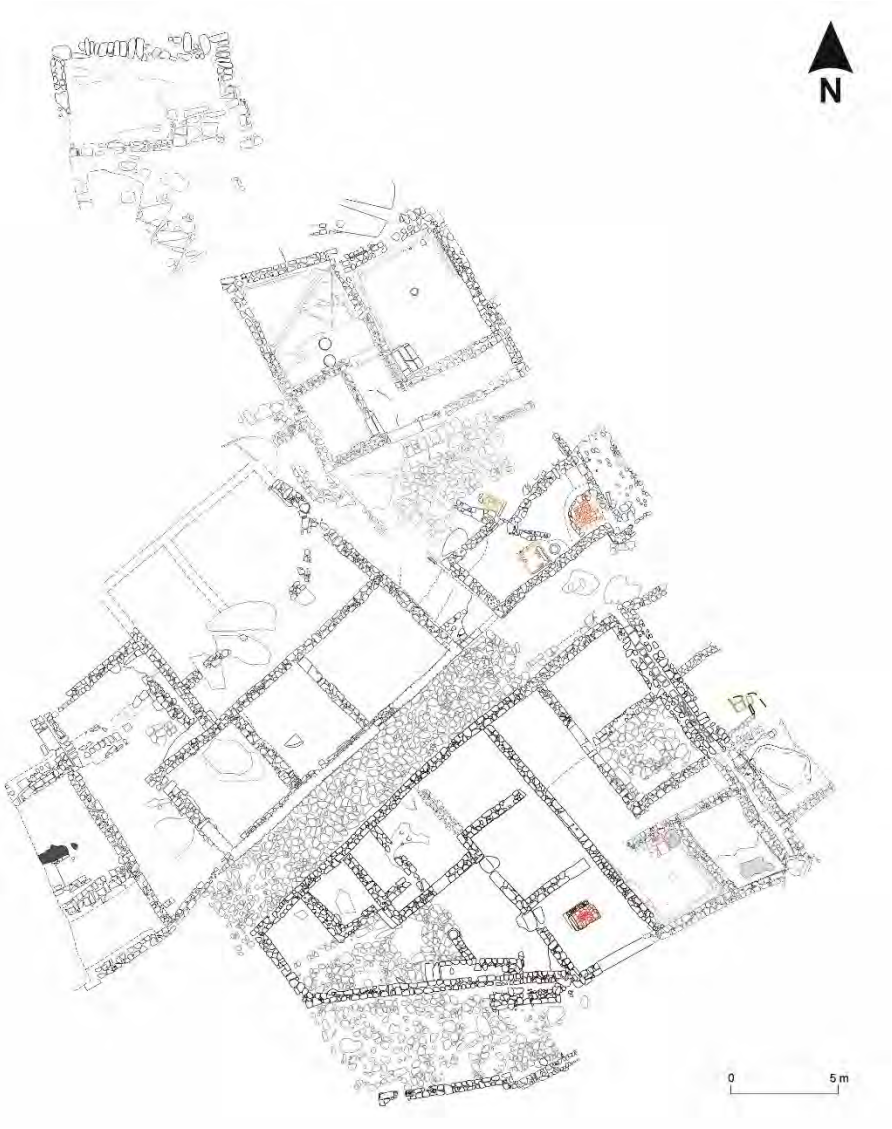


Fig. 291: Planimetría general de las estructuras excavadas en la finca de A Atalaia (Armea).

4.5.1. Contexto 24 (Tabla 26; Figs. 292-299)

Descripción

El **contexto 24**[28] es un relleno de nivelación de la estancia del "banco pétreo" y la estancia anexa por el este del yacimiento del Monteo do Señoriño (Fig. 292, Fig. 293). El esquinal sureste del muro de la estancia, se apoya directamente en este relleno. Es un depósito compuesto de tierra, piedra menuda (posibles restos de los trabajos de construcción de la edificación) y materiales arqueológicos (especialmente cerámica). En su parte superior estaba afectado por los trabajos agrícolas contemporáneos, que habían destruido casi todo el pavimento, excepto un pequeño resto que marca la cota de usa. Por todo esto, entendemos que el contexto 24 se corresponde con un nivel de construcción.

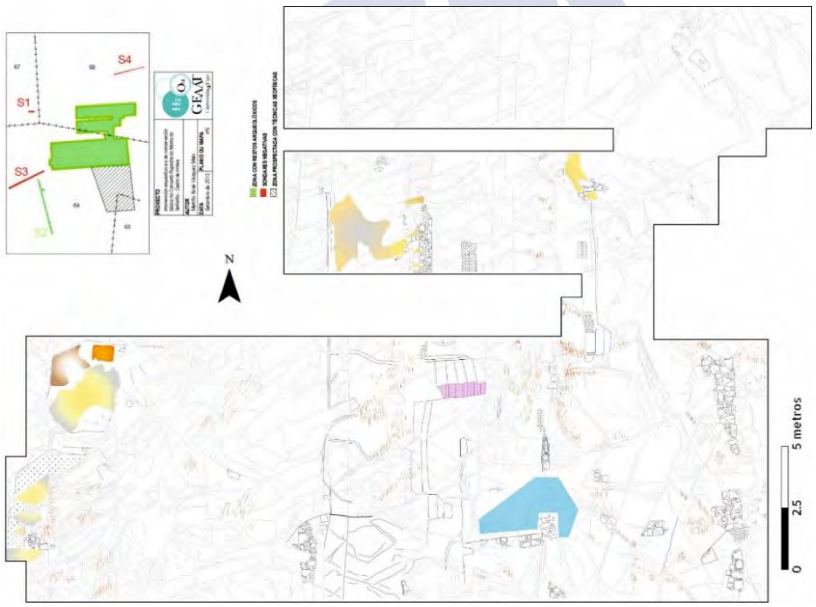


Fig. 292: Planimetría del Monte do Señoriño. En azul, localización del Contexto 24.

[28] Este contexto fue publicado en los estudios de materiales del Monte do Señoriño como "Contexto 1".



Fig. 293: Arriba, vista general de la estancia del banco pétreo. En el centro y abajo, vista de los rellenos fundacionales que conforman el contexto 24.

Material cerámico

El conjunto cerámico del contexto 24 está compuesto por 1478 fragmentos, que se corresponden con 97 individuos. Entre estos, hay 1 individuo de ánfora de la forma Haltern 70 producida en el Guadalquivir. Para la vajilla fina, distinguimos 2 individuos de paredes finas de forma indeterminada y 3 individuos de TSI. Estos individuos itálicos se dividen entre las formas Consp. 22.1.3. (Fig. 294, 2), Consp.3.13 (Fig. 294, 3) y Consp. B.1.5. (Fig. 294, 1).

Entre las cerámicas comunes de producción local/regional destaca la presencia de ollas con perfiles en "s"/ forma 2, var. 1 que suman 32 individuos (Fig. 295, 19; Fig. 296, 21-24; Fig. 297; Fig. 298; Fig. 299, 46-48). El resto de vasijas se reparten entre las tinajas (15 individuos) (Fig. 295, 18, 20; Fig. 296, 25-27; Fig. 299, 47), tapaderas/ forma 13 (14 individuos) (Fig. 295, 13-16), jarritas/ forma 20 (12 individuos) (Fig. 294, 4-10; Fig. 295, 11-12) y cazuelas/ forma 12, var. 2 (1 individuo) (Fig. 295, 17). Habría que sumar por último 17 individuos de forma indeterminada.

Propuesta cronológica

Para la datación de este contexto acudimos sobre todo a la presencia de TSI, que nos remite a época de Augusto. Además, tampoco está presente la TSG ni TSH. Los fragmentos de ánfora pertenecen a individuos de Haltern 70 bética, datados en época de Augusto-Tiberio. En cuanto a la cerámica común, las formas propias de contextos romanos son escasas (cazuelas, jarritasʃ) , siendo un conjunto con formas y pastas más bien indígenas. Por esto, proponemos para este contexto una datación de inicios del s. I., quizá a finales del reinado de Augusto.

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	1	1			
TSI	Consp. 22.1.3	1	1			Fig. 294, 2
	Consp. 3.13	1	1			Fig. 294, 3
	Consp. B.1.5	1	1			Fig. 294, 1
Paredes finas	Indeterminada	2	2			
Cer. Común Local/Regional	Tinaja	15	16	F.7.1.		Fig. 295, 18, 20; Fig. 296, 25-27; Fig. 299, 47
	Olla	32	33	F.2.	32	Fig. 295, 19; Fig. 296, 21-24; Fig. 297; Fig. 298; Fig. 299, 46-48.
	F.12.2.	1	1			Fig. 295, 17
	F.13.	14	15			Fig. 295, 13-16
	F.20.	12	12			Fig. 294, 4-10; Fig. 295, 11-12
	Indeterminada	17	17			
TOTAL		**97**				

Tabla 26: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 24

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 294 a Fig. 299)

TSI

1. Conspectus B 1.5/n. i. AMS11-1870/Ø: 16,4 cm.
2. Conspectus 22.1.3?/n. i. AMS12-1877/ Ø: 6,8 cm.
3. Conspectus B.3.13/n.i. AMS11-1869/ Ø:4,8 cm.

CERÁMICA COMÚN LOCAL/REGIONAL

4. Jarrita/n.i. AMS11-1500/Ø: 15 cm.
5. Jarrita/n.i. AMS11-426/ Ø: 13,5 cm.
6. Jarrita /n.i. AMS11-1176/ Ø: 12 cm.
7. Jarrita /n.i. AMS11-1186/ Ø:12,6 cm.
8. Jarrita /n.i. AMS11-1404/Ø: 12 cm.
9. Jarrita /n.i. AMS11-1184/Ø: 11 cm.
10. Jarrita /n.i. AMS11-1492/Ø: 9,6 cm.
11. Jarrita /n.i. AMS11-1495/Ø: 9,8 cm.
12. Jarrita /n.i. AMS11-424/Ø: 9,2 cm.
13.Tapadera/ n.i. AMS11-1382/ Ø: 24,6 cm.
14. Tapadera /n.i. AMS11-411/Ø: 22 cm.
15. Tapadera/n.i. AMS11-708/Ø: 21,2 cm.
16. Tapadera/n.i. AMS11-711/Ø: 17,4 cm.
17. Cazuela/ n.i. AMS11-1414/Ø: indet.
18. Tinaja /n.i. AMS11-149-150 /Ø: 38,2 cm.
19. Olla/n.i. AMS11-430/Ø: 20 cm.
20. Tinaja /n.i. AMS11-404-950/Ø: 27,2 cm.
21. Olla/n.i. AMS11-431/Ø: 24,6 cm.
22. Olla /n.i. AMS11-951/Ø: 24,4 cm.
23. Olla/n.i. AMS11-1369/Ø: 15,8 cm.
24. Olla/n.i. AMS11-1090/Ø: 15,8 cm.
25. Tinaja /n.i. AMS11-432/Ø: 31,8 cm.
26. Tinaja /n.i. AMS11-428/Ø: 30,8 cm.
27. Tinaja /n.i. AMS11-413/Ø: 29 cm.
28. Olla /n.i. AMS11-433/Ø: 22,6 cm.
29. Ollas /n.i. AMS11-952/Ø: 23,6 cm.
30. Olla /n.i. AMS11-112/Ø: 19,4 cm.
31. Olla/ n.i. AMS11-406/Ø: 14,4 cm.
32. Olla/n.i. AMS11-405/Ø: 15,2 cm.
33. Olla /n.i. AMS11-427/Ø: 15,6 cm.
34. Olla /n.i. AMS11-705/Ø: 17,8 cm.
35. Olla /n.i. AMS11-300/Ø: 20,6 cm.
36. Olla /n.i. AMS11-415/Ø: 23 cm.
37. Olla /n.i. AMS11-404/Ø: 24,4 cm.
38. Olla /n.i. AMS11-1481/Ø: 28 cm.
39. Olla /n.i. AMS11-735/Ø: 36,8 cm.
40. Olla /n.i. AMS11-145/Ø: 26,4 cm.
41. Olla /n.i. AMS11-427/Ø: 15,6 cm.
42. Olla /n.i. AMS11-403/Ø: 25 cm.
43. Olla /n.i. AMS11-407/Ø: 24 cm.
44. Olla/n.i. AMS11-147/Ø: 18,2 cm.
45. Olla/n.i. AMS11-1365/Ø: 20,4 cm.
46. Olla/n.i. AMS11-1429/Ø: 15,6 cm.
47. Tinaja/n.i. AMS11-1409/Ø: 37 cm.
48. Olla/n.i. AMS11-146/Ø: 18 cm.
49. Olla/ n.i. AMS11-417/Ø: 19,4 cm.
50. Olla/n.i. AMS11-402/Ø: 20,6 cm.
51. Olla/n.i. AMS11-142/Ø: 18 cm.
52. Olla/n.i. AMS11-429/Ø: 28,4 cm.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

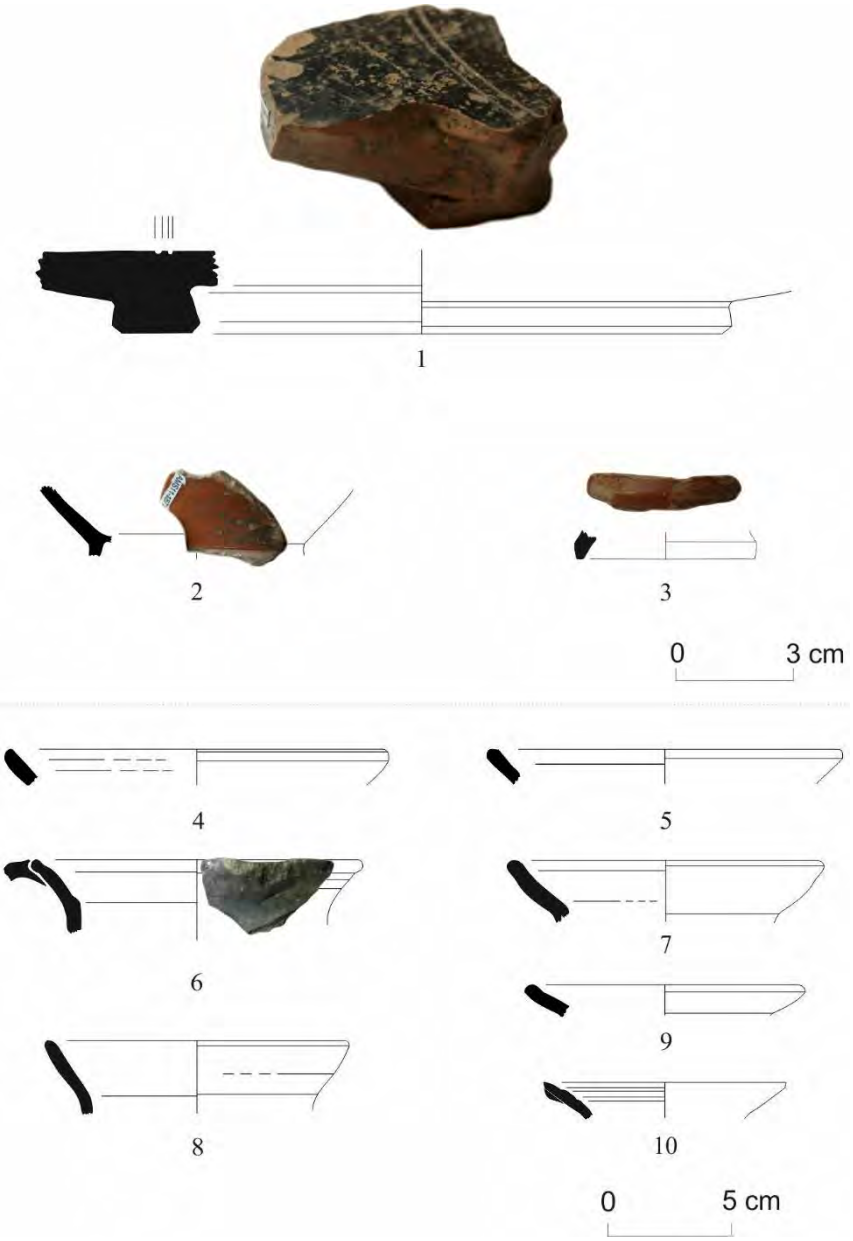


Fig. 294: Vasijas del contexto 24: TS y jarritas.

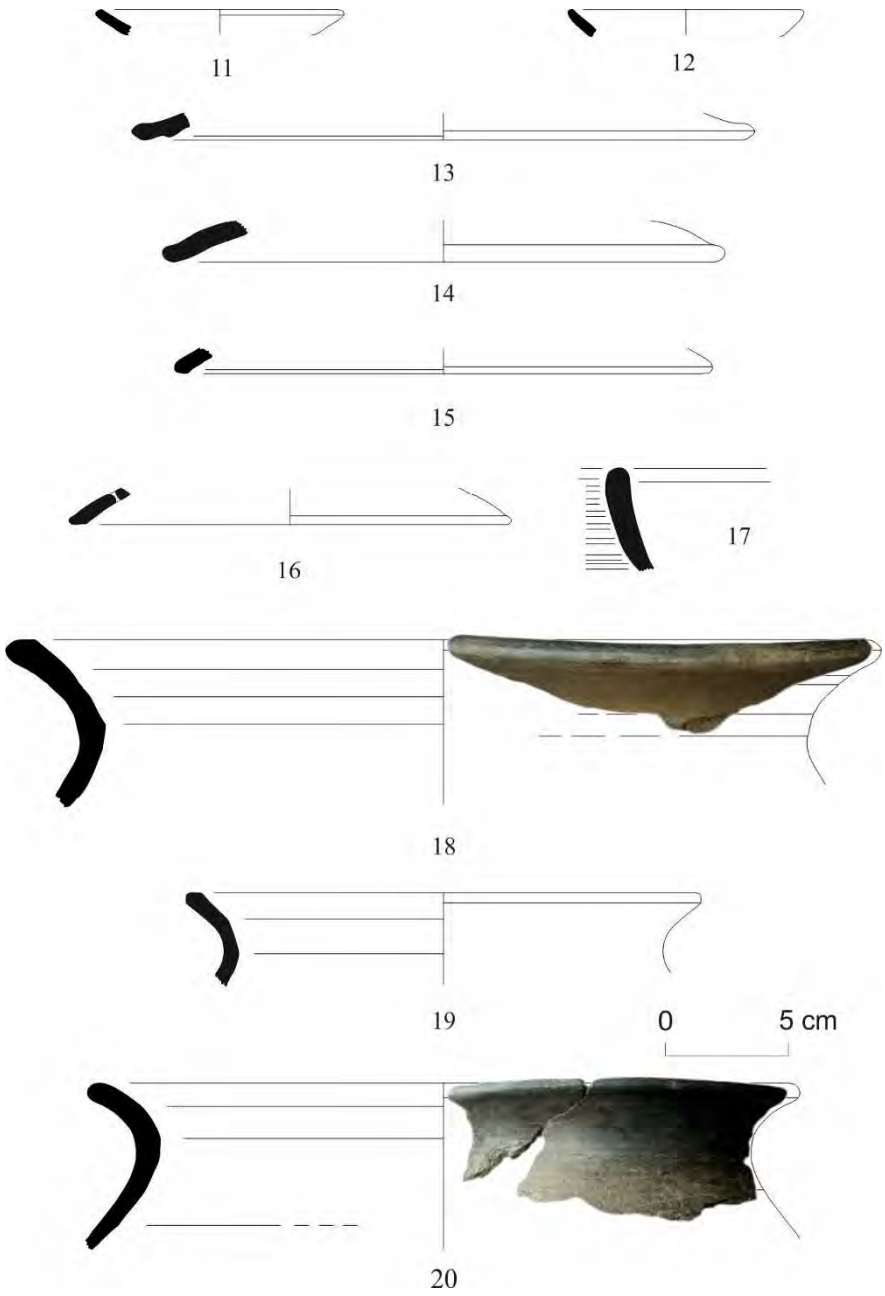


Fig. 295: Vasijas del contexto 24: tapaderas, cazuelas, tinajas y ollas.

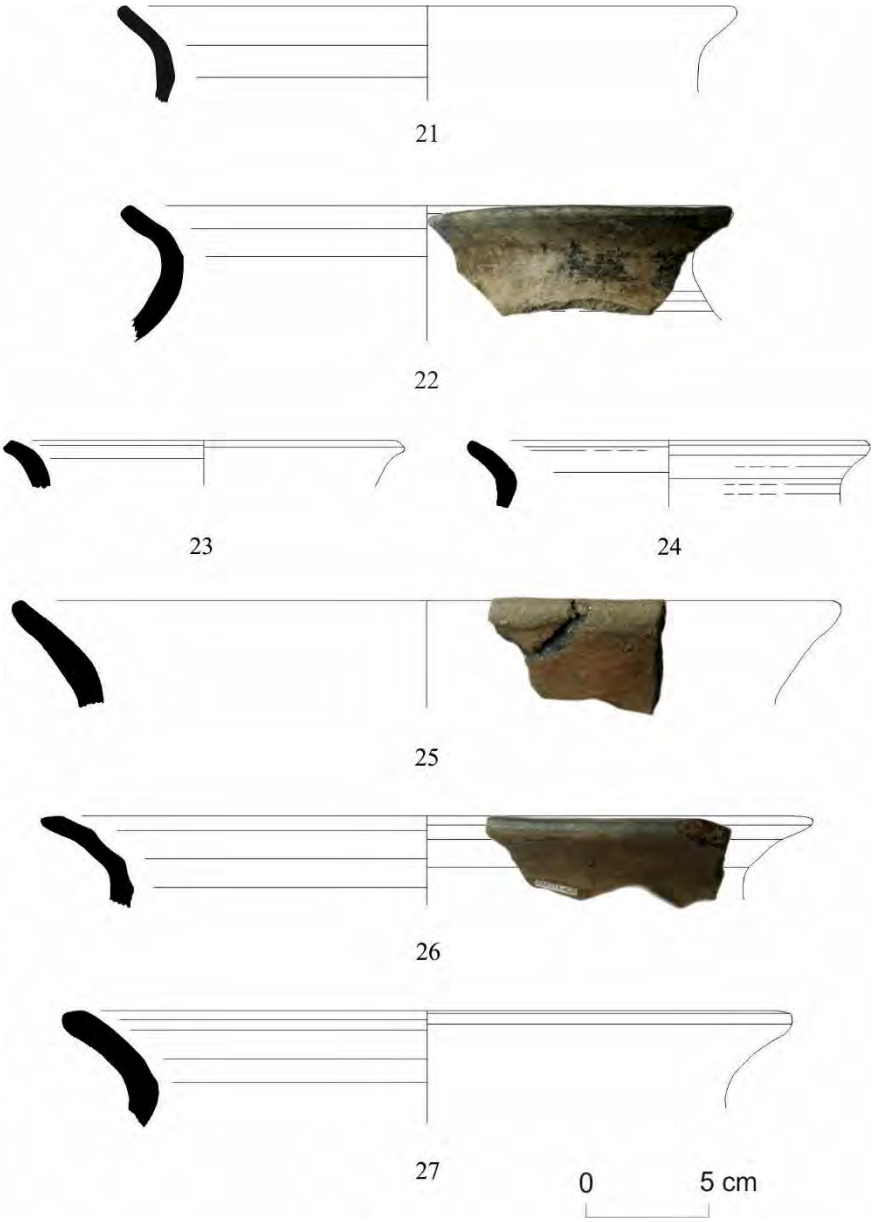


Fig. 296: Vasijas del contexto 24: tinajas y ollas.

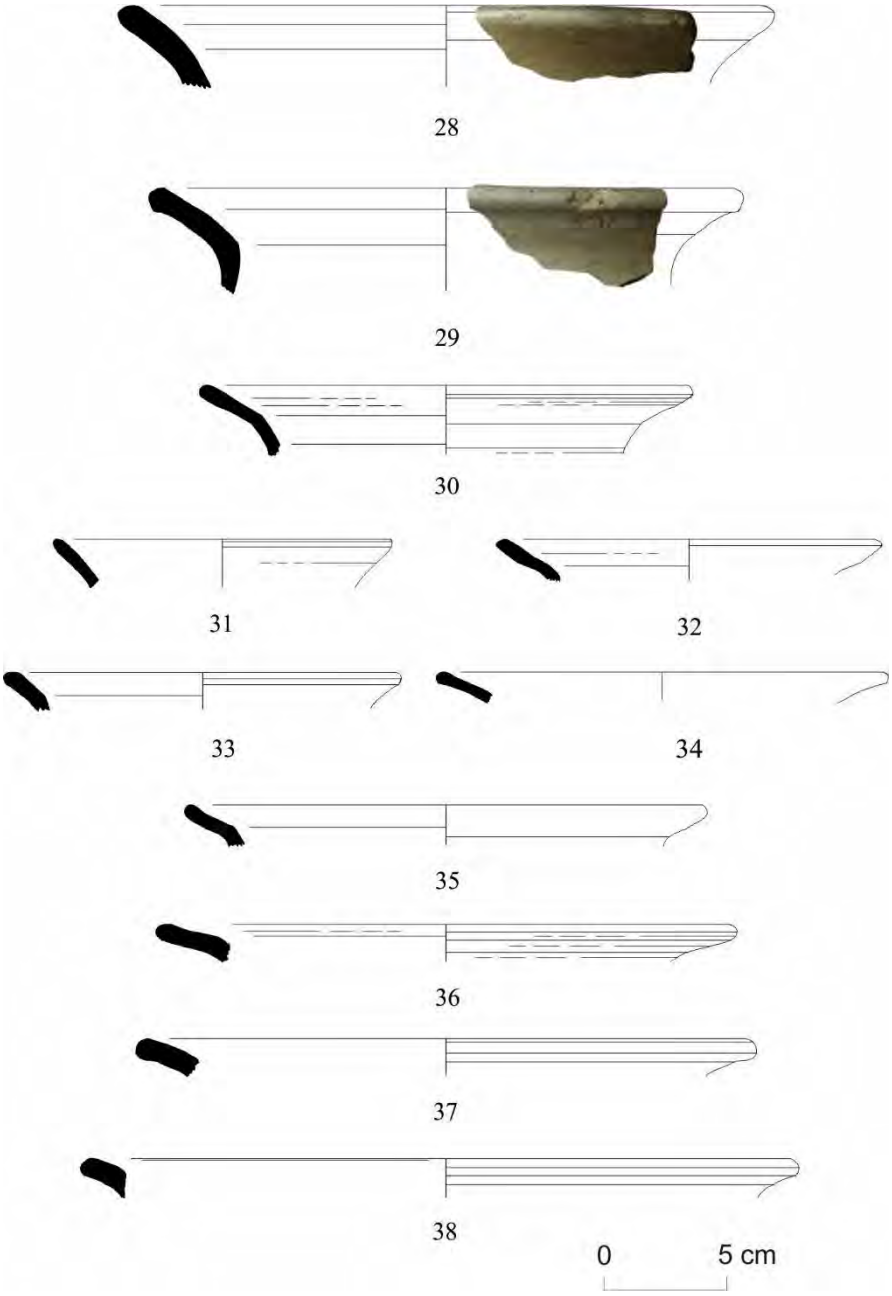


Fig. 297: Vasijas del contexto 24: ollas.

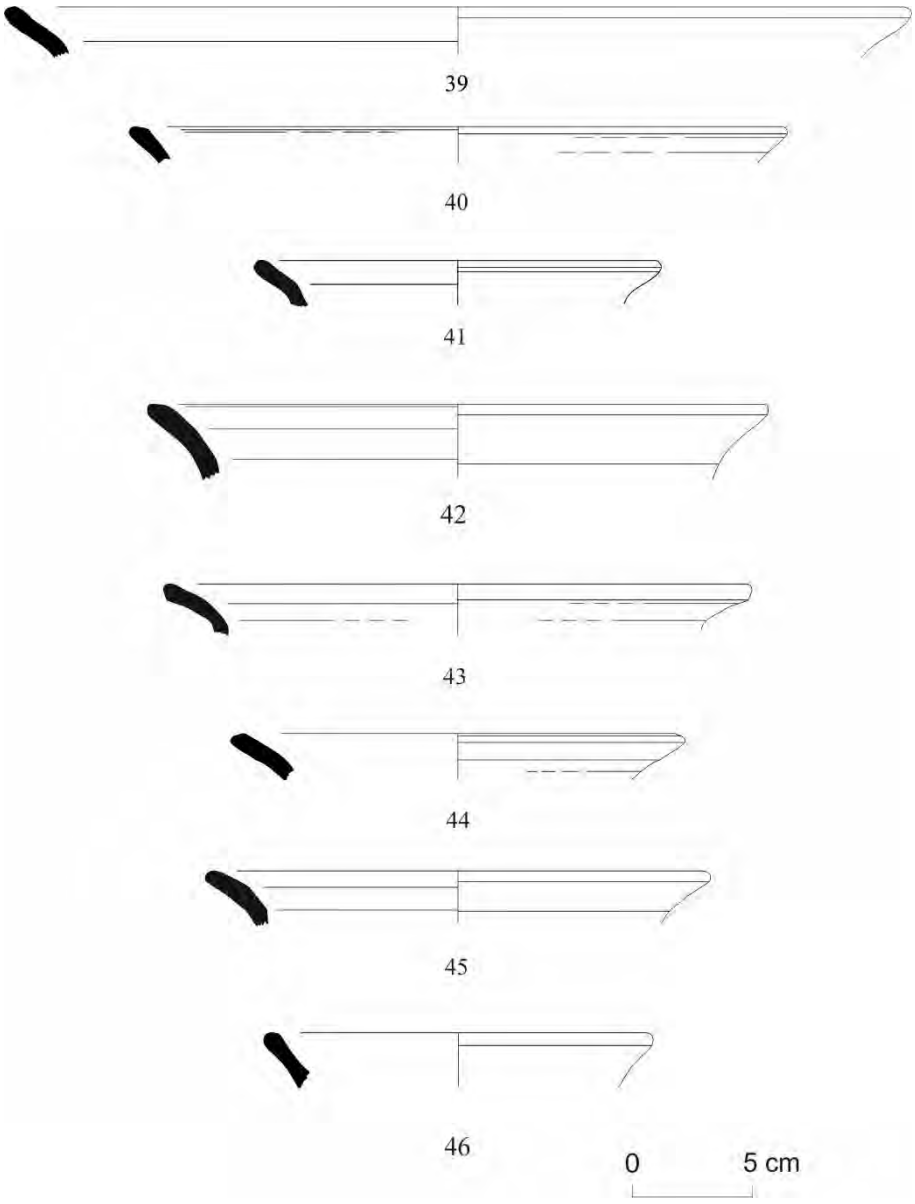


Fig. 298: Vasijas de contexto 24: ollas.

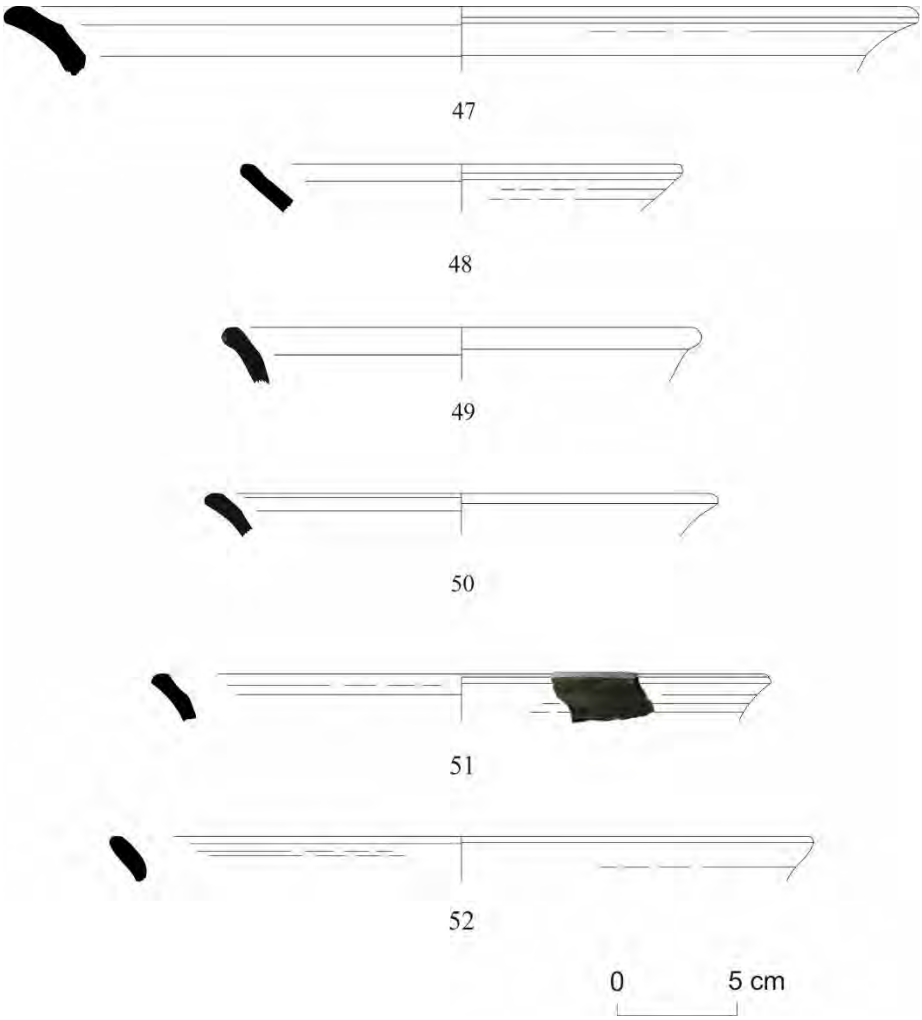


Fig. 299: Vasijas del contexto 24: ollas.

4.5.2. Contexto 25 (Tabla 27; Figs. 300-304)

Descripción

El **contexto 25** agrupa el material procedente de los niveles de abandono de la ocupación más antigua de la finca da Atalaia de la Cibdá de Armea, localizada en las unidades de registro (UR) 2, 5 y 6, por debajo de los muros de la *domus* norte o *Domus* del Hexasquel (Fig. 300). En este nivel se encontró una estructura muraria y un hogar hecho con tégulas, así como las diversas capas de tierra relacionadas con el abandono, tanto exteriores como interiores (Fig. 301). Los muros relacionados con esta primera ocupación de la finca de A Atalaia, tienen la particularidad de disponerse en diagonal con respecto a la dirección de los muros de las estructuras de las *domus* del s. I- II d.C. Las unidades estratigráficas incluidas en el contexto 25 son las siguientes:

Estructuras (muros/hogar)	1219, 220, 1231
Rellenos interiores	1206, 1225, 1228, 1229, 1230.
Rellenos exteriores	32, 1200[29] , 1232, 1502, 1503, 1509, 1603, 1604, 1605, 1607, 1608, 1609.

[29] De esta unidad estratigráfica solamente incluimos el material de dos últimos días en que se excavó (11 y 12 de julio de 2016). Una vez finalizada la intervención, nos dimos cuenta de que bajo la denominación de Ue 1200 se habían incluido dos capas diferentes: la capa de tierra exterior de la estructura antigua, y una capa de uso relacionada con la segunda ocupación de la finca. Sin embargo, pudieron diferenciarse por las fechas de la excavación.

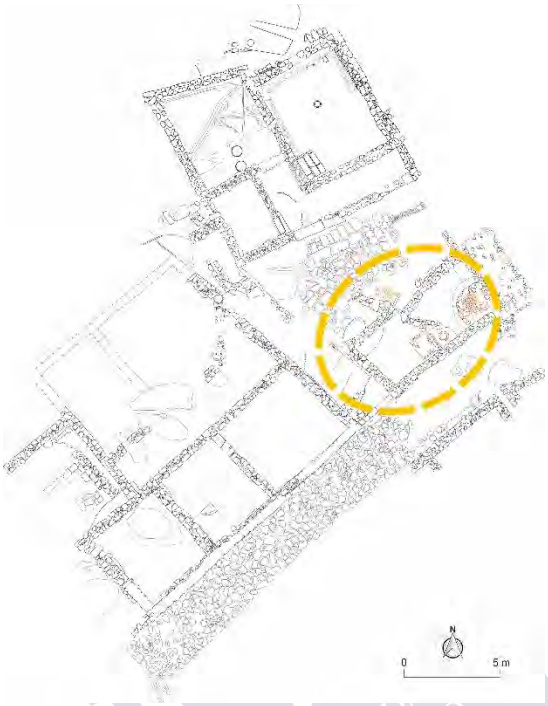


Fig. 300: En amarillo, localización del contexto 25 en la *domus* norte.

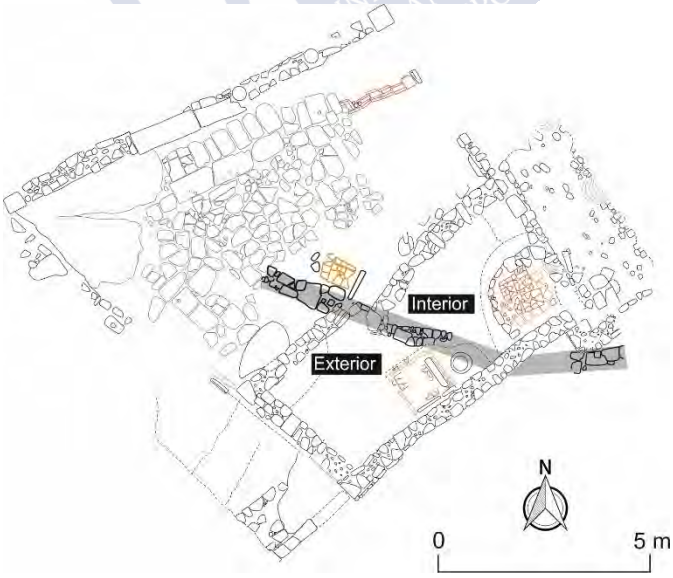


Fig. 301: Resaltadas, las estructuras relacionadas con el contexto 25, a las que se sumarían los niveles relacionados con el interior y el exterior de la estructura.

Material cerámico

A este contexto pertenecen 718 fragmentos y 169 individuos. Solamente hay 2 ánforas, una de ellas una Haltern 70 de producción del Guadalquivir y otra, indeterminada. La vajilla fina es algo más abundante. Aparece la *terra sigillata* de producción itálica (2 individuos de forma indeterminada) (Fig. 302, 1-2). Además, hay una lucerna de volutas y 2 individuos que pertenecen a la vajilla fina, de forma y producción indeterminada.

En la cerámica común y de cocina tenemos 164 individuos. La forma más habitual son las ollas (66 individuos). De ellas, hay 24 individuos con perfiles en "d"/ forma 1 (uno de ellos decorado con acanaladuras en el cuello) (Fig. 303, 10-13) y 17 individuos con perfiles en "s"/ forma 2, var. 1 (Fig. 302, 6-7; Fig. 303, 8-9). Otros 25 individuos son ollas de borde multifacetado/ forma 7, var. 2.

Entre otras formas, hay 4 tinajas con el borde multifacetado/ forma 7, var. 1 (Fig. 302, 3-5), 8 jarritas carenadas/ forma 21, 3 cazuelas/ forma 12, var. 2 y una fuente/ forma 12, var. 1 (Fig. 304, 14). Solamente con un individuo, aparecen también los vasos cilíndricos/ forma 9 (Fig. 304, 16), las jarras/ forma 20, las jarras de fondo plano/ forma 24 y las tapas/ forma 13 (Fig. 304, 15).

Otros materiales datantes

Asociada a este contexto tenemos también una fíbula Ponte A50 1.a.

Propuesta cronológica

La presencia de ánforas Haltern 70 béticas, así como de TSI nos lleva a proponer una datación de época augustea, igual que ocurría con el contexto 24. Asimismo, siguen presentes formas del repertorio indígena, como los vasos cilíndricos, que son propios de yacimientos como San Cibrán de Las, con contextos del cambio de Era.

Producción	**Clase/Forma**	**NTI**	**%**				**Fig.**
Ánfora Bética Guadalquivir	Haltern 70	1	0,5				
Ánfora indet.	Indeterm.	1	0,5				
Vajilla fina.	Indeterm.	2	1				
Lucerna	De volutas	1	0,5				
TSI	Indeterm.	2	1				Fig. 302, 1-2
Cer. Común Local/Regional	Tinaja	4	2	F.7.1.		4	Fig. 302, 3-5
	Olla	66	42,1	F.1.	24		Fig. 303, 10-13
				F.2.1.	17		Fig. 303, 8-9
				F.7.2.	25		Fig. 302, 6-7
	F.9.	1	0,5				Fig. 304, 16
	F.12.2.	3	1,5				
	F.12.1.	1	0,5				Fig. 304, 14
	F.13.	1	0,5				Fig. 304, 15
	F.24.	1	0,5				
	F.20.	1	0,5				
	F.21.	8	4,2				
	Indeterm.	76	44,2				
TOTAL		**169**					

Tabla 27: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 25.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 302-Fig. 304)

TSI

1. Forma indeterminada/ n.i. CCA16-1199/ Ø: indet./ 1:1
2. Forma indeterminada/ n.i. CCA16-1305/ Ø: indet./ 1:1

CERÁMICA COMÚN LOCAL/ REGIONAL

3. Tinaja/ n.i. CCA16-245/ Ø: 31 cm/ 1:3
4. Tinaja/ n.i. CCA16-2123/ Ø: 30 cm/ 1:3
5. Tinaja/ n.i. CCA16-2041/ Ø: 30 cm/ 1:3
6. Olla/ n.i. CCA16-1964/ Ø: 23 cm/ 1:3
7. Olla/ n.i. CCA16-788/ Ø: 22 cm/ 1:3
8. Olla/ n.i. CCA16-595/ Ø: 21 cm/ 1:3
9. Olla/ n.i. CCA16-2037/ Ø: 19 cm/ 1:3
10. Olla/ n.i. CCA16-753 y 194/ Ø: 15 cm/ 1:3
11. Olla/ n.i. CCA16-740/ Ø: 11 cm/ 1:3
12. Olla/ n.i. CCA16-576/ Ø: 13 cm/ 1:3
13. Olla/ n.i. CCA16-1934/ Ø: 12 cm/ 1:3
14. Fuente/ n.i. CCA16-2011 y CCA15-3290/ Ø: 40 cm/ 1:4
15. Tapa/ n.i. CCA15-3423/ Ø: 31 cm/ 1:3
16. Vaso cilíndrico/ n.i. CCA16-1565/ Ø: indet./ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

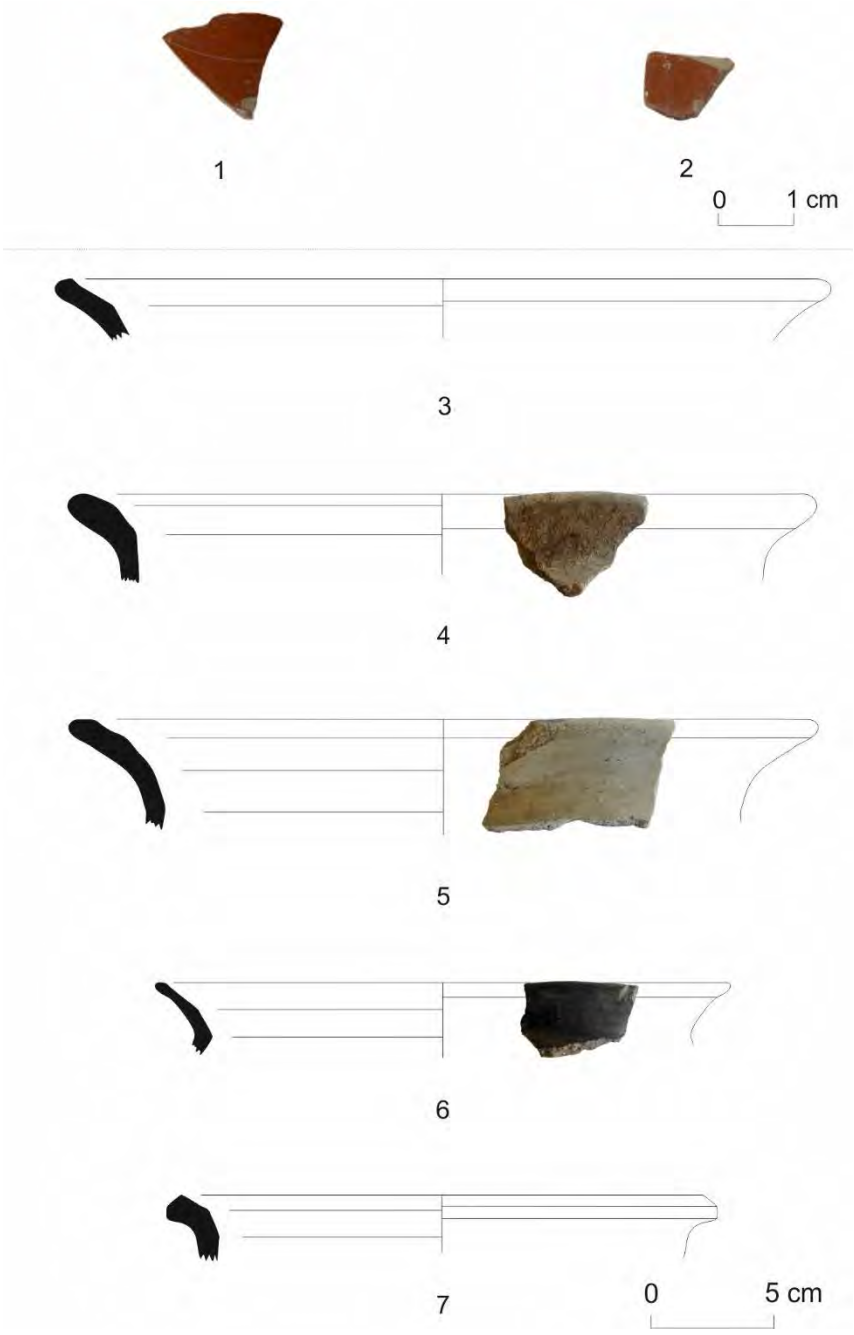


Fig. 302: Vasijas del contexto 25: TS, tinajas y ollas.

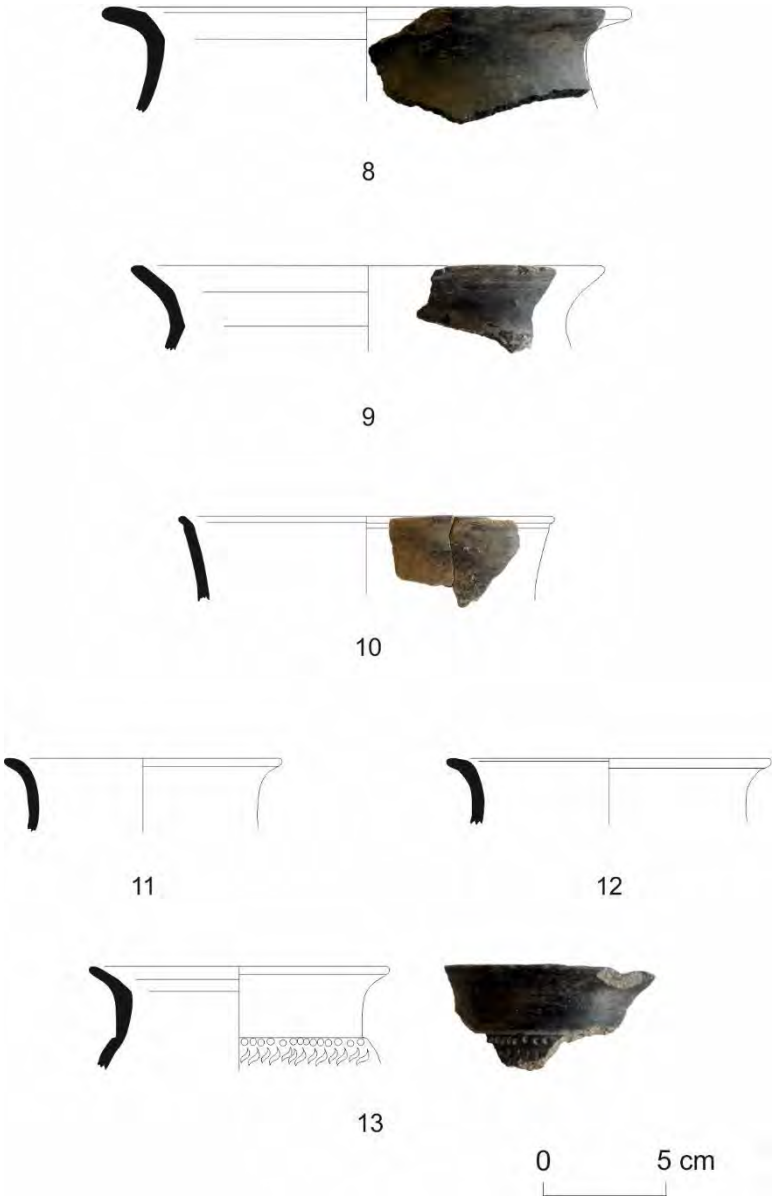


Fig. 303: Vasijas del contexto 25: ollas.

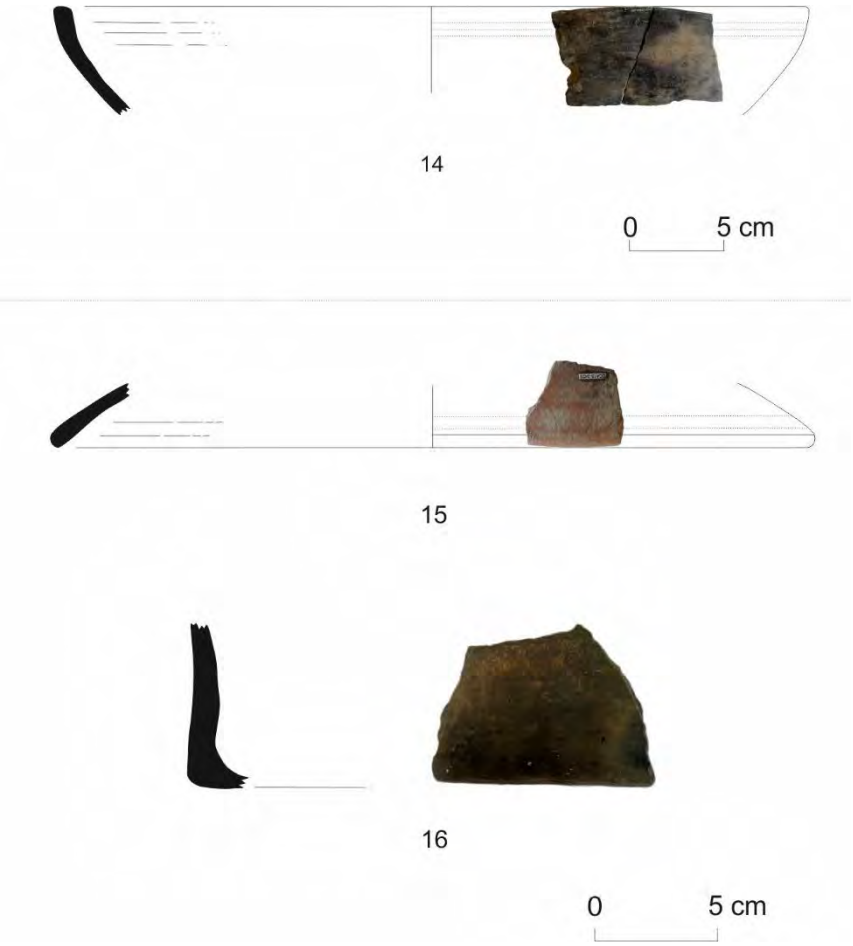


Fig. 304: Vasijas del contexto 25: fuente, tapaderas, vasos cilíndricos.

4.5.3. Contexto 26 (Tabla 28; Figs. 305-310)

Descripción

El **contexto 26** proviene de los niveles de cimentación y nivelación para la construcción de la calle central y de sus muros perimetrales, que son también las paredes de las *domus* norte y sur (Fig. 305; Fig. 306; Fig. 307). La ausencia de pavimentación de losas de granito en una zona del sondeo posibilitó la excavación hasta el sustrato natural, aunque la presencia de un importante nivel de expolio de las propias losas graníticas de la calle y que afectaba a los depósitos de relleno y nivelación de la propia calle dificultaba la correcta delimitación de los niveles más antiguos. Por ello, el contexto presenta cierto grado de elementos intrusivos, fácilmente identificables y provenientes de los niveles de revuelto originados por dicho expolio:

UEs
16
17
17a
21



Fig. 305: Vista general de la zona donde se localiza el Contexto 26.

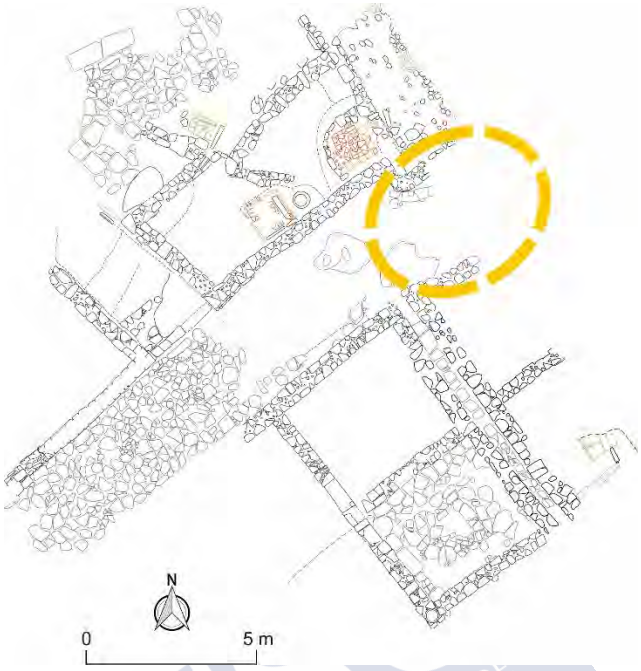


Fig. 306: En amarillo, localización del contexto 26, debajo de la calle central empedrada.

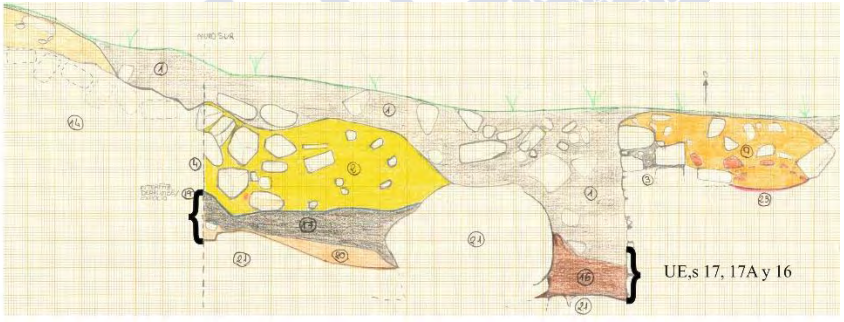


Fig. 307: Estratigrafía del Sondeo 2 o Calle central. Las Ues del Contexto 26 serían la 16, 17 y 17A.

Material cerámico

El conjunto cerámico del contexto se caracteriza por el dominio total de las producciones de tradición local/regional que suponen más del 90% del total del contexto, tanto en fragmentos como en individuos. En total, el material asociado a este contexto suma 460 fragmentos y 50 individuos. Quedan como producciones minoritarias –con un 1% de

individuos– la cerámica común de producción bética, la cerámica pintada o las vajillas finas, tanto TSI como TSH, con apenas 6 fragmentos informes. Los 4 fragmentos de TSH (1 individuo) recuperados provienen de los niveles de contacto entre los depósitos de relleno y los revueltos de expolio por lo que han sido considerados como elementos intrusivos. Como ya hemos señalado, los dos pequeños fragmentos de TSI son paredes que no dejan precisar su tipología formal (1 individuo).

Además de la *terra sigillata*, en el contexto también contamos con otras piezas importadas, en este caso de cerámica común. Se trata de un mortero de producción bética (Fig. 308, 2) y un fragmento de una posible jarra trilobulada con decoración pintada quizá originaria de algún taller meseteños (¿*Palentia*?) (Fig. 308, 1) ya que no concuerda con las características típicas de las producciones pintadas de Braga y/o Clunia.

La cerámica común y de cocina del contexto está dominada por las piezas locales/regionales de tradición indígena. El repertorio formal lo componen tinajas medianas con borde multifacetado y cordones aplicados que decoran la pieza y refuerzan su estructura/ forma 7, var. 1 (1 individuo). Las superficies son alisadas y en ocasiones presentan decoraciones bruñidas muy simples (líneas) en la parte superior de la panza y en los cuellos. La forma más común es la olla (27 individuos) (Fig. 308, 3-7; Fig. 309, 8-15, 18-19; Fig. 310, 20-21), también con borde multifacetado en su parte interna y con superficies pulidas que las dotan de colores grisáceos (interior) y ocres semibrillantes en el exterior/ forma 7, var. 2. Destacan también otras ollas –menos habituales- con borde plano engrosado y ollas con perfil en "d"/ forma 1. Otra forma muy habitual son un tipo de vaso con asas (3 individuos) (Fig. 309, 16-17) caracterizado por presentar un perfil piriforme –en ocasiones carenados- con asitas de sección circular que parten del labio y apoyan en la panza/ forma 21. Estas piezas, de colores negruzcos, presentan buenos acabados a base de potentes alisados que le dan un aspecto brillante y lustroso. Además de las asas de estos vasos, se documentan en el contexto otras de sección e U y de doble UU. Estas asas se localizan en las panzas de un tipo de vaso o jarrita típica en contextos castrexos, muy habituales en castros como el lucense de Formigueiros (Rey Castiñeira *et al.* 2010) (Fig. 310, 22-23). De los seis

fragmentos decorados del contexto, dos presentan motivos estampillados de círculos concéntricos (Fig. 310, 24-27), combinadas con estampilla de peine. Otros dos presentan cordones planos decorados con incisiones, otro una estampilla con motivo rectangular seriado y un último fragmento con un motivo que seriado conforma una trenza. Este tipo de decoraciones estampilladas es típica de la producción de la cuenca media del Miño durante el cambio de Era (Rey Castiñeira 1979: 106).

Propuesta cronológica

En cuanto a su cronología, la presencia, aunque escasa, de TSI y especialmente del mortero bético –típico en contextos del NW fechados en Augusto-Tiberio (Morais *et al.* 2012)– y la total ausencia de cerámica común local/regional con formas típicamente romanas, nos llevan a fechar el contexto de construcción de la calle en un momento inicial del s. I d.C. Además, el resto de material como las tinajas y ollas con bordes facetados, los vasos con asas, las decoraciones estampilladas e incisas o las asas en "U" son piezas típicas de contextos castrexos del cambio de Era. El conjunto cerámico de este horizonte es muy similar a uno de los contextos de construcción del Monte do Señoriño (contexto 24), yacimiento situado a escasos metros de la Cibdá de Armea y también fechado a inicios del s. I (Fernández Fernández *et al*. 2014: 329-334).

Producción	Clase/Forma	NMI	%	Fig.
TSI	Indeterminada	1	1,6	
TSH	Indeterminada	1	1,6	
C. Común Bética	Mortero	1	1,6	Fig. 308, 2
C. Común Pintada	Jarrita	1	1,6	Fig. 308, 1
Cer. Común Local/Regional	Tinaja	1	1,6	
	Olla	27	45	Fig. 308, 3-7; Fig. 309, 8-15, 18-19; Fig. 310, 20-21
	F. 21.	3	5	Fig. 309, 16-17Fig. 310
	Indeterminada	15	42	Fig. 310, 22-27
TOTAL		**50**		

Tabla 28: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 26.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 308 a Fig. 310)

CERÁMICA PINTADA

1. Jarra pintada/ n.i. CCA14-1563/ Ø: indet.

CERÁMICA COMÚN BÉTICA

2. Mortero/n.i. CCA14-1451/Ø: 29 cm

CER. COMÚN LOCAL/REGIONAL

3. Olla/ n.i. CCA14-1501/ Ø: 28 cm
4. Olla/ n.i. CCA14-1557/ Ø: 30'4 cm
5. Olla/ n.i. CCA14-1441/ Ø: indet.
6. Olla/ n.i. CCA14-1433/ Ø: 24'4 cm
7. Olla/ n.i. CCA14-1532/ Ø: 16'4 cm
8. Olla/ n.i. CCA14-1671/ Ø: 29'8cm
9. Olla/ n.i. CCA14-1558/ Ø:19'6 cm
10. Olla/ n.i. CCA14-1722/Ø: 21'4 cm
11. Olla/ n.i. CCA-1798/ Ø: indet.
12. Olla/ n.i. CCA-1778/ Ø: indet.
13. Olla/ n.i. CCA14-1559/ Ø: 15'9 cm
14. Olla/ n.i. CCA14-1784/ Ø: 24 cm
15. Olla/ n.i. CCA14-1609/ Ø: 15'8 cm
16. Vaso/n.i. CCA14-1435/ Ø:10'2 cm
17. Asa y borde de vaso/ n.i. CCA14-1422
18. Olla/ n.i. CCA14-1786/ Ø: 10'4 cm
19. Fondo de Vaso-olla? / n.i. CCA14-1599/ Ø: 7 cm
20. Asa/ Olla/ n.i. CCA14-1626
21. Asa/ Olla/ n.i. CCA14-1630
22. Fragmento de pared decorada/ / n.i. CCA14-1219/ Ø: indet.
23. Fragmento de pared decorada/ / n.i. CCA14-1419/ Ø: indet.
24. Fragmento de pared decorada/ Forma indet./ n.i. CCA14-1104
25. Fragmento de pared decorada/ Forma indet./ n.i. CCA14-1522
26. Fragmento de pared decorada/ Forma indet./ n.i. CCA14-1321
27. Fragmento de pared decorada/ Forma indet./ n.i. CCA14-1614

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

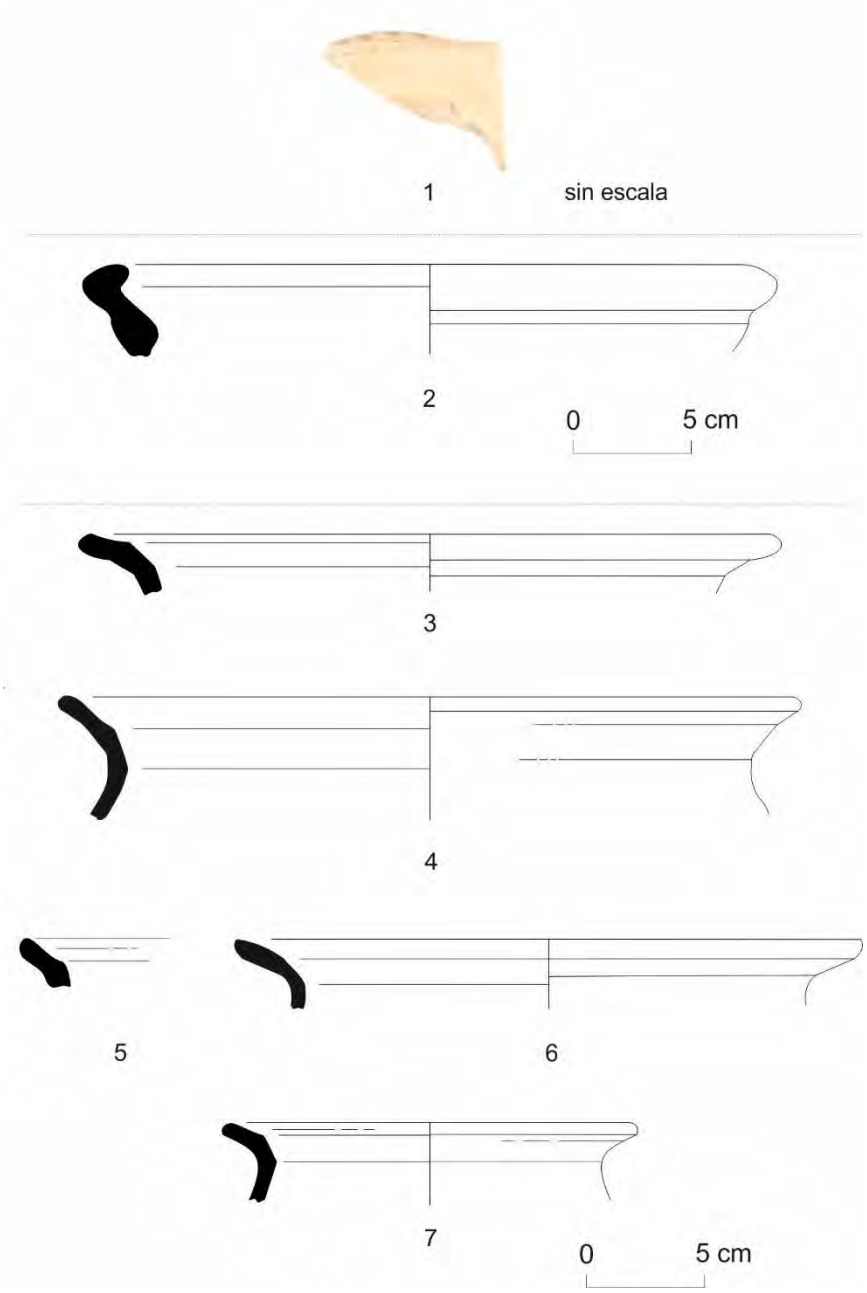


Fig. 308: Vasijas del contexto 26: cerámica importada y ollas.

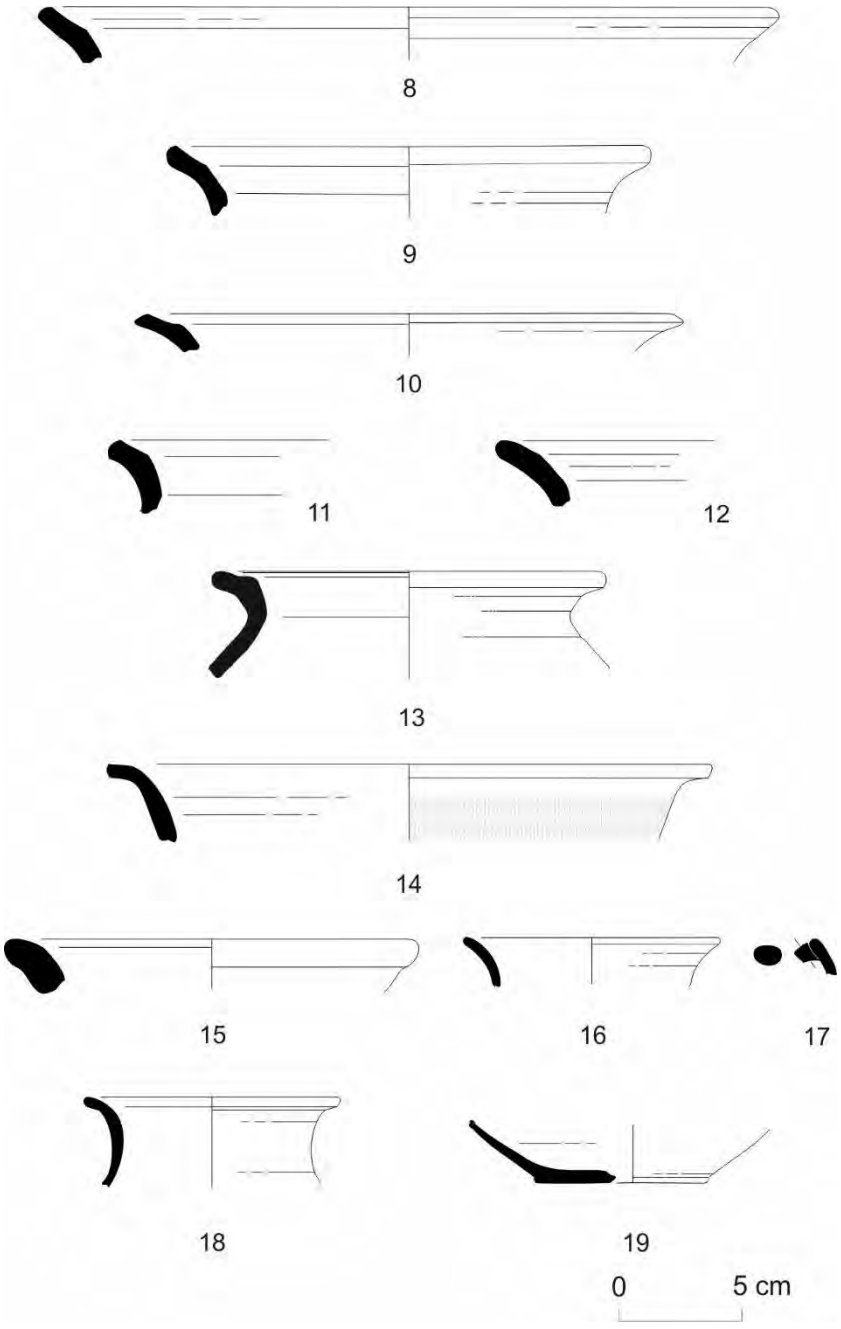


Fig. 309: Vasijas del contexto 26: ollas y vasitos.



Fig. 310: Vasijas del contexto 26: asas y fragmentos decorados.

4.5.4. **Contexto 27** (Tabla 29; Figs. 311 a 324)

Descripción

El **contexto 27** está conformado por parte de los materiales encontrados en la denominada Área 3 del yacimiento de Armea (Fig. 311). Esta área se corresponde con una gran fosa con sección en "U", que pudo servir para la extracción de áridos empleados en la construcción de las estrcuturas de A Atalaia. Una vez abandonada su explotación, la fosa se colmata de manera intencionada mediante la deposición de todo tipo de residuos, probablemente buscando una nivelación del terreno.

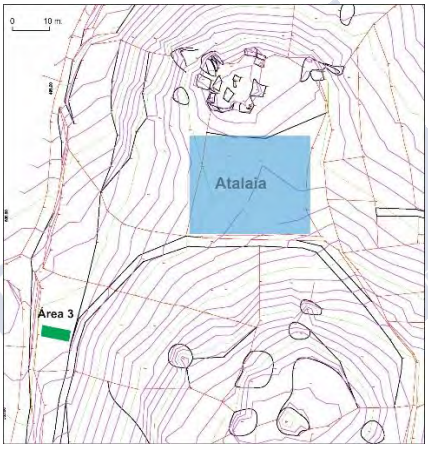


Fig. 311: En verde, localización del Área 3.

El estudio del material cerámico del Área 3 ha permitido diferenciar dos momentos de colmatación del foso, probablemente no muy distantes en el tiempo, como veremos en el análisis cerámico. En un primer momento se dejan caer desde las partes más altas del yacimiento grandes piedras graníticas, que habrían sido empujadas al interior de la fosa. Posteriormente, se colmataría el espacio restante y de forma progresiva con deposiciones de basura y tierra, que a nivel estratigráfico aparecen representadas como capas negras de quemado con bastantes restos de materia orgánica carbonizada y con abundante material mueble, a las que cubrían otras capas más amarillas o anaranjadas, prácticamente estériles y conformadas por granito meteorizado, restos de cantería y material latericio. Esta secuencia –

nivel de quemado seguido de nivel de tierra– se repite hasta en cuatro ocasiones en la zona intervenida. Finalizado su uso como basurero, la fosa se cubre con un derrumbe de piedras, de tamaño medio, y tierra que nivelan el terreno de forma descendente en dirección a la vía romana.

En el contexto 27 se recogen los materiales que responden al contexto inferior o primera fase, es decir, a lo que primero se depositó en la fosa y que estaba en los estratos inferiores de la misma (Fig. 312). Este primer relleno comienza con una deposición de residuos (UE. 317) con una elevada presencia de restos orgánicos, cerámicas, metales y vidrio, que posteriormente fueron quemados y sepultados bajo un depósito de tierra, piedras y material latericio de color rojizo (UE. 314). Este depósito es en su mayor parte estéril, a excepción de alguna bolsada de materiales esencialmente cerámicos (UE. 318). También se documentan otras bolsadas orgánicas entre las deposiciones de tierra (UE. 313) que no tienen continuidad en toda el área excavada. Entre las diferentes unidades se han podido establecer relaciones mediante el pegado de fragmentos de una misma pieza lo que refuerza la cohesión propuesta.

UEs
313
314
317
318

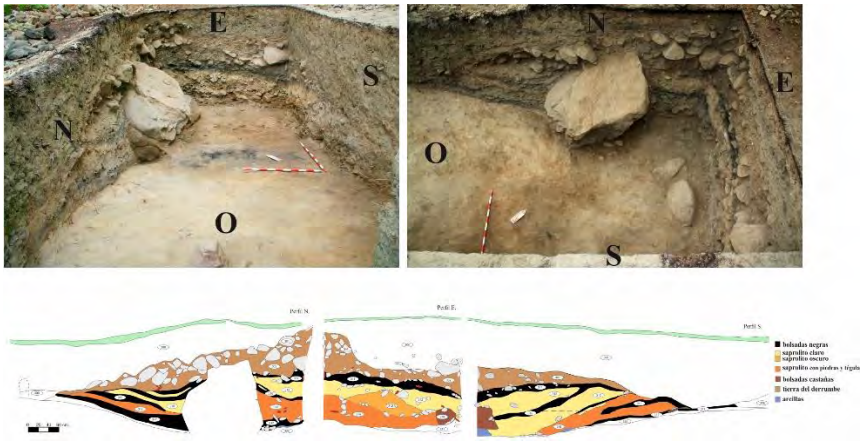


Fig. 312: Vista del Área 3 y corte estratigráfico.

Material cerámico

El contexto inferior lo conforman 3867 fragmentos que se corresponden con 381 individuos. Se distribuyen en cuatro tipos de piezas: la vajilla fina, las lucernas, las ánforas y la cerámica común, siendo esta última la más importante al significar casi el 80% del total de individuos identificados. Entre las sigillatas (que suponen alrededor de un 17% de individuos) están presentes las producciones itálica, sudgálica e hispánica, así como un fragmento de la comúnmente denominada como terra sigillata bracarense (Morais y Fernández 2014), en concreto, una imitación de una forma Drag. 24/25. La producción itálica es minoritaria, con tan solo 2 individuos, aunque debido al pequeño tamaño de los fragmentos, no se ha podido determinar la forma de ninguno de ellos. La TSH abarca la mayoría de los individuos (33), divididos entre un amplio catálogo de formas. Entre las formas lisas, destaca con 5 individuos la forma Drag. 36 (Fig. 313, 4, 7-9) y con 3 individuos la forma Drag. 15/17. Con 1-2 individuos también están presentes las formas Rit. 8, Drag. 24/25 (Fig. 313, 4), Drag. 27 (Fig. 313, 5), Drag. 30 (Fig. 313, 6), así como un tintero o forma 51 (Fig. 313, 10) y un mortero o forma 92 (Fig. 314, 11) (Rodríguez Nóvoa y Valle Abad 2017). Las formas decoradas son escasas, con tan solo un individuo Drag. 29 y otro individuo Drag. 37 identificados. La TSSG concentra 19 individuos. Las formas lisas son nuevamente mayoritarias, destacando la forma Drag. 27 con 5 individuos, y con la presencia de Ritt. 8, Drag. 15/17, Drag. 18 (Fig. 313, 3) y Drag. 36. Solamente hay

2 individuos decorados, uno de la forma Drag. 29 (Fig. 313, 1) y otro de la forma Drag. 37. También se han identificado dos fragmentos de lucerna. Uno de ellos parece de producción itálica, aunque no se ha podido determinar la forma.

Las ánforas (un 3,5 % de los individuos) son en su mayoría de fondo plano y de fabricación local o regional (Fig. 4, 14). Además de estas, se detecta la presencia de una Urceus tipo 1B bética (Fig. 314, 12) y un fragmento de la pared de un ánfora de Lipari.

Entre la cerámica común y de cocina la forma más habitual son las ollas con perfil en "s"/ forma 2, var. 1 –79 individuos–, bien de borde facetado (Fig. 315, 24-27), o bien, más frecuentemente, con bordes flexionados (Fig. 317, 28-33; Fig. 318: 34-39; Fig. 319, 40-43) y todas ellas de tradición indígena. En las campañas de 2014 y 2015 se han podido recuperar algunos ejemplares completos, por lo que se ha constatado que tienen panzas globulares que a menudo presentan buenos acabados exteriores mediante alisados o espatulados. Para las ollas piriformes de borde cóncavo/ forma 2, var. 2 contamos al menos 5 individuos (Fig. 314, 13; Fig. 315, 15; Fig. 320, 54; Fig. 321, 55-59).

Muy excepcionalmente aparecen las ollas de borde reentrante/ forma 8 (Fig. 319, 44-45) (2 individuos), una forma muy rara en el conjunto cerámico del yacimiento. Los tamaños son variables, aunque los diámetros suelen oscilar entre los 12 y los 24 cm. Los vasitos o jarritas carenadas/ forma 21 (18 individuos) son vasos o jarritas de perfil piriforme y una o dos asas (Fig. 320, 46-53). Como decoración, únicamente tienen una o dos acanaladuras en la panza, pero suelen tener grafitos. Son una forma frecuente en el yacimiento, especialmente con un fuerte pulimento exterior que les da un color negro brillante, aunque este tratamiento no aparece en los ejemplares de este contexto.

Destaca la gran cantidad de fuentes/ forma 12, var. 1 y cazuelas/ forma 12, var. 2 de asas exteriores que se han documentado (73 individuos), siendo la segunda forma más abundante (Fig. 322, 60-62; Fig. 323, 63-66; Fig. 324, 67-68). Son piezas bastante grandes, oscilando los diámetros entre los 37 y los 62 cm en la mayor parte de los casos, y con perfiles semicirculares o casi triangulares. Los bordes suelen ser rectos o ligeramente engrosados hacia el interior. En los ejemplares que conservan las asas, siempre se sitúan en el exterior,

inclinadas hacia el fondo. Como en las ollas, las cazuelas suelen tener fuertes alisados en el exterior de la pared.

Hay 17 cerámicas que podríamos considerar tinajas, por sus elevados diámetros –entre los 30 y los 60 cm–. El tipo más habitual tiene un borde en "s" ligeramente exvasado y con varias facetas/ forma 7, var. 1 (Fig. 316, 20-23). Suele ser característico de este tipo de pieza una pasta clara o amarillenta en el exterior, mientras que el interior es más oscuro o casi negro. Casi siempre tienen en el inicio de la panza uno o varios cordones plásticos que actuarían como refuerzo, seguidos de un alisado, que en ocasiones (Fig. 314, 19) forma patrones en zig-zag. Los fondos suelen tener un reborde lateral.

En menor medida, se han identificado otras formas, que podríamos adscribir a la cerámica común romana. Son tapaderas/ forma 13 –3 individuos–, botellas/ forma 23 –2 individuos–, cuencos/ forma 14 –1 individuo– (Fig. 324, 69), platos/ forma 15 –1 individuo. El plato (Fig. 314, 19) y un fondo que podría pertenecer a una ollita (Fig. 314, 18), tienen un engobe rojizo por el interior y el borde exterior, en el caso del primero. Se han adscrito a una producción local o regional, ya que no parecen, por las características de la pasta y el engobe, fabricados en Lugo o Braga. Además de las producciones locales/ regionales, también aparecen las lucenses, en concreto, una olla del tipo O10 (Fig. 314, 16). Como única cerámica común fina, figura una jarrita trilobulada producida en Bracara Augusta (Fig. 314, 17).

Propuesta cronológica

El contexto inferior presenta una importante cantidad de TS Sudgálica –formas Ritt. 8, Drag. 15/17, 18, 27, 29, 33 y 36– con piezas bien conservadas y de buena calidad que apuntan hacia un período entre el 40 al 60 (Genin 2007). Entre ellas, destaca una pieza decorada de la forma Drag. 29, con una pasta, un barniz y una composición decorativa que no se encuadra dentro de las mayoritarias producciones de La Graufessenque (Fig. 313, 1). Probablemente se trate de un producto de un taller secundario del sur de la Galia. Junto a las sudgálicas contamos con un pequeño conjunto de fragmentos de TS Itálica que deben ser considerados residuales y un importante grupo de TS Hispánica. Se trata de un grupo de formas bastante homogéneo con piezas de pequeño tamaño y de buena factura que recuerdan a prototipos gálicos. Destaca

sin duda, un ejemplar casi completo de un mortero de la rara forma Hispánca 92 que debe ser fechada entre finales del s. I y los inicios del s. II (Rodríguez Nóvoa y Valle Abad 2017). El conjunto hispánico y su convivencia en el contexto con un importante repertorio formal gálico apuntan hacia una cronología para el contexto inferior centrada en la segunda mitad del s. I. Este arco cronológico puede ser reforzado con la presencia de productos de Braga, como un individuo de TS. Bracarense de la forma Drag. 24/25 que puede ser fechado también en la segunda mitad del s. I (Morais y Fernández 2014: 709) y de Lugo, representado por una olla del tipo O10 (Alcorta Irastorza 2001).

Las escasas ánforas apuntan, sin embargo, hacia una cronología más antigua. El tipo Urceus aparece en los contextos del Noroeste principalmente durante la primera mitad del s. I (Delgado *et al.* 2009) mientras que la Richborough 527 presenta una amplia cronología que va desde el s. I a.C. al s. II d.C. No obstante, en Braga este tipo aparece principalmente en contextos de época augusto-tiberiana (Morais *et al.* 2012). Las de producción local son todas de fondo plano, un modelo que comienza a producirse ya a inicios del s. I d.C. aunque su fabricación continúa durante varios siglos sin apenas modificación. No obstante, en Armea no suelen aparecer en los contextos más antiguos de inicios del s. I d.C. y sí en aquellos fechados a partir de época Flavia en adelante.

Uno de los aspectos más importantes para concretar la datación del contexto es la cerámica común. En este contexto las de producción local y tipología indígena son tremendamente mayoritarias frente a escasos productos con formas típicamente romanas. Entre estas últimas, además de las lucenses y bracarenses, contamos con apenas un par de ollas con asas que parten del borde y un plato y una olla con revestimiento de engobe rojo. La poca presencia de estos productos y la enorme presencia de formas de claro origen indígena (tinajas, ollas en S, jarritas carenadas y cazuelas de asas exteriores) apuntan hacia una cronología del s. I en contraposición con otros contextos estudiados del s. II donde estas formas apenas están presentes (Fernández Fernández y Rodríguez Nóvoa 2016).

Por todo ello, creemos que el contexto inferior debió generarse en algún momento de la segunda mitad del s. I d.C., posiblemente durante su último tercio.

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánf. importadas	Fondo pl.	2	0,5			
	Indeterminada	2	0,5			
Ánf. Bética	Urceus 1B	1	0,3			Fig. 314, 12
Ánf. Lipari	Richborough 527	1	0,3			
TS Indeterminada	Indeterminada	10	2,6			
TS Bracarense	Drag. 24/25	1	0,3			
TSI	Indeterminada	2	0,5			
TSSG	Ritt. 8	1	0,3			
	Drag. 15/17	3	0,8			Fig. 313, 2
	Drag.18	1	0,3			Fig. 313, 3
	Drag. 27	5	1,3			
	Drag.29	1	0,3			Fig. 313, 1
	Drag. 36	1	0,3			
	Indeterminada	6	1,5			
TSH	Hisp. 4	2	0,5			
	Ritt. 8	1	0,3			
	Drag. 15/17	3	0,8			
	Drag. 24/25	1	0,3			Fig. 313, 4
	Drag. 27	2	0,5			Fig. 313
	Drag. 29	1	0,3			
	Drag. 33	1	0,3			Fig. 313, 6
	Drag. 36	5	1,3			Fig. 313, 7-9
	Drag. 37	1	0,3			
	Forma 51	1	0,3			Fig. 313, 10
	Hisp. 92	1	0,3			Fig. 314, 11
	Indeterminada	12	3,1			
	Ind. decorada	3	0,8			
Lucerna Itálica	Indeterminada	1	0,3			
Lucerna Indeterminada	Indeterminada	1	0,3			
Cer. Común Lugo	O10	1	0,3			Fig. 314, 16
Cer. Fina Braga	Jarra trilobul.	1	0,3			Fig. 314, 17
Cer. Común Local/ Regional	Tinaja	17	4,5			Fig. 316
	Ollas	86	22,5	F. 2.1.	79	Fig. 315, 27; Fig. 317, 28-33; Fig. 318, 34-39; Fig. 319, 40-43;
				F. 2.2.	5	Fig. 314, 13; Fig. 315, 15; Fig. 320, 54; Fig. 321, 55-59
				F. 8	2	Fig. 319, 44-45
	F. 12.	73	19			Fig. 322, 60-62; Fig. 323, 63-66; Fig. 324, 67-68
	F. 13.	3	0,8			
	F. 14	1	0,3			Fig. 324, 69
	F. 15.	1	0,3			Fig. 314, 18
	F. 21	18	4,7			Fig. 320, 46-53
	F. 23	5	1,3			
	F. 24.	4	1			Fig. 314, 13-14; Fig. 315, 15
	Indeterminada	98	25,5			
TOTAL		**381**				

Tabla 29: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 27.

Catálogo (Fig. 313 a Fig. 324)

TSSG

1.Drag. 29/ n. i. CCA15-11171/ Ø: 17 cm/ 1:3
2.Drag. 15/17/ n. i. CCA15-5475/ Ø: 16,4 cm/ 1:3
3.Drag. 18/ n. i. CCA14-3260/ Ø: 22 cm/ 1:3

TSH

4.Drag. 24/25/ n. i. CCA14-3249/ Ø: 7 cm/ 1:3
5.Drag. 27/ n. i. CCA15-11205/ Ø: 10 cm/ 1:3
6.Drag. 33/ n. i. CCA15.11239/ Ø: 12 cm/ 1:3
7.Drag. 36/ n. i. CCA15-11294/ Ø: 19 cm/ 1:3
8.Drag. 36/ n. i. CCA15-11276/ Ø: 17 cm/ 1:3
9.Drag. 36/ n. i. CCA14-3230/ Ø: 16 cm/ 1:3
10.Forma 51/ n. i. CCA14-3209/ Ø: 8 cm/ 1:3
11.Forma 92/ n. i. CCA15-1313/ Ø: 22 cm/ 1:3

ÁNFORA BÉTICA GUADALQ.

12. Urceus tipo 1/ n. i. CCA15-10730/ Ø: 14 cm/ 1:3

CERÁMICA COMÚN LUCENSE

16.Olla tipo O10/ n.i. CCA15-8214/ Ø: 23 cm/ 1:3

CERÁMICA FINA DE BRAGA

17.Jarra trilobulada/ n.i. CCA15-10483/ Ø: 7 cm/ 1:3

CER. COM. LOCAL/ REGIONAL

13. A. de fondo plano/ n. i. CCA15-10474/ Ø: 12 cm/ 1:3
14. A. de fondo plano/ n. i. CCA14-2703/ Ø: 12 cm/ 1:3
15. A. de fondo plano/ n. i. CCA15-9928/ Ø: 19 cm/ 1:3
18.Plato con engobe rojo/ n.i. CCA15-8883/ Ø: 20 cm/ 1:3
19. Fondo con engobe rojo/ n.i. CCA14-3006/ Ø: 8 cm/ 1:3
20. Tinaja/ n.i. CCA14-3040/ Ø: 38 cm/ 1:4
21. Tinaja/ n.i. CCA15-10471/ Ø: indet. / 1:4
22. 2Tinaja/ n.i. CCA15-8819/ Ø: 60 cm/ 1:4
23. Tinaja/ n.i. CCA14-2567, CCA15-10636/ Ø: 44 cm/ 1:4
24. Tinaja/ n.i. CCA15-10779/ Ø: 34 cm/ 1:3
25. Tinaja/ n.i. CCA14-2919/ Ø: indet. / 1:3
26. Tinaja/ n.i. CCA15-10543/ Ø: indet. / 1:3
27. Olla/ n.i. CCA15-7771/ Ø: 29 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. CCA15-9575/ Ø: 24 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. CCA15-10536/ Ø: 18 cm/ 1:3
30. Olla/ n.i. CCA14-2654/ Ø: 23,5 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. CCA15-10237/ Ø: 12 cm/ 1:3
32. Olla/ n.i. CCA15-9962/ Ø: 23 cm/ 1:3
33.Olla/ n.i. CCA15-10539/ Ø: 13,5 cm/ 1:3
34. Olla/ n.i. CCA14-2656/ Ø: 19 cm/ 1:3
35. Olla/ n.i. CCA14-2884/ Ø: 14,5 cm/ 1:3
36. Olla/ n.i. CCA15-10475/ Ø: 16 cm/ 1:3
37. Olla/ n.i. CCA15-10243/ Ø: 14 cm/ 1:3
38. Olla/ n.i. CCA15-9168/ Ø: 15 cm/ 1:3
39. Olla/ n.i. CCA15-8822/ Ø: 16 cm/ 1:3
40. Olla/ n.i. CCA15-10476/ Ø: 19 cm/ 1:3
41. Olla/ n.i. CCA15-9286/ Ø: 11 cm/ 1:3
42. Olla/ n.i. CCA15-9173/ Ø: 15 cm/ 1:3
43 Olla/ n.i. CCA15-9951/ Ø: 24 cm/ 1:3
44. Olla/ n.i. CCA15-9152/ Ø: indet./ 1:3
45. Olla/ n.i. CCA15-10320/ Ø: 9 cm/ 1:3
46. Vaso carenado / n.i. CCA15-9910/ Ø: 10 cm/ 1:3
47. Vaso carenado / n.i. CCA15-8877/ Ø: 10 cm/ 1:3
48. Vaso carenado / n.i. CCA15-9569/ Ø: 9 cm/ 1:3
49. Vaso carenado / n.i. CCA15-9132/ Ø: 5 cm/ 1:3
50. Vaso carenado / n.i. CCA15-9907/ Ø: 14,5 cm/ 1:3

51. Vaso carenado / n.i. CCA15-10541/ Ø: 11,5 cm/ 1:3
52. Vaso carenado / n.i. CCA15-9568/ Ø: 14 cm/ 1:3
53. Vaso carenado / n.i. CCA15-10045/ Ø: indet. / 1:3
54. Olla/ n.i. CCA15-10753/ Ø: 18 cm/ 1:3
55. Olla/ n.i. CCA15-10778/ Ø: 17 cm/ 1:3
56. Olla/ n.i. CCA15-10473/ Ø: 23 cm/ 1:3
57. Olla/ n.i. CCA15-8752/ Ø: indet./ 1:3
58. Olla/ n.i. CCA15-10753/ Ø: 18 cm/ 1:3
59. Olla/ n.i. CCA15-10565/ Ø: indet./ 1:4
60. Cazuela/ n.i. CCA15-8934/ Ø: 59 cm/ 1:4
61. Cazuela/ n.i. CCA15-9134/ Ø: 62 cm/ 1:4
62. Cazuela/ n.i. CCA15-10328/ Ø: 60 cm/ 1:4
63. Cazuela/ n.i. CCA15-10535/ Ø: 45 cm/ 1:3
64. Cazuela/ n.i. CCA15-3061/ Ø: 42 cm/ 1:3
65. Cazuela/ n.i. CCA15-8507/ Ø: 40 cm/ 1:3
66. Cazuela/ n.i. CCA15-9135/ Ø: 40 cm/ 1:3
67. Cazuela/ n.i. CCA15-9138/ Ø: 37 cm/ 1:3
68. Cazuela/ n.i. CCA15-10332/ Ø: 21 cm/ 1:3
69. Cuenco/ n.i. CCA15-10066/ Ø: 18 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

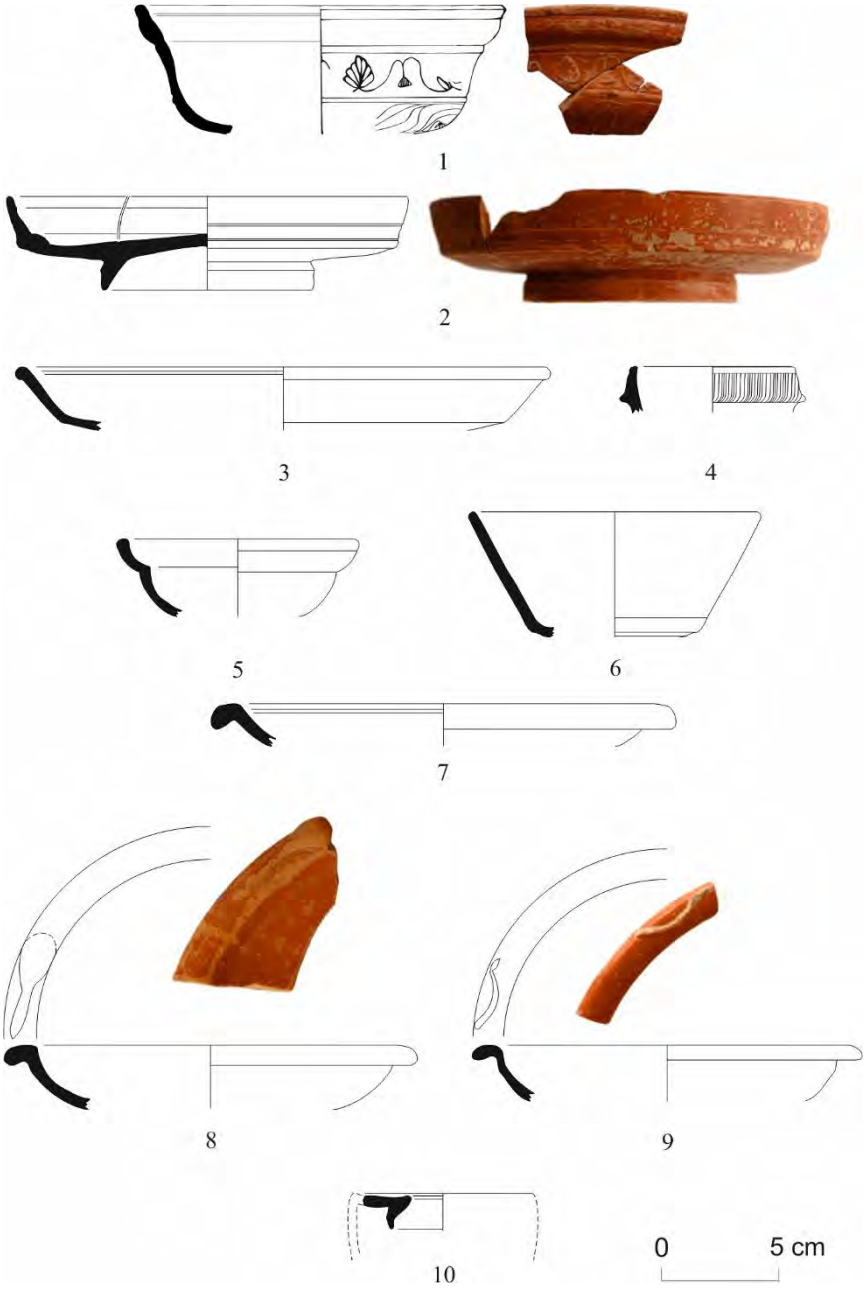


Fig. 313: Vasijas del contexto 27: TS.

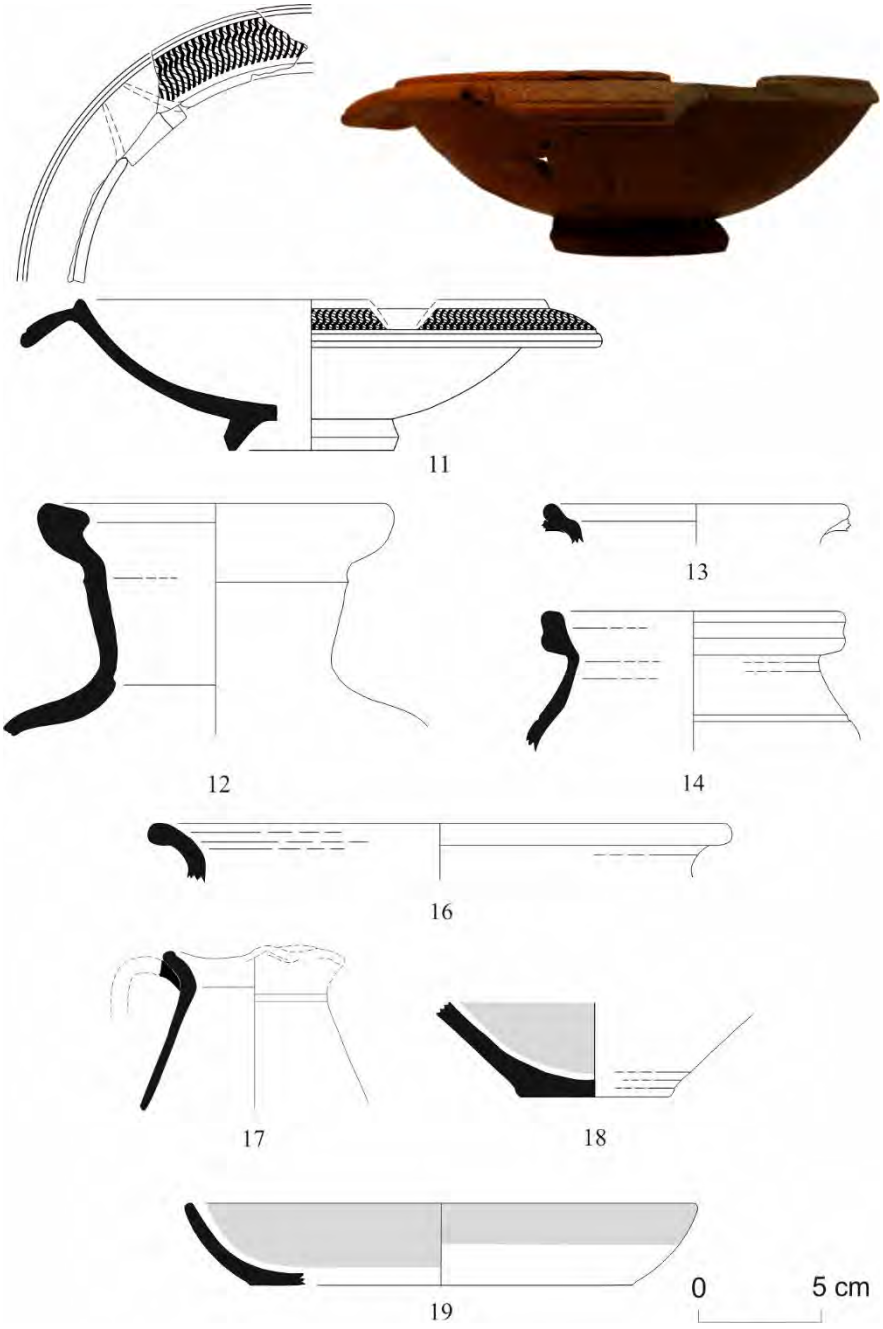


Fig. 314: Vasijas del contexto 27: TS, ánforas y cerámica común.

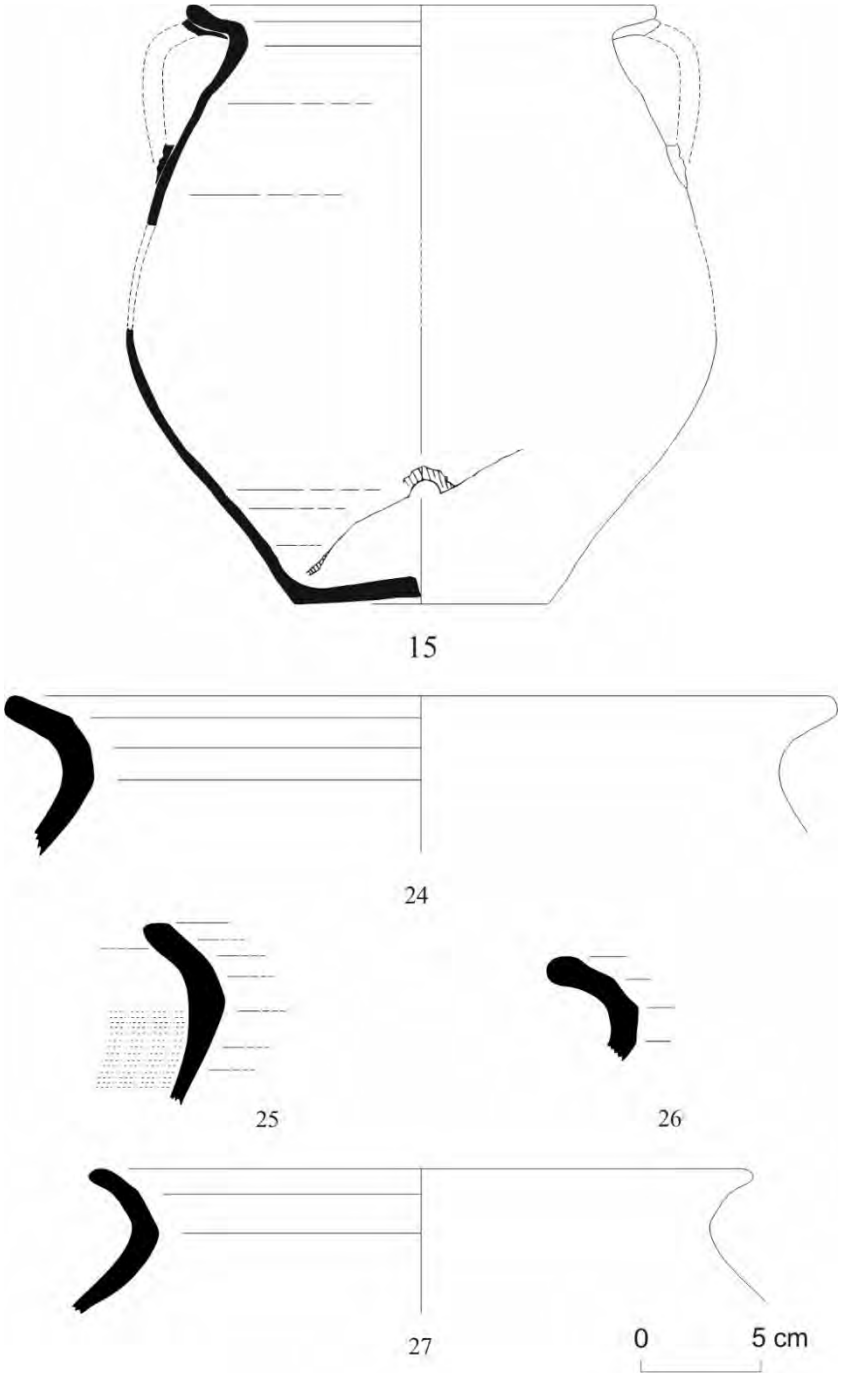


Fig. 315: Vasijas del contexto 27: jarras de fondo plano, tinajas y ollas.

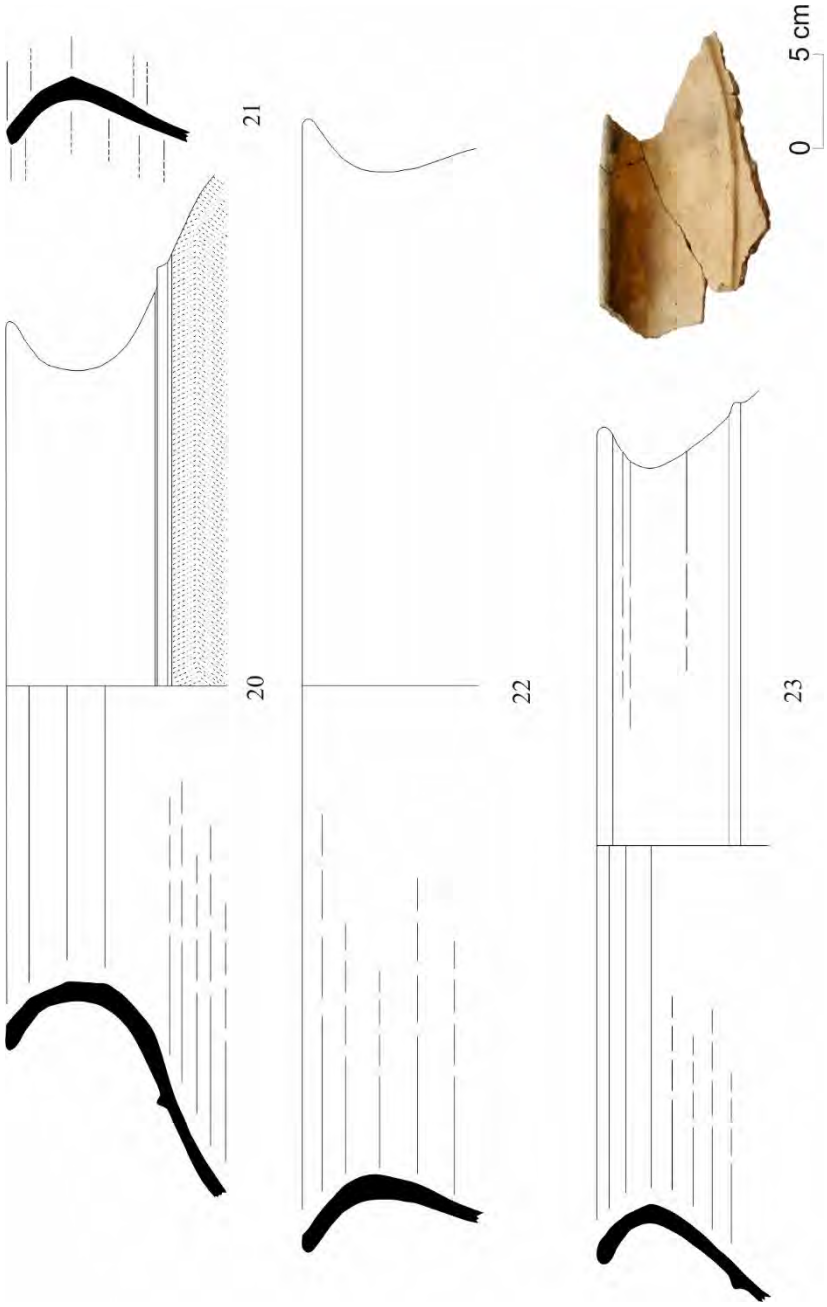


Fig. 316: Vasijas del contexto 27: tinajas.

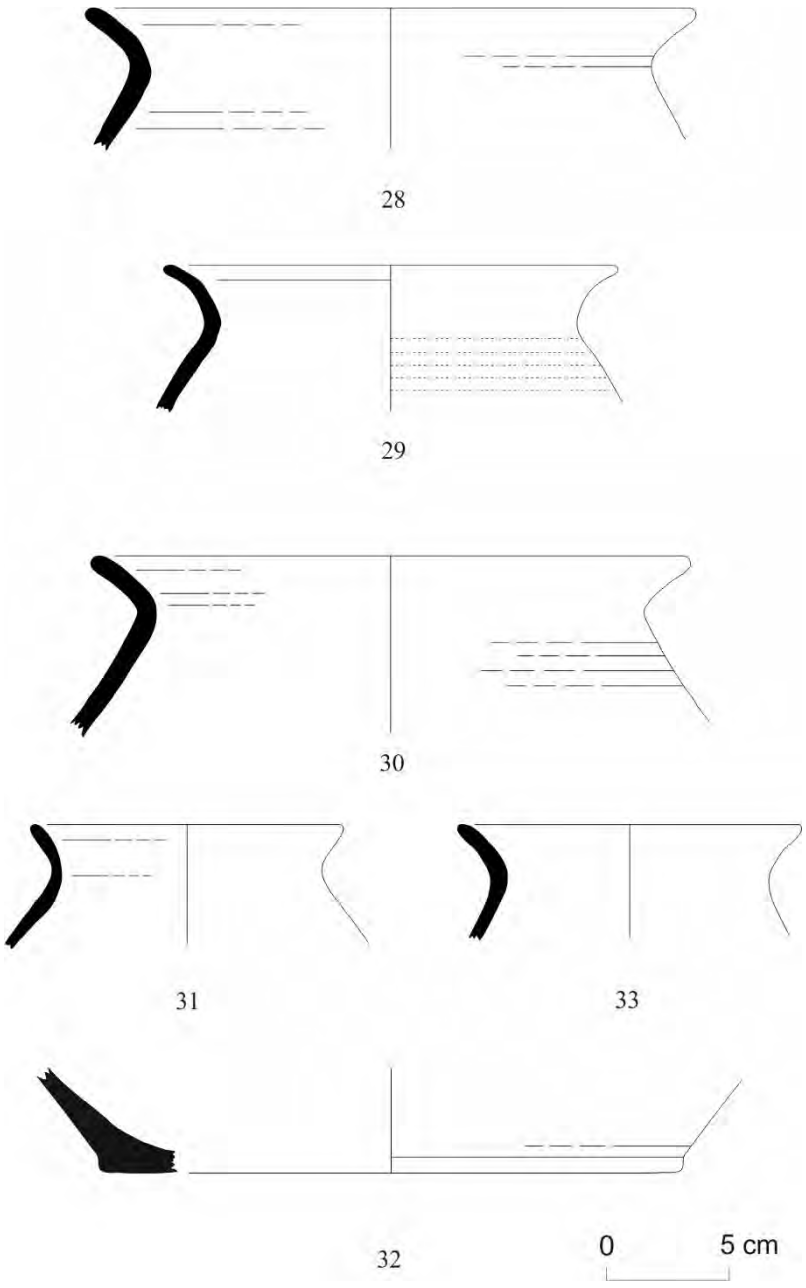


Fig. 317: Vasijas del contexto 27: ollas.

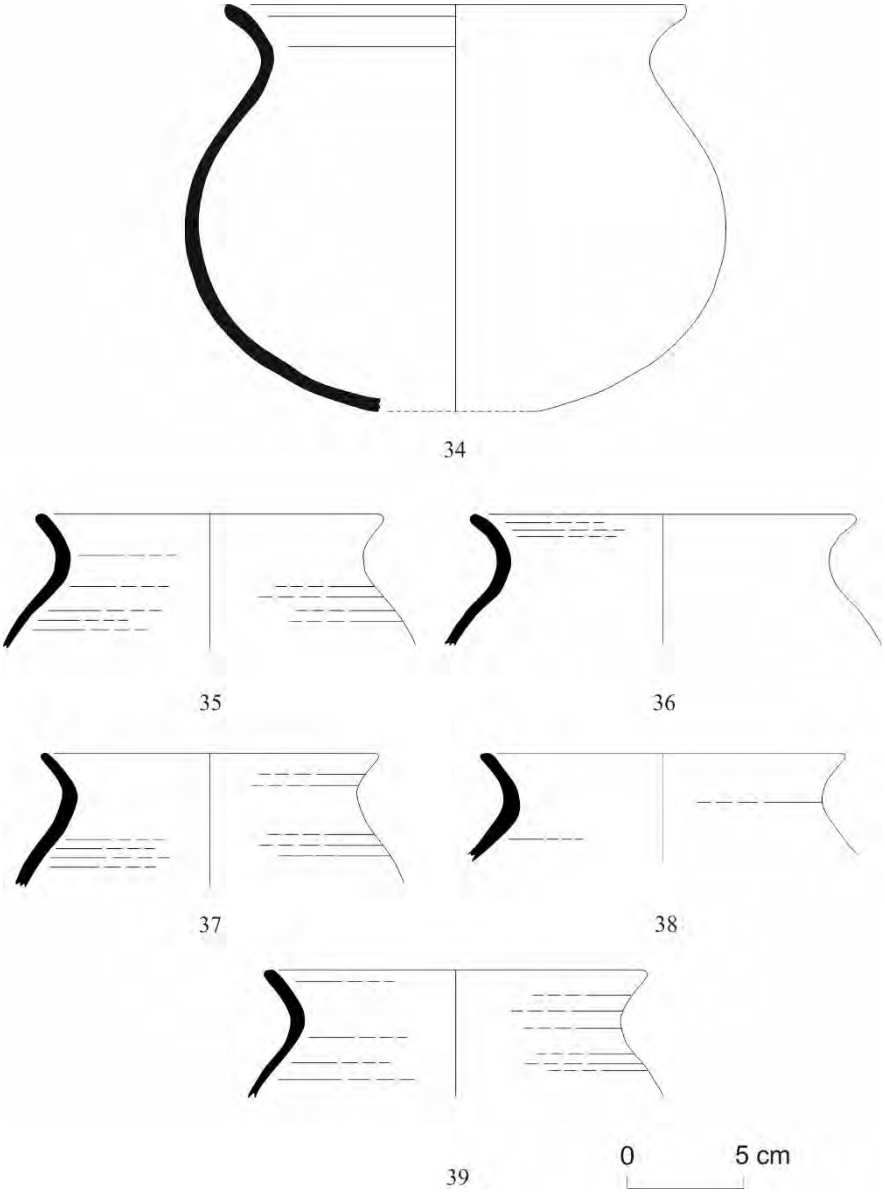


Fig. 318: Vasijas del contexto 27: ollas.

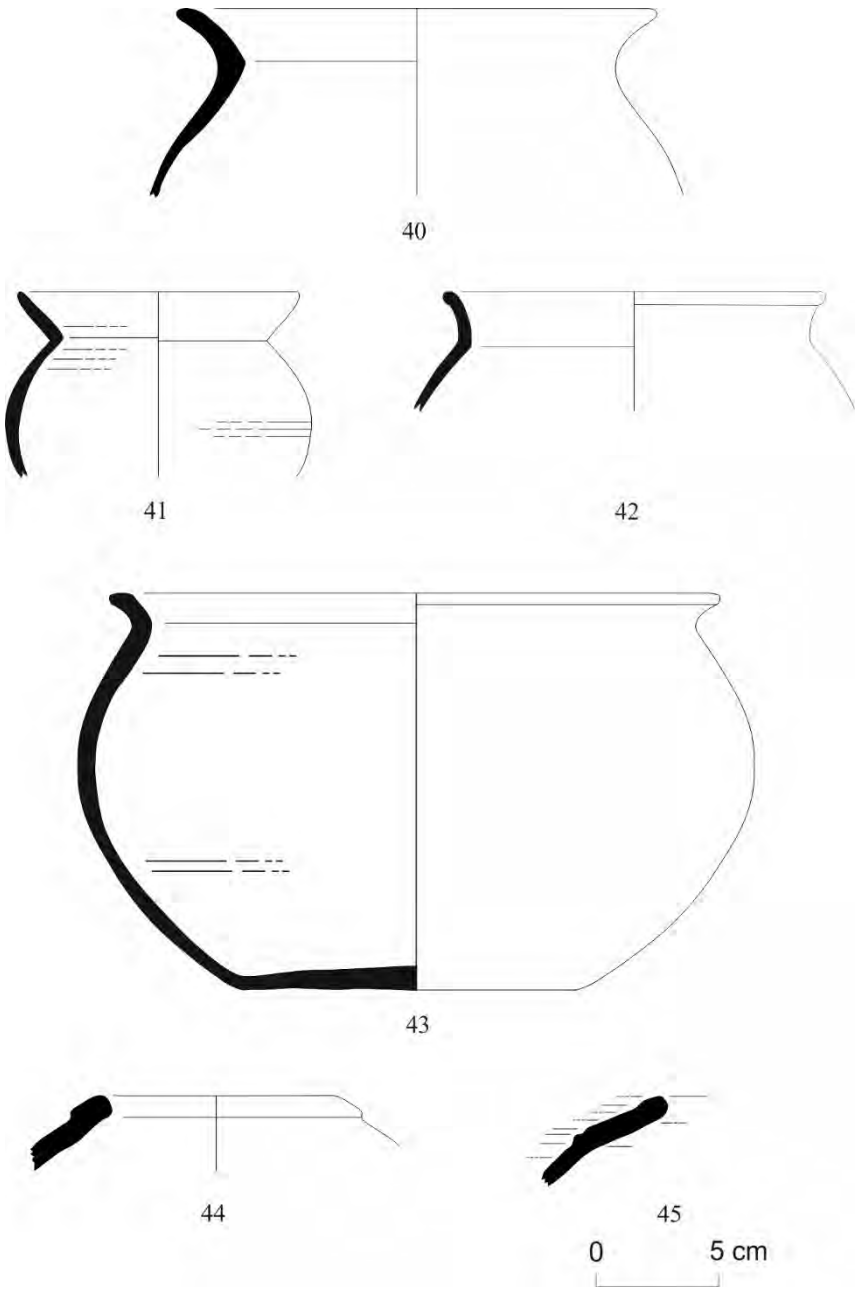


Fig. 319: Vasijas del contexto 27: ollas.

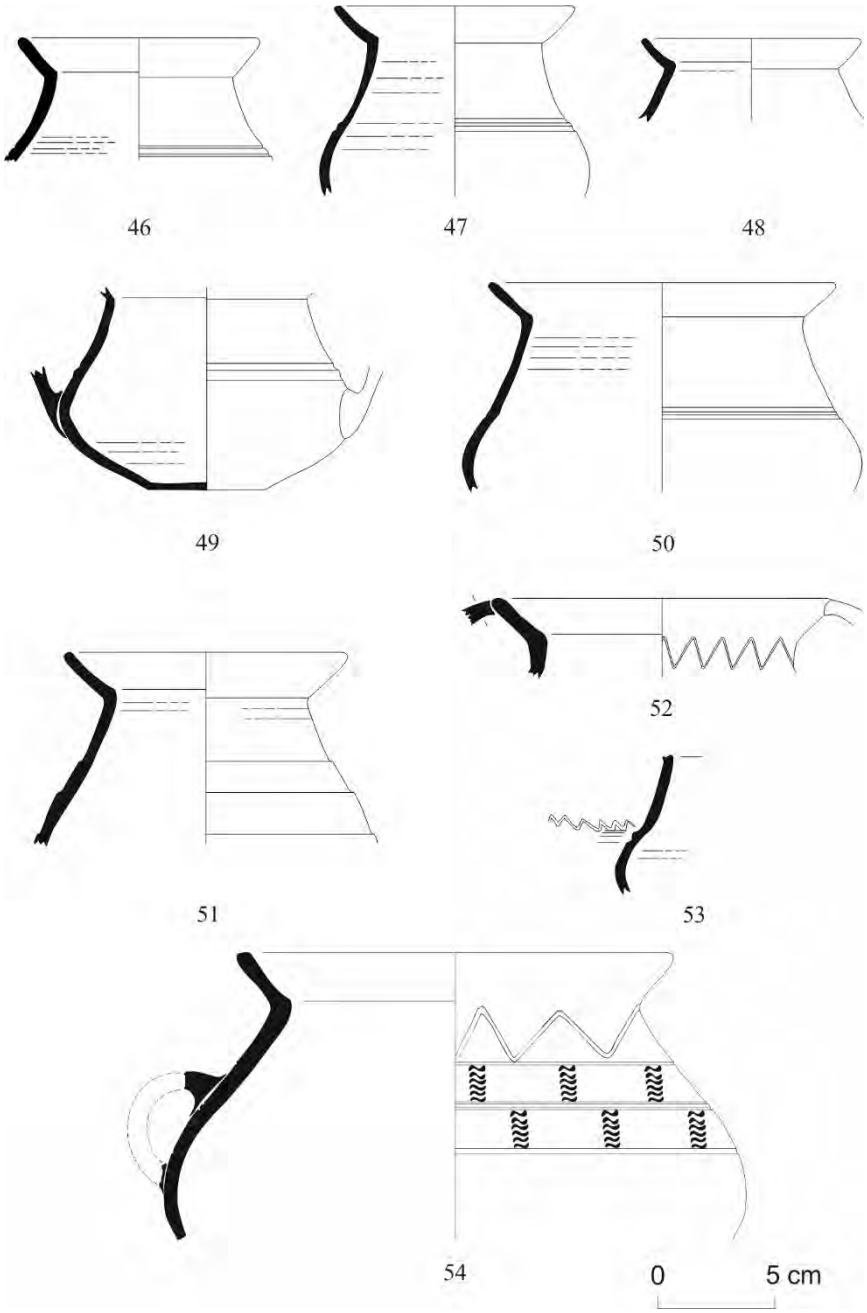


Fig. 320: Vasijas del contexto 27: vasos carenados y ollas.

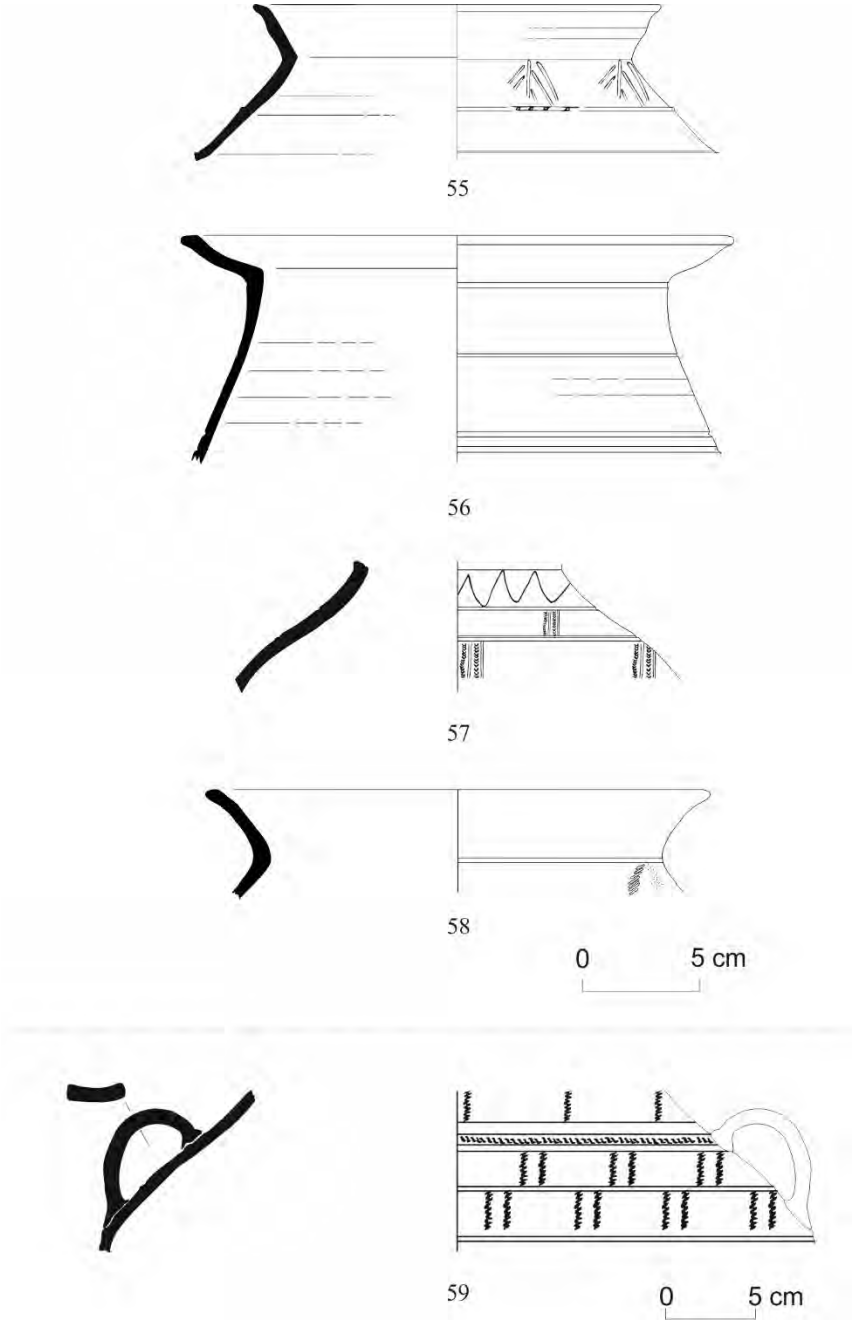


Fig. 321: Vasijas del contexto 27: ollas.

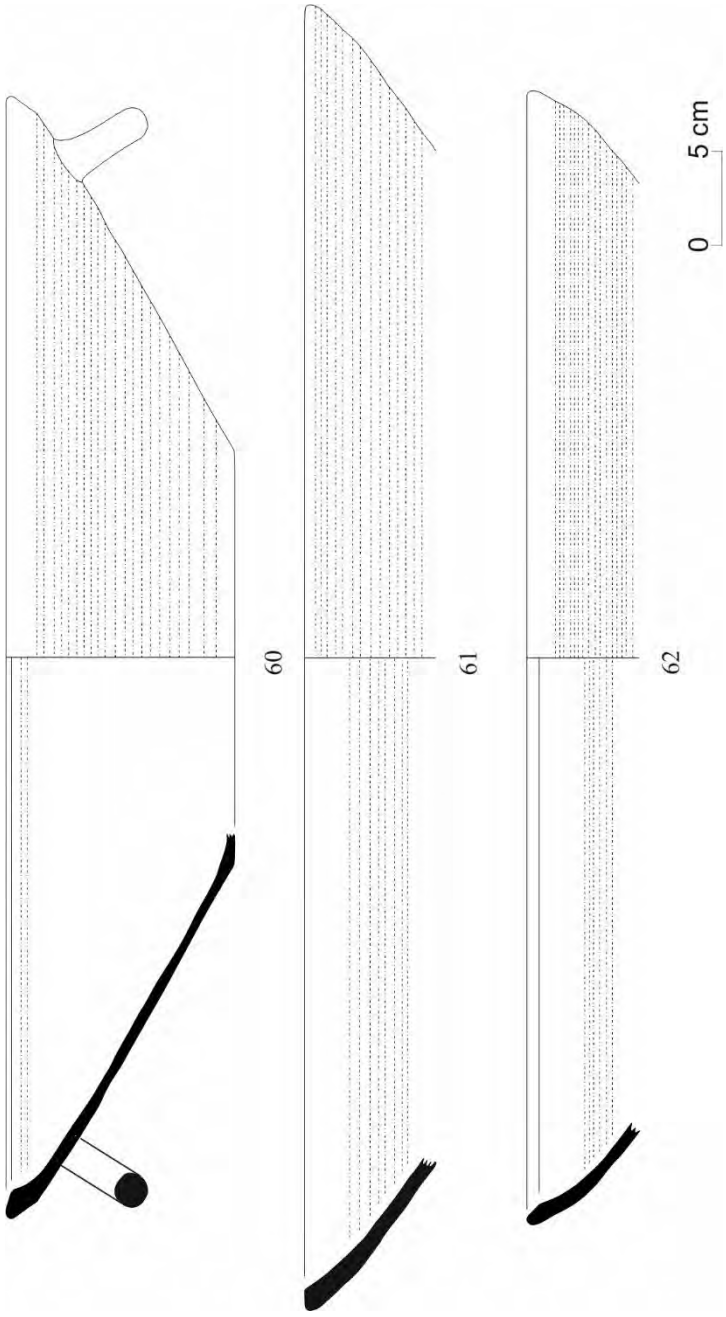


Fig. 322: Vasijas del contexto 27: cazuelas.

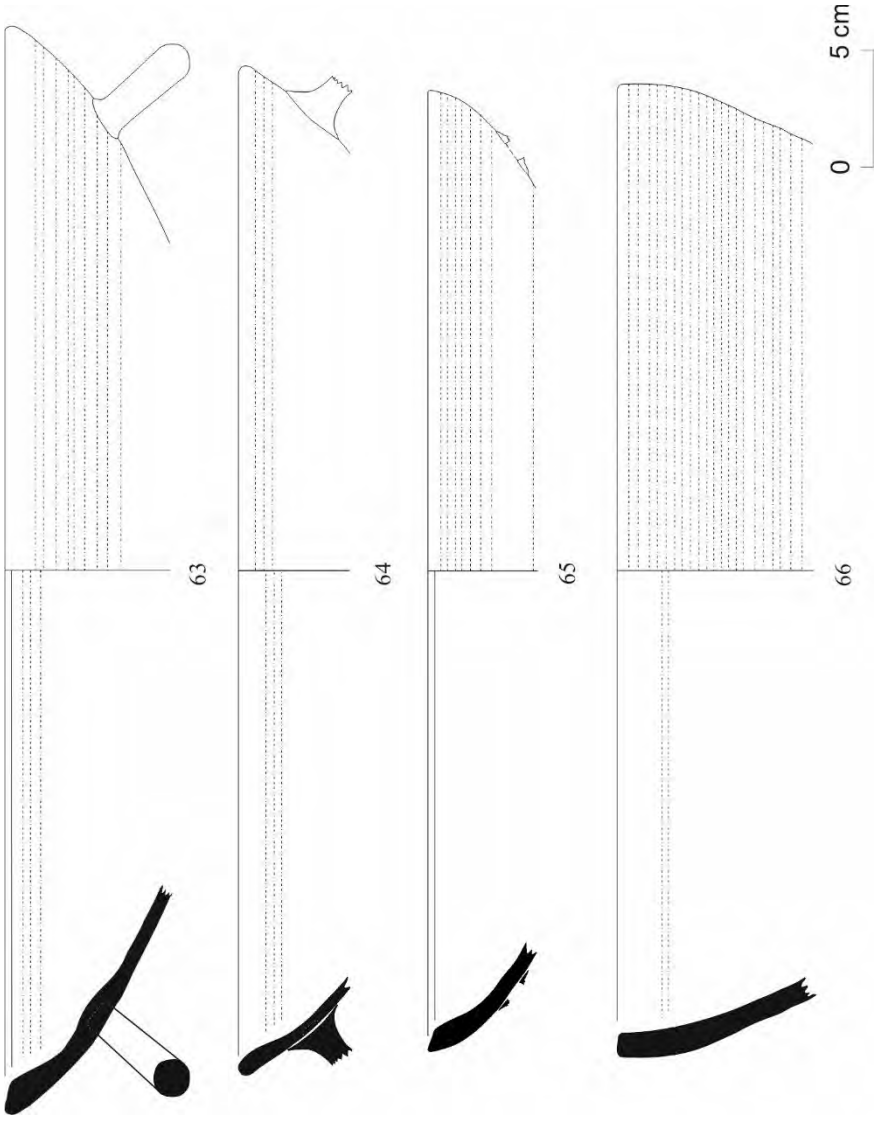


Fig. 323: Vasijas del contexto 27: cazuelas y fuentes.

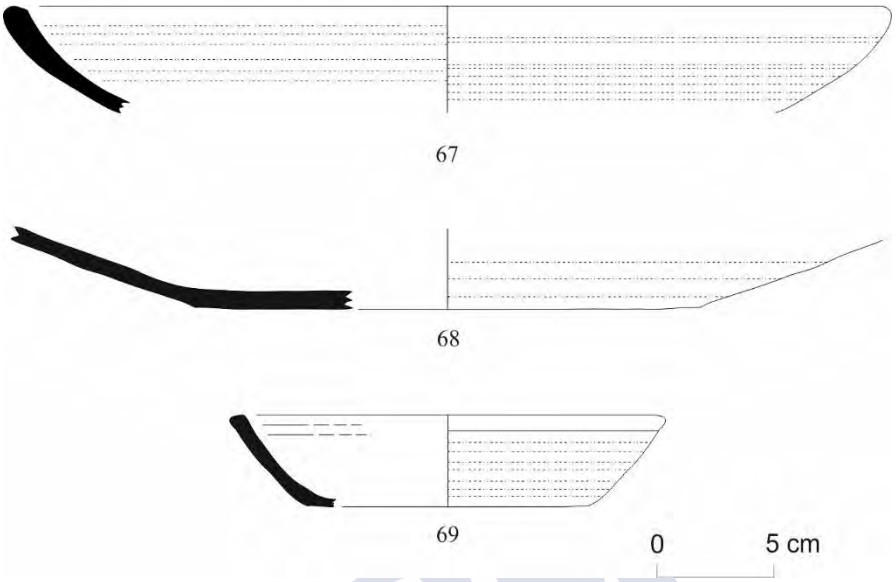


Fig. 324: Vasijas del contexto 27: fuentes y cuencos.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4.5.5. Contexto 28 (Tabla 30; Figs. 325-331)

Descripción

El **contexto 28** está conformado por los materiales del contexto superior de la fosa del Área 3 de Armea (Fig. 325). Como hemos explicado en el contexto anterior, se trata de una fosa colmatada tras su uso con basura del yacimiento. La deposición de los diversos elementos tiene dos fases sucesivas; en el contexto 28 se estudian los materiales más recientes de esta área (Fig. 326). Con posterioridad al primer relleno, se produce otro caracterizado nuevamente por un primer aporte de "basura" (UE. 316) que es tapada con saprolito de color amarillento con algunos restos de piedras (UE. 312). Sobre el granito meteorizado se vuelve a depositar una nueva capa de restos orgánicos con restos de materiales muebles (UE. 311) que es sellada a su vez por un depósito de piedras y tierra (derrumbe) que parece provenir de la zona de ladera NO (UE's. 301-302).

UEs
301
302
311
312
316

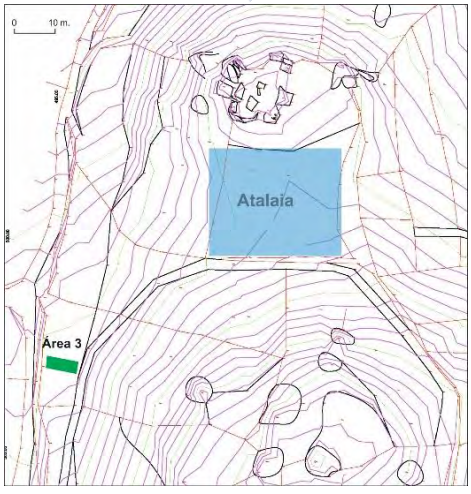


Fig. 325: En verde, localización del Área 3.

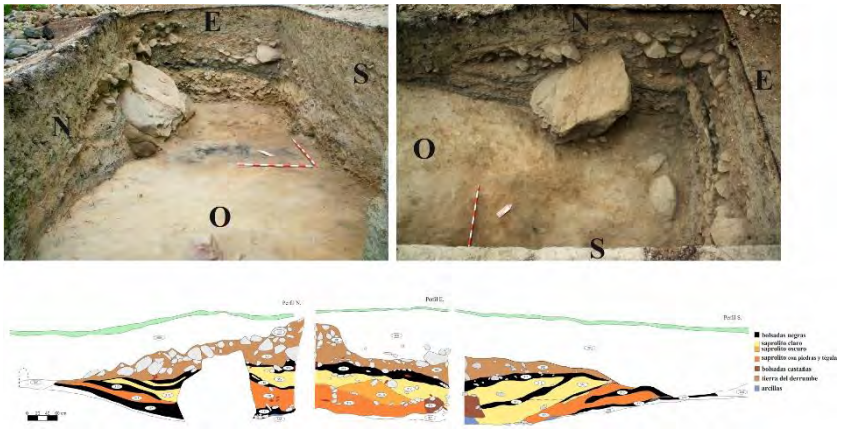


Fig. 326: Vista del Área 3 y corte estratigráfico.

Material cerámico

Como ocurría en el en contexto inferior, en este conjunto también encontramos ánforas, vajilla fina, cerámica común y lucernas. En total, se documentan 1401 fragmentos y 158 individuos. Aquí, la cerámica común sigue siendo la más abundante, aunque con un porcentaje menor que en el contexto inferior –aproximadamente un 58,5% de los individuos–.

La vajilla fina supone un 36% del total de individuos. Los 36 individuos de TSH son sobre todo formas lisas, destacando con 4 individuos la forma Hipánica 4 (Fig. 327, 8) y con 3 la forma Drag. 36. Otras formas presentes son Drag. 15/17 (Fig. 327, 5), Drag. 18 (Fig. 327, 6) Son adscribibles a la forma decorada Drag. 29 4 individuos (Fig. 327, 3) y a la forma Drag. 37, 1 individuo.

Muy minoritaria es la TSSG, con 5 individuos, de los que únicamente se han podido identificar dos como Drag. 27, uno de ellos con sello (Fig. 327, 1), y un individuo de la forma Drag. 35 (Fig. 327, 2). Además de la terra sigillata, hay un fragmento de un cubilete en paredes finas de la forma Mayet XLIII, probablemente de fabricación emeritense (Fig. 327, 9).

Las lucernas son alrededor del 1,5% de los individuos y su procedencia más variada que en el contexto inferior. Hay un fragmento de una lucerna bética, otro de producción peninsular indeterminada y otro fragmento de una lucerna itálica, aunque en ambos casos fue imposible determinar la forma.

Las ánforas son un 4% de los individuos del contexto superior. Nuevamente destacan las anforetas de fondo plano de producción local o regional (Fig. 328, 16; Fig. 329, 17). Además de estas, el único fragmento identificable es un asa de un ánfora Haltern 70 bética (Fig. 328, 15).

De nuevo, entre la cerámica común, siguen destacando las ollas, con 26 individuos. Predominan los bordes flexionados, aunque aparece alguno facetado, y perfiles en "s"/ forma 2, var. 1 (Fig. 330, 21-24). Las panzas tienen alisados exteriores en diferentes direcciones. Entre las piezas decoradas, destaca un pequeño fragmento de panza con un triángulo estampado, con punto central, y pequeñas bolitas de arcilla o perlado, que continuaría la tradición indígena de las ollas perladas (Fig. 10, 30). Se han 3 bordes que pertenecerían a las ollas piriformes/ forma 2, var. 2 (Fig. 328, 13-14; Fig. 330, 25). Algunos de los jarritas carenadas/ forma 21 (6 individuos) (Fig. 330, 26; Fig. 331, 27-28) presentan en este contexto el acabado bruñido que les da un aspecto exterior negro y brillante (Fig. 331, 28).

Las cazuelas de asas exteriores/ forma 12, var. 2 (10 individuos) presentan algunas diferencias con las del contexto inferior (Fig. 331, 31-34). Son más redondeadas y en los bordes el engrosamiento ya no es solo hacia adentro, si no que aparece un reborde hacia el exterior o incluso un pequeño borde diferenciado de la panza. Se mantiene el tratamiento exterior, mediante fuertes alisados o cepillados que dejan marcas paralelas. Otras formas abiertas son los cuencos/ forma 14 (2 individuos) y los platos/ forma 15 –1 individuo.

En cuanto a las tinajas (Fig. 329, 18-20; Fig. 330, 22), son bastante escasas (6 individuos), pero se mantienen los bordes con una o varias facetas y los fondos con un reborde lateral/ forma 7, var. 1 (Fig. 329. 21). Entre las formas de cerámica común romana, cabe destacar la presencia de morteros/ forma 18 (Fig. 328, 10-11), así como las botellas/ forma 23 (2 individuos), y las tapaderas/ forma 13 (Fig. 328, 12; Fig. 331, 29). Además de las producciones locales, también encontramos cerámica común bética, con un fragmento de fondo de forma indeterminada.

Propuesta cronológica

El contexto superior presenta una menor cantidad de material que el contexto anterior, pero suficiente para comprobar las diferencias con el contexto inferior. La TSH es la producción de vajilla fina mayoritaria

en el contexto –al igual que en el contexto inferior –. Sin embargo, en este caso la TS Itálica está ausente y la TS Sudgálica apenas cuenta con unos pocos fragmentos, por lo que debe ser considerada residual. Entre las hispánicas, destacan algunas formas decoradas como una Drag. 29 y una pequeña Drag 37 –o Drag. 29/37 – que por sus características formales apuntan hacia cronologías de la fase inicial de la producción. Las ánforas son muy escasas, estando presentes las regionales de fondo plano y un asa de Haltern 70, cuya cronología se extiende desde el cambio de Era hasta inicios del s. II d.C., por lo que no nos sirven como indicador cronológico. Lo mismo sucede con las escasas lucernas, algunas de ellas probablemente residuales. El único ejemplar de paredes finas es un vaso de la forma Mayet XLIII, posiblemente emeritense, muy habitual en *Bracara Augusta* (Morais 2005) y cuya cronología se centra en la segunda mitad del s. I. Es de nuevo la cerámica común – junto a la TSH – la que funciona con un indicador cronológico fiable en este contexto por comparación directa con el contexto inferior, los anteriormente publicados de Armea y de otros yacimientos del entorno. En este caso, la cerámica común de tradición indígena está presente en forma de tinajas, ollas, vasitos carenados y cazuelas pero con un peso menor en relación a la cerámica común con formas típicamente romanas. En el contexto superior abundan las ollas con asas (Fig. 328, 13-14), las tapaderas (Fig. 328, 12; Fig. 331, 29), las jarras trilobuladas y los morteros (Fig. 328, 10-11,) ausentes en el contexto más antiguo. Este grupo de piezas en cerámica común podría provenir de los talleres de Braga –la denominada como *común grosseira* –y componen el "paquete típico" documentado en el cercano campamento militar de *Aquis Querquenis* (Alcorta Irastorza 2006), fechado entre finales del s. I e inicios del s. II d.C. Estas cerámicas también son típicas en los contextos de abandono del yacimiento de O Señoriño (Fernández Fernández *et al.* 2014) fechado a inicios del s. II d.C.

Por todo ello, creemos que este contexto se generó poco después del sellado del anterior, en una fecha entre finales del s. I e inicios del s. II, especialmente centrado en las dos/tres décadas iniciales de la centuria del doscientos.

Producción	Clase/Forma	NTI	%			Fig.
Ánf. importadas	Halt.70	1	0,6			Fig. 328, 15
	Indeterminada	2	1,3			
TS Indeterminada	Indeterminada	16	10,1			
	Ind. Decorada	2	1,3			
TSSG	Drag. 27	2	1,3			Fig. 327, 1
	Drag. 35	1	0,6			Fig. 327, 2
	Indeterminada	2	1,3			
TSH	Hisp. 4	4	2,5			Fig. 327, 8
	Drag. 15/17	2	1,3			Fig. 327, 5
	Drag. 18	3	2			Fig. 327, 6
	Drag. 27	2	1,3			
	Drag. 29	4	2,5			Fig. 327, 3
	Drag. 35	1	0,6			
	Drag. 36	3	2			
	Drag. 37	1	0,6			
	Hisp. 46	1	0,6			
	Indeterminada	8	5			
	Ind. decorada	4	2,5			
Paredes finas Ind (Mérida)	Mayet XLIII	1	0,6			Fig. 327, 9
Lucerna Itálica	Indeterminada	1	0,6			
Lucerna Bética	Indeterminada	1	0,6			
Lucerna Peninsular	Indeterminada	1	0,6			
Cer. Común Bética	Indeterminada	1	0,6			
Cer. Común Local/ Regional	Tinaja	6	3,8			Fig. 329, 18-21; Fig. 330, 22
	Olla	29	18,3	F. 2.1.	26	Fig. 330, 21-24; Fig. 331, 30;
				F. 2.2.	3	Fig. 328, 13-14; Fig. 330, 25
	F.12.	10	6,3			Fig. 331, 31-34
	F.13.	3	2			
	F.14.	2	1,3			
	F.15	1	0,6			
	F.18.	2	1,3			Fig. 328, 10-11
	F.21.	6	3,8			Fig. 330, 26; Fig. 331 ,27-28
	F.23.	2	1,3			
	F.24	3	2			Fig. 328, 16; Fig. 329, 17
	Indeterminada	30	18,9			
TOTAL		**158**				

Tabla 30: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 28.

Catálogo (Fig. 327 a Fig. 331)

TSSG

1.Drag. 27/ CCA15-11109/ Ø: 8 cm/ 1:3
2.Drag. 35/ CCA15-11172/ Ø: 8,6 cm/ 1:3
3.Drag. 29/ CCA15-11144/ Ø: 21 cm/ 1:3

TSH

4.Drag, 37/ CCA15-11177/ Ø: 5 cm/ 1:3
5.Drag. 15-17/ CCA15-3265/ Ø: 17 cm/ 1:3
6.Drag. 18/ CCA15-11183/ Ø:16 cm/ 1:3
7.Drag. 35/ CCA14-3292/ Ø: 14 cm/ 1:3
8.Hisp. 4/ CCA15-11161/ Ø: 14 cm/ 1:3

PAREDES FINAS (Mérida?)

9.Mayet XLIII/ n.i. CCA14-3208/ Ø: 6 cm/ 1:3

ÁNFORA BÉTICA GUADALQUIVIR

15. Haltern 70/ n. i. CCA15-9012/ Ø indet. / 1:3

CER. COM. LOCAL/REGIONAL

10. Mortero/ n. i. CCA14-2545/ Ø: 22 cm/ 1:3
11. Mortero/ n. i. CCA14-2569/ Ø: 28 cm/ 1:3
12. Tapadera/ n. i. CCA14-3070/ Ø: 4,5 cm/ 1:3
13. Olla/ n. i. CCA15-8892/ Ø: 12 cm/ 1:3
14. Olla/n.i. CCA15- 8239/ Ø: 13 cm/ 1:3
16. A. fondo plano/ n. i. CCA15-8410/ Ø: 11 cm/ 1:3
17. A. fondo plano/ n. i. CCA14-3145/ Ø: 16 cm/ 1:3
18. Tinaja/ n. i. CCA15-7771/ Ø: 29 cm/1:3
19. Tinaja/ n. i. CCA15-8494/ Ø: 31 cm/1:3
20. Tinaja/ n. i. CCA15-8280/ Ø: 26 cm/1:3
21. Ollas / n. i. CCA15-7772/ Ø: 23 cm/1:3
22. Ollas / n. i. CCA15-8248/ Ø: 14 cm/1:3
23. Ollas / n. i. CCA15-7884/ Ø: 14 cm/1:3
24. Ollas / n. i. CCA15-8224/ Ø: 12 cm/1:3
25. Ollas / n. i. CCA14-3075/ Ø: 24 cm/1:3
26. Vaso carenado / n. i. CCA15-8605/ Ø: 10 cm/1:3
27. Vaso carenado / n. i. CCA15-3151/ Ø: 6 cm/1:3
28. Vaso carenado / n. i. CCA15-8429/ Ø: 4 cm/1:3
29. Tapadera/ n.i. CCA15-7990/ Ø: 20 cm
30. Frag. decorado/ n.i. CCA14-3138/ Ø: indet.
31. Cazuela / n. i. CCA15-8247/ Ø: 25 cm/1:3
32. Cazuela / n. i. CCA14-2554/ Ø: 33 cm/1:3
33. Cazuela / n. i. CCA15-8415/ Ø: 37 cm/1:3
34. Cazuela / n. i. CCA15-8889/ Ø: 38 cm/1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

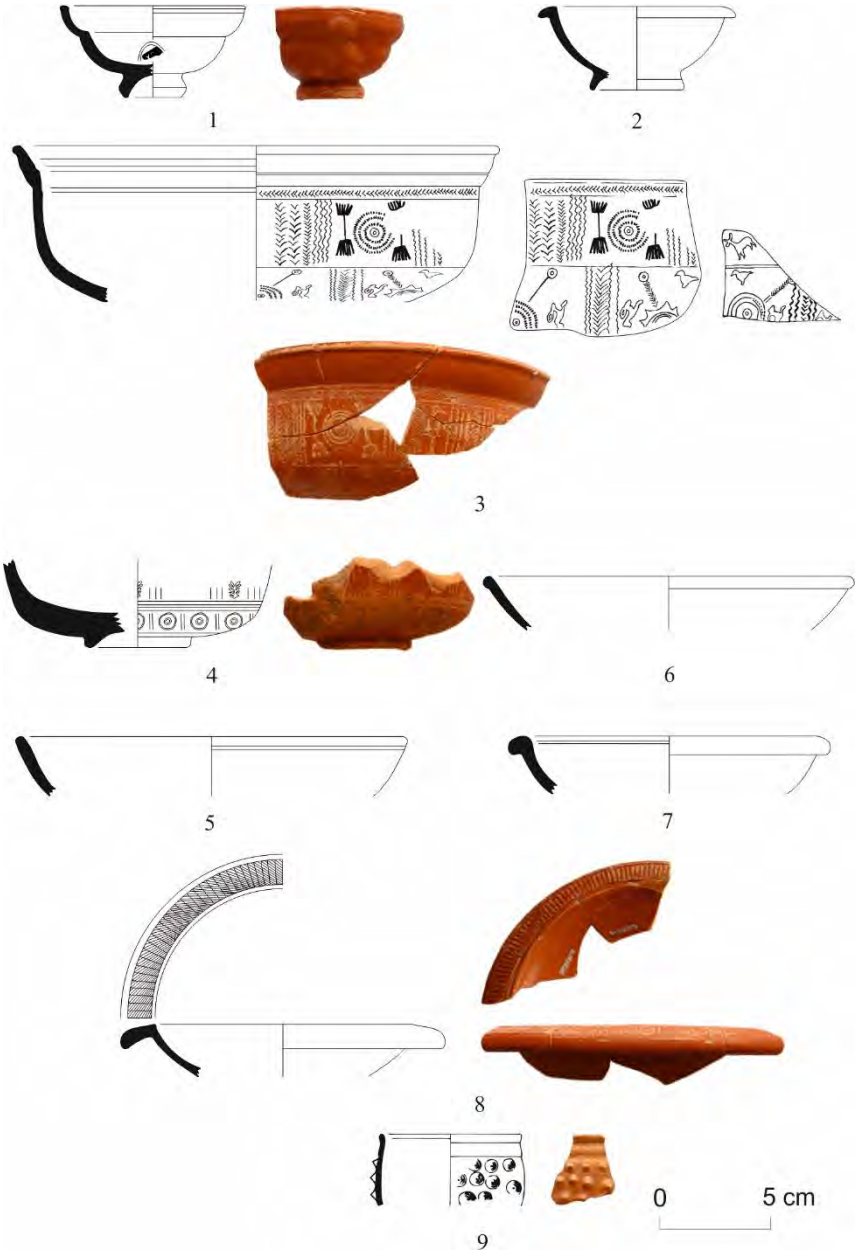


Fig. 327: Vasijas del contexto 28: TS y paredes finas.

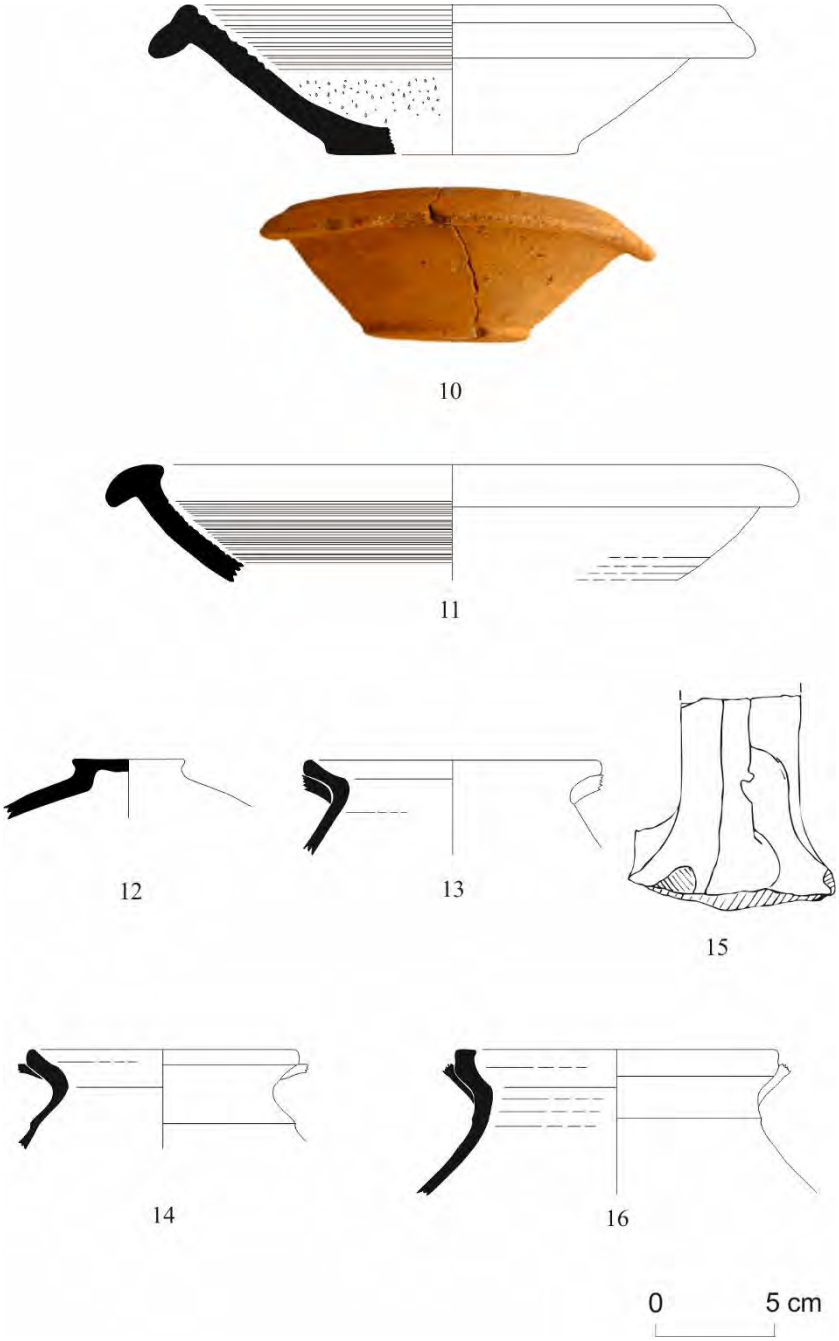


Fig. 328: Vasijas del contexto 28: morteros, tapaderas, ánforas y jarras de fondo plano.

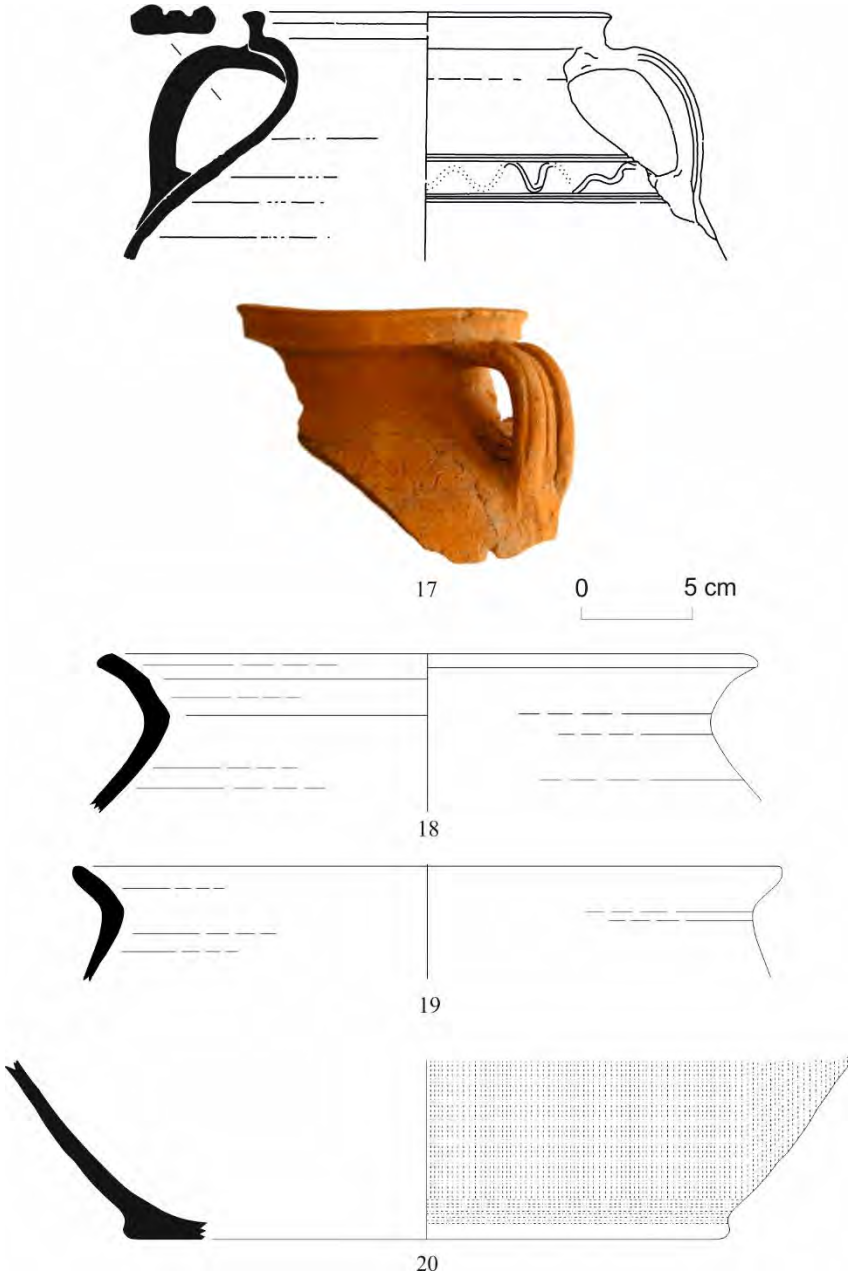


Fig. 329: Vasijas del contexto 28: jarras de fondo plano y tinajas.

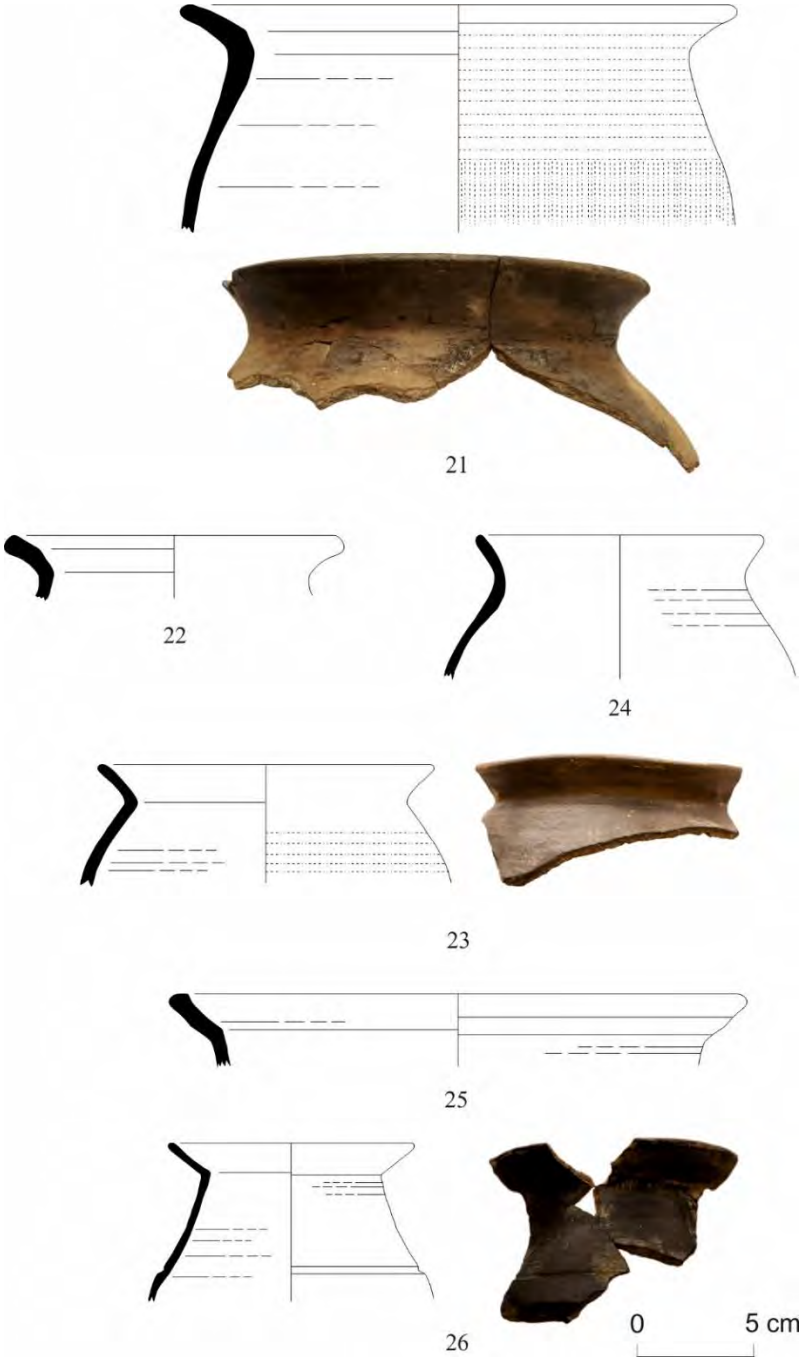


Fig. 330: Vasijas del contexto 28: ollas y vasos carenados.

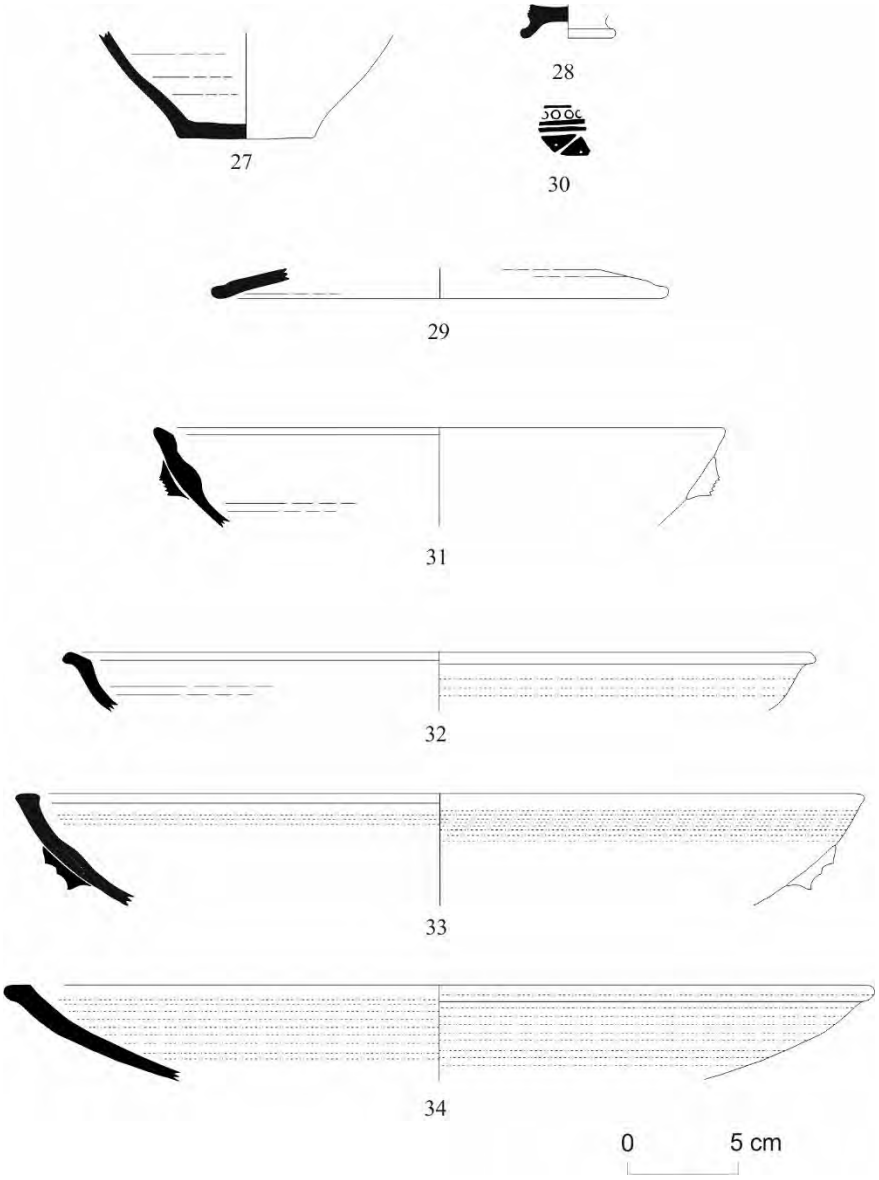


Fig. 331: Vasijas del contexto 28: cazuelas, tapaderas y otros.

4.5.6. Contexto 29 (Tabla 31; Figs. 332-340)

Descripción

Las unidades estratigráficas (de la UE 21 a la UE 23) de Armea de las que provienen los materiales de este contexto 29 son en realidad la estratigrafía del derrumbe de la *domus* sur en el interior de esta habitación, denominada "estancia del banco corrido", una estancia cuadrangular de la que se conservan un alzado de 1,70 m. en su parte sur y de 1,20 m. en su parte norte (Fig. 332 a Fig. 335). Estos muros de mampostería delimitan un pavimento térreo (granito meteorizado) (UE 24), que asienta sobre la propia roca natural granítica, y un potente derrumbe pétreo (UE 22) y latericio (UE 23) originado tras la caída del tejado de la *domus* y de los alzados de un piso superior, situado sobre esta estancia y al que se accedería desde la calle diagonal. No se detectan otras ocupaciones previas –el pavimento es en zonas la propia roca- ni posteriores a dicha destrucción por lo que la cultura material refleja el último momento ocupacional y nos aporta una fecha (*post quem*) para su abandono.

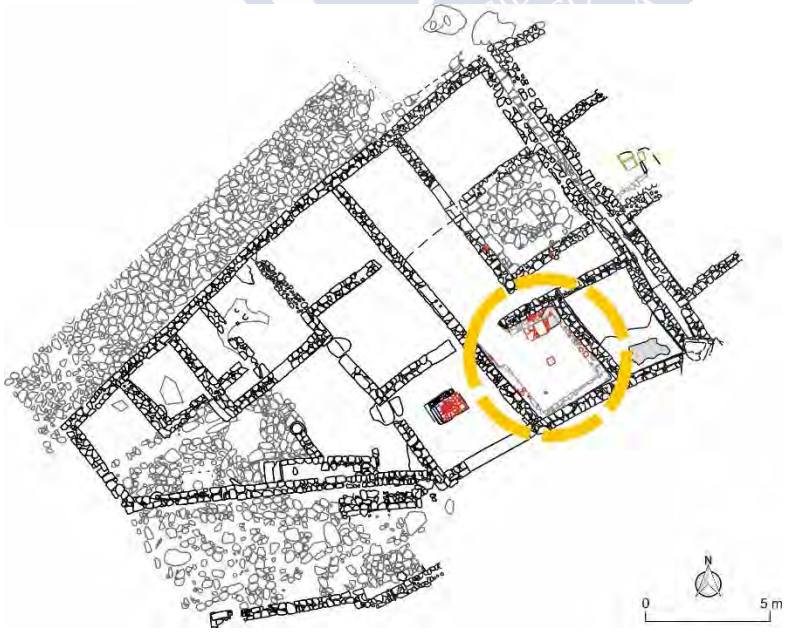


Fig. 332: Localización de la estancia en del contexto 29.

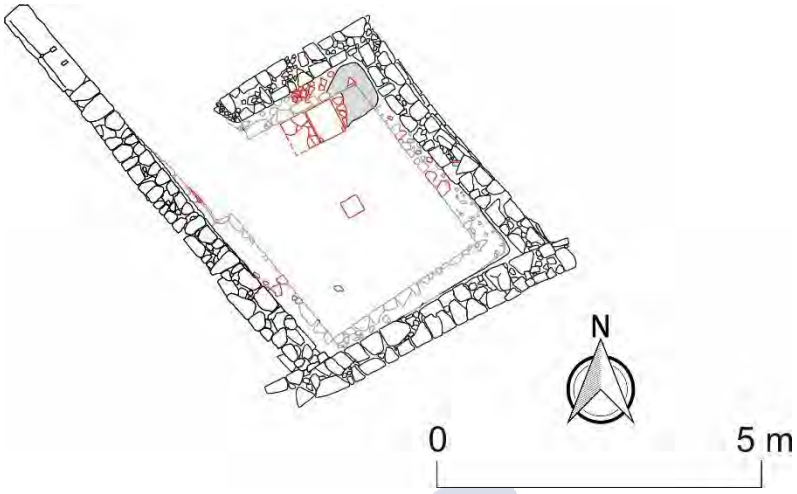


Fig. 333: Planimetría de la estancia del Contexto 29.



Fig. 334: Visión general de la estancia del banco corrido.

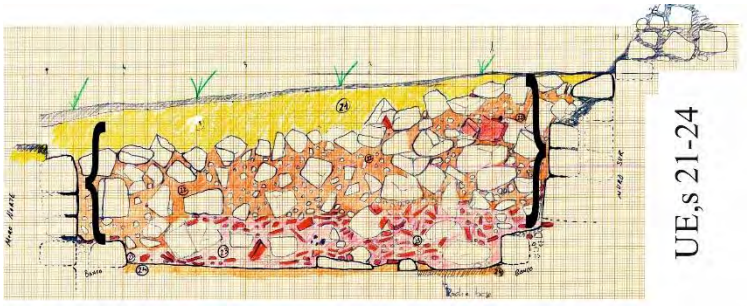


Fig. 335: Estratigrafía de la estancia del banco corrido.

Material cerámico

El contexto lo conforman tres grupos de piezas: la vajilla fina, las ánforas –todas de fondo plano y de producción regional- y las cerámicas comunes y de cocina, siendo estas últimas las más importantes al significar cerca del 80% del total de individuos. Contamos con 917 fragmentos y 82 individuos en este contexto. Entre las sigillatas destaca la presencia de un fondo de TSSG, quizás una Drag. 27, siendo el resto TS Hispánica, documentándose las formas Drag. 15/17 (Fig. 336, 2-3), Hisp. 4 (Fig. 336, 4-5) y Drag. 27 (Fig. 336, 1). También se ha identificado un individuo de cerámica bracarense, en concreto un pequeño fondo de una forma aparentemente cerrada (Fig. 336, 6). En su conjunto, estas vajillas finas apenas suponen un 10% del total del contexto. Las ánforas identificadas son todas de producción local/regional y de fondo plano similares a las Dres. 28/ forma 24 (Fig. 336, 8-10. Algunos ejemplares podría tratarse de un producto salido de las *fliginae* de Lucus Augusti –Tipo J7- (Alcorta Irastorza 2001: 293). No se trataría de la única importación lucense ya que se ha detectado la presencia de un plato engobado del Tipo EP 1 con el grafito *SELLI (*Fig. 337, 14). Este tipo de platos son una de las formas de cerámica común mayoritarias en el contexto (8 individuos) detectándose la presencia de varias producciones regionales pudiendo ser alguno de los individuos originario también de Braga (Fig. 337, 11-13, 15-16) . De la capital conventual proviene, con total seguridad, un pequeño fondo de un vaso en cerámica común fina y posiblemente algunas piezas del grupo de las cerámicas comunes groseras e incluso alguna de las ánforas de fondo plano, un tipo cerámico también producido en la ciudad (Delgado *et al.* 2009).

Aparecen entre la cerámica común 4 tinajas (F. 338, 17-19) y las ollas con perfil en "s"/ forma 2, var. 1 (18 individuos) (F. 338, 20-22; Fig. 339, 23-28; Fig. 340, 29, 31). Menos habituales son los cuencos/ forma 14, los morteros/ forma 18 (Fig. 340, 30, 32) y las tapaderas/ forma 13 (Fig. 340, 36). Cabe destacar la presencia de jarritas carenados biansados/ forma 21 –herederos de los vasos carenados del cambio de Era- que presentan en algunos casos, un fuerte pulimento exterior que les dota de un color negro brillante (Fig. 340, 33-35).

Propuesta cronológica

Las jarritas carenadas, presentes dentro del conjunto cerámico de los años 50 y ya detectadas en los contextos de abandono del Monte do Señoriño (Fernández Fernández *et al.* 2014), parecen caracterizar junto a otros elementos, un momento concreto del período romano en esta zona. Para fechar el contexto, será la TSH la que nos aporta cronologías fiables al considerar el fondo gálico como un elemento residual. La presencia de la Hisp. 4, Drag. 27 de pequeño módulo y el fondo de Bracarense nos sitúa entre finales del s. I y los inicios del s. II d.C. No obstante, los perfiles de las Drag. 15/17 –de gran tamaño y muy exvasados– nos llevan a un siglo II avanzado, quizás en sus decenios centrales. El resto de piezas comunes, todas típicamente romanas, la cerámica común fina de Braga, las ánforas de fondo plano o el engobe rojo de Lugo podrían encajar perfectamente dentro de esta cronología. La total ausencia de piezas de tradición indígena, como las que caracterizan el anterior contexto, nos indica una conformación del depósito en fecha avanzada y al mismo tiempo que dicho contexto muestra una realidad bastante homogénea de un período muy concreto.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Producción	Clase/Forma	NTI	%	Fig.
TSSG	Indeterminada	1	1,2	
TSH	Hisp. 4	2	2,5	Fig. 336, 4-5
	Drag. 15/17	3	3,7	Fig. 336, 2-3
	Drag. 27	1	1,2	Fig. 336, 1
C. Común Bracarense	Indeterminada	1	1,2	Fig. 336, 6
C. Común Lucense	Plato	1	1,2	Fig. 337, 14
Cer. Fina Local/Regional	Vaso	1	1,2	Fig. 336, 7
Cer. Común Local/Regional	Tinaja	4	4,9	Fig. 338, 17
	Olla	18	22	Fig. 338, 18-22; Fig. 339, 23-28; Fig. 340, 29, 31
	F. 13.	1	1,2	Fig. 340, 36
	F. 14.	1	1,2	
	F. 15.	8	9,7	Fig. 337, 11-13, 15-16
	F. 18.	1	1,2	Fig. 340, 30, 32
	F. 21	5	6	Fig. 340, 33-35
	F. 22.	3	3,7	
	F. 24.	6	7,4	Fig. 336, 8-10
	Indeterminada	25	30,5	
TOTAL		**82**		

Tabla 31: Recuentos de los individuos cerámicos del contexto 29.

Catálogo (Fig. 336 a Fig. 340)

TSH

1. Fondo de forma indet. (Drag. 27?)/ n.i. CCA14-1074/ Ø: 5 cm/ 1:3
2. Drag. 15/17/ n.i. CCA-1086/ Ø: 22'4 cm/ 1:3
3. Drag. 15/17/ n.i. CCA-1089/ Ø: indet. / 1:3
4. Hispánica 4/ n.i. CCA14-1088/ Ø: 24 cm/ 1:3
5. Hispánica 4/ n.i. CCA14-1081/ Ø: indet. / 1:3

CERÁMICA BRACARENSE

6. Fondo de forma indet. (forma cerrada)/ n.i. CCA14-1082/ Ø: 5 cm/ 1:3

CERÁMICA COMÚN FINA

7. Fondo de forma indet. (vaso?) / n.i. CCA14-921/ Ø: 4'4 cm/ 1:3

CER. COMÚN LUCENSE

14. Plato de engobe rojo/ n.i. CCA14-1021/ Ø: 34 cm/ 1:3

CER. COMÚN LOCAL/REGIONAL

8. Ánfora de fondo plano / n.i. CCA14-634/ Ø: 11 cm/ 1:3
9. Ánfora de fondo plano/ n.i. CCA14-848/ Ø: 12'4 cm/ 1:3
10. Ánfora de fondo plano / n.i. CCA14-701/ Ø: 14'6 cm/ 1:3
11. Plato/ n.i. CCA14-125/ Ø: 24 cm/ 1:3
12. Plato/ n.i. CCA14-1022/ Ø: 25'2 cm.
13. Plato/ n.i. CCCA14-185/ Ø: 30 cm/ 1:3
15. Plato/ n.i. CCCA14-857/ Ø: indet./ 1:3
16. Plato/ n.i. CCCA14-201/ Ø: indet./ 1:3
17. Tinaja/ n.i. CCA14-263/ Ø: 31 cm/ 1:3
18. Olla/ n.i. CCA14-159/ Ø: 30 cm/ 1:3
19. Olla/ n.i. CCA14-351/ Ø: 30 cm/ 1:3
20. Olla/ n.i. CCA14-699/ Ø: 30 cm/ 1:3
21. Olla/ n.i. CCA14-288/ Ø: 21 cm/ 1:3
22. Olla/ n.i. CCA14-928/ Ø: 15 cm/ 1:3
23. Borde y fondo de olla/ n.i. CCA14-964 y CCA14-109/ Ø: borde 19 cm y pie 12 cm/ 1:3
24. Ollita/ n.i. CCA14-607/ Ø: 17 cm/ 1:3
25. Olla/ n.i. CCA14-272/ Ø: 15 cm/ 1:3
26. Olla/ n.i. CCA14-286/ Ø: 12 cm/ 1:3
27. Olla/ n.i. CCA14-126/ Ø: 11 cm/ 1:3
28. Olla/ n.i. CCA14-355/ Ø: 15 cm/ 1:3
29. Olla/ n.i. CCA14-850/ Ø: 21 cm/ 1:3
30. Mortero/ n.i. CCA14-905/ Ø: 18'6 cm/ 1:3
31. Olla/ n.i. CCA14-802/ Ø: 28 cm.
32. Fondo de forma indet. (mortero?)/ n.i. CCA14-186/ Ø: 16 cm/ 1:3
33. Vaso carenado/ n.i. CCA14-492/ Ø: 15 cm/ 1:3
34. Vaso carenado/ n.i. CCA14-282/ Ø: indet./ 1:3
35. Vaso carenado/CCA14-795/ Ø: 15 cm/ 1:3
36. Tapadera/ n.i. CCA14-861/ Ø: 18 cm/ 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

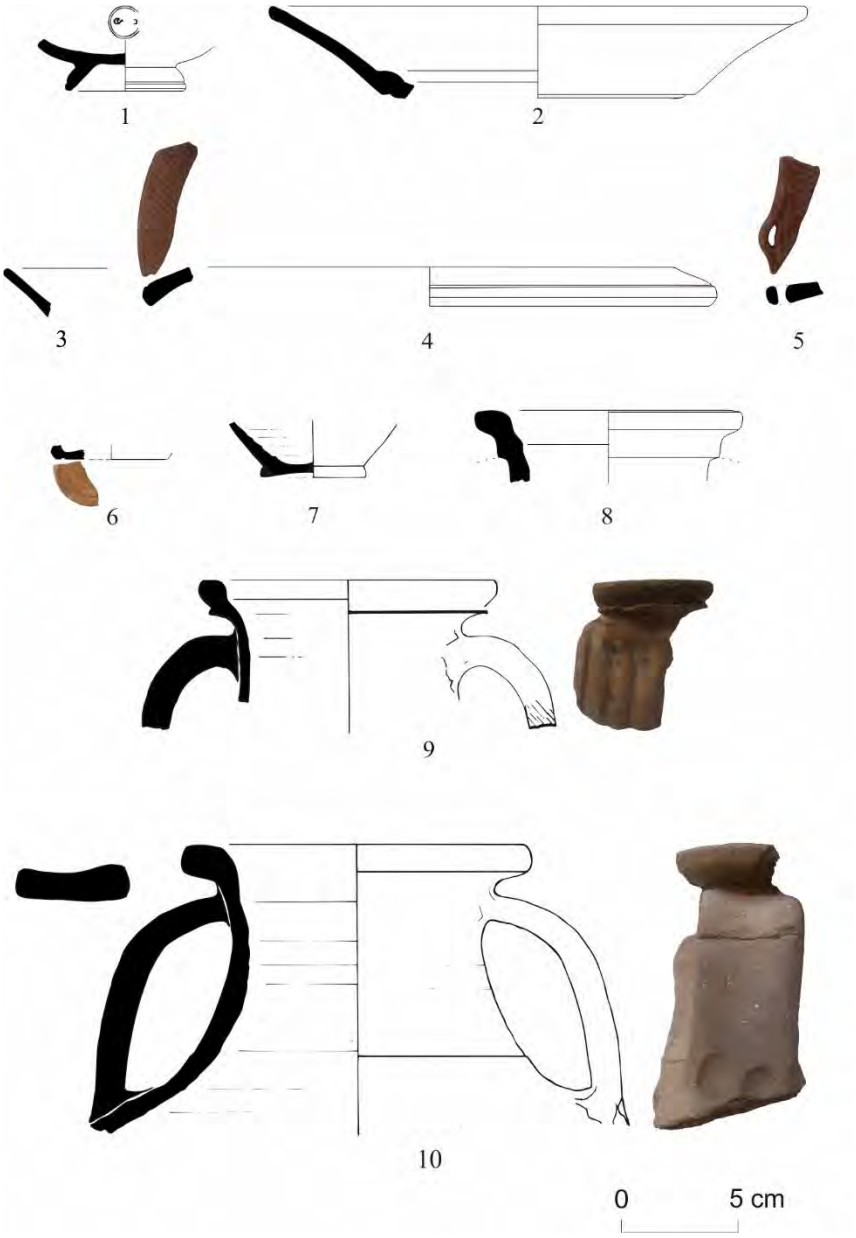


Fig. 336: Vasijas del contexto 29: TS y jarras de fondo plano.

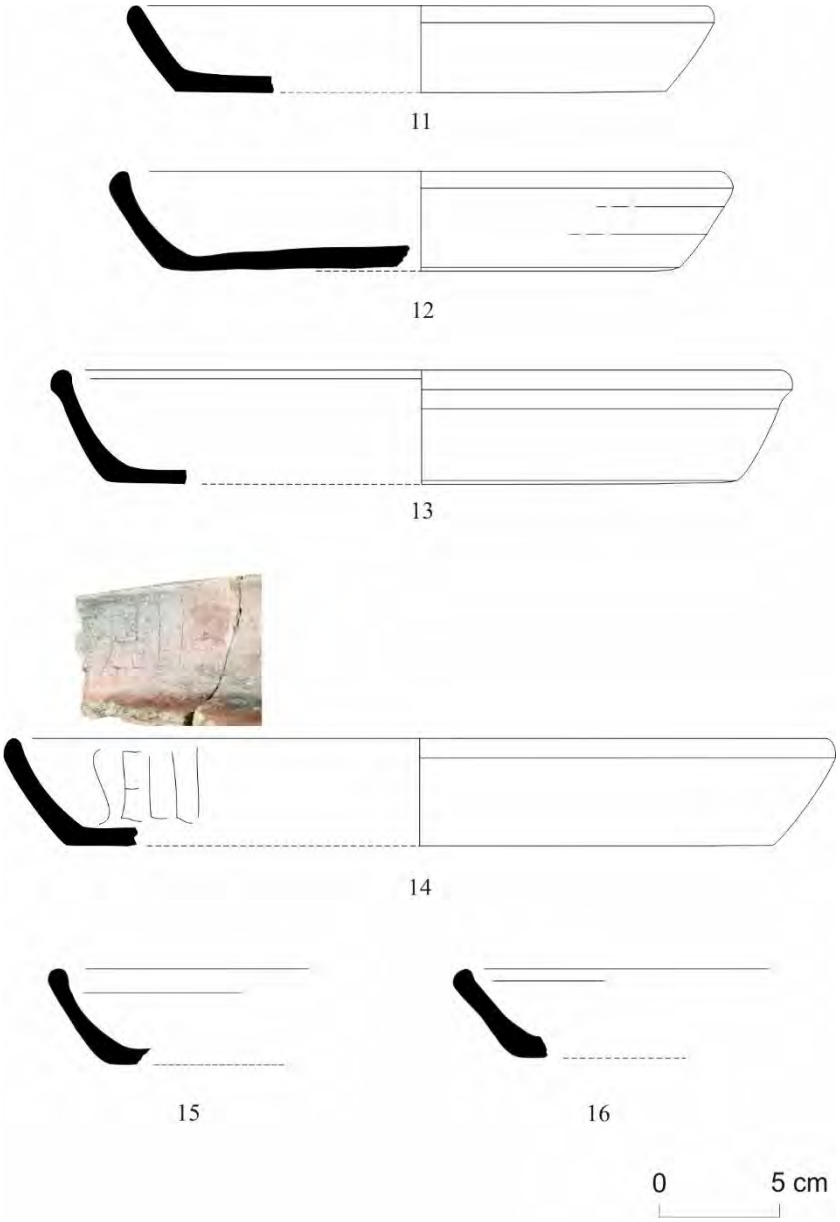


Fig. 337: Vasijas del contexto 29: platos.

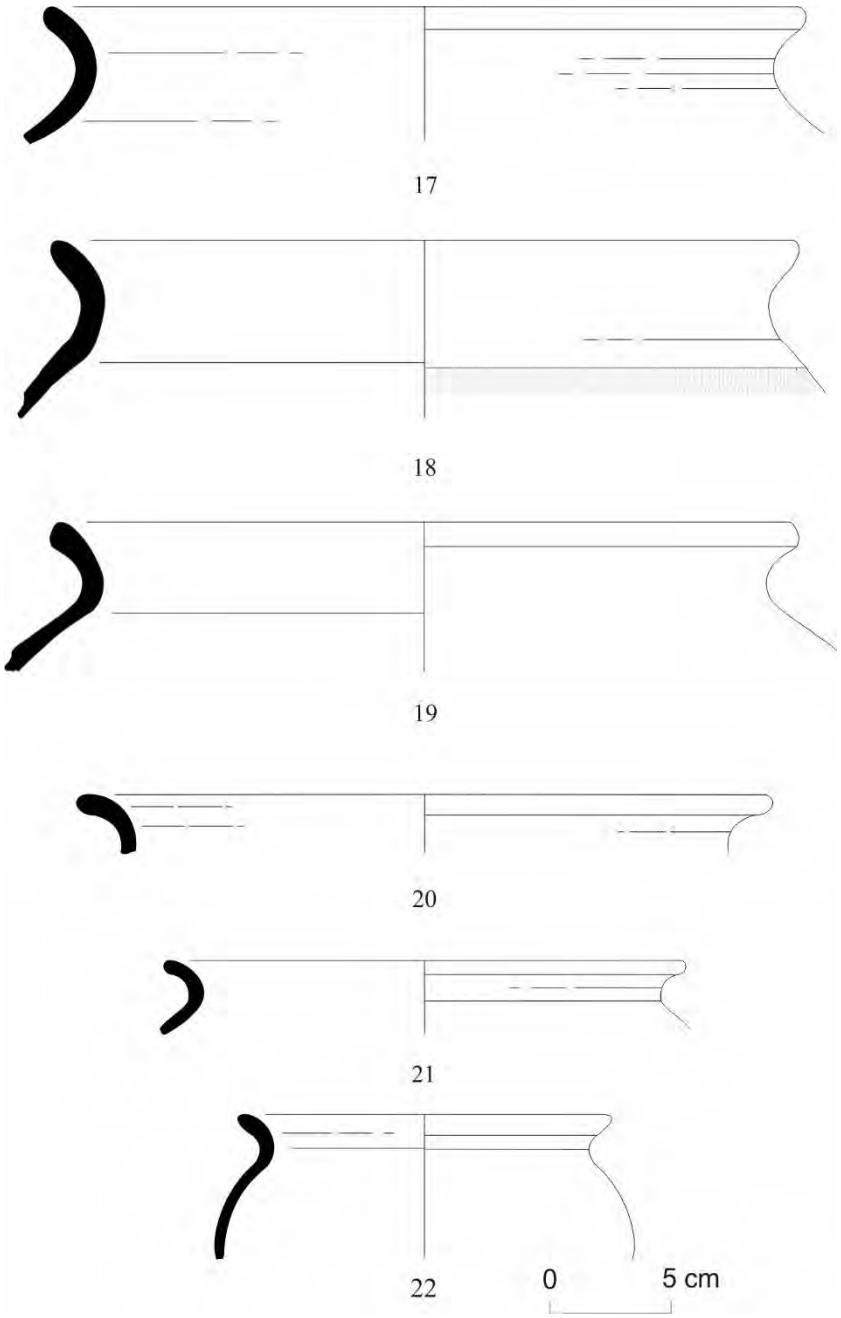


Fig. 338: Vasijas del contexto 29: tinajas y ollas.

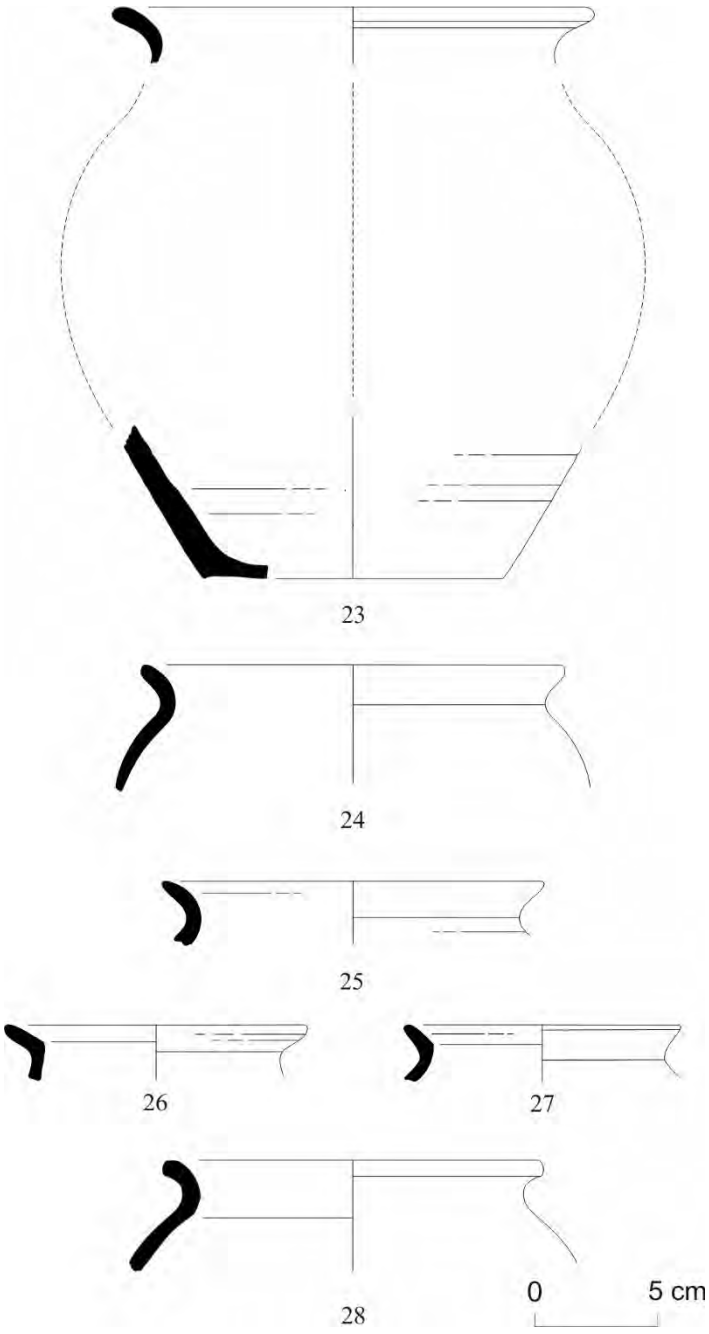


Fig. 339: Vasijas del contexto 29: ollas.

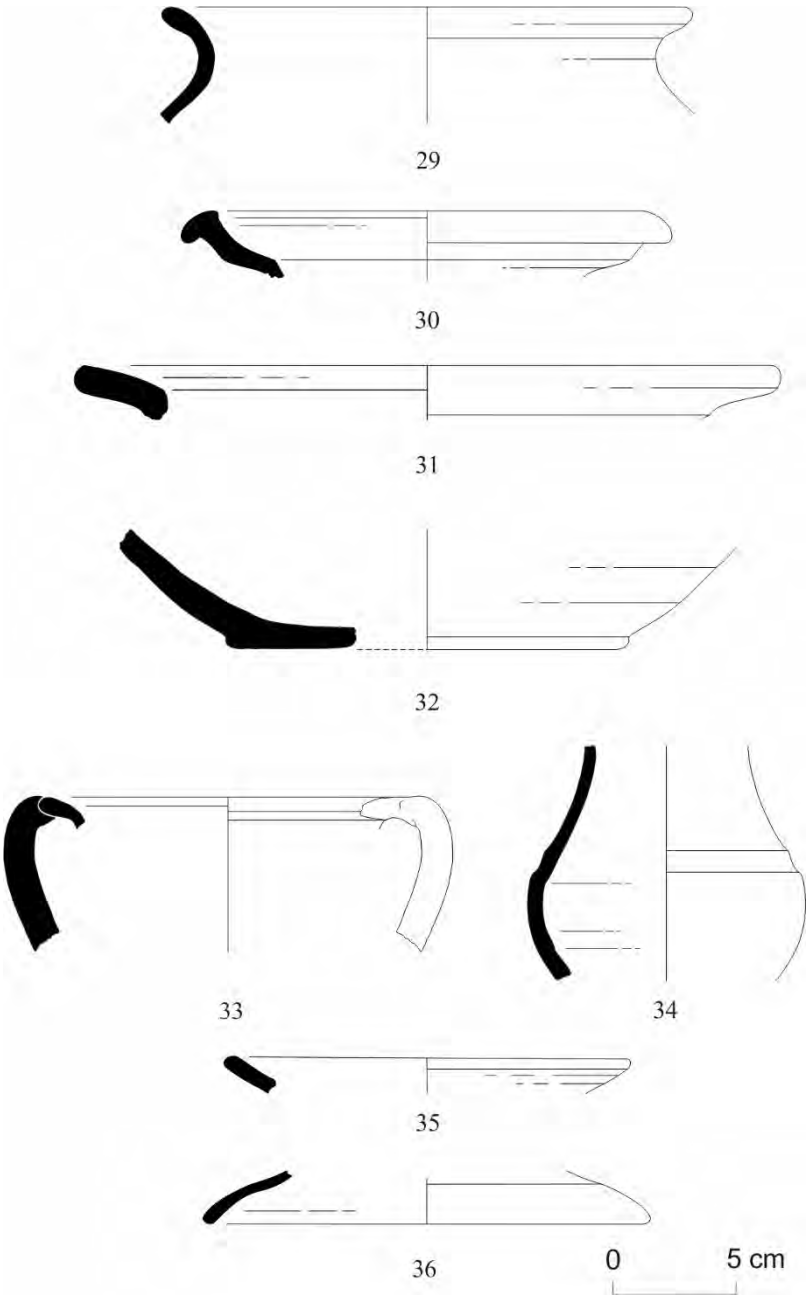


Fig. 340: Vasijas del contexto 29: ollas, morteros, vasos carenados y tapaderas.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

PARTE III



USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

5. Tipología de las formas cerámicas del Miño

A partir de los contextos estudiados y descritos en el apartado anterior, elaboramos una tipología de 24 formas cerámicas producidas en la zona media de la cuenca del Miño. La base sobre la que se construye esta tipología son los yacimientos de San Cibrán de Las y Laias para el cambio de Era, debido a que hay un mayor número de individuos incluidos en el estudio, mientras que para el s. I d. C. e inicios del s. II d.C. tienen una gran relevancia los contextos de Castromao y Armea.

La tipología que proponemos está basada en la forma completa, siempre que sea posible, de los recipientes. Dado que no estudiamos una producción estandarizada, es difícil encontrar dos perfiles que sean exactamente iguales. Sin embargo, parecen existir unos "modelos ideales" que se repiten o reinterpretan en cada yacimiento. Para poder reflejar la gran variabilidad a partir de las formas base, y a la vez ofrecer una tipología que sea manejable y funcional, optamos por generar tipos relativamente amplios y trabajar, cuando fuese necesario, con variantes dentro de ellos. Esta perspectiva también nos permite enfrentarnos al problema de la fragmentación de los conjuntos cerámicos. Así, a medida que se estudien nuevos yacimientos o nuevos contextos podrán incluirse nuevos tipos, cada tipo podrá ir puntualizándose, será posible añadir nuevas variantes o, de ser necesario, separar variantes para formar tipos nuevos. Asimismo, hemos intentado repertoriar todas las formas presentes en los contextos. La cronología asignada a cada una está basada en el estudio de los contextos de los que provienen. Son principalmente los materiales importados los que proporcionan esas dataciones. Para los paralelos, hemos recurrido en su mayor parte a los conjuntos publicados.

5.1. FORMA 1: OLLAS CON PERFIL EN "D"

Descripción

Son recipientes con panzas globulares, en ocasiones muy expandidas y cuellos rectos o con tendencia cilíndrica que dan al perfil de la olla una apariencia en "d". La transición entre el cuello y la panza puede ser acodada y muy pronunciada; a veces, incluso está remarcada con una o varias acanaladuras. En los ejemplares que se han podido reconstruir o que estaban completos –de los que la mayor muestra está en el contexto 7, la entrada a la acrópolis de Laias–, el fondo es plano. La terminación del borde puede variar según el individuo y se encuentran bordes totalmente rectos, otros ligeramente exvasados y algunos, con una pequeña faceta. Los labios pueden aparecer engrosados hacia el exterior.

Las variantes de esta forma que comentaremos a continuación se basan en los ligeros cambios en los perfiles.

- **Forma 1, variante 1** (Forma 1.1.): (Fig. 342) Es la variante más "clásica" de esta forma. El cuello es cilíndrico con el borde ligeramente exvasado. La transición entre el cuello y el hombro es muy acodada. Puede aparecer decorada, en el hombro, simplemente con una línea incisa o con algún esquema más complicado como una combinación de molduras y estampilla. La panza tiene un perfil cordiforme, con los hombros más anchos y que se va estrechando hacia el fondo. Son vasijas medianas y pequeñas, con diámetros que pueden oscilar entre los 8 y los 15 cm[30].

- **Forma 1, variante 2** (Forma 1.2.): (Fig. 343) Esta forma es muy similar a la anterior, con la excepción de la forma de la panza, que es esférica. La mayor parte de nuestros ejemplares son lisos, pero pueden estar decorados en el hombro o tener alisados verticales u horizontales en la panza. Los diámetros de las vasijas que asociamos a estas variantes oscilan entre los 7 y los 15 cm.

[30] Tanto en la variante 1.1. como en la 1.2., creemos que los diámetros de los ejemplares completos que hemos podido observar en nuestros contextos, no son representativos de la variabilidad que podemos encontrar. Hay algunos bordes cuyos diámetros pueden ser mayores, entre los 15 y 20 cm, que se incluirían dentro de estas variantes.

- **Forma 1, variante 3** (Forma 1.3.): (Fig. 344) Esta variante tiene también cuello cilíndrico, pero el borde está más diferenciado que en las demás, normalmente con una faceta. La transición entre el cuello y la panza también es acodada. Los ejemplares que tenemos no están decorados, pero sí se puede marcar el hombro con una línea incisa. La forma de la panza puede cambiar, pero normalmente se parece a la de la variante 1.1., más ancha en los hombros que en el fondo, aunque puede aparecer algún ejemplar con la panza más redondeada (Fig. 344, 16 o 20). El diámetro del fondo suele ser mucho menor que el de los bordes. Son bastante pequeñas, entre 6 y los 8,5 cm.

- **Forma 1, variante 4** (Forma 1.4.): (Fig. 345, 23-25). Esta variante se caracteriza por su pequeño tamaño (con diámetros entre 4 y 6 cm) y por su borde y cuello en forma de embudo, casi completamente diagonales, con respecto a la panza. La forma de la panza es redondeada u ovalada. La transición entre el cuello y la panza puede marcarse con una moldura o una incisión.

- **Forma 1, variante 5** (Forma 1.5.): (Fig. 345, 26-28) Son vasijas de cuello y borde recto y cortos. La transición entre el cuello y la panza es acodada, decorada con molduras o incisiones[31]. Las panzas son redondeadas y el fondo es bastante ancho, casi con el mismo diámetro que los bordes. En general, tienen un perfil más achaparrado que otras variantes.

- **Forma 1, variante 6** (Forma 1.6.): (Fig. 346, 29-31) Esta variante tiene el cuello recto, con un borde que puede ser ligeramente exvasado. La transición entre el cuello y la panza es muy acodada. La panza es muy arqueada, "abulbada", que acaba abruptamente en un fondo plano bastante amplio. Los diámetros son variables, aunque los ejemplares adscritos oscilan entre los 6 y 9 cm.

- **Forma 1, variante 7** (Forma 1.7.): (Fig. 346, 32-35) Son vasijas pequeñas, con cuellos cortos, rectos u oblicuos y borde ligeramente exvasado. La transición a la panza es más suave que en las otras variantes. La panza es redondeada y poco expandida. En los ejemplares que tenemos no hay decoración.

[31] Hay una pieza con una decoración bastante extraña para la forma, consistente en unos círculos concéntricos que parecen impresos en la parte alta de la panza.

En general, los individuos de esta forma suelen tener buenos acabados exteriores, normalmente alisados. También pueden aparecer fuertes bruñidos que le dan al individuo un acabado exterior muy negro y brillante (Fig. , 7; Fig. 344, 21). Incluso este bruñido puede extenderse al interior del borde, hasta la inflexión del hombro. En cuanto a las decoraciones, son relativamente frecuentes, aunque hay que tener en cuenta que muchos de los individuos contabilizados están fragmentados por el cuello, sin que se conserven el hombro y la panza, que es donde se localiza la decoración. La decoración que podemos encontrar es muy variada, aunque lo más frecuente es que se combinen acanaladuras o incisiones y diversos motivos estampados (Fig. 348, 2-6, 10-11,13-16). También pueden aparecer otras combinaciones, como molduras y acanaladuras (Fig. 348, 4); molduras, estampilla y acanaladuras (Fig. 348, 1, 8); molduras y estampillas (Fig. 348, 7) o incluso elementos plásticos (Fig. 348, 9). La decoración también puede aparecer como una combinación de motivos circulares y puntos que se disponen en un patrón de abanico (Fig. 348, 14-15), también situada en la parte alta de la panza, que es especialmente frecuente en el yacimiento de Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988). En algunas ocasiones también se encuentran patrones más complejos, incluso con estampillas que se disponen en triángulo en la panza "colgando" de la decoración del hombro (Fig. 348, 14, 15). En el cuello no suele haber decoración, pero pueden aparecer unas acanaladuras más o menos profundas de sección en "U", dispuestas en vertical (Fig. 348, 17-20), una decoración especialmente frecuente en Castromao.

Los diámetros son variables en esta forma, aunque se concentran entre los 10 y los 15-17 cm. Con todo, no faltan las vasijas con diámetros pequeños, entre 5 y 10 cm, y mayores de 15 cm (Fig. 341).

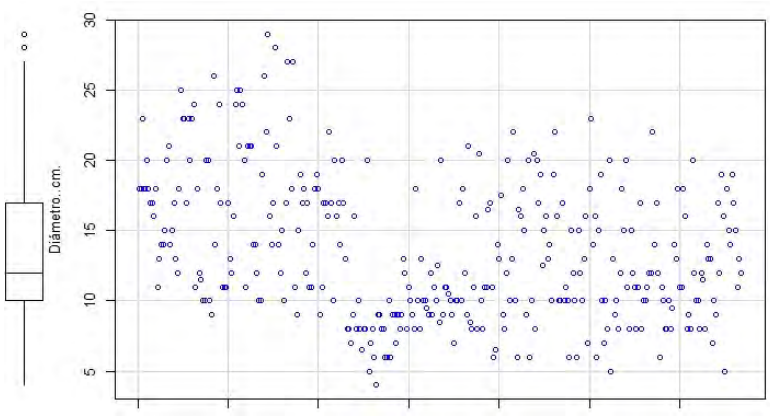


Fig. 341: Diámetros medidos para las ollas con perfil en "d".

Es aventurado hablar del uso que se le pudo haber dado a las vasijas sin contar con análisis funcionales o arqueométricos. Para estas vasijas se ha apuntado que puedan funcionar como unidades de medida (Álvarez González y López González 2000: 527), dado que un grupo de ellas de diferentes tamaños se recuperó en la puerta de entrada al recinto superior del yacimiento de Laias (contexto 7), recinto en el que se encuentran numerosos silos. De acuerdo a esta teoría, estas vasijas servirían para medir la cantidad de grano que se introduciría en estos silos.

Este tipo de olla aparece en casi todos los contextos estudiados, como ya hemos dicho, destacando especialmente el contexto 7, con una gran acumulación de esta forma. Exceptuando los altos porcentajes en contextos con un reducido número de individuos, lo habitual es que las ollas con perfil en “d” supongan entre un 18 y un 30% del total. Por yacimientos, suelen ser más frecuentes en Laias y en los contextos asociados a la ladera oeste de San Cibrán de Las.

Cronología

El tipo de ollas asimilable a esta forma 1 se ha dató en primer momento en torno a los s. II al I a.C., aunque ya se apunta que las vasijas de cuello cilíndrico aparecen en la meseta desde los siglos IV o III a.C., por lo que podrían ser anteriores (Rey Castiñeira 1979: 40-42, 50). En estos trabajos, la cronología de las formas con perfiles en “d” (Castromao y Cameixa) se mantiene entre los siglos IV y II a.C. (Rey

Castiñeira 1990), argumentando que no aparece en los grandes yacimientos de cambio de Era (Trega, Vigo, San Cibrán) y teniendo en cuenta que el fragmento de Cortegada está en una capa datada entre el 310 y 270 a.C.

En base a los contextos estudiados en este trabajo, creemos que sería un tipo muy abundante en el cambio de Era, en torno a finales del s. I a.C. y las primeras décadas I d.C. y parece que continúa empleándose durante todo el s. I d.C. –aparece en contextos en los que ya documentamos *terra sigillata* hispánica–, especialmente en Laias y San Cibrán de Las. Es posible que aparezca en el Hierro II, pero queda claro que es también la forma por excelencia del medio Miño, al menos hasta la primera mitad del s. I d.C.

Paralelos

Las ollas con perfil en "d" se corresponden con la forma 16 de la tesis de licenciatura de J. Rey Castiñeira (1979: 40-42), que se describe como "vasija panzuda con cuello curvo y labio ligeramente exvasado". Para la autora, los diámetros oscilan entre los 15 y los 20 cm y se destaca su acabado exterior, que puede ser un bruñido muy intenso. En cuanto a su decoración, aparecen surcos verticales en el borde, cuello y panza. La decoración en la panza puede cambiar, con líneas verticales, retículas incisas, triángulos invertidos o metopas. Se incluye dentro de las formas correspondientes a la cuenca media del Miño, con formas similares en los castros de Taboexa y Riotorto[32].

También podríamos equiparar a lo que hemos llamado "perfiles en d", la forma 22 (*Íbid*: 50). Esta es un pequeño recipiente panzudo de fondo plano, cuello cilíndrico y labio ligeramente exvasado, con un diámetro que oscila entre los 10 y 15 cm. Por el exterior están alisadas o bruñidas. Fue definida a partir de individuos de Castromao y Cameixa, por lo que serían propias de la cuenca media del Miño.

Posteriormente, estas formas se renombrarán como "tipo Cameixa" (forma 16) y "tipo Castromao" (forma 22) (Rey Castiñeira 1991). La descripción que se hace de ellas, es similar a la del trabajo anterior.

[32] Según la autora, el ejemplar de Taboexa podría ser del Miño, mientras que el de Riotorto sería de producción local.

Podemos encontrar esta forma en otras tipologías. Se asimilan a la forma 2 y, especialmente, la forma 5 de E. Rodríguez Puentes (1986) y también a la tercera forma que establece B. Pérez Outeiriño en la tipología de San Cibrán de Las (1987: 34).

Además de los numerosos ejemplares de Cameixa (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986), hemos podido encontrar estas vasijas con perfil en "d", con ciertas variantes morfológicas, en Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990: 183), Louredo (Seara Carballo 1990: 153-154), San Millán (López Cuevillas y Taboada Chivite 1958: 74) –aunque con un patrón decorativo que recuerda más al del tipo Forca–, Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988) –con su característica decoración en abanico–, Forca (Carballo Arceo 1987: 62, 65, 66), Formigueiros (Rey Castiñeira *et al.* 2010: 118), Fozara (Hidalgo Cuñarro y Rodríguez Puentes 1987: 31-32) –especialmente variantes lisas y de mayor tamaño–, Troña (Hidalgo Cuñarro 1985a: 29), Saceda (Carreño Gascón y Rodríguez Colmenero 1984: 21; González Ruibal 2005: 276-277), Castrovite (González Ruibal y Carballo Arceo 2001), Montealegre (González Ruibal y Rodríguez Martínez 2006: 156), Neixón (Rodríguez Martínez 2005: 151) o Ourantes (López González 2004). Aparece una forma similar, de módulo pequeño (6-9 cm) en *Aquis Querquennis* (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 240-241).

En la costa también encontramos variantes propias de vasijas con perfiles en "d", como los bordes aristados marítimos definidos por A. González Ruibal (2007: 480-481; González Ruibal y Rodríguez Martínez 2006: 156-157; Rodríguez Martínez 2005: 151; González Ruibal 2008: 205-208). En Portugal, la forma 2 de Manuela Martins puede tener también un cuello cilíndrico que le da esa apariencia en "d" (Martins 1990: 146, 161). Aparecen en la necrópolis de los CTT de Braga, como parte del ajuar de una tumba, vasijas con una forma muy similar a estas ollas (Vilas Boas Braga 2018: 224, Apendice 26b, Ficha nº 030) (Fig. 347).

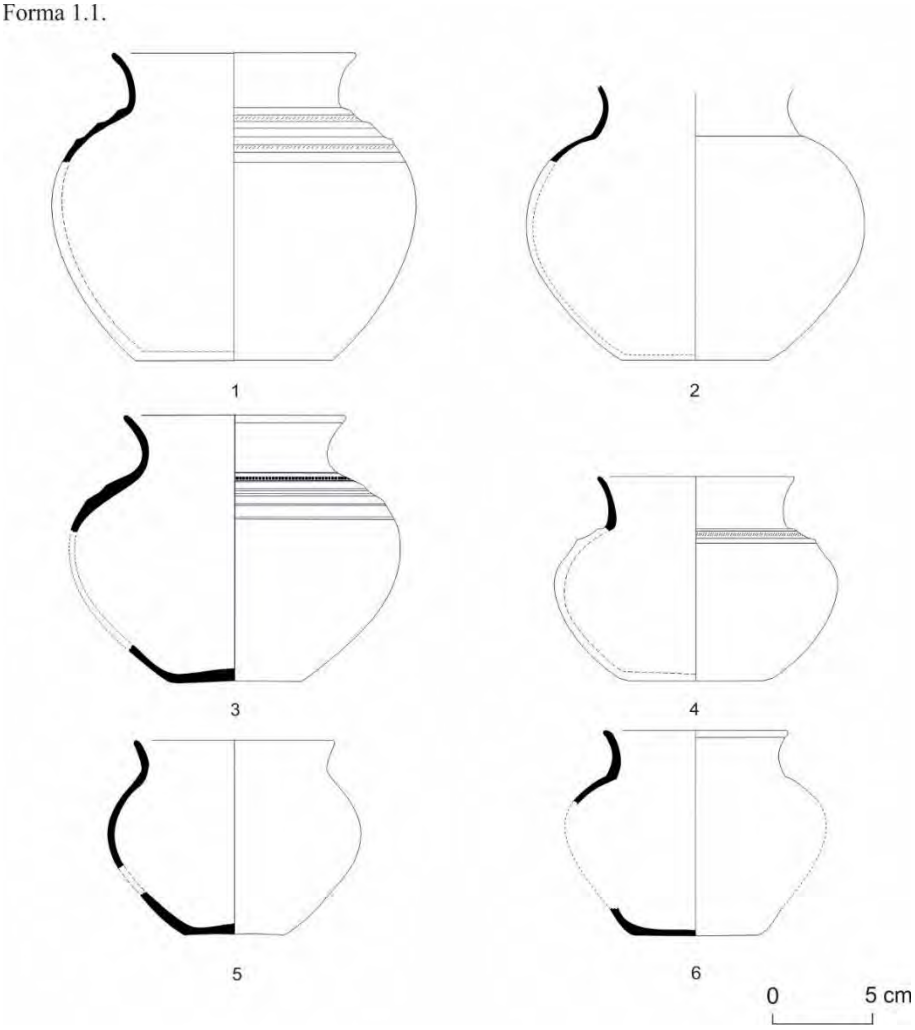


Fig. 342: Forma 1.1.

Forma 1.2.

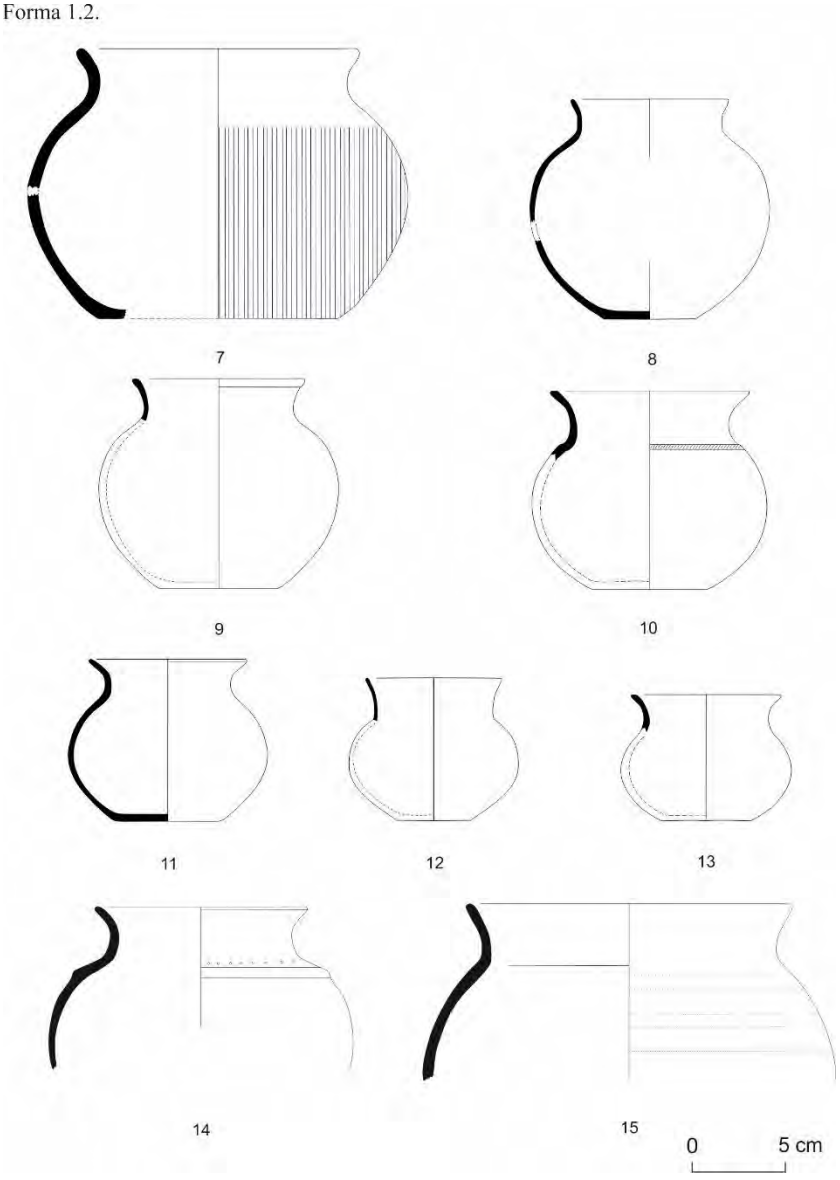


Fig. 343: Forma 1.2.

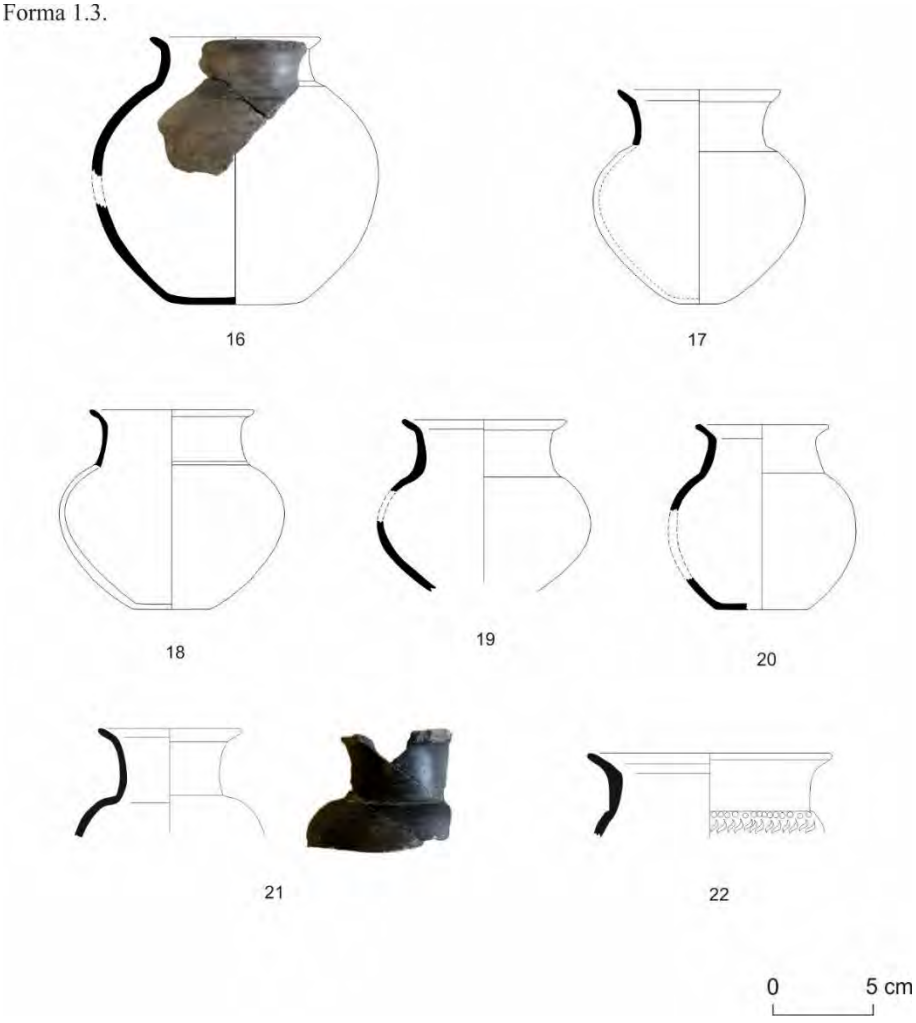


Fig. 344: Forma 1.3.

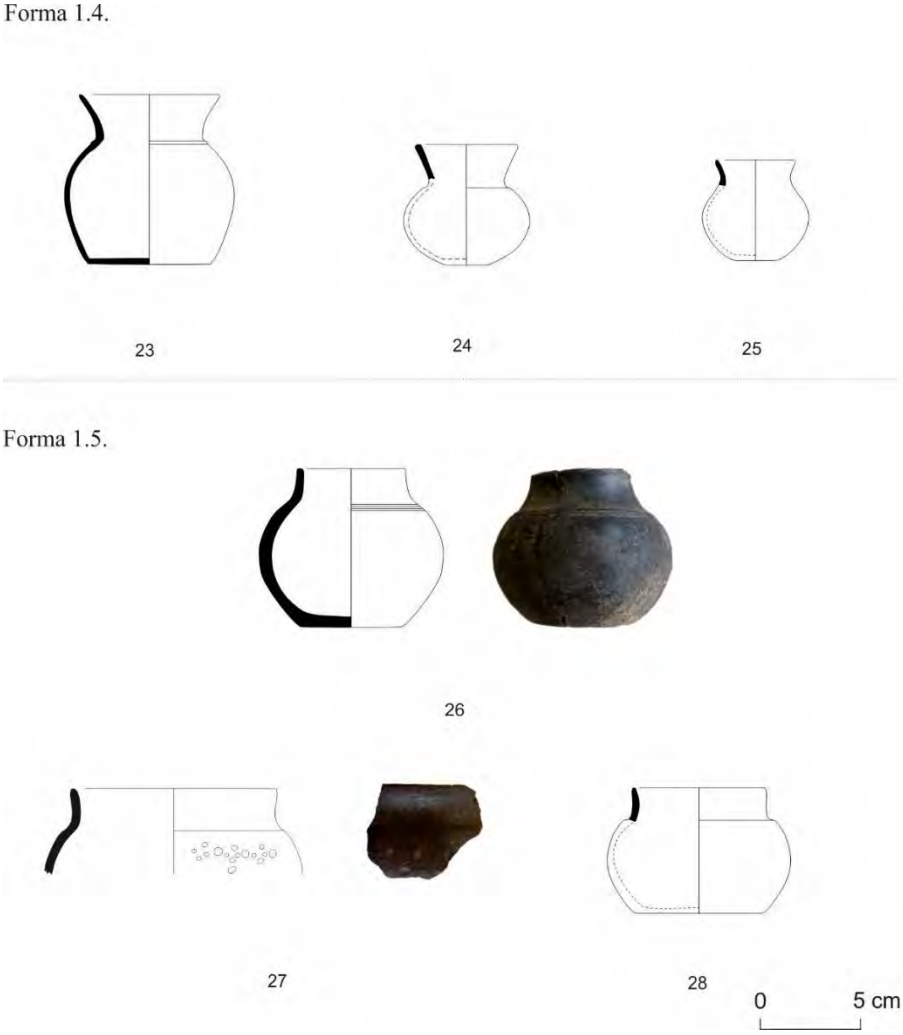


Fig. 345: Formas 1.4. (núm. 23-25) y 1.5. (núm. 26-28).

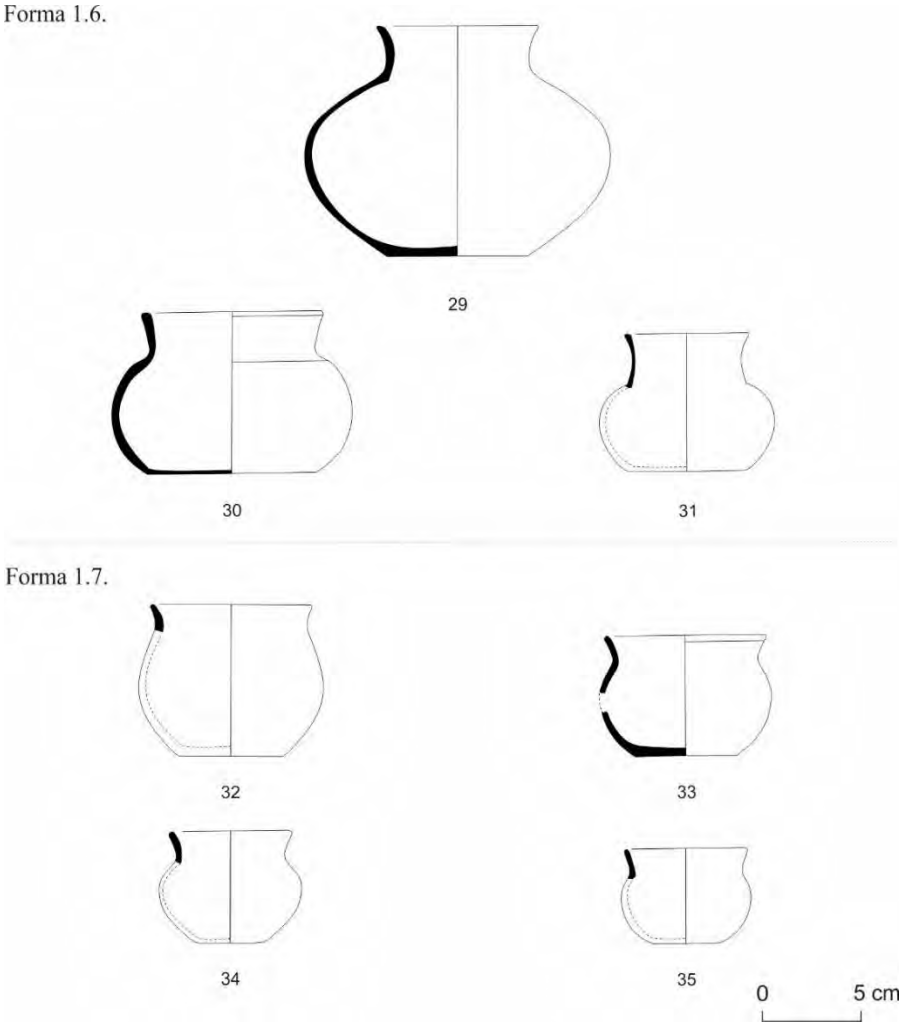


Fig. 346: Formas 1.6. (núm. 29-31) y 1.7. (núm.32-35).

Catálogo (Fig. 342-Fig. 346)

Forma 1.1

1. n.i. Las92.8.25 (I) D?4-8 (I) nº109/ Ø: 12 cm
2. n.i. Lai.Z21.97.4.15/ Ø: fondo 7 cm
3. n.i. Lai.C14.97.3.11/ Ø: 11 cm
4. n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº101/ Ø: 9,6 cm
5. n.i. Lai. Z21.97.4.22/ Ø: 9 cm
6. n.i. Lai.Z21.97.4.22/ Ø: 9 cm

Forma 1.2.

7. n.i. Lai.Z21.97.4.24 Ø:10 cm 1:3
8. n.i. Lai.Z21.97.4.32 Ø: 8 cm 1:3
9. n.i. Lai.Z21.97.4.16 Ø: 9 cm 1:3
10. n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº102/ Ø: 10,4 cm
11. n.i. Las. 22C.04.6.8 Ø: 8 cm 1;3
12. n.i. Lai.Z21.97.4.10 Ø:7 cm 1:3
13. n.i. Lai.Z21.97.4.12 Ø: 8 cm 1:3
14. n.i. Las.21D.04.24.3 Ø: 10 cm 1:3
15. n.i. DX0079/24 Ø: 17 cm 1:3

Forma 1.3.

16. n.i. Las.14D.03.11.4. Ø: 8,5 cm 1:3
17. n.i. Lai.Z21.97.4.9. Ø: 8 cm 1:3
18. n.i. Lai.Z21.97.4.3. Ø: 8 cm 1:3
19. n.i. Las.22C.04.4.3 Ø: 8 cm 1:3
20. n.i. Las.14D.03.2.5. Ø: 6,5 cm 1:3
21. n.i. DX0079/63 Ø: 7 cm 1:3
22. n.i. CCA16-1934/ Ø: 12 cm/

Forma 1.4.

23. n.i. Lai.Z21.97.4.26 Ø:6cm 1:3
24. n.i. Lai.Z21.97.4.11 Ø:5cm 1:3
25. n.i. Lai.Z21.97.4.7. Ø: 4 cm 1:3

Forma 1.5.

26. n.i. Las.22M.04.7.2 Ø: 6cm 1:3
27. n.i. Las.15B.03.179.4/5 Ø: 12 cm 1:3
28. n.i. Lai.Z21.97.4.6. Ø: 6,5 cm 1:3

Forma 1.6.

29. n.i. Lai.Z21.97.4.29 Ø: 8 cm 1:3
30. n.i. Lai.Z21.97.4.30 Ø: 9 cm 1:3
31. n.i. Lai.Z21.97.4.4. Ø: 6 cm 1:3

Forma 1.7.

32. n.i. Lai.Z21.97.4.13 Ø: 8 cm 1:3
33. n.i. Lai.Z21.97.4.21. Ø: 8 cm 1:3
34. n.i. Lai.Z21.97.4.14 Ø: 6 cm 1:3
35. n.i. Lai.Z21.97.4.5. Ø: 6 cm 1:3

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



Fig. 347: Vasija aparecida en los CTT, en Vilas Boas Braga (2018).



Fig. 348: Decoraciones de las ollas en "d" (sin escala).

5.2. FORMA 2: OLLAS CON PERFIL EN "S"

Descripción

Este grupo de ollas, a diferencia del anterior, se caracteriza por la forma sinuosa, en "s", de su perfil. Este perfil está determinado porque la unión entre el borde y la panza, que no se realiza a través de un cuello con tendencia cilíndrica, sino de una curva, con un ángulo más agudo o más amplio, que les otorga a las piezas su aspecto sinuoso. De este tipo de ollas conocemos bien su tercio superior –bordes o unión del borde y la panza– pero existen más dudas en cuanto a las formas de panza y fondo o sus decoraciones. La descripción siguiente se basará en los ejemplares completos estudiados, así como la formulación de las variantes. Esto significa que las variantes que proponemos no abarcarían todas las posibilidades de la forma y que es necesario encontrar más ollas completas para establecer nuevas variantes.

Esta forma tiene un borde exvasado, que puede ser flexionado o facetado. En el conjunto estudiado, aproximadamente el 45,8 % de los individuos son flexionados, el 35,5 % tienen una faceta y el 18,7 %, más de una faceta. El borde puede unirse directamente a la panza, sin que haya un cuello, o puede hacerlo mediante una suave curva. Las panzas oscilan entre la forma más redondeada o más piriforme, aunque también pueden aparecer algunas panzas cordiformes. En las vasijas completas, los fondos son planos, aunque por la cantidad de fondos con reborde lateral que aparecen en los conjuntos, es posible que esta forma también pueda tener este tipo de fondo. Los diámetros (Fig. 349) oscilan entre los 8 y los 25 cm, con una mayor concentración entre los 14 y los 19 cm.

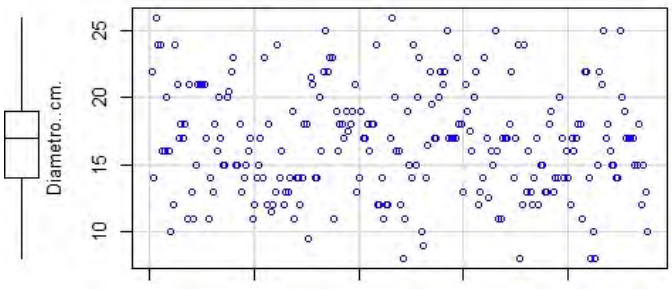


Fig. 349: Diámetros medidos en las ollas con perfil en "s".

Distinguimos para esta forma tres variantes:

- **Forma 2, variante 1**. (Forma 2.1.): (Fig. 350 a Fig. 353) El borde es exvasado o facetado y se une directamente a la panza, por lo que la pieza no tiene cuello o éste es muy corto. Las panzas son amplias, con forma esférica o con los hombros más expandidos que el resto de la panza. Los fondos son planos, con un diámetro menor que el del borde. Una de las vasijas que adscribimos a esta variante tiene un asa plana. No tenemos ninguna vasija decorada, pero sí están espatuladas y pueden tener un cordón de sección triangular en el hombro. Los diámetros en esta variante son muy variables, oscilando entre los 8 y los 25 cm, aunque parecen concentrarse entre los 14 y los 18 cm.

- **Forma 2, variante 2.** (Forma 2.2.): (Fig. 354) Esta variante tiene un borde frecuentemente facetado y aconcavado, aunque también puede ser flexionado. El cuerpo de esta pieza es piriforme y la unión entre el borde y la panza se hace mediante una suave curva. El fondo es plano, aunque puede aparecer con un pie trapezoidal, especialmente en los casos de las vasijas con decoración perlada[33]. Normalmente tienen paredes de un grosor fino, un alisado de buena calidad en el exterior y decoración de varios tipos. En los ejemplares que tenemos aparecen decoraciones plásticas, incisas y estampilladas. No hemos podido recuperar muchos diámetros para esta variante, pero los que se han medido oscilan entre los 10 y los 20 cm, con una mayor concentración entre los 14-15 cm.

- **Forma 2, variante 3.** (Forma 2.3.): (Fig. 355, Fig. 356) Son vasijas bajas y achaparradas, con borde exvasado y cuerpo piriforme, que también hemos llamado "tazas". Se caracterizan por tener un asa, que puede ser redondeada, plana o tener rebordes laterales. Pueden estar decoradas con espatulados o cordones triangulares. Los diámetros oscilan entre los 12 y los 14 cm.

[33] En las obras sobre cerámica de la Edad del Hierro se consideran las "vasijas perladas" como un tipo o forma con entidad propia, que imitaría a sítulas metálicas (Rey Castiñeira 1990, 1991, 1998, 2014; Rodríguez Puentes, 1986; Seoane Novo 2018). Sin embargo, a partir del estudio de los individuos encontrados en los contextos estudiados, no consideramos que desde el punto de vista de una tipología formal sea una vasija diferente a esta variante 2.2.

Suelen aparecer bien acabado por el exterior, con alisados, aunque usualmente no tan cuidados como las ollas con perfil en "d" (Fig. 357). Aparece un grupo de individuos con un patrón que se repite de espatulado vertical en la panza y/o espatulado horizontal en el cuello o solamente un espatulado en la panza. También puede haber un cordón de sección triangular en el hombro (con o sin los espatulados que acabamos de describir).

Es muy probable que también puedan tener decoración de otro tipo –sobre todo motivos estampillados–. Sin embargo, la alta fragmentación de los conjuntos, el escaso pegado y que normalmente los fragmentos decorados suelen guardarse por separado, dificultando el pegado, no se conserva ningún ejemplar con este tipo de decoración. Según la curvatura de los fragmentos decorados, si pertenecieran a formas similares a estas, la decoración estaría situada en la parte alta de las panzas.

Esta forma está presente en todos los contextos estudiados, siendo habitualmente la más abundante. Suponen entre un 10 y un 45% aproximadamente de los individuos totales de los contextos estudiados, conformando, junto con las vasijas con perfil en "d", la olla de uso más frecuente del medio Miño en el cambio de Era.

Cronologías

En cuanto a su cronología, las ollas con perfiles sinuosos aparecen desde los primeros momentos de la Edad del Hierro, siendo la "vasija castrexa" por excelencia. Está presente en todos nuestros contextos y parece una forma muy extendida entre el s. I a.C. y hasta inicios del s. II d.C. Poco podemos decir de la evolución de esta forma durante la época en la que está en uso, dado que en muy pocos casos conservamos individuos completos. Sin embargo, sí parece que la variante 2.2., con cuerpos piriformes y bordes cóncavos, podría ser más tardía, de mediados/ finales del s. I d.C., dado que aparece especialmente en contextos de esta época (en S. Cibrán, Castromao o Armea).

Paralelos

Este tipo de ollas, concretamente la forma 2.1., es muy frecuente en los contextos de cambio de Era, incluso también con os acabados

exteriores con cepillados en la panza. Aparecen en Cameixa (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986), San Millán (López Cuevillas y Taboada Chivite 1958), Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988), Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990) o Louredo (Seara Carballo 1990), así como alguna semejante en Fozara (Hidalgo Cuñarro y Rodríguez Puentes 1987: 28), Penarrubia (Rey Castiñeira 1979: 169) o Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014).

Encontramos paralelos de la forma 2.2. en Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990: 183-185), Castro de Vigo (Rey Castiñeira 1991: CCCXIII) o Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014). Asimismo, son la forma 14 en la tipología de Eugenio Rodríguez Puentes, que las localiza en San Cibrán de Las (1986: 200). Sin embargo, la decoración perlada está presente por todo el noroeste peninsular (Seoane Novo 2018).

Encontramos la forma 2.3. (*tazas*) otros yacimientos del Miño como Louredo (Seara Carballo 1990: 152) o Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988: 77), así como formas similares en Fozara (Hidalgo Cuñarro y Rodríguez Puentes 1987: 47), Troña (Hidalgo Cuñarro 1985a: 30-33) o Trega (Rey Castiñeira 1991). Son similares a las formas del tipo A3 de Ferreira da Silva, aunque este tipo tiene dos asa y las panzas pueden ser carenadas (Silva 1986).

Forma 2.1.

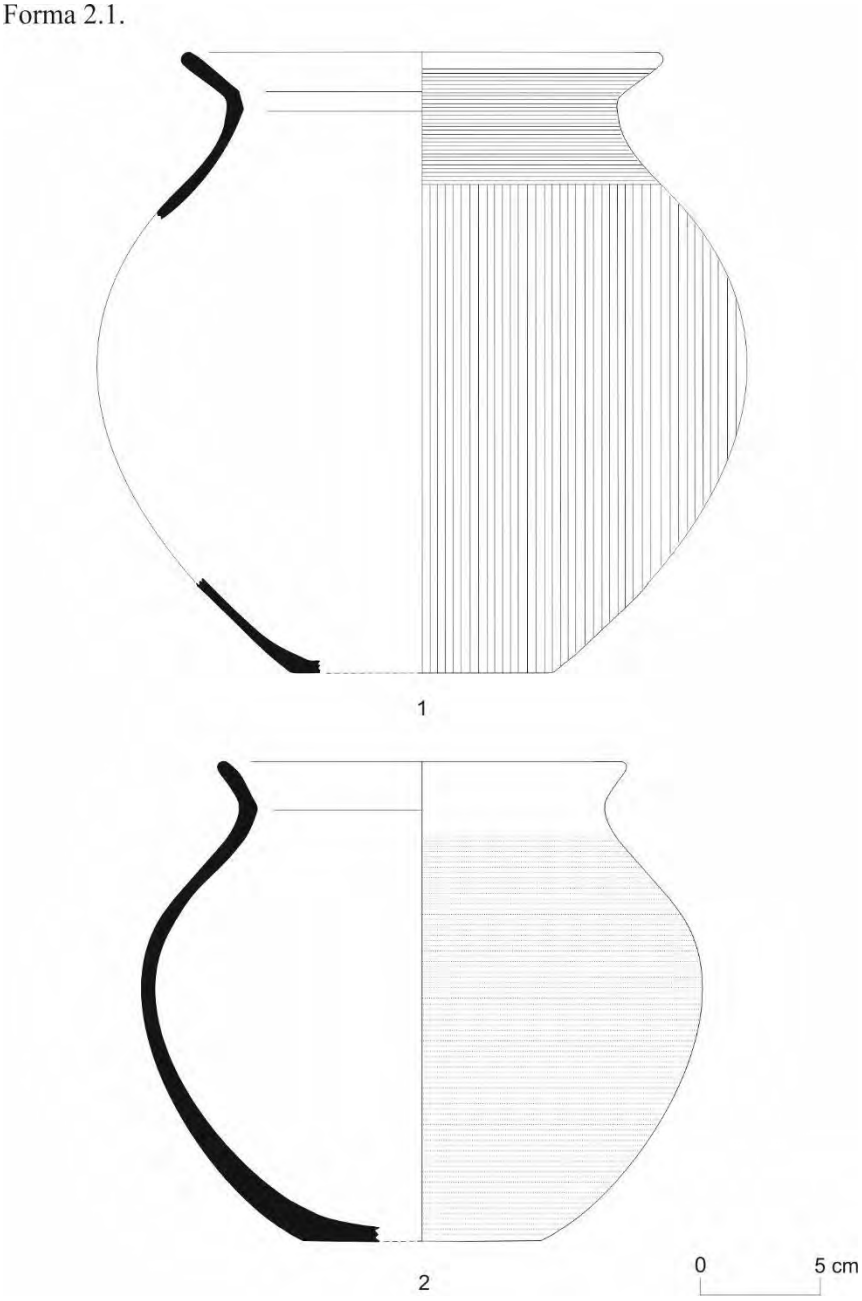


Fig. 350: Forma 2.1.

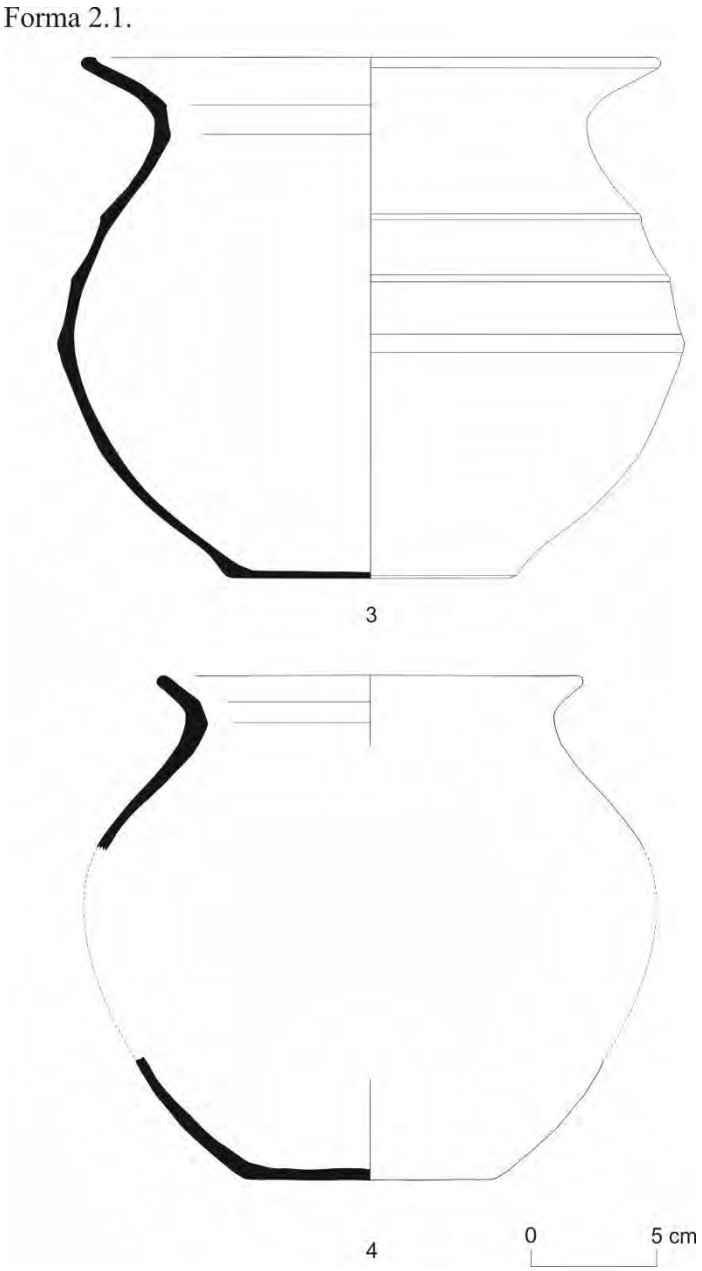


Fig. 351: Forma 2.1.

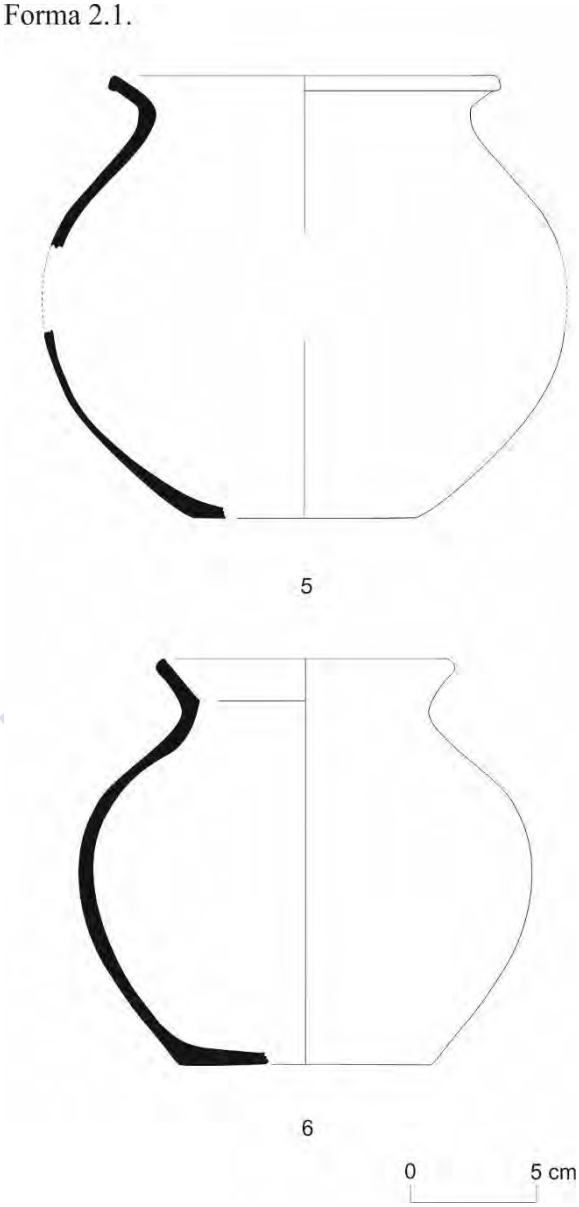


Fig. 352: Forma 2.1.

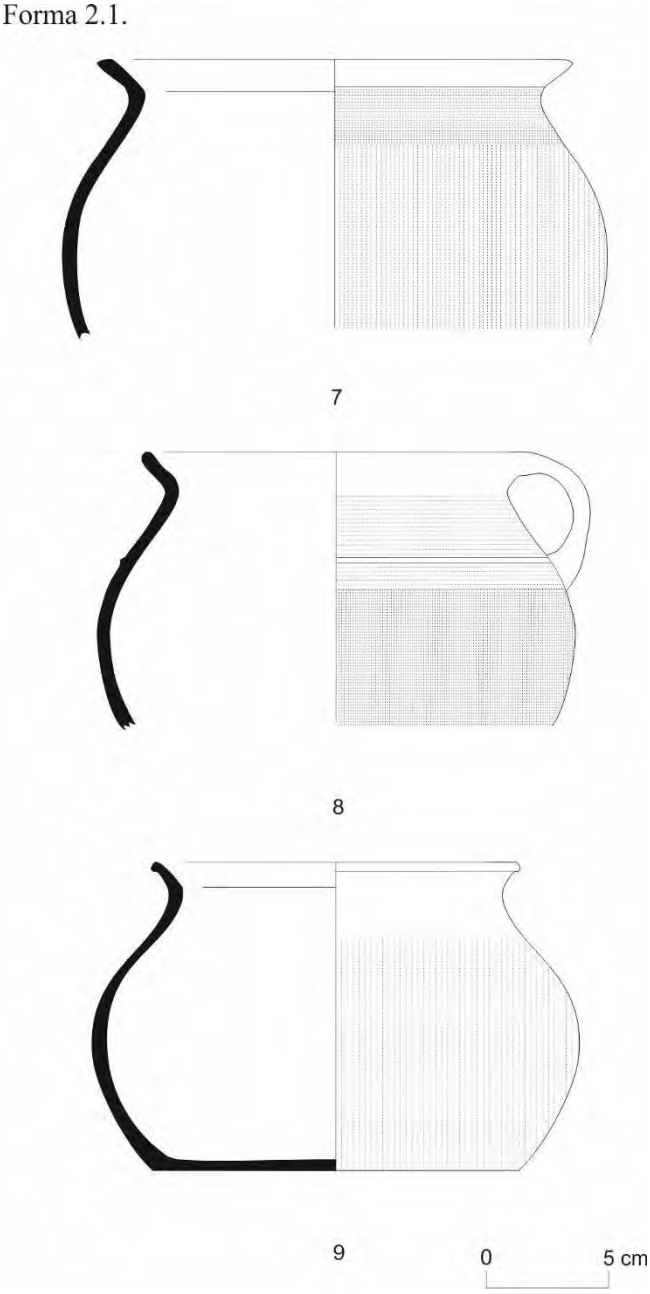


Fig. 353: Forma 2.1.

Forma 2.2.

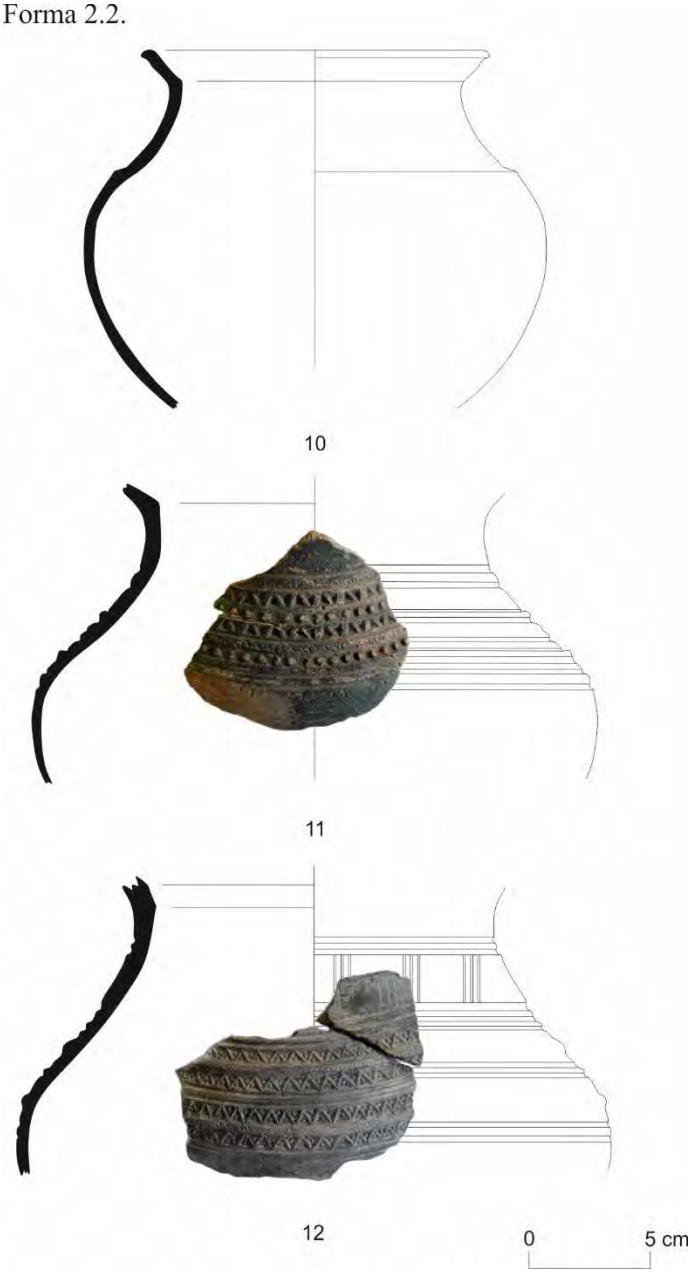


Fig. 354: Forma 2.2.

Forma 2.3.

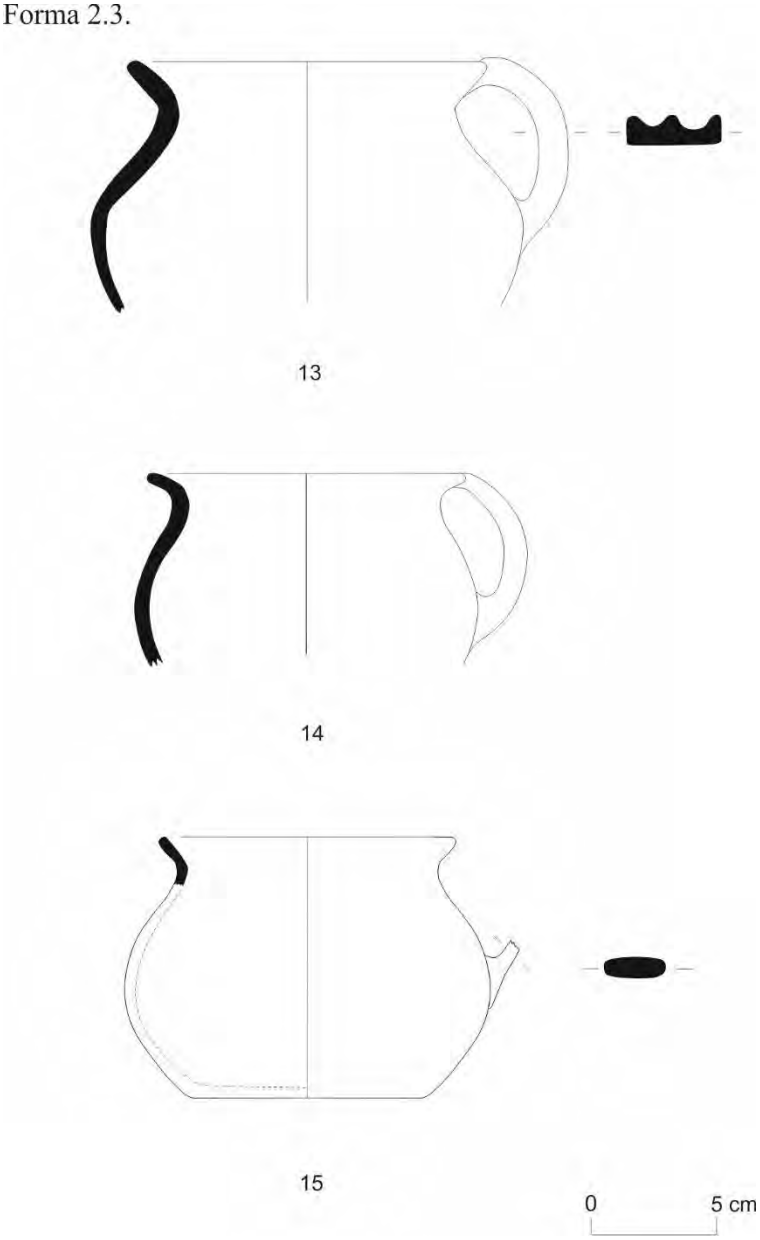


Fig. 355: Forma 2.3.

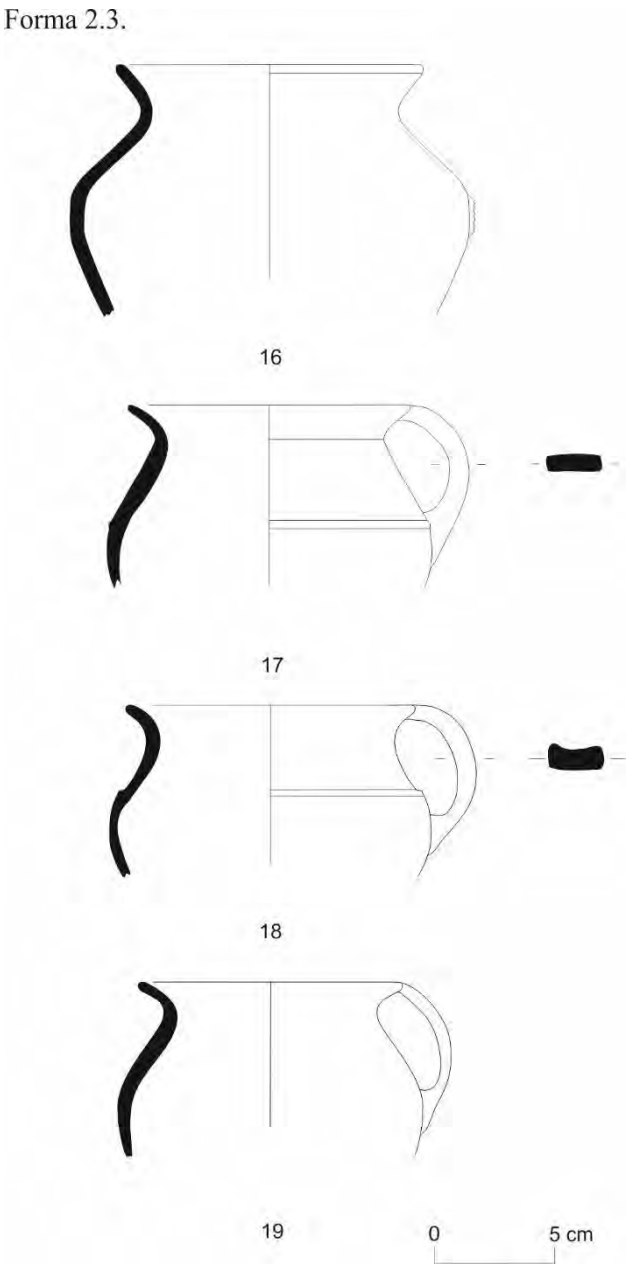


Fig. 356: Forma 2.3.

Catálogo (Fig. 350 a Fig. 356*)*

Forma 2.1.

1. n.i. Lai.Z21.97.4.17/ Ø: 11 cm
2. n.i. Lai.Z21.97.4.24/ Ø: 10 cm
3. n.i. Las.14F.03.12.4/ Ø: 17 cm
4. n.i. Lai.Z21.97.4.20/ Ø: 17 cm
5. n.i. Lai.Z21.97.4.33/ Ø: 15 cm
6. n.i. Lai.Z21.97.4.18/ Ø: 12 cm
7. n.i. Las.92.8.25.D4-8(I) nº110/ Ø: 19 cm
8. n.i. Lai.Z21.97.4.36/ Ø: 16 cm
9. n.i. Lai.Z21.97.4.27/ Ø: 14 cm

Forma 2.2.

10. n.i. Las.22C.04.7.1/ Ø: 14 cm
11. n.i. Las.22A.05.9.4/ Ø: indet.
12. n.i. Las.22C.04.4.2/ Ø: indet.

Forma 2.3.

13. n.i. Las.22C.04.3.23/ Ø: 14 cm
14. n.i. Las.21K.04.6.2/ Ø: 12 cm
15. n.i. Las92-DX0044/26/ Ø: 12 cm
16. n.i. Las.1G.00.15.2/ Ø: 12’5 cm/
17. n.i. CE005271/132/ Ø: 12 cm
18. n.i. CE005271/78/ Ø: 12 cm/ 1:3
19. n.i. Las92.8.25.D4-8(I) nº s/s/ Ø: 11 cm



Fig. 357: Decoraciones/ acabados superficiales en la Forma 2 (sin escala).

5.3. FORMA 3: OLLAS CON ASAS EN OREJA

Descripción

Esta forma se ha venido definiendo en la bibliografía a partir de sus características asas en forma lobulada o "de oreja", es decir, con un engrosamiento del labio que tiene una perforación en el centro[34]. Sin embargo, poco se conoce en cuanto al resto de su forma. Entre el conjunto estudiado, solamente tenemos un ejemplar casi completo, al que le falta el fondo, y dos más que aún conservan las asas unidas al borde. Son vasijas con un perfil sinuoso, con bordes exvasados y, en dos casos, un labio engrosado. En la vasija más completa tiene una panza piriforme, mientras que en los otros dos casos parece, por el arranque de la panza, que esta podría tener un perfil más redondo. Solamente se han podido medir tres diámetros, uno de 16 cm y dos de 17 cm.

La forma del asa es variable: redondeada (Fig. 359, 5, 7, 8, 10), apuntada (Fig. 359, 4, 7) o cuadrada (Fig. 359, 12) y con un engrosamiento que también puede ser más o menos pronunciado. En cuanto a la perforación, en algunos casos se alarga hacia arriba, dándole la apariencia de ojal o cerradura (Fig. 359, 7, 9-11) o presenta refuerzos plásticos (Fig. 358, 2). Si observamos las (escasas) decoraciones que aparecen, hay una vasija estampillada en el cuello (Fig. 358, 3), otra con cordón triangular en el hombro (Fig. 358, 2) y un asa cuadrada con el borde superior serrado (Fig. 359, 12).

Aunque no aparece en todos los contextos, sí es frecuente en nuestro estudio, especialmente en los yacimientos de Laias y San Cibrán de Las. No suponen mucho volumen en el total de individuos entre un 0'5 y un 1'5%, excepto en el contexto 19, en donde llegan casi a un 3% del total de individuos.

[34] Aunque se llamen "ollas con asas de oreja o con asas lobuladas", los engrosamientos con perforación no son el asa de la pieza propiamente dicha. Una pieza metálica se introduciría en los agujeros para servir de asa.

Cronología

Según los contextos estudiados, la cronología de estas piezas estaría entorno al cambio de Era, como se ha propuesto anteriormente (Rey Castiñeira 1990: 155; 1991: 424; 2014: 293). Progresivamente irán desapareciendo a lo latgo del s. I d.C., como demuestra su escasez en los contextos de Castromao y Armea, en comparación con Laias y San Cibrán.

Paralelos

En lo que respecta a las vasijas de asas de oreja, aparece en los trabajos de J. Rey Castiñeira como vasijas de asas lobulares de oreja perforadas (1990: 154). Alguna de estas asas tiene incisiones o refuerzos plásticos (Silva 1986: 130). Es el tipo D2c de A. Coelho Ferreira da Silva (1986: 125), el F2 de M. A. Dias da Silva 1997: 62), la quinta forma de B. Pérez Outeiriño (1985: 34), la forma 6 de E. Rodríguez Puentes (1986: 31) y también la forma 6 de M. Martins (1990: 161). Esta forma aparece en los catálogos de Nadelas (Rey Castiñeira 1990: 155), Louredo (Seara Carballo 1990), Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988), Saceda (González Ruibal 2007: 495), Lobosandaus (Vázquez Mato 2010), Trega (Rey Castiñeira 1991: CCCLXXVI), (Rey Castiñeira et al. 2010), Fozara (Hidalgo Cuñarro y Rodríguez Puentes 1987), Troña (Hidalgo Cuñarro 1985a), Vigo (Hidalgo Cuñarro 1985b) o Toralla (Rey Castiñeira 1991: CCCXXII). Como hemos visto, en Portugal están ampliamente atestiguadas[35] (M. A. D. da Silva 1997: 62) y también se pueden encontrar en la zona asturiana (García y Bellido y Uria y Ríu 1940; Marín Suárez 2007; Maya González 1988; Villa Valdés 1999, 2009: 154-155).

No hemos encontrado demasiados ejemplos decorados, pero aparecen estampillados en el Castro de Vigo (Rodríguez Puentes 1986: 53-54) y en San Cibrán de Las (Rodríguez Puentes 1986: 170-171).

[35] De hecho, se les ha asignado una posible procedencia meridional-portuguesa (Rey Castiñeira 1991: 424).

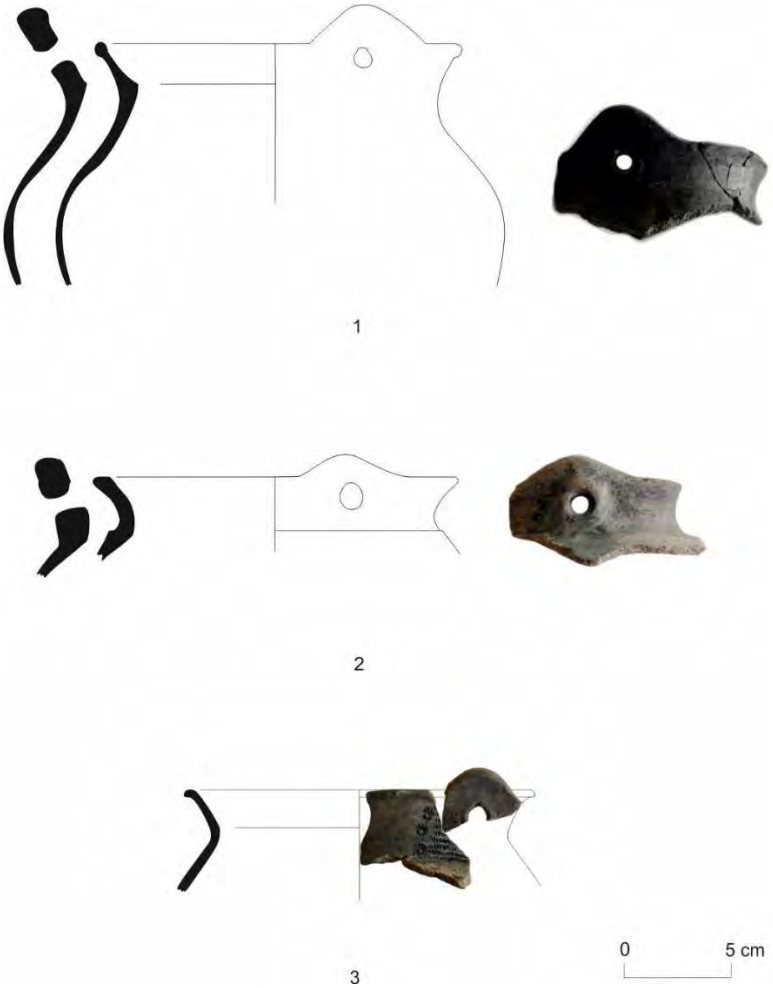


Fig. 358: Forma 3.



Fig. 359: Distintos tipos de asas en las vasijas de la Forma 3. .

Catálogo (Fig. 358-Fig. 359)

1. n.i. Lai.C1.97.34.1/ Ø: 17 cm
2. n.i. CE005271/103/ Ø: 17 cm
3. n.i. Las.14.03.50.1/ Ø: 16 cm
4. n.i. Lai.C1.97.31.13/ Ø: indet.
5. n.i. Lai.C1.97.21.30/ Ø: indet.
6. n.i. Las92.8.24.A10(II) nº 115/ Ø: indet.
7. n.i. CE005271/114/ Ø: indet.
8. n.i. CE005271/ 113/ Ø: indet.
9. n.i. Las.14F.03.22.1/ Ø: indet.
10. n.i. Las.15.03.41.1/ Ø: indet.
11. n.i. Las.22F.04.14.13/ Ø: indet.
12. n.i. Las.23E.04.18.30/ Ø: indet.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.4. FORMA 4: OLLA SIM. TIPO VIGO

Descripción

Este fragmento es una olla con un borde reforzado con una decoración muy característica a base de impresiones en la parte exterior del refuerzo. Este patrón es único en el conjunto estudiado y más propio de un tipo propio de las Rías Baixas denominado tipo Vigo. Solamente tenemos un individuo con estas características, perteneciente al contexto 16, relacionado con la construcción del conjunto habitacional 22 de San Cibrán de Las.

Cronología

Las ollas tipo Vigo, y las piezas con su característica decoración en el borde, se datan en la última fase de la Edad del Hierro. En nuestro estudio, aparece en un contexto del s. I d.C. Podría ser una pervivencia de la fase anterior, especialmente si consideramos que fue encontrada en las unidades estratigráficas relacionadas con la nivelación del terreno para la construcción del edificio.

Paralelos

Esta forma fue definida por J. Rey Castiñeira (1979: 38-43; 1991: 390-394). Se encuentra fundamentalmente en los yacimientos del área de las Rías Baixas, aunque la decoración con bandas impresas o incisas en el borde exterior se va a encontrar también en yacimientos del interior, como en A Estrada (Rodríguez Calviño y Rey Castiñeira 2001) o en Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988: 107) e incluso en el castro de A Piringalla en Lugo (Abraira 2009).

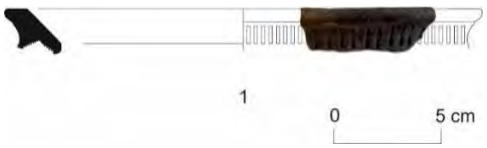


Fig. 360: Forma 4

Catálogo (Fig. 360)

1. n.i. Las.22F.00.33.6/ Ø: 22 cm

5.5. FORMA 5: TINAJAS GLOBULARES

Descripción

Estas vasijas se caracterizan por tener un cuello largo, que puede ser más o menos cilíndrico o inclinado. Solamente tenemos un individuo completo, pero hemos asociado a la forma otros bordes que consideramos que podrían ser variantes del mismo. En algunos casos, no se diferencia de un cuello recto o algo exvasado o tiene un ligero engrosamiento (Fig. 362, Fig. 363). Entre los bordes que hemos asociado a esta forma, encontramos algunos engrosados (Fig. 364, 7-12) que puede tener una faceta (Fig. 364, 8, 11, 12). Por último, también hay cuellos muy arqueados que acaban en bordes engrosados al exterior (Fig. 365).

Aunque no tenemos individuos completos, según los fragmentos asociados a la panza, esta no sería muy expandida, dando a la pieza un perfil en "s" suave. Los fondos parecen planos. Tienen diámetros considerables, concentrados entre los 25 y los 35 cm (Fig. 361), lo que podría indicar que están dedicadas al almacenamiento. No presentan decoración, pero pueden estar alisadas por el exterior, salvo en Laias, donde algunos individuos tienen un aspecto poco cuidado (Fig. 366).

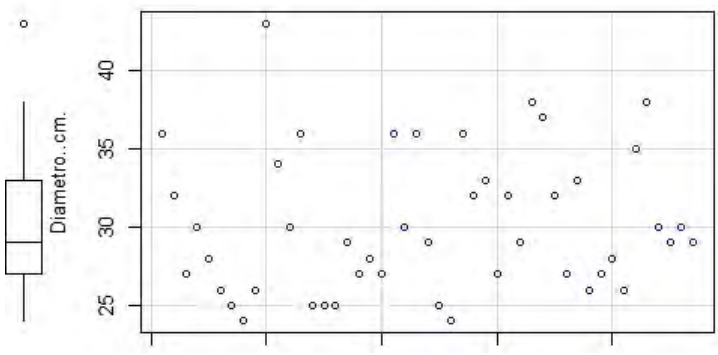


Fig. 361: Diámetros de la Forma 5.

Es una forma en general escasa en la muestra estudiada, excepto en Laias, donde se identifica en todos los contextos, y entre el conjunto de la ladera oeste de San Cibrán de Las. Aparece puntualmente en Castromao.

Cronología

Por su aparición en los contextos de cambio de Era de Laias (contexto 1) y San Cibrán de Las (contextos 8 al 13) nos inclinamos a asignarla a este período. Solo continúa en uso con claridad durante el s. I en Laias, por lo que podría seguir empleándose como característica particular en este yacimiento. Además de esto, solamente aparecen 3 individuos en el contexto 18 y otros 3 en el contexto 19 de San Cibrán y 6 en el contexto 23 de Castromao, niveles de derrumbe y abandono, por lo que podrían ser una intrusión.

Paralelos

Hay formas similares a estas tinajas en Cameixa (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986: 28), Lobosandaus (Vázquez Mato 2010: 112) o Forca (Rey Castiñeira 1991: CCCLXXI).

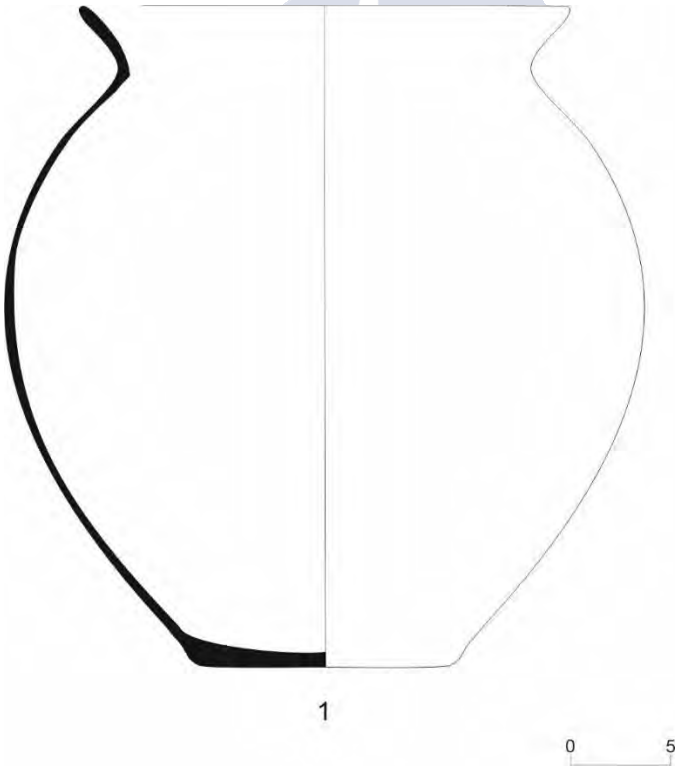


Fig. 362: Forma 5

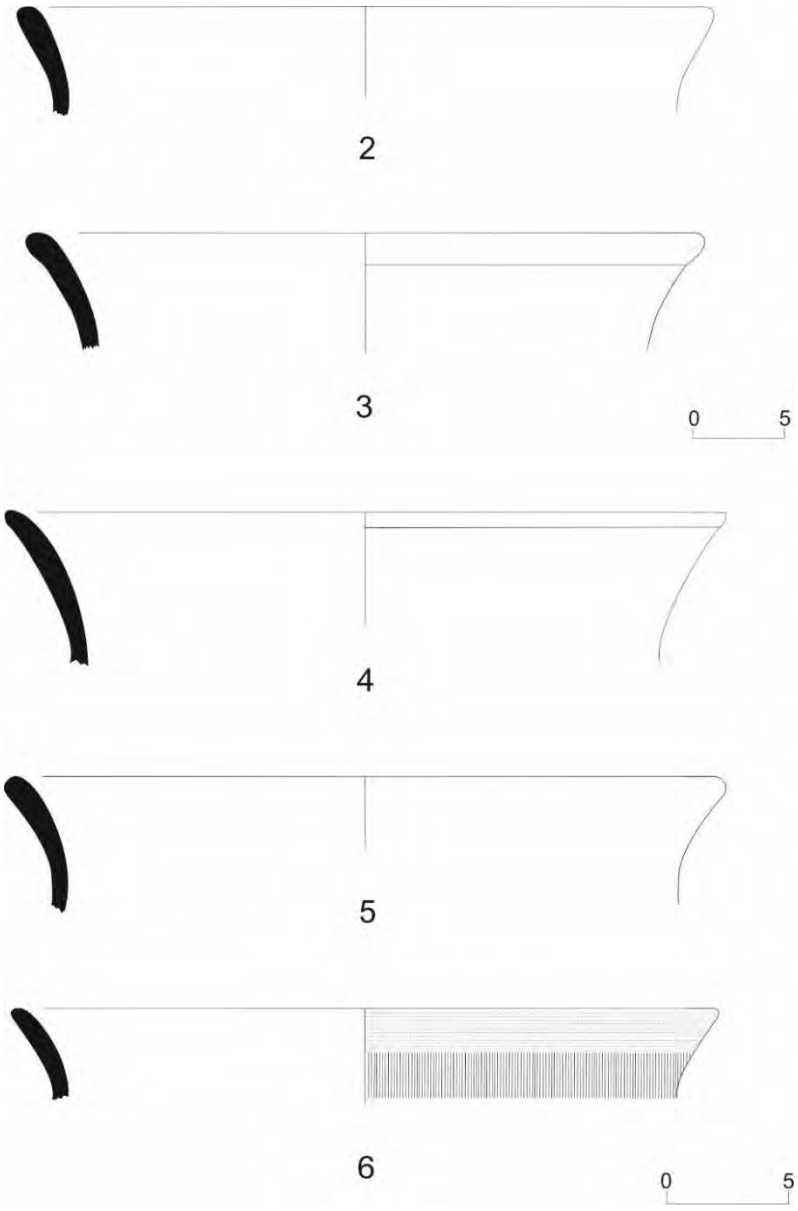


Fig. 363: Forma 5

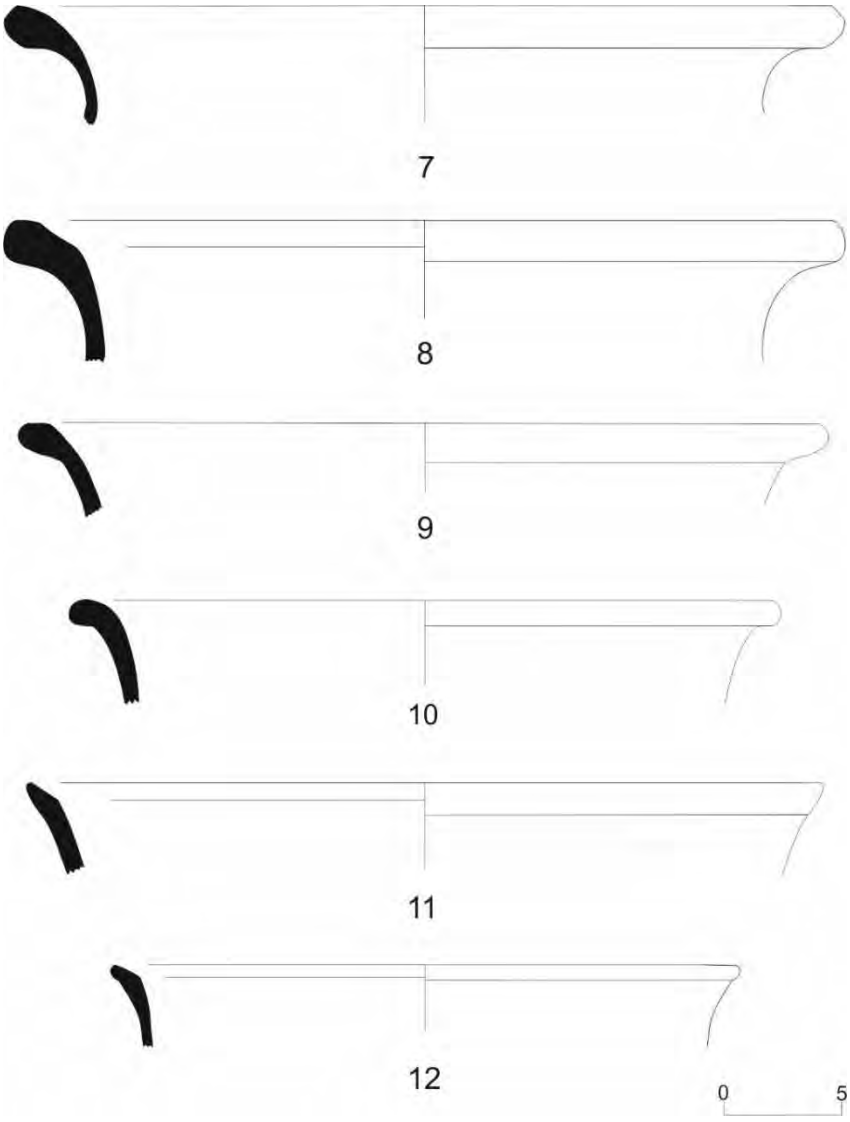


Fig. 364: Forma 5

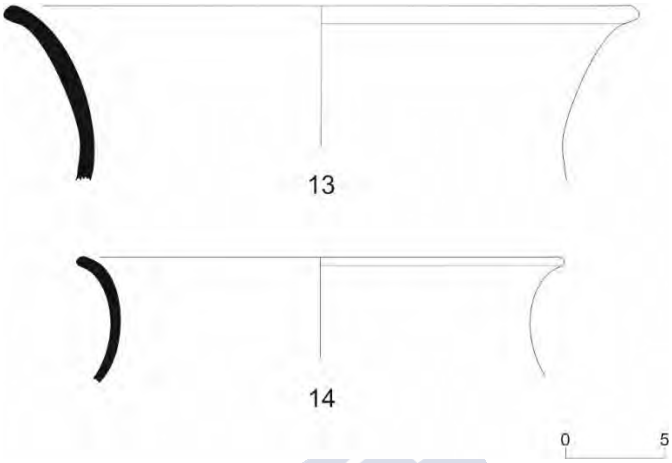


Fig. 365: Forma 5

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Catálogo (Fig. 362 a Fig. 365)

1. n.i. Lai.C13.97.25.59/ Ø: 24 cm
2. n.i. DX0079/80/ Ø: 38 cm
3. n.i. Lai.Z21.97.1.6/ Ø: 37 cm
4. n.i. Lai.C1.97.34.11/ Ø: 30 cm
5. n.i. Lai.C13.97.34.10/ Ø: 30 cm
6. n.i. Lai.C23.97.76.1/ Ø: 29 cm
7. n.i. Lai.C1.97.12.22/ Ø: 36 cm
8. n.i. Lai.C13.97.11.55/ Ø: 36 cm
9. n.i. Lai.C1.97.49.31/ Ø: 32 cm
10. n.i. DX1010/58/ Ø: 30 cm
11. n.i. Lai.C1.97.21.119/ Ø: 34 cm
12. n.i. Lai.C12.97.14.42/ Ø: 27 cm
13. n.i. Lai.C14.97.8.7/ Ø: 32 cm
14. n.i. Lai.C13.97.17.30/ Ø: 25 c

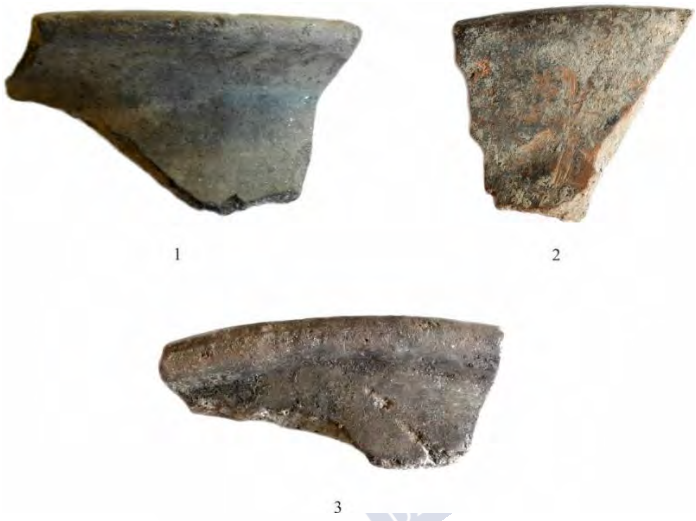


Fig. 366: Acabados superficiales de la Forma 5 (sin escala).

5.6. FORMA 6: TINAJAS/ OLLAS DE LABIO EN PICO

Descripción

Son vasijas de cuerpos piriformes con paredes gruesas, bordes exvasados y fondos con rebordes perimetrales. Por el interior, pueden ser flexionados o facetados, y es muy característica la terminación del labio por el interior, con un engrosamiento triangular o en pico que puede aparecer más o menos pronunciada. Por el exterior, es engrosado.

Los bordes no tienen en todos los casos la misma forma (Fig. 367) y su aparición en los contextos es variable. Distinguimos cuatro formas:

- Bordes con un engrosamiento redondeado.
- Bordes con un engrosamiento almendrado
- Bordes con una forma de tendencia triangular.
- Bordes con una faceta plana en la parte superior.

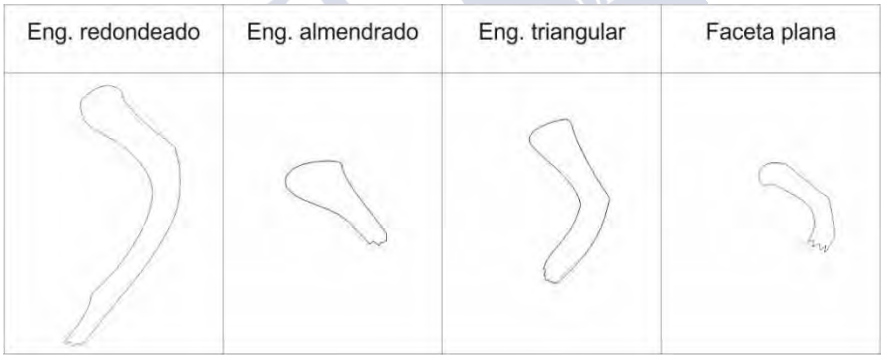


Fig. 367: Variantes del borde en la Forma 6.

Pueden aparecer en dos módulos:

- **Forma 6, variante 1.** (Forma 6.1.): (Fig. 369, Fig. 370) Son grandes formas, que probablemente sirvan como tinajas para almacenamiento. Los diámetros varían bastante, desde los 30 cm llegando incluso hasta los 60 cm.

- **Forma 6, variante 2.** (Forma 6.2.): (Fig. 371, Fig. 372) Son menores que las anteriores, con diámetros alrededor de los 15 o 30 cm.

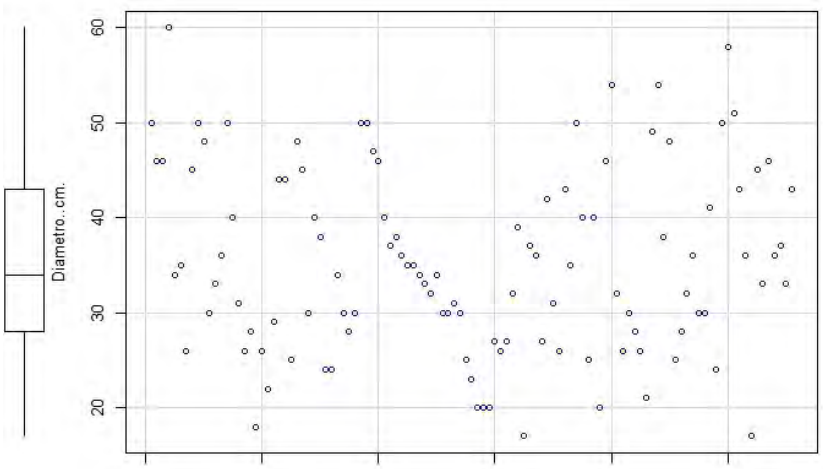


Fig. 368: Diámetros de las ollas y tinajas de labio en pico.

Las pastas en esta forma son bastante características, normalmente suelen presentar una coloración anaranjada (o a veces también amarronada), con un acabado espatulado por el exterior. En el cuello el espatulado es horizontal y en la panza, vertical (Fig. 373). En el hombro tienen normalmente un cordón de sección triangular, aunque en algunas ocasiones aparecen individuos con más de un cordón plástico (Fig. 373, 1). Solamente en un caso encontramos una decoración en el borde, con una cenefa de "s" que recuerda a una decoración muy característica de las vasijas tipo Cíes de las Rías Baixas.

La forma 6 aparece en más de la mitad de los contextos estudiados, aunque parece restringida a los yacimientos de Laias y San Cibrán de Las. Los porcentajes son moderados, entre un 2'5 y un 16%. En Armea y Castromao casi desaparece y parece que se abandona esta forma en favor de la forma 7, que sí se mantiene.

Cronología

Esta forma aparece principalmente en los contextos de cambio de Era y durante la primera mitad del s. I, disminuyendo progresivamente a medida se impone la TSH en los contextos. Así, aunque aún se encuentra en los contextos de la ladera este de San Cibrán de Las, prácticamente ya no está presente ni en Castromao ni en Armea, con dataciones de finales del s. I y s. II.

Paralelos

Es una forma que aparece muy ligada a San Cibrán de Las y Laias, y en menor medida en Castromao y Armea. Hay un ejemplar en Trega (inédito) y quizá otro en Cameixa (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986: 39) y Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988: 71). Dentro del grupo de los *dolia* de C. A. Ferreira da Silva, hay bordes similares, con el engrosamiento en pico en el labio, especialmente en el tipo G1b-G1c (Silva 1974).

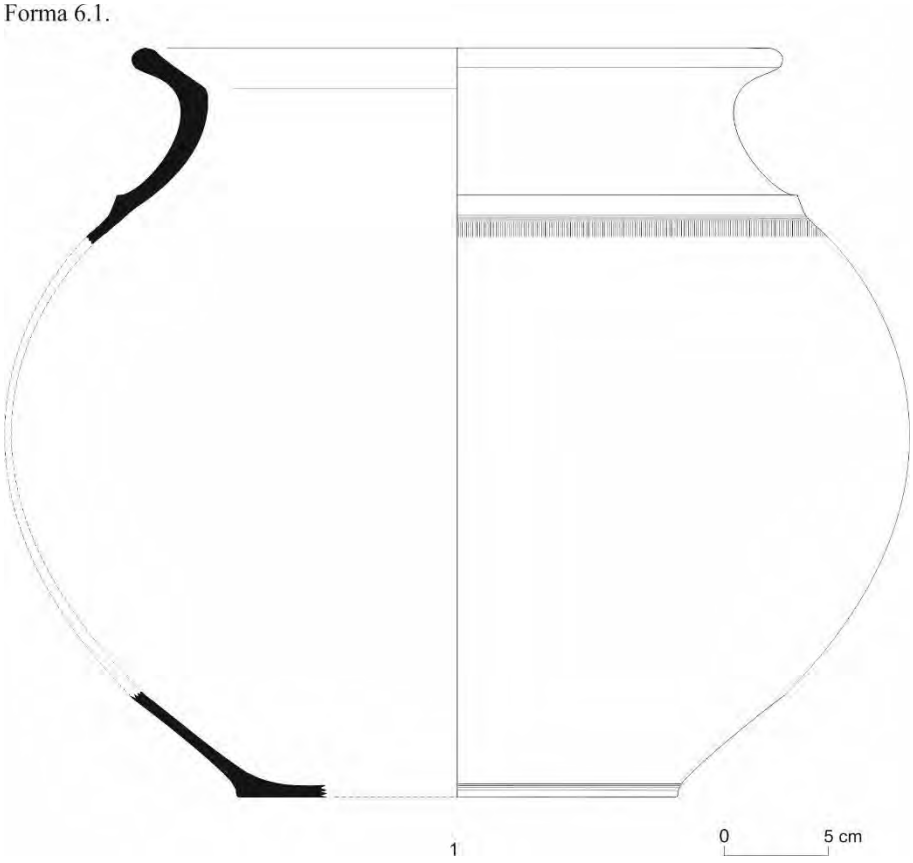


Fig. 369: Forma 6.1.

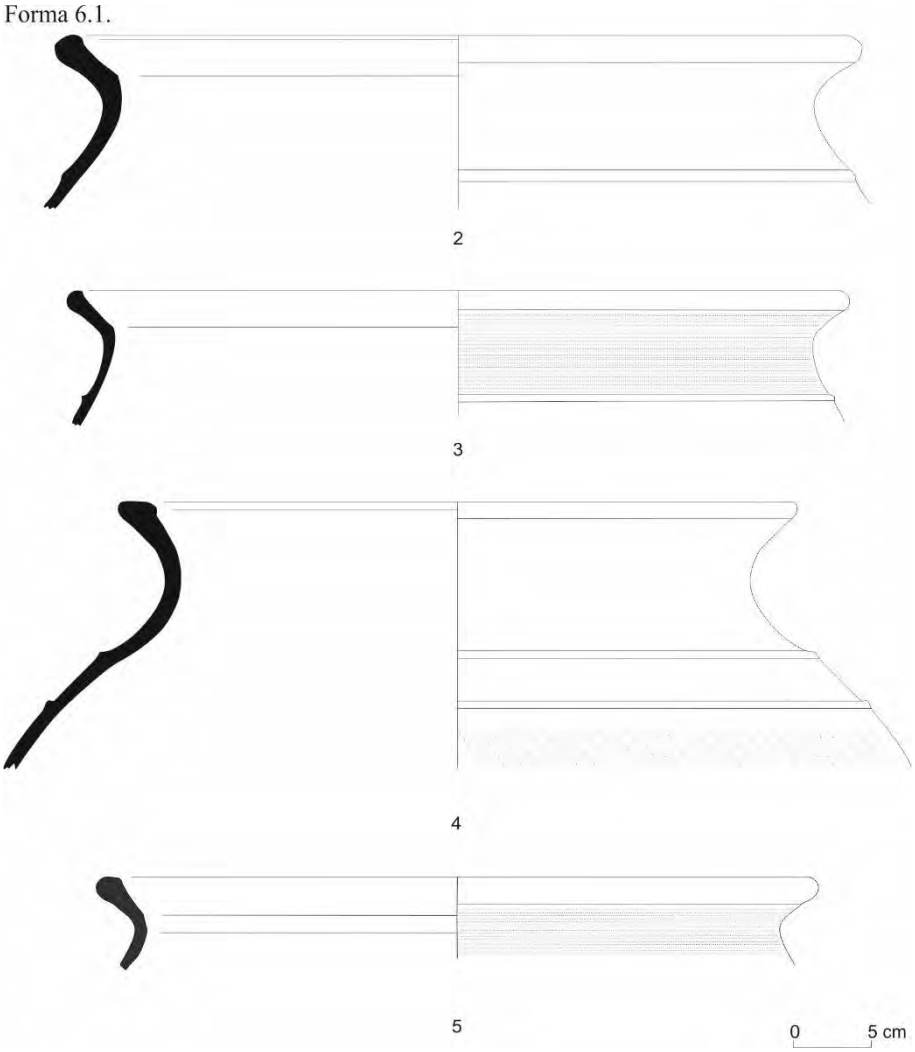


Fig. 370: Forma 6.1.

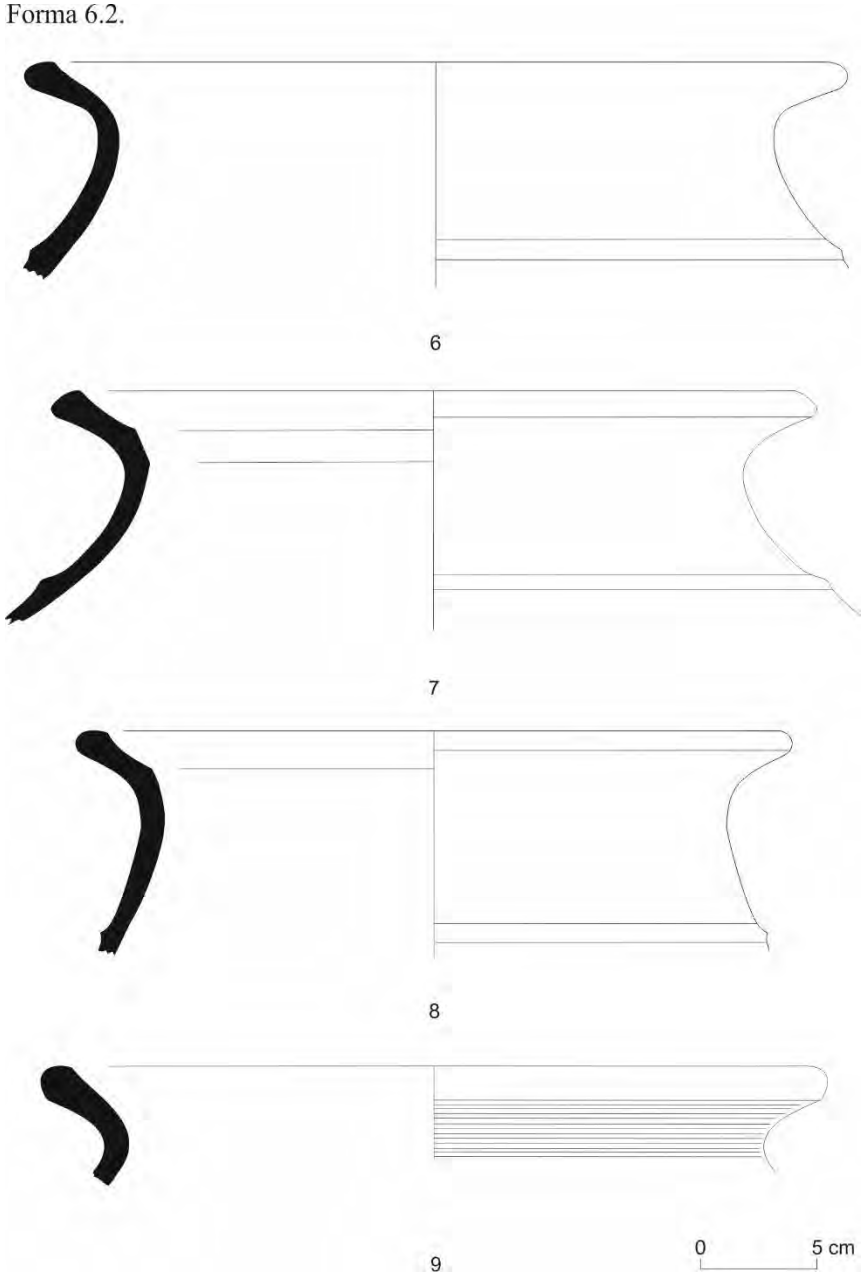


Fig. 371: Forma 6.2.

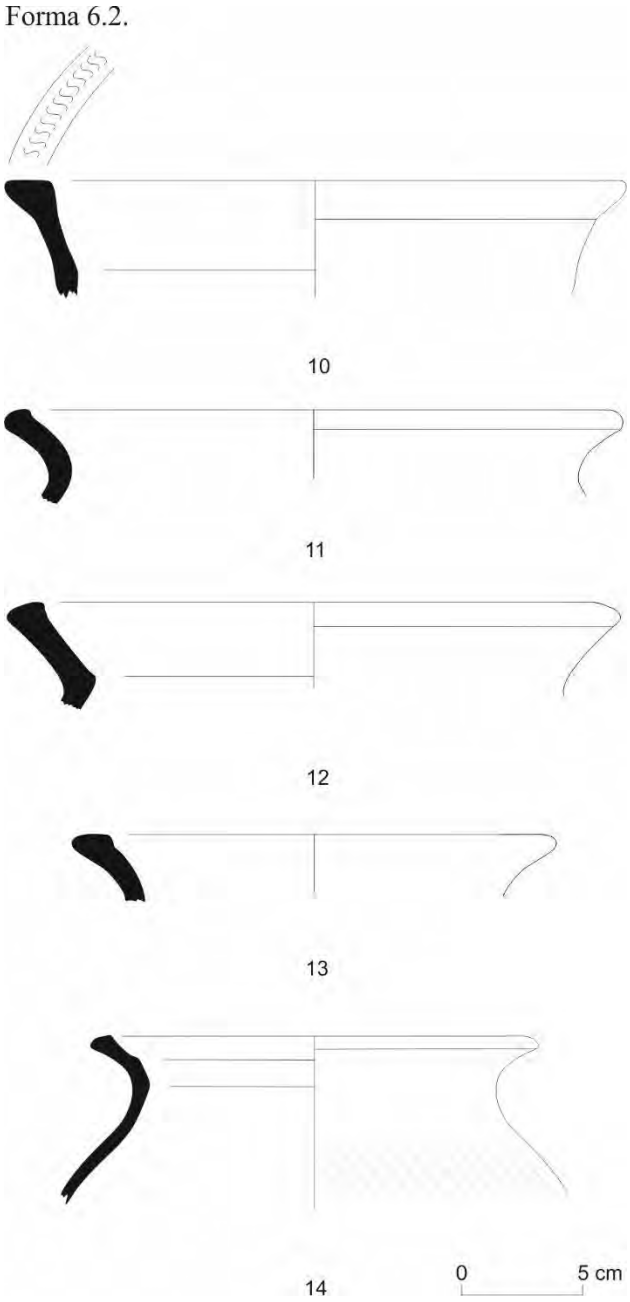


Fig. 372: Forma 6.2.

Catálogo (Fig. 369 a Fig. 372)

Forma 6.1.

1. n.i. Lai.C23.97.65.1/ Ø: 30 cm
2. n.i. Las.21D.04.4.24/ Ø: 51 cm
3. n.i. Lai.C1.97.33.2/ Ø: 50 cm
4. n.i. Las.22C.04.4.6/ Ø: 43 cm
5. n.i. Lai.C1.97.33.3/ Ø: 46 cm

Forma 6.2.

6. n.i. Las92.8.24.C13(II) nº 116/ Ø: 33 cm
7. n.i. Las.21C.04.10.4/ Ø: 30 cm
8. n.i. Las92.8.15.C12(II) nº 123/ Ø: 32 cm
9. n.i. Lai.C1.97.33.7/ Ø: 34 cm
10. n.i. Las.14A.03.33.5/ Ø: 26 cm
11. n.i. Lai.C13.97.5.47/ Ø: 26 cm
12. n.i. CE005271/102/ Ø: 25 cm
13. n.i. Las92.8.15.D13(I) nº 19/ Ø: 20 cm
14. n.i. Las.22C.4.28/ Ø: 17 cm

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



Fig. 373: Acabados superficiales de la Forma 6 (sin escala).

5.7. FORMA 7: TINAJAS Y OLLAS MULTIFACETADAS

Descripción

Esta forma tiene un perfil en "s", con un borde multifacetado y exvasado que suele puede ser engrosado. Los fondos asociados tienen un reborde perimetral lateral. Como en la forma anterior, los acabados exteriores suelen ser buenos alisados. También aparece en patrón de espatulado horizontal en el cuello, cordón plástico de sección triangular y espatulado vertical en la panza. Pueden aparecer todos los elementos en esta combinación o solamente uno o dos de los tres. En la mayoría de casos las pastas son negras o amarillas/claras por el exterior y ennegrecidas por el exterior (Fig. 379).

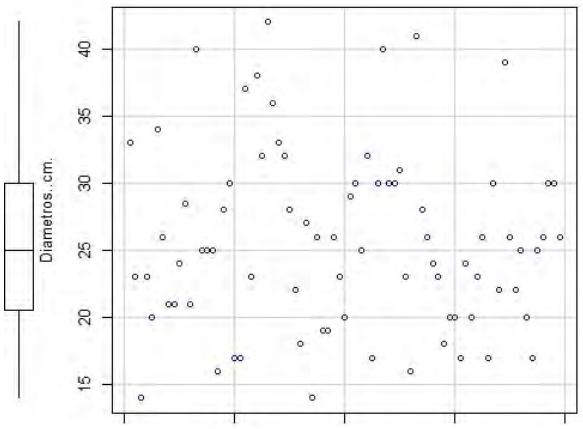


Fig. 374: Diámetros medidos en la Forma 7.

Una vez más, encontramos esta forma en dos módulos:

- **Forma 7, variante 1.** (Forma 7.1.): (Fig. 375): serían tinajas para almacenamiento, entre 25 y 35 cm de diámetro. Este formato mayor también tiene paredes más gruesas.

- **Forma 7, variante** 2. (Forma 7.2.): (Fig.): tienen un formato menor, con diámetros que oscilan entre los 15 y los 25 cm.

La forma 7 está presente en casi todos los contextos estudiados, aunque no es una forma excesivamente abundante. Suelen suponer entre menos de un 4'5% de los individuos de los contextos y es el tipo

de tinaja preferido en Castromao y Armea, en comparación con las formas 5 o 6. En el caso de las ollas, la tendencia parece ser la contraria, siendo las multifacetadas más propias del cambio de Era.

Cronología

Según los contextos estudiados, esta forma tiene una cronología amplia, desde finales del I a.C. a incios del s. II d.C. En los contextos de cambio de Era aparece junto con otros tipos de tinajas, como las formas 5 y 6, mientras que a medida que avanzamos hacia el s. II, pasa a un lugar predominante en los contextos.

Paralelos

Esta forma aparece en yacimientos como Louredo (Seara Carballo 1990: 151), Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990: 182, 184, 186) o Cameixa (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986: 38).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

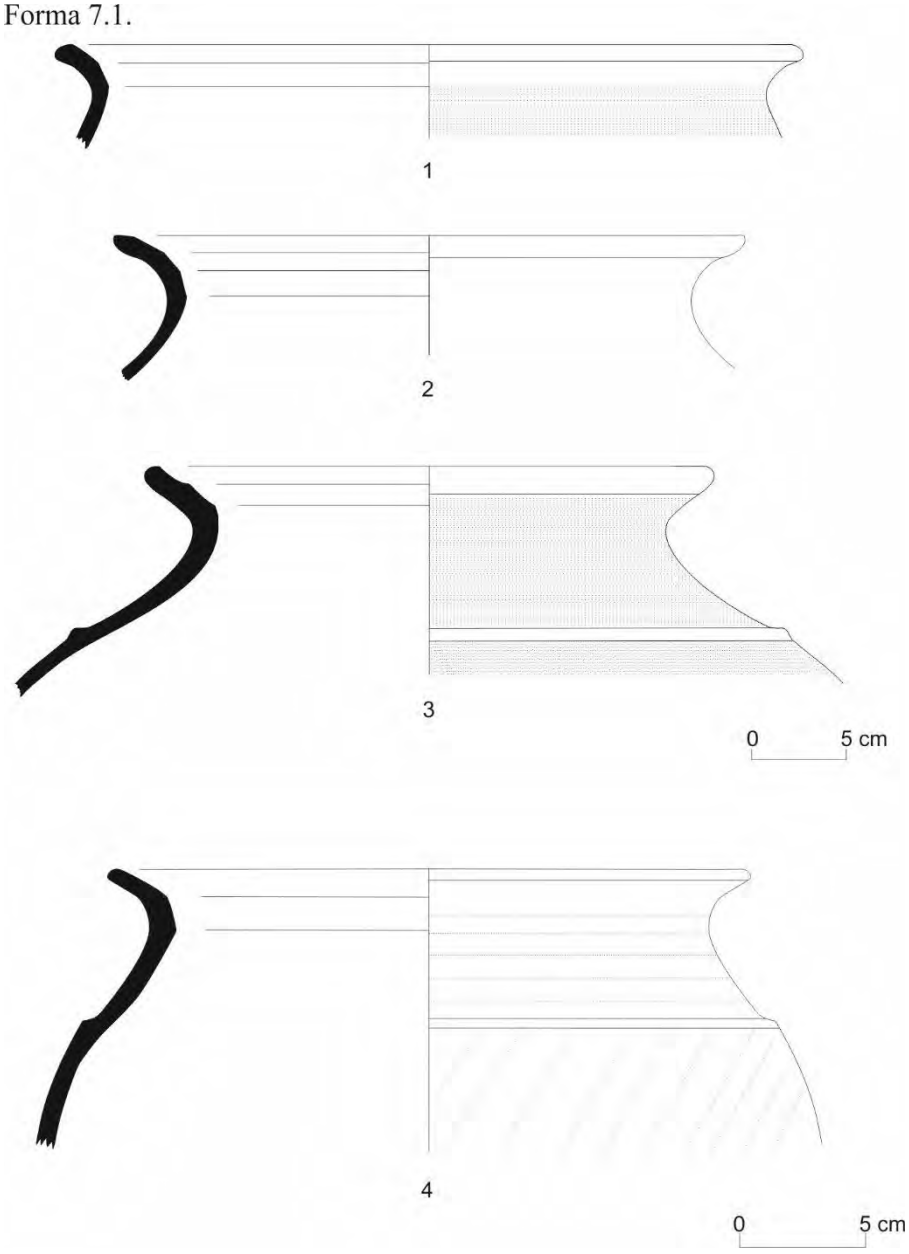


Fig. 375: Forma 7.1.

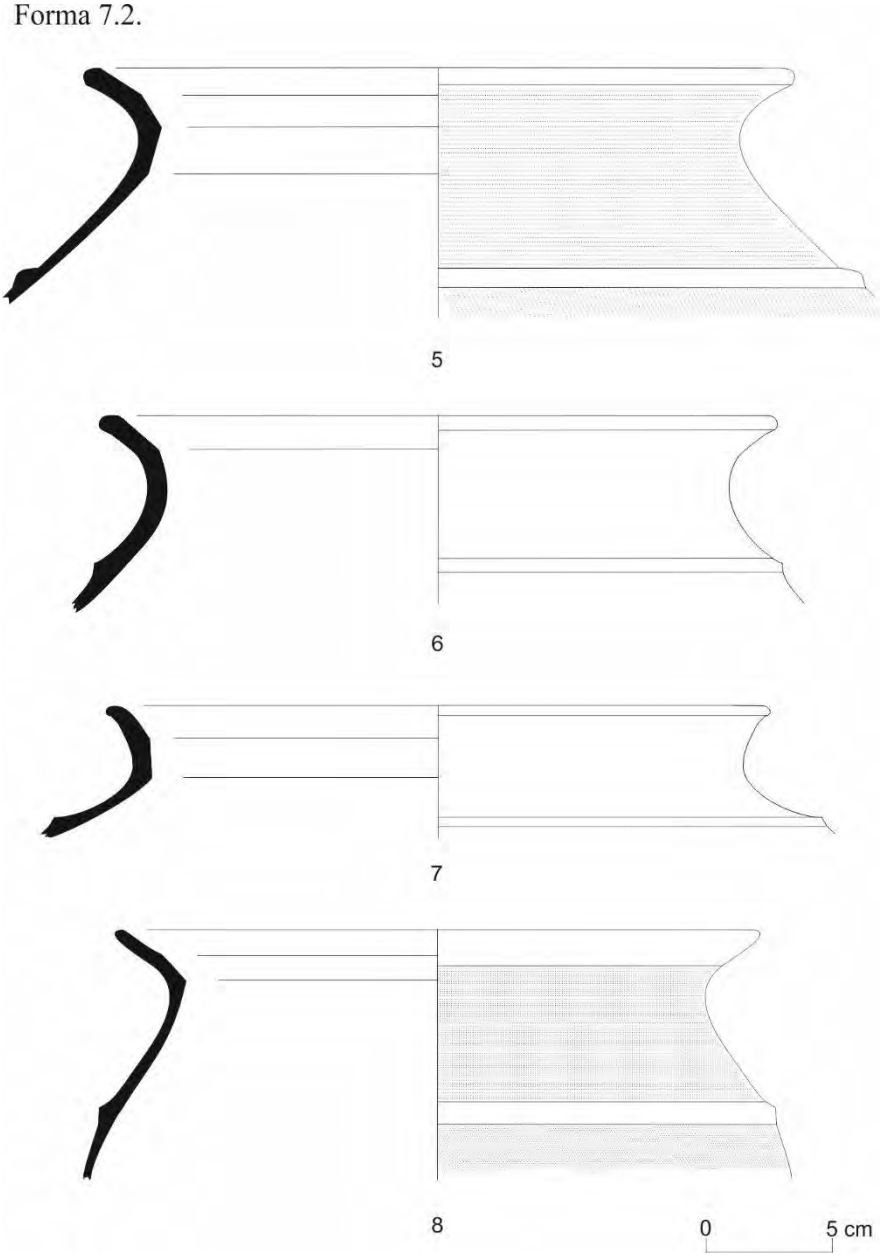


Fig. 376: Forma 7.2.

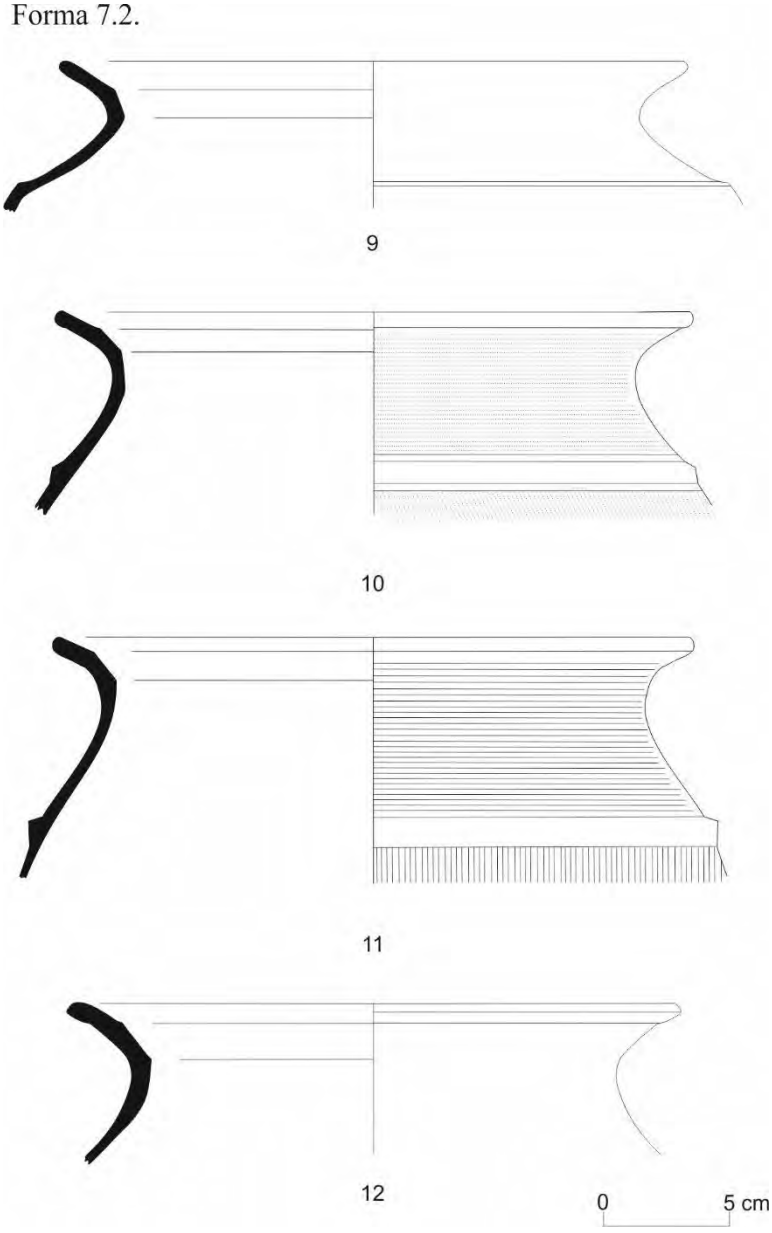


Fig. 377: Forma 7.2.

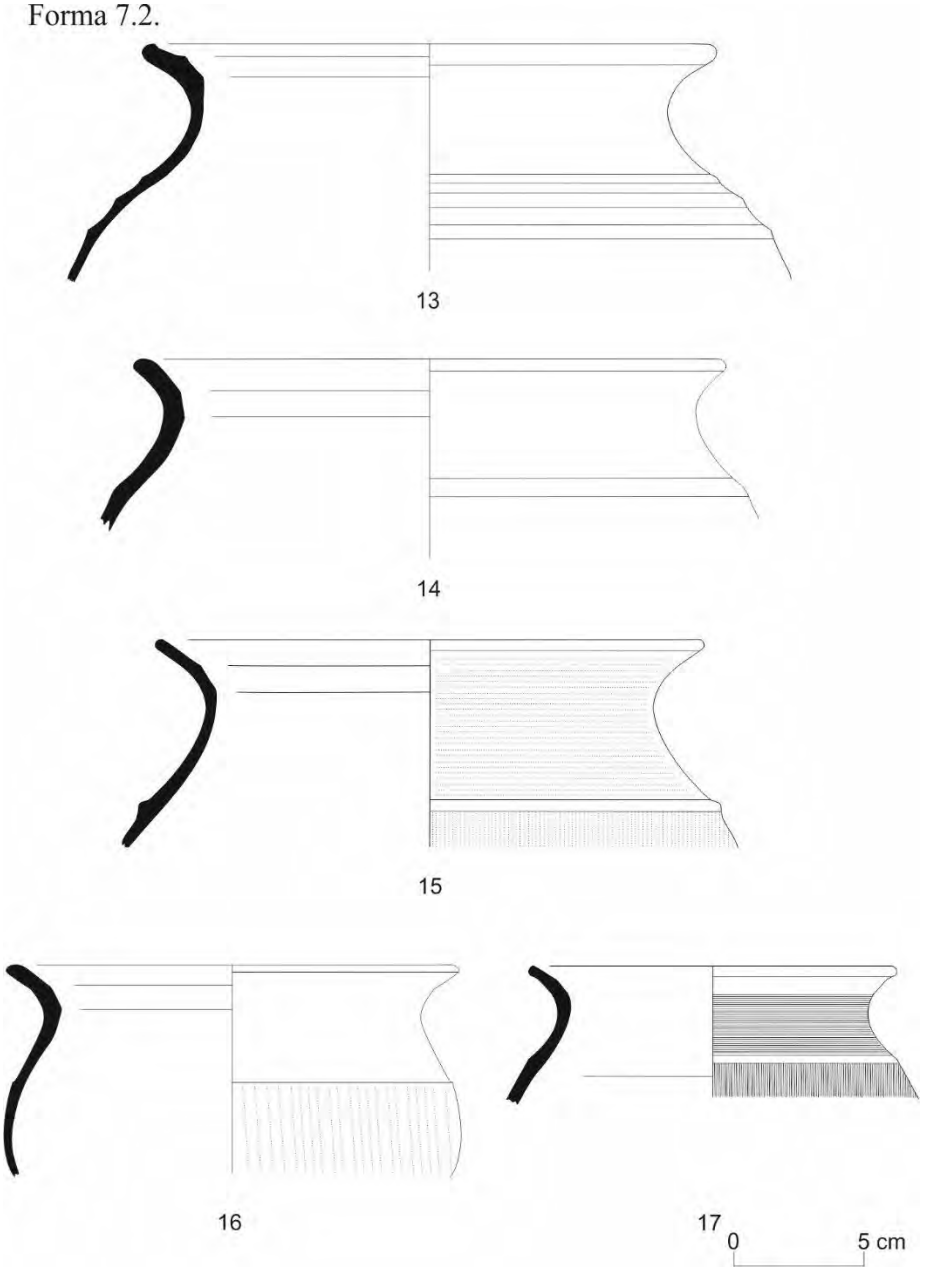


Fig. 378: Forma 7.2.

Catálogo (Fig. 375 a Fig. 378)

Forma 7.1.

1. n.i. Las.22K.04.13.10/ Ø: 39 cm
2. n.i. Lai.C1.97.32.26/ Ø: 33 cm
3. n.i. Lai.C14.97.21.1/ Ø: 30 cm
4. n.i. Las.14D.03.9.2/ Ø: 26 cm

Forma 7.2.

5. n.i. Lai.C1.97.24.3/ Ø: 28,5 cm
6. n.i. Las92.8.25.D4-8(I) nº 99/ Ø: 27 cm
7. n.i. Las92.8.25.D4-8(I) nº105/ Ø: 26 cm
8. n.i. Lai.C1.97.22.3/ Ø: 26 cm
9. n.i. Las.1G.00.17.1/ Ø: 25 cm
10. n.i. Lai.C1.97.18.9/ Ø: 25 cm
11. n.i. Lai.C1.97.18.10/ Ø: 25 cm
12. n.i. Las.21L.04.2.12/ Ø: 24 cm
13. n.i. Las92.8.25.D4-8(I) nº76/ Ø: 22 cm
14. n.i. Las.22D.04.12.1/ Ø: 22 cm
15. n.i. Lai.C1.97.25.26/ Ø: 21 cm
16. n.i. Las.21G.04.2.102/ Ø: 17 cm
17. n.i. Las92.8.16.C12 (II) nº 21/ Ø: 14 cm

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

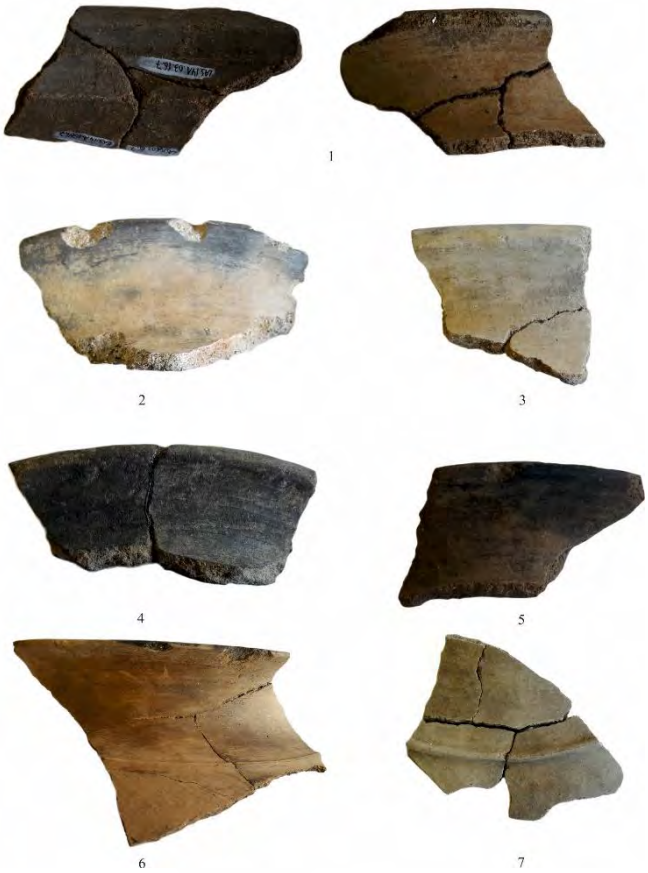


Fig. 379: Acabados superficiales de la Forma 7 (sin escala).

5.8. Forma 8: Tinajas de borde reentrante

Descripción

Solamente conservamos la parte superior de esta forma, que relacionamos con una tinaja o *dolium* (Fig. 380: Forma 8.). El borde tiene una moldura por el exterior y se caracteriza por ser invasado, acabando en un engrosamiento. Por el inicio, la panza parece globular muy expandida. No se ha podido asociar ningún fondo a esta forma. Tampoco se ha asociado ninguna decoración, pero el exterior está bien alisado. Los diámetros que se han podido medir en nuestros contextos, son dos vasijas de 13 cm, una de 21 cm y una de 23 cm.

La forma 8 es escasa, aunque la encontramos en todos los yacimientos incluidos en el estudio. En Laias, San Cibrán de Las y Castromao se identifica un individuo en cada uno, mientras que en Armea se recogieron dos.

Cronología

Todos los contextos en los que se encontró se encuadrarían entre mediados del s. I e inicios del s. II d.C., igual que ocurre con otros yacimientos en los que se encontró. Con todo, son muy pocos individuos como para ofrecer una datación fiable.

Paralelos

Es similar a la forma 15 de la tesis de licenciatura de J. Rey, con ejemplares en Elviña, Lugo o Barbantes (Rey Castiñeira 1979: 44). Entre las formas producidas en Lugo, también aparecen tinajas de borde reentrante (Alcorta Irastorza 2001).

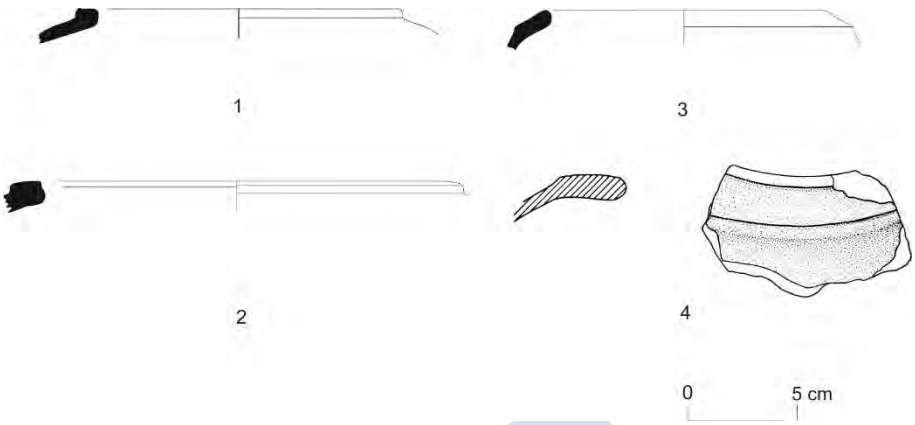


Fig. 380: Forma 8.

Catálogo (Fig.)

1. n.i. Lai.C1.97.18.18/ Ø: 13 cm
2. n.i. Las.22P.04.5.13/ Ø: 21 cm
3. n.i. DX1010/69/ Ø: 13 cm
4. n.i. Sin sigla/ Ø: 23 cm

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.9. FORMA 9: VASOS CILÍNDRICOS

Descripción

Esta forma se caracteriza por su perfil cilíndrico o de tendencia cilíndrica, aunque pueden ser ligeramente más amplios en el borde y/o en el fondo que en la parte media (Fig. 382, Fig. 383, Fig. 384). Los bordes son rectos, no se diferencian de la panza, y pueden terminar en un engrosamiento, especialmente hacia el interior de la vasija. Pueden tener dos asas de sección cilíndrica, que se colocan en vertical en la parte media de la panza. Los fondos son planos; en San Cibrán de Las, hay un individuo con perforaciones radiales (inédito).

Sus acabados exteriores son alisados de buena calidad y es muy característico su patrón decorativo. A lo largo de la panza se disponen bandas en horizontal de motivos estampillados, que se enmarcan con líneas incisas. Aunque este es el esquema más común, los vasos cilíndricos también pueden ser lisos o solamente tener líneas horizontales incisas. La decoración puede ocupar toda la panza o intercalarse con espacios lisos y se puede interrumpirse debajo de las asas. En cuanto a los motivos que aparecen, encontramos muchísima variabilidad, aunque siempre respetando la colocación en bandas (Fig. 385).

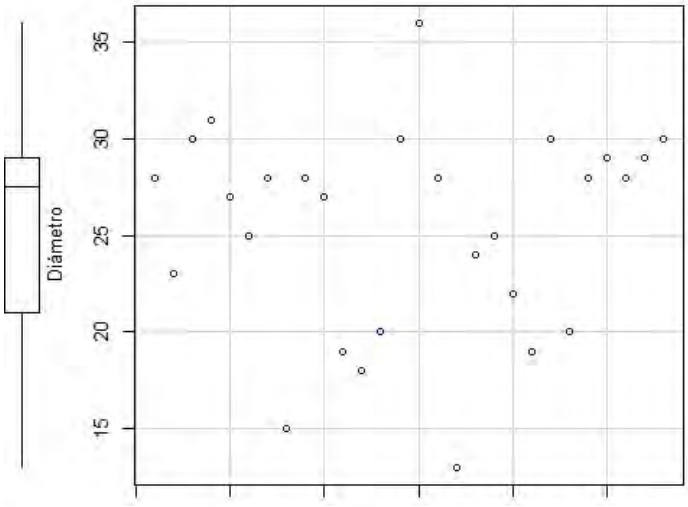


Fig. 381: Diámetros de la Forma 9.

Su tamaño es muy variable. Las menores tienen alrededor de los 12 cm, y los mayores pueden llegar incluso a los 50 cm. Sin embargo, la mayoría de los estudiados se sitúan entre los 20 y los 30 cm de diámetro (Fig. 381).

Quince individuos perteneciente a esta forma fueron analizados arqueométricamente en el ERAAUB de la Universidad de Barcelona (Cau Ontiveros y Fantuzzi 2017)[36], para determinar, según su composición, dónde fueron fabricados. La muestra analizada incluía 8 individuos de San Cibrán de Las, 3 de Castromao, 2 de Santa Trega, 1 de Laias y 1 de Armea. A partir de este estudio se observaron similitudes en la composición petrográfica y química, que sugieren semejanzas en cuanto al tipo de materiales empleados (arcillas no calcáreas y desgrasantes graníticos) y a las técnicas de manufactura. Sin embargo, las diferencias petrográficas y químicas han permitido identificar varias "unidades de referencia composicional de pasta" en el conjunto (5 en San Cibrán, 1 en Castromao, 1 en Laias, 1 en Armea y otro en Santa Trega).

Tras considerar la geología regional, cada unidad diferenciada es compatible con una producción local. Asimismo, ninguna unidad de referencia composicional está representada en más de un yacimiento. Por lo tanto, el estudio sugiere que exista una producción local de estos vasos en cada yacimiento.

Esta forma está muy ligada al yacimiento de San Cibrán de Las y aparece en casi todos los contextos estudiados de este lugar, llegando a suponer alrededor de un 4% (más de un 15% en el contexto 9) del total de individuos. Fuera de este yacimiento, también lo encontramos con cierta frecuencia en Laias a los que habría que sumar un individuo aparecido en Castromao y uno más en Armea.

Cronología

Según los contextos estudiados, los vasos cilíndricos son una forma propia del cambio de Era. Aparece en casi todos los contextos con esta datación que hemos incluido (c. 1, c. 8 al 10, c. 13, c. 24). Esta datación concuerda con la propuesta para este tipo de vasos por otros autores (Rey Castiñeira 1979, Pérez Outeiriño 1987) y con los nuevos ejemplos

[36] Se puede encontrar el informe completo de la ERAAUB en anexos.

que se van encontrando (como los de Trega o Astariz). En los casos de Laias y, sobre todo, de San Cibrán de Las, la forma continúa apareciendo en los contextos del s. I avanzado. Tendría una pervivencia mayor que en yacimientos como Castromao o Armea, donde ya no lo encontramos.

Paralelos

Los vasos cilíndricos o vasos tipo San Cibrán de Las son la forma 26 de J. Rey Castiñeira (1979: 64-65), la forma 1 en la tipología de Bieito Pérez Outeiriño para San Cibrán de Las (Pérez Outeiriño 1987) y la forma 15 para Eugenio Rodríguez Puentes (Rodríguez Puentes 1986). Aparecen en yacimientos como Santa Trega (Rey Castiñeira 1991: CCCLXXXIII; Rodríguez Nóvoa 2017a), A Merca (Rey Castiñeira 1979: 64-65) o Astariz (inédito).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

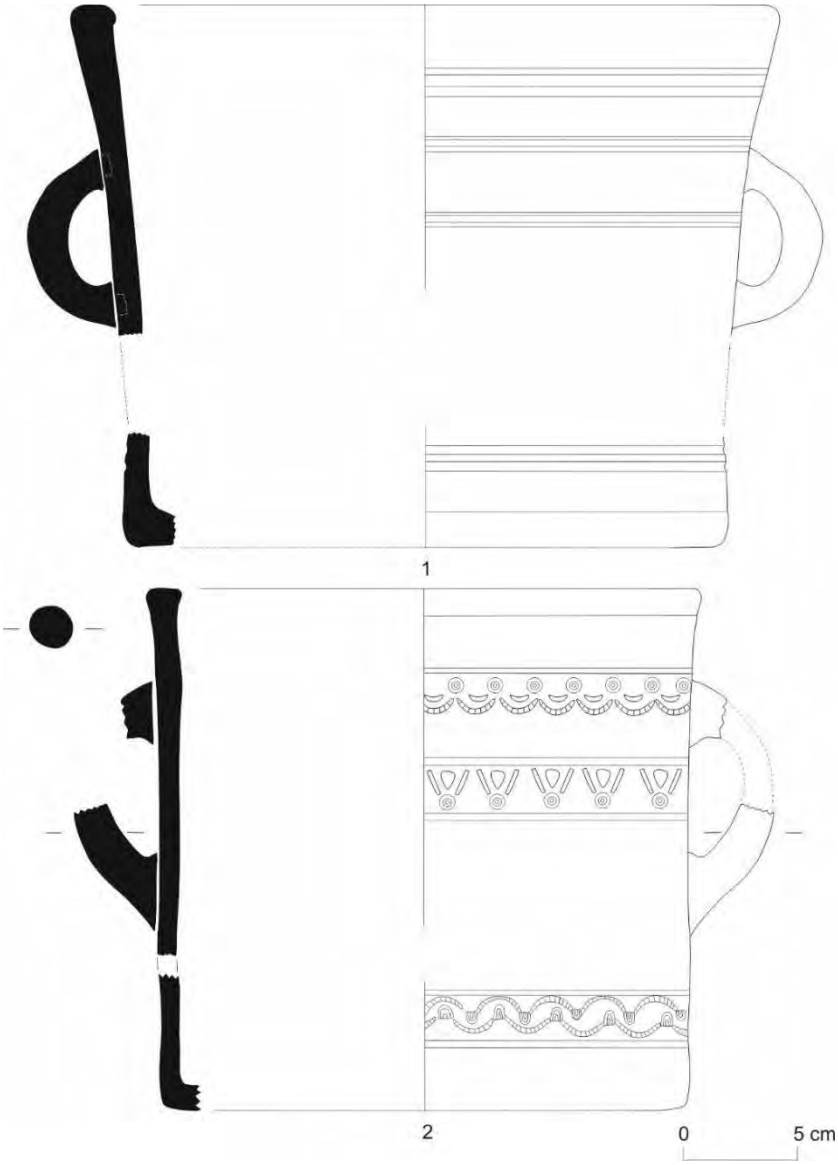


Fig. 382: Forma 9

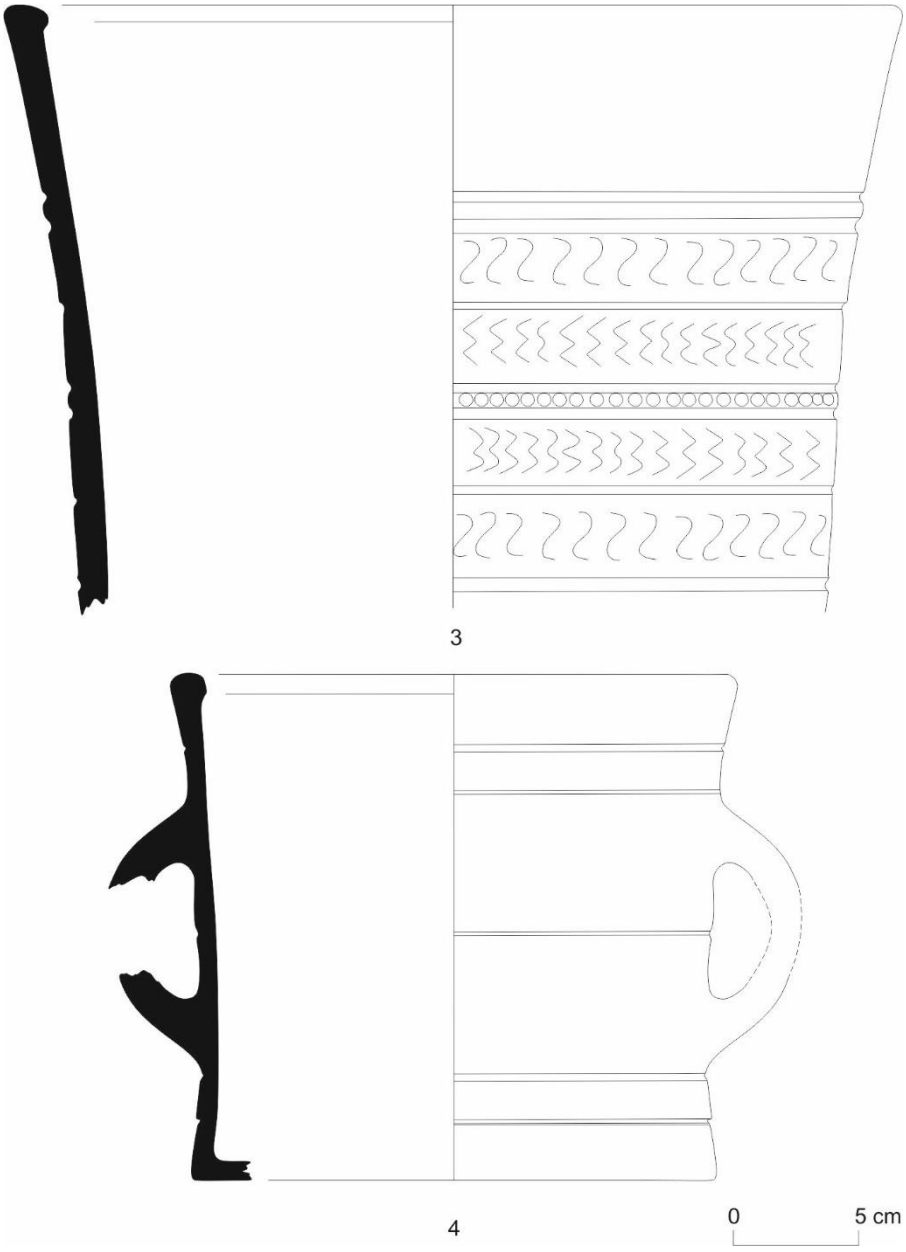


Fig. 383: Forma 9



Fig. 384: Forma 9

Catálogo (Fig. 382 a Fig. 384)

1. n.i. Las92.8.4.B5-6 (II) nº8/ Ø: 31 cm
2. n.i. Las92.8.14.C3-4 (II) nº 30/ Ø: 30 cm
3. n.i. Las.14F.03.2.1/ Ø: 36 cm
4. n.i. Las.15.03.126.1/ Ø: 24 cm
5. n.i. Las92.8.26.B14 (II) nº 64/ Ø: 28 cm
6. n.i. Las.22M.04.8.4/ Ø: 29 cm
7. n.i. Lai.C1.97.33.21/ Ø: 28 cm



Fig. 385: Acabados superficiales y motivos decorativos documentados en la Forma 9.

5.10. FORMA 10: COLADOR/ QUESERA

Descripción

Este cuenco con borde almendrado tiene unos pequeños agujeros en el fondo, que es plano (*Fig. 386*). En el conjunto aparecen algunos otros fondos agujereados, aunque este individuo es el único con perfil completo.

Cronología

El individuo que reproducimos aparece en un contexto de cambio de Era de San Cibrán de Las.

Paralelos

La aparición de fondos o panzas con pequeños agujeros es un fenómeno que se da en otros yacimientos, aunque nunca se ha definido definir la forma y sus variantes con claridad, al igual que su datación o funcionalidad

.

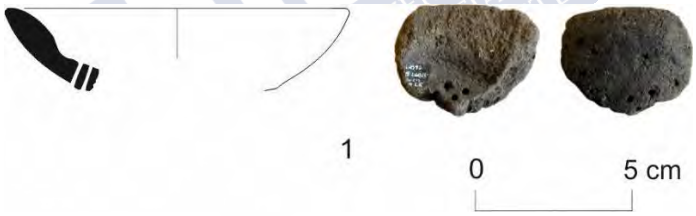


Fig. 386: Forma 10

Catálogo (Fig.)

1. n.i. Las92.8.26.B12-16 (I) nº 26/ Ø: 10 cm

5.11. FORMA 11: BARREÑOS

Descripción

Son vasijas con cuerpo hemisférico y pueden aparecer con borde exvasado, facetado (Fig. 387, 1, 2) o flexionado (Fig. , 3) o un borde más recto (Fig. , 4, 5). La boca es muy ancha, igual o mayor que el diámetro de la panza. En los ejemplos de los contextos estudiados los diámetros del borde miden en torno a los 30 cm. El fondo no se conserva en ninguno de los individuos, pero en las reconstrucciones que se han realizado en el Museo Arqueológico Provincial de Ourense se ha propuesto un fondo plano. El diámetro del fondo es mucho menor que el del borde. No aparecen ejemplares decorados, salvo dos individuos que tienen un cordón triangular en el hombro (Fig. , 4, 5).

Cronología

Esta forma aparece en San Cibrán en los contextos, tanto de cambio de Era como del s. I- s. II d.C.

Paralelos

Esta forma parece ser exclusiva de San Cibrán de Las y hemos encontrado pocos paralelos publicados. Por el momento, existe una vasija muy parecida en Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988: 80) y Doade (Sánchez Blanco 2018) y alguna forma similar en otros castros del noroeste (Almeida 1974: Forma 21; Rey Castiñeira 1991: VI).

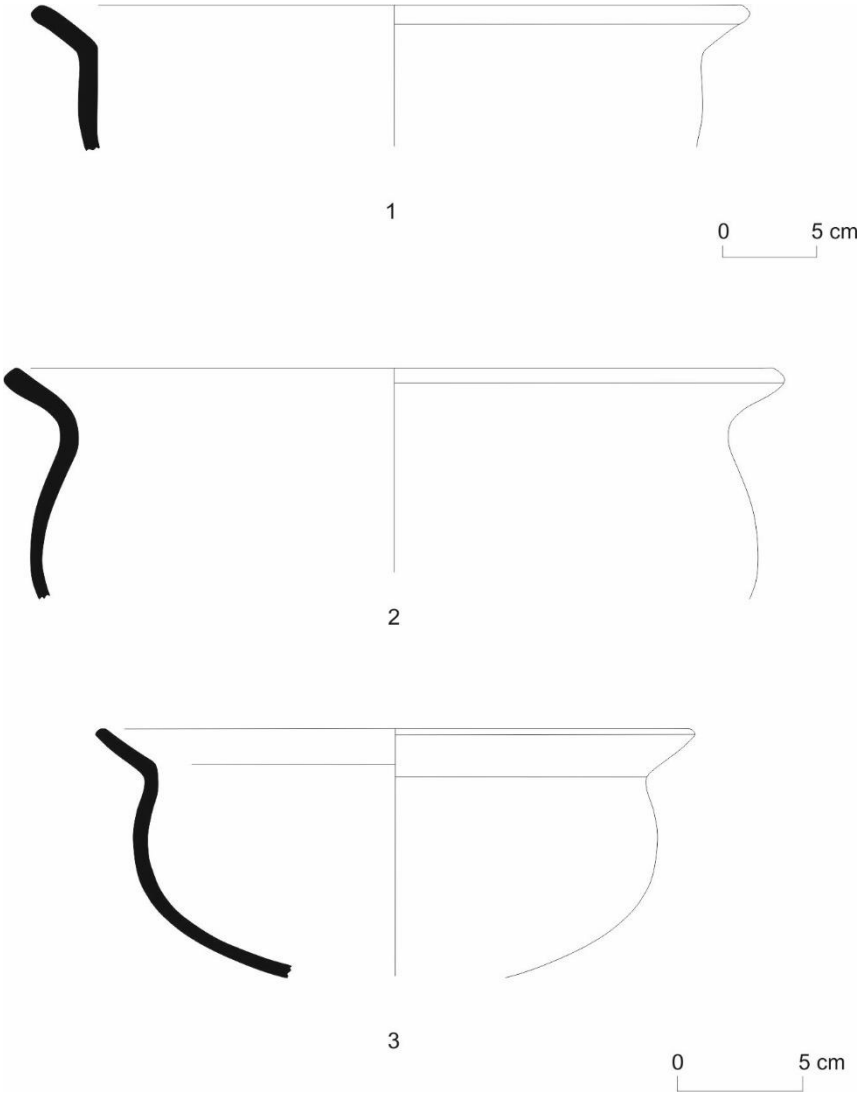


Fig. 387: Forma 11

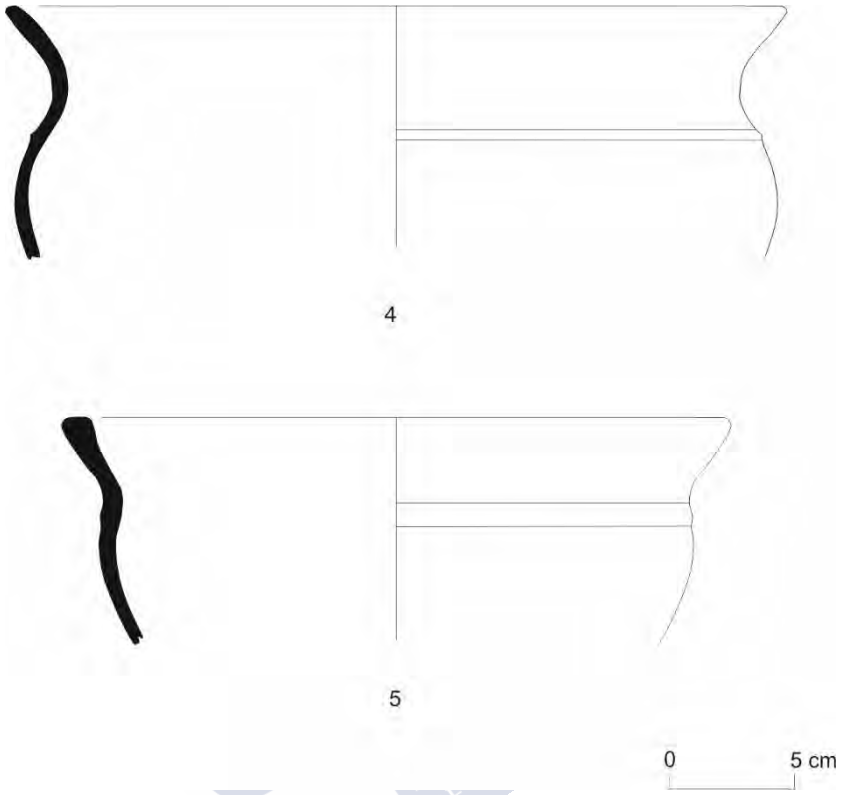


Fig. 388: Forma 11

Catálogo (Fig. 387 a Fig. 388)

1. n.i. Las.14.03.47.2/ Ø: 38 cm
2. n.i. Las.22K.04.29.4/ Ø: 30 cm
3. n.i. Las.14A.03.30.3/ Ø: 23,5 cm
4. n.i. Las92.8.25.D4-8 (I) nº s/s/ Ø: 31 cm
5. n.i. Las.23C.04.25.2/ Ø: 26 cm

5.12. FORMA 12: FUENTES/ CAZUELAS

Descripción

Son formas abiertas, con un perfil semicircular. Los diámetros son muy variables, desde tamaños medianos sobre los 25-35 cm a las mayores, que pueden llegar a los 50 cm, o incluso a los 60 cm, de diámetro (Fig. 389). Pueden tener dos asas, de sección circular o en "d", que se sitúan en la parte media de la panza bien en el exterior o en el interior. Solamente en un caso (Fig. 392, 19) encontramos asas con sección de cinta y no circular. Se distinguen dos variantes principales:

- **Forma 12, variante 1/ Fuentes** (Forma 12.1.): (Fig. 390 a Fig. 392) Acaban en un borde simple, que no se diferencian de las panzas, bien recto (Fig. 390, 3; Fig. , 12) o bien ligeramente engrosado al interior, como formas redondeadas (Fig. 390, 2; Fig. 392, 15) o triangulares (Fig. 390, 1, 4; Fig. 391, 13). Sus acabados exteriores no son muy cuidados, alisados toscos y en ocasiones cepillados horizontales u oblicuos.

- **Forma 12, variante 2/ Cazuelas** (Forma 12.2.): (Fig. 393) En este caso, el borde se diferencia de la panza, exvasado hacia el exterior, y también puede estar engrosado al interior. El acabado exterior es mejor que en la variante anterior, con buenos alisados exteriores o espatulados o peinados horizontales y/u oblicuos.

Las piezas que presentan asas por el exterior, además de ser usadas como cazuelas, bien podrían haber sido empleadas como tapaderas, colocadas boca abajo (Fig. 394). Se situarían encima de una superficie plana o encima de otra fuente/cazuela, creando una especie de cámara de cocción donde se introducirían los alimentos para ir al horno.

En los contextos estudiados no aparece ninguna pieza decorada, aunque en Trega hay una fuente de asas exteriores con una estampilla de círculos concéntricos (inédito) y otra con una posible marca de alfarero (Rey Castiñeira 1991: CCCLXXXII). Como ya hemos dicho, los acabados exteriores son especialmente cuidados en la variante 2 (Fig. 395).

Es una forma que aparece en casi todos los contextos estudiados, aunque siempre en cantidades relativamente pequeñas, excepto en

contextos como el 8, en 23 o el 26, en el que son un 19% del total de los individuos.

Cronología

La Forma 12.1 (fuente) aparece ya en los contextos de cambio de Era y tiene una amplia pervivencia durante el s. I d.C. Por su parte, la Forma 12.2 (cazuelas) aparece solamente en los contextos del s. I avanzado al s. II, especialmente en los contextos de Castromao y Armea, por lo que parece ser una forma más reciente.

Paralelos

Son las formas 2 (fuente con asas interiores) y 3 (fuente con asas exteriores) de J. Rey Castiñeira (1979: 20-23). Sitúa su origen en Portugal, y además de en San Cibrán o Castromao, también las localiza en Medeiros. Posteriormente pasará a denominarlas fuentes con asas interiores y fuentes o tapaderas con asas exteriores tipo Miño (1990: 399) y *buleiras* tipo Miño a estas últimas (2014). Es una forma bastante habitual en los contextos publicados de cambio de Era: Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990: 184), Fozara (Hidalgo Cuñarro y Rodríguez Puentes 1987: 25), Lobosandaus (Vázquez Mato 2010: 114), Forca, Trega, Troña, Castro de Toralla, Torroso Punta do Muíño, Castro de Vigo, Montealegre, A Merca, Santa Marta de Lucenza (Rey Castiñeira 1990, 2014: 294) o Allariz (Pérez Outeiriño y Fariña Busto 1981). También aparecen en contextos portugueses: son la forma 4 de M. Martins (1990: 161) y las formas E2a3 (asas exteriores) y D2b2 (asas interiores) en Ferreira da Silva (1986).

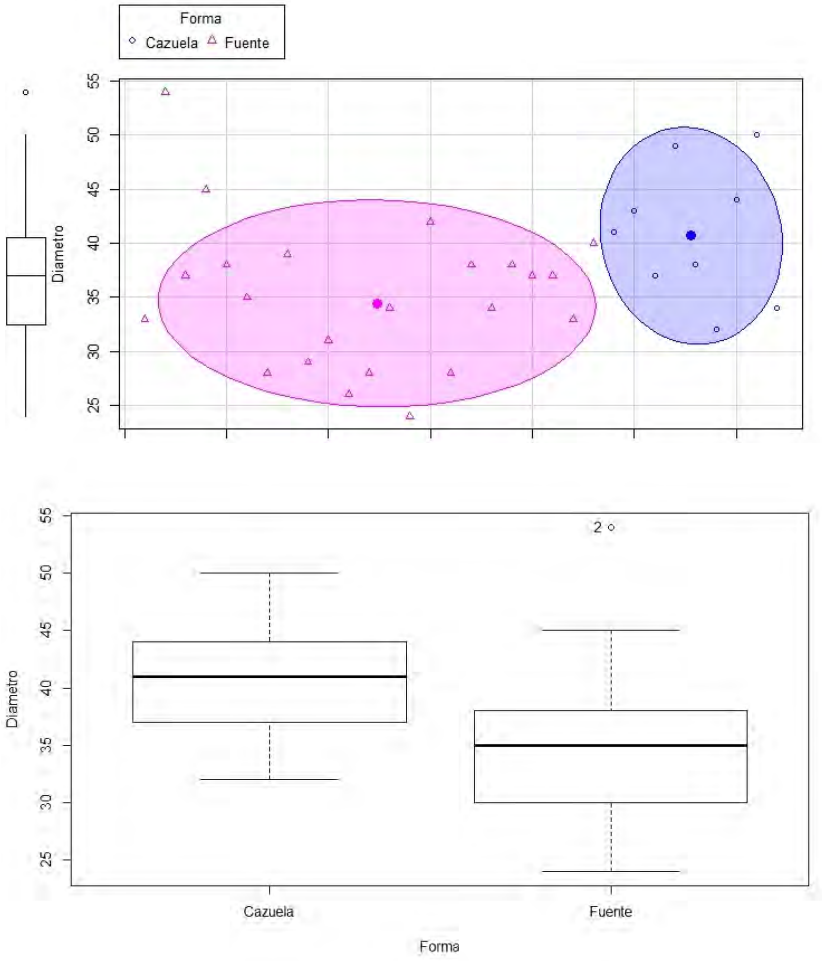


Fig. 389: Diámetros de la forma 12.

Forma 12.1.

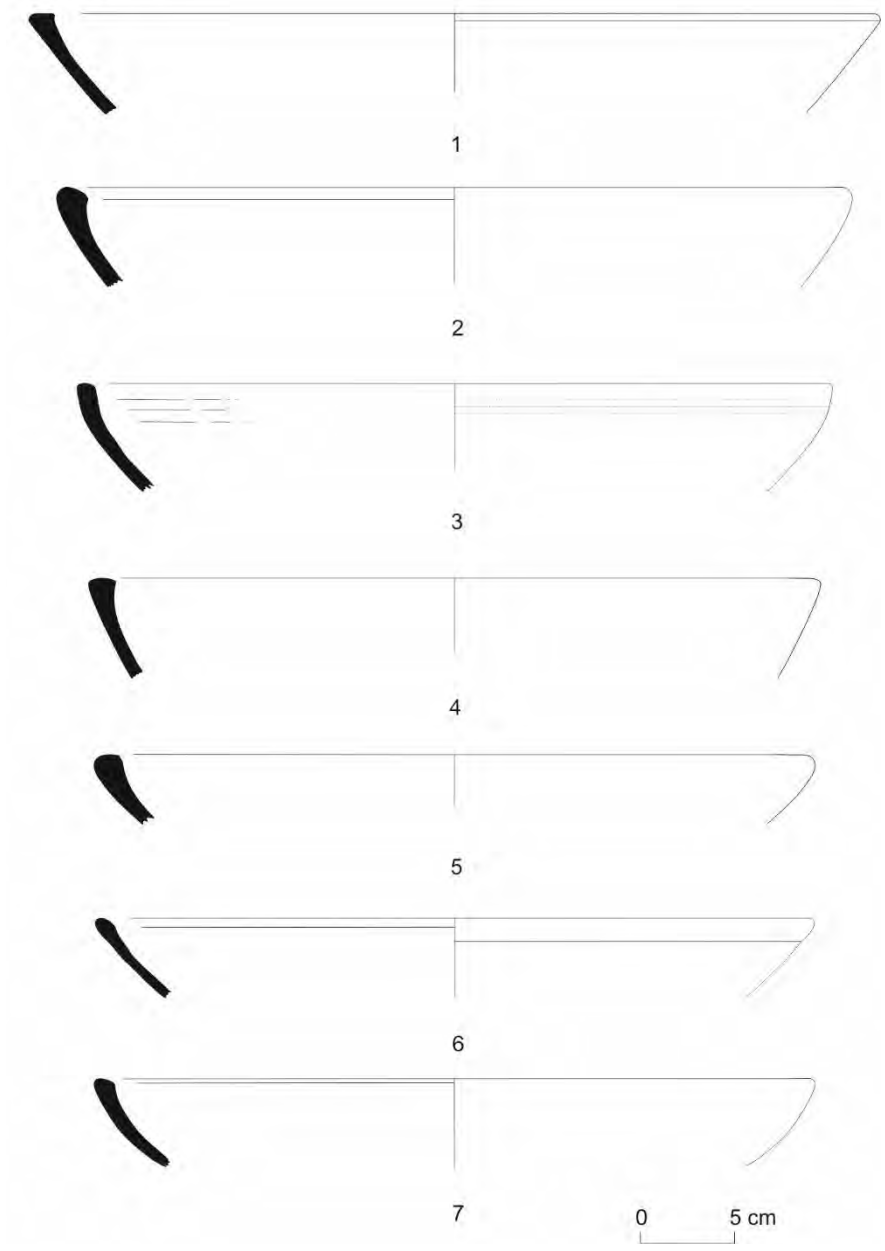


Fig. 390: Forma 12.1.

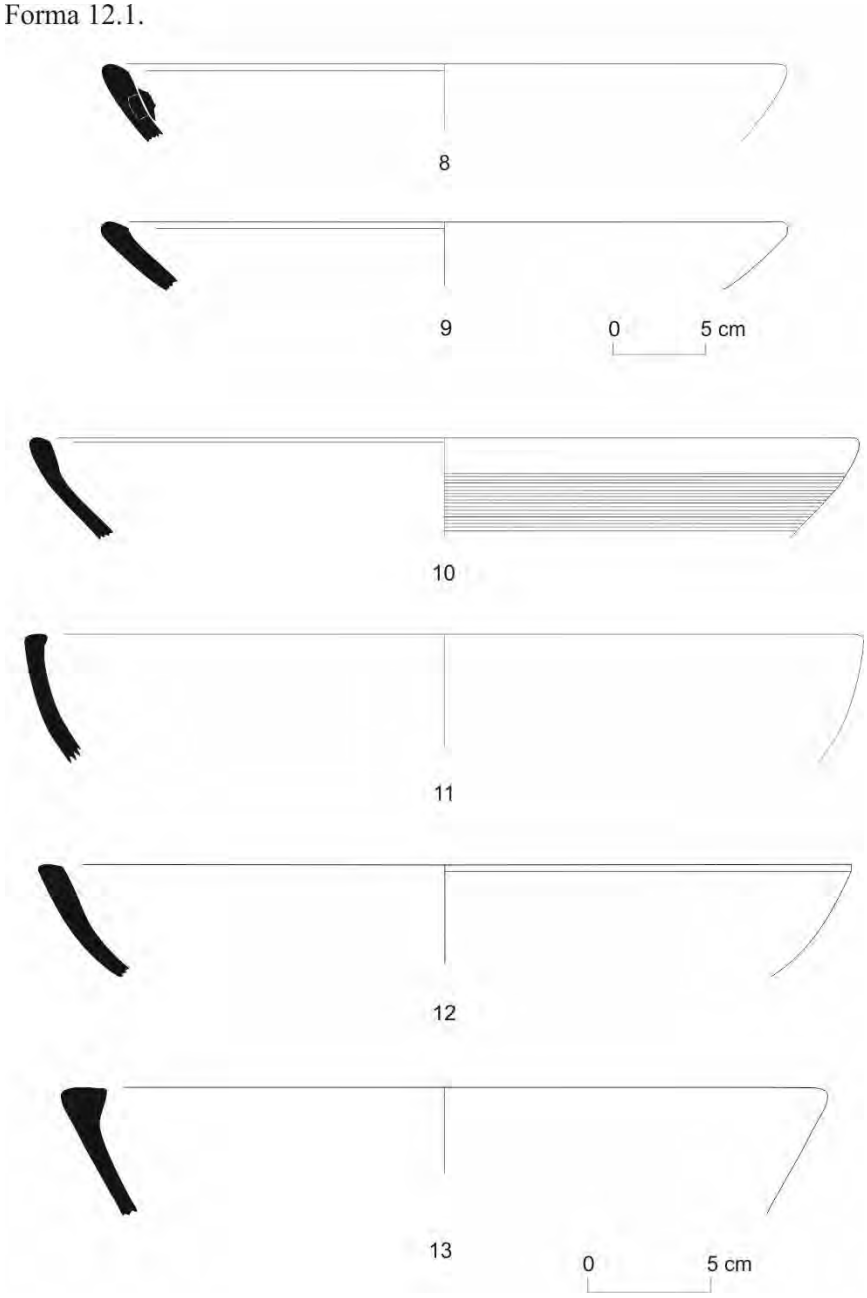


Fig. 391: Forma 12.1.

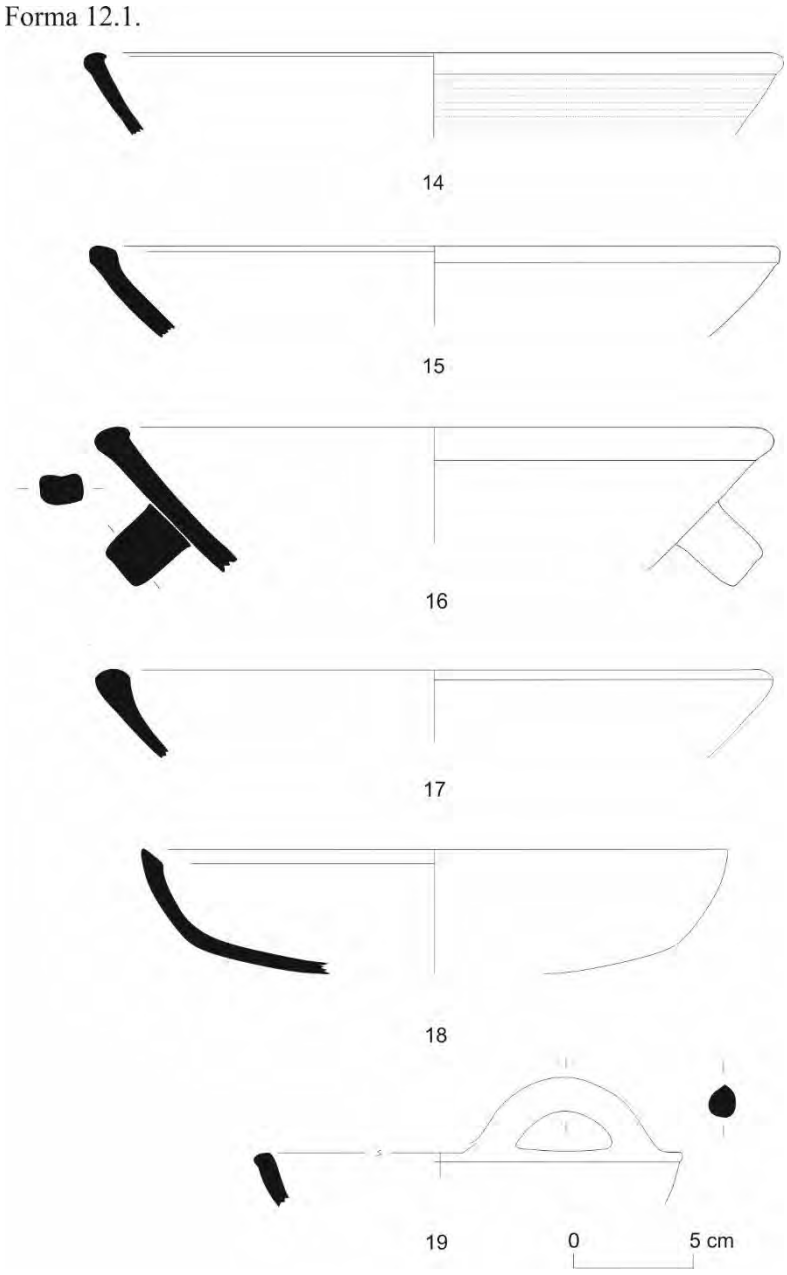


Fig. 392: Forma 12.1.

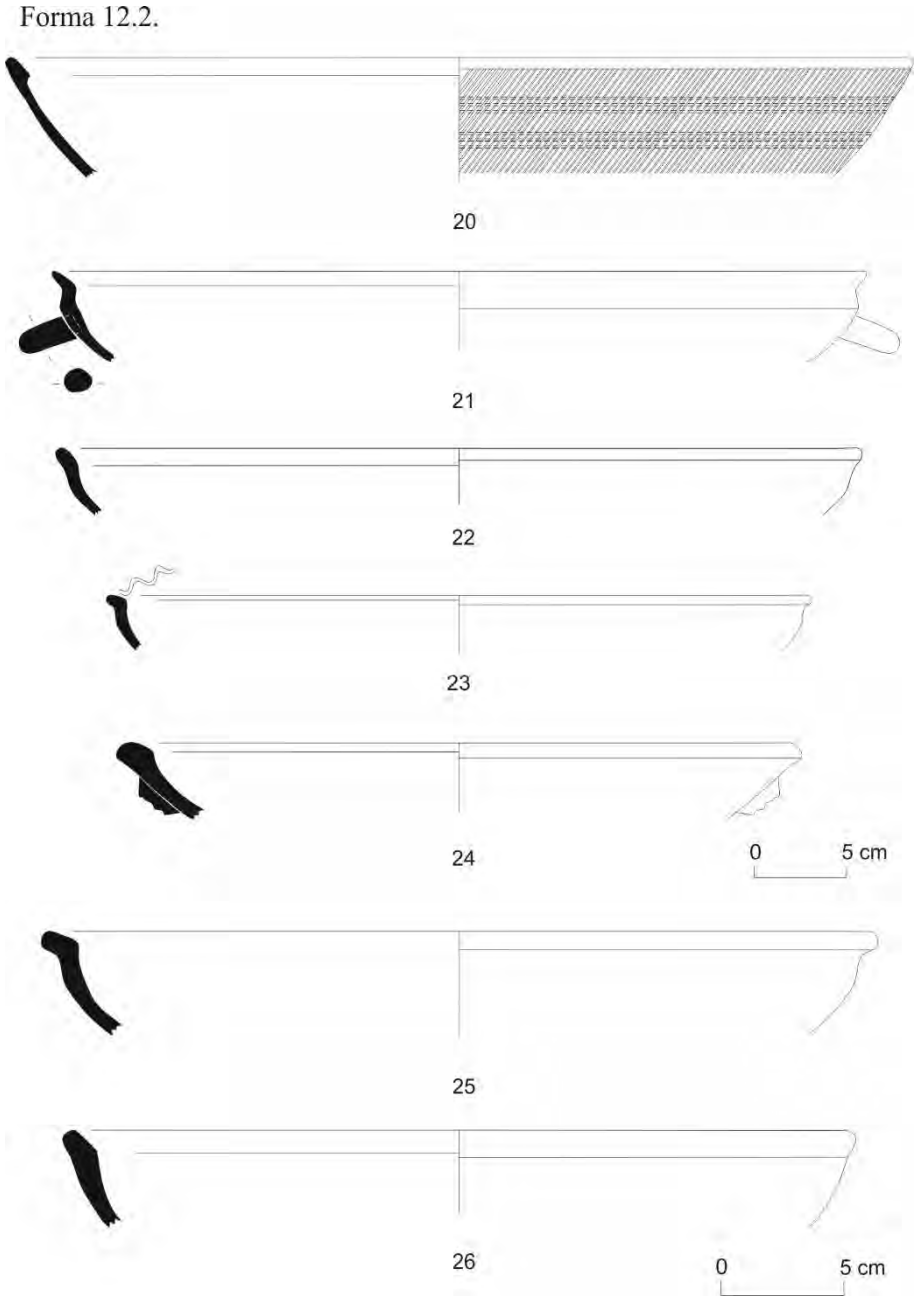


Fig. 393: Forma 12.2.

Catálogo (Fig. 390 a Fig. 393)

Forma 12.1.

1. n.i. Las92.8.24.C9 (II) nº 113/ Ø: 45 cm
2. n.i. Las. 21C.04.10.30/ Ø: 42 cm
3. n.i. CCA16-2011 y CCA16-3290/ Ø: 40 cm
4. n.i. Las92.8.26.A6 (II) nº24/ Ø: 39 cm
5. n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº163/ Ø: 38 cm
6. n.i. DX1010/ 33/ Ø: 38 cm
7. n.i. Las.22C.04.7.36/ Ø: 38 cm
8. n.i. DX1010/47/ Ø: 37 cm
9. n.i. Las92.8.25.A16 (I) nº47/ Ø:34 cm
10. n.i. Las.22K.04.12.5/ Ø: 34 cm
11. n.i. Las.21D.04.21.13/ Ø: 34 cm
12. n.i. Lai.C1.97.3.5/ Ø: 33 cm
13. n.i. Las92.8.24.C9 (II) nº 113/ Ø: 30 cm
14. n.i. Las.1H.00.4.2/ Ø: 29 cm
15. n.i. Las.21G.04.3.12/ Ø: 28 cm/ 1:3
16. n.i. Las92.8.24.B7 (II) sin sigla/ Ø: 28 cm
17. n.i. Las.14.03.76.1/ Ø: 28 cm
18. n.i. Las.21G.04.21.9/ Ø: 24 cm
19. n.i. Lai.C14.97.5.52/ Ø: indet.

Forma 12.2.

20. n.i. Las.21G.04.2.76/ Ø: 49 cm
21. n.i. DX0079/ 3/ Ø: 44 cm
22. n.i. Lai.C1.97.18.12/ Ø: 43 cm
23. n.i. Las.21G.04.2.44/ Ø: 38 cm
24. n.i. Las.21D.04.7.5/ Ø: 37 cm
25. n.i. DX1010/58/ Ø: 34 cm
26. n.i. Las.21C.04.10.5/ Ø: 32 cm

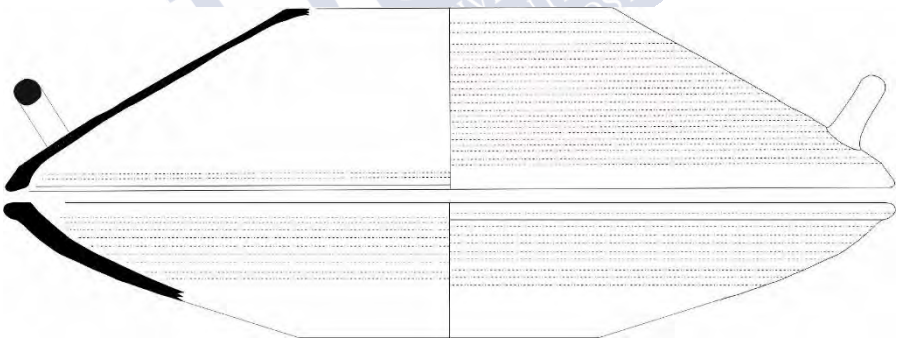


Fig. 394: Propuesta de uso.



Fig. 395: Acabados superficiales de la Forma 12.

5.13. FORMA 13: TAPADERAS

Descripción

Las tapaderas que encontramos tienen forma arqueada. El borde varía ligeramente según los ejemplare: algunos acaban en un labio plano que sirve como apoyo, mientras que otros son más bien engrosados y redondeados. No sabemos cómo acaban por la parte superior, aunque podrían tener un asa, como ocurre con los ejemplares de *Aquis Querquennis*.

El individuo Lai.C23.97.42.17 (Fig. 397, 6) es diferente a los demás. El borde, engrosado y redondeado, tiene en el interior una serie de facetas cóncavas. Es la única tapa con decoración y, por su patrón de líneas incisas, se pensaba que sería una olla similar al "tipo Castromao" de J. Rey. Sin embargo, la orientación del borde no parece ofrecer lugar a dudas. Lo habitual es que tengan alrededor de 20 cm de diámetro (Fig. 396).

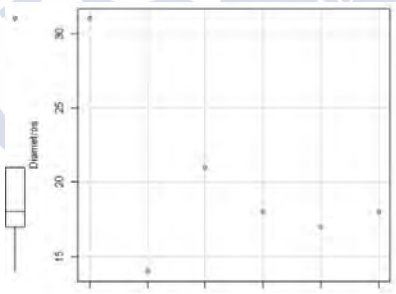


Fig. 396: Diámetros de la Forma 13.

Cronología

Contamos con pocos individuos de esta forma y aparecen tanto en los contextos tardorrepublicanos como altoimperiales, por lo que no podemos ofrecer una datación más concisa.

Paralelos

Las tapaderas aparecen puntualmente en contextos tanto de cambio de Era, como Santa Trega. Con todo, son más frecuentes en contextos

con datación romana, como *Aquis Querquennis* o Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014).

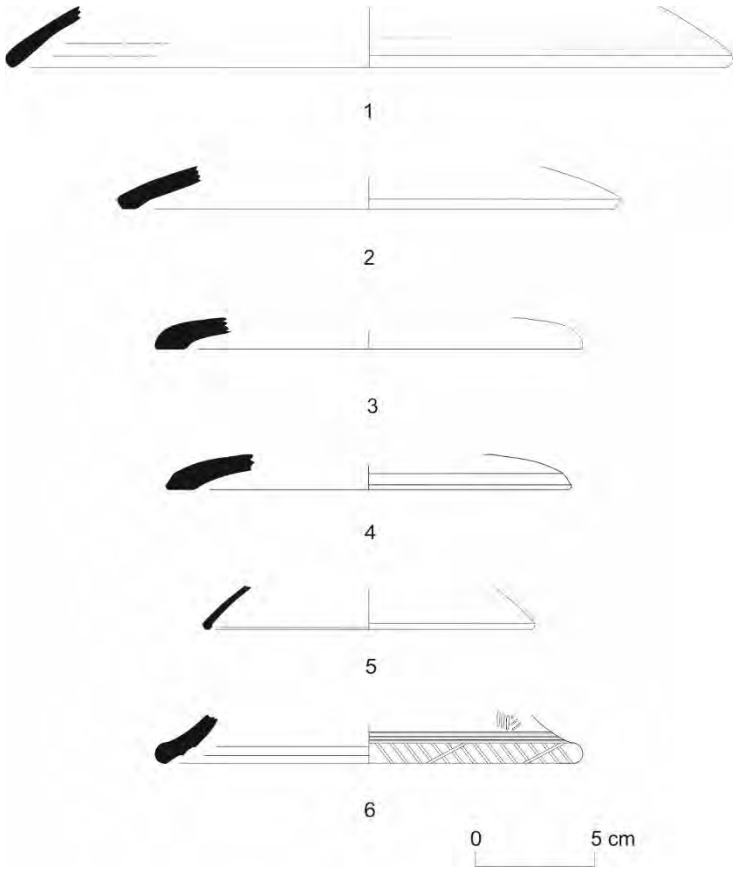


Fig. 397: Forma 13

Catálogo (Fig.)

1.n.i. CCA15-3423/ Ø: 31 cm
2.n.i. Las.15.03.112.12/ Ø: 21 cm
3.n.i. Las.15.03.104.17/ Ø:18 cm
4.n.i. Las.15.03.115.1/ Ø: 17 cm
5.n.i. Las.15.03.125.20/ Ø: 14 cm
6.n.i. Lai.C23.97.42.17/ Ø: 18 cm

5.14. FORMA 14: CUENCOS

Descripción

En esta forma incluimos todos los cuencos encontramos en los contextos estudiados, siendo una forma muy heterogénea. Presentan un perfil hemisférico, de bordes anchos y profundos. Dentro de esta denominación, podemos distinguir las siguientes variantes:

- **Forma 14, variante 1** (Forma 14.1.): (Fig. 398, 1-5): son cuencos simples, con una apariencia triangular y un borde que no se diferencia de la panza. En cuanto al fondo, suele ser plano, pero uno de los individuos tiene un ligero reborde lateral (nº 2).

- **Forma 14, variante 2** (Forma 14.2.): (Fig. 398, 6-7): en esta variante, el borde se diferencia del resto del cuerpo mediante un quiebro en el perfil. Así, el borde es recto o reentrante. En el ejemplar que se conserva completo, el fondo es plano y la forma general, poco profunda (Fig. 398, 6).

- **Forma 14, variante 3** (Forma 14.3.): (Fig. 399, 8, 9) esta forma es similar a la variante 1, aunque en este caso el borde tiene un pequeño engrosamiento.

- **Forma 14, variante 4** (Forma 14.4.): (Fig. 399, 10, 11) estos cuencos tienen un perfil redondeado con el borde reentrante, con relación al resto del cuerpo. En el contexto 1, hay unos cuencos ligeramente diferentes especialmente en el acabado, que es mucho más tosco.

- **Forma 14, variante 5** (Forma 14.5.): (Fig. 399, 12, 13) estos cuencos tienen un borde horizontal bien diferenciado del resto del cuerpo. Uno de los individuos (Fig. 399, 13) tiene además líneas incisas en la parte superior del borde.

- **Forma 14, variante 6** (Forma 14.6.): (Fig. 399, 14) son cuencos más profundos que los anteriores y con una apariencia más cilíndrica.

- **Forma 14, variante 7** (Forma 14.7.): (Fig. 399, 15) un cuenco pequeño con un pie anular y un borde almendrado.

No son una forma muy abundante, aunque aparece con uno o dos individuos en muchos de los contextos estudiados. Cuando aparecen las variantes 1 y 2 (hacia mediados del s. I) en Castromao y Armea, la encontramos con más frecuencia.

Cronología

Según los contextos estudiados, las variantes 1 y 2 son propias de época altoimperial (s. I-II d.C.), mientras que otras variantes como la 3 y la 4, serían anteriores dada su aparición en el contexto 1.

Paralelos

Los cuencos no son una forma trabajada para el Noroeste en el cambio de Era. Con todo, se registran en yacimientos como Elviña, Recarea o Neixón (Rey Castiñeira 1991).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

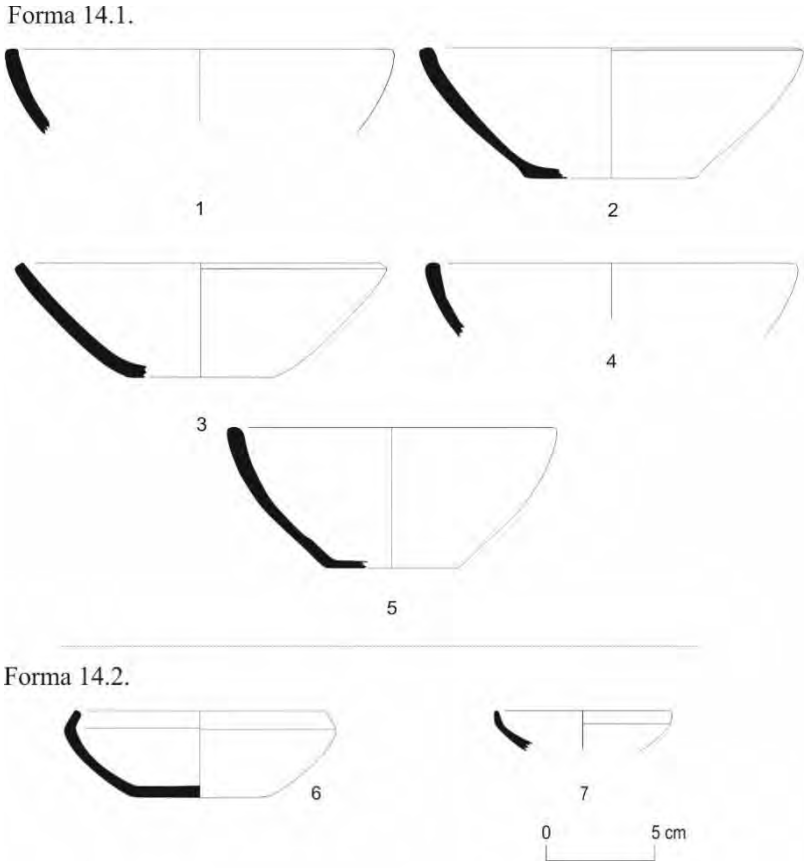


Fig. 398: Forma 14.1. (1-5) y 14.2. (6-7).

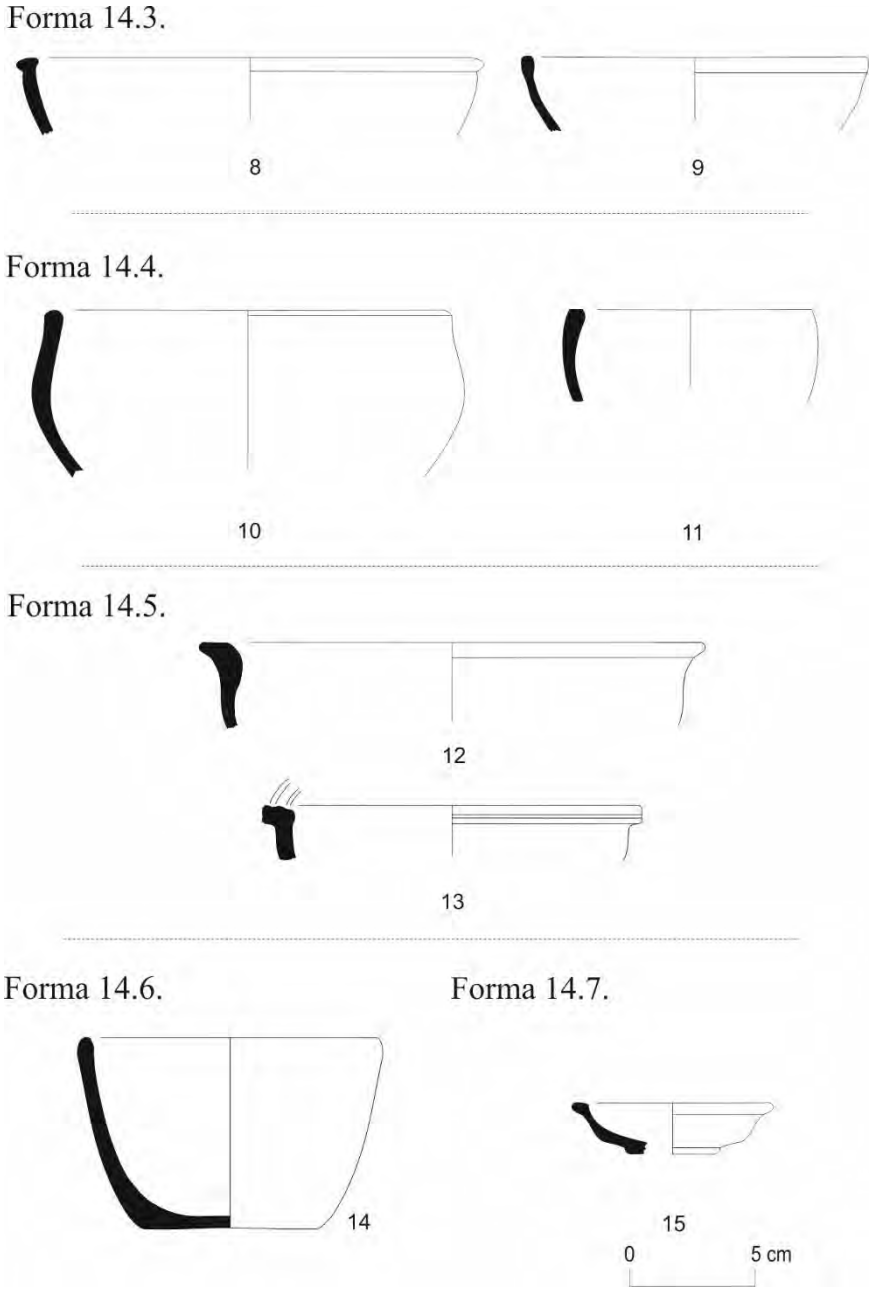


Fig. 399: Forma 14.3. (8-9), 14.4. (10-11), 14.5. (12-13), 14.6. (14) y 14.7. (15).

Catálogo (Fig. 398 a Fig. 399)

Forma 14.1.

1. n.i. Las.22C.04.7.50/ Ø: 18 cm
2. n.i. Las.21B.04.11.7/ Ø: 18 cm
3. n.i. Las.22C.04.7.50/ Ø: 17 cm
4. n.i. Las.23B.04.51.2/ Ø: 17 cm
5. n.i. Las.21D.04.21.15/ Ø: 15 cm

Forma 14.2.

6. n.i. Las.21B.04.19.2/ Ø: 11,5 cm
7. n.i. Las.21D.04.5.18/ Ø: 8 cm

Forma 14.3.

8. n.i. Lai.C1.97.43.16/ Ø: 18 cm
9. n.i. Lai.C1.97.47.54/ Ø: 13 cm

Forma 14.4.

10. n.i. Lai.C1.97.48.5/ Ø: 16,5 cm
11. n.i. Lai.C1.97.47.34/ Ø: 9 cm

Forma 14.5.

12. n.i. Lai.C1.97.19.28/ Ø: 20 cm
13. n.i. Lai.C1.97.14.70/ Ø: 15 cm

Forma 14.6.

14. n.i. Lai.C23.97.43.1/ Ø: 12 cm

Forma 14.7.

15. n.i. Las.C1.97.43.13/ Ø: 8 cm

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.15. FORMA 15: PLATOS REDONDOS

Descripción

Tienen un perfil hemisférico pero muy poco profundo. Los bordes no se diferencian de la panza, excepto alguno que es un poco más grueso que el resto de la pieza (Fig. 401, 1,7). El perfil puede ser ligeramente reentrante. Los fondos son planos. No están decorados, pero sí tienen buenos acabados en el exterior, incluso con cepillados horizontales. Además, en uno de los ejemplares se documentó un grafito (Fig. 403) En cuanto a sus diámetros, la mayoría oscilan entre los 20 o 22 cm (Fig. 400). Es una forma especialmente abundante en Castromao y Armea, aunque también se encuentra en menores cantidades en Laias y Las.

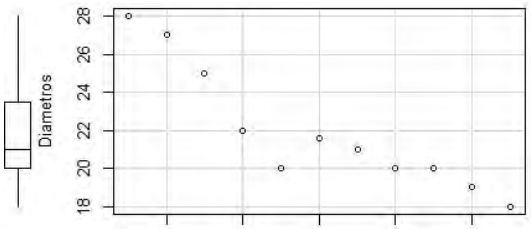


Fig. 400: Diámetros medidos en la Forma 15.

Cronología

Encontramos esta forma en los contextos de mediados del s. I e inicios del s. II, siendo una forma de clara inspiración romana.

Paralelos

Son una forma muy habitual en los contextos del siglo I d.C. Podría identificarse con la forma 4 de J. Rey Castiñeira (1979: 24), que identifica en Xinzo. Los perfiles portugueses son muy similares, como el tipo E1b de Ferreira de Almeida (1986) o las *frigideiras* de la Fase IV de M. Martins (1990). También aparecen en la *villa* romana de Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014).

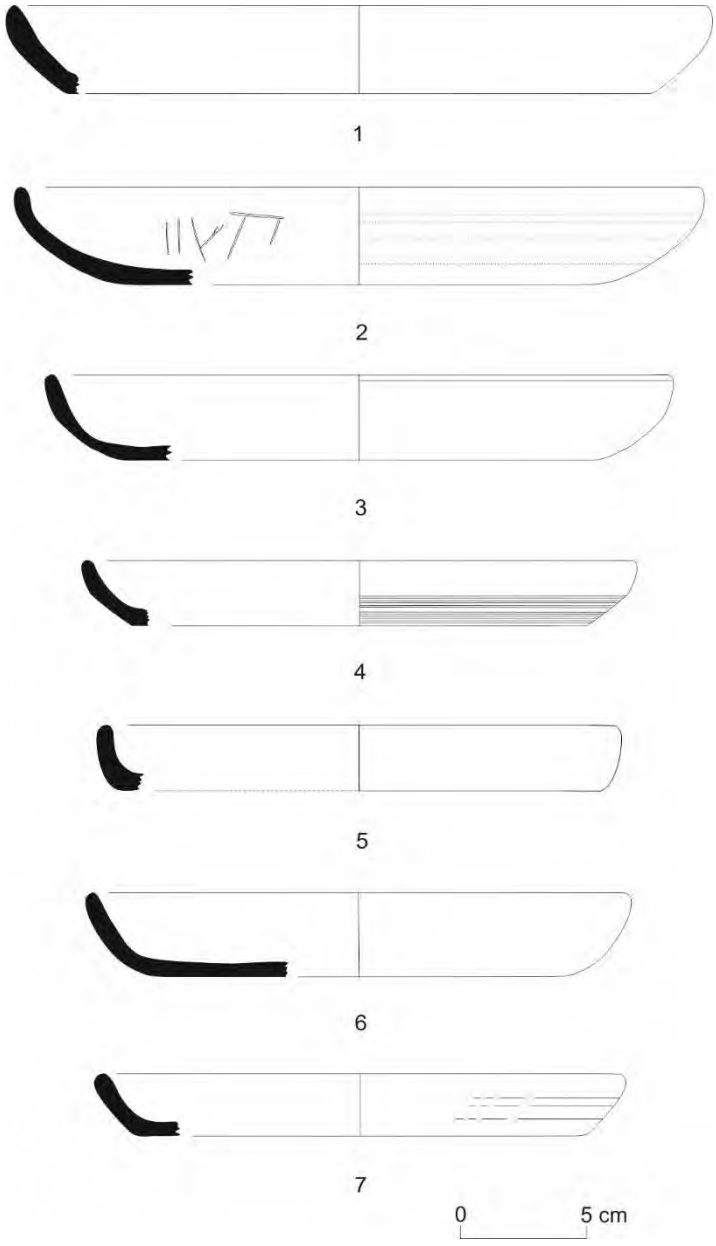


Fig. 401: Forma 15.

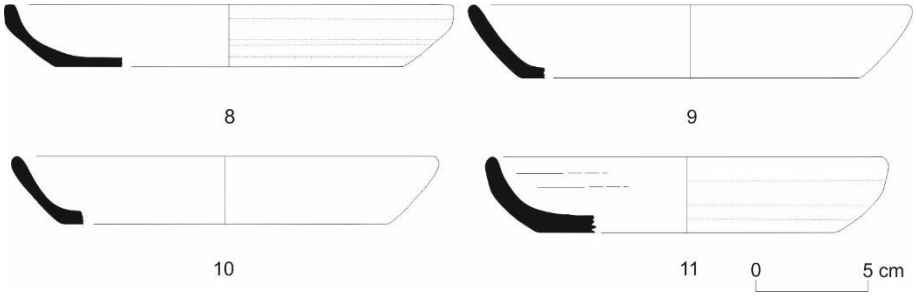


Fig. 402: Forma 15

Catálogo (Fig. 401 a Fig. 402)

1. n.i. DX1010/55/ Ø: 28 cm
2. n.i. DX0079/ 15/ Ø: 27 cm
3. n.i. DX1010/ 45/ Ø: 25 cm
4. n.i. Las.21B.04.6.12/ Ø: 22 cm
5. n.i. Lai.C13.97.12.2/ Ø: 20 cm
6. n.i. DX0079/14/ Ø: 21,6 cm
7. n.i. DX0079/ 18/ Ø: 21 cm
8. n.i. DX0079/ 17 Ø: 20 cm
9. n.i. DX1010/ 109/ Ø: 20 cm
10. n.i. DX1010/ 55/ Ø: 19 cm
11. n.i. DX0079/16/ Ø: 18 cm



Fig. 403: Acabado exterior de la Forma 15 (alisado y grafito).

5.16. FORMA 16: PLATOS CUADRADOS

Descripción

Estos platos tienen, a diferencia de la anterior, un perfil cuadrado o troncocónico, en vez de redondeado. Para esta forma se ha definido dos variantes:

- **Forma 16, variante 1** (Forma 16.1.): (Fig. 404, 1, 2, 3) platos o fuentes con un perfil troncocónico similar. El borde en los tres casos es engrosado y tiene una faceta en la parte superior. El individuo número 2 presenta algunas diferencias, como una serie de concavidades en la parte interior del cuerpo y una decoración de acanaladuras con un patrón de retícula en el fondo. Los fondos son planos, excepto en el número 3, que es convexo.

- **Forma 16, variante 2** (Forma 16.2.): (Fig. 404, 4, 5) son de menor tamaño que la variante 1 e inlcuso podríamos considerarlos cuencos. Presentan también un perfil troncocónico y un fondo con reborde lateral. Ambos bordes son engrosados al exterior, si bien en el individuo número 5, hay una pequeña faceta. El individuo número 4 tiene además decoración exterior: un espigado en lo parte superior y triángulos en la inferior, ambos realizados con estampilla e inserido en una banda de líneas incisas. En el reborde del fondo hay además cordones aplicados.

Esta forma aparece fundamentalmente en San Cibrán de Las, con la excepción de un individuo de la variante 1 encontrado en Laias.

Cronología

Según los contextos estudiados, esta sería una forma que nacería entorno al cambio de Era, aunque podría extenderse hasta bien entrado el s. I.

Paralelos

No hemos podido encontrar paralelos publicados de estos platos cuadrados. Con todo, la variante 2 recuerda a algunos modelos de cuencos o tazas metálicos (como la taza de plata del Museu Diogo de Sousa en Braga).

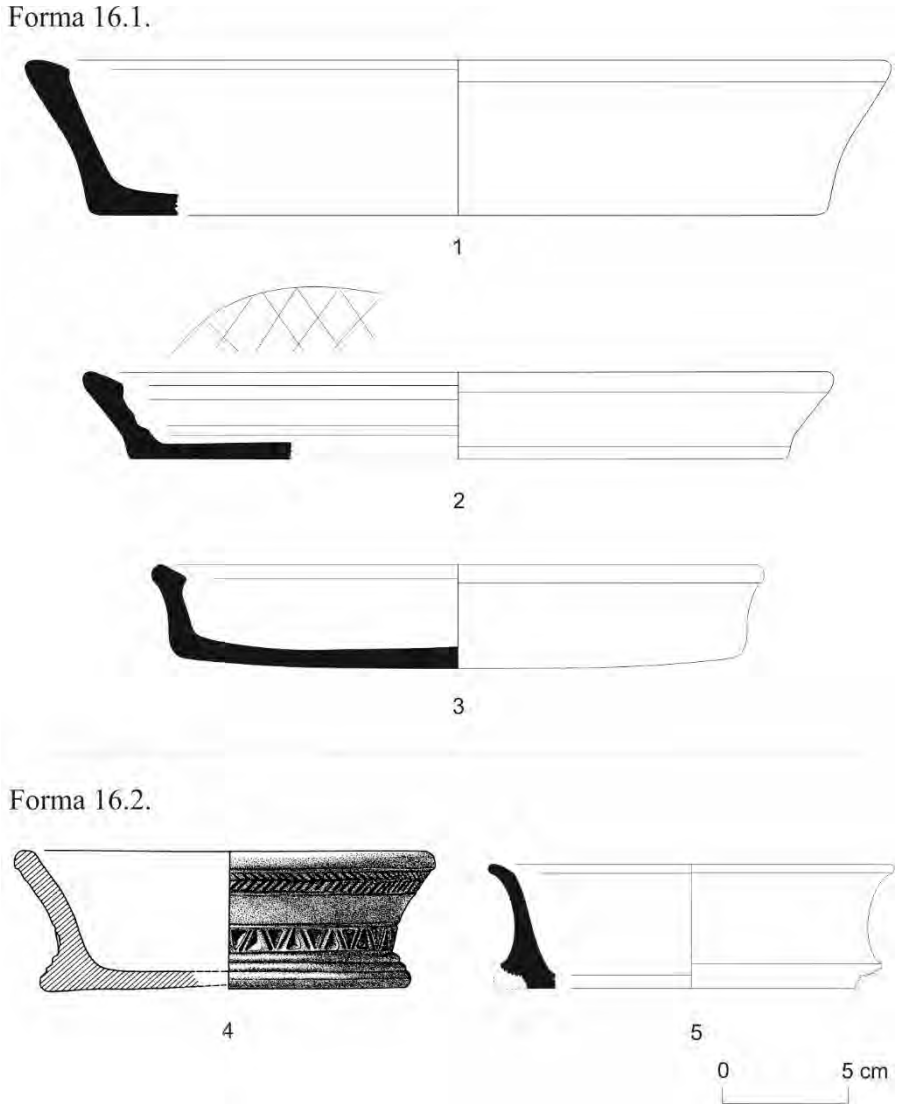


Fig. 404: Forma 16.

Catálogo (Fig. 404)

Forma 16.1.

1. n.i. CE005271/57/ Ø: 30 cm
2. n.i. Lai.C1.97.29.16/ Ø: 30 cm

Forma 16.2.

3. n.i. Las.15.03.42.1/ Ø: 24 cm
4. n.i. Las92.8.24.A12 (II) nº179/ Ø: 20 cm
5. n.i. Las23E.04.12.13/ Ø: 16 cm

5.17. FORMA 17: FORMAS QUE IMITAN A LA TSI

Descripción

Esta denominación engloba una serie de platos engobados en rojo –aunque algunos individuos han perdido la coloración (Fig. 406, 9)– que imitan formas de terra sigillata itálica en la producción local. Las formas que se imitan son en su mayoría platos de la forma Consp. 12 (Fig. 405, 1-4), aunque también pueden estar presentes otras formas, como la Consp. 20 (Fig. 406, 8) o la copa Consp. 22 o 23 (Fig. 405, 6).

Por el momento solamente hemos encontrado esta forma en San Cibrán de Las. En Castromao hay alguna imitación más, aunque de la forma Drag. 15/17 de TSH (inédita).

Cronología

La forma 17 aparece tanto en contextos del cambio de Era, como del s. I- inicios del s. II d.C.

Paralelos

C.A.F. de Almeida (1974) identifica una serie de imitaciones de TS itálica (entre otras producciones) que encuadra bajo el nombre de "Estilo E". Como en el caso de los contextos estudiados, también se imitan platos, especialmente la forma Consp. 20, de la que nosotros identificamos un posible individuo.

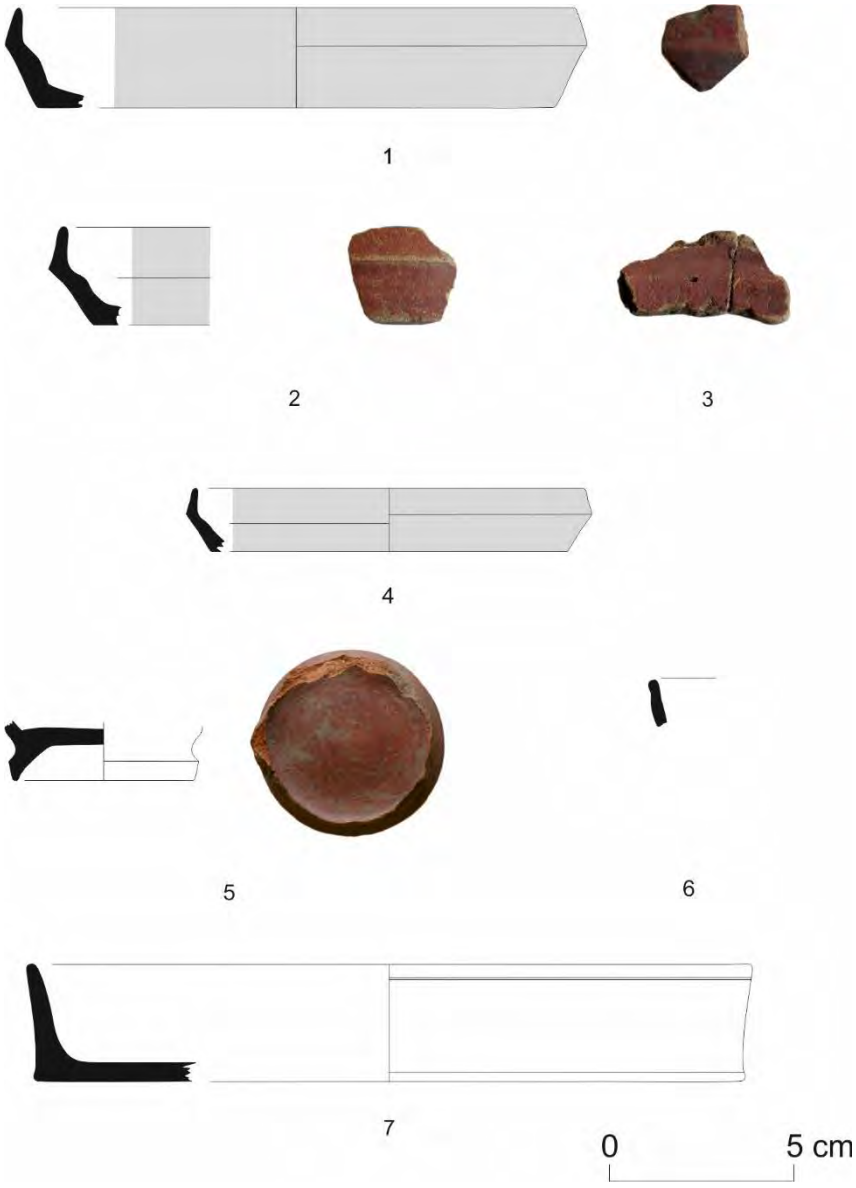


Fig. 405: Forma 17.



Fig. 406: Forma 17.

Catálogo (Fig. 405, Fig. 406)

n.i. indet./ Ø: 15,4 cm

1. n.i. Las.1G.01.29.9/ Ø: indet.
2. n.i. Las.14.03.12.2/ Ø: indet.
3. n.i. Las.14.03.44.13/ Ø: 15,6 cm
4. n.i. Las.21L.04.2.1./ Ø: 5 cm
5. n.i. Las.21G.04.2.4/ Ø: indet.
6. n.i. Las.21L.04.2.31/ Ø: 20 cm
7. n.i. Las.21B.04.11.6/ Ø: 18,5 cm
8. n.i. Las.21B.04.10.2/ Ø: 14 cm

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.18. FORMA 18: MORTEROS

Descripción

Los morteros de fabricación local/ regional (Fig. 407) se caracterizan por su panza semiesférica estriada o con surcos, así como con pequeñas piedrecitas para facilitar su función. El borde lo conforma un lintel que sale desde la panza, de se sitúa el pico vertedor. Puede ser ligeramente caído o en arco. No parece haber una gran preocupación por el acabado exterior, que se reduce a un tosco alisado. Esta forma se ha identificado fundamentalmente en Castromao y Armea.

Cronología

Esta forma aparece fundamentalmente en Castromao y Armea, en contextos del s. I e inicios del s. II, datación que concuerda con las de otros yacimientos donde se han encontrado morteros.

Paralelos

Hay morteros de producción local en los yacimientos de la Fase IV de M. Martins (1990). Los morteros también son habituales en yacimientos como Cidadela (Doval Galán 1997), o Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014), *Aquis* o *Lucus*, datados entre finales del s. I e inicios del s. II.

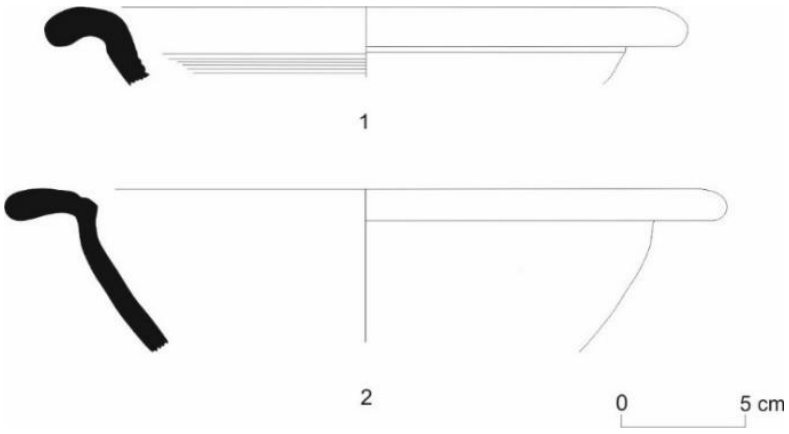


Fig. 407: Forma 18.

Catálogo (Fig. 407)

1. n.i. DX0079/27/ Ø: 26 cm
2. n.i. DX1010/42/ Ø: 29 cm

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.19. FORMA 19: VASITOS

Descripción

En este apartado incluimos una serie de formas de pequeño tamaño, de perfiles muy diversos pero que podríamos definir como pequeños vasos.

- **Forma 19, variante 1** (Forma 19.1.): (Fig. 408, 1) cuenco de cuerpo globular y un pequeño borde recto

- **Forma 19, variante 2** (Forma 19.2.): cuencos con panzas expandidas, pero mientras uno de ellos tiene un borde exvasado y un suave perfil en "s" (Fig. 408, 2), el segundo tiene un borde facetado Fig. 408, 3).

- **Forma 19, variante 3** (Forma 19.3.): (Fig. , 4) es una vasija que parece un vaso cilíndrico (*vid. supra*) pero en miniatura.

Cronología

Pertenecen tanto a contextos del cambio de Era como del s. I, y proceden fundamentalmente de Laias, con la excepción de un individuo de San Cibrán de Las.

Paralelos

No hemos podido encontrar paralelos publicados para estas formas.

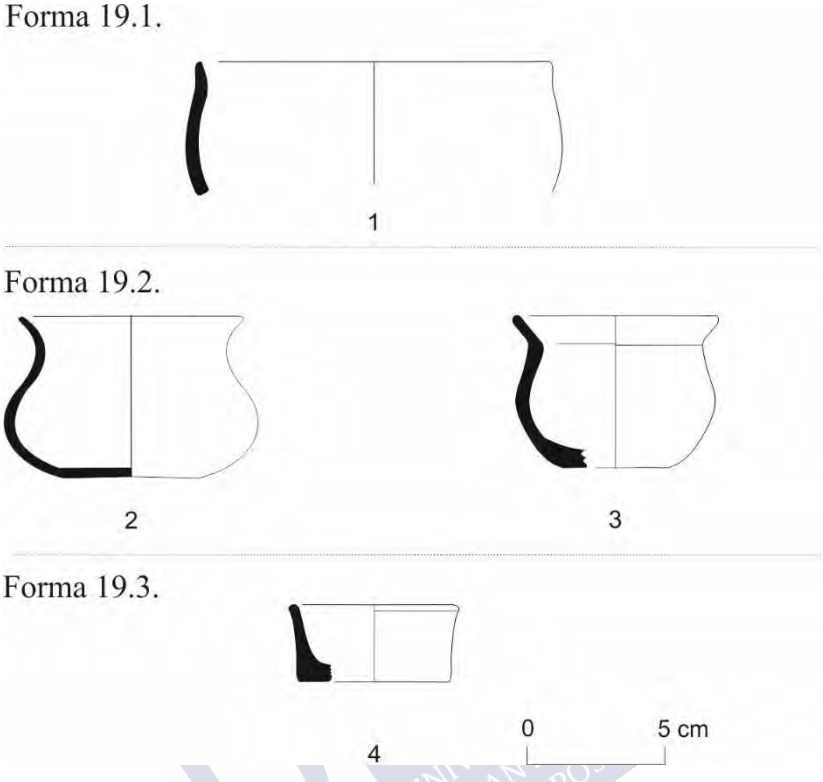


Fig. 408: Forma 19.

Catálogo (Fig. 408)Forma 19.1.

1. n.i. Lai.C1.97.35.18/ Ø: 13 cm

Forma 19.2.

2. n.i. Lai.C1.97.25.20/ Ø: 8 cm
3. n.i. CE005271/ 91/ Ø: 7 cm

Forma 19.3.

4. n.i. Lai.C1.97.21.31/ Ø: 6 cm

5.20. FORMA 20: JARRAS

Descripción

Esta forma se corresponde con jarras de perfil sinuoso, borde exvasado, fondo plano y una sola asa. Distinguimos, según los individuos de los contextos estudiados, dos variantes:

- **Forma 20, variante 1** (Forma 20.1.): (Fig. 409, 1-3) en esta variante las panzas son más expandidas y redondeadas

- **Forma 20, variante 2** (Forma 20.2.): (Fig. 409, 4-5): la panza está más baja y la transición desde el cuello se hace de forma más suave.

Las secciones de las asas también presentan varias posibilidades: redondeada (Fig. 409, 3), lobulada (Fig. 409, 4) o trilobulada (Fig. 409, 5).

Son lisas, aunque tienen buenos acabados exteriores. Destaca uno de los individuos (Fig. 409, 4) que presenta un botón redondeado en la parte superior del asa. Además, esta jarrita tiene una coloración rojiza por el exterior y una decoración a base de incisiones, cordones plásticos y una retícula bruñida.

Cronología

Esta forma aparece tanto en contextos del cambio de Era como del s. I avanzado.

Paralelos

No hemos encontrado ningún individuo publicado exactamente igual a estas jarritas, aunque es una forma que prolifera en los contextos de cronologías romanas, como ocurre en *Lucus,* o de cambio de Era, como Elviña o Trega (Rey Castiñeira 1991) o Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014).

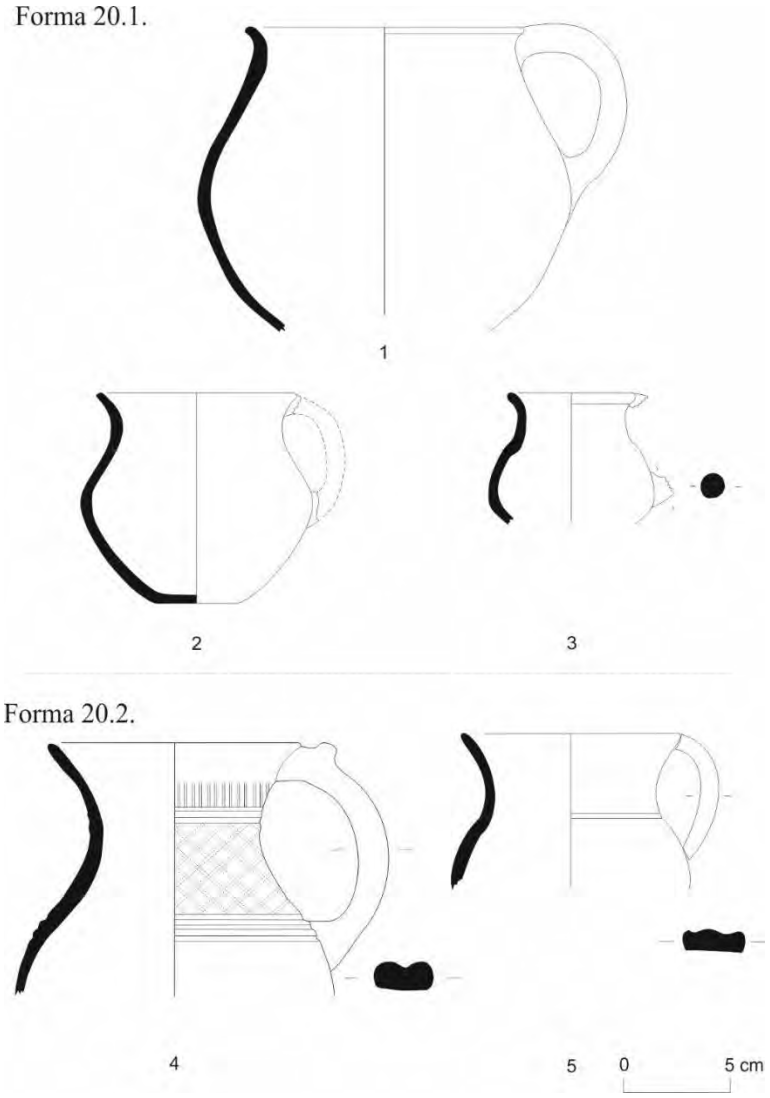


Fig. 409: Forma 20.

Catálogo (Fig.)

Forma 20.1.

1. n.i. Las.22C.04.3.26/ Ø: 13 cm
2. n.i. Las.14C.03.13.3/ Ø: 9,2 cm

Forma 20.2.

1. n.i. Las.21N.04.2.53/ Ø: 6 cm
2. n.i. Las92.8.15.C11(II) nº 108/ Ø:12 cm
3. n.i. Lai.C1.97.42.19/ Ø: 10,5 cm

5.21. FORMA 21: JARRITAS CARENADAS

Descripción

Son pequeñas jarras o vasos de cuerpo piriforme y una carena en la panza (Fig. 410, Fig. 411). El borde es exvasado y el cuello largo. Pueden tener un fondo plano o un pie (Fig. 411, 5). Tienen una o dos asas de sección circular que une el borde con la panza. Su tamaño es variable, aunque lo habitual es que los diámetros ronden los 8 o 10 cm.

Destaca de esta forma su acabado exterior, que normalmente es muy bruñido, dándole a la pieza un acabado muy negro y brillante. Cuando no están bruñidas (Fig. 411, 4), tienen buenos alisados. No tienen decoración.

Uno de los rasgos más característicos de esta forma es que frecuentemente tienen epigrafía (Fig. 411, 2, 3). Las inscripciones suelen estar localizadas en el cuello o en el fondo y, menos habitual, también aparecen en las panzas. Pueden ser tanto epigráficas (aunque hay pocas completas, algunas podrían ser nombres) como anepigráficas (habitualmente cruces).

Es una forma que aparece puntualmente en Laias y San Cibrán de Las, pero que es propia de los Castromao y Armea, donde llegan a ser alrededor de un 5% del total de los individuos de los contextos.

Cronología

Estas jarritas o vasitos carenados se datan entre del s. I e inicios del s. II, dado que los encontramos en contextos de esta fecha en Castromao y Armea. Su aparición en *Aquis Querquennis* apoyaría también esta cronología.

Paralelos

Aparecen en el campamento de Aquis Querquernis (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 237-239) y también alguna forma similar en la *villa* de Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014). En Portugalencontramos una forma muy similar en Torre Velha (Castro de Avelȳs) (André *et al.* 2014: Fig. 13. 61).

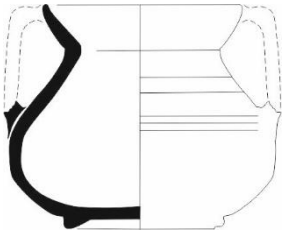


Fig. 410: Reconstrucción de la Forma 21 completa, a partir de un individuo del Monte do Señoriño (Fernández Fernández et al 2014).

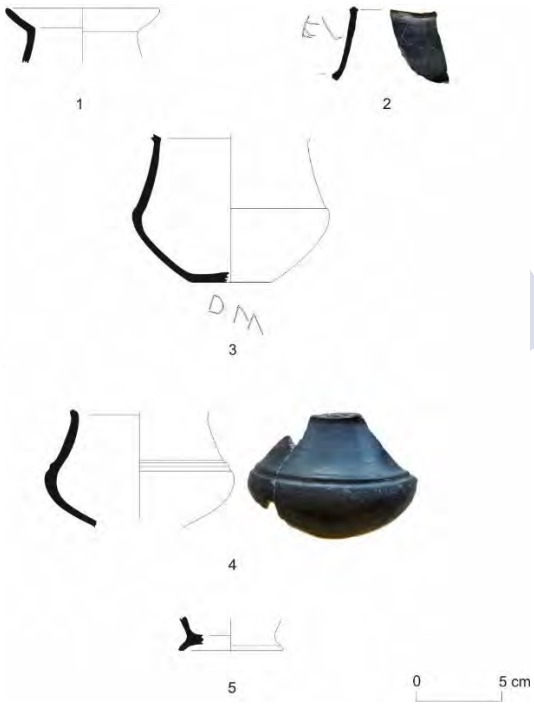


Fig. 411: Forma 21.

Catálogo (Fig. 411)

1. n.i. DX0079/ Ø: 9 cm
2. n.i. DX0079/11/ Ø: indet
3. n.i. DX0079/ 9/ Ø: 5 cm
4. n.i. DX1010/ 73/ Ø: indet.
5. n.i. DX1010/ 64/ Ø: 6 cm

5.22. FORMA 22: JARRA TRILOBULADA

Descripción

Son jarras que se caracterizan por tener una especie de pico vertedor en el borde, que le da un aspecto lobulado (Fig. 412). Tienen una panza piriforme y probablemente un fondo plano, aunque no se ha encontrado en los contextos estudiados ningún individuo completo. Tienen un asa plana desde el borde hasta la panza. Los diámetros son desconocidos para os individuos identificados. No presentan decoración y como acabado exterior, suelen estar alisadas.

Cronología

Esta forma es propia del repertorio romano, y como tal, la encontramos en los contextos estudiados de mediados del s. I y s. II d.C., en Castomao y Armea especialmente.

Paralelos

Es una forma que aparece a menudo entre las producciones locales del s. I, como las de Lugo o Braga (Delgado *et al* 2009: 82-83), así como en yacimientos de esta cronología, como la *villa* de Porta de Arcos (Carlsson-Brandt Fontán 2014).



Fig. 412: Aspecto exterior de una Forma 22 de Castromao.

5.23. FORMA 23: BOTELLAS

Descripción

Se caracterizan por un borde exvasado y más o menos engrosado, que puede ser redondeado (Fig. 413, 2, 4), triangular (Fig. 413, 3) o rectangular (Fig. 413, 4). El cuello es estrecho y alargado. La mayoría de diámetros están entre los 10 y los 12 cm. Solamente uno de los fragmentos presenta una mordología diferente, más simple (Fig. 413, 1).

Cronologías

Son formas tomadas del repertorio romano por lo que las encontramos en contextos del s. I- s. II.

Paralelos

Formas similares aparecen también en yacimientos con cronologías romanas del noroeste, como *Aquis Querquenis* o Santomé.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

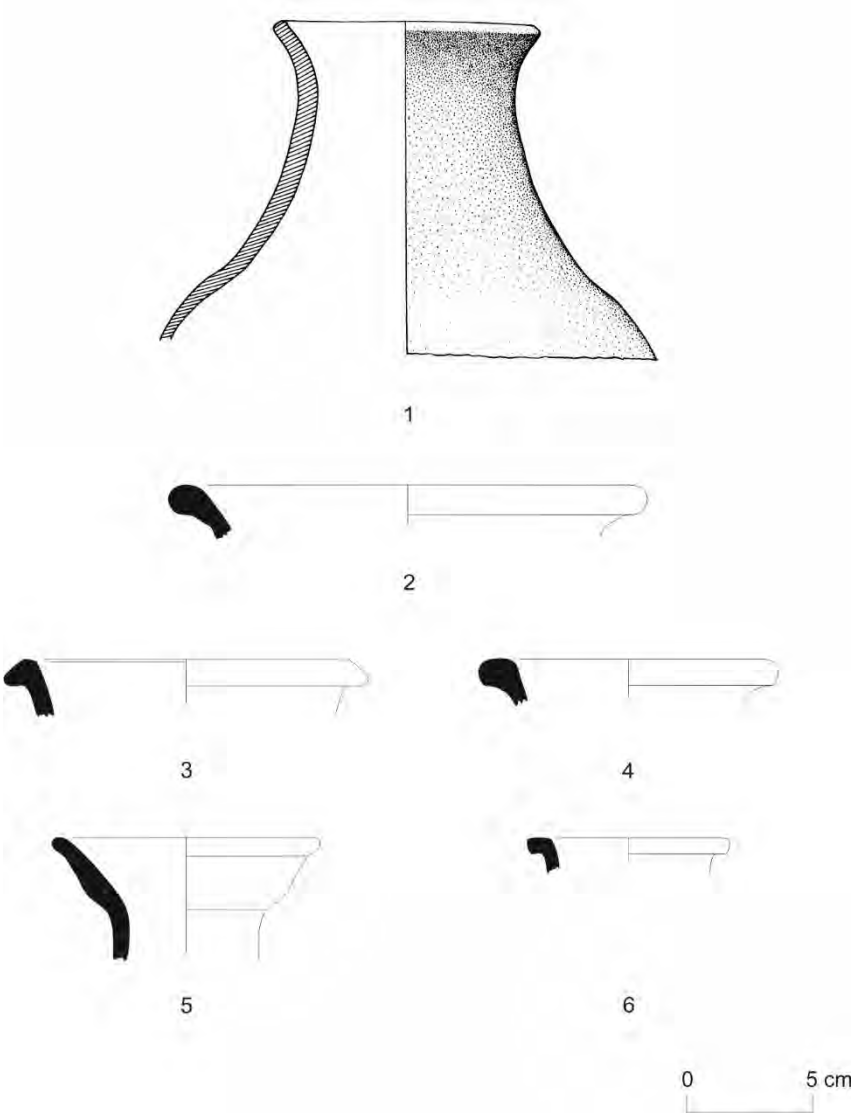


Fig. 413: Forma 23.

Catálogo (Fig. 413)

1. n.i. indet./ Ø: 11 cm
2. n.i. DX1010/36/ Ø: 19 cm
3. n.i. DX1010/55/ Ø: 12 cm
4. n.i. DX1010/55/ Ø: 12 cm/
5. n.i. DX1010/72/ Ø: 10 cm
6. n.i. DX1010/33/ Ø: 8 cm

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

5.24. FORMA 24: ÁNFORAS DE FONDO PLANO (SIM. DRES. 28)

Descripción

Son formas de tamaño medio, fondo plano, cuello largo y un borde que acaba en un engrosamiento almendrado o circular (Fig. 414). Pueden tener asas que unen el borde con la parte media de la panza. Por el exterior, están bien alisadas. Imitarían a las ánforas de fondo plano de la forma Dressel 28 (Fig. 415).

Encontramos ánforas de fondo plano en Castromao (contexto 23) y Armea (contextos 27 al 29). A estas habría que sumar algún individuo más de los contextos altoimperiales de Laias y San Cibrán de Las.

Cronología

Por los contextos estudiados, así como otros yacimientos donde se ha encontrado esta forma, las ánforas de fondo plano se fecharían (como la *Dressel* 28) entre el s. I d.C. e inicios del s. II d.C.

Paralelos

Hay formas similares en Portugal, como los tipos G3 y G4 de Ferreira de Almeida (1974) y las *bilhas* de la Fase IV de M. Martins (1990). Las encontramos también en *Aquis Querquennis*, en Santomé o la *domus* del Mitreo (Fernández Fernández *et al.* 2016).

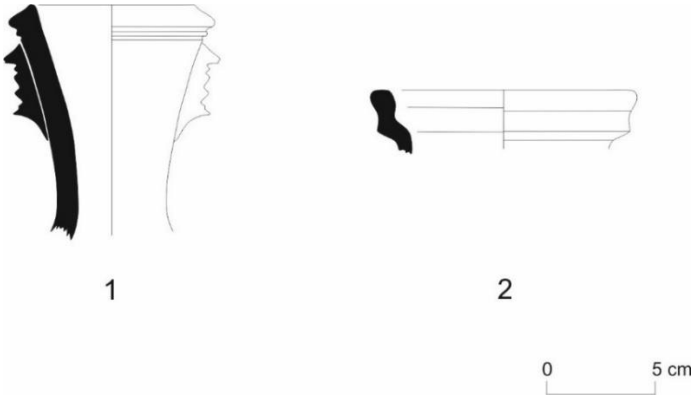


Fig. 414: Forma 24.

Catálogo (Fig. 414)

1. n.i. Las.14A.03.33.14/ Ø: 9,5 cm
2. n.i. DX1010/39/ Ø: 12 cm

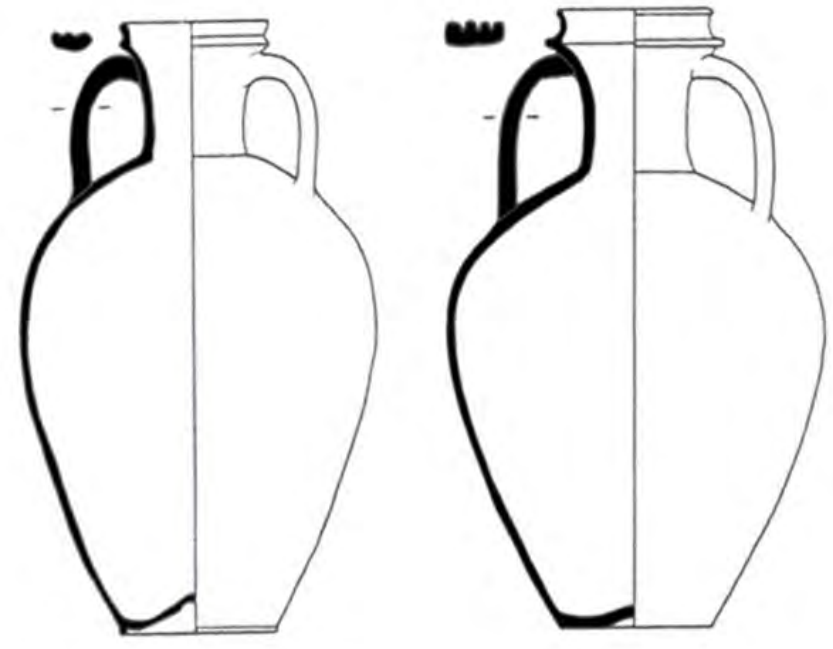


Fig. 415: Formas Dressel 28 completas (Carreras Monfort y García Vargas 2016).

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

PARTE IV

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

6. Discusión

En esta última parte trataremos diversos temas sobre los que el estudio de los contextos cerámicos del Miño puede aportar datos importantes:

- La primera parte la consagramos al análisis de todas aquellas cuestiones relacionadas con la producción cerámica, tanto las formas que se fabrican y la evolución del repertorio durante el cambio de Era y el s. I d.C. (apartado 1), como lo puramente tecnológico (apartado 2).

- En un tercer apartado trataremos la difusión de las cerámicas, tanto las producidas en los alfares locales como las importadas (cerámicas comunes, vajillas finas y ánforas), así como sus cronologías, sus vías de llegada y otros materiales que las acompañan.

- Por último, el estudio de los contextos nos ha permitido reunir más información sobre la ocupación y la historia de los yacimientos estudiados, que ha de sumarse a los datos que conocemos de las estructuras, dataciones radiométricas, otros materiales, etc., para obtener una visión lo más completa posible de cada sitio. Así, toda esta información extraída del estudio de las cerámicas, nos ayudará a conocer más profundamente lo que ocurre en un momento tan relevante como son el cambio de Era y el s. I d C., cuando el establecimiento de la administración romana modificará la realidad anterior de esta parte del Noroeste.

6.1. EVOLUCIÓN CRONOLÓGICA DE LA CERÁMICA (REPERTORIOS TIPO)

A través de los 29 contextos recogidos y estudiados en este trabajo, hemos podido elaborar una propuesta de cómo son y cómo evolucionan los repertorios cerámicos del territorio del medio Miño desde el cambio de Era al s. II d.C. Pese a las diferencias que encontramos en los conjuntos cerámicos de los cuatro yacimientos incluidos –debidas probablemente a los diversos modos de fabricar y preferencias locales en cuanto a forma y decoración–, podemos señalar una serie de cerámicas con formas similares, comunes a todos los lugares estudiados. Estas formas van variando con el paso del tiempo, a juzgar por las importaciones que las acompañaban y que nos ayudan a fecharlas. A continuación, intentaremos ofrecer un esquema de las formas presentes en estos contextos según su cronología, es decir, un **repertorio tipo para el cambio de Era** (finales del s. I a.C. – inicios del s. I d.C.) y un **repertorio tipo para los s. I y II d.C.** Asistiremos a la paulatina introducción de formas nuevas en los repertorios de tradición indígena, formas claramente aportadas desde mundo romano. Con todo, cierto "aire indígena" se mantendrá incluso muy avanzado el s. I d.C., conviviendo con formas ya plenamente romanas.

La creación de estos repertorios tipo puede constituir una herramienta útil para estudiar otros conjuntos cerámicos de esta misma zona o incluso de otras, especialmente en cuestiones tan importantes como los intercambios, movilidad de productos o sus cronologías. Los repertorios tipo están limitados a los contextos estudiados, y la incorporación de nuevos yacimientos y nuevos contextos ayudará a incrementar o puntualizar los tipos que incluimos en cada uno, especialmente a medida que se consigan reconstruir formas más completas.

6.1.1. Repertorio tipo para el cambio de Era (finales del s. I a.C. a inicios del s. I d.C.)

Para formular el repertorio tipo de cambio de Era, hemos tenido en cuenta los siguientes contextos de nuestro estudio:

Laias	Contexto 1
San Cibrán de Las	Contexto 8
	Contexto 9
	Contexto 10
	Contexto 11
	Contexto 12
	Contexto 13
Armea	Contexto 24
	Contexto 25

El elemento fundamental para asignar estos contextos al repertorio tipo 1 es la secuenciación estratigráfica (cuando existe), la presencia de cerámicas itálicas, bien barnices negros (en menor medida) o bien *terra sigillata* itálica, así como la ausencia de otras importaciones del s. I avanzado, como las *sigillatas* sudgálicas o hispánicas. Incluimos también algunos contextos en los que no hay ninguna importación, pero que pertenecen al mismo horizonte antiguo del yacimiento y cuyas cerámicas comunes son compatibles con esta datación, como es el caso de los contextos 8 al 13 de San Cibrán de Las. El repertorio formal es relativamente limitado, continuando con formas tradicionales de la Edad del Hierro del Miño. Sin embargo, hay algunos elementos que ya apuntan cambios que se van a consolidar en la fase siguiente.

En estos contextos, las tinajas son abundantes, especialmente las "anaranjadas" de labio en pico (**Forma 6.1.**). Éstas (Fig. 420, 1), que también pueden aparecer en formatos menores, están presentes en casi todos los contextos. Son más frecuentes en San Cibrán de Las y Laias y su porcentaje oscila entre un 2,5% y un 18%. Aparecen en todas sus variantes, con los bordes más o menos engrosados y los labios en pico hacia el interior, más o menos pronunciados.

Las tinajas multifacetadas (**Forma 7.1.**) (Fig. 420, 2, y los bordes multifacetados en general,) también son características de este momento, apareciendo entre un 1 y un 3% del total de individuos en Laias y Las. Además, son la tinaja-tipo del yacimiento de Armea, apareciendo en el contexto 24 en un 15,5% del total de individuos. Por último, las tinajas globulares (**Forma 5**) (Fig. 420, 3) serían la tercera forma de almacenamiento que incluimos, sobre todo aquellas de bordes

más rectos y acabados toscos. Lo más habitual es que supongan un 1% del total de individuos de los contextos.

Entre las ollas, que es siempre la forma más frecuente en los contextos, aparecen tanto aquellas con perfil en "s" como las de perfil en "d". Entre el primer grupo (**Forma 2**) (Fig. 420, 4-9) encontramos bordes exvasados flexionados y facetados, con panzas de formas redondeadas. Pueden estar decoradas con un cordón con sección triangular en el hombro, así como espatulados verticales, horizontales u oblicuos. Pueden tener alguna peculiaridad, como asas de oreja (**Forma 3**) (Fig. 420, 6) o asas de cinta (**Forma 2.3**). En este último caso, podrían emplearse como jarras, tazas o vasos (Fig. 420, 9) siendo las panzas ligeramente más piriformes. Estas ollas con perfil en "s" son muy habituales en los contextos, suponiendo alrededor de un 25% del total de los individuos, aunque pueden aparecer en porcentajes mayores.

Además, incluimos las ollas con perfil en "d" (**Forma 1**) (Fig. 420, 10-13), de cuellos cilíndricos y panzas expandidas. Este tipo de ollas están presentes en número variable en los contextos, suponiendo normalmente entre un 7,5% y un 30% del total de individuos. Algunas piezas están profusamente decoradas con estampillas y cordones plásticos en los hombros (Fig. 416). En cuanto a los acabados exteriores, pueden aparecer muy bruñidas, lo que les da un aspecto negro brillante (Fig. 417), característico de las ollas de este momento; otras tienen acabados más toscos, con simples alisados. En las pastas también apreciamos alguna diferencia. En general, suelen estar bien trabajadas, con desgrasantes graníticos pequeños y bien distribuidos (Fig. 418).



Fig. 416: Decoraciones presentes en la Forma 1.



Fig. 417: Acabados superficiales de la Forma 1.



Fig. 418: Pastas de la Forma 1.

	CONT . 1	CONT . 8	CONT . 9	CONT . 10	CONT . 11	CONT . 12	CONT . 13	CONT . 24	CONT . 25
LABIO PICO	8	2’5	3’6	6’4			11’5		
MULTIF.	1’2	0’3	3’6	0’6			2’4	15,5	2’3
GLOBUL	4	1’7	0’5	0’7	12’5		0’8		
OLLA “S”	32’6	41’6	24’7	25	25	40	45	33	24,5
OLLA “D”	19’6	7’5	23’2	25’6	50	40	30’6		14
VASO CIL.	0’2	1’6	17’5	0’2			1’8		0’5
BARREÑO		0’04		0’8					
FUENTE	0’2	0’9	1	0’4			0’5		0,5
TAPAD.							1’3	14,4	0,5

Tabla 32: Porcentaje con respecto al total de individuos de cada contexto relevantes para la conformación del conjunto tipo del cambio de Era.

Los vasos cilíndricos (**Forma 9**) (Fig. 420, 14-15) también son una forma presente en los conjuntos de cambio de Era, especialmente en los contextos de San Cibrán de Las, en porcentajes muy variables. La forma puede ser más recta o troncocónica y la decoración (presencia/ausencia y tipo) también varía. Igualmente propia de San Cibrán de Las es la forma que denominamos como “barreño” (**Forma 11**) (Fig. 420, 16-17), que también aparece en contextos de ese momento. Añadimos los barreños a este repertorio tipo con la salvedad de que, por el momento, solamente han aparecido en Las.



Fig. 419: Barreño de San Cibrán de Las

Por último, incluimos dos formas más en el repertorio de cambio de Era: las fuentes (**Forma 12**) y las tapaderas (**Forma 13**). Las fuentes (Fig. 420, 18) aparecen con frecuencia en los contextos, con perfiles semicirculares simples y con bordes engrosados. Pueden tener asas en el exterior o el interior, aunque en contadas ocasiones las encontramos asociadas a los bordes. Aparecen entre 1 y 4 individuos en los

contextos, con la excepción del contexto 8 de S. Cibrán de Las, en el que se acumulan 21 ejemplares. Con respecto a las tapaderas (Fig. 420, 19), son menos abundantes, concentrándose especialmente en el contexto 24 en el que muestran un marcado perfil semicircular.

Por lo tanto, a partir de los contextos estudiados aislamos una serie de formas ideales, que conformarían el menaje de cocina y almacenamiento de los habitantes de los yacimientos del medio Miño entre las décadas finales del s. I a.C. y los inicios del I d.C. Como hemos hecho mención, son una serie de formas ideales, cuya presencia, número, forma o decoración exactas varían dependiendo del yacimiento o del contexto particular. Además, en algunos casos, se han reconstruido hipotéticamente algunas partes de las piezas, especialmente los fondos, cuando carecemos de individuos completos. Asimismo, también aparecen una serie de elementos que nos "anuncian" los cambios que veremos en el repertorio de cerámica común del s I d.C., como los bordes cóncavos o la tendencia a los perfiles piriformes en vez de los redondeados o cordiformes más propios del momento que tratamos y especialmente en momentos previos. Formas como las cazuelas, los vasitos carenados o las jarras de fondo plano también aparecen puntualmente en este momento, pero los consideramos propios del siguiente período dado que es cuando aparecerán en mayor número.

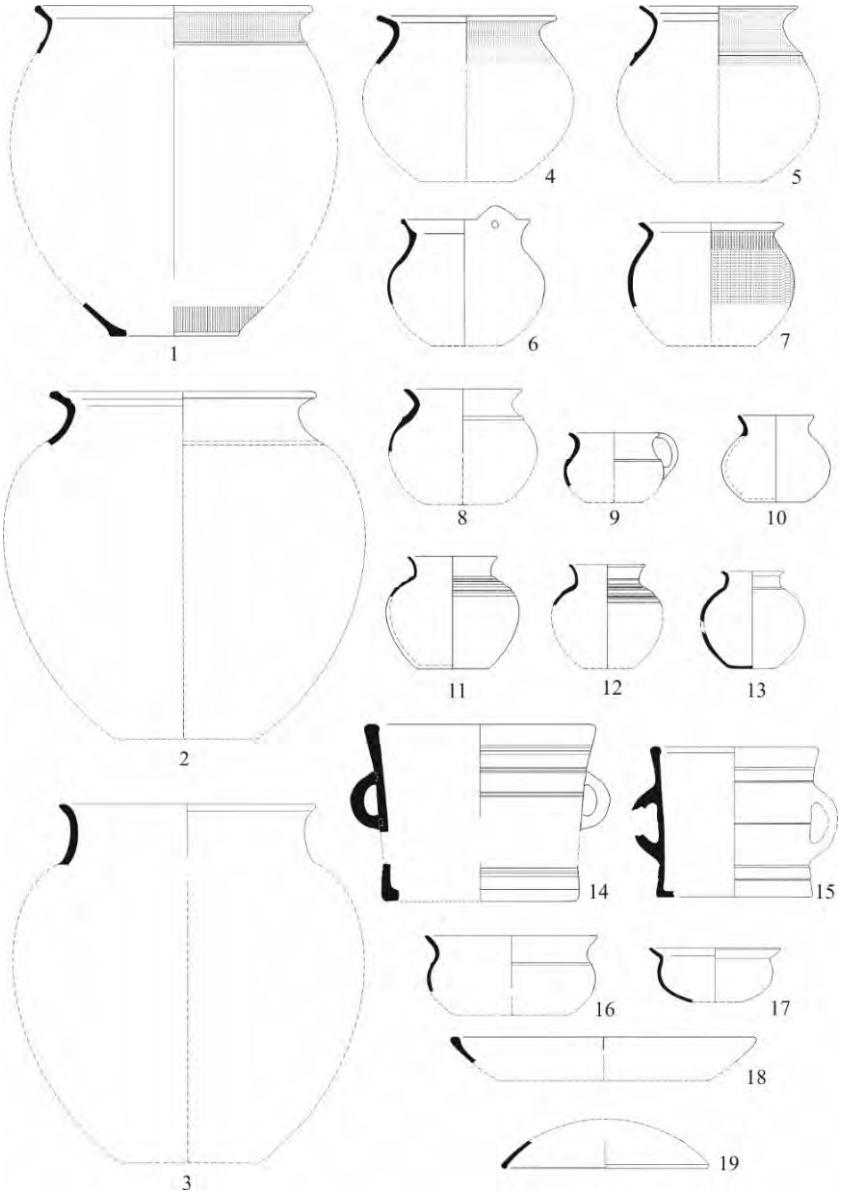


Fig. 420: Conjunto tipo de vasijas del cambio de Era en el medio Miño.

Además de estar presentes en los yacimientos estudiados, este repertorio tipo lo encontramos también representado total o parcialmente en yacimientos como: San Millán (López Cuevillas y Taboada Chivite 1958) (Fig. 422, 1-5), Louredo (Seara Carballo 1990) (Fig. 422, 6-11), Cameixa (López Cuevillas y Lorenzo Fernández 1986) (Fig. 422, 12-14), Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988) o Lobosandaus (Vázquez Mato 2010). Fuera del área Miño, encontramos vajillas similares en Forca (Carballo Arceo 1987) (Fig. 422, 15-16), Fozara (Hidalgo Cuñarro y Rodríguez Puentes 1987), Troña (Hidalgo Cuñarro 1985) o Doade (Sánchez Blanco 2018). El castro de O Montiño/Ourantes (López González 2004) (Fig. 421) presenta un repertorio formal similar, aunque probablemente debamos datarlo antes del cambio de Era.



Fig. 421: Vasijas de la Forma 1 del yacimiento de O Montiño- Ourantes (López González, 2004)

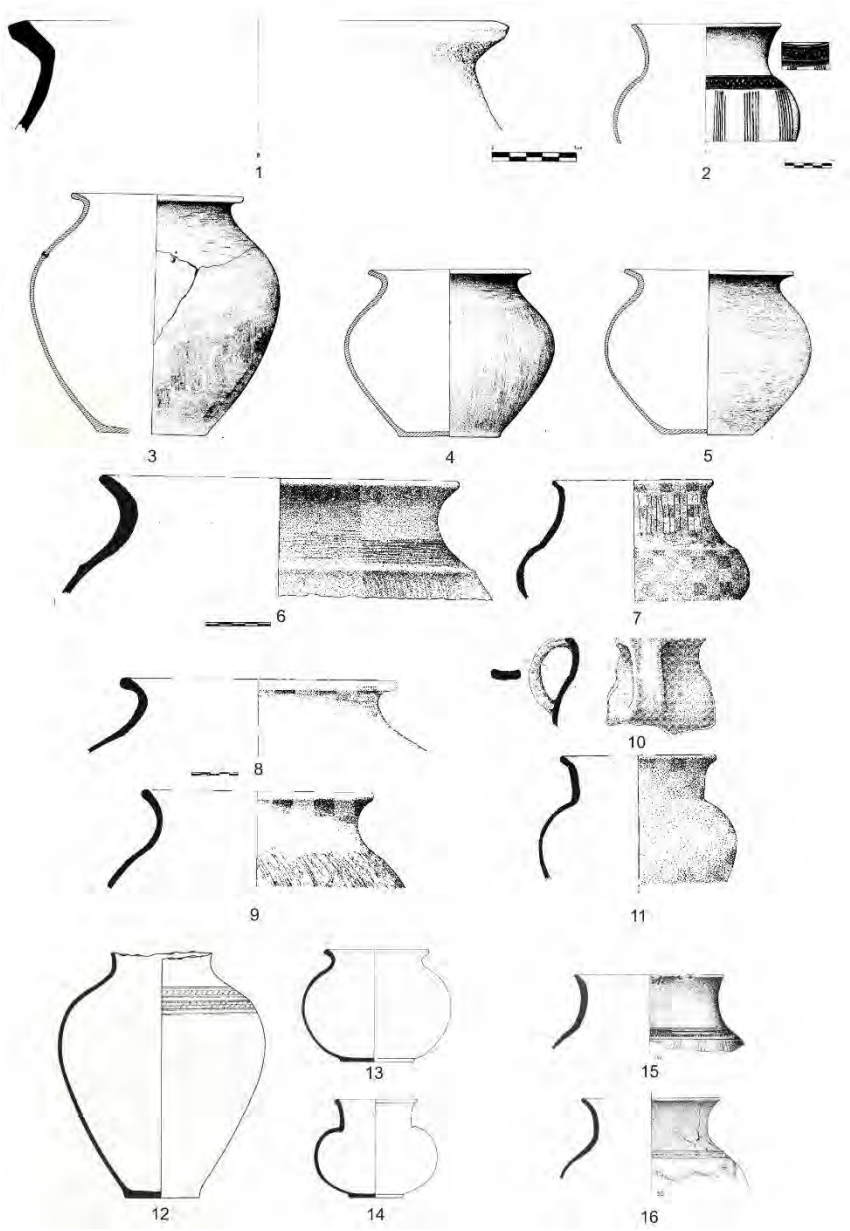


Fig. 422: Formas del repertorio de cambio de Era de San Millán (1-5), Louredo (6-11), Cameixa (12-14) y Forca (15-16).

6.1.2. Repertorio tipo para mediados del s. I d.C. a mediados del s. II d.C.

En este segundo repertorio-tipo se recogen las formas de los contextos datados desde mediados del s. I d.C. al s. II d.C. Hemos tenido en cuenta para realizar este conjunto tipo las cerámicas de los siguientes contextos:

Laias	Contexto 2
	Contexto 3
	Contexto 4
	Contexto 5
	Contexto 6
	Contexto 7
San Cibrán de Las	Contexto 14
	Contexto 15
	Contexto 16
	Contexto 17
	Contexto 18
	Contexto 19
Castromao	Contexto 20
	Contexto 21
	Contexto 22
	Contexto 23
Armea	Contexto 26
	Contexto 27
	Contexto 28
	Contexto 29

Son contextos en los que se documentan individuos de *terra sigillata* hispánica y, en menor medida de *terra sigillata* sudgálica. Como ocurría en el primer conjunto tipo, no en todos los contextos encontramos cerámicas importadas, pero los asignamos a este momento basándonos en su posición estratigráfica y la relación directa o indirecta con los que sí la tienen, además de la presencia de cerámicas comunes del repertorio romano. Algunos de estos contextos todavía conservaban

fragmentos de *terra sigillata* itálica, aunque las consideramos como residuales[37].

La principal diferencia con el repertorio anterior es la presencia de nuevas formas, algunas de ellas procedentes del repertorio romano. En cuanto a la cerámica común de tradición indígena, se mantienen en gran medida las formas anteriores, aunque también se pueden apreciar ciertas innovaciones.

Encontramos las mismas tinajas que en el conjunto tipo anterior, sin embargo, observando la distribución de individuos por contextos, cabe hacer algunas matizaciones. Las tinajas de labio en pico (**Forma 6.1.**) (Fig. 426, 1, 4) siguen apareciendo en un porcentaje relevante en los contextos –entorno a un 5 a 10%–, sin embargo, están restringidas a los yacimientos de Laias y San Cibrán de Las, donde ya eran muy comunes en el anterior período. En Castromao y Armea continúan apareciendo las tinajas multifacetadas (**Forma 7.1.**) (Fig. 426, 2), que también están presentes en Laias y Las –aunque siempre en porcentajes menores que las tinajas de labio en pico–. Suponen entre un 2 a un 4% de los individuos de los contextos. También encontramos, especialmente en Laias, las tinajas de perfil globular (**Forma 5**) (Fig. 426, 3 y 5).

En lo que respecta a las ollas, perviven las ollas con perfil en "s" y con perfil en "d". Las ollas en "s" (**Forma 2**) (Fig. 426, 6-19) presentan los mismos perfiles redondeados, con bordes excavados, aunque progresivamente encontraremos menos bordes multifacetados que en la fase anterior. Son de nuevo la forma más abundante de los contextos (entre un 10 y un 40% de aproximadamente del total de individuos). Igualmente aparecen las tazas (**Forma 2.3.**) y las ollas con asas en oreja (**Forma 3**). Como novedad de este momento contamos con ollas de perfiles más piriformes (**Forma 2.2.**) (Fig. 426, 15-16; Fig. 427, 17-19), con bordes exvasados que pueden ser ligeramente cóncavos y panzas bajas. En las piezas con este perfil que presentan decoración, ésta varía en cada yacimiento. En San Cibrán de Las, las encontramos con decoración perlada; en Castromao y Armea, con estampillas y asas (Fig. 423).

[37] Véanse por ejemplo el contexto 18 de San Cibrán de Las o los contextos 23 y 27 de Armea.

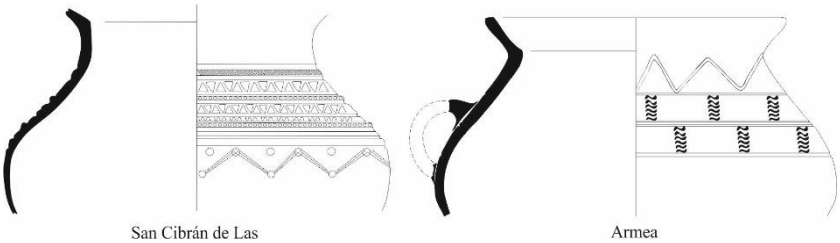


Fig. 423: Comparación entre el esquema decorativo de Formas 2.2. de San Cibrán de Las y Armea.

Una de las formas más reconocibles del medio Miño continúa apareciendo en los contextos de este momento: las ollas con perfil en "d" (**Forma 1**) (Fig. 427, 20-22), con la única salvedad de que no aparecen en el yacimiento de Armea. Suponen aproximadamente entre un 15 y un 30% aproximadamente del total de los individuos en los contextos donde se documenta. No parecen variar demasiado de lo propuesto para la fase anterior: los perfiles son globulares de tamaño variable, con cuellos cilíndricos y decorados en los hombros o no.

Como novedad aparecen las ollas o tinajas de borde reentrante (Fig. 427, 23), con perfiles globulares (**Forma 8**), una forma que parece más propia del repertorio romano. Son escasos los ejemplares que tenemos y aparecen solamente en 4 contextos (contextos 3, 18, 20 y 27). Con todo, es relevante por la innovación que suponen. Los vasos cilíndricos (**Forma 9**) (Fig. 427, 34) siguen apareciendo en estos contextos, aunque limitados a Laias y, sobre todo, San Cibrán de Las. Lo mismo ocurre con los barreños (**Forma 11**), que siguen apareciendo, aunque esporádicamente en San Cibrán de Las.

Irrumpen ahora en los contextos una serie de formas que se incorporan al repertorio de la cerámica común local provenientes de la tradición romana. Las formas abiertas se diversifican en estos contextos. Continúan apareciendo las fuentes, así como las cazuelas (**Forma 12**) (Fig. 427, 24-25), con los bordes diferenciados de las paredes. Estas últimas se encuentran sobre todo en Castromao y Armea, donde las formas abiertas superan el 15% del total de individuos en algunos contextos. Además, también se identifican formas como los cuencos (**Forma 14)** (Fig. 427, 28) o los platos (**Forma 15**) (Fig. 427, 26-27).

Otra forma que cabe mencionar como novedad de este momento son las primeras jarras de diversos formatos. Por un lado, tenemos las jarras/ánforas de fondo plano similares a la forma anfórica Dressel 28 (**Forma 24**) (Fig. 427, 30), muy relevantes en los contextos del yacimiento de Armea. Junto a éstas, aparecen otras piezas que podemos interpretar como jarras, entre ellas las trilobuladas (**Forma 22**) (Fig. 427, 31) o también botellas (**Forma 23**). Por último, encontramos una de las formas estrella de Armea y Castromao, que denominamos vasitos o jarritas carenadas (**Forma 21**) (Fig. 427, 32-33). Aparecen también en Laias y San Cibrán de Las, aunque mucho más esporádicamente (Fig. 424).

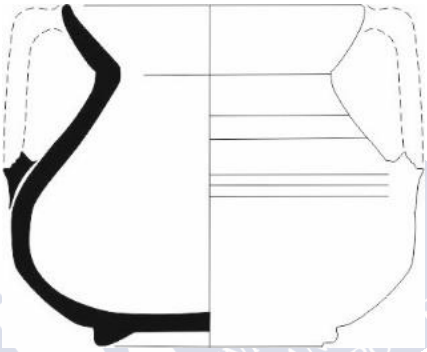


Fig. 424: Reconstrucción de la Forma 21 completa, a partir de un individuo del Monte do Señoriño (Fernández Fernández et al 2014).

Las dos últimas formas que asignaremos a este segundo repertorio tipo son las tapaderas (**Forma 13**) y los morteros (**Forma 18**) (Fig. 427, 29). Aparecen escasamente en los contextos, sobre todo en Armea y, en el caso de los morteros, también en Castromao. Hasta este momento, habíamos encontrado morteros importados –fundamentalmente béticos– pero desde mediados del s. I d. C. se fabrican también en los alfares locales/regionales.

En este momento parece que las diferencias entre los yacimientos se hacen más patentes, no solamente en las formas que aparecen, si no en el número de individuos por contexto. En Laias y San Cibrán de Las todavía observamos muchas formas que continúan la tradición indígena, mientras que los tipos nuevos (como platos o jarras de fondo plano) aparecen más esporádicamente. En contraposición, Castromao y

Armea incorporan las novedades en mayor medida (Fig. 425). Puede deberse a una cuestión cronológica. Castromao y Armea perduran más claramente durante todo el s. II, como parece indicar la presencia de abundante TSH en sus contextos. Por su parte, los contextos más tardíos estudiados de Laias o San Cibrán de Las se quedarían a finales del s. I o inicios del s. II, sin que la TSH (ni los nuevos tipos de cerámica común romana) se implanten con claridad.

Hay formas propias de cada yacimiento, como los vasos cilíndricos, adscritos mayoritariamente a Las (también se identifica alguno en Laias y Armea) o los vasitos carenados a Armea. Por lo tanto, además de un conjunto general de tipos para el área del Miño, habría que considerar la existencia de subáreas que tienen sus formas propias, más habituales o exclusivos de algunos yacimientos. En este sentido, las diferencias entre Laias/ San Cibrán de Las y Castomao/ Armea están más acentuadas en este segundo momento, especialmente en lo que se refiere a la incorporación de formas del repertorio romano. También Castromao y Armea tienen, a juzgar por el volumen de importaciones una perduración mayor en el tiempo que engloba la totalidad de los s. I y II o incluso buena parte del s. III d.C.

Además de los contextos señalados, encontramos repertorios similares en yacimientos como Santa Águeda (Rodríguez González y Orero Grandal 1990) o Santomé (Rodríguez González 2000), Aquis Querquenis (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006) (Fig. 428).

Por último, cabe destacar que se han detectado algunos contextos de Armea que podríamos considerar "intermedios" entre los repertorios tipo propuestos (Fig. 429). Sin embargo, su escasez (solo contamos con dos: contextos 27 y 28) nos limita a la hora de poder proponer un repertorio tipo en este momento. Estos contextos, fechados hacia la segunda mitad del s. I, están conformados tanto por cerámicas que podríamos adscribir al repertorio de cambio de Era, como por piezas del repertorio de los s. I-II, que convivirían. Entre la cerámica de importación, clave para la datación, se identifica tanto TS Sudgálica como TS Hispánica. Nos remitirían a este momento transicional de mediados del s. I. Identificamos ollas y tinajas de bordes multifacetados y fuentes, idénticas a las del contexto 26 –con un repertorio tipo 1–. Estas formas conviven con los primeros platos, ánforas de fondo plano, jarras trilobuladas, jarritas carenadas, ollas de la variante 2.2. o grandes

cazuelas, que nos remiten al repertorio tipo 2 y recuerdan a los contextos claramente de finales del s. I y s. II, como el contexto 29 de Armea.

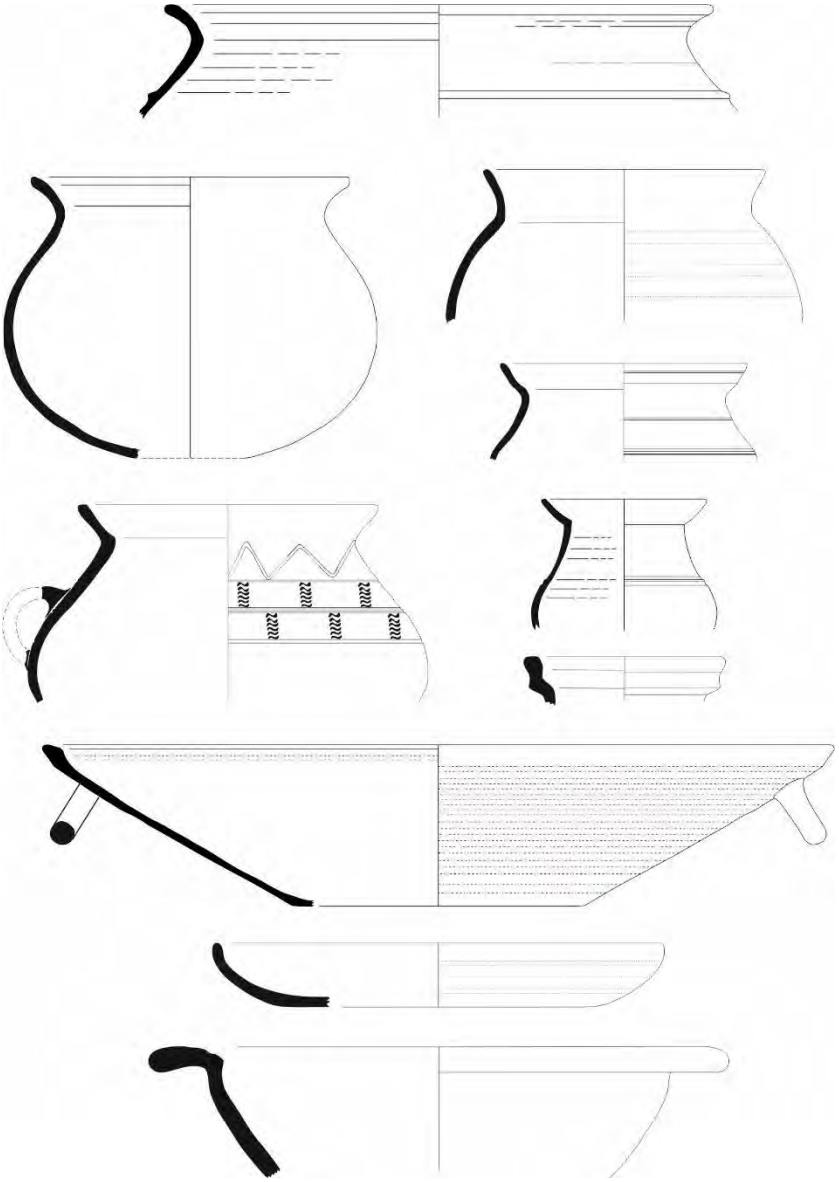


Fig. 425: Tipos comunes en Armea y Castromao.

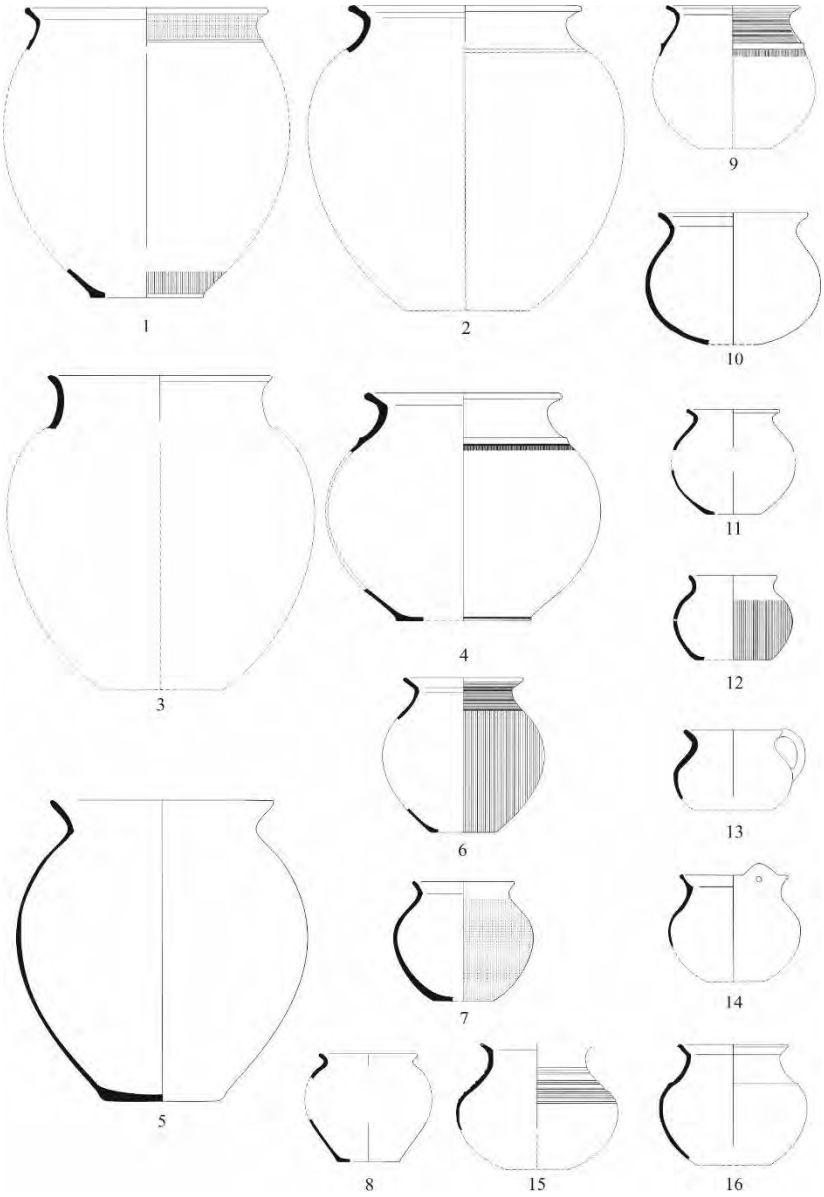


Fig. 426: Conjunto tipo de vasijas del cambio de Era en el medio Miño (I).

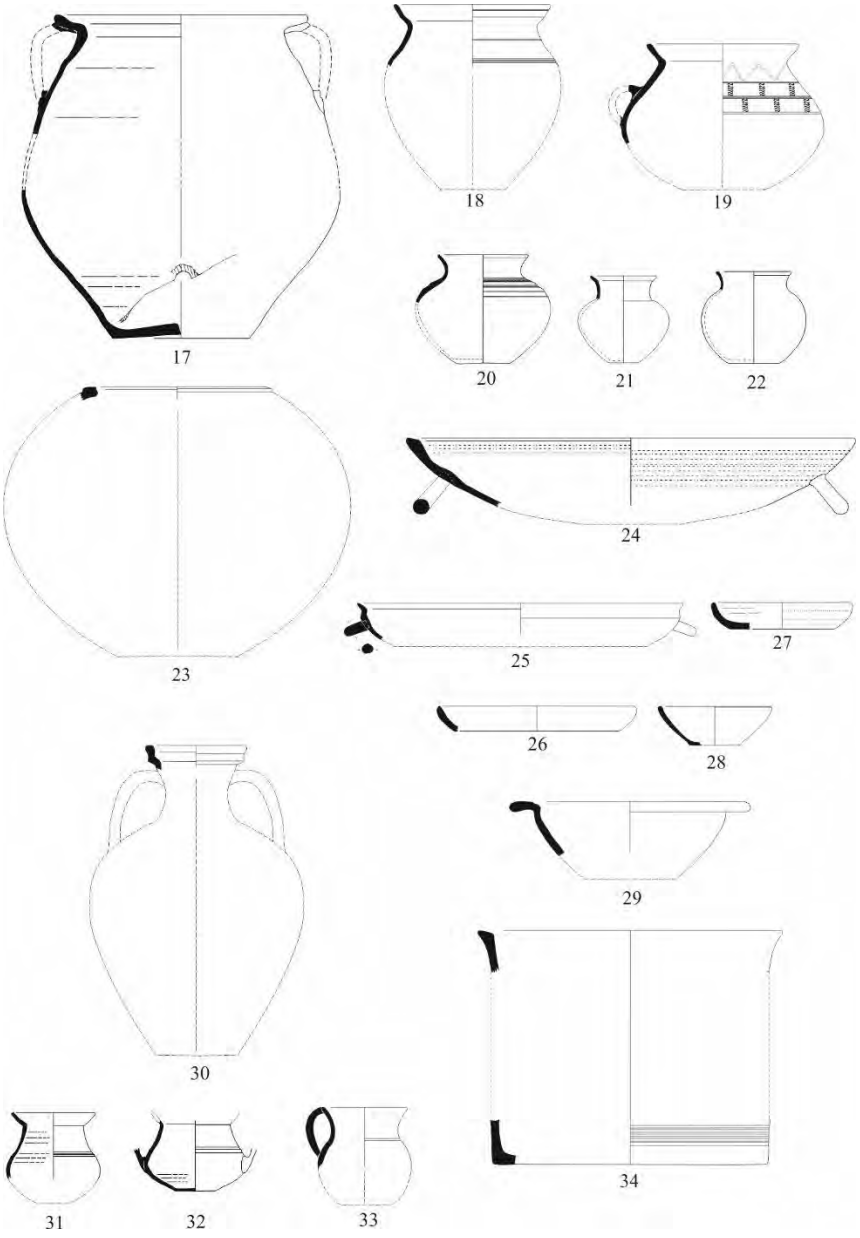


Fig. 427: Conjunto tipo de vasijas del cambio de Era en el medio Miño (II).

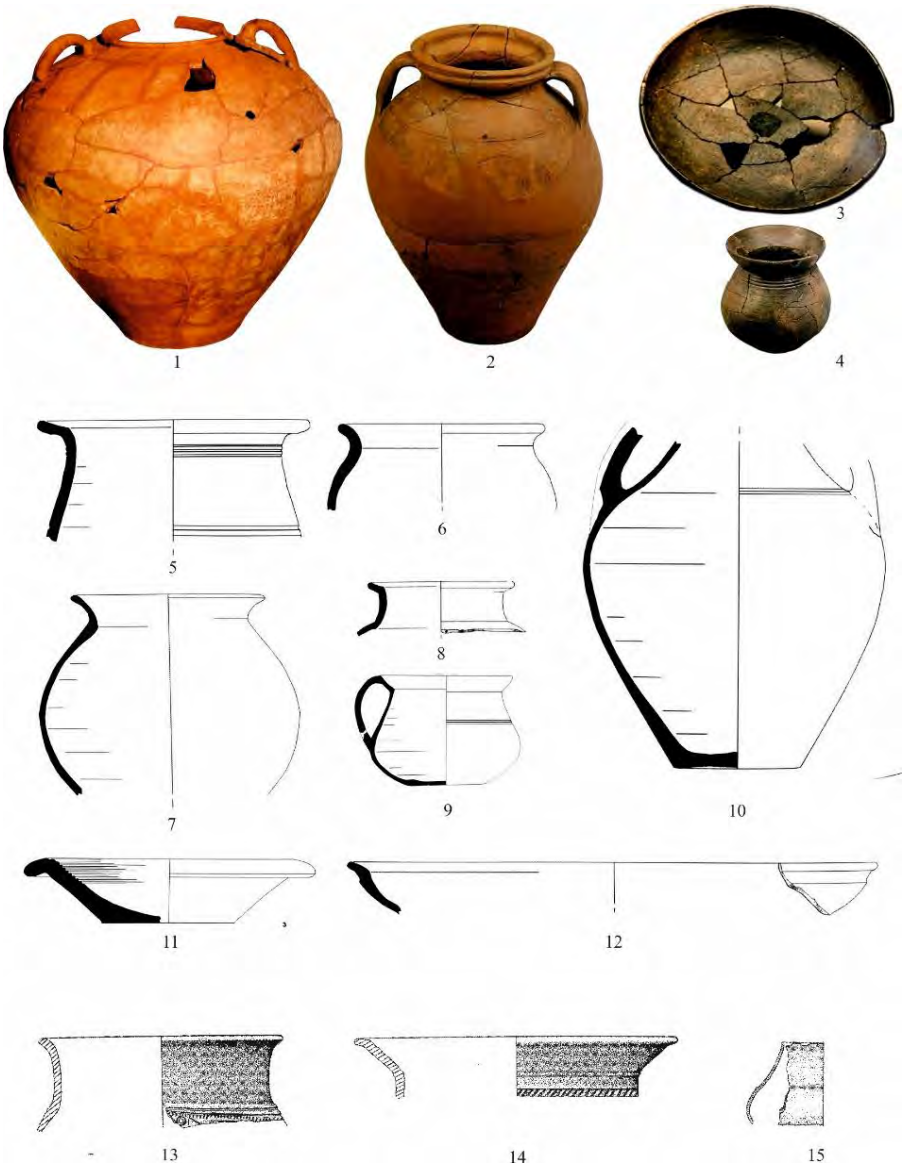


Fig. 428: Formas del repertorio de los s. I-II de Santomé (1-4), Aquis Querquennis (5-12) y Santa Águeda (13-15).

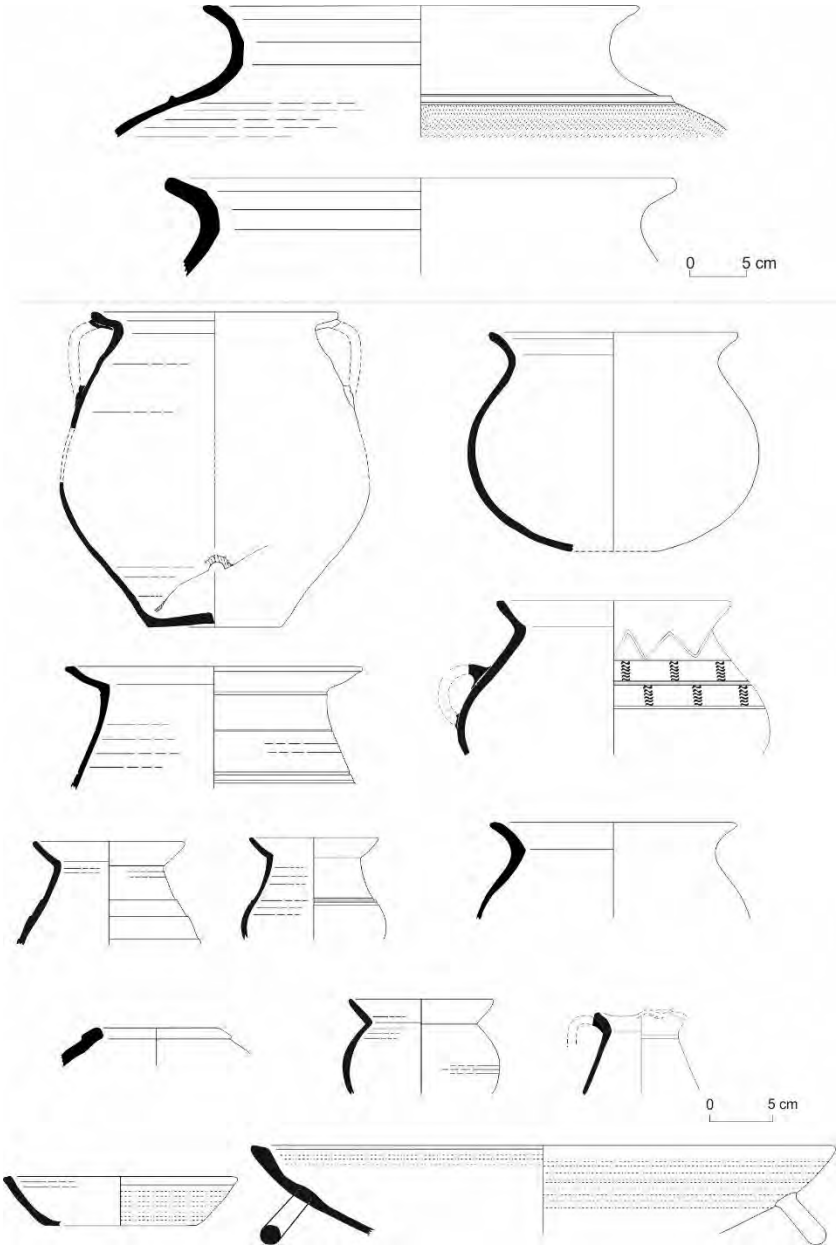


Fig. 429: Formas representativas de los contextos de mediados del s. I.

	C.2	C.3	C.4	C.5	C.6	C.7	C.14	C.14	C.15	C16	C.17	C.18	C.19	C.20	C.21	C.22	C.23	C26	C27	C.28	C.29
L.PIC.	9	5'4	2'9	8'3	4'4	3	9	18	10	2'8	5'4	8'5	13'5	7'7							
MULTIF.	2'3	1'8	0'3	2'8		1'5	3,5	1'5	4'3	1'4		2'7	3'8		20'8		0'5	1'6	4'4	3'8	4'8
GLOBUL.	4'9	1'8	4'4	0'8	5'1	3						1'1	1'9				2'9				
OLLA "S"	28'8	45'7	12'3	33'8	27'7	30'7	21'7	25	20	18	38'1	22	33,3	38'4	8'3	55'5	24'6	45	22	18'3	21'9
OLLA "D"	20'6	3'4	27'3	25'5	21'2	38'5	13'4	15,6	18	18	21'8	17'3	16'6		37'5	22'2	10'3				
B. REEN.		0'2										0'4		7'7					0'5		
VASO CIL.	0'5	0'2		1'6	0'7		2'7		1'4	2'7	3'6	3'4	1'9	15'3							
BARREÑO												0'4	0'6								
FUENTE	0'5	1'1	0'7	0'4			1'6	3	1'4	1'3	1'8	1'1		7'7	9'5		3		19	6'3	
CAZUELA				0'4	0'7		0'8	3	0'3			0'4	0'6				6'8				
CUENCO	0'2	0'4	0'3	1'2	1'4				0'8			0'7	1'3				0'5		0'2	1'2	1'2
PLATO	0'2						0'8		0'5		1'8			7'7			5		0'2	0'6	
JARRAS		0'2			0'7				0'5												3'6
J. F. PL.		0'2					0'2	1'5				0'4	0'6		4'1		1'4		1	1'9	7'3
BOTELLA									0'3								1'4		1'3	1'2	9'7
VASO CAREN.	0'2						0'8		0'5		1'8						5'4	5	7		6
MORTERO																	1'4			1'2	1'2
TAPAD.					0'5														0'7		1'2

Tabla 33: Porcentaje con respecto al total de individuos de cada contexto relevantes para la conformación del repertorio de los siglos I y II.

6.2. LA PRODUCCIÓN DE CERÁMICA COMÚN EN EL MIÑO

La producción de cerámica en torno al cambio de Era en el Noroeste peninsular es un tema poco trabajado hasta el momento. Carecemos de evidencias arqueológicas claras y concluyentes que nos aporten datos sobre las distintas fases del proceso. Igualmente, los análisis arqueométricos no están desarrollados y generalizados en esta vajilla, que permanece hasta el momento sin caracterizar. Ha habido algún trabajo puntual que ha explorado la vía arqueométrica (por ejemplo, Amado Rodríguez *et al*. 2015; Rey Castiñeira y Soto Arias 2002) pero no podemos hablar de una vía de estudio consolidada. Por lo tanto, solamente se han esgrimido hipótesis de estudio, que deberán ser confirmadas o refutadas mediante estos análisis de las piezas, así como el estudio de las posibles evidencias arqueológicas (nuevas y antiguas).

Como **evidencias arqueológicas** actuales sobre la factura de la cerámica existe una pella de barro encontrada en Laias (Fig. 430). Es una bola de arcilla con huellas de dedos en la que se ha querido ver la primera fase de la conformación de la pieza cerámica – el amasado de la materia prima–. Por el tamaño de los huecos de los dedos, se ha interpretado que la alfarería sería un trabajo femenino (González Ruibal 2006: 466; Rey Castiñeira 2011: 35). Este objeto no se encontró en un contexto que pueda sugerir la existencia de un taller de alfarero, por lo que su interpretación como pella de barro para la fabricación de cerámica es dudosa y no creemos que sea suficiente para afirmar que existe una producción cerámica en Laias ni que, ni mucho menos, puedan hacerse interpretaciones extrapolables a toda la producción cerámica del noroeste.



Fig. 430: Pella de barro de Laias

Creemos que el modelado de las piezas de nuestra área de estudio se haría a torno, por la calidad y las huellas superficiales que muestran los fragmentos (Fig. 431). Sobre la introducción del torno en la manufactura cerámica, J. Rey propone que exista –al menos en algunas áreas– desde el s. IV (Rey Castiñeira 1986: 192, 2011: 24), mientras que otros autores apuntan a la fase final de la Edad del Hierro (Pérez Rodríguez-Aragón 2017; Cobas Fernández y Prieto Martínez 1999: 79; González Ruibal 2007: 494, aunque duda si algunas cerámicas de la Segunda Edad del Hierro no estén también hechas a torno –466 y 490). Las arcillas de las piezas estudiadas están bien trabajadas, con desgrasantes cuarcíticos (mica y feldespatos) generalmente de tamaño medio y pequeño, distribuidos homogéneamente. Parece haber cierta diferencia (posiblemente debido al desfase cronológico) entre las pastas de los contextos más antiguos –desde mediados del s. I a.C. al final del reinado de Augusto– y las más recientes –de Tiberio en adelante–. Las primeras contienen desgrasantes de mayor tamaño, mientras que las últimas parecen estar mejor trabajadas-decantadas con elementos no plásticos más finos. Entre los yacimientos, también encontramos alguna diferencia. Las pastas de Castromao y Armea son ligeramente más arenosas o "ásperas" y presentan inclusiones de color negro, que podrían corresponderse con desgrasantes orgánicos que se quemarían durante la cocción.



Fig. 431: Marcas de torno en el interior de una olla.

La vajilla del Miño se caracteriza por sus cuidados acabados superficiales exteriores. La pared se alisa con las manos, paños o alguna otra herramienta. Es muy relevante el empleo del bruñido, que les da una apariencia muy brillante, casi metálica (Fig. 432). La inspiración metálica también se aprecia en las formas –como los pies realzados– o

decoraciones en las cerámicas –como los perlados– (Fig. 433). Asimismo, también se utilizarán modelos de vasijas en madera para fabricar formas cerámicas –como puede ser el caso de los vasos San Cibrán de Las con su forma cilíndrica que se asemejan a los calderos–.



Fig. 432: Ollas bruñidas de apariencia metálica



Fig. 433: Ejemplos de posibles decoraciones inspirados en decoraciones metálicas

En el transcurso de este trabajo hemos comprobado la existencia de individuos con engobes superficiales rojizos que no provienen de los centros alfareros de Lugo o Braga. Creemos que existe una producción, aunque ciertamente escasa, de cerámicas engobadas en rojo en algún yacimiento del Miño, es decir, que apostamos por una fabricaicón local/regional. Destacan las imitaciones de TSI/ forma 17, aunque también identificamos algún borde de olla. El engobe del Miño es bastante característico por su color rojo oscuro y su consistencia espesa.

Una vez modelada, acabada y seca la pieza, pasaríamos a la cocción, pero tampoco para este ámbito tenemos muchas evidencias. Se han interpretado como hornos cerámicos las parrillas llamadas "tipo Castromao" (Rey Castiñeira 2011), aunque los experimentos llevados a cabo sobre su funcionalidad parecen indicar que serían hornos culinarios preferentemente, y no hornos cerámicos (Rey Castiñeira *et al.* 2013; Teira Brión *et al.* 2013). Podrían emplearse hornos a cielo abierto que no dejasen evidencia arqueológica (Fig. 434). Las cocciones son predominantemente oxidantes, otorgando a las vasijas una coloración que oscila entre los rojizos/ anaranjados, marrones y negros/ grisáceos. En menor medida (y especialmente en Castromao y Armea) también encontramos algunas piezas con pastas más claras o amarillentas, que indicarían presencia de cocciones reductoras (Fig. 435).



Fig. 434: Ejemplo de una cocción cerámica experimental

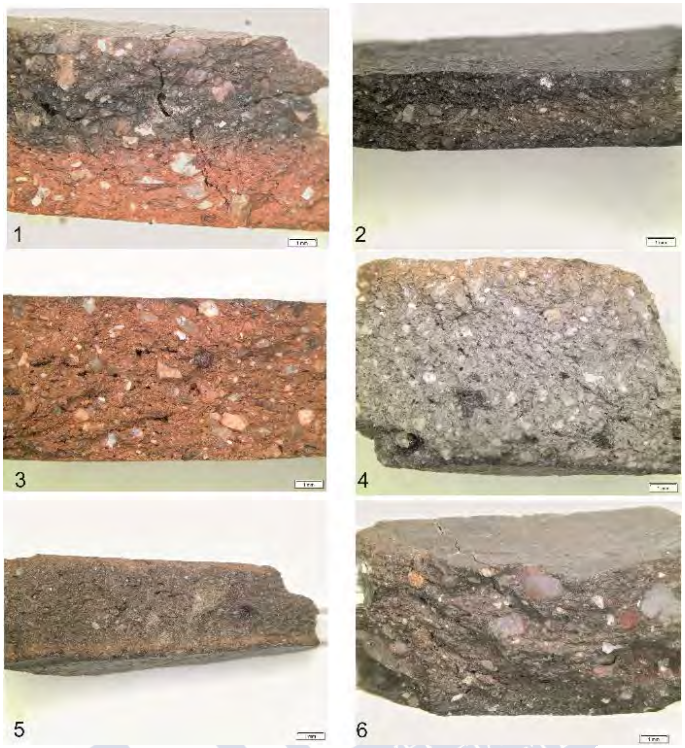


Fig. 435: Pastas del yacimiento de Laias.

Las decoraciones de las formas del Miño se localizan preferentemente en los hombros, al menos en los fragmentos que podemos relacionar con alguna parte de la cerámica. En menor medida, también pueden aparecer en el cuello y la panza. La técnica estrella en este momento es, sin duda la estampilla (Fig. 436), que incluso puede mantenerse en piezas de tradición indígena del s. I d.C. Los motivos son variables, pero suelen aparecer las ruedecillas, círculos concéntricos o triángulos y cuadrados (

Fig. 436). Suelen combinarse con otros motivos y técnicas como los cordones aplicados, normalmente de sección triangular o las líneas incisas. La decoración suele disponerse en bandas horizontales. La estampilla es una de las técnicas preferidas para decorar las cerámicas del Miño, aunque su uso también está extendido en las Rías Baixas (Rey Castiñeira 1998: 231). A medida que nos alejamos de esta zona, hacia el norte o hacia el sur, no encontramos tanta presencia de la estampilla

y se emplean mayoritariamente otras técnicas, como la incisión o los motivos plásticos.

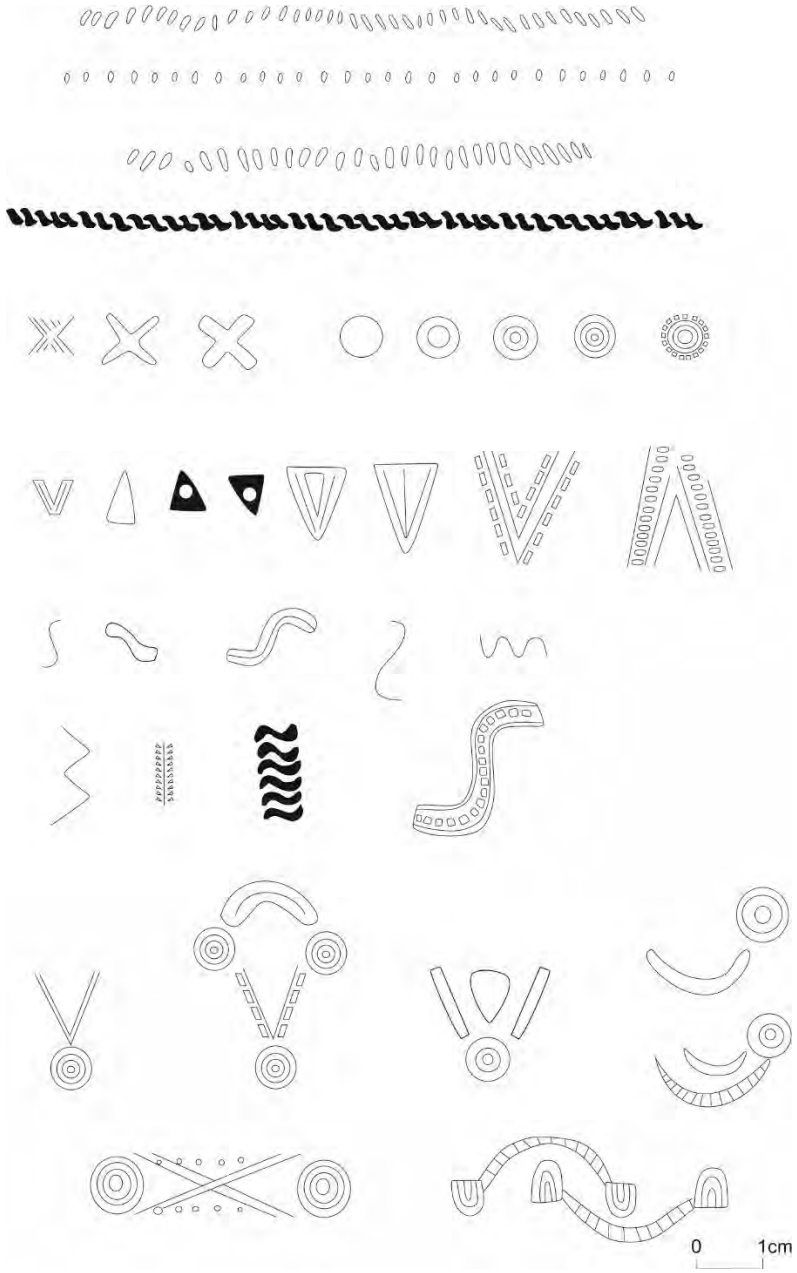


Fig. 436: Ejemplos de punzones decorativos del Miño

La producción cerámica de los yacimientos estudiados se encuadraría en lo que se ha llamado área alfarera Miño, que incluiría los yacimientos del medio Miño (Rey Castiñeira 1991: 412-413, 2014: 289). El territorio ocuparía el área desde el encuentro del Miño con el río Sil, incluyendo los valles de los ríos Avia y Arnoia. El valle del Tea (Fozara y Troña) sería un punto de encuentro entre la tradición Rías Baixas y Miño, igual que ocurre en los yacimientos de la desembocadura (Trega) (Fig. 437). Las tierras del interior de Pontevedra y el valle del Deza, hasta A Estrada, constituirían otro punto de frontera, y llegarían muy puntualmente productos Miño (*Ibid.*). Peor se conocen las fronteras por el sur, aunque al menos Novás, San Millán y, con más dudas, Lobosandaus, pertenecerían también a la tradición Miño, así como en las montañas del este, ya que carecemos de estudios sistemáticos de los conjuntos cerámicos.

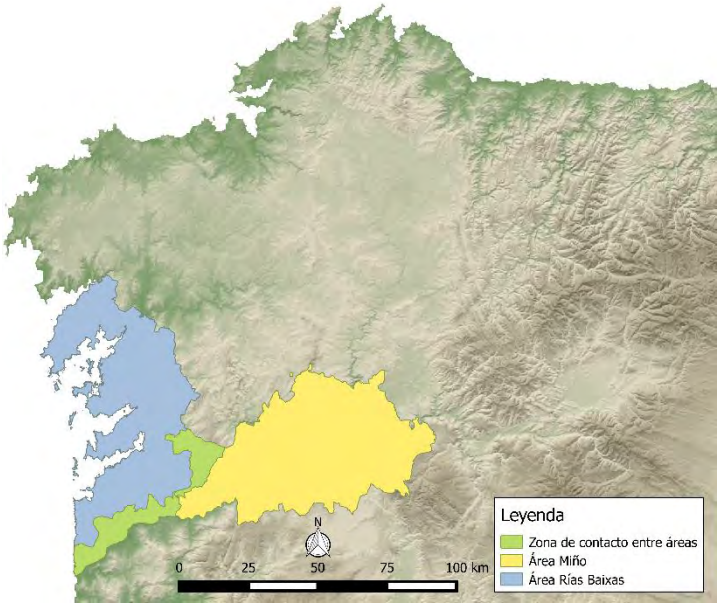


Fig. 437: Propuesta de la zona de contacto entre las áreas Miño y Rías Baixas.

Las áreas alfareras agrupan yacimientos que comparten una misma manera de hacer cerámica, especialmente en lo que se refiere a formas y decoraciones (Rey Castiñeira 1991: 26, 411-414). El concepto de las áreas alfareras funciona especialmente bien para la segunda Edad del

Hierro, pero en el cambio de Era las fronteras establecidas parecen mucho más permeables y los objetos y las ideas se mueven más que anteriormente. Es lo que explica la gran cantidad de formas que en principio pertenecerían al repertorio Miño en los castros de Rías Baixas Se podría mencionar el caso de las fuentes de asas interiores y exteriores en Trega (De la Peña Santos 1986) o Castro de Vigo (Hidalgo Cuñarro 1985b) o la gran expansión de las ollas con asas en oreja, desde Asturias (Villa Valdés 2009) a Portugal (Almeida 1974). Como es habitual, las piezas de gran tamaño como las grandes tinajas anaranjadas, y otras piezas como los vasos cilíndricos[38], no parece que se muevan tanto, aunque hemos identificado algún ejemplar en Trega (Rodríguez Nóvoa 2017 y materiales inéditos del MASAT de A Guarda). Es muy interesante, ya nos indica que estamos ante un momento de apertura y de expansión de las redes de intercambio (por las que no solo viajarían productos). Una vez que avance el s. I las formas romanas inundarán los repertorios cerámicos de los yacimientos del noroeste y, aunque algunas formas o rasgos decorativos de la tradición castrexa se mantienen durante este siglo –como las ollas facetadas bruñidas de Armea–[39] el concepto de áreas alfareras pierde funcionalidad o significado. Como formas propias del área alfarera del Miño en el cambio de Era estarían las definidas en el primer repertorio-tipo (*vid. supra*): tinajas globulares, ollas con perfil en "s" o con perfil en "d", vasos cilíndricos y alguna forma abierta, como las fuentes.

Ahora bien, dentro de esta área alfarera, ¿dónde se producen, en qué lugares concretos, las vasijas en el Miño? Como ya hemos dicho, hasta el momento no se ha identificado ningún lugar de producción de cerámica para la Edad del Hierro o el cambio de Era, ya no en nuestra área de estudio, sino en todo el Noroeste. Se ha propuesto que Laias fuese un centro de producción a gran escala de, entre otras cosas, piezas cerámicas (Álvarez González y López González 2000; González Ruibal 2006: 499). Esta hipótesis se basa en la aparición de la pella de barro mencionada anteriormente y una parrilla que se interpreta como un

[38] *Vid. infra* para un análisis detallado sobre la producción y distribución de los vasos cilíndricos.

[39] Véase por ejemplo la diferencia entre los contextos más antiguos de la Cibdá de Armea (contextos 24 y 25), donde predominan los perfiles facetados propios de la tradición castrexa, y los más recientes (como los contextos 28 o 29) donde las formas romanas –ánforas de fondo plano, jarras trilobulares o platos– son más abundantes.

horno, en la parte alta del yacimiento. En la parte media, se recogen cantos rodados de río que podrían funcionar como alisadores para el acabado superficial. Sin embargo, como han dicho otros autores (Rey Castiñeira 2014: 299) no creemos que sean pruebas suficientes ni concluyentes como para afirmar que Laias sea un centro alfarero.

Los primeros lugares seguros de producción identificados en el noroeste serán los organizados dentro de la *Gallaecia* romana –*Lucus Augusti* y *Bracara Augusta*–. Antes de la fabricación de cerámicas romanas a gran escala, parece que cada castro se autoabastecería, elaborando de manera autónoma sus propias vasijas. Aunque se ha propuesto que los campesinos manufacturasen las piezas (Rey Castiñeira 2011), creemos que el grado de maestría y perfección de las vajillas a partir de la Segunda Edad del Hierro –y más claramente en el cambio de Era– apuntaría a la existencia de artesanos especializados. Igual que ocurre en la alfarería tradicional (García Alén 1983) podrían complementar su actividad con otros trabajos, ligados a la agricultura y la ganadería en el interior, o a la explotación de los recursos marinos en las zonas costeras.

Como dijimos, para continuar profundizando en el tema de la manufactura, se hace indispensable poner en marcha un programa de **análisis arqueométrico** con preguntas concretas que nos permita ir construyendo una visión global sobre la tecnología de fabricación de cerámica. Estas preguntas pueden abarcar diferentes ámbitos de la producción y ayudar a confirmar, refutar o modificar las hipótesis con las que trabajamos actualmente. La primera cuestión que cabría abordar desde el punto de vista de los análisis arqueométricos es la composición de las piezas. El estudio de las materias primas nos informará de los tipos de arcillas y desgrasantes empleados. A partir de las semejanzas o diferencias en las mezclas empleadas en cada yacimiento, podemos inferir también, de ser el caso, posibles intercambios de piezas.

Otras vías que podemos explorar a través de la arqueometría son los análisis de temperaturas de cocción –con implicaciones en la tecnología que debían emplear los alfareros– o los contenidos de las piezas. Todas estas preguntas deben combinarse con los datos arqueológicos, especialmente con la tipología cerámica establecida y los contextos, para incrementar en potencial interpretativo de los mismos.

Un ejemplo de estudio concreto: Análisis arqueométrico de los vasos cilíndricos.

Como parte de estos primeros proyectos para aplicar la arqueometría al estudio de la cerámica del noroeste hemos realizado análisis de DRX, XRF y lámina delgada para 15 vasos cilíndricos/forma 9 de varios yacimientos del entorno del río Miño. Estos análisis se llevaron a cabo en el laboratorio del ERAAUB de Barcelona por Leandro Fantuzzi y Miguel Á. Cau Ontiveros.

El objetivo principal que nos habíamos marcado era intentar responder a la siguiente pregunta: ¿dónde se fabricaban los vasos cilíndricos?, una de las formas más representativas del medio Miño y más concretamente de San Cibrán de Las durante el cambio de Era. Como objetivos secundarios también buscábamos conocer su tecnología de fabricación y su composición. Las piezas analizadas procedieron de San Cibrán de Las (8 individuos), Castromao (3 individuos), Laias (1 individuo), Santa Trega (2 individuos) y Armea (1 individuo). Las hipótesis que barajábamos eran: o bien los vasos se fabricaban en San Cibrán de Las –lugar que acumula la mayor parte de los individuos contabilizados hasta el momento– y eran redistribuidos al resto de yacimientos donde se encontraban; o bien es una forma propia del Miño que se copia y produce de manera local en los diferentes yacimientos.

A modo de resumen –puede encontrarse el informe completo en anexo–, los resultados indican que la cerámica, al menos en este tipo concreto de piezas, se fabricarían de manera local (en cada yacimiento de forma autónoma), con materias primas locales, a juzgar por las diferencias petrográficas y químicas más o menos pronunciadas entre los individuos. La idea de la forma, quizá nacida el San Cibrán de Las, circularía por el Miño compartiéndose entre los alfareros que forman parte una misma tradición cerámica. Sí se encuentran similitudes en cuanto al tipo de materias primas empleadas (arcillas no calcáreas y desgrasante granítico principalmente) y técnicas de manufactura, lo que apuntaría a la existencia de una misma tradición cerámica.

El análisis de difracción de rayos X (DRX) indica temperaturas de cocción relativamente bajas, por debajo de 900/950º C. Según las observaciones efectuadas en cocciones etnográficas (Gosselain 1992) estas temperaturas pueden alcanzarse con hornos simples, como hogueras al aire libre u hoyos en el suelo. Ante la falta de evidencia arqueológica, este tipo de hornos serían los empleados en el noroeste antes de la introducción de los hornos romanos.



Fig. 438: Algunos de los vasos cilíndricos incluidos en el análisis.

6.3. Nuevos datos sobre los yacimientos estudiados a partir de los conjuntos cerámicos

En este apartado haremos un breve repaso por los yacimientos estudiados, contrastando los datos que hemos podido extraer el estudio de sus materiales cerámicos con otros anteriormente publicados.

6.3.1. O Castelo, Laias

El estudio del conjunto cerámico del yacimiento de O Castelo, Laias incluyó materiales de las dos zonas principales: la "croa" o parte superior (contextos 6 y 7) y la parte inferior, donde se situarían la mayor parte de las estructuras (contextos del 1 al 5) (Fig. 439). Pese a que carecemos de la estratigrafía de la mayor parte de las zonas de las que se estudió la cerámica, los tipos encontrados indican la existencia de al menos dos fases de ocupación en el poblado: una, en torno al cambio de Era, peor documentado, y una segunda etapa en un s. I d.C. avanzado. Por las dataciones de C14 y algunos materiales cerámicos del conjunto de Laias (Rey Castiñeira 2014) se ha apuntado la existencia de una ocupación antigua en el poblado, del momento de la transición entre el Bronce Final y el Hierro I. Sin embargo, en los contextos que presentamos no se ha podido documentar esta fase tan antigua. No obstante, existen algunas piezas con pastas y acabados más toscos (ollas y cuencos) que podrían pertenecer a inicios del primer milenio, aunque forman parte de los materiales encontrados en los aterrazamientos (contexto 1). Es posible que la zona estuviese ocupada en el Bronce Final y que los restos de esta ocupación sirviesen como relleno en los aterrazamientos para las construcciones del cambio de Era (y de ahí los resultados de las dataciones de C14), pero no distinguimos con seguridad un horizonte estratigráfico tan antiguo en Laias. Para ello, sería necesario contar con más y mejores datos estratigráficos y de los materiales del yacimiento, incluyendo los materiales de todas las catas, algo que nosotros no hemos podido llevar a cabo.

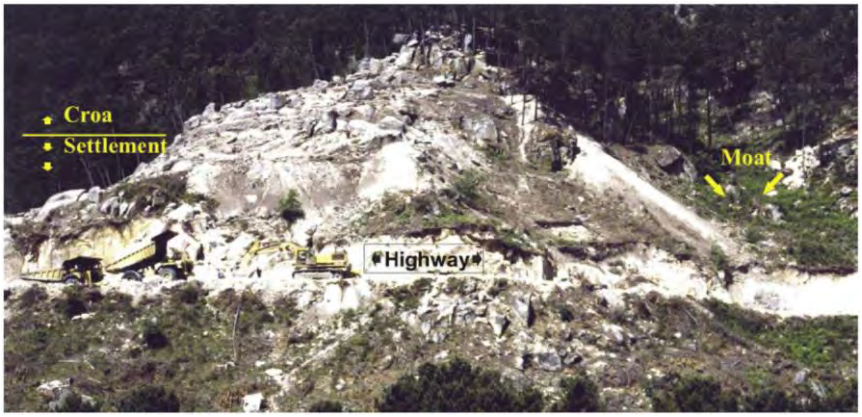


Fig. 439: Vista general del yacimeinto de Laias (Tereso *et al.* 2013)

La primera ocupación que podemos documentar con claridad a través de la cerámica estudiada estaría datada en torno al cambio de Era. Es entonces cuando se construyen los aterrazamientos entre los afloramientos graníticos de la ladera con aportes de tierra y soportados por pequeños muretes, preparando superficies planas en las que asentar las viviendas. En la cata 1, sobre uno de estos aterrazamientos se levantó una estructura circular con hogar central y una estructura rectangular anexa que, por su forma y las numerosas tinajas que tiene asociadas, podría funcionar como almacén. Los materiales de este contexto, especialmente la presencia de barnices negros itálicos asociadas a otras importaciones itálicas, nos remiten a finales del s. I a.C.

Por otro lado, los contextos 2, 3, 4 y 5 se corresponden con estructuras cuadrangulares que constituirían la última ocupación de la zona de media ladera, fuera del recinto amurallado de la acrópolis. El sistema constructivo es el mismo que en la fase anterior, aprovechando y allanando los espacios entre las rocas para levantar las estructuras o bien tallando la propia roca madre, como ocurre en otros yacimientos, entre ellos el Monte do Señoriño, en Armea (Fernández Fernández y Pérez Losada 2017). En ocasiones, se reocupan espacios previamente abandonados, como en el caso de la estructura del contexto 2, que se superpone a la estructura redonda estudiada en el contexto 1. Los contextos 4 y 5 también forman parte de esta segunda ocupación, al ser construcciones de planta cuadrada colocadas en la parte media de la ladera. Por tanto, después del cambio de Era, el yacimiento vive otro

momento de intensa ocupación con la construcción de nuevas estructuras entre o sobre los afloramientos graníticos. En cuanto a la datación de esta última fase, la presencia, aunque ciertamente escasa de TSH, nos remite al último tercio del s. I d.C., como ya habían indicado otros autores (Menéndez Llorente 2015: 556-566).

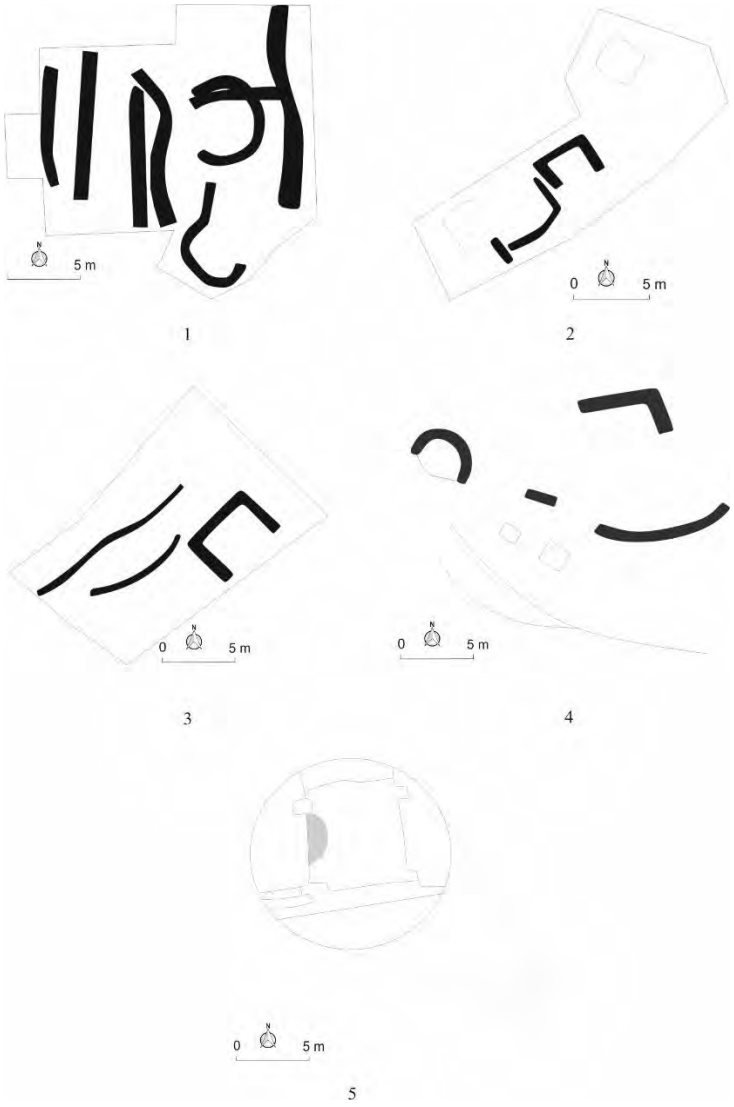


Fig. 440: Plantas e los contextos estudiados. 1. Contextos 1 a 3; 2. Contexto 4; 3. Contexto 5; 4. Contexto 6; 5. Contexto 7.

El poblado de O Castelo se abandona en algún momento entre finales del s. I o inicios del s. II. La cantidad de TSH que llega al yacimiento es mínima y un lugar tan importante como Laias, a juzgar por sus características constructivas y el resto de materiales (piezas itálicas o monedas), debería haberse incorporado a los circuitos comerciales del Alto Imperio, y recibir numerosos individuos de esta y otras producciones de la segunda mitad del s. I, como si acontece en otros yacimientos (casos de Armea y Castromao). Sin embargo, y a falta de una excavación o prospección intensiva, hay noticias de hallazgos casuales de materiales romanos –incluso del s. III, como un vaso bracarense (Fig. 482, 2)– en la parte más baja de la ladera y en la orilla del río, donde se sitúa el pueblo actual de Barbantes. Es posible que, con la integración de la zona en la administración romana, O Castelo quede abandonado, bajando la ocupación principal al valle. Como veremos, algo similar parece acontecer con el vecino yacimiento de San Cibrán de Las.

La funcionalidad de O Castelo ha sido muy discutida por las peculiaridades que presenta tanto en cuanto a sus construcciones como a ciertos restos arqueológicos aparecidos. La falta, hasta la actualidad, de un estudio completo del yacimiento, con la publicación de datos aislados, contribuye también a este desconocimiento y a que diversos autores hayan propuesto teorías sobre el papel de Laias y su relación con los poblados de su entorno.

La cerámica identificada nos indica que estamos ante un poblado relevante en el cambio de Era, dado que llegan importaciones tanto itálicas como béticas. La hipótesis de que en Laias se produzcan cerámicas (*vid. supra*) es perfectamente posible ya que cada poblado podría haber fabricado sus propias vasijas dadas las diferencias en la composición de las pastas entre yacimientos. A esto apunta el análisis realizado sobre los vasos cilíndricos, que se fabricarían de manera autónoma en cada yacimiento con arcillas de su entorno próximo (*vid. supra* y anexo). Sin embargo, no contamos con evidencias materiales (hornos, fundamentalmente) que aporten datos concluyentes.

Otro contexto relevante de O Castelo es el número 7, con casi medio centenar de individuos (207 fragmentos) de tamaños diversos concentrados en la misma zona de la puerta de la entrada a la acrópolis. Dado que carecemos de información estratigráfica –el área que

ocupaban, cuál es su posición concreta y distribución, si estaban unas encima de otras, boca a arriba o boca abajo, qué relación estratigráfica hay entre las vasijas completas y las fragmentadas, etc. – poco más podemos añadir a su descripción morfotipológica. Es por ello difícil dilucidar si son un sistema de medida relacionado con los silos de la parte más alta, como se ha propuesto (Álvarez González y López González 2000: 527 ; Tereso *et al.* 2013: 3875) –pese a que ni son la única construcción que hay ni está claro cuál es la función de todas ellas, si cumplen una función ritual o cabría proponer otra hipótesis–.

Referencia datación	**Datación C14**	**Datación estudio cerámico**
LAI.11.97.48	912-593 cal BC	
LAI.13.97.24	835-597 cal BC	S. I d.C. (inicios?)
LAI.23.97.47	831-554 cal BC	S. I d. C. avanzado
LAI.14.97.19	797-539 cal BC	Finales s. I- Inicios s. II d.C.
LAI.20.97.17	751-405 cal BC	
LAI.11.97.47	748-392 cal BC	
LAI.27.97.33	519-390 cal BC	
LAI.23.97.28	515-231 cal BC	S. I avanzado
LAI.Z21.97.30	403-208 cal BC	Finales s. I d.C.
LAI.25.97.18	397-210 cal BC	
LAI.1.97.49	396-205 cal BC	Inicios s. I d.C.
LAI.27.97.55	382-204 cal BC	
LAI.29.97.225	369-201 cal BC	
LAI.29-97.259	361-177 cal BC	
LAI.25.97.30	180-41 cal BC	
LAI.29.97.45	155 cal BC- 49 cal AD	
LAI.29.97.107	67-215 cal AD	
LAI.33.97.5	86-238 cal AD	

Tabla 34: Comparación entre las dataciones de C14 (tomadas de Tereso *et al*. 2013) y los contextos cerámicos estudiados.

Gracias al estudio de los contextos cerámicos de Laias, hemos recogido nuevos datos que nos ayudan a comprender el yacimiento. Una de las cuestiones principales es la datación de la ocupación. A partir de las fechas de carbono 14 se argumentaba que O Castelo era un yacimiento de la Edad del Bronce, que era ocupado principalmente durante la Primera y Segunda Edad del Hierro (IX- II a.C.), con un poblamiento residual en época romana (Álvarez González y López González 2000: 525) (Tabla 34). El estudio contextual de los materiales muestra sin embargo una realidad muy diferente. Observamos algún material que podría ser antiguo (como algunos cuencos del contexto 1)

pero que se encuentra formando parte de los aterrazamientos que los habitantes del poblado construyen para asentar sus estructuras.

Junto con estas piezas, encontramos otros materiales previos al cambio de Era. En la cata 1 se encontró una moneda celtíbera datada entre finales del s. II e inicios del s. I a.C. (Fig. 441, 1) (Cepas *et al.* 1999). Dado que es un *unicum* y no podemos hablar de circulación monetaria para este momento, la consideramos como un objeto de prestigio, que fácilmente pudo perdurar hasta el s. I d.C., datación a la que apuntan el resto de materiales del contexto en que se encuentra. Otro objeto que cabe comentar es un hacha de la Edad del Bronce (Fig. 441, 2) (Gutiérrez Neira 2009). Cuando observamos el contexto en el que apareció, formaba parte de un posible depósito fundacional de la estructura da la cata 14 (contexto 5). El material cerámico que la acompaña lo data claramente en el s. I d.C. No se trata de algo inusual, por ejemplo encontramos paralelos a este depósito en otros yacimientos romanos, como en Viladonga, donde encontramos un hacha de talón con cuatro anillas aparecida en un contexto datado entre los siglos II y IV d.C. (www.muvicc.es/3d_interactivo/pieza39.html).



Fig. 441: Moneda y hacha de Laias.

En términos generales, los materiales datan el yacimiento durante el cambio de Era (finales del s. I a.C.) y los finales del s. I d.C., por lo que creemos que Laias debería ser considerado un yacimiento con una cronología similar a San Cibrán de Las, con una ocupación muy relevante a inicios de época romana. Laias podría aportar datos cruciales para entender las dinámicas de ocupación, producción e intercambio en la cuenca del río Miño entre mediados del s. I a.C. y el s. I d.C. Posteriormente, podría haber sido un lugar frecuentado esporádicamente, como indica el hallazgo de un tesorillo de monedas datadas entre finales del s. II y el s. IV (Cepas *et al.* 1999). Lamentablemente, el yacimiento carece a día de hoy de un estudio

completo, especialmente en lo que se refiere a su estratigrafía. Su historia se ha construido en base a datos fragmentados, como las dataciones de carbono 14 –a todas luces realizadas sin contextualizar estratigráficamente– o el conjunto de vasijas de la puerta (contexto 7). La complejidad estratigráfica y estructural del yacimiento, así como el interés que despierta, requiere la puesta en marcha de un proyecto de investigación multidisciplinar que aborde su estudio desde diversos ángulos, si queremos llegar a conocer la historia de Laias por completo.

6.3.2. San Cibrán de Las

El estudio del yacimiento de San Cibrán de Las incluyó materiales cerámicos de dos de las zonas más intervenidas en los últimos años: los conjuntos habitacionales de la ladera este y los de la ladera oeste. Ambas se sitúan al traspasar las puertas de acceso al primer recinto amurallado del poblado. La cerámica nos muestra dos realidades completamente distintas, con diferencias acusadas entre el repertorio de las laderas.

En la ladera oeste el análisis incluyó todos los conjuntos habitacionales al norte de la calle empedrada, excavados en los años 1987 y 1992 (contexto 8), y algunos de los conjuntos del sur, intervenidos entre los años 2000 y 2005 (contextos 9 al 13). En general, aparecen (aunque no en todos los casos) con unos rellenos térreos para nivelar y acondicionar los espacios para construir, una serie de unidades estratigráficas que nos remiten al momento de ocupación y, por último, los niveles de derrumbe y abandono. Las construcciones parecen haber sufrido alguna remodelación durante el período de tiempo que fueron habitadas, aunque no hemos podido asociar ninguna unidad estratigráfica ni ningún material a estas reformas. Los conjuntos siguen un patrón de construcción similar: estancias cuadradas o rectangulares (y a menudo una redonda situada en una esquina) que se colocan en torno a un patio central. Además, como ya se ha dicho en numerosas ocasiones, los conjuntos se disponen de manera ordenada siguiendo la retícula marcada por las calles (Rodríguez Cao *et al.* 1993) (Fig. 442).



Fig. 442: Vista aérea de San Cibrán de Las. En azul, construcciones de la ladera oeste; en amarillo, construcciones de la ladera este.

Los materiales cerámicos de las construcciones de esta ladera oeste (Fig. 443) apuntan a una datación de cambio de Era. Las importaciones que aparecen son fundamentalmente de procedencia bética (ánforas y cerámica común) e itálica (TSI). Además, no aparecen otras vajillas finas, como TSSG ni TSH. Todo el conjunto es bastante homogéneo, tanto en la cerámica común como en las importaciones, y se corresponden con el repertorio-tipo definido para el cambio de Era (*vid. supra*). Por lo tanto, estas unidades habitacionales parecen construirse en algún momento del s. I a.C., con anterioridad a los finales de la centuria cuando ya están en uso hasta poco después, quizás hasta finales del primer tercio del s. I d. C. sin lugar a dudas que llama la atención la brevedad de la ocupación. Sin embargo, es la hipótesis a partir de la interpretación directa de los datos recuperados en las sucesivas intervenciones arqueológicas. Solo nuevas excavaciones en esta área podrían cambiar esta datación.



Fig. 443: Detalle de las construcciones excavadas en la ladera oeste.

En la ladera este encontramos una realidad diferente (Fig. 444). En esta zona se han estudiado los conjuntos habitacionales 21, 22 y 23 (este último parcialmente, ya que no se excavó por completo), que se corresponden con los contextos 13 al 19, exhumados entre los años 2000 y 2005. El sistema de construcción es idéntico al de la ladera oeste: rellenos para acondicionar el terreno, construcciones cuadrangulares y redondas alrededor de un patio central y niveles de derrumbe y abandono. Todo ello está de nuevo dispuesto en la retícula que definen las calles. Por contra, el conjunto cerámico difiere en gran medida del de la ladera opuesta. En primer lugar, la cerámica común incorpora formas nuevas, como las ollas piriformes, jarras de fondo plano o platos, que pertenecen al repertorio- tipo del s. I d.C. En segundo lugar, y al contrario de lo visto para la ladera oeste además de las importaciones béticas, aparece la TSH. Es llamativo que junto con esta *sigillata* hispánica aparece algún fragmento de TSI, que podríamos considerar en algún caso como residual, pero apenas se han podido identificar dos individuos de TSSG. Probablemente existiesen construcciones de finales del s. I a.C. –de las que provendría la TSI–, igual que ocurría en el barrio oeste, que seguirían ocupadas, aunque con remodelaciones durante el s. I d. C. –lo que explicaría la presencia, aunque escasa de TSSG–. A finales del s. I d.C. se producirían algunas remodelaciones y nuevas construcciones, como indica la identificación de TSH en rellenos de construcción. El barrio este se abandonaría a finales del s. I o inicios del s. II d.C. pero no mucho más tarde, ya que la presencia de TSH es muy escasa como para proponer una pervivencia mayor, especialmente si la comparamos con lo que ocurre en otros contextos del s. II (Armea o Castromao), que contienen elevadas

cantidades de TSH y repertorio de cerámica común diferente y más evolucionado.

Por lo tanto, para estas construcciones proponemos que fuesen construidas a inicios o mediados del s. I d.C. (con presencia de cerámicas béticas) y ocupados durante el s. I d.C., pese a que tampoco se pueden identificar y datar claramente los niveles de construcción. Existen también remodelaciones durante este siglo (con TSSG y TSH en los rellenos modernos del contexto 14) y la zona se abandonaría a finales del s. I (con TSH y TSI residual en los abandonos).



Fig. 444: Detalle de las construcciones excavadas en la ladera este.

En todo caso, es llamativo que un poblado de la relevancia de San Cibrán de Las, la cerámica importada apenas supone entre un 2% y un 9% del total de individuos, en contraposición por ejemplo a Castromao (con un 20% en el contexto 23). Además, la *sigillata* documentada en San Cibrán de Las son siempre fragmentos minúsculos y muy rodados. Por alguna razón, las vajillas dominantes a partir de mediados del s. I –TSSG/ TSH– llegan en muy poca cantidad a este yacimiento, por lo que hay que pensar en una ocupación de entidad menor y un abandono en un momento incierto entre finales del s. I y la década inicial del s. II, como muy tarde.

Llegados a este punto cabe hacer mención y reflexionar sobre las recientes propuestas cronológicas del yacimiento basadas en dataciones a partir del carbono 14 (Prieto Martínez *et al.* 2017). Según estas dataciones se distinguen siete fases de ocupación en San Cibrán de Las.

Las dos primeras fases ocuparían desde el s. VII al III a.C. y el lugar se iría ocupando progresivamente. Según este trabajo durante el Bronce Final se frecuentaría el espacio que más adelante va a ocupar el poblado de Las, aunque se prefieren localizaciones más dominantes en el territorio, como el caso de Laias. Sin embargo, ya hemos comentado la problemática de las dataciones de época del Bronce de este yacimiento. No hemos identificado en nuestro estudio ningún material datado en fechas tan tempranas, y las dataciones proceden en su mayor parte de rellenos para el aterrazamiento que permita asentar las construcciones. Estas fechas tan antiguas están apoyadas únicamente por las dataciones radiocarbónicas, y debería revisarse el material para poder confirmarse.

La fundación de San Cibrán de Las podría responder a la reunión de la población de una serie de yacimientos vecinos. El cercano poblado de O Montiño (López González 2004) no tiene *sigillata* y al menos una de sus fases de ocupación se data en algún momento anterior al s. I a.C. San Trocado (Fariña Busto y Xusto Rodríguez 1988) también se ha datado en un momento anterior al s. I a.C. Por ello, sería posible que la población de estos yacimientos fundase un nuevo asentamiento planificado cuidadosamente (como lo es San Cibrán de Las) en algún momento de mediados del s I a.C. La elección de este lugar puede deberse a cuestiones estratégicas, de control de territorio, tanto agrario como de las minas del territorio del actual Carballiño, como ya indicaron otros autores (Rodríguez Cao *et al.* 1993: 37-38). También se ha propuesto que fuese un centro religioso desde época antigua (Álvarez González *et al.* 2017; Prieto Martínez *et al*. 2017) lo que propicia la reunificación poblacional entorno a este espacio.

Las dos fases siguientes corresponderían con la ocupación principal de Las. Según este trabajo, el *oppidum*, con la estructura que se conserva actualmente, se fundaría durante la fase 3, entre finales del s. II a.C. al s. I d.C. (Prieto Martínez *et al.* 2017). A. Menéndez Llorente (2015) propone que San Cibrán de Las esté habitado en un primer momento por una mezcla de población romana e indígena. Según esta autora, esta población romana estaría compuesta fundamentalmente militares que consumirían la TSI que llegaría al yacimiento. Su presencia se debería a la puesta en marcha de un sistema de explotación de las minas de Carballiño y la cuenca media del Miño. En la fase 4 de ocupación propuesta por Prieto Martínez *et al.* (2017: 405), datada de

mediados del s. I d.C. al s. II d.C., el poblado sufriría remodelaciones puntuales en las que algunas estructuras serían reocupadas. Esta fase se identifica en la ladera oeste. Sin embargo, no en todos los casos las dataciones radiocarbónicas y las propuestas a partir del estudio cerámica coinciden (Tabla 35). Las unidades habitacionales de la ladera este tienen dataciones que nos llevan al s. I d.C. Los niveles de ocupación/ abandono de la vivienda 14 se datan en un rango muy amplio entre mediados del s. I y el s. III. Las cerámicas de este contexto, por el contrario, no sobrepasan los inicios del s. I d.C. –no aparece ni TSSG ni TSH– y el repertorio cerámico indígena pertenece claramente al repertorio del s. I-II, con formas más evolucionadas.

En la ladera este las dataciones son mucho más heterogéneas. Los autores proponen que –según la fecha de la referencia Las.21H.04.7– este espacio se ocupa durante la fase 3 y no se reocupa en la fase 4. El estudio de la cerámica nos indica una realidad diferente. Entre el conjunto cerámico del contexto de abandono/ocupación se identifica Haltern 70 y TSH, por lo que la datamos durante el s. I, con una definida ocupación a partir de época flavia. Sin embargo, la presencia de TSI apoyaría la ocupación de esta ladera también durante la fase 3. Por lo tanto, la ladera este estaría ocupada durante la fase 3 pero también –quizá con alguna reforma– durante la fase 4.

Igual que ocurría en el yacimiento de Laias, la interpretación del yacimiento se ha realizado en base a las dataciones de carbono 14. Cuando analizamos los materiales por contexto, incorporando todos datos disponibles, las fechas deben ser puntualizadas (Tabla 35).

Es posible que, hacia finales del s. I d.C., igual que ocurría en la vecina Laias (cuyos conjuntos cerámicos son bastante similares), estas zonas de San Cibrán se abandonen. La introducción de la TSH es muy limitada y no parece que el yacimiento esté ocupado mucho más allá de finales del s. I o la década inicial del s. II, aunque lo más probable es que no traspase el final del s. I d.C. Dada la importancia de San Cibrán de Las hacia finales del s. I a.C. e inicios del s. I d.C. creemos que, de haber sido ocupado a inicios del s. II, la presencia de TSH sería mucho mayor, igual que ocurre en otros yacimientos como Castromao o Armea.

Referencia datación	Contexto	Datación C14	Datación cerámica
LAS.14C.03.8	Ocupación/abandono	49-230 d.C.	Finales del s. I a.C.- Inicios del s. I d.C.
LAS.21H.04.7	Ocupación/abandono	119 a.C.-27 d.C.	S. I d.C.
LAS.21C.04.11.5	Construcción	360-171 a.C.	Finales del s. I a.C.- Inicios del s. I d.C.
LAS.22D.04.12.1	Ocupación/abandono	398-201 a.C.[40]	Finales del s. I a.C.- Inicios del s. I d.C.
LAS.22F.04.29.1	Ocupación/abandono	167 a.C.- 1 d.C.	Finales del s. I a.C.- Inicios del s. I d.C.
LAS.22F.L04.11.7	Ocupación/abandono	2 a.C.- 92 d.C.	Finales del s. I a.C.- Inicios del s. I d.C.

Tabla 35: Comparación entre las dataciones de C14 (Prieto Martínez *et al*. 2017) y las propuestas según el estudio cerámico.

Además de estas cuestiones cronológicas es necesario apuntar la singularidad que presenta el conjunto cerámico de Las en cuanto a las formas presentes, en comparación con otros tres yacimientos estudiados. Los vasos cilíndricos son una forma típica de este lugar, en donde aparece abundantemente. Aunque esta forma también fue documentada en el resto de yacimientos, el número de individuos indica que es una vasija diseñada y fabricada principalmente en Las, y después copiada de manera puntual en otros sitios dispersos por la cuenca del Miño y territorios colindantes. Aparecen en yacimientos como Laias, Castro de Santa Luzía en Astariz[41], Castromao, Armea o Santa Trega. Igualmente, los platos que imitan formas de TSI en la producción local son, por el momento, localizados exclusivamente en Las. Es interesante que precisamente se copien formas de la tradición itálica (y de época augustea), lo que refuerza la hipótesis de que el poblado vive una especie de momento de esplendor a inicios del s. I d.C. y que irá perdiendo progresivamente importancia a lo largo de esta centuria. Igualmente nos habla de la capacidad y originalidad de los alfareros de Las o asentados en sus cercanías.

Pese a que San Cibrán de Las lleva siendo desde inicios del s. XX uno de los objetivos principales de la investigación sobre el cambio de Era en Galicia y ha absorbido una importante cantidad de financiación

[40] El carbón datado en esta muestra procede de encima del hogar, pero estaría relacionado con un madero caído en el colapso del techo (Prieto Martínez *et al*. 2017: 404)
[41] Observaciones personales de la autora. Agradezco a Fermín Pérez Losada, director del proyecto, facilitarme la consulta de este material.

pública, todavía carece, igual que ocurría en Laias, de un proyecto de investigación multidisciplinar. Las excavaciones continúan en la actualidad, pero su estudio no avanza y el conocimiento que tenemos sobre el yacimiento no se ve incrementado. A partir de las últimas dataciones de carbono 14, se ha construido una historia para San Cibrán de Las que no tiene en cuenta el resto de datos disponibles, como la estratigrafía o los materiales lo que genera un nuevo elemento distorsionador a la ya difícil historia científica del yacimiento. La carencia de estudios contextuales para los yacimientos del noroeste tiene su perfecto reflejo en S. Cibrán de Las, para el que se ha elaborado una biografía con cimientos poco seguros. Nuestro estudio de materiales pretende ser una pieza más a sumar –en base a un estudio científico riguroso– para la puesta en marcha de un proyecto que ayude a entender un yacimiento de suma relevancia para el sur de la *Gallaecia*, especialmente en el cambio de Era.

Los materiales indican que Las vive un momento de esplendor desde mediados del s. I a.C. a inicios del s. I d.C., con la llegada de las primeras importaciones romanas como la TSI, que, además, van a ser imitadas en los alfares locales (forma 17). Además, es un yacimiento muy dinámico y creativo, como demuestra la creación de formas muy novedosas para el repertorio de la cerámica de Edad del Hierro, como son los vasos cilíndricos/forma 9 o los barreños/ forma 11. Durante el s. I d.C. Las sigue ocupado, y sus unidades habitacionales parecen sufrir reformas puntuales. Basándonos en la escasa introducción de la TSH, proponemos que el yacimiento sea progresivamente abandonado hacia finales del s. I. La población podría haberse desplazado a otros lugares cercanos o incuso de nueva fundación romana, como Barbantes o *Auria*.

6.3.3. Castromao

El estudio del material cerámico de Castromao se ha limitado a la zona suroeste. Pese a que es un lugar muy concreto y delimitado (Fig. 445), en comparación con la superficie total del yacimiento, es interesante al haber sido intensamente ocupado. Hemos distinguido, al menos, tres fases de ocupación, localizadas en los “cuadros 4, 5 y 6”. La excavación bajo el último nivel de ocupación mostró la existencia

de, al menos, otros dos niveles inferiores con construcciones. A la primera de estas fases no podemos adscribir ningún material cerámico, ya que solamente se identificó en un pequeño sondeo y no aportó materiales.

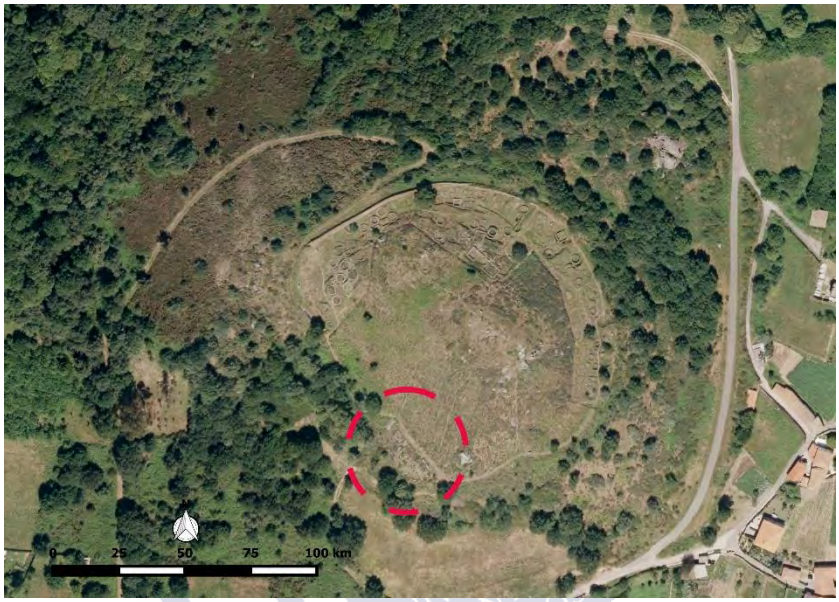


Fig. 445: Localización de la zona estudiada.

La segunda ocupación se corresponde con una estructura circular y un espacio exterior; según sus materiales asociados, sería una construcción de finales del s. I a.C. (contexto 20). Poco más podemos añadir sobre estas primeras ocupaciones de la zona, ya que los restos que se han encontrado son muy puntuales. Estas ocupaciones y construcciones previas son rellenadas y amortizadas muy pronto para levantar nuevas estructuras, a finales del s. I d.C., según los materiales asociados. El material encontrado en esta última ocupación es mayoritariamente TSH, así como producciones bracarenses y lucenses. La presencia –aunque escasa– de TSG y TSI pueden ser pervivencias de ocupaciones anteriores que no documentamos claramente en la zona estudiada. Así lo indicaría la Drag. 29 marmorata, una pieza excepcional que fue reparada en numerosas ocasiones (Fig. 446).



Fig. 446: Drag. 29 marmorata de Castromao. Se pueden apreciar los múltiples lañados. (Fotografía del Museo Arqueolóxico Provincial del Ourense)

En este momento se levanta el último conjunto habitacional que se situará en esta área del yacimiento. Los niveles de uso y abandono están atestados de TSH, lo que nos remite claramente a un período que incluye los finales del s. I y sobre todo el s. II d.C. A este momento pertenecen las estructuras cuadrangulares y redondas musealizadas en la actualidad y que conformarán el último nivel de ocupación de ésta área (Fig. 447).



Fig. 447: Planimetría general de Castromao, con la zona estudiada señalada. (Planimetría de L. Orero Grandal)

La cantidad de importaciones que se documentan en Castromao es abrumadora, suponiendo alrededor de un 20% del total de individuos del contexto 23. Destaca además la variedad de procedencias de estas cerámicas importadas. Identificamos cerámicas comunes lucenses y bracarenses, cerámicas finas de diversas procedencias, paredes finas y *sigillata*, de producción hispánica, así como itálicas y sudgálicas residuales. Además, y al contrario de lo que ocurría en Laias y en San Cibrán de Las, los individuos de TS encontrados son de una calidad excepcional y muchos de ellos están completos. Sobresale el individuo ya mencionado, de la forma Drag. 29 de producción sudgálica marmorata que se recuperó fragmentado pero completo, con diversos lañados o reparaciones (Fig. 446). La cerámica común de producción local o regional del yacimiento es una combinación de formas que podríamos considerar tradicionales, por presentar cierta continuidad con los perfiles ya vistos para finales del s. I a.C. y principios del I d.C., con formas nuevas, que proceden de los repertorios romanos y que pronto pasan a fabricarse en los alfares locales. Incorpora las formas nuevas a su propio conjunto de manera más rápida y dinámica a lo visto en Laias y San Cibrán de Las.

En conclusión, a partir del repertorio cerámico estudiado para este yacimiento, Castromao parece haber sido un centro importante, un lugar central del *populi* de los *coelerni* como lo demuestra la aparición de la tabula de hospitalidad que recoge el *hospitium* en el año 132 d.C entre los *coelerni* y *Gneo. Antonius Aquilus Novaugustanus,* prefecto de la primera Cohorte de los Celtíberos (Ferro Couselo y Lourenzo Fernández 1971; García Rollán 2004; Nieto Muñiz 2002) y cuya importancia parece perdurar en el tiempo. Durante el cambio de Era que también se introducen nuevas formas cerámicas y costumbres. Castromao pudo ser un yacimiento de fundación antigua, en el que se han identificado cerámicas de la primera y la segunda fases de la Edad del Hierro[42] (Rey Castiñeira 2014), con un momento de revitalización y esplendor durante el Alto Imperio, con zonas intensamente

[42] Estas dataciones proceden sobre todo de cerámicas comunes de producción local, que no nos ofrecen una total seguridad. Como ya hemos dicho, sería necesario realizar un estudio completo, tanto de materiales como estratigráfico, para establecer con seguridad la cronología y las diversas fases de ocupación de Castromao.

reocupadas, como la esquina suroeste del yacimiento de la que proceden los materiales cerámicos estudiados. Más difícil es saber con seguridad hasta cuando pervive la ocupación. Solo contamos con una zona estudiada que no puede ser significativa y extrapolable al resto del yacimiento. A la vista de los datos de los contextos finales del área suroeste y otros materiales publicados con anterioridad (Ferro Couselo y Lourenzo Fernández 1976; García Rollán 1971, 2004; Nieto Muñiz *et al.* 2005; Orero Grandal 1994, 2000, 2009, 2010), Castromao no alcanzaría la antigüedad tardía, cuando las producciones alto imperiales y transicionales de *sigillata* hispánica son sustituidas por las nuevas formas y sub-producciones de TSH tardía. Por ello, es probable que el yacimiento sea abandonado durante el s. III d.C., sin poder concretar mucho más la cronología hasta poder estudiar nuevos y más diversos contextos.

6.3.4. Armea

Los contextos cerámicos estudiados para el conjunto arqueológico de Armea (Contextos 24 a 29) nos permiten obtener una visión general de la historia de este yacimiento durante la época altoimperial. Los contextos 24, 25 y 26 nos remiten a la primera ocupación documentada del lugar. Pese a que se sigue empleando el término "castro" para referirse al yacimiento de Armea, no se han encontrado hasta el momento restos que se puedan adscribir a la Edad del Hierro. Estos niveles antiguos quizá haya que buscarlos en las zonas más altas del yacimiento, en torno a las cimas del Monte dos Pendóns y el Alto dos Fornos, que hasta el momento carecen de una excavación y estudio sistemático. Por lo tanto, los primeros restos seguros son datados hacia el cambio de Era, entre finales del I a.C. y principios del I d.C.

En este primer momento se fundaría el conjunto habitacional/administrativo (Fernández Fernández y Pérez Losada 2017), posiblemente relacionada con la vía, del Monte do Señoriño (contexto 24). Igualmente, se comenzaría la construcción de las primeras edificaciones de la finca de A Atalaia, de las que conservamos tanto estructuras como negativos (Contextos 24 y 25). Estos contextos antiguos se identifican claramente por la presencia de TSI y de cerámicas comunes de tradición indígena, como las ollas multifacetadas o los vasos cilíndricos.



Fig. 448: Vista general de las estructuras de la Cibdá de Armea en 2018.

Los contextos 27 y 28, procedentes de los rellenos del foso (área 3), son testimonio de un momento intermedio de la ocupación del yacimiento. Durante la segunda mitad del s. I, la finca de A Atalaia sufre una remodelación. La extracción de los áridos del foso sirvió como materia prima para la construcción de las grandes *domus* de A Atalaia y la calle central que marcarán la fase siguiente, de una manera muy similar a como se conservan hoy en día musealizadas. La presencia de TSSG y TSH antigua (finales del s. I d.C.) datan la amortización del foso, por lo que la reorganización urbana de este sector de la Cibdá debió de producirse hacia mediados o finales del s. I d.C. Así, quedaría conformada la ocupación del espacio con las dos grandes *domus* que se colocan a ambos lados de una calle central empedrada.

Estas *domus* seguirían ocupadas durante el resto del s. I d.C. y todo el s. II d.C. pudiendo prologarse su uso incluso hasta inicios del s. III, aunque se irían realizando diversas remodelaciones, como la construcción de hogares o el cerramiento de espacios exteriores, como los patios. Para conocer este momento, recurrimos al contexto 29, con formas adscritas al segundo de los repertorios-tipo establecidos (como morteros, platos o jarras de fondo plano), así como la presencia de TSH o cerámicas comunes y finas lucenses y bracarenses. Este contexto es un ejemplo de los materiales cerámicos que encontramos adscritos a la

última fase de ocupación de estas *domus*. Probablemente a inicios del III, este complejo espacio urbano se abandonaría.

Igual que ocurría en Castromao, Armea sería una ciudad principal en el territorio de los *coelerni* en el Alto Imperio, quizá fosilizando un yacimiento importante de la anterior Edad del Hierro. Las estructuras de Armea, nos llevan plenamente al mundo romano, y por primera vez en los yacimientos estudiados, no se encuentran casas de planta redonda. El repertorio cerámico también nos indica que estamos ante un centro muy dinámico en lo que se refiere a la recepción de vasijas importadas, favorecido por su proximidad a las vías de comunicación. La cerámica común sigue conservando en algunos casos cierto aire indígena, especialmente en la decoración o acabados superficiales. Igualmente, pronto se incorporan y se fabrican formas del repertorio romano, como jarras de fondo plano o morteros.

En el caso del estudio de los contextos cerámicos de Armea, pudimos disponer de la estratigrafía, dataciones y el estudio del resto de materiales, para realizar un análisis más completo. Así, la interpretación elaborada es mucho más compleja y segura. El estudio de la cerámica confirma la importancia del yacimiento durante los s. I y II, como ya indicaban las estructuras encontradas o la plástica. Los contextos 24 y 25 datan las primeras ocupaciones entre finales del s. I a.C. y los inicios del s. I d.C. en lo que supone un testimonio muy antiguo del urbanismo romano. Por sus características constructivas, tanto el Monte do Señoriño como la primera ocupación de la finca de A Atalaia podemos considerar que estamos ante una ocupación romana. Con todo, aún se incorporan elementos indígenas como la plástica castrexa, al incluir rosetas o trísqueles como elemento decorativo en las paredes (Fig. 449).



Fig. 449: Roseta aparecida en la *domus* sur de Armea.

Después de esta, se van superponiendo y reformando las edificaciones para conformar un lugar central durante el Alto Imperio para la organización romana en el sur de Ourense, relacionado con el control de las vías interiores y explotación de los recursos mineros en la zona.

Armea funcionaría como capital comarcal situada en una zona de contacto entre varias *civitates* galaico-romanas (*limici, coelerni, interamici*) que desde un momento muy próximo al final de la conquista resultaba muy interesante para asegurar las comunicaciones hacia el interior (Fernández Fernández *et al.* 2017: 52-53). Armea podría haber controlado en época prerromana el valle de A Rabeda, un área que posteriormente pudo haber conicidido con unos hipotéticos límites de la *civitas* de los *interamici*, cuya capital podría haberse implementado en la misma Armea. Es posible que en época romana se produjese una división del territorio de los *coelerni*, siendo Armea la "capital" oriental y Castromao –capital en origen de los *coelerni*– como "capital" occidental (*Íbid.*). En todo caso, Armea controlaría la zona minera del Monte Medo.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

6.4. RELACIONES ECONÓMICO-COMERCIALES

Otro aspecto importante sobre el que nos aporta datos el estudio cerámico son las relaciones de intercambio económico-comerciales que se establecen entre los diferentes yacimientos del territorio del Miño (*intra-regionales*) y, a su vez, con otros lugares más lejanos (*inter-regionales*).

6.4.1. Inter-regionales

Primeros contactos

Desde el Bronce Final existen contactos entre el noroeste y el Mediterráneo (Fernández Fernández 2013b: 55-56; González Ruibal *et al.* 2010: 581). Los navegantes fenicios llegarían a la fachada atlántica buscando materias primas, especialmente el estaño necesario para la fabricación de bronce. De estos primeros contactos se han encontrado algunas evidencias materiales, como una cuenta de pasta vítrea del yacimiento de Monte das Cabanas (Rodríguez Saiz 2016) (Fig. 450) u otros objetos de influencia mediterránea, como fíbulas de bronce o cerámicas pintadas (González Ruibal *et al.* 2010: 579). Es posible que llegasen otras mercancías de lujo, como telas, perfumes o maderas, de las que no ha quedado constancia arqueológica. Las pruebas de estos primeros contactos se limitan por el momento a la franja costera.



Fig. 450: Cuenta de pasta vítrea de Monte das Cabanas (Rodríguez Saiz 2016).

Comercio Púnico (mediados s. V- s. II a.C.)

A partir de mediados del s. IV, el flujo de comercio se verá incrementado. Los gadiritas, llegarían buscando materias primas,

especialmente metálicas – como estaño, oro y plata – aunque también es posible que se incluyesen otros productos – como maderas, pieles, miel, ungüentos o sal– (Fernández Fernández y Barciela Garrido 2016b: 32). En el año 206 a.C. la firma del *foedus gaditanum* entre púnicos y romanos supondrá la progresiva inclusión de nuevos productos en los cargamentos de los mercantes gaditanos, que siguen dominando la ruta atlántica.

Confluirían en los castros costeros de las Rías Baixas materias primas procedentes de la franja litoral (González Ruibal *et al.* 2010: 582), así como del interior, como el valle del Miño o las montañas del este, donde encontraríamos importantes yacimientos mineros. En la costa, los castros de Rías Baixas tienen una posición y condiciones óptimas para actuar como puntos de desembarque de mercancías y lugares de intercambio. Algunos yacimientos que podrían funcionar como centros de intercambio serían Trega, Montealegre, Neixón, Toralla o A Lanzada (Fernández Fernández 2013b: 56). Los productos mediterráneos se quedan en los castros de la costa, penetrando muy ocasionalmente hacia el interior. Encontramos cerámicas púnicas, como lugares más alejados del litoral, en Castrovite, As Hermidas o Cidadelhe (González Ruibal *et al.* 2010: 581; Naveiro López 1991: 233). En el interior, se encontró un perfumario griego, quizá corintio, datado en los s. IV o V aparecido en el yacimiento de Valdamio[43] (Riós, Ourense), fechado en el s. III a.C. A. Concheiro, director de la intervención, propone que esta pieza llegara a través del Duero y el Támega o a través de la vía de la Plata y los pueblos vetones.

[43] Datos extraídos de la conferencia de Á. Concheiro Coello, director de la intervención en el Curso de Extensión Universitaria *Castros do Interior: A Idade do Ferro no NO peninsular a través do exemplo limiao (13-16 de junio de 2011 (Xinzo de Limia)* titulada "Valdamio: un asentaminto atípico da Idade do Ferro na montaña oriental ourensá".



Fig. 451: Fragmento de ungüentario de vidro de Chandebrito (Barciela Garrito y Rey Seara 2016).

Entre los materiales importados de este momento encontramos objetos de lujo, como los unugüentarios de Neixón o Chandebrito (Barciela Garrido y Rey Seara 2016: 51) (Fig. 451) o cuentas de vidrio como las de Eiras Velhas (Sao Juliao-Braga), Neixón y A Lanzada (Fernández Fernández 2013b: 57) o las de Toralla (Barciela Garrido y Rey Seara 2016: 51). Entre las cerámicas (Fernández Fernández 2013b: 56-58; Naveiro López 1991: 24-27) se ha identificado posibles fragmentos de vajilla ática y greco-itálica en yacimientos como Sýo Estevýo da Facha, Forca, Coto da Pena, Recarea, Fozara o Alobre, junto con algunas ánforas producidas en el sur y el levante, encontradas en Montealegre, A Lanzada o A Coruña, aunque sería necesaria una revisión de todo este materia. Una vez más el interior permanece ajeno a la llegada de estos productos mediterráneos, sin embargo, constituye el punto de partida para el aprovisionamiento de materias primas que buscan los comerciantes púnicos.

Tardorrepublica (s. I a.C.)

Los romanos irán ganando progresivamente conocimiento del territorio del noroeste gracias a las expediciones de Décimo Junio Bruto (*c.* 139 a.C.), Craso (*c.* 96-94 a.C.) y César (60 a.C.), especialmente de las posibilidades que ofrecía para la obtención de materias primas.

Las rutas comerciales o de intercambio conformadas ya en épocas anteriores están funcionando en el período tardorrepublicano. Los minerales y otras materias primas llegarían desde todo el territorio del noroeste a los yacimientos costeros, como los puertos de Trega o Vigo, donde se cargarían en los barcos gaditanos. Estos barcos traerían a su

vez cerámicas y otros materiales de lujo del mediterráneo y, especialmente cerámicas y alimentos del sur peninsular.

Los hallazgos materiales se localizan en castros costeros o en el curso bajo de los grandes ríos (Naveiro López 1991: 27-29; Fernández Fernández 2013b: 58-63). Entre estos yacimientos destacan A Coruña, Elviña, Recarea, Torres do Oeste, Neixón, Alobre, Montealegre, A Lanzada, Castro de Vigo, Punta do Muíño do Vento, Castro da Illa de Toralla, Castro de Pedra da Moura, Forca, Santa Trega, Lovelhe, Coto da Pena o Santa Luzía. Un poco más hacia el interior aparecerían materiales importados tardorrepublicanos en Troña, Fozara, Castromao, Santo Estevao de Facha, Castro das Ermidas o Fonte do Milho.

Estos nuevos productos llegan procedentes de la península itálica, del levante peninsular y de la zona bética (Fernández Fernández 2013b: 59-62; González Ruibal 2006: 215-216; Naveiro López 1991: 27-29, 63-70). Las ánforas itálicas tardorrepublicanas están representadas por los tipos vinarios Dressel 1, Dressel 2-4 y Lamboglia 2. Entre las vajillas finas, destacan las cerámicas de barnices negros de producción itálica[44] o sus imitaciones peninsulares (Fig. 452). Tenemos algunos hallazgos en el noroeste de campaniense A (Naveiro 1991: 27) –Lamboglia 36 en Santa Trega o Elviña– pero la producción principal es la campaniense B (*Ibid.*), especialmente las páteras –de Santa Trega o Santa Luzía, por ejemplo. En lo que respecta al territorio interior, las cerámicas de barniz negro fueron las primeras importaciones encontradas. Además del fragmento de Castromao que menciona Naveiro (*Ibid.*: 234-235) y que no hemos podido analizar, en Laias –en los contextos 1 y 2 de este estudio– hemos identificado 5 individuos, entre ellos dos posibles ungüentarios. Los individuos de Laias suponen el mayor conjunto de cerámica de barniz negro publicado para un yacimiento del interior hasta el momento.

[44] Se prefiere esta denominación en vez de la tradicional "campanienses" más restrictiva en cuanto a la zona donde son producidas (Fernández Fernández 2013b: 61).

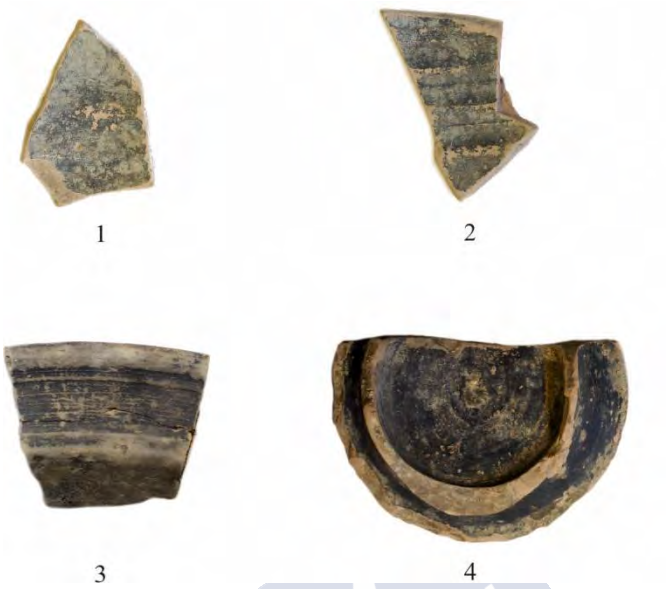


Fig. 452: Cerámicas de barniz negro itálicos de Laias (1-2) y Trega (4) y posible imitación peninsular de esta producción de Trega (3).

El principal producto de la bética son las ánforas, que llegaban cargadas de diversos productos. Entre las ánforas de este momento encontramos (García Vargas *et al.* 2011) las formas Ovoide 1 en los castros de Vigo, Santa Tecla y Montealegre y Ovoides 4 y 5 como las de Montealegre. Pero sin duda el producto estrella será el ánfora de la forma Haltern 70. Esta forma del Guadalquivir (Fernández Fernández 2013b: 62), comienza a producirse en el último cuarto del s. I a.C. La mayoría de los individuos de esta forma del noroeste aparecen en contextos del s. I d.C., pero pueden encontrar ejemplares antiguos en yacimientos como túnel do Areal en Vigo (Cortegoso Comesaña 2009: 31).

Las ánforas béticas son las primeras que alcanzan los yacimientos del medio Miño. En concreto, tenemos 4 ejemplares que se situarían en un momento de transición entre la forma Ovoide 4 y la Haltern. Pertenecen a las fases antiguas de Las –contexto 8– y San Cibrán de Las –contextos 8 y 15–.



Fig. 453: Ánfora tipo Ovoide gaditana del Castro de Vigo (García Vargas 2016).

Junto a estas ánforas vinarias y salazoneras llegan también al noroeste otras vajillas finas y cerámicas comunes peninsulares. Un buen ejemplo son los *kalathos* íberos (Fig. 454), que aparecen en Troña, Vigo (yacimientos de Hospital nº5 o O Areal), Santa Trega (De la Peña Santos 1986 y otros fragmentos inéditos), A Lanzada (González Ruibal 2004) y Montealegre (González Ruibal *et al.*, 2007).

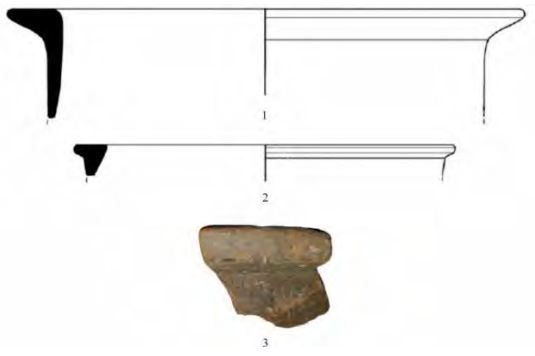


Fig. 454: Kalathoi de Montealegre (1-2) (González Ruibal et al. 2007) y Trega (3).

Comienzan a aparecer en los yacimientos del noroeste con más claridad las monedas. Sobre todo, son aes de bronce de las cecas peninsulares ibéricas y celtibéricas como Celsa, Bílbilis o Calahorra (Fernández Fernández y Barciela Garrido 2016: 34). Uno de los ejemplos más notables, es un as de la ceca de Bílbilis aparecido en Laias –forma parte del contexto 1 de este estudio– (Fig. 455). Esta moneda se data entre finales del s. II y principios del s. I a.C. (Cepas *et al.* 1999: 151). En Castromao, encontramos varios denarios de plata, procedentes casi todas de las cecas de Roma y datados entre el s. II a.C. (familia Curtia) y el año 32 a.C. (familia Antonia) (Ferro Couselo y Cavada Nieto 1976). En San Cibrán de Las también se encuentra alguna moneda del s. I a.C., como un denario de la familia Julia (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense). En el campamento de Aquis Querquennis aparece una moneda de época republicana, aunque en general son pocos ejemplares (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 181). Posteriormente, comenzarán a circular las monedas de la caetra. Los hallazgos se concentran en Lugo, pero también las encontramos en castros con dataciones entorno al cambio de Era, como Santa Tecla, Vigo, Troña, Briteiros o Monte Mozinho, entre muchos otros (Cavada Nieto, 2004; Centeno, 1987; Ferrer Sierra, 1993; Vázquez Seijas, 1964). En el medio Miño, se ha encontrado un ejemplar en San Cibrán de Las (contexto 8) –a las que habría que sumar al menos tres más depositadas en el Museo Arqueológico Provincial de Ourense– y otro en Castromao (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense).



Fig. 455: Moneda de la ceca de Bílbilis de Laias.

En época tardorrepublicana los territorios interiores parecen tener un nuevo papel en el comercio atlántico-mediterráneo. Además de ser una zona de captación de materias primas, comienza a ganar importancia como centro receptor de importaciones que llegarían desde la costa, gracias a las rutas terrestres y fluviales que estaban en

funcionamiento. Este nuevo papel se irá incrementando en el Altoimperio, cuando se consolidará la llegada de estos objetos foráneos.

Alto Imperio

Reinados de Augusto y Tiberio

Tras el final de las guerras astur-cántabras a finales del s. I a.C., el noroeste peninsular se integrará en la administración romana. Como había ocurrido en épocas anteriores, la obtención de materias primas –especialmente el oro– constituirá un objetivo económico principal. La necesidad de reorganizar el territorio llevará a la creación de la red viaria y lo que serán las capitales conventuales *Lucus, Bracara* y *Asturica Augusta* (Fig. 456).

Con la integración en el Imperio Romano el Noroeste se incorporará a las grandes rutas comerciales que van desde el Mediterráneo oriental a las Islas Británicas. La vía marítima sigue siendo dominada por los navegantes béticos (Fernández Fernández y Barciela Garrido 2016a: 35), que continúan llegando a los yacimientos de la costa como Vigo o Santa Trega, a los que se sumarán aglomerados secundarios de nueva fundación como *Tude* (Tui), *Aquis Celenis* (Caldas de Reis) o *Brigantium* (A Coruña). En estos puntos continúan recibiéndose las mercancías y redistribuyéndose hacia todo el territorio. Además de esta "tradicional" vía marítima, durante el cambio de Era asistiremos a la conformación de la red viaria hispana, incluyendo las vías XVII y XIX, que discurren por el noroeste (Naveiro López 1991: 146-147). La construcción de estas vías facilitará la distribución de los nuevos productos romanos por todo el territorio. Como ocurría en períodos anteriores, las vías fluviales –complementadas o no con tramos por tierra– siguen desempeñando un papel importante en la comunicación entre el interior y la costa. El tráfico fluvial pudo aumentar incluso en este momento, explicando así una mayor penetración de los productos romanos, que ahora con claridad alcanzan el medio Miño (*Ibid*.: 139).

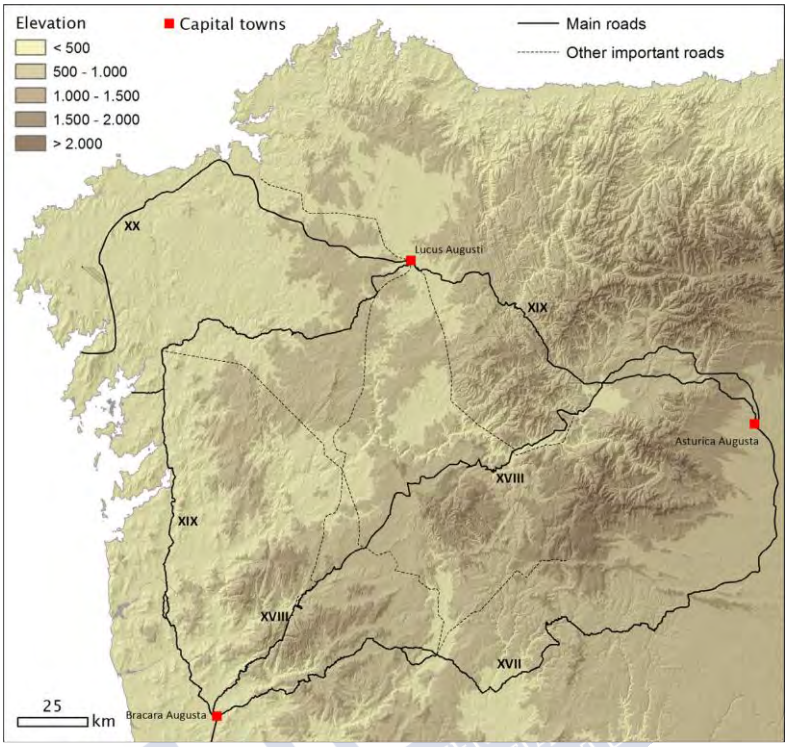


Fig. 456: Mapa de las vías romanas del Noroeste (Gũimil Fariña y Parcero Oubiña 2015 a partir de Rodríguez Colmenero *et al.* 2004).

Los principales materiales importados que caracterizan este momento son la *terra sigillata* itálica y las ánforas béticas, destacando la forma Haltern 70 producida en el Guadalquivir. La distribución de la **TSI** (Fig. 457) sigue siendo predominantemente costera. Los yacimientos de Rías Baixas concentran la mayoría de los hallazgos, pero por primera vez vemos una producción importada que alcanza claramente el medio Miño, aunque en un número escaso (Naveiro López 1991: 29-31). En la costa, encontramos TSI en los yacimientos que habían sido tradicionalmente lugares de intercambio, como Lovelhe, Santa Trega, Vigo, A Lanzada o Alobre (*Ibid.:* 236-237). Estos materiales remontan los ríos para alcanzar importantes yacimientos de las tierras interiores, apareciendo en Monte Mozinho, Briteiros o Monçao (*Ibid.)*, a las que habría que añadir los aglomerados de nueva fundación, como *Bracara* (Morais 2005; Morais *et al.* 2012), *Lucus* (Carreño Gascón 1997), con especial mención al conjunto de la

domus del Mitreo (Fernández Fernández *et al.* 2016) o Iria Flavia (Naveiro López 1991: 236-237). En el territorio estudiado, las encontramos en San Cibrán de Las –contextos 8, 13, 14, 18 y 19–, Castromao –contextos 21 y 23– o Armea –contextos 24, 25, 26 y 27–, así como en otros yacimientos como Allariz (Pérez Outeiriño y Fariña Busto 1981) o la ciudad de Ourense (Naveiro López 1991: 236-237).

Las formas más frecuentes que se pueden encontrar en los yacimientos del Noroeste son lisas, destacando los platos –como la forma Conspectus 18 – y las tazas –como la forma Conspectus 22– (Carreño Gascón, 1997; Fernández Fernández *et al.* 2016; Morais 2005: 156; Naveiro López 1991: 29; Ruanova Álvarez 2017). Son, sobre todo, individuos procedentes de los alfares aretinos (Naveiro López 1991: 39; Ruanova Álvarez, 2017) –como el alfarero CAMURIUS del contexto 21–, aunque también se encuentran algunos ejemplares de Pisa, el valle del Po o de Italia central (Morais 2005: 396; Ruanova Álvarez 2017).

En cuanto a las cronologías, los primeros individuos que llegan al noroeste lo harían desde época augustea, como demuestra el fragmento con el sello EPIGONUS de Lugo (Ruanova Álvarez 2017) que también aparece en Astorga (Morillo Cerdán y García-Marcos 2003) o las formas Consp. 11-12.1 y Consp. 14.1 de Castro de Vigo (Naveiro 1991: 31) datadas a mediados-finales de época augustea. Los ejemplares más tardíos pueden datarse en época tiberiana o incluso algo más tarde. Así lo indican los individuos sellados por AVILLIUS en Lugo (Ruanova Álvarez 2017), Braga (Morais 2005), Astorga y León (Morillo Cerdán y García-Marcos 2003); el sello de CAMURIUS de Castromao –contexto 21– y Santomé (Rodríguez González 2000: 44), que desenvuelve su actividad entre el 30 y el 70 d. C. (OCK: 173-174); o la Drag. 29 tardoitálica con friso de bailarinas de Braga, datada entre el 40 y el 50 d.C. (Morais 2005: 148-149).



Fig. 457: Individuos de TSI de Santomé (1), la domus del Mitreo de Lugo (2-3), Santa Trega (4) y Castromao (5).

El producto estrella entre las importaciones de este momento son las ánforas béticas de la forma **Haltern 70 (**Fig. 458; Fig. 459), producidas en el valle del Guadalquivir (Carreras Monfort y Morais 2011: 42; Fernández Fernández 2013b: 66-67; González Ruibal 2007: 531; Naveiro López 1991: 66). Tradicionalmente se consideró un ánfora vinaria, empleada para distribuir los vinos béticos, ya que algunos de los individuos estaban resinados (Naveiro 1991: 66). Sin embargo, los *tituli picti* indican que también contendrían derivados de la uva, olivas o salazones de pescado (*muria*), por lo que tendríamos que considerarla un ánfora multifuncional (Carreras Monfort y Morais 2011: 42).

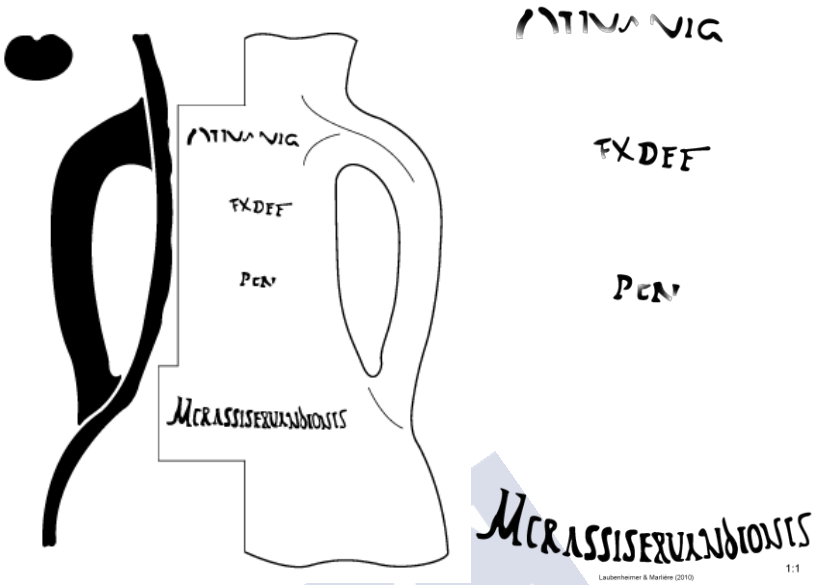


Fig. 458: Tituli picti sobre Haltern 70: *Oliva Nigra Ex Defrutum Pen* (Laubenheimer y Marlière 2010)

En cuanto a su distribución, aparece en casi todos los yacimientos con esta cronología, sin embargo, su cantidad es muy variable. Las mayores densidades de Haltern 70 las encontramos en los yacimientos costeros, como Ancora, Guifoes, Porto, Braga, Santa Tecla o Vigo (Carreras Monfort y Morais 2011: 149). En los centros de consumo del interior, sigue apareciendo esta ánfora, aunque en porcentajes mucho menores. Destacan por su relevancia los conjuntos de las capitales conventuales (Lugo y Astorga) y yacimientos del interior (*Legio, Petavonium*) (Naveiro López 1991: Mapa 12). En el medio Miño, documentamos este contenedor en todos los yacimientos estudiados, a los que habría que sumar otros como Santomé (Rodríguez González 2000), Novás o San Millán (Naveiro López 1991: Mapa 12). La forma está presente en todo el imperio romano, con una alta concentración en el valle del Guadalquivir, el *limes* germánico y el noroeste hispánico (Carreras Monfort y Morais 2011). Estos contenedores serían una de las cargas principales de los barcos béticos. Están presentes tanto en el naufragio de Esposende (Fernández Fernández, 2013a) como en el de Cortegada (Naveiro López 1984). Las ánforas se descargarían en los yacimientos costeros, como Vigo o Santa Trega, el contenido se traspasaría a otros contenedores más adaptados al transporte terrestre,

como odres, toneles o ánforas de fondo plano (Carreras Monfort y Morais 2011: 148) para su redistribución hacia los yacimientos del interior.

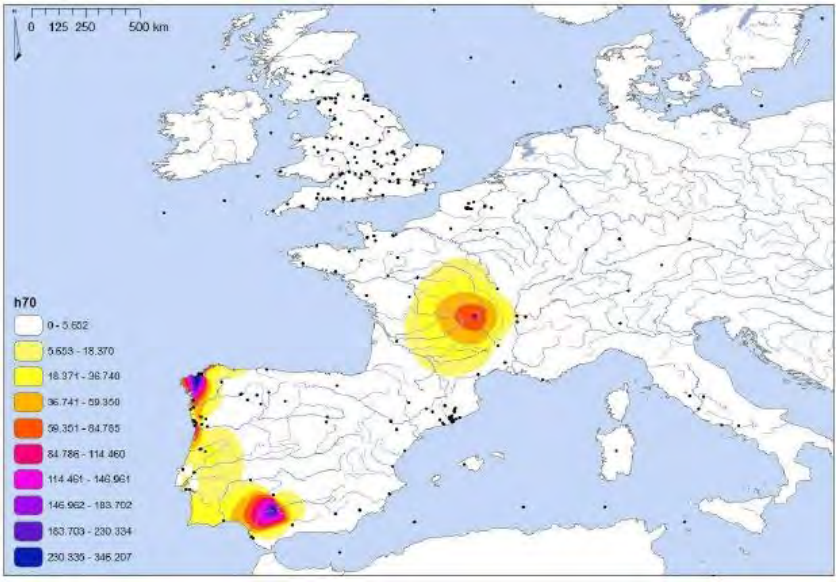


Fig. 459: Distribución del ánfora Haltern 70 (Carreras Monfort & Martin, 2013)



Fig. 460: Ánforas Haltern 70 de San Cibrán de Las



Fig. 461: Haltern 70 de Lugo (Museo Provincial) de finales del s. I (Carreras Monfort & Morais, 2011)

La otra forma característica del Alto Imperio, la **Dressel 20**, dedicada al transporte de aceite, es muy escasa en los yacimientos del Noroeste. Se encuentra en Vigo, Santa Trega, Lugo, Braga o Santomé[45], pero siempre en pequeñas cantidades (Fernández Fernández 2013b: 70). El uso de otro tipo de grasas en el noroeste, como la manteca, en vez de aceite puede explicar la baja presencia de estas ánforas (Fernández Fernández 2013a:114) . Además, existen posibles lagares rupestres que aparecen en el entorno de yacimientos con dataciones altoimperiales que pudieron ser empleados para producir de manera local parte del aceite –y el vino– consumidos por la poblaciones locales (Fernández Fernández 2013b: 85). El aceite importado se destinaría al

[45] Comunicación personal de A. Fernández Fernández.

ejército, a las élites o a la nueva población romana que se asienta en el noroeste. En el Miño no se ha documentado esta forma por el momento.

La otra forma que hemos encontrado en los contextos del Miño es la **Dressel 7-11**, la siguiente en número tras la Haltern 70 en el noroeste. Sería un contenedor de salazones producida tanto en el Guadalquivir –Lugo, Astorga, Montealegre o San Cibrán de Las/contexto 10– como en la costa, que es la producción más abundante –Montealegre, Trega, A Lanzada, Lugo, Braga, Astorga, Vigo o San Cibrán de Las/contexto 19– (Fernández Fernández 2013a: 115).

Por último, entre las ánforas augusteas destaca el ánfora de fondo plano del Guadalquivir tipo **Urceus (**Fig. 462) (Morais 2008; García Vargas et al. 2011), que transportaría vino bético (*Íbid.)*. Se documentan en Braga (Morais 2005: 101), Ancora, Terroso (Fernández Fernández 2013: 70), el pecio de Peralto (Esposende) (Fernández Fernández 2013a: 115) o Cavalariças (Morais *et al.* 2012: 501). En el medio Miño, aparecen en Laias, San Cibrán de Las y Armea, especialmente en su variante 1B.



Fig. 462: Ánforas tipo Urceus de San Cibrán de Las (1-2) y Armea (3).

Para complementar su carga, los navíos béticos incluyen, además de las ánforas y las vajillas finas, otras producciones, como las **cerámicas comunes béticas (**Fig. 463), con pastas del Guadalquivir o de la costa gaditana. En el noroeste aparecen con cierta frecuencia, como en los contextos altoimperiales de As Cavalariças (Morais *et al.* 2012: 504), Peralto (Fernández Fernández 2013a: 116), Montealegre (González Ruibal *et al.* 2007: 172-174), Santa Trega (De la Peña Santos 1986), Hospital nº5 y Punta do Muíño do Vento (comunicación personal de A. Fernández) o Castro de Vigo (Fernández Fernández y Barciela 2016a). En los yacimientos del Miño las encontramos en Laias, San Cibrán de Las y Armea. Entre las formas más frecuentes aparecen morteros, ollas, jarras y tapaderas. Son relativamente frecuentes, aunque en algunas ocasiones se han publicado como producciones atlánticas en lugares de tradición púnica (González Ruibal *et al.* 2007: 57).



Fig. 463: Cerámicas comunes béticas de Laias (1-2), San Cibrán de Las (3-4) y Trega (5-8).

A estas producciones cerámicas, habría que añadir otros productos itálicos (Fernández Fernández 2013b: 79) como "platos rojo-pompeyano" de la forma Oberaden 21 (Delgado 1993-1994: 116-117), algunas lucernas de volutas Loeschcke IA (Naveiro 1991: 51; Morais 2005: 319-379; Morais *et al.* 2012) y morteros centroitálicos (Alcorta Irastorza 2001: 130; Rodríguez González 2000: 44-45). Las cerámicas de paredes finas de producción itálica también llegan al noroeste, especialmente las producciones de Etruria y el valle del Po (Fig. 464). Aunque suelen aparecer descontextualizadas, se han documentadas en

Trega, el monte del Señoriño o Lucus Augusti[46] o Montealegre (González Ruibal y Rodríguez Martínez 2006: 182). En el Miño, aparecen en San Cibrán de Las (contextos 13, 14, 17 o 18), aunque –salvo en los contextos 13 y 17– las encontramos mezcladas con materiales del s. I avanzado. Este tipo de producciones llegarían al norte en los barcos béticos junto con otras importaciones, como indica su presencia en el naufragio de Esposende (Fernández Fernández 2013a), un navío bético cargado con productos béticos e itálicos de época augustea.



Fig. 464: Paredes finas itálicas de San Cibrán de Las (1-2) y Trega (3).

A partir de este momento también comienzan a llegar objetos de vidrio en una mayor cantidad y diversidad que los períodos precedentes donde esencialmente se importaban cuentas de pasta vítrea. Destacan los individuos de vidrio mosaico *millefiori* –uno de ellos encontrado casi completo– en Santa Trega (De la Peña 2001: 118) y varios fragmentos en Santomé (Peralta Bejarano *et al.* 2005: 74, 88), a los que habría que añadir dos fragmentos recientemente encontrados en Armea

[46] Agradecemos esta información a Verónica del Río Canedo (Universidade de Santiago de Compostela).

(inéditos) (Fig. 465). Este hallazgo vendría a confirmar la importancia que adquieren los yacimientos del medio Miño durante el cambio de Era que les permite adquirir este tipo de productos de, *a priori*, alto valor.



Fig. 465: Ejemplos de vidrio millefiori encontrados en Santa Trega (1) (De la Peña Santos 2001), Armea (2) y Santomé (3) (Peralta Bejarano *et al.* 2005: 74).

Durante el Alto Imperio se generaliza la circulación monetaria en el noroeste. Castromao cuenta con 19 denarios de Augusto, acuñados en la ceca de Lugdunum (Ferro Couselo y Cavada Nieto 1976), un as de la ceca de Celsa, dos ases de Turiaso, un as de Augusto de Bílbilis, dos ases de Tiberio de la ceca de Graccurris, un denario de Tiberio de Lugdunum y un as de este mismo emperador de la ceca de Turiaso. (Íbid.). Las monedas de San Cibrán de Las son casi todas de Augusto y

Tiberio, de las cecas Hispanas –Celsa, Emerita, Turiaso, Cascatum, Calagurris y de la *caetra*– y Lugdunum (Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense). En Santomé, aparecen varias monedas de los primeros momentos del imperio, de las mismas cecas que ya hemos apuntado para Castromao (Rodríguez González 2000: 41-43). En Laias encontramos un as de Augusto y un posible dupondio de Tiberio, ambos acuñados de la ceca de Emerita (Cepas *et al*. 1999). Sin embargo, en todos los casos las monedas encontradas son muy pocas, especialmente si los comparamos con otro tipo de importaciones, como la cerámica.

A inicios del s. I, el interior del noroeste comienza a integrarse plenamente en los circuitos comerciales romanos. Aunque las principales acumulaciones de materiales importados siguen apareciendo en los yacimientos costeros, el interior recibe una cantidad significativa de mercancías destinadas a los principales yacimientos, incluyendo productos de lujo, como el vidrio *millefiori* de Armea. La progresiva generalización de los productos importados apunta a la existencia de gentes –tanto extranjeros como élites locales– que las demandan como objetos de prestigio y una preponderancia de las vías fluviales en la redistribución de los productos llegados por vía marítima. Como veremos, en época posteriores serán las vías terrestres las protagonistas en dicha difusión. Así, comenzamos a encontrar TSI, paredes finas o ánforas (con un gran protagonismo de la forma Haltern 70) en los yacimientos como Laias, Las, Castromao o Armea, todos ellos considerados lugares relevantes para los *populi* del interior. Sin embargo, las cantidades que llegan en este momento de materiales importados aún son escasas, especialmente si lo comparamos con lo que ocurrirá a partir de mediados/ finales del s. I d.C. Estos yacimientos también son clave para alcanzar las zonas productoras de mineral, por lo que incluirlos de pleno en las redes de comercio se hace aún más interesante.

Reinados de Calígula a la Dinastía Flavia

Los años centrales del s. I d.C. son un momento clave para la introducción de las vajillas romanas en los yacimientos del noroeste, especialmente en los del interior. La consolidación de la administración, las capitales y las vías romanas facilitará la llegada de estos nuevos productos. El cambio fundamental de este momento es que la *terra*

sigillata producida en los alfares del sur de la Galia será el principal producto importado, substituyendo a la TS itálica. Con todo, todavía alcanza este territorio alguna *terra sigillata* tardoitálica, como las producciones de AVILLIUS o CAMURIUS. Estos productos gálicos, especialmente aquellos exportados desde La Graufesenque, seguirán llegando probablemente a través de los mercantes de Cádiz, tras circunnavegar la Península desde los puertos galos (Fernández Fernández 2013b: 76).

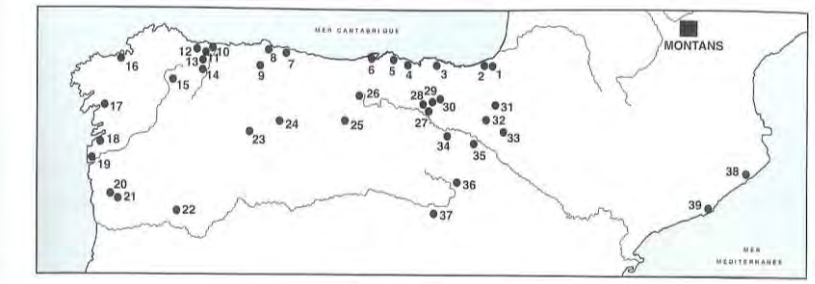
La ***terra sigillata* sudgálica** (TSSG) (Fig. 466) muestra una mayor dispersión en los yacimientos del noroeste (González Ruibal 2007: 530; Naveiro López 1991: 31), penetrando claramente hacia el interior. La principal concentración de los hallazgos está en las ciudades, como Lugo –con un buen ejemplo en los contextos de la *domus* del Mitreo, donde la TSSG supone un 8,53% del total de individuos de TS (Fernández Fernández *et al.* 2016) –, Braga (16'86%) (Morais 2005) o Astorga –como, el vertedero de Las Lolas (Amaré Tafalla 2003) –. También hay importantes concentraciones en la costa, entre Trega y Porto. Alrededor de las Tierras del medio Miño y la comarca del Deza encontramos un número importante de yacimientos con presencia de TSSG, como Porta de Arcos, Castro Dozón, Coto do Mosteiro, Cameixa, Santa Agueda, Santomé, Allariz o Baños de Bande (Naveiro López 1991: 239). En nuestro estudio, las documentamos en Castromao, Armea y, muy escasamente, en San Cibrán de Las.



Fig. 466: TSSG de Castromao (1-2), Armea (3-6), Santomé (7) y la domus del Mitreo-Lugo (8-12).

En los yacimientos del medio Miño es difícil rastrear este momento. Carecemos de contextos cerrados que nos remitan claramente de mediados del s. I. Encontramos TSSG en Castromao o Armea, pero siempre relacionada directamente en los contextos con *terra sigillata* hispánica. Sin embargo, estos contextos nos sirven para visualizar el panorama de intercambios desde mediados hasta finales del s. I.

Las TSSG comenzarían a llegar en el reinado de Tiberio y se prolongarían hasta época Flavia, según los individuos documentados en Lugo (Fernández Fernández *et al.* 2016; Ruanova Álvarez 2017). La mayoría de los individuos provienen de los alfares de La Graufesenque, aunque también están presentes –en porcentajes menores– las producciones de Montans (Fernández Fernández 2013b: 76; López Pérez 2005; Martin 2005; Morais 2005: 178; Naveiro López 1991: 32; Ruanova Álvarez 2017). Estas piezas vendrían por la costa norte, a través de la ruta de comercio cantábrico a partir de Burdeos. Las formas más frecuentes entre la TSSG que llega al Noroeste (Fernández Fernández *et al.* 2016; Naveiro López 1991: 32) son la Drag. 15/17, Drag. 18, Drag. 24/25 y Drag. 27 entre las formas lisas. Entre las formas decoradas, destacan las formas Drag. 29 y Drag. 30 (*Ibid.*). Igualmente, también llegan algunos individuos con decoración marmorata. Es el caso de la Drag. 29 de Castromao/contexto 23, una Drag. 15/17 y una Ritt. 8 (Hidalgo Cuñarro 1987: 123-124), junto con algún fragmento de forma indeterminada como los de Armea[47] o Santomé (Rodríguez González 2000: 48).



: 1) Irún ; 2)) Cabo de Higer ; 3) Forua ; 4) Castro Urdiales ; 5)) Santoña ; 6) Santander ; 7) *villa* de Puelles ; 8) Castro de la Campa Torres ; 9) Castiellu de Llagú; 10) Castro de Mohías ; 11) Castelón de Coaña ; 12) Corona de Arancedo ; 13) Castro de Pendia ; 14) Castro de Chao Samartín ; 15 Lugo ; 16) Castro de Elviña ; 17) Iria Flavia ; 18) Castro de Vigo ; 19) Santa Trega) ; 20 Braga; 21) Briteiros ; 22) Jales ; 23) Astorga ; 24) León ; 25) Herrera de Pisuerga ; 26) *Iuliobriga* ; 27) Cabriana ; 28) Las Ermitas ; 29) Iruña ; 30) Atxa ; 31) Pamplona ; 32) Andelos ; 33) Santacara ; 34) *Varela* ; 35) Calahorra ; 36) *Numantia* ; 37) *Tiermes* ; 38) Badalona ; 39) Tarragona (DAO, Th. Martin).

Fig. 467: Distribución de la TSSG producida en Montans en el norte peninsular (Martin 2005: 53).

[47] Observación personal.

Otras producciones galas que llegan al Noroeste son las ánforas *Gauloise* 4, que aparecen en Lugo (González Fernández, Carreras Monfort y Morais 2011) o Braga (Morais 2005: 104), así como vajilla de paredes finas, identificadas también en las capitales conventuales (Fernández Fernández 2013b: 77; Morais 2005: 292). Por el momento, no se han identificado fuera de estos puntos.

En estos años centrales del s. I se observa un descenso de la importación anfórica, ya de por sí escasa durante el período anterior. El bajo porcentaje de ánforas en los contextos contrasta con la llegada de otros productos importados, especialmente vajilla fina. En Armea (contextos 24 al 29) encontramos entre 0 y 5 individuos por contexto – que suponen como mucho un 2% de los individuos totales. La *terra sigillata* alcanza porcentajes mucho mayores: en el contexto 27 es alrededor de un 15% de los individuos, mientras que en el contexto 28, la cifra se eleva hasta un 35%.

Dado que las ánforas no son muy adecuadas para el transporte terrestre, es posible que los contenidos se traspasasen en los puertos de descarga a otro tipo de contenedores (barriles, odres o ánforas de fondo plano). Las ánforas de fondo plano *sim.* Dressel 28 aparecerán con mucha frecuencia en los contextos a partir de mediados del s. I (Fig. 468). Esta situación se reproduce en muchos de los yacimientos más importantes del interior, como los incluidos en nuestro estudio (San Cibrán de Las, Castromao o Armea), Santomé (Rodríguez González 2000), Coto do Mosteiro (Orero Grandal 1988) o Castro de Avelás (André *et al.* 2014). Esta menor presencia de ánforas también podría explicarse porque en este momento comience a producirse vino y aceite en el noroeste, por lo que no sería necesario importar grandes cantidades de estos productos.

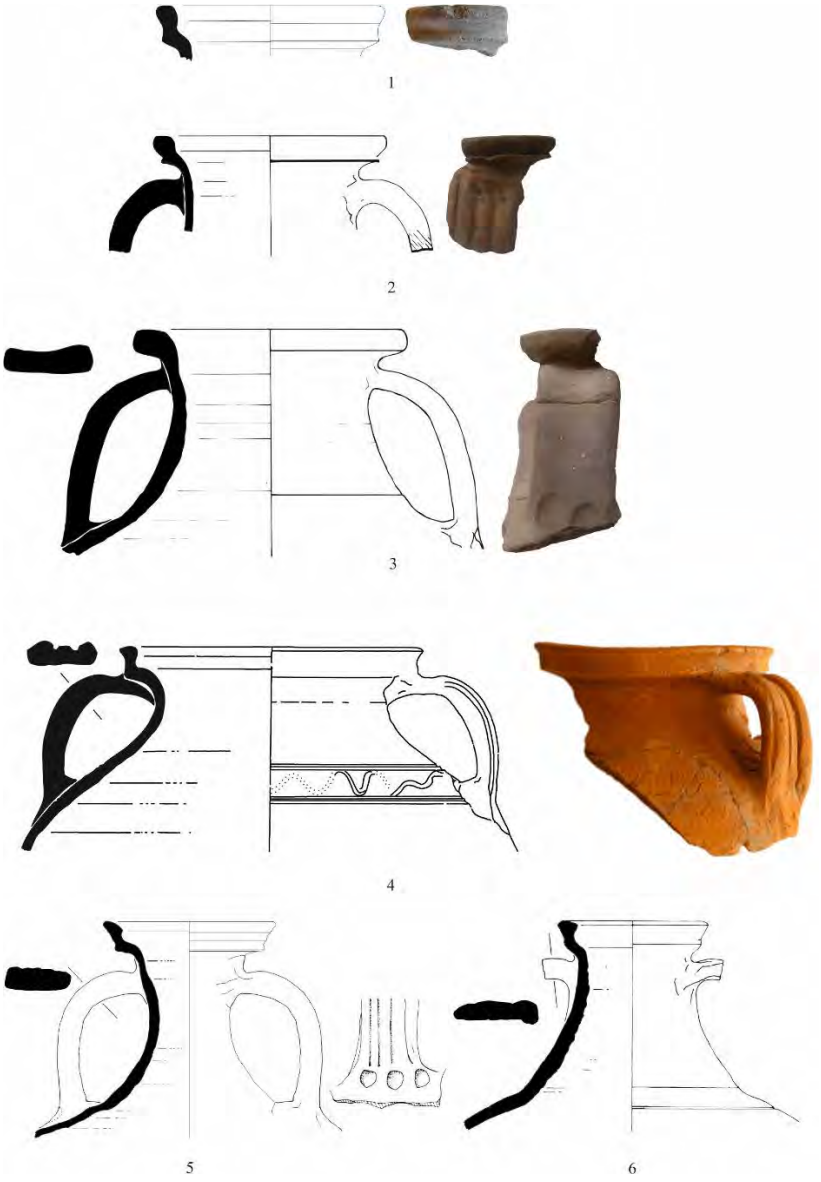


Fig. 468: Ánforas de fondo plano de Castromao (1), Armea (2-4) y la *domus* del Mitreo (dibujos de A. Fernández Fernández) (5-6).

En lo que respecta a las monedas, en Castromao se han recuperado dos denarios de Calígula de las cecas de Roma y *Lugdunum*, un áureo y un denario de Claudio, ambos procedentes de Roma, y un denario de Nerón (Ferro Couselo y Cavada Nieto 1976). A esta enumeración

habría que sumar un as de Claudio procedente de Laias (Cepas *et al*. 1999) y otro de *Aquis* (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006).

Finales del s. I- s. II d.C.

A partir de la época Flavia, los yacimientos del interior vivirán un momento de gran vitalidad en los intercambios inter-regionales, especialmente del medio Miño, a juzgar por la cantidad de importaciones de *terra sigillata* hispánica que se recogen en los contextos de estas cronologías (como ejemplo, ver los contextos 27 y 28 de la Cibdá de Armea). Las importaciones mediterráneas descienden hasta desaparecer en favor de las producciones riojanas (TSH), de Lugo o de Braga. Entre las razones que explican esta situación podemos destacar el desarrollo de las vías XVII y XVIII –principales arterias del sur de la *Gallaecia*– y el momento de esplendor que viven las producciones hispanas.

La vía XVIII se construye en época Flavia (Naveiro López 1991: 147) para unir las capitales conventuales de Braga y Astorga. Esta ruta atraviesa el sur de Ourense y de ella salían numerosas vías menores o secundarias como el ramal que llevaría de Chaves a Xinzo y a Ourense, pasando a los pies de la Cibdá de Armea y el Monte do Señoriño (Fernández Fernández y Pérez Losada 2017). Gracias a estas nuevas rutas, las tierras interiores estarán mejor surtidas de materias primas y objetos, no ya desde la costa, si no desde las grandes ciudades romanas. Las cerámicas bracarenses encontradas en los contextos de este momento (contextos 22, 23 o 27, por ejemplo), nos indican que Braga sería la principal encargada, como capital conventual, de abastecer a esta región, no solo de sus propias producciones, sino también de otros objetos. En menor medida, también llegarían productos de la otra capital, Lugo, que también logra colocar sus productos en esta zona interior.

En estas décadas finales del s. I, los alfares hispánicos tomarán el relevo de los itálicos y gálicos e inundarán los mercados, especialmente los yacimientos del Noroeste. No solo encontramos una mayor cantidad de individuos en relación con las fases anteriores, si no que las formas que llegan son mucho más variadas. Las formas más abundantes en **TSH** (Amaré Tafalla 2003: 35; López Pérez 2004: 236; Morais 2005:

224-225; Naveiro López 1991: 37-38; Villa Valdés 2009: 206) (Fig. 470) son entre las forma decoradas:

- la **Drag. 37** –19'5% de la TSH en Coruña (López Pérez 2004), 7% en la domus del Mitreo (Fernández Fernández *et al.* 2016), 10'4% en Bueu (César Vila 2015: 200) o el 18'74% en Braga (Morais 2005)–

- **Drag. 29** –12,8% en Coruña (López Pérez 2004), 14'54% en Braga (Morais, 2005) o el 23% en Aquis (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 327-329)–

- **Drag. 30** –el 3% en Coruña (López Pérez 2004) o el 0'5% en el Mitreo (Fernández Fernández *et al.* 2016) –.

Las formas lisas que se encuentran con más frecuencia son:

- la **Drag. 15/17** –47'9% en Bueu (César Vila 2015: 200), 14'54% en Braga (Morais, 2005), casi el 30% en *Aquis Querquennis* (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 327-329), 36'76% en la *domus* del Mitreo (Fernández Fernández *et al.* 2016), la forma más abundante en los yacimientos rurales que evalúa Naveiro (1991: 42) o 15'74% en Santa María de Cervantes sobre el total de TS (Menéndez Llorente 2015: 582)–

- **Drag. 24/25** –la forma más abundante en As Cavalariças (Morais *et al.* 2012: 511) o el 2'8% de A Coruña (López Pérez 2004) –

- **Drag. 27** –15'94% de los individuos de TSH en la domus del Mitreo (Fernández Fernández *et al.* 2016), 12'7% en Coruña (López Pérez 2004), 29'2% en Bueu (César Vila 2015), en 11'32% sobre el total de la TS de Las (Menéndez Llorente 2015: 550), 15'27% de Braga (Morais 2005), 15% en Aquis (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 327-329) o la forma más abundante en Monte Mozinho (Almeida 1977)– o Ritt. 8 –13'72% de la TSH del Mitreo (Fernández

Fernández *et al.* 2016), 8’3% en Bueu (César Vila 2015) o 3’6% en Coruña (López Pérez 2004)–.

En los contextos del medio Miño, las formas que aparecen con más frecuencia son la Drag. 15/17, Drag. 27 y, entre las formas decoradas, la Drag. 29 (Fig. 471). Además, también aparecen otras formas en menor medida. Entre las formas lisas, destacan la Hisp. 4, Ritt. 8, Drag. 18, Drag. 36 o Drag. 46. Entre las formas decoradas, hay que reseñar la Drag. 37. Por yacimientos y cronologías, también encontramos ciertas diferencias. En Laias y San Cibrán de Las, que parecen abandonarse a finales del s. I, la variabilidad de las formas es mucho menor. En Laias, identificamos exclusivamente platos Drag. 15/17. En San Cibrán de Las, predomina la forma Drag. 27, aunque aparece también algún individuo de las formas Hisp. 7, Drag. 29, Drag. 36 y Drag. 37. En Castromao y Armea el catálogo formal de TSH es mucho más variado, incluyendo formas raras como un tintero (Forma 51) (Fernández Fernández *et al.* 2017) o un mortero (Hisp. 92) (Rodríguez Nóvoa y Valle Abad 2017).

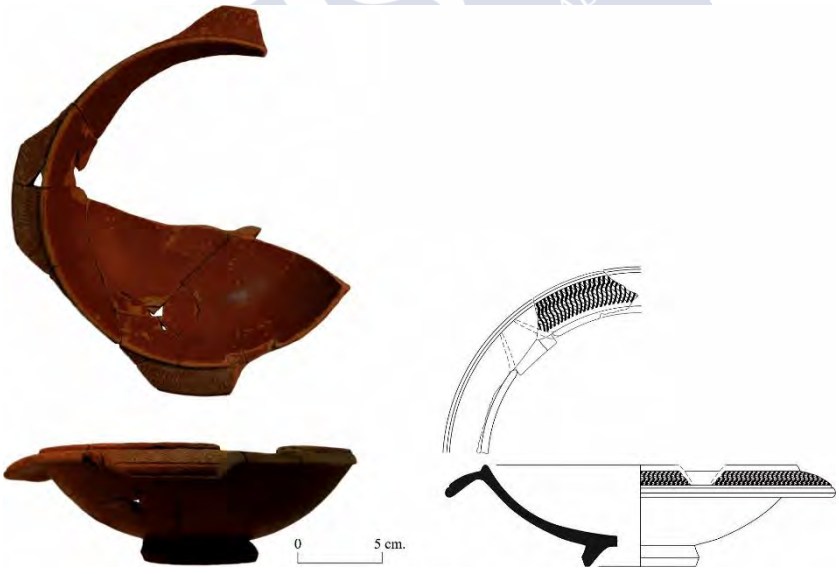


Fig. 469: Forma Hisp. 92 de Armea.



Fig. 470: TSH de la domus del Mitreo (1-5) y Castromao (6-8).

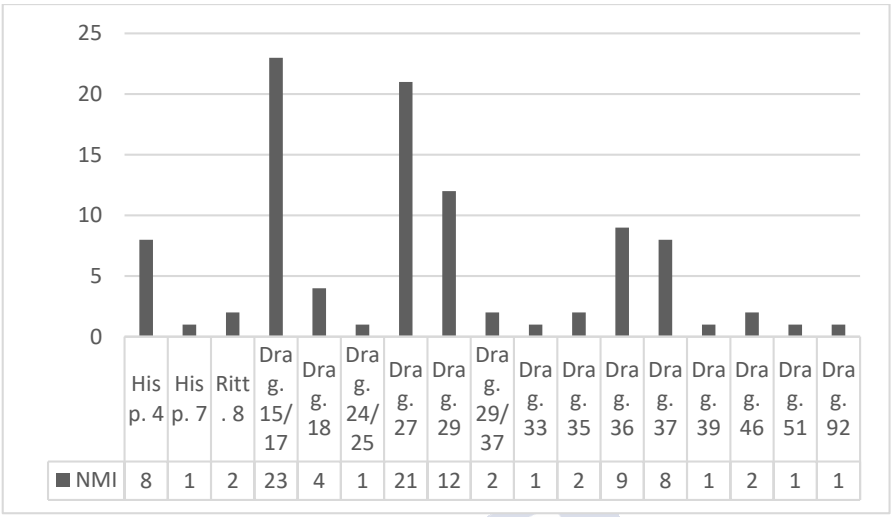


Fig. 471: Porcentajes de las formas de TSH identificadas en la domus del Mitreo (Fernández Fernández et al. 2016).

En cuanto a la cronología, aparecen piezas selladas de los primeros alfareros que producen TSH. Es el caso de VLLO o ASIATICVS, encontrados en Lugo (Carreño Gascón 1997: 95). Igualmente, se documentan decoraciones que imitan a la TSSG (López Pérez 2004: 237; Naveiro López 1991: 40) que corresponderían al estilo decorativo de los primeros momentos de la producción de la *sigillata* hispánica. Observamos pues una llegada precoz de TSH, al menos en las ciudades más importantes, como Lugo.

En lo que respecta a la distribución, la TSH está presente en todos los yacimientos a partir de época Flavia en el noroeste. La mayoría de las piezas proceden de los alfares de *Tritium Magallum*/Tricio (Amaré Tafalla 2003: 35; López Pérez 2004: 84; Morais 2005: 223; Naveiro López 1991: 35; Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 328), aunque también se documenta, al menos en Braga, *sigillata* de Andujar y otros centros productores (Morais 2005). Estas cerámicas llegarían a través de la red viaria romana, que comunicaba eficazmente las principales ciudades del norte. Así, la TSH podría recorrer parte de las vías XXXII y XXXIV desde Tricio a Astorga, desde donde se redistribuiría para abastecer a los yacimientos del Noroeste. Las vías XVII, XVIII, XIX, XX y XXII unen Astorga y Braga, siguiendo diferentes rutas que recorren el territorio de la actual Galicia y el norte

de Portugal. Además, la vía cantábrica abastecería al noroeste a través de Flaviobriga y la ruta marítima. La TSH llegaría a las ciudades, castros, *villas*, aglomerados secundarios y el resto de yacimientos de esta cronología.

Entre los alfares identificados a través de los *sigillum* destacan, por la frecuencia con que aparecen en los contextos del Noroeste, *Lapillus* o *L. Sempromius*, vinculados a la producción riojana (Amaré Tafalla 2003: 50; César Vila 2015: 197-198; Fernández Fernández *et al*. 2016; López Pérez y Caamaño Gesto 2006; Menéndez Llorente 2015: 335; Morais 2005: 260-261; Naveiro López 1991: 35).

La **cerámica pintada meseteña** (Fig. 472) comienza a alanzar el Noroeste. Vajilla tipo Clunia, producida en el valle del Duero, aparece en el medio Miño, en el yacimiento de Santomé (Rodríguez González 2000: 47-48) (Fig. 56, 1). Son fundamentalmente cuencos carenados decorados con motivos animales y geométricos. En Torre Velha-Castro de Avelȳs hay un cuenco pintado tipo Clunia de la forma Ab. 3a (Fernández Fernández *et al.* 2018: 73). En Armea, aparece un borde de una jarra trilobulada con franjas rojas pintadas en el labio, aunque no se ha podido determinar el alfar de procedencia (Fernández Fernández y Rodríguez Nóvoa 2016) (Fig. 56, 2). Este fragmento procede sin embargo de un contexto antiguo, de cambio de Era.



Fig. 472: Cerámicas pintadas de Santomé (1) y Armea (2).

A partir del reinado de Tiberio y más claramente desde el emperador Claudio se pondrán en marcha los talleres de cerámica de **paredes finas** de la península Ibérica, que se generalizarán en el

noroeste a partir de época Flavia (Fig. 473) (Martín Hernández y Rodríguez Martín 2008). Aparecen piezas de paredes finas en yacimientos como Santomé (Rodríguez González 2000: 47), Chao Sanmartín (Villa Valdés 2009) o Iria Flavia (Del Río Canedo 2016), Lugo (Alcorta Irastorza 2001), Viladonga (Arias Vilas, 1990), Astorga (Amaré Tafalla 2003) o Braga (Morais 2005: 292-295). En estos yacimientos son especialmente abundantes las producciones emeritenses y béticas. En el medio Miño, documentamos paredes finas emeritenses en Castromao (contexto 23) o Armea (contexto 28). En Santomé, Xinzo y *Aquis Querquennis* (Martín Hernández y Rodríguez Martín 2008) también aparecen producciones de Melgar de Tera, a las que habría que sumar las recientemente aparecidas en Armea (observación personales).



Fig. 473: Paredes finas de producción hispánica de Armea (1), Castromao (2) y Santomé (3).

Según Morillo Cerdán (1999: 99) a partir de época altoimperial, comenzaría la fabricación de **lucernas** en Hispania, con la llegada de alfareros itálicos. Destacan por su aparición en contextos septentrionales las lucernas derivadas de la forma Dressel 3, producidas en la bética. Se han identificado lucernas béticas en el Museo de Pontevedra (Fariña Busto 1976), en Santomé (Rodríguez González 1988-1989: 32), así como en Braga (Morais *et al.,* 2012; Morais *et al.* 2013) Briteiros, Astorga o León (Morillo Cerdán 1999: 101). En el medio Miño, aparecen también en Armea (contexto 28). Asimismo, llegan lucernas producidas en los talleres bracarenses, itálicos e hispanos (Naveiro López 1991: 50-54; Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 564; Morais 2012).

En cuanto a la numismática, en Castromao aparece alguna moneda de este momento, entre las que habría que mencionar un denario de Trajano y un sestercio de Lucio Vero (Ferro Couselo y Cavada Nieto 1976). En Las no se documenta moneda de este momento. Armea cuenta con muy poca numismática recuperada, pero entre ella se identifica una moneda con el busto del emperador Adriano. En lo que respecta a Laias, se encuentra un dupondio de Trajano y un sestercio de Adriano, ambos de la ceca de Roma (Cepas *et al.* 1999). En el campamento de *Aquis Querquennis* han aparecido un as y un denario del emperador Vespasiano, un denario de Domiciano y un sestercio y un dupondio de Trajano, todas ellas de la ceca de Roma (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

6.4.2. Intra-regionales

Antes del cambio de Eraj

Además de las materias primas y los productos de lujo que formarían parte del flujo de comercio atlántico, circularían también en los territorios del Noroeste cerámicas, y otros bienes, de producción local/regional. La producción de cerámicas en la Edad del Hierro se divide "tradicionalmente" en tres áreas o zonas alfareras –septentrional, Rías Baixas y Miño– (Rey Castiñeira 1991: 26, 411-414). Cada una presenta sus propias formas o preferencias en cuanto a acabados y decoraciones. Desde el Hierro II se aprecia cierta movilidad de formas entre las diferentes áreas. Así, podemos encontrar cerámicas más propias de la tradición Rías Baixas en contextos del Miño y viceversa. Sin embargo, no está claro si circulan los objetos en sí o estamos ante flujos de ideas o modas que se difunden entre los alfareros de los diferentes castros, que van reproduciendo las diversas formas, incorporando en ocasiones su propio gusto particular en perfiles o decoraciones. Es decir, las piezas terminadas producidas en el medio Miño pueden llevarse a las Rías Baixas donde son consumidas o puede que una forma Miño se reproduzca en los alfares de las Rías Baixas, por ejemplo. Carecemos de investigaciones que hayan identificado y diferenciado centros productores, bien con la localización de los hornos, bien mediante la caracterización de las pastas.

En los contextos del Hierro II de Castrovite (Rey Castiñeira *et al.* 2011: 82), se documentan cerámicas pertenecientes tanto a la tradición septentrional – como los tipos Borneiro A y B, Montaz y Recarea – como a la tradición Miño – como el tipo Castromao. En Punta do Muíño do Vento, las tinajas tipo Cíes, propias del área de las Rías Baixas, con las ollas tipo Castromao (Rey Castiñeira *et al.* 2009: 220-221). En los castros situados en las zonas de contacto entre áreas alfareras, la combinación de formas de las diferentes tradiciones es mucho más clara. Es el caso de Troña (Hidalgo Cuñarro 1985) donde aparecen también vasijas tipo Cíes junto con vasijas del Miño –como los tipos Castromao o Coto do Mosteiro. Otros yacimientos que combinan formas de varias tradiciones son Forca, Cíes, Toralla o Castro Castriño de Coia o Montealegre (Rey Castiñeira 2014).



Fig. 474: Tipos identificados en Castrovite (según Rey Castiñeira *et al.* 2011)

Cambio de Era

En el cambio de Era, seguimos encontrando una combinación de formas de diferentes tradiciones en algunos castros. Se ha hablado previamente de la buena acogida que tienen las formas Miño en los yacimientos costeros, al menos hasta la ría de Arousa (González Ruibal 2007: 480; Rey Castiñeira 2014). Santa Trega es un caso paradógico, ya que casi la mitad del repertorio de formas de las excavaciones antiguas (Rodríguez Nóvoa 2017) pertenece a la tradición Miño. Las formas identificadas incluyen fuentes de asas interiores o exteriores, vasos cilíndricos, ollas de cuello recto y una recientemente identificada tinaja de labio en pico, con una pasta idéntica a las encontradas en el Miño. Una situación similar a Trega la encontramos en el castro de Vigo (Hidalgo Cuñarro, 1985).

En las tierras interiores, también se reproducen puntualmente productos del Miño, como en los castros del Deza, A Estrada o Cuntis (González Ruibal 2007: 480; Rey Castiñeira 2014). En Braga, en la necrópolis de los CTT se han recuperado como parte de un ajuar dos vasijas de perfil en “d” de acabado bruñido, idénticas a las encontradas en nuestros contextos, y que podríamos considerar como una producción del Miño (Vilas Boas Braga 2018) (Fig. 476).Además, también algunas producciones costeras llegan al interior. En el contexto 16 aparece un borde con un engrosamiento o listel por el exterior,

similar al que presentan las formas tipo Vigo, con la misma decoración en barras.

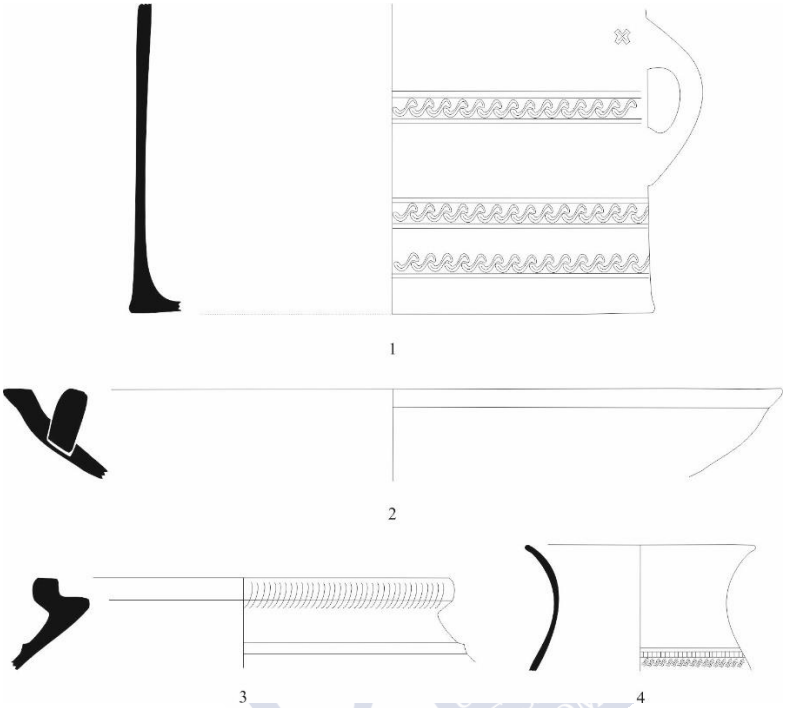


Fig. 475: Tipos cerámicos identificados en Trega, tanto del medio Miño (1-2) como de Rías Baixas (3-4).



Fig. 476: Vasija con perfil en "d" procedente de la necrópolis de los CTT de Braga (Vilas Boas Braga 2018).

Para ilustrar esta movilidad de formas en el cambio de Era expondremos dos ejemplos: los vasos cilíndricos y las vasijas con perfil en “d”.

El vaso cilíndrico es una de las formas más reconocibles del área del Miño durante el cambio de Era. Dado que el mayor número de vasos cilíndricos se encontraba en San Cibrán de Las (del que incluso llegan a tomar el nombre) y, por el contrario, aparecían puntualmente en otros yacimientos (especialmente del área Miño, pero también de otras zonas, como Trega), cabría valorar si bien son una producción del Miño (particularmente de San Cibrán de Las) que se redistribuye a partir de ahí o no.

Como un primer acercamiento a la cuestión de la producción a través de la arqueometría, se han realizado una batería de análisis de DRX, XRF y lámina delgada sobre 15 vasos cilíndricos (forma 9). La pregunta que buscábamos responder, como hemos dicho, era si los vasos se fabricaban en San Cibrán de Las y luego se redistribuían a otros yacimientos o lo que se difundía era la idea de la forma, que se reproducía de manera independiente en cada yacimiento.

Como parte de estos primeros proyectos para aplicar la arqueometría al estudio de la cerámica del Noroeste se ha realizado análisis de DRX, XRF y lámina delgada para 15 vasos cilíndricos/forma 9 de. Estos análisis se llevaron a cabo en el laboratorio del ERAAUB de Barcelona (ver informe en anexo). Las piezas analizadas procedían de San Cibrán de Las (8 individuos), Castromao (3 individuos), Laias (1 individuo), Santa Trega (2 individuos) y Armea (1 individuo) (Fig. 477-Fig. 478).

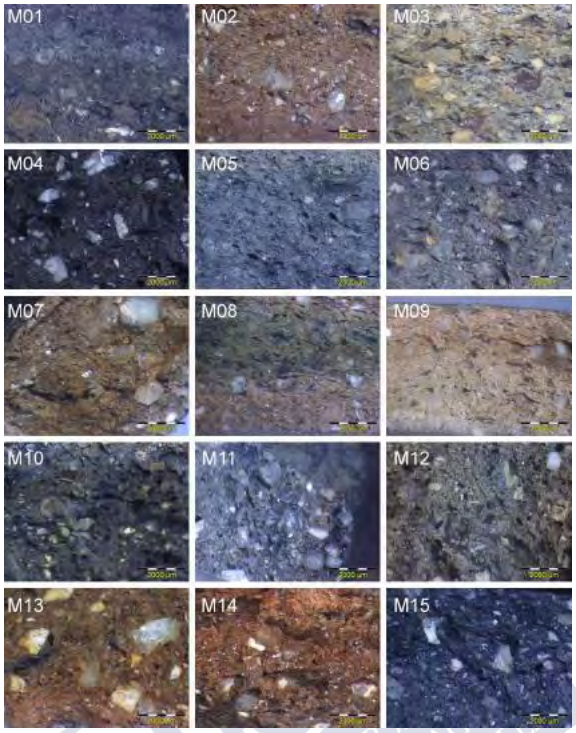


Fig. 477: macrofotografías de las pastas de los vasos cilíndricos analizados de San Cibrán de Las (M01 a M06, M10, M12), Castromao (M07-M09), Laias (M11), Trega (M13-14) y Armea (M15).

Los resultados indican que los vasos de cada yacimiento se fabricarían de manera local en sus alfares, según las diferencias entre sus pastas. Las diferencias petrográficas y químicas indican que se usan materias primas locales en cada yacimiento. Sí se encuentran similitudes en cuanto al tipo de materias primas empleadas (arcillas no calcáreas y desgrasante granítico principalmente) y técnicas de manufactura, lo que apuntaría a la existencia de una misma tradición cerámica. Parece claro, por la acumulación de evidencias, que la innovadora forma de los vasos cilíndricos nació en los yacimientos del medio Miño en el cambio de Era, quizá en San Cibrán de Las. La conclusión, a la vista de los resultados arqueométricos, podría ser que la idea de esta forma (vaso cilíndrico) se difunde a través del valle del Miño, y que será copiada en los alfares de los diferentes yacimientos desde el medio Miño a las Rías Baixas. Sin embargo, no se descarta que las propias piezas fabricadas en el Miño hayan viajado hasta otros

puntos de la geografía, aunque esto no lo podremos probar hasta que encontremos similitudes químicas –que indiquen un mismo centro productor – entre los ejemplares de este tipo de diferentes yacimientos. Algo que por el momento no ha ocurrido.



Fig. 478: Algunos de los vasos cilíndricos incluidos en el análisis de San Cibrán de Las (1-4), Armea (5), Castromao (6) y Armea (7).

En cuanto a las vasijas con perfil en "d", se han dividido en varios tipos –formas Cameixa, Castromao y Coto do Mosteiro (Rey Castiñeira 2014: 294)– identificados en varios yacimientos de la frontera del área Miño, así como en el exterior. Sin embargo, cabe valorar si no estaríamos hablando de una misma forma que "se pone de moda" y que pasa a formar parte de los repertorios cerámicos de los castros en el

cambio de Era. Perfiles similares con la misma idea de cuellos rectos y panzas expandidas los encontramos en otros yacimientos, como las ollas de bordes aristados definidos por A. González Ruibal (Aboal Fernández y Castro Hierro 2006; Ruibal González 2006: 467) (Fig. 480).



Fig. 479: Distinción entre vasijas tipo Castromao (1-2), Cameixa (5-6) y Coto do Mosteiro (8-9) en Rey Castiñeira 2014: 297.

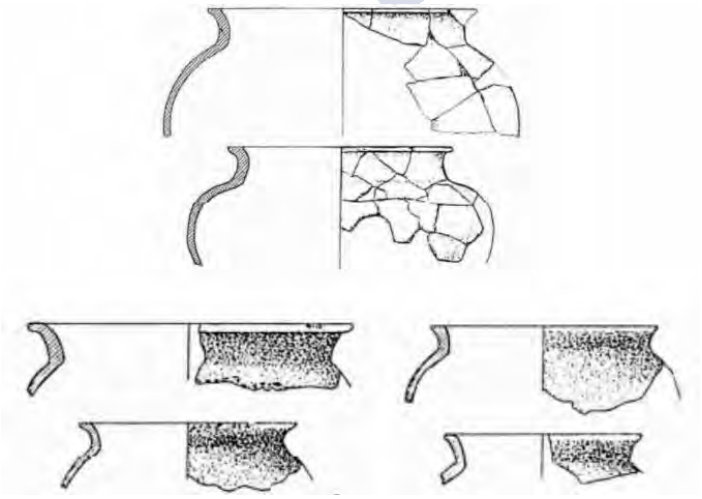


Fig. 480: Bordes aristados de Corredoiras y Papucín (Ruibal González 2006:467).

En los yacimientos del área Miño, este tipo de vasija aparece con frecuencia, pero la decoración varía en función de las preferencias de cada yacimiento. Así, en San Cibrán de Las y Laias tienen decoración con cordones triangulares y bandas estampadas en los hombros; en Castromao, decoración con líneas distribuidas en metopas y en Coto do Mosteiro, puntos y círculos concéntricos dispuestos en abanico. Aunque se han tratado como tipos diferentes, consideramos que es la misma forma readaptada al gusto particular de cada yacimiento. En San Cibrán de Las encontramos fragmentos con los tres esquemas decorativos, lo que se puede interpretar como una muestra del intercambio regional de cerámicas locales.



Fig. 481: Vasijas con perfil en "d" de Castromao con diferentes decoraciones.

Siglo I d.C.

A partir de mediados del s. I (contextos 22 a 23, 27 y 29) aparecen en los conjuntos del Miño las vajillas propiamente romanas fabricadas en los **alfares de Bracara** (Delgado *et al.* 2009) y Lucus Augusti (Alcorta Irastorza 2001). La cerámica bracarense tiene una importante

presencia en este territorio, que formaba parte del *conventus* bracarense, una de las abastecedoras de la zona de estudio. Además de estos productos, también se abastecería el territorio de cerámicas de fabricación bracarense. Encontramos cerámicas finas, muchas veces pintadas con las características bandas rojas, especialmente en Castromao, Armea, Xinzo de Limia (Xusto Rodríguez 1998) o Aquis (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 409-474) o espectaculares vasos votivos, como el ejemplar de Castromao (contexto 23) (Fig. 482,1).

Documentamos también la llamada ***terra sigillata*** **bracarense** (Naveiro López 1991: 256-257) en Castro de Vigo, Oia, Santa Trega, Baños de Bande, San Millán, Verín, Monte Mozinho, Chaves o Aquis Querquennis (Rodríguez Colmenero y Ferrer Sierra 2006: 414-421) . En nuestro estudio, las encontramos en la Cibdá de Armea (contexto 27). Imitan formas de la *terra sigillata* gálica e hispánica, como la Drag. 27, Drag. 29 o, como en el caso de Armea, Drag. 24/25.

La vajilla bracarense seguirá llegando al territorio del Miño y las Rías Baixas durante el Bajo Imperio, como demuestran la gran crátera pintada de la villa de Toralla (Fernández Fernández y Pérez Losada 2010; Pérez Losada 2016) o el vasito de Barbantes (Naveiro López 1991: 99) (Fig. 482, 2), a las que habría que sumar los fragmentos de Riocaldo[48].



Fig. 482: Cerámica bracarense de Castromao (1) y Barbantes (2).

Junto con las producciones de Bracara también llegan a los yacimientos del medio Miño **cerámicas de *Lucus Augusti***. El número

[48] Comunicación personal de A. Fernández Fernández.

de individuos lucenses es menor que las vajillas de Braga, lo que confirma que el principal abastecedor de la zona era la capital bracarense. Encontramos cerámicas de Lugo en los contextos de finales del s. I e inicios del s. II en Castromao y Armea. La mayor parte son producciones engobadas, como cazuela (Fig. 483, 1), platos (Fig. 483, 3) y cuencos del tipo ES1A (Fig. 483, 2). Destaca un plato con el grafito SELLI perteneciente al contexto 29 (Armea) (Fig. 483, 3). Como cerámicas sin engobe tenemos representación de las ollas tipo O10 en el contexto 27 (Armea) (Fig. 483, 4).

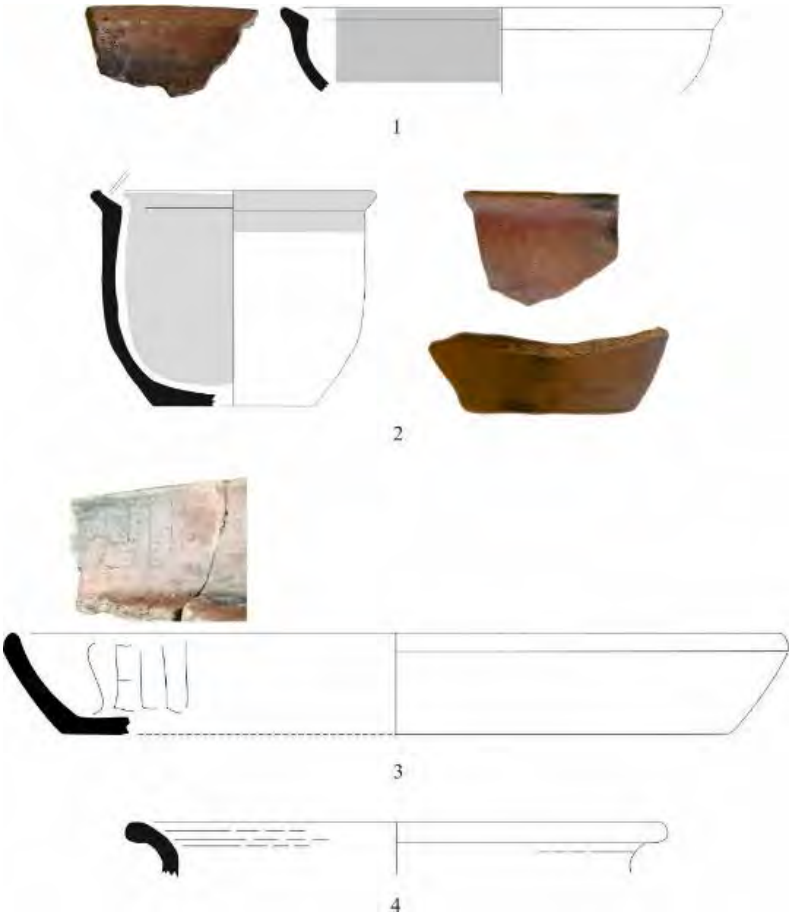


Fig. 483: Cerámicas lucenses de Castromao (1-2) y Armea (3-4).

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

7. Conclusión

En este trabajo se analizan sistemáticamente 29 contextos cerámicos procedentes de Laias, San Cibrán de Las, Castromao y Armea, cuatro de los yacimientos más relevantes del medio Miño y que nos ilustran sobre la transición desde el noroeste castrexo de la Edad del Hierro al mundo romano (s. I a.C. al II d.C.). Para cada contexto, se ha contabilizado e identificado cada fragmento, así como se han dibujado y fotografiado los más relevantes. A partir de este estudio, proponemos una tipología con 24 formas que hemos podido definir para el medio Miño.

Hemos distinguido dos repertorios tipo de cerámica común que se suceden en el tiempo. Estos repertorios nos muestran como las formas más tradicionales o que podríamos considerar "indígenas" dominan los conjuntos al menos hasta finales del s. I, entre ellas, podemos encontrar ollas con perfiles en "d", tinajas globulares o de labio en pico o vasos cilíndricos. Desde el cambio de Era, las formas romanas van introduciéndose progresivamente en los yacimientos. A finales del s. I y durante el s. II observamos cómo se abandonan las ollas y tinajas de labio en pico y multifacetadas y las ollas con perfil en "d" ya no son mayoritarias. Tipos romanos como las jarras trilobuladas, ánforas de fondo plano, platos o morteros comienzan a ser cada vez más habituales en los conjuntos cerámicos y se fabrican en alfares locales y regionales. Estos alfares serían de dos tipos: centros indígenas ya existentes que incorporan a su producción las recién llegadas formas romanas, y nuevos centros instalados durante el s. I y el s. II que producen estos tipos romanos. De estos últimos, solamente conocemos con seguridad los de Lugo y Braga, aunque ciertamente deben existir otros, que permanecen, por el momento desconocidos. Los repertorios tipo nos ilustran sobre cómo cambian los conjuntos cerámicos desde el cambio de Era, al sustituirse progresivamente algunas formas tradicionales

desde la Edad del Hierro por las nuevas formas tomadas del catálogo formal romano. Además, los repertorios tipo constituyen también una valiosa herramienta para la datación de los contextos a partir, no solo de las formas presentes sino también de los porcentajes en los que aparecen.

La producción de cerámica previamente a la instauración de los grandes centros productores romanos como Lucus o Bracara carece actualmente de una investigación en profundidad que pueda aportar datos concretos. La falta de evidencia arqueológica directa –bien objetos o bien estructuras, como los hornos– ha obligado a los investigadores a recurrir a la información etnográfica para proponer hipótesis sobre cómo podría funcionar la fabricación de cerámica a entorno al cambio de Era. Por lo tanto, es necesario llevar a cabo un programa de investigación dedicado a los modos de producción que pueda dilucidar nuevos datos sobre este tema, del que ahora mismo solo tenemos informaciones puntuales e hipótesis. Sería necesario introducir un programa de análisis arqueométricos planificados, que nos aporten información sobre lugares de producción, tipos de materias primas o temperaturas de cocción. Nuestro trabajo es una prueba de que este programa puede funcionar si se aplica con coherencia.

En cuanto a los yacimientos, observamos muchas similitudes entre los repertorios de Laias y San Cibrán, en los que las formas indígenas, como las ollas con perfil en "d" o multifacetadas, perduran durante más tiempo. Los tipos del repertorio romano se introducen mucho más lentamente, como platos o jarras trilobuladas. Igualmente, el porcentaje de importaciones es muy reducido, especialmente si comparamos las cantidades de TSH de estos yacimientos con las de Castromao o Armea. Por su parte, estos últimos son mucho más dinámicos a la hora de incorporar las novedades romanas. En ambos, encontramos muy frecuentemente formas como cazuelas, morteros o jarras de fondo plano. Es posible que las razones haya que buscarlas en la cronología de ocupación de los yacimientos. Castromao y Armea perduran más claramente durante todo el s. II, a juzgar por las elevadas cantidades de TSH. En Laias y San Cibrán de Las también está presente la TSH, pero

en mucha menos medida, por lo que creemos que la cronología de estos yacimientos no sobrepasaría los años finales del s. I o inicios del II.

El estudio de los contextos cerámicos ha aportado datos muy interesantes para la datación de los yacimientos. El poblado de O Castelo, en Laias, tiene algunos materiales que podrían ser antiguos, pero la datación de la ocupación principal del yacimiento, según los contextos estudiados, comenzaría en torno al cambio de Era. En este momento tendría un papel relevante, como demuestra la llegada de importaciones itálicas (cerámicas de barniz negro). La ocupación se prolongaría hasta algún momento entre finales del s. I d.C. e inicios del II d.C., ya que la presencia de TSH es mínima. Sin embargo, la complejidad estratigráfica de Laias y la falta de un estudio completo hasta el momento, impiden que podamos profundizar más en la historia de este yacimiento, crucial para entender la historia de la cuenca del Miño en el s. I d.C.

La secuencia de ocupación de San Cibrán de Las se iniciaría con las contrucciones del barrio este y oeste a finales del s. I a.C., contextos en los que encontramos TSI. La ocupación parece ser continuada, con remodelaciones en algunas de las unidades habitacionales, con presencia –aunque ciertamente escasa- de TSSG. Por último, existiría una última fase de ocupación durante el s. I d.C., con remodelaciones y nuevas construcciones en las que aparece la TSH. Esta última fase solamente la hemos podido rastrear en el barrio este del yacimiento. La escasa presencia de TSH (y de cualquier vajilla fina tardía), así como de formas de cerámica común del repertorio tipo de finales del s. I y II d.C., indican que el yacimiento se abandonaría a finales del s. I o inicios del II como muy tarde, descartando por ello un abandono más tardío como se propone en otros trabajos (Tereso et al. 2013).

La muestra cerámica estudiada en Castromao se limita a la esquina suroeste, pero parece un centro importante (capital?) del populi de los coelerni; los materiales encontrados así parecen confirmarlo. La zona analizada muestra varias estructuras superpuestas que nos hablan de una intensa ocupación. Castromao sería un yacimiento de posible fundación en la Edad del Hierro pero que vive un momento de esplendor durante

el cambio de Era y especialmente durante el s. I d.C. La terra sigillata llega en cantidades abundantes e incluso encontramos piezas de especial valor, como la Drag. 29 gálica marmorata. La abundante presencia de TSH indica que el yacimiento estaría ocupado durante el s. II, pudiendo llegar a inicios del s. III, sin embargo, no está claro en qué momento se abandonaría. Los datos de los contextos estudiados, así como otros datos publicados anteriormente apuntarían a que Castromao no alcanzaría la antigüedad tardía, ya que no se han encontrado materiales que apunten a esta datación, como la TSH Tardia.

Armea, igual que Castromao, funcionaría como una especie de capital comarcal o al menos como lugar administrativo desde un momento muy temprano, gracias a su control de las vías de comunicación hacia el interior, donde se situarían interesantes zonas mineras. El yacimiento podría ser un castro de la Edad del Hierro, aunque todavía no se ha encontrado ninguna evidencia de este momento. Las primeras ocupaciones que documentamos se datan en el cambio de Era: el conjunto habitacional/administrativo del Monte do Señoriño y las primeras construcciones de la finca de A Atalaia. Estos contextos se datan gracias a la presencia de TSI y cerámicas comunes del repertorio tipo del cambio de Era, como los vasos cilíndricos y las ollas multifacetadas. Durante el s. I d.C., este sector sufriría una importante remodelación, con la construcción de la calle empedrada central y las grandes domus de patrio central (por el momento, dos exhumadas por completo). La presencia de TSSG y TSH antigua en los contextos de amortización del foso, fecharían los contextos en las décadas de mediados a finales del s. I d.C. Las domus seguirían ocupadas –efectuándose varias remodelaciones- durante el resto del s. I d.C. y durante el s. II, pudiendo llegar la ocupación hasta inicios del s. III, con abundante presencia de TSH y cerámicas adscribibles al repertorio tipo de los siglos I y II.

Como hemos visto, la primera oleada importante de cerámicas importadas llega en los años finales del s. I a.C., con las producciones de barnices negros itálicos, aunque muy escasamente, a través de las rutas comerciales que estarían funcionando desde la Edad del Hierro. Más tarde, ya en época altoimperial, la TSI llegará en mayor medida,

acompañando a las importaciones de la Bética. La mayoría de los hallazgos se encuentran en los castros costeros, pero encontramos cerámicas de este momento en todos los yacimientos estudiados. Especialmente la conjunción entre cerámicas del primer repertorio tipo (ollas multifacetadas, ollas con perfiles en "d", tinajas multifacetadas y de labio en pico o vasos cilíndricos), la TSI y las producciones béticas (H70, Urceus y cerámica común), data los contextos de cambio de Era del medio Miño. Habría que sumar el producto estrella entre las importaciones de este momento, las ánforas Haltern 70 producidas en el valle del Guadalquivir, presente pero poco abundantes en los yacimientos del interior. Sin embargo, encontramos frecuentemente cerámicas comunes y ánforas de fondo plano tipo Urceus, también producidas en la Bética.

Los años centrales del s. I d.C. suponen la consolidación de la administración romana, así como de las nuevas vías terrestres. Estas permitirán la llegada de TSSG, aunque es un momento difícil de rastrear en los yacimientos del medio Miño. En estas décadas, se observa una disminución de la importación anfórica. En el interior, las ánforas de fondo plano producidas localmente, más adecuadas para el transporte terrestre, tendrán un gran éxito.

A partir de la época Flavia, los yacimientos del interior vivirán un momento de esplendor en lo que se refiere a la llegada de importaciones, si observamos los contextos del medio Miño. Los conjuntos cerámicos están conformados por TSH, en cantidades mucho mayores que las producciones de terra sigillata anteriores. Los contextos de finales del s. I d.C. y el s. II d.C. están conformados por cerámicas del segundo repertorio tipo, con formas romanas, como los platos o morteros, y TSH. Habría que sumar las cerámicas producidas en las capitales conventuales, Lugo y Braga, que llegan al Miño en cantidades importantes.

Los yacimientos del medio Miño, como Castromao o San Cibrán de Las, han sido muy relevantes en la investigación de la Edad del Hierro y el cambio de Era en la historiografía gallega. Sin embargo, carecen de un estudio sistemático y multidisciplinar que nos permita

comprender su historia, empezando por cuestiones básicas como la cronología o secuencia de ocupación. En este aspecto, el estudio de la cerámica nunca ha sido una prioridad, si lo comparamos, por ejemplo, con las dataciones de carbono 14. Si bien es cierto que hay análisis parciales de piezas o algunos conjuntos cerámicos, faltan estudios sistemáticos que tengan en cuenta tanto las cerámicas comunes como las importadas y que incluyan datos estratigráficos y el estudio de otros materiales, como vidrios. Este trabajo ha tenido muchas limitaciones con respecto a la obtención de datos estratigráficos en el estudio de algunos yacimientos. Con todo, hemos demostrado el potencial del estudio cerámico extrayendo numerosos datos que aportan información sobre debates relevantes en la investigación actual, como la cronología y las fases de ocupación de San Cibrán de Las o la relevancia de estos yacimientos a finales del s. I y el s. II, a juzgar por la masiva presencia de TSH en los contextos.

El estado actual de la investigación sobre la cerámica del Hierro y el cambio de Era en Galicia no dista mucho de la situación que describía Cuevillas a principios del s. XX. Seguimos careciendo de una cronotipología común y funcional y que abarque todo el territorio–que a nuestro modo de ver debería ser la base, el primer paso–, especialmente en lo que se refiere a formas completas, que nos permita produndizar en los análisis. La cerámica sigue sin tener un espacio relevante en las investigaciones, pese a su potencial informativo, y existen pocos especialistas. A medida que avanzamos en el tiempo el panorama mejora, y la cerámica de época romana es mucho mejor conocida y ha sido más valorada, especialmente en lo que atañe a los materiales importados. Este trabajo solo es una pequeña aportación para intentar devolver a la cerámica al lugar central que creemos que debería tener, ofrecendo una tipología que ha permitido retratar la situación del medio Miño en el s. I d.C.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

8. Bibliografía

Abascal Palazón, J. M. (1986). *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica*. Alicante: Universidad de Alicante.

Aboal Fernández, R. (2002). *Arqueología en la ACEGA 1: el yacimiento galaico-romano de «Agro de Ouzande» (Silleda, Pontevedra)*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe.

Aboal Fernández, R. y Castro Hierro, V. (Eds.). (2006). *O Castro de Montealegre (Moaña, Pontevedra)*. Noia.

Abraira, R. B. (2009). O castro da Piringalla e a súa relación con Lucus Augusti. En *Do castro á cidade: a romanización na Gallaecia e na Hispania indoeuropea : actas do Curso de actualización sobre a romanización de Galiza, Lugo, 21 ao 23 de xullo de 2008*, pp. 143-177.

Adroher Auroux, A. M., Carreras Monfort, C., De Almeida, R., Fernández Fernández, A., Molina Vidal, J. y Viegas, C. (2016). Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: Estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14). *Zephyrus*, *78*, 87-110. https://doi.org/10.14201/zephyrus20167887110

Alcorta Irastorza, E. J. (1996). *Cerámica común romana de cocina y mesa de Lucus Augusti*. Universidade de Santiago de Compostela.

Alcorta Irastorza, E. J. (2001). *Lucus Augusti II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Alcorta Irastorza, E. J. (2006). Cerámica común romana. En A. Rodríguez Colmenero y S. Ferrer Sierra (Eds.), *Excavaciones Arqueológicas en Aquis Querquennis. Actuaciones en el campamento romano (1975-2005)*, pp. 229-326. Lugo: Grupo Arqueolóxico Larouco.

Almeida, C. A. F. de. (1974). Ceramica castreja. *Revista de Guimarâes*, *84*, 171-197. http://www.csarmento.uminho.pt/docs/ndat/rg/RG089_14.pdf

Almeida, C. A. F. de. (1977). *Escavaçoes no Monte Mozinho Guimaraes II (1975-1976)*. Penafiel: Centro Cultural Penafidelis.

Álvarez González, Y. (2009). Escavación e consolidación arqueolóxica no castro de San Cibrao de Las, San Amaro-Punxín (Ourense). *Actuacións arqueolóxicas: ano 2007.* Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Álvarez González, Y. (2010). Escavación e consolidación arqueolóxica no castro de San Cibrao de Las, San Amaro-Punxín (Ourense). *Actuacións arqueolóxicas: ano 2008.* Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Álvarez González, Y., Fernández-Gõtz, M. y García Quintela, M. V. (2017). El oppidum de San Cibrán de Las y el papel de la religión en los procesos de centralización en la Edad del Hierro. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de MAdrid*, *43*, 217-239.

Álvarez González, Y. y López González, L. F. (2000). La secuencia cultural del poblado de Laias. En *3º Congresso de Arqueologia Peninsular*, pp. 523-532. Porto: ADECAP.

Álvarez González, Y., López González, L. F. y López Marcos, M. Á. (2006). La secuencia cultural en el castro de Vilela. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *53* (119), 9-31.

Álvarez González, Y., López González, L. F. y López Marcos, M. Á. (2009). La ocupación del espacio común y privado en la Citania de San Cibrán de Las. En *Congresso Transfonteiriço de Arqueologia*, pp. 195-208. Montealegre: Grupo Cultural Aqva Flaviae.

Álvarez González, Y., López Marcos, M. Á. y López González, L. F. (2006). *Actuación arqueológica en San Cibrán de Las. Campañas 2000-2005 (San Amaro, Punxín, Ourense)*.

Amado Rodríguez, E., Rodríguez Garrido, B., Guitián Fernández, E., Rodríguez Nóvoa, A. A., Rey Castiñeira, J. y Lantes Suárez, Ó. (2015). Primeros ensayos para la caracterización de uso de la cerámica de la Edad del Hierro del NW Ibérico. En C. Oliveira, R. Morais y Á. Morillo Cerdán (Eds.), *Chromatography and DNA analysis in archaeology*, pp. 108-117. Esposende.

Amaré Tafalla, M. T. (2003). *Astorga III. Cerámica romana del vertedero de «Las Lolas»*. León: Universidad de León. Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales.

André, C., Carvalho, P. C., Cipriano, M., Fernández Fernández, A. y Tereso, S. (2014). Cerámicas romanas de la «Torre Velha» (Castro de Avelȳs, Bragança). Primera síntesis. En *As Produções cerâmicas de imitação na Hispania. os a: Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH). Congreso Internacional*, Vol. 1, pp. 573-586. Braga: Universidade do Porto.

Arias Vilas, F. (1990). *Museo del Castro de Viladonga*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, D.L.

Ayán Vila, X. y Parcero Oubiña, C. (2009). Almacenamiento, unidades domésticas y comunidades en el noroeste prerromano. En R. García Huerta y D. Rodríguez González (Eds.), *Sistemas de almacenamiento entre los pueblos prerromanos peninsulares*, pp. 367-422. Huesca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Barba Seara, C. H. y Pérez López, D. (2016). O castro de Armea e a súa evolución na cultura castrexa: intervencións arqueolóxicas 2011 a 2014. *Boletín Auriense*, *46*, 59-102.

Barciela Garrido, P. y Rey Seara, E. (2016). Doas e ungüentario de vidro. En A. Fernández Fernández y P. Barciela Garrido (Eds.), *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*, pp. 50-51. Vigo: Concello de Vigo.

Blanco Freijeiro, A. (1957). Exvoto con escena de sacrificio. *Revista de Guimarâes*, *67*, 499-516.

Bouza Brey, F. (1925). Novo torques de ouro. *Boletín da Real Academia Galega*, *172*, 90-92.

Bouza Brey, F. (1965). Tres torques aureos da Galicia. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *20* (60), 5-11.

Calo Lourido, F. (1974). Orfebrería prerromana. En *Gran Enciclopedia Galega*, pp. 100-101. Silverio Cañada ed.

Calo Lourido, F. (1994). *A plástica da cultura castrexa galego-portuguesa*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Calo Lourido, F., Fariña Busto, F. y Acuña Fernández, P. (1974). Escultura castrexa. En *Gran Enciclopedia Galega*. Silverio Cañada ed.

Calo Ramos, N. (1999a). A decoración na cerámica castreña de Borneiro. Conclusións. En I. Sempere Serrano (Ed.), *Historia Nova VI e VII: contribución dos xoves historiadores en Galicia*, pp. 353-387. Santiago de Compostela: Asociación Galega de Historiadores.

Calo Ramos, N. (1999b). A decoración na cerámica castreza de Borneiro. Conclusións. En A. G. de Historiadores (Ed.), *Historia Nova VI e VII*, pp. 353-388. Noia.

Calo Ramos, N. (1999c). A decoración plástica na cerámica do Castro de Borneiro. *Gallaecia*, *18*, 179-200.

Carballo Arceo, L. X. (1987). *Castro da Forca. Campaña 1984*. Santiago de Compostela: Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental, D.L.

Carlsson-Brandt Fontán, E. (2014). Aproximación a la cerámica hallada en la villa romana de Porta de Arcos (Rodeiro, Pontevedra). En R. Morais, A. Fernández Fernández y M. J. Sousa (Eds.), *As produçoes cerâmicas de imitaçao na Hispania*, pp. 327-340. Porto: Facultade de Letras da Universidade do Porto; Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania.

Carreño Gascón, C. (1997). *Marcas de alfarero sobre terra sigillata halladas en Lucus Augusti*. Sada: Ediciós do Castro.

Carreño Gascón, C. y Rodríguez Colmenero, A. (1984). *Excavación Arqueológica en el Castro de Saceda. Campaña 1984.* Memoria de excavación.

Carreras Monfort, C. y García Vargas, E. (2016). *Dressel 28 (Valle del Guadalquivir)*. Recuperado de http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-28-guadalquivir-valley

Carreras Monfort, C. y Martin, A. (2013). Los naufragios béticos de ánforas Haltern 70. En R. Morais, H. Granja, & Á. Morillo Cerdán (Eds.), *O Irado Mar Atlântico. O naufragio bético augustano de Esposende (Norte de Portugal)*, pp. 283-305. Braga.

Carreras Monfort, C. y Morais, R. (2011). Las ánforas de Lugo en el contexto del NO. En E. González Fernández, C. Carreras Monfort, & R. Morais (Eds.), *Ánforas romanas de Lugo. Comercio romano en los Finisterrae*, pp. 148-167. Lugo: Concello de Lugo.

Carrión Marco, Y. (2005). *La vegetación mediterránea y atlántica de la Península Ibérica. Nuevas secuencias antracológicas*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia.

Carro García, X. y González García-Paz, S. (1933). O tesouro de Foxados. *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos*, *6*, 87-92.

Castillo López, A. del. (1929). Un cinturón de bronce posthallstático. *Boletín da Real Academia Galega*, *216*, 254-256.

Castillo López, A. del. (1942). Un torques y dos brazaletes. *Boletín da Real Academia Galega*, *326-328*, 58-62.

Cau Ontiveros, M. y Fantuzzi, L. (2017). *Estudio arqueométrico de vasos cilíndricos de cerámica de la Edad del Hierro en Galicia. Informe técnico*.

Cavada Nieto, M. (2004). Numismática romana en la provincia de Lugo. *Boletín do Museo provincial de Lugo*, 41-65.

Cavada Nieto, M. M. y Menéndez Llorente, A. (2006). D. Junio Bruto en la futura «Gallaecia»: nuevos materiales. En *Arqueología militar romana en Hispania II: producción y abastecimiento en el ámbito militar*, pp. 377-388. León: Universidad de León, Servicio de Publicaciones.

Centeno, R. M. S. (1987). *Circulaçao monetaria no Noroeste de Hispania até 192*. Porto.

Cepas, A., Álvarez, Y. y López, L. F. (1999). Circulacion monetaria en zonas mineras el poblado de O Castelo. *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, *XX*, 147-159.

César Vila, M. (2015). *Terra sigillata y contextos arqueológicos en la Galicia suroccidental. Intervenciones en los yacimientos de Bueu y Vigo (Pontevedra)*. Universidade de Santiago de Compostela.

Chamoso Lamas, M. (1954). Excavaciones arqueológicas en San Cibrán de Las (Orense). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *IX*, 406-410.

Chamoso Lamas, M. (1956). Excavaciones arqueológicas en la citania de San Cibrán de Lás y en el poblado y explotación minera de oro de época romana de Barbantes (Orense). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, *3-4*, 114-130.

Cobas Fernandez, M. I. y Prieto Martínez, M. P. (1998). Regularidades espaciales en la cultura material: la cerámica de la Edad bronce y de la edad del hierro en Galicia. *Gallaecia*, *17*, 151-175.

Cobas Fernández, M. I. y Prieto Martínez, M. P. (1999). *Introducción a la cerámica prehistórica y protohistórica en Galicia*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe.

Cobas Fernández, M. I. y Prieto Martínez, M. P. (2001). La Cadena tecnológica operativa como una herramienta teórica y metodológica : una perspectiva desde los planteamientos de la arqueología del paisaje. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *48* (1114), 9-27.

Conde-Valvís Fernández, F. (1951). A Cibdá de Armea en Santa Mariña de Augas Santas. *Boletín do Museo Provincial de Orense*, *VI*, 1-77.

Conde-Valvís Fernández, F. (1959a). Dos villas romanas de la Cibdá de Armea, en Santa Mariña de Augas Santas. *Revista de Guimarâes*, *69*(3-4), 472-500.

Conde-Valvís Fernández, F. (1959b). Las termas romanas de la Cibdá de Armea en Santa Mariña de Augas Santas. En *Actas del III Congreso Nacional*

de Arqueología (pp. 432-446). Zaragoza: Institución Fernando el Católico y la secretaria general de los congresos nacionale.

Cortegoso Comesaña, M. (2009). Intervención arqueológica en la prolongación del túnel del Areal en Vigo: un contexto para un ungüentario. *Glaucopis: Boletín del Instituto de Estudios Vigueses*, *14*, 305-324.

De la Peña Santos, A. (1986). *Yacimiento galaico-romano de Santa Trega (A Guardia-Pontevedra): campaña de 1983*. Santiago de Compostela: Dirección Xeral do Patrimonio Artístico e Monumental.

De la Peña Santos, A. (2001). *Santa Trega: un poblado «castrexo»-romano*. Ourense: Abano.

Del Río Canedo, V. (2016). Las cerámicas de paredes finas en Galicia: «Iria Flavia» como caso de estudio. En R. Járrega & P. Berni (Eds.), *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo, Actas del III Congreso Internacional de la SECAH*, pp. 818-831. Tarragona: Ex Officina Hispana.

Delgado, M. (1993-1994). Notícia sobre cerámicas de engobe vérmello nao vitrificável encontradas en Braga. *Cadernos de Arqueología*, *II* (10-11), 125-133.

Delgado, M., Morais, R., & Ribeiro, J. (2009). *Guia das cerâmicas de produção local de Bracara Augusta*. CITCEM (Centro de Investigaçao transdisciplinar, Cultura, Espaço e Memória).

Doval Galán, J. F. (1997). Los morteros del campamento de cidadela. *Gallaecia*, *16*, 285-300.

Fariña Busto, F. (1976). Lucernas romanas de los Museos de Orense y Pontevedra. *Boletín Auriense*, *VI*, 131-148.

Fariña Busto, F. (1979). As fíbulas de «longo travessanho sem espira» nos castros do NW peninsular. *Boletín Auriense*, *9*, 27-49.

Fariña Busto, F. (1980). Castro Mao o Coeliobriga (Castromao). *Arqueología*, *79*, 166-167.

Fariña Busto, F. (1991). Dos notas a propósito de Castromao (Celanova, Ourense). *Cuaderno de Estudios Gallegos*, *39* (104), 57-71.

Fariña Busto, F. (1995). Escavación arqueolóxica e consolidación de «A Cidá» de San Cibrán de Lás (San Amaro, Ourense). En *Arqueoloxía-Informes 3. Campaña 1989*, pp. 29-30.

Fariña Busto, F.y Arias Vilas, F. (1980). Aportazón ao estudo das fíbulas atopadas nos castros galegos. En *Actas do Seminário de Arqueologia do Noroeste eninsular*, pp. 183-195. Barcelos: Companhia Editoria do Minho.

Fariña Busto, F. y Fernández Bal, M. L. (1989). A «Cidade» de San Cibrán de Las (San Amaro-Punxí, Ourense). En *Arqueoloxía-Informes 1. Campaña 1987*, pp. 74-76.

Fariña Busto, F. y Xusto Rodríguez, M. (1988). Coto do San Trocado (San Amaro-Punxín-Ourense. En *Arqueoloxía-informes 2. Campaña 1988*.

Fernández Fernández, A. (2008). Cerámicas del mundo castrexo del NO Peninsular. Problemática y principales producciones. En D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (Eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, pp. 221-244. Cádiz: Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz.

Fernández Fernández, A. (2013a). A propósito del naufagio de Esposende. El comercio en el Noroeste en época de Augusto. En R. Morais, H. Granja, & Á. Morillo Cerdán (Eds.), *O Irado mar Atlántico. O naufragio bético augustano de Esposende (Norte de Portugal)*, pp. 99-138. Braga.

Fernández Fernández, A. (2013b). *O comercio tardoantigo no noroeste peninsular: unha análise da gallaecia sueva e visigoda a través do rexistro arqueolóxico*. Noia: Toxosoutos.

Fernández Fernández, A. y Barciela Garrido, P. (2016a). *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*. Vigo: Concello de Vigo.

Fernández Fernández, A. y Barciela Garrido, P. (2016b). Un percorrido por mil anos de relacións comerciais en Vigo (séculos IV a.C.-VII d.C.). En *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*, pp. 29-42.

Fernández Fernández, A., Carvalho, P. C., André, C., Costa, M. y Tereso, S. (2018). Contextos cerámicos de época alto y bajo imperial provenientes de la Torre Velha-Castro de Avelas (Bragança , Portugal). En *Rei Cretariae Romanae Fautorum. Acta 45*, pp. 71-81. Rei Cretariae Romanae Fautores.

Fernández Fernández, A. y Pérez Losada, F. (2010). Una gran crátera tardorromana con decoración pintada aparecida en la villa de Toralla (Vigo, Galicia, España). En S. Menchelli, S. Santoro, M. Pasquinucci y G. Guiducci (Eds.), *Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean Archaeology and archaeometry*, pp. 53-79. Archaeopress. https://doi.org/10.1016/j.ijhm.2011.04.009

Fernández Fernández, A. y Pérez Losada, F. (2017). *A Cibdá de Armea I. Escavacións no xacemento romano do monte do Señoriño*. Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo.

Fernández Fernández, A., Valle Abad, P., Casal Fernández, L. y Fernández, L. (2014). La cerámica galaico-romana de Armea (Allariz). Monte do Señoriño y Castro de Armea. En Rui Morais, A. Fernández Fernández, & M. J. Sousa (Eds.), *As producçoes cerámicas de imitaçao na Hispania, Actas del II Congreso Internacional de la SECAH volumen I* (pp. 281-301). Oporto: Monografías Ex Officina Hispana.

Fernández Fernández, A. y Rodríguez Nóvoa, A. A. (2016). Contextos cerámicos de época romana de la Cibdá de Armea (Santa Mariña de Augas Santas, Allariz). Un ejemplo de consumo y abastecimiento de una ciudad galaico-romana del interior de la Gallaecia. En R. Járrega y P. Berni (Eds.), *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo, Actas del III Congreso Internacional de la SECAH*, pp. 861-873. Tarragona: Monografías Ex Officina Hispana.

Fernández Fernández, A., Valle Abad, P., Rodríguez Nóvoa, A. A. y Rodríguez Cao, C. (2016). La terra sigillata alto imperial proveniente de la excavación de la Domus del Mitreo, Lucus Augusti (Lugo). En *Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule*, pp. 685-693.

Fernández Fernández, A., Rodríguez Nóvoa, A. A., Valle Abad, P., Rivas Vázquez, M. y Coello Fernández, Á. (2017). Un contexto cerrado de la segunda mitad del s. I d.C. de la «Cibdá» galaico-romana de Armea (Ourense). En *IV Congreso Internacional de la SECAH- Ex Officina Hispana*.

Fernández Oxea, X. R. (1957). Unha nova arracada do tipo de laberinto. *Revista de Guimarâes*, *62*, 67-71.

Ferrer Sierra, S. (1993). Aproximación á circulación monetaria de Lucus Augusti no Alto Imperio. En *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 283-285. Lugo.

Ferro Couselo, J. y Cavada Nieto, M. (1976). Las Monedas de Castromao. *Boletín Auriense*, *6*, 149-168.

Ferro Couselo, J. y Lourenzo Fernández, X. (1971). La «Tessera hospitalis» del Castromao. *Boletín auriense*, *1*, 9-18.

Ferro Couselo, J. y Lourenzo Fernández, X. (1976). Excavaciones arqueológicas en el Castromao. Celanova (Orense). *Noticiario arqueológico hispánico. Prehistoria*, *5*, 347-354.

García Alén, L. (1983). *La alfarería de Galicia*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

García Rollán, M. (1971). Memoria de la excavación arqueológica de Castromao (Caeliobriga). *Archivo español de arqueología*, *44*, 175-211.

García Rollán, M. (2004). Hitos importantes en la excavación de Castromao (Caeliobriga). *Boletín Auriense*, *34*, 9-14.

García Vargas, E. (2016). Ánfora ovoide gaditana de época tardorrepublicana. En A. Fernández Fernández & P. Barciela Garrido (Eds.), *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*, pp. 60-61. Vigo: Concello de Vigo.

García Vargas, E., De Almeida, R. y González Cesteros, H. (2011). Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I a. C. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización. *SPAL*, *20*, 185-284.

García y Bellido, A. (1945). El casco de Lanhoso. *Archivo Español de Arqueología*, *65*, 356-358.

García y Bellido, A. y Uria y Ríu, J. (1940). Avance a las excavaciones del Castellón de Coaña. *Revista de la Universidad de Oviedo*, *2*, 105-135.

Genin, M. (2007). *La Graufesenque (Millau, Aveyron)*. Santander.

González Fernández, E., Carreras Monfort, C. y Morais, R. (Eds.). (2011). *Ánforas romanas de Lugo. Comercio romano en los Finisterrae*. Lugo: Concello de Lugo.

González Ruibal, A. (2004). Un askós ibicenco en Galicia : Notas sobre el carácter del comercio púnico en el noroeste ibérico. *Complutum*, *15*, 33-43.

González Ruibal, A. (2005). El castro de Saceda y la jerarquización territorial de la segunda Edad del Hierro en el noroeste ibérico. *Zephyrus*, *58*, 267-284.

González Ruibal, A. (2006). *Galaicos. Poder y Comunidad en el Noroeste de la Peninsula Ibérica (1200 a.C.-50 d.C.). Tomo I. Brigantium* (Vol. 18). A Coruña: Museo Arqueolóxico de San Antón.

González Ruibal, A. (2007). *Galaicos. Poder y Comunidad en el Noroeste de la Peninsula Ibérica (1200 a.C.-50 d.C.). Tomo II. Brigantium* (Vol. 19). A Coruña: Museo Arqueolóxico de San Antón.

González Ruibal, G. (2008). Análise do material cerámico exhumado. En X. M. Ayán Vila (Ed.), *Os Castros de Neixón I (Boiro, A Coruña)*, pp. 204-229. Noia: Toxosoutos.

González Ruibal, A. y Carballo Arceo, L. X. (2001). Cerámicas de Castrovite (A Estrada, Pontevedra). *Boletin Auriense*, *XXXI*, 35-82.

González Ruibal, A. y Rodríguez Martínez, R. (2006). Cultura material. En R. Aboal Fernández y V. Castro Hierro (Eds.), *O Castro de Montealegre (Moaña, Pontevedra)*, pp. 145-166. Toxosoutos.

González Ruibal, A., Rodríguez Martínez, R., Aboal Fernández, R. y Castro Hierro, V. (2007). Comercio mediterráneo en el Castro de Montealegre (Pontevedra, Galicia). Siglo II a.C. - inicios del siglo I d. C. *Archivo Español de Arqueología*, *80*, 43-73.

González Ruibal, A., Rodríguez Martínez, R. y Ayán Vila, X. (2010). Buscando a los púnicos en el noroeste. *Mainake*, *XXXII*(1), 577-600.

González Ruibal, A., Álvarez González, Y., López González, L. F. y López Marcos, M. Á. (2014). Parque arqueolóxico da cultura castrexa, Lansbrica, San Cibrao de Las: guia de visita

Gosselain, O. P. (1992). Bonfire of the enquiries. Pottery firing temperatures in Archaeology: What for? *Journal of Archaoelogical Science*, *19*(3), 243-259.

Gũimil Fariña, A. y Parcero Oubiña, C. (2015). " Dotting the joins " : a non-reconstructive use of Least Cost Paths to approach ancient roads . The case of the Roman roads in the NW Iberian Peninsula. *Journal of Archaeological Science*, *54*, 31-44. https://doi.org/10.1016/j.jas.2014.11.030

Gutiérrez Neira, C. (2009). *Aplicación de técnicas analíticas con haces de iones en la caracerización de materiales de interés arqueológico y artístico*. Universidad Autónoma de Madrid.

Hervés Reigoso, F. (1991). Achado dun fragmento de estatua de guerreiro galaico nas proximidades de Celanova. *Larouco*, *1*, 151-155.

Hidalgo Cuñarro, J. M. (1985). *Castro de Troña. Campaña 1983*. Santiago de Compostela: Servicio de Arqueoloxía.

Hidalgo Cuñarro, J. M. (1987). Materiales arqueológicos del Castro de Vigo. *Lucentum*, *6*, 123-134.

Hidalgo Cuñarro, J. M. y Rodríguez Puentes, E. (1987). *Castro de*

Fozara. Campaña 1984. Santiago de Compostela: Dirección Xeral do Patrimonio Artístico e Monumental.

Junior, J. R. dos S. y Freire, O. da S. (1965). O torques de ouro de Vilas Boas (Vila Flor). *Revista de Guimarães*, *75*, 137-152.

Laubenheimer, F. y Marlière, E. (2010). *Échanges et vie économique dans le Nord-Ouest des Gaules. Le témoignage des amphores du IIe siècle avant J.C au IVe siècle après J.C.* Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté.

Lima Oliveira, E. (2002). *La arqueología en la gasificación de Galicia 16: excavación del yacimiento de Monte Buxel*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe.

Little, G. (1985). The technology of pottery manufacture in the Iron Age of Northwestern Portugal: methodology and preliminary results. *Cadernos de Arqueologia*, *2*, 249-252.

Little, G. (1990). *The technology of pottery production in Northwestern Portugal during the Iron Age*. Braga: Universidade do Minho.

López Cuevillas, F. (1922). O Castro «A Cibdade» en San Ciprián de Las. *Nós*, *3*(10, 12, 13), 18-21, 11-13, 12-14.

López Cuevillas, F. (1924). A Citania do monte «A Cidade» en San Ciprián das Las. *Boletín de la Real Academia Gallega*, *14*(164-166), 201-206, 227-232, 250-257.

López Cuevillas, F. (1925a). A Citania do monte «A Cidade» en San Ciprián das Las. *Boletín da Real Academia Galega*, *14*(167-168), 301-305.

López Cuevillas, F. (1925b). A Citania do monte «A Cidade» en San Ciprián das Las. *Boletín de la Real Academia Gallega*, *15*(169), 7-13.

López Cuevillas, F. (1926). A citania do Monte A Cidade de San Ciprian de Las. *Boletín de la Real Academia Gallega*, *XV*(169), 7-13.

López Cuevillas, F. (1927). A Citania do monte «A Cidade» en San Ciprián das Las. *Boletín da Real Academia Gallega*, *17*(193-194), 1-9, 51-57.

López Cuevillas, F. (1932a). Notas encol das lúnulas atopadas na Galiza. *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos*, *4*, 133-138.

López Cuevillas, F. (1932b). Os torques do Noroeste hispánico. *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos*, *4*, 95-130.

López Cuevillas, F. (1950). Las fíbulas castreñas y su significado etnológico. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *5*(15), 5-19.

López Cuevillas, F. (1951a). La diadema áurea de Ribadeo. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *18*, 23.

López Cuevillas, F. (1951b). *Las joyas castreñas*. Madrid: Instituto de Arqueología y Orehistoria «Rodrígo Caro», Consejo de Investigaciones Científicas.

López Cuevillas, F. (1958a). Cerámicas inéditas del Castro de Vigo. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *13* (41), 321-328.

López Cuevillas, F. (1958b). Un disco solar. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, *41*(13), 292-296.

López Cuevillas, F. (1968). *A Edade do Ferro na Galiza*. A Coruña: Real Academia Galega

López Cuevillas, F. (1979). Prehistoria. En R. Otero Pedrayo (Ed.), *Historia de Galicia*. Madrid: Akal.

López Cuevillas, F. (1989). *La civilización céltica en Galicia*. Madrid: Ediciones Istmo.

López Cuevillas, F. y Lorenzo Fernández, X. (1986). *Castro de Cameixa: 1944-1945*. Santiago de Compostela: Dirección Xeral do Patrimonio Artístico e Monumental.

López Cuevillas, F. y Taboada Chivite, J. (1958). Nuevas excavaciones en la «Cidá do Castro» de San Millán. *Cuadernos de estudios gallegos*, *13*, 301-311.

López González, L. F. (2004). *Memoria de intervención no castro de «O Montiño», Ourantes (Punxín, Ourense, 2004)*.

López González, L. F., López Marcos, M. Á. y Álvarez González, Y. (2004). Definición y recuperación de estructuras en el castro de San Cibrán de Las. *Cuadernos de estudios gallegos*, 117, 79-113.

López Pérez, C. (2004). *El comercio de Terra Sigillata en la provincia de A Coruña* (Brigantium). A Coruña: Museo Arqueolóxico e Histórico da Coruña.

López Pérez, C. (2005). Galicia y los contactos comerciales con el sur de la Galia: la terra sigillata sudgálica. En F. X. Nieto Prieto (Ed.), *La difusió de*

la «terra sigillata sudgàl.lica» al nord d'Hispania, pp. 63-78. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya.

López Pérez, C. y Caamaño Gesto, J. M. (2006). Adenda al «Corpus» de marcas de alfarero en terra sigillata localizadas en Galicia. *Gallaecia*, *25*, 83-129.

Lorenzo Fernández, X. (1956). Cerámicas castrexas pintadas. *Revista de Guimarâes*, *66* (1-2), 125-132.

Lorenzo Fernández, X. (1980). Unha Casa do Castromao (Celanova). *Boletín Auriense*, *10*, 203-210.

Luengo Martínez, J. M. (1964). Machadinha votiva de Cariño (La Coruña). *Revista de Guimarâes*, *74*, 149-157.

Maciñeira e Pardo de Lama, F. (1923). Un nuevo torques gallego de oro. *Boletín da Real Academia Galega*, *154-156*, 347-356, 385-393.

Marín Suárez, C. (2007). Los materiales del castro de San L. Luis (Allande, Asturias). *Complutum*, *18*, 131-160.

Martín Hernández, E. y Rodríguez Martín, G. (2008). Paredes finas de Lusitania y del cuadrante noroccidental. En D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (Eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, pp. 385-406. Cádiz: Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz.

Martin, T. (2005). Périple Aquitain, commerce Transpyrénéen et diffusion Atlantique des céramiques sigillées de montans en direction des marchés du nort et du nord-ouest de la pénninsule ibérique. En F. X. Nieto Prieto (Ed.), *La difusió de la «terra sigillata sudgàl.lica» al nord d'Hispania*, pp. 21-62. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya.

Martínez Mira, I. (2005). Tesorillos del s. III d.C. en la Península ibérica (III). *Lvcentum*, *23/24*, 207-236.

Martínez Murguía, M. (1912). El torques de Centroña. *Boletín da Real Academia Galega*, *66*, 137-139.

Martins, M. (1990). *O povoamento proto-histórico e a romanizaçao da bacia do curso medio do Cavado*. Braga: Universidade do Minho.

Maya González, J. L. (1988). La cultura material de los castros asturianos. *Estudios de la Antigüedad*, *4-5*.

Menéndez Llorente, A. (2015). *La cerámica sigillata en las cuencas mineras del suroeste del Conventus Asturum*. Universidade de Vigo, Ourense.

Monteagudo García, L. (1952). Torques castreños de alambres enrollados. *Archivo Español de Arqueología*, *25*, 287-296.

Morais, R. (2005). *Autarcia e comêrcio em Bracara Augusta. Contributo para o estudo económico da cidade no período Alto-Imperia*. Braga: Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho.

Morais, R. (2008). Novos dados sobre as ânforas vinárias béticas de tipo Urceus. *Spal, 17*, 267-280.

Morais, R. (2012). Las lucernas de producción regional de Bracara Augusta. En D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (Eds.), *Cerámicas hispanorromanas II: las producciones regionale,* pp. 369-391. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Morais, R. y Fernández, A. (2014). La producción de vajillas finas de Bracara Augusta. En *Rei Cretariae Romanae Fautorum. Acta 43*, pp. 709-720. Rei Cretariae Romanae Fautores.

Morais, R, Fernández, A. y Magalhaes, F. (2012). El Sondeo nº8 de «As Cavalariças»: Un contexto augusteo. En *SFECAG. Actes du Congrès de Poitiers*, pp. 499-520. Poitiers: Société française d'étude de la céramique antique en Gaule.

Morais, R, Fernández Fernández, A. y Vilas Boas Braga, C. M. (2013). Contextos cerámicos de la transición de era y de la primera mitad del s. I provenientes de la necrópolis de la vía XVII de Bracara Augusta (Braga, Portugal). En *SFECAG. Actes du Congrès d'Amiens*, pp. 313-326. SFECAG.

Morillo Cerdán, Á. (1999). *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica*. Montagnac: Monique Mergoil.

Morillo Cerdán, Á. y García-Marcos, V. (2003). Importaciones itálicas en los campamentos romanos del norte de Hispania durante el período augusteo y julio-claudio. En *Rei Cretariae Romanae Fautorum. Acta 38*, pp. 295-304. Roma.

Naveiro López, J. (1984). Un pecio romano en Cortegaa (Vilagarcía de Arousa). En *II Coloquio Galaico-minhoto*, pp. 273-283.

Naveiro López, J. (1985). *Las ánforas de Galicia en la época romana*. Universidade de Santiago de Compostela.

Naveiro López, J. (1991). *El comercio antiguo en el NW Peninsular*. A Coruña: Museo Arqueolóxico de San Antón.

Nieto Muñiz, E. B. (2002). Novo aspecto da Tabula Hospitalis de Castromao. *Boletín Auriense*, *32*, 53-74.

Nieto Muñiz, E. B., Castro Pérez, L. y Eguileta Franco, J. M. (2005). A reconstrucción dun conxunto castrexo : "o barrio da Tábulo de Castromao. *Minius*, *13*, 69-102.

OCK: Ettlinger, E., Hedinger, B., Hoffmann, B., Kenrick, P. M., Pucci, M. y Zabehlicky-Scheffeneger, S. (1990). *Conspectus Formarum Terrae Sigillatae Italico Modo Confectae*. Bonn: Materialen zur Rõmisch-Germanischen Keramik.

Orero Grandal, L. (1988). *Castro «Coto do Mosteiro» : campaña 1984-85*. Santiago de Compostela: Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental, D.L.

Orero Grandal, L. (1994). Novos Achados no Castromao (Celanova-Ourense): unha extraña escultura zoomorfa. *Boletín auriense*, *24*, 113-139.

Orero Grandal, L. (2000). Castromao (Celanova, Ourense). *Brigantium*, *12*, 179-186.

Orero Grandal, L. (2008). Intervención arqueolóxica no xacemento de Castromao, Campo de traballo arqueolóxico (Ourense. En *Actuacións arqueolóxicas : ano 2006*, pp. 29-30. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, D.L.

Orero Grandal, L. (2009). Escavación e consolidación arqueolóxica no xacemento de Castromao, Celanova (Ourense). En *Actuacións arqueolóxicas. Ano 2007* (pp. 51-52). Consellería de Cultura e Deporte. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.

Orero Grandal, L. (2010). Limpeza, escavación e consolidación arqueolóxica no xacemento de Castromao, Celanova (Ourense). En *Actuacións arqueolóxicas : ano 2008* (pp. 30-31). Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, D.L.

Orero Grandal, L. (2011). Catálogo de pedras de especial interese recuperadas no xacemento de Catromao (Celanova, Ourense) : campañas 1992-2008. *Boletín auriense*, (41), 121-138.

Ors, A. d'. (1973). El cónsul Auguriano de la tabla de Castromao. *Cuaderno de Estudios Gallegos*, *28*(85), 244-247.

Oviedo y Arce, E. (1915). Dos nuevos torques de oro. *Boletín da Real Academia Galega*, *99*, 49-55.

Peralta Bejarano, M. I., Rodríguez González, X., & Xusto Rodríguez, M. (2005). *Conjunto Arqueológico-Natural de Santomé. Excavación, consolidación y musealización de un sector del castro*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Pérez López, D. y Álvarez González, Y. (2008). Control e seguimento arqueolóxico no castro de San Cibrao de Las, Punxín-San Amaro (Ourense). En *Actuacións arqueolóxicas: ano 2006*, pp. 41.

Pérez Losada, F. (2016). Crátera pintada da villa de Toralla. En A. Fernández Fernández y P. Barciela Garrido (Eds.), *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*, pp. 82-84. Concello de Vigo.

Pérez Outeiriño, B. (1980). Os ornitomorfos acuáticos no conxunto dos motivos decorativos da orfebrería castrexa. *Boletín Auriense*, *10*, 9-24.

Pérez Outeiriño, B. (1985a). Informe sobre las excavaciones arqueológicas de A Cidade de San Cibrán de Las (San Amaro-Punxín, Ourense). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, *18*, 211-259.

Pérez Outeiriño, B. (1985b). Un singular resto arquitectónico de A Cidade de San Cibrán de Las (San Amaro- Punxín, Ourense). *Portugalia*, *6/7*, 29-40.

Pérez Outeiriño, B. (1987). «A cidade» de San Cibrán de Lás. Objectivos e resultados das últimas intervencións arqueológicas (1982-1983). *Lucerna 2ª serie*, *II*, 15-39.

Pérez Outeiriño, B. (1989). Orfebrería castreña. En *El oro en la España prerromana*, pp. 90-107. Madrid: Zugarto.

Pérez Outeiriño, B. y Fariña Busto, F. (1981). Excavación de urxencia na Praza Maior de Allariz. *Boletín auriense*, *11*, 9-47.

Pérez Rodríguez-Aragón, F. (2017). La rueda de alfarero en la Antigüedad. *Boletín de la SECAH*, *8*, 104-133.

Prieto Martínez, M. P., Alvarez González, Y., Fernández-Götz, M., García Quintela, M. V., González García, A. C. y López González, L. F. (2017). The contribution of Bayesian analysis to the chronology of Iron Age north-western Iberia: New data from San Cibrán de Las (Galicia, Spain). *Journal of Archaeological Science: Reports*, *16* (October), 397-408. https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2017.10.010

Rey Castiñeira, J. (1979). *Tipología de la cerámica castreña. Aportación a su estudio.* Universidad de Santiago de Compostela.

Rey Castiñeira, J. (1980). Notas sobre algunhas pezas singulares sobre a cerámica castrexa. *Gallaecia*, *6*, 229-235.

Rey Castiñeira, J. (1982). Avances sobre a tipoloxía da cerámica castrexa: as xerras. *Museo de Pontevedra*, *36*, 271-287.

Rey Castiñeira, J. (1983). Dos hitos cronológicos en la cerámica castreña. En *Crónica del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, Murcia)*, pp. 443-450. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Rey Castiñeira, J. (1986). Algunas consideraciones sobre cerámica castreña. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, *185-192* (39-40).

Rey Castiñeira, J. (1990). Cerámica indígena de los castros costeros de la Galicia Occidental: Rías Bajas. Valoración dentro del contexto general de la Cultura Castreña. *Castrelos*, *3-4*, 141-163.

Rey Castiñeira, J. (1991). *Yacimientos castreños de la vertiente atlántica. Análisis de la cerámica indígena*. Universidad de Santiago de Compostela.

Rey Castiñeira, J.. (1998). Cerámica castrexa decorada. En *Historia da arte galega I*, pp. 225-240. Vigo: Producciónes culturais galegas.

Rey Castiñeira, J. y Soto Arias, P. (2002). Estudio preliminar del análisis físico-químico aplicado a la cerámica castreña. *Gallaecia*, *21*, 159-176.

Rey Castiñeira, J. (2011). Cerámica castreña y alfarería tradicional. Comparaciones. En *La cerámica en Galicia: de los castros a Sargadelos: actas del XIV Congreso de Ceramología* (pp. 19-42). Alicante: Asociación de Ceramología. https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004

Rey Castiñeira, J. (2014). A olaria castreja de tradiçao Minho. En *Actas del II congreso internacional de la SECAH- Ex Officina Hispana. As produçoes cerâmicas de imitaçao na Hispania*, pp. 289-302. Braga: Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH).

Rey Castiñeira, J., Abad Vidal, E., Calo Ramos, N., Cárdamo Bueno, C., Cárdamo Bueno, M., Cortegoso Comesaña, M., Martín Seijo, M., Meijide Cameselle, G., Pena Monteagudo, N., Picón Platas, I., Rico Rey, A., Rodríguez Rellán, C. y Teira Brión, A. (2010). *Formigueiros. Análise da cultura material*.

Rey Castiñeira, J., Abad Vidal, E., Calo Ramos, N., Martín Seijo, M., Quindimil García, L., Rico Rey, A. y Teira Brión, A. (2009). Metodoloxía e criterios para o estudo dos materiais arqueolóxicos: o proxecto do castro da Punta do Muiño. *Gallaecia*, (28), 213-232.

Rey Castiñeira, J., Martín Seijo, M., Teira Brión, A., Abad Vidal, E., Calo Ramos, N., Carballo Arceo, L. X., Comendador Rey, B., Picón Platas, I. y Varela Montes, A. (2011). «CASTROBYTE»: un modelo para a xestión da información arqueolóxica. *Gallaecia*, *30*, 67-106.

Rey Castiñeira, J., Teira Brión, A., Rodríguez Corral, J., Calo Ramos, N. y López González, T. (2013). Cámaras de cocción móviles de la Edad del Hierro del NO peninsular: una propuesta de reconstrucción experimental. En A. Palomo, R. Piqué y X. Terradas (Eds.), *Experimentación en arqueología. Estudio y difusión del pasado*, pp. 453-461. Girona: MAC-Girona.

Rodríguez Calviño, M. y Rey Castiñeira, J. (2001). Novas imaxes da parroquia castrexa estradense a traves das coleccions Bouza-Brey e Fraguas Fraguas do museo do pobo galego. *A Estrada Miscelanea Histórica e cultural*, *4*, 141-167.

Rodríguez Cao, C., Xusto Rodríguez, M. y Fariña Busto, F. (1993). *A cidade, San Cibrán de Las*. A Coruña: Grupo Marcelo Macías.

Rodríguez Colmenero, A. y Ferrer Sierra, S. (2006). *Excavaciones arqueológicas en «Aquis Querquennis»: actuaciones en el campamento romano (1975-2005)*. Lugo: Grupo Arqueolóxico Larouco.

Rodríguez Colmenero, A., Ferrer Sierra, S., & Álvarez Asorey, R. (2004). *Miliarios e outras inscricións viarias romanas no Noroeste Hispánico (conventus Bracarense, Lucense y Asturicense).* Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.

Rodríguez Corral, J. (2008). Una propuesta de estudio tecnológico de la cerámica castrexa: el caso de Borneiro B. *Gallaecia*, *27*, 205-225.

Rodríguez González, X. (1988-1989). Lucernas romanas de Santomé (Ourense). *Boletín Auriense*, *XVIII-XIX*, 31-44.

Rodríguez González, X. (2000). *Conxunto arqueolóxico-natural de Santomé: guía arqueolóxica*. Ourense: Grupo Marcelo Macías.

Rodríguez González, X. y Orero Grandal, L. (1990). El Castro de Santa Águeda: informe de una intervención arqueológica realizada en 1963. *Boletín Auriense*, *20-21*, 161-200.

Rodríguez González, X. y Seara Carballo, A. (1983). Localización del ara n° 2597 del C.r.L.II y nuevos epígrafes en la provincia de Orense. *Boletín Auriense*, *13*, 23-29.

Rodríguez Martínez, R. (2005). Análise do material cerámico recuperado. En X. M. Ayán Vila (Ed.), *Os Castros de Neixón I (Boiro, A Coruña)*, pp. 150-161. Noia: Toxosoutos.

Rodríguez Nóvoa, A. A. (2017a). Cerámica castrexa de la antigua exposición del Museo Arqueológico de Santa Trega (A Guarda, Pontevedra). En A. Vázquez Matínez, R. Cordeiro Macenlle, M. Carrero Pazos, M. Díaz Rodríguez, A. A. Rodríguez Nóvoa y B. Vilas Estévez (Eds.), *(Re)escribindo a Historia. Achegas dos novos investigadores en arqueoloxía e ciencias da antigüidade*, pp. 113-120. Santiago de Compostela: Andavira Editora, S.L.

Rodríguez Nóvoa, A. A. (2017b). Contextos cerámicos de la «Cata 1» de O Castelo, Laias. *Boletín Auriense*, *47*, 79-108.

Rodríguez Nóvoa, A. A. (2018). Un vaso votivo bracarense de Castromao (Ourense). *Boletín de la SECAH*, *9,* 49-51.

Rodríguez Nóvoa, A. A. y Valle Abad, P. (2017). Una forma hispánica 92 del yacimiento galaico romano de Armea (San Mariña de Augas Santas, Allariz, Ourense). *Boletín Ex Officina Hispana*, *8*, 56-58.

Rodríguez Puentes, E. (1986). *La cerámica estampillada castreña. Aportación a su estudio*. Universidad de Santiago de Compostela.

Rodríguez Sainz, E. (2016). Doa de pasta vítrea de Monte das Cabanas. En A. Fernández Fernández y P. Barciela Garrido (Eds.), *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*, pp. 50-51. Vigo: Concello de Vigo.

Romero Masiá, A. (1976). *El Habitat castreño: asentamientos y arquitectura de los castros del N.O. peninsular*. Santiago de Compostela: Colegio de Arquitectos de Galicia.

Romero Quiroga, M. (1972). *La cerámica castreña*. Santiago de Compostela.

Ruanova Álvarez, N. (2017). *Revisión y nuevas aportaciones al estudio de las marcas de alfarero en Terra Sigillata Itálica y Sudgálica de Lucus Augusti*. Universidade de Vigo.

S.E.G. (1928). *Catálogo dos castros galegos*. Santiago de Compostela: Seminario de Estudos Galegos.

Sánchez Blanco, F. (2018). *Estudo do material cerámico do xacemento do Castro de Doade (Lalín, Pontevedra): Unha aproximación a súa produción e ao seu contexto*. Universidade de Santiago.

Seara Carballo, A. (1990). Algunhas cerámicas do Castro de Louredo. *Boletin Auriense*, *20-21*, 135-159.

Seoane Novo, C. (2016). A cerámica no espello dos metais: definición de criterios e metodoloxía de traballo a partir dos materiais do Castro do Achadizo (Boiro, A Coruña). En R. Cordeiro Macenlle y A. Vázquez Martínez (Eds.), *Estudos de Arqueoloxía, Prehistoria e Historia Antiga. Achega dos novos investigadores*, pp. 141-151. Santiago de Compostela: Andavira Editora, S.L.

Seoane Novo, C. (2017). Sítulas de bronce y barro en la Edad del Hierro del NW peninsular: motivos, técnicas y patrones decorativos. En A. Álvarez Rodríguez, C. Tejedor Rodríguez y I. García Vázquez (Eds.), *Arqueología en el Valle del Duero. Del Paleolítico a la Edad Media*, pp. 196-210. Valladolid: Investigaciones Arqueológicas en el Valle del Duero: del Paleolítico a la Edad Media, 5. Glyphos.

Seoane Novo, C. (2018). *Interaccións entre olería e metalurxia na cultura castrexa: sítulas de bronce e as súas analoxías cerámicas*. Universidade de Santiago de Compostela.

Silva, A. C. F. da (1986). *A Cultura Castreja no Noroeste de Portugal*. Paços de Ferreira: Cámara Municipal.

Silva, M. A. D. da. (1997). *A cerâmica castreja da Citânia de Briteiros*. Guimaraes: Sociedade Martins Sarmento.

Teira Brión, A., Rey Castiñeira, J., Calo Ramos, N., & Amado Rodríguez, E. (2013). Cooking pots or cooking with pots? Experiments with Iron Age portable baking/ firing chambers of NW Iberia. En *7th Experimental Archaeology Conference*.

Tereso, J. P., Ramil-Rego, P., Álvarez González, Y., López González, L. y Almeida-da-Silva, R. (2013). Massive storage in As Laias/O Castelo (Ourense, NW Spain) from the Late Bronze Age/Iron Age transition to the Roman period: A palaeoethnobotanical approach. *Journal of Archaeological Science*, *40* (11), 3865-3877. https://doi.org/10.1016/j.jas.2013.05.007

Vázquez Mato, M. X. (2010). Estudo morfolóxico da escolma cerámica recuperada na «Coroa de Santa Cristina» ou «Castro de Lobosandaos» (Lobeira-Bande, Ourense). *Larouco*, *5*, 103-120.

Vázquez Seijas, M. (1964). Posibles emisiones de Augusto en Lugo. *Numisma*, *XIV* (70), 37-40.

Vázquez Varela, J. M. (2003). Aproximación etnoarqueológica a la temperatura de cocción de la cerámica. *Gallaecia*, *22*, 197-204.

Vázquez Varela, J. M., & Guitián Fernández, E. (1981). Determinación de la temperatura de cocción. *Revista de Arqueología*, *4*, 89-93.

Vilas Boas Braga, C. M. (2018). *Morte, memória e identidade. Uma análise das práticas funerárias de Bracara Augusta*. Universidade do Minho.

Villa Valdés, Á. (1999). Chao de Samartín (Grandas de Salime). Tres años de investigación arqueológica (1995-1998). En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1995-1998*, pp. 111-123. Oviedo: Principado de Astudias, Consejería de Cultura.

Villa Valdés, Á. (2009). *Museo Castro de Chao Samartín. Grandas de Salime, Asturias. Catálogo*. Oviedo: Principado de Astudias, consejería de Cultura.

Villaamil y Castro, J. (1907). Productos de la metalurgia gallega en tiempos remotos. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Ourense*, *3* (54, 55, 57), 97-104, 124-127, 145-152.

Villar Quintero, R. (1999). El yacimiento paleolítico de A Chaira, San Cibrán de Las. *Boletín Auriense*, *29*, 9-22.

Xusto Rodríguez, M. (1998). O núcleo urbano de Xinzo e as súas orixes romanas. En *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste Hispánico*, p. 1291. Lugo.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

PARTE V: ANEXOS

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

TABLAS DE CONTABILIZACIÓN DE FRAGMENTOS E INDIVIDUOS

- ***LAIAS***

CONTEXTO 1

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70?	19					19		5	5
TOTAL ÁNFORAS			**19**					**19**		**5**	**5**
Vajilla fina	Barniz negro itálico	Ungüentario?	3					3		2	2
		Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**4**					**4**		**3**	**3**
Cerámica Común	Bética	Olla	1		1					1	1
		Indeterminados	5					5		1	1
	Local/ Regional	Tinaja	485		137	50		280	18	137	102
		Olla	580	1	372	10	2	186	9	372	402
		Cuenco	16	2	14					16	16
		Fuente	2		2					2	2
		Vaso cilíndrico	2		2					2	2
		Vasito	3	1	2					2	2
		Plato	1		1					1	1
		Crisol	4		1			3		4	4
		Indeterminados	8237	2	145	73	8	7809	200	147	229
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**9336**	**6**	**677**	**133**	**10**	**8283**	**227**	**685**	**762**
TOTAL			**9353**	**6**	**677**	**133**	**10**	**8306**	**227**	**693**	**770**

CONTEXTO 2

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	13					13		1	1
		Haltern 70/ Ovoide 4	1		1					1	1
TOTAL ÁNFORAS			**14**		**1**			**13**		**2**	**2**
Vajilla fina	Itálica	Indeterminada	2					2		2	2
	TSH	Drag. 15/17	1		1					1	1
		Jarrita?	1		1					1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**4**		**2**			**2**		**4**	**4**
Cerámica Común	Bética	Olla	5		2			3		2	2
	Local/ Regional	Tinaja	82		67	1		6	8	67	63
		Olla	220		176	8	2	10	24	176	192
		Cuenco	1		1					1	1
		Fuente	4		2		2			2	2
		Vaso cilíndrico	2		2					2	2
		Cubilete	1		1					1	1
		Jarra	1	1						1	1
		Jarrita carenada	1		1					1	1
		Quesera	1						1	1	1
		Indeterminados	3494		104	3	6	3289	92	104	116
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**3812**	**1**	**356**	**12**	**10**	**3308**	**125**	**358**	**382**
TOTAL			**3830**	**1**	**359**	**12**	**10**	**3323**	**125**	**364**	**388**

CONTEXTO 3

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	12					12		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**12**					**12**		**1**	**1**
Vajilla fina	TSH	Drag. 15/17	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**1**					**1**		**1**	**1**
Cerámica Común	Bética	Olla	2				1	1		2	2
		Indeterminada	3		1			2		1	1
	Local/ Regional	Tinaja	65		42			14	9	42	40
		Olla	239		209	4	4	19	3	209	218
		Cuenco	2		2					2	2
		Fuente	5		4		1			4	5
		Vaso cilíndrico	1		1					1	1
		Anf. F. plano	1		1					1	1
		Indeterminados	8844		166	1	6	8520	151	166	170
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**9162**		**426**	**5**	**12**	**8556**	**163**	**428**	**440**
TOTAL			**9175**		**426**	**5**	**12**	**8569**	**163**	**430**	**442**

CONTEXTO 4

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	C	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalq.	Haltern 70	5					5		2	2
TOTAL ÁNFORAS			**5**					**5**		**2**	**2**
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	133	1	89	3		9	31	90	52
		Olla	309		264	16		26	3	264	267
		Cuenco	2		2					2	2
		Fuente	5		4		1			4	5
		Plato	1		1					1	1
		Crisol	4		4					4	4
		Indeterminados	11106		353	17	15	10552	169	353	341
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**11560**	**1**	**717**	**36**	**16**	**10587**	**203**	**718**	**672**
TOTAL			**11565**	**1**	**717**	**36**	**16**	**10592**	**203**	**720**	**674**

CONTEXTO 5

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	17		2		2	13		2	2
		Urceus	3		1			1	1	1	1
	Bética costera	Indeterminada	2					2		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**22**		**3**		**2**	**16**	**1**	**4**	**4**
Vajilla fina	TSH	Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**1**					**1**		**1**	**1**
Cerámica Común	Bética	Indeterminada	2					2		2	2
	Local/ Regional	Tinaja	89	1	64	3		6	15	65	30
		Olla	167	1	147	3		15	1	148	149
		Cuenco	3		3					3	3
		Fuente	1		1					1	1
		Cazuela	1		1					1	1
		Vaso cilíndrico	4		3				1	3	4
		Indeterminados	4681		57	5	6	4546	67	57	56
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**4948**	**2**	**276**	**11**	**6**	**4569**	**84**	**280**	**246**
TOTAL			**4971**	**2**	**279**	**11**	**8**	**4586**	**85**	**285**	**251**

CONTEXTO 6

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	21		19	1			1	19	13
		Olla	72	1	69	1		1		70	69
		Cuenco	2		2					2	2
		Cazuela	1		1					1	1
		Vaso cilíndrico	1						1	1	1
		Tapadera	2		1		1			2	2
		Jarra?	1		1					1	1
		Indeterminados	1775		18	2		1738	17	18	19
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**1875**	**1**	**111**	**4**	**1**	**1739**	**19**	**114**	**108**
TOTAL			**1875**	**1**	**111**	**4**	**1**	**1739**	**19**	**114**	**108**

CONTEXTO 7

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética?	Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**1**					**1**		**1**	**1**
Vajilla fina	TSH	Drag. 15/17	1					1		1	1
		Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**2**					**2**		**2**	**2**
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	16		14				2	14	10
		Olla	111	32	60	1		12	9	92	90
		Indeterminados	73		18	4	2	14	35	18	27
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**672**	**32**	**92**	**5**	**2**	**495**	**46**	**124**	**127**
TOTAL			**675**	**32**	**92**	**5**	**2**	**498**	**46**	**127**	**130**

- ***SAN CIBRÁN DE LAS***

CONTEXTO 8

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	C	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	49		9		13	26	1	9	9
		Ovoide 4?	2		2					2	2
		Urceus	1		1					1	1
		Indeterm.	348		4		1	343		4	4
TOTAL ÁNFORAS			**400**		**16**		**14**	**369**	**1**	**16**	**16**
Vajilla fina	TSI	Consp. 20	2		1			1		2	2
		Consp. 22	1		1					1	1
		Indeterm.	9		1			6	2	6	4
	Local/reg.	Imit. Consp. 12	1		1					1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**13**		**4**			**7**	**2**	**10**	**8**
C. Común	Bética	Jarra	1				1			1	1
		Olla	4		4					4	4
		Indeterm.	10				5	5			
	Indeterm.	Jarra/botella?	1		1					1	1
	Local/ Regional	Tinaja	249		172			65	12	172	99
		Olla	1534	10	1033		18	452	21	1043	1048
		Cuenco	2		2					2	2
		Fuente	25		21		1	3		21	21
		Plato	3		3					3	3
		Vaso cilíndrico	100	4	30		5	42	19	34	35
		Jarra carenada	4				1	1	2	3	3
		Jarra	3		3					3	2
		Anf. f. plano	5		2	1	2			2	2
		Barreño	1		1					1	1
		Quesera?	1						1	1	1
		Crisol	4	1				3		3	3
		Indeterm.	27161		890		68	25440	763	890	886
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**29108**	**15**	**2162**	**1**	**101**	**26011**	**818**	**2184**	**2112**
TOTAL			**29521**	**15**	**2182**	**1**	**115**	**26387**	**821**	**2210**	**2136**

CONTEXTO 9

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	7				1	6		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**7**				**1**	**6**		**1**	**1**
Vajilla fina	Local/regional	Imit. Consp. 12	1		1					1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**1**		**1**					**1**	**1**
Cerámica Común	Bética	Olla	3		2				1	2	1
	Local/ Regional	Tinaja	25		23				2	23	15
		Olla	122	1	95		6	19	1	96	96
		Vaso cilíndrico	2					1	1	2	2
		Crisol	18		17				1	17	17
		Indeterminados	2835		61		3	2735	36	61	61
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**3005**	**1**	**198**		**9**	**2755**	**42**	**199**	**192**
TOTAL			**3013**	**1**	**199**		**10**	**2761**	**42**	**201**	**194**

CONTEXTO 10

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	1				1	51		1	1
		Dress. 7-11	1				1			1	1
	Bética	Indeterm.	1				1			1	1
TOTAL ÁNFORAS			**54**				**3**	**51**		**3**	**3**
Vajilla fina	Local/regional	Imit. Consp. 12	8		2			3	3	2	2
TOTAL VAJILLAS FINAS			**8**		**2**			**3**	**3**	**2**	**2**
Cerámica Común	Bética	Olla	24		1			22	1	1	1
	Local/ Regional	Tinaja	141		125			2	14	125	77
		Olla	642	1	538		4	84	15	539	508
		Cuenco	1		1					1	1
		Fuente	4		4					4	4
		Barreño	8	1	7					8	8
		Vaso cilíndrico	55		7		2	19	27	7	34
		Crisol	1					1		1	1
		Jarra	1		1					1	1
		Anf. F. plano	2		1	1				2	2
		Indeterm.	15626		348		19	14987	272	348	347
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**16505**	**2**	**1033**	**1**	**25**	**15115**	**329**	**1037**	**984**
TOTAL			**16567**	**2**	**1035**	**1**	**28**	**15169**	**332**	**1042**	**989**

CONTEXTO 11

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	1						1	1	1
		Olla	7		5			2		5	6
		Indeterminados	166		4			161	1	4	1
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**174**		**9**			**163**	**2**	**10**	**8**
TOTAL			**174**		**9**			**163**	**2**	**10**	**8**

CONTEXTO 12

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Cerámica común	Local/ Regional	Olla	5		4			1		4	4
		"Olla romana"	1		1					1	1
		Indeterminados	104					103	1		
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**110**		**5**			**104**	**1**	**5**	**5**
TOTAL			**110**		**5**			**104**	**1**	**5**	**5**

CONTEXTO 13

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	55		2		1	52		2	2
	Bética	Urceus 1B	17		1			16		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**72**		**3**		**1**	**68**		**3**	**3**
Vajilla fina	TSI	Consp. 19?	1		1					1	1
		Indeterm.	8		1			5	2	3	3
	Paredes finas itálica	Indeterm.	1					1		1	1
	Indeterminada	Indeterm.	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**11**		**2**			**7**	**2**	**6**	**6**
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	60		58				2	58	55
		Olla	329		283		4	34	8	283	284
		Fuente	10		2		8			2	2
		Plato	1	1						1	1
		Vaso cilíndrico	8		3		2	2	1	3	7
		Tapadera	5		5					5	5
		Indeterm.	12379		7		14	12285	73	7	9
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**12792**	**1**	**358**		**28**	**12321**	**84**	**359**	**363**
TOTAL			**12875**	**1**	**363**		**28**	**12396**	**86**	**368**	**372**

CONTEXTO 14: "Antiguo"

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	15		1			14		1	2
	Bética costera	Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**16**		**1**			**15**		**2**	**3**
Cerámica común	Bética	Olla	1		1					1	1
	Local/ Regional	Tinaja	14		13			1		13	13
		Olla	26		25			1		25	26
		Fuente	2		2					2	2
		Cazuela	2		2					2	2
		Ánf.f.plano	1				1			1	1
		Indeterminados	1214		16			1190	8	16	16
TOTAL CERAMICAS COMUNES			**1260**		**59**		**1**	**1192**	**8**	**60**	**61**
TOTAL			**1276**		**60**		**1**	**1207**	**8**	**62**	**64**

CONTEXTO 14: "Reciente"

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	67		5		6	55	1	5	5
	Bética costera	Indeterminada	2		1		1			1	2
TOTAL ÁNFORAS			**69**		**6**		**7**	**55**	**1**	**6**	**7**
Vajilla fina	Par. finas Etruria	Indeterminada	4					4		4	4
	Par. finas Itálicas	Indeterminada	4					4		4	4
	Par. finas Import.	Indeterminada	6					6		6	6
	Par. Finas indeterm.	Indeterminada	13					13		13	13
	TSI	Indeterminada	2					2		2	2
	TSG	Drag. 27	1					1		1	1
		Indeterminada	2					1	1	1	1
	TSH	Hisp. 7	1		1					1	1
		Drag. 27	4		2			1	1	3	3
		Drag. 29/37	1					1		1	1
		Drag. 37	1					1		1	1
	Eng. Roj. itálico	Indeterminado	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**40**		**3**			**35**	**2**	**38**	**38**
Lucernas	Indeterminada	Indeterminada	1		1					1	1
TOTAL LUCERNAS			**1**		**1**					**1**	**1**
Cerámica común	Bética	Olla	1		1					1	1
		Indeterminada	2					2		1	1
	Local/ Regional	Tinaja	53		52			1		52	46
		Olla	158		114	1	7	35	1	114	130
		Fuente	6		6					6	6
		Cazuela	3		3					3	3
		Plato	1		1					1	1
		Vaso cilíndrico	25		7			8	10	7	10
		Jarra carenada	3		2		1			2	3
		Ánf.f.plano	1			1				1	1
		Indeterminados	7001		116		18	6804	63	116	116
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**7254**		**302**	**2**	**26**	**6850**	**74**	**304**	**318**
TOTAL			**7364**		**312**	**2**	**33**	**6940**	**77**	**349**	**364**

CONTEXTO 15

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	118		6		5	107		6	8
		Trans. Ov.4-H.70	1				1			1	1
		Urceus 1B	1				1			1	1
	Indeterminada	Indeterm.	1		1					1	1
TOTAL ÁNFORAS			**121**		**7**		**7**	**107**		**9**	**11**
Vajilla fina	TSH	Drag. 36	1		1					1	1
	Indet. Import.	Indeterm.	1					1		1	1
	Local/regional	Imit. Consp. 20	2		2					2	2
		Imit. Consp. 22/23	1		1					1	1
		Indeterm.	1		1					1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**6**		**5**			**1**		**6**	**6**
Cerámica común	Bética	Mortero	1					1		1	1
		Indeterm.	4		1		1	2		1	1
	Local/ Regional	Tinaja	59		57			1	1	57	51
		Olla	157		132		6	17	2	132	135
		Fuente	5		5					5	5
		Cazuela	1		1					1	1
		Plato	3	2	1					1	3
		Cuenco	3	3						3	3
		Vaso cilíndrico	7		3		2	1	1	3	5
		Jarra	2		2					2	2
		Jarrita caren.	2		1		1			1	2
		Botella	1		1					1	1
		Indeterm.	18299		118		13	18116	52	118	118
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**18544**	**5**	**322**		**23**	**18138**	**56**	**330**	**328**
TOTAL			**18671**	**5**	**334**		**30**	**18246**	**56**	**345**	**345**

CONTEXTO 16

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	2					2		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**2**					**2**		**1**	**1**
Cerámica común	Bética	Indeterminada	1					1		1	1
	Local/ Regional	Tinaja	5		4				1	4	3
		Olla	35		27			8		27	26
		Fuente	1				1			1	1
		Vaso cilíndrico	3		2			1		2	2
		Indeterminados	1351		38		1	1302	10	38	38
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**1396**		**71**		**2**	**1312**	**11**	**73**	**71**
TOTAL			**1398**		**71**		**2**	**1314**	**11**	**74**	**72**

CONTEXTO 17

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	1					1		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**1**					**1**		**1**	**1**
Vajilla fina	Paredes finas Etruria	Indeterminado	2					2		2	1
	Paredes finas itálica	Indeterminado	2					2		2	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**4**					**4**		**4**	**2**
Cerámica común	Bética	Indeterminada	1					1		1	1
	Local/ Regional	Tinaja	3		3					3	3
		Olla	38		32			6		32	33
		Fuente	2		2					2	1
		Vaso cilíndrico	2		2					2	2
		Jarrita carenada	1					1		1	1
		Indeterminados	941		11		3	914	13	11	11
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**988**					**922**	**13**	**52**	**52**
TOTAL			**993**		**50**		**3**	**927**	**13**	**57**	**55**

CONTEXTO 18

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética	Haltern 70	85		2		2	79	2	2	2
	Guadalquivir	Haltern 70?	3					3		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**88**		**2**		**2**	**82**	**2**	**3**	**3**
Vajilla fina	Paredes finas Etruria	Indeterminado	2					2		2	2
	Paredes finas itálica	Indeterminado	1					1		1	1
	TS	Indeterminado	1					1		1	1
	TSI	Indeterminado	4					4		4	2
	TSH	Drag. 27	2		2					2	2
		Drag. 29	1					1		1	1
		Drag. 37	1					1		1	1
		Forma decor.	1					1		1	
		Indeterminado	1					1			
TOTAL VAJILLAS FINAS			**14**		**2**			**12**		**13**	**10**
Cerámica común	Bética	Mortero	1		1					1	1
		Olla	10				1	2	7	5	5
	Local/ Regional	Tinaja	35		32			1	2	32	32
		Olla	120	1	100		2	16	1	101	106
		Fuente	4		3		1			3	3
		Cazuela	2		2					2	1
		Barreño	1		1					1	1
		Cuenco	2		2					2	2
		Vaso cilíndrico	13		8			3	2	8	9
		Ánf. f. plano	1				1			1	1
		Indeterminados	3437		87		18	3257	75	87	86
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**3626**	**1**	**236**		**23**	**3279**	**87**	**243**	**247**
TOTAL			**3728**	**1**	**240**		**25**	**3373**	**89**	**259**	**260**

CONTEXTO 19

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	70		4		9	57		4	5
	Bética costera	Dress. 7-11	8				1	7		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**78**		**4**		**10**	**64**		**5**	**6**
Vajilla fina	Paredes finas importada	Indeterminado	1					1		1	1
	TSI	Consp. 27?	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**2**					**2**		**2**	**2**
Cerámica común	Bética	Mortero	1					1		1	1
		Indeterminada	2					2		1	1
	Local/ Regional	Tinaja	49		44				5	44	30
		Olla	92		74		4	13	1	74	80
		Cazuela	1		1					1	1
		Barreño	1		1					1	1
		Cuenco	2	1	1					2	2
		Vaso cilíndrico	5		2				3	2	3
		Ánf. f. plano	1				1			1	1
		Indeterminados	4100		28		13	4027	32	28	28
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**4254**	**1**	**151**		**18**	**4043**	**41**	**155**	**148**
TOTAL			**4334**	**1**	**155**		**28**	**4109**	**41**	**162**	**156**

- ***CASTROMAO***

CONTEXTO 20

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Vajilla fina	TSH	Forma decorada	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**1**					**1**		**1**	**1**
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	1		1					1	1
		Olla	7		5			1	1	6	7
		Fuente	1				1			1	1
		Plato	1		1					1	1
		Jarrita carenada	2				1		1	1	2
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**12**		**8**		**2**	**1**	**2**	**10**	**12**
TOTAL			**13**		**8**		**2**	**1**	**2**	**11**	**13**

CONTEXTO 21

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Vajilla fina	TSH	Forma decorada	1						1	1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**1**						**1**	**1**	**1**
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	5		4				1	4	5
		Olla	21		7		1	12	1	7	15
		Fuente	2		2					2	2
		Anf, f.plano	1		1					1	1
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**29**		**14**		**1**	**12**	**2**	**14**	**23**
TOTAL			**30**		**14**		**1**	**12**	**3**	**15**	**24**

CONTEXTO 22

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Vajilla fina	TSH	Drag. 27	1						1	1	1
		Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**2**					**1**	**1**	**2**	**2**
Cerámica común	Local/ Regional	Olla	9		6		2		1	6	7
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**9**		**6**		**2**		**1**	**6**	**7**
TOTAL			**11**		**6**		**2**	**1**	**2**	**8**	**9**

CONTEXTO 23

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Vajilla fina	TSI	Conspectus 3?	1		1					1	1
		Indeterminada	2		1				1	1	1
	TSSG	Drag. 15/17	1		1					1	1
		Drag. 27	3		1			2		1	1
		Drag. 29 (mar.)	1	1						1	1
	TSH	Drag. 15/17	16	1	9			2	4	9	12
		Drag. 18	1		1					1	1
		Drag. 27	18		9			6	3	9	10
		Drag. 29	9	1	4			3	1	4	6
		Drag.29/37	2		1			1		1	1
		Drag. 35	1		1					1	1
		Drag. 37	5		3			1	1	3	4
		Drag. 39	1		1					1	1
		Drag. 46	1		1					1	1
		Ritt. 8	1					1		1	1
		Ritt.8/ Drag.37?	1					1		1	1
		Forma decorada	2					2		1	
		Indeterminada	19					19		5	5
	Bracarense	Vaso votivo	1		1					1	1
		Indeterminado	5					4	1	1	2
	Indeterminada	Indeterminada	3		1			2		1	1
	Par. Fin Penin.	Mayet XLIII	1		1					1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**95**	**3**	**37**			**36**	**19**	**47**	**54**
Cerámica común	Bracarense	Olla	2		2					2	2
		Jarra trilobula.	1		1					1	1
		Indeterminado	1					1		1	1
	Lucense	ES1A	2		1				1	1	1
		Cazuela	1		1					1	1
	Local/ Regional	Tinaja	7		5			1	1	5	7
		Olla	125		68		7	36	14	68	78
		Fuente	8		5		2	1		5	6
		Cazuela	15		14			1		14	14
		Cuenco	1		1					1	1
		Plato	10	8	2					10	10
		Jarrita carenada	16		4		1	9	2	4	11
		Mortero	3		3					3	3
		Botella	3		2		1			2	3
		Ánf. f. plano	3		3					3	3
		Indeterminados	49		7		8	20	14	7	7
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**247**	**8**	**119**		**19**	**69**	**32**	**98**	**149**
TOTAL			**342**	**11**	**156**		**19**	**105**	**51**	**145**	**203**

- ***ARMEA***

CONTEXTO 24

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	2					2		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**2**					**2**		**1**	**1**
Vajilla fina	TSI	Consp. 22.1.3.	2					1	1	1	1
		Consp. 3.13.	2					1	1	1	1
		Consp. B.1.5.	2					1	1	1	1
	Par.finas Ind.	Indeterminada	2					2		2	2
TOTAL VAJILLAS FINAS			**8**					**5**	**3**	**5**	**5**
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	15		15					15	15
		Olla	32		32					32	32
		Cazuela	1		1					1	1
		Tapadera	14		14					14	14
		Jarra	12		12					12	12
		Indeterminados	1394		5		11	1351	27	5	17
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**1468**		**79**		**11**	**1351**	**27**	**79**	**91**
TOTAL			**1478**		**79**		**11**	**1358**	**30**	**84**	**97**

CONTEXTO 25

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánfora	Bética Guadalquivir	Haltern 70	1					1		1	1
	Bética	Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL ÁNFORAS			**2**					**2**		**2**	**2**
Vajilla fina	TSI	Indeterminada	2					2		2	2
	Indeterminada	Indeterminada	2					2		2	2
TOTAL VAJILLAS FINAS			**4**					**4**		**4**	**4**
Lucerna	Indeterminada	De Volutas	1		1					1	1
TOTAL LUCERNAS			**1**		**1**					**1**	**1**
Cerámica común	Local/ Regional	Tinaja	4		4					4	4
		Olla	66		66					66	66
		Fuente	1		1					1	1
		Cazuela	3		3					3	3
		Tapadera	1		1					1	1
		Vaso cilíndrico	1						1	1	1
		Jarra	1		1					1	1
		Jarr. Carenada	8		8					8	8
		Anf. f. plano	1		1					1	1
		Indeterminados	625		92		5	462	66	92	76
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**711**		**177**		**5**	**462**	**67**	**178**	**162**
TOTAL			**718**		**178**		**5**	**468**	**67**	**185**	**169**

CONTEXTO 26

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Vajilla fina	TSI	Indeterminada	1					1		1	1
	TSH	Indeterminada	1					1		1	1
	Pintada Ind.	Jarrita	1		1					1	1
TOTAL VAJILLAS FINAS			**3**		**1**			**2**		**3**	**3**
Cerámica común	Bética	Morteiro	1		1					1	1
	Local/ Regional	Tinaja	1		1					1	1
		Olla	27		27					27	27
		Jarra carenada	3		3					3	3
		Indeterminados	425		56		4	345	20	56	15
TOTAL CERÁMICAS COMUNES			**457**		**88**		**4**	**345**	**20**	**88**	**47**
TOTAL			**460**		**89**		**4**	**347**	**20**	**91**	**50**

CONTEXTO 27

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánforas	Local/ Regional	Indeterminado	3					3		3	3
		Fondo pl.	8		1		1	3	3	1	4
	Importadas	Fondo pl.	3		3					3	2
		Indeterminada	5		1			4		1	2
	Bética	Urceus 1B	1		1					1	1
	Lipari	Richborough 527	1					1		1	1
TOT. ÁNFORAS			**21**		**6**		**1**	**11**	**3**	**10**	**13**
Vajilla fina	T.S. Indeterminada	Indeterminada	41		8			29	4	8	10
	T.S.Bracarense	Drag. 24/25	1		1					1	1
	TSI	Indeterminada	4		1			2	1	1	2
	TSSG	Ritt. 8	1					1		1	1
		Drag. 15/17	5					3	2	2	3
		Drag.18	1		1					1	1
		Drag. 27	5		3			2		3	5
		Drag.29	1		1					1	1
		Drag. 33	1		1					1	1
		Drag. 36	1		1					1	1
		Indeterminada	22		4			12	6	4	6
	TSH	Hisp. 4	2		2					2	2
		Ritt. 8	1		1					1	1
		Drag. 15/17	3		2			1		2	3
		Drag. 24/25	1		1					1	1
		Drag. 27	5		2			3		2	2
		Drag. 29	1		1					1	1
		Drag. 30	1		1					1	1
		Drag. 36	5		4			1		4	5
		Drag. 37	1		1					1	1
		Forma 51	1						1	1	1
		Hisp. 92	1	1						1	1

		Indeterminada	44					34	10	10	11
		Ind. decorada	5					5		3	3
TOTAL VAJILLA FINA			**154**	**1**	**36**			**93**	**24**	**54**	**65**
Lucernas	Itálica	Indeterminada	1					1		1	1
	Indeterminada	Indeterminada	1					1		1	1
TOTAL LUCERNAS			**2**					**2**		**2**	**2**
C. Común y cocina	Local/ Regional	Tinaja	48		16	1		27	4	16	17
		Olla	130		101	2	1	24	2	101	86
		Cazuela/ fuente	91		77		6	6	2	77	73
		Plato	2	1				1		2	1
		Jarra/botella	14			2	1	11		2	2
		Jarra trilobul.	4		1			3		1	1
		Jarrita caren.	81	1	18	3	2	53	4	19	18
		Tapadera	3		3					3	3
		Indeterminada	3304		108	11	19	3014	152	108	99
	Lugo	Olla	12		2			10		2	1
	Braga	Jarra trilobul	1		1					1	1
TOT. C. COMÚN			**3690**	**2**	**327**	**19**	**29**	**3149**	**164**	**332**	**302**
TOTAL			**3867**	**3**	**369**	**19**	**30**	**3255**	**191**	**398**	**381**

CONTEXTO 28

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Ánforas	Local/ Regional	Fondo pl.	3		1		1	1		1	2
		Indeterminada	1					1		1	1
	Importadas	Haltern 70	1				1			1	1
		Indeterminada	8					8		2	2
TOT. ÁNFORAS			**13**		**1**		**2**	**10**		**5**	**6**
Vajilla fina	TS Indeterminada	Indeterminada	18		12			6		12	16
		Ind. decorada	4					4		2	2
	TSSG	Drag. 27	5		3				2	3	2
		Dag. 35	1		1					1	1
		Indeterminada	8					8	1	2	2
	TSH	Hisp.4	4		3			1		3	4
		Drag. 15/17	3		2			1		2	2
		Drag. 18	3		2			1		2	3
		Drag. 27	2		1				1	1	2
		Drag. 29	4		2			2		2	4
		Drag. 35	6		5			1		1	1
		Drag. 36	3		3					3	3
		Drag. 37	1						1	1	1
		Hisp. 46	1		1					1	1
		Indeterminada	23		2			20	1	2	8
		Ind. decorada	6					6		4	4
	Paredes Finas (Mérida?)	Mayet XXXVI	1		1					1	1
TOT. V.FINA			**93**		**36**			**50**	**6**	**43**	**57**
Lucernas	Peninsular	Indeterminada	1					1		1	1
	Bética	Indeterminada	1					1		1	1
	Itálica	Indeterminada	3					3		1	1
TOT. LUCERNAS			**5**					**5**		**3**	**3**
C. Común y de Cocina	Bética	Indeterminada	1						1	1	1
	Local/ Regional	Tinaja	19		1			16	2	1	6
		Olla	35		29	1		5		29	29
		Cazuela/ fuente	14		11		1	1	1	11	10
		Jarrita caren.	18		2			16		2	6
		Cuenco	2		2					2	2

		Plato	1		1					1	1
		Jarra/Botella	2		2					2	2
		Mortero	2		1			1		1	2
		Tapadera	3		3					3	3
		Indeterminada	1193		45	9	5	1084	50	45	30
TOT. C. COMÚN			**1291**		**98**	**10**	**6**	**1123**	**54**	**99**	**92**
TOTAL			**1401**		**135**	**10**	**8**	**1188**	**60**	**145**	**158**

CONTEXTO 29

Clase	Producción	Forma	TF	C	B	Cu	A	P	F	NMI	NTI
Vajilla fina	TSSG	Indeterminada	1					1		1	1
	TSH	Hisp.4	2		2					2	2
		Drag. 15/17	6		4			2		4	3
		Drag. 27	3					2	1	1	1
	Local/Regional	Vaso	1		1					1	1
TOT. V.FINA			**13**		**7**			**5**	**1**	**9**	**8**
C. Común y de Cocina	Bracarense	Indeterminada	1					1		1	1
	Lucense	Plato	1						1	1	1
	Local/ Regional	Tinaja	4		4					4	4
		Olla	19		18			1		18	18
		Cuenco	1		1					1	1
		Plato	13		10				3	10	8
		Jarrita caren.	3		3					3	3
		Jarrita trilob.	5		2			1	2	2	5
		Mortero	1		1					1	1
		Tapadera	1		1					1	1
		Anf. f. plano	82	1	6	2	2	67	4	7	6
		Indeterminada	773		49	25	8	641	50	49	25
TOT. C. COMÚN			**904**	**1**	**95**	**27**	**10**	**711**	**60**	**98**	**74**
TOTAL			**917**	**1**	**102**	**27**	**10**	**716**	**61**	**108**	**82**

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ESTUDIO ARQUEOMÉTRICO DE VASOS CILÍNDRICOS DE CERÁMICA DE LA EDAD DEL HIERRO DE GALICIA. INFORME TÉCNICO

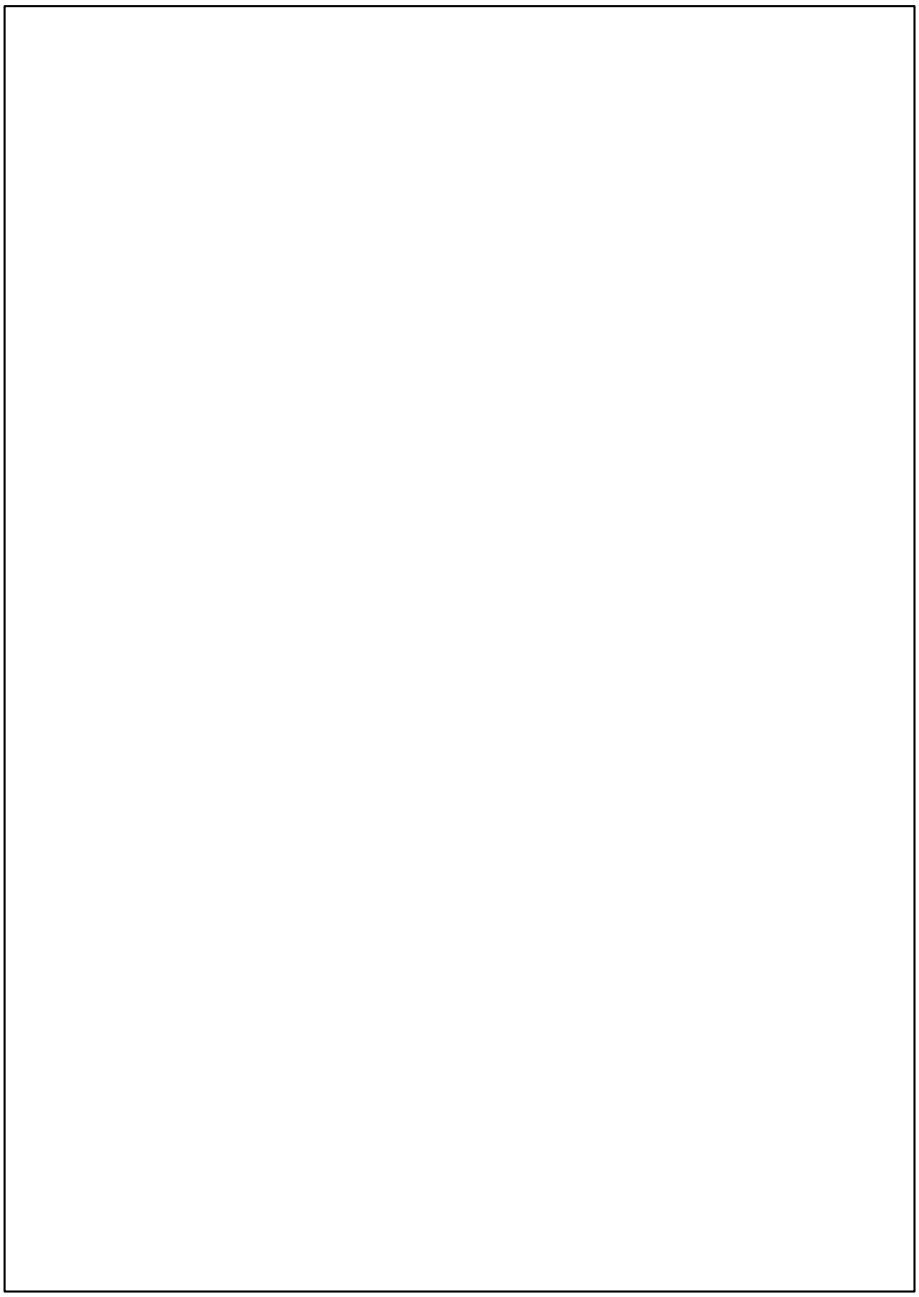
Miguel Ángel Cau Ontiveros

Leandro Fantuzzi

Octubre de 2017

EQUIP DE RECERCA ARQUEOLÒGICA I ARQUEOMÈTRICA de la UNIVERSITAT DE BARCELONA

Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica de la Univeristat de Barcelona



1. INTRODUCCIÓN

En este informe se presentan los resultados del análisis arqueométrico de un conjunto de 15 cerámicas procedentes de diversos yacimientos de Galicia, localizados en el valle del río Miño y, en especial, en torno a la ciudad de Ourense, con excepción de Santa Trega, localizado en A Guarda (Pontevedra). Las cerámicas corresponden a vasos cilíndricos, datados en la Edad del Hierro. Las muestras seleccionadas proceden, en particular, de San Cibrián de Las (8 individuos), Castromao (3 individuos), Santa Trega (2 individuos), Laias (1 individuo) y Armea (1 individuo) (Tabla 1). El estudio arqueológico de estos materiales está inédito por el momento.

Se trata de un tipo cerámico bien representado en San Cibrián de Las y, en menor medida, en otros yacimientos, que corresponden a lugares habitacionales fortificados o castros. Una posible hipótesis inicial es que haya existido una producción de estos vasos en San Cibrián de Las y una distribución de los mismos hacia otros yacimientos de la región. Como hipótesis alternativa, se plantea la existencia de producciones locales diferentes en cada yacimiento, a partir de un mismo tipo o modelo. Estas hipótesis serán examinadas a partir del estudio arqueométrico presentado en este informe.

Sigla	Yacimiento	Nº de inventario	Clase
M01	San Cibrán de Las	CE005232-23	Vaso cilíndrico
M02	San Cibrán de Las	CE005232-20	Vaso cilíndrico
M03	San Cibrán de Las	CE005247-54	Vaso cilíndrico
M04	San Cibrán de Las	CE005247/61	Vaso cilíndrico
M05	San Cibrán de Las	DX0044/157	Vaso cilíndrico
M06	San Cibrán de Las	CE005232/98	Vaso cilíndrico
M07	Castromao	DX0403/13	Vaso cilíndrico
M08	Castromao	DX0486/10	Vaso cilíndrico
M09	Castromao	DX0403/8	Vaso cilíndrico
M10	San Cibrán de Las	CE005219/42	Vaso cilíndrico
M11	Laias	LAI.C1.97.33.21	Vaso cilíndrico
M12	San Cibrán de Las	LAS.19D.03.3.2	Vaso cilíndrico
M13	Santa Trega	ST.2023	Vaso cilíndrico
M14	Santa Trega	ST.1183	Vaso cilíndrico
M15	Armea	CCA16-1565	Vaso cilíndrico

Tabla 1. Listado de las muestras seleccionadas para el estudio arqueométrico

Una primera aproximación se obtiene a partir del examen macroscópico de las muestras (Figura 1), donde es posible ya advertir la existencia aparente de una cierta variabilidad de fábricas en el conjunto estudiado.

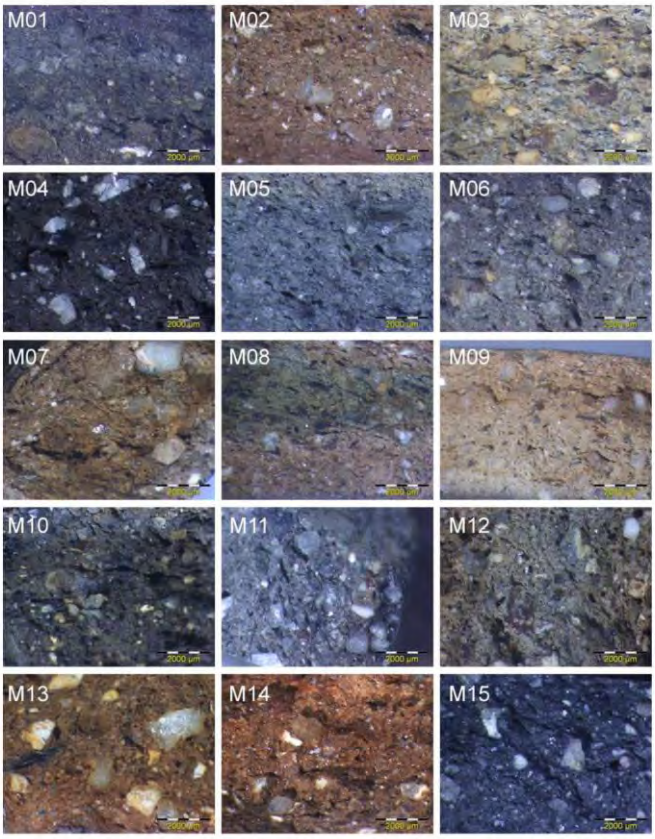


Figura 1. Fotografías de los 15 individuos cerámicos analizados, tomadas mediante lupa binocular a 15x

2. METODOLOGÍA ANALÍTICA

Todos los individuos fueron analizados mediante una combinación de técnicas arqueométricas. La caracterización química se ha obtenido mediante Fluorescencia de Rayos X (FRX), la composición mineralógica mediante Difracción de Rayos X (DRX) y la caracterización petrográfica-mineralógica mediante Microscopía Óptica (MO) a través del estudio de láminas delgadas. Los análisis de FRX y DRX se llevaron a cabo en los Centres Científics i Tecnològics de la Universitat de Barcelona (CCiTUB).

Para el análisis químico por FRX, de cada uno de los individuos muestreados se obtuvieron especímenes de al menos 10 g de peso. Tras desprender sus capas superficiales, fueron pulverizados y homogeneizados en un molino de bolas con celda de carburo de tungsteno. Las muestras, a partir del polvo obtenido, y después de un secado en una estufa en 105°C durante 12 horas, se sometieron a diferentes tipos de preparación. Por un lado, para la lectura de los elementos mayores, se realizaron perlas de fusión alcalina con tetraborato de litio (dilución 1/20), con la utilización de un horno de inducción. Por otro lado, para la lectura de los elementos traza, se prepararon pastillas de especímenes mezclados con aglutinante Elvacite, por presión utilizando una prensa Herzog. La cuantificación se realizó con un espectrómetro Panalytical-Axios PW 4400/40 con fuente de excitación de Rh utilizando una recta de calibración configurada con 60 patrones (Estándares Geológicos Internacionales). Se determinaron así los siguientes elementos: Fe_2O_3 (como Fe total), Al_2O_3, MnO, P_2O_5, TiO_2, MgO, CaO, Na_2O, K_2O, SiO_2, Ba, Rb, Mo, Th, Nb, Pb, Zr, Y, Sr, Sn, Ce, Co, Ga, V, Zn, W, Cu, Ni y Cr. Cabe mencionar que, de estos 29 elementos químicos que se pueden identificar con el espectrómetro de rayos X disponible en los CCiTUB, dos elementos, el Mo (molibdeno) y Sn (estaño), no se pueden considerar ya que en las cerámicas se encuentran en proporciones por debajo de sus límites de detección. Por otra parte, tampoco se pueden considerar el W (tungsteno) y el Co (cobalto), puesto que pueden estar contaminados debido al proceso de preparación de las muestras que se efectúa con un molino de bolas equipado con una celda de carburo de tungsteno. Por estos motivos, dichos elementos fueron excluidos del análisis. Los datos químicos obtenidos fueron examinados a través de métodos estadísticos multivariantes, aplicando la transformación en logaritmos de razón (Aitchison 1986, 1992; Buxeda 1999a, 1999b). Se calculó, además, la pérdida al fuego (PAF) a partir de calcinaciones de 0.3 g de espécimen cocidos a una temperatura de 950°C durante 3h.

La composición mineralógica por DRX se obtuvo mediante un difractómetro PANalytical X'Pert PRO MPD alpha 1, equipado con un monocromador de grafito en el

haz difractado y una potencia de trabajo de 1.2 kW (40kV, 30A) y trabajando con la radiación Kα del Cu (λ= 1.5406Å). Para este análisis se utilizó, como en el análisis químico, una parte de la muestra en estado pulverizado y homogeneizado. Las mediciones realizaron entre 4 y 70°2θ con una medida de paso 0.026°2θ y un tiempo de medición de 47.5s. La evaluación de las fases cristalinas presentes ha sido realizada con la ayuda del software HighScore Plus de PANalytical, que incluye la base de datos del Joint Committee of Powder Diffraction Standards (JCPDS).

Para el estudio petrográfico-mineralógico mediante MO, las preparaciones se realizaron a partir de un fragmento de cerámica incluido en resina, rebajándolo hasta conseguir un espesor de 30µm, en el que el cuarzo presenta un color de interferencia gris-blanco de primer orden. Los tacos de resina con la muestra se adhieren a un portamuestras y vuelven a ser rebajados con una cortadora-rectificadora. Finalmente, las láminas se acaban de pulir manualmente mediante un abrasivo en polvo. Las observaciones fueron realizadas con un microscopio Olympus BX41, equipado con objetivos de 2x, 4x, 10x y 20x y oculares de 10x, trabajando entre 20 y 200 aumentos. Las descripciones petrográficas de las fábricas se realizaron siguiendo el sistema propuesto por Whitbread (1989, 1995) y Quinn (2013). Los tamaños de grano para las inclusiones en las descripciones petrográficas se definieron utilizando el sistema de la American Geophysical Union (escala de Udden-Wentworth) (Tabla 2).

Rango de tamaño	Clase de partícula
4-8 mm	Grava fina (guijarros pequeños)
2-4 mm	Grava muy fina (gránulos)
1-2 mm	Arena muy gruesa
0.50-1 mm	Arena gruesa
0.25-0.50 mm	Arena media
0.125-0.25 mm	Arena fina
0.062-0.125 mm	Arena muy fina
0.032-0.062 mm	Limo grueso
0.016-0.032 mm	Limo medio
0.008-0.016 mm	Limo fino
0.004-0.008 mm	Limo muy fino
<0.004 mm	Arcilla

Tabla 2. Clasificación granulométrica de acuerdo a la escala de Udden-Wentworth

3. RESULTADOS

a) Resultados petrográfico-mineralógicos (MO)

A partir del análisis petrográfico mediante la observación de láminas delgadas se han definido una serie de fábricas diversas. Todas ellas se pueden agrupar dentro de un mismo grupo petrográfico general (**Grupo Petrográfico Granítico**), por su composición predominantemente de rocas graníticas y minerales derivados. Sin embargo, se advierte una importante variabilidad en cuanto al mayor o menor contenido micáceo y, dentro de este, a la abundancia relativa de biotita o moscovita, además de variaciones en cuanto a la frecuencia relativa de rocas metamórficas y otras inclusiones (plagioclasa, etc.). También se observa alguna variación en las arcillas utilizadas.

De esta manera, las fábricas petrográficas son presentadas a continuación ordenadas de acuerdo al yacimiento de donde proceden las muestras:

3.a.1) San Cibrián de Las

Ocho individuos analizados (M01 a M06, M10, M12), en los que se diferencian cinco fábricas (SCL1 a SCL5).

Fábrica SCL1: muy rica en moscovita, contribución metamórfica. Individuos M01, M06, M10.

Estas tres muestras presentan una misma fábrica en lámina delgada, con heterogeneidades en el color de la matriz que parecen más bien relacionadas con las condiciones de cocción, dando como resultado matrices de color amarillento-marrón (M10) o bien con una pared rojiza y otra más amarillenta-marrón (M01, M06). El tipo de desgrasante y la distribución granulométrica de las inclusiones es aproximadamente similar en todos los individuos, con pequeñas diferencias (p.ej. mayor presencia de plagioclasa en M06, o de chert en M10).

Matriz: 63-65%. Presenta una coloración variable entre amarillo, marrón y rojizo (en nicoles paralelos), variando de coloración en capas paralelas a las paredes (el núcleo es siempre más oscuro), seguramente debido al proceso de cocción. En nicoles cruzados presenta actividad óptica en todos los casos, lo que indica temperaturas de cocción relativamente bajas.

Poros: 7-10%. Abundantes, en especial meso- y macro- cavidades, y meso-vesículas.

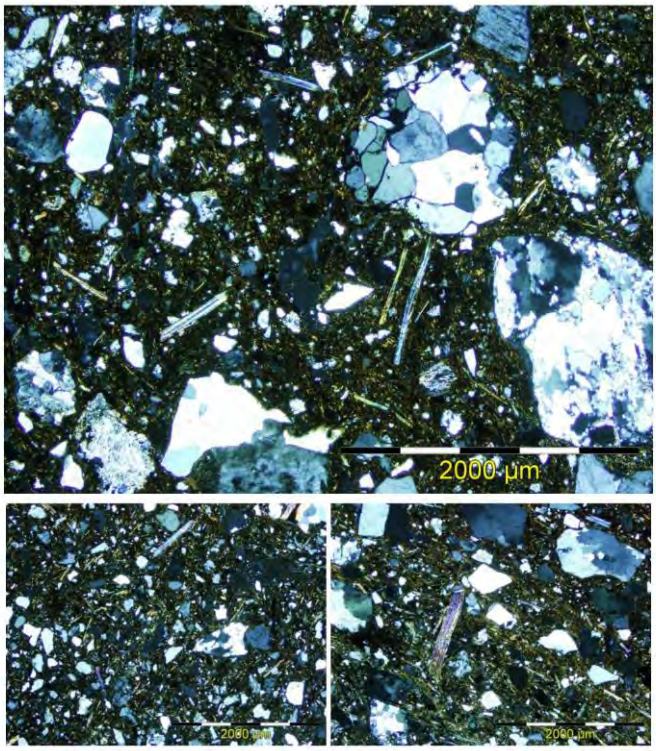


Figura 2. Microfotografías de la fábrica SCL1, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuos M10 (sup.), M01 (inf. izq.) y M06 (inf. der.)

Inclusiones: 25-30%. Abundantes tanto en la fracción fina (<0.1 mm) como en la fracción gruesa.

La fracción gruesa contiene inclusiones equidimensionales y elongadas, de angulares a redondeadas (predominantemente subangulares y subredondeadas), con espaciado de simple a cerrado. Es poco seleccionada, con abundancia de arena fina, media, gruesa y muy gruesa, y muy raramente gránulos (<2.3 mm); M01 es

ligeramente menos gruesa (con menor presencia de arena muy gruesa que las otras muestras). Las inclusiones comprenden, de manera predominante, cuarzo mono- y policristalino, micas (sobre todo moscovita; la biotita es accesoria) y feldespato potásico, así como algunos fragmentos de rocas plutónicas compuestas por estos minerales, todo lo que sugiere una derivación de una fuente de origen granítico. Se advierte una cierta gradación entre el cuarzo policristalino y la cuarcita, lo que indica una cierta contribución metamórfica; esto también queda evidenciado por la presencia de algunos fragmentos escasos de metagranito y, raramente, fragmentos pequeños de filita. En M06 es común la plagioclasa (como inclusión aislada, o bien como parte de fragmentos de granito), que en las restantes muestras es más bien accesoria. En general, se observan además comunes a escasos fragmentos de cuarzoarenita (con muy escaso cemento rico en hierro), así como chert (más visible en M10, accesorio en las demás muestras) y escasos/raros fragmentos de fangolitas.

La fracción fina (limo y arena muy fina) es abundante, y se compone de cuarzo y mica (moscovita sobre todo) predominantes, junto a comunes/escasos nódulos de hierro (opacos) y una presencia subordinada de feldespato potásico. Como inclusiones accesorias en la fracción fina se observan chert, plagioclasa (más común en M06) y, muy raramente, calcita y zircón.

Fábrica SCL2: muy rica en moscovita, contribución metamórfica, matriz ferruginosa. Individuo M02.

En este individuo la fábrica es bastante similar a SCL1, sobre todo en cuanto a la fracción gruesa de las inclusiones, que presenta los mismos componentes y distribución granulométrica. En la fracción fina (<0.1 mm) son también dominantes el cuarzo y la moscovita. La principal diferencia respecto a SCL1 es la matriz arcillosa, que es más rica en hierro, con un color rojizo (oxidante) y núcleo oscuro (reductor); es ópticamente activa en nicoles cruzados. Otra particularidad es la presencia frecuente de feldespato potásico con un grado de alteración muy avanzada a caolín; estos feldespatos alterados son abundantes en la fracción fina pero también en la gruesa, aunque en general con dimensiones no muy gruesas (moda <0.3 mm), lo que sugiere que los mismos tal vez se encontraban presentes en la materia prima arcillosa utilizada. El desgrasante parece similar al utilizado en SCL1; la composición es, en especial, muy similar a la del individuo M01, con plagioclasa relativamente escasa, y chert muy accesorio. Probablemente se utilizó una arcilla más rica en hierro que en SCL1.

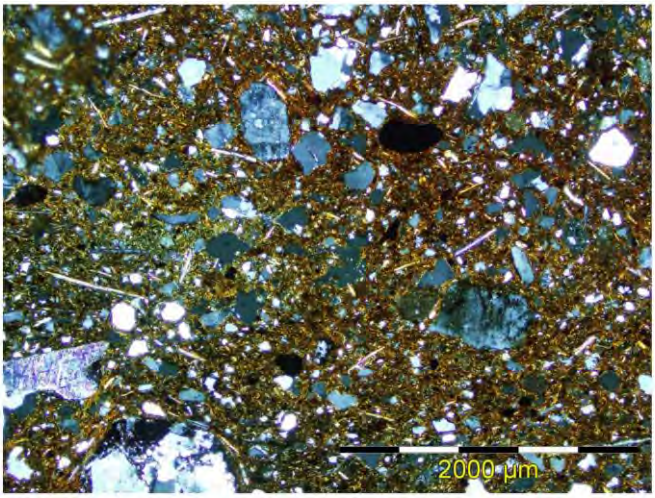


Figura 3. Microfotografía de la fábrica SCL2, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuo M02

Fábrica SCL3: muy rica en biotita, metamórfico accesorio. Individuos M03, M12.

Es una fábrica bastante similar en textura y composición a SCL1, pero con algunas diferencias, en especial que el tipo de mica dominante aquí es la biotita, junto a una presencia importante de moscovita. Es ligeramente más gruesa (con mayor porcentaje de inclusiones gruesas) que SCL1, y en este caso no se advierte una contribución metamórfica destacada (es muy rara en esta fábrica). Ambas muestras en SCL3 tienen una matriz de color amarillento a marrón en nícoles paralelos, similar a SCL1, y también por la fracción fina parecen relacionarse con el uso de materias primas arcillosas similares a SCL1. Seguramente la diferencia se debe al uso de un desgrasante de otra fuente, probablemente de la misma área granítica general, pero en este caso más rica en biotita.

Matriz: 50-55%, color amarillento a marrón (nícoles paralelos), ópticamente activa (nícoles cruzados).

Porosidad: 10%, en especial mesoporos (cavidades y vesículas), poros elongados finos y cortos, y algunas macrocavidades.

Inclusiones: 35-40%. Distribución bimodal, con una fracción gruesa (>0.1 mm) claramente dominante, con inclusiones equidimensionales y elongadas, de angulares

a subredondeadas (mayoritariamente angulares-subangulares), con espaciado de simple a cerrado. Consisten en abundante arena fina, media, gruesa y muy gruesa, aunque no superando 1.4 mm de diámetro máximo, estando poco/moderadamente seleccionadas. Las inclusiones dominantes son cuarzo monocristalino (en menor medida policristalino), feldespato potásico y micas (sobre todo biotita, pero también bastante moscovita), así como fragmentos líticos formados por estos componentes (granito). Se observa también muy poca plagioclasa, raras fangolitas, calcita y rocas metamórficas (cuarcita y filita). De forma muy rara se observa también algún cristal no muy grueso (<0.2 mm) de turmalina.

La fracción fina (<0.1 mm; limo y arena muy fina) es bastante similar a SCL1, con predominio de cuarzo y mica (moscovita y biotita, ambas abundantes). Se observan además, de forma subordinada, nódulos de hierro (opacos) y feldespato potásico, y escasa plagioclasa. Como inclusiones accesorias se encuentra muy raro chert, epidota, zircón y turmalina.

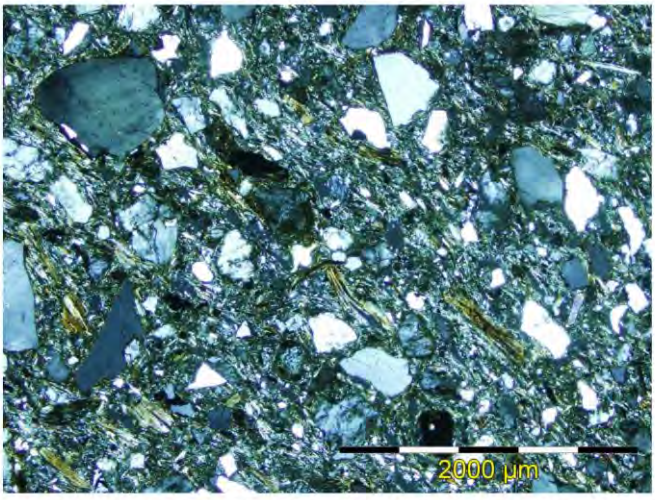


Figura 4. Microfotografía de la fábrica SCL3, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuo M03

Fábrica SCL4: micas relativamente escasas, metamórfico accesorio. Individuo M04.

Es una fábrica nuevamente con inclusiones de origen granítico. La principal diferencia respecto a las otras fábricas de SCL es que es mucho menos micácea.

Matriz: 58/63%, de color marrón (nícoles paralelos), ópticamente activa.

Porosidad: 7%, sobre todo mesocavidades y mesovesículas, y presencia moderada de poros elongados finos.

Inclusiones: 30/35%. Equidimensionales y elongadas, de angulares a subredondeadas (en general angulares-subangulares), con espaciado simple.

Fracción gruesa (>0.1 mm) abundante, poco seleccionada, compuesta por arena fina, media, gruesa y muy gruesa (<2 mm). Las inclusiones consisten, de forma dominante, en cuarzo (monocristalino y, en escasa cantidad, policristalino) y feldespato potásico, así como fragmentos de rocas graníticas. Hay algunos fragmentos escasos de cuarcita. Las micas son relativamente escasas (moscovita y biotita), en especial si se comparan con las otras fábricas analizadas de este yacimiento. Se advierte además poca plagioclasa (en algún caso también como parte de rocas graníticas) y una presencia accesoria de chert y fangolita.

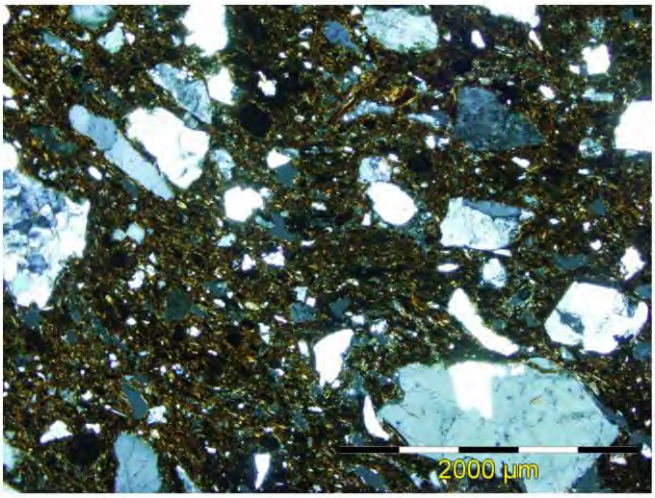


Figura 5. Microfotografía de la fábrica SCL4, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuo M04

La fracción fina (<0.1 mm) es poco abundante, y se compone sobre todo de cuarzo, junto a frecuentes óxidos de hierro, comunes micas (moscovita y biotita) y feldespato potásico, y escasa plagioclasa. De forma accesoria (muy rara) se encuentran inclusiones finas de chert y epidota.

Fábrica SCL5: muy rica en moscovita, metamórfico accesorio, mayor presencia de minerales pesados. Individuo M05.

Comparte similitudes generales con SCL1, al ser una fábrica con un desgrasante predominantemente de origen granítico y rica en moscovita. Sin embargo, presenta algunas diferencias composicionales, como una casi ausencia de contribución metamórfica y, sobre todo, una presencia minoritaria pero significativa de minerales pesados. La matriz arcillosa es similar a la de SCL1 y tal vez provenga de una misma fuente.

Matriz: 65%. Color marrón (nícoles paralelos), más oscura en el núcleo. Ópticamente activa en nícoles cruzados.

Porosidad: 5%. Comunes pero en general no muy grandes (mesocavidades y mesovesículas).

Inclusiones: 30%. Equidimensionales y elongadas, de angulares a subredondeadas (en general angulares-subangulares), con espaciado simple.

Fracción gruesa (>0.1 mm) abundante, poco/moderadamente seleccionada, compuesta por arena fina, media y, en menor cantidad, gruesa y muy gruesa (<1.8 mm). Las inclusiones predominantes son cuarzo (monocristalino, en menor cantidad policristalino), feldespato potásico y micas (moscovita sobre todo, mientras que la biotita es accesoria), así como algunos fragmentos de roca granítica. La plagioclasa es relativamente común en esta fábrica, tanto en cristales individuales como formando parte de fragmentos de roca granitoide. Destacan algunas inclusiones gruesas de minerales pesados, en particular turmalina y posible epidota. De manera accesoria se advierte cuarcita.

La fracción fina (<0.1 mm), abundante, se compone de cuarzo y mica (moscovita sobre todo), junto a una presencia subordinada de feldespato potásico, plagioclasa y una cantidad destacada de minerales pesados (p.ej. turmalina, epidota, ¿clinopiroxeno?, muy raro zircón).

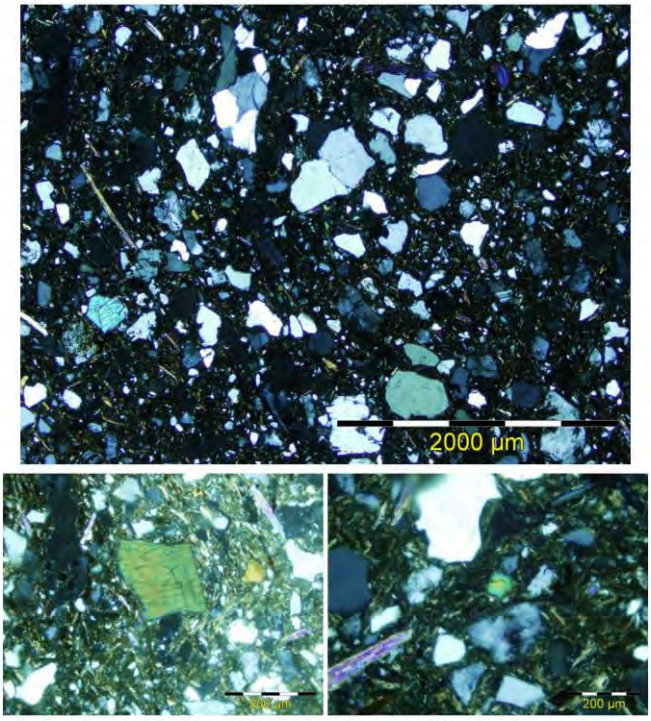


Figura 6. Microfotografías de la fábrica SCL5 (individuo M05), mediante microscopio petrográfico con nícoles cruzados, a 40x (sup.), 100x (inf. izq.) y 200x (inf. der.)

3.a.2) Castromao

Tres individuos analizados (M07 a M09).

Fábrica CAS1: muy rica en moscovita, contribución metamórfica subordinada. Individuos M07, M08, M09.

Los tres individuos presentan la misma fábrica en lámina delgada (CAS1), que es bastante similar, a primera vista, a la fábrica SCL1, sin embargo muestra algunas diferencias, p.ej. menor frecuencia de cuarzo policristalino/cuarcita (que es común, de

todas formas) y mayor de biotita (aun si continúa dominando la moscovita), diferencias en minerales accesorios, etc.; pero en otros aspectos de composición y textura son fábricas relativamente similares. La arcilla tiene un aspecto similar a SCL1, aunque diferencias muy ligeras en los componentes accesorios podrían indicar que se hayan usado materias primas distintas en cada fábrica.

Matriz: 65-68%. De color variable, en general entre amarillento y marrón-anaranjado (nícoles paralelos), con algunos sectores oscurecidos (en general el núcleo) debido a la cocción. Es ópticamente activa en todos los individuos.

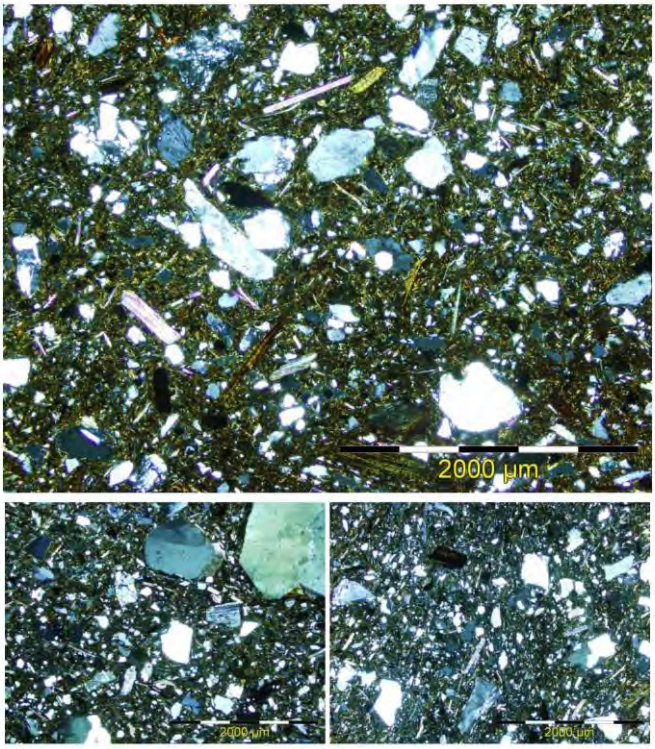


Figura 7. Microfotografías de la fábrica CAS1, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuos M09 (sup.), M07 (inf. izq.) y M08 (inf. der.)

Porosidad: 5-7%. De dimensiones pequeñas (mesovesículas, mesocavidades), siendo más raras las macrocavidades.

Inclusiones: 25-30%. Con abundancia tanto de la fracción gruesa, como de la fina (<0.1 mm).

La fraccion gruesa está formada por inclusiones equidimensionales y elongadas, de angulares a subredondeadas (sobre todo subangulares-angulares), con espaciado simple. Poco seleccionada, compuesta por abundante arena fina, media, gruesa y, en menor medida, muy gruesa, esta última más común en M07, que muestra una textura algo más gruesa y presenta incluso algunos gránulos (tamaño máximo 2.8 mm). La fracción gruesa se compone, en especial, de cuarzo (monocristalino y, en menor cantidad, policristalino), micas (domina la moscovita, pero también con presencia frecuente de biotita) y feldespato potásico (a menudo con alteración a caolín), junto a algunos fragmentos de rocas graníticas englobando estos componentes. La plagioclasa es también común (sobre todo en M07). De forma subordinada, se encuentran algunos fragmentos de rocas metamórficas (sobre todo cuarcita; raramente filita y esquisto con cuarzo-mica) y grumos arcillosos (más abundantes en M07). En cantidad accesoria se observa fangolita, arenisca cuarzosa, chert y turmalina (<0.4 mm).

La fracción fina (limo y arena muy fina) es abundante, con predominio de cuarzo y micas (moscovita y biotita), comunes óxidos de hierro (opacos) y, en cantidad escasa, feldespato potásico y plagioclasa. Entre los minerales accesorios destaca la turmalina, junto a inclusiones muy ocasionales de chert, epidota y zircón.

3.a.3) Laias

Un individuo analizado (M11).

Fábrica LAl1: contenido micáceo moderado (más biotita que moscovita), sin contribución metamórfica. Individuo M11.

La fábrica de este individuo presenta las mismas características generales que el resto de fábricas descritas (desgrasante arenoso de origen granítico, etc.), con alguna particularidad. Las micas son frecuentes, aunque menos abundantes que en la mayor parte de las fábricas. La biotita es más frecuente que la moscovita, lo que asemeja esta fábrica a SCL3, pero aún con diferencias (micas menos abundantes, mayor frecuencia de plagioclasa, entre otras). No se advierte contribución metamórfica en esta fábrica. Por todo esto, podría representar una fábrica particular dentro del conjunto.

Matriz: 60%. Color marrón (nícoles paralelos), ópticamente activa.

Porosidad: 5%. Poros comunes pero en general de pequeñas dimensiones (mesocavidades y mesovesículas, así como algunos poros elongados cortos).

Inclusiones: 35%. Equidimensionales y elongadas, de angulares a subredondeadas (en general angulares-subangulares), con espaciado simple.

Fracción gruesa (>0.1 mm) abundante, poco seleccionada, compuesta por arena fina, media, gruesa y, en menor cantidad, muy gruesa (<2.0 mm). Las inclusiones predominantes son cuarzo (monocristalino, en menor cantidad policristalino) y feldespato potásico, así como algunos fragmentos de roca granítica con ambos componentes. Hay además comunes micas (biotita y moscovita, siendo la primera más abundante) y plagioclasa, que es bastante importante en esta fábrica (también como parte de fragmentos de roca granítica). De manera accesoria se advierten cuarzoarenita, nódulos de hierro y fangolitas.

La fracción fina (<0.1 mm), abundante, se compone de cuarzo, mica (moscovita sobre todo), y una presencia subordinada de feldespato potásico y plagioclasa; en cantidad accesoria (rara-muy rara) se encuentran epidota, turmalina y zircón.

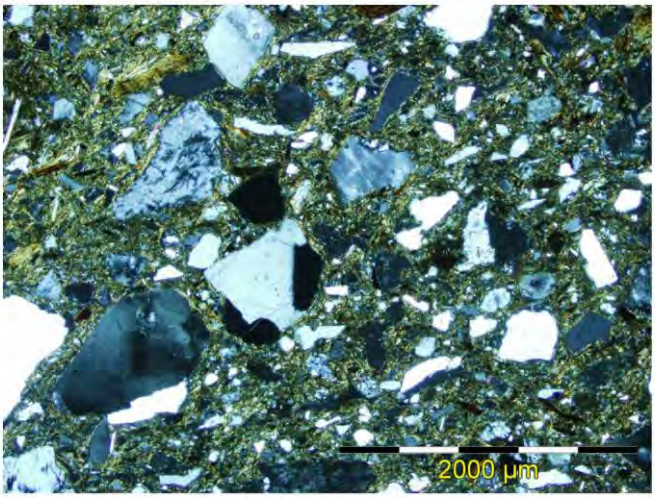


Figura 8. Microfotografía de la fábrica LAI1, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuo M11

3.a.4) Armea

Un individuo analizado (M15).

Fábrica ARM1: muy rica en moscovita, sin contribución metamórfica. M15.

Al margen de las similitudes generales con todo el conjunto analizado (desgrasante granítico, arcilla no calcárea, etc.), la fábrica en este individuo guarda ciertas similitudes en particular con SCL1, al tratarse de una fábrica rica en moscovita (con presencia subordinada de biotita) y con una arcilla de aspecto similar. De todas maneras, se advierten algunas diferencias, p.ej. textura algo más fina; menor abundancia relativa del cuarzo policristalino y ausencia total (o casi total) de rocas metamórficas; diferencias menores en las inclusiones accesorias (p.ej. turmalina); todo lo cual no permite asegurar que sean exactamente las mismas materias primas. En algunos de estos aspectos puntuales se asemeja a algunas otras de las fábricas definidas, pero en el conjunto de rasgos parece ser una fábrica única, diferenciada de las demás.

Matriz: 63%. De color marrón (nícoles paralelos), con sectores oscurecidos seguramente por la cocción; ópticamente activa en nícoles cruzados.

Porosidad: 7%. Abundantes poros pero en general de pequeñas dimensiones (mesoporos), en forma de vesículas, cavidades y algunos poros elongados cortos.

Inclusiones: 30%. Fracción gruesa y fracción fina (<0.1 mm) ambas abundantes.

La fraccion gruesa está compuesta por inclusiones equidimensionales y elongadas, de angulares a subredondeadas (sobre todo subangulares-angulares), con espaciado simple. Poco seleccionada, está formada por arena fina, media y gruesa, siendo rara la presencia de arena muy gruesa y muy rara la de gránulos (<3.8 mm). Se compone de cuarzo (monocristalino, y una frecuencia más escasa de cuarzo policristalino), micas (sobre todo moscovita, siendo la biotita más escasa), feldespato potásico y plagioclasa, que en esta muestra es algo más frecuente que en otras fábricas; en cantidad escasa se encuentran algunos fragmentos de roca granítica formada por dichos componentes. Los fragmentos de rocas metamórficas están prácticamente ausentes en esta fábrica, con excepción de algún posible fragmento, muy raro, de cuarcita. De forma accesoria (rara-muy rara) se puede encontrar fangolita, arenisca cuarzosa y alguna inclusión no muy gruesa de turmalina (<0.25 mm); también se observan escasos grumos de arcilla y algún resto muy raro de materia vegetal carbonizada.

La fracción fina (limo y arena muy fina) se compone de cuarzo, micas (moscovita sobre todo) y, en cantidad subordinada, plagioclasa, feldespato potásico y óxidos de hierro. De forma accesoria se puede encontrar turmalina y epidota.

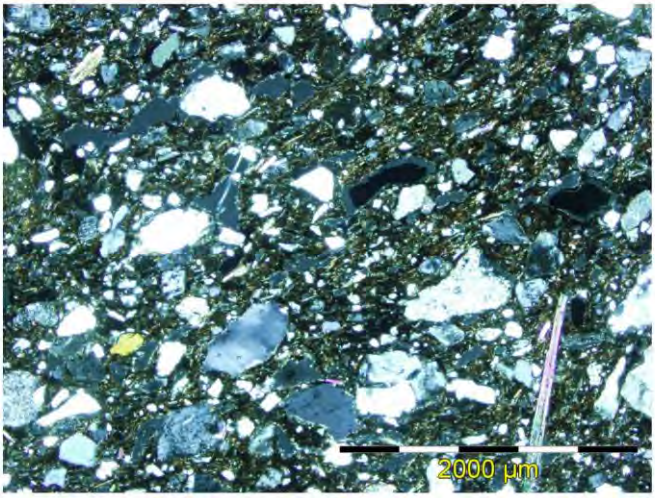


Figura 9. Microfotografía de la fábrica ARM1, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuo M15

3.a.5) Santa Trega

Dos individuos analizados (M13 y M14), ambos con una fábrica similar.

Fábrica STR1: micas relativamente escasas, metamórfico accesorio. M13, M14.

Las dos muestras de Santa Trega tienen una fábrica bastante similar, con la diferencia de una fracción fina de cuarzo más abundante en M13 (junto a otras diferencias menores), lo que podría indicar el uso de dos arcillas diferentes o bien un tratamiento diferente en la preparación de la pasta; por este motivo, se las podría considerar como dos subfábricas diferentes (STR1a —M13— y STR1b —M14—). Como el resto del conjunto, son individuos con desgrasante de origen granítico, en este caso sin mucha mica, lo que las asemeja al individuo M04 de San Cibrián de Las (Fábrica SCL4); en especial, M14 (con menos fracción fina que M13) es muy similar a

M04, por lo que STR1b podría considerarse la misma fábrica que SCL4, al menos a partir de la observación en lámina delgada.

Matriz: 60-68%, de color marrón a marrón-naranja (nícoles paralelos), ópticamente activa (nícoles cruzados).

Porosidad: 7-10%, en forma de mesocavidades, mesovesículas, algunas macrocavidades y, en M14, presencia moderada de poros elongados.

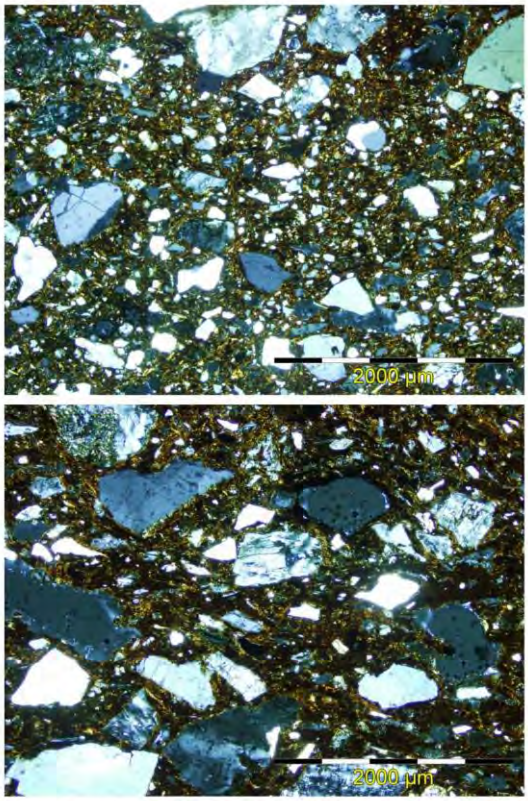


Figura 10. Microfotografías de la fábrica STR1, mediante microscopio petrográfico a 40x con nícoles cruzados. Individuos M13 (sup.) y M14 (inf.)

Inclusiones: 30-35%. Equidimensionales y elongadas, de angulares a subredondeadas (en general angulares-subangulares), con espaciado simple.

Fracción gruesa (>0.1 mm) abundante, poco seleccionada, compuesta por arena fina, media, gruesa y muy gruesa (<2.1 mm). Las inclusiones consisten, de forma predominante, en cuarzo (monocristalino, con escaso cuarzo policristalino) y feldespato potásico, así como algunos fragmentos de rocas graníticas compuestas por estos minerales; el feldespato potásico es algo más abundante en M14 que en M13, pero en ambos casos es muy frecuente. Hay algunas micas en la fracción gruesa, pero relativamente escasas (biotita y, en menor medida, moscovita). Otras inclusiones, subordinadas o accesorias, incluyen escasa plagioclasa (más visible en M13) y cuarcita, además de muy rara filita (sólo en M13), chert y turmalina (M13, <0.25 mm).

La fracción fina (<0.1 mm) es poco abundante (M14) o muy abundante (M13). Se compone sobre todo de cuarzo, junto a frecuentes/comunes micas (biotita y, en menor cantidad, moscovita) y óxidos de hierro, y una presencia subordinada de feldespato potásico. También se observa muy escasa plagioclasa y, muy raramente, inclusiones finas de clinopiroxeno, epidota y turmalina (M13).

b) Resultados mineralógicos (DRX)

Los resultados de la Difracción de Rayos X evidencian similitudes claras en la composición mineralógica de los 15 individuos analizados. Todos ellos muestran, en sus difractogramas, la presencia de fases cristalinas primarias y la ausencia de fases de cocción. Las fases presentes son cuarzo, filosilicatos (illita-moscovita), feldespato potásico y, en casi todos los casos, plagioclasa.

Sólo en un individuo, M02, se advierte el desarrollo de hematita, si bien en picos poco intensos; esto coincide con la observación de una matriz más rica en hierro en este individuo en lámina delgada.

En los restantes individuos, los difractogramas tienden a ser bastante similares, siendo la principal diferencia entre ellos la intensidad relativa de los picos de plagioclasa. Esta fase, que debe considerarse primaria en estos casos, está en general bien desarrollada, alcanzando un máximo desarrollo en el individuo M15, mientras que sólo está ausente en el individuo M14.

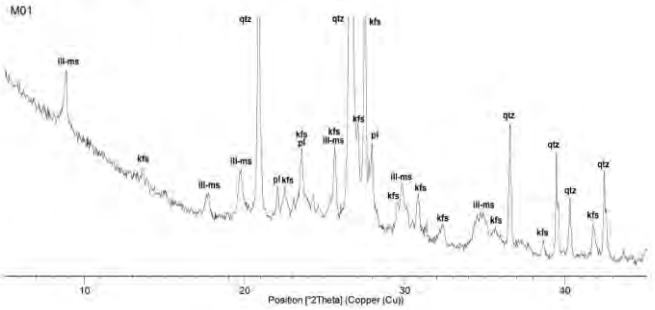
En su conjunto, las fases observadas mediante DRX son compatibles con los resultados del análisis petrográfico por lámina delgada, en cuanto a las similitudes

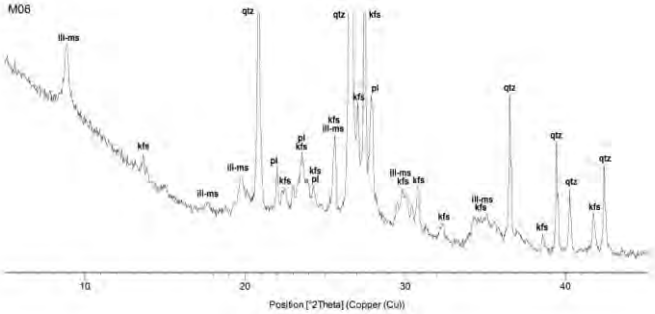
generales en todo el conjunto estudiado relacionadas con la presencia dominante de inclusiones de origen granítico.

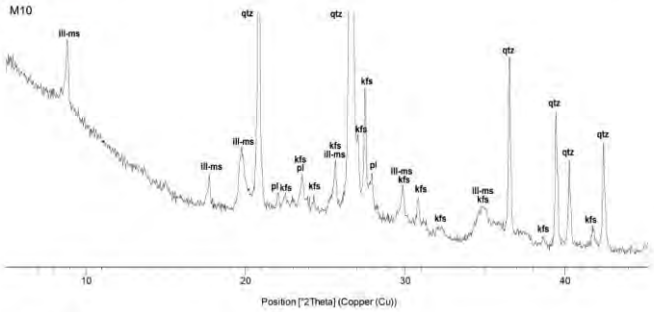
La DRX también indica temperaturas de cocción relativamente bajas. Teniendo en cuenta que se trata de individuos de composición no calcárea, en ausencia de fases de cocción la Temperatura de Cocción Equivalente (TCE) sólo puede estimarse por debajo de 900/950ºC para todas las muestras analizadas.

A continuación, se presentan los difractogramas de cada individuo, ordenados de acuerdo a la fábrica petrográfica observada en lámina delgada.

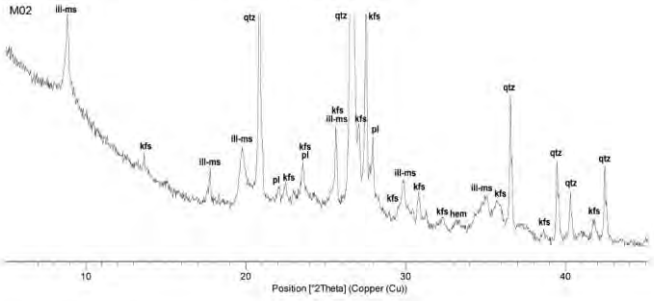
SCL1: M01, M06, M10



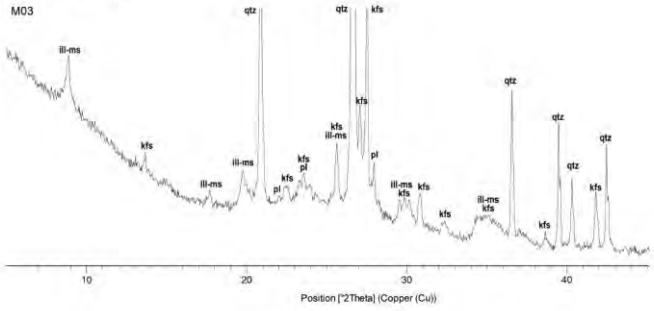


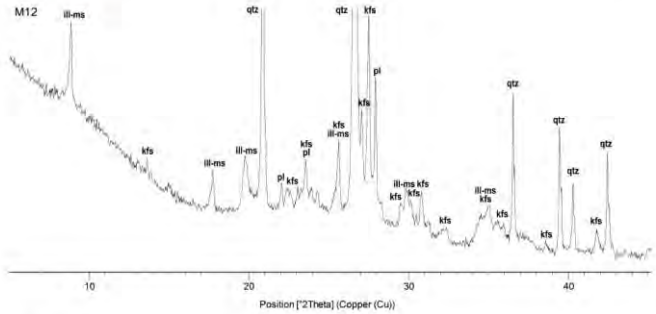


SCL2: M02

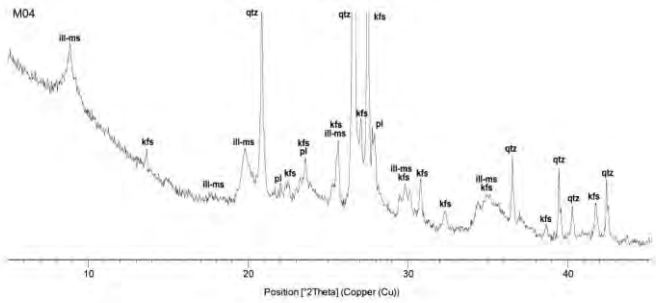


SCL3: M03, M12

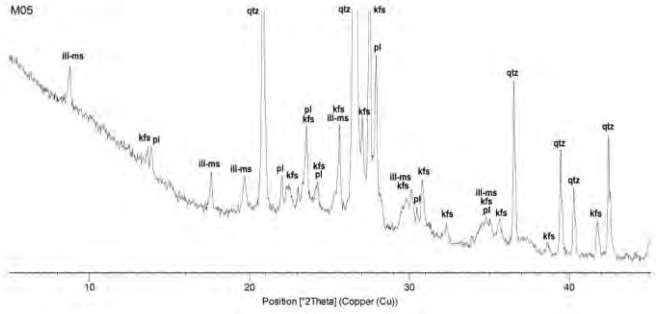




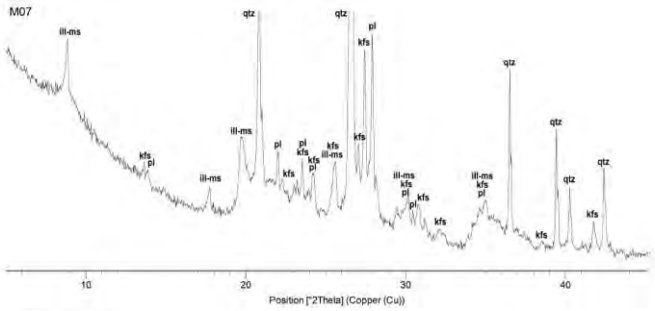
SCL4: M04

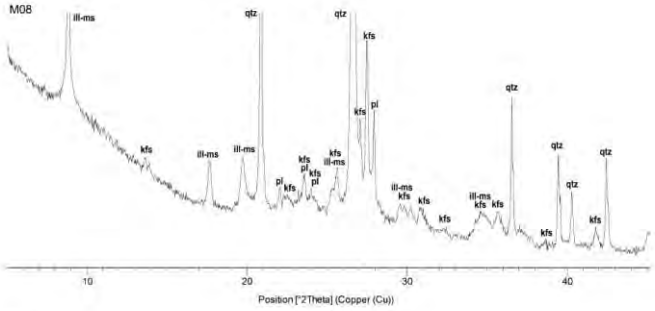


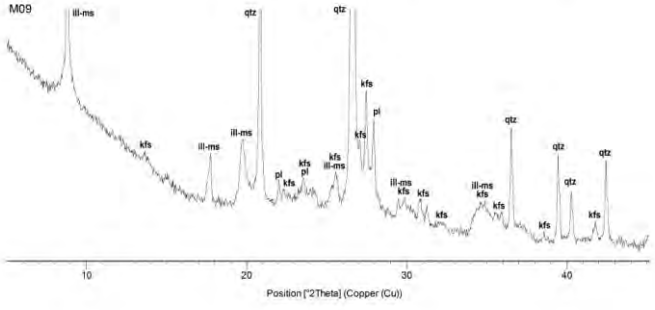
SCL5: M05



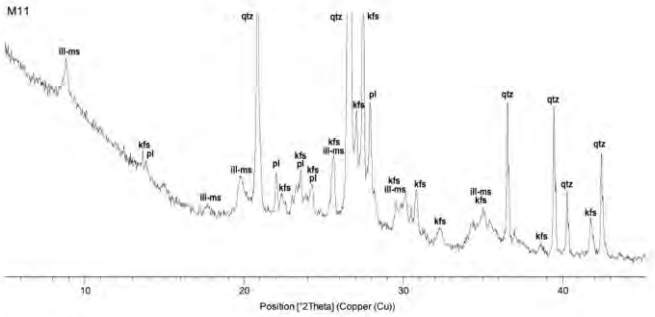
CAS1: M07, M08, M09



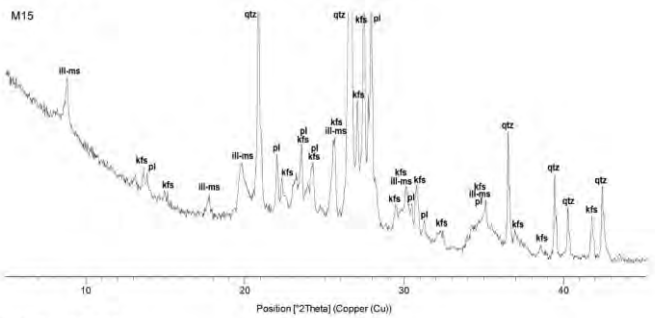




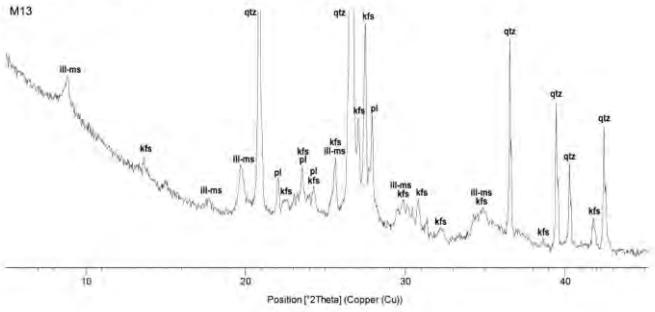
LAI1: M11

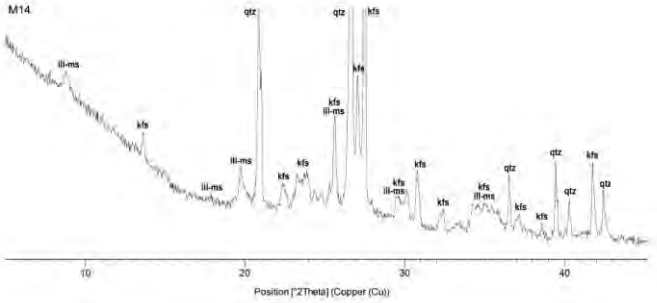


ARM1: M15



STR1: M13, M14





c) Resultados químicos (FRX)

Los resultados químicos normalizados de los 15 individuos analizados se detallan en la Tabla 3. Una primera observación de estos datos permite apreciar, como características generales a todo el conjunto, la presencia de elevados porcentajes de Al_2O_3, K_2O y SiO_2, así como de porcentajes muy bajos de CaO y MgO; estas características se asocian con el uso de materias primas no calcáreas y coinciden con lo observado en lámina delgada y DRX respecto a la presencia abundante de cuarzo, micas y feldespato potásico. Parece existir una mayor variabilidad, en cambio, en cuanto al contenido en otros elementos, en especial Na_2O, Fe_2O_3, TiO_2 y P_2O_5 (Tabla 3).

Una forma de identificar la variabilidad composicional en un conjunto de datos es mediante el cálculo de la Matriz de Variación Composicional (MVC) (Aitchison 1986, 1992; Buxeda *et al.* 1995; Buxeda 1999a, 1999b; Buxeda y Kilikoglou 2003). Esta matriz incluye información tanto sobre la variación total del conjunto como sobre la variabilidad introducida por cada elemento químico. La MVC del conjunto de datos en este estudio se presenta en la Tabla 4.

La variación total según esta MVC es muy elevada (vt = 4.10), lo que indica el carácter poligenético del conjunto de datos. Esto demostraría la existencia de varias producciones de origen diferente en el material analizado. Los elementos que más variación introducen en los datos son el Cr (τ_i= 24.58) y el P_2O_5 (τ_i= 17.10), cuyas variaciones son fáciles de entender al observar los datos químicos (Tabla 3), en los

que se advierten valores entre 6 y 144 ppm en el caso del Cr, y entre 0.23% y 2.36% en el caso del P_2O_5. Hay dos individuos, M11 y M15, con niveles muy altos de P_2O_5 (>2%), sin embargo los mismos no muestran en lámina delgada o DRX ninguna particularidad que permita explicar estos porcentajes. Conviene destacar que el P_2O_5 es un elemento bastante susceptible de estar afectado por fenómenos de alteración y/o contaminación postdeposicional, por lo que esta variación debe tomarse, en principio, con precaución. Lo mismo puede señalarse para otro elemento como el Pb, que en la MVC muestra un valor de $\tau_{,i}$ = 5.63, no tan elevado como el P_2O_5 u otros elementos.

(%)	Fe_2O_3	Al_2O_3	MnO	P_2O_5	TiO_2	MgO	CaO	Na_2O	K_2O	SiO_2	Fábrica
M01	4,67	20,76	0,02	0,92	0,49	0,52	0,15	0,72	4,57	67,05	SCL1
M02	8,12	21,40	0,02	0,27	0,67	1,05	0,18	0,60	3,57	64,01	SCL2
M03	4,52	21,25	0,03	0,24	0,50	0,49	0,15	0,45	3,67	68,59	SCL3
M04	7,40	21,65	0,03	0,91	1,06	1,45	0,31	0,61	4,05	62,39	SCL4
M05	3,09	21,22	0,01	1,11	0,34	0,63	0,20	1,16	3,93	68,20	SCL5
M06	4,73	20,08	0,03	0,44	0,49	0,74	0,32	0,89	4,08	68,08	SCL1
M07	3,45	20,44	0,02	0,61	0,38	0,63	0,15	1,02	3,04	70,16	CAS1
M08	5,88	21,44	0,03	0,65	0,92	1,22	0,34	0,61	3,48	65,28	CAS1
M09	6,44	22,05	0,03	1,31	1,00	1,14	0,32	0,64	3,53	63,41	CAS1
M10	5,41	18,45	0,01	0,27	0,44	0,73	0,14	0,42	3,15	70,88	SCL1
M11	4,17	19,58	0,02	2,19	0,36	0,71	0,27	0,98	4,10	67,49	LAI1
M12	3,37	21,82	0,01	0,23	0,32	0,56	0,13	0,81	4,02	68,63	SCL3
M13	5,70	20,92	0,02	0,23	0,58	0,37	0,21	1,00	3,74	67,08	STR1a
M14	7,35	26,95	0,01	0,57	0,82	0,35	0,07	0,25	5,61	57,86	STR1b
M15	3,08	22,01	0,03	2,36	0,35	0,51	0,59	1,47	4,11	65,36	ARM1

(ppm)	Ba	Rb	Th	Nb	Pb	Zr	Y	Sr	Ce	Ga	V	Zn	Cu	Ni	Cr	Fábrica
M01	505	250	16	19	34	188	18	59	57	28	41	58	7	10	47	SCL1
M02	344	202	17	20	44	175	15	45	57	28	65	126	18	21	57	SCL2
M03	259	235	21	22	39	212	37	29	61	30	42	62	12	7	30	SCL3
M04	332	230	23	28	36	248	37	39	66	32	87	87	25	30	94	SCL4
M05	390	250	15	20	35	177	15	47	40	29	26	62	2	7	16	SCL5
M06	324	235	22	22	40	239	39	42	67	28	32	70	9	8	19	SCL1
M07	236	216	17	17	31	188	23	30	36	32	28	56	9	9	14	CAS1
M08	515	170	15	20	32	199	31	63	68	25	76	74	24	36	128	CAS1
M09	512	173	15	21	32	209	28	60	64	26	78	69	32	33	144	CAS1
M10	248	172	12	15	26	135	18	44	76	26	50	64	26	17	44	SCL1
M11	469	247	20	20	36	191	53	84	52	28	29	115	20	9	11	LAI1
M12	320	237	13	18	51	157	20	37	38	30	25	88	10	6	15	SCL3
M13	481	179	21	21	37	245	26	49	48	26	66	53	9	12	43	STR1a
M14	440	301	50	35	39	343	88	44	109	37	68	57	6	6	9	STR1b
M15	290	320	26	24	43	192	44	221	71	33	24	103	18	7	6	ARM1

Tabla 3. Composición química normalizada (FRX): Los elementos mayores y menores se expresan en %, otros elementos mayores y trazas se expresan en ppm

	Fe_2O_3	Al_2O_3	MnO	P_2O_5	TiO_2	MgO	CaO	Na_2O	K_2O	SiO_2	Ba	Rb	Th	Nb	Pb	Zr	Y	Sr	Ce	Ga	V	Zn	Cu	Ni	Cr
Fe_2O_3	0,00	0,10	0,31	0,88	0,04	0,18	0,42	0,51	0,12	0,13	0,12	0,19	0,17	0,09	0,14	0,09	0,30	0,42	0,08	0,13	0,04	0,17	0,41	0,23	0,66
Al_2O_3	0,10	0,00	0,21	0,64	0,15	0,20	0,30	0,24	0,01	0,02	0,07	0,03	0,09	0,02	0,02	0,03	0,21	0,24	0,07	0,01	0,20	0,09	0,53	0,42	1,00
MnO	0,31	0,21	0,00	0,55	0,28	0,20	0,11	0,24	0,25	0,20	0,26	0,24	0,32	0,22	0,20	0,22	0,35	0,30	0,29	0,21	0,40	0,19	0,44	0,42	0,94
P_2O_5	0,88	0,64	0,55	0,00	0,83	0,68	0,45	0,55	0,60	0,66	0,57	0,55	0,66	0,61	0,71	0,66	0,63	0,33	0,68	0,62	1,01	0,59	1,01	1,01	1,91
TiO_2	0,04	0,15	0,28	0,83	0,00	0,17	0,40	0,58	0,18	0,20	0,15	0,27	0,22	0,13	0,22	0,12	0,31	0,47	0,12	0,19	0,02	0,26	0,41	0,17	0,54
MgO	0,18	0,20	0,20	0,68	0,17	0,00	0,24	0,38	0,25	0,18	0,24	0,29	0,42	0,24	0,24	0,27	0,52	0,43	0,25	0,23	0,23	0,15	0,31	0,13	0,58
CaO	0,42	0,30	0,11	0,45	0,40	0,24	0,00	0,18	0,32	0,26	0,31	0,31	0,42	0,30	0,29	0,33	0,46	0,18	0,35	0,30	0,51	0,22	0,45	0,45	1,06
Na_2O	0,51	0,24	0,24	0,55	0,58	0,38	0,18	0,00	0,26	0,19	0,29	0,22	0,42	0,31	0,21	0,32	0,58	0,25	0,46	0,23	0,68	0,22	0,81	0,73	1,41
K_2O	0,12	0,01	0,25	0,60	0,18	0,25	0,32	0,26	0,00	0,03	0,06	0,02	0,07	0,02	0,03	0,03	0,19	0,23	0,07	0,02	0,24	0,10	0,60	0,50	1,10
SiO_2	0,13	0,02	0,20	0,66	0,20	0,18	0,26	0,19	0,03	0,00	0,09	0,05	0,15	0,06	0,03	0,07	0,28	0,25	0,11	0,02	0,25	0,08	0,51	0,41	0,98
Ba	0,12	0,07	0,26	0,57	0,15	0,24	0,31	0,29	0,06	0,09	0,00	0,13	0,18	0,09	0,11	0,08	0,28	0,25	0,14	0,11	0,19	0,16	0,58	0,37	0,85
Rb	0,19	0,03	0,24	0,55	0,27	0,29	0,31	0,22	0,02	0,05	0,13	0,00	0,07	0,03	0,03	0,06	0,20	0,21	0,11	0,02	0,35	0,09	0,66	0,61	1,30
Th	0,17	0,09	0,32	0,66	0,22	0,42	0,42	0,42	0,07	0,15	0,18	0,07	0,00	0,04	0,11	0,04	0,08	0,30	0,09	0,08	0,29	0,21	0,72	0,66	1,38
Nb	0,09	0,02	0,22	0,61	0,13	0,24	0,30	0,31	0,02	0,06	0,09	0,03	0,04	0,00	0,04	0,01	0,14	0,26	0,05	0,02	0,19	0,11	0,56	0,46	1,07
Pb	0,14	0,02	0,20	0,71	0,22	0,24	0,29	0,21	0,03	0,03	0,11	0,03	0,11	0,04	0,00	0,06	0,25	0,25	0,12	0,02	0,28	0,06	0,57	0,51	1,12
Zr	0,09	0,03	0,22	0,66	0,12	0,27	0,33	0,32	0,03	0,07	0,08	0,06	0,04	0,01	0,06	0,00	0,13	0,30	0,07	0,04	0,18	0,16	0,60	0,46	1,04
Y	0,30	0,21	0,35	0,63	0,31	0,52	0,46	0,58	0,19	0,28	0,28	0,20	0,08	0,14	0,25	0,13	0,00	0,36	0,16	0,20	0,41	0,31	0,65	0,77	1,55
Sr	0,42	0,24	0,30	0,33	0,47	0,43	0,18	0,25	0,23	0,25	0,25	0,21	0,30	0,26	0,25	0,30	0,36	0,00	0,25	0,25	0,55	0,19	0,56	0,67	1,45
Ce	0,08	0,07	0,29	0,68	0,12	0,25	0,35	0,46	0,07	0,11	0,14	0,11	0,09	0,05	0,12	0,07	0,16	0,25	0,00	0,08	0,16	0,16	0,44	0,40	0,99
Ga	0,13	0,01	0,21	0,62	0,19	0,23	0,30	0,23	0,02	0,02	0,11	0,02	0,08	0,02	0,02	0,04	0,20	0,25	0,08	0,00	0,25	0,09	0,56	0,48	1,11
V	0,04	0,20	0,40	1,01	0,02	0,23	0,51	0,68	0,24	0,25	0,19	0,35	0,29	0,19	0,28	0,18	0,41	0,55	0,16	0,25	0,00	0,32	0,42	0,15	0,47
Zn	0,17	0,09	0,19	0,59	0,26	0,15	0,22	0,22	0,10	0,08	0,16	0,09	0,21	0,11	0,06	0,16	0,31	0,19	0,16	0,09	0,32	0,00	0,39	0,42	1,08
Cu	0,41	0,53	0,44	1,01	0,41	0,31	0,45	0,81	0,60	0,51	0,58	0,66	0,72	0,56	0,57	0,60	0,65	0,56	0,44	0,56	0,42	0,39	0,00	0,28	0,76
Ni	0,23	0,42	0,42	1,01	0,17	0,13	0,45	0,73	0,50	0,41	0,37	0,61	0,66	0,46	0,51	0,46	0,77	0,67	0,40	0,48	0,15	0,42	0,28	0,00	0,24
Cr	0,66	1,00	0,94	1,91	0,54	0,58	1,06	1,41	1,10	0,98	0,85	1,30	1,38	1,07	1,12	1,04	1,55	1,45	0,99	1,11	0,47	1,08	0,76	0,24	0,00
τ_i	5,93	4,88	7,36	17,40	6,44	7,03	8,61	10,27	5,28	5,20	5,67	6,04	7,17	5,07	5,63	5,35	9,32	8,96	5,71	5,24	7,79	5,81	13,22	10,96	24,58
vt/τ_i	0,69	0,84	0,56	0,24	0,64	0,58	0,48	0,40	0,78	0,79	0,72	0,68	0,57	0,81	0,73	0,77	0,44	0,46	0,72	0,78	0,53	0,70	0,31	0,37	0,17
$r_{v,\tau}$	0,84	0,98	0,91	0,80	0,73	0,73	0,75	0,83	0,96	0,98	0,97	0,94	0,94	0,97	0,97	0,96	0,92	0,80	0,96	0,97	0,61	0,96	0,50	0,14	0,29
vt	4,10																								

Tabla 4. Matriz de Variación Composicional (MVC)

Otros elementos que, de acuerdo a la MVC, introducen más del 50% de la variabilidad en el conjunto de datos son el Cu ($\tau_{.i}$ = 13.22), Ni ($\tau_{.i}$ = 10.96), Na2O ($\tau_{.i}$ = 10.27), Y ($\tau_{.i}$ = 9.32), Sr ($\tau_{.i}$ = 8.96) y CaO ($\tau_{.i}$ = 8.61).

Una aproximación más detallada a la variabilidad del conjunto de datos se puede obtener mediante el tratamiento estadístico multivariante. Como resumen del mismo, presentamos un dendrograma (Figura 11) resultante del análisis de conglomerados realizado sobre la subcomposición: Fe_2O_3, MnO, TiO_2, MgO, CaO, Na_2O, K_2O, SiO_2, Ba, Rb, Th, Nb, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Cu, Ni y Cr, utilizando el Al_2O_3 como divisor en la transformación en logaritmos de razón, ya que es el elemento que menos variabilidad introduce en los datos según la MVC (Tabla 4). Algunos elementos como el P_2O_5 y Pb fueron excluidos del análisis, para evitar posibles problemas de alteración y/o contaminación postdeposicional con los mismos. En el dendrograma, se advierte una división del conjunto en dos clústeres principales, A y B, divididos a su vez en dos clústeres menores cada uno (Figura 11). La observación de los datos químicos (Tabla 3) permite advertir que esta diferenciación se basa en la presencia de concentraciones mayores de TiO_2, MgO y Cr en el Clúster A que en el B, las que son aún más elevadas en el primero de los dos clústeres en que se subdivide el Clúster A, es decir, más elevadas en los individuos M04, M08 y M09 que en M02 y M10. Dentro del Clúster B, los individuos M11 y M15 se diferencian del resto debido sobre todo a la presencia de niveles más elevados de Sr y Zn (Tabla 3; Figura 11); también el P_2O_5, no incluido en el análisis de conglomerados, es muy elevado en estos dos individuos (>2%). Por su parte, el individuo M14 se comporta como un loner, al presentar niveles relativamente altos de TiO_2 (similar a los del Clúster A) y muy bajos de Cr (similar a los del Clúster B), además de otras particularidades composicionales que lo diferencian del resto del conjunto, incluyendo las concentraciones más altas de Al_2O_3, K_2O, Th, Nb, Zr, Y y Ce del conjunto analizado, y las más bajas de SiO_2, MgO y Na_2O (Tabla 3).

Esta primera división del conjunto obtenida a partir del análisis de conglomerados no muestra, sin embargo, una correlación clara con las fábricas petrográficas definidas en el análisis de microscopía óptica (Figura 11). Esto se comprende mejor al examinar los datos químicos (Tabla 3), donde se advierte que cada uno de los clústeres visibles en el dendrograma de la Figura 11 muestra una importante heterogeneidad interna en cuanto a la composición de sus individuos, al margen de las similitudes antes comentadas que caracterizan a cada clúster. Por ejemplo, en el pequeño clúster formado por los individuos M11 y M15, ambos de fábrica distinta (LAI1 y ARM1, respectivamente), el clúster se diferencia como tal

básicamente por los niveles elevados de Sr, Zn y P_2O_5, pero se advierten, sin embargo, diferencias importantes entre ambos individuos en cuanto a las concentraciones de algunos elementos, como el Na_2O, Ba, Rb y Sr (Tabla 3). La única excepción en todo el conjunto de datos parece ser el pequeño grupo formado por dos individuos, M08 y M09, cuyas composiciones tanto químicas como petrográficas (Fábrica CAS1) son muy similares. El individuo M04, próximo a M08 y M09 en el dendrograma, muestra algunas diferencias químicas respecto a estos (p.ej. mayor concentración de Fe_2O_3, K_2O, Rb, Zr, y menor de Ba, Sr y Cr) y, además, una fábrica diferente (SCL4), con poca mica en comparación a la fábrica muy micácea CAS1.

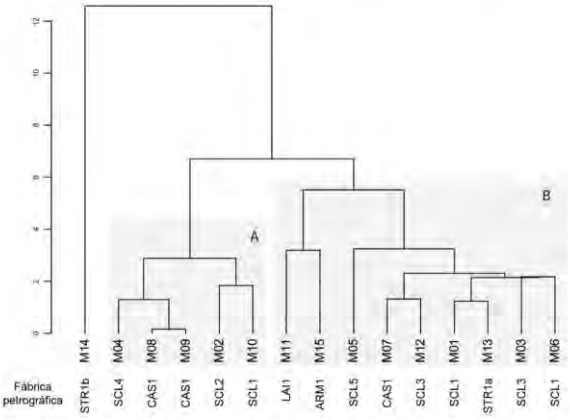


Figura 11. Dendrograma resultante del análisis de conglomerados realizado sobre la subcomposición Fe_2O_3, MnO, TiO_2, MgO, CaO, Na_2O, K_2O, SiO_2, Ba, Rb, Th, Nb, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Cu, Ni y Cr, utilizando el Al_2O_3 como divisor en la transformación en logaritmos de razón. El análisis ha sido realizado aplicando la distancia euclidiana al cuadrado y el método aglomerativo del centroide

Si se consideran únicamente los elementos mayores y menores (>0.1%), la realización del análisis de conglomerados refleja un problema similar. El dendrograma resultante (Figura 12), basado en la subcomposición Fe_2O_3, TiO_2, MgO, CaO, Na_2O, K_2O y SiO_2 (el Al_2O_3 es utilizado como divisor en la transformación logaritmica de las concentraciones), muestra la división del conjunto en una serie de clústeres que no presentan una correlación con las fábricas definidas a partir de la petrografía, con

excepción, nuevamente, del grupo M08-M09. Los clústeres generales A y B formados en el dendrograma de la Figura 12 son similares a los dos clústeres de la Figura 11, a excepción del individuo M15 que ahora se excluye del Clúster B y se comporta, en cambio, como un loner. Como en el caso del análisis anterior, la división del conjunto en estos dos clústeres principales A y B se basa sobre todo en las diferencias en TiO_2 y MgO antes comentadas. Dentro del Clúster B, la subdivisión interna en otros clústeres más pequeños es diferente a la obtenida en el análisis de la Figura 11, pero nuevamente se agrupan, en cada caso, individuos que siguen teniendo diferencias petrográficas claras (Figura 12), con una falta de correlación entre petrografía y química. Así, por ejemplo, los individuos M06 y M11 presentan una composición química similar en cuanto a elementos mayores y menores (con excepción del P_2O_5, no incluido en el tratamiento estadístico), pero muestran fábricas bastante diferentes en cada caso (SCL1 y LAI1, respectivamente). Lo mismo sucede con los individuos M05 y M07, o también con los individuos M01 y M03; en ambos casos, los individuos forman un mismo clúster (Figura 12), debido a una importante similitud en la composición de elementos mayores y menores, pero se trata de individuos con fábricas diferentes, p.ej. Fábrica SCL1 en M01 (muy rica en moscovita) y SCL3 en M03 (muy rica en biotita). De todas maneras, tanto para el pequeño clúster M01-M03 como para el clúster M05-M07, y más allá de las similitudes químicas generales, se advierten diferencias en cuanto al contenido de K_2O entre ambos individuos (Tabla 3).

En el caso de los elementos mayores y menores, existen, además del P_2O_5, algunos otros elementos que, en determinadas situaciones, podrían estar afectados por fenómenos de alteración y/o contaminación postdeposicional, como es el caso, por ejemplo, del CaO y el Na_2O (véase p.ej. Buxeda y Cau 1995; Cau *et al.* 2002; Buxeda y Kilikoglou 2003). Al repetir el análisis de conglomerados excluyendo a estos dos elementos (Figura 13), algunos individuos se continúan agrupando juntos (p.ej. M01-M03, M06-M11, M08-M09), mientras que otros clústeres son diferentes a los del análisis anterior (p.ej. M05-M12-M15). Sin embargo, en todos los casos, con excepción siempre de M08-M09, se observa una falta de correlación entre estos grupos químicos y las fábricas petrográficas, agrupándose conjuntamente individuos de fábricas bastante diferentes una de otra (Figura 13).

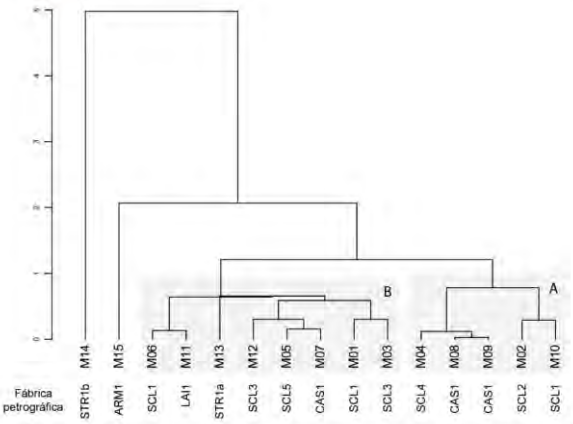


Figura 12. Análisis de conglomerados (usando la distancia euclidiana al cuadrado y el método aglomerativo del centroide) realizado sobre la subcomposición Fe_2O_3, TiO_2, MgO, CaO, Na_2O, K_2O y SiO_2., utilizando el Al_2O_3 como divisor en la transformación en logaritmos de razón

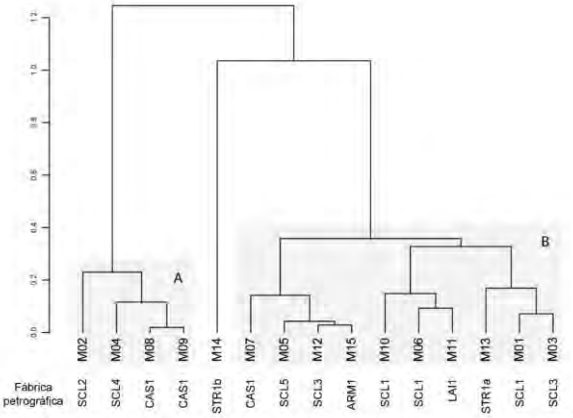


Figura 13. Análisis de conglomerados (usando la distancia euclidiana al cuadrado y el método aglomerativo del centroide) realizado sobre la subcomposición Fe_2O_3, TiO_2, MgO, K_2O y SiO_2., utilizando el Al_2O_3 como divisor en la transformación en logaritmos de razón

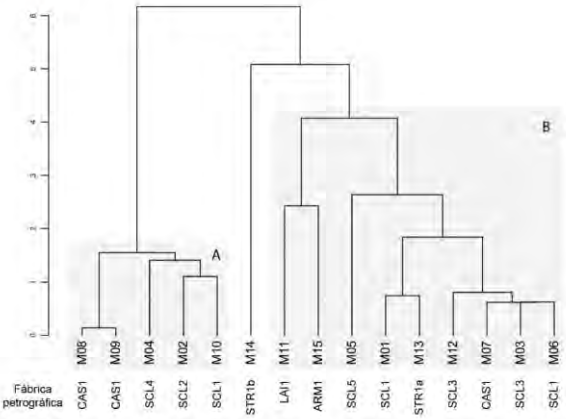


Figura 14. Análisis de conglomerados (usando la distancia euclidiana al cuadrado y el método aglomerativo del centroide) realizado sobre la subcomposición Ba, Rb, Th, Zr, Y, Sr, Ce, Ga, V, Zn, Cu, Ni y Cr, utilizando el Nb como divisor en la transformación en logaritmos de razón

Una situación similar se advierte al realizar el análisis estadístico multivariante considerando únicamente los elementos traza, excluyendo al Pb por los motivos ya comentados. El dendrograma resultante (Figura 14) es similar al obtenido en la Figura 11, con diferencias menores. Se advierte así una falta de correspondencia entre grupos químicos y fábricas petrográficas, con la excepción, otra vez, de los individuos M08-M09, que son los únicos que muestran en todos los dendrogramas una estrecha similitud composicional. Al repetir el análisis quitando elementos traza que puedan estar afectados por algún proceso de alteración y/o contaminación (p.ej. Sr, Cu) se ha obtenido, nuevamente, una falta de correlación con la evidencia petrográfica.

En resumen, del análisis estadístico multivariante se pueden obtener dos conclusiones principales.

En primer lugar, existe una importante variabilidad composicional interna en el conjunto de datos, que se refleja en el hecho de que al repetir el tratamiento estadístico considerando diversas variables (p.ej. excluyendo determinados elementos, o incluyendo solamente los elementos mayores o solamente los elementos traza), se obtienen grupos distintos en cada caso. Estos grupos, además de no ser consistentes, tampoco son del todo homogéneos internamente, lo que acentúa la

variabilidad composicional del conjunto de datos. La única excepción es el grupo formado por los individuos M08 y M09.

En segundo lugar, en todos los análisis multivariantes realizados, se observa una falta de correlación entre los grupos químicos obtenidos y la fábrica petrográfica, con excepción tan solo de los individuos M08-M09, relacionados con la fábrica CAS1. En el resto de los casos, los grupos químicos formados en cada dendrograma en función de ciertas similitudes composicionales generales entre los individuos (similitudes que a menudo no son muy estrechas), engloban individuos de fábricas distintas, a veces con diferencias petrográficas claras, dentro del rango de variación del Grupo Petrográfico Granítico. A la inversa, individuos de fábrica similar según el estudio petrográfico, tienden a separarse en el análisis multivariante de los datos químicos. Es el caso, por ejemplo, de los tres individuos de la fábrica SCL1 (M01, M06 y M10), o de los dos individuos de la fábrica SCL3 (M03 y M12).

La observación de los datos químicos (Tabla 3), en efecto, sugiere que los individuos de fábrica similar muestran una cierta heterogeneidad química composicional. Sin embargo, dentro de este rango de variación química, se pueden advertir algunas similitudes. Por ejemplo, entre los tres individuos de la fábrica SCL1 (M01, M06 y M10), se observan diferencias más o menos importantes en las concentraciones de algunos elementos (K_2O, Ba, Zr, Y, Cu, Cr), pero también similitudes en el caso de otros elementos, como el Fe_2O_3, TiO_2, Al_2O_3 o SiO_2, entre otros. Algo similar sucede en el caso de los dos individuos de fábrica SCL3 (M03 y M12) (Tabla 3). En cambio, en el caso de los tres individuos de fábrica CAS1, dos de ellos (M08 y M09) presentan una composición química muy similar, y por ello se agrupan juntos en el análisis multivariante (Figuras 11-14), pero el restante, M07, muestra una composición química muy diferente (Tabla 3).

De esta manera, si bien el análisis multivariante no permite encontrar una correlación clara con las fábricas petrográficas, sí se advierten algunos patrones a partir de determinados elementos químicos. Así, por ejemplo, al examinar las relaciones Fe_2O_3-TiO_2 (Figura 15a) y SiO_2-Al_2O_3 (Figura 15b) se observa una cierta proximidad entre los individuos de la fábrica SCL1 (M01, M06 y M10). También los dos individuos de la fábrica SCL3 (M03 y M12) muestran similitud en la relación SiO_2-Al_2O_3 (Figura 15b). En cambio, el individuo M07 sigue mostrando una composición muy distinta de la que se encuentra en los otros dos individuos de la fábrica CAS1 (M08 y M09).

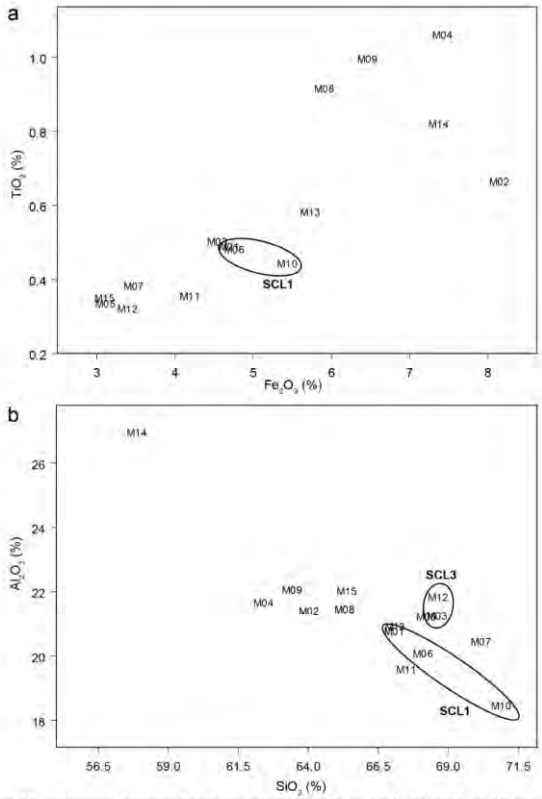


Figura 15. Diagramas binarios Fe_2O_3 vs TiO_2 (a) y SiO_2 vs Al_2O_3 (b) para los 15 individuos analizados, basados en concentraciones normalizadas

4. DISCUSIÓN

Los 15 individuos cerámicos analizados de vasos cilíndricos de la Edad del Hierro reflejan, ante todo, similitudes generales en sus características composicionales y tecnológicas. Se trata, en todos los casos, de cerámicas manufacturadas con arcillas no calcáreas y un desgrasante granítico grueso y poco seleccionado (Grupo

Petrográfico Granítico), a veces junto a una contribución metamórfica subordinada o accesoria. La composición química (FRX) y mineralógica (DRX) presenta, en todos los casos, similitudes generales que coinciden con dichas características petrográficas, tal como ya se ha desarrollado previamente. Sin embargo, la existencia de una importante variabilidad interna, dentro de este grupo, en cuanto a las fábricas petrográficas y las composiciones químicas sugiere la presencia de una multiplicidad de producciones o, estrictamente hablando, de Unidades de Referencia Composicional de Pasta (URCP) (Picon 1973; Bishop *et al.* 1982; Buxeda *et al.* 1995).

Se ha identificado una cierta variedad de fábricas petrográficas: cinco en San Cibrián de Las (SCL1 a SCL5), una en Castromao (CAS1), una en Laias (LAI1), una en Armea (ARM1) y una en Santa Trega aunque con dos subfábricas diferenciadas (STR1a y STR1b). Resulta destacable, en primer lugar, que no se han podido identificar fábricas presentes en más de un yacimiento, o, dicho de otra manera, que las fábricas son distintas de un yacimiento a otro. Una posible excepción que se planteó en el análisis petrográfico es el de la fábrica STR1b (individuo M14), que resulta muy similar a SCL4 (individuo M04). Sin embargo, el análisis químico no permite apoyar esta relación, puesto que la composición de M14 y M04 es muy diferente (Tabla 3); sólo parecen mostrar una cierta similitud en la relación Fe_2O_3-TiO_2 (Figura 15a), pero, en cuanto al resto de variables, la composición de M14 se diferencia bastante de todo el conjunto analizado, lo que hace que se comporte siempre con loner en el análisis multivariante (Figuras 11-14). Por ello, es posible que la similitud en lámina delgada entre M04 y M14 se deba al uso de materias primas y técnicas aparentemente similares, pero no las mismas, lo que sugiere que SCL4 y STR1b deberían considerarse como dos URCP distintas.

Para el resto de individuos analizados, los datos químicos también parecen apoyar que cada fábrica corresponda a una URCP distinta (o a más de una), sin que se encuentren similitudes químicas estrechas y consistentes entre fábricas.

Las dos hipótesis de trabajo formuladas en la Introducción plantean o bien una producción de todos los vasos cerámicos en San Cibrián de Las únicamente (con posterior distribución al resto de yacimientos), o bien una producción local en cada yacimiento. Teniendo en cuenta los resultados integrados del análisis arqueométrico, la última hipótesis parece ser la más probable, ya que los vasos de cada yacimiento presentan composiciones químico-petrográficas distintas de las de los demás. De todas formas, para valorar mejor esta conclusión resulta indispensable examinar la geología regional.

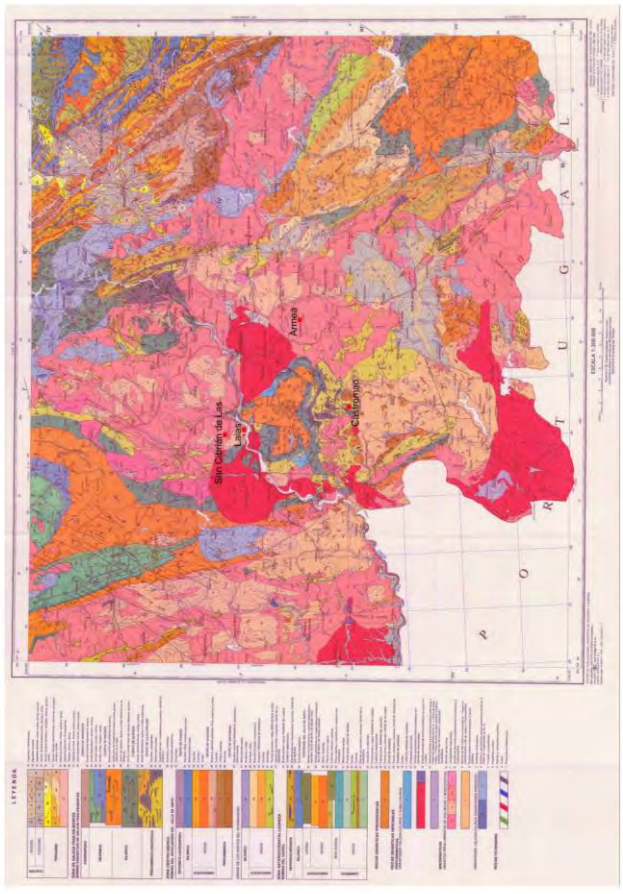


Figura 16. Mapa geológico de la región de Ourense / Verín (modificado de ITGME 1988), con indicación de los yacimientos analizados

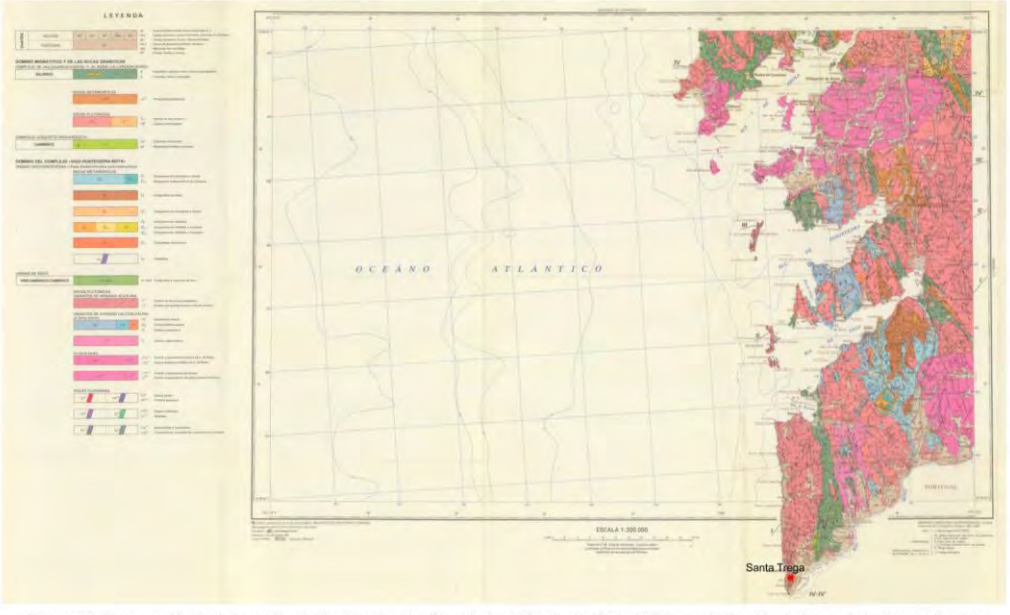


Figura 17. Mapa geológico de la región de Pontevedra / La Guardia (modificado de IGME 1985), con indicación de los yacimientos analizados

Cuatro de los cinco yacimientos incluidos en este estudio, con excepción de Santa Trega, están situados en el entorno de la ciudad de Ourense (Figura 16). Tanto San Cribrián de Las como Armea se localizan sobre terrenos con depósitos de granitos peralumínicos de dos micas moderadamente leucocráticos, mientras que Laias, muy cercano al primero (a unos 4 km de distancia) se sitúa sobre una formación de granitos de dos micas muy leucocráticos, aunque también con facies con grandes biotitas (ITGME 1988). De todas formas, la geología regional muestra una cierta heterogeneidad, de modo tal que, cerca de estos tres yacimientos, también se encuentran importantes afloramientos de rocas graníticas variadas (p.ej. granitos biotíticos), así como de rocas metamórficas ácidas. A diferencia de los anteriores, Castromao se localiza sobre un terreno de rocas metamórficas ácidas, pero casi en el límite con una gran formación de rocas granitoides (Figura 16). Por su parte, Santa Trega se ubica más al sudoeste, en A Guarda (Pontevedra), en la desembocadura del río Miño (Figura 17). El yacimiento se localiza sobre terrenos de granitos de dos micas, aunque muy cerca de depósitos tanto metamórficos (esquistos, pizarras) como sedimentarios (gravas, arenas, arcillas) (IGME 1985).

En el caso de San Cibrián de Las, las cinco fábricas definidas en este estudio son compatibles con la geología en torno al yacimiento. Tres de estas fábricas (SCL1, SCL2 y SCL5), muy ricas en moscovita, se relacionan con el uso de materiales graníticos leucocráticos, abundantes en la zona (Figura 16) (ITGME 1988). Las dos primeras (SCL1 y SCL2) presentan además una contribución metamórfica ácida relativamente importante; los afloramientos de rocas metamórficas, si bien no muy extensos, se encuentran en diversas zonas de la geología próxima al yacimiento, por lo que no es posible precisar más sobre la zona de proveniencia exacta de las materias primas utilizadas. La diferencia entre SCL1 y SCL2 parece relacionarse, sobre todo, con el uso de una arcilla más rica en hierro en la segunda, tal como demuestran el análisis petrográfico, la DRX y la FRX. En SCL5, la menor frecuencia de inclusiones metamórficas y una presencia relativamente mayor de minerales pesados indica que las materias primas que se utilizaron son diferentes, aunque pueden ser compatibles con la geología local. En contraste con estas tres fábricas graníticas muy moscovíticas, en San Cibrián de Las se han identificado también una fábrica granítica con amplio predominio de biotita pero también con frecuente moscovita (SCL3), y una fábrica granítica con mucha menor frecuencia de micas (SCL4). Los afloramientos de granitos más ricos en biotita se encuentran tanto al este como al oeste y sur del yacimiento, es decir, en distintos sectores a lo largo del valle del Miño (Figura 16). En resumen, estas cinco fábricas de San Cibrián de Las pueden considerarse URCP

diferentes, relacionadas con la utilización de materias primas distintas en cada caso, aunque todas ellas son compatibles con la hipótesis de una producción local.

Dos de las fábricas de San Cibrián de Las (SCL1 y SCL3) están representadas por más de un individuo, y en ambas se ha observado cierta variabilidad en cuanto a la composición química de los individuos, reflejada en los análisis estadísticos multivariantes (Figuras 11-14); sin embargo, en el análisis bivariante se ha encontrado una relativa homogeneidad en la relación SiO_2-Al_2O_3 para ambas fábricas y en la relación Fe_2O_3-TiO_2 para SCL1 (Figura 15). Para estas dos fábricas, no es posible excluir que cada una represente una URCP con un rango de variabilidad química más o menos amplio para algunos elementos mayores, menores y traza. Se debe tener en cuenta que se están analizando fábricas de granulometría bastante gruesa, cuya heterogeneidad puede generar, en ocasiones, ciertas limitaciones en el análisis químico (Maggetti 1995). En conclusión, es difícil determinar por el momento si SCL1 y SCL3 representan una URCP en cada caso, o más de una URCP, por lo que el número de producciones locales de San Cibrián de Las podría ser aún mayor al que se desprende del análisis petrográfico.

En el caso de Laias, yacimiento situado próximo a la orilla del río Miño (Figura 16), la fábrica LAI1, documentada en el único individuo examinado (M11), es distinta a todas las registradas en San Cibrián de Las. Es una fábrica granítica con contenido micáceo moderado (con más biotita que moscovita) y sin contribución metamórfica, lo que la hace compatible con la geología de la zona, tanto río arriba como río abajo en el valle del Miño (Figura 16). Siendo Laias y San Cibrián de Las dos yacimientos muy próximos geográficamente, no es posible saber con absoluta certeza la proveniencia de esta fábrica, pero podría tratarse de una producción local.

La fábrica ARM1, identificada en el único individuo de Armea (M15), es muy rica en moscovita y carece de inclusiones metamórficas. El yacimiento se ubica sobre afloramientos graníticos moderadamente leucocráticos, y con depósitos de granitos muy leucocráticos al nordeste y sudeste (Figura 16), lo que hace que esta fábrica pueda ser compatible con una producción local. La falta de una clara relación petrográfica y química con individuos de otros yacimientos también parece apoyar esta conclusión.

En el caso de Castromao, los tres vasos cerámicos analizados (M07 a M09) muestran una fábrica similar (CAS1), muy rica en moscovita aunque con presencia común de biotita, y una contribución metamórfica subordinada. Si bien Castromao se sitúa estrictamente sobre terrenos de rocas metamórficas, la comparación con la geología local sugiere que las materias primas utilizadas provendrían o bien de los

afloramientos granitoides al sur del yacimiento, o bien de los granitos de dos micas que afloran al oeste y (algo más distantes) al este del mismo (Figura 16). Cabe destacar que en el análisis químico se detectan dos composiciones claramente diferentes, ya que el individuo M07 por un lado, y los individuos M08-M09, por otro lado, presentan diferencias significativas en las concentraciones de varios elementos, tanto mayores y menores como trazas (Tabla 3; Figuras 11-15). Si bien no se puede descartar cierta variabilidad química dentro de una misma fábrica, en este caso, sin embargo, es difícil concluir que se trate de una misma URCP. Cabe señalar que en la descripción petrográfica de la fábrica CAS1 se señalaron algunas particularidades menores en el caso de M07, como por ejemplo una textura algo más gruesa que en M08-M09, una frecuencia ligeramente mayor de plagioclasa y una mayor presencia de grumos de arcilla. Por lo tanto, es posible que estemos ante dos URCP distintas, en las que se utilizaron materias primas muy similares pero con algunas diferencias, sobre todo a nivel químico. Ambas URCP, en cualquier caso, podrían ser producciones locales.

Por último, en Santa Trega, la fábrica STR1, identificada en dos individuos (M13 y M14), refleja el uso de materiales graníticos con presencia de micas (biotita y moscovita) relativamente escasa, y una contribución metamórfica accesoria. La composición es compatible con la geología local (Figura 17) (IGME 1985). Las dos subfábricas diferenciadas a nivel petrográfico (STR1a y STR1b), que también presentan claras diferencias químicas entre sí (Tabla 3; Figuras 11-15), representarían muy probablemente dos URCP distintas.

5. CONCLUSIONES

A partir del estudio arqueométrico de 15 vasos cilíndricos de la Edad del Hierro en el valle del Miño, las similitudes generales observadas en la composición petrográfica y química sugieren la existencia de una misma tradición cerámica en cuanto al tipo de materiales utilizados y las técnicas de manufactura, incluyendo el uso de arcillas no calcáreas y la adición de un desgrasante granítico aproximadamente similar. Sin embargo, sobre la base de diferencias petrográficas y/o químicas más o menos pronunciadas entre estos individuos, ha sido posible identificar una multiplicidad de Unidades de Referencia Composicional de Pasta (URCP) en el conjunto cerámico.

Considerando la geología regional, cada una de las URCP diferenciadas en este estudio es compatible con una producción local en el yacimiento de donde

proceden los materiales analizados. El hecho de que no se haya podido detectar ninguna URCP representada en más de un yacimiento, sugiere que la hipótesis arqueológica más probable es que todas las URCP sean locales y que, por lo tanto, exista una producción de vasos cilíndricos en diversos yacimientos de la región siguiendo un mismo tipo o modelo, que tal vez podría tener su origen o estar más representado en San Cibrián de Las. En cambio, la hipótesis de que los vasos fueron producidos únicamente en San Cibrián de Las y distribuidos al resto de yacimientos de la región resulta mucho menos probable en función de la evidencia arqueométrica documentada.

BIBLIOGRAFÍA

Aitchison, J. 1986. *The Statistical Analysis of Compositional Data*. Chapman and Hall, London.

Aitchison, J. 1992. On criteria for Measures of Compositional Difference. *Mathematical Geology* 24: 365-379.

Bishop, G. L., Harbottle, G. y Sayre, E. V. 1982. Chemical and mathematical procedures employed in the Maya Fine Paste ceramics project. En: *Analyses of Fine Paste ceramics: excavations at Seibal, Departament of El Petén, Guatemala* (Sabloff, J. A., ed.), pp. 238-314. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge (MA).

Buxeda, J. 1999a. Alteration and contamination of archaeological ceramics: The perturbation problem. *Journal of Archaeological Science* 26: 295-313.

Buxeda, J. 1999b. Problemas en torno a la variación composicional. En: *Arqueometría y arqueología* (Capel, J., ed.), pp. 305-322. Universidad de Granada, Granada.

Buxeda, J. y Cau, M. A. 1995. Identificación y significado de la calcita secundaria em cerámicas arqueológicas. *Complutum* 6: 293-309.

Buxeda, J., Cau, M. A., Gurt, J. M. y Tuset, F. 1995. Análisis tradicional y análisis arqueométrico en el estudio de las cerámicas comunes de época romana. En: *Ceràmica Comuna Romana d'época alt-imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, pp. 39-60. Museu d'Arqueologia de Catalunya, Empúries.

Buxeda, J. y Kilikoglou, V. 2003. Total variation as a measure of variability in chemical data sets. En: *Patterns and process: a Festschrift in honor of Dr. Edward V. Sayre* (Van Zelst, L., ed.), pp. 185-198, Smithsonian Center for Materials Research and Education, Washington, D.C.

Cau, M. A., Day, P. M. y Montana, G. 2002. Secondary calcite in archaeological ceramics: evaluation of alteration and contamination processes by thin section study. En: *Modern trends in scientific studies on ancient ceramics: papers presented at the 5th European Meeting on Ancient Ceramics, Athens 1999* (Kilikoglou, V., Hein, A. y Maniatis, Y., eds.), pp. 9-18. BAR International Series 1011, Archaeopress, Oxford.

IGME [Instituto Geológico y Minero de España]. 1985. *Mapa Geológico de España, E. 1:200.000, Pontevedra/La Guardia*. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Industria y Energía, Madrid.

ITGME [Instituto Tecnológico GeoMinero de España]. 1988. *Mapa Geológico de España, E. 1:200.000, Ourense/Verín*. Instituto Tecnológico GeoMinero de España, Madrid.

Maggetti, M. 1995. Méthode chimique contre méthode minéralogique pétrographique dans l'étude des céramiques anciennes. En: *Estudis sobre ceràmica antiga: actes del simposi sobre ceràmica antiga. II European Meeting on Ancient Ceramics (1993, Barcelona, Catalunya)* (Vendrell-Saz, M., Pradell, T., Molera, J. y Garcia, M., eds.), pp. 235-237. Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya, Barcelona.

Picon, M. 1973. *Introduction à l'étude technique des céramiques sigillées de Lezoux*. Centre de Recherches sur les Techniques Greco-Romaines, Université de Dijon, Dijon.

Quinn, P. S. 2013. *Ceramic Petrography. The interpretation of archeological pottery & related artefacts in thin section*. Archaeopress, Oxford.

Whitbread, I. K. 1989. A proposal for the systematic description of thin sections towards the study of ancient ceramic technology. En: *Archaeometry: proceedings of the 25th international symposium* (Maniatis, Y., ed.), pp. 127-138. Elsevier, Amsterdam.

Whitbread, I. K. 1995. Appendix 3. The collection, processing and interpretation of petrographic data. En: *Greek transport amphorae: a petrological and archaeological study*, pp 365-396. British School at Athens, Athens.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA



Este trabajo tiene como objetivo principal aportar nuevos datos sobre la situación de la cuenca media del río Miño durante el cambio de Era y los ss. I y II d.C. Para ello, se han estudiado 29 contextos cerámicos de cuatro yacimientos -Laias, San Cibrán de Las, Castromao o Armea- atendiendo tanto a las cerámicas de producción local/regional, como a las piezas importadas. A partir de este análisis, se realiza una propuesta de una nueva cronotipología para las formas cerámicas de la cuenca media del río Miño. Igualmente, se discuten hipótesis sobre la datación de los yacimientos y de sus diferentes fases, modos de fabricación o flujos de intercambio de productos.